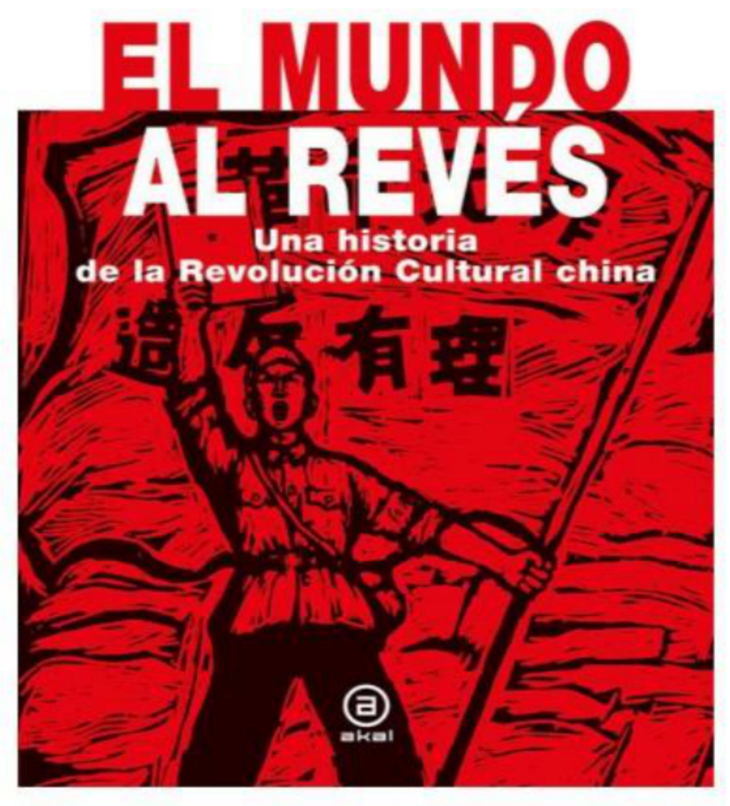
YANG
JISHENG



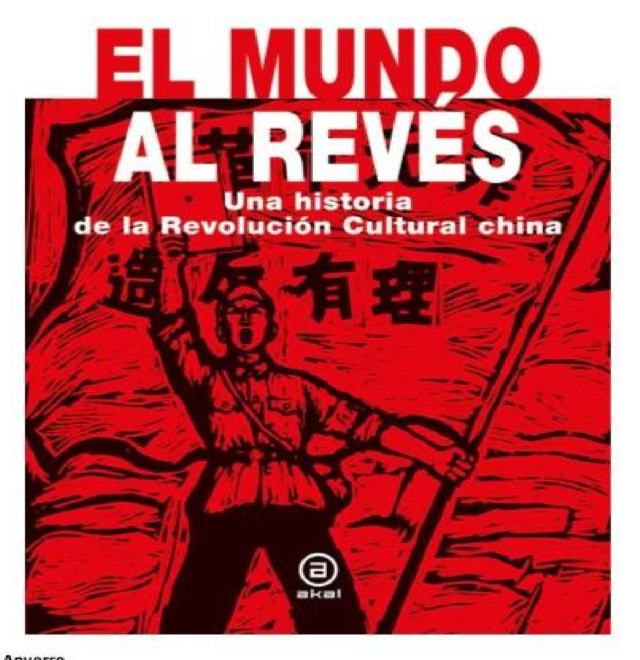
Akal / Anverso

Yang Jisheng

El mundo al revés

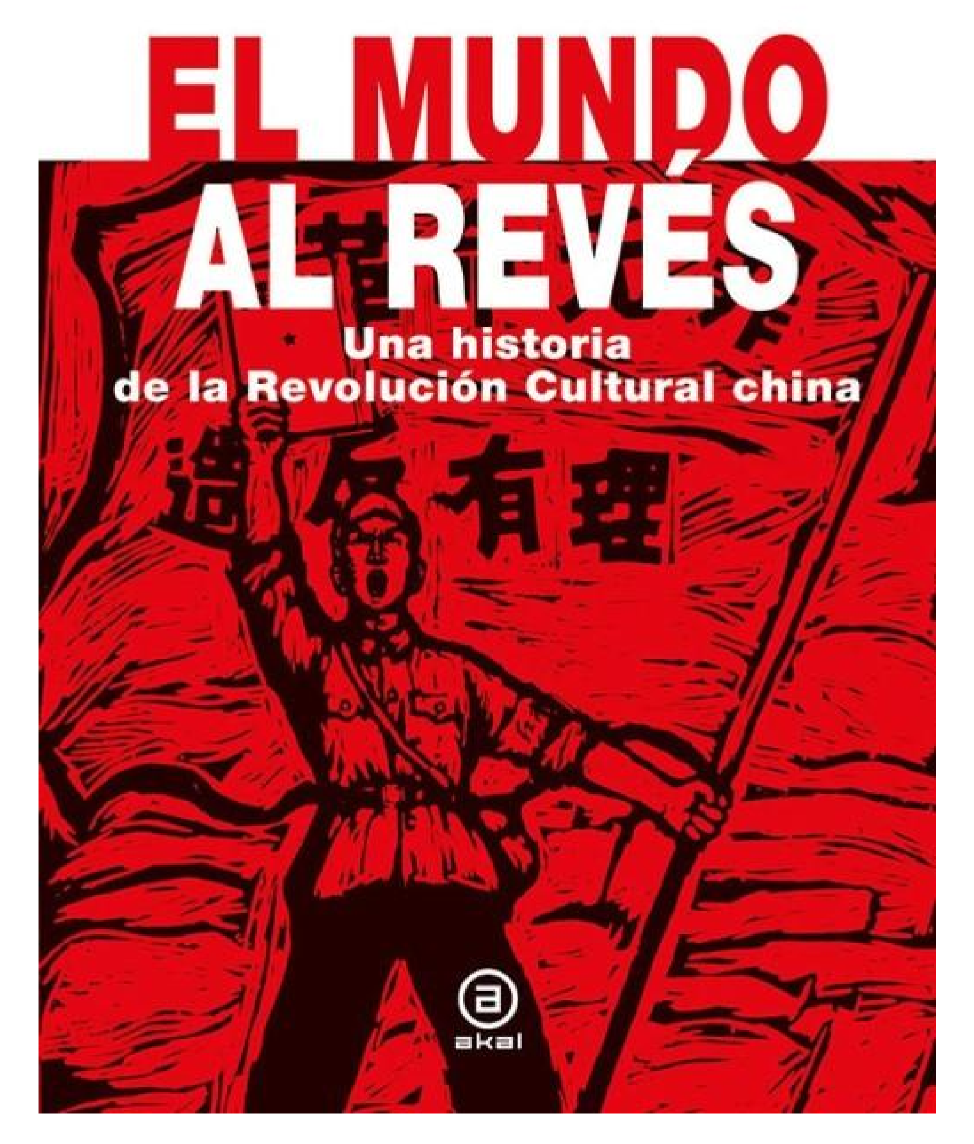
Una historia de la Revolución Cultural china

Traducción castellana de Francisco López Martín, a partir de la versión inglesa traducida y editada por Stacey Mosher y Guo Jian



Akal / Anverso
Yang Jisheng
El mundo al revés
Una historia de la Revolución Cultural china
Traducción castellana de Francisco López Martín, a partir de la versión inglesa traducida y editada por Stacey Mosher y Guo Jian

YANG JISHENG



Akal / Anverso

Yang Jisheng

El mundo al revés

Una historia de la Revolución Cultural china

Traducción castellana de Francisco López Martín, a partir de la

versión inglesa traducida y editada por Stacey Mosher y Guo Jian

La Gran Revolución Cultural Proletaria (1966-1976), un acontecimiento político de primer orden y un punto de inflexión crucial en la historia de la República Popular China, marcó el cenit y el nadir de la política de Mao Zedong.

Reaccionando en parte al «revisionismo» de la Unión Soviética, que consideraba una amenaza para el futuro del socialismo, Mao movilizó a las masas en una batalla contra lo que él llamaba fuerzas «burguesas» dentro del Partido Comunista Chino. Esta pretendida lucha de clases a gran escala, que duró diez años, devastó la cultura tradicional china y la economía del país.

Tras su innovadora y premiada historia de la Gran Hambruna, Yang Jisheng presenta aquí la única historia de la Revolución Cultural escrita por un académico independiente afincado en China continental. El mundo al revés somete a todos los personajes y a los incidentes políticos, mayores y menores, de aquellos diez años a un escrutinio extraordinario, con un detalle desgarrador y demoledor, ofreciendo la que sin duda es la historia definitiva de la Revolución Cultural.

«Monumental». Rana Mitter, Financial Times

«Imprescindible…». Kirkus Reviews

«Ofrece el relato periodístico más completo hasta la fecha del trauma fundacional de la China contemporánea». Pankaj Mishra, The New Yorker **Yang Jisheng nació en 1940, ingresó en el Partido Comunista Chino en 1964**

y trabajó para la Agencia de Noticias Xinhua desde 1968 hasta su jubilación en 2001. Durante quince años fue subdirector de Yanhuang Chunqiu, un diario oficial que elude regularmente la censura con artículos sobre temas políticos controvertidos. En 2015, dimitió bajo presión oficial. Por Tombstone. The Great

Chinese Famine, 1958-1962, Yang ganó el Premio

Stieg Larsson de Suecia al valor periodístico, el Premio Louis M. Lyons a la Conciencia e Integridad en el Periodismo, el Premio Hayek del Manhattan Institute y el Lemkin Book Award del Instituto para el Estudio del Genocidio.

Diseño de portada

RAG



Nota de los traductores al inglés

El mundo al revés, de Yang Jisheng, presta una renovada atención a la Revolución Cultural en el quincuagésimo aniversario de su lanzamiento, mientras el presidente de China, Xi Jinping, toma medidas para reforzar el poder centralizado y establecer en torno a él un culto a la personalidad al estilo de Mao. Única historia completa de la Revolución Cultural escrita por un académico independiente que reside en la China continental, El mundo al revés supone una contribución crucial para comprender su historia y su perdurable influencia en la actualidad.

La Gran Revolución Proletaria Cultural (1966-1976), un acontecimiento político de primer orden y un punto de inflexión crucial en la historia de la República Popular China (RPC), marcó el apogeo y la bancarrota de la política de Mao Zedong. Mao movilizó a las masas en una batalla contra lo que él consideraba la burguesía

dentro del Partido Comunista de China (PCCh) en el poder, supuestamente para evitar que China se desviara de su senda socialista. Esta lucha de clases a gran escala, que duró diez años, causó un daño sin precedentes a la cultura tradicional y a la economía de la nación. En gran medida, fue el desastre de la Revolución Cultural lo que impulsó a los dirigentes comunistas chinos posteriores a Mao, antes que a sus homólogos soviéticos, a aplicar reformas económicas pragmáticas. Las principales políticas adoptadas por el gobierno posterior a Mao pueden entenderse como una reacción a la política radical de este periodo.

La revolución fue cultural porque Mao la concibió en términos marxistas como una revolución profunda destinada a erradicar la vieja cultura y las viejas costumbres, y a educar a las masas mediante una serie de campañas políticas.

Mao consideraba que una población con una conciencia revolucionaria era la mejor defensa contra la llegada de la burguesía al poder. Aunque el programa de Mao logró un éxito considerable en la destrucción de gran parte de la cultura tradicional, la Revolución Cultural también trajo consigo un renacimiento del pasado imperial de China en el culto generalizado a la personalidad de Mao y la deificación del líder.

La revolución también fue política, ya que la tarea principal de este movimiento

era purgar a los «seguidores de la vía capitalista» en la dirección del partido y

«fortalecer la dictadura proletaria» bajo Mao. Aunque algunos de los líderes así nombrados –como el primer sucesor elegido por Mao, el presidente del Estado Liu Shaoqi– adoptaron un enfoque menos radical que el de Mao respecto al desarrollo económico de China, todos ellos eran comunistas comprometidos y nunca habían diseñado ningún programa para «restaurar el capitalismo» en China, que era de lo que se los acusaba.

La Revolución Cultural tuvo un impacto mucho mayor en la vida de la gente corriente y en la sociedad china en general que cualquier otro movimiento político en la historia de la RPC. Amplios sectores de la población fueron demonizados y perseguidos como enemigos políticos, especialmente los etiquetados como «elementos negros» (terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos perniciosos y derechistas), junto con profesores, eruditos y artistas

cuyo trabajo tenía que ver con la cultura y la educación. Un gran número de ellos fueron detenidos ilegalmente, interrogados, torturados e incluso brutalmente asesinados o empujados al suicidio. A la mayoría de los funcionarios de la administración y los cuadros del partido se los marginó por ser seguidores de la vía capitalista y se los envió a campos de trabajo para someterse a una «reforma». Jóvenes urbanos entusiastas formaron la Guardia Roja y organizaciones rebeldes y sirvieron como ejército cruzado de Mao contra el partido tradicional y la clase dirigente del Estado antes de que la mayoría de ellos –diecisiete millones en total– fueran igualmente enviados al campo para ser «reeducados» por los campesinos, lo que los incapacitaba para participar en la era de Reforma y Apertura posterior a la Revolución Cultural. La violencia entre facciones dentro de las organizaciones de masas por todo el país en 1967 y 1968 causó un gran número de bajas civiles y militares que todavía no se han contabilizado, salvo en estadísticas provinciales y locales esporádicas.

Según estimaciones oficiales, el número total de personas afectadas por las campañas contra los enemigos políticos asciende a cien millones, lo que suponía una octava parte de la población de China en aquella época. A causa del grave y duradero impacto de la Revolución Cultural en la economía y la vida nacional de China, se la conoce oficial y popularmente como los «diez años de caos».

La dirección del PCCh posterior a Mao comenzó a finales de 1976 a aplicar medidas concretas para anular las políticas de la Revolución Cultural de Mao en todos los ámbitos. En junio de 1981, la dirección central adoptó la «Resolución sobre ciertas cuestiones de la historia de nuestro partido desde la fundación de nuestro país», un intento de revisar el legado de Mao y concluir un capítulo muy

problemático de la historia del PCCh para que tanto el partido como la nación pudieran estar unidos, dejar atrás el pasado y mirar hacia delante. Aunque reconocía que la Revolución Cultural había sido la causa del «revés más severo y de las mayores pérdidas que el partido, el Estado y el pueblo habían sufrido desde la fundación de la RPC», la resolución mantenía el Pensamiento Mao Zedong como principio rector del PCCh, en apariencia por temor a que una crítica a fondo de la Revolución Cultural pudiera poner en entredicho la legitimidad de todo el régimen. Por lo tanto, la Revolución Cultural sigue siendo un tema muy delicado en China, y por ello importantes documentos de ese periodo permanecen clasificados en los Archivos Centrales de Pekín, mientras que estudios independientes serios sobre la Revolución Cultural, como el de Yang Jisheng, son censurados invariablemente en la China continental –la edición china de El

mundo al revés (2016) se publicó en Hong Kong y no puede venderse ni circular legalmente en la China continental–.

Aparecido más de una década después de la publicación de estudios oficiales chinos sobre el tema, como Una historia concisa de la Revolución Cultural[*]

(1996) de Xi Xuan y Jin Chuming, Historia de diez años de la Revolución Cultural (1988), de Yan Jiaqi y Gao Gao, y Época de agitación, 1988), de Wang Nianyi, así como de Mao's Last Revolution (La última Revolución de Mao, 2006), de Roderick MacFarquhar y Michael Schoenhals, El mundo al revés, de Yang Jisheng, se ha beneficiado de gran número de memorias, historias locales y comentarios publicados entretanto, donde se ofrece gran cantidad de material adicional y nuevas ideas sobre la Revolución Cultural. El libro de Frank Dikotter The Cultural Revolution: A People's History, 1962-1976 (La Revolución Cultural: Historia de un pueblo) de 2016, también aprovecha material desenterrado más recientemente para ofrecer la tesis de que la resistencia pasiva y la desobediencia popular llevaron al fin del maoísmo. Yang Jisheng, por su parte, postula que la Revolución Cultural fue un partido triangular entre Mao, la Camarilla Burocrática y la facción rebelde, y que al final ganó la Camarilla Burocrática, perdió Mao y la facción rebelde cargó con las consecuencias de la derrota. Yang, que también ha escrito importantes obras sobre la Reforma y Apertura de China (La época de Deng Xiaoping: Veinte años de Reforma y Apertura de China, 1998, y La lucha política en la etapa de la Reforma china, 2004), afirma aquí que la Reforma y la Apertura fueron el resultado de la victoria final de la Camarilla Burocrática, de la que Deng Xiaoping y otros reformistas eran miembros clave, y que, por lo tanto, es esencial comprender la mentalidad y las prácticas de esa camarilla para entender la China que conocemos hoy.

Yang Jisheng rechaza la versión oficial de que los rebeldes se desbocaron y se apartaron de la trayectoria original del Pensamiento Mao Zedong, y opina en cambio que Mao tenía toda la intención de derrocar a los enemigos de la Camarilla Burocrática que se interponían en el camino de su utopía imaginada (ya desacreditada durante el Gran Salto Adelante y la Gran Hambruna), al tiempo que forjaba un «hombre nuevo» mediante campañas políticas. Mao utilizó a la facción rebelde para «aplastar el viejo aparato estatal», pero luego abandonó a los rebeldes y restauró la Camarilla Burocrática purgada para lograr un «gran orden» tras el caos nacional. Mientras que la mayoría de las historias de la Revolución Cultural y el arte y la literatura populares demonizan a la facción rebelde, este libro

describe tragedias creadas por la Camarilla Burocrática que superan con creces las ocasionadas por la facción rebelde, en particular entre la gente corriente.

Las historias oficiales chinas afirman que los efectos adversos de la Revolución Cultural se debieron a que «fue utilizada por camarillas contrarrevolucionarias», en particular las de Lin Biao y la Banda de los Cuatro. Este libro demuestra que Lin Biao y Jiang Qing se limitaron a apoyar a Mao y que la mayoría de las llamadas acciones contrarrevolucionarias se llevaron a cabo bajo la dirección de Mao para impulsar la Revolución Cultural. El libro también señala que Liu Shaoqi, presentado en las historias escritas bajo la influencia oficial como una víctima dócil de la Revolución Cultural, fue en un principio un participante plenamente comprometido en la lucha por el poder en las más altas esferas del gobierno, y que Zhou Enlai, retratado por lo general bajo una luz positiva como opositor a la Revolución Cultural y protector de los cuadros, ayudó con fidelidad a Mao durante todo el movimiento.

Después de traducir al inglés Tombstone (La lápida) de Yang Jisheng, una vez más nos enfrentamos a la tarea no solo de traducir, sino también de editar El mundo al revés (publicado originalmente con una extensión de ochocientos mil caracteres chinos) para ajustarlo a unas dimensiones aceptables para su publicación en inglés. Al igual que con Tombstone, contamos con la ayuda del Sr. Yang para revisar el libro e introducir cortes, incluida la supresión de tres capítulos. En el proceso de traducción, nuestra labor posterior tuvo como objetivo destacar los hechos y descripciones que mejor apoyan la tesis del Sr.

Yang, reducir el a veces desconcertante detallismo del original y preservar el material que no se repite en otras obras publicadas. Esperamos que la versión aquí presentada refleje plenamente los puntos clave del Sr. Yang sobre este tema tan complejo.

El mundo de la traducción está notoriamente infrafinanciado. Agradecemos la confianza que la editorial Farrar, Straus and Giroux ha demostrado al hacer posible esta traducción al inglés de El mundo al revés. También queremos dar las gracias a la Open Society Foundations por su apoyo esencial.

[*] Los títulos de obras en chino aparecen en español a lo largo de toda la obra

[N. del T.].

Nota del autor

El escritor chino Wang Meng dijo en cierta ocasión: «¿Quién puede explicar y además resumir, políticamente y en términos de escuelas de pensamiento, los diez años de Revolución Cultural que comenzaron en 1966? […] Esta es la historia de China, y los chinos tienen el deber de resumir correctamente y sin ambigüedades la Revolución Cultural en todos sus aspectos, no solo por China, sino también por el bien de la historia de la humanidad»[1]. La labor que describe Wang Meng me atrae desde hace tiempo, y espero que mi exploración de este terreno complejo y peligroso signifique un punto de inflexión.

Como participante en la Revolución Cultural en la Universidad Tsinghua en 1966 y 1967, viajé a una docena de ciudades de toda China con motivo de la creación de la Gran Red. En enero de 1968 me convertí en periodista de la Agencia de Noticias Xinhua y durante los años siguientes cubrí muchos incidentes relacionados con la Revolución Cultural. Sin embargo, tanto en mi experiencia personal como en mis reportajes periodísticos, «los árboles no me dejaban ver el bosque» y carecía de un conocimiento exhaustivo y profundo de este periodo de la historia. Cuando terminé de escribir Tombstone en 2007, me dediqué a investigar la Revolución Cultural. Aunque se han publicado muchas historias generales al respecto[2], decidí ofrecer mi experiencia y mi comprensión del proceso para que los lectores pudieran juzgarlo con espíritu crítico.

Investigar la Revolución Cultural exige recuperar los rasgos originales de la historia, superando las limitaciones de esa época y los intereses y sentimientos personales, y situándose en el elevado terreno de la civilización humana y política. La versión oficial de la Revolución Cultural está limitada por su ideología y su sistema político originales, lo que contradice de modo inevitable la verdad histórica.

El 27 de junio de 1981, el Sexto Pleno del Undécimo Comité Central del Partido Comunista de China (PCCh) aprobó su «Resolución sobre ciertas cuestiones de la historia de nuestro partido desde la fundación de nuestro país»[3], que se convirtió en el anteproyecto de la historia oficial de la Revolución Cultural.

Dicha resolución relataba y comentaba la historia reciente de acuerdo con lo que

exigían y permitían las condiciones políticas imperantes y, en

realidad, era más bien un acuerdo sobre los problemas políticos a los que se enfrentaba en aquel momento. Sin ella, la gran transformación de China mediante la Reforma y la Apertura durante los treinta años siguientes habría sido imposible. Sin embargo, restaurar la verdad de la Revolución Cultural prohíbe a los historiadores tomar una vía intermedia y optar por una solución satisfactoria para todas las partes, como hacen los políticos.

Esa resolución preservaba el alma del sistema dictatorial, y con ella los intereses de la Camarilla Burocrática, al defender el Pensamiento Mao Zedong y distinguirlo del pensamiento y las teorías que Mao desarrolló después de 1956.

Esta poda utilitarista va contra la verdad histórica y no resiste el escrutinio.

La historia oficial de la Revolución Cultural también legitima el gobierno continuo del PCCh, al sostener que la Revolución Cultural fue un «desorden interno, erróneamente lanzado por el líder y utilizado por las camarillas contrarrevolucionarias»[4], intentando hacer recaer la responsabilidad de la Revolución Cultural en «las camarillas contrarrevolucionarias de Lin Biao y Jiang Qing» y remediar así la crisis de confianza en el PCCh. Sin embargo, si estas dos camarillas existieron realmente, su auge y su caída se produjo dentro del partido.

La historia oficial de la Revolución Cultural, y los libros que acusan su influencia, presentan a Liu Shaoqi como una oveja dócil, sometida por entero a los caprichos de Mao y finalmente enviada por un camino sin retorno. En realidad, como revolucionario que había experimentado muchas batallas y años de luchas internas en el partido, Liu Shaoqi, al igual que la Camarilla Burocrática a la que representaba, se resistió a Mao desde el principio de la Revolución Cultural. Después de que Liu Shaoqi fuera desbancado, hubo resistencia a la facción de la Revolución Cultural por medio de la

«Contracorriente de Febrero» y la «Represión de Contrarrevolucionarios de Febrero», y desde un grupo representado por Deng Xiaoping, así como una resistencia aún mayor por parte de la Camarilla Burocrática militar. Esta serie de resistencias no obedecía tanto a un sentido del bien y del mal como a una oposición de intereses, y la gente común fue la más afectada por estos enfrentamientos. Representar a Liu Shaoqi como una oveja sumisa es un intento de evitar que se responsabilice a la Camarilla Burocrática de la Revolución Cultural y de encubrir la mala conducta de los

burócratas del ejército y del Estado, que tanto asoló a las masas populares. Embellecer la imagen de Zhou

Enlai y encubrir su complicidad con Mao durante la Revolución Cultural obedece al mismo objetivo.

La historia oficial intenta exonerar a Mao culpando de las funestas consecuencias de la Revolución Cultural a las «camarillas contrarrevolucionarias», pero la Banda de los Cuatro no surgió hasta agosto de 1973[5], después de que la mayoría de los cuadros veteranos hubieran sido restaurados en sus puestos, y si hubo una «camarilla de Lin Biao» solo existió de abril de 1969 a septiembre de 1971. En cualquier caso, Lin Biao, Jiang Qing y sus respectivos grupos se limitaron a impulsar la Revolución Cultural bajo la dirección de Mao. Jiang Qing dijo: «Yo era el perro del Presidente Mao, y a quien él me decía que mordiera, yo lo mordía». Jiang Qing y Lin Biao fueron utilizados por Mao, y lo más que pudieron hacer fue aprovechar las oportunidades creadas por este para eliminar a algunos de sus respectivos oponentes.

Tras la invalidación de la Revolución Cultural, los cuadros superiores del partido escribieron libros y artículos en los que afirmaban haberse opuesto con firmeza a la Revolución Cultural en todo momento. No hablaron de los periodos en que siguieron el juego, persiguieron a otros cuadros y oprimieron a las masas, y se regodearon en las desgracias de sus colegas. Las historias oficiales cubren ampliamente la persecución de los cuadros durante la Revolución Cultural, pero apenas mencionan o incluso distorsionan las repetidas y sangrientas represiones dirigidas contra la gente común, cuyas víctimas superan en muchos cientos de veces a los cuadros perseguidos. La historia la escriben los vencedores, y dado que el vencedor final de la Revolución Cultural fue la Camarilla Burocrática los sufrimientos de las masas populares han sido ignorados en gran medida.

La Revolución Cultural fue un proceso histórico de extrema complejidad, con múltiples capas de conflicto entre múltiples fuerzas enredadas en repetidas luchas de poder y reveses a lo largo de diez años y de un vasto espacio geográfico. Todo tipo de pensamientos, toda clase de comunidades y toda suerte de grupos de interés chocaron de modo reiterado, pero también se entrelazaron y unieron. Los vencedores en una fase podían convertirse en los perdedores de otra; quienes llevaban a cabo las purgas durante un periodo de tiempo podían ser a su vez purgados en otra coyuntura. Pensar en blanco y negro, con términos simplificados de «aprobación» o «negación», hace

imposible registrar o comentar este complejo proceso histórico.

Cualquier tesis razonable que se plantee sobre la Revolución Cultural se encontrará con una refutación igualmente razonable; cualquier relato histórico será criticado por alguien como unilateral, porque la mayoría de quienes vivieron la Revolución Cultural siguen vivos, y sus distintos papeles y situaciones durante ese periodo les ofrecieron perspectivas y experiencias diferentes. Las críticas de estos participantes son muy valiosas y acercan cada vez más a los investigadores a la verdad histórica, pero este recurso inestimable para la historia contemporánea presenta sus propias dificultades.

He llegado tarde en comparación con otros estudiosos de la Revolución Cultural.

Estar en la retaguardia tiene sus ventajas, ya que no tuve que empezar de cero y pude utilizar el excelente trabajo de mis predecesores como punto de partida. A medida que he ido leyendo grandes relatos de la historia general de la Revolución Cultural, memorias de quienes la vivieron, investigaciones en profundidad sobre temas fundamentales, historias de la Revolución Cultural en localidades concretas y exploraciones teóricas, estos nombres se han ido incrustando en mi memoria: Gao Gao, Yan Jiaqi, Wang Nianyi, Xi Xuan, Jin Chunming, Roderick MacFarquhar, Wang Youqin, Zhou Lunzuo, He Shu, Wang Shaoguang, Wang Li, Chen Xiaonong, Wu Faxian, Qiu Huizuo, Li Zuopeng, Xu Jingxian, Nie Yuanzi, Yu Ruxin, Liu Guokai, Xu Youyu, Song Yongyi, Hu Ping, Ding Shu, Guo Jian, Gao Wenqian, Gao Hua, Yin Hongbiao, Han Gang, Xiao Xidong, Ding Dong, Chen Yinan, Bu Weihua, Tang Shaojie, Qian Liqun, Zhang Boshu, Zhu Xueqin, Chen Kuide, Wang Ruoshui, Wang Haiguang, Wang Xizhe, Wang Lixiong, Yang Xiguang, Shu Yun, Ding Kaiwen, Xu Hailiang, Qi Zhi, Sima Qingyang, Zhou Ziren, Hua Xinmin, Alateng Delihai, She Namujila, Jin Guangyao, Jin Dalu, Li Xun, Dong Guoqiang y Deng Zhenxin, entre otros. Aún más valiosos son algunos eruditos que estuvieron dispuestos a servir de trampolín para otros investigadores, recopilando, editando y clasificando sin ruido materiales históricos. Fu Sinian[6] decía que, en cierto sentido, el estudio de la historia es el estudio del material histórico. Los editores de obras como Base de datos de la Revolución Cultural China, compilada por Song Yongyi, Ding Shu, Guo Jian y otros; Crónica de los acontecimientos de los diez años de Revolución Cultural, compilada por Zhou Liangxiao y su esposa, Gu Juying; así como colecciones electrónicas de materiales históricos de la Revolución Cultural como Remembrance (Recuerdo) Yesterday (Ayer) y el Museo Virtual de la Revolución Cultural[7] han realizado una contribución

profunda e indeleble. Los años que pasé investigando y escribiendo este libro me infundieron el más sincero respeto por estos pioneros.

Xu Youyu, Ding Dong, Bu Weihua, Yu Ruxin, Li Xun y Cong Ziwen leyeron el primer borrador de este libro, mientras que He Shu, Cai Wenbin, Xu Hailiang, Wang Haiguang y Song Yimin leyeron partes de él. Todos ellos me ofrecieron valiosos comentarios, por los que les estoy profundamente agradecido.

[1] Wang Meng, China inexplicable, Anhui wenyi chubanshe, 2012.

[2] Entre las historias generales de la Revolución Cultural publicadas en chino

figuran Gao Gao y Yan Jiaqi, Década turbulenta: Historia de la Revolución

Cultural, Tianjin renmin chubanshe, 1986; Wang Nianyi, Época de agitación,

Henan renmin chubanshe, 1988; Xi Xuan y Jin Chunming, Breve historia de la

Revolución Cultural, Zhonggong dangshi chubanshe, 1996; Bu Weihua (ed.), La

destrucción del viejo mundo: Estragos de la Revolución Cultural china (1966-

1968), Publicaciones de la Universidad China de Hong Kong, 2008; Shi Yun y

Li Danhui, La dificultad de continuar la Revolución continua, Publicaciones de

la Universidad China de Hong Kong, 2008; Roderick MacFarquhar y Michael

Schoenhals, La última Revolución de Mao (edición china), Xinke’er chuban

(Xianggang) youxian gongsi, 2009 (edición inglesa, Belknap Press of Harvard

University Press, 2006).

[3] «Resolución relativa a ciertas cuestiones históricas desde la fundación de

nuestro país», Selección de textos importantes desde el Tercer Comité Central,

Renmin chubanshe, 1982, p. 757.

[4] Sala de Investigación de la Historia del Partido del Comité Central del PCCh,

Historia del Partido Comunista de China, vol. 2 (1959-1978), Zhonggong

dangshi chubanshe, 2011, p. 752.

[5] Wang Nianyi, «Una charla informal sobre la Revolución Cultural», Ershiyi

Shiji (Siglo XXI, Hong Kong), octubre de 2006.

[6] Fu Sinian (1896-1950) fue un famoso educador y lingüista chino, líder del

Movimiento del 4 de Mayo.

[7] Las URL de estos diarios en línea son las siguientes: Remembrance,

http://prchistory.org/remembrance; Yesterday, http://prchistory.org/yesterday/;

Virtual Museum of the Cultural Revolution, http://www.cnd.org/CR/halls.html.

Prefacio

El camino, la teoría y el sistema

En 1966 y los nueve años siguientes, casi todos los habitantes de China se vieron envueltos en la Revolución Cultural, una experiencia que dejó una huella permanente en la vida, el destino y el alma de todos los participantes. Aún más profundo fue el efecto del movimiento en la política, la economía y la sociedad chinas.

En un principio, Mao Zedong esperaba que la Revolución Cultural durara como máximo tres años. Pero a medida que avanzaba

surgieron muchas situaciones imprevistas. Mao nunca imaginó la completa pérdida de control en agosto de 1967, que le obligaría a abandonar a algunos de los más acérrimos partidarios de la Revolución Cultural. Nunca imaginó que la lucha irreconciliable dentro de las filas militares en 1968 le obligaría a deshacerse de otro grupo de aliados.

Esperaba que el Noveno Congreso del Partido condujera a una etapa de «lucha-crítica-transformación», pero nunca imaginó que una desavenencia entre él y Lin Biao desembocaría en el escandaloso intento de fuga y en la muerte de este en 1971. Desde el principio, repetidas colisiones desviaron a la Revolución Cultural de sus objetivos iniciales y dejaron a sus participantes desamparados. Tras el Incidente de Lin Biao, Mao esperaba devolver la Revolución Cultural a su dirección original, pero para entonces el movimiento había perdido apoyo público y la gente había empezado a fijar sus esperanzas en Zhou Enlai. Esto convirtió a Zhou en el nuevo objetivo de la Revolución de Mao. Un nuevo problema siguió a otro y se cometieron nuevos errores para corregir los anteriores. La Revolución Cultural fue un proceso de diez años en el que se buscaban las piedras para cruzar el río, y podría haber durado aún más si Mao no hubiera muerto en 1976.

La Revolución Cultural fue como una corriente de aguas revueltas creada por la interacción de múltiples fuerzas, en la que cada turbulencia se tragaba a un nuevo grupo de víctimas y creaba un nuevo grupo de «enemigos». A medida que el ímpetu de la Revolución Cultural flaqueaba ante la creciente resistencia y la retirada de un número cada vez mayor de personas a los márgenes, las olas

fueron menguando de modo gradual, hasta que la Revolución Cultural fracasó y fue repudiada en su totalidad.

Con cada oleada de reveses y luchas, quien se llevaba la peor parte era la gente común, apaleada y reducida a la más abyecta miseria, mientras Mao, desde muy lejos, proclamaba con audacia: «¡Mirad, el mundo está al revés!»[1]. He utilizado esta expresión como título de mi libro para indicar la magnitud de esta agitación y sufrimiento.

Hay que buscar las raíces de la Revolución Cultural en el sistema que existía en los diecisiete años anteriores a su inicio, en la ideología imperante y en el camino que Mao mantenía entonces.

La Revolución Cultural fue una lucha de poder sobre el camino que

debía seguir China; el poder no era más que la herramienta para alcanzar una senda política.

Algunos investigadores creen que la Revolución Cultural fue una mera lucha por el poder en la que Mao trató de despojar a Liu Shaoqi del prestigio que había ganado atenuando las secuelas de la Gran Hambruna. Hay algo de verdad en esta opinión, pero no resiste un análisis a fondo. Todo el proceso de la Revolución Cultural estuvo plagado de feroces luchas por el poder, desde el Comité Central hasta las bases. Sin embargo, entre los políticos, el poder es una herramienta para alcanzar objetivos políticos, en este caso la dirección política de China (es decir, «¿Hacia dónde se dirige China?»). Mao y Liu llevaban mucho tiempo distanciados en lo que a esto respecta, y cada uno había establecido su propio contingente de partidarios.

La dirección del Partido Comunista de China estaba unida en la cuestión básica de emprender la vía socialista y lograr la justicia social con un plan integral ejecutado por el régimen, pero Mao y Liu discrepaban sobre las condiciones en que la «nueva democracia» podía transitar al socialismo, y a qué velocidad.

Aunque Liu Shaoqi, al igual que Mao, hacía hincapié en la lucha de clases, los objetivos de su lucha, es decir, de la crítica y la denuncia, eran los terratenientes, los campesinos ricos, los contrarrevolucionarios, los derechistas, los cuadros de

base corruptos y degenerados y los intelectuales intratables. Mao fue el cerebro de los ataques contra todo tipo de enemigos de clase, pero sus principales objetivos estaban en los niveles superiores del partido, donde se decidía el rumbo de China. La Gran Hambruna, que duró tres años, intensificó sin duda las divisiones entre Mao y Liu. Al no aceptar el fracaso de las Tres Banderas Rojas, Mao buscaba una nueva oportunidad para establecer su utopía de igualdad total en las esferas política, económica y cultural. Incluso si admitimos que las intenciones de Mao eran buenas, el socialismo, como forma de colectivismo, se basa en la aniquilación del individuo y solo puede lograrse mediante la coerción.

Durante siglos, los ideales socialistas habían sido rechazados de manera constante, pero en lugar de reconocer la causa de ello en el propio socialismo, Mao culpó al «revisionismo» y a los «enemigos de clase».

Combatir y prevenir el «revisionismo» fue, por lo tanto, la principal tarea de la Revolución Cultural, mientras Mao intentaba

despejar el camino para establecer su utopía. Ello significaba atacar a los «seguidores de la vía capitalista que detentaban el poder» como Liu Shaoqi, cuyos intentos de resolver los problemas de la Gran Hambruna dando a los campesinos más autonomía en el cultivo y adoptando una línea más suave en los asuntos internacionales fueron tachados de

«línea revisionista contrarrevolucionaria». El camino establecido por Mao ya había creado un infierno en la Tierra en la época de la Gran Hambruna[2], y la Revolución Cultural que Mao utilizó con vistas a despejar los obstáculos para su paraíso previsto creó otro infierno en la Tierra.

La ideología de la vía política que eligió Mao creó un movimiento de masas fanático que infligió una brutalidad sin precedentes a las clases bajas políticas y a los individuos con puntos de vista alternativos.

La Revolución Cultural fue un movimiento masivo que barrió a la clase baja política[3] en el nivel inferior y atacó a la Camarilla Burocrática en el nivel superior. Todas las unidades de trabajo, distritos y familias se enzarzaron en discusiones; los matrimonios se pelearon, padres e hijos se distanciaron y los amigos más íntimos se separaron. La principal herramienta de Mao para mover a las masas, aparte de su posición de liderazgo y autoridad suprema, era la ideología de la que el pueblo chino se había impregnado durante los últimos

diecisiete años a través de libros de texto, periódicos, reuniones y otros medios.

La crítica implacable al pensamiento inconformista y la impermeabilidad a las ideas ajenas permitieron que la ideología oficial controlara el cerebro de cada individuo, guiara las acciones de cada persona y monopolizara el discurso social, creando una mentalidad de grupo que llevó a la gente a unirse a movimientos con una enorme pasión política. La fuente de esta ideología era el marxismo, cuya compasión por los oprimidos y explotados le confirió un glamur moral que inspiró a decenas de millones de personas a sacrificarlo todo por la causa. La ideología se convirtió en religión, y Mao en su sumo sacerdote. Agitando la mano desde la torre de la puerta de la plaza de Tiananmén en mítines multitudinarios, Mao despertaba oleadas de ardor que eclipsaban las apariciones papales en el Vaticano.

La moralidad tradicional alcanzó su punto más bajo durante la Revolución Cultural, pero fue sustituida por una moralidad diferente que situaba los objetivos del grupo en el plano más elevado y

prescindía de todo lo demás para alcanzarlos. Como dijo Hayek: «La intensidad de las emociones morales que subyacen a un movimiento como el nacionalsocialismo o el comunismo probablemente solo pueda compararse con la de los grandes movimientos religiosos de la historia. […] Cuando hay un fin común que todo lo domina, no queda lugar para ninguna moral o regla general»[4]. El fin común que lo dominaba todo era el comunismo.

La causa fundamental de la Revolución Cultural se encuentra en el sistema de los diecisiete años que la precedieron y no solo en el carácter individual de Mao.

Situado en la cúspide de la pirámide del poder, Mao se corrompió de modo inevitable por los privilegios de que disfrutaba. Pero sería una simplificación excesiva atribuir la Revolución Cultural a las cualidades personales de Mao. Por ello, este libro se centra en los actos de Mao más que en valorar su moral e integridad personales. El sistema que precedió a la Revolución Cultural fue la razón fundamental de que esta se produjera.

La República Popular China construyó una estructura de poder de estilo

soviético sobre el suelo de la autocracia imperial china, monopolizando la economía, la política y la ideología. La propiedad estatal canalizaba la producción y las necesidades vitales de cada persona bajo la planificación estatal y permitía que el régimen penetrara en todos los poros de la sociedad. Este sistema estricto y duro se basaba casi por completo en una pirámide de poder de millones de burócratas. Adopto el término «totalitarismo» para designar este sistema, a falta de otro mejor.

Wang Ya'nan sostuvo: «La política burocrática es una política de privilegios.

Bajo la política del privilegio, el poder político no se ejerce para expresar la voluntad pública o servir al interés público, sino que se ejerce en nombre del

"Estado" o de los "ciudadanos" para controlar y esclavizar al pueblo con el fin de lograr los objetivos egoístas de quienes detentan el poder»[5]. Bajo el totalitarismo, el privilegio se convirtió en un problema aún más grave.

El emperador gobernaba a su pueblo gobernando a sus funcionarios, y gobernar a los funcionarios era el mayor reto del

emperador. Como dice un viejo refrán chino: «Es difícil gobernar el Imperio; todo el mundo piensa que el pueblo es difícil de gobernar, sin saber que la dificultad no está en el pueblo sino en los funcionarios». Mao se enfrentó al mismo problema. Era miembro de la Camarilla Burocrática, pero diferente de ella. Necesitaba que los burócratas cumplieran con sus obligaciones aplicando su voluntad, pero los burócratas también tenían un mundo privado, y perseguían sus propios intereses, los de sus familias y sus grupos, que eran independientes de los intereses del gobernante supremo. Mao se percató de que el mundo privado de los burócratas crecía sin cesar y se alarmó ante los signos de que la decadencia se estaba instalando y acelerando.

Aunque Mao ayudó a crearlo, este sistema cobró vida propia. Los ministerios y departamentos del gobierno central y los gobiernos locales se entrelazaban como en una alambrada que confinaba a la sociedad, y los burócratas utilizaban esta fina alambrada para ejercer una represión sin precedentes sobre la sociedad y la gente común. En 1958, Mao rompió con el sistema soviético transfiriendo el poder hacia abajo desde los ministerios y departamentos del gobierno central, pero el resultado fue el caos. Intentó otra transferencia de poder durante la Revolución Cultural, pero esto simplemente dio lugar a otro ciclo de lo que se conoce en la política china como «muerte en la centralización y caos en la liberación».

La insatisfacción de Mao con este sistema tenía varias facetas: El sistema de rangos y el alejamiento de los burócratas respecto de las masas entraban en conflicto con su populismo y anarquismo innatos. Le preocupaba que el uso de los beneficios materiales por parte de los burócratas para despertar el entusiasmo llevara a la sociedad a un materialismo imperante, y que los privilegios y la corrupción convirtieran a los funcionarios en adversarios del pueblo; naturalmente, conocía el viejo dicho «El pueblo es el agua que puede hacer flotar el barco o volcarlo». Por ello, Mao declaró que el «estrato privilegiado» de la

«clase burocrática» y las «autoridades académicas» era el nuevo objetivo de la lucha y la revolución.

Como escribió el comunista yugoslavo Milovan Djilas[6]: La revolución comunista, llevada a cabo en nombre de la eliminación de las clases, ha dado como resultado la más completa autoridad de una nueva clase.

[…] La nueva clase es voraz e insaciable, como lo era la

burguesía. Pero no tiene las virtudes de frugalidad y economía que tenía la burguesía. La nueva clase es tan exclusiva como la aristocracia, pero sin el refinamiento y la orgullosa caballerosidad de esta […]

La tiranía totalitaria y el control de la nueva clase, que surgieron durante la revolución, se han convertido en el yugo bajo el que corren la sangre y el sudor de todos los miembros de la sociedad[7].

Djilas señaló que el poder de esta clase no se basaba en las riquezas que poseía, sino en los bienes estatales que controlaba, y predijo que esta nueva clase dejaría tras de sí «una de las páginas más vergonzosas de la historia de la humanidad»[8]. Esta nueva clase era la clase burocrática.

Aun así, Mao y Djilas partían de bases por completo distintas y tenían soluciones de todo punto diferentes para hacer frente a esta nueva clase.

Djilas declaró que una de las principales razones de su desilusión con el comunismo era la «tiranía» estalinista y el «comunismo dogmático primitivo y simplificado», y que su ideal último era el «socialismo democrático». Mao, sin embargo, defendía a Stalin y quería establecer una utopía que superara el sistema

de este. Nunca reconoció el problema fundamental, que era la necesidad de un sistema totalitario para establecer una utopía comunista.

Para resolver el problema de la burocracia, Mao recurrió a las obras de Marx, Engels y Lenin, que reforzaron sus opiniones sobre la dudosa naturaleza del Estado y su eventual disolución. Sin el poder del aparato estatal, no habría nadie que gestionara los asuntos públicos, y los seres humanos se aniquilarían mutuamente. Sin embargo, una vez establecido el aparato estatal, este se convierte en una «excrecencia parasitaria»[9] de la sociedad y hace brotar una enorme Camarilla Burocrática. El anarquismo perdura porque la maquinaria estatal produce opresión de clase y privilegios burocráticos; la maquinaria estatal es indispensable porque la gente teme el poder destructivo del anarquismo. El proceso de la Revolución Cultural fue una lucha repetida entre el anarquismo y el poder estatal. Por desgracia, el poder estatal que prevaleció siguió siendo el de la Camarilla Burocrática.

El término «Camarilla Burocrática», tal como se utiliza en este

libro, es neutro en cuanto a los valores. Los burócratas eran ejecutivos administrativos, pero, sin responsabilidad ante la opinión pública ni un sistema fiable de controles y equilibrios, podían utilizar su poder para reprimir y explotar a la población. Solo un sistema democrático moderno puede impedir que los burócratas se conviertan en represores y explotadores y evitar que un «Estado público» se convierta en un Estado burocrático opresivo.

En aquella época, el inmenso sistema burocrático totalitario de China creaba tensas relaciones entre los funcionarios y la población (el primer nivel de relaciones tensas) y también dentro de la propia burocracia (el segundo nivel de relaciones tensas). El segundo nivel de relaciones tensas fue el resultado del sistema de nombramiento de cuadros, en el que los niveles superiores decidían el destino de los inferiores, y también estuvo relacionado con la formación de facciones y «bastiones de montaña» en el proceso de toma del poder estatal.

Situado en la cúspide del sistema burocrático totalitario, Mao utilizaba de modo regular el primer nivel como herramienta de control y equilibrio del segundo, al tiempo que utilizaba eslóganes populistas para socavar el primer nivel. Utilizar el poder de las masas como contrapeso al sistema burocrático totalitario significaba animarlas a rebelarse contra los burócratas. En la Revolución Cultural, estos dos niveles de relaciones tensas se entrelazaron y se unieron, de modo que las luchas políticas perdieron sus líneas divisorias entre lo correcto y lo incorrecto, y los participantes se convirtieron en un vasto rebaño corriendo en

estampida por la arena.

Antes de la Revolución Cultural, las luchas contra la Camarilla Burocrática siempre se habían llevado a cabo de manera interna, pero Mao descubrió que estos métodos anteriores eran tan ineficaces como operarse a uno mismo. En última instancia, adoptó el método de convertirse en el representante directo de las masas de clase baja para deshacerse de la Camarilla Burocrática, movilizando y dirigiendo directamente a las masas para «aplastar el viejo aparato estatal»,

«despellejar» a la burocracia y «lograr un gran orden en todo el país mediante el caos masivo»[10].

Con el fin de movilizar a las masas para purgar a la Camarilla Burocrática y lograr el «caos nacional», Mao necesitaba rebeldes, pero no podía permitir que persistiera un estado de anarquía a largo plazo, y restaurar el «gran orden en todo el país» requería burocracia. Los

rebeldes eran la mano izquierda de Mao, que necesitaba para atacar a la burocracia; pero la Camarilla Burocrática era su mano derecha, que necesitaba para restablecer el orden.

Durante la primera etapa de la Revolución Cultural, Mao blandió su mano izquierda alentando a los rebeldes a atacar a los burócratas y «despellejarlos durante un tiempo, pero sin arrasarlos»; sin embargo, este equilibrio se hizo difícil de mantener una vez que surgió un intenso conflicto entre los funcionarios y la población[11]. Durante la última etapa de la Revolución Cultural, Mao blandió su mano derecha e hizo que los burócratas contuvieran a los rebeldes, aunque ordenó a los burócratas «no atacarlos»[12]. Pero ¿cómo podían los burócratas recién reinstaurados no tomar represalias contra sus enemigos mortales? La Revolución Cultural fue un partido triangular entre Mao, los rebeldes y la Camarilla Burocrática. El resultado final de este juego fue que la Camarilla Burocrática acabó saliendo victoriosa sobre Mao, y los rebeldes sufrieron las consecuencias del fracaso de Mao. La facción rebelde que sirvió como el instrumento de piedra que Mao utilizó para «aplastar el viejo aparato estatal» y atacar a la Camarilla Burocrática fue finalmente aplastada en pedazos bajo la rueda siempre rechinante del aparato burocrático.

Las grandes calamidades de la historia traen consigo grandes compensaciones, y los factores compensatorios de la Revolución Cultural forman parte de su legado. Sin embargo, como los funcionarios chinos utilizaron su poder político

para desviar la culpa de Mao y del sistema totalitario, la Camarilla Burocrática se benefició de la compensación histórica, mientras que las masas siguieron tragándose las amargas consecuencias.

Tanto si se analiza en términos de ideología, de línea política o de sistema, la Revolución Cultural estaba condenada al fracaso. Una vez que se establecieron los comités revolucionarios para «lograr que China sea roja por todas las colinas y valles», el viejo sistema se restauró sin la menor innovación. Cuando el intento fallido de huida de Lin Biao, el colaborador más importante de Mao en el lanzamiento de la Revolución Cultural, provocó un deterioro masivo de la salud de Mao, Deng Xiaoping intervino y emprendió una «revisión general» que aceleró la derrota ulterior de la Revolución Cultural; el «Movimiento del 5 de Abril» de 1976 demostró que la Revolución Cultural había perdido el apoyo público y que su fracaso era una conclusión inevitable. Menos de un mes después de la muerte de Mao, los cuatro líderes de la Revolución Cultural (conocidos como la Banda de los Cuatro), con la viuda de Mao en el centro, fueron arrestados. El viejo

sistema que la Revolución Cultural había destruido fue restaurado por completo una vez finalizada la Revolución Cultural.

La Revolución Cultural produjo millones de casos injustos y muertes no naturales que afectaron a más de cien millones de personas en diversos grados[13]. Dado que la mayoría de los datos oficiales permanecen clasificados no hay forma de determinar con exactitud cuántas personas fueron víctimas de la Revolución Cultural. Aun así, lo que puede afirmarse sin ambigüedad es que fue catastrófica para China en términos de víctimas humanas, inmensa destrucción cultural y pérdidas económicas.

Engels dijo: «No hay un gran mal histórico sin un progreso histórico que lo compense»[14], y la compensación histórica de la catastrófica Revolución Cultural forma parte de su legado.

En primer lugar, destruyó la excelente imagen del partido y de los funcionarios que el gobierno había forjado a largo plazo, y eliminó la fe ciega en el partido y el respeto ciego a los funcionarios. La Revolución Cultural destruyó el mito que existía desde 1949, y especialmente desde 1957, de que el Partido Comunista era infalible, y sustituyó la sumisión servil por la sospecha y la crítica. En la década de 1980, el gobierno resumió este fenómeno como una «crisis de confianza», y

esta desconfianza en la autoridad política es precisamente la condición necesaria para que una sociedad de súbditos comience a progresar hacia una sociedad de ciudadanos.

En segundo lugar, destruyó la ideología que se había inculcado a la población durante tantos años. Después de que el fracaso de la Revolución Cultural derrumbara su edificio ideológico, el pueblo chino se despojó de las cadenas espirituales de las décadas anteriores y una parte de él dejó de creer en el comunismo. El gobierno lo consideró una «crisis de fe», y esta ruptura de los grilletes espirituales era la condición necesaria para la liberación del pensamiento del pueblo.

También se produjo una crisis de confianza, en la que las masas perdieron la confianza en los sistemas político y económico existentes durante y antes de la Revolución Cultural. De ahí surgió la demanda de una reforma sistémica y la exploración de un nuevo sistema.

Fue precisamente lo que el gobierno percibió como tres crisis lo que imprimió un dinamismo sin precedentes al pensamiento de las

masas y permitió a la gente común empezar a formarse una mentalidad independiente. El Movimiento del 5

de Abril de 1976, el Muro de la Democracia de Xidan en 1978 y las protestas políticas de 1989 constituyeron una emancipación del pensamiento que rompió grilletes espirituales, creando las condiciones necesarias para la Reforma y Apertura de China y el posterior impulso hacia la democratización.

En tercer lugar, la carnicería salvaje que se produjo durante la Revolución Cultural puso al descubierto la dificultad de la «lucha de clases como principio rector». La lucha de clases no solo perjudicó a la gente corriente, sino también a la Camarilla Burocrática, en especial a los miembros de su cúpula, como Deng Xiaoping. Abandonar la lucha de clases como principio rector y centrarse en la construcción económica se convirtió en un consenso apoyado por toda la sociedad.

En cuarto lugar, la anarquía de la «dictadura de las masas» no solo perjudicó a la gente corriente, sino también a los altos cargos de la burocracia. Una vez que los burócratas recuperaron sus puestos, empezaron a construir el sistema legal, que, aunque distaba mucho de ser un auténtico Estado de derecho, era al menos un paso en la dirección correcta.

El otrora glorioso edificio ideológico quedó reducido a un montón de escombros, y el inexpugnable sistema totalitario estaba lleno de agujeros. La mayoría del pueblo chino había despertado a la verdad, y un grupo de funcionarios racionales y ambiciosos estaba listo para poner en marcha la locomotora de la Reforma y la Apertura. En ese momento, China entró en un periodo decisivo de modernización acelerada. Esa fue la compensación histórica por el desastre de la Revolución Cultural.

Desgraciadamente, el vencedor final de la Revolución Cultural seguía siendo la Camarilla Burocrática, que ahora ejercía el poder de investigar y castigar a los responsables de la Revolución Cultural, así como el de dirigir la Reforma y la Apertura y repartir su botín.

La asignación de responsabilidades por la Revolución Cultural determinó los nombramientos de las filas de los cuadros durante la Reforma y la Apertura.

Deng Xiaoping subrayó: «Los que siguieron a Lin Biao, Jiang Qing y los de su calaña y ascendieron al poder mediante la rebelión, los que estaban infectados por una mentalidad facciosa y los que se dedicaron

a golpear, destrozar y saquear no deben ser ascendidos en absoluto, ni uno solo, y se debe retirar sin contemplaciones a los que siguen en puestos de dirección»[15]. Aunque los criterios de nombramiento propuestos por Deng Xiaoping eran adecuados y necesarios, en la práctica se aplicaron con un doble rasero. En la purga de esos

«tres tipos de personas» tras la Revolución Cultural, los pilares del Terror de Agosto Rojo de 1966 fueron protegidos en gran medida, y la mayoría fueron ascendidos a puestos de liderazgo hasta convertirse en la siguiente generación de burócratas. En cuanto a los ciudadanos de a pie, el Comité Central del PCCh emitió un documento[16] en el que exigía que se tuvieran en cuenta los antecedentes de los líderes de las organizaciones de masas a la hora de promocionarlos y destinarlos al extranjero, lo que limitó las perspectivas profesionales de muchas personas con talento.

Dirigir la Reforma y Apertura otorgó a la Camarilla Burocrática el poder de decidir qué cambiaría o no cambiaría, y defender los intereses de la camarilla significaba limitar la reforma a la esfera económica. Al tiempo que invalidaban por completo la Revolución Cultural, los nuevos dirigentes de China continuaron con todo el sistema político y la ideología que la habían creado: dictadura de partido único, poder sumamente centralizado y un énfasis acusado en el poder.

Apoyándose en estos legados políticos, la Camarilla Burocrática de la era Mao (incluida su progenie y amigos íntimos) logró convertirse en la nueva élite de la

era de Reforma y Apertura.

El control de la Camarilla Burocrática sobre la asignación de los frutos de la Reforma y Apertura disoció el pago de los costes de la reforma de la asignación de sus beneficios: los trabajadores, los funcionarios de a pie y los intelectuales soportaron el mayor coste de la reforma y recibieron el menor dividendo, mientras que los sectores de la élite apenas contribuyeron al coste pero fueron, con mucho, los mayores beneficiarios. Los miembros de la primera «generación dorada» que salieron al extranjero para mejorar sus perspectivas procedían de las familias de la élite, y los que aprovecharon las poderosas posiciones de sus mayores para entrar en la economía de mercado y amasar miles de millones a través de los negocios procedían igualmente de estas familias.

Una vez que los funcionarios destituidos durante la Revolución

Cultural fueron restaurados en el poder, ignoraron las lecciones de lo que había dado lugar a la Revolución Cultural y, aparte de las incesantes represalias contra los rebeldes, se entregaron a privilegios especiales y a una corrupción que superó los niveles anteriores a la Revolución Cultural. En comparación con la pobreza de los primeros años de la RPC, la Reforma y Apertura trajo consigo condiciones materiales más abundantes para el privilegio y la corrupción; produjo ricos empresarios privados y oportunidades para el intercambio de poder-dinero; y los poderosos podían controlar y manipular el mercado y participar en la competencia de mercado. Hayek afirmó: «Un mundo en el que los ricos son poderosos sigue siendo un mundo mejor que otro en el que solo los ya poderosos pueden adquirir riqueza»[17]. En la China actual, son de hecho los poderosos los que adquieren riqueza.

Los rebeldes se enorgullecían de creer: «En la revolución presté servicios meritorios, en la Revolución Cultural sufrí, bajo la reforma tengo poder». Pero ahora que Mao yacía mudo en su sarcófago de cristal, los rebeldes fueron arrojados al decimoctavo círculo del infierno, y los burócratas hicieron cuanto estuvo en su mano para obstruir el progreso hacia la democracia y promover el mecanismo de mercado. El sistema establecido en treinta años de reformas se denomina «economía de mercado socialista», pero en esencia es una «economía de mercado controlada por el poder»[18] en la que el poder controla y manipula el mercado. En la economía de mercado controlada por el poder, los grandes y pequeños centros de poder son como agujeros negros que atraen las riquezas de la sociedad hacia grupos sociales estrechamente asociados a los que ocupan el poder. El problema fundamental de la economía de mercado controlada por el

poder es su injusticia; una sociedad injusta no puede ser armoniosa. En la

economía de mercado controlada por el poder, el abuso de poder se combina con

la codicia de capital, creando un caldo de cultivo para todos los males de la

sociedad. El establecimiento de un sistema con controles y equilibrios sobre el

poder y controles sobre el capital es la exigencia ineludible de toda sociedad. La

democracia constitucional es dicho sistema.

[1] Un verso del poema de Mao «Dos pájaros: Un diálogo con la melodía de

Nien Nu Chiao»: «Las alas del roc se abren en abanico, / se elevan noventa mil li

/ y despiertan un ciclón furioso. / Con el cielo azul a sus espaldas, mira hacia

abajo / Para contemplar el mundo del hombre con sus pueblos y ciudades. / Los

disparos lamen el cielo, / los proyectiles agujerean la tierra. / Un gorrión, en su

arbusto, está muerto de miedo. / "¡Esto es un desastre! / Quiero salir volando". /

"¿Adónde, si se puede saber?" / El gorrión responde: / "A un palacio enjoyado

en las colinas del país de las hadas. / ¿No sabes que hace dos años se firmó un

triple pacto / Bajo la brillante luna de otoño? / Habrá mucho que comer, / patatas

bien calientes, / gulasch relleno de carne". / "¡Déjate de tonterías! / Mira, el

mundo está patas arriba"», traducción al inglés de Mao Zedong, Poems, Open

Source Socialist Publishing, 2008, p. 45). Este poema se escribió en otoño de

1965 y originalmente expresaba oposición al revisionismo soviético, pero

cuando la revista Poesía (Shikan) lo publicó el 1 de enero de 1976, los chinos lo

relacionaron con la agitación de la Revolución Cultural.

[2] Véase mi libro anterior Lápida: Informe de la Hambruna

China de la década

de 1960, Hong Kong, Cosmos Books (Tiandi tushu chubanshe), 2008 (edición

en inglés: Tombstone: The Great Chinese Famine 1958-1962, trad. Stacy Mosher

y Guo Jian, Nueva York, Farrar, Straus y Giroux, 2012).

[3] Lo que aquí se denomina «clase baja política» son los grupos a los que se

dirigen las repetidas campañas políticas, incluidos terratenientes, campesinos

ricos, contrarrevolucionarios, elementos perniciosos, derechistas, capitalistas y

funcionarios del régimen nacionalista. Fueron sometidos a una persecución

constante bajo una ideología que los trataba como amenazas para la sociedad.

[4] F. A. Hayek, The Road to Serfdom, vol. 2 de The Collected Works of F. A.

Hayek, University of Chicago Press, 2007, p. 168 [ed. cast.: Camino de

servidumbre, trad. José Vergara, Alianza, Madrid, 2015]; edición china,

traducción de Wang Mingyi y Feng Xingyuan, Pekín, Zhongguo shehui kexue

chubanshe, 1997, p. 143.

[5] Wang Ya’nan, Investigación sobre la política burocrática china, Zhongguo

shehui kexue chubanshe, 1981, p. 190. Wang Ya’nan (1901-1969), famoso

economista, fue el primero en traducir Das Kapital al chino.

[6] Milovan Djilas, uno de los primeros revolucionarios de Yugoslavia, se

convirtió en presidente de la Asamblea Federal de la República Federal

Socialista de Yugoslavia en 1953 y estaba llamado a ser el sucesor de Tito como

presidente de Yugoslavia. Sin embargo, una serie de artículos que escribió sobre

la nueva clase privilegiada de Yugoslavia a finales de 1953 y principios de 1954

lo llevaron a ser despojado de su cargo y expulsado del Comité Central del

Partido Comunista de Yugoslavia en enero de 1954, y poco después dimitió de la

Liga de Comunistas de Yugoslavia.

[7] Milovan Djilas, La nueva clase, traducción al chino de Chen Yi, Oficina de

Teoría del Comité de Política y Derecho del Comité Central del PCCh, edición

en gran formato para circulación interna, pp. 47, 78, 93. Traducción al inglés:

Milovan Djilas, The New Class: An Analysis of the Communist System,

Londres, Thames and Hudson, 1957, pp. 36, 60, 72.

[8] Ibid., p. 90; edición inglesa, p. 69.

[9] Nota de los traductores de la edición inglesa: Término utilizado por Marx y

Lenin, como en V. I. Lenin, The State and Revolution: The Marxist Theory of

the State and the Tasks of the Proletariat in the Revolution, Lenin Internet

Archive (Marxists.org), 1993, 1999, pp. 31, 33, marxists.org/ebooks/lenin/state-

and-revolution.pdf [ed. cast.: El Estado y la Revolución: La teoría marxista del

Estado y las tareas del proletariado en la Revolución,

https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/estyrev/].

[10] Wang Lixiong comparte esta opinión: Wang Lixiong, «¿Qué ganó China

con la Revolución Cultural?», abril de 2006 (accesible a través del sitio web de

Boxun: blog.boxun.com/hero/2006/wanglx/5_1.shtml).

[11] Según las estadísticas de la Organización del Comité Central del PCCh,

durante la Revolución Cultural fueron investigados un total de 2,3 millones de

cuadros, lo que representa el 19,2% de los 12 millones de cuadros de la época.

Un número aún mayor de cuadros que no fueron investigados formalmente

fueron objeto de críticas y detenciones injustas, y muchas otras personas se vieron afectadas de un modo u otro. Alrededor del 75% de todos los cuadros de nivel igual o superior a viceministro de Estado o vicegobernador provincial fueron investigados de manera oficial, y se persiguió hasta la muerte a más de sesenta mil cuadros. Se incoaron casi veinte mil causas injustificadas contra

«camarillas», que afectaron a cientos de miles de cuadros, y a muchos buenos funcionarios los persiguieron sin piedad. Véase Historia del Partido Comunista de China, vol. 2, 1949-1978, cit., p. 967.

[12] Véase el capítulo 9.

[13] Xi Xuan y Jin Chunming, Breve historia de la Revolución Cultural,

Zhonggong dangshi chubanshe, [2]2006, p. 196.

[14] Obras completas de Marx y Engels, vol. 39, Renmin chubanshe, 1977, p.

149. Nota de los traductores de la edición inglesa: traducción inglesa: «Engels to

Nikolai Danielson in St. Petersburg (Abstract)», 1983, traducción de Donna Torr,

International Publishers, 1968, Marxists.org,

marxists.org/archive/marx/works/1893/letters/93_10_17.htm.

[15] Deng Xiaoping, «Reforma del Sistema de Dirección del Partido y el

Estado», Obras escogidas de Deng Xiaoping, vol. 2, Renmin chubanshe, 1993, p.

323.

[16] «Opiniones relativas a la apertura de archivos sobre los principales

dirigentes de organizaciones de la facción rebelde en instituciones educativas

terciarias durante la Revolución Cultural», Documento del Comité Central del

PCCh n.o 6 [1983], 23 de abril de 1983.

[17] Hayek, Camino de servidumbre, edición china, p. 102; edición inglesa, p.

136.

[18] El economista Wu Jinglian se refiere a la «economía de mercado controlada

por el poder» como «capitalismo de amiguetes». Véase, por ejemplo, David

Barboza, «China's Mr. Wu Keeps Talking», New York Times, 27 de septiembre

de 2009, BU1, nytimes.com/2009/09/27/business/global/27spy.html.

Cronología de la Revolución Cultural 1. FERMENTACIÓN

1 de octubre de 1949: Se establece la República Popular China (RPC).

Febrero de 1956: El «discurso secreto» de Nikita Jruschov critica a Stalin en el Vigésimo Congreso Nacional del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Octubre-noviembre de 1956: La intervención militar soviética reprime una revolución democrática en Hungría.

29 de diciembre de 1956: Como reacción a los recientes acontecimientos en la Unión Soviética, el órgano del Partido Comunista de China (PCCh) Diario del Pueblo publica un editorial defendiendo a Stalin y atacando el «revisionismo».

27 de abril de 1957: Como reacción al descontento expresado en decenas de huelgas y manifestaciones desde septiembre de 1956, el PCCh lanza una Campaña de Rectificación y anima a los intelectuales a expresar sus opiniones críticas.

8 de junio de 1957: El lanzamiento de la Campaña Antiderechista hace que 550.000 personas sean tachadas de «derechistas».

1958-1962: Más de treinta millones de personas mueren de hambre durante el Gran Salto Adelante.

11 de enero – 7 de febrero de 1962: Durante la Conferencia de los Siete Mil Cuadros, la dirección del PCCh se divide en torno a las lecciones de la Gran Hambruna.

24-27 de septiembre de 1962: En el Décimo Pleno del Octavo Comité Central del PCCh, Mao resucita la lucha de clases y critica los esfuerzos de Liu Shaoqi y otros por controlar la situación de hambruna.

6 de septiembre de 1963 – 14 de julio de 1964: La disputa chino-soviética iniciada en abril de 1960 se intensifica con la publicación por China de los

«Nueve Comentarios» críticos con el revisionismo soviético, lo que significa un nuevo avance del PCCh hacia la ideología

ultraizquierdista.

Primavera de 1963 – verano de 1966: El Movimiento de Educación Socialista se desarrolla en las ciudades y en el campo, y Mao llama a la depuración de los

«seguidores de la vía capitalista» en el gobierno. Mao y Liu Shaoqi se enfrentan por la política y los principios del movimiento.

1964-1965: Surge la crítica de masas en todo el país como resultado de la lucha ideológica de clases dirigida contra los sectores cultural y académico. La teoría de la «revolución continua bajo la dictadura del proletariado» toma forma como ideología rectora de la Revolución Cultural.

2. PREPARACIÓN

1965

10 de noviembre: Wenhuibao, de Shanghái, publica el artículo de Yao Wenyuan

«Sobre la nueva obra de teatro histórica La destitución de Hai Rui», la mecha detonadora del meticuloso plan de Mao para lanzar la Revolución Cultural.

8-15 de diciembre: Durante una reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político, Luo Ruiqing es denunciado y posteriormente relevado de su cargo de jefe de Estado Mayor.

1966

4 de febrero: El «Esbozo de Febrero», redactado de acuerdo con las opiniones del alcalde de Pekín, Peng Zhen, pone la crítica de masas en curso bajo la dirección del partido y la limita al ámbito académico.

28-30 de marzo: Mao, Kang Sheng y otros critican el Esbozo de Febrero por

difuminar los límites de clase y no distinguir entre el bien y el mal.

16 de abril: Una reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político en Hangzhou discute los errores de Peng Zhen y anula el Esbozo de Febrero. Li Xuefeng asume las funciones de Peng Zhen en una reorganización del Comité Municipal del Partido en Pekín el 10

de mayo.

3. LANZAMIENTO OFICIAL

1966

16 de mayo: La Circular del 16 de Mayo es aprobada por unanimidad en una reunión ampliada del Buró Político.

25 de junio: Nie Yuanzi y otros colocan en la Universidad de Pekín un cartel de grandes caracteres en el que denuncian al presidente de la universidad, Lu Ping, y a otros. Con el apoyo de Mao, el texto del cartel se publica en el número del 2

de junio del Diario del Pueblo.

28 de mayo: Se crea el Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural (PGCRC).

29 de mayo: Tres miembros del Comité Permanente del Buró Político –Liu Shaoqi, Zhou Enlai y Deng Xiaoping– deciden enviar grupos de trabajo al Diario del Pueblo y a la Universidad de Pekín. El 4 de junio, el nuevo Comité Municipal del Partido de Pekín envía grupos de trabajo a otros campus universitarios.

4. EL CLÍMAX

1966

18 de julio: Mao regresa a Pekín y critica los grupos de trabajo, y el 25 de julio decide retirarlos.

29 de julio: El Comité Municipal del Partido de Pekín anuncia la disolución de los grupos de trabajo en un mitin multitudinario por la Revolución Cultural con activistas de escuelas secundarias y terciarias en el Gran Palacio del Pueblo. Las personas denunciadas bajo los grupos de trabajo son rehabilitadas, y algunas se convierten en líderes de organizaciones de masas de facciones rebeldes.

1 de agosto: Mao escribe una carta alabando el «espíritu rebelde revolucionario»

de los Guardias Rojos de la Escuela Secundaria Afiliada a la Universidad Tsinghua.

1-12 de agosto: Durante el Undécimo Pleno del Octavo Comité Central, Mao publica «Bombardear el Cuartel General: Mi Cartel de

Grandes Caracteres», dirigido contra Liu Shaoqi. El 8 de agosto, el pleno aprueba la «Resolución sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria», conocida posteriormente como los Dieciséis Artículos. Lin Biao asciende al segundo puesto en la jerarquía y Liu Shaoqi desciende al octavo.

18 de agosto: Mao lleva a cabo la primera de las siete revistas de un total de más de diez millones de Guardias Rojos en la plaza de Tiananmén. Los Guardias Rojos se embarcan en la Gran Red por todo el país, encendiendo el movimiento en lugares donde aún no había comenzado y lanzando un asalto a la estructura burocrática.

Finales de agosto – principios de septiembre: Los Guardias Rojos se dedican a saquear casas y destruir las «cuatro cosas viejas» en Pekín en un «Agosto Rojo»

plagado de terror. Mientras tanto, cientos de «elementos negros» son masacrados en los condados rurales de Changping y Daxing, en Pekín.

Agosto-septiembre: La Camarilla Burocrática sigue reprimiendo los movimientos de masas en todo el país mediante «comités preparatorios de los comités revolucionarios» y Guardias Rojos progubernamentales. En algunas localidades, los comités del partido movilizan tropas, policías, obreros o campesinos para atacar a estudiantes. Mao se refiere a este fenómeno como la

«línea reaccionaria burguesa».

2 de octubre: La revista Bandera Roja publica un editorial en el que llama a denunciar enérgicamente la línea reaccionaria burguesa, a lo que sigue una

concentración multitudinaria de compromiso de más de cien mil personas el 6 de octubre.

9-28 de octubre: Una conferencia de trabajo del Comité Central denuncia la línea reaccionaria burguesa y la «teoría del linaje sanguíneo» del anterior movimiento de la Guardia Roja, movilizando a organizaciones rebeldes contra algunos de los principales funcionarios del gobierno.

1967

Enero: Durante la «Tormenta de Enero» en Shanghái, organizaciones obreras rebeldes toman el poder del Comité del Partido

Municipal de Shanghái. Las tomas de poder se extienden por todo el país y los grupos dirigentes de la

«combinación tres en uno» sustituyen a la estructura de poder original.

13 de enero: El Comité Central publica su «Decisión relativa al apoyo del Ejército Popular de Liberación a las masas revolucionarias de izquierda», que permite a los militares dominar la Revolución Cultural a nivel local.

Mediados de febrero: En dos sesiones informativas del Comité Central convocadas por Zhou Enlai, los viceprimeros ministros Tan Zhenlin y Chen Yi y el mariscal Ye Jianying critican de modo estridente el derrocamiento de los cuadros veteranos; su protesta se conoce con posterioridad como la

«Contracorriente de Febrero». Unidades de apoyo a la izquierda reprimen en varios lugares a los rebeldes como «contrarrevolucionarios», lo que provoca una serie de incidentes violentos.

1 de abril: En un documento del Comité Central sobre el problema de Anhui se prohíbe que «se declare arbitrariamente que las organizaciones de masas son organizaciones contrarrevolucionarias» y se exige la liberación y rehabilitación de toda persona detenida o tachada de contrarrevolucionaria, radicalizando aún más el movimiento rebelde.

20 de julio: El «Incidente de Wuhan». El Millón de Héroes, una organización conservadora apoyada por el comandante de la Región Militar de Wuhan, Chen Zaidao, detiene a Wang Li, miembro del PGCRC. Chen Zaidao es derrocado, tras lo que se produce un recrudecimiento en todo el país para la «eliminación del puñado de seguidores de la vía capitalista dentro del ejército».

Julio-agosto: Alentados por el Incidente de Wuhan, los rebeldes se vuelven más activos que nunca en todo el país y los órganos militares y de asuntos extranjeros son atacados. En un esfuerzo por invertir la situación, Mao destituye a los miembros del PGCRC Wang Li, Guan Feng y Qi Benyu. Durante su gira por el sur de julio a septiembre, Mao da instrucciones a las organizaciones de masas para que logren la unidad bajo los principios de la Revolución, diciendo que «la gran mayoría de los cuadros son buenos».

8 de septiembre: El Diario del Pueblo publica un artículo de Yao

Wenyuan que incluye el ataque de Mao a la camarilla contrarrevolucionaria del 16 de Mayo.

Las investigaciones sobre la Camarilla del 16 de Mayo provocan una nueva ronda de represión contra las organizaciones de masas rebeldes por parte de las unidades militares de apoyo a la izquierda en todo el país.

13 de agosto-17 de octubre: Se lleva a cabo una masacre de elementos negros en el condado de Dao, Provincia de Hunán, que se extiende a otros condados de la prefectura de Lingling, donde se registran 9.093 muertes no naturales.

Noviembre: Comienza la Depuración de las Filas de Clase, que tiene como resultado la victimización de decenas de millones de inocentes.

1968

24 de marzo: En un mitin multitudinario en el Gran Palacio del Pueblo, los líderes militares Yang Chengwu, Yu Lijin y Fu Chongbi son destituidos de sus cargos.

3 de julio: El Comité Central publica su «Aviso del 3 de Julio», que prohíbe la obstrucción del transporte, el saqueo de convoyes militares y los ataques a órganos del Ejército Popular de Liberación (EPL).

27-28 de julio: Mao envía a treinta mil miembros del Equipo de Propaganda del Pensamiento Mao Zedong de los Obreros de la Capital para poner fin a la violencia entre facciones en la Universidad Tsinghua. Al día siguiente, Mao recibe a cinco líderes rebeldes y retira su apoyo a estos.

5 de septiembre: El establecimiento de un comité revolucionario en la región autónoma de Xinjiang hace que China sea «roja por todas las colinas y valles».

13-31 de octubre: El Duodécimo Pleno del Octavo Comité Central expulsa definitivamente a Liu Shaoqi del partido y lo destituye de todos sus cargos oficiales.

1969

1-24 de abril: El Noveno Congreso Nacional del PCCh supone una victoria para la facción rebelde y los militares, y surgen fricciones

entre Mao y Lin Biao en el proceso de redacción del informe político para el congreso. Mao desconfía del creciente poder de los militares.

1970

31 de enero: El Comité Central lanza la Campaña Un Golpe y Tres Antis, que causa decenas de miles de muertos.

5. MAO ROMPE CON LIN BIAO

1970

23 de agosto – 6 de septiembre: En el Segundo Pleno del Noveno Comité Central en Lushan, se intensifica la rivalidad entre los líderes militares aliados de Lin Biao y los principales partidarios de la Revolución Cultural, y los principales líderes militares hacen autocrítica. Tras la celebración de la Fiesta Nacional del 1

de octubre, se inicia una campaña para purgar a Chen Boda.

6 de noviembre: Por sugerencia de Mao, el Comité Central crea un Grupo Central de Organización y Propaganda, del que se hacen cargo miembros del disuelto PGCRC.

18 de diciembre: Mao dice al periodista estadounidense Edgar Snow que «los

"Cuatro Grandes" son molestos», lo que generalmente se entiende como una

crítica a Lin Biao. Se imprime una transcripción de la conversación y se distribuye a todos los miembros del partido.

22 de diciembre: La Conferencia de China Septentrional reorganiza la región militar de Pekín.

1971

15 de abril: En una reunión de alto nivel sobre la campaña para criticar a Chen

[Boda] y llevar a cabo la rectificación, Lin Biao rechaza la demanda implícita de Mao para llevar a cabo una autocrítica.

15 de agosto – 12 de septiembre: Mao recorre el sur y apunta a Lin Biao con insinuaciones. El hijo de Lin, Lin Liguo, urde un complot fallido para asesinar a Mao.

13 de septiembre: Lin Biao muere en un accidente aéreo cuando intentaba huir de China. También mueren su esposa, Ye Qun, su hijo Lin Liguo y otras seis personas.

6. DECIDIR SI DEFENDER O INVALIDAR LA REVOLUCIÓN

CULTURAL

1971

Finales de 1971: Zhou Enlai comienza a tomar medidas para corregir la desviación a la izquierda, entre ellas enviar al liberal Wang Ruoshui al Diario del Pueblo.

1972

21 de mayo – 23 de junio: Como reflejo de la perspectiva de Mao contra Zhou

Enlai, una reunión informativa sobre la campaña para criticar a Lin y llevar a cabo la rectificación denuncia a Lin Biao como ultraderechista. Zhou Enlai realiza una autocrítica sobre los errores supuestamente cometidos durante seis luchas de línea previas.

14 de octubre: El Diario del Pueblo dedica una página entera a artículos que critican el anarquismo y las tendencias ultraizquierdistas.

17 de diciembre: Mao critica a Wang Ruoshui por los artículos publicados en el Diario del Pueblo en apoyo de los ataques de Zhou Enlai contra el ultraizquierdismo. Mao declara que la esencia de la línea de Lin Biao es

«ultraderechista, revisionista, escisionista, maquinadora, intrigante y traidora al partido y al país».

1973

10 de marzo: El Comité Central emite su «Decisión relativa al restablecimiento de las actividades regulares del camarada Deng Xiaoping en el partido y de su cargo como viceprimer ministro del Consejo de Estado».

24-28 de agosto: El Décimo Congreso Nacional del Partido respalda plenamente la línea política del Noveno Congreso.

21 de noviembre – principios de diciembre: De acuerdo con la

decisión de Mao, una sesión ampliada del Buró Político critica «la línea revisionista de Zhou

[Enlai] y Ye [Jianying]» y el «derrotismo desviado hacia la derecha». Zhou realiza una dura autocrítica.

12 de diciembre: En una reunión del Buró Político, Mao anuncia su decisión de rotar a los comandantes de las ocho regiones militares de China.

1974

25 de enero: Mao organiza un mitin de masas para lanzar una campaña para criticar a Lin Biao y Confucio. Los rebeldes, marginados durante mucho tiempo, vuelven a alzarse.

Diciembre: El Comité Central entrega los «Puntos principales de una charla sobre cuestiones teóricas» de Mao, cuya defensa de la Revolución Cultural se basa en la teoría de la revolución continua bajo la dictadura del proletariado.

1975

8-10 de enero: Durante el Segundo Pleno del Décimo Comité Central, Deng Xiaoping alcanza los puestos más altos de su carrera: vicepresidente del Comité Central y miembro del Comité Permanente del Buró Político, así como vicepresidente de la Comisión Militar Central y jefe de Estado Mayor.

13-17 de enero: Durante la Cuarta Asamblea Popular Nacional, el informe de Zhou Enlai propone las «Cuatro Modernizaciones» y Deng Xiaoping es nombrado viceprimer ministro del Consejo de Estado. El equilibrio de poder se inclina a favor de la facción pragmática y la facción de la Revolución Cultural se retira a un segundo plano.

23 de abril: Mao escribe una nota contra el revisionismo, el empirismo y el dogmatismo, que la facción pragmatista utiliza para criticar a Jiang Qing.

Primavera: Deng Xiaoping lanza una revisión general que conduce a ataques contra líderes rebeldes incorporados a los comités revolucionarios. Mejoran el transporte ferroviario y la producción.

14 de agosto: Basándose en comentarios de Mao, la facción de la Revolución Cultural organiza ensayos en los que se critica la novela clásica Bandidos del pantano y se denuncia a los «capituladores»,

apuntando a Zhou Enlai y Deng Xiaoping de manera implícita.

13 de agosto y 13 de octubre: Dirigentes del partido en la Universidad Tsinghua escriben cartas de queja contra el secretario del partido en la universidad, Chi Qun, y la vicesecretaria del partido, Xie Jingyi, ambos de la confianza de Mao.

12 de noviembre: Mao critica las cartas enviadas desde Tsinghua y lanza una campaña para rechazar la desviación a la derecha y la anulación del veredicto.

1976

8 de enero: Muere Zhou Enlai.

11 de junio: Un millón de ciudadanos de Pekín se alinean en la avenida Chang'an para presentar sus respetos al paso del féretro de Zhou. La facción de la Revolución Cultural suprime las actividades en memoria de Zhou.

28 de enero: Mao encarga a Hua Guofeng las operaciones rutinarias del Comité Central. Deng Xiaoping cede todo su poder cuando la campaña contra la desviación a la derecha y la anulación del veredicto alcanza su punto culminante.

Algunos líderes rebeldes vuelven a la actividad.

Finales de marzo – principios de abril: Las conmemoraciones de Zhou Enlai durante el festival Qing Ming se convierten en un movimiento masivo de protesta en Pekín y otras grandes ciudades.

5 de abril: Con la aprobación de Mao, las autoridades de Pekín envían miles de soldados, policías y milicianos a la plaza de Tiananmén para reprimir a los manifestantes.

7. EL FIN DE LA REVOLUCIÓN CULTURAL Y EL

COMIENZO DE LA ETAPA DE DENG XIAOPING

1976

9 de septiembre: Muere Mao Zedong.

6 de octubre: Hua Guofeng, Ye Jianying y otros dirigentes centrales colaboran en la detención de Jiang Qing, Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan y Wang Hongwen, conocidos como la Banda de los Cuatro.

Octubre: Se producen detenciones masivas de radicales de la Revolución Cultural en todo el país, junto con una campaña para «descubrir, criticar e investigar», que dura hasta 1980.

1977

12 de agosto: En el informe político de la Undécimo Congreso Nacional del PCCh, Hua Guofeng declara: «El desmantelamiento de la Banda de los Cuatro simboliza la victoria y la conclusión de la Gran Revolución Cultural Proletaria de nuestro país, que ha durado once años».

1978

18-22 de diciembre: El Tercer Pleno del Undécimo Comité Central orienta la labor central del partido hacia la modernización y propone reformas del sistema económico centralizado del Estado.

1979

18 de enero – 22 de febrero: La primera fase de la Conferencia sobre Principios Teóricos sirve como movimiento de democratización dentro de la cúpula del partido, acompañado y reforzado por el movimiento del Muro de la Democracia de Xidan entre el público en general.

30 de marzo: Deng Xiaoping pide que se mantengan los «Cuatro Principios Básicos», tras lo cual las reformas económicas de China siguen el lema de

«conocimiento chino para la esencia, y conocimiento occidental para el uso práctico».

1980-1986

Noviembre de 1980 – enero de 1981: Se celebran juicios públicos contra los miembros de la camarilla contrarrevolucionaria de Lin Biao y la Banda de los Cuatro.

1980-1986: Una campaña nacional para investigar a «tres tipos de personas»

tiene como resultado el registro de un gran número de personas, en su mayoría antiguos rebeldes, como indeseables por crímenes cometidos durante la Revolución Cultural.

El mundo al revés

Una historia de la Revolución Cultural china

1. Grandes acontecimientos precedentes a la Revolución Cultural

Antes de la Revolución Cultural se produjeron una serie de acontecimientos importantes, cada uno consecuencia del anterior. Con cada acontecimiento, el conflicto se fue acumulando, hasta alcanzar un punto de inflexión que creó el acontecimiento aún mayor de la Revolución Cultural.

CREACIÓN Y CARACTERÍSTICAS SISTÉMICAS DE LA

REPÚBLICA POPULAR CHINA

Tras décadas de guerra, Mao Zedong declaró el establecimiento del Gobierno Central Popular de la República Popular China (RPC) en una concentración de trescientas mil personas en la plaza de Tiananmén de Pekín celebrada la tarde del 1 de octubre de 1949. Sin embargo, en lugar de convertirse en un Estado-nación moderno, la RPC combinó la dictadura soviética con el despotismo tradicional chino y desarrolló las siguientes características durante sus primeros diecisiete años.

Maximización del poder político centralizado

La estructura piramidal de poder, sumamente centralizada y arraigada en el suelo cultural del despotismo tradicional chino, impuso a la sociedad y al pueblo de China una represión más estricta, sutil, profunda y amplia que la de ningún otro emperador de la historia.

El PCCh, la mayor camarilla del planeta, se aseguraba de que el individuo se

sometiera a la organización, cada nivel al nivel superior y todo el partido al Comité Central. Todos los miembros del partido tenían que compartir la misma fe en el marxismo-leninismo y en el Pensamiento Mao Zedong, y adorar al mismo líder: Mao. Como único partido gobernante, el PCCh impuso esta lealtad también a la población en general penetrando en cada fábrica, taller y equipo de producción agrícola, y en cada órgano administrativo, escuela y comité de residentes. Aunque este régimen tenía una Constitución, esta básicamente carecía de sentido.

Cuando al PCCh le resultaba imposible resolver las diferencias internas mediante la consulta, el debate y la sumisión de la minoría a la mayoría, con Mao como árbitro final, recurría a la «lucha de líneas», hasta que un grupo se imponía como defensor de la «línea correcta», y al grupo derrotado se lo declaraba defensor de una «línea errónea» y dimitía.

El PCCh mantenía el poder a través del ejército y lo dirigía mediante su Comisión Militar Central (CMC). Los estrictos métodos de inspección disciplinaria controlaban los pensamientos y las acciones de todos los oficiales militares[1].

Como presidente de la CMC, Mao comandaba el arma que comandaba el partido, y como presidente del Comité Central del PCCh, controlaba a toda la población a través del sistema burocrático.

Monopolización del pensamiento y la verdad

Los periódicos, la radiodifusión y los servicios de noticias eran portavoces del Comité Central del PCCh. A la gente corriente no se le permitía enterarse de lo que ocurría fuera de China ni de las noticias negativas del interior del país. Los funcionarios del partido se aseguraban de que la investigación en ciencias sociales explicara y expusiera los puntos de vista oficiales y defendiese los errores oficiales. Los libros que divergían de los puntos de vista del Comité Central del PCCh eran retirados de las estanterías de las bibliotecas, y la cultura y el arte se convirtieron en los «engranajes y tornillos» del gran aparato revolucionario, deificando y ensalzando al Gran Líder y creando un simulacro de

paz y prosperidad. Las repetidas campañas políticas obligaron a las mentes más brillantes de China a renunciar a su libertad de pensamiento y a su carácter independiente.

Mao era el único pensador de China, y el Pensamiento Mao Zedong era la ideología rectora de todo el pueblo chino. Condicionado a seguir ciegamente las directrices sin comprender su lógica, el pueblo chino se volvió políticamente ignorante.

Monopolio estatal de los recursos económicos y control estricto de la

vida económica

La economía planificada se consideraba una característica fundamental del socialismo, pero solo funcionaba si el poder ejecutivo

controlaba de modo eficaz la economía[2]. Bajo la colectivización agrícola, todo lo producido por los campesinos era comprado y comercializado por el Estado, que gestionaba la industria y el comercio y controlaba todos los bienes materiales. La gente dependía de la asignación estatal de todo lo que necesitaba para su sustento.

La economía controlada era la base económica del totalitarismo y terreno fértil para el privilegio burocrático. Bajo un sistema político y económico sumamente centralizado, la supervivencia dependía de los burócratas, que podían asignar de manera arbitraria los bienes del Estado y racionar las necesidades de la vida cotidiana. Un estricto sistema de registro de hogares garantizaba que la inmensa mayoría de los campesinos chinos nunca se aventurara lejos de su lugar de nacimiento. Los empleados de los órganos administrativos y las empresas estatales tenían su vivienda y todas sus necesidades diarias asignadas por sus unidades de trabajo. Expedientes secretos decidían el destino de cada cuadro y trabajador.

El gobernante y los gobernados, los opresores y los oprimidos, los desposeedores y los desposeídos estaban encerrados en una encrucijada de poder burocrático intensamente conflictiva. Y el resentimiento público, cuando dejó de reprimirse, se convirtió en una poderosa fuerza contra la Camarilla Burocrática.

Conflicto entre funcionarios y ciudadanos en una sociedad de privilegio

La política burocrática es una política de privilegios. En 1956, los salarios del personal de más alto rango del partido y del gobierno eran 36,4 veces superiores a los del rango más bajo[3]. (A título comparativo, el salario más alto en el

«corrupto» gobierno nacionalista en 1946 era 14,5 veces superior al salario más bajo)[4]. Los funcionarios gozaban de privilegios especiales en materia de vivienda en función de su rango, así como de personal doméstico, coches, mobiliario de oficina, asistencia sanitaria, provisiones alimentarias e incluso exclusivos complejos turísticos de verano[5]. El resentimiento se cocía a fuego lento en torno a estos reflejos materiales del privilegio y provocaba un descontento considerable en los rangos inferiores.

En un lujoso club de Pekín llamado Yangfengjiadao, inaugurado en octubre de 1958, los altos funcionarios centrales disfrutaban de las atenciones de bellas artistas femeninas de las compañías de canto y

danza del ejército, y de camareros, cocineros, barberos y pedicuristas traídos de los mejores hoteles de Pekín, así como de la protección del personal del Ministerio de Seguridad Pública y de la mejor comida, incluso en medio de la Gran Hambruna. Muchas provincias, grandes ciudades y hasta ciudades de tamaño medio construyeron

«casas de turismo imperial» para Mao (y a veces también para los miembros del Comité Permanente del Buró Político) durante la Gran Hambruna, y los guardias se aseguraban de que la gente corriente mantuviera las distancias. A principios de 1960, cuando el número de muertos por inanición alcanzó su punto culminante, la Oficina de China Septentrional del Comité Central del PCCh

«estudió las obras del Presidente Mao» en una casa de huéspedes de la famosa zona escénica de Jinci, donde los cuadros disfrutaban de pollo, pato, pescado, cerdo y manjares exóticos en cada comida, e iban a la ciudad de Taiyuan a ver obras de teatro todas las noches. Una vez iniciada la Revolución Cultural, un joven cuadro provincial llamado Li Fu, que había asistido a esta «sesión de estudio», denunció este estilo de vida privilegiado en un cartel de grandes caracteres y se convirtió en miembro de la facción rebelde[6].

La existencia en planos diferentes, con perspectivas diferentes y con un acceso

diferente a la información, engendró asimismo malentendidos y sospechas mutuas entre los funcionarios y los ciudadanos de a pie. Conscientes de su vulnerabilidad ante la agitada población que tenían debajo de ellos, los funcionarios suprimieron cualquier atisbo de resistencia, lo que intensificó la enemistad y la oposición.

Derribar a todos los «enemigos de clase» mediante campañas políticas privó al régimen de todo control y equilibrio, y el problema del burocratismo se hizo aún mayor y más insoluble. A Mao se le ocurrió entonces la idea de utilizar un movimiento de masas para remodelar el sistema burocrático.

La profunda crisis de los años anteriores a la Revolución Cultural

Bajo el sistema totalitario, era difícil resolver de modo pacífico los problemas de sucesión y distribución del poder, por lo que el sistema se preservó mediante la represión del pueblo y la lucha dentro de la Camarilla Burocrática. El Movimiento de Reforma Agraria mató a innumerables terratenientes[7], y la Campaña para Reprimir a los Contrarrevolucionarios asesinó al menos a 710.000

personas intachables[8]. A diferencia de la Unión Soviética, China llevó a cabo su represión a través de movimientos de masas, y la «dictadura de las masas»

tomó forma en las campañas políticas previas a la Revolución Cultural.

Como anticipo de la Revolución Cultural, la Campaña de Rectificación de 1957

apeló a las masas para que «despellejaran» a los burócratas, mientras que la posterior Campaña Antiderechista suprimió a los «rebeldes» atraídos por la rectificación y convirtió a más de medio millón de intelectuales en una subclase política. La campaña de las Cuatro Limpiezas, dirigida supuestamente contra los seguidores de la vía capitalista dentro del partido, purgó sobre todo a los cuadros de base en el campo y no tuvo ningún efecto en los estratos privilegiados. Todas las campañas dieron a los burócratas la oportunidad de atacar a los disidentes y, en última instancia, solo acarrearon un mayor privilegio burocrático y la intensificación del conflicto entre los funcionarios y la gente corriente, así como en el seno de la propia burocracia.

El poder incontrolado del líder supremo hacía que los errores políticos fueran

inevitables y casi imposibles de corregir. Los repetidos errores políticos intensificaron el conflicto social, así como las opiniones divergentes y los conflictos dentro de la camarilla gobernante.

La sucesión del poder supremo siempre ha sido el problema más difícil de resolver en un sistema autocrático, y la crisis sucesoria del PCCh se hizo cada vez más nítida por el creciente descontento de Mao con su sucesor elegido, Liu Shaoqi. En una reunión con el líder vietnamita Ho Chi Minh en Hangzhou el 10

de junio de 1966, Mao dijo: «Uno de estos días Marx nos va a llamar. ¿Quién sabe si nuestro sucesor puede ser un Bernstein, un Kautsky o un Jrushchov[9]?

Tenemos que prepararnos mientras aún haya tiempo. En resumen, todo tiene dos caras. No basta con que todo el mundo grite "¡Viva!" ahora mismo»[10]. Al decir esto, Mao estaba socavando efectivamente el estatus de Liu Shaoqi como su sucesor.

EL ESTABLECIMIENTO DEL PODER ABSOLUTO DE MAO

Aunque la Revolución Cultural estaba arraigada en el sistema de aquellos diecisiete años, no podría haberse puesto en marcha sin el poder absoluto de Mao. La deificación de Mao que comenzó en Yan'an continuó después de que el PCCh tomara el poder gracias a los esfuerzos de líderes centrales como Liu Shaoqi, Lin Biao y Zhou Enlai, ayudados por científicos sociales, la comunidad cultural y educadores. La deificación y el culto a la personalidad de Mao alcanzaron nuevas cotas en la Conferencia de Chengdu celebrada en marzo de 1958. Mao observó el 10 de marzo:

Hay dos tipos de culto a la personalidad. Uno consiste en la adoración apropiada de las cosas propias de Marx, Engels, Lenin y Stalin; estas debemos adorarlas, adorarlas siempre y nunca dejar de hacerlo. […] El otro tipo es un culto inapropiado, un culto ciego sin análisis. […] La oposición al culto a la personalidad tiene dos objetivos: uno es oponerse a la adoración inapropiada, y el otro es oponerse a la adoración de cualquiera que no sea uno mismo[11].

Otros respondieron llenos de entusiasmo y con promesas de lealtad. En un discurso pronunciado el 18 de marzo, Liu Shaoqi proclamó: El Presidente es mucho más sabio que cualquiera de nosotros; ya sea en términos de ideología, punto de vista, estilo de trabajo o métodos, todos nos quedamos muy atrás de él. Nuestra tarea es emularle con sinceridad, y no debemos considerarnos incapaces de hacerlo. Por supuesto, hay algunas áreas en las que nos resultará difícil seguir el ritmo del Presidente, como su rico conocimiento de la historia y la teoría y su rica experiencia de la Revolución, así como su poderosa memoria; todo ello está más allá de nuestro aprendizaje[12].

En enero de 1962, en la Conferencia de los Siete Mil Cuadros, con el prestigio de Mao considerablemente minado por la Gran Hambruna, Lin Biao y Zhou Enlai pusieron aún más énfasis en el culto a la personalidad del presidente. Lin Biao, que más tarde dirigiría la publicación de las Citas del Presidente Mao, se distinguió en especial por su efusiva adulación, que contribuyó decisivamente a crear el culto a la personalidad de Mao:

El Pensamiento Mao Zedong es un faro para la humanidad y el arma más letal de la revolución mundial; es la verdad universal que se aplica a todo el mundo. […]

Quien se oponga al Presidente Mao y se oponga al Pensamiento Mao Zedong será castigado por todo el partido y aborrecido por todo el país[13].

En vísperas de la Revolución Cultural, Mao poseía un poder absoluto que daba precedencia a sus palabras sobre la ley, la política y la moral. Incluso quienes se quitaron la vida durante la Revolución Cultural solían dejar notas de suicidio en las que declaraban su lealtad a Mao.

Las obras de Mao eran la Biblia del pueblo chino, y el partido pedía que todo el mundo las leyera a diario. Solo en 1967 se publicaron más de 91 millones de

ejemplares de las Obras escogidas de Mao Zedong, así como 369 millones de ejemplares de las Citas del Presidente Mao. En marzo de 1969 se habían producido más de 2.000 millones de insignias de Mao, una media de tres por cada ciudadano chino[14].

Todo lo que decía Mao se consideraba la «más alta directriz» y se transmitía de inmediato con el acompañamiento de gongs y tambores para su aplicación al pie de la letra. Un solo error al copiar una «directriz suprema» invitaba a ser atacado como «contrarrevolucionario activo». El cerebro de Mao sustituyó a cientos de millones de cerebros, mientras la gente gritaba «¡Viva el Presidente Mao!» en cada reunión, y los empleados de cada unidad de trabajo se colocaban ante el retrato de Mao para «pedir instrucciones» cada mañana e «informar» cada tarde.

Esta deificación del gobernante supremo para garantizar la sumisión absoluta de la ciudadanía y la ejecución sin trabas de sus decretos estaba plenamente implantada justo antes de que comenzara la Revolución Cultural.

LA GRAN HAMBRUNA Y SUS MÁS DE TREINTA MILLONES DE VÍCTIMAS

De 1958 a 1962, China sufrió una hambruna que causó unos treinta y seis millones de muertos[15]. La causa directa de la Gran Hambruna fueron las Tres Banderas Rojas, pero su causa fundamental fue el sistema totalitario.

Las Tres Banderas Rojas eran la Línea General de la Construcción Socialista, el Gran Salto Adelante y las comunas populares. La Línea General y el Gran Salto Adelante pretendían impulsar un rápido desarrollo económico, pero agotaron a la nación con objetivos económicos poco realistas. Las comunas populares llevaron al extremo el colectivismo agrícola y, cuando la política económica fracasó, las comunas populares se derrumbaron y los campesinos no pudieron hacer nada para salvarse.

Los errores políticos que crearon la Gran Hambruna continuaron durante años sin corrección porque China no tenía libertad de prensa ni partido de oposición.

Liu Shaoqi estaba totalmente de acuerdo con Mao respecto a las Tres Banderas

Rojas en 1958, pero fue más rápido que este en comprender la verdad y en intentar dar un giro a las políticas, de modo que su vacilante compromiso con las Tres Banderas Rojas disgustó enormemente a Mao. Los intentos de determinar la responsabilidad de las muertes por inanición tensaron las luchas políticas internas en los niveles más altos del gobierno; y durante la Revolución Cultural, Peng Zhen, Yang Shangkun y Deng Xiaoping fueron acusados de organizar la inspección de documentos oficiales para «buscar errores y deficiencias del Centro y de Mao Zedong»[16].

La Gran Hambruna fue el detonante del inicio de la Revolución Cultural en la comunidad cultural[17]. Mao afirmó que, en la «Crítica de la nueva obra histórica La destitución de Hai Rui» de Yao Wen-yuan, «el punto crítico era la destitución de un funcionario», concretamente Peng Dehuai, que había sido denunciado en la Conferencia de Lushan en un intento de encubrir la responsabilidad de la Gran Hambruna. La Gran Hambruna fue también el detonante de la Revolución Cultural en algunas localidades. Por ejemplo, un cartel de grandes caracteres colocado en la Universidad de Zhengzhou en el verano de 1966 describía las muertes por hambre generalizadas en

Xinyang, y se refería al secretario provincial del partido de Henan, Wu Zhipu, como el

«carnicero del pueblo de Henan»[18]. El famoso economista Yang Xiaokai dijo:

«El completo fracaso de la línea económica de Mao en 1958 fue la razón histórica directa del estallido de la Revolución Cultural»[19].

La Revolución Cultural fue el renovado intento de Mao de crear una utopía tras el fracaso de las Tres Banderas Rojas que provocaron la Gran Hambruna.

LA CAMPAÑA CONTRA LA DESVIACIÓN A LA DERECHA

Después de que el ministro de Defensa, Peng Dehuai, presentara por escrito una crítica a las Tres Banderas Rojas en la Conferencia de Lushan, el 14 de julio de 1959, Mao fustigó a Peng y a otros como «camarilla antipartido». A esto le siguió una campaña nacional contra la desviación a la derecha, durante la cual millones de cuadros y miembros del partido fueron denunciados[20]. En mayo de 1962, Deng Xiaoping calculó «diez millones de denunciados y decenas de millones de afectados»[21].

En ese momento, la serie de campañas había sellado la boca de todos menos la de Mao, y lo que él dijera era la directriz suprema. Esto no solo aumentaba la posibilidad de que Mao cometiera errores, sino que también contribuía a ocultar conflictos dentro del partido.

LA CONFERENCIA DE LOS SIETE MIL CUADROS

Aunque Liu Shaoqi se mantuvo al lado de Mao en 1958, sus opiniones cambiaron tras una visita de inspección a su pueblo natal en 1961, y empezó a cantar una melodía diferente a la del presidente en la Conferencia de los Siete Mil Cuadros de 1962.

El Noveno Pleno del Octavo Comité Central, celebrado en enero de 1961, había adoptado formalmente el principio rector de «ajuste, consolidación, reposición y mejora» como medio para resolver los graves problemas causados por el Gran Salto Adelante, pero las divergencias de opinión impidieron una aplicación cabal, y la situación económica seguía siendo calamitosa. A finales de 1961, el Comité Central decidió unificar el pensamiento de toda la burocracia convocando una conferencia a gran escala, que se conoció como la Conferencia de los Siete Mil Cuadros. Liu Shaoqi y Deng Xiaoping fueron los encargados de redactar el informe de la conferencia, que,

en opinión de Liu, debía reflejar la responsabilidad del Buró Político por las deficiencias de los últimos cuatro años y culpar de la tardía corrección de los errores a la falta de democracia en el partido[22].

El debate sobre el informe de Liu en la conferencia se centró rápidamente en las Tres Banderas Rojas como posible causa de los errores políticos durante el Gran Salto Adelante[23]. Mao propuso un nuevo comité de redacción de informes de veintiún miembros, dirigido por Liu Shaoqi e integrado por Zhou Enlai, Chen Yun, Deng Xiaoping, Peng Zhen, Chen Boda y otros altos dirigentes, pero el comité no pudo ponerse de acuerdo sobre quién era responsable de las deficiencias y errores de los últimos años. Peng Zhen y Deng Xiaoping señalaron que Mao no era infalible y nunca había pretendido serlo. Peng dijo:

«Si no podemos discutir el 1% o la décima parte del 1% de error del Presidente Mao, eso tendrá un mal efecto en nuestro partido. ¿Queremos que las provincias

y ciudades carguen con toda la responsabilidad? No beneficiará a los de abajo ni servirá de lección. Todos deben rendir cuentas, desde el Presidente Mao hasta cada secretario de sección del partido»[24]. Peng pagaría por estas declaraciones durante la Revolución Cultural, cuando fue purgado como líder de una camarilla contraria al partido en 1966.

Por el momento, Zhou Enlai respondió defendiendo a Mao: El Presidente descubrió los problemas a tiempo y estaba preparado, y los errores fueron nuestros. No puede combatir la marea embravecida él solo. Todo el partido ha de tener un solo corazón y una sola mente y fortalecer la centralización y la unidad, obedecer a nuestro Timonel y obedecer al Comité Central, mientras el Comité Central escucha al Presidente Mao[25].

Después de que Chen Boda respaldara los comentarios de Zhou, Peng Zhen se apresuró a explicar: «Lo que quiero decir es que no es bueno que critiquemos a todo el mundo menos al Presidente Mao»[26].

Mao apoyó la orientación del segundo borrador del informe que salió el 22 de enero y fue adoptado por una reunión ampliada del Buró Político el 25 de enero.

Mao y los demás miembros del Comité Permanente aprobaron también el esbozo de Liu Shaoqi de su presentación oral del informe,

pero en realidad Mao estaba descontento con varios puntos planteados por Liu, en particular los efectos negativos del Gran Salto Adelante, la intervención crucial del error humano en los problemas, un mayor porcentaje de yerros en relación con los logros, la responsabilidad del Comité Central y el Buró Político por las equivocaciones, y la necesidad de que las Tres Banderas Rojas se pusieran a prueba en la práctica[27].

Después de la reunión, Liu Shaoqi dijo a otros: «Los errores del Gran Salto Adelante fueron graves, y por primera vez hemos resumido la experiencia. A partir de ahora, cada año tendremos que volver la vista atrás y compendiarla de nuevo». También se refirió al canibalismo que había tenido lugar durante la Gran Hambruna, diciendo: «Esto se conmemorará como un decreto en el que el emperador admite sus crímenes contra el pueblo»[28].

Sin duda, las palabras de Liu llegaron a oídos de Mao. Años más tarde, en febrero de 1967, Mao comentó al jefe de la delegación albanesa, Beqir Balluku, que había anticipado el revisionismo en la Conferencia de los Siete Mil Cuadros y había predicho que China acabaría «cambiando de color». «Esas observaciones nunca se publicaron, pero en aquel momento yo ya veía el problema»[29].

La fuerte reacción al informe de Liu hizo que se prorrogara la conferencia. El 29

de enero, Lin Biao eximió a Mao de responsabilidad por la hambruna y la atribuyó a «un desastre natural excepcionalmente grave y sostenido, pero localizado». Observó: «Estoy absolutamente convencido de que gestionamos mejor nuestro trabajo cuando el pensamiento del Presidente Mao se pone en práctica sin tropiezos y cuando no hay intromisiones en el Pensamiento Mao Zedong. Cuando no se respetan las opiniones del Presidente Mao o se producen grandes intromisiones, surgen los problemas»[30].

Más adelante, Mao envió la versión editada del discurso de Lin Biao a Tian Jiaying y Luo Ruiqing con la nota: «Leedlo completo. Es un artículo excelente y sustancioso que da gusto leer»[31]. Durante la Revolución Cultural, Jiang Qing reveló que en la Conferencia de los Siete Mil Cuadros, Mao estaba «conteniendo la rabia» y que solo el discurso de Lin Biao en la conferencia lo había «hecho sentirse agradecido»[32].

En su propio discurso del 30 de enero, Mao no aludió directamente a la Gran Hambruna, pero habló largo y tendido sobre la

importancia del «centralismo democrático» y sobre lo adecuado de las Tres Banderas Rojas[33].

De principio a fin, la Conferencia de los Siete Mil Cuadros defendió las Tres Banderas Rojas e impidió que se revirtiera la Conferencia de Lushan. Esto disgustó a los cuadros de base, que expresaron muchos comentarios mordaces mientras se discutían las resoluciones de la conferencia. Durante las discusiones en el grupo de Gansu, un cuadro de la escuela provincial del partido sostuvo:

«En el pasado creía que los problemas de Gansu eran graves, pero ahora sé hasta qué punto estaban generalizados. Hará falta más de treinta o de cincuenta años para recuperarse de las pérdidas en Gansu, Henan, Shandong, Anhui y otras provincias». Un camarada de la oficina provincial de finanzas y comercio afirmó: «Los problemas de estos últimos años han sido tan amplios y prolongados, que no puede decirse que la ideología dirigente del Comité Central esté exenta de problemas». Alguien apuntó directamente a Mao: «El Presidente puede haber cometido errores subjetivistas en sus últimos años, como hizo

Stalin»[34].

La lectura de documentos informativos similares de todas las provincias debió de hacer que Mao percibiera una fuerza aterradora que podía poner en peligro su posición si no la contrarrestaba con eficacia.

La Conferencia de los Siete Mil Cuadros reveló graves divisiones en la cúpula del partido entre quienes apoyaban con firmeza las Tres Banderas Rojas y quienes tenían dudas al respecto. Mao vio con claridad quién era enemigo y quién amigo, y esta «primera cuestión de la revolución» constituyó la base para determinar en quién se apoyaría y a quién derribaría cuando comenzó la Revolución Cultural cuatro años más tarde.

Tras la clausura de la conferencia el 7 de febrero, Mao se retiró a Wuhan, mientras Liu Shaoqi, Zhou Enlai y Deng Xiaoping ocupaban la «primera línea»

en Pekín. Liu Shaoqi se hizo cargo de la dirección del partido y del gobierno en el Comité Central, pero Mao continuó observándolo desde la barrera.

EL DÉCIMO PLENO DEL OCTAVO COMITÉ CENTRAL

Después de la Conferencia de los Siete Mil Cuadros, se presentó

una visión aún más sombría de la situación en una reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político celebrada el 21 de febrero de 1962 en la sala de conferencias Xilou (Pabellón Occidental) de Zhongnanhai. Liu Shaoqi dijo: «¿Qué hay que temer de revelar los verdaderos colores de la situación? Pintarla de negro puede hacer que la gente se vuelva pesimista, pero también puede espolearla a luchar con valentía contra la adversidad. […] No necesitamos medidas rutinarias, sino medidas de emergencia para reajustar la economía»[35].

Mao se opuso a pintar un panorama uniformemente pesimista cuando Liu Shaoqi, Zhou Enlai y Deng Xiaoping volaron a Wuhan para informarle el 16 de marzo, pero Liu siguió describiendo el triste estado de la economía como una amenaza para la estabilidad política en una conferencia de trabajo del Comité Central celebrada en mayo[36]. Temeroso de que esta sombría evaluación condujera a la negación de las Tres Banderas Rojas, Mao fue a Shanghái,

Shandong, Hangzhou, Wuhan y otros lugares para consultar las opiniones de los cuadros dirigentes, quienes afirmaron que las cosas estaban mejorando. Por supuesto, en provincias donde millones de personas habían muerto de hambre, la situación solo podía haber mejorado desde 1960, pero Mao vio en ello una señal de que los secretarios provinciales del partido lo apoyaban.

Siguiendo el principio rector de Liu Shaoqi de un «recorte adecuado» y basándose también en las sugerencias de Chen Yun, la Conferencia de Xilou y la Conferencia de Mayo adoptaron medidas para situar la economía nacional sobre una base más equilibrada, sostenible y estable[37]. Con el apoyo del viceprimer ministro Deng Zihui, a mediados de 1962 más del 20% de los equipos de producción de todo el país estaban aplicando la asignación de la producción agrícola a los hogares, con una implementación que alcanzaba el 80% en Anhui y superaba el 70% en partes de Gansu, Zhejiang y Sichuan[38]. Deng Xiaoping afirmó: «En las regiones donde los campesinos sufren penurias, adopten todo tipo de métodos. Los camaradas de Anhui tienen una buena razón para decir:

“No importa si un gato es negro o amarillo; mientras cace ratones, es un buen gato”»[39]. Pero las cuotas de producción doméstica eran contrarias a los ideales del Partido Comunista, y Mao las consideraba intolerables.

El 8 de julio de 1962, Mao convocó a Liu Shaoqi, Zhou Enlai, Deng Xiaoping, Chen Boda y Tian Jianying a una reunión, durante la

cual expresó de modo explícito su desacuerdo con estas reformas agrícolas. Volvió a convocar a Liu Shaoqi el 10 de julio y le reprochó no haber sabido «mantener las cosas bajo control». Mao estaba descargando un resentimiento que se había ido acumulando durante mucho tiempo, pero Liu, aunque pillado por sorpresa, estaba igual de ansioso por desahogarse: «¡La historia registrará el papel que tú y yo tuvimos en la hambruna de tanta gente, y el canibalismo también será conmemorado!».

Mao dijo: «Las Tres Banderas Rojas han sido refutadas, se está dividiendo la tierra, ¿y vosotros no habéis hecho nada? ¿Qué pasará después de mi muerte?»[40].

A la ansiedad de Mao se sumó la decisión de la Conferencia de los Siete Mil Cuadros de examinar y rehabilitar a los miembros del partido y a los cuadros que habían sido denunciados de manera injusta en los últimos años; ahora Peng Dehuai montaba un enérgico alegato en su propia defensa. Otra fuente de irritación eran las medidas propuestas por Wang Jiaxiang, jefe del Departamento de Enlace Internacional del Comité Central, para reducir las tensiones con el

extranjero, en particular evitando una ruptura abierta con la Unión Soviética, adoptando una actitud más moderada frente a los Estados Unidos, intentando salir del actual punto muerto en las relaciones chino-hindúes mediante la negociación, y «siendo prácticos y realistas» en la ayuda a las revoluciones en otros países[41]. Para Mao, las soluciones de compromiso tanto agrícolas como diplomáticas eran parte de un «programa de restauración capitalista».

La Conferencia de los Siete Mil Cuadros y los acontecimientos que la siguieron de inmediato indicaron a Mao que el Comité Central, bajo la dirección de Liu Shaoqi, se apartaba cada vez más de su línea en economía, política y estrategia interior y exterior. Lo más alarmante para Mao fue cuando Liu, el 17 de marzo de 1962, pidió al Ministerio de Seguridad Pública que compendiara las lecciones de las muertes a golpes y el abuso de los inocentes ocurridos en los últimos años.

Liu dijo: «Si los vivos no lo descubren, lo hará la próxima generación, después de que nosotros hayamos muerto»[42]. Las palabras de Liu hicieron pensar a Mao en la denuncia y crítica de Jrushchov a Stalin.

A medida que el distanciamiento de Mao dentro del partido convergía con la corriente social subyacente, Mao percibió la

acumulación de una poderosa fuerza hostil. Como activo defensor de la «filosofía de la lucha», estaba preparado para lanzar una nueva batalla en cualquier momento. El Décimo Pleno del Octavo Comité Central le brindó esa oportunidad.

El pleno formal, celebrado en Pekín, duró solo cuatro días, del 24 al 27 de septiembre de 1962, pero las reuniones preparatorias se celebraron del 26 de agosto al 23 de septiembre y estuvieron precedidas por una conferencia de trabajo del Comité Central en Beidaihe, del 25 de julio al 24 de agosto, que marcó el tono del pleno. El 6 de agosto, Mao pronunció de repente un discurso sobre «clase, situación y contradicciones» sin previo aviso[43], y continuó presentando sus puntos de vista durante las reuniones del comité, orientando el tema de la conferencia hacia la crítica del «viento del pesimismo» (hei'an feng), el «viento de la agricultura individual» (dan'gan feng), y el «viento de la anulación del veredicto» (fan'an feng). El 15 de agosto, se quejó de la gente que

«aporrea el tambor de la agricultura individual, fomenta el pesimismo y habla de las deficiencias y los errores, pero a la que no le entusiasma hablar de los aspectos brillantes y los logros, o de la economía colectiva»[44]. Los comentarios de Mao hicieron que algunas personas volvieran al redil, y Liu Shaoqi se sintió obligado a ofrecer explicaciones y hacer autocrítica sobre la Conferencia de Mayo. Después de que Mao y otros denunciaran a Deng Zihui

por fomentar la asignación de cuotas de producción a los hogares, Deng fue destituido como jefe del Departamento de Trabajo Rural del Comité Central y relegado al cargo nominal de subdirector de la Comisión Estatal de Planificación[45].

El centro de las críticas al viento de la anulación del veredicto fue Peng Dehuai, cuyas cartas en su propia defensa fueron tratadas como un nuevo ataque al partido. Los discursos que condenaban a Peng continuaron hasta el final del pleno. Huang Kecheng, Zhang Wentian y otros también se vieron obligados a someterse a una autocrítica, y el Comité Central organizó un equipo encabezado por He Long para investigar a Peng, Huang y Zhang[46].

Mientras continuaban las críticas a Peng Dehuai, otra polémica sobre la

«anulación del veredicto» giraba en torno a la novela Liu Zhidan, tachada de vehículo para promocionar a Gao Gang, un alto funcionario que se había suicidado en 1954 tras ser acusado de

participar en una camarilla antipartido.

Durante una reunión celebrada el 8 de septiembre, Kang Sheng[47] observó: «La cuestión capital es por qué se promociona a Gao Gang justo en este momento».

La escalada del asunto prestó munición a las críticas contra el viento de la anulación del veredicto[48], y los antiguos socios de Gao Gang, Xi Zhongxun, Jia Tuofu y Liu Jingfan fueron declarados miembros de una camarilla antipartido. Mientras Mao hablaba en el Décimo Pleno del Comité Central el 24

de septiembre, Kang Sheng le pasó una nota que decía: «Utilizar una novela para llevar a cabo actividades contra el Partido es un gran invento». Mao leyó esta nota y añadió: «Quien quiera derrocar un régimen necesita primero crear opinión pública y llevar a cabo una labor ideológica. Ya sea revolucionario o contrarrevolucionario, así es como se hace»[49]. El 27 de septiembre, el pleno decidió establecer un comité especial de investigación encabezado por Kang Sheng para examinar los casos de Xi Zhongxun, Jia Tuofu y Liu Jingfan[50].

El meollo de la Conferencia de Beidaihe fueron las observaciones de Mao sobre la lucha de clases. Según los principios marxistas, la clase es una categoría económica: las relaciones de una persona con los medios de producción. En 1957, el movimiento chino de reforma agraria había arrebatado toda la tierra a los terratenientes y los campesinos ricos, y la industria y el comercio se habían transformado en socialistas, así que ¿cómo se podía dividir a la gente en clases?

Mao ya había abordado la cuestión en 1958 cuando dijo: «Hay dos tipos de eliminación de clases: la más fácil es la eliminación de la clase explotadora

económica, y ahora podemos decir que ha sido eliminada; la más difícil es la eliminación de las clases política e ideológica, y estas no se han eliminado, como descubrimos durante la rectificación del año pasado»[51]. Un profesor de filosofía de la Escuela Central del Partido, Ai Siqi, calificó este pernicioso concepto como una «nueva etapa en el desarrollo del marxismo»[52].

Entonces, durante la Conferencia de Beidaihe, Mao hizo más declaraciones sobre el tema, que finalmente se expresaron en el comunicado del Décimo Pleno:

A lo largo de toda la historia de la Revolución proletaria y la dictadura del proletariado, y en todo el periodo histórico de la

transición del capitalismo al comunismo (que requiere varias décadas o incluso más), existe una lucha de clases entre la clase proletaria y la clase capitalista, y una lucha entre las dos vías, el socialismo y el capitalismo. La reaccionaria clase dominante, ya derrocada, no se ha resignado a su desaparición y sigue maquinando su restauración en el poder. Al mismo tiempo, la sociedad conserva cierta influencia capitalista y la fuerza de la costumbre de la vieja sociedad, así como una tendencia al capitalismo espontáneo entre una parte de los pequeños productores. Por esta razón, algunos sectores del pueblo aún no han experimentado la transformación socialista; su número no es elevado, solo unos pocos puntos porcentuales, pero en cuanto tienen la oportunidad, pretenden apartarse de la vía socialista y seguir la vía capitalista. En estas circunstancias, la lucha de clases es inevitable. El marxismo-leninismo expuso este patrón histórico desde el principio, y no debemos olvidarlo en absoluto. Esta lucha de clases es compleja, tortuosa, de intensidad variable y a veces feroz. Esta lucha de clases se reflejará inevitablemente en el seno del Partido. La influencia del imperialismo extranjero y del capitalismo nacional son las raíces sociales del pensamiento revisionista que surge en el seno del Partido. En la lucha contra los enemigos de clase dentro y fuera del país, debemos ser cautelosos en todo momento y oponernos con determinación a todas las tendencias ideológicas oportunistas dentro del Partido[53].

Mao llamó a «hablar de ello cada año, cada mes, cada día […] para que tengamos una conciencia más seria de este problema y un itinerario marxista-

leninista».

La Gran Hambruna minó sin duda el prestigio de Mao y amenazó la legitimidad del dominio del PCCh. La Conferencia de los Siete Mil Cuadros puso a Mao en desventaja y, tras dos años de reflexión, Mao dio la vuelta a la situación política blandiendo el arma mágica de la lucha de clases en el Décimo Pleno del Octavo Comité Central.

Los comentarios de Mao sobre la lucha de clases se convirtieron en materia prima para la teoría de la «revolución continua bajo la dictadura del proletariado», la teoría de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

Una vez que sonó la corneta de la lucha de clases, la organización del partido a todos los niveles se apoderó de ella como una cuestión prioritaria y buscó «la nueva tendencia de la lucha de clases». Cuando la lucha de clases se convirtió en un tema importante en todo tipo de

publicaciones y reuniones, se puso en marcha el Movimiento de Educación Socialista.

EL MOVIMIENTO DE EDUCACIÓN SOCIALISTA

La «rectificación de los estilos de trabajo y las cooperativas» que tuvo lugar tras la Gran Hambruna fue el preludio del Movimiento de Educación Socialista, o la campaña de las Cuatro Limpiezas.

El Comité Central dividió las comunas populares en tres categorías; la categoría 3 era la más problemática, y abarcaba hasta un tercio del total[54]. Mao señaló en una nota del 15 de noviembre de 1960 que los problemas se desarrollaban

«donde la revolución democrática aún no se ha completado y la influencia feudalista crea grandes males, donde hay mayor hostilidad al socialismo y donde las relaciones socialistas de producción y productividad han sido saboteadas»[55].

Entre los cuadros de las bases rurales chinas había vándalos que abusaban de su poder y pisoteaban a la gente corriente, pero en la mayoría de los casos fue la fiel ejecución de las políticas del Comité Central lo que más perjudicó a los

campesinos, y el exceso de celo infligió un daño aún mayor. Sin embargo, Mao y otros, utilizando la lucha de clases para analizar el problema, afirmaron que los causantes del daño eran enemigos de clase que seguían existiendo porque la revolución democrática no había sido lo bastante profunda. La rectificación de los estilos de trabajo y las cooperativas era, por lo tanto, una «lección correctiva de revolución democrática».

La rectificación de los estilos de trabajo y las cooperativas fue una purga masiva llevada a cabo entre los cuadros rurales. Por ejemplo, la campaña llevada a cabo en la Provincia de Hebei desde el invierno de 1960 hasta la primavera de 1961

puso al descubierto los errores cometidos por 174.575 cuadros, el 13,9% de todos los cuadros de la provincia. Según los cálculos, se disciplinó a 37.412, el 2,98%. Durante la campaña, se dijo que los «elementos negros»[56], los

«elementos degenerados» o los «burócratas incorregibles» se habían apoderado de los equipos de producción en los que los «Cinco Vientos Malignos»[57] de la mala práctica burocrática habían hecho más estragos, y los cuadros que habían cometido errores de los Cinco

Vientos fueron reunidos en «cursos de formación»

llevados a cabo por el condado o la comuna; acusados, de hecho. Según estadísticas incompletas de abril de 1961, 6.763 cuadros de toda la provincia fueron «reunidos para recibir formación»[58].

Del 11 al 28 de febrero de 1963, el Comité Central del PCCh celebró una reunión en Pekín, principalmente para discutir la educación socialista que se estaba llevando a cabo en el campo. Como esta campaña tenía como objetivo

«limpiar las cuentas, el inventario, los asuntos financieros y los puntos de trabajo», se la denominó la Campaña de las Cuatro Limpiezas (siqing).

El Comité Central redactó tres documentos para guiar la campaña. Cada uno de ellos presentaba una evaluación más sombría de la situación de la lucha de clases que el anterior, y el último redefinía las Cuatro Limpiezas como limpiezas políticas, económicas, ideológicas y organizativas, y las ampliaba también a las zonas urbanas. Se envió a todo el país un inmenso contingente de equipos de trabajo de las Cuatro Limpiezas, y se reclutó en ellos a algunos estudiantes universitarios y cuadros militares.

Ningún examen de las Cuatro Limpiezas puede pasar por alto el informe de Wang Guangmei «La experiencia de Taoyuán». La brigada de producción Taoyuán de la Comuna de Luwangzhuang, en el condado Funing de Hebei, fue en un principio designada brigada de categoría 1 (la mejor clase). Siguiendo la

sugerencia de Liu Shaoqi, su esposa, Wang Guangmei, fue a esa brigada de incógnito para adquirir experiencia como subjefa del equipo de trabajo de las Cuatro Limpiezas. El equipo actuó como en una misión secreta en territorio ocupado por el enemigo, estableciendo contactos y preguntando a la gente por sus penurias. Wang Guangmei fue elogiada por descubrir que la sección del partido de Taoyuán «básicamente no era comunista», que se trataba de un

«régimen contrarrevolucionario de doble cara», y que el secretario de la sección del partido era un «elemento pernicioso que se había colado en el partido» y un

«infiltrado del Kuomintang»[59].

Dado el ascendiente que había adquirido tras el Gran Salto Adelante, Liu Shaoqi se mostró en exceso confiado. De junio a agosto,

llevó a Wang Guangmei de gira por todo el país para que describiera su experiencia en Taoyuán, y en muchos otros lugares se escucharon grabaciones de su informe[60]. El 1 de agosto, el propio Liu pronunció un importante discurso ante los jefes de los órganos centrales en el Gran Palacio del Pueblo de Pekín, lo que llevó a ciertos altos dirigentes a quejarse de que estaba promocionando a su propia esposa. Liu también afirmó que no era necesario «ser dogmático respecto a las obras del Presidente Mao». Según un observador, tras el discurso, «Jiang Qing fue a llorar al Presidente Mao, diciendo: "Después de la muerte de Stalin, Jrushchov pronunció un discurso secreto, y ahora usted ni siquiera ha muerto y alguien pronuncia un discurso abierto"»[61].

Después de que Liu Shaoqi criticara al primer secretario provincial de Guizhou, Zhou Lin, durante una charla en Kunming el 24 de agosto de 1964, Zhou y otros dirigentes provinciales del partido fueron detenidos y sustituidos durante la toma del poder en octubre y noviembre. Se suspendió o se dio de baja a muchos cuadros, algunos fueron expulsados del partido y destituidos de todos sus cargos, y otros fueron encarcelados[62].

Bajo la dirección de Liu Shaoqi, en el trabajo de limpieza murieron 77.560

cuadros y ciudadanos de a pie, y 5.327.350 fueron depurados. La campaña descubrió 5.760 camarillas antipartido y antisocialistas; 276.256 personas fueron etiquetadas y castigadas como enemigas; y asimismo se tachó de enemigas a otras 558.220, pero recibieron un trato indulgente por «contradicciones entre el pueblo»[63]. Según un nuevo examen de estos casos realizado en diciembre de 1978, la gran mayoría carecían de toda justificación.

Treinta y cinco años después, los escritos de Wang Guangmei sugieren que Mao

tuvo parte de la culpa, dado que la «Experiencia de Taoyuán» le causó una profunda impresión y la promovió por todo el país[64]. Pero no cabe duda de que Liu Shaoqi suscitó el interés por el informe y presionó para que el Comité Central lo aprobara de modo formal antes de que Mao escribiera su nota del 27

de agosto recomendando que se imprimiera y distribuyese[65].

Lanzada poco después de la Gran Hambruna, la Campaña de las Cuatro Limpiezas dio al campesinado la oportunidad de desahogar su

disgusto y aversión hacia los cuadros de base que habían mostrado desprecio por la vida humana durante aquel periodo. La Campaña de las Cuatro Limpiezas animó a los campesinos a hablar de su miseria en la «Vieja Sociedad» y de su felicidad actual en la «Nueva Sociedad». Pero en lugar de eso, los miembros de la comuniad hablaron de su sufrimiento durante la Gran Hambruna, ahogando los sollozos cuando describían cómo los cuadros les habían golpeado y habían dejado morir de hambre a sus familias. Un solo grito de un miembro de la comunidad era suficiente para que los cuadros presentes subieran al escenario y fueran golpeados y pateados. Presa del terror y la desesperación, muchos cuadros rurales se suicidaron[66].

A medida que avanzaba la campaña, las divisiones entre Mao y Liu Shaoqi salieron finalmente a la superficie. Wang Guangmei y Liu Yuan describen cómo Liu discutió abiertamente con Mao durante una conferencia de trabajo del Comité Central celebrada entre el 15 de diciembre de 1964 y el 14 de enero de 1965 para debatir sobre las Cuatro Limpiezas.

Liu Shaoqi declaró que la contradicción principal se daba entre los «cuatro limpios» y los «cuatro no limpios», y que su naturaleza era la «intersección de una contradicción entre el pueblo con una contradicción entre el enemigo y nosotros».

Mao Zedong dijo que los terratenientes y los campesinos ricos eran los operadores entre bastidores, y los cuadros «sucios» sus testaferros. Los cuadros sucios eran los que estaban en el poder, y los campesinos pobres y medio-bajos no se conformarían con atacar solo a los terratenientes y campesinos ricos. Era esencial atacar a los cuadros y movilizar a las masas para rectificar el partido.

Liu Shaoqi afirmó que durante la campaña de las «Cuatro Limpiezas» habían confluido todo tipo de contradicciones y que la situación resultaba complicada.

Era mejor utilizar los hechos como punto de partida y resolver las

contradicciones a medida que se descubrían, en vez de elevarlas todas a contradicciones entre el enemigo y nosotros.

Mao se inquietó y observó: «Este movimiento nuestro se llama Movimiento de Educación Socialista, no una especie de "cuatro limpios" o "cuatro no-limpios", o una especie de intersección de múltiples contradicciones ¿Quién dice que hay una intersección? [...] Este es un movimiento de educación socialista, ¡y su objetivo principal

es rectificar a la facción de seguidores de la vía capitalista que han ganado poder dentro del Partido!».

Liu Shaoqi se mantuvo firme y dijo, como si pidiera consejo: «Sigo sin entender mucho sobre esta "facción". Los capitalistas individuales existen, pero la clase capitalista se ha extinguido, así que ¿cómo puede haber una facción? Una facción implica mucha gente, y las contradicciones entre el enemigo y nosotros no son tan frecuentes. ¿Dónde encontramos a los seguidores del capitalismo en el Ministerio del Carbón o en el de Metalurgia?».

Sin pensarlo, Mao soltó: «¡Zhang Linzhi es uno de ellos!».

Liu Shaoqi no insistió en el asunto, porque en aquellas circunstancias, una vez que Mao Zedong mencionara un nombre, esa persona sería eliminada[67].

Mao se tomó muy en serio esta disputa. Varios días después, el 26 de diciembre, Mao cumplía setenta y un años, y utilizó sus propios fondos para organizar una cena en el Gran Palacio del Pueblo. Mao se sentó en una mesa con varios obreros y científicos modelo, y los demás líderes del gobierno central se sentaron en otra mesa. Solía mostrarse eufórico en este tipo de actos, pero esta vez su porte era solemne[68]. Dijo: «El Movimiento de Educación Socialista acaba de empezar, así que ¿cómo es posible que alguien se ponga tan gallito? A mí no me han asignado a un puesto de trabajo, así que no tengo derecho a hablar, pero voy a hacerlo de todos modos y, si me equivoco, todo el mundo puede criticarme». Continuó denostando frases como las de «los cuatro limpios» y «los cuatro sucios», y la «intersección de contradicciones dentro y fuera del Partido», por no ser marxistas. También censuró a algunos órganos centrales por estar dirigidos como «reinos independientes», y habló del peligro del revisionismo dentro del partido[69]. Repitió sus alegatos sobre facciones socialistas y capitalistas separadas dentro del partido y la formación de «reinos independientes» mientras presidía la Conferencia de Trabajo del Comité Central el 27 de diciembre[70].

En la tarde del 28 de diciembre, Mao pronunció un largo discurso en el que subrayó que la naturaleza de la Campaña de las Cuatro Limpiezas era una contradicción entre socialismo y capitalismo, y que el objetivo era purgar a los seguidores de la vía capitalista. A continuación leyó varios artículos de la Constitución del Partido Comunista de China y de la Constitución de la República Popular China, y preguntó: «¿Se nos considera ciudadanos de la República Popular China? Si lo somos, ¿tenemos libertad de expresión?

¿Permitimos que hablen los demás?»[71]. Antes de la reunión, Deng Xiaoping había pensado que se trataba de un encuentro informativo rutinario convocado por el Secretariado del Comité Central, y le había dicho a Mao: «Si estás ocupado, no tienes por qué asistir», pero Mao pensó que Deng intentaba evitar que estuviera presente. También creía que Liu Shaoqi lo estaba privando de su derecho constitucional a hablar.

La conferencia de trabajo se clausuró el 28 de diciembre y todos los secretarios provinciales del partido que asistieron a ella regresaron a sus provincias de origen. La esposa de Tao Zhu, Zeng Zhi, recuerda que después de la conferencia Jiang Qing la invitó a un pequeño auditorio del Gran Palacio del Pueblo para ver una representación de La linterna roja. Antes de que comenzara la representación, Mao preguntó a Tao Zhu: «¿Habéis dado por terminada la reunión? ¿Habéis levantado la sesión sin mi presencia? ¡Alguien se está cagando en mi cabeza! Aunque me haya retirado a la retaguardia, ¡todavía puedo opinar!». Mao también preguntó a Tao Zhu: «¿Se han ido ya todos los que asistieron a la reunión?». Tao Zhu observó: «Algunos lo han hecho». Mao exclamó con firmeza: «¡Di a los que se han ido que se apresuren a regresar!».

Así que todos los secretarios provinciales del partido fueron llamados de vuelta, y la conferencia de trabajo se reanudó de nuevo después del día de Año Nuevo de 1965[72].

Wang Guangmei y Liu Yuan escriben en su libro: «Mao Zedong no podía tolerar el menor desafío a su autoridad. Un debate entre iguales implicaba un desprecio a su autoridad, e incluso la más pequeña contradicción podía hacerlo estallar en cólera. Preguntó a Liu Shaoqi: “¿Quién te crees que eres? Solo tengo que levantar un dedo y estás acabado”»[73].

En una conversación con el periodista estadounidense Edgar Snow en 1970, Mao confirmó que había decidido fulminar a Liu Shaoqi durante las discusiones sobre las Cuatro Limpiezas en enero de 1965[74]. Asimismo, el 17 de enero de 1967

comentó al dirigente de un Partido Comunista de ultramar: «Usted no sabe que

hay un partido dentro de nuestro partido. A primera vista parece que todo el mundo se lleva bien, pero en realidad las luchas internas son feroces. [...] Sin esta Revolución Cultural, tendríamos problemas»[75]. El 3 de febrero de 1967, Mao señaló a un invitado

extranjero que en el el pasado «habíamos llevado a cabo algunas luchas en el seno de la comunidad cultural y en los pueblos y fábricas, como el Movimiento de Educación Socialista. […] Pero eso no resolvió el problema; no fuimos capaces de encontrar un método abierto, global y ascendente para movilizar a las amplias masas y desenmascarar nuestro lado oscuro»[76]. Lo que se necesitaba era una movilización generalizada de las masas para lanzar una lucha de clases integral.

Después de que la Conferencia de Trabajo del Comité Central acordara ampliar las Cuatro Limpiezas a las zonas urbanas en enero de 1965, Mao hizo poco más por promover la campaña, que consideraba ineficaz para impedir una restauración capitalista. En mayo de 1965, subió una vez más a la montaña Jinggang y escribió su poema «La montaña Jinggang al son de Ci Nian Nu Jiao»: Aún recuerdo las llamas de la guerra,

Escapando de la muerte como la noche anterior.

Solo queda el sentimiento elevado,

Una luna brillante o una tormenta atronadora

Sobre las llanuras.

Al primer canto del gallo,

La miríada de monstruos ya no existe[77].

Tras el inicio de la Revolución Cultural el 16 de Mayo de 1966, la Campaña de las Cuatro Limpiezas se fusionó con ella. Las Cuatro Limpiezas habían expuesto la ruptura entre Mao y Liu e intensificado el conflicto entre ellos, y, como se verá más adelante, su iteración en la Universidad de Pekín se convirtió en el punto desencadenante de la Revolución Cultural.

EL DEBATE CHINO-SOVIÉTICO: MOVILIZACIÓN IDEOLÓGICA CONTRA EL REVISIONISMO

Al mismo tiempo que el Décimo Pleno resucitaba la lucha de clases, lanzó críticas contra el «revisionismo». El revisionismo había surgido ya en la década de 1890, cuando Eduard Bernstein, albacea testamentario de Friedrich Engels, revisó la teoría marxista en consonancia con la evolución de la situación. En Revisionismo dentro del Partido Socialdemócrata, Bernstein sostenía que el revisionismo

era un punto de vista ideológico que «se dedicaba a criticar la teoría socialista o sus interpretaciones»[78], señalando que el «revisionismo» no tenía ninguna connotación negativa en aquella época. Después de que la Segunda Internacional Comunista siguiera esta línea de pensamiento al criticar la Revolución de Octubre de Rusia y el sistema que estableció, Lenin criticó a la Segunda Internacional, y el término «revisionismo» adquirió un carácter peyorativo.

Podría decirse que la crítica del PCCh al revisionismo comenzó en 1956, cuando China se enfrentaba a la cuestión crucial de si debía continuar la lucha de clases tras la eliminación de las clases económicas. Stalin había dado una respuesta a esa pregunta en 1936, cuando se estableció la propiedad pública socialista de los medios de producción en la economía nacional de la Unión Soviética. Stalin declaró que la clase explotadora había sido eliminada y que «la sociedad soviética estaba compuesta por dos clases amistosas, los obreros y los campesinos»[79]. Sin embargo, cuando China se encontró en una situación similar a finales de la década de 1950, Mao abrazó una perspectiva diferente y desarrolló la teoría de la revolución continua bajo la dictadura del proletariado.

Mao adoptó su nuevo enfoque de la lucha de clases cuando la Unión Soviética estaba implantando el revisionismo mediante una reevaluación de Stalin.

Mientras el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) concluía su Vigésimo Congreso Nacional en febrero de 1956, Jrushchov pronunció un discurso secreto, «Sobre el culto a la personalidad y sus consecuencias», que exponía a fondo los errores de Stalin. A mediados de marzo, Mao comentó que este informe «indica que la Unión Soviética, el PCUS y Stalin no son infalibles.

Esto destruye la superstición, de modo que ya no tenemos que copiar a la Unión

Soviética en todo, y facilita la oposición al dogmatismo. Por otra parte, el informe secreto tiene graves errores tanto de contenido como de método, principalmente el de que la negación total de Stalin es inadecuada»[80]. El 5 de abril de 1956, el Diario del Pueblo publicó un artículo de su departamento editorial que había sido examinado y revisado por Mao y luego discutido y aprobado en una reunión ampliada del Buró Político. El artículo «Sobre la experiencia histórica de la dictadura del proletariado» respaldaba de modo rotundo los logros de Stalin y analizaba los errores de sus últimos años. Una continuación publicada el 29 de diciembre subrayaba la necesidad de

«afirmar y defender sus aspectos correctos», al tiempo que se criticaban los errores de Stalin. Mao planteó de forma explícita la cuestión de la oposición al revisionismo en un discurso de febrero de 1957, «Sobre el manejo correcto de las contradicciones entre el pueblo».

En abril de 1960, el Comité Central del PCCh conmemoró el nonagésimo aniversario del nacimiento de Lenin con la publicación de tres artículos en defensa del leninismo. Estos artículos exponían las posiciones del PCCh sobre importantes cuestiones teóricas como la coexistencia pacífica, la transición pacífica, la revolución socialista, la guerra y la paz, y la naturaleza del imperialismo.

En sendas conversaciones mantenidas en la segunda quincena de mayo con el secretario general del Partido del Trabajo de Corea del Norte, Kim Il-sung, y con el presidente del Partido Comunista de Dinamarca, Knud Jespersen, Mao declaró abiertamente que el PCCh no estaba de acuerdo con la coexistencia pacífica ni con la transición pacífica, y criticó a los partidos comunistas de la Unión Soviética y de Europa del Este por abandonar el punto de vista de clase. Incluso llegó a criticar a Jrushchov por su nombre.

Estas estridentes críticas al gobierno soviético y a Jrushchov no pasaron desapercibidas. En junio de 1960, Peng Zhen encabezó una delegación del PCCh que asistió a la Conferencia de Partidos Comunistas y Obreros de los Países Socialistas en Bucarest. Antes de la conferencia, el 21 de junio, la delegación soviética publicó de repente un aviso de que el gobierno soviético había enviado al Comité Central del PCCh, y durante la conferencia el propio Jrushchov se presentó para criticar las políticas del PCCh. A partir de ese momento, el Comité Central del PCCh se mostró aún más firme en su oposición al revisionismo. En octubre de 1961, el Vigésimo Segundo Congreso del PCUS adoptó un programa que proponía de forma exhaustiva y sistemática teorías y políticas como la

«transición pacífica», la «coexistencia pacífica» y la «competencia pacífica». En su discurso de apertura, Jrushchov criticó abiertamente a Albania por su negativa a respaldar los puntos de vista del PCUS, pero su verdadero objetivo era el PCCh. El jefe de la delegación del PCCh, Zhou Enlai, regresó a China antes de tiempo en señal de protesta después de haber encabezado la delegación para que depositara una corona de flores en la tumba de Stalin. El Comité Central del PCCh consideraba el proyecto de programa y el Vigésimo Segundo Congreso del PCUS símbolos de la sistematización de los puntos de vista «revisionistas modernos» que habían usurpado el control del PCUS y

provocado el cambio de tendencia de la Unión Soviética.

Bajo el renovado énfasis de Mao en la lucha de clases, el «revisionismo», el

«oportunismo desviado a la derecha» y la «restauración capitalista» se convirtieron en conceptos interrelacionados. Mao calificó a Peng Dehuai de revisionista y llegó a aplicar el mismo calificativo a Liu Shaoqi. A partir de la década de 1960, Mao trató la lucha contra el revisionismo como una tarea política crucial.

Para asegurar la victoria en la guerra contra el revisionismo, el Comité Central del PCCh creó el Grupo Dirigente del Comité Central para Contrarrestar el Revisionismo, encabezado por Deng Xiaoping. El grupo pasó los meses de septiembre de 1963 a marzo de 1964 instalado en la Casa de Huéspedes Diaoyutai, donde escribió un total de nueve artículos en los que criticaba el

«revisionismo de Jrushchov». Conocidos como los «Nueve Comentarios», los artículos se publicaron en el Diario del Pueblo y Bandera Roja, y se difundieron, leídos en un tono estridente y belicoso, a través de la Emisora Popular Central.

Uno de los «Nueve Comentarios», titulado «Sobre el falso comunismo de Jrushchov y sus lecciones para la historia del mundo», incluía una gran parte reescrita personalmente por Mao, que exponía cómo el «estrato privilegiado» de la Unión Soviética había «convertido su prerrogativa de servir al pueblo en una prerrogativa de gobernar a las masas, y utilizado su poder para asignar los medios de producción y los medios de subsistencia al beneficio egoísta de su propia camarilla. […] Utilizaron su posición privilegiada para el chanchullo, la corrupción y el soborno, y para destinar la propiedad pública al uso privado».

Este fragmento mostraba la inquietud de Mao por la situación en China.

Los «Nueve Comentarios» elevaron el antirrevisionismo a una nueva altura y empujaron la ideología y el itinerario del PCCh muy a la izquierda. El

persistente estalinismo de Mao y sus colegas condujo a China a un callejón sin salida y desembocó en la desastrosa Revolución Cultural.

La muerte de Stalin en 1953 había dado a Mao esperanzas de convertirse en el líder del Movimiento Comunista Internacional.

Suspendió su compromiso con la nueva democracia y aceleró el ritmo de avance hacia el socialismo, al tiempo que intentaba la construcción económica mediante el Gran Salto Adelante con la esperanza de superar a la Unión Soviética. Incluso después de que el Gran Salto Adelante fracasara, no se dio por vencido. El séptimo de los «Nueve Comentarios», una carta abierta al PCUS aprobada por Mao y publicada el 4 de febrero de 1964, decía: «Desde que los dirigentes del PCUS se han embarcado en el camino del revisionismo y el escisionismo, han perdido naturalmente su condición de jefes del Movimiento Comunista Internacional. […] El puesto de cabeza del que hablaban Engels y Lenin no es fijo y constante, sino que puede transferirse según cambien las condiciones». Un artículo de 1967 que conmemoraba el quincuagésimo aniversario de la Revolución de Octubre afirmaba aún de modo más explícito: «En los primeros años del siglo XX, el centro de la revolución se trasladó a Rusia y engendró el leninismo. Después de eso, el centro de la revolución mundial se trasladó gradualmente a China y engendró el Pensamiento Mao Zedong»[81]. Hacer de China el «centro de la revolución mundial» y el líder del Movimiento Comunista Internacional exigía impedir la restauración del capitalismo en China y convertir a China en el prototipo del socialismo «puro». Esto es lo que pretendía conseguir la Revolución Cultural.

CRÍTICA DE MASAS REVOLUCIONARIA EN TODO EL PAÍS

Durante el Décimo Pleno del Octavo Comité Central, Mao había dicho: «Quien quiera derrocar un régimen necesita primero crear opinión pública y llevar a cabo una labor ideológica». En un discurso pronunciado ante el departamento de filosofía y ciencias sociales de la Academia China de Ciencias el 26 de octubre de 1963, Zhou Yang[82] expuso de modo sistemático la tarea de oponerse al revisionismo moderno en la esfera ideológica. En julio de 1964, el Comité Central creó el Pequeño Grupo de la Revolución Cultural, compuesto por cinco miembros, para dirigir la crítica en los ámbitos cultural y académico. Peng

Zhen[83] era el presidente y Lu Dingyi[84] el vicepresidente; los demás miembros eran Kang Sheng, Zhou Yang y Wu Lengxi[85].

El Comité Central pidió a los comités y departamentos del partido a todos los niveles que hicieran aún más hincapié en la lucha de clases en el terreno ideológico, y en todos los gremios y profesiones se organizaron críticas de masas revolucionarias. Los periódicos, las emisiones radiofónicas, las reuniones y las clases estaban llenos de la retórica militante de la crítica de masas.

Los círculos filosóficos criticaron la postura de «dos se convierten en uno» de Yang Xianzhen, vicepresidente de la Escuela Central del Partido. En un texto docente de noviembre de 1963, Yang había escrito: «La unidad de los opuestos, los dos lados de todo y dos se convierten en uno significan lo mismo». El concepto de «los dos lados de todo» podía utilizarse para referirse a la idea de las dos partes de una cosa unificada, y también para expresar que «una cosa unificada se compone de dos opuestos»[86]. Mao describió el concepto de «dos se convierten en uno» como revisionismo y compromiso de clase durante una conferencia de trabajo del Comité Central el 8 de junio de 1964, y en los meses siguientes se publicaron al menos quinientos artículos criticando el artículo de Yang Xianzhen en Diario de Guangming, Bandera Roja, Diario del Pueblo y otras publicaciones importantes de toda China[87]. Un informe del comité del partido de la Escuela Central del Partido de marzo de 1965 declaró a Yang

«portavoz de la burguesía dentro del partido, parte de la banda de Peng Dehuai y un pequeño Jrushchov». Yang pasó con posterioridad ocho años en prisión, y los filósofos Sun Dingguo y Li Ming se suicidaron. Más de ciento cincuenta personas fueron denunciadas en la Escuela Central del Partido, con innumerables miembros del público en general también inculpados[88].

Los círculos económicos lanzaron críticas contra el economista Sun Yefang, que había compendiado las lecciones del fracaso del Gran Salto Adelante para analizar los problemas del sistema de gestión económica y las políticas económicas. El llamamiento de Sun para que las empresas llevaran cuentas exactas, se tomaran en serio los beneficios y se centraran en los resultados económicos fue tachado de revisionismo.

En los círculos históricos se criticó el «historicismo» burgués del profesor de historia de la Universidad de Pekín Jian Bozan, que se oponía al énfasis unilateral en la «historia teórica» y defendía que la investigación histórica debía llegar a conclusiones coherentes con el marxismo basándose en grandes

cantidades de material histórico. Asimismo objetable era la observación de Jian según la cual «después de cada rebelión importante, el nuevo gobernante restauraba el orden feudal haciendo en cierta medida concesiones a los campesinos. […] Esto es lo que impulsó el progreso de China». Esta «política concesionista» «distorsionaba en lo fundamental la teoría del Presidente Mao sobre el papel histórico de las guerras campesinas de China»[89].

En los círculos literarios y artísticos, la crítica de masas revolucionaria había surgido en oleadas periódicas desde la crítica de 1951 a la película La historia de Wu Xun. La nueva ronda de críticas vino desencadenada por dos de las notas de Mao sobre informes realizados por la sección de literatura y artes del Departamento de Propaganda. El 12 de diciembre de 1963, Mao escribió: «Los cimientos económicos del socialismo ya han cambiado, pero los departamentos de arte que pertenecen a la superestructura de dichos cimientos no han dejado de ser un gran problema hasta el día de hoy. […] Muchos miembros del Partido Comunista defienden con entusiasmo el arte feudal y burgués y no el arte socialista, ¿no es eso un absurdo?»[90]. La segunda nota, del 27 de junio de 1964, afirmaba que las asociaciones literarias y artísticas de China y la mayoría de las publicaciones que controlaban habían fracasado en la ejecución de las políticas del partido y habían «llegado al borde del revisionismo»[91].

Por la época de estas dos notas, las críticas se centraron en los dirigentes del Ministerio de Cultura y de organizaciones culturales clave, como Qi Yanming, Xia Yan, Tian Han, Yang Hansheng y Shao Quanlin[92]. También se criticaron muchas obras literarias, junto con ciertos puntos de vista sobre la literatura y el arte, como «escribir sobre personas que no son ni heroicas ni avanzadas» y no ver «nada malo en las historias de fantasmas».

Mientras escuchaba un informe en noviembre de 1964, Mao observó: «Si todo el Ministerio de Cultura no está en nuestras manos, ¿qué porcentaje obra en nuestro poder? ¿El 20%? ¿El 30%? ¿O tal vez la mitad? ¿Está la mayor parte fuera de nuestro alcance? A mí me parece que al menos la mitad. El Ministerio de Cultura se ha hundido»[93]. Tal vez por eso la Revolución Cultural utilizó el sector cultural como punto de inflexión.

La esposa de Mao, Jiang Qing, desempeñó un papel crucial en la crítica de masas en los círculos literarios y artísticos. En un discurso pronunciado en un simposio nacional de artistas convocado por Zhou Enlai el 23 de junio de 1964, Jiang dijo a los trabajadores de la literatura y las artes que «se orientaran con

cuidado»: «En la actualidad, solo se pone en escena a emperadores, generales y

ministros, eruditos dotados y bellas damas: todo ese material feudal y burgués.

Eso no va a proteger nuestra base económica, sino a sabotearla».

El 26 de junio,

Mao escribió una nota sobre el discurso de Jiang Qing: «Bien dicho»[94]. Jiang

Qing se describía a sí misma como la «centinela» del dominio ideológico, y era

cierto; siempre estaba vigilando el ámbito ideológico en nombre de Mao, y en

cuanto detectaba algo nuevo que iba en contra del pensamiento de Mao, se lo

comunicaba a este y lanzaba una crítica. Para desterrar el «material feudal y

burgués» de los escenarios, Jiang Qing organizó, participó y creó personalmente

óperas «modelo» pequinesas modernizadas, como La linterna roja, Asalto al

regimiento del Tigre Blanco y El destacamento rojo de mujeres. Considerada la

abanderada de la cultura, Jiang Qing fue la partidaria más devota de Mao durante

la Revolución Cultural.

[1] Para más información sobre el sistema de inspección de la disciplina militar,

véase Yang Jisheng, Lucha política en la etapa de la Reforma de China, Hong

Kong, Cosmos Books (Tiandi tushu chubanshe), 2010, pp. 36-39.

[2] Para un análisis detallado de este punto, véase Yang Jisheng, La época de

Deng Xiaoping, Zhongyang bianyi chubanshe, 1998, pp. 25-27, 309-312.

[3] Según el «(Borrador) Normas salariales para el personal administrativo de

nivel central», presentado en abril de 1950. Véase Yang Kuisong, Historia de la

fundación de la República Popular China, vol. 1, Jiangxi renmin chubanshe,

2010, a partir de las cifras de la tabla de la p. 445.

[4] Ibid., p. 450.

[5] Durante la rectificación de los estilos de trabajo en 1956, el editor nacional

de la agencia de noticias Xinhua, Feng Dong, estuvo a punto de ser tachado de

derechista por escribir un cartel con grandes caracteres sobre las «clasificaciones

posteriores».

[6] Li Fu, Pensamientos y recuerdos de setenta años, Xiliu chubanshe, 2012, p.

192.

[7] Yang Kuisong, op. cit., contiene abundante material sobre el asesinato de

terratenientes. Véanse las pp. 137-154.

[8] Yang Kuisong, op. cit., pp. 216-217.

[9] Nota de los traductores de la edición inglesa: El teórico socialdemócrata

alemán Eduard Bernstein es considerado el padre del revisionismo. Karl Johann

Kautsky fue un teórico checo-austriaco que se adhirió al marxismo ortodoxo y se

opuso al bolchevismo. El revisionismo de Nikita Jruschov era tan objetable para

Mao que se convirtió en un factor importante en el lanzamiento de la Revolución

Cultural.

[10] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 5, Pekín, Zhongyang wenxian

chubanshe, 2013, p. 592.

[11] «Discurso en la Conferencia de Chengdu», marzo de 1958, en Sala de

Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.), Obras completas

de Mao Zedong, vol. 7, Pekín, Renmin chubanshe, 1999, p. 369.

[12] Li Rui, Historia personal del Gran Salto Adelante: Las notas manuscritas

del secretario de Mao Zedong, vol. 1, Haikou, Nanfang chubanshe, 1999, p. 252.

[13] Lin Biao, Discurso en la reunión ampliada del Buró Político del Comité

Central, 18 de mayo de 1966.

[14] Xi Xuan y Jin Chunming, op. cit., p. 357.

[15] Para un relato detallado de la Gran Hambruna, véase Yang Jisheng, Mubei,

Hong Kong, Cosmos Books (Tiandi tushu chubanshe), 2008; edición en inglés:

Tombstone: The Great Chinese Famine, 1958-1962, trad. Stacy Mosher y Guo

Jian, Nueva York, Farrar, Straus y Giroux, 2012. El libro también se ha traducido

al francés, al alemán y al japonés.

[16] Citado en el Regimiento de la Bandera Roja del Pensamiento Mao Zedong

del órgano municipal del partido en Pekín (ed.), Historia criminal del gran

arribista y conspirador Peng Zhen. Esta opinión también se expresa en Roderick

MacFarquhar y John King Fairbank, The Cambridge History of the People's

Republic of China (1949-1965), edición china, Zhongguo shehui kexue

chubanshe, 1992, p. 344. Otros estudiosos sostienen que el examen de los

documentos en Changguanlou fue propuesto por Mao antes de la Conferencia de

los Siete Mil Cuadros y que Mao y Liu Shaoqi no se opusieron a ello. Véase Liu Zheng y Zhang Chunsheng, «Un examen de la relación entre Peng Zhen y Mao Zedong a través de varias coyunturas históricas importantes», Lingdaozhe, n.o 4

(2013), p. 149.

[17] Wang Nianyi comparte esta opinión. Véase Wang Nianyi, «Sobre el

lanzamiento de la "Revolución Cultural"», Zhonggong dangshi yanjiu, 30 de

septiembre de 1983.

[18] Zhang Yizhe, «La Gran Hambruna y la Revolución Cultural», Zuotian

(Ayer), n.o 23 (número suplementario), 2013.

[19] Yang Xiaokai, «El avance de la Revolución Cultural China en el sistema

socialista», Zhishi fenzi, primavera de 1986.

[20] Hu Sheng (ed.), Setenta años del Partido Comunista de China, Pekín,

Zhonggong dangshi chubanshe, 1991, p. 367. Para algunos

ejemplos notables,

véase «Transmisión al Comité Central del "Informe sobre los incumplimientos

que tuvieron lugar durante el Movimiento de Educación Socialista en una

minoría de localidades en las prefecturas de Wenzhou y Jinhua"», del Comité

Provincial del Partido de Zhejiang, 21 de diciembre de 1958, Documento del

Comité Central n.o 1010 [1959], hai; «Informe de Inspección del Comité

Provincial del Partido de Gansu relativo a ciertos problemas en la puesta en

práctica y ejecución del espíritu de la Conferencia de Lanzou de la Oficina del

Noroeste sobre los últimos dos años», adoptado por el Cuarto Pleno del tercer

comité provincial del partido el 3 de diciembre de 1962, Documento del Comité

Provincial del Partido de Gansu, n.o 6 [1963]; «Aprobación por el Comité

Central de la resolución del Comité Provincial del Partido de Qinghai relativa a

los errores de la camarilla contraria al partido dirigida por el camarada Zhang

Guosheng», 14 de octubre de 1959, Documento del Comité Central (enviado a

nivel provincial), n.o 822 [1959], you.

[21] 21. Deng Xiaoping, «Comentarios a la Conferencia de Trabajo del Comité

Central», en Obras escogidas de Deng Xiaoping bajo el título

«Maneras de superar las dificultades presentes», pero con las cifras eliminadas. Véase Obras escogidas de Deng Xiaoping, vol. 1, cit., p. 319.

[22] Wu Lengxi, «Trabajar con Tian Jiaying», Dang de wenxian (Documentos del Partido), no. 5 (1996).

[23] Zhang Suhua, Coyuntura crítica: El principio y el fin de la Conferencia de los Siete Mil Cuadros, Zhongguo qingnian chubanshe, 2006, p. 75.

[24] Bo Yibo, Retrospectiva sobre una serie de decisiones y acontecimientos políticos importantes, vol. 2, Pekín, Zhonggong zhongyang dangxiao chubanshe, 1993, pp. 1026-1027.

[25] Zhang Suhua, op. cit., p. 110.

[26] Bo Yibo, op. cit., pp. 1026-1027.

[27] Liu Shaoki, Obras escogidas de Liu Shaoqi, Pekín, Renmin chubanshe, 1985, pp. 418-443.

[28] Acta de una entrevista con Deng Liqun el 1 de julio de 1994, en Zhang Suhua, op. cit., p. 285.

[29] Mao Zedong, «Mi conversación con los camaradas Kapo y Balluku», 3 de febrero de 1967, en Viva el Pensamiento Mao Zedong, 1961-1968 (no se dispone de más información sobre la publicación), p. 88.

[30] Zhang Suhua, op. cit., pp. 143-145.

[31] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1979, vol. 5, cit., p. 92.

[32] Xi Xuan y Jin Chunming, op. cit., p. 15.

[33] Mao Zedong, «Discurso en la Conferencia de Trabajo del Comité Central

Ampliado (30 de enero de 1962)», en Viva el Pensamiento Mao Zedong, cit., p.

17.

[34] «Opiniones presentadas al Comité Central y a sus dirigentes y

departamentos afines durante una reunión en la Provincia de Gansu de cuadros

del partido de unidades provinciales de grado 19 o superior para estudiar y

discutir documentos de la reunión del Grupo de Trabajo del Comité Central

Ampliado», 28 de febrero de 1962, compilado por el secretariado provincial del

partido, Archivos Provinciales de Gansu.

[35] Bo Yibo, op. cit., pp. 1051-1052.

[36] Liu Shaoqi, «¿Cuál es la verdadera situación económica actual?» (11 de

mayo de 1962), en Obras escogidas de Liu Shaoki, cit., pp. 444-446.

[37] Liu Shaoqi, Obras escogidas de Liu Shaoki, cit., p. 1058.

[38] Huang Zheng (ed.), Presidente de la República, Liu Shaoqi, vol. 2, Pekín,

Zhonggong dangshi chubanshe, 1998, p. 1274.

[39] Bo Yibo, op. cit., pp. 1084-1085.

[40] Wang Guangmei, Liu Yuan y otros, El desconocido Liu Shaoqi, Henan

renmin chubanshe, 2000, p. 90.

[41] Zhu Liang, «Abnegado e intrépido buscador de la verdad, Wang Jiaxiang:

La verdad detrás de la acusación de 1962 de revisionismo "Tres conciliaciones y

una reducción"», Yanhuang Chunqiu, n.o 8, 2006.

[42] Sala de Investigación de Documentos del Comité Central del PCCh,

Cronología de Liu Shaoqi, vol. 2, Zhongyang wenxian chubanshe, 1996, p. 551.

[43] Mao Zedong, Viva el Pensamiento Mao Zedong, cit., pp. 29-30.

[44] Bo Yibo, op. cit., pp. 1074-1077.

[45] Ibid., pp. 1074-1088.

[46] Ibid., p. 1093; Huang Kecheng, La autobiografía de Huang Kecheng, Pekín,

Renmin chubanshe, 1994, p. 270.

[47] Kang Sheng era miembro suplente del Buró Político, secretario del

Secretariado del Comité Central y presidente del Grupo Teórico del Comité

Central.

[48] Bo Yibo, op. cit., p. 1096.

[49] Ibid., p. 1096.

[50] Huang Kecheng, op. cit., p. 270.

[51] Primer discurso de Mao Zedong en la Conferencia de Wuchang, la mañana

del 21 de noviembre de 1958, en Hongshan.

[52] Al principio de la Revolución Cultural circularon muchas copias

mimeografiadas del discurso de Ai Siqi, y yo personalmente lo leí. No está

incluido en las Obras Completas de Ai Siqi.

[53] Sala de Investigación de la Historia del Partido de la Escuela del Partido

Central (ed.), Documentos completos de varias reuniones importantes del PCCh,

vol. 2, Shanghái, Shanghái renmin chubanshe, 1983, pp. 196-197.

[54] «Comentarios sobre el (Boceto) "Tres grandes disciplinas y ocho cuestiones

merecedoras de atención" para los cuadros del Partido y del Gobierno», 9 de

enero de 1961, en Sala de Bibliografía del Partido del Comité Central del PCCh

(ed.), Manuscritos de Mao Zedong desde la fundación del país (en adelante

Manuscritos de Mao Zedong), vol. 9, Pekín, Zhongyang wenxian chubanshe,

1996, p. 417; Cong Jin, Una época de vicisitudes, Zhengzhou, Henan renmin

chubanshe, 1989, pp. 533-534.

[55] «Comentarios escritos sobre un informe de situación sobre los órganos

centrales que transfieren 10.000 cuadros a las unidades de base»,

15 de

noviembre de 1960, Manuscritos de Mao Zedong, cit., p. 349.

[56] Nota de los traductores de la edición inglesa: Viento Comunista, Viento de

Exageración, Viento de Comandismo Coercitivo, Viento de Privilegio de

Cuadros y Viento de Directivas Caóticas. Véase Yang Jisheng, Lápida

[Tombstone], capítulo 7.

[57] Nota de los traductores de la edición inglesa: Es decir, terratenientes,

campesinos ricos, contrarrevolucionarios y elementos perniciosos.

[58] Sumario realizado por el Comité del Partido Provincial de Hebei del PCCh,

la Oficina de Rectificación de Estilos de Trabajo y Cooperativas y la Comisión

para la Inspección de Disciplina en lo que respecta a la Gestión Organizativa de

la Campaña de Rectificación de Estilos de Trabajo y Cooperativas en los Pueblos

del Invierno de 1960 a la Primavera de 1961», 28 de abril de 1962, Archivo

Provincial de Hebei, Colección n.o 856, catálogo 1, expediente 221.

[59] Wang Guangmei, «Resumen de la experiencia de una brigada de producción

con el Movimiento de Educación Socialista» (también llamada «La experiencia

de Taoyuán»), 5 de julio de 1964. Véase Material para la crítica: Recopilación de

discursos revisionistas contrarevolucionarios del Jrushchov de China, Liu

Shaoqi, junio de 1958 a julio de 1967, Sala de Consultas de las Publicaciones

Populares, Pekín, edición de distribución interna, 1967, pp. 471-570.

[60] Guo Dehong y Lin Xiaobo, Crónica verdadera del Movimiento de

Educación Socialista, Zhejiang renmin chubanshe, 2005, p. 171.

[61] Wang Li, op. cit., vol. 1, p. 573.

[62] Gao Hua, «Detrás de la Campaña de las Cuatro Limpiezas en Guizhou:

Análisis de una memoria contemporánea», versión revisada, Lingdaozhe 12, n.o

1 (enero de 2006).

[63] Luo Bing, «Desciframiento del lanzamiento por parte de Mao Zedong del

Movimiento de Educación Socialista», citado en Song Yongyi, «Contribución de

Liu Shaoqi a la Revolución Cultural», en La Revolución Cultural: Verdad

histórica y memoria colectiva, vol. 1, Song Yongyi (ed.), Hong Kong, Tianyuan

shuwu, 2007, p. 264. Bu Weihua pone en duda estas cifras.

[64] Wang Guangmei, Liu Yuan y otros, op. cit., p. 110.

[65] Huang Zheng, Presidente de la República, Liu Shaoqi, p. 1285;

«Transmisión por el Comité Central del memorándum “Sobre el resumen de la

experiencia de una brigada de producción durante el Movimiento

de Educación

Socialista”», 1 de septiembre de 1964, Documento del Comité Central núm. 527

[1964].

[66] Yin Shusheng, «Vista de la Campaña de las “Cuatro Limpiezas” a través de

la farsa de la denuncia de un cadáver», Yanhuang Chunqiu, n.o 7, 2010.

[67] Wang Guangmei, Liu Yuan y otros, op. cit., pp. 115-118. Sala de

Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.), Cronología de

Mao Zedong: 1949-1976, vol. 5, cit., pp. 451-453, afirma que esta discusión

tuvo lugar la tarde del 20 de diciembre.

[68] Bo Yibo, op. cit., p. 1131.

[69] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 5, cit., p. 456.

[70] Ibid., p. 475.

[71] Ibid., p. 458.

[72] Un superviviente de la Revolución: Memorias de Zeng Zhi, Guangdong

renmin chubanshe, 1998, pp. 432-432. Citado en Guo Dehong y Lin Xiaobo,

Crónica verdadera de la Campaña de las Cuatro Limpiezas, Zhejiang renmin

chubanshe, 2005, p. 268.

[73] Wang Guangmei, Liu Yuan y otros, op. cit., p. 118.

[74] Conversación de Mao Zedong con Edgar Snow, Song Yongyi y otros (ed.),

Base de datos de la Revolución Cultural China, Centro de Servicios

Universitarios de Estudios sobre China, Publicaciones de la Universidad China

de Hong Kong, [3]2013.

[75] Centro de Investigación Documental del Partido del Comité Central del

PCCh (ed.), Biografía de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 2, Pekín, Zhongyang

wenxian chubanshe, diciembre de 2003, p. 1461.

[76] Ibid., p. 1462.

[77] Centro de Investigación Documental del Partido del Comité Central del

PCCh, Biografía de Mao Zedong, cit., p. 1384.

[78] Yin Xuyi (ed.), Ensayos escogidos de Eduard Bernstein, Renmin

chubanshe, 2008, pp. 410-411.

[79] Breve curso de historia del Partido Comunista (bolchevique) de la Unión

Soviética, Renmin chubanshe, 1975, p. 377.

[80] Sala de Investigación de Historia del Partido del Comité Central del PCCh,

Historia del Partido Comunista de China, vol. 2, cit., p. 377.

[81] «Avanzar por el camino forjado por la Revolución Socialista de Octubre:

Conmemoración del Cincuentenario de la Gran Revolución Socialista de

Octubre», Diario del Pueblo, 6 de noviembre de 1967.

[82] Zhou Yang fue subdirector del Departamento de Propaganda del Comité

Central y vicepresidente de la Federación China de Círculos Literarios y

Artísticos y de la Asociación China de Escritores.

[83] Peng Zhen fue miembro del Buró Político y secretario del Secretariado del

Comité Central, así como primer secretario del Comité Municipal del Partido y

alcalde de Pekín.

[84] Lu Dingyi fue miembro suplente del Buró Político, secretario del

Secretariado del Comité Central y director del Departamento de Propaganda del

Comité Central.

[85] Lu Dingyi fue miembro suplente del Buró Político, secretario del

Secretariado del Comité Central y director del Departamento de Propaganda del

Comité Central.

[86] Luo Pinghan, China en vísperas de la Revolución Cultural, Renmin

chubanshe, 2007, p. 257.

[87] Ibid., p. 260.

[88] Cong Jin, op. cit., p. 570.

[89] Jian Bozan, «Sobre las guerras campesinas en la antigua China», revista

Xuexi, febrero de 1951.

[90] Manuscritos de Mao Zedong, vol. 10, 1996, cit., p. 436.

[91] Ibid., p. 91.

[92] Qi Yanming fue viceministro y secretario del partido en el Ministerio de

Cultura. Xia Yan era escritor y vicesecretario del partido en el Ministerio de

Cultura. Tian Han era dramaturgo y presidente de la Oficina de Mejora

Dramática y la Oficina de Bellas Artes del Ministerio de Cultura. Yang

Hansheng era dramaturgo y ex vicepresidente y secretario del partido de la

Federación China de Círculos Literarios y Artísticos. Shao Quanlin fue escritor,

vicepresidente y secretario del partido de la Asociación China de Escritores.

[93] Luo Pinghan, op. cit., p. 244.

[94] Cong Jin, op. cit., pp. 556-557.

2. Encender la mecha

El 10 de noviembre de 1965, el periódico de Shanghái Wenhui Bao publicó el artículo de Yao Wenyuan «Crítica de la nueva obra histórica La destitución de Hai Rui». Dada la magnitud de la crítica de masas que entonces estaba en marcha, nadie se dio por enterado en aquel momento, pero este artículo se convirtió en la mecha de la Revolución Cultural, y el autor de la obra, Wu Han, que había lanzado acusaciones infundadas contra Zhang Bojun y Luo Longji durante la Campaña Antiderechista de 1957[1], se convirtió en su primera víctima.

Los dirigentes de primera línea del Comité Central del PCCh habían mantenido en secreto este artículo durante todo el proceso de redacción hasta su publicación ocho meses después; ni siquiera el Secretariado del Comité Central, el Buró Político y el Departamento de Propaganda sabían nada de él. El artículo había sido idea de Mao[2] y

había tomado impulso merced a la Gran Hambruna. Ya durante el Séptimo Pleno del Octavo Comité Central, en abril de 1959, Mao había propuesto aprender del famoso funcionario Ming Hai Rui y había sugerido encontrar historiadores que escribieran ensayos sobre el tema[3]. Puede que Mao sintiera nostalgia de la entereza y el valor de Hai Rui porque nadie se había atrevido a decirle la verdad sobre el Gran Salto Adelante, o porque la burocracia había caído en el abuso y la indulgencia, pero nunca contó con que Peng Dehuai se convirtiera en un Hai Rui moderno al referirse veladamente a las Tres Banderas Rojas en la Conferencia de Lushan. Mao dijo que había una diferencia entre un «Hai Rui izquierdista» y un «Hai Rui derechista», y criticó a Peng por pertenecer a este último tipo[4].

Wu Han, uno de los principales historiadores de la dinastía Ming dentro del partido, utilizó el marxismo para interpretar la historia y utilizó la historia para hacer una alusión con carga política al presente. Antes del establecimiento de la RPC, las obras de Wu Han habían fustigado a Chiang Kai-shek en la persona de Zhu Yuanzhang, el emperador fundador de la dinastía, pero, tras el establecimiento de la RPC, el libro de Wu Zhu Yuanzhang sirvió de elogio a Mao. A petición de Mao, Wu Han publicó el artículo «Hai Rui regaña al Emperador» bajo el seudónimo de Liu Mianzhi en el Diario del Pueblo en junio de 1959. Cuando Wu publicó otro artículo en el Diario del Pueblo en septiembre

de 1959, después de que Peng Dehuai fuera criticado, Hu Qiaomu tomó la precaución de añadir un párrafo condenando la desviación a la derecha para eliminar cualquier indicio de simpatía por Peng Dehuai[5]. Poco después, Wu Han comenzó a escribir el libreto de La destitución de Hai Rui a petición de un famoso intérprete de la ópera de Pekín, Ma Lianliang. La ópera se estrenó en Pekín en enero de 1961. Tras el Décimo Pleno del Octavo Comité Central, en septiembre de 1962, los vigilantes Jiang Qing y Kang Sheng decidieron que la obra estaba «relacionada con la Conferencia de Lushan» y que avalaba de modo implícito «la asignación de cuotas de producción a los hogares» y el viento de la anulación del veredicto. Mao se tomó en serio sus opiniones y ordenó a Jiang Qing que buscara a un sicario para denunciar la obra.

Jiang viajó a Shanghái con esta misión en febrero de 1965. Por recomendación del secretario del secretariado del Comité Municipal del Partido, Zhang Chunqiao, Jiang confió el artículo a Yao Wenyuan, que formaba parte del comité editorial del Diario Liberación (Jiefang Ribao) y era un importante funcionario responsable de publicaciones, literatura y artes en la Oficina de China Oriental.

Zhang Chunqiao recurrió a un profesor de historia de la Universidad de Fudan, Zhu Yongjia, para recopilar material preparatorio. (Hasta que el artículo no llegó a su sexta revisión, Zhu no se dio cuenta de que estaba escrito como una crítica a Wu Han). Yao Wenyuan pasó ocho meses escribiendo el artículo, y Mao revisó y aprobó personalmente la décima revisión[6] después de leerlo tres veces[7].

Mientras tanto, durante una conferencia de trabajo del Comité Central en septiembre de 1965, Mao señaló sus intenciones a Peng Zhen preguntándole si era aceptable criticar a Wu Han[8]. Peng Zhen respondió que Wu Han tenía algunos problemas que podían criticarse, pero no llegó a decir que el propio Wu pudiera ser criticado.

Tras su publicación en el Wenhui Bao el 10 de noviembre, el artículo de Yao Wenyuan fue reimpreso en el Diario Liberación de Shanghái el 12 de noviembre, luego en varios periódicos regionales de la Oficina de China Oriental y finalmente en el Diario del Pueblo el 30 de noviembre. Peng Dehuai se enfureció cuando lo leyó el 4 de diciembre, recién llegado a Sichuan por orden de Mao para ayudar a supervisar allí el desarrollo de la industria de defensa[9].

Ahora Mao observaba con atención la respuesta de Pekín.

PENG ZHEN, PILAR DE LA FORTALEZA DE LIU SHAOQI El principal objetivo de Mao al criticar a Wu Han era impedir que se anulara el veredicto sobre Peng Dehuai y continuar la lucha de clases que había lanzado en el Décimo Pleno del Octavo Comité Central. Su objetivo específico era cebarse con Peng Zhen. En aquel momento, Peng Zhen era miembro del Buró Político y secretario del Secretariado del Comité Central, además de primer secretario del Partido y alcalde de Pekín. Aunque no era miembro del Comité Permanente del Buró Político, asistía a menudo a sus reuniones. En el Secretariado, se encargaba del Comité Permanente de la Asamblea Nacional del Pueblo, de la seguridad pública y del trabajo político y jurídico.

Mao se centró en Peng Zhen porque Peng había planteado abiertamente la responsabilidad de Mao por la Gran Hambruna durante la Conferencia de los Siete Mil Cuadros y, lo que era aún más importante, constituía un pilar del baluarte de Liu Shaoqi. Peng Zhen y Liu Shaoqi se conocían desde hacía mucho tiempo; cuando Liu fue nombrado secretario de la Oficina de China Septentrional en 1936, Peng era jefe del departamento de organización de la oficina, lo que lo convertía en el segundo después de Liu en las zonas «blancas»

(controladas por el Kuomintang). El 23 de marzo de 1938, el Buró Político del Comité Central celebró una reunión del comité permanente para debatir problemas relativos al trabajo del partido en el norte de China, y Mao recomendó que Liu Shaoqi continuara dirigiendo el trabajo de la oficina desde el Comité Central. Liu envió a Peng Zhen como representante de la oficina a la región fronteriza de Jin-Cha-Ji (Shanxi-Chahar-Hebei), formando equipo con Nie Rongzhen para dirigir las operaciones del partido allí y en las ciudades de Beiping y Tianjin. Antiguos miembros de la oficina asumieron funciones de liderazgo en las bases del norte y formaron un grupo central en torno a Liu Shaoqi, con Peng Zhen como columna vertebral.

La disposición de Liu Shaoqi a criticar a Wang Ming[10] lo hizo esencial para Mao en su batalla contra la facción de la Comintern, y, como mano derecha de Liu Shaoqi, Peng Zhen también gozaba de la confianza de Mao. Cuando Mao se convirtió en director de la Escuela Central del Partido en marzo de 1943, Peng Zhen dirigió la escuela como subdirector y utilizó su posición para prestar un distinguido servicio a Mao durante el Movimiento de Rectificación de Yan'an, al tiempo que mejoraba su propio estatus y reforzaba la base de poder de Liu

Shaoqi. En julio de 1943, An Ziwen, un antiguo subordinado de Liu Shaoqi y Peng Zhen durante sus días en la Oficina de China Septentrional, fue transferido a la escuela del partido y se convirtió en la mano derecha de Peng Zhen. Peng Zhen fue ascendido a director del Departamento de Organización del Comité Central en 1944. Los preparativos para la Séptimo Congreso Nacional del Partido, celebrado en Yan'an del 23 de abril al 11 de junio de 1945, dieron a Peng Zhen y An Ziwen la oportunidad de conseguir puestos para otros antiguos cuadros de la Oficina de China Septentrional y ayudaron a Liu a formar un bastión importante dentro del PCCh.

Peng Zhen encabezó la delegación de las zonas blancas en el Séptimo Congreso del Partido, durante el cual Mao calificó a Liu Shaoqi de «representante de la línea correcta en las zonas blancas», y Liu Shaoqi y otros se encargaron de que el Séptimo Congreso estableciera el Pensamiento Mao Zedong como ideología dirigente del partido. El congreso confirmó a Mao, Zhu De, Liu Shaoqi, Zhou Enlai y Ren Bishi como secretarios del Comité Central y a Mao como presidente del Comité Central; aunque Liu Shaoqi figuraba en tercer lugar, en realidad era el segundo en el poder.

Tras el establecimiento de la República Popular China, el bastión de Liu Shaoqi fue reforzado por los miembros de la «Camarilla de los Sesenta y Un Traidores», que incluía a Bo Yibo, Liu Lantao, An Ziwen, Yang Xianzhen, Liao Luyan, Xu Zirong y Wang Qimei. Liu Shaoqi se había ganado el apoyo de este grupo tras ser enviado de manera encubierta a Tianjin en enero de 1935 para dirigir el trabajo de la Oficina de China Septentrional. El jefe del departamento de organización de la Oficina, Ke Qingshi, sugirió la posibilidad de afrontar la abrumadora y urgente escasez de cuadros permitiendo que un grupo de los cuadros del PCCh recluidos en una prisión del Kuomintang (KMT) en Beiping firmaran una declaración anticomunista que el enemigo exigía para su liberación. Liu aceptó la sugerencia de Ke y la comunicó al Comité Central, y con el acuerdo del principal dirigente del Comité Central en aquel momento, Zhang Wentian, estos cuadros empezaron a firmar la declaración tal como se les exigía y abandonaron la prisión en septiembre de 1936. De aquellos sesenta y un prisioneros, cuarenta y uno seguían vivos en el momento de la Revolución Cultural, y veintidós ocupaban puestos de liderazgo a nivel provincial o superior.

En un discurso pronunciado el 20 de junio de 1967, Yang Chengwu observó con tono rencoroso: «Esta gente se reúne a cenar y se hace una foto de grupo todos los años»[11].

Que Liu Shaoqi fuera el sucesor de Mao permitió a sus confederados ocupar puestos clave en la dirección del partido y ampliar su poder. En abril y mayo de 1953, An Ziwen redactó una lista de candidatos para el Buró Político, en la que figuraba Bo Yibo pero no Lin Biao, al parecer porque Lin llevaba tres años de baja médica y la dirección de la Oficina Central Sur en realidad era desempeñada por Deng Zihui. De algún modo, esa lista llegó a manos de Mao, que se mostró muy disgustado. En una reunión al más alto nivel exigió saber qué autorizaba al subdirector del Departamento de Organización a elaborar ese tipo de listas. An Ziwen hizo autocrítica en el acto. Mao dijo: «El asunto termina aquí y no debe revelarse a nadie más». Gao Gang, que en ese momento todavía gozaba de la simpatía de Mao, pensó que Liu Shaoqi debía de estar detrás de aquello, y, sensible al descontento de Mao con Liu, desobedeció la orden de Mao y habló de la lista de nombres en conversaciones con varios cuadros dirigentes como pretexto para atacar a Liu[12].

Gao Gang tenía razones personales para socavar la base de poder de Liu Shaoqi, que amenazaba su propia fortaleza dentro del partido. Anteriormente secretario de la Oficina del Noreste, Gao Gang había sido trasladado a Pekín en 1952, más o menos al mismo tiempo que otros cuatro secretarios de oficina: el vicesecretario de la Oficina del Centro Sur, Deng Zihui (encargado de las operaciones reales bajo las órdenes del secretario Lin Biao), el secretario de la Oficina del Suroeste, Deng Xiaoping, el vicesecretario de la Oficina del Noroeste, Xi Zhongxun (bajo las órdenes del secretario Peng Dehuai), y el secretario de la Oficina de China Oriental, Rao Shushi. Gao Gang ocupaba el puesto más alto entre ellos, y algunos especularon con que Mao se disponía a hacer de Gao su sucesor, en lugar de Liu Shaoqi, dados sus puntos de vista comunes sobre la colectivización agrícola y otras cuestiones capitales.

Repitiendo las críticas de Mao a Liu en conversaciones privadas, Gao se lamentó ante otros cuadros dirigentes de la defensa que hacía Liu de la propuesta política del PCCh de la década de 1940 para una nueva democracia, su defensa de los negocios privados[13] y su enfoque de los asuntos rurales, incluida su objeción a expulsar a miembros del partido por el mero hecho de ser campesinos ricos. Más adelante, en su autocrítica, Gao diría: «Mis opiniones políticas sobre Liu Shaoqi no eran mías, sino lo que oí decir a otra persona». Esa «otra persona» era Mao, que en un momento dado había confiado a Gao Gang el examen de los registros del Kuomintang y de los gobiernos títere japoneses para ver cómo se había comportado Liu Shaoqi mientras estuvo arrestado en el noreste en 1929. Pero a finales de 1953, Mao había empezado a considerar a Gao más peligroso que Liu:

Liu había tomado la iniciativa de realizar una autocrítica, mientras que Gao Gang se negaba, y Gao tenía contactos duraderos en el ejército y una base de poder en el noreste, a diferencia de Liu. Además, el hecho de que Gao Gang contara a otros lo que Mao decía en privado puso a este en una situación embarazosa. Tras sopesar repetidamente la situación, Mao decidió deshacerse de Gao[14] y acusó al director del Departamento de Organización del Comité Central, Rao Shushi, de pertenecer a una «Liga Gao-Rao». Tras perder el apoyo de Mao, Gao Gang se suicidó en 1954.

El incidente Gao-Rao no hizo sino exacerbar el resentimiento hacia Liu Shaoqi dentro del partido. En la primavera de 1962, Lin Biao comentó a la esposa de Gao Gang, Li Liqun: «Gao Gang no era el único del partido que se oponía a Liu Shaoqi; en el noreste estaba yo, Wang Heshou, He Kai-feng, Chen Yun, Li Fuchun y Chen Zhengren. En Pekín, el primero que se opuso a Liu Shaoqi y se mostró insatisfecho con su conducta y su trabajo fue el Presidente Mao, e incluso tiene dudas sobre su historia»[15].

El secretario de Gao Gang, Zhao Jialiang, dijo que Mao empezó a socavar la posición de Liu en 1953, y esto tiene sentido para mí. ¿Por qué si no iba Mao a hacer que Gao Gang investigara los expedientes del Kuomintang y del régimen títere; por qué si no iba a decirle a Gao Gang que iba a expulsar a Liu[16]? En 1965, Mao había resuelto purgar a Liu Shaoqi, pero para ello era necesario romperle primero el brazo, por lo que Peng Zhen fue atacado.

Mao también estaba preocupado por la estrecha relación entre Peng Zhen, He Long y Luo Ruiqing. Peng Zhen se había hecho amigo de He Long en Yan'an, y ambos habían mantenido un estrecho contacto desde su llegada a Pekín. A He Long le gustaba ir de pesca y a menudo enviaba pescado a Peng Zhen. Peng Zhen, por su parte, visitaba a He Long cuando tenía tiempo y cuidaba de su esposa, Xue Ming, que trabajaba en el departamento de propaganda del comité del partido municipal de Pekín. Luo Ruiqing trabajó de modo estrecho con Peng Zhen como director de la Oficina Municipal de Seguridad Pública de Pekín, como ministro de Seguridad Pública y como jefe de Estado Mayor del Ejército Popular de Liberación. Casi siempre acompañaba a Peng Zhen en los ensayos de los desfiles previos a la Fiesta Nacional[17].

Algunos estudiosos insisten en que Mao debía de confiar en Peng Zhen, dado su puesto clave como jefe del Pequeño Grupo de Cinco Miembros de la Revolución Cultural (en adelante, Grupo de los Cinco). Pero un puesto clave no implicaba

necesariamente confianza; Mao hizo que Liu Shaoqi presidiera la reunión ampliada del Buró Político de mayo de 1966 que aprobó la Circular del 16 de Mayo, aunque claramente no confiaba en Liu en aquel momento.

RESISTENCIA DE PENG ZHEN

Poco después de la publicación del artículo de Yao Wenyuan, el editor del Diario de Pekín, Fan Jin, y el jefe de la sección teórica del Diario del Pueblo, Sha Ying, llamaron por teléfono al Wenhui Bao de Shanghái para preguntar por los antecedentes de Yao Wenyuan, pero no recibieron respuesta directa. En lugar de eso, el corresponsal jefe del Wenhui Bao en Pekín pidió a Fan Jin que organizara un seguimiento en el Diario de Pekín. Al pedir instrucciones al departamento de propaganda del Comité Municipal del Partido en Pekín, le dijeron a Fan Jin:

«Habla solo del tiempo. ¡Ja, ja, ja!»[18].

Cuando Mao se dio cuenta de que el artículo no se reimprimía en Pekín, fue a Shanghái el 17 de noviembre e hizo que lo imprimieran en un folleto separado para venderlo en todo el país. El 24 de noviembre, la librería Xinhua de Shanghái envió telegramas urgentes a sus sucursales solicitando pedidos y recibió respuestas positivas de la mayoría de ellas. La sucursal de Pekín aceptó finalmente encargar algunos ejemplares el 29 de noviembre[19].

El 26 de noviembre, Peng Zhen declaró ante el Comité del Partido de Pekín que la cuestión de Wu Han no era un conflicto entre «el enemigo y nosotros» y que debía trazarse una frontera clara[20]. Después de que Zhao Enlai interviniera bajo las órdenes de Mao, Peng Zhen celebró una reunión en el Gran Palacio del Pueblo el 28 de noviembre para discutir la cuestión de la reimpresión del artículo de Yao en los periódicos de Pekín. El secretario del Comité Municipal del Partido de Pekín, Deng Tuo, asistió a la reunión junto con el subdirector del Departamento de Propaganda del Comité Central, Zhou Yang, entre otros. Deng Tuo dijo a Peng Zhen: «Wu Han está muy preocupado porque sabe que hay algo detrás de estas críticas». Peng Zhen respondió: «No importa si hay algo detrás o no. Lo que importa es la verdad, y todas las personas son iguales ante la verdad»[21].

Fue el secretario del partido en Shanghái, Chen Pixian, quien desbloqueó la situación el 25 de noviembre comunicando a Luo Ruiqing los antecedentes del artículo y haciendo que se lo pasara a

Zhou Enlai. El Diario del Ejército Popular de Liberación lo reimprimió el 29 de noviembre por orden de Luo Ruiqing, y Zhao Enlai ordenó al Diario del Pueblo que lo reimprimiera al día siguiente[22].

Siguiendo órdenes de Peng Zhen, el periódico redactó una nota editorial en la que trataba la crítica de Yao a La destitución de Hai Rui como una cuestión académica y subrayaba que «la libertad para criticar está permitida, y también lo está la libertad para contracriticar». El último párrafo de la nota editorial, añadido por Zhou Enlai, citaba a Mao al afirmar la necesidad de emprender la lucha contra las toxinas antimarxistas[23].

El 12 de diciembre, el Diario de Pekín y la revista Vanguardia (Qianxian) publicaron un artículo de Deng Tuo bajo el seudónimo de Xiang Yangsheng titulado «Sobre La destitución de Hai Rui y la "teoría del legado moral"», que reducía la obra de un asunto político a una cuestión «académica». El artículo fue escrito bajo la dirección de Peng Zhen, y este lo revisó antes de que el secretariado del comité del partido municipal de Pekín lo ultimara[24].

En una conversación con Chen Boda, Ai Siqi, Guan Feng y otros el 21 de diciembre, Mao elogió el artículo de Yao Wenyuan con reservas: «Da nombres y ha sacudido los círculos teatrales, históricos y filosóficos, pero no ha dado en el clavo. El punto crucial es el "funcionario destituido". El emperador Jiajing destituyó a Hai Rui, y en 1959 nosotros destituimos a Peng Dehuai. Peng Dehuai es "Hai Rui"»[25]. Mao repitió estas opiniones al día siguiente en una conversación con Peng Zhen, Kang Sheng, Yang Chengwu y otros, pero Peng Zhen señaló que no se había encontrado ninguna relación organizativa entre Wu Han y Peng Dehuai. Al día siguiente, Mao convocó a Peng Zhen y ordenó:

«Llegad a un veredicto político sobre el problema de Wu Han en dos meses»[26]. Poco después, en una reunión del Comité Municipal del Partido en Pekín, Peng Zhen declaró: «Tenéis que hacer autocrítica sobre vuestros errores; manteneos firmes en lo que es correcto, insistid en la verdad, pero corregid vuestros yerros». Era una clara señal de apoyo a Wu Han[27].

El 26 y 27 de diciembre, el Comité Municipal del Partido de Shanghái informó a Peng Zhen de que el artículo de Yao Wenyuan se había publicado de acuerdo con las instrucciones del presidente Mao en una conferencia de trabajo del Comité Central celebrada en septiembre. Sin pronunciarse, Peng Zhen afirmó que el artículo de Yao tenía dos caras y que la cuestión de Wu Han debía discutirse

como un asunto académico. Peng Zhen añadió también: «Durante el periodo de la revolución democrática y la campaña antiderechista, Wu Han era de izquierdas. Deng Tuo es un izquierdista, y su artículo bajo el seudónimo de Xiang Yangsheng fue escrito siguiendo mis instrucciones». Mao tomó buena nota de estos casos de resistencia.

Peng Zhen tenía suficiente experiencia para saber que Mao apoyaba el artículo de Yao Wenyuan. Aunque al principio Peng se resistiera ignorándolo, una vez que Mao dijo que el «aspecto crucial» de La destitución de Hai Rui era el

«funcionario destituido», la insistencia de Peng Zhen en que la crítica de la obra debía limitarse al ámbito académico fue un desafío para Mao. Hoy, la resistencia de Peng Zhen parece correcta y valiente desde un punto de vista político. ¿Tuvo el apoyo de Liu Shaoqi? Ningún material escrito lo ha verificado hasta ahora.

El Esbozo de Febrero que Peng Zhen y otros organizaron demostró que Peng Zhen se tragó el anzuelo de Mao.

EL ESBOZO DE FEBRERO

Después de que Mao especificara el punto clave en La destitución de Hai Rui, se disparó el número de artículos críticos. A mediados de enero de 1966, el Departamento de Propaganda del Comité Central recibió dos artículos de Guan Feng, redactor de Bandera Roja, y Qi Benyu, jefe del grupo de historia de la revista. Como los artículos elevaban la cuestión a un «plano superior de principios», el Departamento de Propaganda los remitió al Grupo de los Cinco.

Mao había propuesto la creación de este grupo en julio de 1964 para dirigir la crítica de masas en el sector cultural, por lo que naturalmente asumió la crítica a La destitución de Hai Rui. Peng Zhen era el jefe del grupo, y los otros miembros eran Lu Dingyi (director del Departamento de Propaganda), Kang Sheng (presidente del Comité Teórico del Comité Central), Zhou Yang (subdirector del Departamento de Propaganda) y Wu Lengxi (director de la Agencia de Noticias Xinhua y editor del Diario del Pueblo). En una reunión ampliada que se celebró el 3 de febrero de 1966, el grupo criticó a Guan Feng y Qi Benyu por izquierdistas, y Peng Zhen subrayó que ni Wu Han ni la obra tenían relación

alguna con Peng Dehuai, y que la cuestión era puramente académica. De acuerdo con las opiniones de Peng Zhen, Xu Liqun y Yao Zhen (ambos subdirectores del Departamento de Propaganda)

redactaron un informe que llegó a conocerse como el «Esbozo de Febrero» en Diaoyutai el 4 de febrero. El esbozo decía que la discusión «no debía limitarse a la cuestión política, sino que debía abordar diversos asuntos relativos a la teoría académica para emprender un amplio debate». Algunos entendieron estas palabras como un intento de restar importancia al aspecto político. El esbozo también pedía «buscar la verdad a partir de los hechos, mantener el principio de que todas las personas son iguales ante la verdad, y convencer mediante la razón en lugar de avasallar de modo arbitrario a la gente como un erudito-tirano». Esta última observación iba claramente dirigida a Yao Wenyuan[28].

El 5 de febrero, Liu Shaoqi presidió un debate sobre el Esbozo de Febrero entre los miembros del Comité Permanente del Buró Político que se encontraban en Pekín en ese momento. Tras el debate, Peng revisó el esbozo, que fue aprobado por el Comité Permanente y enviado por cable a Mao a Wuhan el 7 de febrero[29].

Peng Zhen, Lu Dingyi, Kang Sheng, Wu Lengxi, Xu Liqun, Hu Sheng, Tian Jiaying y otros volaron a Wuhan la mañana del 8 de febrero y fueron llevados directamente a la residencia de Mao en el Lago del Este. Tras reunirse con Mao, Xu Liqun envió a Yao Zhen, a Pekín, la noticia de que el esbozo había sido aprobado sin problemas[30], pero más adelante en el apéndice de la Circular del 16 de Mayo se decía que Mao ni se oponía ni aprobaba el Esbozo de Febrero[31]. Mao criticó con posterioridad a Xu Liqun, quien admitió que no había captado la orientación de Mao en la reunión. Esto era típico de Mao, que en cada coyuntura crucial de la lucha política se mostraba ambiguo en las conversaciones con sus oponentes políticos.

Tras la reunión informativa de Wuhan, Peng Zhen redactó una nota en nombre del Comité Central sin someterla a la aprobación de Mao. Peng telefoneó entonces al Comité Permanente del Buró Político y dijo que el esbozo había sido aprobado por Mao y debía ser distribuido a todo el partido lo antes posible.

Pocos días después, Peng Zhen comunicó al Comité Municipal del Partido de Shanghái que el Esbozo de Febrero había sido discutido por el Comité Permanente del Buró Político y que Mao lo había aprobado, que el problema estaba resuelto y que no había necesidad de debatirlo con ellos. Siguiendo instrucciones de Peng Zhen, Hu Sheng comunicó a Zhang Chunqiao el 13 de

febrero que Mao había dicho que no había que referirse a Wu Han como antipartido y antisocialista, y que no había que establecer

ninguna conexión con la Conferencia de Lushan[32]. El Esbozo de Febrero fue distribuido a todo el partido como un documento del Comité Central bajo la firma de Deng Xiaoping el 12 de febrero.

El 11 de marzo de 1966, el director del Departamento de Propaganda del Comité Municipal del Partido de Shanghái, Yang Yongzhi, telefoneó a Xu Liqun y le preguntó exactamente contra quién iba dirigido el Esbozo de Febrero y a quién se refería como «izquierdista». En representación de Peng Zhen, Xu respondió que se dirigía contra «Ah Q y otros tipos escrofulosos», y pidió saber por qué Shanghái había publicado el artículo de Yao sin previo aviso. ¿Dónde estaba el espíritu de partido del Comité Municipal del Partido[33]? Después de conocer esta llamada telefónica, Zhang Chunqiao dijo que demostraba que «el Departamento de Propaganda del Comité Central y el Comité Municipal del Partido de Pekín se oponen al artículo de Yao Wenyuan, y que el Esbozo de Febrero apunta al artículo de Yao Wenyuan y al Presidente Mao»[34]. Esto hizo que Mao estuviera aún más decidido a acabar con Peng Zhen.

MAO PASA AL CONTRAATAQUE

Tras observar la resistencia de Peng Zhen y los demás, a finales de marzo Mao comentó a Kang Sheng que el Comité Municipal del Partido de Pekín y el Departamento de Propaganda del Comité Central protegían a los malhechores y debían ser disueltos, y que Peng Zhen tenía que dejar de proteger a los malhechores y pedir disculpas a Shanghái. Poco después, Mao dijo a Kang Sheng, Zhao Yimin, Wei Wenbo, Jiang Qing, Zhang Chunqiao y otros que el Esbozo de Febrero había difuminado las fronteras de clase y no distinguía el bien del mal. ¿Por qué el Departamento de Propaganda no exigió un aviso previo cuando Wu Han publicaba artículos reaccionarios, y sin embargo sí que lo esperó respecto del artículo de Yao Wenyuan? Mao afirmó que tumbar artículos izquierdistas y proteger a los intelectuales antipartido era un acto de «tiranía escolástica». El Departamento de Propaganda se había convertido en el Palacio de Yama, ¡y era hora de «derribar al Rey del Infierno y liberar a los pequeños demonios»! Mao afirmó: «Siempre he abogado por llamar a las rebeliones

locales cada vez que los órganos del Comité Central actúan mal. Todas las localidades deberían producir más Reyes Mono para crear un alboroto en el palacio celestial. Durante la Conferencia de Septiembre del año pasado, pregunté a camaradas de toda China: “¿Qué haríais si el Comité Central se embarcara en el revisionismo?”. Es muy posible que eso ocurra, y muy peligroso». Mao pidió apoyo para la izquierda y el establecimiento de una fuerza para llevar a cabo

una gran revolución cultural[35].

Mientras se encontraba en Handan, Provincia de Hubei, el 2 de abril, Zhou Enlai escribió una carta a Mao diciendo que estaba completamente de acuerdo en que el esbozo del Grupo de los Cinco era erróneo y que se disponía a convocar una reunión del Secretariado para debatir la directriz de Mao[36]. En los días siguientes, Kang Sheng autorizó al Diario de Guangming, al Diario del Pueblo y a Bandera Roja a publicar los artículos de Qi Benyu, Guan Feng y Lin Jie que Peng Zhen y Xu Liqun habían estado reteniendo durante más de dos meses.

Llamado de urgencia a Pekín, Deng Xiaoping presidió una reunión del Secretariado del Comité Central del 9 al 12 de abril, durante la cual Peng Zhen declaró que nunca se había opuesto ni se opondría al Presidente Mao. Kang Sheng y Chen Boda procedieron a criticar la línea errónea de Peng Zhen, y Zhou Enlai y Deng Xiaoping estuvieron de acuerdo, aunque siguieron refiriéndose a Peng como «camarada». La reunión resolvió redactar un comunicado que repudiara y anulase el Esbozo de Febrero del Grupo de los Cinco; y presentar nombres para un grupo de redacción de documentos de la Revolución Cultural que debía ser aprobado por Mao y el Comité Permanente del Buró Político. Este grupo se convirtió finalmente en el Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural (PGCRC)[37].

El 16 de abril, el Diario de Pekín dedicó tres páginas a criticar a Deng Tuo, Liao Mosha y Wu Han, con un comentario editorial del órgano oficial del Comité Municipal del Partido, Vanguardia. Dicho comité pensó que podía zanjar el asunto abandonando a Deng Tuo y a los demás a su suerte, pero su editorial fue omitido cuando la Agencia de Noticias Xinhua y la Emisora Popular Central transmitieron las críticas ese mismo día.

Del 16 al 24 de abril, Mao presidió una reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político en Hangzhou, en la que se discutieron los errores de Peng Zhen, se anuló el Esbozo de Febrero, se disolvió el Grupo de los Cinco y se estableció el Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural. El principal

redactor del Esbozo de Febrero, Xu Liqun, fue criticado por Mao y posteriormente encarcelado durante ocho años. Mao dijo: «No creo que sea un problema exclusivo de Wu Han [...], existe en la corte imperial y en todas las regiones y provincias. [...] En Wuhan se hablaba de purgar a los izquierdistas, pero yo no estaba de acuerdo»[38]. Mao se refería aquí a Peng Zhen, que pidió que se

elaboraran expedientes sobre Guan Feng y Qi Benyu en febrero y marzo de 1966[39].

A Peng Zhen se le había negado una audiencia con Mao al llegar a Hangzhou, y presintiendo que algo importante iba a ocurrir, ninguno de los seis secretarios regionales se atrevió a ser visto con él. Tras la reunión, el Comité Central hizo que Li Xuefeng y Song Renqiong acompañaran a Peng Zhen en su vuelo de regreso a Pekín; de hecho, se lo enviaba de vuelta con escolta. Los tres se sentaron frente a frente, sin hablar[40]. En el PCCh solo existían relaciones políticas y de clase, y una vez que Mao decidía que alguien no era digno de confianza política, todos los demás cortaban relaciones con él e incluso le daban una patada cuando había caído.

Después de asistir a la Conferencia de Hangzhou, Yang Chengwu contó a Qiu Huizuo que Mao se quejaba de que no le informaran cuando estaba fuera de Pekín: «Llevar a cabo una revolución cultural era un asunto importante, pero tomaron resoluciones y emitieron directrices sin decirme nada al respecto. Todos deben considerar cuál es el problema aquí». Yang comentó a Qiu: «Lao Qiu, va a haber un contraataque»[41]; a saber, dirigido contra Liu Shaoqi y Peng Zhen.

Mao siguió criticando a Peng Zhen en conversaciones con Chen Boda y Kang Sheng en Hangzhou el 28 de abril. Mao dijo: «Peng Zhen estaba remodelando el partido de acuerdo con su visión del mundo, pero las cosas se movieron en la dirección opuesta, y él tramó su propia caída. Tenemos que atacar a fondo sus errores. La lucha de clases no puede ser desviada por la voluntad humana»[42].

El 10 de mayo, el Comité Central decidió reorganizar el Comité Municipal del Partido de Pekín y que Li Xuefeng asumiera allí las responsabilidades de Peng Zhen. En una reunión ampliada del Buró Político celebrada al mediodía del 11

de mayo, el indignado Peng Zhen preguntó con tono exigente: «¿Quién fue el primero en gritar “Viva”?». Liu Shaoqi puso fin de inmediato al alboroto[43], y poco después el Comité Central notificó a Peng Zhen que no debía asistir a más reuniones ampliadas del Buró Político.

Liu Shaoqi había estado de visita oficial en el sudeste asiático con Chen Yi mientras Mao purgaba a su mano derecha en abril, y planeaba realizar una visita de inspección a la región fronteriza cuando regresara a Kunming desde Rangún, Birmania, el 19 de abril. En lugar de ello, la Oficina General del Comité Central del PCCh le notificó que

se dirigiera directamente a Hangzhou para asistir a la reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político. En cuanto Liu llegó a Hangzhou, Zhou Enlai le contó lo que había estado ocurriendo, y Liu se dio cuenta de que no podia oponerse a la purga de Peng Zhen orquestada por Mao.

Al mismo tiempo que Peng Zhen y los demás escribían su Esbozo de Febrero, Jiang Qing estaba en Shanghái supervisando la redacción de otro documento, el

«Resumen del Simposio convocado por el camarada Jiang Qing a instancias del camarada Lin Biao sobre la labor de la literatura y las artes en las Fuerzas Armadas». Mao ordenó que Chen Boda realizara un viaje especial a Shanghái para ayudar a Zhang Chunqiao a revisar este «Resumen de Febrero».

Diametralmente opuesto al Esbozo de Febrero, el resumen decía: «Desde la fundación del país, los círculos literarios y artísticos han fracasado básicamente en la ejecución de la línea cultural del Presidente Mao […] y nos han impuesto la dictadura con una línea reaccionaria antipartido y antisocialista, antitética al Pensamiento Mao Zedong». El resumen llamaba a «llevar a cabo de manera resuelta una revolución socialista en el frente de batalla cultural y derrotar por completo a la línea reaccionaria». Al igual que el artículo de Yao Wenyuan, el resumen fue idea de Mao. Mao examinó y revisó en persona los borradores escritos por Chen Boda, Zhang Chunqiao, Liu Zhijian, Chen Yading y otros, y les dio un título que ponía el sello de Lin Biao en el documento. El 19 de marzo, Jiang Qing solicitó la aprobación de Lin Biao, y este valoró muy positivamente el resumen en cartas dirigidas a varios vicepresidentes de la Comisión Militar Central.

El resumen fue distribuido en los niveles de condado y regimiento como Documento del Comité Central n.o 211 [1966] el 10 de abril de 1966, con un comentario editorial reescrito bajo la dirección de Zhou Enlai para enfatizar que el resumen había sido «revisado en persona por el Presidente Mao tres veces»[44]. El resumen era un llamamiento a la Revolución Cultural emitido por el «cuartel general proletario encabezado por el Presidente Mao» y respaldado por los militares.

Los exaltados editoriales de los principales periódicos de las semanas siguientes levantaron el telón de la Revolución Cultural.

Aunque Mao permaneció en el sur, el apoyo de Lin Biao y Zhou Enlai le

permitió controlar a distancia la reunión ampliada del Buró Político que

comenzó en Pekín el 4 de mayo. En esa reunión, Peng Zhen, Luo Ruiqing, Lu

Dingyi y Yang Shankun fueron colocados en el altar de los sacrificios.

[1] Wu Han, «¡Estoy indignado, acuso! Discurso pronunciado durante la cuarta

sesión del Primer Congreso del Pueblo Nacional», Diario del Pueblo, 7 de julio

de 1957.

[2] Xi Xuan y Jin Chunming, op. cit., p. 34.

[3] Discurso de Mao Zedong en el Séptimo Pleno del Octavo Comité Central, 5

de abril de 1959, en Li Rui, Historia personal del Gran Salto Adelante: Las notas

manuscritas del secretario de Mao Zedong, vol. 1, Haikou, Nanfang chubanshe,

1999, p. 469; Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh

(ed.), Cronología of Mao Zedong: 1949-1976, vol. 4, cit., pp. 11-12.

[4] Oficina de Investigación de la Historia del Partido del Comité Central del

PCCh, Historia del Partido Comunista de China, vol. 2, cit., p. 754.

[5] Li Rui, op. cit., p. 473.

[6] Xu Jingxian, El sueño de diez años, Hong Kong, Shidai guoji chuban gongsi,

2003, p. 5.

[7] Xi Xuan y Jin Chunming, op. cit., p. 69.

[8] Zhu Yongjia, recogido por Jin Guangyao, «Antes y después de la publicación de “Crítica de la nueva obra histórica La destitución de Hai Rui”», Yanhuang Chunqiu, n.o 6, 2011.

[9] Wang Chuncai, Los últimos años del mariscal: Peng Dehuai en la Tercera Línea de Defensa, Sichuan renmin chubanshe, 1991, p. 33.

[10] Wang Ming (1904-1974), Chen Shaoyu de nacimiento, ingresó en el PCCh en 1926. Con el apoyo de la Internacional Comunista, se convirtió en dirigente del PCCh durante el Cuarto Pleno del Sexto Comité Central, en enero de 1931.

Se convirtió en adversario político de Mao al promover lo que se denominó una

«vía oportunista desviada hacia la izquierda», caracterizada por el dogmatismo y

la idealización de la Unión Soviética.

[11] Yang Chengwu citó a Lin Biao refiriéndose a este asunto en un discurso

pronunciado el 20 de junio de 1967. Véase Wang Lin, «Noticias en carteles de

grandes caracteres y rumores callejeros registrados en las entradas de mi diario»,

Zuotian (Ayer), n.o 1, 2012.

[12] Conversación del autor con el secretario de Gao Gang, Zhao Jialiang. Véase

Yang Jisheng, Entrevistas reunidas con chinos eminentes modernos y

comentarios, Hong Kong, Cosmos Books (Tiandi tushu chubanshe), 2013, p. 87.

[13] Mientras inspeccionaba las operaciones en Tianjin en abril de 1949, Liu

Shaoqi mantuvo varias conversaciones con capitalistas, animándolos a participar

en la reanudación de la construcción económica, utilizando la expresión

«explotación meritoria».

[14] Conversación del autor con el secretario de Gao Gang, Zhao Jialiang, en

Yang Jisheng, op. cit., pp. 93-94.

[15] Condado de Hengshan, provincia de Shaanxi, Asociación de Investigación

sobre Gao Gang y la Revolución, Recuerdos del camarada Gao Gang, Dazhong

wenyi chubanshe, 2010, p. 88.

[16] Conversación del autor con el secretario de Gao Gang, Zhao Jialiang, en

Yang Jisheng, op. cit., pp. 98-99.

[17] Zhang Daoyi, «¿Por qué le preocupaba a Mao Zedong que Peng Dehuai se

le opusiera?», Xinhua en línea, 18 de mayo de 2011. Zhang Daoyi fue secretario

de Peng Zhen.

[18] «Los crímenes del revisionista contrarrevolucionario Fan Jin: Material

suplementario n.o 1», Pekín, Ribao wenhua geming yundong bangongshi, 1967,

p. 18. Esta fuente se cita en la edición china de Roderick MacFarquhar y

Michael Shoenhals, La última Revolución de Mao, Hong Kong, Xinke'er

chubanshe, 2009, p. 19. Edición inglesa: Belknap Press of Harvard University

Press, 2006, p. 11.

[19] «Crónica de la lucha entre las dos vías en el frente cultural de septiembre de

1965 a mayo de 1966», apéndice a la Circular del 16 de Mayo.

[20] Historia del Partido Comunista de China, vol. 2, cit., p. 754.

[21] Hao Huaiming, «El Departamento Central de Propaganda en los albores de

la Revolución Cultural», Yanhuang Chunqiu, n.o 12, 2010.

[22] Zhu Yongjia, recogido por Jin Guangyao, op. cit., n.o 6, 2011.

[23] «Crónica de la lucha entre las dos vías en el frente cultural de septiembre de

1965 a mayo de 1966», apéndice a la Circular del 16 de Mayo.

[24] Ibid.

[25] Cronología de Mao Zedong, 1949-1976, vol. 5, cit., pp. 547-548.

[26] Ibid., p. 548.

[27] «Crónica de la lucha entre las dos vías en el frente cultural de septiembre de

1965 a mayo de 1966», apéndice a la Circular del 16 de Mayo.

[28] «Esbozo del informe del pequeño grupo de cinco miembros de la

Revolución Cultural sobre el debate académico actual», Song Yongyi y otros

(ed.), op. cit.

[29] Wang Li, op. cit., vol. 1, Hong Kong, Beixing chubanshe, febrero de 2008,

p. 12.

[30] Gong Yuzhi, «El Esbozo de Febrero y el viaje al lago del Este», en Zhang

Hua y otros (ed.), Recuerdos de la Revolución Cultural, Zhonggong dangshi

chubanshe, 2007, pp. 286-287.

[31] «Cronología de la lucha entre las dos vías en el frente cultural de septiembre

de 1965 a mayo de 1966», apéndice a la Circular del 16 de Mayo. Wang Li dice

que, según la experiencia de Zhou Enlai, si Mao ponía solo un círculo en un

documento, no se consideraba una cuestión prioritaria. Si Mao apoyaba algo,

decía claramente si estaba de acuerdo o no. En este documento, Mao ni siquiera

se molestó en dibujar un círculo, lo que indicaba su actitud. Wang Li, op. cit.,

vol. 2, Hong Kong, Beixing chubanshe, enero de 2008, p. 13.

[32] «Crónica de la lucha entre las dos vías», apéndice de la Circular del 16 de

Mayo. Las conversaciones de Mao de los días 17-20, 28, 29 y 30 de marzo están

recogidas en Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 5, cit., pp. 568 y 572.

[33] «Crónica de la lucha entre las dos vías», cit.

[34] Ibid.

[35] Ibid.

[36] Bu Weihua, La destrucción del viejo mundo: Estragos de la Revolución

Cultural China (1966-1968), Publicaciones de la Universidad China de Hong

Kong, 2008, p. 68.

[37] «Crónica de la lucha entre las dos vías».

[38] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 5, cit., p. 580.

[39] Wang Li, op. cit., vol. 2, Hong Kong, Beixing chubanshe, [2]mayo de 2011, p.

17.

[40] Li Xuefeng, «Mi conocimiento de primera mano sobre cómo se inició la

Revolución Cultural», en Zhang Hua y otros (ed.), Recuerdos de la Revolución

Cultural, Zhonggong dangshi chubanshe, 2007.

[41] Qiu Huizuo, Memorias de Qiu Huizuo, Hong Kong, Xinshiji chubanshe

(New Century Press), 2011, p. 432.

[42] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 5, cit., p. 581.

[43] Li Xuefeng, op. cit., p. 597.

[44] Bu Weihua, op. cit., pp. 48-49.

3. Eliminación de obstáculos

Cuando Peng Zhen fue denunciado en la reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político, en abril de 1966, los casos de Yang Shangkun y Luo Ruiqing ya habían quedado resueltos.

El 10 de noviembre de 1965, el día en que se publicó por primera vez el artículo de Yao Wenyuan en el que criticaba La destitución de Hai Rui, Yang Shangkun fue apartado de su cargo de jefe de la Oficina General del Comité Central, supuestamente para servir como secretario del secretariado del comité provincial del partido de Guangdong, aunque el objetivo real era someterlo a una investigación. El 24 de mayo de 1966, el Comité Central publicó su

«Explicación de los errores y problemas del camarada Lu Dingyi y del camarada Yang Shangkun» (Documento del Comité Central n.o 277 [1966]), en el que se acusaba a Yang de instalar sin autorización un dispositivo de escucha para vigilar las conversaciones de Mao[1], de facilitar a otras personas el acceso no autorizado a documentos de alto secreto y de tener «una relación extremadamente anormal con Luo Ruiqing y otros y participar de forma decidida en actividades antipartido».

El jefe de la Oficina General del Comité Central estaba a cargo del Regimiento de la Guardia Central, y era responsable de la seguridad de Mao y de la gestión de sus necesidades diarias. Sustituir a Yang Shangkun por Wang Dongxing, más digno de confianza, era, por lo tanto, un paso esencial para lanzar la Revolución Cultural. El problema de Yang Shangkun no era su relación con Peng Dehuai, sino su relación con Liu Shaoqi y Deng Xiaoping. En un discurso pronunciado el 21 de mayo de 1966, Zhou Enlai dijo: «Peng Dehuai volcó el inodoro sobre la cima de la montaña, esparciendo su hedor por todas partes y despertando la indignación pública. [...] Yang Shangkun no puede compararse con esos tres; él solo no tiene suficiente resistencia, solo puede agarrarse a sus piernas». Las piernas a las que se refería Zhou eran las de Liu y Deng[2]. Luo Ruiqing controlaba eficazmente el ejército y también mantenía buenas relaciones con Liu y Deng, por lo que Mao fue primero a por él.

LA CAÍDA DE LUO RUIQING

Luo Ruiqing era uno de los diez generales superiores del Ejército Popular de Liberación (EPL)[3], y Mao le había dado un apodo, cosa que solo hacía con sus subordinados favoritos. Mao llamaba a Luo Ruiqing Changzi, «Hombre Alto», mientras que Ke Qingshi era «Narigón Ke», Tan Zhenlin era «Jefe Tan», etcétera. De esa forma simpática y humorística, Mao trataba a esos hombres como iguales. Mao había nombrado a Luo para puestos importantes como ministro de Seguridad Pública, secretario del Secretariado del Comité Central, secretario de la Comisión Militar Central, viceprimer ministro del Consejo de Estado, viceministro de Defensa y jefe de la Oficina de la Industria de Defensa.

Mao blandió a Luo Ruiqing como una espada en su mano para reprimir a los contrarrevolucionarios, oponerse a la Camarilla de Hu Feng[*] y fabricar innumerables casos de injusticia. En diciembre de 1965 esa espada cayó sobre el propio cuello de Luo.

Luo Ruiqing también mantenía una profunda relación con Lin Biao. Cuando Lin se convirtió en comandante del Cuarto Ejército Rojo en 1930, Luo era comisario político de la Cuadragésima Primera División. Cuando Lin fue nombrado comandante del Primer Grupo de Ejércitos, Luo dirigió la oficina de seguridad del grupo. Cuando Lin fue director de la Universidad del Ejército Rojo en Yan'an, Luo era el decano. Tras la Conferencia de Lushan de 1959, Lin Biao se hizo cargo de la Comisión Militar Central (CMC) en sustitución de Peng Dehuai, y nombró a Luo, que había abandonado las fuerzas armadas diez años antes, para sustituir a Huang Kecheng como jefe de Estado Mayor. Luo

también había estado en el Ejército Rojo del Primer Frente, que era el «activo personal» de Mao y cuyos cuadros dominaban ahora la CMC. ¿Por qué iba a ser eliminado un cuadro superior que gozaba de tanta confianza de Mao y Lin?

Wu Faxian cree que Lin Biao planteó las cuestiones que condujeron a la caída de Luo, mientras que Mao tomó la decisión y adoptó las medidas necesarias[4]. En sus primeros tres años como jefe de Estado Mayor, Luo trabajó bien con Lin Biao y dirigió de modo eficaz el trabajo de la CMC[5]. En otoño de 1962, Lin Biao pidió la baja por enfermedad debido a graves recaídas por viejas heridas de guerra, y la responsabilidad del trabajo de la CMC recayó en su segundo al mando, He Long. A partir de entonces, He Long y Luo Ruiqing dirigieron las fuerzas armadas como un equipo, mientras que la estrecha relación de Luo con

Lin Biao empezó a deshacerse.

Qiu Huizuo cree que Lin y Luo tenían una buena relación, pero que Lin no era un hombre detallista, sobre todo a medida que su salud declinaba, y que Luo finalmente se dio por vencido y se volvió hacia He Long. Al ver que Luo se alejaba de él, Lin se quejó: «Tú eres el jefe de Estado Mayor y yo sigo siendo tu superior. Tengo que saber lo que haces, soy responsable ante el Comité Central de las operaciones militares»[6].

La lucha contra Luo Ruiqing dentro del ejército estaba relacionada con las bases de poder de los militares. La primera de dichas bases era el Ejército Rojo del Primer Frente, formado por el ejército dirigido por Zhu De y Chen Yi en el Levantamiento de Nanchang de 1927 y que luego convergió con Mao en la Montaña Jinggang, y en el que Lin Biao se convirtió en la columna vertebral en batallas posteriores. La segunda era el Ejército Rojo del Segundo Frente, establecido en las bases revolucionarias de Hunán occidental, Hubei-Hunán occidental y Honghu y dirigido por He Long. Y la tercera era el Cuarto Frente del Ejército Rojo, establecido por Zhang Guotao y Xu Xiangqian en la base revolucionaria de E-Yu-Wan (Hubei-Henan-Anhui). Zhang Guotao fue purgado durante el periodo Yan'an, y la influencia del Cuarto Ejército había menguado tras las importantes pérdidas sufridas durante la marcha hacia el oeste, pero aún contaba con varios cuadros. Durante la Guerra de Resistencia contra Japón, la fuerza principal de los tres Ejércitos Rojos se reorganizó en tres divisiones del Octavo Ejército de Ruta dirigido por Lin Biao, He Long y Liu Bocheng, y el Nuevo Cuarto Ejército comandado por Chen Yi. Durante la guerra civil entre comunistas y

nacionalistas, estos se convirtieron en los cuatro ejércitos del Ejército de Liberación Popular: el Primer Ejército de Campaña al mando de Peng Dehuai, el Segundo Ejército de Campaña al mando de Liu Bocheng, el Tercer Ejército de Campaña al mando de Chen Yi y Su Yu, y el Cuarto Ejército de Campaña al mando de Lin Biao.

Tras la reorganización de la CMC en 1959, Mao siguió siendo el presidente, y Lin Biao, He Long y Nie Rongzhen fueron los vicepresidentes, lo que indica el control que los antiguos ejércitos del Primer Frente y del Segundo Frente ejercían entre los militares. En vísperas de la Revolución Cultural, el Ejército del Segundo Frente de He Long era el verdadero rival del bando de Lin Biao. Tras la destitución de Peng Dehuai y la enfermedad de uno de los generales superiores, Xu Haidong, He Long absorbió a los «sin techo» de sus Grupos de Ejércitos Tercero y Decimoquinto. Las estrechas relaciones de He Long con ciertos altos

dirigentes, como Deng Xiaoping, también le permitieron tener un peso considerable en la lucha interna del partido.

El alejamiento de Luo Ruiqing respecto de Lin Biao y su aproximación a He Long dividió al ejército en dos bandos: uno encabezado por He Long y Luo Ruiqing, y el segundo por Lin Biao y los demás mariscales veteranos. La

«conciencia de bando» era muy intensa en las altas esferas militares. Por lo general, los bandos coexistían de manera pacífica, pero se producían rupturas en momentos cruciales. La transferencia de lealtad de Luo Ruiqing desde el Ejército del Primer Frente hasta el Ejército del Segundo Frente ofendió no solo a Lin Biao, sino también a otros mariscales. «Liu Bocheng, Chen Yi, Luo Ronghuan, Nie Rongzhen, Ye Jianying y otros mariscales apoyaron a Lin Biao, dejando a He Long muy aislado dentro de la Comisión Militar Central»[7]. Naturalmente, esta situación también dificultó las cosas para Luo.

El resentimiento de Ye Jianying y Nie Rongzhen hacia Luo Ruiqing también tenía su origen en factores laborales. A finales de 1963, tras estudiar y observar de primera mano, Ye Jianying redactó un informe en el que recomendaba que la CMC promoviera los métodos de enseñanza utilizados por Guo Xingfu en la región militar de Nanjing. Mao aprobó y elogió este informe. A finales de enero de 1964, Luo Ruiqing representó a la CMC en la convocatoria de una conferencia de entrenamiento militar que fomentó el uso de los métodos de entrenamiento de Guo Xingfu en todo el ejército. Ye

Jianying no asistió a esta conferencia, y los altos mandos militares consideraron que Luo Ruiqing estaba robando el protagonismo a Ye Jianying[8]. Luego, a finales de 1964, He Long y Luo Ruiqing presentaron una competición a gran escala de habilidades militares, demostrando la mejora del ejército bajo su liderazgo. Lin Biao, Ye Jianying y Nie Rongzhen observaban fríamente desde la barrera. La celebración de este certamen llevó en última a instancia a acusar a Luo Ruiqing de oponerse a «dar protagonismo a la política»[9]. Además, la supervisión de Luo Ruiqing de la industria de defensa se solapaba con la gestión de Nie Rongzhen de la Comisión Estatal de Ciencia para la Defensa Nacional, lo que hacía inevitable el conflicto, en especial cuando Luo no mostró a Nie la deferencia debida.

En junio de 1965, Ye Jianying convocó al jefe del Departamento de Logística General, Qiu Huizuo, para discutir el problema de Luo Ruiqing. Ye acababa de ver a Lin Biao y contó que Mao había dicho de Luo: «Yo digo que el Alto Luo es espinoso, y a ti te están pinchando. Me pregunto si al camarada Lin Biao ya lo han pinchado». Ye dijo que Lin se había lamentado: «El Alto Luo ha cambiado.

Tal vez convertirse en un alto funcionario con todo ese poder lo ha convertido en un burócrata hecho y derecho. Cuando ascendió a jefe de Estado Mayor, sabía cuál era su lugar, pero ahora se enseñorea de todo el mundo como si fuera el comandante en jefe. Nos desprecia a mí y al mariscal Nie, sin mencionar al mariscal Liu, al mariscal Xu y a ti». Ye y Qiu estuvieron de acuerdo en que necesitaban atraer a otros y evitar que se unieran a la alianza Luo-He, sobre todo porque He Long había estado atrayendo con éxito a aliados de Lin Biao como Xiao Hua, Liang Biye y Wu Kehua[10]. La conversación indica que Mao debió de haber discutido el problema de Luo Ruiqing con Ye en junio de 1965.

La personalidad «espinosa» y dominante de Luo Ruiqing estaba destinada a causar conflictos, pero el verdadero problema era un desequilibrio en la distribución del poder. En 1965, Luo ocupaba trece puestos clave, y los documentos que formaban cada día una pequeña montaña sobre su mesa requerían la gestión de cuatro secretarios[11]. Mientras Luo Ruiqing se ocupaba de numerosos asuntos de Estado, algunos mariscales y generales de alto rango no tenían nada que hacer. Además, Luo Ruiqing tenía a su cargo una supervisión general, mientras que los mariscales veteranos solo eran responsables de operaciones departamentales (Ye Jianying estaba a cargo del entrenamiento militar, Nie Rongzhen de la búsqueda de defensa, Xu Xiangqian de la milicia).

Este tipo de fricciones internas son difíciles de evitar en un gobierno totalitario, cuando el primero al mando distribuye el poder entre las personas de su confianza.

A Mao lo preocupaban menos las quejas de los altos mandos militares que la inclinación de Luo Ruiqing hacia He Long, Liu Shaoqi y Deng Xiaoping. Luo Ruiqing empezó a acercarse a Liu Shaoqi a partir de 1962. Cuando Liu Shaoqi presidió la Tercera Asamblea Popular Nacional de enero de 1965, Luo fue nombrado vicepresidente del Consejo de Defensa Nacional, y Liu prometió que Luo sucedería al enfermo Lin Biao. Todo esto despertó las suspicacias de Mao (el capítulo 4 de este libro abordará el malestar de Mao con He Long). En 1965, Mao estaba dispuesto a derrocar a Liu Shaoqi, pero para ello necesitaba el apoyo del ejército, controlado por He Long y Luo Ruiqing, compinches de Liu. Las luchas internas entre los líderes militares dieron a Mao una oportunidad perfecta para eliminar los obstáculos en los escalones superiores. Cuando Ye Jianying fue a ver a Lin Biao en agosto de 1965, le comentó: «Hoy me ha llamado el Presidente. Ya no tienes que ocuparte del asunto de Luo Ruiqing; el Comité Central lo resolverá»[12].

En otoño de 1965, a instancias de Mao, Liu Biao y Ye Jianying empezaron a informar a los oficiales militares de alto rango sobre el problema de Luo Ruiqing. Ye Jianying les dijo: «Luo Ruiqing cuenta con la mala salud del mariscal Lin para ascender en el escalafón. A Bigotes [He Long] siempre le gusta crear su propia camarilla. Luo lo ayudó a atraer a los antiguos subordinados del mariscal Lin. El Presidente puso al mariscal Lin a cargo de las fuerzas armadas, pero el mariscal Lin delegó sus responsabilidades debido a su mala salud, ¡y ahora ha surgido un problema tan grande!». Ye enfatizó que Mao le había pedido que informara a los demás de este asunto[13].

A principios de diciembre de 1965, la esposa de Lin Biao, Ye Qun, fue a ver a Mao a Hangzhou e informó sobre Luo Ruiqing. Poco después se celebró en Shanghái, bajo la dirección de Mao, una reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político, del 8 al 15 de diciembre[14]. Entre los sesenta y un asistentes había treinta y cuatro militares de alto rango. Liu Shaoqi, Zhou Enlai y Deng Xiaoping dirigieron la reunión, junto con Xiao Hua y Liu Zhijian, quien, con varios otros líderes militares, habían informado a Mao sobre el problema de Luo Ruiqing antes de la reunión.

Ye Qun fue el primero en hablar en la reunión: «El Alto Luo se opone a dar importancia a la política. Dijo tonterías como que, dado que había que dar prominencia a la política y también a los asuntos

militares, ambas cosas debían ser igualmente importantes. Eso es eclecticismo». Acusó a Luo de utilizar la enfermedad de Lin Biao como excusa para socavar su autoridad, y despotricó durante horas[15].

Luo Ruiqing se encontraba entonces de visita de inspección en Yunnan. En la tarde del tercer día de la conferencia, Zhou Enlai pidió a Wu Faxian que enviara un avión con la tripulación más fiable para recoger a Luo Ruiqing en Kunming y traerlo de vuelta a Shanghái. Dio instrucciones a Wu para que se asegurara en persona de que el avión no se dirigiera hacia el oeste, lo que Wu Faxian entendió como que Luo podría intentar huir a la India o Birmania. Zhou Enlai también afirmó que el vuelo de Luo solo podría ser recibido por Wu y otras dos personas: Chen Pixian, el representante anfitrión; y Xie Fuzhi, el ministro de Seguridad Pública. No se debía informar a nadie más de la llegada de Luo a Shanghái[16].

Wu Faxian dijo al piloto, Shi Niantang, que le iban a dar varias pistolas. «Si ocurre algo inusual durante el vuelo, debe usted obedecer al Comité Central.

Tendrá que vigilar los movimientos [de los pasajeros]»[17].

Cuando Luo Ruiqing llegó a Shanghái, lo pusieron bajo arresto domiciliario en un recinto del n.o 618 de la calle Jianguo Oeste, donde lo esperaban Zhou Enlai y Deng Xiaoping. Zhou y Deng le dijeron a Luo que lo acusaban de oponerse a Lin Biao y no escucharlo, de negarse a dar protagonismo a la política y de plantear exigencias al partido. Luo Ruiqing replicó que su trabajo había sido asignado por el Comité Central y el Presidente Mao, e insistió en que había dicho a Lin Biao todo lo que debía. Zhou y Deng dijeron que también había otras cosas que podían investigar: «Estás en malos términos con algunos otros». Luo Ruiqing repitió afligido las palabras «¡en malos términos!» una y otra vez[18].

Lo pusieron bajo la vigilancia de guardias del Regimiento de la Guardia Central de Pekín y no se le permitió asistir a la Conferencia de Shanghái. Zhou Enlai rechazó la petición de Luo de reunirse con Mao y Lin Biao para defenderse[19].

Reconociendo su posición de desventaja, He Long menospreció a Luo ante todos quienes vio en la conferencia. Afirmó: «¡Ese maldito hijo de puta de Alto Luo!

¡Utilizó los medios del Ministerio de Seguridad Pública para sus propios fines en el Partido y el ejército! ¡Es despreciable!». Ye Jianying

rugió: «¡Deshagámonos del demonio y liberemos a los mariscales!» También añadió: «Por supuesto que a ninguno de vosotros os gusta que os encasillen, pero al menos tenéis trabajo que hacer, y él tiene que mostraros un poco de cortesía para que las cosas funcionen. A nosotros no nos muestra ninguna. ¡Desprecia a la gente como yo!»[20].

Una vez finalizada la Conferencia de Shanghái, Luo fue sustituido por Yang Chengwu como jefe de Estado Mayor. Ye Jianying fue ascendido a vicepresidente de la CMC y poco después se convirtió también en su secretario general.

El 4 de marzo de 1966, el Comité Central celebró en la Casa de Huéspedes Jingxi de Pekín una reunión para la denuncia de Luo Ruiqing a la que asistieron noventa y cinco jefes militares. Mao asignó a Deng Xiaoping, Peng Zhen y Ye Jianying la dirección de la reunión, pero Deng se marchó a inspeccionar las construcciones de la industria de defensa en las provincias occidentales después de hacer acto de presencia el primer día, y la reunión fue dirigida en realidad por Ye Jianying. En su libro, la hija de Luo Ruiqing describe la escena cuando Luo entró en la sala de conferencias la tarde del 4 de marzo: «Después de meses sin verle, los asistentes a la conferencia, que antes habían sido los camaradas más cercanos de mi padre, se habían convertido en extraños o en enemigos. La cara de todos había cambiado por completo y, además de denunciar a Luo Ruiqing

por oponerse al partido y al Presidente Mao, mostraban que habían cortado toda relación con él. Nadie en la reunión lo saludó ni le dirigió la palabra, y todos miraron a Luo Ruiqing con hostilidad en los ojos»[21]. La reunión duró treinta y cinco días, y los asistentes aprovecharon la oportunidad para hablar. Hubo ochenta y seis textos de discursos pronunciados de manera individual o conjunta.

Qiu Huizuo recuerda a Ye Jianying, Xie Fuzhi, Xiao Hua, Yang Chengwu y Liu Zhijian entre los que atacaron las líneas enemigas. Tuvieron un peso especial la denuncia de Xiao Hua y la repetida exposición sistemática de Yang Chengwu, así como el discurso de síntesis de Ye Jianying. Xiao Hua, en tiempos estrecho colaborador de Luo, lo había denunciado con todas sus fuerzas. Cuando se purga a alguien en un gobierno totalitario, suelen ser los miembros de su círculo íntimo quienes asestan los golpes mortales, porque son los que más saben y los que están en mejor posición para vender a sus amigos a cambio de la confianza de los de arriba. Cuando Luo Ruiqing fue purgado, los acusados de ser sus lugartenientes de confianza expusieron por escrito el funcionamiento interno de la «pequeña

camarilla» de Luo. Ye Jianying proporcionó a Luo este material, junto con revelaciones del teniente general Liang Biye, subdirector del Departamento de Política General del EPL y miembro clave del círculo íntimo de Luo. Este pasó toda la noche leyendo el material en un estado de agitación[22].

La mañana del 18 de marzo, Luo intentó suicidarse saltando por una ventana: se destrozó las piernas, pero sobrevivió. Había dejado una nota de suicidio para su esposa, Hao Zhiping:

Zhiping: No te he dicho nada acerca de la reunión, en observación de las normas

[…]

Me despido. ¡Dile a los niños que siempre obedezcan al partido y al Presidente Mao!

Nuestro partido es por siempre glorioso, correcto y grande, ¡y vosotros debéis seguir reformándoos y proseguir la revolución eternamente[23]!

Las denuncias contra Luo Ruiqing continuaron mientras estaba en el hospital.

Cuando la noticia del fallido intento de suicidio de Luo llegó a la reunión del Buró Político en Hangzhou (véase más abajo), Mao preguntó: «¿Por qué saltó?»

y luego añadió: «¡Es un inútil!». Liu Shaoqi dijo: «Si vas a saltar por una ventana, debes hacerlo bien e ir de cabeza, pero él saltó con los pies por delante.

Estaba decidido a resistir al partido». Deng Xiaoping comentó: «El Alto Luo saltó como un polo». Ye Jianying recitó unos versos que citaban conocidas despedidas tristes.

El «Informe sobre la cuestión de los errores del camarada Luo Ruiqing», elaborado por un grupo de trabajo del Comité Central dirigido por Ye Jianying, se publicó como Documento del Comité Central n.o 268 [1966] el 16 de Mayo.

En él se acusaba a Luo de ser hostil al Pensamiento Mao Zedong; de promover una línea militar burguesa y, en particular, de oponerse a dar prominencia a la política; de practicar una conducta arbitraria e intentar establecer un reino independiente; de tener mal carácter y un

persistente punto de vista de clase explotadora; de exigir abiertamente posiciones de poder; de obligar al camarada Lin Biao a hacerse a un lado; y de conspirar para usurpar el poder militar y oponerse al partido.

El verdadero problema, sin embargo, era que Mao necesitaba expulsar a Luo Ruiqing para mantener al ejército bajo firme control y poder purgar a Liu Shaoqi.

LA CAÍDA DE LU DINGYI

Lu Dingyi había sido miembro suplente del Buró Político, secretario del Secretariado del Comité Central, director del Departamento de Propaganda del Comité Central, viceprimer ministro del Consejo de Estado y ministro de cultura. El detonante de su caída del poder fue una carta anónima escrita por su esposa, Yan Weibing.

En una sesión de la reunión ampliada del Buró Político celebrada en mayo de 1966, se colocó un documento sobre la mesa de cada asistente, escrito a mano por Lin Biao con caracteres chinos del tamaño de una nuez:

Por la presente testifico: (1) Cuando me casé con Ye Qun, ella era una virgen pura, y ha sido casta durante todo nuestro matrimonio; (2) Ye Qun nunca tuvo una aventura amorosa con Wang Shiwei; (3) Tigre [Laohu] y Judiíta [Doudou]

son hijos consanguíneos míos y de Ye Qun; (4) Todo lo que se dice en la carta contrarrevolucionaria de Yan Weibing son rumores.

Lin Biao, 14 de mayo de 1966[24]

El mariscal Nie Rongzhen recogió la carta de Lin Biao y preguntó airado: «¿Por qué ha circulado esto? ¡Lleváoslo!». El documento fue retirado al punto.

¿Por qué Lin Biao, con su formidable título y su poderosa posición como ministro de Defensa, habría redactado semejante testimonio?

Yan Weibing escribió docenas de cartas entre 1960 y enero de 1966. Una de ellas, en forma de pésimo poema, fue enviada el 26 de enero de 1966 al alcalde de Shanghái y vicesecretario del partido, Cao Diqiu, para que la transmitiera a Lin Biao. La carta decía: «Abraza a una puta, da a luz a dos bastardos. Asciende tres rangos en el cargo, teme la luz cuatro estaciones del año. Cinco rasgos faciales torcidos y cejas al revés, aturdido de seis sentidos pero aún en el poder.

Humo de opio saliendo por siete orificios, los últimos ocho pelos arrancados de la cabeza. Devanarse los sesos como un pájaro de nueve cabezas, Yama colocando avisos de reclutamiento en diez templos». Casi todas las demás cartas anónimas se enviaron al lugar donde vivía la familia en ese momento, y la mayoría intentaba sembrar la discordia diciendo que Judiíta (Lin Liheng) no era hija de Ye Qun y que se parecía a Liu Shaoqi. El secretario de Lin Biao, Zhang Yunsheng, vio la fotocopia de una carta en la que se decía que Ye Qun era «la amante de Wang Shiwei» y «nobleza feudal con privilegios modernos»[25]. Las cartas de Yan molestaron a la familia de Lin Biao, y durante un tiempo Judiíta no creyó que Ye Qun fuera su madre, lo que provocó repetidas peleas. Ye Qun pidió testimonios de su inocencia a todo el mundo, incluso a antiguos novios/peones y guardaespaldas, lo que ocasionó graves perturbaciones en el hogar. El Comité Central se tomó el caso en serio y el Ministerio de Seguridad Pública organizó una investigación bajo la dirección personal de Liu Shaoqi, Zhou Enlai y Peng Zhen.

A principios de febrero de 1966, Peng Zhen confrontó a Lu Dingyi con una pila de cartas anónimas de Yan Weibing y le dijo: «Lin Biao es el vicepresidente del partido, y el envío de cartas anónimas a su persona está siendo tratado como un asunto político. Muchas de las cartas están escritas bajo el nombre de Wang Guang-X, y se enviaron desde una guardería dirigida por la madre de Wang Guangmei, por lo que naturalmente se consideran un intento de sembrar la discordia en el Comité Permanente del Comité Central [Buró Político]. Bastantes de las cartas se han escrito en tarjetas postales, lo que las convierte en el equivalente a panfletos distribuidos de forma abierta». Lu comentó a Peng que no tenía ni idea de que Yan Weibing estuviera enviando cartas anónimas[26].

Yan fue detenida el 28 de abril de 1966.

La biografía de Lu Dingyi afirma que Yan Weibing había desarrollado una aversión hacia Ye Qun durante el Movimiento de Rectificación de Yan'an por las cosas que había oído sobre cómo Ye Qun se había unido al partido, así como por la actitud dominante de Ye tras casarse con Lin Biao y su mal trato a la hija de la anterior esposa de Lin. Lu Dingyi resumió la situación a su biógrafo: «Yan Weibing escribió esas cartas anónimas porque estaba mentalmente enferma y no podía controlarse»[27].

Mientras se investigaba a Yan Weibing, Zhou Enlai aconsejó a Lu Dingyi que abandonara la ciudad por un tiempo, cuanto más largo mejor. Lu Dingyi se marchó al sur el 6 de marzo, pero lo llamaron de nuevo para una reunión ampliada del Buró Político el 8 de mayo en la

que lo denunciaron[28].

En la reunión, Lu Dingyi hizo autocrítica, admitiendo que parecía increíble que hubiera podido vivir con Yan Weibing durante veinticinco años sin saber nada de sus cartas, pero insistiendo en su inocencia. «Yan Weibing está ahora en el Ministerio de Seguridad Pública, así que pregúntenle a ella, se lo ruego. Si yo sabía algo de sus cartas antes de leer los archivos del Ministerio de Seguridad Pública, por favor, trátenme como a un máximo conspirador y cómplice de la contrarrevolución y castíguenme más duramente». En respuesta al exhaustivo interrogatorio de Lin Biao, Lu preguntó: «¿No es bastante común que los maridos no sepan lo que hacen sus esposas?». Lin Biao respondió: «¡Tengo ganas de pegarte un tiro aquí y ahora!»[29]. Y continuó: «Siempre me han gustado algunos intelectuales, y tú, Lu Dingyi, me has atraído en especial.

Entonces, ¿por qué te dedicas a esta clase de jugarretas? ¿Cuál es tu intención?».

Cuando Lu Dingyi dijo que realmente no sabía nada de las cartas, Lin Biao golpeó la mesa y preguntó: «¿Cómo puedes no saberlo si estás en la cama

follando todos los días?»[30]. La denuncia se convirtió en una farsa cuando Zhou Enlai arrojó una taza de té en dirección a Lu Dingyi, y Yang Chengwu sacudió el puño bajo la cara de Lu y exclamó: «¡Esto es la dictadura del proletariado!»[31].

Tras la reunión de denuncia, el Comité Permanente del Buró Político decidió inhabilitar a Lu para asistir a nuevas reuniones. Cuando Li Xuefeng le comunicó la noticia, Lu gritó: «Camarada Xuefeng, yo solo estoy comprometido con el comunismo, ¡y espero ver el comunismo!»[32].

Sin embargo, atribuir la caída de Lu Dingyi únicamente a su esposa es una simplificación excesiva. Lu Dingyi había estado a cargo del trabajo ideológico desde la fundación de la RPC. Desempeñó un papel importante en la organización de campañas ideológicas, incluidas las realizadas contra los intelectuales Hu Shi y Hu Feng, pero cayó en desgracia con Mao a partir de principios de la década de 1960. Como ya se ha señalado, Mao había escrito notas en las que expresaba duras críticas a las comunidades intelectual y artística en 1963 y 1964, y el Resumen de Febrero de Jiang Qing había acusado a la comunidad literaria y artística de estar «dominada por una línea reaccionaria antipartido y antisocialista». Estos departamentos estaban

bajo la dirección de Lu Dingyi, al igual que la comunidad educativa, que para entonces también había provocado el descontento de Mao. La irritación de Mao aumentó cuando Lu Dingyi se puso del lado de Peng Zhen y otros funcionarios del partido de Pekín al oponerse a la publicación de las críticas de Yao Wenyuan a La destitución de Hai Rui en noviembre de 1965. En su intervención en la reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político, celebrada en Hangzhou del 17 al 20 de marzo de 1966, Mao declaró que las comunidades académicas y educativas estaban bajo el control efectivo de los intelectuales burgueses, y advirtió que el Departamento de Propaganda «no debe convertirse en el Departamento de Trabajo Rural», que había ordenado disolver debido al apoyo de Deng Zihui a la asignación de cuotas de producción a los hogares.

En un discurso del 21 de mayo en el que criticaba a Lu Dingyi, Zhou Enlai declaró que el Incidente de Yan Weibing puso al descubierto la oposición de Lu Dingyi a dar prominencia a la política, al Pensamiento Mao Zedong y al estudio de las obras del Presidente Mao por parte de obreros, campesinos y soldados:

«Salieron a oponerse al camarada Lin Biao porque el camarada Lin Biao era el primero en promover el Pensamiento Mao Zedong, el que lo elevó más alto, el que le dio más rienda suelta, el que lo utilizó con más eficacia y el que más

esfuerzos dedicó. […] Tras la destitución de Peng Dehuai en 1959, la esposa de Lu pasó seis años escribiendo cartas anónimas. Había una pauta, y era que se escribían más cartas cuando se daba mayor protagonismo a la política, y utilizaban las postales abiertas para hacerse publicidad»[33].

En las campañas políticas del PCCh, para derribar a alguien había que centrarse en una cuestión fundamental. Lu Dingyi procedía de una acomodada familia burocrática de Wuxi, se graduó en la Universidad de Nanyang y se unió a la revolución como estudiante en 1925. Al regresar a Nanjing desde el norte de Shaanxi en 1937 para ser tratado de una enfermedad, Lu aceptó una herencia de más de dos mil yuanes; entregó mil a la oficina del Partido Comunista en Nanjing como cuota de afiliación al partido; dio otros mil a la familia de su exmujer, que se había sacrificado en la revolución, para ayudarles a localizar a una hija perdida; y se quedó con los pocos cientos de yuanes restantes para sus propios gastos médicos. A los miembros del Partido Comunista no se les permitía recibir una herencia de una familia explotadora, por lo que Lu Dingyi fue duramente castigado como elemento de clase ajena.

A Lu Dingyi lo pusieron en aislamiento, lo investigaron y lo sometieron a interrogatorios bajo crueles torturas: «Los interrogadores se apresuraron a apretarle las esposas y retorcerle las orejas, y Lu no pudo evitar lanzar gritos de dolor que helaban la sangre. […] Cada interrogatorio dejaba a Lu con la cara, las orejas y las manos hinchadas, y manando sangre». Las esposas excesivamente apretadas «se le clavaban en la carne, y las muñecas comenzaron a ulcerarse»[34]. En abril de 1968, lo enviaron a la prisión de Qincheng sin ser juzgado. Como castigo por escribir una apelación, «volvieron a ponerle las esposas, y no le permitieron aflojárselas ni siquiera para comer, dormir o ir al baño. Solo se las quitaban durante su ducha quincenal, y media hora después, cuando terminaba, se las volvían a poner. Las esposas le rozaban las muñecas y le producían un dolor punzante. Metía las mangas dentro de las esposas, pero aun así le rozaban, y las mangas se manchaban de oscura sangre roja»[35]. Lu Dingyi había sido completamente demonizado, por lo que cualquier abuso estaba justificado. Los eslóganes populares «Persigue heroicamente al enemigo derotado» y «Golpea al perro que ha caído al agua» animaban a los perseguidores con la sensación de que la justicia estaba de su parte.

A Lu Dingyi lo expulsaron del partido como elemento de clase ajena y antipartido el 2 de noviembre de 1975. Para entonces, Lin Biao y Chen Boda habían sido depuestos, y la Revolución Cultural era una fuerza agotada. Resulta

desconcertante que en un momento en que se estaba liberando a muchos cuadros veteranos, el Comité Central impusiera un castigo aún más severo a Lu Dingyi.

Un artículo publicado en 2006 afirma que «una persona influyente del Comité Central» dio tres directrices sobre el caso de Lu. La primera fue en julio de 1966:

«Se dice que, mientras Lu Dingyi estaba en la Unión Soviética, los revisionistas soviéticos le dieron 10.000 rublos. Es posible que lo involucren en relaciones ilícitas con un país extranjero en el futuro». La segunda fue en febrero de 1976: Lu Dingyi «quiere defenderse, pero se le puede criticar. Exige salir de la cárcel, pero hay que ignorarlo por ahora». La última vez fue el 18 de octubre de 1978:

«El Presidente Mao dio la orden de liberarlo y acabar con él, pero se negó a salir.

Dijo que no saldría sin un veredicto, y que se quedaría en la

cárcel hasta que desgastara el suelo. De ser así, acabará en América, al otro lado del mundo»[36].

Dada la situación posterior a la Revolución Cultural, esta «persona influyente en el Comité Central» tenía que haber sido un anciano venerado de la revolución proletaria. El 2 de diciembre de 1978, más de dos años después de la detención de la Banda de los Cuatro, Lu Dingyi recuperó la libertad tras trece años en prisión.

LA PURGA DE PENG, LUO, LU Y YANG

La reunión ampliada del Buró Político celebrada en Pekín en mayo de 1966

calificó a «Peng, Luo, Lu y Yang» como los «Cuatro Grandes Clanes», tomando prestada la designación aplicada a los «Chiang, Soong, Kung y Chen» del Kuomintang[37], sinónimo de «abyecta maldad» en el diccionario del Partido Comunista. En un discurso pronunciado el 21 de mayo, Zhou Enlai describió la purga de Peng, Luo, Lu y Yang como el último paso de un proceso destinado a garantizar que «el revisionismo no pueda prevalecer y para que el revisionismo no surja en nuestro país». Liu Shaoqi dijo: «Despegarse de esos elementos antipartido y antisocialistas es un buen método. Si no nos desprendemos de ellos, ganarán poder, nos derrocarán y cambiarán la política»[38].

El 22 de mayo de 1966, el Buró Político aprobó por unanimidad una resolución que revocaba formalmente todos los cargos oficiales de Peng Zhen, Luo Ruiqing, Lu Dingyi y Yang Shangkun. Después, el Comité Central publicó el 24

de mayo la «Explicación sobre los errores y problemas del camarada Lu Dingyi y del camarada Yang Shangkun», tachándolos de «camarilla antipartido». La reunión ampliada del Buró Político celebrada en mayo de 1966 también decidió establecer un grupo de investigación encabezado por Zhou Enlai para formar cuatro comités que investigaran a Peng, Luo, Lu y Yang.

En lugar de sostener que la caída de Peng, Luo, Lu y Yang fue parte de la Revolución Cultural, sería más exacto afirmar que fue una preparación crucial para el lanzamiento global de la Revolución Cultural por Mao. La eliminación de esas cuatro personas hizo que Mao se sintiera más seguro; había abandonado Pekín el 12 de noviembre de 1965 y no regresó hasta el 18 de julio de 1966, ni siquiera para la importantísima reunión ampliada del Buró Político en

mayo.

Incluso después de que Peng, Luo, Lu y Yang fueran desbancados, Mao no bajó la guardia. Cuando reorganizó el Comité Municipal del Partido de Pekín, mandó enviar refuerzos militares a la guarnición de esta ciudad. Al hablar de un golpe de Estado el 18 de mayo, Lin Biao dijo: «El Presidente Mao ha reunido y organizado tropas, y el ejército y el aparato de seguridad pública han tomado disposiciones». Mao también instó a Zhou Enlai a establecer un «grupo de trabajo de la capital» para garantizar la seguridad de esta.

Mientras tanto, Peng, Luo, Lu y Yang fueron enviados a la guillotina de la lucha de clases. Desde la noche del 3 de diciembre hasta la mañana del 4 de diciembre de 1966, muchos funcionarios con rango de viceministros y superiores, entre ellos Peng Zhen, Liu Ren, Wan Li, Xia Yan y Tian Han, fueron detenidos y llevados a lugares desconocidos. Los organizadores de la operación de detención habían estudiado los movimientos habituales de los objetivos y preparado los vehículos en consecuencia. Se comunicaban a través de los teléfonos rojos confidenciales de los cuadros de alto rango, y todos cuantos participaban en la operación llevaban abrigos militares. Solo más tarde se supo que las detenciones habían sido llevadas a cabo por guardias rojos de cuatro academias de arte, dirigidos por la hija de Ye Jianying, Ye Xiangzhen[39]. Esta condujo dos vehículos llenos de Guardias Rojos a la residencia de Peng Zhen, en el número 7

de Taijichang, donde forzaron la entrada, sacaron a Peng de su cama y lo ocultaron en el salón principal de la Filarmónica Central. Cuando Zhou Enlai se enteró de lo ocurrido, persuadió a Ye Xiangzhen para que entregara a Peng a cambio de facilitar una «concentración de masas para una sesión de lucha[*]

contra Peng, Luo, Lu y Yang»[40]. Mientras recibía a representantes de organizaciones de masas de la Academia Central de Arte Dramático, la Academia de Cine de Pekín y otras dos escuelas el 4 de diciembre, Zhou Enlai

describió la operación como «revolucionaria y muy exitosa». Pero añadió: «Es

imposible que no tenga defectos. Les pido a todos que consideren cómo pueden

cooperar con el Comité Central». Ye Xiangzhen sentó el precedente del

secuestro arbitrario de cuadros dirigentes por las masas durante la Revolución

Cultural.

Zhou Enlai hizo que el ejército encerrara a Peng Zhen en el cuartel general de la

Comandancia de Guarnición de Wukesong, y luego autorizó a varias

organizaciones de masas de Pekín a celebrar una concentración de denuncia en

el Estadio Deportivo de los Trabajadores de Pekín el 12 de diciembre de 1966.

Enormes pancartas proclamaban: «Mitin para empeñar nuestras vidas en la

defensa del Presidente Mao y en la lucha contra la camarilla revisionista

contrarrevolucionaria de Peng, Luo, Lu y Yang». Más de treinta y seis mil

personas participaron en el mitin, entonando citas de Mao musicadas, así como

una nueva canción titulada «¡Lucharemos hasta la muerte contra quien se

oponga al Presidente Mao!». En el mitin participaron también muchos otros

cuadros dirigentes como objetivos secundarios de la sesión de lucha. A todos se

les hizo permanecer de pie, doblados por la cintura y con los brazos levantados

hacia atrás, en la postura conocida como «volar el avión», mientras se les tiraba

de la cabeza hacia arriba por el pelo. Luo Ruiqing, lisiado por su fallido intento

de suicidio, fue arrastrado al mitin en una cesta de bambú.

Este mitin sirvió de ejemplo para todo el país. Durante la Revolución Cultural,

sobre todo después de las críticas a la línea reaccionaria burguesa, los cuadros

dirigentes podían presidir una reunión un día y ser capturados, humillados y

torturados en público al siguiente. Algunos cuadros veteranos fueron

secuestrados sin saber por qué. Ellos y sus familias vivían en un estado de terror

constante.

[1] Tras la Revolución Cultural, el gobierno afirmó que Yang Shangkun grababa

las conversaciones de Mao porque su trabajo así lo requería. Las memorias de Qi

Benyu aportaron nuevos datos: la práctica de Yang Shangkun de instalar

dispositivos de escucha en el dormitorio y el baño de Mao se llevó a cabo

mediante Wu Zhenying y Kang Yimin, de la Oficina Confidencial (Wu era la

secretaria confidencial de Liu Shaoqi). Finalmente, el Ministerio de Seguridad

Pública envió a profesionales para que retiraran todos los dispositivos de

escucha. Mao hizo selló en una bolsa secreta los dispositivos y la autocrítica de

Yang y Kang y la entregó a Jiang Qing para que la custodiara. Los dispositivos

de escucha tenían forma de granos de arroz y habían sido

importados del

extranjero. Yang Shangkun dirigía entonces el departamento. Véase Qi Benyu,

Memorias of Qi Benyu, Hong Kong, Zhongguo wenge lishi chubanshe, 2016,

pp. 387-388.

[2] «Discurso de Zhou Enlai en la reunión ampliada del Buró Político del

Comité Central», 21 de mayo de 1966.

[3] Los diez generales superiores eran Su Yu, Xu Haidong, Huang Kecheng,

Chen Geng, Tan Zheng, Xiao Jinguang, Zhang Yunyi, Luo Ruiqing, Wang

Shusheng y Xu Guangda.

[*] Hu Feng fue un escritor y teórico que se opuso de manera abierta a la

politización del arte y la literatura llevada a cabo por Mao. Por ello, en 1955 fue

detenido como contrarrevolucionario, y se persiguió a todas las personas

relacionadas con él. Finalmente fue liberado en 1979. (N. de los tt. al inglés)

[4] Wu Faxian, Memorias de Wu Faxian, Hong Kong, Beixing chubanshe,

[3]febrero de 2008, p. 566.

[5] Wu Faxian, Los años difíciles: Memorias de Wu Faxian, vol. 2, Hong Kong,

Beixing chubanshe, septiembre de 2006, pp. 539-540.

[6] Qiu Huizuo, op. cit., p. 404.

[7] Ibid., p. 370.

[8] Ibid., pp. 378-379.

[9] En el «Informe sobre la cuestión de los errores de Luo Ruiqing» del Grupo

de Trabajo del Comité Central se criticó tanto la implicación de Luo Ruiqing en

los métodos de entrenamiento de Guo Xingfu como la competición.

[10] Grupo de Trabajo del Comité Central, «Informe sobre la cuestión de los

errores de Luo Ruiqing».

[11] Luo Diandian, Dossier del Clan Rojo, Hainan chuban gongsi, 1999, p. 140.

[12] Shu Yun, Biografía pictórica de Lin Biao, Mingjing chubanshe, 2007, pp.

550-551; Song Dejin, El verdadero Lin Biao: Los últimos recuerdos del secretario de Lin Biao, Huangfu tushu, 2008, p. 225. Citado en Kaiwen Ding y otros, El incidente Luo Ruiqing en la Revolución Cultural y verificado con la Cronología de Ye Jianying.

[13] Cheng Guang, Diálogo del alma: Qiu Huizuo habla de la Revolución

Cultural con su hijo, Hong Kong, Beixing chubanshe, 2011, p. 11. Es posible que

Wu Faxian no estuviera entre los avisados. Cuando comenzó la Conferencia de

Shanghái, no sabía cuáles eran los problemas de Luo Ruiqing; véase Wu Faxian,

op. cit., p. 557.

[14] Wu Faxian señaló que Mao y Lin Biao no hicieron acto de presencia, pero

que todos los días después de terminar la reunión Mao convocaba

a los

miembros del Comité Permanente para escuchar sus informes y tomar

decisiones. Véase Wu Faxian, op. cit., pp. 558-559.

[15] El «Informe sobre los errores y problemas del camarada Luo Ruiqing» del

Grupo Central de Trabajo, del 30 de abril de 1966, apoya en gran medida las

acusaciones de Ye Qun sobre las maquinaciones de Luo, pero después del

Incidente de Lin Biao, la versión oficial fue que Ye Qun tendió una trampa a Luo

Ruiqing. El artículo de Huang Yao «Sobre algunas de las cosas dichas sobre Luo

Ruiqing en las Memorias de Qiu Huizuo» contradice las afirmaciones de Ye

Qun, pero Ding Kaiwen opina que en realidad reflejaban las opiniones de Luo

sobre las tendencias de la dirección de la CMC y su actitud respecto a Lin Biao.

Véase Yu Ruxin (ed.), El caso Luo Ruiqing, Hong Kong, Xinshiji chubanshe

(New Century Press), 2014, p. 47.

[16] Wu Faxian, op. cit., p. 560.

[17] Shi Niantang, recogido por Sun Huanying, «Recuerdos sobre cómo se

escortó en secreto al general Luo Ruiqing», Historia militar, n.o 11 (2004).

[18] Chen Hong, «Yang Chengwu habla sobre la situación real de la denuncia de

Luo Ruiqing», Yanhuang Chunqiu, n.o 10, 2005.

[19] Ibid.

[20] Qiu Huizuo, op. cit., p. 395.

[21] Luo Diandian, op. cit., p. 212.

[22] Qiu Huizuo, op. cit., pp. 400, 407.

[23] Luo Diandian, op. cit., p. 214.

[24] Chen Qingquan y Song Guangwei, Biografía de Lu Dingyi, Pekín,

Zhonggong dangzhi chubanshe, 1999, p. 501.

[25] Zhang Yunsheng, Relato verídico de Maojiawan, Chunqiu chubanshe, 1988,

p. 47.

[26] Chen Qingquan y Song Guangwei, op. cit., pp. 485-486.

[27] Ibid., p. 488.

[28] Ibid., pp. 491, 495.

[29] Wang Nianyi, Época de agitación, Henan renmin chubanshe, 1988, pp. 18-

19. Wang Li niega explícitamente esta versión en sus memorias.

[30] Wang Li, op. cit., vol. 2, [2]mayo de 2011, p. 24.

[31] Qiu Huizuo, op. cit., pp. 438-440.

[32] Li Xuefeng, «Mi conocimiento de primera mano sobre cómo se inició la

Revolución Cultural», en Zhang Hua y otros (ed.), Recuerdos de la Revolución

Cultural, Zhonggong dangshi chubanshe, 2007, p. 599.

[33] Zhou Enlai, «Discurso en la reunión ampliada del Buró Político del Comité

Central», 21 de mayo de 1966.

[34] Han Zongping, «Un relato verídico de la injusticia de trece años contra Lu

Dingyi», Yanhuang Chunqiu, n.o 8, 2006.

[35] Chen Qingquan, Cincuenta años en el escalafón superior del Comité

Central: La asombrosa vida de Lu Dingyi, PDF, p. 291.

[36] Han Zongping, op. cit.

[37] Nota de los traductores de la edición inglesa: Es decir, las familias de

Chiang Kai-shek, Charlie Soong, Kung Hsiang-hsi y Chen Qi-mei.

[38] Palabras de Liu Shaoqi en un simposio de personalidades democráticas

convocado por el Comité Central del PCCh en la tarde del 27 de junio de 1966,

en la Sala Anhui del Gran Palacio del Pueblo, bajo la presidencia de Deng

Xiaoping.

[39] Wang Wenyao y Wang Baochun, Chen Boda antes y después de la

Revolución Cultural: El testimonio de un secretario, Hong Kong, Cosmos Books

(Tiandi tushu chubanshe), 2014, pp. 49-50.

[*] Las «sesiones de lucha» consistían en humillar y torturar en público a

aquellas personas contra las que se dirigían. En este sentido deben entenderse

también expresiones como «mítines [o concentraciones] de lucha». (N. del T.)

[40] Ye Xiangzhen, «Mi padre y yo en la Revolución Cultural», en Luces y

sombras en casa y en el país: Descendientes de los padres fundadores hablan

sobre el pasado y el presente, Zhou Haibin (ed.), Renmin chubanshe, 2011. Zhou

Enlai relató con detalle este incidente el 24 de enero de 1970, cuando él, Kang

Sheng y Jiang Qing recibieron a representantes de los Equipos de Propaganda

del Pensamiento Mao Zedong del EPL, del Ministerio de Cultura, del Ministerio

de Educación y de otras unidades bajo la jurisdicción directa del aparato central.

Señaló: «No fue una acción rebelde de la Gran Revolución Cultural Proletaria,

sino que superó el recurso a la violencia y se convirtió en secuestro. Después,

muchos otros lugares siguieron su ejemplo». Memorias de Wang Dabin, p. 100,

también describen este incidente.

4. La Conferencia de Mayo: lanzamiento oficial de la Revolución Cultural

A la reunión ampliada del Buró Político celebrada en Pekín del 4 al 26 de mayo de 1966 asistieron setenta y seis personas, entre miembros del Buró Político, miembros suplentes y jefes de los departamentos pertinentes[1]. Además de denunciar a Peng Zhen, Luo Ruiqing, Lu Dingyi y Yang Shangkun e iniciar una investigación especial sobre su «camarilla conspirativa antipartido», la Conferencia de Mayo formó el Pequeño Grupo Central para la Revolución Cultural (PGCRC) y aprobó la Circular del Comité Central del 16 de Mayo, que lanzó efectivamente la Revolución Cultural.

Mao dirigió la Conferencia de Mayo por control remoto[2], pero

Liu Shaoqi, Zhou Enlai y Ye Jianying se turnaron en la presidencia. Durante los primeros cuatro días, Kang Sheng hizo circular los comentarios de Mao sobre Peng Zhen, Lu Dingyi y los demás y describió la redacción de la Circular del 16 de Mayo, subrayando que Mao la había enmendado siete veces y señalando qué palabras y párrafos había añadido personalmente; Zhang Chunqiao describió la «lucha entre las dos líneas» que había estallado en el frente de batalla cultural desde la publicación del artículo de Yao Wenyuan que criticaba La destitución de Hai Rui; Xiao Hua explicó los problemas de Luo Ruiqing; y Chen Boda pronunció una larga charla en la que denunció a Peng Zhen. Estos cuatro primeros días prepararon el camino para que durante el resto de la conferencia se llevaran a cabo las intenciones de Mao.

El culto a la personalidad de Mao prendió en esta conferencia. Lin Biao afirmó:

«Todo lo que dice el Presidente Mao es verdad, y una frase suya es mejor que diez mil de cualquiera de nosotros», y «Cualquiera que ose hacer un informe secreto después de su muerte, al modo de Jrushchov, debe ser un arribista y un completo canalla que merece ser atacado por todo el partido y aborrecido por todo el país»[3]. Zhou Enlai proclamó: «El Presidente Mao es nuestro líder hoy y siempre. La falta de lealtad en nuestros últimos años invalidaría toda nuestra carrera revolucionaria»[4].

LA CIRCULAR DEL 16 DE MAYO SE APRUEBA POR

UNANIMIDAD

Presidida por Liu Shaoqi, la reunión ampliada del Buró Político del 16 de Mayo aprobó por unanimidad lo que se conoció como la Circular del 16 de Mayo.

Aunque emitida en nombre del Comité Central, la circular reflejaba con fidelidad el pensamiento de Mao. Uno de los redactores, Wang Li, recuerda que en marzo de 1966, Kang Sheng y Zhao Yimin fueron a Hangzhou para informar a Mao sobre los problemas del Movimiento Comunista Internacional. (Wei Wenbo también participó, y Jiang Qing asistió a la reunión.) Mao revocó de forma airada la decisión del Comité Central de asistir al Vigésimo Tercer Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, además de maldecir el Esbozo de Febrero y reprender a Peng Zhen, al Comité Municipal del Partido de Pekín, a Wu Han, al Departamento de Propaganda y al material que habían reunido sobre los izquierdistas. Después de que

Kang Sheng regresara a Pekín, Deng Xiaoping convocó una reunión para comunicar las opiniones de Mao, y se pidió a Wang Li que redactara una circular para todo el partido en la que se anulase el Esbozo de Febrero. Wang Li propuso una sola frase para revocar el informe esbozado por el Grupo de los Cinco, pero Mao insistió en exponer los problemas de fondo de dicho documento.

El 16 de abril, Jiang Qing dispuso la creación de un comité de redacción encabezado por Chen Boda e integrado por Kang Sheng, Jiang Qing, Zhang Chunqiao, Wu Lengxi, Wang Li, Yin Da, Chen Yading, Guan Feng, Qi Benyu y Mu Xin. Dado que Chen Boda y Kang Sheng asistieron a la reunión ampliada del Buró Político en Hangzhou en abril, Jiang Qing dirigió de hecho el comité en un edificio situado detrás del Hotel Jinjiang de Shanghái[5], con Zhang Chunqiao como secretario general. Las notas de Wang Renzhong sobre las críticas lanzadas por Mao al Esbozo de Febrero durante la reunión ampliada del Buró Político sirvieron de base para la Circular del 16 de Mayo[6], y cada borrador se envió a Mao en Hangzhou para sus ulteriores aportaciones[7].

Cuando se discutió la circular en la Conferencia de Mayo, Chen Boda y Kang Sheng insistieron en no cambiar ni una sola coma.

En menos de cinco mil palabras, la Circular del 16 de Mayo criticaba principalmente el Esbozo de Febrero por «oponerse a llevar hasta el fin la

revolución socialista, enfrentarse a la línea de la Revolución Cultural del Comité Central del partido dirigido por el camarada Mao Zedong, atacar a la izquierda proletaria, proteger a la derecha burguesa y hacer propaganda a favor de una restauración burguesa. Este esbozo refleja el pensamiento burgués dentro del partido y es revisionista hasta la médula». Afirmaba que los representantes de la burguesía se habían infiltrado en el Comité Central y en sus órganos y que la

«igualdad ante la verdad» no existía en la lucha a muerte por imponer la dictadura del proletariado sobre la burguesía; la construcción era imposible sin la destrucción, y había que criticar a fondo todo pensamiento erróneo, «las malas hierbas venenosas, los demonios-buey y los espíritus-serpiente», en especial a las «autoridades académicas antipartido y antisocialistas» que se habían apoderado de la esfera cultural del país. Y, lo que era aún más alarmante, afirmaba que el partido, el gobierno, el ejército y la cultura estaban infiltrados por «revisionistas contrarrevolucionarios» que

tomarían el poder en el momento oportuno. «Ya hemos descubierto a algunas de estas personas, mientras que otras siguen sin ser detectadas. Algunas gozan de nuestra confianza, las estamos preparando para sucedernos, como Jrushchov, y duermen a nuestro lado. Los comités del partido a todos los niveles deben prestar toda su atención a esto».

Varios meses después quedó claro que la persona «como Khrushchev» era Liu Shaoqi, pero el secretario confidencial de Jiang Qing, Yan Changgui, dice que en el momento en que se aprobó la Circular del 16 de Mayo, incluso Kang Sheng y Zhang Chunqiao creían que la persona a la que se hacía referencia era Peng Zhen.

Se dice que Kang Sheng redactó el apéndice de la Circular del 16 de Mayo, la

«Crónica de la lucha entre las dos vías en el frente cultural de septiembre de 1965 a mayo de 1966», que, a pesar de su intenso tono político, puede servir todavía como importante referencia para estudiar este periodo de la historia. La Circular del 16 de Mayo se distribuyó el 19 de mayo como Documento del Comité Central n.o 267 [1966] a todo el partido hasta el nivel de condado. Se publicó finalmente en los periódicos un año después, el 16 de Mayo de 1967.

DESTITUIR A HE LONG PARA EVITAR UN GOLPE DE

ESTADO

Al criticar a Peng, Luo, Lu y Yang el 18 de mayo, Lin Biao hizo hincapié en la posibilidad de un golpe de Estado[8], que se había convertido en una obsesión para Mao[9]: «El año pasado, después de la Conferencia de Shanghái, el Presidente preguntó al camarada Xu Shiyou lo que haría si hubiera un golpe de Estado en Pekín. El Presidente señaló que el revisionismo ha surgido no solo en la cultura, sino también en el partido, el gobierno y el ejército, sobre todo en el partido y el ejército. Ese es el mayor peligro»[10].

Mao había estado en estado de máxima alerta desde el «golpe de Estado incruento» del 14 de octubre de 1964 en la Unión Soviética, que obligó a Jrushchov a abandonar el poder. El guardaespaldas de Mao, Chen Changjiang, recordaba: «En cierta ocasión estábamos muy tensos. El Presidente Mao no podía dormir, se acercó a la puerta y me preguntó: “¿Estáis todos los centinelas armados? ¡Tenemos que estar en guardia contra la gente mala!”. Dije al Presidente: “Estamos armados no solo con pistolas, sino incluso con fusiles de asalto y

ametralladoras y muchas balas. Unas docenas de nosotros pueden contener a uno o dos centenares de personas”. El Presidente asintió, satisfecho»[11].

Poco después del golpe en la Unión Soviética, Zhou Enlai había encabezado una delegación a Moscú para conmemorar el cuadragésimo séptimo aniversario de la Revolución de Octubre. En una recepción ofrecida por el gobierno soviético la noche del 7 de noviembre, el ministro de defensa soviético Rodión Malinovski dijo a He Long: «Ya nos hemos librado de Jrushchov, así que deberíais seguir nuestro ejemplo y derrocar a Mao Zedong. Entonces podremos reconcilarnos».

He Long informó inmediatamente del comentario a Zhou Enlai, quien preguntó al respecto al sucesor de Jrushchov, Leonid Brézhnev. Brézhnev desechó el comentario de Malinovsky tachándolo de «desliz después de beber», pero Zhou Enlai sugirió que parecía más bien «in vino veritas» y emitió una protesta formal[12]. Sabía muy bien que a Mao lo aterrorizaba que lo derrocasen a medida que se profundizaban las divisiones dentro del partido.

Dado que el Partido Comunista de la Unión Soviética había derrocado a Jrushchov con el apoyo de los militares, a Mao le preocupaba en especial la posibilidad de que se produjera un golpe militar en Pekín. La conspiración dentro de los escalones superiores es el método más común para derrocar al líder de un sistema político altamente centralizado, y, como militar, Mao sabía que He Long estaría en la mejor posición para llevar a cabo un golpe. El comentario de Malinovsky selló el destino de He Long.

He Long había hecho una contribución crucial a la revolución comunista desde que entregó su ejército a los comunistas cuando el Kuomintang se separó del PCCh en 1927. Como abanderado del Ejército Rojo del Segundo Frente, He Long no era del todo sumiso a Mao. En la década de 1950, el Comité Central eliminó la Región Militar del Suroeste, que He Long dirigía con Deng Xiaoping como comisario político, y fue trasladado a Pekín para supervisar el atletismo.

He Long refunfuñó: «¿Por qué eliminar una región militar? ¡El Comité Central y el Presidente Mao deben temer que nos rebelemos!»[13]. Aun así, el Segundo Frente del Ejército Rojo de He Long permaneció prácticamente intacto después de que las facciones del Primer Frente del Ejército Rojo, del Segundo Frente del Ejército Rojo y del Cuarto Frente del Ejército Rojo hubieran quedado todas paralizadas por la repetida lucha de líneas. He Long era a la vez poderoso y sociable, lo que alimentó las sospechas sobre la «construcción de un Imperio», y el Club Deportivo de Defensa

Nacional, dependiente del Comité Nacional de Deportes que He Long dirigía, llegó a ser calificado de «ejército clandestino contrarrevolucionario que se convertiría en la vanguardia de un golpe contrarrevolucionario cuando llegara el momento oportuno»[14].

La caída de He Long se puso en marcha durante una reunión del comité permanente de la Comisión Militar Central después del Undécimo Pleno del Octavo Comité Central y antes de la Conferencia de Trabajo del Comité Central de Octubre de 1966. Solo He Long estuvo ausente de la reunión. Siguiendo instrucciones de Mao, Lin Biao y Zhou Enlai informaron a sus respectivos asociados sobre el problema de He Long, tras lo cual Ye Jianying presidió una denuncia contra He Long.

Los discursos de Chen Yi y Nie Rongzhen fueron especialmente estridentes, e incluso Liu Bocheng, que por lo general hablaba poco, vertió comentarios críticos. Ye Jianying dio instrucciones a los asistentes para que mantuvieran la confidencialidad de los procedimientos, pero algunos líderes militares contaron a otros las sospechas contra He Long[15]. Mientras tanto, Ye Jianying puso al corriente de manera informal a los líderes militares sobre el problema en dos ocasiones por esas fechas[16].

El asunto llegó a un punto crítico en la primavera de 1968, cuando Li Zhonggong se puso en contacto con Zhou Enlai en relación con las «cartas de rendición suplicante» que He Long supuestamente había escrito a Chiang Kai-shek tras el fallido Levantamiento de Nanchang en 1927. En la época de la Revolución Cultural, Li Zhonggong se había convertido en asesor del Consejo

de Estado y miembro del Comité Revolucionario Permanente del Kuomintang chino, pero en la época de las cartas se lo consideraba el «lugarteniente de confianza» de Chiang Kai-shek. Un descendiente de Li Zhonggong explica que Li escribió a Zhou Enlai el 29 de marzo de 1968, ofreciéndole dos cartas de rendición que He Long había pedido a Li que remitiera a Chiang en 1929. Li nunca entregó las cartas a Chiang, pero las calificó de «prueba irrefutable de la deslealtad de este gran traidor al partido»[17].

Mao condenó a He Long en su discurso de clausura del Duodécimo Pleno del Octavo Comité Central, el 31 de octubre de 1968: «En el pasado se decía que He Long debía ser criticado pero también protegido porque representa al Ejército Rojo del Segundo Frente. Ahora parece que no podremos protegerlo, porque antes no sabíamos lo que había hecho». Habría sido posible conceder a He Long

el beneficio de la duda, si se hubieran visto las cartas como una táctica para aliviar la represión militar del Kuomintang y permitir que crecieran las filas revolucionarias, pero, en cualquier caso, las cartas resultaron ser falsas.

Años más tarde, el 21 de diciembre de 1973, Mao dijo a los miembros de la CMC: «Creo que nos equivocamos con el camarada He Long, y tengo que asumir la responsabilidad»[18]. Para entonces, se estaban tomando medidas para rehabilitar a He Long y a otros[19], y en septiembre de 1974 las cartas proporcionadas por Li Zhonggong fueron declaradas falsificaciones. Se culpó a Lin Bao y a la Banda de los Cuatro de no haber llevado a cabo un peritaje de las misivas en la primavera de 1968. En junio de 1978, la Oficina del Asesor del Consejo de Estado determinó que Li Zhonggong debía ser castigado con dureza, pero que, dada su avanzada edad, sería puesto bajo supervisión. Li Zhonggong, que para entonces tenía noventa y dos años y estaba gravemente enfermo, murió antes de que su familia pudiera informarlo de esta decisión.

La caída de He Long estaba claramente relacionada con la obsesión de Mao por un posible golpe de Estado. En sus declaraciones del 18 de mayo de 1966, Lin Biao subrayó la preocupación de Mao, observando: «Recientemente ha habido muchos asuntos extraños, fenómenos raros, de los que debemos tomar nota. Es posible que se produzca un golpe de Estado contrarrevolucionario. […] En los últimos meses, el Presidente Mao ha puesto especial cuidado en impedir un golpe de Estado contrarrevolucionario, en evitar que capturen nuestras posiciones vitales y nuestras emisoras». A continuación enumeró golpes de Estado espeluznantes en la China antigua y moderna y en ultramar. Zhou Enlai y Liu Shaoqi se hicieron eco de las advertencias de Lin Biao en los siguientes días,

y el discurso de este se publicó con posterioridad como documento del Partido Central tras el visto bueno de Mao.

Más adelante, Kang Sheng habló de un «motín de febrero» en un discurso pronunciado en la Universidad Normal de Pekín el 27 de julio de 1966. Afirmó que «la gran banda reaccionaria de Peng Zhen» había preparado un golpe enviando batallones de tropas a la Universidad de Pekín y a la Universidad Renmin de China[20]. El general Li Zuopeng, estrecho colaborador de Lin Biao, revivió esta acusación en febrero de 1967, atribuyendo el golpe planeado a He Long[21]. La verdad, revelada durante los juicios de las «camarillas contrarrevolucionarias» de Lin Biao y Jiang Qing en 1980, resultó ser mucho más inocua: la CMC había decidido en febrero de 1966 organizar un regimiento bajo

el Mando de Guarnición de Pekín para reforzar las fuerzas armadas locales mediante el entrenamiento de milicias, el mantenimiento del orden público y otras tareas similares. Como no había cuarteles, el regimiento se alojó en viviendas vacías de las universidades[22].

El 15 de mayo de 1966, de acuerdo con el espíritu de la directriz de Mao de

«defender la capital», Zhou Enlai y Ye Jianying presentaron de manera conjunta un informe a Mao y al Comité Permanente del Buró Político que sugería organizar un Grupo de Trabajo de la Capital (GTC) para reforzar la seguridad de Pekín, con Ye Jianying como presidente y Yang Chengwu y Xie Fuzhi como vicepresidentes[23], y directamente responsable ante Zhou Enlai, quien, a su vez, lo era ante Mao. Mao aprobó el plan del GTC el 29 de mayo[24] y, en la madrugada del 1 de junio de 1966, los residentes de los suburbios occidentales de Pekín se despertaron con el estruendo de tanques y vehículos motorizados, mientras columnas de soldados del Ejército Popular de Liberación empezaban a llegar. Al amanecer, las tropas estaban estacionadas en Nanyuan, Changxindian, Qinghe y otros distritos.

El 3 de junio, Zhou Enlai presidió una reunión de cuadros del Mando de la Guarnición de Pekín en la Casa de Huéspedes de Jingxi, durante la cual Yang Chengwu leyó las órdenes de la CMC que ponían a Zhou, al GTC y a Ye Jianying a cargo de ajustar y ampliar la guarnición[25]. Zhang Min, que asistió a la reunión, recuerda: «Lo que más me impresionó fue el mariscal He Long.

Llegó bastante temprano y se sentó en un sofá del salón situado detrás del escenario del auditorio, con un aspecto reticente y apesadumbrado, completamente distinto al de antes. Me pareció que su color no era muy bueno, su rostro mustio y delgado, como si hubiera estado gravemente enfermo hacía

poco. Ya no quedaba ni rastro del hombre alegre y jovial que había sido»[26].

Se establecieron inspecciones y medidas de seguridad para la Emisora Popular Central, la televisión, los centros de comunicaciones y otros órganos fáciles de atacar en un golpe de Estado. También se inspeccionaron aeropuertos, embalses, centrales eléctricas, prisiones y otras instalaciones importantes. El edificio de la oficina de telegramas de Xidan fue declarado de inmediato zona militar restringida porque la residencia de Mao podía verse desde sus ventanas con prismáticos.

Una vez que Mao consideró que las medidas de prevención del GTC habían hecho de Pekín un lugar seguro, regresó a la ciudad el 18 de julio. Tras el Undécimo Pleno del Octavo Comité Central, Mao tenía el control absoluto de la situación y no podía permitir que siguiera existiendo este tipo de super-órgano, por lo que la oficina del GTC se cerró en febrero de 1967 y su trabajo se traspasó al departamento de guerra del jefe de Estado Mayor. Fue entonces cuando al presidente del GTC, Ye Jianying, se lo acusó de ser una de las principales fuerzas de la «Contracorriente de Febrero»[27].

LA CREACIÓN DEL PEQUEÑO GRUPO CENTRAL DE LA REVOLUCIÓN CULTURAL

El Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural se estableció formalmente el 28 de mayo de 1966. Mao nombró a Chen Boda[28] presidente y a Kang Sheng[29] asesor. (Tao Zhu fue nombrado asesor el 2 de agosto, pero fue destituido en enero de 1967). Jiang Qing, Wang Renzhong, Liu Zhijian[30] y Zhang Chunqiao fueron vicepresidentes, y los otros miembros eran Xie Tangzhong, Yin Da, Wang Li, Guan Feng, Qi Benyu, Mu Xin y Yao Wenyuan.

Aunque bajo la dirección directa del Comité Permanente del Buró Político, el PGCRC era de hecho un órgano especial bajo la dirección directa de Mao, que puso al PGCRC al mando de la Revolución Cultural. Chen Boda era solo el presidente nominal; Jiang Qing tomaba las decisiones tras pasarlas por Zhou Enlai, y de hecho empezó a presidir el PGCRC en septiembre de 1966, cuando Chen Boda estuvo de baja por enfermedad.

El PGCRC se reunió en Shanghái el 20 de junio y, cuando Mao regresó a Pekín el 18 de julio, Jiang Qing ya estaba allí, estableciendo el apoyo administrativo para el PGCRC en el número 16 de Diaoyutai, así como un aparato de recogida de información para publicar Exprés (Kuaibao). Más de cien cuadros políticos e ideológicos ayudaron al PGCRC a supervisar el avance de la Revolución Cultural en calidad de periodistas de Bandera Roja, Diario del EPL, Diario del Pueblo y Diario de Guangming. Jiang también estableció un sistema de reuniones informativas a gran escala (pengtouhui) que incluía a otros líderes gubernamentales y militares. Todos los miembros del PGCRC debían reunirse por las tardes a las tres en punto, con la asistencia de Zhou Enlai y Tao Zhu. Más adelante, estas reuniones solían terminar con el PGCRC yendo a una unidad de trabajo para participar en un mitin de masas y pronunciar discursos de apoyo a los rebeldes[31].

Finalmente, los miembros del PGCRC fueron eliminados uno a uno, hasta que solo quedaron Chen Boda, Kang Sheng, Jiang Qing, Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan. A partir de febrero de 1967, el trabajo cotidiano del Comité Central se llevó a cabo a través de las reuniones informativas del PGCRC, presididas por Zhou Enlai[32]. En las reuniones informativas se tomaban decisiones sobre todos los temas importantes de la Revolución Cultural, y todos sus documentos estaban firmados por Zhou. Como primer ministro del Consejo de Estado, Zhou se había ocupado hasta entonces solo de asuntos de Estado, pero tras la denuncia de Luo Ruiqing y la reunión ampliada del Buró Político en mayo de 1966, Zhou Enlai participó también en asuntos militares y del partido, formando un equipo muy estrecho con Lin Biao y Ye Jianying.

LA UTOPÍA DE MAO: LA DIRECTRIZ DEL 7 DE MAYO Y

«LOS PRINCIPIOS DE LA COMUNA DE PARÍS»

La Circular del 16 de Mayo representaba la destrucción del sistema que había existido durante diecisiete años. La intención de Mao era construir una utopía que lo sustituyera, utilizando los sistemas económico y social expuestos en la Directriz del 7 de Mayo y el sistema político de «Los Principios de la Comuna de París».

La Directriz del 7 de Mayo de Mao era una nota que escribió a Lin Biao en 1966

acerca del «Informe sobre el avance de la producción agrícola y secundaria del ejército» del Departamento de Logística General del EPL. En él, expuso su concepto del «hombre nuevo comunista»:

Mientras no haya guerras mundiales, el ejército debe servir de gran escuela.

Incluso si hay una Tercera Guerra Mundial, todavía puede servir como este tipo de gran escuela. Además de hacer la guerra, puede realizar toda clase de trabajos. ¿No es eso lo que hicimos en las bases de resistencia antijaponesa durante los ocho años de la Segunda Guerra Mundial? En esta gran escuela, la gente debe aprender política, asuntos militares y cultura. También pueden dedicarse a la agricultura y a ocupaciones secundarias, y a explotar pequeñas fábricas para producir algunos de los bienes que necesitan, así como productos para el intercambio de igual valor con el Estado, etcétera. También pueden dedicarse al trabajo de masas, participando en el Movimiento de las Cuatro Limpiezas de la Educación Socialista en las fábricas y pueblos.

Una vez concluido el Movimiento de Educación Socialista, pueden realizar trabajo de masas siempre que lo deseen, para que soldados y civiles estén permanentemente integrados; y también deben participar en la lucha revolucionaria cultural contra la burguesía. De este modo, se pueden combinar el estudio militar, la agricultura militar, el trabajo militar y las relaciones entre militares y civiles. Por supuesto, el despliegue ha de ser adecuado y debe haber ocupaciones primarias y secundarias, es decir, cada unidad militar debe dedicarse a una o dos de las actividades agrícolas, laborales o civiles, pero no a las tres al mismo tiempo. De este modo, nuestros millones de soldados pueden tener un impacto tremendo.

Asimismo, los obreros, los campesinos, los estudiantes, los empleados comerciales y el personal de los órganos estatales y del partido deben integrar el trabajo militar, político, cultural y agrícola en su actividad principal. Nada de esto es particularmente nuevo o innovador, y mucha gente lo ha estado haciendo durante años, pero todavía no se ha convertido en una práctica general. El ejército lleva décadas siguiendo este camino, pero ahora es necesario desarrollarlo en mayor medida[33].

El Comité Central distribuyó la Directriz del 7 de Mayo el 15 de mayo e hizo un

llamamiento para su aplicación gradual en todo el partido como «un documento extremadamente importante, de significación histórica, y un desarrollo que marcará una época en el marxismo-leninismo». El 1 de agosto, el Diario del Pueblo publicó el contenido principal de la Directriz del 7 de Mayo con un editorial en el que se decía que gracias a ella la conciencia proletaria del pueblo aumentaría de modo considerable y se aceleraría la revolución del pensamiento popular; se reducirían de forma gradual las tres distinciones[34] y se promovería la integración de los intelectuales con los trabajadores, al tiempo que se intelectualizaría a los obreros; se armaría a toda la nación y se formaría un océano de combatientes civiles; y se convertiría a setecientos millones de personas en críticos del viejo mundo y en constructores y guardianes de un nuevo mundo en una gran escuela del Pensamiento Mao Zedong y del comunismo.

La conceptualización de Mao del sistema político siguió los principios de la Comuna de París[35]. En La guerra civil en Francia, Marx escribió que el primer decreto de la Comuna fue «la supresión del ejército permanente y su sustitución por el pueblo armado». A continuación, Marx describía la elección por sufragio universal de concejales municipales, la mayoría de los cuales serían

«trabajadores o representantes reconocidos de la clase obrera», y que combinarían los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. La policía no sería un agente político, sino «el agente responsable y en todo momento revocable de la Comuna», al igual que todas las demás secciones de la administración. A los funcionarios se les pagaría un salario de obrero. En resumen, la Comuna era «en esencia un gobierno de la clase obrera, el producto de la lucha de la clase productora contra la clase apropiadora», y lograría «la emancipación económica del trabajo» proporcionando un gobierno barato mediante la eliminación de «las dos mayores fuentes de gasto: el ejército permanente y el funcionariado estatal»[36]. Engels condenó asimismo el Estado tradicional como «nada más que una máquina para la opresión de una clase por otra» y alabó la Comuna de París como la «dictadura del proletariado»[37].

Cómo convertir a los funcionarios en servidores públicos y no en señores ha sido un problema desde la antigüedad hasta el presente, y se ha dado en todo el mundo. Al igual que Marx, Mao creía que podía resolverse sustituyendo el Estado por «comunas», un término que le gustaba en especial. Aunque su intento de establecer comunas populares en 1958 fracasó, quiso seguir explorando la idea a través de la Revolución Cultural. Después de que la Revolución Cultural provocara el derrumbamiento de los órganos de gobierno, Mao hizo que Wang

Li llamara por teléfono a Shanghái y Heilongjiang, los dos primeros lugares en derrocar a sus gobiernos, y les dijo que adoptaran la forma de comunas populares[38].

Los principios de la Comuna de París, la «Ruta del 7 de Mayo» y el antiguo concepto chino de la «Gran Armonía» (Datong) constituyeron el proyecto utópico de Mao: (1) Eliminar la división social del trabajo, eliminar la diferencia entre trabajo físico y mental e implantar el «desarrollo integral del individuo»; (2) eliminar la producción y el comercio de mercancías y establecer una economía natural autosuficiente, erradicando así la explotación y logrando la igualdad social; (3) implantar un sistema de racionamiento y eliminar los salarios escalonados[39], y, en la distribución, oponerse a los incentivos materiales y mantener la política al mando; (4) no separar el partido del gobierno y combinar los poderes legislativo, ejecutivo y judicial; (5) elegir a los representantes de las comunas mediante elecciones generales y hacer que puedan ser revocados en cualquier momento; (6) eliminar el ejército permanente y sustituirlo por civiles armados; y (7) implantar el autogobierno local.

La consecución de estos objetivos exigía remodelar de modo radical la naturaleza humana «luchando contra el egoísmo y criticando el revisionismo» y lanzando una «gran revolución que tocara el alma de la gente». Había que transformar a todas las personas en «hombres nuevos comunistas» libres de egoísmo. Consciente de que no podría alcanzar esta aspiración en vida, Mao propuso una revolución cultural que se repetiría cada siete u ocho años para llevar a buen puerto sus ideales.

La Vía del 7 de Mayo que Mao imaginó se implantó finalmente en forma de multitud de escuelas de cuadros del 7 de Mayo establecidas por todo el país. Un gran número de intelectuales y cuadros que cayeron en desgracia fueron enviados a estos lugares, que se convirtieron en «tierras de exilio», «campos de trabajo» y espacios para investigar a la Camarilla del 16 de Mayo. En cuanto a la Comuna de París, se intentó en Shanghái, pero no llegó a nada. El viejo aparato burocrático fue simplemente sustituido por uno nuevo.

Mao imaginó la posibilidad de eliminar la división del trabajo en la sociedad, pero la tendencia del desarrollo social es que la división del trabajo sea cada vez más fina; imaginó una sociedad sin intercambio de mercancías, pero una sociedad con un alto grado de división del trabajo requiere el intercambio de mercancías para satisfacer las necesidades de todos; imaginó una sociedad con

distribución igualitaria, pero sin incentivos de distribución la sociedad se estanca y se vuelve improductiva. Combinar las funciones ejecutiva, legislativa y judicial elimina el equilibrio de poderes, y la Revolución Cultural demostró que sustituir las fuerzas de seguridad por la dictadura de las masas da lugar a la anarquía y las persecuciones masivas. Mao preveía poder destituir a los funcionarios públicos a voluntad, pero eso requeriría un individuo ultrapoderoso situado por encima de los órganos públicos. Claramente, lo que Mao imaginaba era una sociedad totalitaria gobernada por un individuo superpoderoso y sin Estado de derecho. Por sincera que fuera la visión utópica de Mao, fue su imposición coercitiva de estas teorías sistémicamente defectuosas lo que trajo tantos desastres a China.

«EL PRIMER CARTEL MARXISTA-LENINISTA DE GRANDES CARACTERES DE CHINA»

Nie Yuanzi era miembro del comité del partido de la Universidad de Pekín y secretario de la sección del partido del Departamento de Filosofía de la escuela.

El 25 de mayo de 1966, Nie Yuanzi, Song Yixiu, Xia Jianzhi, Yang Keming, Zhao Zhengyi, Gao Yunpeng y Li Xingchen colocaron un cartel de grandes caracteres contra la dirección de la universidad[40], en el que decían que, mientras el resto del país se agitaba con la Revolución Cultural, la universidad estaba «muda, fría, triste y estancada, y las intensas demandas revolucionarias de numerosos profesores y estudiantes eran reprimidas». Continuaba:

[Según Song Shuo] el movimiento necesita fortalecer con urgencia su liderazgo y pide a las organizaciones escolares del partido que lo refuercen y mantengan sus posiciones. […] Las masas se han levantado y necesitan que las guíen por el camino correcto. […] Esta batalla ideológica es una seria lucha de clases, y el discurso antipartido y antisocialista debe ser refutado a fondo desde un punto de vista teórico. Hay que persistir en hablar con la razón y utilizar cualquier método que facilite la refutación. […] Si las masas exigen indignadas la celebración de un mitin de masas, no las repriman: guíenlas para que celebren reuniones a pequeña escala, estudien documentos y escriban carteles de pequeños caracteres.

A continuación, el cartel de grandes caracteres rebatía cada uno de los puntos de vista de Song Shuo y terminaba con un llamamiento: «¡Ha llegado el momento de que todos los intelectuales revolucionarios entren en lucha!»[41].

Esa misma noche, el comité del partido de la Universidad de Pekín celebró una reunión para criticar el cartel y organizó un contraataque: creó mil carteles de grandes caracteres y asedió a los escritores con debates.

El cartel tenía sus raíces en el Movimiento de Educación Socialista (Cuatro Limpiezas) de la Universidad de Pekín.

En julio de 1964, Zhang Panshi, subdirector del Departamento de Propaganda del Comité Central, llevó a un grupo de diez personas a la universidad para realizar una investigación. Durante las pesquisas del grupo, Nie Yuanzi expresó opiniones desfavorables sobre Lu Ping y el comité del partido universitario.

Después de que el comité de investigación de Zhang Pangshi redactara un informe con una valoración sombría en exceso de la lucha de clases en la universidad, Zhang llevó a un «equipo de trabajo de educación socialista»

compuesto por 210 miembros a la Universidad de Pekín en

noviembre. El equipo de trabajo hizo a un lado al comité del partido de la universidad, movilizó a las masas y se apoyó en izquierdistas como Nie Yuanzi para lanzar la lucha de clases. En un mitin de masas el 12 de noviembre, los miembros del equipo de trabajo criticaron por su nombre al secretario del partido universitario Lu Ping y a los vicesecretarios Peng Peiyun y Xie Daoyuan, y una semana después su informe acusaba al comité del partido universitario de tomar la vía capitalista.

Durante los dos meses siguientes, la gente fue atacada sin piedad en todas las unidades de trabajo, y la universidad se sumió en el caos.

Sin embargo, los dirigentes universitarios obtuvieron el apoyo del vicesecretario del partido del equipo de trabajo, Chang Xiping (secretario del partido de la Universidad Normal de China Oriental de Shanghái), así como de Peng Zhen y de los dirigentes del Departamento de Propaganda, lo que envalentonó a Lu Ping y Peng Peiyun, que comenzaron a criticar abiertamente al equipo de trabajo a finales de enero de 1965.

Lu Dingyi trató de desbloquear la situación durante una reunión el 20 de febrero con diez equipos de trabajo del Departamento de Propaganda, cuando observó

que Lu Ping era una buena persona que había cometido errores. Este juicio se repitió durante una reunión del Secretariado del Comité Central dirigida por Deng Xiaoping el 3 de marzo. Lu Ping, Peng Peiyun y otro vicesecretario, Ge Hua, fueron añadidos al grupo de dirección del equipo de trabajo de educación socialista, y cuando Zhang Panshi se opuso, fue criticado por Deng Xiaoping y Peng Zhen el 30 de marzo.

El 29 de abril, Lu Dingyi sustituyó a Zhang Panshi por el subdirector del Departamento de Propaganda, Xu Liqun, y añadió a Chang Xiping al comité de dirección del equipo de trabajo. Después de que Peng Zhen expresara su apoyo a Lu Ping en una charla con el equipo de trabajo y los cuadros universitarios el 29

de junio, el equipo de trabajo entregó los expedientes recopilados al inicio del Movimiento de Educación Socialista. En los meses siguientes, Lu Ping y los demás tomaron represalias contra Nie Yuanzi y otros izquierdistas y activistas y los destinaron a equipos de trabajo de educación socialista en el campo. Nie se opuso firmemente a este trato, hizo una petición al Comité Central y escribió cartas a Mao y Liu Shaoqi[42].

La Circular del 16 de Mayo del Comité Central golpeó a la universidad como un rayo caído del cielo, y las sentencias contra Peng Zhen, Luo Ruiqing, Lu Dingyi y Yang Shangkun también dejaron a todos atónitos. Nie Yuanzi pasó varias noches en vela, reflexionando sobre cómo los que ahora eran criticados eran los mismos que habían reprimido a Nie y su grupo. Convocó al vicesecretario del partido del Departamento de Filosofía, Zhao Zhengyi, junto con los instructores activistas Song Yixiu, Yang Keming, Gao Yunpeng y Xia Jianzhi, para que discutieran la situación y redactaran un informe para Mao y Liu Shaoqi. Yang Keming dijo: «¿Para qué molestarse con un informe? ¡Escribamos un cartel de grandes caracteres!»[43].

Pese a que en sus memorias Nie insiste en que ella y sus seis cofirmantes fueron los únicos que participaron en la concepción y redacción del cartel, no se puede descartar por completo que hubiera una conexión interna. A principios de 1966, la esposa de Kang Sheng, Cao Yi'ou, había ido a la Universidad de Pekín como jefa de un pequeño grupo de recopilación de información que incluía a Zhang Enci, antiguo profesor del Departamento de Filosofía de la universidad. Cao Yi'ou había aconsejado a Nie Yuanzi que no fuera al campo en el equipo de trabajo de educación socialista porque el problema de la Universidad de Pekín iba a resolverse. Entonces Nie telefoneó a Zhang Enci y le pidió que sondeara a Cao sobre el cartel de grandes caracteres. Con posteridad, Cao Yi'ou recibió a

Nie Yuanzi y Yang Keming en el salón de la casa de huéspedes Xiyi[44] y les comentó que la Circular del 16 de Mayo autorizaba los carteles de grandes caracteres. Más adelante, Nie declaró que solo preguntó a Cao Yi'ou por los principios del partido y que no hablaron del contenido concreto del cartel. La noche en que apareció el cartel, Nie Yuanzi telefoneó a Zhang Enci y le preguntó qué pensaba el Comité Central de la controversia que había causado el cartel.

Aproximadamente una hora después, Zhang Enci se presentó en casa de Yang Keming, donde lo esperaban los siete firmantes del cartel, y dijo que la dirección del partido quería que se copiara el texto y se entregara al PGCRC y al Comité Central.

Después de leer el cartel, Mao, todavía en Hangzhou, escribió una nota el 1 de junio: «Camaradas Kang Shen y Boda: Este texto puede ser difundido íntegramente por la Agencia de Noticias Xinhua y publicado en todos los periódicos del país. Es esencial. La destrucción de esa fortaleza reaccionaria, la Universidad de Pekín, puede comenzar ahora. Por favor, ocupaos de ello como consideréis conveniente»[45]. Mao también telefoneó a Kang Sheng y Chen Boda y declaró que el

cartel de grandes caracteres era un manifiesto de la Comuna de Pekín de la década de 1960, e incluso más significativo que la Comuna de París. A las 20:30 del 1 de junio, la Emisora Popular Central difundió el texto completo del cartel de grandes caracteres de Nie Yuanzi, junto con el elogio de Mao como «el primer cartel marxista-leninista de grandes caracteres de China». Poco después apareció un artículo de un comentarista del Diario del Pueblo que afirmaba: «Cualquiera que se oponga al Presidente Mao, al Pensamiento Mao Zedong y a las directrices del Presidente Mao y del Comité Central del Partido, con independencia de la bandera que lleve y de lo alto que sea su cargo o la antigüedad de sus calificaciones, representa de hecho los intereses de la clase explotadora derrocada, y todo el pueblo de China se levantará contra él y lo derribará, destruyendo por completo su banda reaccionaria, sus organizaciones reaccionarias y sus leyes y reglamentos reaccionarios». La difusión del contenido del cartel y el comentario del Diario del Pueblo superaron con creces las expectativas de Nie Yuanzi.

Zhang Chengxian (a la sazón secretario de secretariado del comité provincial del partido de Hebei) acudió esa noche a la Universidad de Pekín con un grupo de trabajo reunido de forma apresurada para dirigir la Revolución Cultural, y la universidad se convirtió en un modelo de la Revolución Cultural a partir de ese día, cuando oleadas de gente acudieron a leer sus carteles de grandes caracteres.

El 3 de junio, la agencia de noticias Xinhua publicó dos noticias impactantes: la

decisión del Comité Central de reorganizar el Comité Municipal del Partido de Pekín y la decisión del nuevo Comité Municipal del Partido de reorganizar el comité del partido de la Universidad de Pekín. Tras la masiva difusión por radio y prensa del «primer cartel marxista-leninista de grandes caracteres», los comités del partido de todas las universidades chinas fueron objeto de ataques. Estalló un intenso conflicto entre las fuerzas que se oponían y las que defendían a los comités universitarios del partido, y los campus universitarios se cubrieron de carteles de grandes caracteres.

El 9 de junio, Liu Shaoqi, Zhou Enlai y Deng Xiaoping volaron a Hangzhou y pidieron a Mao que regresara a Pekín para hacerse cargo de los trabajos del Comité Central. Mao se negó y, en una sesión ampliada del Comité Permanente del Buró Político, dijo: «En cuanto a la Revolución Cultural, tenemos que mantenernos al margen y no tener miedo del caos; siéntanse libres para movilizar a las masas y hacerlo a lo grande. Así desenmascararemos a todos los demonios-

buey y espíritus-serpiente. Puede que no sea necesario enviar grupos de trabajo, y no se preocupen por que los derechistas causen problemas. Un cartel de grandes caracteres en la Universidad de Pekín encendió la mecha de la Revolución Cultural, y nadie puede reprimir esta tormenta revolucionaria. […]

Durante este movimiento ha surgido un gran grupo de activistas; confíen en esta gente para llevar la Revolución Cultural hasta el final»[46].

Tras la transmisión de la Circular del 16 de Mayo y la difusión del cartel de grandes caracteres de Nie Yuanzi, la Revolución Cultural se extendió como un reguero de pólvora. Aterrorizada ante la posibilidad de verse envuelta en la conflagración, la Camarilla Burocrática que ocupaba los puestos dirigentes en toda China echó a los funcionarios encargados de la literatura y las artes o a aquellos con los que tenía diferencias, y un gran número de destacados intelectuales se convirtieron en las primeras víctimas de la etapa inicial de la Revolución Cultural. Mientras Liu Shaoqi dirigía los trabajos del Comité Central de junio a agosto, el Comité Central aprobó, firmó y emitió más de una docena de documentos en los que figuraban cerca de doscientos cuadros clave, y más de cincuenta rectores universitarios fueron destituidos. Las estadísticas del Departamento de Propaganda indican que 174 personas fueron denunciadas por su nombre en publicaciones de toda China entre el 8 de mayo y el 10 de agosto, pero el número real fue mucho mayor. Varios educadores, científicos, escritores y artistas famosos murieron por maltrato físico o se suicidaron durante este periodo.

[1] Muchos escritores dicen que Jiang Qing asistió a la Conferencia de Mayo,

pero según la detallada verificación de Yan Changgui, Jiang Qing estaba en

Shanghái en ese momento y no regresó a Pekín hasta el 20 de julio. Véase Yan

Changgui y Wang Guangyu, Inquirir la historia y buscar la verdad, Hongqi

chubanshe, 2009, p. 239.

[2] Qi Benyu dijo a Yu Ruxin que esta conferencia fue dirigida aparentemente

por Liu Shaoqi, pero que en realidad el papel principal lo desempeñó Zhou

Enlai, que comprendía mejor las intenciones de Mao. Véase Yu Ruxin, «Charla

cara a cara con Qi Benyu», en la revista electrónica Fenghuayuan, n.o 432 (9 de

enero de 2004).

[3] Discurso de Lin Biao en la reunión ampliada del Buró Político del Comité

Central, 18 de mayo de 1966, Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[4] Discurso de Zhou Enlai en la reunión ampliada del Buró Político del Comité

Central, 21 de mayo de 1966, en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[5] Wang Li, Acta de la instrospección de Wang Li, vol. 2, Hong Kong, Beixing

chubanshe, mayo de 2005, p. 214.

[6] Li Xuefeng, «Mi conocimiento de primera mano sobre cómo se inició la

Revolución Cultural», en Zhang Hua y otros (ed.), Recuerdos de la Revolución

Cultural, Zhonggong dangshi chubanshe, 2007, p. 595; Chen Xiaonong, Últimos

recuerdos orales de Chen Boda, Pekín, Dongfang chubanshe, 2010, pp. 286-287.

Ambos libros ofrecen el mismo relato.

[7] Li Xuefeng, «Mi conocimiento de primera mano sobre cómo se inició la

Revolución Cultural», en Zhang Hua y otros (ed.), Recuerdos de la Revolución

Cultural, Zhonggong dangshi chubanshe, 2007, p. 595; Chen Xiaonong, Últimos

recuerdos orales de Chen Boda, Pekín, Dongfang chubanshe, 2010, pp. 286-287.

Ambos libros ofrecen el mismo relato.

[8] Qi Benyu dijo a Yu Ruxin que Lin Biao pronunció su «discurso del 18 de

mayo» siguiendo instrucciones de Zhou Enlai. Véase Yu Ruxin, op. cit.

[9] Wang Li, op. cit., vol. 1, Hong Kong, Beixing chubanshe, enero de 2008, p.

23.

[10] Wang Nianyi, «Una charla informal sobre la Revolución Cultural», Ershiyi

Shiji (Siglo XXI; Hong Kong), octubre de 2006.

[11] Citado en Bu Weihua, op. cit., p. 83.

[12] Xi Xuan y Jin Chunming, op. cit., p. 46.

[13] Que muera el elemento de tres opositores He Long, vol. 1, compilado por el

Puesto de Enlace de Pekín de Denuncia del Elemento de Tres Opositores He

Long, reproducido por la Unidad de la Guardia Roja del Pensamiento Mao

Zedong Departamento de Atletismo del Comité Nacional de Deportes del

Congreso de la Guardia Roja, pp. 2-3.

[14] Declarado en un informe entregado a Kang Sheng a finales de 1967 por la

Primera Oficina del Comité Central de Investigaciones Especiales; véase Juicios

de la Historia (Continuación), Pekín, Qunzhong chubanshe, 1986, p. 91.

[15] Cheng Guang, op. cit., pp. 70-71; Qiu Huizuo, op. cit., p. 524, dice que Lin

Biao habló de los problemas de He Long en la reunión ampliada del Comité

Permanente de la CMC el 6 de septiembre de 1966, en el Salón Sichuan del Gran

Palacio del Pueblo, con Zheng Hantao y otros de la oficina de Xiao Hua

tomando notas. La página 884 de las memorias de Qiu también menciona este

discurso de Lin Biao a principios de septiembre, pero no especifica su contenido.

Es posible que, al editar el libro, Cheng Guang hablara con Lin Biao y luego lo

añadiera.

[16] Li Zuopeng, Memorias de Li Zuopeng, Hong Kong, Beixing chubanshe,

2011, pp. 568-569; Xian Henghan, Ochenta años de pruebas y penalidades,

edición electrónica; Huang Zhengzhao, Soldado Yongsheng, vol. 2, Hong Kong,

Xinshiji chubanshe (New Century Press), 2011, p. 266.

[17] Li Youhua, «Toda la historia de la trampa de Li Zhonggong a He Long»,

Mundo de la historia, n.o 11 (2009).

[18] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 514.

[19] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh, Biografía

de Mao Zedong: 1949-1976, cit., p. 1689.

[20] Discursos de Kang Sheng, Jiang Qing y Chen Boda en la Universidad

Normal de Pekín, 27 de julio de 1966, en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[21] Qian Gang, «La verdad sobre el "Golpe de Estado de Febrero"», Diario del

EPL, 7 de diciembre de 1980.

[22] Ibid.

[23] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, Zhongyang wenxian chubanshe, 1997, pp. 31-

32.

[24] Zhang Min, Zhou Enlai y el Grupo de Trabajo de la Capital, Zhongyang

wenxian chubanshe, 2009, pp. 74-75.

[25] Ibid., pp. 74-76.

[26] Ibid., p. 77.

[27] Nota de los traductores de la edición inglesa: La Contracorriente de Febrero

se describirá en detalle en el capítulo 11.

[28] Chen Boda ingresó en el PCCh en 1927. En el Octavo Congreso Nacional

del Partido fue nombrado miembro suplente del Buró Político, subdirector del

Departamento de Propaganda del Comité Central, subdirector de

la Academia

China de Ciencias y redactor jefe de la revista oficial del Partido Central

Bandera Roja, entre otros cargos.

[29] Kang Sheng ingresó en el PCCh en 1925. Durante el Movimiento de

Rectificación de Yan'an, fue vicepresidente del Comité Central de Estudios

Generales, entre otros cargos, y ayudó a Mao a etiquetar a muchos

revolucionarios como «agentes secretos». En septiembre de 1956, en el Primer

Pleno del Octavo Comité Central, Kang fue nombrado miembro suplente del

Buró Político, y en 1958 ocupó el cargo de vicepresidente del Grupo Cultural y

Educativo del Comité Central y se encargó de la edición del volumen 4 de las

Obras escogidas de Mao Zedong, así como de otros trabajos culturales y

educativos. En septiembre de 1962, durante el Décimo Pleno del Octavo Comité

Central, fue nombrado secretario del Secretariado del Comité Central.

[30] Liu Zhijian recibió el rango de teniente general en 1955. Fue subdirector del

Departamento Político General del EPL antes de la Revolución Cultural.

[31] Wang Li, op. cit., vol. 2, p. 33. Según los recuerdos de Yan Changgui, Jiang

Qing regresó a Pekín el 20 de julio.

[32] Wang Wenyao y Wang Baochun, op. cit., pp. 45-46.

[33] Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[34] Nota de los traductores de la edición inglesa: Entre zonas urbanas y rurales,

industria y agricultura, y trabajo físico y mental.

[35] En 1871, la aplastante derrota de Francia en la Guerra Franco-Prusiana

provocó un levantamiento del pueblo de París. El levantamiento estableció un

régimen político el 18 de marzo de 1871, llamado la Comuna de París, que fue

eliminado el 28 de mayo. Existen enormes discrepancias en las descripciones y

comentarios sobre la Comuna de París. Marx la valoró muy positivamente como

el primer intento en la historia mundial de derrocar el dominio burgués y fundar

la dictadura del proletariado.

[36] Karl Marx, La guerra civil en Francia, en Obras escogidas de Marx y

Engels, vol. 2, Renmin chubanshe, 1972, pp. 375-378. La traducción al inglés

está tomada de Karl Marx, The Civil War in France, edición inglesa de 1871, tal

como figura en el Marxists Internet Archive,

marxists.org/archive/marx/works/1871/civil-war-france/ ch05.htm. [Versión

española en https://proletarios.org/books/Karl-Marx-

La_guerra_civil_en_Francia.pdf]

[37] Frederick Engels, «Introducción a La guerra civil en Francia de Marx», en

Obras escogidas de Marx y Engels, pp. 334, 336. La traducción inglesa está

extraída del Marxists Internet Archive,

marxists.org/archive/marx/works/1871/civil-war-france/ postscript.htm. [Versión

española en https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/ gcfran/1.htm]

[38] Wang Li, op. cit., vol. 2, p. 109.

[39] En un discurso pronunciado en una reunión ampliada del Buró Político el 6

de diciembre de 1966, Zhou Enlai afirmó: «Ahora que queremos implantar un

sistema de racionamiento, debemos asegurar una buena base ideológica». En un

discurso pronunciado en la reunión del 4 de diciembre, Kang Sheng afirmó:

«Los viejos patrones económicos no han cambiado en nuestras fábricas, y en lo que respecta al comercio, el patrón de intercambio de mercancías por igual valor no ha cambiado. Los salarios se siguen pagando en función del trabajo, y siguen existiendo los restos de la prerrogativa burguesa». Mientras recibía a representantes de la facción rebelde en las instituciones terciarias de Pekín el 18

de diciembre, Jiang Qing señaló: «Recientemente hemos suprimido el rango».

Wang Li recuerda que Mao dijo claramente en diciembre de 1966 que quería implantar un sistema de racionamiento y acabar con el sistema de salarios.

[40] En concreto, Song Shuo, director del Departamento de Universidades del

Comité Municipal del Partido de Pekín; Lu Ping, secretario del partido de la

Universidad de Pekín; y Peng Peiyun, vicesecretario del partido de la

universidad.

[41] Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[42] Guo Dehong y Lin Xiaobo, Crónica verdadera de la Campaña de las Cuatro

Limpiezas, Zhejiang renmin chubanshe, 2005, pp. 187-203.

[43] Nie Yuanzi, Memorias de Nie Yuanzi, Hong Kong, Shidai guoji youxian

gongsi, 2005, pp. 115-116.

[44] En los años noventa, Zhang Enci y Yang Keming negaron haber

acompañado a Nie Yuanzi a ver a Cao Yi'ou. Es posible que Nie fuera solo.

[45] Biografía de Mao Zedong, cit., p. 1407.

[46] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 5, cit., p. 593.

5. El movimiento antiderechista de Liu Shaoqi Mao encendió la mecha de la Revolución Cultural mediante una serie de inusuales medidas: publicar el artículo de Yao Wenyuan, entregar la Circular del 16 de Mayo, apoyar los carteles de grandes caracteres de Nie Yuanzi y otros, y utilizar los periódicos para crear opinión pública. Por su parte, Liu Shaoqi y Deng Xiaoping, entonces a cargo de las operaciones cotidianas del Comité Central, utilizaron el método convencional del PCCh de enviar grupos de trabajo a cada unidad de trabajo para reprimir y sofocar el fuego de la Revolución Cultural[1].

El 29 de mayo, Liu Shaoqi, Zhou Enlai y Deng Xiaoping convocaron una reunión de los departamentos pertinentes del Comité Central para analizar los problemas del movimiento. Decidieron enviar un grupo de trabajo dirigido por Chen Boda al Diario del Pueblo[2] y otro dirigido por un secretario del secretariado del comité provincial del partido de Hebei, Zhang Chengxian, a la Universidad de

Pekín. El 4 de junio, el recién reorganizado Comité Municipal del Partido de Pekín hizo lo mismo y envió a casi diez mil personas en grupos de trabajo a diversas escuelas y unidades de trabajo[3]. En apariencia, la principal tarea de los grupos de trabajo era dirigir la Revolución Cultural, pero su verdadero objetivo era apoderarse de los derechistas.

LA REVOLUCIÓN CULTURAL EN LA UNIVERSIDAD TSINGHUA

El caso de la Universidad Tsinghua resulta ilustrativo de la Revolución Cultural[4]. Liu Shaoqi envió a su esposa, Wang Guangmei, para controlar el grupo de trabajo y dirigir la Revolución Cultural allí. Mao escribió personalmente una carta a la Escuela Secundaria Afiliada a la Universidad Tsinghua apoyando su rebelión de la Guardia Roja, y envió a Zhou Enlai a la Universidad Tsinghua para supervisar la Revolución Cultural.

Tan pronto como se difundió por las ondas el texto de Nie Yuanzi el 1 de junio, el cartel de grandes caracteres cubrió todas las paredes de la Universidad Tsinghua, así como muros temporales alrededor del auditorio, el campo de deportes y los caminos principales. Los primeros carteles se escribieron con pinceles de tinta sobre papel blanco, pero más tarde se utilizaron periódicos viejos cuando se agotaron las existencias de papel. Los carteles exponían y denunciaban a miembros del comité del partido de la universidad, a instructores individuales o al comité del partido municipal de Pekín y a la Camarilla Peng-Luo-Lu-Yang. Algunos carteles denunciaban los privilegios de los cuadros superiores o sugerían que el presidente de la universidad, Jiang Nanxiang, era revisionista y no marxista.

El comité del partido en Tsinghua insistía constantemente en que Tsinghua era diferente de la Universidad de Pekín, con la esperanza de sofocar así las críticas de profesores y estudiantes. Alguien colocó un cartel de grandes caracteres sobre el Movimiento Antiderechista de 1957 como advertencia a los opositores al comité del partido, pero el 4 de junio un cartel de siete estudiantes del Departamento de Control Automatizado apuntaba al comité del partido de la universidad, y, cuando la hija de Liu Shaoqi, Liu Tao, firmó con su nombre, empezó a llamar seriamente la atención. El 5 de junio, Liu Tao, He Pengfei (hijo de He Long) y otros cinco vástagos de cuadros superiores colocaron un cartel que proclamaba de modo imperioso: «Los comités del partido de Tsinghua deben adoptar una actitud positiva hacia la dirección de la Revolución Cultural».

En aquella época, los hijos de los cuadros superiores estaban especialmente activos en Tsinghua, y también participaban en actividades secretas. En una pequeña reunión furtiva, el hijo de Li Jingquan, Li Lifeng, declaró revisionista al Comité del Partido de la Universidad Tsinghua y reaccionario a Jiang Nanxiang, y Liu Tao afirmó que el Comité Central quería que las organizaciones de izquierda de Tsinghua se alzaran[5]. Es probable que esas palabras reflejaran las opiniones de sus padres en un momento en que los altos dirigentes echaban a los secretarios universitarios del partido tanto para resistir a Mao como para protegerse a sí mismos.

El 9 de junio, un grupo de trabajo de 513 miembros dirigido por el vicepresidente de la Comisión Económica del Estado, Ye Lin, se hizo con el poder en la Universidad Tsinghua, y poco después Jiang Nanxiang fue relevado de su cargo. Esto alivió de inmediato la presión sobre estudiantes y profesores, cuya indocilidad atrajo de nuevo la presión del grupo de trabajo. Los estudiantes

de matemáticas y mecánica Wang Tiecheng y Liu Quan y los de ingeniería química Liu Caitang y Kuai Dafu desafiaron entonces la autoridad del grupo de trabajo, que respondió organizando una campaña de carteles en su defensa.

Liu Shaoqi y Wang Guangmei fueron a Tsinghua a leer los carteles. Ese mismo mes, y bajo la dirección de Wang, el grupo de trabajo de la universidad tachó a Kuai Dafu y a otros opositores de contrarrevolucionarios y los privó de su libertad personal. Después de que un debate organizado por el grupo de trabajo el 24 de junio brindara una ventaja inesperada a Kuai Dafu, Liu Shaoqi dijo a su hija Liu Tao que había que dar ejemplo con este y marginar y denunciar a su facción para reforzar el estatus del grupo de trabajo[6]. A Kuai Dafu se le impidió colocar carteles de grandes caracteres, y carteles que lo denunciaban cubrieron todo el campus, mientras era objeto de repetidos mítines de denuncia.

Soportando con gran entereza esta inmensa presión, Kuai escribió: «La política de alta presión es en sí misma un modo de expresar debilidad. Sin embargo,

¡afirmo una vez más que su efecto sobre mí es nulo! ¡Nunca conseguirán que admita ser un contrarrevolucionario! Aunque me lleven a la horca, me declararé revolucionario, ¡un revolucionario firme hasta el final!»[7].

A los «faccionalistas kuai» de todos los departamentos se los

sometió a aislamiento y examen, y más de setecientas personas fueron tachadas de contrarrevolucionarias. Un joven profesor del departamento de ingeniería de control automático, Shi Mingyuan, se suicidó. Tales fueron las calamitosas consecuencias de que Wang Guangmei aplicara su experiencia de Taoyuán en la Universidad Tsinghua.

CAMPAÑAS ANTIDERECHISTAS DE GRUPOS DE TRABAJO

EN OTRAS UNIVERSIDADES DE PEKÍN

Algunos grupos de trabajo se unieron a las secciones del partido en las facultades para reprimir a los estudiantes que desenmascaraban a los líderes universitarios, incluso a los oficialmente etiquetados como «reaccionarios». Los grupos de trabajo también tomaron medidas enérgicas contra las respuestas a los grandilocuentes llamamientos publicados en el Diario del Pueblo, el Diario del Ejército Popular de Liberación y Bandera Roja para que los estudiantes se

alzaran en rebelión.

El 3 de junio, Liu Shaoqi convocó una reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político en la que se formularon ocho normas que prohibían a los estudiantes colocar carteles de grandes caracteres fuera del campus, obstaculizar el trabajo o las clases con reuniones, celebrar procesiones públicas, permitir a extranjeros observar o participar, acosar a la gente en sus casas, revelar información confidencial, agredir o degradar a las personas. El recién nombrado primer secretario del Comité Municipal del Partido de Pekín, Li Xuefeng, estaba de acuerdo en que las normas facilitarían las cosas[8], pero las normas estaban pensadas para preservar el orden, y Mao quería crear desorden y «a través de un gran caos lograr un gran orden».

Cuando Mao abogó por dar rienda suelta a la Revolución Cultural en la reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político celebrada en Hangzhou en junio, también sugirió retrasar medio año las admisiones en las universidades y permitir cierto desorden y lucha antes de enviar grupos de trabajo[9].

Sin embargo, en Pekín se adoptó la postura contraria: Liu Shaoqi y Deng Xiaoping convocaron dos reuniones ampliadas del Comité Permanente del Buró Político en junio para decidir cómo abordar la campaña. Las sugerencias planteadas por Deng Xiaoping sobre las tácticas de los grupos de trabajo consiguieron «contener el fenómeno

de la anarquía» durante un tiempo. En una tercera reunión, el 28 de junio, Liu y Deng propusieron que el movimiento se desarrollara por etapas y pidieron políticas concretas para mantener el control de la situación[10]. Años más tarde, la hija de Deng Xiaoping, Mao Mao (Deng Rong), escribió: «Sus métodos contradecían fundamentalmente el Pensamiento Mao Zedong»[11].

Cuando, el 10 de junio, diez jóvenes profesores y algunos estudiantes del Instituto Central de Finanzas y Economía organizaron una concentración masiva para exponer los problemas con la dirección del Instituto y criticar al grupo de trabajo enviado por el Ministerio de Comercio, el comité del partido y el grupo de trabajo del instituto lo calificaron de «frenético ataque contrarrevolucionario»

y de inmediato organizaron concentraciones de lucha en las que los profesores fueron obligados a confesar un «programa antipartido»[12]. Una asamblea celebrada el 13 de junio en el Instituto de Lenguas Extranjeras de Pekín también fue calificada de «mitin contrarrevolucionario», y el intento de expulsar al grupo de trabajo fue calificado de «pequeño incidente húngaro»[13]. Los manifestantes

del Instituto Geológico de Pekín y de la Universidad Normal de Pekín también fueron denunciados como derechistas y acusados de ponerse del lado de los

«demonios-buey y espíritus-serpiente»[14].

En una conferencia de trabajo del nuevo comité del partido municipal de Pekín, celebrada el 23 de junio, el primer secretario Li Xuefeng proclamó que la situación actual era excelente y, citando a Mao, pidió que se siguiera luchando contra los alborotadores de todo tipo. (Más adelante, Li afirmó que «en este discurso básicamente expresaba las opiniones de Liu Shaoqi, y solo cambió el tono un poco»)[15]. El Comité de Universidades del aparato municipal de cultura y educación de Pekín respondió con una clasificación preliminar de veinticuatro facultades y universidades: 31.877 personas (32% del total) fueron etiquetadas de izquierdistas, 57.235 (57,9%) de centristas y 10.211 (10,1%) de derechistas. Los grupos de trabajo fueron más allá, designando al 90% de los comités del partido y a más del 60% de los jefes de departamentos de investigación como problemáticos y sujetos a denuncia y despido.

LA NUEVA LUCHA ANTIDERECHISTA DE LIU Y DENG

Dado que Mao consideraba la purga de «los que estaban en el poder» el objetivo de la Revolución Cultural, era natural que quienes ocupaban esa posición se resistieran a ella. Las historias oficiales han elogiado la resistencia de los funcionarios veteranos, pero en realidad fue una forma de autodefensa.

Desviando la punta de lanza del ataque, los funcionarios lanzaron un asalto masivo desde arriba contra los «enemigos de clase» y los «derechistas». Sin darse cuenta de que sus métodos convencionales los situaban en diametral oposición a la estrategia de Mao, el Comité Central de Liu y Deng y los dirigentes regionales y provinciales del partido crearon de hecho un segundo Movimiento Antiderechista, pero aún más amplio y virulento.

El 11 de junio, Liu y Deng ordenaron que se llevara a cabo una nueva lucha antiderechista en Pekín bajo la dirección de los grupos de trabajo y que los estudiantes fueran atacados como derechistas de acuerdo con su número real, sin restricciones[16]. En los comentarios que acompañaban a su transmisión de los informes de situación sobre la Revolución Cultural de la Oficina Central del Sur

y la Oficina del Noroeste el 23 de junio, Liu Shaoqi escribió: «Cuando los demonios-buey y los espíritus-serpiente salgan de sus guaridas para atacarnos, no debemos apresurar nuestro contraataque; debemos decir a los izquierdistas: preparémonos, mantengámonos firmes y demostremos nuestra capacidad de aceptar las consecuencias en nuestro liderazgo. Una vez desenmascarada la mayor parte de demonios-buey y espíritus-serpiente, es el momento de organizar el contraataque». En cuanto a los graduados de la escuela secundaria, «con el permiso de los comités del partido a nivel municipal, pueden ser denunciados y clasificados»[17]. Lo que Liu y Deng llamaban derechistas eran los que se oponían a los comités del partido y a los grupos de trabajo, pero a esas mismas personas Mao las llamaba izquierdistas, y eran los activistas de la Revolución Cultural.

El informe de la Oficina Central del Sur que fue objeto del comentario de Liu Shaoqi pedía identificar al 1% de los estudiantes de secundaria y terciaria como derechistas, lo que equivaldría a 150.000 personas. La proporción de derechistas entre los profesores sería aún mayor. Incluso antes de que Liu Shaoqi escribiera su nota sobre esos informes, bastantes altos cargos querían utilizar los métodos de 1957 contra las masas. Ya en abril, Wang Renzhong, segundo secretario de la Oficina Central del Sur y primer secretario del partido en la Provincia de Hubei, describió la Revolución Cultural como una combinación de las Cuatro Limpiezas y la Campaña Antiderechista y

dijo: «Uno de los resultados de la Revolución Cultural será descubrir entre un 5% y un 10% de intelectuales antipartido, antisocialistas y contrarios al Pensamiento Mao Zedong como los nuevos derechistas»[18]. De forma similar, Tao Zhu ordenó que el movimiento se centrara en los derechistas y en los «elementos antipartido y antisocialistas entre los profesores y el personal»[19]. Con un total de 16,43 millones de profesores y estudiantes en 1965, la cuota de Wang Renzhong habría dado como resultado que entre 821.500 y 1,643 millones de personas hubieran sido etiquetadas como derechistas, superando con creces el número de personas clasificadas de ese modo en 1957.

Liu Shaoqi obtuvo un pretexto para llevar a cabo una gran redada de derechistas en la Universidad de Pekín cuando los disturbios que se produjeron en las facultades de química, biología, lenguas asiáticas, lenguas occidentales, chino y radio desembocaron en la denuncia, humillación y maltrato físico de más de sesenta personas la mañana del 18 de junio. El grupo de trabajo de la universidad envió esa noche al Comité Central su Boletín de la Revolución Cultural de la Universidad de Pekín, n.o 9, en el que se calificaba el incidente de

contrarrevolucionario y se afirmaba: «Ante todo fueron canallas quienes causaron problemas de forma intencionada, pero también puede haber sido una acción organizada, planeada y conspirativa». Liu Shaoqi difundió este boletín en nombre del Comité Central al día siguiente, añadiendo el comentario: «El Comité Central considera que el grupo de trabajo de la Universidad de Pekín manejó la agitación de forma correcta y oportuna. Si se producen fenómenos semejantes en otras unidades de trabajo, pueden tomar como referencia las medidas adoptadas en la Universidad de Pekín». A partir de entonces, los grupos de trabajo presionaron aún más a los estudiantes y afirmaron que las actividades radicales de masas eran incidentes contrarrevolucionarios.

El 28 de junio, Wang Renzhong redactó un informe sobre la situación de la Revolución Cultural en el que hacía hincapié en la necesidad de enviar grupos de trabajo y acorralar a los derechistas, centrándose sobre todo en sus líderes[20].

El 3 de julio, Wang repitió estos puntos de vista ante el comité provincial del partido en Hubei, y abogó por «agarrar la raíz y desenterrarla de arriba abajo», y

«descubrir a los peores estudiantes derechistas y denunciarlos de forma colectiva»[21]. Li Jingquan, que en aquel momento era

miembro del Comité Permanente del Buró Político y secretario de la Oficina Suroeste del Comité Central, declaró públicamente: «Esta vez tenemos que atrapar a 200.000

derechistas»[22].

Liu Shaoqi se centró en el grupo de trabajo de la Escuela Secundaria Afiliada n.o 1 de la Universidad Normal de Pekín, donde su hija Liu Pingping cursaba el primer año. Casi el 90% de los cuadros de la escuela fueron tachados de

«demonios-buey y espíritus-serpiente» y de «reaccionarios»; el 77% de sus directores fueron denunciados, atacados y obligados a someterse a una «reforma mediante el trabajo», y a algunos se los torturó con saña[23]. Perturbados por los métodos del grupo de trabajo, los estudiantes Chen Yongkang y He Fangfang colocaron el 20 de junio un cartel de grandes caracteres acusándolo de errores de dirección y de línea. Ese mismo día, Liu Shaoqi recibió a Gou Deyuan y a otros tres miembros del grupo de trabajo y los animó a «utilizar el conflicto para ganarse a la mayoría y aislar a los minoritarios, aplastándolos uno a uno»[24]. El grupo de trabajo organizó tres concentraciones masivas de denuncia contra Chen Yongkang, He Fangfang y otros estudiantes entre el 24 y el 30 de junio, y más de 150 de los 1.000 profesores y estudiantes de la escuela fueron calificados de

«contrarrevolucionarios» o «falsos izquierdistas y auténticos derechistas»[25].

Mientras escuchaba un informe sobre la Revolución Cultural en las escuelas

secundarias de Pekín el 13 de julio, Liu Shaoqi sugirió que se dividiera a los cuadros y profesores en cuatro categorías: los de la categoría 1 podían conservar sus puestos; los de la categoría 2 tenían que someterse a la crítica y la autocrítica; los de la categoría 3 tenían que ser criticados, y algunos serían despedidos; mientras que los de la categoría 4 debían ser los principales objetivos de la crítica[26]. Más adelante, bajo presión política, la hija de Deng Xiaoping, Deng Rong, dijo que Deng impuso categorías similares a los cuadros y estudiantes de la Escuela Secundaria Femenina Afiliada a la Universidad Normal de Pekín, donde ella estudiaba[27].

Una vez iniciado este proceso en Pekín, las escuelas secundarias y primarias de todo el país pusieron a los profesores en «cursos de

formación» para ser investigados y criticados. Su experiencia fue similar a la del Movimiento Antiderechista de 1957, y el número de víctimas resulta incalculable. Los grupos de trabajo de algunos ministerios y comisiones del Comité Central también

«rechazaron» a cuadros con formación intelectual como blanco de las críticas.

DERECHISTAS EN EL PUNTO DE MIRA EN TODA CHINA

Bajo las directrices antiderechistas de los altos dirigentes, las campañas antiderechistas proliferaron por China como un reguero de pólvora.

En junio, se pegaron unos 240.000 carteles de grandes caracteres en los diecinueve centros de enseñanza superior de Nanjing, y más de 5.700

intelectuales fueron criticados con nombres y apellidos[28]. Otro informe muestra que, hasta el 20 de junio, los carteles de cuarenta y siete centros de enseñanza secundaria denunciaron a 1.626 profesores o empleados (aproximadamente uno de cada cuatro) como «demonios-buey y espíritus-serpiente»[29]. Bajo la dirección del grupo de trabajo de la Universidad de Wuhan, 232 de los 1.242 cuadros e instructores de la universidad fueron etiquetados de «reaccionarios», junto con 108 de los cuadros que dirigían secciones del partido o formaban parte de los departamentos de enseñanza e investigación. En cuatro secciones del partido, todos los cuadros de base fueron tachados de reaccionarios o marginados[30].

En el Instituto de Ingeniería Hidráulica y Eléctrica de Wuhan, los estudiantes se clasificaban en izquierdistas, centristas y derechistas. Los derechistas, unos 250

estudiantes o el 8% del total, fueron blanco de ataques, y el grupo de trabajo atrajo a los críticos animando a profesores y estudiantes a escribir carteles de grandes caracteres sobre el comité del partido. El 13 de junio de 1966, el secretario de la sección del partido del departamento de irrigación y conservación del agua celebró una reunión de estudiantes de izquierdas para evaluar el movimiento. Uno de los asistentes a la reunión, Guo Mingzheng, se preguntó cómo se podía calificar a los estudiantes de izquierdistas cuando la campaña acababa de empezar, y él y otros estudiantes escribieron un cartel de grandes caracteres que causó furor entre sus compañeros. El grupo de trabajo del instituto y el comité del partido organizaron de inmediato

un contraataque; los trabajadores del departamento de beneficios y de la fábrica de maquinaria escribieron carteles de grandes caracteres con títulos como «Los trabajadores han hablado»[31], cuyos textos se difundieron repetidamente por la radio, y Guo Mingzheng fue denunciado como un «propagador de rumores» que estaba

«saboteando la Revolución Cultural». El 15 de julio, toda la escuela lanzó una campaña para desenmascarar y denunciar a los derechistas, y quienes habían escrito grandes carteles sobre el comité del partido perdieron su libertad personal. Guo Mingzheng fue arrestado el 17 de julio, los profesores Zhang Tingying y Luo Shoulin se suicidaron y un estudiante perdió la razón[32].

La campaña siguió acumulando víctimas: 383 derechistas señalados en el Instituto de Ingeniería de China Central; 62 estudiantes denunciados en la Facultad de Medicina de Wuhan; más de 300 denunciados en la Escuela Normal de China Central; 23 denunciados en el Instituto de Correos y Telecomunicaciones de Wuhan; 200 de los 1.400 estudiantes denunciados en el Instituto de Ingeniería de Transporte Acuático de Wuhan; 18 detenidos y más de 30 denunciados en la Escuela de Ingeniería de la Construcción. El comité provincial del partido se centró en las mejores escuelas, como la Universidad de Wuhan y la Universidad de Hubei, y sacó a la luz una serie de «incidentes contrarrevolucionarios» en los que estaban implicados profesores y estudiantes[33].

En la noche del 1 de junio de 1966, Wang Xianghai, un estudiante de primer curso de chino de la Universidad de Zhengzhou, en Henan, y otros trece estudiantes colocaron un cartel de grandes caracteres en el que criticaban al comité del partido de la universidad por sofocar el movimiento de masas. El secretario del partido de la universidad, Wang Peiyu, organizó de inmediato un

contraataque, y al menos 174 personas fueron tachadas de contrarrevolucionarias. Cuando Wang Xianghai saltó al vacío desde una ventana en la madrugada del 6 de junio, la escuela envió a gente a celebrar un mitin de denuncia en el pueblo natal de Wang.

Después de que el vicegobernador de la Provincia de Shaanxi, Yan Kelun, dirigiera un grupo de trabajo de varios centenares de personas a la Universidad Jiaotong de Xi’an el 3 de junio de 1966, los estudiantes Li Shiying y Liu Weina colocaron carteles y pancartas contra el grupo de trabajo, y Yan Kelun fue acosado y cuestionado por varios centenares de estudiantes en lo que llegó a conocerse como el Incidente Contrarrevolucionario del 6 de junio. Sometido a

humillaciones y torturas públicas durante tres días seguidos como contrarrevolucionario, Li Shiying tomó una sobredosis de somníferos y solo se salvó de la muerte al ser trasladado de urgencia al hospital[34]. Liu Weina fue paseada por las calles con un par de zapatos colgados al cuello[35], y una estudiante llamada Wang Yongting se mató saltando al vacío. El grupo de trabajo envió un cable a los compañeros de Wang acusándola de «sabotear la Revolución Cultural en nuestra escuela».

En la Provincia de Guizhou, carteles de grandes caracteres en el Instituto de Profesores de Guiyang criticaron al comité provincial del partido; y algunos estudiantes de secundaria, apoyados por estudiantes universitarios, organizaron una rebelión en el Diario de Guizhou el 6 de junio. El comité provincial del partido se apresuró a calificar la acción de «incidente contrarrevolucionario» y envió 147 grupos de trabajo, lo que provocó que a más de la mitad de los estudiantes de la Universidad de Guizhou y más de 273 personas del Instituto Médico de Guiyang se los acusara de estar implicados en el Incidente del 6 de Junio. A más de 7.200 personas de toda la provincia se las tachó de contrarrevolucionarias y, para el 10 de julio, 189 personas habían intentado suicidarse, con éxito en 107 casos[36].

MAO SE OPONE A LOS GRUPOS DE TRABAJO

En las reuniones del Comité Central de los días 13, 19 y 22 de julio se discutió sobre la conveniencia de retirar los grupos de trabajo. La hija de Deng Xiaoping,

Mao Mao, escribe:

Chen Boda, representante del Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural, afirmó que los grupos de trabajo suprimían la democracia y echaban agua fría a las masas, y pidió que se retiraran. Liu Shaoqi le rebatió airada y se enzarzó en una discusión con Kang Sheng. Conocido por su firmeza, Deng Xiaoping no pudo contenerse y, poniéndose en pie de un salto, señaló a Chen Boda y le dijo:

«Afirmas que tenemos miedo de las masas, ¿por qué no sales tú al frente y lo intentas?». Y declaró sin rodeos: «¡No estoy de acuerdo con retirar los grupos de trabajo!». En la reunión, los dirigentes de primera línea del Comité Central se opusieron de forma diametral al PGCRC en sus pensamientos y en sus discursos, y la lucha se puso al rojo vivo[37].

Li Xuefeng, que participó personalmente en esta disputa,

recuerda: Liu Shaoqi criticó con dureza al PGCRC: «Lo que estáis haciendo en realidad es incitar a las masas a luchar contra las masas. Esta no es la manera de hacer las cosas. Aquí tenemos los informes». Kang Sheng replicó: «Camarada Shaoqi, nosotros también tenemos los informes». Chen Boda y Deng Xiaoping empezaron a discutir. La reunión acababa de empezar cuando Jiang Qing entró de puntillas sin saludar a Shaoqi, que presidía la reunión. […] Shaoqi y Deng Xiaoping estaban demasiado alterados para darse cuenta de que alguien había entrado[38].

Chen Boda recuerda:

El antagonismo entre las masas y los grupos de trabajo que habían sido enviados a las escuelas se había convertido en un enorme problema. Mi sugerencia de retirar los grupos de trabajo fue rechazada por el camarada Shaoqi y el camarada Xiaoping, pero lo hicieron sin someterla a debate en la reunión. […] Si no

retirábamos los grupos de trabajo, volveríamos a la situación de la campaña antiderechista de 1957[39].

Wang Li recuerda que Chen Boda recibió una llamada de Shanghái (es decir, de Mao) a finales de junio en desacuerdo con que los antiguos órganos de trabajo despacharan grupos de trabajo. Por eso Chen Boda sugirió retirar los grupos de trabajo y discutió con Deng Xiaoping[40].

El 16 de julio, Mao, de setenta y tres años, nadó en el río Yangtsé, en Wuhan, para tranquilizar a la nación sobre su robusta salud. Ese mismo día, Mao volvió a Pekín, pasando de ejercer un control remoto sobre los acontecimientos desde la retaguardia a controlarlos de manera directa en el frente. Liu Shaoqi y Deng Xiaoping no sabían que había regresado, pero Kang Sheng, Chen Boda y Jiang Qing fueron a verlo de inmediato. Cuando Liu Shaoqi se enteró del regreso de Mao, también fue a verlo, pero lo rechazaron en la puerta[41]. Tras la discusión de Chen Boda y Deng Xiaoping sobre el problema de los grupos de trabajo, el 19

de julio fueron a pedir instrucciones a Mao, y este decidió retirar los grupos de trabajo[42]. El 23 de julio, Mao escuchó un informe de Li Xuefeng y Wu De sobre la situación de la Revolución Cultural en Pekín. Tao Zhu, Kang Sheng y otros también estaban presentes, pero Liu Shaoqi y Deng Xiaoping no[43]. Mao dijo: «Lo he pensado durante una semana, y siento que el movimiento se está llevando a cabo de una manera fría y sin vida en Pekín. Creo que enviar a los grupos de

trabajo fue un error. ¿Qué papel desempeñan ahora? No son más que un impedimento»[44].

Tras las críticas de Mao a los grupos de trabajo, Kuai Dafu fue liberado el 20 de julio, y el 22 de julio los miembros del PGCRC Wang Li y Guan Feng fueron a Tsinghua para preguntarle su opinión sobre el grupo de trabajo. El 30 de julio, Zhou Enlai hizo que dos grupos de estudiantes de Tsinghua acudieran a una sala de reuniones del Gran Palacio del Pueblo para una charla[45]. En las primeras horas de la mañana siguiente, acudió a la Universidad Tsinghua para hablar a solas con Kuai Dafu durante tres horas; y a petición de Zhou, Kuai trajo a Liu Quan, Liu Caitang y Shen Taiping para una conversación de tres horas esa misma tarde con Zhou, el secretario provincial del partido en Shandong, Tan Qilong, y el secretario provincial del partido en Jiangsu, Jiang Weiqing[46]. Mao utilizó el material que Zhou Enlai obtuvo de Kuai Dafu como prueba clave en su contraataque contra Liu Shaoqi.

En cuanto al Incidente del 18 de Junio en la Universidad de Pekín, Mao lo había declarado revolucionario antes de conocer el boletín n.o 9, y, cuando regresó a Pekín y leyó el boletín y la nota de Liu Shaoqi, montó en cólera. Mao reprendió a Liu Shaoqi y también a Kang Sheng por no haberle dado el boletín antes[47].

Después de que Mao decidiera retirar los grupos de trabajo, el nuevo Comité Municipal del Partido de Pekín emitió el 28 de julio su «Resolución relativa a la reunión de los grupos de trabajo de todas las universidades» y decidió celebrar un mitin de masas la noche siguiente. Esa tarde, Mao convocó al PGCRC y sugirió que «personas con puntos de vista alternativos», como Kuai Dafu, también podían asistir al mitin[48].

El mitin multitudinario se celebró en el Gran Palacio del Pueblo. Li Xuefeng representó al Comité Municipal del Partido de Pekín al anunciar la decisión de retirar los grupos de trabajo, y Deng Xiaoping, Zhou Enlai y Liu Shaoqi pronunciaron discursos. Liu Shaoqi señaló: «En cuanto a cómo llevar a cabo la Gran Revolución Cultural Proletaria, ustedes no son muy claros y no saben mucho. Si me preguntan cómo llevar a cabo la Revolución, tengo que decirles con toda sinceridad que yo tampoco lo sé, al igual que otros en el Comité Central». También añadió: «El Comité Central decidió enviar a los grupos de trabajo; el Comité Central estuvo de acuerdo. Ahora los grupos de trabajo no responden a las necesidades de la Gran Revolución Cultural Proletaria, y el Comité Central ha decidido retirarlos». Dijo a los estudiantes que podían decidir si los grupos de

trabajo debían retirarse de inmediato o después de escuchar las opiniones y críticas de los estudiantes.

Después de que Liu Shaoqi hablara, Mao dio un paso adelante sin previo aviso.

Deng Rong, que asistió a ese mitin, escribe:

Con el aire de un coloso sin par, saludó una y otra vez a todos los presentes. El salón de actos comenzó a hervir de entusiasmo, y algunas personas estaban tan asombradas y agitadas que empezaron a gritar y se les saltaron las lágrimas. Para poder ver al Presidente Mao, la gente del fondo se subió a sillas y mesas, gritando a voz en cuello: «¡Viva el Presidente Mao!». La atmósfera extremadamente inhibida y deprimente del principio de la reunión se convirtió al instante en un mar de júbilo[49].

Mientras los vítores no cesaban, Zhou Enlai dirigió a todos mientras cantaban La

navegación del océano depende del timonel. En cuanto Kuai Dafu regresó a la

escuela, escribió un cartel de grandes caracteres titulado «He visto al Presidente

Mao», dirigido al grupo de trabajo: «Me habéis llamado contrarrevolucionario,

¡pero yo he visto al Presidente Mao!».

Al liberar a las multitudes tachadas de «derechistas» por Liu Shaoqi, Mao se

ganó el apoyo eterno de las masas. La facción rebelde de Pekín fue la primera en

recuperar su equilibrio, y, cuando los rebeldes de otras localidades se enteraron

de las noticias de Pekín, algunos escaparon de sus cárceles y fueron a Pekín a

presentar quejas. Estos activistas recién liberados pasaron a ser los núcleos de la

oposición contra la Camarilla Burocrática, y algunos se

convirtieron en líderes

de las organizaciones de masas de la facción rebelde. Cuando Mao se refirió al

ataque de Liu Shaoqi contra los derechistas como una «línea reaccionaria

burguesa», estas personas denunciaron la línea reaccionaria burguesa incluso con

mayor fervor, y el impulso del movimiento rebelde siguió creciendo. Mientras

tanto, los Guardias Rojos apoyados por el gobierno, que habían seguido a Liu

Shaoqi en la purga de las masas, fueron desalojados del poder.

[1] Hay distintas versiones sobre las medidas que tomaron Liu Shaoqi y Deng

Xiaoping en oposición a Mao. Wang Nianyi cree que Mao «puso sus cartas sobre

la mesa a Jiang Qing, luego a Kang Sheng y Lin Biao», pero que Liu y Deng no

conocían las verdaderas intenciones de Mao, y por eso surgieron las divisiones

entre ellos (Wang Nianyi, op. cit., pp. 26-27). Yo apoyo un punto de vista

alternativo, que sostiene que no hay que subestimar la perspicacia política de Liu

y Deng y que había una intencionalidad en su resistencia a Mao.

[2] Chen Boda llevó el grupo de trabajo al Diario del Pueblo con el acuerdo de

Mao.

[3] Zhou Enlai, Discurso en la Universidad Tsinghua, 5 de agosto de 1966, en

Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[4] Nota de los traductores de la edición inglesa: También es el caso con el que el autor está más familiarizado, ya que en aquella época era estudiante en Tsinghua.

[5] Chen Jifang y Ma Xiaozhuang, Subida y bajada de la marea, [editorial no identificada] 2001, p. 22.

[6] Liu Tao, «Rebélate contra Liu Shaoqi, pasa tu vida haciendo la Revolución con el presidente Mao: Mi autocrítica preliminar» (compuesta el 28 de diciembre de 1966), Jinggang Mountain Daily (Universidad Tsinghua), 31 de diciembre de 1966. Posteriormente Liu Shaoqi negó haber dicho esto, pero Liu Tao dijo: «A él le corresponde negarlo y a mí exponerlo».

[7] Kuai Dafu, «Afirmación acerca del mitin del 27 de junio», 28 de junio de 1966, Cincuenta días de la Revolución Cultural en Tsinghua, Hong Kong, Zhongguo wenhua chuanbo chubanshe, 2014, p. 127.

[8] Li Xuefeng, «Memoria de los “Errores de la Línea de los Cincuenta Días” de la primera etapa de la “Revolución Cultural”: Desde el Incidente del “18 de junio” hasta el mitin del “29 de julio”», Investigación sobre la historia del partido PCCh, n.o 4, 1998.

[9] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, cit., p. 593.

[10] Mao Mao, Mi padre, Deng Xiaoping: Los años de la Revolución Cultural,

Zhongyang wenxian chubanshe, 2000, p. 20.

[11] Ibid., p. 20.

[12] «Denuncia indignada de la persecución de la línea reaccionaria burguesa

contra nosotros», Reunión de representantes de los Guardias Rojos, Instituto

Central de Finanzas Comuna de Pekín 8-8, Cuerpo de Batalla Comuna de Pekín,

20 de abril de 1967.

[13] Nota de los traductores de la edición inglesa: En referencia al

Levantamiento Húngaro, una revuelta popular a escala nacional contra el

gobierno de la República Popular de Hungría del 23 de octubre al 10 de

noviembre de 1956.

[14] Wang Dabin, Memorias de Wang Dabin, Hong Kong, Zhongguo wenge

lishi chubanshe, 2015, p. 15; Tercer Departamento de la Capital de la Guardia

Roja (ed.), Con la vehemencia y el fervor de un terremoto: Crónica de la Gran

Revolución Cultural Proletaria (diciembre de 1963 – 1 de octubre de 1967),

Pekín, 1967; Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[15] Li Xuefeng, op. cit.

[16] Zhou Liangxiao y Gu Juying, Crónica de la Revolución Cultural de los Diez

Años, Xindalu chubanshe youxian gongsi, 2008, p. 80.

[17] Ibid., p. 165.

[18] Xu Hailiang, Tormenta en el lago del Este: Las masas de Wuhan recuerdan

la Revolución Cultural, Yinhe chubanshe, 2005, pp. 7, 14, 16.

[19] Liu Guokai, Breve análisis de la Revolución Cultural, Hong Kong. Boda

chubanshe, 2006, p. 10.

[20] Xu Hailiang, op. cit., p. 27.

[21] Zhou Liangxiao y Gu Juying, op. cit., p. 94.

[22] Ma Shitu, Diez años de grandes cambios, Pekín, Zhonggong Zhongyang

dangshi chubanshe, 1999, p. 72. Ma Shitu (nacido en 1915) se unió pronto a la

Revolución. Después de 1949, fue director del departamento de organización del

comité provincial del partido de Sichuan y ocupó otros cargos, además de ser un

famoso escritor.

[23] Xiao Xidong, «Cincuenta días en 1966: Política recordada y olvidada». Las

citas de las fuentes recopiladas por el Destacamento 01621 de la Nueva Comuna

de la Universidad de Pekín están extraídas del artículo de Xiao Xidong.

[24] Liu Shaoqi, «Discurso al recibir un informe del Equipo de

Trabajo de la

Escuela Secundaria de la Universidad Normal de Pekín University n.o 1», 20 de

junio de 1966, en Material para la crítica: Recopilación de discursos revisionistas

contrarevolucionarios del Jrushchov de China, Liu Shaoqi, junio de 1958 a julio

de 1967, People's Publishing Reference Room, edición de distribución interna,

Renmin chubanshe ziliaoshi, 10 de septiembre de 1967, pp. 669-670.

[25] «"Atacar una gran parte, proteger un pequeño pellizco", ¡qué venenoso!»,

Informe sobre el campo de batalla del ejército del Congreso de la Guardia Roja

de la Escuela Secundaria de la Capital, 10 de abril de 1967; «Bombardead a Liu

Shaoqi: Denuncia de los monstruosos crímenes de Liu Shaoqi en la Escuela

Secundaria Afiliada n.o 1 de la Universidad Normal de Pekín», Diario del

Enlace Revolucionario (Universidad de Pekín), 9 de enero de 1967.

[26] Liu Shaoqi, «Instrucciones para la discusión del "Plan preliminar para la

Revolución Cultural en las escuelas secundarias de Pekín"», 13 de julio de 1967,

en op. cit., p. 689.

[27] Deng Rong, «Desenmascaramiento de Deng Xiaoping», en

Desenmascaramiento y crítica de los monstruosos crímenes de Deng Xiaoping

en la Gran Revolución Cultural Proletaria, Destacamento 02621 de la Nueva

Comuna de la Universidad de Pekín (ed.), 1967, p. 4.

[28] Oficina de Historia del Partido del Comité Provincial del Partido de Jiangsu

del PCCh, La historia de Chen Guang, Jiangsu renmin chubanshe, 2005, p. 225.

[29] Archivos municipales de Nanjing, Crónica de la Revolución Cultural en

Nanjing, primer borrador mimeografiado, 1985, p. 5.

[30] «Denunciad a fondo la línea reaccionaria burguesa del equipo de trabajo de

Wang Renzhong sobre el problema de los cuadros de la Universidad de Wuhan»,

Tercer Departamento de la Guardia Roja de Wuhan, El Este es Rojo, 11 de mayo

de 1967.

[31] «Los trabajadores han hablado» fue el título del primer reportaje que

publicó el Diario del Pueblo, lo que significaba el paso de la rectificación de los

estilos de trabajo del partido a la Campaña Antiderechista en 1957.

[32] Zhang Jiancheng, Las cicatrices dejadas por el tiempo: Una crónica

personal de la Revolución Cultural en el Instituto de Ingeniería Hidráulica y

Eléctrica de Wuhan, Hong Kong, Zhongguo wenhua chuanbo chubanshe, 2014,

pp. 97-104.

[33] Xu Hailiang, «Wuhan en primavera y verano de 1966», Wangshi, n.o 21 (29

de agosto de 2005).

[34] . Mao habló del incidente ocurrido en la Universidad Jiaotong de Xi'an dos

veces, el 21 y el 22 de julio, y también dijo: «La Universidad Jiaotong de Xi'an

está restringiendo a la gente la posibilidad de hacer llamadas telefónicas, enviar

cables o hacer peticiones a Pekín». Véase Viva el pensamiento de Mao Zedong

(1961-1968) (no se dispone de más información sobre la publicación), p. 262.

[35] A las mujeres que mantenían relaciones «inapropiadas» con hombres se las

llamaba «zapatos gastados» (similar a round-heels en inglés), y hacer desfilar a

las estudiantes por las calles era extremadamente humillante.

[36] Deng Zhenxin, Tormenta en Guizhou, Hong Kong, Zhongguo guoji wenyi

chubanshe, 2014, pp. 41-44.

[37] Mao Mao, op. cit., p. 21.

[38] Li Xuefeng, op. cit., pp. 650-651.

[39] Chen Xiaonong, Últimos recuerdos orales de Chen Boda, Pekín, Dongfang

chubanshe, 2010, p. 312.

[40] Wang Li, op. cit., vol. 2, p. 31.

[41] Li Xuefeng, op. cit., pp. 650-651.

[42] Sala de Investigación Documental del Comité Central del

PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 5, cit., p. 600.

[43] Wu De, recogido por Zhu Shiyuan y otros, El relato oral de Wu De: Crónica

de diez años de pruebas y penalidades – Algunas de mis experiencias trabajando

en Pekín, Dangdai Zhongguo chubanshe, 2004, p. 10.

[44] Ibid., p. 10.

[45] El primer grupo estaba formado por diez estudiantes que criticaban a los

equipos de trabajo, entre ellos Lei Rong, Wang Xiaoping, Zhang Dai’er y Yang

Jisheng (el autor); el segundo grupo estaba formado por diez estudiantes que

protegían al equipo de trabajo, entre ellos He Pengfei y Liu Tao.

[46] Kuai Dafu, op. cit., pp. 87-91.

[47] Wang Li, recogido por Zhu Shiyuan y otros, op. cit., pp. 32-33.

[48] Xu Aijing, El Kuai Dafu de Tsinghua, Hong Kong, Zhongguo wenhua lishi

chubanshe, 2001, p. 93.

[49] Mao Mao, op. cit., p. 23.

6. Principales incidentes durante el Undécimo Pleno Antes del Undécimo Pleno del Octavo Comité Central, Qiu Huizuo asistió a una larga conversación entre Huang Yongsheng y Tao Zhu en los aposentos de Huang en la Casa de Huéspedes de Jingxi. Tao Zhu pronunció estas palabras:

«Nuestro partido tiene ahora más de un Comité Central. […] El Presidente Mao ha dicho varias veces: “¿Qué debemos hacer si surge el revisionismo en el Comité Central?” Hace poco, el Presidente habló del problema de una serpiente de dos cabezas. El Presidente observó:

“Como su nombre indica, una serpiente de dos cabezas tiene dos cabezas, una hacia el este y otra hacia el oeste, por lo que nunca puede ir en una sola dirección. ¿Podemos tolerar algo así?”». Justo antes de irse, Tao Zhu dijo a Huang: «Asegúrate de llevar una mascarilla para no coger la gripe. Si coges la gripe, pierdes el olfato y te equivocas de puerta». Ye Jianying también contó a Qiu Huizuo lo que Mao había dicho sobre la serpiente de dos cabezas después del mitin en el que se denunció a Luo Ruiqing en 1966[1].

Qiu, que asistió al Undécimo Pleno, recuerda: «El pleno declaró que la Revolución Cultural promovida por Liu Shaoqi y Deng Xiaoping estaba en bancarrota, y que se había iniciado la Gran Revolución Cultural Proletaria que puso al Presidente Mao en oposición a Liu y Deng»[2]. Aquí Qiu afirma que hubo dos Revoluciones Culturales: él creía que el Esbozo de Febrero y el ataque a los derechistas eran la Revolución Cultural de Liu y Deng, y que el Undécimo Pleno levantaba el telón de la Revolución Cultural de Mao.

En vísperas del pleno, Mao decidió destituir a Liu Shaoqi como su sucesor. En ese momento, Lin Biao no estaba en Pekín, por lo que Zhou Enlai se ocupó de las operaciones cotidianas y aprobó los documentos del Comité Central. Mao volvió a la primera línea en el Undécimo Pleno[3], y la «serpiente de dos cabezas» se convirtió en la «serpiente de una cabeza».

Este pleno estaba programado originalmente para el 21 de julio de 1966, pero el 17 de julio Mao envió a Deng Xiaoping un cable desde Shanghái diciendo que iba a regresar para dirigir la reunión y que esta no debía celebrarse en ningún caso hasta su vuelta. Como resultado, la convocatoria del pleno no se envió hasta el 24 de julio[4].

Celebrado en Pekín del 1 al 12 de agosto, el Undécimo Pleno contó con la asistencia de 141 miembros titulares y suplentes del Comité Central y 48

representantes sin derecho a voto. Deng Xiaoping anunció que el orden del día incluiría una resolución sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria, la aprobación de las medidas adoptadas por el Comité Central en asuntos internos e internacionales y la aprobación formal de los cambios de personal decididos en la reunión ampliada del Buró Político de mayo. Al informar sobre las principales medidas que el Comité Central había tomado en cuestiones nacionales e internacionales desde el Décimo Pleno, Liu Shaoqi afirmó: «La Revolución Cultural de Pekín incurrió en algunos errores, sobre todo en la cuestión de los grupos de trabajo, y yo asumo la principal responsabilidad por ello». Mao interrumpió criticando a los grupos de trabajo por «desempeñar el papel de reprimir y obstruir a las masas», y añadió: «Más del 90% de los grupos de trabajo hicieron todo lo malo posible»[5].

Mao continuó condenando a los grupos de trabajo mientras presidía una reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político el 4 de agosto. Afirmó: «Lo mejor que se puede afirmar es que hubo un problema de orientación; en realidad fue un problema de orientación, un problema de línea, un error de línea, y de oposición al marxismo. […] Hubo represión y terror, y este terror vino del Comité Central»[6]. Señalando a Liu, lo denunció por «¡hacer un buen trabajo a la hora de implantar la dictadura en Pekín!». Liu Shaoqi se enfrentó a las críticas de Mao: «Entonces dejaré el cargo. No temo hacerlo, ni temo las otras cinco posibilidades»[7]. Mao dijo: «Tenemos demonios-buey y espíritus-serpiente entre nosotros», y canceló la sesión plenaria programada para ese día[8]. En una reunión del Grupo Central Sur celebrada esa tarde, Liu Shaoqi negó su aprobación del boletín n.o 9 sobre el Incidente del 18 de Junio, pero defendió el acorralamiento de los derechistas: «Los derechistas están causando problemas y tratando de tomar el poder, pero no te preocupes: si los dejas tomar las riendas por un tiempo, ¿no te dará eso una visión más clara para atrapar a los contrarrevolucionarios?»[9]. Esa noche, Zhou Enlai, Dong Biwu, Deng

Xiaoping, Li Fuchun, Chen Boda, Li Xuefeng, Tao Zhu, Wang Renzhong y miembros del PGCRC fueron al campo de deportes oriental de la Universidad Tsinghua para un mitin masivo de casi veinte mil profesores y estudiantes, durante el cual el jefe del grupo de trabajo, Ye Lin, hizo una autocrítica reconociendo los errores de dirección y de línea del grupo. A la 1:00, Zhou Enlai pronunció un largo discurso, declarando: «El día de hoy marca el nacimiento de una nueva Universidad Tsinghua».

Tras una reunión con Mao el 5 de agosto, Zhou Enlai telefoneó a Liu Shaoqi y le sugirió que se mantuviera en segundo plano[10]. Liu acababa de reunirse con una delegación de Zambia; probablemente fue el último encuentro que tuvo con visitantes extranjeros.

MAO «BOMBARDEA EL CUARTEL GENERAL»

El incidente más notable de este pleno fue que Mao escribió personalmente un cartel de grandes caracteres contra Liu Shaoqi. Todo el mundo se sorprendió de que el jefe de la camarilla gobernante escribiera un cartel sobre su segundo al mando, sobre todo con palabras tan rotundas:

Bombardear el Cuartel General: Mi cartel de grandes caracteres

¡El primer cartel marxista-leninista de grandes caracteres del país y las observaciones del comentarista del Diario del Pueblo fueron excelentes! Pido a los camaradas que los relean ambos. Sin embargo, en los más de cincuenta días transcurridos desde entonces, algunos camaradas dirigentes, desde el Comité Central hasta las localidades, han actuado exactamente de manera opuesta.

Adoptando un punto de vista reaccionario-burgués, han implantado la dictadura burguesa y han reprimido el estimulante y dinámico movimiento de la Revolución Cultural del proletariado. Han confundido el bien y el mal y el blanco y el negro, han asediado a la facción revolucionaria, han suprimido los puntos de vista alternativos y han sembrado el terror blanco. Han inflado complacientemente el prestigio de la burguesía mientras apagaban las aspiraciones proletarias. ¡Qué malvados son! Dada la desviación a la derecha de 1962 y la tendencia errónea de 1964 a ser de izquierdas en la forma pero de derechas en el fondo, ¿no debería esto provocar una profunda reflexión?

Mao Zedong

5 de agosto de 1966

Mao redactó el borrador de su cartel de grandes caracteres a lápiz en el margen del Diario de Pekín del 2 de junio de 1966; después, su secretario, Xu Yefu, lo copió y, tras algunas correcciones de Mao, se imprimió y distribuyó a los delegados del pleno el 7 de agosto y luego a nivel de condado como documento del Comité Central el 17 de agosto. Un año después, el 5 de agosto de 1967, se publicó en el Diario del Pueblo. Mao declaró: «En los últimos dos meses me han atacado, y yo contraataco». También dijo: «Durante este tiempo, era el PGCRC

el que tenía razón, no el Comité Central»[11].

La «desviación a la derecha de 1962» que mencionaba el cartel se refería a las medidas correctoras que Liu Shaoqi había acordado tras la Gran Hambruna. La

«tendencia errónea de 1964» se refería a los principios rectores de Liu Shaoqi durante el movimiento de las Cuatro Limpiezas, sobre todo tal como se manifestaron en la experiencia de Taoyuán.

Los Guardias Rojos distribuyeron con celeridad el cartel por todo el país, y a partir de entonces se intensificó el «bombardeo» de diversos órganos del partido y del gobierno a nivel central, provincial y municipal.

Tanto las memorias de Qiu Huizuo como las de Wu Faxian subrayan el papel de Zhou Enlai en la promoción del cartel de grandes caracteres de Mao durante el pleno. Wu Faxian recuerda a Zhou diciendo: «Liu Shaoqi no puede seguir al mando del trabajo del Comité Central, porque ha defraudado las esperanzas del Presidente. El Comité Central ha decidido traer a Pekín al camarada Lin Biao para que sustituya a Liu Shaoqi»[12].

LIN BIAO SE CONVIERTE EN EL SUCESOR DE MAO

Lin Biao estaba convaleciente en Dalian y no pensaba regresar a Pekín hasta las celebraciones de la Fiesta Nacional en octubre[13], pero a la semana del inicio del Undécimo Pleno, Mao dijo a Lin que se presentara para aceptar un nuevo cargo. Lin Biao trató de alegar enfermedad, pero Mao señaló: «Para las reuniones de rutina [durante el pleno], puedes enviar a Ye Qun como tu representante»[14]. Ante la reiterada insistencia de Mao, Lin Biao llegó a Pekín la tarde del 6 de agosto y fue directamente al Gran Palacio del Pueblo.

Una de las tareas fundamentales de este pleno fue reestructurar los órganos dirigentes centrales. El 6 de agosto, Zhou Enlai se reunió

con Mao para hablar sobre la reorganización y, tras redactar una lista de dirigentes basada en esa conversación, se la comunicó a Mao y a Lin Biao. Mientras examinaba la lista, Mao ajustó el orden de los nombres para el Comité Permanente del Buró Político, ascendiendo a Tao Zhu del séptimo al cuarto puesto, justo detrás de Zhou Enlai[15]. Tan sorprendido como muchos otros por su ascenso, Tao Zhu pidió de inmediato a Mao que colocara su nombre más abajo en la lista, pero este respondió: «La lista está hecha y no se va a cambiar»[16].

Lin Biao presidió el último día del pleno, el 12 de agosto, cuando se celebraron las elecciones. Tao Zhu, Chen Boda, Kang Sheng, Xu Xiangqian, Nie Rongzhen y Ye Jianying fueron añadidos al Buró Político en una elección extraordinaria, mientras que se eligió a los once nominados al Comité Permanente del Buró Político. Cuatro de ellos fueron elegidos por unanimidad: Mao, Lin Biao, Deng Xiaoping y Kang Sheng. A Zhou Enlai, Tao Zhu y Chen Boda solo les faltó un voto (posiblemente porque no se votaron a sí mismos). Los demás fueron elegidos por mayoría simple[17]. En la clasificación del Comité Permanente, Liu Shaoqi bajó del segundo al octavo puesto y Lin Biao subió del sexto al segundo.

En este pleno no hubo reelección de presidente ni de vicepresidentes, pero en los documentos publicados tras la reunión ya no se mencionaba a los antiguos vicepresidentes del Comité Central Liu Shaoqi, Zhou Enlai, Zhu De y Chen Yun, mientras que Lin Biao aparecía como vicepresidente. En términos prácticos, el pleno confirmó la condición de Lin Biao como sucesor de Mao, y otros miembros de la cúpula respondieron con una oleada de adulación.

Ye Jianying describió a Lin como un hombre «curtido por cuarenta años de lucha revolucionaria» y «un gran estadista y estratega, con un alto grado de capacidad de liderazgo que lo convierte en el mejor sucesor del Presidente Mao»[18]. Ye también subrayó en varias ocasiones el estado de salud de Lin Biao y su relativa juventud: «No solo debemos dar a conocer el Pensamiento Mao Zedong, sino también el estado de salud del Presidente Mao y del camarada Lin Biao a toda China y al mundo entero. ¡Eso tiene una enorme importancia política!»[19].

Zhou Enlai dijo que, aunque todo el mundo comete errores, el único criterio para valorar a una persona era su posición respecto a Mao. «No haber cometido nunca un error de línea ni haberse opuesto al Presidente Mao se llama “corrección constante”, y el camarada Lin Biao representa la corrección constante entre los cuadros superiores del partido. Merece el título de estrecho camarada del Presidente

Mao»[20].

Lin Biao presidió varias reuniones del Undécimo Pleno como segundo al mando del partido, pero Zhou Enlai se hizo cargo de las operaciones cotidianas del Comité Central a partir del 24 de agosto. Aparte de su mala salud, Lin Biao pudo notar que Mao le imponía restricciones: Ye Jianying se había convertido en secretario general de la Comisión Militar Central a principios de año, y, durante el Undécimo Pleno, Mao ascendió a Ye, Xu Xiangqian, Nie Rongzhen y otros al Buró Político. La residencia de Lin Biao en Maojiawan había sido vigilada hasta entonces por la oficina de seguridad de la Oficina General de la Comisión Militar Central, pero tras el Undécimo Pleno, el equipo de seguridad fue reforzado por la Unidad 8341 bajo el mando directo de Wang Dongxing, con un jefe adjunto de Estado Mayor destinado personalmente allí. Lin Biao debió de sentir que Mao desconfiaba de él y, por lo tanto, se implicó lo menos posible en los asuntos de Estado.

Aunque Mao volvió a controlar las operaciones de primera línea tras el Undécimo Pleno, ni él ni Lin Biao estaban interesados en ocuparse de asuntos concretos, por lo que Zhou Enlai se hizo indispensable. Su autoridad creció: pasó de ser el primer ministro del Consejo de Estado a encargarse por completo de las operaciones del partido, el gobierno y el ejército. El prolongado contacto con Zhou Enlai llevó a Qiu Huizuo a concluir que este «fue un firme partidario y un poderoso ejecutor de la Revolución Cultural del Presidente Mao»[21]. Qiu también escribió: «En más de una ocasión, Zhou Enlai nos instó a todos de corazón a apoyar la Revolución Cultural; de lo contrario, sería imposible mantener nuestra integridad en nuestros últimos años, y nuestra historia revolucionaria personal sería borrada de un plumazo»[22].

LOS «DIECISÉIS ARTÍCULOS»

Los «Dieciséis Artículos» es un sobrenombre de la «Resolución del Comité Central del PCCh sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria». Tras la publicación de la Circular del 16 de Mayo, Mao encargó a Chen Boda la redacción de algunas normas y directrices para el movimiento. Chen Boda se puso a trabajar en ello con Wang Li, Guan Feng, Yin Da y Mu Xin en Diaoyutai a principios de junio, y Mao, que seguía en Shanghái, se comunicaba regularmente con el comité de redacción, y modificó el borrador más de veinte

veces. Tras regresar a Pekín y leer el borrador, Mao lo encontró en general aceptable pero demasiado largo[23], por lo que pidió a Tao

Zhu, Wang Renzhong y Zhang Pinghua que se encargaran de revisarlo. Tras hablar con Zhou Enlai, Tao Zhu eliminó las referencias a las «bandas negras» y a la «línea negra» y algunos otros términos despectivos y añadió algunas frases delimitadoras. Lo que el pleno aprobó el 8 de agosto de 1966 fue el trigésimo primer borrador, revisado y aprobado por Mao el 7 de agosto[24].

Los «Dieciséis Artículos» pueden resumirse como sigue:

Artículo 1: La Revolución Cultural era una «gran Revolución que ha tocado el alma de la gente, y una nueva y más profunda y amplia etapa en el desarrollo de la revolución socialista de nuestro país». Las tareas de aquel momento pasaban por luchar y derrotar a los «seguidores de la vía capitalista que detentan el poder», denunciar a las autoridades académicas reaccionarias burguesas y la ideología burguesa, y reformar la educación, la cultura y toda la superestructura para facilitar la consolidación y el desarrollo del sistema socialista. (Esto se denominó con posterioridad «lucha, denuncia, reforma»).

Artículo 2: «El gran número de obreros, campesinos y soldados, intelectuales revolucionarios y cuadros revolucionarios son la fuerza principal de esta Revolución Cultural». Los jóvenes revolucionarios eran «valerosos pioneros», dotados de «audacia y sabiduría». La principal resistencia al movimiento procedía de los seguidores de la vía capitalista dentro del partido y de las viejas fuerzas convencionales fuera de él.

Artículo 3: Los distintos niveles de la dirección del partido no debían tener miedo de movilizar libremente a las masas. Se culpó de la represión del movimiento de masas a «los seguidores de la vía capitalista, que están aterrorizados ante la posibilidad de que las masas los desenmascaren».

Artículo 4: Confiar en las masas y permitir que el movimiento de masas utilice los «cuatro grandes[25]» para aumentar su competencia, diferenciar de forma clara el bien del mal y distinguir al enemigo de nosotros.

Artículo 5: Ejecutar la línea de clase del partido. Apoyarse en los izquierdistas, aislar a los derechistas más reaccionarios, ganarse a los centristas y, a través del movimiento, lograr la unidad de al menos el 95% de los cuadros y las masas.

Artículo 6: Manejar correctamente las contradicciones entre el pueblo. El debate ha de consistir en exponer los hechos, hablar de

modo racional y convencer a la gente con la fuerza de la razón. Se lucha con palabras, no con violencia.

Artículo 7: Cuidado con quienes intentan tachar a las masas revolucionarias de contrarrevolucionarias. «No es permisible bajo ningún pretexto incitar a las masas a denunciar a las masas, o incitar a los estudiantes a denunciar a los estudiantes».

Artículo 8: Los buenos cuadros constituían la mayoría, y al tiempo que se denunciaba a la minoría de derechistas antipartido y antisocialistas, era necesario

«darles una salida y permitirles empezar de nuevo».

Artículo 9: El Pequeño Grupo de la Revolución Cultural, el Comité de la Revolución Cultural y el Congreso de la Revolución Cultural eran «las mejores nuevas formas organizativas para que las masas se eduquen a sí mismas bajo la dirección del Partido Comunista. [...] Son apropiadas no solo para las escuelas y los órganos gubernamentales, sino también para las fábricas, las minas, los barrios residenciales y las aldeas».

Artículo 10: Reformar el viejo sistema educativo. «Es esencial cambiar a fondo el fenómeno de los intelectuales burgueses que dominan nuestras escuelas».

Además de las tareas escolares, los estudiantes debían aprender la producción industrial y someterse a un entrenamiento militar, y debían participar en todo momento en la denuncia de la burguesía.

Artículo 11: Había que organizar una crítica contra los representantes de la burguesía infiltrados en el partido y las autoridades académicas reaccionarias burguesas. Se requería la aprobación del comité del partido antes de criticar a alguien por su nombre en el periódico.

Artículo 12: Políticas relativas a científicos, técnicos y personal laboral ordinario.

Artículo 13: Coordinación con el Movimiento de Educación Socialista urbano y rural.

Artículo 14: Movilización plena de las masas para aprovechar la Revolución e impulsar la producción. «Es incorrecto ver la Revolución Cultural como contradictoria con el desarrollo de la producción».

Artículo 15: La Revolución Cultural y el Movimiento de Educación Socialista en el ejército deben llevarse a cabo bajo la dirección de la Comisión Militar Central y el Departamento Político General del EPL.

Artículo 16: El Pensamiento Mao Zedong era la guía de acción de la Revolución Cultural.

Los Dieciséis Artículos fueron aclamados en todo el país con gongs, tambores y desfiles por las calles. Sin embargo, muchos conceptos de los Dieciséis Artículos carecían de definición jurídica, lo que hacía imposible su aplicación práctica y creaba confusión y caos.

Por ejemplo, los Dieciséis Artículos decían que «los cuadros buenos y relativamente buenos constituyen la mayoría», pero millones de cuadros fueron investigados, denunciados, detenidos o inculpados, incluido el 75% de todos los cuadros a nivel de subdirector de órgano estatal o vicegobernador provincial o superior[26]. Aunque el objetivo del movimiento era purgar a los seguidores de la vía capitalista, no había un criterio claro para determinar en qué consistía esa condición.

Asimismo, los Dieciséis Artículos decían que había que tener cuidado de

«distinguir de modo riguroso entre los derechistas antipartido y antisocialistas y los que apoyaban al partido y al socialismo pero habían dicho o hecho algo erróneo o habían escrito algunos artículos malos». Pero no había una clara demarcación legal entre estos dos grupos, por lo que algunos intelectuales distinguidos también fueron objeto de ataques. El número de intelectuales perseguidos superó con creces al de los cuadros dirigentes.

Otro ejemplo: los Dieciséis Artículos fomentaban el debate entre diferentes puntos de vista y abogaban por fortalecer la unanimidad sobre la dirección general en lugar de promover una interminable disputa sobre los detalles. En realidad, los puntos de vista divergentes dieron lugar a organizaciones de masas mutuamente antagónicas, cada una de las cuales creía que solo ella defendía el Pensamiento Mao Zedong. Las interminables luchas entre facciones desembocaron en una violencia a gran escala.

Los Dieciséis Artículos pedían elecciones de acuerdo con los principios de la Comuna de París, pero, en realidad, los miembros de los comités revolucionarios

eran elegidos mediante debates internos controlados por los

militares. No se formó ni un solo comité revolucionario mediante elecciones.

El objetivo capital de los Dieciséis Artículos era apoyar la rebelión de las masas, abandonando de hecho la antigua tradición de campañas políticas dirigidas por comités de partido a diversos niveles. A eso se refería Mao cuando hablaba de

«lograr un gran orden en todo el país mediante el caos masivo».

Quienes habían sido reprimidos a la fuerza durante diecisiete años podían ahora expresar su voluntad a través de los «cuatro grandes». Algunos activistas (a los que entonces se denominaba «rebeldes») atacaron enérgicamente el detestado sistema burocrático, y no solo persiguieron a muchos cuadros inocentes, sino que, a la larga, se convirtieron ellos mismos en víctimas.

MAO APOYA LA REBELIÓN DE LA GUARDIA ROJA

El 1 de agosto, Mao escribió una carta de apoyo a los Guardias Rojos de la Escuela Secundaria Afiliada a la Universidad Tsinghua (Secundaria Tsinghua), lo que desencadenó un movimiento de Guardias Rojos que barrió el país entero.

Las palabras «Guardias Rojos» eran originalmente una firma en un gran cartel.

Al principio, la gente firmaba con sus nombres reales los carteles de grandes caracteres, y quienes estaban de acuerdo con las opiniones del cartel añadían sus nombres. Con el tiempo se crearon «grupos de batalla» entre personas de ideas afines que se unían para escribir carteles de grandes caracteres, recopilar noticias sobre el movimiento y estudiar su dirección. Un grupo de combate necesitaba un nombre, y las expresiones políticas de moda solían servir para este propósito. En mayo de 1966, Zhang Chengzhi y otros estudiantes de la Secundaria Tsinghua adoptaron el nombre de Guardias Rojos (originalmente Guardaespaldas Rojos) para indicar que eran los defensores revolucionarios del Presidente Mao.

Los Guardias Rojos surgieron en las escuelas secundarias, y su primera rebelión fue contra el sistema educativo.

El sistema educativo chino, trasplantado en gran medida de la Unión Soviética

diecisiete años antes, imponía a sus estudiantes unos requisitos de

titulación excesivos (la mayoría de las universidades exigían cinco años para graduarse, mientras que Tsinghua exigía seis) y unos cursos pesados que fomentaban la pasividad y ahogaban la creatividad. El autodidacta Mao percibió sin esfuerzo los defectos de este sistema y propuso acortar el número de años de escolarización y revolucionar la educación, sosteniendo que las escuelas estaban dominadas por intelectuales burgueses. En una conversación con su sobrino, Mao Yuanxin, el 7 de julio de 1964, subrayó: «La lucha de clases debe ser una de tus asignaturas principales. […] Si alguien ni siquiera conoce la lucha de clases, ¿cómo puede ser un graduado universitario?». La difusión nacional por el Ministerio de Educación Superior del «Resumen de la conversación del Presidente Mao con Mao Yuanxin» en noviembre de ese año proporcionó el contenido y la dirección para la revolución en la educación.

Los estudiantes de secundaria estaban en la mejor edad para desafiar el statu quo, y la ideología educativa de Mao les proporcionaba munición. Los hijos de los cuadros superiores, al ser los mejor informados, eran naturalmente los más atrevidos. Un estudiante de aquella época recuerda la situación en la Escuela Secundaria n.o 4 de Pekín:

Los alumnos más combativos eran en su mayoría hijos de cuadros de alto rango que estaban en la clase de tercer curso. Consideraban que había lucha de clases en la escuela, que algunos profesores con malos antecedentes familiares se centraban en cultivar a estudiantes con antecedentes similares y excluían a los hijos de revolucionarios, y que fomentaban el énfasis en materias académicas no políticas. Así que las Cuatro Limpiezas deberían llevarse a cabo en las escuelas, junto con la lucha de clases[27].

La Conferencia de los Siete Mil Cuadros de principios de 1962 había introducido políticas más flexibles en materia de cultura, educación y tecnología, y algunos estudiantes de talento con «malos» antecedentes familiares pudieron entrar en la Universidad Tsinghua en 1962 y 1963. Algunas escuelas secundarias clave también admitieron a estudiantes de «malos» orígenes familiares (principalmente estudiantes cuyos padres estaban clasificados como capitalistas o intelectuales de alto nivel), y surgió una clara demarcación entre los hijos de cuadros de alto

rango y los estudiantes de familias intelectuales. Los hijos de cuadros reivindicaban la superioridad de sus antecedentes familiares, mientras que los de antecedentes familiares indeseables se centraban en sus logros académicos. Los profesores favorecían inevitablemente a

los alumnos con buen rendimiento académico.

A partir de 1963, la lucha de clases se acaloró y la línea de clase evolucionó hacia el «énfasis exclusivo en el origen de clase». En junio de 1965, se produjo una modesta revuelta universitaria en las escuelas secundarias n.o 4, n.o 6 y n.o 8 de Pekín, conocida como la «huelga estudiantil 4-6-8». Los principales participantes fueron descendientes de los cuadros, muchos de ellos hijos e hijas de dirigentes del gobierno central. Escribieron una «carta de aviso» al Comité Central en la que acusaban con estridencia a los administradores de las escuelas de descuidar la línea de clase y a los profesores de favorecer a los estudiantes de familias burguesas, y se quejaban de la opresión que sufrían los hijos de los cuadros[28]. Un profesor de la Escuela Secundaria n.o 4 de Pekín recuerda:

«Creían que el futuro de China debía ser suyo, que tenían "raíces rojas", los sentimientos más profundos para con el Presidente Mao y el más fuerte sentido del deber para con la revolución»[29]. Algunos estudiantes enarbolaron el lema

«Mejor rojo con un suspenso que blanco con un sobresaliente».

En la Secundaria Tsinghua y en otras escuelas del mismo tipo, el antagonismo mutuo entre los hijos de los cuadros superiores y los vástagos intelectuales y burgueses se intensificó de modo constante. Cuando la administración de la escuela convirtió una pelea física entre estudiantes en una cuestión de «línea de clase» para «golpear a los hijos de los cuadros», los estudiantes de familias intelectuales se indignaron. Cada bando colocó carteles de grandes caracteres con textos intransigentes que llenaban la mitad de la cafetería de la escuela. Un estudiante de una familia intelectual recuerda: «Los hijos de los "cuadros revolucionarios" y de los "oficiales militares revolucionarios" […] siempre me miraban con el ceño fruncido. Tenían una relación de "clase" irreconciliable con la "progenie burguesa terrateniente" y los "retoños revisionistas" como yo». En aquella época, la Secundaria Tsinghua había creado una clase preparatoria para la universidad con materiales educativos compilados e impartidos por profesores de la Universidad Tsinghua. Ser admitido en la clase preparatoria era un trampolín para entrar en la Universidad Tsinghua. La admisión dependía principalmente del rendimiento académico, y muchos hijos de cuadros no entraban. Este fue uno de los delitos por los que el director Wan Bangru fue denunciado durante la Revolución Cultural[30].

Un artículo redactado por el grupo de combate «Bandera Roja» de

la Escuela Secundaria Afiliada a la Universidad de Pekín a principios de la Revolución Cultural expresaba la mentalidad de los vástagos de los cuadros superiores:

«Nuestros padres derramaron su sangre y sacrificaron su vida por la revolución, pero sus descendientes han sido relegados a la tercera clase, y ni siquiera se los considera tan buenos como esos cachorros burgueses»[31]. Un cartel de grandes caracteres en la Secundaria Tsinghua decía: «Cualquiera que no sea hijo de un cuadro obrero, campesino o revolucionario será llamado a hablar con nosotros,

¡y tendrá que encogerse ante nuestra presencia!»[32].

A principios de mayo de 1966, algunos estudiantes privilegiados de la Secundaria Tsinghua fueron de excursión al templo de Jietai, en las colinas occidentales de Pekín, y hablaron sobre sus objeciones a la línea educativa burguesa de la sección del partido de la escuela[33]. En la noche del 28 de mayo de 1966, decidieron producir un periódico mural (es decir, artículos pegados en una pared o tablón de anuncios) y adoptaron el nombre de Guardias Rojos, utilizado por Zhang Chengzhi y otros. A los pocos días, la Emisora Popular Central leyó el cartel de grandes caracteres colocado por Nie Yuanzi y los demás el 1 de junio, y al día siguiente este grupo de la Secundaria Tsinghua lanzó un desafío abierto a los dirigentes de la escuela colocando su cartel de grandes caracteres titulado «Comprometemos nuestras vidas a defender la dictadura del proletariado, comprometemos nuestras vidas a defender el Pensamiento Mao Zedong», firmado con el nombre de «Guardias Rojos». El cartel comenzaba exponiendo con claridad su origen familiar y su punto de vista: «Nosotros, vástagos de la revolución proletaria, amamos, creemos y veneramos infinita y ardientemente el Pensamiento Mao Zedong. Sentimos un odio infinito por todas las palabras y acciones que se oponen al Pensamiento Mao Zedong». Se comprometían a luchar «¡hasta que hayamos arrancado la bandera reaccionaria, derrotado a las bandas reaccionarias, hecho añicos los escaparates reaccionarios y eliminado todas las plataformas negras!». El nombre de Guardias Rojos iba seguido de más de cien firmas. El 8 de junio, más de trescientos estudiantes de otras escuelas acudieron a la Secundaria Tsinghua para apoyar a la Guardia Roja con sus propios carteles, también con la firma «Guardias Rojos»[34].

El 21 de junio, la escuela celebró un mitin de masas para que todos los profesores y alumnos eligieran un comité revolucionario de veintiún miembros, dominado por miembros del núcleo de los Guardias Rojos y descendientes de cuadros superiores. Poco después, Hu Keshi, funcionario de la Liga de la Juventud, transmitió las

instrucciones de Liu Shaoqi y Deng Xiaoping de

«reanudar las clases y hacer la revolución» y «absorber a los Guardias Rojos», por lo que el grupo de trabajo de la escuela anunció que establecía un nuevo comité de la Liga de la Juventud Comunista para sustituir a los Guardias Rojos.

Esto desencadenó un conflicto entre el grupo de trabajo y los Guardias Rojos. El 23 de junio, el periódico oficial del Comité Central de la Liga de la Juventud Comunista, Diario de la Juventud de China, publicó un editorial en el que subrayaba que los izquierdistas debían someterse al grupo de trabajo y unirse a la mayoría, pero los Guardias Rojos contraatacaron al día siguiente con carteles que ensalzaban el «revolucionario espíritu rebelde del proletariado». El 13 de julio, Liu Shaoqi dio instrucciones a Hu Keshi: «Tenemos que utilizar las organizaciones del partido y de la liga juvenil para reubicar a las organizaciones espontáneas que dirigen los estudiantes. Es inadmisible dirigir organizaciones secretas y llevar a cabo actividades secretas fuera del partido y la liga juvenil»[35]. Las autoridades se negaron a reconocer la legitimidad de los Guardias Rojos, pero no pudieron impedir su crecimiento.

El glorioso historial revolucionario de sus mayores y sus privilegiadas condiciones de vida daban a estos jóvenes un incomparable sentimiento de superioridad. Declaraban sin cesar: «El país es nuestro, el mundo es nuestro. Si nosotros no hablamos, ¿quién lo hará? Si nosotros no actuamos, ¿quién lo hará?». Su mensaje fue expresado de forma incisiva y vívida por los Guardias Rojos de la Secundaria Tsinghua: querían aplastar las «cuatro cosas viejas».

Su cartel del 24 de junio de 1966, titulado «Viva el espíritu rebelde revolucionario del proletariado», decía:

La revolución es rebelión, y el alma del Pensamiento Mao Zedong es la rebelión.

[…] Tenemos que trabajar sin descanso a favor de la palabra «rebelión»: atrévete a pensar, atrévete a hablar, atrévete a hacer, atrévete a acusar, atrévete a llevar a cabo la revolución; en resumen, atrévete a rebelarte.

[…] El revisionismo ha dominado las escuelas durante diecisiete años; si no nos oponemos a él ahora, ¿cuánto tiempo continuará?

[…] Necesitamos un fuerte olor a pólvora. ¡Torpedos de Bangalore, granadas de mano, lanzados juntos para una gran batalla!

¡Los «sentimientos humanos»

pueden irse al infierno!

[…] ¿Dices que somos demasiado presuntuosos? Eso es justo lo que queremos.

[…] Los revolucionarios asumen la responsabilidad del mundo, así que ¿cómo no van a ser presuntuosos[36]?

Un cartel del 4 de julio que continuaba con este tema indicaba explícitamente el objetivo de su lucha:

¿Se han eliminado por completo el viejo pensamiento, la vieja cultura, las viejas costumbres y los viejos hábitos conducentes al revisionismo? ¡No! ¿Se han eliminado todas las líneas negras y las bandas negras en todos los lugares y en todas las unidades de trabajo? ¡No! ¿Significa la eliminación de las líneas negras y las bandas negras que no habrá nuevas líneas negras ni nuevas bandas negras en el futuro? ¡No! ¿Se han eliminado el imperialismo, el revisionismo moderno y todos los reaccionarios? ¡No! ¡¡No!! ¡¡¡No!!!

El cartel enfatizaba: «¡Solo permitimos que se rebelen los izquierdistas, y no los derechistas! Si os atrevéis a rebelaros, ¡os reprimiremos de inmediato!»[37].

Y un tercer cartel del 27 de julio trazó una línea divisoria entre la rebelión revolucionaria y la contrarrevolucionaria:

¿Sois revolucionarios? Entonces, ¡debéis acoger la rebelión revolucionaria y apoyarla hasta las últimas consecuencias! ¿Sois contrarrevolucionarios?

Entonces, partiendo del instinto de clase, es seguro que la reprocharéis, os opondréis, os resistiréis y la reprimiréis[38].

El estilo de escritura militante y el lenguaje radical de estos tres textos breves se hacían eco del pensamiento extremista inculcado por Mao y el Comité Central desde el Décimo Pleno del Octavo Comité Central. En un mitin masivo de estudiantes de secundaria del distrito de Haidian, celebrado en la Sala de

Exposiciones de Pekín el 28 de julio, dos miembros del núcleo de la Guardia Roja de la Secundaria Tsinghua arrancaron de sus cuadernos los dos primeros textos (el tercero no estaba en ellos) y se los entregaron a Jiang Qing, que asistía al mitin, junto con una nota

en la que pedían al Presidente Mao que los leyera para ver si eran reaccionarios[39]. Mao comprobó que eran exactamente lo que había esperado. El 31 de julio escribió (dictó) una carta a los Guardias Rojos de la Secundaria Tsinghua: «Os expreso mi ardiente apoyo. […] Mis compañeros de armas revolucionarios y yo tenemos la misma actitud. Ya sea en Pekín o en el resto el país, todos cuantos adopten el mismo enfoque revolucionario que vosotros en la Revolución Cultural contarán con nuestro apoyo entusiasta»[40].

La carta de Mao les pedía que se sumaran a todos quienes pudieran ser llevados a la unidad, y que dieran una salida a los que cometieran errores. Se envió a la cúpula del partido como documento del Undécimo Pleno.

La carta de Mao no solo apoyaba la rebelión de la Guardia Roja, sino que la respaldaba como organización de masas. Aunque la Constitución china garantizaba la libertad de asociación, esto era lo más cerca que nadie había estado de disfrutar de esta libertad en los diecisiete años transcurridos desde la fundación de la RPC. Durante la Revolución Cultural, surgieron organizaciones de masas similares como brotes de bambú después de la lluvia.

En ese momento, la carta de Mao no dejó de ser un documento interno del partido, y los Guardias Rojos aún no habían adquirido una amplia notoriedad.

Todo esto cambió cuando Mao pasó revista a los Guardias Rojos en la plaza de Tiananmén el 18 de agosto y recibió a sus líderes en la torre de la puerta. A partir de entonces, el movimiento de la Guardia Roja se extendió por todo el país.

[1] Qiu Huizuo, op. cit., p. 434.

[2] Ibid., p. 443.

[3] Wang Li, op. cit., vol. 2, p. 35.

[4] Zhou Liangxiao y Gu Juying, op. cit., p. 109.

[5] Xi Xuan y Jin Chunming, op. cit., 2011.

[6] Sala de Investigación Documental del Comité Central, Antología de material

de los diez años de la Revolución Cultural, citado en Gao Wenqian, Los últimos

años de Zhou Enlai, Mingjing chubanshe, [2] 2004, p. 125.

[7] Nota de los traductores de la edición inglesa: Es decir, no tenía miedo a ser

despedido, degradado o expulsado del partido, a que se rompiera su matrimonio

o a ser encarcelado o ejecutado.

[8] Sala de Investigación Documental del Comité Central, op. cit.

[9] Bu Weihua, op. cit., pp. 191-192.

[10] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 46.

[11] Bu Weihua, op. cit., p. 194.

[12] Wu Faxian, Memorias de Wu Faxian, cit., pp. 506, 597.

[13] Qiu Huizuo, op. cit., p. 444.

[14] Guan Weixun, El Ye Qun que conocí, Zhongguo wenxue chubanshe, mayo

de 1993, p. 218.

[15] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 46.

[16] Ma Encheng, «Tao Zhu en 1966», Bainianchao, n.o 11 (1999). Ma era

secretario de Tao Zhu.

[17] Wang Nianyi, «Una charla informal sobre la Revolución Cultural», Ershiyi

Shiji (Siglo XXI; Hong Kong), octubre de 2006.

[18] «Comentarios de Ye Jianying al recibir a los representantes de profesores y

estudiantes de 13 institutos de arte de Pekín», 25 de septiembre de 1996.

[19] «Comentarios de Ye Jianying en un mitin masivo de 100.000 personas en el

Estadio de los Trabajadores de Pekín», 5 de octubre de 1966.

[20] Cheng Guang, op. cit., p. 43.

[21] Cheng Guang, op. cit., p. 43.

[22] Cheng Guang, op. cit., p. 63.

[23] Wang Li, op. cit. pp. 36-37.

[24] Zhou Liangxiao y Gu Juying, op. cit., p. 114.

[25] Nota de los traductores de la edición inglesa: Los «cuatro grandes», o sida,

se refieren al lema del Movimiento Antiderechista de hablar libremente, airear

plenamente las opiniones, escribir carteles con grandes caracteres y celebrar

grandes debates (daming, dafang, dazibao, dabianlun).

[26] Sala de Investigación de la Historia del Partido del Comité Central del

PCCh, Historia del Partido Comunista de China, vol. 2, cit., p. 967.

[27] Qin Xiao, recogido por Tang Xin y Mi Hedu, «Abandonando Utopía», en

Historias orales de personas notables de la era de la Guardia Roja, vol. 1,

Zhongguo shuju, 2001, pp. 98-99.

[28] Sun Yancheng, «La teoría del linaje de sangre y la masacre de Daxing del

31 de agosto», Yanhuang Chunqiu, n.o 2, 2012.

[29] Mi Hedu, Iniciación de la generación que crece con la RPC, Zhongyang

wenxian chubanshe, 2011, p. 82.

[30] Xiao Ling, «La escuela secundaria afiliada de Tsinghua y el movimiento de

la Guardia Roja», Yanhuang Chunqiu, n.o 10, 2011.

[31] Mi Hedu, op. cit., p. 75.

[32] Grupo principal de la clase 65-5, escuela secundaria afiliada de Tsinghua,

«Estado orgullosos», citado en Mi Hedu, op. cit., p. 137.

[33] Luo Xiaohai, prefacio, en Song Bolin, Auge y caída de los Guardias Rojos,

Hong Kong, Desai chuban gongsi, 2006, p. 17.

[34] Ibid., pp. 17-21.

[35] Liu Shaoqi, «Directiva durante la discusión del “Plan preliminar para la

Revolución Cultural en las escuelas secundarias de Pekín”», 13 de julio de 1967, en Material para la crítica: Recopilación de discursos revisionistas contrarrevolucionarios del Jrushchov de China, Liu Shaoqi, Renmin chubanshe ziliaoshi, distribuido internamente en septiembre de 1967, p. 691.

[36] Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[37] Ibid.

[38] Ibid.

[39] Luo Xiaohai, op. cit., p. 22.

[40] Mao Zedong, «Carta a los Guardias Rojos de la Escuela Secundaria

Tsinghua», 1 de agosto de 1966, Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

7. La Guardia Roja y Agosto Rojo

La carta de Mao expresando su apoyo a los Guardias Rojos de la Secundaria Tsinghua supuso un poderoso impulso para ese movimiento. Aprovechando su condición de líder supremo para utilizar aún más a estos jóvenes ignorantes e intrépidos, Mao apareció repetidamente en mítines masivos de Guardias Rojos de todo el país, lo que dotó al movimiento de un auge nacional. Otros burócratas utilizaron a la Guardia Roja para perseguir brutalmente a los intelectuales y a los miembros de las clases bajas políticas. Los ataques que durante cincuenta días se desataron contra los derechistas por parte de los grupos de trabajo y el movimiento de la Guardia Roja consistieron en sucesivas rondas de persecución organizadas por quienes estaban en el poder, sin que hubiera surgido todavía una auténtica facción rebelde. Durante la segunda ronda de persecuciones, de julio a septiembre de 1966, muchas figuras culturales famosas se suicidaron o murieron apaleadas, y las familias políticamente problemáticas fueron expulsadas de las ciudades.

MAO RECIBE A LOS GUARDIAS ROJOS

El 18 de agosto de 1966 se celebró una concentración de un millón de personas en la plaza de Tiananmén para «celebrar la Gran Revolución Cultural Proletaria». Sin haber dormido durante toda la noche, Mao llegó a la torre de la puerta de Tiananmén a las 04:00 vestido de militar. Cuando otros líderes centrales llegaron y vieron el atuendo de Mao, corrieron a casa para cambiarse.

Lin Biao, que acudió vestido con un traje gris claro de gabardina Sun Yat-sen, envió a alguien a casa a buscar su uniforme militar[1].

Cuando comenzó la celebración a las 7:30, entre los acordes de El Oriente es rojo, Mao y Lin Biao salieron a las verjas de mármol blanco de la torre de la puerta y saludaron a la multitud en la plaza. Se oyeron gritos de «¡Viva el Presidente Mao!», y multitud de Pequeños Libros Rojos se levantaron y se balancearon como una marea roja.

Tras los encendidos discursos de Lin Biao y Zhou Enlai, cientos de miles de Guardias Rojos de secundaria, que se habían congregado en la avenida Chang'an, atravesaron la plaza de Tiananmén para que Mao les pasara revista.

La marcha se ralentizaba ante la torre de la puerta, mientras los cuellos se arqueaban para ver a Mao, y algunos de los que marchaban delante retrocedían para echar un segundo vistazo, creando un

enorme remolino. A sugerencia de Mao, 1.500 estudiantes se apretujaron para entrar en la torre de la puerta[2] y, bañado en sudor, les estrechó la mano uno a uno. Según Wang Dongxing, la mano de Mao se hinchó tanto con los apretones que no pudo escribir durante días[3]. Una estudiante de la Escuela Secundaria Femenina Afiliada a la Universidad Normal de Pekín, Song Binbin, ató un brazalete de la Guardia Roja alrededor del brazo de Mao, lo que condujo al ahora famoso intercambio de palabras en el que él le dijo que debía cambiar su nombre de Binbin, que significa «refinada y gentil», por el de Yaowu, que significa «militante». Sus palabras «sé militante» se convirtieron en una «directriz suprema» que se extendió por todo el país, y la aceptación del brazalete por parte de Mao convirtió el 18 de agosto en fiesta de la Guardia Roja e impulsó el movimiento por la nación entera.

Tras acoger a los Guardias Rojos el 18 de agosto, Mao volvió a recibirlos el 31

de ese mismo mes, el 15 de septiembre, el 1 y el 18 de octubre y el 3, el 10-11 y el 25-26 de noviembre. La cifra total de esos encuentros ascendió a doce millones de personas.

Estas recepciones multitudinarias estuvieron marcadas por las complicaciones.

Antes de que Mao recibiera a los Guardias Rojos el 15 de septiembre, enfermó de modo repentino; postrado en cama con fiebre, dispuso que Lin Biao lo sustituyera en caso necesario. Al final, se recuperó lo bastante para asistir al mitin.

El 1 de octubre, los Guardias Rojos rodearon el coche de Mao en la esquina de la avenida Chang'an Oeste y la calle Nanchang. Cuando Mao se vio envuelto en un mar de gente, Lin Biao salió del vehículo y gritó: «Soy el ministro de Defensa.

Dejad pasar nuestro coche para que podamos asistir a la gala en Tiananmén».

Cuando los Guardias Rojos se agolparon aún más densamente alrededor del coche, las fuerzas de seguridad desplegaron un regimiento de fuerzas móviles para sacar por la fuerza a Mao del cerco.

El 25 de noviembre, Mao pasó revista a 650.000 guardias rojos en la plaza de

Tiananmén, pese al frío polar y el viento cortante, durante cuatro horas. Al día siguiente, cuando Mao regresaba en coche del aeropuerto de Xijiao tras pasar revista a la última tanda de 1,85 millones de guardias rojos, las obstrucciones de la carretera obligaron al vehículo a desviarse a la Colina de Yuquan (Manantial de Jade), donde Mao descansó un rato. Pero cuando trató de volver a Zhongnanhai, su coche volvió a ser bloqueado por la muchedumbre y sus guardias de seguridad tuvieron que conducirlo a pie de nuevo hasta la colina.

Los esfuerzos por dispersar a la multitud provocaron el derrumbamiento de un pequeño puente; la estampida que siguió al hundimiento provocó varios muertos y numerosos heridos.

Las concentraciones en la plaza de Tiananmén paralizaban el tráfico en las principales vías de Pekín, y la aglomeración en la plaza era tan intensa que en cada ocasión había que retirar camiones llenos de zapatos desechados y docenas de relojes de pulsera rotos.

Con la llegada a Pekín de millones de Guardias Rojos procedentes de toda China, Zhou Enlai tuvo que movilizar todos los recursos de la ciudad para proporcionarles comida, alojamiento y transporte. La necesidad de contar con seis mil vehículos para transportar a los Guardias Rojos el 10 de noviembre exigió traer mil vehículos del ejército y la marina y de las regiones militares de Shenyang, Pekín y Jinan.

Mao insistió en pasar revista a los Guardias Rojos porque creía que así volverían a casa inspirados para encender el movimiento de masas en todo el país.

También afirmó que la Unión Soviética se había vuelto revisionista en parte porque poca gente había tenido contacto personal con Lenin. Permitir que más jóvenes vieran a Mao evitaría que China se volviera revisionista tras su muerte[4].

Durante el tiempo en que Mao estuvo pasando revista a los Guardias Rojos, también se les permitió viajar por toda China para el establecimiento de la Gran Red. Una nota del Comité Central del PCCh, emitida el 5 de septiembre de 1966, estipulaba que los participantes en la Gran Red podrían viajar gratis en tren y que «las finanzas del Estado pagarían» sus gastos de manutención. Suspendidas las clases, los estudiantes de secundaria y universitarios se pusieron en marcha para colaborar en la Gran Red con otras personas de todo el país. Al principio, los Guardias Rojos de Pekín se desplazaron a otras partes del país para «avivar el fuego» apoyando a los rebeldes, que

entonces aún eran minoría, y atacar a los

líderes locales que los reprimían. Con posterioridad, estudiantes de otras partes de China empezaron a llegar a Pekín para aprender de la experiencia allí vivida, hacer peticiones y echar un vistazo a Mao. Decenas de millones de jóvenes aprovecharon esta inestimable oportunidad para recorrer su país mientras atacaban el sistema burocrático. Los trenes se llenaron más allá de su capacidad, incluso los pasillos y los baños estaban abarrotados de gente. Para aliviar la enorme carga del sistema de transporte, el Comité Central empezó a animar a la gente a viajar a pie en lo que llamaron la «Larga Marcha». Grandes grupos de jóvenes peregrinaron a Yan'an, al lugar de nacimiento de Mao en Shaoshan y a otras mecas revolucionarias. Cada destino estableció centros de recepción de la Larga Marcha y proporcionó alojamiento gratuito. Aunque el Comité Central emitió un aviso para poner fin a la Gran Red en marzo de 1967, los jóvenes continuaron desplazándose hasta que se suprimieron el transporte, el alojamiento y la comida gratuitos a finales de 1967.

LA TORMENTA CRECIENTE DE LA «TEORÍA DEL LINAJE SANGUÍNEO»

El Partido Comunista de China daba mucha importancia a los antecedentes familiares, considerándolos un factor fundamental en la actitud política de una persona. Cuando se pidieron cuentas a los cuadros tras la Gran Hambruna, el desastre se atribuyó en parte al hecho de que algunos secretarios del partido del condado se habían casado con «familias de terratenientes». Zhou Enlai criticó su propio origen familiar «feudal burocrático» en muchas ocasiones públicas y lo utilizó para explicar su actitud política y su necesidad de remodelación. Por supuesto, en circunstancias normales, la regla del partido era que «no se debía juzgar a una persona solo por sus antecedentes familiares; la actuación política de un individuo merecía mayor atención». Sin embargo, no había una norma clara para evaluar la «conducta política», lo que se dejaba al juicio de los líderes de las unidades de trabajo. Al principio de la Revolución Cultural, algunos vástagos de cuadros superiores de la Guardia Roja criticaron la insistencia en la conducta política como parte de la «línea de clase revisionista» de Peng Zhen.

Con el recrudecimiento de la lucha de clases tras el Décimo Pleno del Octavo Comité Central, la línea de clase evolucionó desde la «atención exclusiva al

origen de clase» hasta la «teoría del linaje sanguíneo». Las personas clasificadas como terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos perniciosos, derechistas y capitalistas tardíos fueron consideradas «elementos negros», y ellos y sus hijos se convirtieron en una subclase política. Por su parte, los «elementos rojos» eran los oficiales del ejército revolucionario, los cuadros revolucionarios, los mártires revolucionarios, los obreros y los campesinos pobres y de clase media-baja. Los obreros y los campesinos pobres eran «los fiables», mientras que las familias de los cuadros civiles y del ejército revolucionario eran las más respetadas; sus vástagos eran una clase privilegiada que se consideraban los sucesores naturales de la revolución.

Con el auge del movimiento de la Guardia Roja, se desató la teoría del linaje sanguíneo. Un cartel de grandes caracteres de Qi Xiangdong en la Secundaria Tsinghua decía: «¡Debemos rebelarnos y tomar el poder; debemos organizar filas de clase para llevar a cabo la revolución, debemos apelar a la línea de clase, es decir, ¡al origen de clase!». Un cartel de grandes caracteres del grupo de combate Bandera Roja de la Escuela Secundaria Afiliada a la Universidad de Pekín (Secundaria UP) afirmaba:

Hay quien nos desprecia como «rojos de nacimiento». Hijos de puta, vuestro insulto es el mayor honor para nosotros. Tenéis razón: nuestros padres lo fueron, por eso nuestro gran nombre es «rojos de nacimiento». […] Somos de pura estirpe proletaria; ¡somos la progenie de auténticos revolucionarios! Y vosotros, nacidos y criados en un ambiente de contrarrevolucionarios y derechistas, habéis pasado vuestros días en casa recibiendo la educación de una mezla heterogénea.

[…] Llevamos la pesada carga de la revolución; ¡el poder gubernamental pasará a nosotros! Este es el mayor poder que nos da el Presidente Mao, ¡y quien se oponga a nosotros será sometido a la dictadura y la ejecución[5]!

El 1 de julio de 1966, los Banderas Rojas de la Secundaria UP conmemoraron la fundación del Partido Comunista. Un participante recuerda: «Todos éramos vástagos de cuadros y vestíamos uniformes caqui del ejército. El mitin inspiró el Terror Rojo. […] Los acordes de la Oda a la rebelión, de composición propia, se elevaron a los cielos. En efecto, estimuló las aspiraciones de los obreros, los campesinos y los cuadros, y minó la dignidad de los vástagos de las clases

explotadoras»[6]. La Oda a la rebelión, compuesta por el propio

grupo, llamaba a «tomar las plumas como espadas y pistolas» contra la «banda reaccionaria», y proclamaba: «¡A quien se atreva a decir que el partido no es bueno, lo enviaremos directamente al Rey del Infierno! ¡Matad! ¡Matad! ¡Matad! ¡Eh!».

El gran viento de la teoría del linaje sanguíneo fue desde las escuelas secundarias hasta las universidades, y entre los Guardias Rojos empezó a circular un dístico: «El hijo de un héroe es un buen tipo, el hijo de un reaccionario es un malnacido», con un pergamino horizontal entre ellos que decía: «En el fondo es así». Esos versos fueron motivo de una gran controversia entre los estudiantes.

El 12 de agosto, un estudiante de la Universidad Industrial de Pekín (UIP), Tan Lifu (hijo del fiscal jefe adjunto de la Fiscalía Popular Suprema, Tan Zhengwen, y jefe de un grupo de la Revolución Cultural de la universidad), se unió a varios otros para firmar y publicar un cartel de grandes caracteres titulado «A propósito del dístico». En él se discutían los fundamentos de la teoría del linaje sanguíneo y se proponía que esos versos se aplicaran «exhaustiva» y «estratégicamente»

como línea de clase del partido, «refinándolos hasta convertirlos en política y elevándolos al rango de mandato legal». En un debate universitario celebrado el 20 de agosto, Tan declaró su apoyo a los grupos de trabajo, que traían «la luz del partido y del Pensamiento Mao Zedong a la UIP». Tan Lifu fue muy elocuente, y sus comentarios se vieron constantemente interrumpidos por aplausos fervorosos: «Cuando el hijo de un campesino pobre que se ha sublevado discute la reforma agraria con el hijo de un terrateniente denunciado, ¡cómo van a compartir el mismo estado de ánimo! [aplausos entusiastas] Camaradas, esto es lo que se llama “marca de clase”. […] La lucha exige unidad: primero luchamos contra vosotros, siete u ocho veces, hasta que renunciáis a vuestras familias y reformáis vuestra forma de pensar, y entonces es cuando tenemos unidad

[aplausos]»[7]. Los descendientes de los cuadros difundieron el discurso de Tan por todo el país, lo que echó más leña al fuego encendido por los versos sobre el linaje de sangre.

Impulsados por la teoría del linaje sanguíneo, algunos vástagos de los cuadros se enfundaron uniformes militares desteñidos y cinturones con hebillas de latón y se dedicaron a buscar enemigos de clase. Se denunciaba y golpeaba a los estudiantes de familias con malos antecedentes. En algunas localidades, se obligaba a los pasajeros de trenes y autobuses a declarar su origen familiar, y los huéspedes de hoteles y los pacientes de hospitales recibían un trato diferente

según su origen de clase.

El 4 de agosto, las Guardias Rojas de una clase de segundo curso de la Escuela Femenina Afiliada a la UNP ordenaron a diez alumnas de familias de «categoría negra» que se colocaran frente al aula atadas juntas por el cuello. Diez Guardias Rojas de familias de «categoría roja» se sentaron en sillas con aspecto temible, mientras que las alumnas que no pertenecían a ninguna de las dos categorías tuvieron que hacerlo en el suelo. Las Guardias Rojas ordenaron a las estudiantes de la categoría negra que «confesaran francamente» su «pensamiento reaccionario» y los «crímenes» de sus padres, y que repitieran tres veces «Soy una hija de puta. Soy una cabrona. Merezco morir». Luego las golpearon y vertieron sobre ellas tinta negra.

En la Escuela Secundaria n.o 101 de Pekín, los Guardias Rojos ordenaron a las alumnas de categoría negra que entraran por una puerta más pequeña llamada

«agujero del perro». Una estudiante de tercer curso llamada Wu Fangfang quedó mentalmente desquiciada tras recibir una paliza por romper un retrato de Mao (la verdad era que había recogido un retrato de Mao que había volado a la calle). En la Secundaria UP, una alumna de primer curso llamada Wan Hong recibió una paliza terrible y fue obligada a pasar la noche en un balcón bajo una lluvia torrencial. Una estudiante de segundo año llamada Ning Zhiping, de la Escuela Secundaria Afiliada a la Universidad Renmin de China, perdió una oreja tras recibir una paliza de la Guardia Roja. En la Secundaria Tsinghua, una estudiante de segundo curso llamada Guo Lanhui se suicidó envenándose cuando los Guardias Rojos de la escuela anunciaron que se celebraría una concentración para «ayudarla». En la Escuela Secundaria de Taipingqiao, en el distrito de Xicheng, una estudiante de quince años fue golpeada hasta la muerte tras decir:

«El Presidente Mao tampoco procedía de una familia de categoría roja»[8].

La teoría del linaje sanguíneo pudo ganar tanta fuerza porque estos Guardias Rojos querían heredar el país que sus padres habían conquistado y los privilegios de los que estos disfrutaban. Aunque la teoría del linaje sanguíneo se extinguió al cabo de un tiempo, esta demanda de estatus hereditario nunca cambió; en el periodo de Reforma y Apertura, algunos de los que habían defendido la teoría del linaje sanguíneo se convirtieron en altos funcionarios, y otros se hicieron millonarios, disfrutando de los mayores beneficios de las políticas y reformas sistémicas.

INCIDENTE DEL 24 DE AGOSTO EN TSINGHUA Hacia el 20 de agosto, la consigna de Mao «Bombardear el Cuartel General»

empezó a circular entre los estudiantes de Tsinghua, y el 23 y 24 de agosto comenzaron a aparecer carteles llamando a «bombardear» a Liu Shaoqi. El Grupo Preparatorio Provisional del Comité de la Revolución Cultural[9] de la universidad vio en ello un resurgimiento derechista, y el líder de la Guardia Roja He Pengfei tomó medidas coercitivas.

En la tarde del 24 de agosto, los Guardias Rojos de doce escuelas secundarias se reunieron en la Secundaria Tsinghua para un mitin en el que He Pengfei llamó a

«defender a muerte al Comité Central del partido». A continuación, los Guardias Rojos marcharon hacia el campus universitario y ordenaron que todos los carteles contrarios a los dirigentes centrales fueran arrancados antes de las seis.

Los estudiantes que se opusieron desfilaron frente al auditorio y fueron azotados con cinturones. A las siete, todos los carteles habían sido arrancados y sustituidos por el lema «Solo los izquierdistas pueden rebelarse, y a los derechistas no se les permite organizar un derrocamiento». Las habitaciones de los miembros del «grupo de combate» que habían escrito los carteles sobre Liu Shaoqi también fueron saqueadas.

Mientras tanto, bajo el mando de He Pengfei, los Guardias Rojos derribaron la simbólica segunda puerta de la universidad y saquearon las casas de los

«elementos de la banda negra»[10] y de los miembros de las categorías negras, golpeando a sus ocupantes. Ordenaron a los cuadros de rango medio y superior que retiraran las piedras y ladrillos de la segunda puerta, azotando a los que se movían con demasiada lentitud

y golpeando salvajemente a los que se desplomaban bajo el peso de su carga.

La magnitud y brutalidad de este incidente superaron con creces las del Incidente del 18 de Junio en la Universidad de Pekín. El vicesecretario del partido en la universidad, Liu Bing, recuerda su experiencia como víctima de una paliza: Me vendaron los ojos y luego varios de ellos me agarraron de los brazos, me presionaron la cabeza hacia abajo y me obligaron a caminar mientras me

azotaban la espalda con cinturones. […] Luego me llevaron a una sala […] y me dijeron que me arrodillara y, cuando me quitaron la venda de los ojos, vi que estaba en el aula magna. Todos los secretarios generales del partido de la universidad, los secretarios y vicesecretarios del comité del partido, los administradores y los jefes de departamento estaban arrodillados en fila en el suelo. Al amanecer, nos trasladaron al edificio de ciencias y luego al de biología.

[…] Nos empujaron al suelo y nos golpearon con porras, luego nos obligaron a golpearnos unos a otros, y a los que se negaron a participar los golpearon en la cara o en la espalda con garrotes[11].

Luo Zhengqi, que fue jefe del departamento de propaganda del comité del partido universitario antes de la Revolución Cultural, dejó constancia de su experiencia:

La noche del 24 de agosto […] varias personas arrastraron al secretario de la Liga Juvenil, Zhang Mujin, a la sala de interrogatorios, y cuando yo intenté ver lo que ocurría, alguien me azotó: «¡No mires!». Oí el sonido de los duros golpes y los gemidos de Zhang Mujin. Al cabo de un rato, un estudiante salió de la sala y gritó: «Zhang Mujin intentó escapar de la dictadura de las masas, pero lo atrapamos, y ahora tendrá que arrastrarse fuera de la sala de interrogatorios…».

Después de eso, estalló un ruido en el extremo sur del pasillo: varias personas con cinturones y garrotes ordenaban al director de la oficina del comité del partido, He Jieren, y al subdirector del departamento de propaganda, Lin Tai, que se golpearan mutuamente. Oí a alguien gritar: «¡Más fuerte! Más fuerte!». […]

Me sentí muy angustiado. ¿Esos eran nuestros estudiantes? ¿Cómo podía estar ocurriendo algo así? De repente, alguien gritó desde la sala de interrogatorios:

«¡He Pengfei viene para una inspección!». Varias personas

salieron corriendo de la sala hacia la escalera para reunirse con él. Estábamos tumbados en el suelo de cemento. «Rápido, ¡levantaos! ¡Arrodillaos con la cabeza gacha y las manos a la espalda! Vuestras cabezas deben estar a quince centímetros del suelo, y en ningún caso a más de veinte. ¡Deprisa!». Acabábamos de «arreglarnos» cuando llegó He Pengfei. Tuve tiempo de echarle un vistazo y me di cuenta de que se parecía mucho al mariscal He Long, con unos pesados zapatos de cuero y un cinturón en la mano. Parecía que los de la sala de interrogatorios le estaban informando de algo. He Pengfei se acercó y, al ver que yo había apoyado la

cabeza en el suelo, la pisó con su zapato de cuero y dijo con severidad: «¡Nada de cabezas en el suelo!». Una herida de mi cabeza empezó a sangrar abundantemente. […] Me llevaron al edificio de biología. No me habían dejado comer ni beber nada desde que me obligaron a retirar los escombros de la segunda puerta, y estaba desesperadamente hambriento y sediento. En ese momento, varias «masas revolucionarias» escoltaron a algunos «elementos de la banda negra» hasta la cantina del personal para que comieran algo. […] Los

«elementos de la banda negra» se colocaron en fila, y un estudiante se puso delante de ellos amonestándolos: «Si queréis comer, escuchad: tenéis que decir

“El apestoso hijo de puta de la banda negra XXX da las gracias al Presidente Mao por esta comida”. ¿Me habéis oído? Probad ahora». El primero fue el profesor Qian Weichang y, tras haber pronunciado esa humillante frase, el estudiante gritó: «Tienes que añadir también “derechista redomado”. Dilo otra vez». El Sr. Qian repitió la frase, cogió algo de comida y se quedó en su sitio.

[…] Yo fui el siguiente, y pude arreglármelas sin añadir nada más. […] Por la tarde hubo algo nuevo. Un estudiante llamado Ma Nan vino al edificio de biología con dos «adjuntos» para interrogarnos. Nos enteramos de que este Ma Nan era descendiente de un militar, lo apodaban «General Ma Nan» y andaba por ahí saqueando las casas de la gente. El primero al que sacaron fue Qian Weichang. […] Al cabo de un rato, Qian Weichang regresó, y vi que le habían azotado la espalda hasta dejarla completamente magullada y sangrante: era un espectáculo horrible. […] Finalmente, en algún momento me llamaron y entré en la sala de interrogatorios. Ma Nan tenía un cigarrillo colgando de la boca, las piernas apoyadas en la mesa, parecía un completo matón del ejército, con un tipo grande que tenía los ojos muy abiertos de pie a su lado[12].

El desenfreno de la Guardia Roja continuó al día siguiente.

El Incidente del 24 de Agosto en Tsinghua muestra cómo los Guardias Rojos de la escuela secundaria pasaron de rebelarse contra los líderes de la escuela, los profesores y los grupos de trabajo a proteger a Liu Shaoqi y a sus padres una vez que fueron denunciados. Difícilmente podía esperarse que estos adolescentes comprendieran el cambio en el objetivo de ataque, y estaban abocados a dejarse influir por las opiniones de sus padres sobre la situación.

En vísperas del Primero de Mayo de 1967, el Cuartel General de la Guardia Roja de la Montaña Jinggang de Tsinghua, dirigido por Kuai Dafu, erigió una enorme

estatua de Mao en el lugar donde había sido destruida la segunda puerta de Tsinghua. A instancias de Kuai Dafu, Lin Biao escribió la inscripción grabada en el pedestal de la estatua: «¡Viva el Gran Maestro, Gran Líder, Gran Comandante en Jefe y Gran Timonel Presidente Mao! ¡Viva! ¡Viva! ¡Viva!». El Diario del Pueblo y otros periódicos informaron: «El Sol Rojo que nunca se pone ha salido sobre el campus de Tsinghua». Esta fue la primera de las decenas de miles de estatuas de Mao erigidas en los espacios públicos de todas las ciudades y pueblos de China durante la Revolución Cultural.

LA DESTRUCCIÓN DE LAS «CUATRO COSAS VIEJAS»

El documento programático de la Revolución Cultural, los Dieciséis Artículos, afirmaba: «Aunque la clase capitalista ha sido derrocada, pretende utilizar el viejo pensamiento, la vieja cultura, las viejas costumbres y los viejos hábitos de las clases explotadoras para corromper a las masas, conquistar el sentimiento popular e intentar restaurar su viejo orden. El proletariado, por el contrario, debe rechazar el ataque frontal de todos los desafíos de la burguesía en la esfera ideológica y utilizar el nuevo pensamiento, la nueva cultura, las nuevas costumbres y los nuevos hábitos para cambiar toda la faz de la sociedad».

Después de que la revista de Mao a los Guardias Rojos del 18 de agosto aumentara exponencialmente sus filas, turbas de Guardias Rojos tomaron las calles para aplastar las «cuatro cosas viejas».

La «ropa exótica» o los peinados «burgueses» se volvieron intolerables; los Guardias Rojos cortaban en el acto los rizos permanentes en un corte de pelo

«yin-yang»[13]. Un dístico colgado en las calles de Tianjin

proclamaba: «Las tijeras sin piedad destruyen tus flacas perneras de pantalón», y «Los cortapelos quieren la revolución y afeitarán tu corte de pelo de rufián». El pergamino horizontal entre ellos rezaba: «Fomenta al proletario, elimina al burgués».

El 19 de agosto, los Guardias Rojos de Pekín destruyeron el letrero del famoso Restaurante de Pato Asado Quanjude (perfección, unidad y virtud) y lo sustituyeron por «Restaurante de Pato de Pekín», y colocaron imágenes de Mao en lugar de las pinturas de paisajes que decoraban el comedor, los pasillos y las dependencias del personal. Un cartel sobre la entrada para extranjeros citaba a

Mao: «¡Pueblos del mundo, uníos para derrotar a los invasores americanos y a sus perros de presa!».

Los Guardias Rojos exigieron la eliminación de cualquier palabra que tuviera una resonancia «feudal, burguesa o revisionista» y las sustituyeron por términos revolucionarios. Algunas personas cambiaron los nombres personales que denotaban flores, jade, oro o joyas por frases populares como Weidong (defender a [Mao Ze]dong), Yongge (revolución eterna) o Fanxiu (antirrevisionista). Los nombres de tiendas, calles y plazas de Pekín y otras ciudades se convirtieron en Avenida Roja del Este o Calle Antiimperialista. La avenida Wangfujing (Pozo del Príncipe) se convirtió en la Calle del Revisionismo Preventivo. El Hospital Xiehe (Unión), fundado con dinero extranjero, se convirtió en el Hospital Antiimperialista. Los Guardias Rojos afirmaban estar destruyendo «miles de años de decadencia feudal y capitalista, las toxinas reaccionarias del imperialismo y el revisionismo, y costumbres y hábitos anticuados que difunden el hedor de la podredumbre»[14].

Los guardias rojos rebuscaron entre la mercancía de librerías y tiendas de artesanía, y arrasaron templos, parques y museos, destruyendo grandes cantidades de bienes culturales, incluidos objetos de valor incalculable.

El ministro de Seguridad Pública, Xie Fuzhi, aprobó la infantil petición de los Guardias Rojos de que la policía de tráfico sustituyera sus porras por las Citas del Presidente Mao, alegando que solo el Pensamiento Mao Zedong podía indicar a la gente la dirección correcta. Zhou Enlai consiguió disuadir a los Guardias Rojos de su petición de cambiar los semáforos porque el rojo era el símbolo de la revolución y no debía ser el color para obstruir la circulación. Él y el comandante de la Región Militar de Pekín, Zheng Weishan, también lograron convencer a los Guardias Rojos de que abandonaran su

exigencia de marchar desde el oeste hacia el este (es decir, alejándose del capitalismo) cuando Mao les pasara revista en la plaza de Tiananmén, señalando que invertir la dirección obligaría a los Guardias Rojos a saludar a Mao con la mano izquierda y forzaría a Mao a mirar a la derecha en vez de a la izquierda desde la torre de la puerta[15].

La destrucción de las cuatro cosas viejas implicó el saqueo masivo de viviendas.

Los Guardias Rojos obligaron a la gente a entregar el oro y la plata que poseyeran y a transferir al Estado cualquier propiedad que tuvieran. En Pekín se confiscaron más de medio millón de casas particulares[16], y en Shanghái,

propiedades por un total de 1,24 millones de metros cuadrados[17].

Según cifras incompletas, en agosto y septiembre de 1966, los Guardias Rojos saquearon 114.000 casas en Pekín[18] y confiscaron 3.222 kilos de oro, 10.788

kilos de plata, 55.459.900 yuanes en efectivo y 613.600 objetos culturales y tallas de jade[19]. Montañas de otros objetos, desde pianos hasta colchones Simmons, desde zapatos de tacón alto hasta medias de nailon, llenaron los campos de deportes de los estadios[20]. En Shanghái se saquearon 157.700

viviendas, el 6,5% de los 2,41 millones de hogares de la ciudad, y el 8,2% dentro de los límites de esta[21]. En Wuhan se saquearon al menos 21.000 viviendas, y 112 personas fueron empujadas al suicidio; 62 de ellas lograron acabar así con su vida, mientras que otras 32 murieron torturadas[22].

Los Guardias Rojos ordenaron la disolución de los partidos democráticos, denunciaron a algunos de sus dirigentes y cerrarron sus oficinas. Las estadísticas muestran que más de un tercio de los principales miembros del partido democrático que vivían en Pekín, en total más de un centenar, hubieron de afrontar humillaciones y torturas en público o sufrieron el saqueo de sus viviendas[23].

El 23 de agosto, el periódico oficial del Comité Central, Diario del Pueblo, publicó un artículo de primera plana con el titular «Los guardias rojos atacan ferozmente las costumbres y hábitos burgueses» y el subtítulo «La ola de la gran Revolución Cultural proletaria recorre las calles de la capital; las grandes masas revolucionarias apoyan con

el mayor ardor y la más absoluta decisión el rebelde espíritu revolucionario de los jóvenes militantes de la Guardia Roja». El artículo iba acompañado por dos editoriales en primera plana titulados «¡Bien hecho!» y

«Obreros y campesinos deben apoyar resueltamente a los estudiantes revolucionarios». Con este apoyo, otros se unieron a los Guardias Rojos para destruir las cuatro cosas viejas. La religión fue objeto de ataques y se destruyeron templos, iglesias y edificios patrimoniales. En algunos templos, los monjes se unieron a la rebelión y participaron en la destrucción. Casi 5.000 de las 6.843 reliquias culturales y lugares históricos registrados en Pekín fueron destruidos, la mayoría de ellos en agosto y septiembre de 1966[24]. Se incineraron los 5.884 pergaminos de escritos budistas canónicos conservados en el templo de Baima[25], y el templo y la tumba de Confucio en la ciudad natal del sabio, Qufu, en la Provincia de Shandong, fueron destruidos.

HOGARES LLENOS DE DOLOR

Una de las responsabilidades del Grupo de Trabajo de la Capital (GTC), creado el 15 de mayo de 1966, era desplegar comités de vecinos y policías para hacer registros entre la población y buscar las armas de fuego y municiones que estuvieran en manos privadas[26].

Investigar a la población implicaba expulsar a los residentes «problemáticos» de la capital en un proceso denominado «repatriación», que obligaba a la gente a regresar a sus aldeas ancestrales, una campaña que destruyó innumerables vidas y familias. La primera tanda de repatriaciones, poco después de establecerse el GTC, envió a elementos negros (terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos perniciosos y derechistas) a Xinjiang y otras localidades remotas. Los comités de barrio y las comisarías de policía se encargaron de la repatriación propiamente dicha, pero los procesos de investigación corrieron a cargo de los Guardias Rojas, que pululaban por las calles saqueando casas y aterrorizando a la gente, a veces con resultados fatales[27]. Las historias oficiales de la Revolución Cultural reconocen que en el periodo anterior al 14 de octubre de 1966, unos 397.400 «demonios-buey y espíritus-serpiente» fueron expulsados de las ciudades al campo. Solo en Pekín, 85.198 personas fueron expulsadas a sus aldeas ancestrales, mientras que 1.772

fueron golpeadas hasta la muerte y 33.695 hogares fueron saqueados[28]. En Tianjin, 41.571 personas fueron expulsadas[29], y

en Jinan, un total de 22.197

personas, que vivían en 7.400 hogares, fueron obligadas a regresar al campo[30].

Privados de hogares o tierras para cultivar, estos exiliados se enfrentaban a una situación desesperada.

A la mayoría de la gente la expulsaron escoltada por los Guardias Rojos, con solo sus pertenencias más básicas. Las salas de espera y los andenes de las estaciones de tren de Pekín «estaban abarrotados de personas arrodilladas esperando su repatriación, algunas obligadas a llevar capirotes de diversas formas, otros con heridas vendadas»[31].

El ministro de Seguridad Pública, Xie Fuzhi, exigió al aparato de seguridad pública que colaborara activamente en la campaña de los Guardias Rojos. Los comités vecinales y las comisarías de policía proporcionaron a los Guardias Rojos información sobre las casas que debían saquear y las familias que debían

expulsar. El jefe del GTC, Ye Jianying, afirmó: «Los Guardias Rojos resolvieron muchos problemas importantes y difíciles que nos habían estado preocupando durante años. Unos tipos ultrarreaccionarios llevaban más de una década increpando a diario a nuestro partido y al Presidente Mao, y todo el mundo sabía quiénes eran y los odiaba profundamente, pero nadie se atrevía a actuar contra ellos. Esta vez los jóvenes militantes los mataron a golpes. Puede que esto violara algunas políticas, pero el mayor beneficio fue que eliminó a los canallas, a la basura de nuestra sociedad»[32].

En el momento culminante de la destrucción de las Cuatro Cosas Viejas, Wu De, segundo secretario del nuevo Comité Municipal del Partido de Pekín, informó a Mao de los problemas que habían surgido en la campaña con la esperanza de que el Presidente calmara un poco los ánimos. Mao dijo: «Nadie ha hecho nada respecto a los restos de los difuntos de varias dinastías en Pekín. Ahora la

“destrucción de las cuatro cosas viejas” se ha ocupado de ello, y eso es bueno»[33]. Sin embargo, Wang Li afirma que, a juicio de Mao, la dirección central no estaba atendiendo al objetivo de atacar a los seguidores de la vía capitalista en el poder, y que se disgustó con el jefe de propaganda Tao Zhu cuando el Diario del Pueblo y la Agencia de Noticias Xinhua publicaron informes ensalzando a los Guardias Rojos por tomar las calles, destrozar carteles y cambiar los nombres de las calles[34]. Lo cierto es que nunca hizo nada para impedirlo.

Los comentarios que elogiaban la destrucción de las cuatro cosas viejas en el Diario del Pueblo el 29 de agosto y en Bandera Roja el 17 de septiembre avivaron aún más el movimiento de la Guardia Roja.

EL TERROR ROJO SE INTENSIFICA [35]

A medida que aumentaba la violencia de masas y el derramamiento de sangre, el 6 de agosto algunos de los Guardias Rojos más racionales distribuyeron una

«carta de llamamiento urgente» en la que proponían que «los auténticos izquierdistas de cada escuela se unieran y tomaran medidas para impedir rigurosamente las palizas, el comportamiento vandálico y los daños a la propiedad del Estado» y «expulsaran sin piedad de la Guardia Roja, las Banderas

Rojas y otras organizaciones de auténtica izquierda a los bribones que violaran intencionadamente la política del partido». Pero el llamamiento cayó en saco roto y el Terror Rojo siguió creciendo[36].

Los Guardias Rojos de las categorías rojas agredieron físicamente a los

«reaccionarios» e «hijos de puta» de las escuelas, así como a los «pequeños gamberros» y elementos negros de la sociedad en general, arrasando las calles con sus viejos uniformes del ejército y sus cinturones con hebilla de latón. En agosto, el Terror Rojo que los Guardias Rojos habían creado en Pekín se extendió por el resto del país. Los Guardias Rojos obligaban a los «objetivos de la dictadura» a cantar: «Soy un demonio-buey y un espíritu-serpiente, soy un criminal entre el pueblo. Soy culpable, merecía morir, soy culpable, merecía morir. El pueblo debería hacerme pedazos, hacerme pedazos […]». Aquellos cuya interpretación no cumplía los requisitos de los Guardias Rojos en cuanto a perfecta entonación y conducta apropiadamente afligida eran golpeados con las hebillas de los cinturones.

En un mitin multitudinario celebrado en el Estadio de los Trabajadores de Pekín el 13 de agosto, algunos «pequeños gamberros» fueron agredidos físicamente ante la mirada del vicepresidente del Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural, Wang Renzhong. El mitin demostró a la opinión pública que lo estipulado en los Dieciséis Artículos sobre «luchar con palabras, no con violencia» no valía más que el papel en el que estaba escrito, cuando a la subdirectora de la Escuela Secundaria Afiliada a la Universidad de Pekín, Liu Meide, la obligaron a arrastrarse por el campo de deportes, le metieron

porquería en la boca y luego la forzaron a arrodillarse sobre una mesa que le quitaron a patadas. Liu estaba embarazada y su hijo murió poco después de nacer.

Para entonces, los Guardias Rojos ya se habían cobrado su primera víctima mortal; el 5 de agosto, el subdirector de la Escuela Secundaria Femenina Afiliada a la Universidad Normal de Pekín, Bian Zhongyun, fue golpeado hasta la muerte por los alumnos, mientras que los subdirectores Hu Zhitao y Liu Zhiping y los directores Mei Shumin y Wang Yubing fueron torturados durante más de tres horas con tablas con clavos y agua hirviendo. Hubo más decesos en otras escuelas.

Los tormentos y las muertes se agravaron aún más después de que Mao pasara revista a los Guardias Rojos el 18 de agosto y los instara a «ser militantes», y la violencia se extendió a otras unidades de trabajo. En la Federación Municipal de

Círculos Culturales de Pekín, más de cuarenta escritores y cuadros de edad avanzada fueron obligados a permanecer de pie en el patio de la federación, bajo un sol abrasador, con pancartas al cuello que los proclamaban «miembros de la banda negra», mientras los Guardias Rojos los azotaban con hebillas de cinturón.

A continuación, los «demonios-buey y espíritus-serpiente» fueron llevados al Templo Confucio del Colegio Imperial y obligados a arrodillarse en círculo alrededor de una hoguera con trajes y objetos de la Ópera de Pekín, mientras los guardias rojos los golpeaban en la cabeza con espadas de madera[37]. Una de las víctimas, Lao She, venerado autor y vicepresidente de la Federación Nacional de Círculos Culturales, se suicidó ahogándose en un lago al día siguiente.

La violencia de la Guardia Roja dio lugar a dos casos de resistencia el 25 de agosto. Li Wenbo, residente en el distrito de Chongwen, apuñaló a una Guardia Roja de la Escuela Secundaria Femenina n.o 15 que llegó a su casa para un segundo día de saqueo y malos tratos físicos, y luego se mató arrojándose al vacío desde una ventana del piso superior. Li fue condenado a muerte a título póstumo, y su esposa, Liu Wenxiu, fue ejecutada[38]. El mismo día, Cao Binhai, estudiante de tercer curso de la Escuela Secundaria Afiliada n.o 2 a la Universidad Normal de Pekín, apuñaló a uno de sus compañeros de clase de la Guardia Roja que había acudido a saquear su casa. La Oficina Municipal de Seguridad Pública de Pekín detuvo a Cao, mientras los Guardias Rojos llevaron a su madre, Fan Ximan, de vuelta a la escuela y la golpearon hasta matarla. Cao Binhai quedó

mentalmente trastornado tras este incidente.

Los principales dirigentes del partido se pusieron enseguida del lado de los Guardias Rojos. En una asamblea de la Guardia Roja celebrada el 26 de agosto, Zhou Enlai pronunció estas palabras: «Ayer algunos de nuestros Guardias Rojos fueron heridos por canallas. Estamos profundamente apenados por ello e intentamos pensar en cómo ayudaros». Ese mismo día, después de asistir a una reunión del Comité Central, el ministro de Seguridad Pública, Xie Fuzhi, comunicó a la Oficina de Seguridad Pública: «Tenemos que proteger a los Guardias Rojos. Los contrarrevolucionarios han matado a varios Guardias Rojos, así que debemos reprimir resueltamente a los contrarrevolucionarios. […]

Cuando los Guardias Rojos golpean a indeseables, no podemos decir que esté mal, aunque los maten». Unas dos semanas más tarde, Zhou Enlai dijo a los Guardias Rojos que la resistencia de Li Wenbo era la de «un capitalista reaccionario que ataca a la Guardia Roja»[39].

La condena oficial de los dos incidentes despertó aún más la furia clasista de los

Guardias Rojos, y las palizas mortales aumentaron exponencialmente del 26 de agosto al 1 de septiembre. El 28 de agosto, los Guardias Rojos del distrito de Xicheng en Pekín mataron a cinco miembros de la familia de Huang Duanwu tras un supuesto intento de «transferencia de bienes» (consistentes en discos, partituras, perfumes y un falso collar de perlas que la esposa de Huang quería entregar a su unidad de trabajo) y el hallazgo de un casquillo de bala que Huang Duanwu había recogido de niño. Entre las víctimas se encontraban Huang, su hermana, la madre de ambos, otra pariente femenina y un criado al que se acusó de descender de terratenientes[40].

La mayor parte de los asesinatos de la Guardia Roja de Pekín se produjeron durante este periodo, y el crematorio de la ciudad estaba tan sobrecargado a finales de agosto que los cadáveres se apilaban e incineraban juntos. Ni siquiera así logró el crematorio mantener el ritmo, de modo que recurrió a amontonar hielo sobre los cuerpos hasta que pudieran ser quemados.

La brutalidad de estos adolescentes (muchas de ellas chicas) fue el resultado de un largo lavado de cerebro oficial a través de periódicos, radio, reuniones, clases y actividades culturales que demonizaban a

los «enemigos de clase» y preparaban a los «elementos rojos» para convertirse en una turba salvaje en cuanto se lanzara cualquier nuevo movimiento político.

LOS PIQUETES DE XICHENG Y EL COMITÉ DE ACCIÓN

UNITARIA

A finales de agosto, conforme el Terror Rojo se hacía cada vez más horrendo, los Guardias Rojos de varias escuelas secundarias del distrito de Xicheng se unieron para formar la Sección Xicheng de los Piquetes de la Guardia Roja de la Capital (Piquetes de Xicheng, para abreviar), que posteriormente creció hasta incluir entre cuarenta y cincuenta escuelas. Al parecer, los Piquetes de Xicheng pretendían frenar la violencia arbitraria de los Guardias Rojos y, aunque algunos historiadores consideran que «desempeñaron un papel en el control del caos» y que «su contribución histórica no puede pasarse por alto»[41], otros afirman que se limitaron a perpetuar el Terror Rojo. La situación real puede analizarse sobre la base de las tareas que se asignaron a sí mismos en su fundación, el contenido

de su «proclamación» inicial, sus acciones y la dirección del Terror Rojo después de su establecimiento.

Tras su creación, los Piquetes de Xicheng se declararon «contingente rebelde revolucionario e instrumento de la dictadura del proletariado». Estaban facultados para «rescindir todo el material de propaganda y las prohibiciones incompatibles con el Pensamiento Mao Zedong»; inspeccionar a los Guardias Rojos de todas las escuelas, órganos, fábricas y unidades de trabajo y «detener a los falsos Guardias Rojos y a los vándalos»; y «desempeñar temporalmente funciones de seguridad para los órganos clave del Estado y las principales vías de comunicación antes del establecimiento de piquetes en otros distritos». Sus objetivos de represión incluían no solo a los elementos negros habituales, sino también, por primera vez, a la burguesía y sus descendientes. Sus responsabilidades, autoatribuidas más que otorgadas por la ley, no incluían la prevención de palizas, destrozos, saqueos, detenciones o asesinatos.

Ye Jianying y muchos otros cuadros veteranos apoyaron la creación y las actividades de los Piquetes de Xicheng, y Zhou Enlai envió al secretario general y al vicesecretario general del Consejo de Estado para dirigir sus actividades y resolver cualquier problema de alojamiento, transporte, trabajos de imprenta, etcétera[42]. En el Grupo de Trabajo de la Capital se decía que «solo los Guardias Rojos

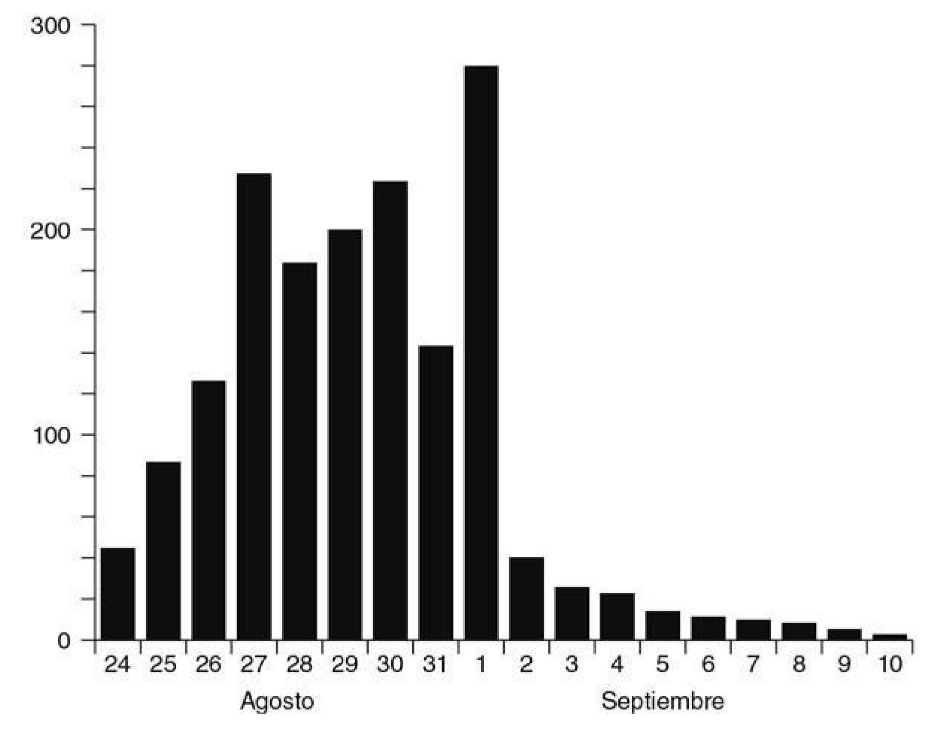
pueden controlar a los Guardias Rojos»[43].

Los Piquetes de Xicheng emitieron diez «órdenes generales» en poco más de un mes desde su creación. Entre ellas, que las obras, insignias y retratos de Mao se vendieran en grandes cantidades en las librerías de Xinhua; que se tratara bien a los visitantes extranjeros y se los animara a encender el fuego de la revolución mundial con las ideas de Mao; que la investigación, el saqueo de hogares y la lucha contra los elementos negros se llevaran a cabo con el poder combinado de los Guardias Rojos, la policía local y los comités de barrio; y que se protegiera a los cuadros superiores y sus hogares. Aunque las órdenes anteriores llamaban de forma repetida a «luchar con palabras, no con violencia», una de las últimas declaraba: «Nuestras masas revolucionarias y Guardias Rojos, por odio profundamente arraigado a los enemigos de clase, saquean vuestras casas, os golpean, os hacen llevar capirotes, os fuerzan a marchar por las calles y os obligan a volver a vuestros hogares ancestrales para reformaros mediante el trabajo. ¡Creemos que todo eso nada tiene de malo!». Estas diez órdenes generales reflejaban el pensamiento dominante y privilegiado de los vástagos de los cuadros. La reiterada insistencia en la protección de los cuadros superiores

mostraba la enorme importancia que los Piquetes de Xicheng concedían a la salvaguarda de sus propias familias.

Tras la creación de los Piquetes de Xicheng el 25 de agosto, el Terror Rojo se intensificó debido a los incidentes de Li Wenbo y Cao Binhai, hasta alcanzar su punto culminante el 1 de septiembre, cuando 228 personas fueron golpeadas hasta la muerte en un solo día[44]. El aumento de la violencia coincidió con el lanzamiento de los Piquetes de Xicheng, y el número de víctimas mortales fue mayor en el distrito de Xicheng, donde los piquetes se mostraban más activos, con un total de 333 muertes, más que en los tres distritos siguientes juntos[45].

Wang Youqin, que lleva años investigando los abusos de la Revolución Cultural, elaboró un gráfico[46] (abajo) para mostrar que el establecimiento de los Piquetes de Xicheng nada hizo por evitar la violencia, sino que perpetuó el Terror Rojo en Pekín.



Los Piquetes de Xicheng eran la «policía militar» de los Guardias Rojos; su poder resultaba ilimitado y sus ideologías rectoras eran la teoría del linaje sanguíneo y la dictadura de clase; en ciertos aspectos eran incluso más brutales que otros Guardias Rojos, como puede verse en el ejemplo de la Escuela Secundaria n.o 6 de Pekín.

Los Piquetes de Xicheng utilizaron la n.o 6 como su propio «campo de reforma mediante el trabajo», infligiendo una brutalidad horripilante y a veces mortal contra otros estudiantes. El «campo de reforma mediante el trabajo» tenía una torre de vigilancia con una torreta de artillería, agujeros de vigía, una campana de alarma y cañones de aire, coronada por un reflector giratorio. Centinelas apostados las veinticuatro horas vigilaban de cerca a todos los que pasaban dentro y fuera de la escuela. El muro que daba a la puerta estaba adornado con palabras escritas con pintura roja: «¡Viva el Terror Rojo!». Más de cincuenta personas fueron golpeadas con saña en la escuela y, en un momento dado, a diario se oían latigazos, gritos de dolor y risas diabólicas.

Todos los «internos», hombres y mujeres, estaban hacinados en una habitación de unos treinta metros cuadrados. No se les permitía hablar entre ellos, abrir los ojos a la hora de acostarse, darse la vuelta o roncar, y tenían que hacer cola para pedir permiso para ir al baño. Los Guardias Rojos les infligían todo tipo de torturas, incluida una

llamada «el vuelo del avión casero», que consistía en que varias personas agarraban a la víctima por los brazos y las piernas como si fuera un ariete, la lanzaban un metro por los aires y la dejaban caer sobre el suelo de cemento. Durante las sesiones de tortura, los Guardias Rojos decían: «Esto es luchar con palabras, no con violencia», o «Esto es una combinación de palabras y violencia, la forma más elevada». Obligaban a sus víctimas a recitar citas de Mao durante horas, a veces arrodilladas sobre las patas de un taburete y con un capirote. Cualquiera que cometiese un error tenía que empezar desde el principio.

Después de que un estudiante de diecinueve años de una familia de «pequeños propietarios», Wang Guanghua, fuera a la Gran Red sin obtener permiso de los Guardias Rojos, los miembros del Piquete de Xicheng lo encerraron y golpearon hasta matarlo, y luego lo enviaron al crematorio. Algunos días después, los Guardias Rojos exigieron a la madre de Wang veintiocho yuanes por los gastos de cremación y amenazaron con exterminar a toda la familia si contaba a alguien

el incidente.

Xu Peitian, un empleado de mantenimiento jubilado de ochenta y seis años que aún vivía en la escuela, se convirtió en blanco de los Guardias Rojos porque su padre había tenido un negocio de rickshaws. Los Guardias Rojos lo hicieron arrastrarse por el campo de deportes con unos zapatos gastados en la boca, y luego lo metieron a empujones en un urinario y orinaron sobre él. El 3 de octubre lo golpearon y lo rociaron con agua hirviendo, lo obligaron a cantar y bailar y a comer excrementos, y luego lo ahorcaron con una cuerda de nailon.

Tiraron su cadáver en el patio trasero de la escuela y lo dejaron expuesto durante tres días[47].

Los Piquetes de Xicheng cayeron pronto en desgracia. Jiang Qing y Chen Boda los criticaron en un «mitin nacional de masas para comprometerse a que la facción revolucionaria de Pekín defienda la línea revolucionaria del Presidente Mao y consiga nuevas victorias», celebrado en el Estadio de los Trabajadores de Pekín el 17 de diciembre. Zhou Enlai pronunció estas palabras: «Algunos estudiantes de secundaria, un puñado de miembros del Piquete, cometieron actos ilegales y violaron las estipulaciones del Comité Central haciendo algunas cosas malas. […] Impenitentes y no reformados después de nuestra repetida educación, han sido arrestados para su educación y reforma. […] Los Piquetes de la Guardia Roja […] han mancillado el

nombre de los piquetes. Propongo que los Guardias Rojos de todas las escuelas abolan el nombre de Piquetes»[48]. Después de que Zhou Enlai propusiera la represión de los Piquetes de Xicheng en un mitin masivo celebrado el 27 de diciembre, la prensa se refirió a ellos como una organización reaccionaria, y el líder, Kong Dan, fue arrestado.

A finales de 1966 surgió una nueva organización llamada el Comité de Acción Unida (CAU) de los Guardias Rojos de la Capital, que agrupaba a algunos miembros clave de los Piquetes de Dongcheng, los Piquetes de Xicheng y los Piquetes de Haidian. Creado por los piquetes de Haidian, el CAU definió su misión como la oposición a «la nueva forma de línea reaccionaria burguesa» (es decir, los ataques contra los cuadros veteranos y sus familias). El CAU surgió el 5 de diciembre de 1966, cuando el estudiante Zou Jianping, miembro de la escuela secundaria afiliada al Instituto de Ingeniería de Pekín, y otros escalaron la muralla de la ciudad de Xizhimen y pintaron una enorme consigna que proclamaba: «¡El PGCRC nos obliga a rebelarnos, no tenemos elección!». En Tiananmén y en la avenida Wangfujing aparecieron otras consignas que decían:

«¡El Comité de Acción Unida hace sonar el toque de difuntos del PGCRC!» y

«¡Defendamos resueltamente a los cuadros veteranos de la revolución!»[49].

El CAU celebró el cumpleaños de Mao en el teatro de la Sala de Exposiciones de Pekín el 26 de diciembre con una «mitin de masas para comprometerse a superar el egoísmo y fomentar el espíritu público». Las consignas gritadas en ese mitin[50] acusaban a «ciertas personas del PGCRC» de «oponerse al Pensamiento Mao Zedong». El CAU hizo un llamamiento a la unión de los hijos de los soldados y de los cuadros revolucionarios y a que todas las unidades de trabajo y departamentos se colocaran bajo la dirección de la Comisión Militar Central: «¡El silencio es la muerte! ¡Lucha para sobrevivir!».

A finales de diciembre de 1966 o principios de 1967, en la zona de carteles del Triángulo de la Universidad de Pekín, yo me encontraba entre un numeroso grupo de estudiantes situados de tres en tres para leer en silencio un larguísimo cartel de grandes caracteres. Una frase del cartel me ha acompañado a lo largo de todas las décadas transcurridas desde entonces: «Aplastar de forma resuelta la vía oportunista de desviación a la izquierda de los dos presidentes y de diversos miembros del Comité Central del PCCh». Los «dos presidentes» eran claramente Mao y Lin Biao, y los «diversos

miembros» se referían sin lugar a dudas a los componentes del PGCRC. Tras una inspección más detallada, descubrí que este atrevido anuncio había sido publicado por el CAU. Yo había abía oído hablar de la existencia del CAU entre los estudiantes de secundaria, pero nunca había imaginado que fueran tan audaces. Hace poco, alguien publicó el anuncio completo en Internet y vi que también pedía «abolir todos los sistemas autocráticos», algo realmente innovador en aquella época. ¡Los demonios que Mao había liberado se habían vuelto contra él! Esta fue probablemente la primera vez que Mao se enfrentó a una fuerza que se oponía a la Revolución Cultural, y puede haber sido el primer llamamiento a «abolir todos los sistemas autocráticos», tres años antes del esbozo del Proyecto 571 de Lin Liguo[51].

Vale la pena señalar que tanto el aviso del CAU como el esbozo del Proyecto 571 partieron de los hijos de altos funcionarios, lo que indica la existencia de una poderosa fuerza que se oponía a la autocracia en las más altas esferas del sistema autocrático.

Sin embargo, las opiniones no eran unánimes dentro del CAU, como muestra una carta escrita por un miembro del grupo en abril de 1967[52]:

Canallas y Bribones del Cuerpo de la Montaña Jinggang de la Escuela Secundaria Afiliada a la Universidad de Pekín:

No disfrutéis demasiado hoy de vuestra puta demagogia y tened cuidado con vuestras cabezas de imbéciles en el futuro. No os volváis locos, mocosos, ¡ya veréis! Dentro de veinte años, el mundo nos pertenecerá a los vástagos de los cuadros, ¡y tendréis que haceros a un lado! Pagaréis por la sangre y el odio que nos habéis infligido. ¡Pequeños bribones, no seáis felices tan pronto!

Tanto si eres realmente activo como si finges serlo, la pesada carga de la revolución nunca recaerá sobre tus hombros. ¡El mundo es nuestro! ¡El país es nuestro! ¡La sociedad es nuestra! ¡Mocosos, considerad cuidadosamente vuestra ruta de escape!

[…] ¡Los vástagos de los cuadros tendrán el control!

¡El mundo es nuestro!

—Vuestros abuelos de la Escuela Secundaria n.o 101 de Pekín—los Viejos Guardias Rojos

Lo que decía la carta sobre que «dentro de veinte años, el mundo nos pertenecerá» resultó ser cierto. La verdad es que, mientras el

Partido Comunista siga en el poder, los descendientes de los funcionarios asumirán inevitablemente el poder, conforme a un sistema hereditario.

Poco después de que se estableciera el CAU, Mao afirmó: «Estos Guardias Rojos eran revolucionarios en verano, pero ya no lo son en invierno»[53].

Organizaciones como el CAU también existían en Xi'an, Shenyang y otros lugares, con nombres como Fuerza de Lucha contra el Terror Rojo, Posteridad Roja, etcétera. Todas tenían a descendientes de cuadros como miembros principales y su objetivo era proteger a los cuadros veteranos y oponerse al PGCRC y a la facción rebelde. Formaban parte de lo que llegó a conocerse como el «Viento Negro de Diciembre».

A finales de diciembre de 1966 y principios de enero de 1967, el CAU llevó a cabo una serie de ataques contra el Ministerio de Seguridad Pública, gritando consignas como «Freíd a Jiang Qing» y «Viva Liu Shaoqi». A mediados de

enero de 1967, el CAU fue tachado de organización reaccionaria. Mao dijo: «No podemos dejar que sus dirigentes actúen libremente; tenemos que acorralarlos y someterlos a educación y reforma»[54]. A finales de enero de 1967, bajo las órdenes del PGCRC, las organizaciones rebeldes de las instituciones terciarias de Pekín y de algunas fábricas, ayudadas por los órganos de seguridad pública, lanzaron un ataque sorpresa contra la sede del CAU en la Secundaria UP, arrestando a más de cien dirigentes y miembros allí y en otras escuelas. El CAU

fue prohibido formalmente como «organización contrarrevolucionaria» apenas dos meses después de su fundación.

El hecho de que dirigentes centrales como Nie Rongzhen criticaran la detención de los hijos de los altos mandos contribuyó a la «Contracorriente de Febrero»

entre los antiguos mariscales[55]. Tras escuchar las opiniones de algunos altos cuadros militares, Mao decidió liberar a los miembros del CAU arrestados; más adelante, diría al respecto: «Estuve de acuerdo en arrestarlos, y estuve de acuerdo en liberarlos»[56]. Los miembros del CAU liberados fueron recibidos el 22 de abril de 1967 por Zhou Enlai, Jiang Qing y miembros del PGCRC. Jiang Qing les dijo: «Hoy fue el Presidente quien decidió dejaros ir a casa. Os habéis

portado bien. Ahora id a casa y seguid estudiando y participando en la Revolución Cultural; seguid el lado correcto y no más el equivocado». Les regaló un libro a cada uno, y todos los jóvenes vitorearon y dieron las gracias al Presidente Mao y a la tía Jiang Qing[57].

A principios de 1967, los Viejos Guardias Rojos dirigidos por los vástagos de los cuadros superiores perdieron el poder. Su movimiento duró menos de cinco meses, desde que Mao expresó su apoyo a los Guardias Rojos en la Secundaria Tsinghua hasta que se detuvo a los dirigentes del CAU. Fueron estos Viejos Guardias Rojos quienes victimizaron a profesores, intelectuales, elementos negros y a sus descendientes y destruyeron muchos objetos culturales e históricos. La Camarilla Peng-Luo-Lu-Yang y quienes estaban relacionados con ellos fueron inculpados durante esta época, pero otros cuadros superiores siguieron ostentando el poder, y la lucha por este constituyó el trasfondo de este desastroso movimiento. Los Viejos Guardias Rojos experimentaron la ruina de sus familias y fueron enviados al campo, se alistaron en el ejército a partir de 1967 o ingresaron más adelante en la universidad como estudiantes «obrero-campesino-soldado». Abandonando gradualmente su teoría del linaje sanguíneo y el fanatismo político, se convirtieron en una fuerza política clave que controló China en las décadas de 1980 y 1990 y en el nuevo siglo.

[1] Zhang Min, op. cit., pp. 118, 120.

[2] Bu Weihua, op. cit., p. 206. Hay otras versiones de la entrada de los Guardias

Rojos en la torre de la puerta de Tiananmén: En Agosto Rojo ilusorio, de Qin

Xiaoying y Ma Li, se afirma que se organizó con antelación y que los guardias

rojos acudieron con invitaciones en papel.

[3] Zhang Min, op. cit., p. 145.

[4] Zhang Huican y Mu An, «La historia interna de las ocho veces que Mao

Zedong recibió a la Guardia Roja», Yanhuang Chunqiu, n.o 4, 2006.

[5] Yin Hongbiao, Huellas de los perdidos, Publicaciones de la Universidad

China de Hong Kong, 2010, pp. 32-33.

[6] Song Bolin, op. cit., p. 92.

[7] Tras la Revolución Cultural, Tan Lifu cambió su nombre por el de Tan Bin y

publicó en el Diario del Pueblo artículos en los que, como un miembro destacado

de la Vieja Guardia Roja, criticaba la teoría del linaje de sangre y culpaba a Jiang

Qing de esa idea. En 1987, Tan Lifu, ya coronel, cambió de profesión y se

convirtió en director general del departamento de personal de Kanghua, la

empresa dirigida por Deng Pufang, hijo de Deng Xiaoping. Posteriormente, fue

secretario del partido y subdirector de la Biblioteca Nacional, secretario del

partido del Museo del Palacio y director de la oficina general del Ministerio de

Cultura.

[8] Estos incidentes en varias escuelas se han extraído de Wang Youqin, «El

espeluznante Agosto Rojo», Yanhuang Chunqiu, n.o 10, 2010.

[9] Este grupo estaba organizado por el grupo de trabajo de la universidad, y

entre sus principales miembros figuraban vástagos de cuadros superiores como

Liu Tao (hija de Liu Shaoqi), He Pengfei (hijo de He Long), Li Lifeng (hijo de

Li Jingquan) y Qiao Zongzhun (hijo de Qiao Guanhua).

[10] Nota de los traductores de la edición inglesa: Término peyorativo con el que

se calificaba a cuadros e intelectuales supuestamente asociados con el antiguo

comité del partido municipal de Pekín.

[11] Liu Bing, Años de pruebas: Tsinghua 1964-1967, Dangdai Zhongguo

chubanshe, 2008, pp. 83-85.

[12] Luo Zhengqi, «El olvidado "Terror Rojo": Memoria de la "Revolución

Cultural" en la Universidad Tsinghua en 1966», revisado el 20 de agosto de

2008.

[13] El corte de pelo «yin-yang», en el que a una persona se le cortaba el pelo de

un solo lado, era una forma habitual de humillar a la gente durante la Revolución

Cultural.

[14] Wang Hui, Una historia personal de la Revolución Cultural en Tianjin,

autoeditado, 2011, p. 89

[15] Zhang Min, op. cit., pp. 272-273.

[16] Noticias Vespertinas de Pekín, 23 de febrero de 1987.

[17] Discurso de Ma Yongjiang, miembro de la Conferencia Consultiva Política

del Pueblo Chino, publicado en el Diario del Pueblo el 9 de abril de 1985.

[18] Oficina de Investigación de la Historia del Partido del Comité Municipal del

Partido de Pekín, Breve historia del Partido Comunista de China en Pekín,

Beijing chubanshe, 2011, p. 113.

[19] Wang Nianyi, op. cit., p. 71.

[20] Mi Hedu, Motivaciones: Una perspectiva sobre los contemporáneos en la

República, Zhongyang wenxian chubanshe, 2011.

[21] Grupo editor de materiales históricos de la Revolución Cultural en

Shanghái, Narración histórica de la Revolución Cultural en Shanghái, 1994, p.

105.

[22] Xu Hailiang, Tormenta en el lago del Este: Las masas de Wuhan recuerdan

la Revolución Cultural, Yinhe chubanshe, 2005.

[23] Bu Weihua, op. cit., p. 233.

[24] Ibid., p. 234.

[25] Nota de los traductores de la edición inglesa: El templo budista más antiguo

de China, construido en el siglo I de nuestra era.

[26] Otras responsabilidades del Grupo de Trabajo de la Capital fueron el

despliegue y traslado de las fuerzas de seguridad de la Policía Armada Popular;

la investigación de las organizaciones privadas y la transmisión privada de radio

y la confiscación de radios de propiedad privada; el fortalecimiento de las filas

de guardias de prisiones y campos de trabajo, y el tratamiento de la seguridad

diplomática y de los chinos en el extranjero.

[27] Wang Youqin, op. cit.

[28] Xi Xuan y Jin Chunming, op. cit., p. 316.

[29] Wang Hui, op. cit., p. 158.

[30] Oficina de Investigación Histórica del Comité Provincial del Partido de

Shandong, Archivos Provinciales de Shandong (ed.), Crónica de Shandong

durante el período de la «Revolución Cultural» (mayo de 1966 - octubre de

1976), marzo de 2001.

[31] Zhong Jieying, «Un derechista despide a un jefe municipal marioneta», en

Nosotros en aquel tiempo, vol. 1, Zhe Yongping (ed.), Yuanfang

chubanshe,

1998.

[32] «Observaciones del camarada Ye Jianying al recibir a representantes de

profesores y estudiantes de 13 academias de arte», 25 de septiembre de 1966, en

Grupo de Compilación Unida, Antología de discursos de cuadros dirigentes,

marzo de 1967, pág. 169.

[33] Wu De, op. cit., p. 27.

[34] Wang Li, op. cit., vol. 2, pp. 52-53.

[35] Salvo que se indique lo contrario, la fuente de esta sección es Wang Youqin,

op. cit.

[36] Guardia Roja de la Escuela Secundaria Afiliada a la Universidad Tsinghua,

de la Escuela Secundaria Afiliada a la Universidad de Renmin y de la Escuela

Secundaria Afiliada al Instituto de Aeronáutica de Pekín, «Carta de llamamiento

urgente de la Guardia Roja», publicada en Pregunto, en esta tierra sin límites, quién gobierna el destino del hombre, antología de carteles con grandes caracteres de la Guardia Roja recopilada e impresa por la Guardia Roja de la Escuela Secundaria Afiliada a la Universidad Tsinghua en septiembre de 1966.

[37] Zhang Min, op. cit., p. 167.

[38] La pareja fue rehabilitada a título póstumo el 26 de marzo de 1981.

[39] Véase el discurso de Zhou Enlai ante la Segunda Asamblea de

Representantes de la Guardia Roja de la Universidad y la Escuela Secundaria de

la Capital el 10 de septiembre de 1966.

[40] Li Xiang, «Los asesinatos en el n.o 20 de Dahongluocang, Pekín»,

publicado originalmente en Semanario del Sur, citado en Song Yongyi (ed.),

Masacres de la Revolución Cultural, Hong Kong, Kaifang zazhishe, 2002, pp. 3-

11.

[41] Wang Nianyi, op. cit., p. 77.

[42] Zhang Min, op. cit., p. 172.

[43] Ibid., p. 170.

[44] Wang Youqin, op. cit.

[45] Du Junfu, «Hay que aclarar la verdad tras los Piquetes de Xicheng»,

Recuerdo, n.o 58.

[46] Wang Youqin, «Ataques de estudiantes a profesores: La Revolución de

1966», Comunidad Yannan, 2003.

[47] Escuela secundaria n.o 6 de Pekín, Comuna de Pekín, «Los atroces

crímenes de la línea de Liu-Deng en la Escuela secundaria n.o 6 de Pekín», Song

Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[48] Discursos de Jiang Qing, Chen Boda, Zhou Enlai, etcétera, en «Discursos

pronunciados por los cuados dirigentes en el mitin masivo nacional para

facciones rebeldes para criticar la línea reaccionaria», 17 de diciembre de 1966,

en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[49] Zhang Guangyu, Adiós, funcionario superior, Hong Kong, Beixing

chubanshe, 2007, pp. 60-64.

[50] Mi Hedu, Motivaciones, cit., p. 239.

[51] Nota de los traductores de la edición inglesa: Véase el capítulo 22.

[52] Citado en Zhou Liangxiao y Gu Juying, op. cit., pp. 217-218.

[53] Wang Li, op. cit., p. 175.

[54] Ibid., p. 179.

[55] Nota de los traductores de la edición inglesa: La Contracorriente de Febrero

se describirá en detalle en el capítulo 11.

[56] Declaraciones de Mao Zedong al recibir a cinco importantes líderes de la

Guardia Roja el 28 de julio de 1968.

[57] Wang Li, op. cit., p. 180.

8. Denuncia de la línea reaccionaria burguesa Tras el Undécimo Pleno del Octavo Comité Central, las organizaciones de masas de todo el país «bombardearon» los órganos dirigentes del partido a todos los niveles, como había esperado Mao. Aun así, «el liderazgo del partido» era un principio político importante e insuperable desde hacía muchos años, y el concepto de que el partido mandaba a través de los comités del partido había quedado profundamente grabado en las conciencias desde la Campaña Antiderechista de 1957. Después de que durante diecisiete años la formidable estructura jerárquica burocrática extendiera sus raíces y ramas en todas direcciones, los intensos asaltos de las masas rebeldes y la reacción igualmente virulenta de los burócratas crearon «incidentes» en todo el país. Las diversas fuerzas rebeldes seguían estando en desventaja en esta ronda, ya que el aparato burocrático

utilizaba todo el poder del que disponía para adaptarse a la situación y reprimir a la facción rebelde.

LOS BURÓCRATAS SE PROTEGEN REPRIMIENDO LA

REBELIÓN

De mayo a diciembre de 1966, los dirigentes de los comités del partido a nivel provincial, municipal, de prefectura y de condado cambiaron repetidamente su enfoque respecto a los movimientos de masas de la Revolución Cultural. Al principio, expusieron a intelectuales y cuadros disidentes (normalmente los responsables de cultura y educación) para que las masas los denunciaran, mientras seguían la ideología rectora de Liu Shaoqi y Deng Xiaoping enviando grupos de trabajo a las escuelas y unidades de trabajo cultural para atacar a los derechistas y reprimir a los rebeldes. Cuando Mao criticó con dureza a los grupos de trabajo en julio y agosto, los dirigentes del partido los retiraron. En agosto y septiembre, los líderes del comité del partido cambiaron de táctica, controlaron los movimientos de masas a través de los «grupos dirigentes de la Revolución Cultural» oficiales y fomentaron las organizaciones de masas

conservadoras para contrarrestar a las organizaciones de masas rebeldes.

Pekín

Después de que los grupos de trabajo se retiraran de las universidades, el recién reconstituido Comité Municipal del Partido de Pekín siguió controlando el movimiento a través de oficiales de enlace, observadores, inspectores y consultores. El uso de la facción conservadora por parte del nuevo Comité Municipal del Partido le dio la oportunidad de manipular las elecciones a través de los comités de la Revolución Cultural y comités preparatorios y otros grupos dirigentes que desplazaron el foco de ataque desde los grupos de trabajo hacia las «bandas negras». Los estudiantes tachados de «contrarrevolucionarios»

durante el periodo de los grupos de trabajo permanecieron detenidos, y en las facultades y universidades funcionaron «equipos de reforma mediante el trabajo» formados por cuadros medios y profesores.

Shanghái

El alcalde Cao Diqiu organizó investigaciones sobre los

antecedentes de los Guardias Rojos que llegaban de Pekín para la Gran Red, y luego envió material incriminatorio a Pekín con la esperanza de que las organizaciones del partido de las unidades de trabajo castigaran a los «canallas» que habían llegado al sur. El Comité Municipal del Partido de Shanghái organizó a cuadros, trabajadores y estudiantes para atacar a los guardias rojos de Pekín[1], al tiempo que dispuso que «activistas que estudian las obras del Presidente Mao» y «cinco buenos trabajadores»[2] enviaran telegramas al Comité Central y a Mao ensalzando las virtudes y los logros del Comité Municipal del Partido[3]. Como parte de su esfuerzo contra la facción rebelde local, el Comité Municipal del Partido estableció el 23 de agosto una organización de guardias rojos para toda la ciudad bajo la dirección del subdirector de su departamento de organización, Zhang Wenbao. La mayoría de los dirigentes del cuartel general oficial de la Guardia

Roja eran los hijos y las hijas de dirigentes del partido, el gobierno y el ejército de Shanghái[4].

Guangxi [5]

Dos días después de que el grupo de trabajo se retirara de la Universidad Normal de Guangxi en Guilin, el 5 de agosto, las autoridades enviaron a miles de obreros y campesinos a la universidad para asediar y atacar a la facción rebelde dominante en lo que se conoció como el Incidente del 7 de Agosto. En la segunda mitad del mes, el primer secretario del Comité del Partido de la Región Autónoma Zhuang de Guangxi y primer comisario político de la Región Militar de Guangxi, Wei Guoqing, envió cinco compañías de soldados de la 141

División del EPL a Guilin, diciendo a los jefes de oficina y de departamento que

«la “facción mayoritaria” de Guilin está siendo manipulada por derechistas».

A esto lo siguió el impactante Incidente del 9 de Septiembre, en el que el comité del partido envió a organizaciones de masas conservadoras a atacar a miembros de la facción rebelde local y a Guardias Rojos de Pekín que habían organizado una sentada y una huelga de hambre en las oficinas del comité del partido de la región autónoma en Nanning.

Guizhou [6]

El 5 de septiembre de 1966, los Guardias Rojos de Pekín se

unieron a más de tres mil estudiantes locales de enseñanza terciaria y secundaria en una concentración de denuncia y una sentada ante las oficinas del comité provincial del partido en Guiyang. La oficina de seguridad provincial envió más de cien

«Guardias Rojos de los órganos oficiales» para proteger el edificio, y el grupo dirigente provincial de la Revolución Cultural organizó un desfile de 120.000

cadetes, trabajadores y residentes de la ciudad con el pretexto de dar publicidad a los Dieciséis Artículos. Estas fuerzas oficiales rodearon y dividieron a los

manifestantes, y los denunciaron por turnos las veinticuatro horas del día hasta el 8 de septiembre. El primer secretario provincial, Jia Qiyun, adoptó nuevas medidas contra la facción rebelde con el establecimiento del Cuartel General de la Guardia Roja de la Universidad de Guiyang el 8 de septiembre, de una brigada de Piquetes de la Guardia Roja patrocinada oficialmente el 28 de septiembre, y de un Puesto de Enlace de los Piquetes Obreros, encabezado por los principales dirigentes de la federación provincial de sindicatos, el 15 de octubre. Los Guardias Rojos y los Piquetes Obreros patrocinados oficialmente asediaron a los Guardias Rojos de Pekín en cuanto bajaron del tren.

Hunan [7]

Después de que Mao pasara revista a los Guardias Rojos el 18 de agosto, los hijos de los cuadros superiores de Changsha organizaron la Fuerza de Defensa del Régimen Rojo, que juró «defender a muerte el partido, los comités municipales del partido y la tierra roja comunista» y atacar a todos los hijos de puta, derechistas y «diablos negros» (enemigos de clase) de diversa índole. El secretario municipal del partido, Kong Anmin, imitó a Mao recibiendo personalmente a los Guardias Rojos en uniforme militar[8]. Cuando los Guardias Rojos rebeldes de la Universidad de Hunán protestaron ante las oficinas del Comité Municipal del Partido el 19 de agosto, este se defendió a través de una organización rival formada por miembros del partido y de las ligas juveniles de las fábricas, que golpearon a los rebeldes universitarios en lo que se conoció como el Incidente del 19 de Agosto.

Cuando la situación en Hunán se descontroló, el Comité Central nombró a Zhang Pinghua, que acababa de convertirse en subdirector del Departamento de Propaganda del Comité Central, primer

secretario del comité provincial del partido en Hunán. A su llegada a Hunán, sin saber muy bien lo que tenía que hacer, Zhang Pinghua envió a Hua Guofeng[9] a Pekín a principios de septiembre, y Hua se enteró de que el Comité Central estaba dispuesto a organizar un contraataque[10]. Cuando un cuadro que apoyaba a los rebeldes fue expulsado de la Fábrica de Maquinaria Eléctrica de Xiangtan, Zhang Pinghua aprovechó la primera oportunidad para organizar un ataque en toda la provincia contra los «diablos negros» –que supuestamente estaban atacando al partido– el

24 de septiembre.

Dadas las tendencias antiderechistas de los burócratas, la campaña sirvió para capturar rápidamente a un gran número de diablos negros. Los obreros y cuadros que apoyaban a los rebeldes fueron encarcelados y sometidos a humillaciones y torturas en público por sus unidades de trabajo; algunos de ellos llegaron al suicidio. El segundo secretario provincial, Wang Yanchun, observó: «Al principio no estaba claro en qué consistía el movimiento de la Revolución Cultural, pero ahora sí lo está: ¡significa capturar a personas!». Preocupado de que las cosas se le fueran de las manos, Zhang Pinghua dio una charla el 28 de septiembre en la que sutilmente hizo un llamamiento para poner fin a la campaña, pero los burócratas estaban enardecidos y no tenían intención de parar.

Hubei [11]

Tras el Undécimo Pleno, dos grandes grupos de estudiantes de Pekín llegaron a Wuhan para la Gran Red. Un grupo estaba formado por estudiantes de secundaria, liderados por Song Binbin, entonces conocido como Song Yaowu, y habían sido enviados por Wang Renzhong para proteger al comité provincial del partido, por lo que disfrutaron de una calurosa acogida. El otro grupo, compuesto por estudiantes de la Universidad Renmin de China y dirigido por Zhao Guilin, había venido a apoyar a la facción rebelde y atacar al comité provincial del partido, por lo que este organizó a los Guardias Rojos de la facción conservadora para atacarlos y expulsarlos.

El 12 de septiembre, los comités del partido de Hubei y Wuhan establecieron en la Universidad de Wuhan el Cuartel General de la Guardia Roja del Campus de Wuhan para defender al comité provincial del partido. Los dirigentes del comité provincial del partido y de la región militar de Wuhan llegaron en treinta jeeps para pasar revista a los Guardias Rojos en un despliegue impresionante, con el fin de intimidar a los estudiantes rebeldes del norte.

Durante un mitin de masas convocado por el comité provincial del partido en el Salón de Actos de Hongshan el 15 de septiembre, el gobernador provincial Zhang Tixue actuó «en representación de los treinta millones de habitantes de

Hubei» al denunciar a Zhao Guilin y al «pequeño puñado de estudiantes que vienen del sur». Zhang Tixue afirmó: «Los cielos tienen al ominoso pájaro de nueve cabezas, pero la tierra tiene a los compañeros de Hubei. Yo soy un compañero de Hubei, ¡y no podéis avasallarme! ¿Queréis rebelaros contra mí?

¡Besadme las pelotas!».

Sichuan [12]

Durante la primera quincena de agosto de 1966, el comité provincial del partido de Sichuan dispuso que los grupos dirigentes y los comités preparatorios de los comités de la Revolución Cultural de las distintas facultades y universidades lanzaran una campaña unificada contra los estudiantes y profesores que habían sido calificados de enemigos políticos. En el Instituto de Tecnología de Chengdu se denunció a más de una cuarta parte de los profesores del instituto, lo que, sumado a los profesores políticamente problemáticos que las autoridades habían puesto en secreto bajo control, arrojó una cifra total de más de cuatrocientas personas. Estos profesores tenían que trabajar todos los días con el pelo cortado al estilo yin-yang, la cara pintada y pancartas colgadas del cuello mientras se los obligaba a cantar la «canción del demonio-buey y el espíritu-serpiente». En las demás instituciones terciarias se hacían cosas similares[13].

Una directriz del primer secretario provincial Li Jingquan decía: «Los cuadros revolucionarios y los obreros, los campesinos y los soldados solo pueden hablar a través de sus hijos, por lo que debemos organizar a los obreros y campesinos para que envíen a sus hijos a alistarse en los Guardias Rojos». Comparó esa estrategia con la de «los campesinos que enviaban a sus hijos a alistarse en el ejército durante la Guerra Revolucionaria». En muchos lugares, los Guardias Rojos patrocinados oficialmente se convirtieron en la principal fuerza de represión de los estudiantes rebeldes.

Nanjing

Con el respaldo del comité provincial del partido de Jiangsu, Nanjing creó los Guardianes Rojos Obreros de las Fábricas y Empresas Mineras de Nanjing para oponerse a las organizaciones de masas

rebeldes de reciente creación[14]. Los principales miembros de los Guardianes Rojos Obreros eran miembros del partido y de la liga juvenil, cuadros de base, trabajadores modelo y activistas políticos de las diversas fábricas y minas, y sus gastos estaban sufragados por el comité provincial del partido[15]. Cuando la facción rebelde atacó a los principales dirigentes de los comités provinciales y municipales del partido desde la segunda mitad de noviembre hasta mediados de diciembre, los Guardianes Rojos Obreros y los Guardias Rojos estudiantiles patrocinados oficialmente desviaron el ataque hacia chivos expiatorios oficiales, como el antiguo secretario del partido y presidente de la Universidad de Nanjing, Kuang Yaming.

Después del Undécimo Pleno del Octavo Comité Central, las organizaciones rebeldes fueron atacadas en todo el país y los comités del partido movilizaron al ejército y a la policía y organizaron a obreros y campesinos para repeler los ataques de los estudiantes rebeldes. El Departamento de Estado Mayor General y el Departamento de Política General del EPL contrarrestaron esta tendencia el 21

de agosto con «disposiciones que prohíben por completo el uso de tropas para llevar a cabo la represión armada del movimiento estudiantil revolucionario», por lo que la Comisión Central emitió una autorización formal el 22 de agosto.

Estas medidas no lograron invertir la situación.

El 7 de septiembre, Mao escribió un comentario sobre el «Informe de la situación en Changsha, Qingdao, Xi’an y otros lugares», señalando que todos estos lugares habían organizado a obreros y campesinos para oponerse a los estudiantes. «Parece apropiado que el Comité Central emita una directriz prohibiendo a las localidades hacer esto, y luego escribir un editorial aconsejando a los obreros y campesinos que no interfieran con el movimiento estudiantil»[16]. El 11 de septiembre, el Comité Central emitió una directriz prohibiendo la incitación a y la organización de obreros, campesinos y residentes para oponerse a los estudiantes[17]. Ese mismo día, el Diario del Pueblo publicó un editorial titulado «Las masas obreras y campesinas y los estudiantes revolucionarios se unen bajo la bandera del Pensamiento Mao Zedong».

MAO PROPONE DENUNCIAR LA LÍNEA REACCIONARIA

BURGUESA

En un esfuerzo por movilizar a las masas para llevar a cabo la Revolución Cultural, Mao lanzó un nuevo llamamiento para denunciar la línea reaccionaria burguesa, que esencialmente consistía en los intentos de los comités del partido a todos los niveles de resistir la rebelión, bloquear el avance de la Revolución Cultural y reprimir a las masas rebeldes.

Wang Li recuerda que Zhou Enlai cuestionó en un momento dado la idoneidad de la formulación de Mao: «En el pasado, los problemas de línea han sido calificados siempre de desviación a la izquierda o a la derecha, pero nunca de reaccionarios». Mao utilizó el inglés para explicar que el término original «línea contrarrevolucionaria» (fangeming luxian) se había cambiado después a «línea antirrevolucionaria» (fandui geming luxian), y que finalmente el término «línea reaccionaria» (fandong luxian) pareció el mejor. Zhou dijo: «Ahora lo entiendo»[18].

El 1 de octubre de 1966, el decimotercer número de la revista Bandera Roja publicó un editorial titulado «Avanzando por el Gran Camino del Pensamiento Mao Zedong», que describía los Dieciséis Artículos como «el producto de la lucha entre las dos líneas, y el producto de la victoria de la línea revolucionaria proletaria representada por el Presidente Mao sobre la línea reaccionaria burguesa». El editorial afirmaba específicamente: «Denunciar la línea reaccionaria burguesa es la clave para aplicar y ejecutar los Dieciséis Artículos de la Revolución Cultural y para llevar a cabo adecuadamente la lucha, la crítica y la reforma generalizadas. El eclecticismo no es una opción en este momento».

Mao creía que los principales objetivos debían ser quienes, tras la retirada de los grupos de trabajo, se resistían al movimiento de masas, las controlaban e impedían la rebelión incitándolas unas contra otras y organizando a algunas de ellas como protección. Denunciar la línea reaccionaria burguesa implicaba, por lo tanto, examinar tanto los «cincuenta días» (es decir, el periodo de los grupos de trabajo) como los «dos meses» (es decir, agosto y septiembre siguientes al Undécimo Pleno)[19]. Desde el Undécimo Pleno, el trabajo del Comité Central había sido dirigido por Zhou Enlai, y bajo su mando por Tao Zhu, por lo que Zhou y Tao debían ser considerados responsables de la línea reaccionaria burguesa que supuestamente había surgido durante ese periodo. Mao culpó ante

todo a Tao Zhu, y Tao fue destituido tres meses después.

La denuncia de la línea reaccionaria burguesa también planteó la

cuestión de si cada movimiento político desde la fundación de la RPC había implicado la persecución de las masas por la línea reaccionaria burguesa, y dio lugar a facciones rebeldes radicales que incluso negaron los primeros diecisiete años de la RPC.

La denuncia de la línea reaccionaria burguesa contribuyó a impulsar el surgimiento del Cuartel General Rebelde Revolucionario de los Guardias Rojos de las Universidades de la Capital (conocido como Tercer Puesto de Mando), establecido el 6 de septiembre. El Tercer Puesto de Mando, que agrupaba a organizaciones rebeldes de múltiples facultades y universidades, fue montado por la organización rebelde Oriente es Rojo en el Instituto Geológico de Pekín y dirigido por sus estudiantes Zhu Chengzhao, Wang Dabin y otros. El profundo trasfondo del Tercer Puesto de Mando queda sugerido por el hecho de que la hija de Mao, Li Na, había ido varias veces al Instituto Geológico de Pekín en agosto y septiembre en nombre del Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural para conocer la situación allí y establecer lazos con Zhu y Wang[20]. El Tercer Puesto de Mando tenía una enorme influencia sobre la facción rebelde en todo el país, y ayudó a muchos rebeldes que acudieron a Pekín a presentar peticiones tras ser tachados de «contrarrevolucionarios» por sus burocracias locales. A través de sus «puestos de enlace» en todas las provincias, el Tercer Puesto de Mando desempeñó un papel importante en los ataques contra la línea reaccionaria burguesa, así como en las tomas del poder en diversos lugares.

El 6 de octubre, el Tercer Puesto de Mando celebró en el Estadio de los Trabajadores de Pekín un mitin de masas de más de cien mil «profesores y estudiantes revolucionarios» para «abrir fuego ferozmente contra la línea reaccionaria burguesa». Chen Boda presidió el mitin, al que también asistieron Zhou Enlai, Jiang Qing, Kang Sheng, Tao Zhu, Zhang Chunqiao y otros miembros del PGCRC. Después de pronunciar el primer discurso en apoyo de la facción rebelde, Jiang Qing hizo que Zhang Chunqiao leyera la «Directriz Urgente sobre la Gran Revolución Proletaria en las Academias Militares» de la Comisión Militar Central, que subrayaba la importancia de los cuatro grandes y repetía la prohibición de incitar a los estudiantes contra otros estudiantes.

Quienes habían sido calificados en un principio de contrarrevolucionarios o de otro tipo de enemigos políticos por los comités del partido y los grupos de trabajo debían ser rehabilitados; su reputación, restaurada públicamente; y sus

autocríticas y «expedientes negros», destruidos.

Zhou Enlai explicó que esta «directriz urgente» se aplicaba también a las escuelas terciarias y secundarias no militares. Entre los asistentes al mitin había miembros de facciones rebeldes de todo el país que habían sido tachados de

«contrarrevolucionarios» y «derechistas», y que habían arriesgado su vida para escapar de las cárceles de las unidades de trabajo y presentar peticiones en Pekín, algunas de ellas escritas con sangre. Zhou Enlai pidió a los comités locales del partido que «no persiguieran, detuvieran ilegalmente ni torturaran» a los rebeldes cuando regresaran a sus localidades, sino que «garantizaran su seguridad personal» y «siguieran pagándoles su salario»[21].

La campaña resultante comenzó rehabilitando a personas que habían sido tachadas de contrarrevolucionarias y derechistas en la primera etapa del movimiento, y la indignación pública por la exposición de armarios llenos de expedientes negros amplió las filas de la facción rebelde[22]. Los rebeldes recién liberados respondieron con entusiasmo al llamamiento de Mao apuntando sus puntas de lanza contra quienes en el poder los habían reprimido, y sometieron a un gran número de funcionarios a un sufrimiento sin precedentes.

LA CONFERENCIA DE TRABAJO DEL COMITÉ CENTRAL

DE OCTUBRE

Del 9 al 28 de octubre de 1966 se celebró una conferencia de trabajo del Comité Central del PCCh, centrada principalmente en la denuncia de la línea reaccionaria burguesa y en la eliminación de los obstáculos a la Revolución Cultural. Los dirigentes de las facciones rebeldes de algunas localidades fueron invitados a intervenir en la conferencia, a la que asistieron dirigentes de los comités provinciales del partido, de los ministerios y comisiones del Consejo de Estado y de los cuarteles generales y las secciones militares dependientes de la Comisión Militar Central.

¿Por qué seguía siendo necesaria esta conferencia una vez que Liu Shaoqi había sido marginado y se habían retirado los grupos de trabajo? Según Wang Li, se trataba de desplazar el foco de las críticas desde los cincuenta días anteriores al

Undécimo Pleno hasta los dos meses posteriores: El Presidente Mao consideró que la lucha entre las dos líneas continuó después del Undécimo Pleno. […] Después de la retirada de los grupos de trabajo, el hecho de que quedaran intactas las viejas organizaciones, o los

viejos aparatos, la vieja disciplina y los viejos métodos, solo que con un nuevo ropaje, no dejaba de ser inaceptable. […] El Presidente Mao consideró que durante este periodo no se apoyó a quienes habían abogado con firmeza por la línea revolucionaria y habían sido tachados de contrarrevolucionarias, algunos de los cuales eran auténticos rebeldes revolucionarios[23].

Mao consideraba que aún había que dirigir la punta de lanza principal contra los seguidores de la vía capitalista[24] y que la Conferencia de Trabajo del Comité Central debía tomar nuevas medidas para movilizar a las masas contra los cuadros dirigentes a todos los niveles.

Mao explicó su pensamiento a Chen Boda antes de la reunión, y Chen lo redactó en un informe titulado Las dos líneas en la Gran Revolución Cultural Proletaria[25], que presentó como informe principal de la conferencia el 16 de octubre. El informe analizaba las nuevas manifestaciones de la línea reaccionaria burguesa y criticaba las maniobras locales para calificar a la facción rebelde de contrarrevolucionaria. Criticaba la teoría del linaje sanguíneo y exigía: «¿Por qué ha de ser inevitable que los vástagos de los cuadros superiores ocupen el poder? ¿Tan noble es su sangre? […] Sería mejor permitir que los descendientes de obreros y campesinos y de los cuadros ordinarios tomaran las riendas». El informe llamaba a los cuadros de todos los niveles a desterrar sus temores y movilizar libremente a las masas.

Mao evaluó este informe como «muy bueno» en una nota del 24 de octubre.

Pidió que «se añadiera en algún lugar la frase “apoderarse de la revolución e impulsar la producción”» y ordenó que el informe se imprimiera en folletos y se distribuyese a cada sección del partido y a cada equipo de la Guardia Roja[26].

El secretario de Tao Zhu, Ma Encheng, que ayudó a recopilar breves informes sobre la conferencia, afirma que la mayoría de los cuadros asistentes quedaron desconcertados por la mano dura de Chen Boda, y algunos se molestaron por los

ataques de la facción rebelde. El segundo secretario del Partido de Tianjin, Zhao Wucheng, se quejó en su discurso de que el primer secretario, Wan Xiaotang, había muerto de un ataque al corazón bajo la persecución de la Guardia Roja, pero esto solo consiguió que Zhao se convirtiera en un blanco clave de las críticas de su grupo. En otras

reuniones del grupo se criticó con virulencia a los dirigentes de la Oficina del Noroeste, la Oficina del Suroeste, la Oficina del Noreste, la Oficina Central del Sur y la Provincia de Fujian, en la región de China oriental, empleando una retórica política exagerada[27].

Se imprimieron y distribuyeron informes sobre la represión de la facción rebelde y, el 23 de octubre, Liu Shaoqi y Deng Xiaoping realizaron una autocrítica ante el pleno de la conferencia.

Liu Shaoqi escribió su autocrítica el 14 de septiembre y luego redactó una carta a Mao expresando su voluntad de servir como «modelo de error» en beneficio del partido, el pueblo y la Revolución Cultural[28]. Mao escribió una nota sobre la autocrítica de Liu ese mismo día: «En general está escrita muy bien y con mucha seriedad; la segunda mitad es especialmente buena»[29]. En la segunda parte a la que Mao se refería, Liu se criticaba a sí mismo no solo por los «cincuenta días», sino también por desviación a la derecha en 1962 y por los errores de «izquierda en la forma y de derecha en la realidad» en 1964[30]. La autocrítica de Liu del 23 de octubre tenía más de diez mil palabras y, según Wang Li, se imprimió y se distribuyó a todo el partido[31]. Liu admitió que «consideraba algunas deficiencias normales e inevitables que surgieron en el movimiento de masas como una "contracorriente" de la "dictadura antipartido y antiproletaria". Como consecuencia, llegué a una conclusión errónea que me hizo adoptar un punto de vista burgués reaccionario y aplicar una línea burguesa»[32].

La autocrítica de Deng Xiaoping reconocía que el grave error de enviar a los grupos de trabajo lo situaba «del lado que se oponía a la revolución de masas» y

«del lado de la burguesía reaccionaria». Describía la Revolución Cultural como

«un poderoso movimiento para promover lo proletario y eliminar lo burgués, para asegurar que nuestro país nunca cambie de color, y para evitar el peligro del revisionismo y la restauración del capitalismo. Esta es una empresa poderosa y pionera […] cuyo significado es inmensamente profundo y marca una época, no solo para China, sino para el mundo entero». También elogió a Lin Biao como sucesor de Mao: «Es él quien ha elevado a las alturas la bandera del Pensamiento Mao Zedong, y quien lo ha levantado más alto, lo ha aprendido mejor y lo ha utilizado con mayor viveza. […] Alguien como yo, que ha cometido errores,

debería aprender concienzudamente del camarada Lin Biao»[33].

El 24 de octubre, las reuniones del grupo lanzaron críticas a Liu Shaoqi, y los asistentes compitieron por demostrar su lealtad a Mao y su carácter revolucionario.

En su discurso ante el pleno el 25 de octubre, Mao señaló: «Yo fui quien encendió la llama de la Revolución Cultural. Se hizo con prisas, en solo unos meses […] hubo malentendidos y resistencia; eso es comprensible y natural».

Reconfortó y animó a los cuadros: «Si os equivocáis, corregid vuestros errores.

¿Quién quiere reprenderos? Yo no quiero derribaros, y no creo que tampoco lo quieran necesariamente los Guardias Rojos»[34].

En la conferencia se dio a conocer el informe de Chen Boda y se publicó el texto redactado por Mao el 5 de agosto y titulado «Bombardear el Cuartel General: Mi cartel de grandes caracteres», que se convirtió en una herramienta ideológica para movilizar aún más a las masas.

LAS CONSECUENCIAS DE CRITICAR LA LÍNEA

REACCIONARIA BURGUESA

Tras la clausura de la Conferencia de Trabajo del Comité Central, las manifestaciones masivas de estudiantes para denunciar la línea reaccionaria burguesa llevaron al movimiento rebelde a alcanzar un nuevo auge en todo el país. Iniciada en las escuelas en octubre, esta ronda de lucha se extendió luego a los órganos administrativos, los negocios y las unidades de trabajo de las empresas, alcanzando su punto culminante desde mediados de noviembre hasta finales de año. Aunque los Dieciséis Artículos llamaban a movilizar libremente a las masas, esto no ocurrió hasta que Mao criticó la línea reaccionaria burguesa y se denunció a los dirigentes obstruccionistas del partido.

La denuncia de la línea reaccionaria burguesa constituyó un importante punto de inflexión en la Revolución Cultural, y fue en gran parte responsable del repentino ascenso de la facción rebelde genuina. La expresión «facción rebelde genuina» se refiere a aquellos que dirigían sus ataques contra los estratos

privilegiados y que fueron tachados de derechistas y contrarrevolucionarios por los comités del partido y los grupos de

trabajo al principio de la Revolución Cultural. Aunque habían recuperado su libertad tras el Undécimo Pleno del Octavo Comité Central, solo después de la denuncia de la línea reaccionaria burguesa en octubre de 1966 las organizaciones de masas rebeldes pudieron realmente salir de las sombras y subir al escenario político. Los rebeldes dijeron:

«¡El Presidente Mao nos ha dado su respaldo, y lucharemos por el Presidente Mao!». Esto los hizo aún más intrépidos, además de acercarlos al PGCRC.

Antes de la denuncia de la línea reaccionaria burguesa, los burócratas de todos los niveles ejercían todo el poder a su alcance para dirigir la punta de lanza de la lucha hacia las masas rebeldes. Ahora los rebeldes respondieron al llamamiento de Mao atacando con ferocidad a los burócratas y poniendo en peligro a sus familias. Las organizaciones de masas conservadoras patrocinadas oficialmente que habían sido utilizadas contra la facción rebelde cayeron en un completo desorden, pero, una vez desaparecida esta oposición, las organizaciones de masas rebeldes comenzaron a dividirse y a luchar entre sí.

Si las revistas de Mao a los Guardias Rojos tras el Undécimo Pleno hicieron que un gran número de estudiantes de secundaria emplearan el terror rojo para

«destruir las cuatro cosas viejas», esta vez la Conferencia de Trabajo del Comité Central inspiró a estudiantes universitarios y trabajadores más maduros a tomar medidas extremas contra el sistema burocrático. El Undécimo Pleno causó furor en los campus universitarios, pero la turbulencia suscitada por la conferencia de trabajo se extendió por todo el país.

Aunque todavía no se permitían las organizaciones transectoriales, los estudiantes que denunciaban la línea reaccionaria burguesa acudieron a las fábricas, y un pequeño número de audaces trabajadores jóvenes se unieron a ellos. Las llamas de la Revolución Cultural empezaron a extenderse desde las escuelas hasta los órganos de gobierno, las fábricas y los pueblos, y los que habían sido tachados de contrarrevolucionarios durante la primera fase fueron incluso más feroces en sus ataques contra los que estaban en el poder. Los burócratas militares de alto nivel se habían mostrado activos a la hora de acabar con la «Camarilla Peng-Luo-Lu-Yang», y habían exhibido aún más entusiasmo a la hora de denunciar a las «autoridades académicas reaccionarias», pero estos nuevos ataques contra toda la

burocracia les disgustaron y empezaron a preparar un contraataque.

El 27 de octubre, a la salida de una conferencia del Comité Central de primeros secretarios regionales, provinciales y municipales, Ye Jianying recitó un poema que acababa de componer, preguntándose cuántos funcionarios más serían destituidos. «¡Majestuosos eran los de antaño en el campo de batalla! / Tan lamentables ahora en las manos de jóvenes guerreros…». El mariscal Chen Yi lo declaró con posterioridad «un poema inventivo y excelente». Gu Mu señaló que reflejaba «una mayor falta de comprensión y la resolución de librar otra batalla».

La otra batalla a la que se refería Gu Mu fue la «resistencia de febrero» de 1967[35].

La denuncia de la línea reaccionaria burguesa paralizó por completo el partido y el gobierno, creando las condiciones para la toma del poder en enero.

[1] «Las falsas autocríticas presentadas recientemente por los principales

seguidores de la vía capitalista del partido de Shanghai, Chen Pixian y Cao

Huoqiu» (proporcionado con fines de crítica de masas), julio de 1967,

distribuido por la Oficina Municipal de Distribución de Periódicos de Shanghai,

p. 20.

[2] Nota de los traductores de la edición inglesa: Se ha evaluado a los «cinco

buenos trabajadores» por su buen rendimiento en la ejecución de tareas, la

observancia de la disciplina, la realización de estudios políticos regulares y la

muestra de unidad y ayuda mutua.

[3] «Las falsas autocríticas presentadas recientemente», cit., p. 21.

[4] Zhang Wenbao, «Cuatro visitas a Chen Pixian en 1966»,

Yanhuang Chunqiu,

n.o 7, 2011.

[5] «La fiel ejecución de Wei Guoqing de la línea revisionista

contrarrevolucionaria de Liu Shaoqi durante la lucha entre las dos líneas»,

Cuartel General de la Guardia Roda de la escuela secundaria y terciaria de

Guilin, Diario de la Guardia Roja, 10 de mayo de 1967.

[6] Deng Zhenxin, Escritos reunidos sobre los principales acontecimientos de la

Revolución Cultural de Guizhou, 5.a edición revisada y borrador ampliado.

[7] Salvo que se indique lo contrario, el contenido de esta sección se ha extraído

de Yang Daqing, «El informe de Zhang Pinghua del 24 de septiembre y la

campaña para atacar a los los “diablos negros”».

[8] Yang Xiaokai, «Persecución política en la Revolución Cultural y el

movimiento ciudadano contra la persecución política», Primavera china, mayo

de 1993.

[9] Nota de los traductores de la edición inglesa: En aquella época, Hua Guofeng

era miembro del secretariado del comité provincial y secretario del partido de la

prefectura de Xiangtan. Más tarde se convirtió en primer secretario provincial.

[10] Wang Bifeng, Historia concisa del PCCh en Hunán (1921-2000), Hunán

renmin chubanshe, 2001.

[11] Zhang Jiancheng, op. cit., pp. 114-117.

[12] Extraído de «Debemos dedicar el coraje que nos queda a perseguir al enemigo acosado, no rebajarnos a la fama como el caudillo Xiang Yu: exponer y criticar a fondo los atroces crímenes del revisionista contrarrevolucionario Li Jingquan y su panda de confederados en la Gran Revolución Cultural Proletaria», Revolución Educativa de la Estación Principal de Enlace del Aparato Educativo Anti-Li de Chengdu, n.o 6, 1968.

[13] Xiao Xidong, «Líderes y masas en la Revolución Cultural: Discurso, conflicto y acción colectiva».

[14] «Acta de la restauración del Comité del Partido Provincial en la clandestinidad», Diario del Rebelde Obrero, 21 de enero de 1968.

[15] «Acta de actos criminales de la Guardia Roja (de obreros), instrumento alquilado por Jiang Weiqing», número combinado de Cuartel General Rojo de Jiangsu y Tridente de Siervos, 3 de enero de 1968.

[16] Manuscritos de Mao Zedong, vol. 12, cit., p. 124.

[17] Zhou Liangxiao y Gu Juying, op. cit., p. 150.

[18] Wang Li, op. cit., vol. 2, pp. 42-43.

[19] Ibid., p. 44.

[20] Wang Dabin, Las memorias de Wang Dabin, Hong Kong, Zhongguo wenge

lishi chubanshe, 2015, pp. 20-23.

[21] Zhou Enlai, «Discurso en el mitin multitudinario de compromiso para abrir

fuego fieramente contra la línea reaccionaria burguesa», 6 de octubre de 1966,

en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[22] Zhang Jiancheng, op. cit., p. 124.

[23] Wang Li, op. cit., pp. 42, 44.

[24] Wang Li, op. cit., pp. 50-51.

[25] Posteriormente se publicó bajo el título «Resumen de dos meses de

movimiento».

[26] Manuscritos de Mao Zedong, cit., p. 141.

[27] Ma Encheng, «Tao Zhu en 1966», Bainianchao, n.o 11, 1999.

[28] Wang Li, op. cit., p. 47.

[29] Manuscritos de Mao Zedong, cit., p. 134.

[30] Wang Li, op. cit., p. 47.

[31] Ibid., p. 48.

[32] «Autocrítica de Liu Shaoqi en la Conferencia de Trabajo del Comité

Central, 23 de octubre de 1966», en Shi Shi (ed.), Autocríticas escritas de la

Revolución Cultural, Taipéi, Shiying chubanshe, 2011, pp. 16-25.

[33] «Autocrítica de Deng Xiaoping en la Conferencia de Trabajo del Comité

Central, 23 de octubre de 1966», en Shi Shi (ed.), op. cit., pp.

116-123.

[34] Discurso de Mao Zedong durante la Conferencia de Trabajo del Comité

Central, 25 de octubre de 1966, Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[35] Gu Mu, Memorias de Gu Mu, Zhongyang wenxian chubanshe, 2009, p. 222

9. Auge, acciones y desaparición de las organizaciones de masas

Una vez que Mao permitió al pueblo chino disfrutar de la libertad de asociación consagrada en la Constitución, proliferaron las organizaciones de masas. Al principio, estas organizaciones se limitaban a unidades de trabajo individuales, pero con el tiempo empezaron a abarcar unidades de trabajo y profesiones para convertirse en organizaciones a gran escala que demolieron la estructura burocrática y el viejo orden, provocando el «gran caos bajo el cielo» que Mao deseaba. Aunque permitió la creación de organizaciones de masas transectoriales, Mao prohibió las organizaciones de ámbito nacional para impedir la resistencia al gobierno central. Sin embargo, una vez que Mao hubo liberado al genio de las organizaciones de masas de su botella, no pudo hacer mucho para mantenerlo sometido. Esta herramienta para lograr el «gran caos bajo el cielo» acabó obstruyendo el proceso de lograr el «gran orden en todo el país». En ese momento, Mao se vio obligado a tolerar a los férreos burócratas que mantenían y restauraban el orden; las organizaciones de masas que Mao había apoyado antes fueron suprimidas, y sus líderes se convirtieron en corderos sacrificados en el proceso.

Para movilizar la Revolución Cultural, Mao permitió a estas nuevas organizaciones de masas publicar sus propios periódicos y revistas, lo que dio lugar a más de cinco mil publicaciones periódicas de la Guardia Roja (algunas estimaciones hablan de más de ocho mil) [1]. La Montaña Jinggang de la Universidad Tsinghua tenía una edición por correo aéreo e imprentas en varias ciudades del país, y aceptaba suscripciones por correo, pero incluso los particulares podían imprimir y distribuir panfletos. A los estudiantes, e incluso a algunos profesores y trabajadores, se les permitía viajar por todo el país para la Gran Red; con ello, los chinos disfrutaron durante un breve periodo de algo parecido a la democracia y la libertad reales.

LOS GUARDIAS ROJOS Y LA FACCIÓN REBELDE

Para quienes no vivieron la Revolución Cultural, es difícil entender la relación entre los Guardias Rojos y los rebeldes. «Guardias Rojos» era un término general que se refería a todas las organizaciones de masas. Cabe afirmar que había dos facciones principales entre estas organizaciones de masas: la facción rebelde y la facción conservadora. (También había un grupo neutral de

«espectadores» [xiaoyao] formado por los no alineados. Muy pequeño al principio, el grupo de espectadores creció a medida que avanzaba el movimiento). En una ciudad podía haber varias organizaciones de la Guardia Roja pertenecientes a una misma facción. La facción rebelde también podía contener facciones más pequeñas, pero todas respondían al llamamiento de Mao para alzarse en rebelión contra los objetivos burocráticos especificados por este.

En resumen, la facción rebelde dirigía sus ataques hacia arriba, contra los seguidores de la vía capitalista dentro del partido, mientras que la facción conservadora «monárquica» se aliaba con los que estaban en el poder y dirigía sus ataques hacia abajo, contra la oposición de las masas a los comités y grupos de trabajo del partido (Zhou Enlai decidió que esta facción debía denominarse

«conservadora» en lugar de «monárquica»). La facción rebelde empezó siendo minoritaria, pero fue ganando popularidad y aumentando sus filas a medida que avanzaba el movimiento. Con el tiempo, una organización de masas podría oponerse a un determinado cuadro dirigente, pero proteger a otro, mientras que otra organización de masas haría justo lo contrario. Por esta razón podría decirse que, aparte de los Guardias Rojos patrocinados oficialmente (que se disolvieron y desaparecieron en gran medida a finales de 1966), todos los que se unían a una organización de masas pertenecían a la facción rebelde, y los grupos se diferenciaban únicamente por sus objetivos específicos. Para demostrar su carácter revolucionario, tanto las facciones rebeldes más radicales como las más conservadoras excluían y atacaban a los elementos negros y preservaban la

«pureza» de sus filas en la medida de lo posible. Sin embargo, la facción conservadora era «más pura».

Los primeros Guardias Rojos que surgieron eran rebeldes; los Guardias Rojos de la Escuela Secundaria Afiliada a la Universidad Tsinghua se ganaron el apoyo de Mao gritando la consigna «Rebelarse está justificado». Estos Viejos Guardias Rojos se rebelaron contra la

dirección y los profesores de la escuela, y contra las cuatro cosas viejas. En sentido estricto, una rebelión la llevan a cabo los de abajo contra los de arriba –los débiles contra los fuertes–; sin embargo, los Viejos Guardias Rojos solían ser hijos de funcionarios cuyo estatus era superior al de

los dirigentes y profesores de la escuela, y además se beneficiaban de información privilegiada. Una auténtica rebelión exige asumir un riesgo político, pero los Viejos Guardias Rojos, con su respaldo privilegiado, tenían poco que temer al atacar a los profesores o las cuatro cosas viejas. Cuando la situación de la Revolución Cultural cambió y los padres de estos Guardias Rojos fueron atacados como seguidores de la vía capitalista, los Viejos Guardias Rojos protegieron abiertamente a los cuadros y atacaron a la facción rebelde, convirtiéndose así en una «facción conservadora» tanto de nombre como en la práctica, por mucho que renegaran de la etiqueta.

La evolución de las facciones rebelde y conservadora queda ejemplificada por los Guardias Rojos de la Universidad Tsinghua. Tras la clasificación de Kuai Dafu como contrarrevolucionario por el grupo de trabajo enviado por Liu Shaoqi, algunos estudiantes relativamente moderados crearon «grupos de combate» y escribieron carteles de grandes caracteres criticando al grupo de trabajo. Sin embargo, incluso después de que Kuai fuera rehabilitado, estas organizaciones de masas temían aceptarlo, lo que demuestra la persistente influencia del grupo de trabajo. Durante su mandato, el grupo de trabajo organizó la creación de un Comité Preparatorio Provisional del Grupo Líder de la Revolución Cultural de la Universidad Tsinghua, dirigido, entre otros, por He Pengfei, hijo de He Long; Liu Tao, hija de Liu Shaoqi; Li Lifeng, hijo de Li Jingquan; y Qiao Zonghuai, hijo de Qiao Guanhua. Los profesores y alumnos que se opusieron al grupo de trabajo lo calificaron de «falso comité preparatorio provisional».

El 7 de agosto, el comité preparatorio provisional propuso desplazar el foco de las críticas desde el grupo de trabajo hasta la banda negra. Esta «Propuesta del 7

de Agosto[2]» tenía claramente una intención más profunda: proteger a Wang Guangmei y Liu Shaoqi. Los estudiantes que se oponían al grupo de trabajo respondieron el 8 de agosto organizando una «red 8-8» que rechazaba la Propuesta del 7 de Agosto. Esta, a su vez, fue contrarrestada el 9 de agosto por una «red 9-8» organizada por Liu Jufen[3] y otros partidarios del comité preparatorio provisional a sugerencia de Wang Guangmei. Esto dividió a la Universidad Tsinghua en una facción 8-8, que criticaba al grupo de

trabajo, y una facción 9-8, que criticaba al presidente de la universidad Jiang Nanxiang y disfrutaba del control mayoritario. Después de que Mao pasara revista a los Guardias Rojos en la plaza de Tiananmén el 18 de agosto, la «red 9-8» se transformó de la noche a la mañana en los Guardias Rojos de la Universidad Tsinghua (Guardias Rojos de la UT), mientras que la facción 8-8 acabó

convirtiéndose en los Guardias Rojos del Pensamiento Mao Zedong (Guardias Rojos del PMZ). Los Guardias Rojos del PMZ quedaron en gran medida eclipsados por la mayoría de los Guardias Rojos de la UT, pero obtuvieron una gran inspiración de la Oda a la minoría, escrita por un estudiante del Departamento de Control Automatizado, Sun Yinji (que más adelante cambiaría su nombre por el de Sun Nutao, «olas embravecidas»).

Como los Guardias Rojos de la UT solo se oponían al comité del partido universitario y no al grupo de trabajo o a Liu Shaoqi, se convirtieron en la facción conservadora. Esto hizo de los Guardias Rojos del PMZ la facción rebelde, pero aun así no estaban dispuestos a aceptar a Kuai Dafu, por lo que Kuai decidió establecer su propia organización. El Cuerpo de la Montaña Jinggang de Tsinghua estaba formado por Kuai Dafu y algunas docenas más que el grupo de trabajo tachaba de contrarrevolucionarios o «personas tipo Kuai». El objetivo de esta organización era denunciar la línea reaccionaria burguesa del grupo de trabajo, denunciar a los Guardias Rojos de la UT y rehabilitar a fondo a las personas de tipo Kuai. He Pengfei prohibió que el grupo difundiera su manifiesto fundacional por la emisora universitaria, pero el Cuerpo de la Montaña Jinggang saltó a la fama después de que Bandera Roja publicara el 1 de octubre un editorial en el que proponía criticar la línea reaccionaria burguesa, y de que Zhou Enlai y los dirigentes del Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural intervinieran en el mitin de masas del 6 de octubre organizado por el Tercer Puesto de Mando.

El Tercer Puesto de Mando fue una de las tres organizaciones vagamente ensambladas de la ciudad creadas por las facultades y las universidades de Pekín a finales de agosto y principios de septiembre de 1966. El Cuartel General de la Guardia Roja de la Universidad de la Capital (conocido como Primer Puesto de Mando) se estableció el 27 de agosto de 1966, con la participación de veintinueve organizaciones de masas de veintisiete instituciones terciarias.

Dirigido por Wang Yanqun, hija del jefe de los guardaespaldas de Mao, Wang Dongxing, el Primer Puesto de Mando era una coalición de Guardias Rojos conservadores, que se disolvió a finales de año. El

Cuartel General de los Guardias Rojos de la Universidad de la Capital (conocido como Segundo Puesto de Mando) se estableció el 5 de septiembre. Dirigido provisionalmente por Zhou Tai'an, hijo del subcomandante de la marina Zhou Xihan, incluía grupos rebeldes y conservadores de la Guardia Roja y no participó en ninguna actividad importante. El Cuartel General Rebelde Revolucionario de la Guardia Roja de la Universidad de la Capital (el Tercer Puesto de Mando), establecido el 6 de

septiembre, incluía a los Guardias Rojos del PMZ de Tsinghua y estaba dirigido por Zhu Chengzhao, del Instituto Geológico de Pekín. El Tercer Puesto de Mando era una organización rebelde, y la mayoría de sus miembros eran estudiantes que habían sido atacados bajo la línea reaccionaria burguesa.

Desde principios del verano de 1967, las organizaciones de la Guardia Roja universitaria de la facción rebelde de Pekín se reorganizaron en torno a una

«facción del cielo», llamada así por el elemento «aeronáutico» de su núcleo, los Banderas Rojas del Instituto de Ingeniería Aeronáutica de Pekín; y una «facción de la tierra», llamada así por el elemento «geológico» de su núcleo, los Guardias Rojos del Instituto Geológico de Pekín. No había diferencias reales de principio entre las facciones del cielo y de la tierra, aunque existían diferencias de opinión entre los miembros de cada una de ellas. Tampoco hubo grandes escaramuzas entre ambas, pero a veces se enfrentaron con tácticas mezquinas.

LAS FILAS DE LA FACCIÓN REBELDE Y SUS

REIVINDICACIONES POLÍTICAS

Después de la Revolución Cultural, la expresión «facción rebelde» se convirtió en sinónimo de «mal», y se culpó a los rebeldes de todo lo malo que ocurrió durante la Revolución Cultural. Pero no fueron los rebeldes los que tacharon de

«derechistas» o «demonios reaccionarios» a multitud de estudiantes, profesores, trabajadores y cuadros ordinarios de mayo a agosto de 1966. No fueron los rebeldes quienes saquearon casas, golpearon hasta matar, expulsaron a multitud de personas de las ciudades y persiguieron hasta la muerte a destacadas figuras de la cultura en agosto y septiembre de 1966. Las horribles masacres de elementos negros cometidas en el condado de Daxing, en Pekín, y en el condado de Dao, en Hunán, y la espantosa purga del Partido

Revolucionario Popular de Mongolia Interior nada tuvieron que ver con la facción rebelde. No fueron los rebeldes quienes torturaron y persiguieron a multitudes de inocentes en la Depuración de las Filas de Clase[4], la Campaña Un Golpe y Tres Antis, o la Investigación de la Camarilla del 16 de Mayo, ni fueron los rebeldes quienes mataron a pensadores pioneros como Yu Luoke, Zhang Zhixin, Shi Yunfeng y Wang Shenyou. Toda esta persecución masiva fue decidida y organizada por la gente en el poder.

Esto no quiere decir que la facción rebelde fuera inocente de todas las fechorías de la Revolución Cultural. Sirvió como fuerza principal para que Mao creara «un gran caos bajo el cielo», y tuvo una enorme responsabilidad en la destrucción de la cultura china y de destacadas tradiciones. Al atacar el sistema burocrático, persiguió sin piedad a muchos buenos cuadros. Personas inocentes se convirtieron en víctimas durante los conflictos armados entre las organizaciones de masas rebeldes. La facción rebelde impulsó la visión utópica de Mao y sirvió de vanguardia para su línea ultraizquierdista. Si hubiera prevalecido lo que propugnaba la facción rebelde (y Mao), China se habría alejado todavía más del proceso de modernización.

Zhou Enlai tenía un dicho sobre las facciones de la Revolución Cultural:

«Quienes insisten y defienden la línea del Presidente son, por supuesto, izquierdistas, mientras que quienes vacilan son, por supuesto, centristas, y los derechistas son la facción relativamente conservadora»[5]. Según Zhou Enlai, la facción rebelde era izquierdista. Esta ascendió gracias al repetido estímulo de Mao, el Comité Central y algunos dirigentes de máximo nivel.

Los Dieciséis Artículos impedían a los comités del partido atacar a las masas rebeldes, al tiempo que daban a estas libertad y confianza para rebelarse, y cuanto más alto era el rango del dirigente denunciado, más revolucionario se consideraba al crítico. Tao Zhu, asesor del Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural, afirmó: «Todo Zhongnanhai, incluido yo, puede convertirse en objeto de oposición; solo el Comité Central de nuestro partido y el Presidente Mao están libres de serlo, junto con nuestro camarada Lin Biao»[6].

La facción rebelde surgió en Pekín durante el Undécimo Pleno del Octavo Comité Central, pero en la mayoría de las grandes ciudades alejadas del centro político apareció entre agosto y octubre de 1966, como indican los nombres de organizaciones como la 15 de Agosto de Chongqing, la 26 de Agosto de Chengdu y la 31 de Agosto de

Liaoning. En las ciudades medianas y pequeñas no apareció hasta noviembre o diciembre, y en las fábricas surgió después de que se denunciara la línea reaccionaria burguesa en octubre. Podría decirse que la denuncia de línea reaccionaria burguesa engendró o incluso obligó al nacimiento de la mayoría de las organizaciones de facciones rebeldes.

Los estudiantes se dividieron en facciones conservadoras y facciones rebeldes basándose en los criterios políticos de la lucha de clases. Una parte de los estudiantes tenía buenos antecedentes familiares, buscaba el ascenso político y

se alió con las organizaciones del partido, ganándose así la confianza de este y sus efectos favorables; otra parte procedía de familias políticamente desfavorecidas, se mantuvo alejada de las organizaciones del partido, evitó los movimientos políticos y era considerada políticamente atrasada. Por supuesto, la ventaja y la desventaja eran relativas y podían cambiar en el curso de cualquier movimiento político; los estudiantes del grupo favorecido podían llegar a ser considerados indeseables si sus padres eran depurados.

Los del grupo aventajado disfrutaban de mejores perspectivas profesionales, así como del privilegio de atacar a los demás sin ser atacados ellos mismos. Como beneficiarios del sistema que existía antes de la Revolución Cultural, naturalmente defendían y respaldaban dicho sistema y su Camarilla Burocrática.

La gente del grupo desfavorecido tenía trabajos y condiciones de vida inferiores y era atacada habitualmente durante las campañas políticas. Reprimidos durante mucho tiempo por los funcionarios, sentían naturalmente una gran satisfacción al verlos derribados.

Otros factores también determinaban en qué facción caía una persona. Alguien podía adoptar una postura conservadora por miedo, tras observar la persecución de los críticos en campañas políticas anteriores; por una profunda veneración a los cuadros dirigentes revolucionarios inculcada por años de propaganda; o por ser excesivamente cauteloso y tímido por naturaleza. Por eso la facción rebelde fue inicialmente minoritaria. Pero a medida que el movimiento avanzaba, algunas de esas personas se volvieron más audaces, y la denuncia de las malas prácticas de los burócratas engrosó las filas de la facción rebelde. La facción conservadora no se oponía a la Revolución Cultural; solo se oponía a la anulación del orden existente y a la denigración de los funcionarios que habían sido estimados durante tantos años.

La facción rebelde atraía sobre todo a jóvenes ingenuos que creían al Presidente Mao y al Comité Central y respondían a sus llamamientos a la rebelión, y a personas «intelectualmente activas» que no respetaban a los dirigentes. Personas marcadas por un trato injusto en una campaña política anterior también podrían sentirse movidas a unirse a la facción rebelde.

Los cabecillas de la facción rebelde solían proceder de medios privilegiados.

Eran elocuentes, les gustaba tomar partido y denunciaban las injusticias. Al principio del movimiento, los poderosos los tacharon de «pequeños Deng Tuos»,

«neoderechistas» y «contrarrevolucionarios», y les dieron el estatus de

proscritos, pero sus «raíces rojas y brotes rectos» los protegieron de una oposición seria. En un entorno que rastreaba el linaje político durante tres generaciones, solo los de las mejores familias podían sobrevivir como líderes de la facción rebelde. Muchos eran pensadores independientes que se atrevían a poner en práctica sus palabras, y su oposición al orden existente era lo que Mao más necesitaba para crear un «gran caos bajo el cielo». Sin embargo, cuando llegó el momento de establecer el «gran orden bajo el cielo», fueron sacrificados sin piedad.

El faccionalismo de los que estaban en el poder creó rebeldes. Antes de que el grupo de trabajo entrara en el Instituto de Ingeniería Hidráulica y Eléctrica de Wuhan, el comité del partido del instituto dividió a profesores y estudiantes en izquierdistas, en los que se podía confiar; centristas, a los que se podía incorporar; y derechistas, que debían ser blanco de ataques. Los estudiantes y profesores perseguidos por oponerse a esta práctica acabaron convirtiéndose en la facción rebelde[7]. Una situación similar se produjo en la fábrica de maquinaria Jiangling de Chongqing en noviembre de 1966, cuando el técnico Gao De'an descubrió una lista en la que se clasificaba al personal según su fiabilidad política en la mesa del secretario del partido del departamento técnico.

Gao De'an, Li Musen y otros miembros de las categorías «indeseables» crearon el Grupo de Combate Daga, que lideró al personal de la fábrica de maquinaria en una revuelta que exigía la destrucción de todas esas listas. Posteriormente, Gao De'an se convirtió en el «mandamás» de la Industria del Cuerpo de la Industria de Defensa Jiangling de la Montaña Jinggang[8].

En la sociedad en general, elementos negros reprimidos durante mucho tiempo simpatizaban con la facción rebelde y la apoyaban, pero las organizaciones pertenecientes a esta no se atrevían a aceptarlos por miedo a ser acusados de

«impureza en sus filas». No obstante, algunos valientes derechistas, como el escritor Bai Hua[9], apoyaron públicamente a la facción rebelde.

Decidir a qué facción unirse dependía de observar la situación, juzgar la dirección que tomaban las cosas y, a continuación, elegir la opción más ventajosa o menos perjudicial en un proceso conocido como «formar filas». No había modo de garantizar que la elección era la correcta. Las «directrices supremas» del Presidente Mao, los documentos del Comité Central y los discursos de los líderes centrales podían interpretarse de forma diferente para apoyar a distintos bandos, y la elección de una facción a menudo dependía en gran medida de las circunstancias. El estatus social y las conexiones personales

eran factores importantes; la gente tendía a unirse a las facciones junto con sus amigos y evitaba las facciones entre cuyos miembros había gente que les era antipática.

La facción rebelde se oponía en apariencia a los miembros del poder que se habían apartado de la línea revolucionaria del Presidente Mao, pero el ala radical fue más allá y renegó de la totalidad de los primeros diecisiete años del régimen.

No se oponían a la privación autocrática de los derechos humanos básicos ni a los controles económicos que redujeron a la gente a la pobreza, sino a la dirección reaccionaria de la burguesía durante ese periodo. Oponerse a Mao, al Partido Comunista o a las exigencias políticas del sistema socialista habría sido el más monstruoso de los crímenes, merecedor de la muerte, y solo una ínfima minoría se atrevió a llegar tan lejos.

Por lo tanto, los rebeldes de la corriente dominante plantearon demandas congruentes con la Conferencia de Trabajo de Octubre del Comité Central: exponer la línea reaccionaria burguesa de los que estaban en el poder y de los grupos de trabajo, rehabilitar a quienes habían sido etiquetados como enemigos políticos, alentar a las masas a rebelarse y destruir las organizaciones de las facciones conservadoras. Pero los que fueron más lejos querían perseguir la responsabilidad de los dirigentes locales en la Gran Hambruna, y una minoría quería

derrocar a la clase burocrática existente y establecer una nueva sociedad según el modelo de la Comuna de París.

Como los miembros de la facción conservadora y de la facción rebelde competían por mostrar su buena fe revolucionaria, algunos líderes provinciales y municipales se convirtieron en objetivos de ambas facciones y fueron paseados por las calles con capirotes y sometidos a una serie de tormentos físicos. Las autoridades académicas reaccionarias y los elementos negros también se convirtieron en objetivos secundarios. Estas «competiciones revolucionarias»

fueron la causa principal de los actos extremistas que se produjeron durante la Revolución Cultural.

DIVISIÓN Y LUCHA DE FACCIONES DENTRO DE LA

FACCIÓN REBELDE

Después de que las organizaciones de masas de las facciones conservadoras se derrumbaran a finales de 1966 y las de las facciones rebeldes se convirtieran en la corriente dominante, Mao preveía que las organizaciones rebeldes se unieran para crear un nuevo «gran orden a partir de un gran caos». En lugar de ello, la ideología de la lucha de clases, la inclinación a la lucha por el poder, el espíritu de heroísmo individual y el deseo egoísta de poder pasaron a primer plano. Al carecer de una ideología rectora encaminada a la democracia y al Estado de derecho o de un objetivo racional de innovación sistémica, la organización de una facción rebelde que alcanzaba el poder se convertía en un «rey de la colina»

dictatorial, y la lucha entre facciones se desarrollaba entre los grupos rebeldes con una intensidad y brutalidad que superaban con creces las luchas anteriores entre facciones conservadoras y rebeldes.

En la primavera de 1967, algunos comités provinciales y municipales del partido y guarniciones locales del ejército aprovecharon la Contrarrevolución de febrero para resucitar a la derrotada facción conservadora (en algunas ciudades pequeñas, esta nunca había caído) y unirse a la lucha entre facciones. Esto creó una situación aún más caótica en la que las organizaciones rebeldes luchaban entre sí y también contra las organizaciones conservadoras.

Aunque todos los grupos afirmaban responder al llamamiento de Mao a la rebelión, surgieron conflictos por las diferencias de opinión sobre cuestiones importantes o sobre determinados cuadros dirigentes,

así como sobre repartirse el poder tras tomarlo en enero. Las tropas de apoyo a la izquierda también se dividieron en distintos bandos, con un ejército de campaña que apoyaba a una facción y un distrito militar provincial que apoyaba a la otra, lo que hizo que la lucha entre facciones fuera aún más violenta y prolongada.

Nanjing es un ejemplo perfecto.

Como universidad clave, la Universidad de Nanjing fue el principal conducto de propagación de las «semillas de fuego» de la Revolución Cultural por toda la región. Tras la difusión del cartel de grandes caracteres de Nie Yuanzi, el secretario del partido y presidente de la Universidad de Nanjing, Kuang Yaming, fue defenestrado el 2 de junio. A medida que avanzaba el movimiento, surgieron tres tipos de Guardias Rojos en la Universidad de Nanjing: la Fuerza de Rebeldes Rojos de la Universidad de Nanjing (Rebeldes Rojos de la UN), la Red Revolucionaria 27 de Agosto de la Universidad de Nanjing (27 de Agosto de la UN) y el Equipo de Combate de la Bandera Roja de la Universidad de Nanjing

(Bandera Roja de la UN). Bandera Roja de la UN, que criticaba a Kuang Yaming y apoyaba al grupo de trabajo, formaba parte de una coalición conservadora y se derrumbó con la denuncia de la línea reaccionaria burguesa, junto con organizaciones conservadoras mayores patrocinadas oficialmente, como el Cuartel General de la Guardia Roja de Nanjing y los Guardianes Rojos Obreros de Nanjing.

Los miembros de Rebeldes Rojos de la UN y de 27 de Agosto de la UN se unieron a los trabajadores para establecer organizaciones rebeldes transectoriales en la sociedad en general. Los Rebeldes Rojos de la UN fueron los iniciadores y la fuerza central del radical Cuartel General de Rebeldes Rojos de la Provincia de Jiangsu (Cuartel General Rojo Provincial), establecido el 1 de noviembre de 1966. El Cuartel General Rojo Provincial tenía la mayor base de poder en Nanjing y comprendía muchas organizaciones subsidiarias; las más eficaces en el combate eran el Cuartel General Universitario del Cuartel General Rojo Provincial y el Cuartel General de los Rebeldes Rojos Obreros de la Provincia de Jiangsu (Cuartel General Obrero Provincial), una organización de rebeldes obreros de toda la ciudad establecida a mediados de noviembre con la aprobación de Zhou Enlai.

Otra importante base de poder de la facción rebelde de Nanjing fue el 27 de Agosto de Nanjing, que se creó el 20 de diciembre gracias a los esfuerzos del 27

de Agosto de la UN. El 27 de Agosto de Nanjing incluía a algunos obreros y campesinos, pero estaba compuesto principalmente por profesores y estudiantes de escuelas secundarias y universidades, y era políticamente más moderado que el Cuartel General Rojo Provincial.

Espoleados por la «Revolución de enero» de Shanghái, los jefes de las diversas bases de poder de Nanjing celebraron una conferencia conjunta del 22 al 25 de enero de 1967 para discutir la toma del poder. En la reunión surgió un conflicto entre el Cuartel General Rojo Provincial y el 27 de Agosto de Nanjing, y este último amenazó con retirarse junto con otras bases de poder más pequeñas. Pero el Cuartel General Rojo Provincial hizo caso omiso del boicot y siguió organizando a otras fuerzas radicales para lanzar la «toma del poder del 26 de enero». Después de que la Región Militar de Nanjing expresara su apoyo, el

«comité para la toma del poder», compuesto principalmente por el Cuartel General Rojo Provincial y sus partidarios, declaró que había tomado el control de la ciudad. El excluido 27 de Agosto de Nanjing y sus partidarios impugnaron rápidamente esa declaración, lo que provocó que la facción rebelde de la zona de

Nanjing se dividiera en dos bandos. El bando del Cuartel General Rojo Provincial proclamó «excelente» la toma del poder el 26 de enero, mientras que el bando del 27 de agosto de Nanjing la calificó de «sandez», así que se desarrolló una lucha sostenida entre la «facción excelente» y la «facción sandez»[10].

Este tipo de luchas entre bases de poder surgieron en localidades de toda China.

Además, la organización de una misma facción rebelde podía dividirse en varias suborganizaciones, cada una de las cuales formaba su propia base de poder, y la lucha entre facciones se convirtió en un fenómeno generalizado.

¿Por qué se escindieron las organizaciones de facciones rebeldes? Mi experiencia personal en la Universidad Tsinghua sirve de ejemplo.

Como ya he señalado, a finales de septiembre de 1966, la Universidad Tsinghua tenía tres organizaciones estudiantiles: los Guardias Rojos de la UT, dirigidos por Liu Tao, He Pengfei y otros vástagos de cuadros superiores; los Guardias Rojos del PMZ; y el Cuerpo de la Montaña Jinggang, dirigido por Kuai Dafu.

Tras el ataque a la línea reaccionaria burguesa, los conservadores

Guardias Rojos de la UT fueron disueltos a finales de 1966. Las dos organizaciones restantes pertenecían a la facción rebelde, pero el Cuerpo de la Montaña Jinggang era más radical. Con la persuasión e insistencia de Jiang Qing, el 19 de diciembre de 1966 los dos grupos se unieron para formar el Cuerpo de la Montaña Jinggang de la Universidad Tsinghua, y el cuartel general del grupo dirigido por Kuai Dafu se convirtió en el máximo órgano de dirección de la universidad.

Sin embargo, la unión de las dos organizaciones no borró las divergencias entre sus respectivos miembros; un grupo escindido, formado el 14 de abril de 1967, pronto se convirtió en la Jefatura del 14-4 de la Montaña Jinggang. El Cuerpo y el 14-4 discrepaban sobre cómo tratar a los cuadros y en sus puntos de vista sobre los primeros diecisiete años de la RPC. El Cuerpo sostenía que la línea educativa de los diecisiete años era revisionista y representaba la dictadura de la burguesía sobre el proletariado, por lo que la antigua Tsinghua debía ser

«aplastada a fondo»; mientras que el 14-4 sostenía que los diecisiete años se habían caracterizado principalmente por los logros y que un derrocamiento completo era absolutamente inaceptable.

Mao apoyaba a Kuai Dafu y no le gustaba el 14-4, mientras que ambos bandos percibían claramente la simpatía no declarada de Zhou Enlai por el 14-4. La

facción del Cuerpo deseaba aprovechar su ventaja para fusionar las dos facciones en un comité revolucionario bajo su dirección, pero el 14-4 no quiso aceptar las condiciones de la facción del Cuerpo, de modo que condenó la fusión y el comité revolucionario.

A medida que se intensificaba la hostilidad entre las dos facciones, Kuai Dafu siguió el ejemplo de Nie Yuanzi y utilizó la fuerza armada contra sus oponentes en la Universidad de Pekín. Las batallas sostenidas entre ambos grupos entre el 23 de abril y el 27 de julio de 1968 se conocieron como el Conflicto Armado de los Cien Días y se saldaron con la muerte de once estudiantes. El 27 de julio de 1968, Mao envió a la Universidad Tsinghua un Equipo de Propaganda del Pensamiento Mao Zedong de los Obreros de la Capital y el EPL, compuesto por treinta mil hombres, para poner fin a los combates, y ambas organizaciones de masas fueron disueltas.

La escisión de las organizaciones rebeldes en todo el país fue aún más compleja que en Tsinghua, principalmente por las siguientes razones: (1) las opiniones políticas divergentes sobre los primeros

diecisiete años de la RPC que surgieron a medida que avanzaba el movimiento; (2) las luchas por el poder y el estatus en medio de la construcción de coaliciones y la toma del poder; y (3) el respaldo a diferentes grupos por parte de las tropas de apoyo a la izquierda y los cuadros veteranos, que exacerbó las escisiones y la lucha de facciones entre las organizaciones de masas.

Las bases de poder surgidas de organizaciones originales o de escisiones dentro de una organización podían fusionarse con otras bases de poder, luchar contra ellas, o unirse y luego luchar contra ellas, siempre con la manipulación e intromisión solapada o abierta de altos mandos militares o cuadros veteranos de facciones diferentes y con puntos de vista distintos. Las luchas de facciones entre organizaciones de masas estaban vinculadas al faccionalismo existente dentro del Partido Comunista.

A principios de 1967, los militares intervinieron directamente en la Revolución Cultural en varias localidades, y una gran parte de las tropas de apoyo a la izquierda apoyaron a la facción conservadora, o incluso ayudaron a resucitarla de un estado de derrumbamiento. El apoyo militar se tradujo en el uso de armamento moderno en batallas a gran escala.

En mayo de 1968 se publicó la directriz más reciente de Mao: «Una fracción es

el ala de una clase»[11]. Esto elevó la lucha entre varias organizaciones de masas al nivel de guerra de clases, aunque cada facción se consideraba a sí misma parte de la clase proletaria y a su oponente parte de la clase burguesa.

MAO SE DISTANCIA DE LA FACCIÓN REBELDE

Mao no se separó de la facción rebelde hasta 1968, pero en aras de la claridad narrativa, nos ocuparemos aquí de ese episodio. En 1968, el «gran caos bajo el cielo» duraba ya dos años, y Mao sintió la urgente necesidad de restablecer el orden mediante «la gran alianza», la «combinación tres en uno» y el establecimiento de comités revolucionarios[12]. Los burócratas reinstaurados y algunos burócratas militares a cargo de las unidades de apoyo a la izquierda utilizaron el restablecimiento del orden como pretexto para reprimir a la facción rebelde, que se resistía a su marginación, a veces con medidas extremas. En Guangxi, la organización rebelde 22-4 requisó armas destinadas a ayudar a Vietnam para luchar contra el Puesto de Mando de la Alianza de Guangxi, que estaba armado por la unidad

local de apoyo a la izquierda. El Comité Central respondió con un severo «Aviso 3-7» dirigido a la facción rebelde de Guangxi y del resto de China. A esto le siguió un «Aviso 24-7» dirigido a la facción rebelde de Shaanxi y otras partes de China, exigiendo que «toda organización de masas, grupo e individuo debe ejecutar resuelta, completa y sinceramente el "Aviso 7-3"

aprobado personalmente por el Gran Líder Presidente Mao y no puede desafiarlo».

La facción rebelde había comenzado como la «piedra» de Mao lanzada contra los burócratas, pero ahora se había convertido en un obstáculo para la instauración del «gran orden bajo el cielo» y en una opositora a los comités revolucionarios del «régimen recién nacido». Mientras el «cuartel general proletario» de Pekín se unía a los burócratas reinstalados y a las tropas de apoyo a la izquierda para reprimir a la facción rebelde, los dirigentes rebeldes de varias provincias se reunieron en el Instituto de Ingeniería Aeronáutica de Pekín el 17

de julio de 1968 para decidir un contraataque. Kuai Dafu escuchó un rato y luego se marchó. El Comité Central la calificó de «reunión negra». Al recibir a dirigentes de organizaciones de masas de ambas facciones y a cuadros militares de Guangxi en el Gran Palacio del Pueblo, el 25 de julio de 1968, funcionarios

clave del Cuartel General proletario, entre ellos Zhou Enlai, Chen Boda, Kang Sheng, Yao Wenyuan, Xie Fuzhi, Huang Yongsheng, Wu Faxian y Wen Yucheng, reprendieron sin rodeos y con severidad a los rebeldes y exigieron los detalles de la reunión negra.

Mao había perdido toda la paciencia con la facción rebelde. El «Aviso 3-7», el

«Aviso 24-7» y las duras críticas de funcionarios clave de los cuarteles generales proletarios demostraban que Mao estaba dispuesto a cortar el nudo gordiano en el tratamiento del problema de las organizaciones de masas. El control militar y los grupos de trabajo reforzados eran el método más eficaz.

Así es como Mao llegó a enviar el 27 de julio de 1968 a la Universidad Tsinghua al Equipo de Propaganda del Pensamiento Mao Zedong de los Obreros de la Capital y el ELP, compuesto por treinta mil personas, para poner fin a la lucha y tomar el control total de la universidad, acabando con ambas facciones de organizaciones de masas. Esta «unidad de toma del control» estaba compuesta por personal de la Unidad Central de Seguridad 8341 y trabajadores de factorías como el Complejo Industrial Textil de Pekín y la Imprenta Xinhua, donde la Unidad 8341 había realizado labores de apoyo a la izquierda. El ataque sorpresa contra la Universidad Tsinghua marcó el abandono por Mao de su estrategia de utilizar a la facción rebelde.

Al recibir a los «cinco grandes líderes» de la facción rebelde de Pekín el 28 de julio, inmediatamente después de las enérgicas medidas adoptadas en Tsinghua, Mao advirtió: «Algunos dicen: "El Aviso de Guangxi solo se aplica a Guangxi y no a nosotros aquí", o que el Aviso de Shaanxi solo se aplica a Shaanxi. Vamos a emitir un aviso a escala nacional aquí y ahora: Cualquiera que persista en las violaciones, luche contra el EPL, arrebate suministros militares, sabotee el transporte, mate a personas o provoque incendios es culpable de un delito. Si no se puede disuadir a una minoría, es que son bandidos, pertenecen al Kuomintang y deben ser cercados y reprimidos, y, si siguen resistiendo obstinadamente, serán aniquilados». Después de esto, algunas facciones rebeldes recalcitrantes de diversas localidades fueron realmente cercadas y reprimidas como bandidos, y el ataque contra el grupo 22-4 de Guangxi se saldó con la masacre de cien mil personas. La verdad era que el adversario del 22-4, el Puesto de Mando de la Alianza de Guangxi, era igual de extremista pero gozaba del apoyo del ejército y de los cuadros veteranos.

Han Aijing relata que el 28 de julio, después de que Mao terminara su reunión

con los «cinco grandes líderes de las facciones rebeldes» y estos estrecharan la mano de Lin Biao, Zhou Enlai, Jiang Qing y otros dirigentes centrales, Mao regresó a la sala:

El Presidente Mao se acercó y dijo: «Me había marchado, pero me preocupaba que os dierais la vuelta y atacarais a Kuai Dafu, así que he vuelto». El Presidente Mao ordenó a los líderes centrales que estaban presentes: «No debéis daros la vuelta y volver a atacar a Kuai Dafu; no debéis volver a atacarlos». El Presidente Mao habló durante un rato y luego volvimos a estrecharle la mano, reacios a separarnos de él.

Esta reunión marcó el fin de la facción rebelde y mostró los sentimientos encontrados de Mao. Durante el encuentro, Mao expresó de forma repetida su apoyo a estos radicales y criticó en varias ocasiones al grupo moderado de la facción rebelde 14-4. Lo que más le disgustó fue el artículo «La mentalidad 14-4

prevalecerá», que parecía implicar que «los que conquistan el país no pueden gobernarlo». Mao no se refería aquí al Partido Comunista, que, a fin de cuentas, estaba firmemente establecido, sino a la facción rebelde, que quería gobernar después de conquistar el país. En lugar de ello, tuvo que restaurar el orden mediante el gobierno de los burócratas, que sin duda victimizarían a los rebeldes.

Durante esa audiencia del 28 de julio, tanto Mao como los líderes rebeldes lloraron: los líderes rebeldes por haber sido marginados, y Mao por sus sentimientos contrapuestos para con la facción rebelde.

Lo cierto era que la influencia de los estudiantes rebeldes había disminuido incluso antes de que los Equipos de Propaganda del Pensamiento Mao Zedong entraran en las escuelas. Se había enviado a estudiantes de secundaria «a las montañas y al campo», y a estudiantes universitarios a las granjas del EPL para su «reeducación». Cuando el Equipo de Propaganda del Pensamiento Mao Zedong de los Obreros de la Capital y el EPL entró en la Universidad Tsinghua, la facción rebelde estudiantil llevaba activa solo veinte meses.

El artículo 4 del Decreto del Comité Central del Partido Comunista de China, emitido el 28 de agosto de 1969, establecía: «Todas las organizaciones revolucionarias de masas deben ejecutar resueltamente las directrices del Gran

Líder Presidente Mao y poner en práctica la gran alianza revolucionaria según el equipo, la profesión, el departamento y la unidad de trabajo. Todas las organizaciones de masas transectoriales deben disolverse de inmediato. El establecimiento de otras bases de poder o la reagrupación de contingentes es ilegal y será disuelto por la fuerza»[13]. Esto puso fin a la libertad de asociación que Mao había concedido, y las organizaciones de masas se retiraron de la escena política.

Dado que la facción rebelde estuvo activa en la sociedad en general durante menos de tres años, no puede considerarse que haya desempeñado el papel principal en los «diez años de turbulencias». Sin embargo, la facción rebelde continuó siendo atacada en la posterior Campaña Un Golpe y Tres Antis, la campaña Una Crítica y Tres Investigaciones, la Investigación de la Camarilla del 16 de Mayo, la Depuración de las Filas de Clase y otras campañas políticas.

Los rebeldes y los burócratas eran todos súbditos de la dinastía de Mao, y Mao ordenó a una parte de sus súbditos (los rebeldes) que atacaran a otra (los burócratas). Después, el emperador seguía siendo el mismo, y la corte imperial seguía siendo la misma, y la doctrina seguía siendo la misma, y los burócratas seguían ensalzando la «brillantez del honorable» y manteniendo la doctrina original, mientras se vengaban de los rebeldes que los habían atacado bajo las órdenes de ese honorable.

En octubre de 1976, se lanzó una campaña en todas las provincias

y ciudades para «exponer, denunciar e investigar» a los agentes y secuaces negros de la Banda de los Cuatro y para investigar las actividades de sus presuntos seguidores y de quienes se habían dedicado a «golpear, destrozar y saquear». Esto dio lugar a una nueva campaña, descrita en el capítulo 27, en la que se persiguió a multitud de personas corrientes que se habían unido a la facción rebelde.

Durante la Revolución Cultural, la facción conservadora demostró su capacidad para defender el orden existente y la autoridad de los dirigentes, lo que le sirvió para restablecer un nuevo orden tras la Revolución Cultural. En la década de 1980, algunos líderes de la facción conservadora se convirtieron en altos funcionarios reputados, y nadie les pidió cuentas por sus errores durante la Revolución Cultural, ni siquiera a aquellos que habían masacrado a gente corriente mientras defendían los intereses de la burocracia.

Hu Houmin, líder de una facción rebelde de trabajadores de Hubei, habló sobre

esta doble moral durante su juicio el 4 de julio de 1982: «Es inaceptable que una facción de víctimas obtenga una valoración justa y razonable y todo tipo de generosas consideraciones, mientras que las víctimas de otra facción no han recibido valoraciones justas y razonables y siguen cargando con todo tipo de cargos penales. […] ¿No se supone que todos somos iguales ante la ley? […]

Estoy dispuesto a aceptar mi responsabilidad por los daños que la facción rebelde cometió contra el otro bando, así que ¿quién va a asumir la responsabilidad por los daños infligidos al nuestro?». Detalló las campañas políticas que habían provocado que multitud de personas fueran denunciadas, encarceladas, heridas y lisiadas, y luego preguntó: «¿Quién debe rendir cuentas y cómo?».

[1] Wang Rui, «Acerca de varios temas en los tabloides de la Revolución

Cultural», Zuotian (Ayer), n.o 10, 2012.

[2] Yan Huai recuerda que Wang Renzhong dirigió el comité preparatorio

provisional y que propuso la «Propuesta del 7 de Agosto» de acuerdo con el

espíritu del discurso del primer ministro. Véase Sun Nutao (ed.), La historia se

niega a olvidar, Hong Kong, Zhongguo wenhua chuanbo chubanshe, 2015, p.

149.

[3] Liu Jufen, estudiante del departamento de control automático de Tsinghua,

era hija de Liu Ningyi, secretario del Secretariado del Comité Central.

[4] Guo Jian y Wang Youqin sostienen que durante la Depuración de las Filas de

Clase la facción rebelde controlaba algunas unidades de trabajo, como la

Universidad Agrícola de Pekín, y debería ser considerada responsable de la

persecución que allí se llevó a cabo.

[5] Discurso de Zhou Enlai durante la Conferencia de Trabajo del Comité

Central, 28 de octubre de 1966.

[6] Discurso de Tao Zhu en el Ministerio de Sanidad, 27 de julio de 1966.

[7] Zhang Jiancheng, op. cit., pp. 95, 97-100.

[8] He Shu (ed.), «Las memorias de Li Musen», Wangshi, n.o 32.

[9] Bai Hua fue objeto de críticas en la década de 1980 por escribir el guión

Amor no correspondido (Kulian), que pasó a llamarse El sol y el pueblo cuando

se llevó al cine.

[10] Dong Guoqiang, «Los orígenes e identificación faccional del movimiento

de masa de la Revolución Cultural de Nanjing», Jiyi (Recuerdo), n.o 73, agosto

de 2011.

[11] «Avance en la cresta de la victoria», editorial del Diario del Pueblo, la

revista Bandera Roja y el Diario del Ejército Popular de Liberación, 1 de mayo

de 1968.

[12] Nota de los traductores de la edición inglesa: La «gran alianza» de todas las

fuerzas rebeldes y la presencia de cuadros, milicianos y las masas en los comités

revolucionarios.

[13] Departamento de la Historia del Partido y de la Investigación sobre la

Formación del Partido de la Universidad de Defensa Nacional, Material de la

Investigación sobre la Revolución Cultural, vol. 2, n.o 1, p. 366.

10. El «Puesto de Mando Obrero» y la «Tormenta de Enero» de Shanghái

Mientras las organizaciones de masas rebeldes proliferaban y se extendían con la denuncia de la línea reaccionaria burguesa, Mao organizó una cena íntima para celebrar su septuagésimo tercer cumpleaños el 26 de diciembre de 1966. En la cena, señaló que los movimientos revolucionarios de China siempre habían comenzado con los estudiantes y luego se habían extendido a los obreros, los campesinos y los intelectuales revolucionarios antes de lograr ningún resultado; esa era una ley objetiva. El Movimiento del 4 de Mayo había progresado de esta manera, y la Revolución Cultural estaba haciendo lo mismo. En un brindis, dijo:

«¡Por la lucha de clases sin cuartel en todo el país!»[1].

LOS REBELDES OBREROS ENTRAN EN ESCENA

Antes de la Revolución Cultural, una persona pasaba toda su vida laboral en una única unidad de trabajo. Una asignación de trabajo unificada daba lugar a un empleo estable, pero no permitía a los trabajadores elegir su ocupación o lugar de trabajo. En las zonas urbanas, «todo el mundo tenía trabajo y suficiente para comer», pero cinco personas hacían el trabajo de tres, mientras que tres comían tanto como cinco. Un tercio de los empleados de cualquier fábrica eran superfluos.

El sistema unificado del Estado fijaba y ajustaba los salarios, que se pagaban con cargo a las arcas estatales a partir de los beneficios que las empresas debían entregar a estas. No había relación entre salarios y resultados económicos. Cada pocos años se aprobaba en todo el país una escala salarial de ocho grados, y solo una parte de los trabajadores podía pasar al grado siguiente. A partir de 1963, los salarios prácticamente se congelaron a un nivel muy bajo. Los hogares de los trabajadores casi no tenían bienes y eran «proletarios» de hecho y de nombre. El empleo, la remuneración y la seguridad social dependían de la unidad de trabajo,

y abandonar esta significaba perder toda seguridad.

Una persona podía trabajar durante décadas sin disfrutar nunca de una vivienda digna. En 1950, las viviendas de Tianjin tenían una media de 3,8 metros cuadrados por persona; en 1972, esa media había descendido a 3 metros cuadrados. Era habitual que tres generaciones compartieran una vivienda de poco más de 10 metros cuadrados[2]. Los entornos laborales también eran atroces; los trabajadores pasaban el día rodeados de sustancias tóxicas, y eran frecuentes las enfermedades asociadas al envenenamiento por plomo, benceno y mercurio, así como la silicosis.

Los directores de las fábricas, aunque ganaban solo tres veces más que los trabajadores, disfrutaban de ventajas significativas, como mejores condiciones de vida, atención sanitaria, suministro de productos básicos escasos y mejores oportunidades educativas y laborales para sus hijos. El estatus de liderazgo de los trabajadores, ensalzado en la teoría política y en los medios de comunicación, era motivo de orgullo, pero apenas aportaba beneficios en términos de riqueza social o de voz en el lugar de trabajo.

Estas condiciones mantuvieron a la clase obrera en un estado de relativa estabilidad y poco proclive a la rebelión. Pero la pobreza y el estatus social inferior pusieron a los trabajadores en profundo conflicto con la Camarilla Burocrática y, una vez animados a rebelarse, se convirtieron en una fuerza formidable.

Tras el inicio de la Revolución Cultural, los altos dirigentes debatieron de forma intensa si debían permitir que los trabajadores se rebelaran.

El 2 de julio de 1966, mientras Liu Shaoqi seguía al mando, el Comité Central emitió un aviso sobre el efecto que la Revolución Cultural estaba teniendo en la producción y exigió que se combinara con el movimiento de las Cuatro Limpiezas. Este aviso sofocó la rebelión entre los trabajadores, y Mao, todavía lejos de Pekín en ese momento, quedó muy disgustado[3].

Bajo la dirección de Mao, poco después de la Conferencia de Trabajo de Octubre del Comité Central, Chen Boda y Wang Li redactaron el borrador de las «Doce directrices sobre la Revolución Cultural en las fábricas»[4]. En un seminario convocado por el presidente de la Comisión Estatal de Construcción, Gu Mu, y el ministro del Petróleo, Yu Qiuli, el 16 de noviembre de 1966, los dirigentes de

la industria y las comunicaciones criticaron con dureza las Doce Directrices. Los oradores del seminario, que apoyaban firmemente los logros del sector industrial y de las comunicaciones alcanzados en los últimos diecisiete años, advirtieron contra el enfoque generalizado que la Revolución Cultural estaba adoptando en los campos de la cultura y la educación, y pidieron que se aplicara por fases y sin organizaciones rebeldes unidas entre los trabajadores[5]. El seminario elaboró sus propios «Quince Artículos» («Ciertas estipulaciones sobre la realización de la Revolución Cultural en las empresas industriales y de comunicaciones»), que rechazaban en esencia las Doce Directrices.

En una reunión del Buró Político celebrada el 4 de diciembre, Gu Mu subrayó que los sectores industrial y de comunicaciones eran fieles al Pensamiento Mao Zedong y no estaban amenazados por una «línea reaccionaria», que sus filas de empleados gozaban de una sólida dirección proletaria y que era esencial que la producción y el trabajo del partido en esas empresas no se interrumpieran. El Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural se lanzó a una virulenta crítica del informe de Gu Mu. Wang Li lo acusó de tener «una perspectiva puramente capitalista», mientras que Kang Sheng insistió: «El principal

problema por el que un país se vuelve revisionista está en la base económica, no en los departamentos de cultura y educación».

En su discurso del 6 de diciembre, Lin Biao rechazó con rotundidad los Quince Artículos y llamó a «impulsar activamente esta revolución en todo el país, permitir que se propague y permee todos los sectores, y expandirla a conciencia, profundizarla y mantenerla en marcha». También dijo: «Los cuadros han estado en el poder todos estos años, se han hecho merecedores de crédito y han conseguido grandes logros, pero, si no se permite a la gente mencionar sus defectos, la degeneración resulta inevitable. ¡Es esencial movilizar a las masas en estos momentos para inocularles una buena dosis de crítica! ¡Debemos asegurarnos de que ni los que detentan el poder burgués ni los que poseen el poder proletario duerman bien por la noche!»[6].

Para entonces (debido al Incidente de Anting en Shanghái, descrito más adelante), Tao Zhu sabía que Mao apoyaba las organizaciones obreras transectoriales, pero aun así ayudó a redactar los Quince Artículos, que eran diametralmente contrarios a las opiniones de Mao. Mao creía que Tao Zhu mantenía los puntos de vista que prevalecían cuando Liu y Deng tenían el control. Por lo tanto, las críticas dirigidas a los Quince Artículos y a Gu Mu durante la reunión del Buró Político de diciembre se aplicaron también a Tao

Zhu[7], y la caída de Tao Zhu del poder estuvo relacionada con la cuestión de la participación de los sectores industrial y de comunicaciones en la Revolución Cultural.

En el Undécimo Pleno del Octavo Comité Central, Tao Zhu fue nombrado cuarto miembro del Comité Permanente del Buró Político, después de Mao, Lin Biao y Zhou Enlai. Había adoptado algunas posturas extremistas, como permitir la colocación de carteles de grandes caracteres en las calles y decir que todos menos Mao y Lin estaban sujetos a sospecha y derrocamiento, pero insistió en que las organizaciones de masas se sometieran a la dirección de los comités del partido en la Revolución Cultural, y su papel de «monárquico» y «apagallamas»

lo enfrentó a Mao. Siguiendo instrucciones de Mao, Zhou Enlai presidió una reunión en la que Tao Zhu fue denunciado como «el mayor monárquico de China» y «un agente de la línea Liu-Deng», y Jiang Qing y Chen Boda pidieron el derrocamiento de Tao Zhu en un mitin de masas el 4 de enero.

El 8 de enero de 1967, Mao observó: «Todos los departamentos que dirigió Tao Zhu se han derrumbado. Ninguno de ellos era esencial para la revolución. El Ministerio de Educación no podía manejarla, el Ministerio de Cultura no podía manejarla, nosotros no podíamos manejarla, pero, tan pronto como aparecieron los Guardias Rojos, ellos sí pudieron manejarla. No resolvimos el problema de Tao Zhu, pero los Guardias Rojos se alzaron y lo consiguieron»[8]. Mao también culpó a Tao Zhu de un incidente en el que la Agencia de Noticias Xinhua sustituyó la cabeza de Chen Yi por la de Deng Xiaoping en una foto antes de publicarla. El «Incidente del Cambio de Cabeza» se produjo porque Deng era miembro del Comité Permanente del Buró Político y Chen Yi no, y se suponía que los miembros del Comité Permanente debían aparecer en todas las fotografías publicadas. Tao Zhu también fue tachado de traidor a causa de un documento escrito por su hermano mayor, un alto cargo militar del Kuomintang, en el que se describía el comportamiento de Tao Zhu durante su estancia en una prisión del Kuomintang[9].

Tras la destitución de Tao Zhu, algunos de los miembros más antiguos del Comité Central se opusieron a destituir a un miembro del Comité Permanente del Buró Político sin discutir el asunto. Mao respondió a estas opiniones en una reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político celebrada el 10 de febrero, en la que criticó a Chen Boda y Jiang Qing y afirmó que Chen era «un miembro de la comisión permanente derribando a otro miembro de la comisión permanente».

En una reunión del Buró Político celebrada el 9 de diciembre de 1966, con la asistencia de Mao y la presidencia de Zhou Enlai, se aprobó el nuevo borrador de Chen Boda de las Doce Directrices, titulado «Las Diez Disposiciones del Comité Central del PCCH sobre la toma de la revolución y el impulso de la producción» (conocido como las Diez Disposiciones Industriales, Documento del Comité Central n.o 603 [1966]). Este documento proponía «mantener la producción de ocho horas» y la «revolución después de las horas de trabajo», pero subrayaba que las fábricas podían participar en los cuatro grandes y que debían denunciar la línea reaccionaria burguesa. También afirmaba que los obreros «tenían el derecho de formar organizaciones revolucionarias» y «podían establecer lazos revolucionarios en sus propias ciudades durante su tiempo libre», y que los estudiantes estaban autorizados a crear lazos con los obreros[10].

En la cena de su septuagésimo tercer cumpleaños, el 26 de diciembre, Mao dijo:

«La participación de obreros y campesinos en la Revolución Cultural es una marea histórica irresistible, y cualquiera que intente obstruirla será arrastrado por ella. Ahí está el meollo de mi disputa con Tao Zhu»[11].

Una vez levantadas todas las restricciones, se puso en marcha la Revolución Cultural en las fábricas.

Las fábricas eran unidades de producción, y cualquiera que tuviese el control de una factoría, a menos que fuera un simplón absoluto, tenía que hacer hincapié en la producción, incluso después de que la facción rebelde tomara el control de las organizaciones del partido. En diciembre de 1966, disgustados por las luchas entre facciones que tenían lugar en la Universidad Tsinghua, varios compañeros de clase y yo organizamos el Grupo de Combate de los Aprendices Rojos y vivimos en la Fábrica de Lana de Pekín durante un mes. Pasábamos la mitad del día trabajando en el taller y la otra mitad observando la Revolución Cultural en la factoría. El jefe de la facción rebelde de esta fábrica, apellidado Hong, había sido médico en la clínica de la factoría y al principio se lo había tachado de contrarrevolucionario, pero después de que se denunciara la línea reaccionaria burguesa, se convirtió en director de la fábrica. Mantuvo la producción con normalidad, pero la eliminación de algunos reglamentos de la factoría y la exclusión de los intelectuales socavaron la gestión y el trabajo técnico de la fábrica.

Algunos trabajadores atacados como contrarrevolucionarios y neoderechistas por

apoyar a los estudiantes rebeldes antes de que se permitiera se convirtieron entonces en líderes del movimiento obrero. La facción rebelde obrera era mucho más eficaz y contaba con muchos más apoyos que la facción rebelde estudiantil, y tenía una enorme influencia social. De los Guardias Rojos que se unieron al Comité Central durante el Noveno Congreso del Partido, solo Chen Ganfeng[12], de Fudan, y Nie Yuanzi, de la Universidad de Pekín, procedían de medios universitarios, mientras que más de veinte eran trabajadores (algunos de ellos designados por las autoridades superiores y no miembros de la facción rebelde).

EL INCIDENTE DE ANTING

Las discusiones y directrices del Buró Político sobre las organizaciones obreras rebeldes en diciembre de 1966 deben entenderse en el contexto de los acontecimientos de Shanghái

inmediatamente anteriores.

La primera tanda de carteles de grandes caracteres empezó a aparecer en las fábricas de Shanghái en junio y julio de 1966. La mayoría de ellos criticaban a los comités del partido de las fábricas y a los equipos de trabajo de las Cuatro Limpiezas. También surgieron «grupos de combate» de diversos tipos.

El 6 de noviembre, un estudiante de escultura de la Academia de Bellas Artes de Pekín, Bao Pao (antes Bao Changjia), presidió una reunión de más de treinta personas procedentes de diecisiete fábricas de Shanghái en el puesto de enlace de Shanghái para el Tercer Puesto de Mando de la Capital, en el distrito de Jing'an. Entre los asistentes se encontraban Wang Hongwen, Pan Guoping, Ye Changming, Dai Zuxiang, Chen Ada, Huang Jinhai, Fan Guodong y Cen Qilin.

Tras quejarse de cómo las fábricas habían tachado a los trabajadores rebeldes de contrarrevolucionarios, los obreros decidieron crear una organización obrera de toda la ciudad llamada Cuartel General Rebelde de los Trabajadores Revolucionarios de Shanghái, o Puesto de Mando Obrero (PMO), y eligieron a un líder entre cinco candidatos. Pan Guoping impresionó a los demás por ser dinámico y elocuente y tener un verdadero espíritu rebelde, pero Wang Hongwen procedía de una familia de campesinos pobres, era miembro del Partido Comunista y había luchado en la guerra de Corea. Considerado más sólido y

fiable, Wang fue finalmente elegido[13].

Tras la creación del Puesto de Mando Obrero, su legalidad se convirtió en la principal preocupación. La normativa de la época no permitía a los trabajadores crear organizaciones transectoriales, de modo que cualquiera que se uniese a la organización podía ser atacado. El 9 de noviembre, el PMO celebró un mitin masivo en la Plaza de la Cultura de Shanghái para declararse formalmente establecido y exigió que el alcalde Cao Diqiu asistiera y lo reconociese como

«organización legal». Cao se negó en virtud de la política del comité del partido municipal de Shanghái de «no asistencia, no reconocimiento y no apoyo», y miembros de organizaciones de masas conservadoras subieron a la tribuna para interrumpir el mitin. Los miembros del PMO fueron a las oficinas del Comité Municipal del Partido para exigir una audiencia con Cao Diqiu y, tras ignorarlos durante horas, el Comité Municipal del Partido les dijo finalmente que

se reunieran en el Centro de Exposiciones de Shanghái, donde el presidente de la Federación Municipal de Sindicatos de Shanghái, Zhang Qi, explicó la política del Comité Central contra el establecimiento de organizaciones transectoriales.

Era más de medianoche, llovía y los trabajadores habían pasado todo el día sin comer; ahora temían que los persiguieran al volver a sus fábricas. En medio de la confusión, alguien gritó por un altavoz: «¡Tenemos que ir a Pekín a ver al Presidente Mao!». Sun Fuxiang, de la Fábrica de Bicicletas número 3, utilizó entonces el altavoz para difundir una «gran noticia» inventada, según la cual Zhou Enlai había enviado un telegrama diciendo: «¡Si Cao Diqiu no quiere veros, lo haré yo!»[14]. La gente se lo tomó en serio, y Wang Hongwen y otros organizaron un grupo para ir a Pekín a presentar una queja. Este es uno de los muchos ejemplos del importante papel que desempeñaron los falsos rumores en el desarrollo de incidentes masivos.

Un grupo de miembros del PMO se dirigió de inmediato a la estación de tren del norte de Shanghái: un grupo encabezado por Pan Guoping abordó un tren de la Guardia Roja que recorría el trayecto Shanghái-Pekín, mientras Wang Hongwen lideraba otro que asaltó el tren n.o 602 con destino a Pekín. El tren de Pan Guoping fue interceptado en Nanjing, y el n.o 602 fue detenido en la estación de Anting. Temblando de frío y bajo la lluvia, los trabajadores se tumbaron en las vías del tren, interrumpiendo el servicio ferroviario en la línea Shanghái-Nanjing durante más de treinta y una horas[15]. Esto es lo que llegó a conocerse como el Incidente de Anting.

Al ser la línea Shanghái-Nanjing una importante arteria de transporte, el Comité

Municipal del Partido de Shanghái informó rápidamente de su suspensión al Comité Central. Zhou Enlai convocó una breve reunión de este órgano, que decidió encargar a Chen Boda la redacción de dos cables. El primero ordenaba a la Oficina de China Oriental que se mantuviera firme y se negara a reconocer la legalidad del PMO o el bloqueo de trenes como un acto revolucionario, mientras que el segundo fue enviado a los rebeldes obreros de Shanghái. Mientras tanto, el Comité Central envió a Zhang Chunqiao a Shanghái en un avión militar la noche del 11 de noviembre, y Chen Boda le ordenó: «Ve primero a las masas, evita que acudan a Pekín y resuelve el problema en el acto»[16].

Cuando Zhang Chunqiao llegó a Anting a medianoche, la situación era caótica y un cuadro del partido municipal tuvo que

localizar a Pan Guoping, Bao Pao, Wang Hongwen y varios trabajadores más para que Zhang Chunqiao pudiera empezar a negociar con ellos. Se había restablecido el servicio en la línea Shanghái-Nanjing, por lo que las negociaciones se centraron en conseguir que los trabajadores regresaran a Shanghái. Zhang comenzó con una demostración de fuerza y describiendo las acciones de los trabajadores como un incidente contrarrevolucionario: «Según las estipulaciones anteriores del Comité Central, sabotear los enlaces de transporte habría merecido la pena de muerte. Lo que hay que decidir esta noche es si regresáis o no a Shanghái, y cualquier otra cosa puede discutirse allí más adelante». Wang Hongwen y Pan Guoping se sintieron intimidados y, viendo la oportunidad de salir de una situación peligrosa, acordaron movilizar a los demás para regresar a Shanghái con la condición de que el Comité Central reconociera al PMO como una organización revolucionaria rebelde, que su acción fuese admitida como un acto revolucionario y que el Comité Municipal del Partido asumiera la culpa del incidente.

Pan Guoping localizó entonces dos camiones en una fábrica cercana, los equipó con altavoces y los condujo hasta la pila de carga de carbón donde estaban reunidos los trabajadores. Zhang Chunqiao, Wang Hongwen y Pan Guoping subieron a los camiones bajo una lluvia torrencial, mientras Wang y Pan ordenaban a todos que regresaran a Shanghái. Hubo gritos de los trabajadores, que se sintieron traicionados. Zhang Chunqiao tomó el relevo en ese momento, diciendo: «¡Camaradas obreros, el Gran Líder Presidente Mao me ha enviado a llamaros!». La multitud hervía de emoción, y los gritos de «¡Viva el Presidente Mao!» sonaron durante mucho tiempo. Zhang Chunqiao siguió hablando durante casi una hora y terminó diciendo a todos que volvieran a Shanghái. Bao Pao y otros guardias rojos criticaron a Zhang Chunqiao por no apoyar a los

trabajadores, y estos pasaron horas quejándose de la persecución a manos de las autoridades locales. El tono de Zhang se suavizó y prometió informar al Comité Central y al Presidente Mao de que el Comité Municipal del Partido de Shanghái había seguido una línea reaccionaria burguesa. Sin embargo, siguió negándose a reconocer lo ocurrido en Anting como incidente revolucionario, o al PMO como una organización rebelde revolucionaria, limitándose a decir que esto podría discutirse más a fondo después de regresar a Shanghái.

Para entonces, Zhang Chunqiao y los trabajadores llevaban trece horas bajo la lluvia sin comer ni beber nada. Siguiendo instrucciones de Zhang, Wang Hongwen cogió su megáfono y anunció que el PMO había decidido que todos debían regresar a Shanghái para resolver el

problema. Zhang Chunqiao dijo entonces: «El Presidente Mao me envió a Shanghái para resolver este problema.

Sin duda me ocuparé del Incidente de Anting, ¡y no volveré a Pekín hasta que esté resuelto!». Al mediodía, la Algodonera Nacional n.o 17 envió vehículos para recoger a los trabajadores y, con Wang Hongwen a la cabeza, todos regresaron a Shanghái.

Como la legalidad del PMO estaba aún en entredicho, los trabajadores temían ser acusados de contrarrevolucionarios cuando regresaran a Shanghái. Huang Jinhai condujo a su grupo de trabajadores directamente a la Plaza de la Cultura de Shanghái, y los demás se les unieron allí, con la exigencia de ver a Zhang Chunqiao[17]. Al enterarse de que Zhang quería reunirse con los trabajadores, el Comité Municipal del Partido de Shanghái convocó una reunión, a la que asistió Zhang Chunqiao, y decidió que no reconocería a las organizaciones transectoriales de la ciudad ni el Incidente de Anting como un acto revolucionario.

El 13 de noviembre hacía un frío glacial. Huang Jinhai se encargó de que los piquetes mantuvieran el orden entre los trabajadores reunidos en la Plaza de la Cultura. Zhang Chunqiao llegó a las 14:30 y empezó a negociar con Pan Guoping y Wang Hongwen en un pequeño vestíbulo del teatro de la plaza.

El PMO quería que Zhang firmara cinco puntos: (1) admitir el Puesto de Mando Obrero como una organización revolucionaria y legal; (2) reconocer el mitin de masas del 9 de noviembre y el intento de realizar una petición a Pekín como actos revolucionarios; (3) conseguir que la Oficina de China Oriental y el Comité Municipal del Partido de Shanghái asumieran toda la responsabilidad por las consecuencias de esta acción; (4) lograr que Cao Diqiu hiciera una autocrítica

pública; y (5) facilitar el trabajo del PMO en adelante.

Zhang Chunqiao siguió llamando por teléfono desde otro cuarto, siempre con cara de preocupación[18]. Finalmente dejó de llamar y, tras pasearse un rato por la habitación vacía, volvió a las negociaciones como si hubiera tomado una decisión. En el punto sobre el intento de los trabajadores de presentar una petición a Pekín, añadió la frase: «Si esta situación se repite, deberían ustedes enviar un pequeño número de representantes». Luego firmó el documento:

«Zhang Chunqiao, 13 de noviembre de 1966, en Shanghái»[19].

En la noche del 13 de noviembre, Zhang Chunqiao telefoneó a Chen Boda e informó de su negociación del Acuerdo de Cinco Puntos y de su comprensión del asunto. Justo después de que Zhang Chunqiao terminara su llamada, el jefe del partido en Shanghái, Chen Pixian, telefoneó a Chen Boda y criticó duramente a Zhang por desobedecer la ley y la disciplina al firmar el acuerdo[20].

El 16 de noviembre a las 15:00, Mao convocó una reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político y dijo que el PMO se ajustaba a las disposiciones constitucionales sobre «libertad de asociación». En cuanto a la firma del Acuerdo de Cinco Puntos por Zhang Chunqiao sin solicitar antes instrucciones al Comité Central, Mao señaló: «Es permisible actuar primero e informar después.

Los hechos deben ir siempre por delante de los conceptos»[21].

Mao concedía la mayor importancia a Pekín y Shanghái. En Pekín apoyó a los Guardias Rojos estudiantiles y en Shanghái a las organizaciones rebeldes obreras. Dado el estatus emblemático de los obreros de las fábricas de Shanghái, la legitimación por Mao del PMO transectorial sirvió de ejemplo para todo el país. A partir de entonces, las organizaciones transectoriales surgieron en toda la nación y asumieron el liderazgo de la Revolución Cultural.

A medida que los trabajadores rebeldes creaban organizaciones en toda la ciudad, la facción conservadora hacía lo propio. Los Guardianes Rojos Obreros de Shanghái (GRO), creados el 6 de diciembre, llegaron a tener ochenta mil miembros.

Los GRO chocaron de inmediato con el PMO, empezando por el Incidente del Diario Liberación el 1 de diciembre. El Comité Revolucionario de los Guardias Rojos de la Universidad de Shanghái (conocido como el Comité Revolucionario

Rojo, o CRR) publicó un artículo en su periódico oficial, Comunicado de Guerra de la Guardia Roja, acusando al Diario Liberación de ser «el fiel instrumento del comité del partido municipal de Shanghái en la promoción de la línea reaccionaria burguesa» y exigiéndole que se distribuyera junto con el Comunicado para actuar así a modo de «desinfectante». Siguiendo instrucciones del Comité Municipal del Partido, los líderes del Diario Liberación rechazaron la demanda, tras lo cual el CRR marchó a la oficina del periódico y lo obligó a suspender su publicación. Un nutrido grupo de miembros de los GRO respondió lanzando una protesta en las inmediaciones al grito de «¡Queremos leer el Diario Liberación!». Se produjo un

enfrentamiento entre un millar de estudiantes rebeldes dentro de la redacción y más de diez mil trabajadores fuera del edificio.

El 4 de diciembre, el PMO envió a un equipo para apoyar al CRR y, tras ocho días y noches de lucha, el Comité Municipal del Partido de Shanghái reconoció finalmente las demandas del CRR el 8 de diciembre.

El 23 de diciembre, los GRO celebraron una concentración masiva en la Plaza del Pueblo y acosaron sin descanso al alcalde Cao Diqiu hasta que firmó ocho demandas contra el PMO. El PMO respondió con una concentración masiva de denuncia en la plaza y obligó a Cao a anular el documento que había firmado para los GRO. Los GRO, enfurecidos, enviaron a una enorme muchedumbre a rodear las oficinas del Comité Municipal del Partido en la calle Kangping y, para la tarde del 28 de diciembre, decenas de miles de personas se habían unido a un enfrentamiento masivo entre los dos grupos, que bloqueó el tráfico en todas direcciones.

La esposa de Zhang Chunqiao, Wen Jing, era una de las pocas personas que permanecieron en el recinto de la calle Kangping, y esa noche informó a Zhang de la situación. Este le exhortó: «¡Pide a Xu Jingxian que diga a las organizaciones rebeldes de Shanghái que no permitan que los GRO les arrebaten el fruto de la victoria!».

Xu Jingxian, antiguo secretario de sección del grupo de redacción del Comité Municipal del Partido, había liderado el 18 de diciembre una rebelión y establecido el Puesto de Enlace Rebelde Revolucionario del Órgano del Comité Municipal del Partido, haciendo estallar una bomba en el núcleo del Comité Municipal del Partido[22]. Al igual que el PMO, el Puesto de Enlace Rebelde desempeñó un papel crucial en Shanghái, que fue un punto de referencia para todo el país en la Revolución Cultural.

Después de que Wen Jing transmitiera el mensaje de Zhang Chunqiao a Xu Jingxian, el PMO lanzó un asalto contra los GRO en las primeras horas del 30 de diciembre, y los GRO finalmente se rindieron. Noventa y una personas resultaron heridas, pero ninguna de gravedad, y no hubo muertos[23]. Se entregaron seis grandes sacos de brazaletes, junto con cientos de cajas de galletas. A las 7:00, casi veinte mil miembros de los GRO se alinearon en seis grupos en las calles aledañas, donde recibieron una reprimenda y fueron enviados a casa.

LA «CARTA A TODOS LOS RESIDENTES DE SHANGHÁI» Y

EL «AVISO URGENTE»

Los GRO no podían aceptar la derrota con tanta facilidad. El 31 de diciembre de 1966, repitió el Incidente del PMO en Anting enviando una fuerza de veinte mil personas a la estación de tren del norte de Shanghái en un intento de amontonarse en un tren con destino a Pekín. Fueron interceptados en la estación y desviados a Kunshan, pero Wang Yuxi, despachador de la oficina de ferrocarriles de Shanghái, era un líder de los GRO y convenció a la mayoría de los despachadores para que abandonaran sus puestos, con lo que el servicio en la línea Shanghái-Nanjing quedó suspendido una vez más.

En la medianoche del 31 de diciembre de 1967, Zhou Enlai telefoneó a Chen Pixian y le dijo que pusiera fin a su baja por enfermedad y regresara al frente, arrestara a Wang Yuxi y restableciera el servicio en la línea Shanghái-Nanjing lo antes posible[24]. En las primeras horas del 1 de enero, Zhang Chunqiao telefoneó a Xu Jingxian desde Pekín y le informó de la grave situación del ferrocarril, exigiendo que se restableciera el servicio de inmediato y contándole la llamada telefónica de Zhou Enlai a Chen Pixian. Zhang comentó a Xu: «Es posible que Chen Pixian ya no tenga nada que decir, y te telefoneo para que transmitas las opiniones del Comité Central en la reunión y persuadas a la gente para que actúe en consecuencia»[25].

De acuerdo con las opiniones de Zhou Enlai, el Comité Municipal del Partido de Shanghái convocó una reunión, a la que Chen Pixian asistió con su uniforme militar (era el primer comisario político del Mando de la Guarnición de

Shanghái). Transmitió la directriz de Zhou Enlai, señalando que se habían suspendido veintiséis trayectos ferroviarios, decenas de miles de pasajeros se habían quedado en el camino sin comida ni agua, el servicio de unos sesenta trenes de mercancías se había visto interrumpido y Shanghái solo tenía almacenado grano para una semana: «Debemos hablar sobre cómo vamos a afrontar esta situación»[26].

Al enterarse de la grave situación, los líderes de la facción rebelde se limitaron a culpar al Comité Municipal del Partido de incitar a las masas unas contra otras.

Dado que Chen Pixian se había mostrado tan ineficaz como esperaba Zhang Chunqiao, Xu Jingxian lanzó un duro ataque contra Chen por negarse a reconocer a los trabajadores rebeldes, y lo culpó

de los incidentes de la calle Kangping y Kunshan. Luego recomendó que, de acuerdo con las instrucciones del Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural, las organizaciones rebeldes redactaran una declaración conjunta en la que se hiciera un llamamiento a toda la ciudad para que se dirigiera contra el Comité Municipal del Partido, en particular contra Chen Pixian y Cao Diqiu, y se invitara a los miembros de los GRO a que regresaran a sus puestos. Varios estudiantes de la Guardia Roja se pusieron a redactar la declaración, que firmó Chen Pixian. Se encargó a Wenhui Bao que imprimiera doscientas mil copias para distribuirlas por toda la ciudad, mientras Xu Jingxian y Wang Hongwen se dirigían a Kunshan para tratar con los GRO[27]. La «Carta a todos los residentes de Shanghái», publicada con posterioridad en el número del 5 de enero de Wenhui Bao y firmada por doce organizaciones de masas encabezadas por el PMO, acusaba a los seguidores de la vía capitalista de «incitar a un gran grupo de sus engañados Guardianes Rojos Obreros» a «sabotear la producción y el transporte para lograr su objetivo de sabotear la Gran Revolución Cultural Proletaria», y llamaba a todos los trabajadores a apoderarse de la Revolución e impulsar la producción.

Mientras tanto, la organización rebelde inserta dentro de Wenhui Bao publicó una «Carta a los lectores» el 4 de enero proclamando que había tomado el poder.

Lo mismo ocurrió en el Diario Liberación, y la facción rebelde anunció el 6 de enero que el periódico ya no era el órgano oficial del Comité Municipal del Partido de Shanghái.

El 8 de enero, Mao convocó a Chen Boda, Kang Sheng, Jiang Qing, Wang Li, Guan Feng, Qi Benyu, Tang Pingzhu, Hu Chi y otros a una reunión. Al hablar de la toma de poder en los dos periódicos de Shanghái, Mao dijo: «La toma de poder en dos periódicos es una cuestión nacional, y debemos apoyar su rebelión.

Se trata del derrocamiento de una clase por otra: es una gran revolución. El paso adelante de estos dos periódicos afectará sin duda a China oriental y a todo el país»[28]. Añadió: «Piensan que no podemos prescindir de ellos, ¡pero no lo creáis!»[29]. Mao también afirmó que la «Carta a todos los residentes de Shanghái» era un artículo de rara excelencia que «hablaba sobre problemas de Shanghái que son también problemas nacionales»[30]. El Diario del Pueblo publicó la carta el 9 de enero, con una nota editorial que citaba la mayor parte de las declaraciones de Mao del 8 de enero.

También el 9 de enero, el Diario Liberación y Wenhui Bao

publicaron el «Aviso Urgente», cuyo texto abogaba por la misma línea y que estaba firmado por treinta y dos organizaciones rebeldes dirigidas por el PMO. El aviso exigía además congelar los fondos rotatorios de todas las empresas e instituciones más allá de lo necesario para cubrir los gastos de producción, los salarios, los gastos de la Revolución Cultural, los costes operativos y otros gastos legítimos; los ajustes salariales, los suplementos y los beneficios debían abordarse en una etapa posterior. Esta demanda se dirigía contra el «viento del economismo»

(jingjizhuyi feng), que comenzó a finales de 1966 o principios de 1967, cuando trabajadores temporales, contratados, aprendices y otros grupos de los escalones más bajos de la sociedad aprovecharon la Revolución Cultural para intentar mejorar su estatus a través de organizaciones rebeldes, forzando a supervisores o incluso a dirigentes de nivel municipal a firmar acuerdos que se tradujeron en retiradas masivas de dinero de los bancos. Los líderes rebeldes acordaron dar a conocer el «Aviso Urgente» después de que Wang Hongwen y otros líderes del PCCh informaran de ello a Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan como un problema urgente y exigieran que se pusiera fin a esta práctica. El Comité Central del PCCh, el Consejo de Estado, la Comisión Militar Central y el PGCRC enviaron un telegrama de felicitación el 11 de enero respaldando el «Aviso Urgente».

La «Carta a todos los residentes de Shanghái» y el «Aviso urgente» supusieron un enorme espaldarazo para la reputación del PMO y otras organizaciones rebeldes de Shanghái y prepararon el terreno para que tomaran el poder en toda la ciudad. En un mitin retransmitido el 22 de enero donde se concentraron personas que habían llegado a Pekín desde otras localidades, Zhou Enlai arrancó estruendosos aplausos cuando describió la «Carta a todos los residentes de Shanghái» y el «Aviso Urgente» como señales de una nueva etapa en la Revolución Cultural, en la que los revolucionarios proletarios se unirían a las masas revolucionarias para arrebatar el partido, el gobierno y el poder económico a los elementos burgueses que los habían usurpado: «Solo cuando las

masas revolucionarias hayan tomado el poder será posible denunciar al puñado de seguidores de la vía capitalista hasta derribarlos, desacreditarlos por completo y destruirlos»[31].

LA «TORMENTA DE ENERO» DE SHANGHÁI

El 2 de enero de 1967, el PMO y más de otras veinte organizaciones rebeldes empezaron a prepararse para celebrar el 6 de

enero una concentración masiva en la que denunciar a los líderes del Comité Municipal del Partido. Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan llegaron a Shanghái el 4 de enero, y Zhang dijo a Xu Jingxian y a otros que el PGCRC los había enviado para «apoyar[l]os». Al día siguiente, Zhang y Yao dijeron a los dirigentes del PMO: «La cuestión más importante en estos momentos es hacerse con el control de los departamentos esenciales, incluidos los puertos, los ferrocarriles, las centrales eléctricas, las obras hidráulicas, el carbón, el gas, el servicio telefónico, etcétera»[32].

El día de la concentración, el tiempo era brumoso y la nieve se convertía en aguanieve mientras las multitudes se congregaban en la Plaza del Pueblo (posteriormente se anunció que asistieron cien mil personas). Chen Pixian, Cao Diqiu, Wei Wenbo, Han Zheyi, Ma Tianshui, Wang Yiping, Yang Xiguang, Wang Shaoyong, Liang Guobin y otros dirigentes de la Oficina de China Oriental y del Comité Municipal del Partido de Shanghái fueron conducidos al estrado para ser denunciados, mientras que cientos de cuadros de la Oficina actuaron como blancos secundarios. Wang Hongwen pronunció un discurso (revisado varias veces por Zhang Chunqiao) que «exponía los atroces crímenes del Comité Municipal del Partido de Shanghái, al apuntar con la boca del cañón contra el cuartel general proletario». Por último, una Guardia Roja de Pekín representó a las masas leyendo las tres órdenes generales de la concentración: Orden general número 1: Cao Diqiu debía ser destituido como secretario del partido y alcalde de Shanghái y entregado a los rebeldes para realizar trabajos supervisados. Orden general número 2: Chen Pixian debía reconocer haber manipulado a Cao Diqiu y al Comité Municipal del Partido de Shanghái para oponerse al Presidente Mao, resistir al Comité Central del partido y sabotear la Gran Revolución Cultural Proletaria. Orden general número 3: Los

organizadores de la concentración reorganizarían el Comité Municipal del Partido de Shanghái siguiendo instrucciones del Comité Central.

Las órdenes generales trataban de forma diferente a Chen Pixian y a Cao Diqiu porque Mao había emitido una «directriz suprema» según la cual Chen podía ser

«despellejado un poco, pero no calcinado por completo». En un principio, el Comité Central había previsto que Chen Pixian saliera a trabajar, pero Chen comentó a Zhang Chunqiao que eso sería muy difícil en las circunstancias imperantes[33]. El derrocamiento de Chen era para entonces un hecho consumado.

Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan vieron la retransmisión de la concentración desde la comodidad de su casa de huéspedes. Después, Zhang dijo a Xu Jingxian: «Con un tiempo tan frío y un suelo tan resbaladizo, permanecer allí de pie durante horas sin moverse requiere mucha disciplina. ¡Es asombroso!»[34].

Zhang pidió a Xu que hiciera quince copias de todos los textos de los discursos, los avisos y los telegramas de la concentración y los enviara a la Oficina General del Comité Central del PCCh.

Bajo la planificación de Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan y otros, el 8 de enero se estableció el Puesto de Mando del Impulso de la Producción y la Toma de la Revolución de Shanghái para hacerse con el control de los ferrocarriles, puertos, correos, telecomunicaciones, fábricas y minas de Shanghái. También se creó el Comité de Seguridad de la Gran Revolución Cultural Proletaria, que sustituyó a las autoridades de seguridad pública de Shanghái, y el Puesto de Enlace de la Organización Rebelde reemplazó al Comité Municipal del Partido de Shanghái.

Otras organizaciones rebeldes no podían dejar que el PMO acumulara todos los beneficios de la toma del poder, y pronto surgió la oposición a través de la segunda organización rebelde más influyente, el Comité Revolucionario de los Guardias Rojos de la Universidad de Shanghái. En la noche del 24 de enero, el CRR organizó más de una docena de grupos de Guardias Rojos para arrebatar los sellos oficiales de los órganos del partido y del gobierno, y luego emitió un comunicado declarando que había tomado el control de Shanghái[35]. Cuando Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan criticaron su acción, los Guardias Rojos del CRR secuestraron a Xu Jingxian el 27 de enero, pensando que les proporcionaría información útil para atacar a Zhang Chunqiao. El CRR también organizó un mitin masivo contra Zhang y Yao la noche del 29 de enero, con planes para una marcha de protesta al día siguiente. Zhang y Yao enviaron un informe de

emergencia al PGCRC, el cual, siguiendo instrucciones de Mao, emitió de inmediato un «telegrama extraurgente» en el que criticaba al CRR por apuntar la punta de lanza de la lucha contra Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan y el PGCRC, en vez de contra la línea reaccionaria burguesa y los seguidores de la vía capitalista, representados por Chen Pixian y Cao Diqiu.

Con todo el aparato de propaganda movilizado en su contra, el CRR liberó a Xu Jingxian, canceló su mitin y su desfile de masas y no

tardó en derrumbarse.

Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan y otros tomaron represalias contra 2.500 de los jóvenes estudiantes implicados: más de doscientos fueron aislados e investigados y más de cuatrocientos obligados a asistir a sesiones de estudio. Cinco personas se suicidaron, seis enloquecieron y muchas quedaron discapacitadas por las palizas[36].

EXPLORACIÓN DE NUEVAS FORMAS PARA EL APARATO ESTATAL

Los acontecimientos de Shanghái fueron seguidos con gran interés en Pekín. En una reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político celebrada el 16

de enero, Mao observó: «En el pasado, las fuerzas armadas se disputaban el poder del Estado, pero ahora son los propios obreros y campesinos los que luchan por él con la ayuda de los militares». No obstante, delineó los límites de esta toma de poder: «Lograr el control está muy bien, pero solo de la administración y no del trabajo profesional; la gente debe seguir haciendo su trabajo de siempre, y nosotros solo nos encargaremos de la supervisión»[37]. Sin embargo, la frontera se desintegró a medida que avanzaba el movimiento para tomar el poder.

Tras apoyar de manera enérgica la toma del poder en Shanghái, Mao hizo que la Emisora Popular Central transmitiera el telegrama congratulatorio sobre el

«Aviso Urgente». El 16 de enero, el Diario del Pueblo publicó un editorial de Bandera Roja que resumía la «experiencia de Shanghái» como la unión de los revolucionarios proletarios para arrebatar el poder a los seguidores de la vía capitalista dentro del partido y «una revolución en la que el proletariado elimina a la burguesía», y atribuía a Mao el mérito de «adoptar otra gran medida

estratégica que dará un nuevo impulso a la Gran Revolución Cultural Proletaria en todo el país».

El Diario del Pueblo publicó el 22 de enero un editorial, redactado personalmente por Mao, en el que ensalzaba los acontecimientos de Shanghái como «una inmensa empresa pionera del Movimiento Comunista Internacional y un gran acontecimiento sin parangón en la historia de la humanidad». El editorial decía: «El poder lo es todo. Sin poder, no hay nada. ¡Uníos y tomad el poder! ¡Tomad

el poder! Tomad el poder!».

El 31 de enero de 1967, el Diario del Pueblo publicó por adelantado el editorial de Bandera Roja del 3 de febrero, que abjuraba del reformismo y la transición pacífica y abogaba por «romperlos en pedazos […] y crear una nueva forma organizativa del aparato estatal bajo la dictadura del proletariado».

Destruir por completo el viejo aparato estatal y crearlo de nuevo era un principio derivado de la Comuna de París, y las vencedores de la toma del poder en Shanghái declararon en consecuencia el establecimiento de una Comuna Popular de Shanghái en una manifestación masiva de un millón de personas celebrada el 5 de febrero de 1967[38].

Como esto estaba en línea con la visión utópica de Mao de un régimen de tres en uno, que incluyera a representantes de las organizaciones de masas, funcionarios del partido de izquierdas y personal del ejército que apoyaba a los rebeldes, el presidente hizo que Wang Li telefoneara a Shanghái y Heilongjiang para decirles que adoptaran la comuna popular como forma de gobierno[39]. Sin embargo, Mao no tardó en recapacitar sobre lo que supondría erradicar la separación entre partido y gobierno y entre poder legislativo y poder ejecutivo, y unificar las funciones de seguridad pública, fiscalía y justicia bajo la «dictadura de las masas». El 12 de febrero, Mao llamó a Pekín a Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan.

Tras expresar su aprobación por el trabajo que habían realizado en Shanghái, observó que el establecimiento de una Comuna Popular implicaría problemas en todo el sistema estatal, incluyendo la enmienda de la Constitución y el reconocimiento diplomático. Afirmó que sería mejor llamar «comité revolucionario» al órgano de gobierno de Shanghái[40].

De acuerdo con las opiniones de Mao, el 23 de febrero se estableció el Comité Revolucionario de Shanghái. El establecimiento de un comité revolucionario tres en uno en lugar de una comuna fue una concesión del idealismo de Mao frente a

la dura realidad, pero el presidente no abandonó su concepto de un nuevo régimen.

Al principio, los nuevos órganos de gobierno tenían un sabor de cercanía a las masas. Los representantes en los comités revolucionarios seguían cobrando los salarios de sus unidades de trabajo y no tenían

privilegios especiales. Cuando Wang Hongwen se convirtió en vicepresidente del Comité Central, seguía cobrando su salario de Shanghái. Cuando Wu Guixian pasó a ser viceprimera ministra del Consejo de Estado, continuó percibiendo el mismo sueldo que siempre había recibido de su fábrica en Xi'an. Los dirigentes que asistían a las reuniones del Consejo de Estado tenían que pagarse su propio té. Los cuadros que se incorporaban a las filas de los dirigentes tres en uno estaban bajo la supervisión de las masas, y no se les permitía «andar por el viejo camino con zapatos nuevos».

Dentro de la estructura administrativa, las fusiones redujeron el número de órganos y de personal. Antes de la Revolución Cultural, el Comité Municipal del Partido y el gobierno de Tianjin tenían más de mil cuadros, pero el nuevo aparato solo contaba con doscientos, buena parte de los cuales procedían del ejército. Al 80% del personal eliminado se lo envió a trabajar a las escuelas de cuadros del 7 de mayo[41].

Los órganos estatales de clase A también hicieron drásticos recortes de personal.

Los noventa ministerios y comisiones originales del Consejo de Estado se redujeron a veintisiete en junio de 1970, y se prescindió de más del 80% del personal: de 53.784 trabajadores se pasó a solo 9.710[42].

Cada nivel de la estructura de liderazgo se denominaba «grupo» y no había directores, sino presidentes de grupo. El resultado fueron «grandes grupos que encapsulaban a pequeños grupos, todos iguales en poder». Los límites y las responsabilidades no estaban claros, y la gestión a todos los niveles era caótica.

Además, los comités revolucionarios recién creados no empleaban los conceptos modernos de gestión para minimizar las malas prácticas mediante controles y equilibrios sistémicos y legales; seguía siendo un órgano de gobierno poco menos que omnipotente. Las funciones y responsabilidades no cambiaron y alguien tenía que seguir encargándose de ellas. A partir de 1970, se restauraron gradualmente los órganos de gobierno originales, y, en 1972, la estructura gubernamental estaba aún más hinchada que antes. Podría decirse que la creación de los comités revolucionarios marcó el retorno gradual del antiguo

gobierno. La gente que creía en los principios de la Comuna de París encontró esto intolerable, y en muchos lugares la facción rebelde

lanzó campañas contra esta «vuelta al pasado».

A los representantes de las masas en los diversos comités revolucionarios (por lo general líderes de facciones rebeldes relativamente moderadas) no se les permitió desde el principio controlar los departamentos con mayor autoridad.

Algunos consiguieron desempeñar el papel de facción de la oposición

«plantando cara» dentro de los comités u organizando la presión de las masas fuera de ellos, solo para ser expulsados con pretextos como el de la «eliminación del faccionalismo», o investigados y encarcelados como «elementos del 16 de Mayo»[43]. Los representantes de las masas que se sometían a quienes ejercían la autoridad se convertían en auténticos burócratas.

Por el momento, sin embargo, los llamamientos de Mao y del Comité Central hicieron que el movimiento de toma del poder realmente «barriera todo el país con una fuerza aplastante y avasalladora». Se produjo lo que Mao denominó una

«lucha de clases a gran escala», en la que los cuadros dirigentes fueron denunciados en todas partes y sufrieron una devastación sin precedentes.

[1] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., pp. 24-25.

[2] Nota de los traductores de la edición inglesa: Son menos de 32 metros

cuadrados. Un dormitorio americano medio mide entre 36 y 45 metros

cuadrados.

[3] Wang Li, op. cit., vol. 2, p. 60.

[4] Ibid., p. 82.

[5] Xi Xuan y Jin Chunming, op. cit., p. 113.

[6] Gu Mu, Memorias de Gu Mu, Zhongyang wenxian chubanshe, 2009, p. 220.

[7] Wang Li, op. cit., p. 61.

[8] Observaciones de Mao Zedong sobre los errores de Tao Zhu, 8 de enero de

1967, en Base de datos de la Revolución Cultural Chinca. Song Yongyi y otros

(ed.), op. cit.

[9] Chen Xiaonong, op. cit., p. 358.

[10] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 22.

[11] Wang Li, op. cit., p. 82. Sala de Investigación Documental del Comité

Central del PCCh (ed.), Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., no

incluye este párrafo.

[12] Chen Ganfeng, estudiante del departamento de Construcción Urbana de la

Universidad Tongji de Shanghái, fue el líder de la organización rebelde Tongji

Este Es Rojo. Durante la Revolución Cultural fue presidente del comité

revolucionario de la universidad y vicepresidente del comité revolucionario de

Shanghái, y durante el Noveno Congreso del Partido se convirtió en miembro

suplente del Comité Central del PCCh. En 1971 fue investigado y enviado como

obrero a una acería. Tras la Revolución Cultural fue condenado a ocho años de

prisión.

[13] Li Xun, La época rebelde revolucionaria: Historia del Movimiento de la Revolución Cultural de Shanghái, Hong Kong, Oxford University Press, 2015, p. 275; Xu Jingxian, El sueño de los Diez Años, cit., 2003, p. 29, dice que después del Incidente de Anting, cuando el Puesto de Mando Obrero clasificó a sus miembros, Wang Hongwen exigió a todos que informaran de su origen familiar, y él ocupó el primer lugar por su origen superior.

[14] Li Xun, op. cit., pp. 297-298.

[15] Xu Jingxian, Últimas memorias de Xu Jingxian, Hong Kong, Xingke'er chuban youxian gongsi, 2013, pp. 54-55.

[16] Chen Xiaonong, op. cit., p. 341.

[17] Xu Jingxian, Últimas memorias de Xu Jingxian, cit., p. 58.

[18] Li Xun, op. cit., p. 331.

[19] Xu Jingxian, Últimas memorias de Xu Jingxian, cit., pp. 62-63.

[20] Wang Li, op. cit., pp. 57-58.

[21] Zhou Liangxiao y Gu Juying, op. cit., p. 199; Xu Jingxian, Últimas memorias de Xu Jingxian, cit., p. 64.

[22] Xu Jingxian llegó a ocupar el tercer puesto en la dirección de Shanghái y, tras la caída del poder de la Banda de los Cuatro, fue condenado a dieciocho años de prisión. Murió de un ataque al corazón en 2004.

[23] Xu Jingxian, El sueño de los Diez Años, cit., p. 15.

[24] Xu Jingxian, Últimas memorias de Xu Jingxian, cit., p. 104.

[25] Xu Jingxian, El sueño de los Diez Años, cit., p. 21.

[26] Ibid., p. 22.

[27] Ibid., pp. 22-23.

[28] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., pp. 29-30.

[29] Yan Changgui y Wang Guangyu, Inquirir la historia y buscar la verdad,

Hongqi chubanshe, 2009, p. 95.

[30] Observaciones de Mao Zedong al Pequeño Grupo Central de la Revolución

Cultural sobre los incidentes de la toma del poder en Wenhui Bao y Diario

Liberación, 8 de enero de 1967, en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[31] El lugar principal de la conferencia fue el Gran Palacio del Pueblo, con un

total de ochocientas mil personas reunidas en diversos lugares de reunión. El

Secretariado de la Oficina General del Comité Central del PCCh imprimió y

distribuyó el texto el 24 de enero de 1967.

[32] Xu Jingxian, El sueño de los Diez Años, cit., p. 30.

[33] Ibid., p. 45.

[34] Ibid., p. 42.

[35] Ibid., p. 48.

[36] Jin Chunming, Una exploración de la Era del Gran Cambio, Zhongguo

shehui kexue chubanshe, 2009, pp. 117-118.

[37] Acta de las declaraciones de Mao Zedong durante la reunión ampliada del

Comité Permanente del Buró Político del Comité Central del PCCh, 16 de enero

de 1967, citada en Biografía de Mao Zedong: 1949-1976, cit., p. 1461.

[38] Xu Jingxian, Últimas memorias de Xu Jingxian, cit., p. 421.

[39] Wang Li, op. cit., p. 109.

[40] Ibid., p. 236.

[41] Me facilitó esta información Wang Hu, director de la Academia de Ciencias

Sociales de Tianjin.

[42] . Xi Xuan y Jin Chunming, op. cit., p. 199.

[43] Nota de los traductores de la edición inglesa: La campaña contra la

Camarilla del 16 de Mayo se describirá en el capítulo 15.

11. La «Contracorriente de Febrero» y la «Represión de Contrarrevolucionarios de Febrero»

La toma del poder en enero paralizó a la burocracia a todos los niveles, mientras cesaban las actividades organizadas del partido y los rebeldes sembraban el caos en el país entero. La vieja guardia revolucionaria respondió organizando una resistencia que pronto se denunció como «Contracorriente de Febrero» y estuvo acompañada de una nueva ronda de represiones militares contra los rebeldes en todo el país. Esta última campaña, que llegó a conocerse como la «Represión de Contrarrevolucionarios de Febrero», comenzó en febrero de 1967 y duró hasta el verano.

LA RESISTENCIA DE LA VIEJA GUARDIA

REVOLUCIONARIA

Según Qiu Huizuo:

Cuando los rebeldes volvieron su punta de lanza hacia nosotros, los cuadros superiores se alzaron espontáneamente en resistencia. Algunos abogaron por la producción y los negocios como pretexto para oponerse a la revolución; otros se dedicaron a la crítica puramente académica para «golpear a un tigre muerto»; otros dejaron que las masas se desbocaran y permitieron que la situación siguiera su curso mientras ellos se sentaban a observar; otros organizaron a obreros modelo y a puntales del partido y de la Liga de la Juventud para que participaran en los cuatro grandes; los más audaces trataron de crear dificultades a los rebeldes, mientras grababan en secreto sus actividades para poder purgarlos después. Yo pertenecía a esta última categoría[1].

Los miembros de la vieja guardia revolucionaria se reunían con regularidad para hablar sobre la situación. Ye Jianying recibía a los mariscales en su casa; entre los invitados frecuentes figuraban Nie Rongzhen, que vivía cerca, en las Colinas Occidentales, y Chen Yi. Chen Yi y Ye Jianying eran grandes gastrónomos, y las fuerzas aéreas traían constantemente a Ye pangolines, zorros voladores, serpientes y tortugas del sur. Los miembros de la vieja guardia que no eran militares se reunían en casa de Li Fuchun. Li se convirtió en miembro del Comité Permanente del Buró Político en el Undécimo Pleno del Octavo Comité Central, y él y su esposa, Cai Chang, eran amigos de Mao, por lo que los miembros de la vieja guardia esperaban que pudiera transmitirle sus puntos de vista[2].

En una reunión del Comité Permanente de la Comisión Militar Central celebrada en enero de 1967 y en las sesiones informativas del Comité Central del 11 y 16

de febrero, su descontento se convirtió en verdadera resistencia contra el Grupo Central de la Revolución Cultural. Sin embargo, los mariscales y viceprimeros ministros no se arriesgaron a criticar abiertamente al PGCRC; en lugar de eso, aprovecharon las caprichosas críticas de Mao a Chen Boda y Jiang Qing para derribar a Tao Zhu. En una reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político celebrada el 10 de febrero, Mao fustigó a Jiang por sus «elevados objetivos pero limitadas capacidades, gran ambición pero escaso talento», y la acusó de ocultarle información[3].

Envalentonados por las críticas de Mao, varios viejos mariscales

cruzaron espadas con Jiang Qing y Chen Boda en las reuniones ampliadas del Comité Permanente de la CMC celebradas en la Casa de Huéspedes de Jingxi los días 19

y 20 de enero. En una de estas reuniones, Jiang y Chen criticaron al jefe del Departamento Político General, Xiao Hua, como un «político burgués», y dijeron que el departamento estaba tratando de eclipsar al PGCRC, mientras que los militares en general se negaban a participar de forma activa en los cuatro grandes. Cuando esa noche ordenaron a Xiao Hua que hiciera autocrítica en un mitin de cien mil personas organizado en el Estadio de los Trabajadores, Ye Jianying y Nie Rongzhen se retiraron de la reunión en señal de protesta.

Zhou Enlai dijo que Xiao solo podía hacer autocrítica en un mitin bajo sus órdenes, y fue con Ye Jianying para informar del asunto a Mao, impidiendo de hecho que el mitin tuviera lugar. Sin embargo, esa noche la facción rebelde del ejército saqueó la casa de Xiao Hua y este huyó por la puerta trasera para refugiarse en casa de Ye Jianying. En la reunión del Comité Permanente de la

CMC del día siguiente, oficiales militares de alto rango que estaban al tanto de la intención de Mao de proteger a Xiao criticaron al PGCRC. Cuando Jiang Qing exigió saber dónde se había escondido Xiao Hua, Ye Jianying dio un golpe sobre la mesa y exclamó: «¡Si dar refugio es un crimen, yo cargaré con la culpa!».

Continuó criticando al PGCRC: «¡Cualquiera que intente provocar el caos en las filas militares se enfrentará a graves consecuencias!». Ye golpeó la mesa con tanta violencia que se fracturó los huesos metacarpianos de la mano derecha.

Este incidente se dio en llamar la «Conmoción en la Casa de Huéspedes Jingxi»[4].

Después de la reunión, Ye Jianying informó a Lin Biao de los ataques de Jiang Qing y Chen Boda contra el ejército e hizo un apasionado llamamiento a estabilizar las filas militares. El 22 de enero, Mao recibió a los líderes militares y les pidió que se pusieran del lado de la izquierda, al tiempo que escuchaba con paciencia sus quejas sobre la victimización política y aceptaba la necesidad de estabilizar el ejército.

En una sesión informativa del Comité Central convocada por Zhou Enlai en la Sala Huairen el 11 de febrero, Ye Jianying reprendió a Kang Sheng, Chen Boda y Zhang Chunqiao, diciendo: «Habéis

sumido al partido y al gobierno en la confusión, igual que a las fábricas y a los pueblos, ¡y todavía no tenéis suficiente! Ahora queréis hacer lo mismo con el ejército. ¿Qué pretendéis exactamente?» El mariscal Xu Xiangqian golpeó la mesa y observó: «¡El ejército es el pilar de la dictadura del proletariado! Si sembráis el desorden en el ejército, ¿es que vais a prescindir de ese pilar?». Nie Rongzhen estaba sobre todo enfadado por la detención de algunos Guardias Rojos del Comité de Acción Unida, y afirmó: «No se puede fulminar a un hombre y luego capturar a sus hijos, humillarlos y torturarlos en público y arrastrar a toda la familia. ¡Esta brutal persecución de cuadros veteranos es como patear a un hombre cuando está en el suelo! ¡Es pura malicia!»[5].

Zhou Enlai convocó otra sesión informativa en la Sala Huairen el 16 de febrero para hablar sobre la necesidad de «aprovechar la revolución e impulsar la producción». Antes de comenzar la reunión, Tan Zhenlin preguntó a Zhang Chunqiao: «¿Por qué no permite que Chen Pixian[6] venga a Pekín?». Zhang respondió: «Cuando volvamos, lo hablaremos con las masas». Tan Zhenlin dijo:

«Sí, las masas, las masas, siempre las masas, ¿no se supone que el partido las dirige? Tu objetivo es deshacerte de todos los cuadros veteranos, los estás atacando uno a uno. Después de cuarenta años de revolución, se está

destruyendo a sus familias y dispersando a sus esposas e hijos. Los hijos de los cuadros se convierten en víctimas políticas. […] Es la lucha más brutal de la historia del partido. Es peor que cualquier cosa que haya ocurrido antes. […] En mi vida había llorado, pero ahora lo he hecho en tres ocasiones». Li Xiannian replicó: «Yo también he llorado varias veces». Tan Zhenlin se alteró más mientras hablaba: «Lamento haberme unido a la revolución. Nunca debí unirme al partido. Lamento haber vivido tanto. ¡Estoy acabado! Cortadme la cabeza, enviadme a prisión, expulsadme del partido… ¡Seguiré luchando hasta el final!».

Chen Yi dijo: «¿No entregó Stalin el poder a Jrushchov, que impuso el revisionismo una vez al mando?». Observó que personas como Liu Shaoqi y Peng Zhen, que habían participado activamente en el Movimiento de Rectificación de Yan'an, ahora se oponían con toda su energía al Pensamiento Mao Zedong, y que quienes colaboraban con entusiasmo en la Revolución Cultural también cambiarían en el futuro. Li Xiannian terció: «¿Cómo puede ser el Comité de Acción Unida una organización reaccionaria? ¿Pueden ser contrarrevolucionarios unos chavales de diecisiete o dieciocho años?».

La conversación siguió ese curso hasta que Zhou Enlai dio por terminada la reunión a las 19:00[7].

Este episodio daría en llamarse la «Conmoción en la Sala Huairen».

Tras la reunión, Wang Li, Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan redactaron de inmediato un escrito sobre lo acontecido, que luego Wang Li convirtió en un acta que fue modificada por Chen Boda y Zhou Enlai. En un momento en que Chen Yi mencionó la persecución política en Yan'an, Zhou añadió: «Actué bien al hacer autocrítica y ser castigado. Yo estaba en un error, y nunca me he opuesto a las críticas de entonces»[8].

Después de que Zhang Chunqiao, Wang Li y Yao Wenyuan contaran a Jiang Qing lo ocurrido, esta afirmó que debían informar de inmediato al presidente.

Hacia las 22:00, los tres fueron a relatar a Mao la reunión.

En las primeras horas del 19 de febrero, Mao convocó una reunión a la que asistieron Zhou Enlai, Ye Qun (en representación de Lin Biao), Kang Sheng, Li Fuchun, Ye Jianying, Li Xiannian y Xie Fuzhi. Kang Sheng fue el único miembro del PGCRC que estuvo presente, y tomó notas detalladas. Mao perdió los nervios y dijo: «¡Yo me iré pronto, y Lin Biao también! ¡Chen Boda y Jiang Qing serán ejecutados! Kang Sheng puede ser enviado a la servidumbre militar y el Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural será reorganizado. Que se

hagan cargo: Chen Yi puede ser el director, y Tan Zhenlin y Xu Xiangqian los subdirectores, y pueden conseguir que Yu Qiuli y traidores como Bo Yibo y An Ziwen sirvan como miembros del grupo. Si necesitan más efectivos, pueden conseguir que Wang Ming y Zhang Guotao regresen. Y, si les preocupa que eso aún no sea suficiente, ¡pueden invitar también a los Estados Unidos y a la Unión Soviética!». Mao recomendó que el Buró Político resolviera el asunto, y allí mismo se decidió celebrar una «reunión vital»[9] para Chen Yi, Tan Zhenlin y Xu Xiangqian e invitarlos a que «se tomaran un permiso para hacer autocrítica».

Mao sostuvo que el PGCRC estaba obrando conforme al espíritu del Undécimo Pleno del Octavo Comité Central, y que su actuación era correcta al menos en un 97%. «¡Me opondré resueltamente a quien se oponga al PGCRC! ¿Queréis invalidar la Revolución Cultural? ¡Eso es

imposible!»[10]. Después de regresar al PGCRC, Kang Sheng dijo: «En todos los años que llevo con el Presidente, nunca lo he visto perder los estribos de esta manera»[11].

Tras conocer la opinión de Mao ese mismo día, Chen Yi se dio cuenta de la gravedad del problema, y esa misma noche fue a ver a Zhou Enlai. También escribió una carta a Mao pidiéndole una oportunidad para exponerle las cosas a la cara, pero Mao se negó a verlo, diciendo que Chen Yi había «cometido errores de forma constante» y que «no cambiaría con facilidad»[12].

Esta resistencia de los veteranos del partido pasó a llamarse la «Contracorriente de Febrero». Mao sabía muy bien que, para organizar un contraataque, necesitaba asegurarse la fiabilidad de Lin Biao. La noche anterior a la reunión en la que montó en cólera, Mao convocó de repente a Ye Qun a sus aposentos en Zhongnanhai para una charla y despotricó: «Chen Yi, Tan Zhenlin, Li Fuchun, Xu Xiangqian, Nie Rongzhen, Ye Jianying y Li Xiannian se oponen a la Revolución Cultural. Ya no me escuchan ni están conmigo. […] Si el EPL no me sigue, nosotros tres deberíamos ir al sur, organizar otro EPL, ascender de nuevo la Montaña Jinggang y empezar de cero». Ye Qun dijo de inmediato que Lin Biao seguiría al presidente Mao hasta la muerte. Apaciguado, Mao dio instrucciones a Ye Qun para que asistiera a las reuniones del Comité Permanente del Comité Central y a las reuniones informativas del PGCRC ampliado en nombre de Lin Biao[13].

Después de desahogar su rabia en la reunión, Mao hizo que Zhou Enlai presidiera una «reunión de vida democrática del Buró Político» en la Sala Huairen del 25 de febrero al 18 de marzo de 1967, durante la cual miembros del PGCRC pronunciaron apasionados discursos. Kang Sheng afirmó: «La rabia del

Presidente Mao es la rabia del proletariado. Estamos ante el episodio antipartido más grave desde el Undécimo Pleno. Es un anticipo de un golpe de Estado, un anticipo de la restauración del capitalismo». Jiang Qing afirmó que los veteranos del partido habían puesto en marcha una «contracorriente restauradora burguesa». Cada uno de los cuadros de mayor antigüedad tuvo que hacer una profunda autocrítica.

Mientras tanto, Qi Benyu y algunos otros miembros del PGCRC informaron a los líderes rebeldes universitarios de Pekín de la «contracorriente restauradora capitalista», y pronto las calles se llenaron de consignas que proclamaban:

«¡Abajo Tan Zhenlin!» y «¡Resuelta represalia contra la “Contracorriente de Febrero”!». Los rebeldes de otras localidades siguieron su ejemplo.

Las denuncias en las reuniones de vida democrática del Buró Político acabaron con los cuadros veteranos que se habían opuesto al PGCRC. Las sesiones informativas del Comité Permanente del Buró Político que Zhou Enlai había celebrado para tratar las operaciones rutinarias del partido, el gobierno y el ejército fueron suspendidas y sustituidas por reuniones informativas ampliadas del PGCRC. Mao hizo presidir estas reuniones a Zhou Enlai, pero, a medida que Jiang Qing fue adquiriendo un papel cada vez más importante en la escena política, el PGCRC sustituyó de hecho tanto al Buró Político como al Secretariado del Comité Central.

Sin embargo, el enfrentamiento con tantos cuadros veteranos no era nada bueno y, por muy duro que fuese Mao, también era experto en la táctica de presionar y luego aflojar, de manera que tomó la iniciativa de acercarse a cada uno de los veteranos del partido en la segunda quincena de abril de 1967. Se refirió a las opiniones que estos habían expresado sobre la Revolución Cultural como meras quejas, y dijo que todo lo que habían hecho había sido a las claras y sincero, no una conspiración. Mao preguntó riendo a Tan Zhenlin: «Jefe Tan, ¿sigue enfadado? Yo no lo estoy. Lleguemos a un acuerdo de caballeros para no maldecirnos mutuamente»[14]. El Primero de Mayo, Zhou Enlai se aprovechó de la actitud más apaciguadora de Mao para que los veteranos del partido aparecieran en la torre de la puerta de Tiananmén. Al mismo tiempo, preocupado por la posibilidad de que volvieran a causar un alboroto, Zhou escribió una carta dirigida a Chen Yi, Tan Zhenlin, Li Xiannian, Hu Qiuli, Gu Mu y Li Fuchun, advirtiéndoles de que no se llevaran una «impresión errónea» de la reunión del Primero de Mayo y «se metieran en un callejón sin salida» realizando «ataques de represalia»: «Perderíais completamente la confianza del pueblo y del Partido,

y no sería gran cosa ni para el Partido ni para la revolución. Ahí se refleja la lucha de clases dentro del Partido, y esto servirá de profunda lección para los jóvenes soldados revolucionarios»[15].

Como predijo Zhou Enlai, Mao no dejó que los veteranos del partido se libraran, y fueron llamados de nuevo a rendir cuentas por la Contracorriente de Febrero en el Duodécimo Pleno del Octavo Comité Central en 1968. De esto se hablará más adelante con mayor detalle.

LA REPRESIÓN DE CONTRARREVOLUCIONARIOS DE

FEBRERO

Mientras que la Contracorriente de Febrero se limitó a las salas de conferencias, la Represión de Contrarrevolucionarios de Febrero fue un sanguinario aplastamiento de la facción rebelde. La represión duró desde febrero hasta que fue controlada por la «Resolución sobre el problema de Anhui» del Comité Central el 1 de abril de 1967[16], y no cesó por completo hasta el «Incidente del 20 de Julio» en Wuhan.

El 23 de enero de 1967, el Comité Central ordenó al ejército llevar a cabo una política de apoyo a la izquierda, pero algunas organizaciones de masas se sintieron reprimidas en vez de apoyadas y empezaron a organizar ataques contra los militares. A mediados de febrero, Mao emitió una nota sobre cómo hacerles frente: en lo esencial, decía que las organizaciones de masas derechistas debían ser tratadas mediante la persuasión y la retirada; si las masas llevaban estas concesiones demasiado lejos, las tropas podían abrir fuego para protegerse, pero solo podían reprimir a los líderes principales. Lin Biao hizo que su secretario Zhang Yunsheng enviara esta nota al secretario general de la CMC, Ye Jianying, quien la transmitió rápidamente en una reunión ampliada de la CMC como señal de que «el Presidente concedía extrema importancia a la estabilidad de las fuerzas armadas»[17]. Los líderes militares tomaron esto como un permiso para abrir fuego contra quien los atacara.

La represión de las facciones rebeldes adoptó dos modalidades. La primera fue la represión llevada a cabo por burócratas del Estado y del ejército opuestos a la

Revolución Cultural, con la cooperación de organizaciones de masas conservadoras, y siguió el pensamiento de la Contracorriente de Febrero. La segunda fue la represión llevada a cabo por tropas de apoyo a la izquierda y ciertos grupos rebeldes contra otros grupos rebeldes que eran vistos como opuestos a los comités revolucionarios (o a los comités preparatorios de los comités revolucionarios), y el pensamiento que la sustentaba nada tenía en común con la Contracorriente de Febrero. El Incidente del 23 de febrero en Qinghai pertenecía al primer tipo de represión; la represión en Guizhou, al segundo. La represión nacional de febrero a mayo de 1967 fue incluso más dura que la de los contrarrevolucionarios a principios de la década de 1950. Durante esos pocos meses, millones de miembros de facciones rebeldes fueron detenidos en todo el país. A continuación se describen algunas de las campañas antirrebeldes.

El Incidente del 23 de febrero en Qinghai

El 3 de junio de 1966, el Diario de Qinghai publicó un editorial que recuperaba lo esencial del discurso de Mao en la reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político celebrada en Hangzhou a mediados de abril, en el que llamaba a las masas a rebelarse. El editor del Diario de Qinghai, Cheng Guangyuan, y el redactor del editorial, Chen Yi, acabaron siendo tachados de «camarilla antipartido Cheng-Chen» a causa de ese texto, pero para entonces el fuego de la rebelión ya se había encendido en Qinghai. El contraataque de la facción conservadora también fue intenso. En agosto, las organizaciones de masas de Qinghai estaban divididas en dos facciones principales: una era el Cuartel General de los Rebeldes Revolucionarios del 18 de Agosto de la Provincia de Qinghai (18-8), y la otra la facción conservadora formada por el Cuartel General de la Guardia Roja, los Guardias Rojos de Campesinos Pobres y Medios y la Fuerza de Defensa del Pensamiento Mao Zedong. Se produjeron una serie de enfrentamientos violentos entre estas dos grandes facciones de organizaciones de masas.

Después de que el Comité Central del PCCh emitiera su resolución para que los militares apoyaran a las masas revolucionarias de izquierda, el comité permanente del distrito militar provincial de Qinghai, bajo el mando del

comandante Liu Xianquan, decidió apoyar el 23 de enero a la facción 18-8 y comunicó su decisión a las instancias superiores. Sin embargo, la mayoría de los cuadros del distrito militar, incluido Zhao Yongfu, comandante adjunto, no aceptaron dicha decisión. Rápidamente formaron el Cuartel General (más adelante rebautizado como Puesto de Mando) de las Masas Rebeldes Revolucionarias de la Oficina del Distrito Militar de la Provincia de Qinghai y exigieron la anulación de la decisión de apoyar a la facción 18-8. Alrededor de las 21:00, apresaron a Liu Xianquan, le quitaron la gorra y la insignia del cuello, lo detuvieron, lo golpearon y saquearon su casa[18].

El comisario político de la Región Militar de Lanzhou, Xian Henghan, consideró el ataque de Zhao Yongfu a Liu Xianquan «una acción totalmente extra-organizativa y de naturaleza muy grave». En ese momento, Xian Henghan estaba a cargo del trabajo de apoyo a la izquierda en Gansu, Qinghai, Ningxia y Shaanxi.

El 25 de enero, Zhao Yongfu se convirtió en el máximo dirigente efectivo de la Provincia de Qinghai con el apoyo de Zhang Xiaochuan, subdirector de la oficina administrativa Qinghai-Tíbet del Departamento de Logística General del EPL. Mientras tanto, la facción 18-8 se apoderó de los sellos oficiales del comité provincial del partido

y del comité popular el 29 de enero, pero su único poder real era su control del Diario de Qinghai, que se convirtió en el centro de las organizaciones rebeldes de la provincia y en un gran quebradero de cabeza para Zhao Yongfu. Este exigió en repetidas ocasiones que la Región Militar de Lanzhou pusiera el periódico bajo control militar, sin éxito.

El 3 de febrero, Zhao Yongfu movilizó más de 250 vehículos de combate de la guarnición del EPL en la capital de Qinghai, Xining, y realizó una demostración militar para «apoyar a las facciones revolucionarias y reprimir a los contrarrevolucionarios». El 14 de febrero, Zhao y el mando de la guarnición de Xining publicaron un informe en el que afirmaban que el Diario de Qinghai,

«bajo el control de un puñado de personas con motivos ocultos, ha tergiversado los hechos, creado rumores y transmitido noticias falsas. Se ha resuelto imponer un control militar al Diario de Qinghai, con efecto inmediato». Guardias Rojos de más de veinte escuelas irrumpieron en el recinto del Diario de Qinghai para

«defender el periódico». El ejército rodeó las oficinas del rotativo y exigió la retirada del 8-18 y otras organizaciones de facciones rebeldes. La respuesta fue de rechazo, y siguieron nueve días de enfrentamientos.

Finalmente, en la mañana del 23 de febrero se impuso la ley marcial en Xining.

El Mando de la Guarnición de Xining emitió una orden general por la que se prohibía el 18-8 y se advertía de que las actividades ilegales continuadas se tratarían con severidad. Tropas del distrito militar provincial sitiaron el recinto del periódico y bloquearon la autopista entre Xining y Lanzhou. Estalló la violencia: a primera hora de la tarde, 169 personas habían muerto y 178 habían resultado heridas.

En respuesta a la afirmación de Zhao de que las tropas habían disparado en defensa propia contra una «rebelión armada» del 18-8, un dirigente de la CMC

telefoneó a Zhao Yongfu esa misma noche, diciendo: «¡Espléndida batalla! [...]

La CMC te apoya», e instó a Zhao a acorralar a los «restos de los contrarrevolucionarios». Más adelante, Zhao dijo que le había llamado el

«vicepresidente Lin [Biao]»[19], pero en realidad fue Ye Jianying quien lo llamó, como confirma la Cronología de Ye Jianying.

Tras este Incidente del 23 de Febrero, el distrito militar provincial llevó a cabo una campaña masiva de «detención, ataque, lucha y saqueo» contra el 18-8. Liu Xianquan declaró que «10.157 personas fueron detenidas, arrestadas o puestas bajo vigilancia o arresto domiciliario, de las cuales 4.131 fueron arrestadas formalmente. Las masas fueron sometidas a todo tipo de torturas en el proceso de “extorsionar, confesar, creer”[20], y no solo se ató y golpeó a los principales sospechosos, cuyas casas fueron saqueadas, sino también a familiares y niños»[21].

A principios de marzo, el Departamento de Política General del cuartel general del EPL ordenó a Liu Xianquan, Zhang Jianglin (subcomandante del Distrito Militar Provincial de Qinghai) y Zhao Yongfu que acudieran a Pekín a una reunión de cuadros militares. Liu y Zhang fueron trasladados a Pekín con escolta. Parece que la CMC aceptó la descripción de los hechos realizada por Zhao Yongfu, según la cual habían «reprimido una rebelión contrarrevolucionaria», y lo apoyó.

Poco después, el PGCRC recibió muchas cartas y peticiones de Guardias Rojos que habían regresado de Qinghai. También había cartas de queja, algunas escritas con sangre, de padres de estudiantes de Pekín que contaban entre lágrimas que sus hijos habían ido a Qinghai para la Gran Red y ahora no sabían si estaban vivos o muertos.

El 11 de marzo, Mao y Lin Biao emitieron sendas notas exigiendo una investigación sobre el asunto de Qinghai. Con el apoyo directo de Zhou Enlai, pronto se llegó a una conclusión que quedó registrada en un documento emitido de manera conjunta por el Comité Central del PCCh, el Consejo de Estado, la CMC y el PGCRC, y que Zhou anunció la noche del 29 de marzo a los representantes de las organizaciones de masas en el Salón de Anhui del Gran Palacio del Pueblo. El documento declaraba que las acciones de Zhao Yongfu eran un «golpe de Estado contrarrevolucionario» y una «brutal represión armada del grupo Xining 18-8 y otras organizaciones revolucionarias de masas». Decía:

«Zhao Yongfu dio falsos informes sobre la situación militar para engañar al Comité Central y embaucar a las masas diciendo que el 18-8 y la otra organización revolucionaria de masas tenían un gran número de armas y abrieron fuego primero, lo que era totalmente infundado»[22].

La CMC emitió una orden que otorgaba al comandante del distrito militar provincial y secretario del partido, Liu Xianquan, la plena responsabilidad de manejar la cuestión de Qinghai con la ayuda de camaradas dirigentes de la Región Militar de Lanzhou. Se restableció plenamente la reputación de las masas revolucionarias muertas y heridas, y se pagaron indemnizaciones para consolar a los deudos, además de tratamiento médico para los heridos. Se reinsertó de inmediato a todas las masas revolucionarias detenidas, y a las tachadas de contrarrevolucionarias se las rehabilitó.

Diez años después, Ye Jianying envió dos directrices al comisario político de la Región Militar de Lanzhou y jefe provincial del partido en Gansu, Xian Henghan, exigiendo la excarcelación de Zhao Yongfu. Xian se resistió y más adelante se lo etiquetó como representante de la Banda de los Cuatro en Gansu, mientras que Zhao fue finalmente liberado y se le concedió un puesto de asesor en la Región Militar de Pekín[23].

La represión de los contrarrevolucionarios de Sichuan

La Región Militar de Chengdu apoyaba al conservador Ejército Industrial, por lo que se encontró con la violenta oposición de dos facciones rebeldes, el Cuerpo de los Trabajadores Rebeldes de Chengdu y la Unidad de Combate 26 de Agosto

de la Universidad de Sichuan, que llevaron a cabo una sentada de protesta frente al cuartel general de la región militar, seguida de ataques. El 17 de febrero, Ye Jianying firmó y publicó una carta abierta de la CMC en la que criticaba a las dos organizaciones rebeldes y advertía a sus dirigentes de graves consecuencias si seguían incitando a las masas contra el ejército y atacaban órganos militares.

La Región Militar de Chengdu envió helicópteros para lanzar desde el aire octavillas de la «Carta Abierta del 17 de febrero» de Ye Jianying por toda la Provincia de Sichuan, además de imponer la ley marcial y enviar vehículos militares fuertemente armados y tripulados para acorralar a los instigadores, pero las organizaciones rebeldes se negaron a retirarse.

La Región Militar de Chengdu y los órganos judiciales, fiscales y de seguridad pública locales, con la entusiasta cooperación del conservador Ejército Industrial, llevaron a cabo una acción conjunta durante la cual se detuvo a un gran número de dirigentes y puntales del Cuerpo de los Trabajadores Rebeldes de Chengdu. Calificado de organización contrarrevolucionaria y atacado a todos los niveles, el

grupo se desmoronó a mediados de marzo. La Unidad de Combate 26 de Agosto de la Universidad de Sichuan sobrevivió, pero sus dirigentes y miembros clave fueron detenidos, y al resto de sus miembros se les exigió que reconocieran su error, delataran a sus «malos líderes» e identificaran a sus

«partidarios entre bastidores». Se implicó a otras organizaciones rebeldes asociadas, se prohibieron 1.100 grupos y se detuvo a más de 80.000 líderes y miembros principales, más de 33.000 de ellos solo en Chengdu[24].

A medida que el alcance del ataque se ampliaba de modo gradual, las prisiones de Chengdu se desbordaron y se requisaron templos para albergar a los detenidos[25]. Basándose en estimaciones sobre el número de personas arrestadas, Mao preguntó en el Duodécimo Pleno del Octavo Comité Central:

«¿Quién os dijo que llevarais a cabo la Contracorriente de Febrero y arrestarais a 100.000 personas? Primero arrestasteis a quien no debíais y luego los pusisteis en libertad. ¿Se ha resuelto el problema? ¿No han sido liberados todos?». Zhang Guohua lo interrumpió: «Todavía quedan quinientos, y todos son criminales».

Mao continuó: «Así que habéis liberado a 95.000 personas. ¿No demuestra eso que estabais en un error?»[26].

En la represión de febrero en Chongqing, una parte de la facción rebelde (15 de agosto) reprimió a otra (Rebeldes hasta el Fin). Después de la Revolución Cultural, la Oficina del Anuario Histórico de la Agencia Municipal de Seguridad Pública de Chongqing informó de la detención de 2.253 personas y de la

prohibición de veinticuatro organizaciones de masas por considerarlas contrarrevolucionarias o ilegales[27]. La cifra proporcionada por las organizaciones de masas de la facción rebelde era mucho mayor.

El 22 de febrero de 1967, el Subdistrito Militar del Condado de Sichuan anunció que la organización de la facción rebelde Fuerza Principal era contrarrevolucionaria, igual que el grupo Bandera Roja, y difundió reiterados avisos de imposición de la ley marcial en determinados sectores. Los estudiantes salieron a la calle para protestar, y trabajadores, cuadros y ciudadanos de a pie no tardaron en unirse a sus filas. El ejército atacó la Sala Zhenyuan (en origen una iglesia), donde tenía su base Fuerza Principal, y comenzó a

ametrallarla, matando a tiros a cinco personas en el acto. Cuando una muchedumbre enfurecida entró en la Sala Zhenyuan para recoger los cadáveres, los militares abrieron fuego y otras dieciocho personas murieron en el acto, junto con un transeúnte alcanzado por una bala perdida, con lo que el número total de muertos ascendió a veinticuatro. Las masas rebeldes organizaron una marcha de protesta, llevando dieciocho de los cadáveres por toda la ciudad. Este episodio se conoció como el Incidente de la Represión Contrarrevolucionaria del 22 de febrero en el condado de Wan. Con posterioridad, la región militar organizó otra redada de docenas de líderes de facciones rebeldes, que fueron escoltados hasta sus unidades de trabajo, donde los humillaron y torturaron en público[28].

REPRESIÓN DE CONTRARREVOLUCIONARIOS EN OTRAS

PROVINCIAS

Hubei: El 21 de marzo, la Región Militar de Wuhan emitió un aviso que prohibía la mayor organización rebelde de trabajadores de Wuhan, el Cuartel General Rebelde Obrero de Wuhan, por considerarla contrarrevolucionaria. Las organizaciones conservadoras que habían sido expulsadas del poder se recuperaron con rapidez; la más influyente era Soldados Rojos, que contaba con el apoyo de todos los niveles del ejército y estaba compuesta por milicias armadas populares. La región militar también creó «oficinas provinciales y municipales para apoderarse de la revolución e impulsar la producción»

(conocidas como «oficinas de apoderamiento»), utilizadas por cuadros dirigentes que apoyaban los puntos de vista de la región militar para reprimir a

la facción rebelde[29].

Fujian: El 11 de febrero, doscientos mil soldados y civiles de Fuzhou organizaron un «mitin de compromiso contra el resurgimiento de la línea reaccionaria burguesa». Durante el mitin, el comandante de la Región Militar de Fuzhou, Han Xianchu, denunció el ataque de una facción rebelde contra el cuartel general de la región militar como el acto de una «contracorriente contrarrevolucionaria». En un mitin de masas celebrado el 9 de marzo, los líderes de las organizaciones rebeldes 2 de Septiembre Rojo y Guardias Rojos de los Profesores y el Personal de la Provincia de Fujian fueron arrestados públicamente, y la Comisión de Control Militar de la Provincia de Fujian ordenó la disolución de algunas organizaciones de masas de facciones rebeldes.

Según las cifras de la Comisión de Control Militar, con posterioridad se arrestó o se detuvo a más de dos mil personas, y se disolvieron más de ochenta organizaciones[30].

Guizhou: De febrero a marzo de 1967, se tachó de «reaccionarias» a 218

organizaciones de masas revolucionarias con un total de 520.000 miembros, y se encarceló a más de 2.000 personas. La Represión de Contrarrevolucionarios de Febrero en Guizhou[31] tuvo lugar después de que se estableciera el comité revolucionario provincial, y en realidad fue ejecutada por el PGCRC. Se dirigió contra todos aquellos que se rebelaban contra el nuevo poder, incluidas las organizaciones rebeldes sin representantes en el comité revolucionario (las organizaciones de facciones rebeldes radicales fueron excluidas por obstruir la

«gran alianza» y la «combinación tres en uno») y las que sí los tenían, pero se consideraban marginadas. En 1968, esta situación se generalizó aún más en las distintas provincias.

Hunán: En Hunán, se reprimió principalmente a dos grandes organizaciones rebeldes, Alianza Obrera y Tormenta del Río Xiang. La mayoría de sus miembros eran obreros, en especial trabajadores industriales que estaban empleados en grandes fábricas y gozaban de fuerza numérica. A principios de febrero, el Distrito Militar de Hunán envió un informe en el que se calificaba a Tormenta del Río Xiang de organización «conservadora» y se la acusaba de diversas acciones violentas y destructivas. Ese mismo mes, Chen Boda emitió una nota en la que declaraba a Tormenta del Río Xiang organización reaccionaria y ordenaba al Distrito Militar de Hunán que arrestara a sus dirigentes. Se calcula que unas cien mil personas fueron detenidas en toda la provincia en esa época.

Henan: Las tres facciones de Henan eran la Comuna 7 de Febrero, y los opositores Cuarteles Generales Rebeldes de Henan y Diez Grandes Cuarteles Generales. A principios de marzo de 1967, el distrito militar provincial de Henan declaró a la Comuna del 7 de Febrero «organización ilegal» y detuvo a miles de personas. El Primer Ejército, estacionado en Kaifeng, también abrió fuego contra los manifestantes. El 8 de marzo, el aparato de seguridad de Henan estableció un «puesto de registro» en la Universidad de Zhengzhou y ordenó a más de doscientos miembros del Comité de Alianza de la Universidad de Zhengzhou (que compartía los puntos de vista de la Comuna del 7 de Febrero) que se entregaran y elaborasen una autocrítica aceptable en un plazo de cuarenta y ocho horas. Al Comité de la Alianza se lo declaró organización ilegal y se encarceló a más de cuarenta de sus miembros[32].

Nanjing: El comandante de la región militar de Nanjing, Xu Shiyou, envió tanques para reprimir a la facción rebelde. Xu adoptó un enfoque aún más duro con los rebeldes dentro del ejército; en los órganos de la región militar y entre las tropas estacionadas en la ciudad y sus provincias circundantes, se arrestó a veintidós personas y se liberó a ocho, mientras que 475 fueron puestas bajo vigilancia o en aislamiento para introspección. En Nanjing se prohibieron diez organizaciones rebeldes y se encarceló a más de 330 líderes rebeldes[33].

Jilin: Aviones militares esparcieron octavillas condenando a la rebelde Comuna de Changchun y obligando a sus miembros a izar la bandera blanca, «admitir su error y pedir castigo». Tres grupos rebeldes fueron denunciados y obligados a disolverse.

Guangdong: La Región Militar de Guangzhou detuvo a 450 dirigentes de organizaciones de masas en Guangzhou y a otros 238 fuera de los límites de la ciudad. Otros 508 dirigentes de organizaciones de masas fueron arrestados la semana anterior a la Feria Internacional de Guangzhou, en marzo[34].

Por todo el país, los rebeldes encarcelados cantaban: «Elevad la mirada a la Osa Mayor y pensad en Mao Zedong», con la esperanza de que Pekín los librara de sus desdichas.

EL CONTRAATAQUE CONTRA LA CONTRACORRIENTE

DE FEBRERO

El PGCRC y la facción rebelde reaccionaron de modo enérgico a la represión militar y burocrática de la facción rebelde en toda China. Los rebeldes de Pekín convocaron un «Mitin de masas para comprometerse a aplastar la contracorriente restauradora burguesa», y Tan Zhenlin se convirtió en su primer objetivo. El 11

de marzo, casi un centenar de organizaciones de masas, dirigidas principalmente por el Congreso de Guardias Rojos de la Capital y facciones rebeldes de la división de agricultura y silvicultura[35], se unieron a fin de formar el Puesto de Enlace de la Capital para la Derrota Aplastante de la Restauración Burguesa Desde Arriba de Tan Zhenlin. Aquella tarde, el grupo de la Montaña Jinggang de la Universidad Normal de Pekín y más de otras treinta organizaciones se reunieron frente al Ministerio de Agricultura para el «Mitin Masivo de Compromiso para Expulsar a Tan». Este fue denunciado en una concentración de trece mil personas procedentes de 178 unidades de trabajo en el campus de la Universidad Agrícola de Pekín el 16 de

marzo y en una concentración de organizaciones rebeldes revolucionarias de la división agrícola y forestal el 19 de marzo. A otros veteranos del partido, como Chen Yi, Ye Jianying, Li Fuchun, Li Xiannian, Xu Xiangqian y Nie Rongzhen, se los denunció en una manifestación callejera celebrada el 14 de marzo, a la que asistieron unas cien mil personas de más de cincuenta instituciones educativas.

Ante el desafío de la facción conservadora a la Revolución Cultural y la intensa reacción del PGCRC y la facción rebelde, Mao comenzó a presionar a la facción conservadora y a apoyar a la facción rebelde. Siguiendo instrucciones del presidente, el Comité Central publicó el 1 de abril un documento relativo a los problemas en la Provincia de Anhui, pero destinado a una aplicación más amplia[36]. El documento afirmaba que las organizaciones de masas no podían ser declaradas de manera arbitraria organizaciones contrarrevolucionarias y que las personas tachadas con ese calificativo por el mero hecho de asaltar cuarteles militares, criticar al ejército o tener puntos de vista alternativos respecto a la toma del poder local debían ser readmitidas y rehabilitadas. El 2 de abril de 1967, el Diario del Pueblo publicó un editorial en el que criticaba una contracorriente que atacaba los defectos y errores de los jóvenes militantes revolucionarios y negaba por completo su orientación generalmente correcta. El 6 de abril, la CMC emitió la «Orden de los Diez Puntos» que proscribía las detenciones, el etiquetado y la prohibición arbitrarios. «No se tomará ninguna medida contra las masas, ya sean de izquierda, derecha o centro, que hayan atacado a las organizaciones militares en el pasado».

Estas señales animaron a la facción rebelde en toda China; los rebeldes intercambiaron con vehemencia informaciones sobre la situación en Pekín y llevaron a cabo manifestaciones grandes y pequeñas. Se pintó por todas partes el lema «Aplastad por completo la corriente contrarrevolucionaria restauradora», mientras que por toda China se oían las variantes locales de «Abajo Tan Zhenlin». Las organizaciones de la facción rebelde que habían sido debilitadas volvieron a la carga. En Chengdu, el centro de la ciudad, aletargado durante mucho tiempo, se animó con debates espontáneos que a menudo se prolongaban hasta bien entrada la noche. El número y el vigor de los partidarios de los rebeldes entre las masas aumentaron notablemente[37].

Después del contraataque contra la Contracorriente de Febrero, el enfoque dominante del Comité Central ante los problemas en diversas localidades fue apoyar a la facción rebelde y reprimir a la conservadora, facilitando una «gran alianza» formada en gran parte

por la primera. Por ejemplo, la decisión en diez puntos del Comité Central del 7 de mayo sobre el manejo del problema de Sichuan declaraba de forma explícita que el Ejército Industrial era una organización conservadora, que la Región Militar de Chengdu había cometido

«errores de dirección y de línea» en la etapa inicial de sus operaciones, y que Li Jingquan era el mayor partidario de la vía capitalista de Sichuan. Dicha decisión también reorganizó la Región Militar de Chengdu, nombrando a Zhang Guohua comisario político de esta y a Liang Xingchu comandante regional.

A finales de 1966, Mao calculó que la Revolución Cultural podría concluir unos doce meses después. Cuando comenzaron las tomas del poder en enero de 1967, Mao dijo: «Veamos cómo están las cosas en febrero, marzo y abril de este año, y comprobemos los resultados el año que viene por estas fechas o quizá un poco más tarde»[38]. Después de que Mao aprobara una «alianza escolar basada en las aulas» en la Escuela Secundaria Yan'an de Tianjin, el Diario del Pueblo publicó el 7 de marzo de 1967 un editorial en el que pedía a profesores y alumnos que regresaran a la escuela para «rectificar el pensamiento, rectificar los estilos de trabajo, rectificar la organización y lograr la gran alianza revolucionaria proletaria». El Comité Central también emitió un documento en el que pedía a los estudiantes que regresaran a sus escuelas antes del 20 de marzo. Mao envió al EPL a llevar a cabo un entrenamiento militar escalonado en universidades, escuelas secundarias y escuelas primarias. El Comité Central también exigió a las organizaciones de masas transectoriales de toda China que formaran grandes alianzas basadas en unidades de trabajo y departamentos. Todo ello indicaba que la Revolución Cultural estaba entrando en una fase conclusiva.

Sin embargo, la Contracorriente de Febrero de 1967 y las represalias contra ella

provocaron un importante revés en el curso de la Revolución Cultural que Mao

nunca había previsto.

Las represalias contra la Contracorriente de Febrero dieron lugar a otra oleada de

rebelión que hizo básicamente imposible «reanudar las clases y hacer la

revolución» y desarticuló las organizaciones de masas transectoriales y trans-

unidades de trabajo. Las facciones rebeldes que se alzaron de nuevo en la lucha

contra la Contracorriente de Febrero ampliaron con rapidez su dimensión, y su

escalonamiento horizontal fue incluso mayor que antes. Al mismo tiempo, el

movimiento de la Gran Red también experimentó un resurgimiento. Los

estudiantes rebeldes bajaron a las fábricas y al campo, llegando a los suburbios y

a los condados periféricos para ayudar a apuntalar y revivir las organizaciones de

las facciones rebeldes[39]. El resultado fue que, en lugar de llegar a su fin, el

alcance y la profundidad de la Revolución Cultural en realidad se expandieron.

Aún más importante, la facción conservadora y algunas unidades militares de

apoyo a la izquierda se resistieron de manera enconada a la idea rectora del

Comité Central del PCCh de formar una «gran alianza» con la facción rebelde

como parte principal, seguida del establecimiento de comités revolucionarios

tripartitos, y las facciones rebeldes también experimentaron una división y

reorganización internas. El conflicto entre las facciones conservadora y rebelde y

entre los distintos grupos de la facción rebelde perduró en el tiempo y alcanzó

cada vez mayor intensidad. La intención de Mao de «ver cómo están las cosas en

febrero, marzo y abril de este año, y comprobar los resultados el año que viene

por estas fechas» resultó ilusoria.

[1] Cheng Guang, op. cit., p. 51.

[2] Ibid., p. 110.

[3] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 50.

[4] Según una fuente bien informada (Yiwei Zhiqingzhe), Ye Jianying golpeaba

la mesa a Xu Xiangqian, que discrepaba con él sobre los cuatro grandes. De

hecho, durante toda la Revolución Cultural, especialmente en su primera etapa,

nadie perdió los nervios con Jiang Qing cara a cara, e incluso los viejos mariscales no se atrevían a ofender a la esposa de Mao. Durante la etapa intermedia de la Revolución Cultural, Huang Yongsheng discutió con Jiang Qing a la cara, y en este caso Lin Biao lo apoyó, pero los había engañado Wang Dongxing, que dijo que Mao y Jiang no estaban de acuerdo. Véase Yiwei Zhiqingzhe, «Al leer Li Xiaohang», Jiyi (Recuerdo), n.o 21, 30 de abril de 2009.

[5] Oficina de Investigación Histórica del Partido del Comité Central del PCCh,

Historia del Partido Comunista de China, vol. 2, cit., p. 788.

[6] Nota de los traductores de la edición inglesa: El derrocado líder de Shanghái,

al que estaban atacando.

[7] Wang Li, op. cit., vol. 2, p. 238. La cita de Chen Yi aparece en Gao Wenqian,

op. cit., p. 201, que cita a la Sala de Investigación Documental del Comité

Central (ed.), Selección de materiales de los diez años de la Revolución Cultural.

[8] Las «Actas de la Sala Huairen del 16 de febrero» se citan en Gao Wenqian,

op. cit., pp. 202, 210.

[9] Nota de los traductores de la edición inglesa: Un shenghuo hui era una

reunión de un pequeño grupo en la que los asistentes se criticaban a sí mismos y

a los demás.

[10] Gao Wenqian, op. cit., p. 206.

[11] Wang Li, op. cit., pp. 240-241.

[12] Ma Jisen, Un relato verdadero sobre el Ministerio de Asuntos Exteriores

durante la Revolución Cultural, Publicaciones de la Universidad China de Hong

Kong, 2003, p. 98.

[13] Wu Faxian, op. cit., pp. 658-659.

[14] Citado en Gao Wenqian, op. cit., p. 216.

[15] Gao Wenqian, op. cit., p. 216.

[16] Documento n.o 117 del Comité Central [1967].

[17] Zhang Yunsheng, op. cit., pp. 86-89.

[18] An Shaojie (ed.), General Liu Xianquan, Zhongguo wenlian chubanshe,

1999, p. 331.

[19] Xian Henghan, Ochenta años llenos de tempestades, versión electrónica.

[20] Nota de los traductores de la edición inglesa: Se refiere a la antigua práctica

de arrancar confesiones falsas mediante la tortura y luego dar

credibilidad a

dichas confesiones.

[21] From a speech given by Liu Xianquan at a conference of heads of military

control commissions and cadres in Qinghai on the afternoon of April 10, 1967,

"Speeches by Leading Cadres," quoted in Chinese Cultural Revolution

Database, ed. Song Yongyi et al., 3rd ed., Universities Service Centre for China

Studies, Chinese University of Hong Kong Press, 2013.

[22] Comité Central del PCCh, Consejo de Estado, Comisión Militar Central y

Resolución del Pequeño Grupo de la Revolución Cultural Central sobre la

Cuestión de Qinghai, 24 de marzo de 1967, Documento del Comité Central 110

(1967).

[23] Xian Henghan, op. cit.

[24] Fan Shuo, «El origen de las tres ramas y los dos ejércitos y la erupción del

Incidente del 2 de Julio», Hijos de China, n.o 2, 2001, citado en Bu Weihua

(ed.), op. cit., pp. 459-460.

[25] Wang Keli y Yuan Xunhui, «Comprender la Revolución Cultural,

Reconsideración de la Revolución Cultural (Parte 1): Entrevista de

Gongshiwang con Xu Youyu», 24 de septiembre de 2012.

[26] Mao Zedong, «Discurso en el Duodécimo Pleno Ampliado del

Comité Central», 13 de octubre de 1968.

[27] Facción Rebeldes hasta el Fin Primer Frente de Seguridad Pública de

Chongqing Ejército Rojo, Seguridad Pública Rebeldes hasta el Fin, n.o 7 (26 de

febrero de 1968), citado en He Shu, «Una visión panorámica del desarrollo y la

evolución de las organizaciones de masa de Chongqing durante la Revolución

Cultural».

[28] Liu Guoping, «La Represión de Contrarrevolucionarios de Febrero de

Wanzhou y el Incidente del 13 de Junio», Yanhuang Chunqiu, n.o 1, 2013; véase

también el acta en Nomenclátor del condado Wan: Crónica de los principales

acontecimientos. Este incidente se saldó con treinta y tres muertos.

[29] «Autocrítica oral de Chen Zaidao», 1 de diciembre de 1967, en Autocríticas

escritas de la Revolución Cultural, Shi Shi (ed.), Taipéi, Shiying chubanshe,

2011, p. 322. Véase también Zhang Jiancheng, op. cit., p. 153.

[30] Bu Weihua, op. cit., p. 460.

[31] Deng Zhenxin, La tormenta de Guizhou, Hong Kong, Zhongguo guoji

wenyi chubanshe, 2014, p. 145.

[32] Wu Caixia, Hojas heladas: Revisiones y reflexiones sobre la Revolución

Cultural, Hong Kong, Zhongguo wenhua chuanbo chubanshe, 2009, pp. 47-48.

[33] Li Wenqing, Xu Shiyou de cerca (1967-1985), Jiefang wenyi chubanshe,

2002, pp. 29-30, citado en Bu Weihua, op. cit., p. 456.

[34] Bu Weihua, op. cit., p. 458.

[35] Los diversos ministerios y comisiones del Consejo de Estado estaban

divididos en varias divisiones (kou), como la división de agricultura y

silvicultura, la división de industria y comunicaciones, la división de finanzas y

comercio, etcétera, que estaban a cargo de diferentes viceprimeros ministros. Tan

Zhenlin estaba a cargo de la división de agricultura y silvicultura, que incluía el

Ministerio de Agricultura, el Ministerio de Silvicultura, etcétera, y sus

correspondientes escuelas y universidades.

[36] Documento n.o 117 del Comité Central [1967].

[37] Hu Ping, «Mi experiencia personal de la Revolución Cultural en la zona de

Chengdu».

[38] Citado en el discurso de Zhou Enlai en un seminario para representantes de

organizaciones de masas y unidades militares estacionadas en Guangdong el 18-

19 de abril de 1967.

[39] Hu Ping, op. cit.

12. Las fuerzas armadas y los «Tres Apoyos y Dos Ejércitos»

Una vez que el deseo de Mao de aplastar el viejo aparato estatal creó la anarquía, para salvar la situación fue necesario confiar en la fuerza organizada que quedaba en el país, el ejército. Con Lin Biao al mando, Mao podía confiar en las fuerzas armadas.

En los países democráticos, el ejército está al servicio de la defensa nacional y mantiene la neutralidad en las disputas políticas. En China, el ejército es la herramienta del Partido Comunista para hacerse con el poder político y mantenerlo, lo que lo convierte en la pieza más sensible en una lucha por el poder. Durante la Revolución Cultural, las tinieblas de la lucha por el poder se cernieron como un nimbo maligno sobre las altas esferas del ejército, donde imperaba el ánimo de conspiración, la hipocresía, el engaño y la brutalidad, y, como resultado, la política de «Tres Apoyos y Dos Ejércitos» hizo que la Revolución Cultural fuera aún más compleja y cruel.

Un ejército extrae vitalidad de la guerra, y la paz es el peor corrosivo. Con pocos compromisos beligerantes tras la guerra de Corea, la corrupción de la burocracia militar se hizo aún más grave, flagrante y bárbara que la de su homóloga civil, a medida que los altos mandos militares saciaban su ambición con el vicio. Como la corrupción rara vez se filtraba fuera del sistema militar autónomo, Mao la toleraba mientras los militares le fueran obedientes.

La Circular del 16 de Mayo incluyó a los «representantes burgueses» del ejército en el ámbito de la lucha de la Revolución Cultural. Definiendo a estos personajes como aquellos que no ejecutaban su línea política, Mao animó a la facción rebelde a oponerse a la «línea reaccionaria burguesa» en el ejército, al tiempo que prohibía la destrucción de «nuestra Gran Muralla, el ejército».

REBELIÓN Y SU REPRESIÓN EN EL SENO DEL EJÉRCITO

Como primer vicepresidente de la Comisión Militar Central y ministro de Defensa, Lin Biao quería que el ejército se mantuviera estable y no se sumiera en el caos, como habían hecho los gobiernos locales. Por lo tanto, se opuso a la participación militar en la Revolución Cultural a nivel local[1].

Al comienzo de la Revolución Cultural, el Departamento Político General (DPG) del Ejército Popular de Liberación estipuló que las academias militares, las unidades de investigación científica militar y las agrupaciones culturales militares, como departamentos no

combatientes, eran puntos focales para la Revolución Cultural. El DPG hizo que cada unidad «sondeara las filas» para descubrir y recopilar expedientes sobre «objetivos de la Revolución»[2], aprovechando la directriz de Liu Shaoqi contra los derechistas para atacar a quienes habían criticado a la dirección del ejército. Tras la caída del poder de Liu y Deng Xiaoping, estos objetivos de la purga se rebelaron y exigieron el lanzamiento de los cuatro grandes y la destrucción de los expedientes negros.

En una reunión ampliada del Comité Permanente de la CMC celebrada en mayo de 1966, Ye Jianying, que acababa de ser nombrado miembro del Secretariado del Comité Central y secretario general de la CMC, transmitió el principio general de Lin Biao para los militares: no habría cuatro grandes, sino educación mediante el ejemplo positivo. Y, mientras se llevaba a cabo la revolución, también era necesario mantener la eficacia de combate y mejorar la preparación para emprenderlo; los militares no debían intervenir en la Revolución Cultural a nivel local. Ye Jianying y Nie Rongzhen se opusieron a los cuatro grandes. En una reunión del comité permanente de la CMC, Ye Jianying afirmó: «La gente está organizando una especie de brigadas de choque rebeldes y diciendo: “Si el Presidente elogió a Nie Yuanzi, ¿por qué el ejército no puede tener a alguien como él?” ¿Cómo se puede tolerar este pensamiento?». Nie Rongzhen intervino:

«A los cuadros militares no se les permite rebelarse, y eliminaremos a cualquiera que lo haga»[3].

El 14 de junio de 1966, la CMC emitió un documento en el que se estipulaba que, dentro del ejército, la Revolución Cultural solo se llevaría a cabo de manera limitada en los departamentos de propaganda y cultura internos. El 3 de septiembre de 1966, la CMC, en nombre del DPG del EPL, emitió una directriz prohibiendo a los estudiantes de las academias militares organizar Guardias Rojas o participar en la Gran Red. Todo esto reflejaba la voluntad de la dirección

militar y el deseo de Mao de estabilizar el ejército, pero era fundamentalmente contrario a la Circular del 16 de Mayo y a la determinación de Mao de

«oponerse al revisionismo». La denuncia de la línea revolucionaria burguesa dio a los estudiantes de las academias militares la oportunidad de rebelarse.

El editorial del número 13 de Bandera Roja obligó a la CMC y al Departamento Político General a seguir la línea exigiendo la denuncia de la línea reaccionaria burguesa para aplicar los Dieciséis Artículos. El 5 de octubre de 1966, el Comité Central del PCCh aprobó y transmitió la «Directriz urgente de la CMC y el DPG

sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria en las Academias Militares»

(Documento del Comité Central n.o 515 [1966]). La directriz urgente exigía la eliminación de todas las restricciones que encadenaban el movimiento de masas en las academias militares, la promoción de los cuatro grandes y la rehabilitación de todos los declarados contrarrevolucionarios, derechistas o elementos antipartido.

Hay opiniones divergentes sobre cómo surgió esa directriz. Qiu Huizuo cree que Liu Zhijian y otros miembros del Pequeño Grupo de la Revolución Cultural del EPL estaban detrás de ella, y que los mariscales no podían bloquearla[4]. Otros sostienen que Lin Biao lo decidió después de que su hija, Lin Liheng, le mostrara material recopilado sobre un líder rebelde en la Segunda Universidad Médica Militar[5].

Una vez emitida la directriz urgente, la oleada rebelde de estudiantes de la academia militar rompió el dique. Estudiantes con uniformes militares asediaron el cuartel general militar de Pekín y los órganos dirigentes de los ejércitos y secciones militares, así como los cuadros militares que habían prohibido los cuatro grandes y reprimido a la facción rebelde, fueron atacados como ejecutores de la «línea reaccionaria burguesa». Se paralizaron las clases en más de cien academias militares, para regocijo de Mao[6].

La directriz urgente estipulaba que el ejército y las academias militares no debían intervenir en la Revolución Cultural a nivel local, pero las organizaciones rebeldes locales siguieron lanzando ataques contra los órganos dirigentes de la milicia. Esto se debió a dos razones: una era que el ejército se encargaba de importantes expedientes en nombre de los comités provinciales del partido, y los rebeldes sospechaban que estos incluían dosieres negros. La segunda era que algunas unidades militares daban cobijo a seguidores de la vía capitalista que eludían la denuncia de las masas.

Para permitir que los órganos militares centrales de dirección reanudaran sus operaciones normales, Lin Biao autorizó una concentración masiva en el Estadio de los Trabajadores de Pekín el 13 de noviembre de 1966, para movilizar a los estudiantes de las academias militares de fuera de Pekín y hacer que regresaran a sus escuelas. Chen Yi advirtió a los rebeldes: «La lucha de líneas puede conducir a grandes logros, pero también a grandes errores. […] Alguien dirá: "¡Oh, comandante Chen! ¡Hoy en el estadio ha echado un jarro de agua fría sobre el movimiento". No es bueno echar esa clase de jarro, pero, cuando la gente se acalora demasiado, conviene un buen masaje con toallas frías». Ye Jianying dijo:

«Mantenemos un ojo cerrado y otro abierto. Cerrando un ojo lo dejamos pasar lo más posible, pero seguimos teniendo un ojo abierto, y ese ojo lo ve todo muy claro». Los rebeldes se molestaron por estas críticas y, mientras retumbaban los murmullos, Xiao Hua y Liu Zhijian declararon terminado el mitin y escoltaron a los veteranos mariscales

fuera del recinto. Chen Yi y Ye Jianying contraatacaron a las críticas de los rebeldes en otra concentración masiva de estudiantes de la academia militar celebrada el 29 de noviembre[7].

El Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural respondió organizando una concentración de estudiantes rebeldes no militares para denunciar a Chen Yi, Ye Jianying y otros líderes militares. Como Chen y Ye no acudieron, el mitin fue cancelado, pero para entonces los estudiantes habían pasado todo el día en el estadio sin comer, y descargaron su rabia con carteles de grandes caracteres que pusieron por toda la ciudad, para pedir que Chen y Ye fueran destituidos. El 31

de diciembre de 1966, el PGCRC celebró una reunión de dos mil personas en la Casa de Huéspedes Jingxi y pidió a Ye Jianying que hiciera una autocrítica[8].

Antes de que Ye pudiera terminar, los estudiantes empezaron a denunciarlo con vehemencia. Cuando Mao exigió una investigación del incidente, el PGCRC

echó toda la culpa a Liu Zhijian, que había presidido la reunión. El 4 de enero de 1967, Liu fue criticado por Jiang Qing y destituido de sus cargos de presidente del Pequeño Grupo de la Revolución Cultural del EPL y vicedirector del DPG; poco después, lo encarcelaron[9]. Lin Biao declaró a Xu Xiangqian presidente del Pequeño Grupo de la Revolución Cultural del EPL, con Jiang Qing como asesora y el comisario político de las fuerzas aéreas Yu Lijin y el comisario político adjunto de la marina Wang Hongkun como vicepresidentes. Ye Jianying seguía a cargo de las operaciones cotidianas de la CMC.

Convertirse en asesora del Pequeño Grupo de la Revolución Cultural del EPL

satisfizo el deseo de Jiang Qing de participar en el ejército. En la primera reunión después de que Xu Xiangqian se hiciera cargo, este declaró tres

principios rectores para el pequeño grupo: primero, no temer al caos; segundo, denunciar a fondo la línea reaccionaria burguesa de Liu-Deng; tercero, los cuadros veteranos no debían temer a las masas y debían participar en la revolución por iniciativa propia. Esto coincidía plenamente con el pensamiento de Mao y, por supuesto, también con el de Jiang Qing. Aparte de estos tres principios, Xu hizo un llamamiento para aprender de los rebeldes locales: «¡Lo principal ahora es la paranoia de las masas y, si no se cura esta enfermedad, la

Revolución Cultural no puede tener éxito!». Criticó a Xiao Hua como un cobarde por temer a las masas. Los comentarios de Xu disgustaron mucho a los militares de alto rango que estaban presentes.

En la primera quincena de enero de 1967, Mao autorizó una conferencia ampliada de la CMC en la Casa de Huéspedes Jingxi de Pekín. Lin Biao confió a Ye Jianying la dirección de la conferencia, que duró tres meses. Uno de sus objetivos era poner a los cuadros militares dirigentes bajo protección en Pekín y evitar que sufrieran humillaciones y torturas públicas en sus localidades, y el segundo era estudiar cómo podían los militares participar en la Revolución Cultural. Los líderes militares que asistieron a la conferencia estaban muy descontentos de que las masas los hubieran denunciado. Después de que ocho líderes de la Región Militar de Nanjing fueran denunciados y obligados a arrodillarse, el comandante Xu Shiyou empezó a beber en exceso, huyó a las montañas Dabie y amenazó con disparar a cualquiera que intentara apresarlo. El comandante de la Región Militar de Fuzhou, Han Xianchu, dijo que los rebeldes del Tercer Puesto de Mando de la Capital que estaban fuera de control en Fuzhou hacían imposible llevar a cabo la preparación para la guerra: «¡Si esto vuelve a ocurrir, me iré a las montañas y me haré guerrillero!»[10]. Ye Jianying hizo que los asistentes visitaran a Qiu Huizuo, quien había sido rescatado tras ser golpeado; todo el mundo se indignó, y algunos insistieron en que Ye Jianying informara a Mao de lo ocurrido.

Qiu Huizuo merece compasión por haber estado a punto de morir apaleado, pero había una razón para que las masas lo atacaran. Nada más comenzar la Revolución Cultural, Qiu puso en el punto de mira al comisario político Li Jukui y a otros dirigentes del Departamento de Logística General (DLG), y veintidós cuadros de nivel militar o superior habían sido denunciados a finales de 1966.

Cuando se atacó la línea reaccionaria burguesa, la punta de lanza de la lucha pasó a ser Qiu Huizuo[11]. El 12 de enero de 1967, el personal del departamento político del DLG colgó un cartel de grandes caracteres en el que acusaba a Qiu de mala conducta, e hizo que la gente testificara sobre sus abusos sexuales y sus

actos vengativos, lo que encendió la indignación pública. A Qiu lo denunciaron y torturaron en concentraciones de denuncia, y el 24 de enero unos estudiantes de la Segunda Universidad Médica Militar lo metieron entre rejas. Solo lo liberaron después de que su esposa, Hu Min, apelara a la esposa de Lin Biao, Ye Qun, y Lin Biao y Chen Boda intervinieran[12].

Tras volver a trabajar en el DLG a finales de marzo de 1967, Qiu empezó a vengarse de quienes lo habían perseguido. Dijo a los oficiales de casos especiales del departamento que atacaran de manera resuelta la «actitud contrarrevolucionaria» de sus objetivos y que los interrogaran sin parar hasta que confesaran: «Los corazones de los miembros del grupo de casos especiales deben ser implacables; la lucha debe ser implacable. ¡Así es la dictadura del proletariado! La blandenguería es una oportunista desviación a la derecha»[13].

El subdirector del Departamento de Armamentos del DLG, Liang Bing, quedó físicamente devastado por veintitrés tipos de tortura, y doce de sus amigos y parientes cayeron con él, lo que arrojó un resultado de cuatro muertes[14]. Qiu fabricó veintinueve casos falsos de camarillas mayores y menores que involucraban a más de 700 personas en las agencias del DLG, y creó siete cárceles secretas para investigaciones especiales que tuvieron como resultado la muerte o el suicidio de 143 miembros del personal del DLG y el sometimiento de más de 3.200 cuadros y miembros del personal a «investigaciones focalizadas» que implicaron a decenas de miles de sus amigos y parientes.

Después de que el Noveno Congreso del Partido nombrara a Qiu miembro del Buró Político, este se ocupó metódicamente de todos aquellos que se le habían opuesto en el aparato del DLG: se degradó y envió a trabajar en fábricas, establos, granjas y almacenes a 1.005 cuadros; se desterró a la escuela de cuadros del Departamento 7 de Mayo en la montaña Helan de Ningxia a 3.302

cuadros; se desmovilizó a 4.738 cuadros; y se transfirió al cuerpo de producción y construcción en Xinjiang a 147[15].

En la segunda mitad de enero de 1967, cuando los órganos dirigentes del ejército fueron atacados y algunos líderes militares fueron capturados, humillados y torturados en público, Lin Biao llamó a Ye Jianying, Xu Xiangqian, Nie Rongzhen y Yang Chengwu para una reunión urgente y señaló: «Es muy peligroso que esto continúe en el ejército. Tenemos que elaborar una directriz».

Lin Biao dictó entonces a su secretario una orden de siete puntos de la CMC, y todos los líderes militares presentes estuvieron de acuerdo con ella. Sin embargo, cuando la orden se discutió en una reunión ampliada de la CMC, Jiang Qing y otros miembros del PGCRC la rechazaron. Lin Biao fue con Xu Xiangqian a ver

a Mao, que aceptó los siete puntos y añadió un octavo: «Reforzar

la educación de la descendencia». Claramente, Mao se refería a los hijos e hijas de los cuadros superiores que habían organizado el Comité de Acción Unida de los Guardias Rojos de la Capital. El presidente escribió entonces una nota sobre el documento: «Estas ocho cláusulas son muy buenas; publicadlas tal como están escritas». Lin Biao dijo: «Presidente, por firmar este documento, ¡que viva para siempre!»[16].

El 28 de enero de 1967, la CMC promulgó de manera formal la Orden de la Comisión Militar Central (conocida como la Orden de los Ocho Puntos de la CMC), que estipulaba que la dictadura debía imponerse de manera resuelta a las organizaciones y elementos contrarrevolucionarios probados como tales, y que la preparación para la guerra y el aparato secreto de los militares debían estar exentos de ataques y quedar al margen de la Gran Red. Al hacer circular la Orden de los Ocho Puntos en una reunión ampliada de la CMC el 29 de enero, Ye Jianying señaló: «¡Cualquiera que cree problemas en las filas militares no tendrá un buen fin!». Cuando más de trescientos miembros del batallón de seguridad del distrito militar de Mongolia Interior llegaron a Pekín exigiendo los cuatro grandes, Ye Jianying reunió tropas para entrenarlas y remodelarlas, tras lo cual la mayoría de los soldados fueron licenciados y enviados a casa[17]. Los líderes militares de todo el país utilizaron la Orden de los Ocho Puntos para reprimir a los rebeldes, y algunos distritos militares provinciales abrieron fuego contra ellos. La Orden de los Ocho Puntos se convirtió en la base política de la Represión de Contrarrevolucionarios de Febrero. Por supuesto, Mao y el PGCRC no iban a permitir que esta represión durara mucho tiempo, y la

«Resolución relativa al problema de Anhui» del Comité Central del 1 de abril (examinada en el capítulo anterior) dio un giro a las cosas, al exigir la liberación y rehabilitación de cualquier persona señalada como revolucionaria por criticar a los militares y otros detentadores del poder. El 6 de abril le siguió la Orden de los Diez Puntos, que anulaba la Orden de los Ocho Puntos y provocó el resurgimiento de la facción rebelde. Sin embargo, dentro del ejército hubo resistencia a la Orden de los Diez Puntos, y el comandante de la Región Militar de Wuhan, Chen Zaidao, declaró sin rodeos que «no ejecutaría la Orden de los Diez Puntos, no la aplicaría y no hablaría de ella»[18].

Como puede verse, la actitud de los militares hacia la facción rebelde siguió un curso serpenteante: la «Directriz Urgente» de la CMC del 5 de octubre de 1966

apoyaba a la facción rebelde. La Orden de los Ocho Puntos de la CMC del 28 de enero de 1967 la reprimiía. La Orden de los Diez Puntos de la CMC del 6 de

abril de 1967 volvía a respaldarla. Este zigzag reflejaba la actitud conflictiva de Mao: quería que los militares apoyaran a la facción rebelde, pero también deseaba que en el ejército primara la estabilidad. Cuando el zigzag se movía hacia la izquierda, se atacaba a un gran número de cuadros dirigentes; cuando se movía hacia la derecha, se reprimía a la facción rebelde.

En esa época, el grupo de canto y danza «Fuerza de Extinción de Incendios de la Pradera» de la Región Militar de Pekín organizó ensayos conjuntos de los grupos de canto y danza de la marina, las fuerzas aéreas, el cuerpo de ingenieros, la artillería y otras unidades militares, y actuó varias veces en el auditorio de la Región Militar de Pekín. Las organizaciones de masas del ejército que compartían los puntos de vista de estas unidades militares también se unieron, formando la facción de las Tres Viejas Fuerzas[19] (también conocida como Facción Revolucionaria de las Tres Fuerzas). Esta facción apoyaba la Orden de los Ocho Puntos de la CMC y el trabajo de los comités del partido y se oponía al caos en el ejército. Apoyó a Wu Faxian en las fuerzas aéreas, a Li Zuopeng en la marina y a Qiu Huizuo en el Departamento de Logística General. Esto dio lugar a una facción opositora, las Tres Nuevas Fuerzas, que abogaba por la rebelión dentro del ejército y apoyaba la «Resolución sobre el problema de Anhui» y la Orden de los Diez Puntos de la CMC. Dicha facción obtuvo el apoyo del PGCRC y de organizaciones rebeldes de la Universidad Tsinghua y del Instituto de Ingeniería Aeronáutica de Pekín.

El último movimiento, en abril de 1967, dio ventaja a las Tres Nuevas Fuerzas y puso en desventaja a las Tres Viejas Fuerzas. La facción rebelde era más fuerte en la artillería, la Academia de Arte del EPL, el Instituto de Logística, la marina, las fuerzas aéreas, el Conjunto de Canto y Danza de la Región Militar de Pekín, el Conjunto de Canto y Danza de la Segunda Artillería y otras unidades con un gran número de intelectuales. Denunciaron la línea reaccionaria burguesa, se apoderaron de los cuadros dirigentes de las diversas unidades y los humillaron y torturaron en público. Los líderes militares y las Tres Viejas Fuerzas necesitaban revertir la ventaja de la facción rebelde.

EL INCIDENTE DEL 13 DE MAYO

A una bella mujer se le atribuye el mérito de haber revertido la

situación de desventaja de la facción conservadora. Se llamaba Liu Suyuan y era cantante de ópera del Grupo de Canto y Danza del Departamento Político de las Fuerzas Aéreas. Había entablado una relación especial con Mao cuando empezó a bailar en Zhongnanhai en 1958, a la edad de dieciocho años, y las visitas regulares le daban la oportunidad de hablar con él. En aquella época, la Compañía de Canto y Baile del Departamento Político de las Fuerzas Aéreas estaba dividida en dos facciones: una apoyaba al comandante de las fuerzas aéreas Wu Faxian y al comisario político Yu Lijin; la otra se oponía a ellos. Liu Suyuan pertenecía a la facción conservadora y, después de que la CMC emitiera su Orden de los Diez Puntos, su facción quedó reducida a cinco miembros que eran atacados sin cesar por la otra facción. Liu fue llorando a Mao y le preguntó: «¿Qué actitud debemos tomar ante Wu Faxian?». Mao respondió: «Se puede bombardearlo y abrasarlo, pero no abatirlo». La facción de Liu empezó a apoyar de modo resuelto a Wu Faxian; pronto aprovechó la actitud de Mao para convertirse en la facción mayoritaria, y Liu pasó a ser conocido como comandante Liu[20]. El Grupo de Canto y Baile del Departamento Político de las Fuerzas Aéreas se convirtió en una fuerza clave dentro de las Tres Viejas Fuerzas.

Liu Suyuan contó a Mao que las diversas compañías de canto y danza de las unidades militares de Pekín querían unirse para celebrar el vigésimo quinto aniversario de la publicación de las Conferencias del Presidente Mao en el Foro de Literatura y Arte de Yan’an. Mao le sugirió que hablara con la esposa de Lin Biao, Ye Qun, y mandó a su secretario, Xu Yefu, que ordenara a Ye Qun que apoyase la representación. Lin Biao consideró este nuevo acontecimiento una oportunidad para estabilizar el ejército a través de la facción conservadora, por lo que Ye Qun se apresuró a ver a Liu Suyuan y a otros miembros de la facción y les dijo: «El camarada Lin Biao comparte vuestros puntos de vista. No os preocupéis porque os consideren conservadores. ¡Debéis apoyar con valentía a quien esté en el cuartel general proletario y ser la facción monárquica de la revolución!»[21].

Ignorantes del apoyo de Mao, las Tres Nuevas Fuerzas organizaron un contingente para sabotear la actuación de las Tres Viejas Fuerzas el 13 de mayo en la Sala de Exposiciones de Pekín. Para evitar la interrupción de la actuación, un grupo de altos mandos militares se reunió en las inmediaciones e hizo que el mando de la guarnición enviara dos compañías de soldados para impedir cualquier acto de violencia. Li Zuopeng afirma en sus memorias que las medidas de seguridad permitieron que las actuaciones de las Tres Nuevas Fuerzas se

desarrollaran con éxito, con solo unas docenas de heridos en una escaramuza menor[22]. Sin embargo, alguien de las Tres Nuevas Fuerzas recuerda: «Nuestra gente ya estaba en el escenario blandiendo la bandera de la ocupación de la elevación central; el foso de la orquesta estaba vacío, y algunos de los instrumentos musicales más grandes habían sido abandonados allí descuidadamente». El grupo se dio cuenta entonces de que estaba rodeado de tropas y salió del cerco. Un anuncio por megafonía proclamó: «¡La oficina del vicepresidente Lin ha telefoneado y ha dicho que fue un error organizar un asalto contra la actuación para conmemorar las Conferencias del Presidente Mao en el Foro de Literatura y Arte de Yan'an y promover el Pensamiento Mao Zedong!

¡El vicepresidente Lin apoya la actuación!»[23]. Después de que se ordenara a los atacantes que se retirasen, las Tres Viejas Fuerzas reanudaron su actuación.

Liu Suyuan estaba con Mao mientras las Tres Viejas Fuerzas y las Tres Nuevas Fuerzas se enfrentaban en la sala de exposiciones. Liu dijo a Mao: «La facción revolucionaria salió victoriosa». Mao respondió: «¿Por qué estás tan contenta?

Después de un tiempo, la facción rebelde volverá a estar en lo más alto». Según Qiu Huizuo: «Mao apoyó a Liu Suyuan, y afortunadamente Liu estaba en la facción revolucionaria. Si Liu hubiera estado en la facción rebelde, Mao la habría apoyado igualmente»[24].

Durante la actuación de las Tres Viejas Fuerzas, Zhou Enlai, Chen Boda, Xiao Hua, Zhang Xiuchuan y otros estaban en el Gran Palacio del Pueblo hablando con los líderes de las organizaciones de masas. Xiao Hua pensaba que sería mejor que las dos facciones actuaran juntas; si una facción actuaba y la otra se quedaba fuera, la violencia sería inevitable. Ajeno a la actitud de Mao y Lin, Zhou Enlai seguía tratando de convencer a los jefes de las dos facciones para que actuaran juntas. Cuando Liu Suyuan corrió al salón de actos y dijo al primer ministro que Mao apoyaba a su bando, Zhou ordenó a la facción rebelde que no irrumpiera en el lugar de la actuación. En ese momento, el Gran Palacio del Pueblo era un caos, y el primer ministro tuvo que subirse a una silla y gritar:

«¡No irrumpáis en la representación! Si lo hacéis, estaréis atentando contra la línea revolucionaria del presidente Mao». Zhou pidió a Chen Boda y a Xiao Hua que fueran al lugar para impedir el ataque[25]. Esta joven artista, confiando en sus encantos, fue capaz de

entrar en lugares políticos fundamentales como Zhongnanhai y el Gran Palacio del Pueblo, y el primer ministro del Consejo de Estado, Zhou Enlai, tuvo que hacer lo que ella le decía; nada parecido podría haber ocurrido ni siquiera durante la época imperial, pero ocurrió bajo el gobierno del Partido Comunista.

El éxito de su actuación dio un nuevo impulso a la Facción Revolucionaria de las Tres Fuerzas, que el 14 de mayo salió a la calle con carteles de grandes caracteres y consignas, a lo que siguió un mitin de celebración el 16 de Mayo, al que el PGCRC se sintió obligado a enviar a Qi Benyu para expresar su apoyo[26]. La facción organizó una larga actuación en la plaza de Tiananmén el 23 de mayo; y en otra actuación en el pequeño auditorio del Gran Palacio del Pueblo el 9 de junio, los líderes centrales mostraron su apoyo a las Tres Viejas Fuerzas subiendo al escenario para hacerse fotos con los artistas.

Tras la actuación del 13 de mayo, los burócratas militares presionaron intensamente a la facción rebelde dentro del ejército, y los grupos rebeldes se disolvieron uno a uno. El Grupo Administrativo de la Comisión Militar Central (GACMC), dirigido por Huang Yongsheng, llevó a cabo la reestructuración administrativa de las unidades militares donde la facción rebelde era más fuerte y empleó métodos especiales donde la reestructuración era inapropiada. Por ejemplo, la Segunda Universidad Médica Militar de Shanghái fue una de las unidades de trabajo clave donde los rebeldes tomaron el poder durante la Tormenta de Enero, pero Shanghái era territorio de la facción rebelde, por lo que resultaba imposible reestructurar la universidad. Por ello, el GACMC utilizó el

«relevo de la guarnición» como pretexto para trasladar la escuela a Xi’an, donde fue reestructurada[27]. La «reestructuración» implicaba purgar y atacar a la facción rebelde. Por lo tanto, el Incidente del 13 de Mayo sirvió al propósito de Lin Biao de estabilizar las fuerzas armadas, al tiempo que permitía a Huang, Wu, Li y Qiu aplastar a la facción rebelde y fortalecer el GACMC.

Un historiador de la Revolución Cultural, Wang Nianyi, explica la victoria de las Tres Viejas Fuerzas sobre las Tres Nuevas Fuerzas desde un ángulo diferente: en reacción a las tomas del poder a gran escala, casi todas las regiones militares respaldaron a las organizaciones conservadoras en su labor de apoyo a la izquierda, por lo que se consideró que habían cometido «errores de línea». En aquel momento, el «cuartel general proletario» tomó la decisión secreta de confiar en Lin Biao y sus antiguos subordinados, como Wu Faxian, Li Zuopeng y

Qiu Huizuo, para estabilizar la situación en las filas militares de Pekín. Así lograrían su objetivo de estabilizar todo el ejército, y después todo el país. La aplicación de esta política comenzó el 13 de mayo de 1967, tras lo cual la Facción Revolucionaria Proletaria de las Tres Fuerzas eliminó su oposición (que estaba apoyada por el PGCRC y que se oponía a Wu Faxian, Li Zuopeng y Qiu Huizuo). A partir de entonces, Wu, Li y Qiu se hicieron con el control del Departamento Político General, el Departamento de Logística General, las

fuerzas aéreas y la armada del EPL, y la situación dentro del establishment militar de Pekín se estabilizó rápidamente[28]. El GACMC –dominado por Huang, Wu, Li y Qiu y controlado por Lin Biao– sustituyó al Comité Permanente de la CMC en la gestión de las operaciones diarias de la CMC y en el control del ejército, la armada y las fuerzas aéreas. Así surgió la Camarilla de Lin Biao.

El «cuartel general proletario» del que habla Wang Nianyi debe incluir, por supuesto, a Mao en su núcleo. Puesto que Mao tomó la «decisión secreta» de confiar en Lin Biao y su cohorte para estabilizar el ejército en Pekín, la petición de Liu Suyuan de que Mao apoyara a su facción simplemente coincidía con esta decisión, y Mao no estaba apoyando a la facción conservadora de Liu puramente por su relación especial con ella. Liu Suyuan no era más que un peón que Mao utilizaba para aplicar esa decisión política. Uno de los líderes de la interrupción de la actuación se dio cuenta con posterioridad: «Mao Zedong sabía de antemano que las Tres Fuerzas ofrecerían esta actuación conjunta y que la oposición lanzaría un asalto contra ella, por lo que ordenó a un miembro femenino de la compañía de canto y danza que fuera a ver a Ye Qun»[29].

LOS «TRES APOYOS Y DOS EJÉRCITOS»: EL EJÉRCITO

DOMINA LA REVOLUCIÓN CULTURAL

Cuando la facción rebelde de la Provincia de Anhui celebró un mitin masivo para arrebatar el poder al secretario provincial del partido, Li Baohua, en enero de 1967, exigió que el ejército proporcionara seguridad en el lugar. La Región Militar de Nanjing envió un informe solicitando instrucciones a la CMC. El 21

de enero, Mao escribió una nota sobre el informe: en ella, daba instrucciones a Lin Biao para que emitiera una nueva orden, de manera que el EPL apoyara a las masas izquierdistas: «Esto debe hacerse a partir de ahora siempre que cualquier facción revolucionaria genuina solicite el apoyo o la ayuda del ejército. La llamada “no

intervención" es falsa; llevan mucho tiempo participando». Lin Biao pasó de inmediato a la acción y, al día siguiente, una reunión ampliada de la CMC aprobó la «Resolución relativa al apoyo resuelto del EPL a las masas izquierdistas revolucionarias» (Documento del Comité Central n.o 27 [1967]).

La resolución anulaba todas las directrices anteriores que prohibían la intervención militar en la Revolución Cultural a nivel local y declaraba que el ejército debía enviar tropas a cualquier facción izquierdista auténticamente revolucionaria que solicitara ayuda. Al mismo tiempo, las fuerzas armadas debían reprimir de forma resuelta a los elementos contrarrevolucionarios y combatir cualquier acción violenta. Además, las fuerzas armadas no debían amparar a los seguidores de la vía capitalista y a los partidarios obstinados de la línea reaccionaria burguesa representada por Liu Shaoqi y Deng Xiaoping, sino que debían recibir educación sobre la línea revolucionaria proletaria representada por el presidente Mao.

En apariencia, el Documento 27 (1967) pretendía proporcionar protección militar a las tomas del poder por parte de los rebeldes en todas las localidades, pero no definía lo que constituía «facción de izquierda revolucionaria proletaria», «elementos contrarrevolucionarios», «seguidores de la vía capitalista» o «partidarios obstinados de la línea reaccionaria burguesa». Esta ambigüedad dio al ejército libertad para decidir a quién apoyar, ya que tanto las facciones rebeldes como las conservadoras se referían a sí mismas como la

«facción de izquierda revolucionaria proletaria» y exigían la ayuda del ejército para reprimir a sus oponentes.

Siguiendo instrucciones de Mao, el 19 de marzo la CMC emitió su «Resolución sobre la concentración de fuerzas para ejecutar la tarea de apoyo a la izquierda, apoyo a la agricultura, apoyo a la producción industrial, control militar y entrenamiento militar». Esta resolución, conocida como «Tres Apoyos y Dos Ejércitos», pretendía mantener la estabilidad social con la participación inmediata de «un tercio, la mitad o incluso dos tercios del personal».

Desde febrero de 1967 hasta finales de 1969, el EPL desplegó 2,8 millones de efectivos para esta tarea. Nueve de las provincias chinas y veinticinco de sus principales ciudades implantaron el control militar, y los militares asumieron el control total de docenas de prefecturas y cientos de condados. Otras localidades implantaron un control militar parcial; más del 80% de los comités revolucionarios a nivel de

condado o superior estaban presididos por cuadros militares, y en Yunnan y Hubei la proporción alcanzó el 97%[30]. Algunos ministerios y misiones del gobierno central también implantaron el control militar, incluidos el Ministerio de Ferrocarriles, el Ministerio de Comunicaciones, el Ministerio de Correos y Telecomunicaciones, la Agencia de Noticias Xinhua, la Radiodifusión Popular Central y diversos órganos de la

industria de defensa. La operación «Tres Apoyos y Dos Ejércitos» continuó durante más de cinco años, hasta que el Comité Central del PCCh y la CMC

emitieron de manera conjunta un documento para ponerle fin en agosto de 1972.

La política de «Tres Apoyos y Dos Ejércitos» convirtió al ejército en la fuerza dominante de la Revolución Cultural, al que se encomendó la misión de promover la «gran alianza y la combinación tres en uno»[31], garantizar una toma del poder duradera y la estabilidad social, y facilitar la creación de comités revolucionarios.

El ejército encarnaba el orden y dependía de la disciplina y la obediencia para mantener la eficacia en combate, por lo que obligarlo a apoyar a los rebeldes que saboteaban el orden no era tarea fácil. Además, Mao quería que los rebeldes

«chamuscaran» a la Camarilla Burocrática, pero los líderes militares eran el núcleo y la parte más corrupta de ella. Lo cierto era que la mayoría de los oficiales superiores y de las bases estaban molestos con la facción rebelde.

Mariscales como Ye Jianying y Chen Yi y miembros del GACMC mantenían una postura conservadora, y el miembro del GACMC específicamente responsable de los «Tres Apoyos y Dos Ejércitos», Qiu Huizuo, detestaba en especial a la facción rebelde, pues había sufrido sus abusos físicos. Eso significaba que los militares casi siempre apoyaban a los conservadores y reprimían a la facción rebelde, en especial las unidades bajo distritos militares provinciales, que mantenían estrechas relaciones con los burócratas locales.

Mao dejó claro que pretendía que los militares apoyaran a la facción rebelde. En un caso excepcional, después de que el Vigésimo Primer Ejército fuera transferido de Shanxi a Shaanxi, el comandante Hu Wei invitó al líder de la facción rebelde de la Universidad Jiaotong de Xi’an, Li Shiying, al cuartel general del ejército para escuchar sus

opiniones y demostrarle su apoyo. Mao consideró esto muy importante y, cuando la edición del 21 de abril de 1967 del Exprés (Kuaibao), editado por el PGCRC, informó sobre este asunto, escribió una nota ordenando a Lin Biao y Enlai que imprimieran y distribuyeran el artículo en una reunión ampliada de la CMC. «Así debe actuar el ejército.

Espero que todo él adopte tales métodos». Esto convirtió a Hu Wei en una estrella de la campaña de apoyo a la izquierda durante un tiempo[32].

Dado el papel clave de los burócratas militares en la facción burocrática, el deseo de Mao de que apoyaran a los rebeldes para purgar a dicha facción era, cuando menos, paradójico. Mao tenía una actitud contradictoria hacia la

Camarilla Burocrática militar: criticaba su resistencia a la Revolución Cultural, pero también la protegía y la eximía de los ataques. La crítica era vacía, pero la protección era real. Existía un conflicto irreconciliable entre la facción burocrática y las fuerzas de la Revolución Cultural y, a medida que la restauración del orden social debilitaba a las fuerzas de la Revolución Cultural y reforzaba la fuerza de la camarilla burocrático-militar, el conflicto con Mao se hizo inevitable.

EL INCIDENTE YANG-YU-FU

La participación de los militares en la Revolución Cultural estuvo marcada por un incidente que no reflejaba ninguna pugna entre líneas o puntos de vista, sino solo la traición, la suciedad, la oscuridad y la brutalidad de la lucha dentro del ejército. Afectó al jefe en funciones de Estado Mayor Yang Chengwu, al comisario político de las fuerzas aéreas Yu Lijin y al comandante de la guarnición de Pekín Fu Chongbi, fulminados al unísono el 24 de marzo de 1968.

El 23 de septiembre de 1967, Yang Chengwu, Li Zuopeng y Yu Lijin regresaron a Pekín con Mao tras inspeccionar la region del río Yangtsé. Ese día, en una reunión informativa ampliada del PGCRC, Zhou Enlai anunció que el Grupo Pequeño de Cuatro Miembros de la Comisión Militar Central[33] se había convertido en el Grupo Administrativo de la Comisión Militar Central (GACMC), formado por Yang Chengwu, Wu Faxian, Ye Qun, Qiu Huizuo y Zhang Xiuchuan, con Yang como presidente y Wu como vicepresidente. Yang y Wu eran también miembros de las reuniones informativas ampliadas del PGCRC[34]. El GACMC tenía la tarea de dirigir la Revolución Cultural

en el ejército, reforzar la preparación para la guerra, controlar las operaciones cotidianas y organizar el trabajo militar de los «Tres Apoyos y Dos Ejércitos».

Tras la destitución de Luo Ruiqing, Yang Chengwu se convirtió en uno de los principales líderes militares de Lin Biao, junto con Ye Jianying y Xiao Hua. Ye Jianying era diez años mayor que Lin Biao, mientras que Xiao Hua padecía una enfermedad hepática, por lo que a Yang Chengwu se lo consideraba de modo tácito el sucesor de Lin Biao. Yang se esforzó por ganarse el favor de Mao, Lin Biao y Jiang Qing, pero algunos de sus halagos resultaron contraproducentes.

En el invierno de 1967, Yang Chengwu publicó un artículo titulado «Fomentar enérgicamente la autoridad absoluta del gran comandante en jefe Presidente Mao y del Pensamiento Mao Zedong - Exponer y criticar a fondo los atroces crímenes de Luo Ruiqing al oponerse al Presidente Mao y al Pensamiento Mao Zedong».

El texto había sido escrito en origen por el grupo crítico del Estado Mayor, pero Yang se hizo cargo de él y lo revisó en varias ocasiones, aduciendo que su publicación unificaría el pensamiento de todo el partido, el ejército y la población. Pocos días después de su publicación, Mao dijo: «Solo he leído el título de este artículo y ya contiene errores: ¡es metafísico!». Mao dio entonces una directriz: «La frase "autoridad absoluta" es inapropiada; nunca ha existido una sola autoridad absoluta. Toda autoridad es relativa, y las cosas absolutas solo existen entre cosas relativas. […] La expresión "fomentar enérgicamente"

tampoco es apropiada. La autoridad o el prestigio solo pueden establecerse de forma natural mediante la lucha y la práctica, y no de modo artificial; el prestigio adquirido de esa forma está abocado al fracaso»[35].

En otro incidente, Yang Chengwu se encargó personalmente de recopilar el Esbozo de la Historia del Partido, y el primer borrador afirmaba sin ambages la condición de Mao como líder, de Lin Biao como sucesor y de Jiang Qing como

«abanderada» de la Revolución Cultural. El nombre de Zhou Enlai aparecía, pero no de forma destacada, y no se nombraba a otros líderes[36]. Sin embargo, Yang hizo destruir el borrador hacia febrero de 1968, al parecer tras enterarse de algún nuevo acontecimiento.

Demasiado seguro de haberse ganado la confianza de Jiang Qing,

Yang se dejó llevar en ocasiones y jugó la carta de Jiang Qing al tratar con Lin Biao. Herido, Lin Biao dijo: «Una vez perdida la amistad, no queda nada»[37]. Pero ambos no se distanciaron del todo, como demuestra el elogioso artículo de Yang titulado

«El comandante del Grupo de Ejércitos Lin Biao me enseñó a ser comandante de división».

Qiu Huizuo cree que, al ir a caballo entre los barcos de Lin Biao y Jiang Qing, Yang Chengwu acabó cayendo al agua[38].

La caída de Yang estuvo provocada por un asunto menor relacionado con su hija mayor, Yang Yi. Empleada en el Diario de las fuerzas aéreas, Yang Yi empezó una relación sentimental con el secretario de Yu Lijin, Shan Shichong, lo que llevó a la esposa de Shan a provocar una conmoción en la cúpula de las fuerzas aéreas y a involucrar a Wu Faxian[39]. Según este, el escándalo acabó por hacer

sospechar a Lin Biao que Yang Chengwu y Yu Lijin podrían estar aliados contra él por el control total de las fuerzas aéreas[40]. Sucedió que, en ese momento, el comandante de la Región Militar de Nanjing, Xu Shiyou, proporcionó a Mao un expediente de la época nacionalista descubierto poco tiempo atrás, según el cual Yu Lijin se había convertido en traidor tras ser apresado por las tropas nacionalistas en 1941. Esto bastó para destruir la reputación de Yu Lijin, y Yang Chengwu se sintió abatido.

Qiu Huizuo sostiene que, a mediados de marzo de 1968, Lin Biao trató de arreglar el asunto entre Wu Faxian y Yang Chengwu y, al no conseguirlo, envió a Ye Qun a informar a Mao de lo ocurrido. Tras convocar cuatro reuniones para escuchar informes detallados, Mao consideró que no había más remedio que hacer caer a Yang Chengwu. Durante el informe, Jiang Qing descubrió que Yang había contado presuntuosamente con su apoyo, por lo que cambió su posición anterior e insistió en destituir a Yang[41].

Sin embargo, según Chen Hong, subdirector del departamento de organización del departamento político del Estado Mayor del EPL, la caída de Yang Chengwu se debió sobre todo a un expediente sobre las actividades de Jiang Qing en Shanghái en la década de 1930. En su juventud, Jiang Qing había sido actriz, al tiempo que participaba en actividades revolucionarias. Se había afiliado al PCCh en 1933, pero había perdido contacto con él tras ser encarcelada durante un breve periodo por participar en protestas antijaponesas a finales de 1934, y había rumores sobre su comportamiento escandaloso, relacionado con

su carrera como actriz. Jiang llegó a Yan'an a mediados de julio de 1937, recuperó su afiliación al partido en octubre y se casó con Mao en noviembre de 1938. La cúpula del partido tenía opiniones divididas sobre el matrimonio, dado el controvertido pasado de Jiang Qing. Años después, en marzo de 1954, esta recibió una carta anónima que decía: «Jiang Qing, tu historia es degenerada, y se ha enviado un informe al Departamento de Organización del Comité Central». Tras años de investigación, la Oficina de Seguridad Pública de Shanghái determinó finalmente en 1961 que la carta había sido escrita por Zhu Ming, esposa de Lin Boqu, miembro del Buró Político y vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional. Zhu Ming se suicidó de inmediato. Más adelante, Jiang Qing se enteró de que el expediente relativo a esta investigación se encontraba en Shanghái. En abril de 1967, Jiang Qing, Ye Qun, Qi Benyu y Yang Chengwu dispusieron que Chen Hong fuera a Shanghái con Wang Yumin y otras dos personas para examinar el expediente negro. Tras localizar la caja con los archivos, Chen Hong telefoneó a Yang Chengwu para informarle de que

había cumplido su misión y tomó un vuelo nocturno de regreso a Pekín, después de que Yang le advirtiera que mantuviera el asunto en secreto.

Una vez que la caja estuvo en Pekín, Yang Chengwu dijo que Jiang Qing quería que el grupo examinara el material, pero que nadie más lo tocara, y que luego informaran al Comité Central. Tras revisarlo, Chen Hong y Wang Yumin redactaron un informe en el que recomendaban que el asunto quedara a cargo de investigadores especiales del Ministerio de Seguridad Pública. Jiang Qing se enfureció y señaló a Lin Biao que guardar ese material equivalía a perseguirla, por lo que este ordenó a Yang que hiciera redactar un nuevo informe y luego destruyera los archivos.

Después de más de una semana, Yang Chengwu volvió a llamar a Chen Hong y Wang Yumin a su despacho y les dijo: «Se ha enviado el informe y Jiang Qing lo ha leído. Dice que el caso está resuelto, que la autora, Zhu Ming, se ha suicidado, y que no hay necesidad de conservar los expedientes». Siguiendo las indicaciones verbales de Yang, el informe redactado por Chen Hong y Wang Yumin se presentó al Comité Central el 7 de julio. Después de leerlo, Lin Biao escribió en él una nota con lápiz rojo: «Xie Fuzhi, Yang Chengwu, Wang Dongxing y Guan Feng son conjuntamente responsables de la destrucción [de los archivos]», y envió el informe a Zhou Enlai. Zhou añadió la nota:

«Destrúyanlos junto con los archivos almacenados en la Biblioteca

de Pekín y el paquete de material enviado por Wu [Faxian] y Fu [Chongbi]», y luego se lo pasó a Mao. Pero Yang Chengwu y Wang Dongxing acompañaban a Mao en su inspección de la región del Yangtsé, y Guan Feng fue arrestado en agosto, por lo que la destrucción de los archivos se retrasó.

Cuando Yang Chengwu regresó a Pekín con Mao el 23 de septiembre, Xie Fuzhi le dijo que Jiang Qing había montado en cólera varias veces, afirmando que Yang iba a por ella[42]. Yang informó de la situación a Zhou Enlai y le preguntó cómo abordarla. Zhou ordenó a Xie, Yang y Wang Dongxing que supervisaran la destrucción de los archivos. Wang Yumin entregó los archivos en el despacho de Wang Dongxing y, tras cotejar los documentos con el catálogo de contenidos, Xie encendió una hoguera y Wang Yumin arrojó cada documento a las llamas, mientras los otros tres observaban. Xie, Yang y Wang Dongxing firmaron entonces un informe sobre el proceso. A partir de ese momento, Jiang Qing acusó una y otra vez a Yang de elaborar un expediente negro sobre ella[43].

Como Yang había estado a cargo del proceso de principio a fin, en apariencia

Jiang Qing malinterpretó sus motivos, y eso fue lo que impulsó su caída. A Chen Hong también lo encarcelaron durante seis años.

En las primeras horas del 23 de marzo, Wu Faxian recibió una llamada telefónica de la Oficina General del Comité Central diciéndole que asistiera a una reunión con Mao en el Gran Palacio del Pueblo. Cuando Wu llegó, la reunión ya había comenzado. Entre los participantes estaban Mao, Lin Biao, Zhou Enlai, Chen Boda, Kang Sheng, Jiang Qing, Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan, Xie Fuzhi, Ye Qun y Wang Dongxing. Mao dijo a Wu: «Conozco tu problema con Yang Chengwu: tú tienes razón y él está equivocado». Al cabo de un momento, Mao preguntó a Lin Biao: «¿Quién va a ser jefe de Estado Mayor?». En ese momento, Wu comprendió que ya habían decidido desbancar a Yang Chengwu. Lin Biao recomendó al comandante de la Región Militar de Guangzhou, Huang Yongsheng, y Mao estuvo de acuerdo. En cuanto a cómo tratar a Yu Lijin, Mao afirmó: «Me han enviado temprano el expediente de Xu Shiyou, y dice que Yu Lijin es un traidor. Así son las cosas: arréstenlo». Jiang Qing señaló entonces que el Mando de la Guarnición de Pekín era un puesto decisivo, y Fu Chongbi tenía una estrecha relación con Yang Chengwu, por lo que era aconsejable un traslado. Mao estuvo de acuerdo, y se decidió trasladar a Fu Chongbi a la Región Militar de Shenyang como subcomandante y sustituirlo por el subcomandante de la Región

Militar de Guangzhou, Wen Yucheng. Una vez resueltas estas cuestiones de personal, Mao dijo a Lin Biao: «Dejaremos el resto en manos de Zhou Enlai. Nosotros dos podemos retirarnos y descansar». Después de que Mao y Lin se marcharan, Zhou continuó la reunión y dispuso ajustes conformes a los puntos de vista de los dos ausentes[44].

En un mitin masivo de cuadros militares celebrado en el Gran Palacio del Pueblo la noche del 24 de marzo de 1968, se destituyó a Yang Chengwu de su cargo de jefe de Estado Mayor, se arrestó a Yu Lijin y se relevó a Fu Chongbi del mando de la guarnición de Pekín. Lin Biao pronunció un discurso que había discutido con Mao de antemano, centrado en oponerse al faccionalismo y al doble juego, y en la cuestión filosófica de lo relativo y lo absoluto[45]. Lin afirmó: «En tiempos recientes, Yang Chengwu y Yu Lijin han estado en connivencia para arrebatar el liderazgo de las fuerzas aéreas a Wu Faxian. […] Yang Chengwu y Fu Chongbi se confabularon para derribar a Xie Fuzhi. […] La ambición personal de Yang era apartar a Xu Shiyou, Han Xianchu y Huang Yongsheng y a la gente que estaba por encima y por debajo de ellos». Lin Biao también se deshizo en elogios a Jiang Qing, calificándola de «camarada sobresaliente»[46].

Zhou Enlai siguió el ejemplo de Lin Biao y ensalzó a Jiang Qing como una

«guerrera proletaria», mientras denigraba la «construcción del Imperio» y el

«doble juego» de Yang Chengwu[47]. Estableció un paralelismo entre las acciones de Yang, Yu y Fu y la anterior Contracorriente de Febrero, probablemente porque Yang y Fu estaban estrechamente asociados con Nie Rongzhen, y Yu Lijin había sido subordinado de Chen Yi. Jiang Qing, Chen Boda, Kang Sheng y otros también se turnaron para pronunciar discursos.

Entonces Mao apareció de repente en la tribuna y toda la sala resonó con gritos de «¡Viva el Presidente Mao!» y coros de «La navegación del océano depende del timonel».

De hecho, incluso antes del mitin del 24 de marzo, la casa de Yang Chengwu había sido registrada y sus documentos precintados[48]. Hacia las 10:00 del día 23, Lin Biao, Zhou Enlai y los asistentes convocados a la reunión informativa ampliada del PGCRC hablaron con Yang Chengwu. Lin adelantó a Yang lo que le esperaba y le dijo que todo estaba dispuesto para que él y su familia dejaran

Pekín y se trasladaran a la casa de huéspedes en Donghu, Wuhan, donde podría descansar y reflexionar sobre sus actos[49]. Zhou Enlai reunió a Huang Yongsheng y Yang Chengwu en el Gran Palacio del Pueblo el 23 de marzo para anunciarles que Huang sustituiría a Yang como jefe de Estado Mayor General[50].

En cuanto a Fu Chongbi, parece ser que cayó por su estrecha relación con Yang Chengwu cuando eran líderes militares en el norte de China en la década de 1940[51]. Li Zuopeng recuerda que el 5 de marzo Jiang Qing encargó a Fu Chongbi que buscara un manuscrito de Lu Xun que se había perdido. Tras localizar el texto, Fu y su secretario corrieron a casa de Jiang Qing en Diaoyutai (donde estaba la oficina del PGCRC) para informar del éxito de la misión. El secretario de Fu estaba tan nervioso que tropezó con una alfombra en la sala de recepción, haciendo que su maletín se estrellara contra Jiang Qing y dándole un susto. Esto se interpretó como un grave delito: «asalto al PGCRC»[52].

El 27 de marzo por la tarde se celebró en el Estadio de los Trabajadores de Pekín un mitin de masas de cien mil personas para «aplastar a fondo el resurgimiento de la Contracorriente de Febrero y lograr una victoria general de la Gran Revolución Cultural Proletaria». Zhou Enlai leyó primero las decisiones relativas a Yang, Yu y Fu, tras lo cual pronunciaron discursos Jiang Qing, Kang Sheng, Chen Boda y Zhou Enlai. Zhou volvió a elogiar profusamente a Jiang Qing y profundizó en su historia revolucionaria. Los desmesurados elogios de

Lin Biao y Zhou Enlai a Jiang Qing, pronunciados al mismo tiempo que

fulminaban a Yang Chengwu, sugieren que el expediente histórico de Jiang Qing

fue la principal razón de la caída de Yang.

El 25 de marzo, se reorganizó el Grupo Administrativo de la CMC, con Huang

Yongsheng (jefe de Estado Mayor y comandante de la Región Militar de

Guangzhou) como cabeza del grupo y Wu Faxian (jefe adjunto de Estado Mayor

y comandante de las fuerzas aéreas) como segundo. Los otros miembros eran Ye

Qun (jefe de la oficina de Lin Biao, miembro del comité permanente del comité

del partido de la oficina general de la CMC), Li Zuopeng (primer comisario

político de la marina, y desde septiembre de 1968 jefe adjunto de Estado Mayor)

y Qiu Huizuo (director del Departamento de Logística General, y desde

septiembre de 1968 en adelante también jefe adjunto del Estado Mayor General).

Al recibir a Huang Yongsheng y a los demás junto con Lin Biao el 28 de marzo,

Mao dijo que el GACMC asumiría el papel del comité permanente de la CMC,

con Lin Biao al mando[53]. El GACMC se convirtió en la organización más

poderosa de las fuerzas armadas. Pero los extremos engendran retrocesos, y este

hecho sembró las semillas de un incidente que se produciría durante el Segundo

Pleno del Noveno Comité Central.

[1] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 615.

[2] Qiu Huizuo, op. cit., p. 457.

[3] Ibid., p. 453.

[4] Ibid., p. 455.

[5] Yu Ruxin, «El origen de la “Directiva Urgente” de 1966 de la CMC, Extensa

recopilación de la historia del Partido (Dangshi bolan), n.o 12 (2015).

[6] Qiu Huizuo, op. cit., p. 458.

[7] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., pp. 622-624.

[8] De acuerdo con la directiva de Mao de «hacer autocrítica y acabar de una

vez», Ye Jianying se vio obligado a hacer autocrítica pública en discursos

pronunciados en dos mítines multitudinarios de representantes de academias militares de todo el país y de «profesores y estudiantes revolucionarios» de academias militares de Pekín.

[9] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., pp. 625-627. Además, Yu

Ruxin afirma que, ese mismo día, el comité de academias del Pequeño Grupo de

la Revolución Cultural del EPL se enteró del mitin para denunciar a Chen Yi, Ye

Jianying y otros. Esa noche, Zhou Enlai, Kang Sheng, Jiang Qing, Xiao Hua,

Yang Chengwu y otros volvieron a recibir a los miembros de la oficina

preparatoria de la concentración de masas e hicieron todo lo posible para

disuadirlos de celebrarlo, desviando su atención hacia el Pequeño Grupo de la

Revolución Cultural del EPL y Liu Zhijian, y protegiendo a Chen Yi y Ye

Jianying.

[10] Ibid., p. 647.

[11] Zhang Jinchang, Relato de acontecimientos pasados, Pekín shidai wenhua

fazhan gongsi, 2012, pp. 63-64. ¿Por qué purgar a Li Jukui y a los demás? Qiu

Huizuo, op. cit., p. 524, explica: «El 6 de septiembre de 1966, en

una reunión

ampliada de la CMC, cuando Lin Biao hablaba de los problemas de He Long,

mencionó a Li Jukui y Rao Zhengxi como miembros de la Camarilla de Peng-

Huang que se habían escabullido».

[12] Tang Guangxue, Juventud como el fuego, el sol poniente aún más rojo,

memorias autoimpresas, 2012, pp. 172-175; Zhang Jinchang, op. cit., p. 64. El

hijo de Qiu Huizuo, Qiu Luguang, tachó de calumnia la historia de la esclava

sexual en la conversación que mantuvo conmigo el 13 de enero de 2016.

[13] Tang Guangxue, op. cit., pp. 208, 209.

[14] Zhou Liangxiao y Gu Juying, op. cit., 2008, p. 535.

[15] Tang Guangxue, op. cit., pp. 225, 235, 247. Qiu Huizuo, en sus memorias,

niega que purgara a tanta gente. Dice: «Había en total unas mil personas en las

tres organizaciones rebeldes juntas […]. Los que fueron tratados y recibieron

sanciones, incluidos los que fueron tratados erróneamente, fueron pocos. Las

acusaciones durante los juicios públicos posteriores contenían innumerables

falsedades». Qiu Huizuo, op. cit., p. 519.

[16] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 648.

[17] Qiu Huizuo, op. cit., p. 456.

[18] «Autocrítica oral de Chen Zaidao», 1 de diciembre de 1967.

[19] Nota de los traductores de la edición inglesa: Se refiere al ejército, la marina

y las fuerzas aéreas.

[20] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., pp. 641-642.

[21] Qiu Huizuo, op. cit., pp. 527-528.

[22] Li Zuopeng, op. cit., p. 583. Bu Weihua, op. cit., p. 501, afirma que más de

doscientos resultaron heridos, decenas de ellos de gravedad.

[23] Bai Erqiang, «Planifiqué el incidente de atacar el rendimiento de los Tres

Ejércitos», Yanhuang Chunqiu, n.o 2, 2011.

[24] Qiu Huizuo, op. cit., p. 528.

[25] Ibid., p. 529.

[26] Li Zuopeng, op. cit., p. 585.

[27] Cheng Guang, op. cit., p. 403.

[28] Wang Nianyi, op. cit., pp. 286-287.

[29] Bai Erqiang, op. cit.

[30] Cheng Guang, op. cit., p. 380; Qiu Huizuo, op. cit., p. 540, dice que se

enviaron a casi tres millones de personas para los «tres apoyos y dos ejércitos».

Otras fuentes afirman que hasta finales de 1971, más de 220.000 cuadros

militares llevaron a cabo los «tres apoyos y dos ejércitos». Véase Liu Zhiqing,

«La campaña de denuncia y crítica del ejército después del Incidente del 13 de

Septiembre», Extensa recopilación de la historia del Partido, n.o 7 (2005).

[31] Nota de los traductores de la edición inglesa: La «gran alianza» de todas las

fuerzas rebeldes y la presencia de cuadros, milicianos y masas en los comités

revolucionarios.

[32] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 75.

[33] El Pequeño Grupo de Cuatro Miembros, también llamado Pequeño Grupo

Guardián, creado el 17 de julio de 1967, estaba formado por Wu Faxian, Ye Qun,

Qiu Huizuo y Zhang Xiuchuan, con Wu como presidente. El grupo había

supervisado la Revolución Cultural en el Departamento Político General y entre

los órganos militares de Pekín.

[34] Qiu Huizuo, op. cit., pp. 539-540.

[35] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 146.

[36] Qiu Huizuo, op. cit., p. 546. Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit.,

pp. 713-714, se refiere al Esbozo de la lucha entre las dos líneas, pero dice que

solo se incluyó a Mao, Lin Biao y Jiang Qing, y que Jiang se negó a que el

documento mencionara a Zhou Enlai.

[37] Qiu Huizuo, op. cit., p. 549.

[38] Ibid., p. 549.

[39] Otra versión es que el secretario de Yang Chengwu recibió una carta anónima de alguien de un órgano de las fuerzas aéreas en la que se denunciaban varios ultrajes y faltas cometidos por allegados al hijo de Lin Biao, Lin Liguo, y otras personas de la oficina del comité del partido de las fuerzas aéreas. Esta carta acabó llegando a manos de Zhou Yuchi y los demás, que identificaron la letra como la de Shan Shichong, a quien entonces acusaron de mantener una relación impropia con la hija de Yang Chengwu. Véase Dong Baocun, La verdadera historia del Incidente de Yang-Yu-Fu, Jiefangjun chubanshe, 1987, pp. 117-124. Dong Baocun entrevistó a Yang Chengwu después de que la Camarilla de Lin Biao cayera del poder, por lo que esta podría ser la versión de los hechos de Yang.

[40] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., pp. 717-721.

[41] Qiu Huizuo, op. cit., p. 554.

[42] Yu Nan, «Una exploración preliminar del auge y caída de la Camarilla de Lin Biao», Comentario diez años después, Zhonggong dangshi ziliao chubanshe, 1987, p. 82.

[43] Chen Hong, «Mis experiencias en el Equipo Especial de Investigación Rao

Shushi», Yanhuang Chunqiu, n.o 10, 2015.

[44] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., pp. 722-723.

[45] Ibid., p. 727.

[46] Lin Biao, «Discurso en el mitin multitudinario de cuadros militares», 24 de

marzo de 1968, en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[47] «Comentarios de los cuadros dirigentes del Comité Central al recibir a los

cuadros militares», Zhou Enlai, Jiang Qing, Chen Boda, 24 de marzo de 1967, en

Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[48] Qiu Huizuo, op. cit., pp. 556-557.

[49] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 725.

[50] Huang Zheng (hijo de Huang Yongsheng), Soldado Yongsheng, vol. 2,

Hong Kong: Xinshiji chubanshe (New Century Press), 2011, p. 235.

[51] Cheng Guang, op. cit., p. 174.

[52] Li Zuopeng, op. cit., p. 614. Nota de los traductores de la edición inglesa:

Según Cronología de Zhou Enlai, vol. 3, cit., p. 222, la petición original de

encontrar el manuscrito vino de Zhou Enlai a instancias de la viuda de Lu Xun,

Xu Guangping, a través de su hijo, Zhou Haiying.

[53] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, cit., p. 157.

13. «Roja por todas las colinas y valles»

En un principio, Mao imaginó que, después de destruir el viejo régimen con un

«gran caos bajo el cielo», podría establecer un «nuevo régimen revolucionario»

bajo la «combinación tres en uno» de representantes de las masas revolucionarias, cuadros revolucionarios y representantes militares, y que este nuevo régimen utilizaría entonces el proceso de «lucha, crítica y reforma» para instaurar un «gran orden bajo el cielo» en unos tres años. Sin embargo, hacer realidad la visión de Mao resultó mucho más complicado.

EL DIFÍCIL NACIMIENTO DE LOS COMITÉS

REVOLUCIONARIOS

Mao se enfrentaba a dos problemas. El primero era la resistencia de la Camarilla Burocrática civil y militar; el segundo, el debilitamiento de su «visión estratégica» por el «faccionalismo» de los rebeldes insumisos. Sobre el primer punto, Mao se negó a transigir en el plano de los principios, pero renunció en el nivel de la táctica. Su actitud respecto a los veteranos revolucionarios implicados en la Contracorriente de Febrero fue la de mantenerse firme en la Revolución Cultural, al tiempo que permitía la reincorporación de ciertos individuos para mantener en funcionamiento el vasto aparato burocrático mientras intentaba arreglarlo. En cuanto a las organizaciones de masas, Mao comenzó firmemente del lado de la facción rebelde, pero luego empezó a subrayar: «No hay ningún conflicto de intereses fundamental dentro de la clase obrera […] y mucho menos aún una razón para dividirse en dos facciones irreconciliables»; y llamó a

«analizar la facción rebelde, que no es del todo buena».

En una conversación con Zhou Enlai, Wang Li, Xie Fuzhi, Chen Zaidao y Zhong Hanhua en la noche del 18 de julio de 1967, Mao preguntó: «¿Por qué no armar a los obreros y estudiantes? Creo que deberíamos hacerlo». El 21 de julio, Jiang Qing dijo que la facción rebelde debía emprender «ataques verbales y defensa

armada». El 4 de agosto, Mao escribió a Jiang Qing una carta en

la que le decía que al menos el 75% de los cuadros militares apoyaban a la derecha, y que, por lo tanto, la cuestión crucial era armar a la izquierda[1]. Una vez lanzada la consigna «Armar a la izquierda», la violencia pasó de los puños y los garrotes a las balas. En la primera mitad de agosto de 1967 estallaron conflictos armados a gran escala en Nanjing, Changchun, Shenyang, Chongqing, Changsha y otras ciudades importantes.

Estos conflictos armados se produjeron inicialmente entre las facciones conservadora y rebelde, pero luego progresaron hacia divisiones dentro de la facción rebelde. Miles de conflictos armados a gran escala en todo el país causaron la muerte de más de cien mil personas. Según cifras incompletas, en septiembre de 1969 las organizaciones de masas se habían incautado de 1.844.216 armas, y se les reclamaron 2.131.036 armas. Entre ellas había 10.266

piezas de artillería pesada incautadas y 14.828 recuperadas, y 442 millones de cartuchos de munición incautados y más de 340 millones de cartuchos recuperados; 390.642 proyectiles de artillería incautados y 294.259 proyectiles recuperados; y 2.719.545 granadas de mano incautadas y 2.734.381

recuperadas[2]. El número de armas recuperadas era a veces mayor porque el número incautado no tenía en cuenta las armas «desaparecidas» de las fábricas de municiones militares; Mao admitió con candidez que el ejército había entregado estas armas a la gente. El presidente había pedido armar a la izquierda, y el ejército solía decidir que la izquierda eran organizaciones de facciones conservadoras.

Después de que el Incidente del 20 de Julio en Wuhan mostrara a Mao el peligro de reprimir al ejército, el presidente inclinó la balanza a favor de las fuerzas armadas contra la facción rebelde. Primero llegó la crítica de Mao a la expresión

«erradicar al puñado [de seguidores de la vía capitalista] dentro del ejército», y luego la expulsión de Wang Li, Guan Feng y Qi Benyu, miembros radicales pero con relativamente poco poder del PGCRC. La inclinación de la balanza por parte de Mao animó a un resurgimiento de las fuerzas conservadoras y sus partidarios militares en todo el país.

Los estudiantes se habían retirado poco a poco de la escena política con el fin de la Gran Red a finales de 1967: se envió a estudiantes de secundaria «a las montañas y al campo», se mandó a estudiantes universitarios a «reeducación» en granjas dirigidas por el EPL, y se despacharon Equipos de Propaganda del Pensamiento Mao

Zedong de los Obreros a las escuelas a finales de julio de

1968. En aquellos momentos, los problemas venían de las organizaciones de facciones rebeldes obreras.

Mao se negó a reconocer cualquier toma del poder que no se llevara a cabo bajo una «gran alianza», pero la unificación de las diversas bases de poder planteó el problema de la atribución de competencias, mientras que cada organización rebelde se aferraba a sus propios puntos de vista, impidiendo que el movimiento avanzara en la dirección que Mao pretendía. Este tipo de «faccionalismo burgués y pequeñoburgués» fue condenado en el editorial de Año Nuevo de 1968

publicado conjuntamente por el Diario del Pueblo, el Diario del EPL y Bandera Roja, pero los burócratas militares se limitaron a utilizar el «faccionalismo»

como pretexto para reprimir a la facción rebelde, mientras que el PGCRC

sostenía que el «faccionalismo proletario» era esencial. Esta instrumentalización del faccionalismo solo intensificó la «lucha entre facciones».

La dirección central seguía teniendo suficiente autoridad para resolver intrincados conflictos locales convocando a representantes de los «militares, los cuadros y las masas» a «clases de estudio» en casas de huéspedes de Pekín.

Algunas provincias enviaban hasta mil o dos mil personas a dichas clases, cuyas exposiciones, debates y negociaciones a puerta cerrada duraban entre uno y ocho meses. Los dirigentes centrales intervenían de forma periódica para llegar a un acuerdo sobre una gran alianza y una combinación tres en uno que, inevitablemente, dejaba de lado cuestiones importantes y difería sustancialmente de lo que Mao había propuesto al inicio de la Revolución Cultural. Zhou Enlai desempeñó un papel clave en estas clases, con la participación adicional de miembros del PGCRC antes del Noveno Congreso del Partido y de dirigentes del Buró Político después de este. Las localidades que ni siquiera podían alcanzar un acuerdo de mínimos quedaban bajo control militar.

En 1968, el «gran caos bajo el cielo» duraba ya casi tres años, y Mao quería que se establecieran comités revolucionarios en todas las provincias lo antes posible.

En ese momento, a nadie le importaba si el nuevo régimen se ajustaba a los principios de la Comuna de París; «todo lo que se echaba al cesto era una verdura», y Mao no podía sino aceptar lo que Zhou Enlai consiguiera reunir.

La relación entre la facción rebelde y las camarillas burocráticas militar y civil siguió más o menos el mismo esquema en todo el país: las masas se rebelaban contra la Camarilla Burocrática, esta reprimía a los rebeldes y Mao enfrentaba alternativamente a los dos bandos hasta que murió y la facción rebelde fue

vencida para siempre. La opinión pública ha culpado de todos los males de la Revolución Cultural a los rebeldes, pero la inmensa mayoría de las víctimas murieron mientras estos eran reprimidos bajo el nuevo orden de control burocrático militar y administrativo. La facción rebelde fue, en efecto, salvaje y cruel cuando tuvo la sartén por el mango, pero estos periodos solo abarcaron dos años de la Revolución Cultural, y los que reprimieron a los rebeldes durante los otros ocho años fueron aún más salvajes, mientras que la facción rebelde fue objeto de una purga aún más brutal después de la Revolución Cultural. El número de víctimas de la facción rebelde y el grado de su persecución superaron con creces a los de la facción monárquica y los detentadores del poder, pero ellos fueron los chivos expiatorios de la Revolución Cultural.

La Revolución Cultural comenzó criticándolo todo y exigiendo la destrucción del viejo orden. Después, los que destruyeron el viejo orden se dividieron y empezaron a luchar entre sí, en un proceso repetitivo en el que los distintos bandos se turnaban en el disfrute de la ventaja y la pérdida del poder, la recepción de honores y la condena a la cárcel, el purgar y el ser purgados. Este proceso estuvo acompañado de alianzas y fusiones entre varias subfacciones, olas de agitación y estabilidad, la transformación de la ideología dominante de revolucionaria a conservadora, y cambios de valores que hacían que lo que hoy estaba bien, mañana estuviera mal. Finalmente, la marea revolucionaria se calmó por completo y comenzó una nueva fase de la historia.

El relato anterior sigue la línea general de desarrollo del movimiento, pero la situación varió mucho en cada provincia, lo que dificulta un análisis categorizado.

Los comités revolucionarios provinciales se crearon en el siguiente orden cronológico:

Provincia / Municipio Establecimiento de un Comité Revolucionario 1967

Heilongjiang

31 de enero (autorizado por el Comité Central el 20 de marzo) Shandong

3 de febrero (cambio de nombre 23 de feb.)

Shanghái

5 de febrero (cambio de nombre 23 de feb.)

Guizhou

13 de febrero

Shanxi

18 de marzo

Pekín

20 de abril

Qinghai

12 de agosto

Mongolia Interior

1 de noviembre

Tianjin

6 de diciembre

1968

Jiangxi

5 de enero

Gansu

24 de enero

Henan

27 de enero

Hebei

3 de febrero

Hubei

5 de febrero

Guangdong

21 de febrero

Jilin

6 de marzo

Zhejiang

24 de marzo

Hunán

8 de abril

Ningxia

10 de abril

Anhui

18 de abril

Shaanxi

1 de mayo

Liaoning

10 de mayo

Sichuan

31 de mayo

Yunnan

13 de agosto

Fujian

14 de agosto

Guangxi August

26 de agosto

Tíbet

5 de septiembre

Xinjiang

5 de septiembre

A partir de la toma del poder en Shanghái el 6 de enero de 1967, la sociedad china se vio envuelta en veinte meses de agitación constante, hasta que la última de las veintinueve provincias, municipios y regiones autónomas estableció sus comités revolucionarios el 5 de septiembre de 1968. El gobierno celebró este hecho como el logro de que China se tornara «roja por todas las colinas y valles».

De estos veintinueve comités revolucionarios, solo ocho (Heilongjiang, Shandong, Shanghái, Shanxi, Tianjin, Henan, Hebei y Shaanxi) tenían como presidentes a cuadros locales, mientras que los otros veintiún presidentes eran todos militares. Estos primeros presidentes de comités revolucionarios también se convirtieron en miembros del Comité Central o en miembros alternativos durante el Noveno Congreso del Partido.

«RESTAURACIÓN» Y «ANTIRRESTAURACIÓN»

El «recién nacido régimen rojo», dominado por los militares, no podía presumir de ninguna innovación sistémica, no proporcionaba controles y equilibrios contra el burocratismo, y no hizo nada para resolver los problemas funcionales del gobierno. Sin embargo, redujo el personal y atrajo a algunos líderes de facciones rebeldes. Al principio reinaba una nueva atmósfera, pero no por mucho tiempo. Los representantes de las masas se burocratizaron o acabaron marginados, ya que la mayoría de los cuadros veteranos incorporados

a los comités revolucionarios «recorrían el viejo camino con zapatos nuevos». Los rebeldes vieron en ello una restauración de los viejos órganos de poder y métodos operativos que se manifestó además en una expansión gradual del poder ejecutivo y los privilegios. La ampliación del espacio de oficinas fue un ejemplo de ello. Durante algunos años antes de la Revolución Cultural, Tianjin fue la capital de la Provincia de Hebei, pero en 1966 volvió a ser un municipio bajo la jurisdicción directa del gobierno central, mientras que el gobierno provincial se trasladó a Baoding (y con posterioridad a Shijiazhuang). En 1972, los principales órganos y departamentos subordinados del comité del partido y del comité revolucionario municipal de Tianjin ocupaban un total de 82.500 metros

cuadrados de oficinas, 26.000 metros cuadrados más que todo el espacio ocupado por el comité del partido provincial, el gobierno provincial, el comité del partido municipal y los departamentos municipales de Hebei antes de la Revolución Cultural. El renacimiento y el florecimiento del privilegio burocrático también ayudó a los hijos de los funcionarios a evitar convertirse en

«jóvenes enviados al campo» y a ser admitidos en la universidad por la «puerta trasera».

Mientras los burócratas militares y civiles retomaban sus viejas costumbres, la facción rebelde lanzó campañas contra la restauración en Shandong, Hubei, Gansu, Fujian, Jiangsu, Shanxi, Heilongjiang y otros lugares. La campaña en Shandong estuvo impulsada por el presidente del comité revolucionario provincial, Wang Xiaoyu.

Wang Xiaoyu había ingresado en el PCCh en junio de 1938, y recibió el nombramiento de fiscal jefe adjunto de la Provincia de Shandong en abril de 1954. Lo destinaron a dirigir una fábrica de algodón tras oponerse a que cuatro subordinados fueran tachados de derechistas durante la Campaña Antiderechista de 1957, pero, tras un nuevo examen de su caso, lo nombraron teniente de alcalde de Qingdao en 1965. Cuando los Guardias Rojos iniciaron acciones contra el Comité Municipal del Partido de Qingdao en agosto de 1966, Wang les expresó en público su apoyo. Mao respaldó las acciones de Wang en una nota del 7 de septiembre y, cuando Shandong estableció su comité revolucionario el 3 de febrero de 1967, a Wang lo nombraron su presidente. Con la aprobación de Mao, Wang también fue nombrado primer comisario político de la región militar en mayo. Sin embargo, su simpatía por los rebeldes de Shandong y por la facción radical de los dirigentes de Pekín pronto lo puso en conflicto con los líderes militares locales. Bajo el liderazgo de Wang, el comité

revolucionario provincial de Shandong lanzó una campaña a finales de 1968 para oponerse a la

«perniciosa tendencia a anular el veredicto sobre la “Contracorriente de Febrero”

y a la restauración de las viejas costumbres», conocida abreviadamente como la campaña antirrestauración.

La campaña contra la restauración en Shandong hizo varias cosas:

– Envió un equipo de propaganda obrera de la mayor organización de la facción rebelde obrera de Shandong, el Puesto de Mando Obrero, para tomar el poder del

cuartel general de la producción del comité revolucionario provincial, que estaba dirigido por militares y había absorbido a varios cuadros veteranos de la antigua administración provincial, y que Wang Xiaoyu, entre otros, consideraba que se había convertido en un bastión independiente contra el comité revolucionario.

– Un equipo de propaganda obrera se hizo con el control del grupo de datos del comité revolucionario provincial, que Wang, entre otros, creía que estaba recopilando expedientes negros para marginar a los miembros de las facciones rebeldes.

– Las organizaciones obreras asumieron la dirección de las unidades militares que habían llevado a cabo los cuatro grandes.

– Los «cuarteles generales de ataque verbal y defensa armada» tomaron el control de las comisarías en diciembre de 1968 y enero de 1969, alegando que estaban «compilando expedientes negros sobre los líderes de los comités revolucionarios provinciales y municipales».

– En el punto culminante de la campaña antirrestauración, el 40% de los comités revolucionarios de los condados y municipios de la provincia fueron derribados o reorganizados por equipos de propaganda obrera. En la prefectura de Liaocheng, el 90% de los comités revolucionarios de base se reorganizaron o reconstruyeron desde cero.

La campaña de Wang Xiaoyu enfureció a los militares de alto rango, que manifestaron reiteradamente sus quejas contra él a la dirección central y lo atacaron durante el Noveno Congreso del Partido. Sin embargo, Mao siguió defendiendo a Wang y dijo al comandante de la Región Militar de Jinan, Yang Dezhi, que

«propiciara la unidad». Aun así, Mao no podía permitirse ofender a los numerosos generales que se oponían a Wang, incluido Huang Yongsheng en el Grupo Administrativo de la CMC. La dirección central relevó gradualmente a Wang Xiaoyu de sus cargos oficiales entre noviembre de 1969 y marzo de 1971, y Yang Dezhi asumió el cargo de presidente del Comité Revolucionario Provincial de Shandong y jefe del grupo dirigente central del Comité Provincial del Partido. Casi todos los órganos de poder y los principales departamentos de producción quedaron bajo el control de militares, lo que llevó a algunos a describir Shandong como un «régimen militar».

La situación en Heilongjiang siguió un esquema similar. Pan Fusheng, que había sido atacado como miembro de la «camarilla antipartido de Pan, Yang y Wang»

en Henan en 1958, fue rehabilitado en 1962, y en enero de 1966 se convirtió en primer secretario del partido de la Provincia de Heilongjiang y primer comisario político del distrito militar provincial. Tras apoyar a la facción rebelde de la provincia en agosto de 1966, se convirtió en presidente del primer comité revolucionario provincial de China el 31 de enero de 1967, y el 10 de mayo de 1967 Mao lo nombró comisario político de la región militar de Shenyan (que tenía jurisdicción sobre la Provincia de Heilongjiang). En 1968, llevó a cabo una campaña antirrestauración que se saldó con la destitución de muchos cuadros dirigentes de los comités revolucionarios; al parecer, a 29.091 cuadros de nivel de brigada de producción y superior los capturaron y denunciaron, y a más de cincuenta mil personas las implicaron como cómplices[3]. Tras ofender a un gran número de funcionarios y violar el plan estratégico de Mao de «avanzar hacia un gran orden», Pan fue destituido de todos sus cargos en 1971 y reemplazado como presidente del comité revolucionario por Wang Jiadao, un militar.

Como no había innovación sistémica, pasar del «gran caos al gran orden»

significaba restaurar el viejo orden anterior a la Revolución Cultural y negar de hecho esta; pero oponerse a dicha restauración contradecía el objetivo de Mao de

«avanzar hacia el gran orden». En esta conflictiva tesitura, Mao alentó en un principio la campaña antirrestauración a través del editorial Bandera Roja del 14

de octubre de 1968, pero, cuando la campaña atacó al «recién

nacido régimen rojo», afirmó lo siguiente: «Oponerse a la restauración es, de hecho, la restauración»[4]. Zhou Enlai dijo: «En algunos lugares se sigue adelante y se continúa aspirando a tomar el poder, pero ¿el poder de quién? ¿Acaso no es el poder del proletariado?»[5]. La facción rebelde que se oponía a la restauración fue reprimida en nombre de la «defensa del recién nacido régimen rojo».

Después de que Lin Biao muriera mientras intentaba huir de China en el

«Incidente 9-13» de 1971, la camarilla militar que había dirigido perdió el poder y se destituyó a los líderes de los comités revolucionarios provinciales que tenían vínculos con Lin. Al comenzar la década de 1970, Mao socavó aún más el control militar sobre las localidades cambiando a los comandantes de las ocho principales regiones militares. Algunos cuadros militares de los comités revolucionarios fueron devueltos a filas o desmovilizados; a los líderes de las facciones rebeldes de los comités revolucionarios se los marginó. Esto dejó solo a los cuadros que habían sido integrados en los comités revolucionarios, y

permitió a los burócratas asumir el control de los gobiernos a nivel provincial e inferior, como antes de la Revolución Cultural.

El establecimiento de comités revolucionarios acabó por restaurar el aparato estatal que había existido durante los primeros diecisiete años de la RPC, al tiempo que infligía el tormento de la sangre y el fuego a la población general. El rojo que teñía «cada colina y cada valle» en aquella época era la sangre de la gente corriente, en particular de la facción rebelde, como puede verse en los relatos que siguen.

HUBEI: TURBULENCIAS EN EL YANGTSÉ

La situación de Hubei a lo largo del curso medio del río Yangtsé la convertía en un centro de tránsito en todas direcciones. Mao siempre había mostrado un vivo interés por la situación política de su capital, Wuhan, y el progreso de la Revolución Cultural en esa ciudad puede considerarse un caso clásico.

Proteger al comité provincial del partido y atacar a los derechistas

En la fase inicial de la Revolución Cultural, el comité provincial del partido de Hubei expulsó a un grupo de administradores universitarios y «autoridades académicas reaccionarias burguesas», al tiempo que atacaba a los «derechistas»

entre los estudiantes y profesores. A esto siguió, en julio de 1966, la persecución de los «reaccionarios» en las fábricas de Wuhan, órganos de gobierno, escuelas y hospitales; los elementos negros fueron objeto de nuevos ataques[6].

En agosto, cuando el Terror Rojo arrasó la ciudad, más de cuatrocientas personas fueron detenidas por «resistencia y sabotaje a la Revolución Cultural», entre ellas 159 estudiantes de secundaria[7], y muchas se suicidaron arrojándose al río.

A partir de agosto de 1966, los Guardias Rojos de la capital llegaron desde Pekín

para avivar las llamas en Wuhan y bombardear el comité provincial del partido de Hubei; según se dice, la ciudad recibió cuatro millones de estudiantes de otros lugares antes del 22 de diciembre[8]. El comité provincial del partido movilizó a sus propios Guardias Rojos, patrocinados oficialmente, para atacar «a un puñado de estudiantes que venían del sur». El auge y la caída de esta campaña sellaron los destinos de Tao Zhu y Wang Renzhong, que se mantuvieron en línea con las disposiciones de Mao en Pekín, mientras hacían todo lo posible por reprimir la facción rebelde en la región centro-sur. Cuando Mao acusó a Tao Zhu de ser un

«traidor», probablemente se refería a esta situación. Aunque Tao y Wang perdieron el poder cuando se denunció la línea reaccionaria burguesa, su mentalidad antiderechista siguió ejerciendo una fuerte influencia en los cuadros y las masas de Hubei.

El ascenso de la facción rebelde

Después de que la dirección central propusiera denunciar la línea reaccionaria burguesa a principios de octubre de 1966, la facción rebelde de Wuhan experimentó un resurgimiento, y Wang Renzhong escribió una autocrítica reconociendo los errores de dirección y de línea cometidos por el comité provincial del partido de Hubei.

En la segunda mitad de octubre de 1966, los Guardias Rojos del Pensamiento Mao Zedong de toda la ciudad (que formaban parte de la facción rebelde) debatieron la creación de un puesto de mando unificado, pero fueron incapaces de llegar a un consenso sobre los cargos de la organización. Como consecuencia, algunos representantes de las escuelas se retiraron y crearon sus propias organizaciones paraguas, en particular la Facción Nueva, con Zhang Liguo como uno de sus líderes, y el Cuartel General Revolucionario Rebelde de los Guardias Rojos del Pensamiento Mao Zedong de la Región de Wuhan (el Segundo Puesto de Mando), dirigido por Yang Daoyuan.

El 11 de octubre de 1966, organizaciones de facciones rebeldes obreras de toda la ciudad establecieron formalmente un Cuartel

General Obrero Regional de Wuhan de la Fuerza de Combate del Pensamiento Mao Zedong (el Cuartel General Obrero), dirigido por Zhu Hongxia y Hu Houmin. Al percibir el tibio

apoyo de los dirigentes del comité provincial del partido, Zhang Tixue y Zhao Xiu, cientos de miembros del Cuartel General Obrero subieron en tropel a un tren con destino a Pekín, con la intención de presentar una queja contra el comité provincial del partido. Al mismo tiempo, los obreros de Shanghái se atrincheraban en Anting y Chen Boda les había enviado un telegrama pidiéndoles que «subordinaran el principio menor al principio mayor». Los obreros de Wuhan pegaron un cartel en la puerta occidental de Zhongnanhai exigiendo saber si el «principio mayor» era la revolución o la producción.

«Creemos que Chan Boda ha invertido lo mayor y lo menor, y esto es incompatible con el Pensamiento Mao Zedong»[9].

El 8 de diciembre (algunos dicen que el 10 de noviembre) se creó el Cuartel General Rebelde Obrero del Área de Wuhan (Cuartel General Rebelde Obrero), con Wu Yanjin como líder. El 12 de diciembre, la facción rebelde de la Compañía Siderúrgica de Wuhan estableció la Fuerza de Combate 13-9 del Pensamiento Mao Zedong (13-9 para abreviar, llamada así por la inspección de Mao a la planta siderúrgica el 13 de septiembre de 1958), con Li Xiangyu como líder.

El 16 de noviembre, el Segundo Puesto de Mando y otras organizaciones de la facción rebelde y los Guardias Rojos de Pekín marcharon al Diario de Hubei, donde exigieron una reorganización de la redacción y mandaron parar las rotativas. Al día siguiente, el comité provincial del partido ordenó a los Guardias Rojos del primer puesto de mando unificado que protegieran el periódico del partido y expulsaran a los Guardias Rojos rebeldes, lo que provocó un derramamiento de sangre. El 18 de noviembre, Zhang Tixue reconoció la

«acción revolucionaria» de la facción rebelde.

A principios de diciembre, con el apoyo del Comité Municipal del Partido de Wuhan, algunos miembros del personal celebraron una reunión en la Fábrica de Máquinas Herramienta de Wuhan en la que abogaron por la creación de la Federación del Personal Revolucionaria[10] a nivel de toda la ciudad, que se convirtió rápidamente en una organización obrera conservadora, compuesta por cuatrocientos mil miembros. La Federación del Personal Revolucionario defendió al comité provincial del partido, exigió que

se disolviera el Cuartel General Obrero y se opuso a que los estudiantes fueran a las fábricas a establecer vínculos.

A principios de enero de 1967, cientos de miles de estudiantes y trabajadores de

Wuhan celebraron dos mítines de denuncia contra Wang Renzhong en el estadio de Xinhua Road, con Zhang Tixue, Zhang Xiu y otros líderes provinciales y municipales como blancos secundarios de las críticas. La facción rebelde tomó el control de escuelas, órganos de gobierno y fábricas de toda la ciudad, paralizando sus actividades.

Fracasada la toma del poder, la facción rebelde se divide en las

subfacciones «Flor Fragante» y «Mala Hierba Venenosa»

En la mañana del 26 de enero de 1967, los líderes de los estudiantes y de los obreros rebeldes celebraron una reunión preparatoria para la toma del poder en la Universidad de Hubei, pero no llegaron a un consenso sobre la dirección del comité revolucionario. Esa tarde, el Cuartel General Obrero declaró la toma del poder sobre los comités municipales y provinciales del partido, pero, mientras tanto, el Segundo Puesto de Mando había arrebatado los sellos oficiales del comité provincial del partido, como había hecho el Cuartel General Rebelde Obrero con los sellos oficiales del Comité Municipal del Partido de Wuhan.

Como consecuencia de ello, la toma del poder fracasó.

Dicho fracaso agudizó los conflictos entre las organizaciones rebeldes. Después de que distintos carteles de grandes caracteres acusaran de revisionismo e impureza al Cuartel General Obrero, el Segundo Puesto de Mando y otras organizaciones, doce organismos rebeldes radicales publicaron de manera conjunta la «Declaración del 8 de febrero» en el Diario de Changjiang (Yangtsé), que controlaban, acusando a sus rivales de «oportunismo desviado a la derecha»

y de ser «trotskistas», y llamando al caos total en toda la ciudad. El Cuartel General Obrero, el 13-9, el Segundo Puesto de Mando y otras organizaciones consideraron el artículo una «gran flor fragante», mientras que el Cuartel General Rebelde Obrero y la Facción Nueva lo declararon una «gran mala hierba venenosa». Esto dividió a la facción rebelde en las subfacciones de la «flor fragante» y la «mala hierba venenosa».

Los militares reprimen la facción rebelde

El 18 de febrero, la Región Militar de Wuhan emitió un «severo aviso» (la

«Declaración del 18 de febrero») condenando la Declaración del 8 de febrero como «un meticuloso complot de un puñado de personas con motivos ocultos para crear division, instigar enfrentamientos entre las masas y desviar la punta de lanza de la lucha». El 22 de febrero, Zhu Hongxia, Hu Houmin y Yang Daoyuan respondieron con un punto de vista diametralmente contrario, expuesto de manera pormenorizada en el Diario de Changjiang, y decenas de miles de miembros de la subfacción de la «flor fragante» marcharon por las calles protestando contra la Declaración del 18 de febrero. En la tarde del 23 de febrero, la región militar desplegó más de setenta vehículos que transportaban a más de tres mil soldados completamente armados para desfilar por las calles gritando: «¡La Declaración del 8 de febrero es una gran mala hierba venenosa!», mientras desde aviones se lanzaban innumerables copias de la Declaración del 18 de febrero.

El 4 de marzo, el Diario de Hubei, controlado por la mala hierba venenosa Facción Nueva, publicó un editorial en el que criticaba la represión militar de la facción rebelde, y los militares consideraron este artículo otra gran mala hierba venenosa.

El 6 de marzo se creó la Oficina de las Fuerzas Armadas Populares de Wuhan para la Toma de la Revolución y el Empuje de la Producción (conocida como la Oficina de la Toma). Compuesta por representantes del ejército, los cuadros civiles y las masas, la Oficina de la Toma asumió el trabajo realizado en origen por el gobierno provincial. El 15 de marzo, la región militar de Wuhan celebró un mitin de cuadros en el que dirigentes de la región militar como Chen Zaidao, Zhong Hanhua y Han Dongshan criticaron con dureza a la facción rebelde. Esta se refirió a la Oficina de la Toma, dominada por los militares, como un «régimen militar».

Una operación conjunta del ejército y la policía para aplicar la Orden de los Ocho Puntos de la CMC en la noche del 17 de marzo se saldó con la detención de más de quinientos miembros del Cuartel General Obrero, que fue prohibida como organización contrarrevolucionaria. Esto revitalizó a la facción conservadora, y organizaciones como la Federación de Personal, que estaban desorganizadas, resucitaron a gran velocidad con diversos pretextos. La más influyente de ellas, la Milicia Roja, circulaba a gran velocidad en camiones,

armada y con cascos[11], como demostración de fuerza.

Enfrentadas a la inmensa presión de los militares, las subfacciones de la facción rebelde de la flor fragante y de la mala hierba venenosa se reunieron para una marcha de protesta el 27 de marzo, durante la cual exigieron: «¡Fuera el Viejo Tan de los militares y anulen el veredicto sobre el Cuartel General Obrero!»[12].

La Facción Nueva y el Cuartel General Rebelde Obrero atacaron el cuartel general de la región militar el 11 de abril, y el 1 de mayo, las subfacciones de la flor fragante y de la mala hierba venenosa organizaron de manera conjunta protestas masivas en toda el área metropolitana de Wuhan. Ante la resistencia unida de la facción rebelde de Wuhan, las fuerzas armadas apoyaron a varias docenas de organizaciones de la facción conservadora para establecer una organización paraguas llamada el Millón de Héroes, que pasó rápidamente de tener 920.000 miembros a contar con 1,29 millones. El 4 de junio, el grupo se trasladó a una oficina en el recinto del Comité Municipal del Partido de Wuhan, y más de un centenar de cuadros veteranos del Comité Municipal del Partido hicieron acto de presencia como muestra de apoyo[13].

El 4 de junio, las fuerzas armadas de Wuhan anunciaron que «los demonios-buey y los espíritus-serpiente estaban pululando, intrigando y aprovechando las circunstancias», tras lo cual el Millón de Héroes intensificó los ataques armados contra la facción rebelde, lo que dio lugar a una serie de incidentes violentos en los que murieron o resultaron heridos más de cien rebeldes en menos de un mes[14].

La facción rebelde respondió a esta inmensa presión añadiendo la palabra

«Siderúrgica» a los nombres de algunas de sus organizaciones, y las Tres Siderúrgicas se unieron a otras agrupaciones rebeldes conocidas como las Tres Nuevas para organizar marchas de protesta regulares de cientos de miles de personas. El famoso poeta Bai Hua, que en aquella época estaba en el servicio militar activo, expresó su apoyo a la facción rebelde distribuyendo una serie de poemas titulada «Folletos distribuidos frente a las lanzas de hierro», que se copiaron en carteles de grandes caracteres por todo el Gran Wuhan. El escritor Yao Xueyin también escribió un poema distribuido en folletos mimeografiados que comparaba la represión de los rebeldes por parte de la Región Militar de Wuhan con la represión del Kuomintang contra los comunistas en Hunán en 1927.

Wang Haiguang, profesor de la Escuela del Partido Central, observa que en

Pekín la Revolución Cultural fue impulsada por los estudiantes, en Shanghái, por los obreros, y en Wuhan, por una combinación de estudiantes y obreros[15]. Hay que añadir una característica más: el raro fenómeno de la facción rebelde de Wuhan que se divide en las subfacciones de la flor fragante y la mala hierba venenosa y luego se une de nuevo para resistir la represión.

Después de que Mao y Zhou Enlai llegaran a Wuhan el 14 de julio, Zhou convocó a Xie Fuzhi, Yu Lijin y Wang Li, que estaban en el suroeste ocupándose de problemas en Kunming, Chengdu y Guiyang. Mao tomó el mando personal del problema de Wuhan apoyando explícitamente a la facción rebelde, refiriéndose al Millón de Héroes como una organización conservadora y acusando a la Región Militar de Wuhan de errores de línea. Las actitudes de Mao y Zhou se encontraron con una intensa resistencia por parte de las fuerzas armadas y del Millón de Héroes, lo que dio lugar al Incidente del 20 de Julio, que causó sensación en todo el país como el «motín de Wuhan» (los detalles de este incidente se describirán en el próximo capítulo). El episodio tuvo como resultado la destitución de los líderes de la Región Militar de Wuhan y la sangrienta aniquilación de la facción conservadora a manos de la facción rebelde, que enarboló pancartas proclamando: «¡Ha amanecido, la liberación está aquí!». Sacudido por el Incidente del 20 de Julio, Mao se sintió obligado a modificar su apoyo generalizado a la facción rebelde.

La alianza entre la Facción Siderúrgica y la Facción Nueva

Tras el Incidente del 20 de Julio, la dirección central nombró a Zeng Siyu (antiguo vicecomandante de la Región Militar de Shenyang) para sustituir a Chen Zaidao como comandante de la Región Militar de Wuhan, y Zeng se convirtió en uno de los máximos responsables en Hubei y Wuhan, junto con otros nuevos nombramientos: el comisario político Liu Feng (antiguo vicecomandante de las fuerzas aéreas de la Región Militar de Wuhan), el comandante del Decimoquinto Ejército Aerotransportado Fang Ming y el comisario político Zhang Chunqing.

El Incidente del 20 de Julio dio ventaja a la facción rebelde, pero, con la facción conservadora muy debilitada y la presión externa eliminada en gran medida,

resurgieron los conflictos entre la Facción Siderúrgica y la Facción Nueva.

Aprovechando su nuevo renombre, el Cuartel General Obrero Siderúrgico quería formar una gran alianza de todas las

organizaciones rebeldes de Wuhan bajo su bandera, pero a la Facción Nueva le molestaba haberse jugado el cuello y no obtener ningún agradecimiento de Zhu Hongxia, aparte de una propuesta para absorberla.

Mientras acompañaba a algunos invitados extranjeros a Wuhan el 8 de octubre de 1967, Zhou Enlai encontró tiempo para recibir a representantes de diversas organizaciones de masas de Wuhan. Zhou dijo: «Si digo que debe haber una gran alianza dirigida por la Facción Siderúrgica, la Facción Nueva estará descontenta, y si digo que debe haber una gran alianza dirigida por la Facción Nueva, quien estará descontenta será la Facción Siderúrgica. Creo que ninguna de las dos debe liderar; ¿por qué no establecer en su lugar una asamblea representativa de los trabajadores revolucionarios?». Todos aplaudieron con fervor esta propuesta, y Zhou concluyó: «Entonces, asunto decidido: formemos esta alianza y todos estaremos contentos»[16].

Bajo el impulso de Zhou Enlai, la facción rebelde de Wuhan se preparó para establecer asambleas representativas de obreros, campesinos y Guardias Rojos y, tras varias reuniones con cuadros militares, finalmente llegaron a un acuerdo para formar una gran alianza. El Comité Revolucionario Municipal de Wuhan se estableció formalmente el 20 de enero de 1968, con el comandante del Decimoquinto Ejército Aerotransportado Fang Ming como presidente. De los ocho vicepresidentes, tres eran militares y tres cuadros, y la Facción Siderúrgica y la Facción Nueva estaban representadas cada una por un obrero. De los veintisiete miembros del comité permanente, cinco eran militares, cinco eran cuadros y el resto eran representantes de masas de la Facción Siderúrgica y la Facción Nueva. El 5 de febrero de 1968 se creó el Comité Revolucionario Provincial de Hubei, con Zeng Siyu, comandante de la región militar, como presidente, y Liu Feng y Zhang Tixue como vicepresidentes, junto con varios dirigentes de facciones rebeldes. El Diario del Pueblo publicó editoriales celebrando ambos acontecimientos.

La mayoría de los representantes de organizaciones de masas reclutados en los comités revolucionarios carecían de poder real; Zhu Hongxia era vicepresidente del comité revolucionario provincial, pero su cargo real era el de comandante en jefe del Cuartel General de Prevención de Inundaciones de la Provincia de Hubei. Li Xiangyu, aunque tenía el cargo de vicepresidente del comité

revolucionario municipal, era oficialmente presidente del Comité de la Campaña de Salud Patriótica Municipal de Wuhan; y otro

vicepresidente, Wu Yanjin, era jefe de la Oficina Municipal de Reparación y Reciclaje de Wuhan. Los líderes estudiantiles Zhang Liguo y Yang Daoyuan eran en apariencia vicepresidentes del comité revolucionario provincial, pero sus cargos reales eran los de presidentes de los comités revolucionarios del Instituto de Ingeniería de China Central y del Instituto de Topografía y Cartografía de Wuhan, respectivamente, y después de que los Equipos de Propaganda Obrera entraran en las universidades en otoño de 1968, ambos fueron enviados de vuelta para su «reeducación».

Restauración y antirrestauración

Tras la creación de los comités revolucionarios, estos adoptaron el modelo de lucha, crítica y reforma. Según los Dieciséis Artículos, tal cosa significaba luchar contra los seguidores de la vía capitalista, criticar a las autoridades académicas reaccionarias burguesas y reformar la educación, la literatura y el arte. Pero en Wuhan este proceso se aplicó a la facción rebelde. Esto se debió a que las fuerzas burocráticas anteriores a la Revolución Cultural seguían dominando los comités revolucionarios, y los dirigentes militares compartían sus puntos de vista. Por supuesto, no ayudó que los rebeldes fueran tan violentos y desmadrados.

Muchas unidades de trabajo aprovecharon la Depuración de las Filas de Clase en 1968 para aislar a los miembros de la facción rebelde y someterlos a una

«investigación especial», y muchas unidades de trabajo se rebelaron contra la facción rebelde y arrebataron el poder a quienes lo habían tomado[17].

El 10 de abril de 1969, se pegó en la torre del agua del centro de Wuhan un cartel de grandes caracteres firmado por Zhu Hongxia, Li Xiangyu y Wu Yanjin.

Titulado «Cuando la humanidad se libera, yo me libero: derramar sangre caliente por el pueblo», proclamaba la oposición a la «restauración», definida como la persecución y marginación de los rebeldes. Este cartel de grandes caracteres se copió enseguida a mano y por mimeógrafo y se distribuyó por todo el Gran Wuhan, y la facción rebelde respondió con mítines de compromiso contra la restauración, incluido uno en Hankou el 27 de abril que reunió a más de cien mil

participantes.

La campaña tuvo lugar justo cuando el PCCh celebraba su Noveno Congreso del Partido. En la mañana del 29 de abril, la dirección central invitó a Pekín a los líderes rebeldes Zhu Hongxia, Li Xiangyu, Wu Yanjin, Yang Daoyuan y Zhang Liguo para resolver los problemas de Wuhan. Se celebraron varias reuniones más con Hu Houmin y otros representantes de los comités revolucionarios provinciales y municipales en mayo. Durante estas reuniones, los líderes centrales criticaron con dureza la campaña contra la restauración. Kang Sheng dijo: «Ahora, la situación es excelente; ¿cómo puede ser una restauración de las viejas costumbres?»[18]. La noche del 27 de mayo, Zhou Enlai transmitió un documento del Comité Central[19] en el que se acusaba a la campaña contra la restauración de «poner por encima de todo a las tres asambleas representativas, principalmente a la Asamblea Representativa de los Trabajadores. Esto desafía las instrucciones del Presidente Mao sobre la gran alianza revolucionaria, la combinación revolucionaria tres en uno y la dirección centralizada». La campaña contra la restauración languideció a partir de entonces, pero el antagonismo entre la facción rebelde y los comités revolucionarios se mantuvo.

El caso Bei-Jue-Yang

A medida que la gran alianza y la combinación tres en uno reincorporaban a los cuadros que habían sido expulsados y los líderes de las facciones rebeldes se disputaban los puestos en los comités revolucionarios, muchos perdieron el rumbo y se unieron a la «facción distante», mientras que quienes seguían albergando sentimientos idealistas empezaron a plantearse algunas cuestiones de calado: ¿qué sentido tenía participar con tanto entusiasmo en la Revolución Cultural? ¿Cómo continuaría ese movimiento? ¿Hacia dónde se dirigía China?

En agosto de 1967, Mao estimuló la reflexión de los jóvenes diciendo: «La verdadera esperanza está en quienes tienen la capacidad de reflexionar sobre los problemas sin buscar el protagonismo. Quienes ahora están causando tanto alboroto, con seguridad no dejarán huella alguna»[20]. En la época de Mao, a la gente corriente solo se le permitía leer las obras de Mao, Marx y Lenin, por lo que estas se convirtieron en fuentes de crítica social dentro de una «nueva corriente de pensamiento» (xinsichao). Muchos de los ensayos resultantes eran

elocuentes e incisivos, pero era solo cuestión de tiempo que se desarrollara una tendencia hacia el pensamiento heterodoxo, siguiendo su propia lógica, y que dicha tendencia traspasara los

límites del Pensamiento Mao Zedong para convertirse en su antítesis. Tras el establecimiento de los comités revolucionarios, la «nueva corriente de pensamiento» expresó el descontento de los jóvenes con la Revolución Cultural, apuntando al PGCRC, a Lin Biao, a Zhou Enlai e incluso a Mao y a todo el sistema social. El grupo Bei-Jue-Yang que surgió en Wuhan fue un ejemplo de ello.

El 7 de noviembre de 1967, una docena de estudiantes del Instituto de Ingeniería de China Central, dirigido por Lu Li'an y Feng Tianai, creó la Sociedad de la Osa Mayor y pegó su manifiesto fundacional en el muro democrático de la torre de agua de Hankou. El manifiesto terminaba con las palabras «Osa Mayor, Osa Mayor, ¿quién decidirá el destino de China y del mundo en las próximas décadas?». A finales de diciembre organizaron un puesto de enlace para «llevar a cabo resueltamente la Gran Revolución Cultural Proletaria hasta el final», por lo que pasaron a ser conocidos como la Facción Resuelta. Con el tiempo, las autoridades se refirieron a ellos como Bei-Jue-Yang, los caracteres chinos que representan «Osa Mayor», «resuelta» y Yangtsé, en referencia a la Revista Yangtsé, un periódico que publicaban. Nunca llegaron a tener treinta miembros y carecían de poder, pero su pensamiento era muy penetrante, con «ensayos desinhibidos, argumentación elocuente, espíritu sin trabas y sentimientos rectos que en su día fueron legendarios en el Gran Wuhan»[21]. Sus puntos de vista radicales –criticaban en público a los comités revolucionarios y a la región militar, llamaban a la batalla armada y censuraban a Zhou Enlai y Zhang Chunqiao– iban demasiado lejos para los líderes de la Facción Siderúrgica y de la Facción Nueva, y algunos rebeldes tacharon su pensamiento de

«ultraizquierdista».

Percibiendo el peligro de esta tendencia de pensamiento, el Comité Central del PCCh emitió el 27 de septiembre su «Directriz sobre el Problema de Wuhan»[22], que se refería a Bei-Jue-Yang como una «mezcolanza de traidores, espías y contrarrevolucionarios que operan bajo falsos pretextos y conspiran entre bastidores». La directriz acusaba a Bei-Jue-Yang de «participar en una restauración contrarrevolucionaria del viejo orden», ordenaba el cierre de la Revista Yangtsé por ser «una publicación reaccionaria» y llamaba a una

«oposición masiva al anarquismo».

Las acusaciones infundadas contra estos jóvenes que se realizaban en el

documento mostraban la urgente necesidad del Comité Central de estabilizar los comités revolucionarios. Tras el Incidente del 20 de Julio, el Comité Central utilizó a militares de mano dura como Zeng Siyu y Liu Feng para investigar a Bei-Jue-Yang con el pretexto de limpiar las filas de clase, y para aplastar sin piedad a la facción rebelde en nombre de la investigación de la «camarilla conspiradora del 16 de Mayo»[23]. El 17 de mayo de 1968, Lu Li'an fue capturada por la Facción Nueva y estuvo detenida durante once años sin juicio antes de que finalmente la liberaran sin cargos en 1979. Feng Tianai también pasó diez años en prisión. Cuando terminaron las investigaciones de Hubei a finales de 1973, un total de 33.659 personas habían sido investigadas en relación con el 16 de Mayo y Bei-Jue-Yang[24]; algunas fuentes afirman que 600.000

personas fueron purgadas[25].

El 5 de noviembre de 1969, Wuhan envió a 1.319 dirigentes de distintos niveles de la Facción Siderúrgica y la Facción Nueva y a otras personas relevantes a Pekín, donde fueron recluidos en la Academia del Ejército del Aire para recibir

«clases de estudio del Pensamiento Mao Zedong» dirigidas por el Comité Central (otras 1.600 personas se les unieron a mitad de camino). Según las instrucciones de Chen Boda, tenían que confesar los errores y crímenes que habían cometido durante la Revolución Cultural y denunciar y criticar a fondo a Bei-Jue-Yang, 16 de Mayo y a los líderes de las facciones rebeldes. A Liu Wantai, del Cuartel General Obrero Siderúrgico, Zhang Pengcheng, de Siderurgia 13-9, y Wang Jinming, del Cuartel General Rebelde Obrero, fueron señalados como «contrarrevolucionarios activos», denunciados por toda la clase de estudio y escoltados de vuelta a Wuhan bajo arresto. Más adelante, a Hu Houmin, Yang Daoyuan y Li Xiangyu también los encarcelaron. Cuando las clases de estudio terminaron a finales de junio de 1970, a los participantes los enviaron de vuelta a sus unidades de trabajo originales para someterlos a investigación y crítica de masas.

Tras el Incidente del 13 de Septiembre de 1971, al comisario político de la región militar de Wuhan, Liu Feng, lo expulsaron del partido por ser un acérrimo seguidor de Lin Biao. Al comandante de la región militar, Zeng Siyu, se lo consideró solo un «miembro marginal» de la Camarilla de Lin Biao y continuó trabajando en Hubei. El 6 de enero de 1973, los representantes militares de los

«Tres Apoyos y Dos Ejércitos» de Wuhan regresaron a sus unidades. Una reorganización de la dirección de la región militar en

diciembre de 1973 hizo que Zeng Siyu cambiara su puesto con el comandante de la región militar de Jinan, Yang Dezhi, y que Zhao Xinchu se convirtiera en presidente del Comité

Revolucionario Provincial de Hubei.

La facción rebelde revivió durante un tiempo, después de que cien mil soldados y civiles participaran en un mitin de movilización de masas para «criticar a Lin Biao y Confucio» el 28 de enero de 1974. Hu Houmin, Li Xiangyu y otros líderes rebeldes fueron liberados el 2 de marzo y reasumieron sus cargos en los comités revolucionarios provinciales y municipales; a Hu Houmin se lo

«ascendió» a vicepresidente de la federación provincial de sindicatos.

Cuando Deng Xiaoping emprendió la mejora económica y la «revisión general»

en 1975, a los líderes de las facciones rebeldes los enviaron al campo para

«templarse», pero volvieron a la actividad durante la campaña posterior para

«criticar a Deng y rechazar la tendencia a la desviación a la derecha». La Banda de los Cuatro fue arrestada en Pekín el 6 de octubre de 1976, y el 28 de diciembre la Banda de los Cuatro de Hubei (Xia Bangyin, Zhu Hongxia, Hu Houmin y Zhang Liguo) corrió la misma suerte. A Xia Bangyin, antiguo obrero siderúrgico de Hanyang designado para los Comités Centrales Noveno y Décimo, lo encarcelaron durante trece años. A Zhu Hongxia lo condenaron a quince años; a Zhang Liguo, a trece. Hu Houmin, también condenado a trece años, murió en prisión. Otros líderes de facciones rebeldes también fueron condenados a largas penas de prisión. El líder del Segundo Puesto de Mando, Yang Daoyuan, pasó en la cárcel doce años, tras lo cual se dedicó a los negocios, y fue encarcelado otros quince años por aceptar 30.000 yuanes como intermediario en un caso de corrupción. Ren Aisheng, antiguo miembro del comité provincial del partido de Hubei que había apoyado de manera incondicional a la facción rebelde, también estuvo en prisión durante la última etapa de la Revolución Cultural.

GUIZHOU: UN TRUENO SIN FIN [26]

Guizhou fue la cuarta provincia (después de Heilongjiang,

Shanghái y Shanxi) en llevar a cabo la campaña «roja por todas las colinas y valles». El Diario del Pueblo saludó la toma del poder en Guizhou el 25 de enero de 1967 con un editorial del 1 de febrero titulado «Trueno de primavera en el suroeste», pero el trueno siguió retumbando sin parar en Guizhou después de que el 13 de febrero

de 1967 se estableciera el comité revolucionario.

Del «Incidente del 6 de Junio» a la creación de los comités

revolucionarios

El movimiento de las Cuatro Limpiezas en Guizhou se adhirió al pensamiento de Liu Shaoqi y a la «experiencia de Taoyuán», sosteniendo que «Guizhou ya estaba podrida» y que «la ciudad de Guiyang era un régimen contrarrevolucionario tramposo». Tras el movimiento de las Cuatro Limpiezas, al primer secretario provincial, Zhou Lin, lo destituyeron, y en su lugar nombraron a Li Dazhang, pero después de que Mao ordenara la retirada de los equipos de trabajo de las Cuatro Limpiezas en enero de 1965, a Zhou Lin lo nombraron secretario del secretariado de la Oficina del Suroeste, y Jia Qiyun sustituyó a Li Dazhang como primer secretario provincial. En mayo de 1966, el comité provincial del partido, bajo el mando de Jia Qiyun, expulsó a Wang Xiaochuan, miembro del comité permanente del partido provincial y jefe del departamento provincial de propaganda, que había sido denunciado durante la campaña de las Cuatro Limpiezas, convirtiéndose en la primera víctima de la Revolución Cultural en Guizhou.

El 6 de junio de 1966, el Diario de Guizhou dedicó un artículo de tres páginas y un editorial a atacar a Wang Xiaochuan, bajo los epígrafes «Anti-Partido»,

«Anti-Socialista» y «Anti-Pensamiento Mao Zedong». Los vigilantes alumnos de la Escuela Secundaria n.o 5 de Guiyang interpretaron los epígrafes como consignas reaccionarias, lo que desencadenó crítica de masas contra el periódico y el comité provincial del partido. El 8 de junio, este contraatacó: calificó las protestas de «incidente contrarrevolucionario» y envió a 130 cuadros en siete grupos de trabajo y un grupo de observación a ocho universidades. Según estadísticas incompletas, más de 7.200 personas en toda la provincia fueron denunciadas, encarceladas y enviadas a reforma mediante el trabajo por

«contrarrevolucionarios», y 189 intentaron suicidarse (107 lo

lograron) en la zona de Guiyang hasta el 10 de julio[27].

La Facultad de Medicina de Guiyang, que confiscó y denunció a casi el 16% de sus estudiantes y personal tras el «Incidente del 6 de Junio», se convirtió en una

unidad experimental de la Revolución Cultural para el primer secretario provincial Jia Qiyuan. Siguiendo la directriz de Mao, Jia rehabilitó a los estudiantes y profesores que habían sido tachados de contrarrevolucionarios, y algunos se convirtieron en miembros principales de una organización de la Guardia Roja patrocinada oficialmente y establecida en la escuela el 22 de agosto. Naturalmente, esta organización de la Guardia Roja apoyaba al comité provincial del partido y se oponía al comité del partido de la escuela de medicina. Los estudiantes y profesores que apoyaban al comité del partido de la escuela establecieron entonces una alianza con estudiantes de Pekín en la Gran Red y comenzaron a bombardear el comité provincial del partido el 27 de agosto. Dicho comité tomó represalias, con ataques masivos contra los rebeldes, que solo sirvieron para atizar la rebelión. Después de que Mao pasara revista a los Guardias Rojos por tercera vez el 15 de septiembre, en Guizhou surgió una multitud de nuevas organizaciones estudiantiles de la Guardia Roja, cuyos nombres conmemoraban la fecha.

Poco a poco, varios grupos de estudiantes y trabajadores formaron amplias alianzas contra o en apoyo del comité provincial del partido. El primer secretario provincial, Jia Qiyun, y el vicecomisario político del distrito militar provincial, Li Zaihan, que también era miembro del grupo dirigente provincial de la Revolución Cultural, desempeñaron un papel decisivo en la formación de grupos y alianzas que defendían al comité provincial del partido frente a la facción rebelde.

Esta formó su primera «gran alianza» a finales de noviembre, y poco después se benefició de un giro de los acontecimientos. El 3 de diciembre, durante un accidente de tráfico en Guiyang, un vehículo conducido por miembros de la facción conservadora mató a dos trabajadores rebeldes. Li Zaihan acordó un paro laboral de tres días en toda la ciudad y protestas callejeras en señal de duelo por las muertes, y él y Jia Qiyun enviaron una corona floral a la ceremonia conmemorativa y pronunciaron discursos en los que reconocieron a los fallecidos como mártires. Después, los rebeldes escoltaron a un acobardado Jia Qiyun de vuelta a la capital provincial en una gran procesión, y Li Zaihan fue aclamado por unirse al líder rebelde obrero Li Tienai para oponerse al comité provincial del partido.

Sin embargo, la alianza de «dos Li» fue efímera; el 5 de diciembre, los rebeldes obreros se incautaron de una gran cantidad de material de dosieres negros del Diario de Guizhou, que según Li Tienai contenía pruebas «irrefutables» de que

Li Zaihan era «incluso peor que Jia Qiyun». Esto hizo que Li Zaihan se pusiera en guardia, y el 27 de diciembre dijo a Li Tienai que cediera el liderazgo de la alianza rebelde a otro líder rebelde, Xu Yingnian. Li Tienai se negó, y poco después estableció una nueva alianza rebelde, al tiempo que iba a Pekín en enero de 1967 para agitar en contra de Li Zaihan.

De vuelta en Guiyang, Li Zaihan reforzó su alianza y luego envió un telegrama al Departamento Político General del EPL y al PGCRC el 20 de enero, acusando a la alianza de Li Tienai de desplazar su punta de lanza de la lucha hacia el ejército y de «secuestrar soldados y apoderarse de armas y municiones». El PGCRC hizo arrestar de inmediato a Li Tienai y lo escoltó de vuelta a Guiyang, donde con posterioridad pasó quince años entre rejas. Los dirigentes de otras organizaciones obreras de masas también fueron detenidos y sus sedes disueltas.

El 21 de enero, Mao escribió una nota a Zhou Enlai sobre el clabegrama de Li Zaihan, en el que sugería llevar a Pekín a «ciertos cuadros revolucionarios» y a

«líderes de confianza de facciones rebeldes revolucionarias de masas» para llegar a una solución. «Esto puede hacerse con cada provincia y ciudad. Resolver los casos de uno en uno»[28].

Zhou Enlai respondió el 24 de enero enviando a Pekín una delegación de doce miembros de Guizhou, entre ellos Li Zaihan y el comandante del distrito militar provincial He Guangyu. Los dirigentes centrales recibieron a la delegación en cinco ocasiones durante los cinco días siguientes.

Mientras tanto, el 25 de enero, los rebeldes de Guizhou tomaron el poder y establecieron el Cuartel General Revolucionario Proletario Rebelde de la Provincia de Guizhou. Sin embargo, a primera hora de la mañana siguiente, las fuerzas militares y de seguridad pública asaltaron los bastiones de la alianza rebelde y detuvieron a más de un centenar de personas, y los miembros de la alianza conservadora también llevaron a cabo ataques contra las unidades de trabajo controladas por los rebeldes, adjudicándose una serie de victorias.

Cuando el comandante He Guangyu informó a los líderes centrales de estos acontecimientos durante su tercera reunión el 28 de enero, Jiang Qing dijo: «¡Li Tienai es un vándalo! Quiere ser el rey del suroeste. No sabemos lo que está pasando, pero decidimos arrestarlo basándonos en el conocimiento de la situación y los cables del camarada Li Zaihan». Sin embargo, negó que la alianza rebelde fuera una organización contrarrevolucionaria: «Esto no puede decirse de

las amplias masas. Los principales dirigentes ya han sido detenidos». El 13 de febrero se creó el Comité Revolucionario de la Provincia de Guizhou del Pensamiento Mao Zedong, con Li Zaihan como presidente.

La facción opositora del régimen rojo

Li Zaihan resumió la experiencia de la toma del poder en Guizhou como «coger por arriba y barrer por abajo, golpeando en ambas direcciones»: el poder había sido tomado por el primer secretario provincial de Guizhou, Jia Qiyun, en la cima, y Li Tienai y otros demonios-buey y espíritus-serpiente habían sido barridos por abajo, al tiempo que atacaban y desbandaban a los radicales tanto de la izquierda como de la derecha.

Según cifras incompletas, esta estrategia hizo que 218 organizaciones de masas con un total de 520.000 miembros se etiquetaran como «organizaciones reaccionarias» en febrero y marzo de 1967, y se encarcelara a más dos mil personas. A diferencia de otras localidades, la «Campaña de febrero para reprimir a los contrarrevolucionarios» de Guizhou fue llevada a cabo por el recién creado comité revolucionario de la provincia.

La represión provocó inevitablemente un contraataque, al que Li Zaihan respondió con una segunda ronda de represión.

Tras la creación del Comité Revolucionario de la Provincia de Guizhou, Li Zaihan decidió convocar una asamblea representativa de los Guardias Rojos de Guizhou y reorganizarlos de arriba abajo, pero esto solo provocó más conflictos y protestas, y la formación de dos nuevas facciones, una que apoyaba la asamblea representativa y otra que se oponía a ella.

La asamblea representativa concluyó el 20 de abril con la selección de cuarenta y cinco miembros del comité y un comité permanente de nueve miembros, todos ellos pertenecientes a la facción de apoyo, lo que exacerbó el antagonismo entre esos dos

bandos. La oposición a la asamblea representativa se aglutinó en una facción más amplia que se oponía al comité revolucionario provincial, denominada Facción 11-4 por una manifestación masiva celebrada el 11 de abril.

Li Zaihan respondió con medidas enérgicas, y cualquiera que compartiese los puntos de vista de la 11-4 fue expulsado del comité revolucionario provincial y sus departamentos y de las organizaciones de la Guardia Roja en las escuelas terciarias y secundarias.

Al mismo tiempo, en mayo y junio, Li Zaihan desplegó un gran número de efectivos para establecer comités revolucionarios de apoyo en la Facultad de Medicina de Guiyang, la Escuela Normal de Guiyang y la Universidad de Guizhou en mayo y junio. Estos tres comités revolucionarios fueron enérgicamente promovidos en el Nuevo Diario de Guizhou y se convirtieron en modelos para el establecimiento de comités revolucionarios en todas las unidades de trabajo, condados y ciudades de la provincia.

Sin embargo, la Facción 11-4 atrajo cada vez más apoyos entre los estudiantes y trabajadores de Guiyang. Para «defender el régimen rojo», Li Zaihan organizó una organización especial de combate, el Cuerpo 18-8 de Guizhou, para atacar a la Facción 11-4 en múltiples ocasiones entre abril y agosto. Más de sesenta mil estudiantes, trabajadores y cuadros afiliados a la 11-4 huyeron a Pekín y otras grandes ciudades, donde pusieron al descubierto la represión militar de Li Zaihan.

La represión de la 11-4 facilitó la creación de comités revolucionarios en los ochenta y cinco condados y ciudades de la provincia antes del 14 de abril de 1968, pero la mayoría estaban controlados por una facción y, en consecuencia, eran inestables.

Li Zaihan es destituido, Lan Yinong asume el mando

Hacia el 18 de noviembre de 1968, la unidad de apoyo a la izquierda del EPL

estacionada en Guizhou fue sustituida por otra que había estado estacionada en Yunnan y que tenía una perspectiva diferente respecto a su misión. Esto provocó un resurgimiento de la Facción 11-4, que reanudó su batalla contra Li Zaihan. La situación en Guizhou se volvió cada vez más compleja.

El 24 de febrero de 1969, la dirección central celebró una reunión para resolver

los problemas de Guizhou. Luego, siguiendo una directriz del 27 de marzo que llamaba a «continuar fortaleciendo y desarrollando la gran alianza revolucionaria existente y la combinación revolucionaria tres en uno» y a «apoyar de forma persistente al Comité Revolucionario de la Provincia de Guizhou y respaldar al recién nacido régimen rojo», Li Zaihan volvió a encarcelar a los líderes de la 4-11 y disolvió el violento Cuerpo 18-8 de Guizhou. Sin embargo, Li utilizó entonces un aviso del 23 de julio de 1969 del Comité Central dirigida contra la facción rebelde de Shanxi como justificación para atacar de nuevo los bastiones de la 11-4. La violencia masiva en la plaza Zhilin'an de Guiyang el 29 de julio causó cincuenta y cuatro muertos y más de cien heridos.

Un reportaje de investigación realizado por periodistas de Xinhua en la segunda quincena de agosto de 1969 llevó a Zhou Enlai a convocar a Pekín a ochenta y siete dirigentes provinciales y prefecturales de Guizhou a clases de estudio para resolver los problemas de Guizhou. En un informe dirigido a Mao el 24 de septiembre, Zhou Enlai, Chen Boda y Kang Sheng culparon a la ideología rectora de Li Zaihan de la prolongada división entre facciones del distrito militar provincial, que había impedido la resolución del problema. El 26 de octubre, el Comité Central publicó el Documento n.o 71 (1969), en el que se afirmaba que Li Zaihan, «después de tomar el poder, se convirtió en un engreído, se hundió poco a poco en el faccionalismo burgués, se dedicó a hacer dobles tratos, azuzó un "reino independiente" para oponerse a la dirección central y reprimir a las masas, y se desvió de la línea revolucionaria del Presidente Mao». Este documento anunciaba que el comisario político adjunto de la región militar de Kunming, Lan Yinong, ejercería de forma simultánea como primer comisario político del distrito militar de la Provincia de Guizhou, mientras que Zhang Rongsen, comandante del 43o Ejército, dirigiría la labor de apoyo a la izquierda en la provincia.

Durante otra ronda de clases de estudio, de noviembre de 1969 a abril de 1970, los dirigentes de las dos facciones de Guizhou llevaron a cabo una autocrítica e instaron a todas las organizaciones de masas a formar una gran alianza, y la 11-4

se disolvió de modo voluntario. En la segunda quincena de mayo, los órganos dirigentes de Guizhou se reestructuraron con la aprobación de la dirección central. A Lan Yinong lo nombraron presidente del Comité Revolucionario Provincial, y a Zhang Rongsen, primer vicepresidente. Nueve antiguos miembros de la 4-11 se incorporaron al comité: uno pasó a ser vicepresidente y a dos los

designaron miembros del comité permanente. A Li Zaihan lo destituyeron de todos sus cargos civiles y militares.

Durante el movimiento de rectificación tras la caída de Lin Biao, Lan Yinong dijo que no «traicionaría a un amigo en beneficio propio» y adoptó una actitud pasiva ante la campaña. El 3 de septiembre de 1972, trece funcionarios de Guizhou, entre ellos Lan Yinong y Zhang Rongsen, fueron convocados a Pekín para informar sobre la campaña anti-Lin en Guizhou. El 15 de septiembre, el Comité Central publicó el Documento n.o 38 (1972) relativo a la Provincia de Guizhou, que decía: «Los camaradas Lan Yinong y Zhang Rongsen se han puesto del lado de la camarilla antipartido de Lin Biao y han cometido el error de la línea direccional y el error del faccionalismo. El error del camarada Lan Yinong es especialmente grave». A Lan lo enviaron al campo para realizar trabajos manuales.

El 16 de septiembre de 1972, Lu Ruilin se convirtió en presidente de un grupo de trabajo para resolver el problema de Guizhou, y un año después pasó a ser primer secretario del comité provincial del partido de Guizhou y presidente del comité revolucionario provincial.

CHONGQING, PROVINCIA DE SICHUAN: UN ALUVIÓN

INCESANTE [29]

Chongqing es el centro económico de la cuenca alta del río Yangtsé y la mayor ciudad industrial y comercial y centro de transporte terrestre y fluvial del suroeste de China. Durante la Guerra de Resistencia contra Japón, tras la caída de Nanjing, Chongqing se convirtió en la capital secundaria de China. En vísperas de la Revolución Cultural, Chongqing era un municipio bajo jurisdicción directa de la Provincia de Sichuan, con ocho distritos y tres condados y una población total de más de cuatro millones de habitantes, lo que la convertía en una de las ocho principales ciudades de China.

Al comienzo de la Revolución Cultural, el Comité Municipal del Partido de Chongqing siguió el ejemplo de Pekín y erradicó las bandas negras. El 21 de junio, a Zheng Siqun, secretario del partido y presidente de la Universidad de Chongqing, lo denunciaron como miembro de una banda negra en el Diario de Chongqing. El Comité Municipal del Partido envió un grupo de trabajo de más de doscientas personas a la universidad, y el 90% de sus dos niveles superiores

de administradores fueron apartados y denunciados. En el número del 1 de julio de 1966 de la revista Bandera Roja se publicó un

artículo de Mu Xin[30], miembro del PGCRC, que resucitaba una disputa literaria de décadas de antigüedad en la que el entonces primer secretario y alcalde de Chongqing, Ren Baige, había estado tangencialmente implicado. El resultado fue la caída de Ren Baige del poder y su sustitución por Lu Dadong, miembro del secretariado del comité provincial del partido.

Facción conservadora, facción rebelde

Los esfuerzos del Comité Municipal del Partido y del primer secretario de la Oficina del Suroeste, Li Jingquan, dieron como resultado la formación de cuatro grandes amplios grupos patrocinados de manera oficial entre estudiantes, trabajadores y personal cultural a los que la facción rebelde se refería como los

«Cuatro Ejércitos Monárquicos». Estas organizaciones conservadoras se centraron en destruir las Cuatro Cosas Viejas y, según las estadísticas de la Oficina Municipal de Seguridad Pública de Chongqing, 13.160 hogares de

«demonios-buey y espíritus-serpiente» fueron saqueados en toda la ciudad.

La facción rebelde de Chongqing se originó en la Universidad de Chongqing. Al igual que las de otros lugares, dicha facción no se oponía a la dirección de la escuela, sino que protestaba por el injusto trato que recibía el presidente de la universidad, Zheng Siqun. Zheng había estudiado en Japón en sus inicios y, tras ingresar en el PCCh, había alcanzado el nivel de cuadro de séptima clase, gozando de un enorme prestigio entre sus estudiantes. Pero, al comienzo de la Revolución Cultural, fue denunciado formalmente por el Comité Municipal del Partido y atacado de modo repetido por profesores y alumnos. Después de que Zheng se cortara el cuello con media cuchilla de afeitar el 2 de agosto, el grupo de trabajo de la universidad convocó un mitin masivo para denunciarlo y expulsarlo del partido a título póstumo. Un estudiante del departamento de ingeniería eléctrica, Zhou Ziren, colocó un cartel de grandes caracteres exigiendo que se reexaminara el caso de Zheng, lo que pronto dio lugar a la creación de una organización rebelde opuesta al Comité Municipal del Partido.

Organizaciones similares proliferaron en otros centros de enseñanza superior, y el 29 de septiembre se creó un amplio grupo estudiantil rebelde.

Para entonces, los autores de la popular novela revolucionaria Acantilado rojo, Luo Guangbin y Yang Yiyan, habían creado un grupo rebelde para el personal cultural, que llevó a cabo la primera toma del poder rebelde en Chongqing. A finales de septiembre, las organizaciones estudiantiles rebeldes ayudaron a la formación de la primera facción rebelde obrera, bajo el liderazgo de Huang Lian, un soldado desmovilizado.

Los primeros rebeldes de Chongqing fueron atacados y paseados por las calles, pero en el momento culminante de la campaña contra la línea reaccionaria burguesa, en octubre, las organizaciones de facciones rebeldes se alzaron para denunciar a los detentadores del poder a todos los niveles y exigieron la rehabilitación de los que habían sido tachados de contrarrevolucionarios.

La participación de seiscientos obreros rebeldes de Chongqing en la sexta revista de los Guardias Rojos que Mao pasó en Pekín el 3 de noviembre dio un enorme impulso a las organizaciones de masas rebeldes de Chongqing y les permitió reclamar un estatus igual al de los Cuatro Ejércitos Monárquicos.

Cuando el 4 de diciembre de 1966 uno de los grupos patrocinados oficialmente organizó una «concentración de masas para compremeterse denunciar y criticar la línea reaccionaria burguesa de la Oficina del Suroeste y de los comités provinciales y municipales del partido», la facción rebelde la calificó de «crítica falsa y trama de encubrimiento» y atacó el lugar de la concentración, con el resultado de cientos de heridos y rumores de muertos en lo que llegó a conocerse como el Incidente del 4 de diciembre.

A medida que avanzaban las críticas a la línea reaccionaria burguesa, muchas organizaciones rebeldes se unieron para crear la enorme Facción 15-8. El Quincuagésimo Cuarto Ejército, que había apoyado a la facción conservadora al comienzo de la Revolución Cultural, pasó a ser leal a la Facción 15-8 una vez que se denunció la línea reaccionaria burguesa y la dirección central dio la orden de apoyar a la izquierda. Para entonces, la facción conservadora de Chongqing ya se había desintegrado.

La toma del poder divide a la facción rebelde

Tras la toma del poder en enero de 1967, se produjeron divisiones entre la facción dominante 15-8 y otros grupos rebeldes.

A finales de enero de 1967, la coalición 15-8 declaró que había tomado el poder sobre todos los órganos del partido y del gobierno de Chongqing y formó un Comité Preparatorio del Comité de la Alianza Rebelde Revolucionaria Proletaria de Chongqing (Alianza Revolucionaria) dirigido por representantes del Quincuagésimo Cuarto Ejército. El 1 de febrero, más de cincuenta organizaciones de masas rebeldes enviaron un cable conjunto a Pekín afirmando que la toma del poder del 24 de enero era falsa. Bajo el lema «Aplastar la Alianza Revolucionaria», estas organizaciones pasaron a conocerse como la Facción Aplastar. Pese a sus protestas, la Alianza Revolucionaria fue declarada formalmente establecida el 8 de febrero, con el subdirector del departamento político del Quincuagésimo Cuarto Ejército, Liu Runquan, como presidente.

Esto exacerbó el antagonismo entre la Facción 15-8 y la Facción Aplastar.

Sin una gran alianza, la dirección central se negó a reconocer la toma del poder en enero en Chongqing. No obstante, la Alianza Revolucionaria se consideraba a sí misma el recién nacido régimen rojo, y sus miembros recurrieron a los instrumentos de la dictadura para reprimir a la Facción Aplastar por contrarrevolucionaria, derechista e ilegal, y someter a sus miembros a saqueos, arrestos y torturas. Huang Lian y otros fueron encarcelados, y uno de los autores de Acantilado Rojo, Luo Guangbin, se suicidó. Del 24 de febrero al 18 de marzo, 36 organizaciones reaccionarias fueron prohibidas, y 82 quedaron destruidas por organizaciones de masas de la 15-8, mientras que 146 se disolvieron por voluntad propia. El departamento de anales históricos de la Oficina de Seguridad Pública de Chongqing informó con posterioridad de que, durante la Represión de Contrarrevolucionarios de Febrero, se detuvo a 2.253 personas, y se prohibieron veinticuatro organizaciones de masas, al declarárselas organizaciones contrarrevolucionarias o ilegales.

La denuncia de la Contracorriente de Febrero y el auge de

«rebeldes hasta el fin»

El 1 de abril de 1967, el Comité Central adoptó su «Decisión sobre el problema

de Anhui y su anexo», que fue seguida el 6 de abril por la Orden

de los Diez Puntos de la CMC. Los dos documentos autorizados, combinados con la denuncia de la Contracorriente de Febrero, llevaron al rápido resurgimiento de las organizaciones de masas prohibidas, y quienes habían sido atacados comenzaron a organizar mítines y marchas contra la Contracorriente de Febrero y a llamar a la destrucción de «la Alianza Revolucionaria ilegal».

Tras la liberación de Huang Lian y otros líderes encarcelados de la Facción Aplastar, acompañaron al jefe de Estado Mayor del Quincuagésimo Cuarto Ejército, Geng Zhigang, a Pekín para celebrar reuniones sobre cómo resolver el problema de Sichuan. A su regreso, en mayo se creó una organización estudiantil de la Facción Aplastar, Cuartel General de la Guardia Roja de Chongqing Rebeldes hasta el Fin.

El 16 de Mayo de 1967, con la aprobación de Mao, el Comité Central emitió el Documento n.o 159 (1967) (conocido en Chongqing como los Cinco Artículos Rojos), según el cual las tropas de apoyo a la izquierda de Chongqing, aunque habían hecho «notables logros», se habían equivocado al «apoyar a un bando y reprimir a otro, apoyar a los departamentos de seguridad pública en sus arrestos injustos de masas revolucionarias y etiquetar a un grupo de masas revolucionarias como "contrarrevolucionarias"». El documento exigía la rehabilitación de las organizaciones de masas y de los individuos y autorizaba el establecimiento inmediato del Comité Preparatorio del Comité Revolucionario de Chongqing con el comisario político adjunto del Quincuagésimo Cuarto Ejército, Lan Yinong, como presidente y el comandante adjunto, Bai Bin, como vicepresidente. Sin embargo, el documento eludía el tema de la Alianza Revolucionaria, que era la manzana de la discordia entre las dos facciones.

El 17 de mayo, la Facción Aplastar organizó una gran concentración y marcha para apoyar los Cinco Artículos Rojos y aclamar la «muerte de la Alianza Revolucionaria», a la que respondió el 18 de mayo una marcha de la Facción 15-8 para «defender la Alianza Revolucionaria hasta la muerte». Después de que los líderes del Quincuagésimo Cuarto Ejército convencieran a la Facción 15-8 de que el Comité Preparatorio del Comité Revolucionario de Chongqing no era más que otro nombre de la Alianza Revolucionaria, la facción apoyó públicamente los Cinco Artículos Rojos. Sin embargo, la Facción Aplastar se negó a reconocer al Comité Preparatorio debido a su favoritismo con el 15-8.

A mediados de julio de 1967, Liu Jieting, vicepresidente del Comité Preparatorio

del Comité Revolucionario de la Provincia de Sichuan, que apoyaba a la Facción Aplastar, recomendó que esta cambiara su nombre por el de Rebeldes hasta el Fin. Así pues, 15-8 y Rebeldes hasta el Fin se convirtieron en las dos principales facciones de Chongqing.

Guerra civil

El 5 de junio de 1967 estalló una batalla entre facciones en la Universidad Normal del Suroeste, en el distrito de Beibei, y miembros de las facciones 15-8 y Rebeldes hasta el Fin acudieron a la facultad para prestar ayuda a sus respectivos aliados. A medida que se desarrollaba una «guerra civil a gran escala» entre las dos facciones, surgieron organizaciones profesionales de combate y mando, como el Cuerpo de Guerrilla 301 de la facción 15-8 (encargado de los combates fuera de la universidad) y el Ejército 301 (para los combates y la seguridad en el campus), y el Regimiento Tigre de Combate y el Cuartel General de Mando de la Guarnición de Huangshan de la Facción Rebeldes hasta el Fin. Los combates entre ambos bandos se sucedieron casi a diario en Chongqing en julio y agosto de 1967, cubriendo la ciudad de humo e imponiendo un terror implacable a sus habitantes.

El 14 de julio, los representantes del Comité Central Xie Fuzhi y Wang Li, que estaban de paso en Chongqing, recibieron a representantes de ambas facciones en el Cuartel General de la Guarnición de Chongqing y exigieron el fin de los combates. El presidente del Comité Preparatorio del Comité Revolucionario de la Provincia de Sichuan, Zhang Guohua, y su vicepresidente, Liu Jieting, ordenaron el cese de todas las hostilidades. Las facciones enfrentadas dentro de la industria de defensa de Chongqing firmaron un acuerdo de alto el fuego de catorce puntos y luego celebraron un «mitin de unidad», pero ambas partes anularon el acuerdo casi de inmediato y se reanudaron los combates.

Grupos de las facciones en lucha se apoderaron de las fábricas de armamento y distribuyeron grandes cantidades de armas y municiones. Como base de la industria de municiones china, Chongqing proporcionó un suministro inagotable de armas para los combates.

El 31 de julio, después de que un ataque con napalm perpetrado por un grupo de combate de la facción 15-8 destruyera dieciocho viviendas en una zona residencial, el personal del Cuartel General del Mando de la Guarnición de Chongqing del Ejército Popular de

Liberación de China emprendió operaciones de alto el fuego y de rescate, antes de ser atacado, con un saldo de dos muertos y diez heridos. Los combates continuaron y se intensificaron, con cientos de bajas entre los combatientes y los residentes, y enormes pérdidas económicas debido a la destrucción de propiedades.

La mayoría de los jóvenes que participaron en los combates eran estudiantes universitarios y de secundaria y jóvenes trabajadores. Años de educación en la lucha de clases y en el heroísmo revolucionario los habían llenado de un fervor que los hacía estar dispuestos a sacrificar su vida para «defender la línea revolucionaria del Presidente Mao».

El 23 de agosto, el Grupo Administrativo del PGCRC emitió un cable urgente, revisado y aprobado por Zhou Enlai, ordenando el fin inmediato de los combates en Chongqing. Se ordenó a las dos partes que llegaran de inmediato a un acuerdo de alto el fuego y se aseguraran de que se cumpliera. Ese mismo día, un bombardeo de los Rebeldes hasta el Fin provocó un incendio masivo en una fábrica de compresores de aire controlada por la 15-8. Antes de retirarse, el equipo de combate de la 15-8 ejecutó a cinco prisioneros de Rebeldes hasta el Fin, incluida una mujer embarazada. Los combates continuaron sin tregua hasta el 5 de septiembre, cuando el Comité Central dictó su «Orden 5-9»[31] y las dos facciones negociaron un alto el fuego en la Comandancia de Guarnición del 8 al 9 de septiembre. A partir de ese punto, la lucha empezó a atemperarse y, el 11 de septiembre, más de dos mil refugiados de Rebeldes hasta el Fin que se habían retirado a Chengdu regresaron a Chongqing en tren.

A finales de diciembre resurgió el conflicto entre facciones en la Universidad de Chongqing. Liang Xingchu, vicepresidente del Comité Preparatorio del Comité Revolucionario de la Provincia de Sichuan y comandante de la Región Militar de Chengdu, respaldó a un grupo, mientras que otro vicepresidente del comité preparatorio, Liu Jieting, manifestó su apoyo al otro. Como altos mandos militares y civiles apoyaron a distintas facciones, las hostilidades casi extinguidas volvieron a recrudecerse. El 30 de diciembre, Rebeldes hasta el Fin envió a más de diez mil personas a atacar el Comité Preparatorio del Comité Revolucionario de Chongqing, y se produjo un gran número de heridos en la batalla subsiguiente.

El 8 de enero de 1968, 250.000 miembros de Rebeldes hasta el Fin celebraron una concentración en el estadio municipal para denunciar al líder de la Oficina del Suroeste, Li Jingquan, y al primer secretario provincial, Liao Zhigao. De camino al mitin, miembros de la

facción 15-8 atacaron a la gente, y seis murieron en un tiroteo durante un desfile posterior al mitin. Al día siguiente, miembros de la 15-8 atacaron y ahuyentaron a los miembros de Rebeldes hasta el Fin que habían regresado a la Universidad de Chongqing para «reanudar las clases y hacer la revolución».

El 15 de marzo, Zhou Enlai y otros dirigentes centrales recibieron a cuadros militares y civiles dirigentes de Sichuan y criticaron los ataques contra dos dirigentes del Comité Preparatorio del Comité Revolucionario de la Provincia de Sichuan, Liu Jieting y Zhang Xiting. La facción rebelde de Chengdu estaba dividida en dos grupos opuestos, como la de Chongqing, y en ambas ciudades, una subfacción (que incluía a 15-8) se oponía a Liu Jieting y Zhang Xiting, mientras que la otra (donde se situaba Rebeldes hasta el Fin) se oponía a Liang Xingchu. Zhou Enlai dijo que atacar a Liu Jieting y Zhang Xiting era intentar restaurar el viejo orden bajo Liu Shaoqi y Deng Xiaoping, y comunicó el apoyo de Mao a Rebeldes hasta el Fin. Estos utilizaron la «Directriz 15-3» para reconstruir su prestigio, pero la 15-8 no estaba dispuesta a admitir la derrota, y los conflictos entre ellos se intensificaron durante el resto de marzo y hasta abril.

El 27 de abril, Zhou Enlai y otros dirigentes centrales volvieron a reunirse con los dirigentes civiles y militares de Sichuan, pero esta vez criticaron la oposición de Rebeldes hasta el Fin al comisario político adjunto de la Región Militar de Chengdu, Xie Jiaxiang, y al comandante Liang Xingchu. Tras decir al Quincuagésimo Cuarto Ejército que se armara de valor, Zhou Enlai declaró: «No puede haber más caos en Chongqing». Zhou ordenó a los dirigentes del Comité Preparatorio del Comité Revolucionario de la Provincia de Sichuan, entre ellos Zhang Guohua, Liang Xingchu, Liu Jieting y Zhang Xiting, que acudieran a Pekín a toda prisa para recibir clases de estudio del Pensamiento Mao Zedong.

También exigió que las dos facciones de Chongqing dejaran de inmediato de confiscar armas y devolvieran las que habían tomado, o serían tratadas de acuerdo con la ley. El 29 de abril, Zhou telefoneó a Zhang Guohua exigiéndole un severo castigo por los nuevos actos de violencia entre facciones. Zhang Guohua y los demás líderes provinciales transmitieron estas instrucciones a diez representantes de cada facción que asistían a los cursos de estudio de Pekín y exigieron su aplicación inmediata.

No obstante, los combates continuaron en junio y julio. El 16 de julio, la facción 15-8 de Chongqing y grupos de combate aliados interceptaron y saquearon un tren militar que transportaba armas y

municiones para ayudar a Vietnam. Tras enterarse, Zhou Enlai envió un telegrama urgente a Zhang Guohua, calificando este hecho de incidente político contrarrevolucionario y exigiendo que se recuperaran todas las armas.

Después de que los Equipos de Propaganda del Pensamiento Mao Zedong de los Obreros entraran en las escuelas a finales de julio y la facción rebelde estudiantil Guardias Rojos se retirara de la escena política, las organizaciones de masas ya no pudieron mantenerse. El Quincuagésimo Cuarto Ejército fue trasladado de Chongqing a Yunnan, y los combates disminuyeron de modo gradual. El 22 de agosto, el primer grupo de más de 4.500 rebeldes que habían huido a Chengdu regresó a Chongqing, y miles de otros «refugiados» volvieron a la ciudad cada día.

El 23 de septiembre, el Comité Revolucionario Municipal de Chongqing y la Comandancia de Guarnición ordenaron a todas las organizaciones de masas y a los individuos que entregaran de forma incondicional todas sus armas, municiones y vehículos de transporte; que demolieran todas las fortificaciones y bastiones; y que disolvieran todas las unidades de combate especializadas antes del 15 de octubre. En esa fecha, un mitin masivo de compromiso declaró disueltas las organizaciones de masas de ambas facciones, y el conflicto armado entre facciones terminó básicamente en Chongqing y sus distritos circundantes.

Según la Crónica de la Seguridad Pública de Chongqing (1949-1997), un informe de investigación realizado el 5 de junio de 1971 por un grupo de trabajo provincial descubrió que «durante veintidós batallas y episodios de asesinato relativamente importantes durante la Revolución Cultural, 878 miembros de facciones rebeldes mataron a 1.737 personas por ser "traidores", "prisioneros de guerra" o "espías" (entre ellos, catorce elementos negros)»[32]. Se trataba de personas asesinadas después de ser capturadas, por lo que el número de muertos durante las batallas en Chongqing debe ser mucho mayor. Otra fuente da una estimación conservadora de al menos tres mil personas fallecidas en combate y diez mil heridos[33]. Los combates destruyeron edificios y maquinaria, y las interrupciones del transporte y la producción provocaron pérdidas económicas incalculables.

[1] Wang Li, op. cit., vol. 2, p. 256.

[2] Deng Lifeng, «Sobre los Tres Apoyos y Dos Ejércitos», Investigación

histórica de la China moderna, n.o 6, 2001, citado en Bu Weihua, La destrucción

del viejo mundo: Estragos de la Revolución Cultural China (1966-1968),

Publicaciones de la Universidad China de Hong Kong, 2008, p. 591

[3] Nomenclátor de la provincia de Heilongjiang, vol. 70: Nomenclátor del

Partido Comunista, Heilongjiang renmin chubanshe, 1996, pp. 247-249, 262.

Estas cifras fueron calculadas por opositores a Pan tras su caída del poder, por lo

que pueden ser exageradas.

[4] Kang Sheng lo comunicó en el «Importante mensaje de los dirigentes

centrales al recibir a todos los camaradas del Comité Revolucionario de la

provincia de Sichuan y de la región militar de Chengdu que asistían a clases de

estudio en Pekín», del 27 de diciembre de 1969.

[5] Declaraciones de Zhou Enlai en la cuarta ocasión de recibir a los dirigentes

de la facción rebelde de Wuhan, 27 de mayo de 1969.

[6] Xu Zhengquan, «Huellas en la nieve», Zuotian (Ayer), n.o 7, 2012. Cao

Chengyi, primer borrador, en Chuan Yi (ed.), «Hablando de la Revolución

Cultural con sentimientos encontrados», pp. 5-6.

[7] Oficina de Historia del Partido del Comité Municipal del Partido de Wuhan

del PCCh, Crónica de Wuhan durante el periodo de la Revolución Cultural

(mayo de 1966 - octubre de 1976).

[8] Oficina de Historia del Partido del Comité Municipal del Partido de Wuhan

del PCCh, op. cit.

[9] Xu Zhengquan, op. cit.

[10] Shang Xinren, un investigador que vivió personalmente la Revolución

Cultural en Wuhan, opina que la «Federación del Estado Mayor», aunque

«monárquica», era relativamente disciplinada y moderada, a diferencia de la

monárquica Héroes del Millón, creada posteriormente con el apoyo de Chen

Zaidao, de la Región Militar de Wuhan.

[11] El máximo dirigente de la Milicia Roja (la Milicia del Núcleo Armado

Rojo), Yu Wenbin, era subdirector del departamento de fuerzas armadas populares de la Oficina Municipal de Industria de Maquinaria de Wuhan. El apoyo del distrito militar provincial y de las fuerzas armadas populares municipales hizo que el grupo alcanzara los 270.000 miembros en pocos días, y todos ellos iban armados. El Millón de Héroes, iniciado por la Milicia Roja, también estaba liderado por Yu Wenbin, que tenía dos guardias del departamento municipal de las fuerzas armadas protegiéndole las veinticuatro horas del día.

[12] Tan Zhenlin fue considerado representante de los líderes que reprimieron a

la facción rebelde, y en la primavera y el verano de 1967, los rebeldes de todo el

país protestaron contra las «personas del tipo Tan Zhenlin», o «Viejo Tan».

[13] Rong Gen, Cuadragésimo aniversario del “Incidente del 20 de Julio” de

Wuhan: Registro de entrevistas con los líderes del Millón de Héroes Yu Wenbin,

Zhang Dijie y otros.

[14] Cao Chengyi, op. cit., p. 34; Rong Gen, op. cit.; Wu Yanjin, tal como se lo

contaron a Zhong Yi, Cuarenta y tres años: Memorias de esperanza (edición

electrónica. Edición impresa publicada en 2009).

[15] Wang Haiguang, «Una historia popular de la Revolución Cultural de

Wuhan», prefacio de Un relato verdadero del Incidente del 20 de Julio de

Wuhan.

[16] Wu Yanjin y otros, op. cit.

[17] Ibid.

[18] Ibid.

[19] «Aprobación por el Comité Central del PCCh del informe del Comité

Revolucionario Provincial de Hubei sobre la solución del problema de la

“antirreversión” de Wuhan», Documento n.o 28 del Comité Central [1969].

[20] Mao Zedong sobre la Camarilla del 16 de Mayo, septiembre de 1967, en

Song Yongyi y otros (ed.), op. cit. Estas palabras me conmovieron

profundamente en aquel momento, así que las copié en mi diario.

[21] Prefacio de Fang Fang para Gritar al cielo, de Lu Li’an, Hong

Kong,

Publicaciones de la Universidad China, 2005.

[22] Documento n.o 67 del Comité Central [1969].

[23] Los detalles de la represión de la Camarilla del 16 de Mayo se relatarán en

el capítulo 15.

[24] Wu Yanjin y otros, op. cit.

[25] Zeng Siyu y Zhang Tixue afirman que la cifra superó los seiscientos mil.

[26] Este contenido está sacado de Deng Zhenxin, Tormenta en Guizhou, Hong

Kong, Zhongguo guoji wenyi chubanshe, 2014. No se citarán más páginas, salvo

en el caso de las cifras.

[27] Ibid., p. 44.

[28] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 36.

[29] Salvo que se indique lo contrario, la fuente de esta sección es He Shu,

Crónica de la violencia en Chongqing; y He Shu, Luchando por e presidente

Mao: Un relato verdadero de las grandes batallas en la Revolución Cultural de

Chongqing, Hong Kong, Sanlian shudian (Xianggang) youxian gongsi (Joint

Publishing), edición de 2010.

[30] El artículo se titulaba «“La literatura de defensa nacional” era el lema de la

línea oportunista de Wang Ming que se desviaba hacia la derecha» y hacía

referencia a la gran disputa de lemas entre el famoso escritor Lu Xun y el teórico

literario Zhou Yang en la década de 1930. Ren Baige supuestamente apoyó a

Zhou Yang.

[31] Comité Central del PCCh, Consejo del Estado, Comisión Militar Central,

Orden del Pequeño Grupo de la Revolución Cultural Central que prohíbe robar

las armas, el equipamiento y varios suministros militares del Ejército de

Liberación del Pueblo, 5 de septiembre de 1967, Documento del Comité Central

n.o 288 [1967]. Este documento se hizo público en todo el país.

[32] Citado en He Shu, op. cit., p. 303.

[33] Yu Dian, «¿Por qué fueron tan violentos los combates en Chongqing

durante la Revolución Cultural?» (en el cuadragésimo cuarto aniversario de los

combates de la Revolución Cultural).

14. El Incidente de Wuhan y el cambio estratégico de Mao

Cuando los militares, tras la directriz en la que el presidente estipulaba el apoyo a la izquierda, respondieron apoyando a la facción conservadora, Mao sintió la necesidad de ajustar la dirección de los esfuerzos de apoyo a la izquierda.

Decidió empezar por la Región Militar de Wuhan; un cambio de rumbo en el centro neurálgico del transporte de China Central no solo resolvería el problema de las provincias de las Llanuras Centrales, sino que serviría de modelo para el resto del país. Mao estaba tan lleno de confianza que planeó bañarse en el río Yangtsé una vez resuelto el

problema, sin imaginar que el sensacional Incidente del 20 de Julio estallaría mientras él estaba en Wuhan.

LA DIRECCIÓN CENTRAL MARCA EL RUMBO DEL

PROBLEMA DE WUHAN

La dirección central había decidido hacer frente a la intensa violencia entre facciones de Wuhan convocando a los dirigentes de la Región Militar de Wuhan y de las organizaciones de masas a Pekín para mantener conversaciones. Sin embargo, el 10 de julio, Zhou Enlai informó al comandante de la región militar, Chen Zaidao, de que Mao había decidido ir a Wuhan para tratar el asunto en persona. Para entonces, Mao y Zhou habían optado por manejar Wuhan de la misma manera que lo habían hecho con Henan y Hunán: apoyarían a la facción rebelde, disolverían las organizaciones de la facción conservadora y luego incorporarían a los miembros de esas organizaciones conservadoras a una gran alianza cuyo núcleo sería la facción rebelde. Para poner en práctica este plan, primero había que tratar con las fuerzas militares de Wuhan; a los líderes militares que admitieran su error se les permitiría mantener el control.

Mao llegó a Wuhan en tren la tarde del 14 de julio con Yang Chengwu, Zheng Weishan y Wang Dongxing y se alojó en la villa especial para altos dirigentes de

la Casa de Huéspedes del Lago del Este. Zhou Enlai ya había volado esa mañana con el comandante de la marina Li Zuopeng (que acompañaría a Mao en su travesía a nado por el Yangtsé)[1] y se alojaba en otra de las villas especiales de la casa de huéspedes. A Zhou y Li los habían recibido en el aeropuerto el subcomandante de las fuerzas aéreas de Wuhan, Liu Feng, y el comisario político Xiao Qian; a Chen Zaidao, aunque comandante de la región militar, lo habían mantenido al margen, y estaba muy disgustado[2].

Xie Fuzhi, Wang Li y Yu Lijin habían viajado al sudoeste con estudiantes de la Guardia Roja del Instituto de Ingeniería Aeronáutica de Pekín como parte de un grupo de investigación del Comité Central para tratar los problemas de Kunming, Chengdu y Guiyang. Sin embargo, cuando Zhou Enlai los envió a Wuhan, no lo hizo solo para ponerlos al corriente de la situación en el suroeste.

La principal preocupación de Mao era que Xie Fuzhi había sido comisario político de algunas de las tropas estacionadas en Wuhan: el Decimoquinto Ejército Aerotransportado, formado por unidades

anteriormente mandadas por Chen Geng.

Tras llegar a Wuhan con antelación, Zhou Enlai tomó la precaución de cambiar a todo el personal de la Casa de Huéspedes del Lago del Este para garantizar la seguridad de Mao. La mayoría del personal original eran miembros del Millón de Héroes, y Zhou los sustituyó por componentes de la facción rival. Parte del personal reemplazado se unió más adelante a Millón de Héroes para irrumpir en la casa de huéspedes donde se alojaba Xie Fuzhi e interrogarlo, como se describirá más adelante. Por ahora, solo hay que señalar que las medidas de seguridad reflejaban la inclinación de la dirección central a favor de una facción sobre la otra[3]. Además, Zhou Enlai sustituyó a la División Independiente 8201

por personal del Regimiento de la Guardia Central de Pekín. El comisario político de la unidad 8201, Cai Bingchen, se quejó de este desaire durante días.

El 16 de julio, Mao convocó una reunión para escuchar el informe de Zhou Enlai sobre los progresos de la Revolución Cultural en la zona de Wuhan. Yang Chengwu, Wang Dongxing, Xie Fuzhi, Yu Lijin, Wang Li y Li Zuopeng asistieron a la reunión. Tras escuchar el informe de Zhou, Mao pidió que se rehabilitara el Cuartel General Obrero de Wuhan y se realojara a Zhu Hongxia y a otros jefes de facciones rebeldes detenidos: «La Región Militar de Wuhan debe apoyar a ambas facciones y no plantar sus posaderas del lado del Millón de Héroes. Las dos facciones de Wuhan deben llegar a un acuerdo y anunciar una alianza». También añadió: «Los militares han cometido errores; deben

reconocerlos y corregirlos con prontitud»[4].

En la mañana del 17 de julio, Mao escuchó un informe de Xie Fuzhi y Wang Li sobre la situación en Yunnan y Sichuan y estudió el problema en la zona de Wuhan. Mao dijo que la Región Militar de Wuhan debía redactar y hacer pública una declaración en la que expusiera sus logros en el apoyo a los obreros y campesinos y sus errores en el respaldo a la izquierda. Reiteró su orden de rehabilitar a los miembros del Cuartel General Obrero y liberar a los dirigentes rebeldes detenidos, añadiendo que debía hacerse ese mismo día o al día siguiente. Si Chen Zaidao admitía sus errores, no sería destituido[5]. Por la tarde, Zhou Enlai y otros convocaron una reunión para escuchar los informes de situación de los dirigentes de la Región Militar de Wuhan y de las unidades de apoyo a la izquierda a nivel de división y superior. Algunos cuadros militares informaron de los «diez grandes crímenes» del Cuartel General Obrero y de las

«diez grandes virtudes» de los Héroes Militares, pero los dirigentes centrales los interrumpieron y recordaron a los jefes militares que se adhirieran a la lucha entre las dos líneas, captaran la esencia de la cuestión y aumentaran su conciencia de línea[6].

Durante las reuniones de los días 17 y 18, Zhou siguió instando a los dirigentes militares a que reconocieran y corrigiesen sus errores en su trabajo de apoyo a la izquierda: «Reconocer vuestros errores y escribir autocríticas os protegerá».

Chen Zaidao seguía sin ver la manera de evitarlo, y el antagonismo entre los dirigentes centrales y los líderes militares de Wuhan hizo imposible resolver ningún problema durante estas reuniones[7].

En las observaciones que dirigió a modo de resumen a los jefes militares de Wuhan el mediodía del 18 de julio, Zhou Enlai culpó a los errores de la región militar de enfrentar entre sí a las organizaciones de masas y de provocar la disolución del Cuartel General Obrero. Reiteró la exigencia de que los dirigentes de la región militar reconocieran su error en la línea directriz y liberaran y rehabilitasen a los grupos e individuos señalados, en particular reconociendo a las Tres Siderúrgicas y las Tres Nuevas como organizaciones revolucionarias de masas, y pedía una gran alianza con estos grupos en su seno; no debía prohibirse ninguna organización de masas, sino que debían ganarse a través de la educación, y la dirección central ayudaría a enmendar el conflicto entre el conservador Millón de Héroes y el rebelde Cuartel General Obrero. Estas sugerencias llegaron a conocerse en Wuhan como la Directriz de los Cuatro Puntos. Zhou también dijo a la región militar que se asegurara de que los

campesinos no acudieran a la ciudad a librar la lucha, y que educara a las tropas y diera a las organizaciones de masas una mejor comprensión de las acciones del EPL. La región militar debía corregir sus errores y ejecutar los pronunciamientos del presidente, se entendieran o no[8]. Yang Chengwu transmitió este resumen a Mao, y afirma que este lo autorizó[9].

Sin saber hasta entonces que Mao estaba en Wuhan, Chen Zaidao se puso nervioso cuando escuchó el informe resumido de Zhou Enlai, y entregó a este el material que la región militar había reunido sobre el Cuartel General Obrero, exigiendo una investigación más a fondo. Chen afirmó que era imposible aceptar las Tres Siderúrgicas y las Tres Nuevas. Tras señalar que Mao había dicho que se debía confiar en la mayoría, Chen observó que la mayoría de los cuadros, soldados y

ciudadanos apoyaban al Millón de Héroes. Chen dio un manotazo en la mesa y dijo: «Bigotes Zhou, ¿qué te da derecho?». Señalando las notas del discurso de Zhou, añadió: «Solo ejecutaré lo que has expuesto en tu discurso si el Presidente Mao ha estampado su firma en él». Zhou también perdió los nervios y dio un manotazo en la mesa, diciendo: «¡No creas que no sabemos cómo tratar contigo!»[10].

En la tarde del 18, Zhou Enlai llevó a Chen Zaidao y al comisario político de la región militar, Zhong Hanhua, a la Casa de Huéspedes del Lago del Este para ver a Mao; Xie Fuzhi, Yang Chengwu, Wang Dongxing, Yu Lijin, Wang Li, y Li Zuopeng también estaban presentes. Mao comentó a Chen y Zhong que la región militar necesitaba persuadir al Millón de Héroes y atraerlos con celeridad para que no estuvieran en desventaja. También añadió que el trabajo de ambos en apoyo a la izquierda era unilateral y que debían hacer autocrítica y corregir los errores de la línea direccional, y luego trabajar con Zhou Enlai para que las masas apoyaran a Chen. Chen y Zhong expresaron su aceptación de la gestión del problema de Wuhan por parte de la dirección central y afirmaron que harían lo que estuviera en su mano para convencer a las tropas. Al final de la conversación, Mao acompañó a Chen Zaidao al pasillo y ordenó a varios empleados de la casa de huéspedes: «¡No intentéis golpear más a vuestro comandante!»[11].

Antes de volar de regreso a Pekín justo antes de medianoche[12], Zhou Enlai hizo hincapié en que las fuerzas aéreas de Wuhan debían garantizar la seguridad de Mao. Fu Chuanzuo era el comandante de las fuerzas aéreas de Wuhan, pero, como alguien dijo que era «hombre de He Long», Zhou Enlai decidió poner al mando al subcomandante Liu Feng y al comisario político Xiao Qian.

WUHAN RESISTE A PEKÍN

Antes de que los dirigentes centrales llegaran a Wuhan, el comité permanente de la región militar había convocado una reunión de los jefes de todas las principales unidades de trabajo los días 9 y 10 de julio para afirmar que no había existido ningún error en la línea directriz, que no habría ninguna anulación del veredicto sobre el Cuartel General Obrero y que el Millón de Héroes era una organización de masas revolucionaria[13]. La posterior llegada de tantas personalidades para resolver los problemas de Wuhan despertó un intenso interés entre las organizaciones de masas de ambas facciones. A altas horas de la noche del 14 de julio, Wang Li, Xie Fuzhi y otros se dirigieron a la Universidad de Hubei para leer carteles de grandes caracteres y divulgar algunas de las ideas de los dirigentes

centrales entre la gente que se agolpaba a su alrededor. La noticia se difundió con celeridad, y la facción rebelde pintó numerosos eslóganes acogiendo de modo favorable estas opiniones. Cuando las luces de la Casa de Huéspedes del Lago del Este señalaron la llegada de los líderes centrales, los altavoces de todas las escuelas hicieron sonar la melodía El Presidente Mao envió a sus hombres aquí, sin saber que el propio Mao también había llegado.

Era difícil guardar secretos durante la Revolución Cultural, y los principios de Pekín para resolver el problema de Wuhan se filtraron inevitablemente mientras los líderes centrales celebraban sus reuniones con los líderes de las regiones militares. El 16 de julio, el Millón de Héroes colocó pancartas por todas las calles de Wuhan que decían: «Sin investigación no hay voz», «Oponte al enviado imperial» y «Exige enérgicamente que Xie Fuzhi y Wang Li se unan a nosotros, los obreros y campesinos».

Después de que Zhou Enlai abandonara Wuhan la noche del 18, sus declaraciones de ese día se hicieron públicas a través de dos canales.

El primero fue el militar. Zhou había dicho en repetidas ocasiones a los líderes militares que no quería que sus observaciones se comunicaran a los niveles inferiores, pero el comisario político Zhong Hanhua autorizó a la División Independiente 8201 a transmitirlas[14]. El comisario político de la unidad 8201, Cai Bingchen, informó al personal de la región militar de que los líderes centrales habían escuchado los informes durante tres días y pronunciado

discursos a lo largo de un día, señalando: «Pero el primer ministro y Wang Li parecían poco dispuestos a escuchar nuestros informes. Cuando el comisario Zhong daba su informe, decía una frase y luego el primer ministro le preguntaba algo, y cuando el comisario Zhong no sabía qué responder, lo único que podía hacer era dejar a un lado el esquema de su informe y hacer autocrítica». Según Cai, Wang Li excusaba los ataques a los militares de las Tres Nuevas y del Segundo Puesto de Mando y «convertía en defectos los méritos del Millón de Héroes». Estas palabras provocaron un intenso resentimiento, pero Cai y el comandante de la unidad 8201, Niu Huailong, dijeron: «No contéis a los demás que fue el primer ministro quien afirmó estas cosas», dando a entender que la punta de lanza debía apuntar hacia Wang Li. A continuación, Cai y Niu acusaron falsamente a Wang Li de tener una predisposición personal hacia el Segundo Puesto de Mando y de ser un antiguo miembro del Kuomintang[15].

El segundo canal de información fueron Wang Li y Xie Fuzhi, quienes, después de despedir a Zhou Enlai en el aeropuerto, se dirigieron directamente al Instituto de Ingeniería Hidráulica y Eléctrica de Wuhan, donde se «refugiaban» los rebeldes obreros y estudiantes. Wang Li expresó su apoyo y sus esperanzas a los rebeldes de Wuhan, diciendo que la dirección general del trabajo de apoyo a la izquierda de la región militar era incorrecta, que había que rehabilitar el Cuartel General Obrero, que las Tres Siderúrgicas y las Tres Nuevas eran izquierdistas revolucionarios y que el Millón de Héroes era una organización conservadora[16]. Al día siguiente, la facción rebelde de Wuhan difundió la Directriz de los Cuatro Puntos por toda la ciudad, lo que despertó un intenso resentimiento entre el Millón de Héroes y las bases del EPL, y a lo largo y ancho de toda la población aparecieron carteles y pancartas condenando a Wang Li[17].

Los militares de Wuhan actuaron claramente de forma estratégica, al culpar a Wang Li en lugar de oponerse a la dirección central por su gestión del problema que había en la ciudad.

LAS ACCIONES DEL MILLÓN DE HÉROES Y LA DIVISIÓN

INDEPENDIENTE 8201

El 19 de julio, Chen Zaidao y Zhong Hanhua reconocieron, obedientes, su error

y redactaron y mimeografiaron un aviso, al tiempo que se preparaban para liberar a los jefes de las facciones rebeldes. Mientras tanto, esa tarde, la Región Militar de Wuhan convocó una reunión del comité permanente ampliado para cuadros de nivel de comandante de división y superior, durante la cual Xie Fuzhi comunicó las observaciones de Zhou Enlai del día anterior. Wang Li habló de los problemas teóricos de la Revolución Cultural y de las autocríticas de Chen Zaidao y Zhong Hanhua. El comandante de la División Independiente 8201, Niu Huailong, pidió la palabra, pero le impidieron tomarla, y el comisario político Cai Bingchen salió furioso de la reunión con Niu pisándole los talones. Cuando volvieron al departamento de guerra de la división, al pie de la montaña Hong, Niu golpeó la mesa, tiró sillas y gritó de frustración delante de sus subordinados.

En las horas siguientes, el personal de la división sitió el complejo de la región militar, exigiendo ver a Wang Li y Xie Fuzhi[18]. Pronto se les unieron unos trece mil miembros del Millón de Héroes, que establecieron un «puesto de mando para eliminar a Wang Li» de su

despacho en la Oficina de Ferrocarriles de Wuhan, frente al cuartel general de la región militar de Wuhan[19].

Dos días antes, alguien de la región militar le había dicho a un líder del Millón de Héroes que Mao estaba en la Casa de Huéspedes del Lago del Este[20].

Entonces, algunos miembros del Millón de Héroes decidieron contarle a Mao sus opiniones cara a cara. En las primeras horas del 20 de julio, catorce Héroes que trabajaban para la Oficina Municipal de Seguridad Pública de Wuhan condujeron un vehículo a través de la puerta norte de la casa de huéspedes, gritando que querían ver a Xie Fuzhi y Wang Li. Cuando el jefe de la sección de seguridad de la región militar, Wang Zhenying, intentó interceptar al grupo, estos sacaron una carta de presentación de un representante militar de la Oficina de Seguridad Pública del Distrito de Wuchang y se obstinaron en decir: «¡Si no nos reciben antes del amanecer, vendrán miles de personas! […] El viceprimer ministro Xie Fuzhi es nuestro máximo superior y queremos verlo». Wang Zhenying informó de inmediato al Regimiento de la Guardia Central, y Wang Dongxing pidió a un funcionario del Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural, Zhang Gencheng[21], que se apresurara a ir a la puerta norte. Wang Zhenying también llamó por teléfono a Zhong Hanhua y comentó a su secretario que Zhong tenía que hacer algo de inmediato; Zhong estaba dormido para entonces, así que Wang pidió a la región militar que enviara a la Vigésimo Novena División (es decir, la Unidad 8199). Mientras tanto, Zhang Gencheng dijo a los Héroes que ellos y otros representantes de organizaciones de masas serían recibidos por la tarde y que debían marcharse por el momento, pero el grupo forzó la entrada. Alrededor de las 3:00, la Vigésimo Novena División se apresuró con un pelotón de

soldados y algunos oficiales para someter a los intrusos. El líder del grupo de Héroes comentó a los guardias de la Unidad 8201: «No se fían de vosotros y han enviado a otra unidad en su lugar»[22].

El Ejército de Horticultura, bajo el mando del Millón de Héroes, con instrucciones de controlar las vías fluviales y los muelles de la pensión, irrumpió por las puertas oeste y norte, tras lo cual otro gran grupo de Héroes, armados con lanzas y dagas y protegidos con cascos de seguridad, llegó a la pensión en cinco vehículos. Tras someter a los centinelas, el grupo rodeó las habitaciones donde se alojaban Xie y Wang y exigió verlos. Xie salió y dijo: «Soy Xie Fuzhi. ¿De dónde venís? ¿Por qué estáis aquí? ¿Queréis secuestrarnos? Nos hemos preparado para ver a vuestros representantes esta tarde. Lo que estáis

haciendo ahora está muy mal». Algunos de los invasores reconocieron su error y se retiraron, pero cinco o seis personas siguieron causando problemas.

A las 5:10, veintiún vehículos de la unidad 8201, seis camiones de propaganda, tres jeeps y un sedán entraron en la casa de huéspedes, y poco después lo hicieron cuarenta y un vehículos blindados del Millón de Héroes y tres camiones de bomberos de la Seguridad Pública de Wuhan. Los soldados de la División Independiente apuntaron con sus subfusiles a Xie y Wang, mientras otros irrumpían en la habitación de Wang Li y rebuscaban en sus cajones y armarios.

Un soldado golpeó a Chen Zaidao con la culata de su fusil y, cayendo al suelo, Chen gritó: «¡Soy Chen Zaidao, no Wang Li!». Uno de los jefes de sección de la unidad gritó rápidamente: «¡Es nuestro comandante Chen, no Wang Li! ¡No lo golpeéis!» y levantaron a Chen Zaidao del suelo. Eso fue sobre las 6:00. Al enterarse del incidente, el jefe de sección de la región militar Wang Zhenying y Zhang Zhaojian de la Unidad 8199 se acercaron a donde el Millón de Héroes estaba golpeando a la gente en el césped, y Zhang Zhaojian se rompió las costillas cuando intentó intervenir. Estudiantes del Instituto de Ingeniería Aeronáutica de Pekín que habían acompañado a Xie Fuzhi y a los demás a Wuhan fueron golpeados hasta que cayeron al suelo. A Wang Li lo cargaron en un vehículo, mientras que el funcionario del PGCRC Zhang Gencheng y dos de los estudiantes fueron llevados por los soldados de la División Independiente y miembros del Millón de Héroes. Al ver al comandante de la división, Niu Huailong, Wang Zhenying le pidió que se adelantara y detuviera a los soldados.

Niu miró hacia el vehículo en el que estaba retenido Wang Li y comentó despreocupadamente: «No seáis tan bruscos, ¿vale? ¿Por qué tenéis que ser tan bruscos? Guardad las ametralladoras». Luego se dio la vuelta y se marchó[23].

La tensión cundía en la villa donde se alojaba Mao; corría el rumor de que habían descubierto a alguien nadando por el lago con un cuchillo en la boca.

Wang Dongxing dijo a dos empleadas de confianza de Mao, Xie Jingyi y Fan Yimin: «Tened siempre cerillas en la mano para quemar los códigos secretos si es necesario, y tirad la máquina de cifrado por la ventana, al lago». Los dirigentes dijeron a su personal (incluido un fotógrafo de Xinhua) que llevaran palos de madera para protegerse[24].

Zhang Gencheng recuerda que, tras ser capturado por la División Independente, oyó entrar a un jefe del departamento político de la división y preguntar: «¿Qué le pasa a ese tipo?». Cai respondió: «¿Qué tipo?». «El nadador, el viejo». Zhang Gencheng supo que se referían a Mao, y se le encogió el corazón al pensar: «¿No es esto una revuelta?»[25].

A Wang Li lo llevaron al recinto de la región militar, donde tuvo que atravesar una falange de personas con cascos de mimbre y lanzas. Lo llevaron a una habitación, lo golpearon y le quitaron el reloj de pulsera y el bolígrafo. El comisario político Zhong Hanhua se dirigió a las masas desde la tribuna y suplicó: «Wang Li es el hombre del Presidente Mao, ¡tenéis que dejarle marchar!»[26]. Por la mañana, personal de la División Independiente y de Millón de Héroes atacaron a Wang Li desde todos los flancos. Uno de ellos cogió un micrófono, miró un trozo de papel y empezó a interrogar a Wang sobre la Directriz de los Cuatro Puntos y lo que había estado haciendo en Wuhan, pero entonces la escena se convirtió en un caos. A Wang Li, con las manos atadas, lo empujaron hasta un balcón del segundo piso y lo obligaron a declarar una vez más su postura sobre el problema de Wuhan[27].

Después de las 10:00, soldados armados de la facción conservadora y civiles marcharon por las calles en una procesión que incluía 396 vehículos de diversos tipos equipados con ametralladoras. Los vehículos llegaron hasta la Universidad de Hubei, donde un oficial de la División Independiente disparó mientras los miembros del Millón de Héroes entraban gritando en la escuela. Tres personas resultaron gravemente heridas y una murió. Las sirenas de los bomberos crearon una atmósfera de terror abyecto, mientras los altavoces de los vehículos de propaganda lanzaban consignas: «¡Abajo Xie Fuzhi, ahorcad a Wang Li, ejecutad a Yu Lijin!». «¡Eliminad al puñado de canallas del Grupo Central de la Revolución Cultural!» «¡Aplastad el Cuartel General Obrero, reprimid a los contrarrevolucionarios!» «¡Nuestros Millones de Héroes cruzan el gran Yangtsé, barriendo a todos los demonios-buey y espíritus-serpiente!»

Durante los días siguientes, Millón de Héroes asedió y atacó una docena de unidades de trabajo y detuvo a más de doscientos estudiantes y profesores de la facción rebelde en la Universidad de Hubei. El día veinte asedió la Siderúrgica de Wuhan, y más de cien camiones y una docena de camiones de bomberos rodearon escuelas y fábricas, donde fueron apresadas más de cien personas[28].

En la mañana del día 21, Millón de Héroes celebró una

concentración de movilización para la toma del poder, a fin de debatir cómo utilizar su ventaja para arrebatar el poder a los comités provinciales y municipales del partido.

Organizaron a efectivos para controlar el transporte terrestre y marítimo, de modo que Wang Li no pudiera escapar a Pekín y los líderes centrales se vieran obligados a resolver el problema de Wuhan sobre el terreno, y planearon emitir avisos y telegramas por todo el país para conseguir apoyo exterior[29].

Para entonces, Millón de Héroes controlaba por completo el sistema de comunicaciones de Wuhan. Inspeccionaba todos los informes sobre la situación de la Revolución Cultural en Wuhan que la sucursal de Hubei de la Agencia de Noticias Xinhua enviaba al cuartel general, y mantenía vigilada la oficina de Xinhua[30].

LA RESPUESTA DE LA DIRECCIÓN CENTRAL

De vuelta en Pekín, Zhou estaba celebrando una reunión informativa ampliada del PGCRC en la mañana del 20 de julio, cuando recibió una llamada urgente de Yang Chengwu, quien lo informó de la agitación en Wuhan. Zhou decidió volar de regreso a Wuhan y, mientras tanto, dijo a Yang que estuviera preparado para trasladar a Mao a un lugar seguro en cualquier momento. Antes de que Zhou abandonara Pekín, el PGCRC decidió emitir de forma conjunta con el Comité Central un documento en el que se declaraba que la Región Militar de Wuhan había cometido errores de línea en su trabajo de apoyo a la izquierda y debía cambiar de postura. El documento también exigiría a todas las secciones militares y cuarteles generales bajo la CMC que expresaran de manera pública su apoyo a la facción rebelde de Wuhan, y que convencieran a sus unidades basadas en Wuhan para que hiciesen lo mismo. Wu Faxian telefoneó a Fu Chuanzuo, Xiao Qian y Liu Feng, de las fuerzas aéreas de Wuhan, y les pidió que acataran

la decisión de Pekín[31]. Debían desplegarse las fuerzas aéreas y el personal naval de Wuhan para estabilizar la situación.

Angustiada por la amenaza a la seguridad personal de Mao, Jiang Qing rogó a Lin Biao que fuera a Wuhan con Ye Qun para protegerlo. En lugar de eso, Lin Biao, ayudado por Qi Benyu, Chen Boda y Guan Feng, escribió una nota con la firma de Jiang Qing aconsejando a Mao que abandonara Wuhan de inmediato y, a las 16:00, Qiu Huizuo fue convocado al Gran Palacio del Pueblo, donde Ye Qun lo informó de la situación y le dijo que volara a Wuhan al punto y entregara la nota de

Jiang Qing a Mao[32]. Lin Biao también encargó a Qiu que informara a Mao de la situación en todo el país y le aconsejase que se trasladara a otro lugar de su elección: «La seguridad del Presidente es la seguridad del partido, comunícale que he dicho eso». Lin se preparó para la posibilidad de que Wuhan se convirtiera en un caos total y Chen Zaidao desafiara las órdenes, en cuyo caso Qiu debía encontrar la manera de decirle a Zhou Enlai que se quedara en Wuchang y esperara ayuda. «Si no puede acercarse al primer ministro, establezca un puesto de mando en el aeropuerto de Wangjiadun y mantenga estrecho contacto con Pekín. La Vigésimo Novena División de la Región Militar de Wuhan y las tropas aerotransportadas están preparadas para la batalla». Y

añadió: «Dígale a Yang Chengwu, Yu Lijin y Li Zuopeng que protejan la seguridad del Presidente a cualquier precio y eviten el derramamiento de sangre». El avión de Qiu aterrizó en el aeropuerto Wangjiadun de Wuhan alrededor de las 23:00 de ese mismo día[33], junto con un equipo médico del Hospital del EPL.

No se sabe bien cómo, pero el itinerario de Zhou Enlai se conoció cuando se dirigía a Wuhan en la tarde del 20 de julio, y más de un centenar de soldados armados de la División Independiente y miembros de Millón de Héroes llegaron al aeropuerto Wangjiadun de Wuhan en camiones, gritando: «¡Queremos ver al primer ministro Zhou! ¡Queremos presentarle una queja!»[34]. Zhang Zuoliang, un médico que acompañaba a Zhou Enlai, recuerda: «Cuando el avión empezó a sobrevolar el aeropuerto de Wangjiadun, pudimos ver masas negras de gente y banderas rojas ondeando. En ese momento, el piloto se acercó y habló con Zhou, el avión ganó altura y voló en otra dirección, y unos diez minutos después aterrizamos en el aeropuerto de Shanpo. Eran alrededor de las 17:00. Al cabo de un rato, volamos de vuelta al aeropuerto de Wangjiadun. Para reducir la visibilidad, esperamos hasta que oscureció; Zhou Enlai se puso ropa de calle y gafas oscuras, y las Fuerzas Aéreas lo escoltaron, junto a su pequeño grupo, en dos jeeps hasta la Casa de Huéspedes del Lago del Este». Nada más llegar, Zhou

dispuso que se trasladara a Mao a un lugar seguro, y una unidad de las fuerzas especiales del Ejército del Aire lo escoltó hasta un tren especial que esperaba en el ramal del aeropuerto de Hankou.

Zhou había mandado a Qiu Huizuo que esperara en el aeropuerto de Wangjiadun nuevas órdenes, y a las 3:00 del 21 de julio Yang Chengwu llegó al aeropuerto y dijo a Qiu: «¡Lo logramos! Ven conmigo». Qiu acompañó a Yang en su sedán Volga hasta el tren de Mao. Este preguntó de inmediato: «¿Todavía te obedece tu Departamento de Logística General? La Revolución Cultural es un gran método; los buenos y los malos interpretan su papel». Qiu le dio a Mao la carta de Jiang Qing y le transmitió las palabras de advertencia de Lin Biao[35]. Hasta entonces, Mao no había expresado ninguna opinión sobre si debía o no abandonar Wuhan, pero, después de leer la carta, pareció advertir la gravedad de la situación y dijo:

«Preparen un avión. Me voy de Wuhan». Mao, Liu Feng, Yang Chengwu y Li Zuopeng tomaron un sedán de las fuerzas aéreas de Wuhan para dirigirse al aeropuerto bajo la protección del Regimiento de la Guardia Central. Yang Chengwu preguntó si debía pedir un

vuelo chárter o un jet de las fuerzas aéreas, y Mao respondió: «Ambos». Cuando se acercaba la hora del despegue, Mao señaló a Yang Chengwu: «Tomaremos el jet de las fuerzas aéreas». El piloto preguntó: «¿Qué rumbo tomamos?». Mao respondió: «¡Primero despegue!». Una vez que el avión estuvo en el aire y sobrevolando Wuhan, Mao ordenó: «Vuele al este, a Shanghái»[36]. El Comité Central había estipulado con anterioridad que, por razones de seguridad, Mao no debía viajar normalmente en avión, pero esta vez no había elección posible.

El avión de Mao aterrizó en Shanghái a las 11:00 del 21 de julio. El subcomandante del equipo de vuelo Pan Jingyin, que se encargó de esta misión, fue el mismo piloto que más adelante se estrelló en Mongolia con Lin Biao a bordo el 13 de septiembre de 1971[37].

Todavía en Wuhan, ocupándose del Incidente del 20 de Julio, Zhou Enlai se alojó en la misma casa de huéspedes que Li Zuopeng, pero los dos cambiaron de habitación, y Li encendió y apagó las luces según los hábitos normales de Zhou para despistar a cualquiera que observara desde fuera. En la mañana del día 21, Zhou recibió de nuevo a Chen Zaidao con Li Zuopeng presente. Zhou dijo a Chen que trajera de vuelta a Wang Li, pero Chen afirmó que no podía encontrarlo. Enfurecido, Zhou dio un manotazo en la mesa, se levantó y gritó:

«¿Qué clase de actitud es esa? No creas que es suficiente tener al Millón de Héroes apoyándote. ¿Quiénes son el Millón de Héroes? Si todo el país se entera

de tu decisión de oponerte a la dirección central, amenazar la seguridad del presidente Mao y apresar a un miembro del PGCRC, tendrás a ochocientos millones de personas en tu contra. Ahora, ¿qué crees que es más poderoso, ochocientos millones de personas o el Millón de Héroes? Si vas a adoptar esa actitud, ¡sal de aquí y ve a Pekín!» Chen Zaidao inclinó la cabeza y se marchó[38].

Mientras Zhou Enlai buscaba frenéticamente a Wang Li, la División Independente entregó a Wang Li a la Vigésimo Novena División, donde lo encontró el subcomandante de las fuerzas aéreas de Wuhan, Liu Feng, sano y salvo, aunque con una pierna herida a causa de una caída mientras lo trasladaban. Liu Feng llevó entonces a Wang Li a un lugar seguro de las fuerzas aéreas. Rescató a Wang Li porque Wu Faxian le había dicho de antemano que no obedeciera a la Región Militar de Wuhan[39]. Esa tarde, Liu informó a Zhou Enlai del paradero de Wang Li, y el exultante Zhou elogió a Liu Feng por su

extraordinario servicio[40].

A última hora de la noche, Zhou Enlai ordenó a Li Zuopeng y Liu Feng que llevaran a Wang Li al Aeropuerto Militar de Shanpo. Llegaron a esa localidad a las 3:00 del 22 de julio, y Zhou Enlai, Xie Fuzhi y su séquito lo hicieron poco después. Zhou Enlai subió directamente las escaleras y gritó: «¿Dónde está Wang Li?». Corriendo a la habitación, agarró la mano de Wang Li y lo abrazó una y otra vez, mientras repetía emocionado: «¡Apoyamos al camarada Wang Li!

Apoyamos al camarada Wang Li». Este recuerda que a Zhou se le saltaban las lágrimas. A continuación, Zhou celebró una reunión para tomar medidas y estabilizar la situación en Wuhan, incluido el despliegue de tropas.

En la tarde del día 22, Zhou Enlai acompañó a Wang Li y Xie Fuzhi a un avión, tras lo cual Zhou y Li Zuopeng despegaron en un vuelo fletado. Al llegar a Pekín, Zhou hizo que el avión de Wang Li diera vueltas en el aire para que él y Li Zuopeng pudieran aterrizar primero en el aeropuerto Xijiao de Pekín y recibir allí a Wang Li[41]. Al menos diez mil personas se habían reunido en el aeropuerto para ofrecer a Wang Li una bulliciosa bienvenida de héroe[42]. Con un uniforme de cuadro de las fuerzas aéreas que le quedaba mal y cojeando por su anterior percance, Wang Li fue sostenido por Zhou Enlai y Jiang Qing mientras aceptaba la entusiasta bienvenida de la multitud[43].

Cuando la Emisora Popular Central informó del regreso de Xie y Wang a Pekín en la madrugada del 23 de julio, el Gran Wuhan estalló de inmediato. Durante

los días siguientes, miembros de las facciones rebeldes y personas corriente salieron de sus escondites para difundir la noticia, y las calles se llenaron de carteles que proclamaban: «¡Ha amanecido!» y «¡Liberación!».

El 25 de julio se celebró en la plaza de Tiananmén de Pekín una concentración masiva de trescientas mil personas (algunos dicen que un millón) para dar la bienvenida a la delegación del Comité Central de regreso a Pekín. Lin Biao, Zhou Enlai y otros dirigentes centrales hicieron acto de presencia en la torre de la puerta, y Wang Li ocupó el lugar de honor en su silla de ruedas. Wang Li protestó por tan alto recibimiento, pero Lin Biao y Jiang Qing le dijeron: «Esto no es por ti, sino por el Presidente»[44].

Con la aprobación de Mao, la Región Militar de Wuhan emitió un aviso el 26 de julio describiendo el Incidente del 20 de Julio como «una acción flagrantemente traidora para oponerse a nuestro Gran Líder el Presidente Mao, a la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao, al Comité Central del partido, a la Comisión Militar Central y al Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural». Tras expresar su apoyo a las Tres Siderúrgicas, las Tres Nuevas y otros grupos rebeldes, y reiterar que la región militar había cometido errores de dirección y de línea en su labor de apoyo a la izquierda, el aviso declaraba:

«Chen Zaidao no puede eludir la responsabilidad de sus crímenes; nosotros establecemos de manera resuelta una clara distinción con Chen Zaidao y lo abatimos sin vacilar». Un cable enviado en nombre del Comité Central refrendó el aviso, y ambos documentos se publicaron juntos como Documento del Comité Central n.o 227 (1967).

Lin Biao y Zhou Enlai habían dispuesto que Chen Zaidao y Zhong Hanhua regresaran a Pekín el 24 de julio, y fueron denunciados en una reunión informal ampliada del Comité Permanente del Buró Político en la Casa de Huéspedes Jingxi el 26 de julio. Zhou Enlai acusó a Chen de «participar en actividades rebeldes contra el presidente Mao y el partido», y Wu Faxian, Liu Feng y otros arrancaron las insignias de Chen y Zhong y los obligaron a permanecer en la dolorosa «formación de chorro» mientras Wu abofeteaba a Chen[45].

Chen y Zhong fueron destituidos de sus cargos oficiales el 27 de julio, y Zeng Siyu se convirtió en comandante de la Región Militar de Wuhan, con Liu Feng como comisario político. La facción rebelde disfrutaba ahora de ventaja política en Wuhan, y Millón de Héroes se dispersó; algunos de sus miembros sufrieron represalias en sus unidades de trabajo. Según cifras oficiales, 600 Héroes fueron

golpeados hasta la muerte, 64.000 resultaron gravemente heridos y 184.000

sufrieron heridas leves[46].

PÉRDIDA DE CONTROL EN AGOSTO Y CAMBIO

ESTRATÉGICO DE MAO

Mao había propuesto «armar a la izquierda» el 18 de Julio, cuando aún estaba en Wuhan. Tras su llegada a Shanghái, el Cuartel

General de los Trabajadores, dirigido por Wang Hongwen, desplegó a más de cien mil personas armadas con garrotes, lanzas y fusiles de entrenamiento de madera en camiones, carretillas elevadoras y camiones de bomberos para reprimir violentamente el Cuartel General de la Alianza Rebelde Revolucionaria de la Fábrica de Diesel de Shanghái el 4 de agosto. Esa noche, Mao hizo un recorrido de inspección por la zona del Bund en un sedán blindado de fabricación soviética y vio a

«combatientes de ataque verbal y defensa armada» del Cuartel General de los Trabajadores con lanzas y garrotes en las manos. También vio un documental emitido por la televisión de Shanghái que mostraba el ataque al Cuartel General de la Alianza Diesel de Shanghái y elogió el heroísmo de quienes escalaron las escaleras de los camiones de bomberos. Al ver lo mucho que Mao disfrutaba con el documental, Zhang Chunqiao aprovechó la oportunidad para pedirle consejo sobre «cómo reconstruir la milicia de Shanghái». Mao respondió: «Armad a cien mil trabajadores de Shanghái». Zhang preguntó: «¿Podemos entregarles armas de fuego?». Mao contestó: «Dad a cada obrero un garrote»[47]. Pero rápidamente accedió a suministrar armas a los rebeldes.

Ese mismo día, Mao escribió su carta a Jiang Qing diciendo que quería armar a la izquierda y hablando de «dictadura de las masas». Después de que Jiang Qing leyera esta carta en voz alta durante una reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político convocada por Lin Biao[48], la orden de Mao de armar a la izquierda se ejecutó con celeridad en todo el país. El presidente del Comité Preparatorio del Comité Revolucionario de la Provincia de Sichuan y comisario político de la Región Militar de Chengdu, Zhang Guohua, dijo en un discurso: «Armar a la izquierda es el gran plan estratégico del Presidente Mao.

Sichuan ya ha armado a la facción izquierdista revolucionaria probada en varios lugares, como el condado de Wan, Fuling y Luzhou»[49].

Una vez que los militares empezaron a armar a la facción en la que confiaban, la otra facción, naturalmente, se disgustó y se apoderó de armas, y la violencia aumentó a medida que las organizaciones de masas de todo el país recibían el mensaje de emprender «el ataque verbal y la defensa armada».

Dado que la mayoría de los esfuerzos de apoyo a la izquierda beneficiaban a la facción conservadora, la facción rebelde se vio

sometida a la represión militar en muchos lugares y, tras el Incidente del 20 de Julio en Wuhan, los rebeldes de toda China empezaron a atacar a las unidades militares que apoyaban a la facción conservadora. Las regiones militares de todos los niveles empezaron a inundar Pekín con misivas y telegramas urgentes que informaban de los esfuerzos para «eliminar a los Chen Zaidaos locales»[50].

Los ataques a los militares de los que dependía la Revolución Cultural planteaban un problema insoluble. Si el ejército se paralizaba como los gobiernos locales, la situación se haría insostenible, y los militares ya estaban haciendo patente su profundo descontento. Aunque era un hombre fuerte en lo político, Mao tenía que cultivar un equilibrio de poder que lo mantuviera en la cima, aun a costa de sacrificar a los extremistas que le eran leales, e independientemente del apoyo que les hubiera podido expresar en el pasado.

Una vez calmado tras el Incidente del 20 de Julio, decidió cambiar la estrategia de la Revolución Cultural.

Durante este periodo, los acontecimientos en el frente diplomático también se descontrolaron. El Ministerio de Asuntos Exteriores era dominio de Zhou Enlai y, cuando se creó el Puesto Revolucionario de Enlace Rebelde del ministerio, Zhou lo apoyó. Esta facción rebelde se adhirió al principio de «dirigir el movimiento y supervisar las operaciones» establecido por Zhou y aprobado por Mao, y no se había hecho con el poder sobre los asuntos oficiales del ministerio (excediendo su autoridad solo en algunas tareas operativas, como el envío de cables no autorizados).

Esto cambió tras el Incidente de Wuhan. Wang Li había estado en el candelero desde su regreso de Wuhan, y su posición se le subió a la cabeza. El 7 de agosto, se puso en contacto con la facción rebelde del Ministerio de Asuntos Exteriores y dijo: «El Presidente Mao y el primer ministro querían que viniera a preguntarles cómo van las cosas en el Ministerio de Asuntos Exteriores. […] El movimiento se enfrenta a obstrucciones en el Ministerio de Asuntos Exteriores.

La diplomacia es intimidante y se considera un campo especializado. Pero ¿qué

tiene de difícil? Creo que gestionar los problemas dentro de la Guardia Roja es en realidad mucho más complicado. ¿No pueden los Guardias Rojos ocuparse de la diplomacia?». A la pregunta de cuánto poder había impuesto la facción rebelde sobre las operaciones del Ministerio de Asuntos Exteriores, Wang observó: «Se necesita poder

para tener prestigio»[51].

Tras esta conversación, la facción rebelde del Ministerio de Asuntos Exteriores se hizo con el control del departamento político y envió decenas de cables a las embajadas de China en el extranjero, algunos de los cuales utilizaban la frase

«¡Abajo Liu [Shaoqi], Deng [Xiaoping] y Chen [Yi]!». Mao esperaba que la facción rebelde presionara a Chen Yi, pero no que lo derribara. Sin embargo, las declaraciones de Wang Li intensificaron la oposición a Chen Yi, que culminó en una concentración masiva de denuncia en el Gran Palacio del Pueblo el 11 de agosto.

Al darse cuenta de que tenía que recuperar el control de la situación, Mao decidió desprenderse de algunos civiles con relativo poco poder y utilizarlos como chivos expiatorios, entre ellos Wang Li, Guan Feng y Qi Benyu. Su pretexto fue el artículo «El proletariado debe empuñar con firmeza el cañón del fusil», publicado en la edición del 1 de agosto de 1967 de Bandera Roja, que afirmaba: «Es necesario desenmascarar al puñado de seguidores de la vía capitalista que hay en el ejército y denunciarlos hasta desacreditarlos por completo política e ideológicamente». El ensayo había sido corregido por Guan Feng y aprobado para su publicación por Chen Boda. Mao criticó duramente el editorial, afirmando que la fórmula «puñado de seguidores de la vía capitalista dentro del ejército» no era estratégica y que quería recuperar su «Gran Muralla»[52]. Su Gran Muralla era el EPL. El 12 de agosto, la directriz de Mao fue transmitida a Pekín[53].

Para entonces, los jóvenes estudiantes que consideraban que la diplomacia era demasiado blanda con los imperialistas, los revisionistas y los reaccionarios habían llevado a cabo actos que provocaron disputas con casi treinta de los cuarenta y tantos países con los que China había establecido relaciones diplomáticas[54], que culminaron en un incendio provocado en la embajada británica en Pekín el 22 de agosto. En las primeras horas del 25 de agosto, Zhou Enlai se reunió a solas con Yang Chengwu, que actuaba como enlace de Mao, para hablar de la preocupación que le provocaba una situación crítica que, en su opinión, se había descontrolado desde las declaraciones de Wang Li del 7 de agosto. Zhou afirmó: «Si las cosas siguen así, estamos condenados al desastre.

Me preocupa que se produzca una reacción en cadena. Ahora mismo no se puede permitir que los líderes centrales vacilen, ¡y el prestigio del EPL no puede tambalearse!». Zhou hizo que Yang Chengwu volara de inmediato a Shanghái para informar a Mao sobre

los «comentarios del 7 de agosto» y asuntos relacionados[55]. Este episodio se produjo en un momento decisivo para Mao, que dijo a Yang Chengwu: «Wang Li y Guan Feng son malas personas que están saboteando la Revolución Cultural. Informa solo al primer ministro: deben ser arrestados y no pueden permanecer en el PGCRC. Informa de esto solo al primer ministro y él se encargará. Ocúpate de Wang y Guan primero y vigila a Qi por ahora»[56]. Mao redactó una nota sobre los comentarios de Wang Li, describiéndolos como «enormes, enormes, enormes malas hierbas venenosas»[57].

Yang voló de regreso a Pekín al mediodía del 26 de agosto e informó de la decisión de Mao a Zhou Enlai. Sin perder tiempo, este convocó una reunión informal de alto nivel a la que asistieron Chen Boda, Kang Sheng, Jiang Qing y otros esa misma noche. Anunció una «importante decisión política del Presidente Mao» y luego leyó la directriz de Mao palabra por palabra, tal como la había registrado Yang Chengwu[58]. Después de eso, a Wang Li y Guan Feng los pusieron en aislamiento y bajo investigación. Yan Changgui recuerda:

«Cuando el primer ministro se fue, Jiang Qing empezó a sollozar. […] Estaba profundamente entristecida por el hecho de que Wang Li y Guan Feng fueran sometidos a investigación»[59]. A Qi Benyu se lo trató de forma similar en enero del año siguiente y pasó ocho de los diez años de la Revolución Cultural en prisión. Cuando se declaró la amnistía en 1975, Mao hizo hincapié en excluir a

«Chen Boda, Wang, Guan y Qi». Tras el golpe de Estado de octubre de 1976, Qi Benyu fue condenado a dieciocho años de prisión.

El escritor británico Han Suyin, que tuvo una relación personal con Zhou Enlai y su esposa, Deng Yingchao, escribió: «Zhou purgó a Wang, Guan y Qi del Pequeño Grupo de la Revolución Cultural y lo hizo limpiamente, paralizando el poder de Madame Mao»[60]. Nombrar a Zhou pero no a Mao tiene sentido; en el momento decisivo, Zhou aconsejó a Mao a través de Yang Chengwu y eliminó el ala radical del PGCRC, mellando la punta de lanza de la Revolución Cultural.

Fue una medida positiva que sirvió para «eliminar a los malos cortesanos que rodean al emperador».

Tras la destitución de Wang, Guan y Qi, Zhou ordenó al presidente del Comité Revolucionario Municipal de Pekín, Xie Fuzhi, al vicepresidente, Wu De, y al

comandante de la Guarnición de Pekín, Fu Chongbi, que purgaran de los órganos dirigentes de la ciudad a toda persona relacionada con Wang, Guan y Qi. Con posterioridad se purgó a unas ciento cincuenta personas, entre ellas muchas del Comité Revolucionario Municipal y del Departamento de Filosofía y Ciencias Sociales de la Academia China de Ciencias[61].

En el espacio de un mes, Wang Li descendió del cielo al infierno como parte de la cambiante estrategia de Mao para la Revolución Cultural. Incluso el Gran Timonel tenía que dirigir su barco en función de cómo soplara el viento; navegar contra este podía hacer volcar el barco. La conducta de Mao parecía caprichosa, pero en realidad se enfrentaba a dificultades. Cuando Wang Hairong[62] le preguntó sobre el asunto de Wang Li, respondió con una cita del poeta Tang Luo Yin: «Un héroe debe plegarse a las fuerzas del cielo y de la tierra»[63].

El cambio de estrategia de la Revolución Cultural fue anunciado por varios dirigentes del PGCRC en una reunión ampliada del Comité Permanente del Comité Revolucionario Municipal de Pekín celebrada el 1 de septiembre.

Invirtiendo su habitual apoyo a la facción rebelde, Jiang Qing dijo: «Creo que Pekín debe dar ejemplo en la lucha, la crítica y la reforma, y en la gran alianza, llevando a cabo estas tareas en cada unidad de trabajo. De lo contrario, ¿cuánto tiempo tendrá que durar la Revolución Cultural? […] No temáis que otros os acusen de desviación de la derecha. […] Tenéis que oponeros de forma resuelta al anarquismo reaccionario». Criticó a los rebeldes por «apuntar la punta de lanza de la lucha» a los militares en vez de a Liu, Deng y Tao, y por «crear el caos en nuestro ejército y destruir nuestra propia Gran Muralla. […] Aunque nuestros veteranos cuadros militares hayan dicho y hecho algunas cosas erróneas, siempre que ha habido una guerra, han seguido con valentía al Presidente Mao». Chen Boda subrayó que Jiang hablaba en nombre del PGCRC

y del Comité Central. Finalmente, Zhou Enlai resumió la reunión en unos pocos puntos: (1) La Gran Revolución Cultural Proletaria había sido bien manejada a nivel nacional el primer año; el segundo debería dedicarse a luchar por la victoria, y el tercero a poner el punto final. (2) La mayoría de los militares de alto rango eran buenos; era necesario apoyar al EPL y no destruir la Gran Muralla. (3) Había que movilizar a las masas que visitaban Pekín para que volvieran a casa y poner fin a las batallas violentas. (4) Era necesario poner fin a la Gran Red, y los que aún estaban activos debían regresar de inmediato a sus unidades. (5) Todas las unidades debían lograr la gran alianza y la

combinación tres en uno a lo largo de ese año. (6) Era necesario tomar la revolución e impulsar la producción, con la producción como resultado final. (7) Los

estudiantes que deberían haberse graduado en 1966 debían ser tratados como graduados a partir del 1 de septiembre.

Cuando Kang Sheng, Li Fuchun, Jiang Qing, Li Tianyou, Yao Wenyuan y otros recibieron a representantes de masas de Anhui en la noche del 5 de septiembre, Kang Sheng y Jiang Qing subrayaron la importancia de apoyar al EPL y superar la anarquía y el faccionalismo, y reiteraron el Aviso del Comité Central del 6 de junio[64] y el «Llamamiento sobre el lanzamiento de una campaña para apoyar al ejército y proteger al pueblo», emitido el 25 de agosto.

A Mao le preocupaba que surgiera una división a largo plazo en China. El 9 de septiembre, en la Casa de Huéspedes Hongqiao de Shanghái, dijo a Yang Chengwu, Zhang Chunqiao y Yu Lijin: «A estas alturas de la Revolución Cultural, preveo dos posibilidades: una es que prosiga con un éxito aún mayor, la otra es que el país se divida en dos bandos irreconciliables, como en Nanjing, Wuxi y Pekín. Si el país se divide en dos grandes facciones y no puede unirse,

¿se repetirá la revolución de Xinhai de 1911, que trajo el caos y la división duradera al país? ¿Creéis que eso podría ocurrir?»[65].

Mao partió de Shanghái el 16 de septiembre y habló con los dirigentes provinciales de Hangzhou, Nanchang, Changsha, Wuhan y Zhengzhou a su paso por esas ciudades, de regreso a Pekín. Tras su vuelta, el Comité Central emitió las «Directrices importantes del Presidente Mao al inspeccionar el norte, el centro y el este de China», que comenzaban afirmando: «La situación no es solo buena, sino excelente, y mejor que nunca». A continuación hacía un llamamiento a todas las organizaciones de masas para que formaran una gran alianza, aduciendo: «Bajo la dictadura del proletariado, no hay razón para que la clase obrera se divida en dos facciones irreconciliables». Mao dijo también que la inmensa mayoría de los cuadros eran buenos; que tratarlos de manera correcta era crucial para formar los nuevos órganos de poder combinados tres en uno y llevar a cabo la gran alianza revolucionaria y el proceso de lucha, crítica y reforma en cada unidad de trabajo. A los líderes de las facciones rebeldes y los Guardias Rojos había que decirles lo fácil que era cometer errores en ese momento[66]. En contraste con el radicalismo implacable de la Circular del 16

de Mayo y de «Mi primer cartel de grandes caracteres», los comentarios de Mao en su gira por el sur mostraban un cambio de énfasis hacia el «gran orden bajo el cielo», tras el caos del Incidente del 20 de Julio.

Poco después del regreso de Mao, el 26 de septiembre de 1967, el Grupo

Administrativo de la CMC le pidió que recibiera a los representantes de una clase de estudios militares. Mao comenzó la reunión preguntando en voz alta:

«¿Ha venido Chen Zaidao?». Chen se levantó de inmediato y respondió:

«¡Presidente, estoy aquí!». Mao lo saludó con la mano y la cabeza y dijo:

«¡Bien, bien! ¡Me alegro de que hayas venido! Es bueno que hayas estado estudiando. No te desanimes. Continúa la revolución»[67]. El hombre que había prestado un servicio excepcional en el Incidente del 20 de Julio había sido hecho prisionero, mientras que el principal instigador de aquel episodio se había convertido en invitado de honor, ¡todo ello en el plazo de dos meses!

Varios años después, Chen Zaidao y Zhong Hanhua fueron nombrados para puestos clave. En la primavera de 1972, mientras estaba en Guangzhou convaleciente[68], Jiang Qing pronunció un discurso en una conferencia de cuadros de esa ciudad en el que mencionó el Incidente del 20 de Julio:

«Cometimos errores. Fue culpa de Wang, Guan y Qi». Zhong Hanhua, por entonces vicecomisario político de la Región Militar de Guangzhou, se sintió profundamente conmovido por las palabras de Jiang Qing[69].

[1] Li Zuopeng, op. cit., p. 592; Wang Li, op. cit., p. 252.

[2] Chen Zaidao creía que el PGCRC y Wu Faxian conspiraron para que fuera

Liu Feng quien se reuniera con Zhou en el aeropuerto, en lugar del comisario

político de la región militar Zhong Hanhua, en contra de los deseos de Zhou

Enlai. Véase Chen Zaidao, Toda la historia del Incidente del 20 de Julio de

Wuhan, citado en Universidad de Defensa Nacional, Departamento de

Investigación de la Historia del Partido y de la Formación del Partido, Material

de la investigación sobre la Revolución Cultural, 1988, p. 514.

[3] Wang Li, op. cit., p. 252.

[4] Li Zuopeng, op. cit., pp. 592-593.

[5] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., pp. 100-101.

[6] Xu Hailiang, Relato verdadero del Incidente del 20 de Julio, Zhongguo

wenhua chuanbo chubanshe, 2010; Li Zuopeng, op. cit., p. 592.

[7] Li Zuopeng, op. cit., p. 593.

[8] Comentarios de Zhou Enlai en una reunión de cuadros en el nivel de división

y superior en la Región Militar de Wuhan y el Distrito Militar de Hubei, 18 de

julio de 1967, en Base de datos de la Revolución Cultural China, Song Yongyi y

otros (ed.), op. cit. Wang Li, op. cit., pp. 252-253, tiene un contenido similar.

[9] En las memorias de Yang Chengwu, Viajando de incógnito: Yang Chengwu

en 1967, escribe: «El 17 de julio, a última hora de la noche, [Yang] acababa de

llegar de estar con Zhou Enlai [...]. Entregó varias hojas de papel a Mao

Zedong», y también: «El primer ministro pronunció un discurso de síntesis, que

era un esbozo de discurso redactado por el primer ministro, y que pidió al

presidente que examinara [...]. Mao Zedong rompió con las convenciones al no

quedarse atrás para dirigirlo, le echó un vistazo inmediatamente y se lo dio a

Yang Chengwu diciendo: "Estoy de acuerdo, que lo diga"».

[10] Zhang Jiancheng, op. cit., p. 183.

[11] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 102.

[12] Li Zuopeng, op. cit., p. 594; Wang Li, op. cit., p. 253.

[13] «Autocrítica oral de Chen Zaidao» (1 de diciembre de 1967), en

Autocríticas escritas de la Revolución Cultural, Shi Shi (ed.), Taipei, Shiying

chubanshe, 2011, p. 322; Qiu Huizuo, op. cit., Hong Kong, Xinshiji chubanshe

(New Century Press), 2011, p. 533, también recoge este enfoque unificado

adoptado por la Región Militar de Wuhan.

[14] La autocrítica de Zhong Hanhua: «La directriz del primer ministro Zhou nos

decía repetidamente que no la transmitiéramos a los niveles inferiores, pero yo

aprobé que Cai Bingchen la transmitiera. Este fue el primer fuego que encendí

en la rebelión contrarrevolucionaria del "20 de julio"». Esto se

corresponde con

el registro sintetizado de dos autocríticas llevadas a cabo ante la asamblea

completa de la Clase de Estudio de la Provincia de Hubei el 30 de noviembre y

el 1 de diciembre de 1967, cuyo borrador editado fue aprobado por el propio

Zhong.

[15] Xu Hailiang, «El “Incidente del 20 de Julio” de Wuhan: Hechos históricos y

puntos de vista que siguen siendo controvertidos hasta el día de hoy», en La

Revolución Cultural: Verdad histórica y memoria colectiva, Song Yongyi (ed.), Hong Kong, Tianyuan shuwu chubanshe, 2010, p. 466.

[16] Xu Hailiang, que estaba presente en el Instituto de Ingeniería Hidráulica y

Eléctrica en ese momento, sostiene que Wang Li no habló de la Directriz de los

Cuatro Puntos. Los líderes del Millón de Héroes Yu Wenbin y Zhang Dijie dicen

lo mismo, y Wang Li dijo a los dirigentes centrales que él no habló de la

Directriz de los Cuatro Puntos.

[17] Oficina de Historia del Partido del Comité Municipal del Partido de Wuhan

del PCCh, Crónica de Wuhan en el periodo de la Revolución Cultural (mayo de

1966-octubre de 1976). Chen Zaidao afirma: «Las actividades de Xie Fuzhi y

Wang Li aquella noche fueron la causa directa del estallido del Incidente del “20

de julio"». Véase Chen Zaidao, Toda la historia del Incidente del 20 de Julio,

cit., p. 515. Bu Weihua, op. cit., p. 533, sostiene que el acta del discurso de Wang

Li muestra que este apoyó a la facción rebelde, pero no mencionó

específicamente la Directriz de los Cuatro Puntos de la dirección central para

resolver el problema de Wuhan.

[18] Xu Hailiang, «"Incidente del 20 de Julio" de Wuhan», cit., pp. 466-467.

[19] Rong Gen, Cuadragésimo aniversario del "Incidente del 20 de Julio" de

Wuhan: Registro de entrevistas con los líderes del Millón de Héroes Yu Wenbin,

Zhang Dijie y otros.

[20] Años después, uno de los líderes del Millón de Héroes, Yu Wenbin,

comentó acerca de la noche del 17 de julio: «El líder del Cuartel General Aliado

de las Agencias del Gobierno Provincial, Yang Yicai, me recogió y condujo

hasta el Lago del Este, donde me contó con un misterioso tono de voz que Mao

Zedong estaba en Wuhan. "Deberías ir a verle". También me dijo: "El presidente

Mao también quiere verte"». Véase Rong Gen, op. cit.

[21] Zhang Gencheng era un cuadro del ejército a nivel de regimiento y un

estudioso entusiasta de las obras de Mao. Durante la Revolución Cultural fue

enviado a trabajar con el PGCRC. Tras la Revolución Cultural pasó siete años en

la prisión de Qincheng.

[22] Xu Hailiang, Relato verdadero del Incidente del 20 de Julio, edición

electrónica. Lo siguiente se basa también en esta fuente.

[23] Yu Yan, «Más sobre el “8201” en el “Incidente del 20 de Julio”: Al Sr. Yu

Ruxin», Fenghuahuan, 25 de febrero de 2005, Museo de la Revolución Cultural

(Bwg535).

[24] Xie Jingyi, Memorias triviales de trabajar al lado de Mao Zedong,

Zhongyang wenxian chubanshe, enero de 2015, p. 58.

[25] Xu Hailiang, «El “Incidente del 20 de Julio” de Wuhan», cit., p. 473.

[26] Wang Li, op. cit., pp. 253-254.

[27] Yu Yan, op. cit.

[28] Xu Hailiang, Relato verdadero del Incidente del 20 de Julio, cit.

[29] Ibid, cit.

[30] Zhang Chunting, «Mi inolvidable pasado como periodista en el Puesto de

Periodistas de la Revolución Cultural Central», en Flecha voladora: Relato de lo

que vi y oí como periodista en el Puesto de Periodistas de la Revolución Cultural

Central, Zhongguo wenhua chuanbo chubanshe, 2011.

[31] Wu Faxian, Memorias of Wu Faxian, cit., pp. 684-685. Wu

Faxian recuerda

que Zhou Enlai convocó una reunión informativa del PGCRC la noche que

regresó a Pekín, pero el momento parece inexacto, porque Zhou partió en avión

de Wuhan a las 23:30 y habría llegado a Pekín en las primeras horas de la

mañana siguiente. El relato de Cronología de Zhou Enlai, donde se afirma que la

reunión se celebró el 20 de julio, es fiable.

[32] Qiu Huizuo, op. cit., p. 533; Qian Sijie y Gu Baozi, Mao Zedong durante

los años memorables de China: 1964-1968, Renmin wenxue chubanshe, 2013, p.

259.

[33] Qiu Huizuo, op. cit., p. 533.

[34] Xu Hailiang, Relato verdadero del Incidente del 20 de Julio, cit.; Wu

Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 687.

[35] Qiu Huizuo, op. cit., p. 534.

[36] Qian Sijie y Gu Baozi, op. cit., pp. 259-261.

[37] Qiu Huizuo, op. cit., pp. 534-535.

[38] Li Zuopeng, op. cit., p. 595.

[39] Rong Gen, op. cit.

[40] Li Zuopeng, op. cit., p. 596.

[41] Chen Zaidao sostiene que Lin Biao y Jiang Qing ordenaron que el avión

sobrevolara la ciudad para causar mayor impresión. Véase Chen

Zaidao, Toda la

historia del Incidente del 20 de Julio, cit.

[42] Li Zuopeng, op. cit., p. 596; Wang Li, op. cit., p. 255. Wang Guangyu

recuerda que había unos cuantos miles de personas en la fiesta de bienvenida.

Véase Wang Guangyu, «Varios asuntos relacionados con el Pequeño Grupo

Central de la Revolución Cultural tras el Incidente del "20 de Julio"», Jiyi

(Recuerdo), núm. 16.

[43] Wang Guangyu, op. cit.

[44] Wang Li, op. cit., p. 255.

[45] Qiu Huizuo, op. cit., pp. 532-535; Bu Weihua, op. cit., p. 540.

[46] Shang Xinren y Peng Zulong, «Resentimiento esparcido por toda la

humanidad: Sumario de la historia de la Gran Revolución Cultural Proletaria en

Wuhan», edición electrónica.

[47] Xu Jingxian, Últimas memorias de Xu Jingxian, cit., pp. 223-224.

[48] Wang Li, op. cit., p. 256.

[49] «Discurso del camarada Zhang Guohua en la Conferencia de Planificación

de la Producción Agrícola, Finanzas y Comercio y Producción y Suministro de

Materiales Metálicos de la provincia de Sichuan», 28 de agosto de 1967, Zuotian

(Ayer), n.o 3, 2012

[50] Yan Changgui, «El Guan Feng que conocí», Tonggongjin, n.o 4, 2013.

[51] Mientras Wang Li hablaba, el taquígrafo del Ministerio de Asuntos

Exteriores Ye Jiwen tomaba notas, que se citan en Yang Rongjia, Secretos del

Ministerio de Asuntos Exteriores de la República, Hong Kong, Dashan wenhua

chubanshe, 2011, pp. 119-121.

[52] Wang Nianyi, op. cit., p. 267.

[53] Wang Li, op. cit., p. 257.

[54] Bu Weihua, op. cit., p. 558.

[55] Gao Wenqian, op. cit., p. 241.

[56] Oficina de Investigación de los Archivos Centrales del PCCh, Jin Chongji

(ed.), Biografía de Zhou Enlai, Zhongyang wenxian chubanshe, 1998, p. 1926.

[57] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 183.

[58] Biografía de Zhou Enlai, cit., p. 1928.

[59] Yan Changgui, «Qi Benyu y Yan Changgui hablan de la Revolución

Cultural», Wangshi, n.o 119, 29 de marzo de 2013. Yan Changgui era entonces

secretario de Jiang Qing.

[60] Han Suyin, Zhou Enlai y su siglo, Zhongyang wenxian chubanshe, 1992, p.

472.

[61] Wu De, op. cit., p. 66.

[62] Wang Hairong, sobrina nieta de Mao, era funcionaria del Ministerio de

Asuntos Exteriores y una de las pocas personas que podían ver a Mao en aquella

época.

[63] Zong Daoyi, «El "discurso del hijo de puta" y la farsa de la "toma del

poder" del Mnisterio de Asuntos Exteriores», citado en Gao Wenqian, op. cit., p.

242.

[64] Comité Central del PCCH, Consejo del Estado, Comisión Militar Central y

Orden General del Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural, 6 de junio

de 1967, Documento n.o 178 del Comité Central [1967]. Esta orden general llamaba a «defender el orden de la Gran Revolución Cultural Proletaria, defender la autoridad de la dictadura proletaria, proteger la Gran Democracia bajo la dictadura del proletariado, proteger el desarrollo normal de la libre expresión, la plena difusión de opiniones, los carteles de grandes caracteres y el debate multitudinario [los cuatro grandes], y corregir la reciente tendencia malsana de golpear, destrozar, robar, saquear y agarrar».

[65] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., pp. 115-111.

[66] Manuscritos de Mao Zedong, vol. 12, cit., pp. 385-390.

[67] Cheng Guang, op. cit., p. 158.

[68] Chen Zaidao cuenta que, durante la campaña de 1974 para criticar a Lin

Biao y a Confucio, Jiang Qing recibió a Zhong Hanhua en Guangzhou y le dijo:

«Me equivoqué contigo. Lin Biao también me engañó. Él era vicepresidente, y

cuando fue a Tiananmén, yo lo seguí a Tiananmén. Lin Biao mató entonces dos

pájaros de un tiro. A través del "Incidente del 20 de Julio" abatió al camarada

Chen Zaidao y también conspiró contra el presidente Mao». Chen Zaidao, op.

cit., p. 524. Es posible que Chen Zaidao y Ding Sheng (véase más adelante)

estuvieran hablando de lo mismo.

[69] Ding Sheng, Héroe en la penuria: Las memorias del general Ding Sheng,

Jin Guang y Yu Ruxin (ed.), Hong Kong, Xingke'er chuban gongsi, 2008, p.

236.

15. La desconcertante investigación del «16 de Mayo»

La campaña para investigar a la camarilla conspirativa del 16 de Mayo fue la que más duró y la que más víctimas causó en la Revolución Cultural. Comenzó en agosto de 1967, alcanzó su apogeo entre 1970 y 1971, se suspendió en 1972 y permaneció sin resolverse hasta 1976. Para entonces, se había investigado a innumerables personas, y más de cien mil habían muerto a consecuencia de ello[1]. Una gran parte de esta campaña sigue siendo un misterio, pero una cosa está clara: los funcionarios se dedicaron a perseguir a los ciudadanos de a pie. A medida que las autoridades acorralaban a los elementos más extremistas de la facción rebelde, innumerables personas corrientes sufrían las consecuencias.

LA CAUSA: ALBOROTADORES RADICALES

Zhou Enlai apoyó a la facción rebelde como pretendía Mao, pero también tomó medidas para sofocar a sus elementos radicales, y la

represión militar de la facción rebelde en la primavera y el verano de 1967 causó muchas muertes.

Como Liu y Deng ya habían caído del poder, los rebeldes consideraron que Zhou Enlai era el nuevo apoyo de la facción conservadora dentro de la dirección central. El documento programático de la Revolución Cultural, la Circular del 16

de Mayo, había eliminado a Liu Shaoqi en 1966, y algunos jóvenes creían que su publicación un año más tarde pretendía eliminar a otros funcionarios importantes. Algunos rebeldes radicales creían que, tras la caída de Liu Shaoqi, el principal conflicto era el existente entre la «nueva Revolución Cultural» y el

«viejo gobierno», y que Zhou Enlai era el «partidario entre bastidores» de la Contracorriente de Febrero. Zhang Jianqi y otros crearon el Cuerpo 16 de Mayo en el Instituto Siderúrgico de Pekín, y el 2 de junio Zhang publicó «Una carta abierta al primer ministro Zhou», en la que le hacía veintitrés preguntas[2]. A Zhou también lo atacó el Grupo de Combate 16 de Junio, dirigido por Liu Lingkai en el Instituto de Lenguas Extranjeras de Pekín. A pesar de sus nombres militaristas, ambos eran grupos muy pequeños de estudiantes. A finales de junio,

estos estudiantes opositores a Zhou Enlai organizaron el Cuerpo de la Guardia Roja del 16 de Mayo de la Capital, que celebró su primera asamblea representativa en el Instituto de Lenguas Extranjeras de Pekín y redactó una resolución que incluía el siguiente pasaje:

Zhou Enlai es un agente del Cuartel General Liu-Deng, el mayor traficante contrarrevolucionario de China, y uno de los peores traidores, revisionistas y oportunistas desviados a la derecha de China. […] Es el segundo Jrushchov de China, un arribista que se esfuerza de forma implacable por sembrar el caos y usurpar el liderazgo sobre el partido, el ejército y el gobierno con el fin de arrancar los frutos de la victoria de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

¡Nosotros, en el Cuerpo de la Guardia Roja 16 de Mayo de la Capital, juramos librar una lucha a muerte contra la camarilla contrarrevolucionaria dirigida por Zhou Enlai y con Tan Zhenlin, Li Xiannian, Chen Yi, Yu Qiuli y Gu Mu como sus operativos clave![3].

El 8 de agosto, el Cuerpo 16 de Mayo distribuyó panfletos en varios distritos y universidades, entre ellos uno que atacaba a Zhou

Enlai y al Ejército Popular de Liberación como parte de una «lucha entre las dos líneas en el ejército». Al día siguiente, panfletos, pancartas y carteles por todo Pekín acusaban a Zhou Enlai de traicionar la Circular del 16 de Mayo y la Revolución Cultural[4]. Aun así, muchas organizaciones de facciones rebeldes criticaron y boicotearon la campaña. Según un informe periodístico contemporáneo, «el 26 de agosto, más de mil unidades de facciones revolucionarias proletarias de la capital y de otras partes del país organizaron una concentración masiva en el Instituto Siderúrgico para "aplastar a fondo al reaccionario Cuerpo del 16 de Mayo de la Capital"».

Zhang Jianqi y otros cuatro dirigentes del 16 de Mayo fueron denunciados en el mitin[5].

A las concentraciones siguió la detención de algunos dirigentes del Cuerpo 16 de Mayo y de cuadros simpatizantes en organismos del gobierno central en agosto y septiembre de 1967. Poco después, un grupo de investigación del PGCRC

informó: «El "16 de Mayo" es una pequeña organización con pocos miembros, que ha sido completamente destruida y ya no existe». El 10 de septiembre, Xie Fuzhi, viceprimer ministro y ministro de Seguridad Pública, dijo a una

delegación de Guardias Rojos de secundaria que los miembros del Cuerpo 16 de Mayo «no superaban las cincuenta personas, y los auténticamente malos entre ellos no eran más de una docena; tal vez contaran con el apoyo de los seguidores de la vía capitalista». El 12 de septiembre, un mitin de la Guardia Roja de Pekín, en el que participaron unas cien mil personas, celebró el aplastamiento de los elementos del 16 de Mayo[6].

En octubre de 1967, el Cuerpo 16 de Mayo ya había desaparecido. La investigación del grupo debería haber terminado ahí, pero en realidad no había hecho más que empezar.

ESCALADA: UN PLAN ESTRATÉGICO PARA DAR LA

VUELTA A LA SITUACIÓN

Mao se planteó poner fin a la Revolución Cultural en 1968, pero en verano y otoño de 1967 la situación se descontroló por completo. Los ataques de los rebeldes a los militares tras el Incidente del 20 de Julio en Wuhan estaban creando el caos en las filas militares, y en muchos lugares la violencia daba paso a batallas armadas. La

resistencia a la gran alianza bajo los comités revolucionarios estaba sacudiendo la estabilidad del «recién nacido régimen rojo». Los rebeldes crearon incidentes internacionales que perturbaron las relaciones diplomáticas de Pekín, y masas de guardias rojos asediaron Zhongnanhai con exigencias de que se saqueara y denunciara a Liu Shaoqi. El genio de la «rebelión justificada» que Mao había sacado de la botella se había convertido en algo que ni él mismo podía dominar.

Mao había respondido al Incidente del 20 de Julio de Wuhan desplazando el foco de la Revolución Cultural de la Camarilla Burocrática a los «malhechores»

dentro de la facción rebelde, y de la represión de la facción conservadora a la contención de la facción rebelde, empezando por la expulsión de Wang Li, Guan Feng y Qi Benyu y los ataques a los líderes rebeldes que apoyaban sus puntos de vista. Ahora, la Investigación de la Camarilla del 16 de Mayo pretendía apretar las tuercas a la facción rebelde, volver a meter al genio en la botella y acabar con el caos. Mao dijo que era necesario «tomar precauciones contra las "manos negras" y los "contrarrevolucionarios" que incitan al comportamiento

ultraizquierdista» y poner fin a la Revolución Cultural en la primavera siguiente.

Coincidió con Zhou Enlai en que había que estabilizar la situación lo antes posible[7].

Durante este tiempo, las autoridades municipales de Pekín presentaron un informe relativo a la Universidad Normal de Pekín, que decía: «Algunos miembros de la facción rebelde son malhechores y pueden ser elementos del "16

de Mayo"». Junto a esta frase, Mao escribió la nota: «Eso está bien», y criticó al Comité Municipal del Partido de Pekín por no arrestar a los miembros del 16 de Mayo[8]. Lo que quería decir era que la forma de limpiar la facción rebelde era arrestando a los elementos del 16 de Mayo, los supuestos «"manos negras" y

"contrarrevolucionarios" que incitan a un comportamiento ultraizquierdista».

Sin embargo, una vez más, Mao perdió el control de la situación. Las unidades militares antagónicas a la facción rebelde, los funcionarios que habían sido perseguidos por los rebeldes al comienzo de la Revolución Cultural y la nueva élite de los comités

revolucionarios aprovecharon de inmediato esta oportunidad para enfrentarse a la facción rebelde. Las organizaciones de masas también utilizaron el pretexto de apoderarse de elementos del 16 de Mayo entre grupos rivales.

Miembros clave del cuartel general proletario tomaron nota del cambio estratégico de Mao y empezaron a cantar la misma melodía. En discursos pronunciados el 11 de agosto de 1967, Chen Boda y Jiang Qing se refirieron al Cuerpo 16 de Mayo como una organización conspirativa secreta dirigida contra Zhou Enlai y, de hecho, también contra la dirección central: «Algunas personas quieren sacudir el centro desde dos lados, "izquierda" y "derecha"»[9]. En un discurso ante el comité permanente del Comité Revolucionario Municipal de Pekín el 1 de septiembre, Jiang Qing pidió a los miembros de la facción rebelde que se sometieran a la «lucha, la crítica y la reforma» en sus propias unidades de trabajo, exigió confianza en el ejército y acusó a los elementos del 16 de Mayo de «utilizar un disfraz ultraizquierdista para crear el caos»[10]. El 5 de septiembre, al recibir a una delegación de organizaciones de masas de la Provincia de Anhui, Jiang Qing dijo que la Camarilla del 16 de Mayo «utiliza la inestabilidad ideológica de los jóvenes. La gente que realmente está detrás de todo ello es muy malvada».

Un artículo publicado con el nombre de Yao Wenyuan el 8 de septiembre de 1967 afirmaba que los dos ensayos de Tao Zhu, Ideales, sentimiento y vida

espiritual e Ideología, emoción y elegancia, eran volúmenes complementarios de la «reaccionaria "Autoformación" de Liu Shaoqi»[11]. El artículo podría haber pasado desapercibido, de no ser por un pasaje que despertó gran inquietud: Esta organización contrarrevolucionaria [el 16 de Mayo] tiene dos objetivos: uno es sabotear y dividir la dirección central del partido dirigida por nuestro Gran Líder el Presidente Mao; el otro es sabotear y dividir el pilar principal de la dictadura del proletariado: el gran Ejército Popular de Liberación de China.

Temerosa de darse a conocer a la opinión pública, esta organización contrarrevolucionaria se ha escondido en la clandestinidad en Pekín durante los últimos meses. La mayoría de sus miembros y dirigentes siguen siendo desconocidos en la actualidad; simplemente envían a personas cuando es noche cerrada para pegar y distribuir panfletos y escribir consignas. Las grandes masas están ahora investigando y estudiando a dichas personas, y pronto todo se aclarará.

Las dos últimas frases de este párrafo habían sido añadidas por el propio Mao cuando revisó el artículo, que repasó tres veces[12]. Reflejaban su necesidad de proteger a Zhou Enlai y al EPL para poder continuar la Revolución Cultural.

El llamamiento de Mao desató una sangrienta represión de la camarilla conspiradora contrarrevolucionaria del 16 de Mayo en todo el país.

PUNTOS CULMINANTES DE LA INVESTIGACIÓN DE LA

CAMARILLA DEL 16 DE MAYO

El primer clímax: agosto-octubre de 1967

En la segunda quincena de agosto, la Comuna Yan'an, una organización de

masas del Instituto Siderúrgico de Pekín, capturó a los líderes estudiantiles del Cuerpo 16 de Mayo, Li Fang, Zhang Jianqi y otros. También se detuvo a los

«partidarios de la retaguardia» del grupo, empezando por un cuadro del Ministerio de Asuntos Exteriores con rango de viceministro, Chen Jiakang[13], y Wang Huande, de la oficina confidencial del Ministerio, a principios de septiembre[14]. Los arrestos en el Ministerio de Asuntos Exteriores se hicieron con la aprobación de Zhou Enlai.

Mu Xin (miembro del PGCRC y redactor jefe del Diario de Guangming), Lin Jie (redactor de Bandera Roja), Zhou Jingfang (miembro del comité permanente y secretario general del Comité Revolucionario Municipal de Pekín), Zhao Yiya (redactor jefe del Diario del EPL), e izquierdistas del Departamento de Filosofía y Ciencias Sociales de la Academia China de Ciencias (conocido como Departamento Académico), como Pan Zinian, Wu Chuanqi y Lin Yushi, también fueron encarcelados como «ayudantes entre bastidores» de la Camarilla del 16

de Mayo.

Durante una reunión urgente sobre el problema del 16 de Mayo, celebrada el 26

de octubre, el Grupo Administrativo de la Comisión Militar Central declaró:

«¡Debemos pasarnos sin comer ni dormir para eliminar a estos contrarrevolucionarios! ¡No podemos morir tranquilos si no los arrancamos de raíz!». La investigación de la camarilla en el ejército tenía como objetivo a los opositores de Huang, Wu, Ye, Li y Qiu del GACMC, que habían salido a la palestra el 13 de mayo de 1967[15].

Después de este primer clímax en la campaña contra la Camarilla del 16 de Mayo, no pareció haber movimientos importantes durante varios meses.

Entonces, el 27 de marzo de 1968, se celebró en el Estadio de los Trabajadores de Pekín un mitin de masas para «aplastar a fondo un nuevo contraataque de la

"Contracorriente de Febrero"» y denunciar a Yang Chengwu, Yu Lijin y Fu Chongbi como seguidores de la Camarilla del 16 de Mayo, y también se investigó a sus socios.

El 28 de julio de 1968, Mao envió equipos de propaganda obrera y del EPL a las unidades de trabajo donde se concentraban los intelectuales, y algunos de los rebeldes del núcleo duro que lanzaron campañas «antirrestauración»[16] en algunas provincias y ciudades también fueron etiquetados como elementos del 16 de Mayo. A finales de 1968, el Comité Central del PCCh estableció un grupo directivo especial para investigar a la Camarilla del 16 de Mayo, con Chen Boda

como presidente y Xie Fuzhi y Wu Faxian como miembros.

De 1968 a 1969, la investigación de la Camarilla del 16 de Mayo se llevó a cabo de forma intermitente en algunas unidades de trabajo, pero sin un impulso significativo en la sociedad en general, posiblemente porque esta supuesta organización conspirativa contrarrevolucionaria no existía en realidad.

El segundo clímax: la defensa del régimen rojo

Como la resistencia rebelde seguía amenazando la estabilidad de los comités revolucionarios, la dirección central, decidida a restablecer el orden tras el Noveno Congreso Nacional del Partido de abril de 1969, respondió con un nuevo recrudecimiento de las investigaciones contra la Camarilla del 16 de Mayo. En un discurso pronunciado en la noche del 20 de septiembre de 1969, Zhou Enlai acusó a algunas personas de utilizar tácticas del «16 de Mayo» en un intento de «tomar el poder del proletariado». Observó: «Cuando con anterioridad nos ocupamos del 16 de Mayo y lo desarraigamos, hicimos hincapié en cuatro puntos: primero, no ampliar el alcance; segundo, no dejar que

los viejos conservadores aprovecharan la situación para reaparecer; tercero, diferenciar entre los dirigentes y sus seguidores; y cuarto, promover la gran alianza. Estos cuatro puntos eran necesarios en aquel momento [...] pero dieron lugar a una contención, ¡y los organismos centrales no han llevado a cabo la campaña con la profundidad y el rigor necesarios!».

En un discurso pronunciado el 29 de octubre de 1969 ante el Ministerio de Educación, el Ministerio de Cultura y el Departamento Académico, el viceprimer ministro y ministro de Seguridad Pública, Xie Fuzhi, hizo un llamamiento para movilizar a las masas y llevar a cabo una campaña para limpiar a fondo las filas de clase, y en especial para investigar a la Camarilla del 16 de Mayo.

Cuando Zhou Enlai, Kang Sheng y Jiang Qing recibieron una delegación de equipos de propaganda del EPL del aparato central y de diversos órganos culturales y educativos el 24 de enero de 1970, Zhou Enlai dijo que las investigaciones habían determinado que el «16 de Mayo» había existido antes de

la publicación de la Circular del 16 de Mayo en 1967 y requería mayor exposición y crítica. Identificó dos bastiones del grupo: «El más importante tiene como centro el Departamento de Filosofía y Ciencias Sociales de la Academia China de Ciencias (ACC), e incluye también las divisiones de asuntos exteriores, política y derecho, agricultura y silvicultura, industria y comunicaciones, cultura, educación, propaganda, minorías étnicas y frente unido. En el ámbito militar, la fuerza principal son los ejércitos de campaña y la facción de los “Nuevos Tres Ejércitos”. [...] También hay pequeñas camarillas del 16 de Mayo compuestas principalmente por estudiantes de facultades y universidades». Kang Sheng dijo que la cuestión principal era cómo los partidarios del 16 de Mayo en el gobierno central habían conspirado para usurpar el poder sobre asuntos confidenciales e importantes. Jiang Qing afirmó: «La camarilla conspirativa contrarrevolucionaria del 16 de Mayo utilizaba un contacto unidireccional; nada contaban a sus compañeros ni a sus hijos, sino que llevaban a cabo actividades secretas»[17].

El tercer clímax: el aviso del 27 de marzo

El 27 de marzo de 1970, el Comité Central publicó su «Aviso relativo a la investigación de la camarilla conspirativa contrarrevolucionaria del 16 de Mayo»

(Documento del Comité Central n.o 20 [1970], conocido

comúnmente como el Aviso del 27 de Marzo), que Zhao Enlai se encargó de redactar. El documento prohibía ampliar el alcance de la investigación, que había etiquetado como elementos del 16 de Mayo a más de una de cada siete personas en algunas unidades de trabajo: «Deshágranse de estos contrarrevolucionarios, llamen a las organizaciones por su nombre y señalen su verdadero carácter; no se refieran a todo como "16 de Mayo"».

El Aviso del 27 de Marzo afirmaba que ya no debía investigarse la pertenencia a la Camarilla del 16 de Mayo, ante todo porque era imposible averiguar cuándo alguien se había unido a una organización que no existía. Medio año más tarde, Zhou Enlai dio un paso más al decir: «Cualquiera que participe en una conspiración es del 16 de Mayo. […] No importa si la organización se llama "16

de Mayo" o si se rellenó un formulario de afiliación; lo que importa son sus actividades contrarrevolucionarias. […] El peso debe recaer en los actos

criminales»[18]. Esto amplió efectivamente el alcance de la investigación para incluir a cualquiera que tomara parte en ciertas actividades y dio más libertad de acción a las unidades de trabajo donde las investigaciones habían dado escasos resultados. El 20 de noviembre de 1970, Zhou Enlai dijo: «Esta vez, hay que llevarlo hasta el final, pase lo que pase»[19].

El 8 de febrero de 1971, el Comité Central emitió su «Decisión relativa al establecimiento del Grupo Mixto de Investigación Especial del 16 de Mayo»

(Documento del Comité Central n.o 13 [1971], conocido comúnmente como la Decisión del 8 de febrero). El grupo de investigación de quince miembros estaba encabezado por Wu De, con Li Zhen como vicepresidente, y con Yang Junsheng, Huang Zuozhen y Yu Sang entre sus miembros. Este documento estipulaba:

«Puesto que es necesario prevenir la expansión, pero también evitar que todo se vaya al traste, resulta esencial centrarse en investigar los actos criminales individuales cometidos por la camarilla conspirativa contrarrevolucionaria del 16

de Mayo, en lugar de comenzar con investigaciones exhaustivas de las relaciones organizativas y de si se rellenó o no un formulario».

Un miembro del Grupo de Combate Bandera Roja del Instituto de Lenguas Extranjeras de Pekín, Zhang Hanzhi, escribió una carta a Mao

diciendo que el presidente del Comité Revolucionario Municipal de Pekín, Xie Fuzhi, y el personal de apoyo a la izquierda de la marina respaldaban una facción del instituto que se oponía al primer ministro. Con la orden de Mao de hacer frente al problema, Zhou Enlai envió al Regimiento de la Guardia Central para que se hiciera cargo del trabajo de apoyo a la izquierda del instituto, al tiempo que intensificaba las purgas de los elementos del 16 de Mayo[20].

Los ciudadanos de Pekín informaron sobre más de cincuenta mil personas e implicaron a unas quince mil; más de setecientos objetivos clave fueron denunciados desde abajo, y tres mil personas fueron enviadas a clases de estudio que las obligaban a dormir en los propio locales[21].

Dejar de poner el foco en la participación en una organización del 16 de Mayo y centrarse en los «actos criminales» dio lugar a la identificación e investigación de múltiples «incidentes» en cada localidad y a la continua ampliación del alcance de la investigación. En agosto de 1967, solo se atribuían a la Camarilla del 16 de Mayo dos actividades delictivas: oponerse al EPL y oponerse al cuartel general proletario. Tras el Noveno Congreso del Partido, se añadió como delito la oposición a los comités revolucionarios. En 1971, los actos criminales de la

Camarilla del 16 de Mayo incluían casi todas las acciones llevadas a cabo por la facción rebelde durante la Revolución Cultural.

El objetivo de las investigaciones era eliminar a los «partidarios entre bastidores» de la «camarilla conspiradora contrarrevolucionaria del 16 de Mayo». Al principio, estos partidarios fueron identificados como Wang Li, Guan Feng y Qi Benyu, pero luego se añadieron a la lista Yang Chengwu, Yu Lijin y Fu Chongbi, y el Aviso del 27 de Marzo incluyó también a Xiao Hua. Chen Boda se unió a sus filas después de haber sido derribado durante el Segundo Pleno del Noveno Comité Central del PCCh en 1970. En todas las provincias, los cuadros veteranos cuyas opiniones divergían de las de los burócratas militares y administrativos que ejercían el poder también fueron etiquetados como partidarios del 16 de Mayo. En un extraño giro, a Lin Biao se lo incluyó entre los partidarios de la Camarilla del 16 de Mayo, después de que muriera al intentar huir de China en septiembre de 1971, pese a que criticar a Lin Biao se consideraba originalmente un grave delito de la Camarilla del 16 de Mayo y la definición misma de un elemento del 16 de Mayo.

A la intriga se sumó un incidente ocurrido el 22 de octubre de

1973, cuando a Li Zhen, jefe adjunto del Grupo Conjunto de Investigación Especial del 16 de Mayo, jefe del Grupo Central del Ministerio de Seguridad Pública del PCCh y presidente del comité revolucionario del ministerio, lo encontraron muerto dentro de un conducto termodinámico subterráneo en el complejo del Ministerio de Seguridad Pública. Al principio se sospechó de un homicidio, pero luego se determinó que Li Zhen se había «suicidado para eludir el castigo». Dado que Li Zhen ocupaba puestos clave e informaba directamente a Zhou Enlai, no estaba claro de qué delito podría haber intentado escapar, y nunca se hizo pública ninguna acusación.

Hay que señalar que Zhou Enlai sabía muy bien que la organización del 16 de Mayo ya no existía en ningún lugar de China, pero, como líder de los esfuerzos contra el supuesto grupo, Zhou nunca lo admitió ni reconoció su error.

LA INVESTIGACIÓN EN EL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

La investigación en el Ministerio de Asuntos Exteriores era de especial interés para Mao, y Zhou Enlai controló todos sus detalles de principio a fin. Esta investigación sobre la camarilla sirvió de modelo para otras unidades de trabajo de todo el país[22].

Al comienzo de la Revolución Cultural, bajo la dirección del ministro Chen Yi, el comité del partido del ministerio dirigido por el viceministro Ji Pengfei llevó a cabo una campaña para «barrer los demonios-buey y los espíritus-serpiente del Ministerio de Asuntos Exteriores», etiquetando a algunos cuadros superiores y subalternos como «elementos antipartido y antisocialistas» y disponiendo que fueran sometidos a brutales humillaciones y torturas en público por las masas.

Cuando se denunció la línea reaccionaria burguesa, la facción rebelde confiscó ocho arcones de expedientes que el comité del partido había recopilado contra cuadros y personas corrientes.

El 20 de diciembre de 1966, más de doscientas miembros del ministerio crearon una organización de la facción rebelde llamada Puesto de Enlace Rebelde Revolucionario del Ministerio de Asuntos Exteriores. El comité del partido del ministerio intentó disolverlo, pero, cuando Zhou Enlai dijo unos días más tarde que las organizaciones de masas revolucionarias podían establecerse en las unidades de asuntos exteriores, el número de miembros del Puesto de

Enlace creció hasta superar los 1.700, de entre los poco más de 2.200 empleados.

Cuando el 18 de enero de 1967 el Puesto de Enlace decidió arrebatar el poder al Comité del Partido, Zhou Enlai y Chen Yi manifestaron su apoyo y aplaudieron el éxito de la facción rebelde. Sin embargo, Zhou Enlai estipuló de manera explícita que la toma del poder solo se refería a la dirección de la Revolución Cultural y a la supervisión de las actividades diarias del ministerio, y que la dirección central conservaba la autoridad diplomática.

Tras el arrebato de Chen Yi en la Sala Huairen el 16 de febrero, algunos miembros de la facción rebelde del Ministerio de Asuntos Exteriores pidieron que Chen Yi fuera fulminado como parte de la campaña contra la Contracorriente de Febrero. Sin embargo, Mao quería que los rebeldes solo

«chamuscaran» a Chen, por lo que simplemente lo denunciaron y continuó ejerciendo como ministro de Asuntos Exteriores. Consciente de las intenciones de Mao, Zhou Enlai apoyó públicamente a Chen Yi en ese momento, por lo que los rebeldes se disgustaron con Zhou y empezaron a atacarlo también.

En la segunda quincena de mayo, el jefe del Puesto de Enlace, Wang Zhongqi, y algunos otros colocaron carteles de grandes caracteres contra Zhou Enlai utilizando nombres como Grupo de Combate 16 de Mayo. Al enterarse, Mao ordenó al PGCRC que pusiera fin al asunto. Wang Hairong y Tang Wensheng, del ministerio, presentaron un informe a Mao sobre la tendencia a atacar al primer ministro dentro del propio organismo, y también en la sociedad en general. Mao respondió con una nota que decía: «Los puntos de vista ultraizquierdistas son erróneos»[23]. El Puesto de Enlace se desmoronó después de que Zhou Enlai señalara en octubre de 1967 que algunas personas de su núcleo estaban directa o indirectamente conectadas con la Camarilla del 16 de Mayo.

Zhou Enlai ordenó al Ministerio de Asuntos Exteriores que se centrara en su campaña contra dicha camarilla en 1968. Cuando Chen Boda expresó su inquietud por la ampliación del alcance de la campaña, Zhou le advirtió de que no echara agua fría sobre el movimiento de masas. De hecho, la campaña en el Ministerio de Asuntos Exteriores fue demasiado lejos, como lo demuestra la purga de Yao Dengshan, un diplomático de alto rango enviado a la prisión de Qingcheng con una condena de nueve años por ser uno de los principales elementos del 16 de Mayo[24]. Yao, un cuadro veterano que se había unido al partido en 1936, había recibido el cargo de agregado en la embajada china en Indonesia en marzo de 1966. Durante los disturbios antichinos que siguieron al golpe de estado militar de Suharto contra el régimen de Sukarno y a la sangrienta represión del Partido Comunista Indonesio, una turba sitió la embajada china y cortó el suministro de alimentos y agua al recinto. El embajador chino fue llamado de nuevo a China, y Yao Dengshan, que actuaba como encargado de negocios interino, recibió los elogios de Mao por dirigir al personal de la embajada en la lucha contra la turba. Tras ser expulsados por el gobierno indonesio, Yao y otros

miembros de la embajada fueron recibidos con entusiasmo en el aeropuerto de Pekín el 30 de abril de 1967 por Zhou Enlai y otros líderes centrales. Invitaron a Yao a la torre de la puerta de Tiananmén para ver un espectáculo de fuegos artificiales la noche del 1 de mayo, y una foto de Yao con Mao publicada en el Diario del Pueblo al día siguiente hizo famoso a Yao de la noche a la mañana como «guerrero de la diplomacia roja». Sin embargo, una vez de vuelta en Pekín, Yao se vio envuelto en luchas dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores y se puso del lado del Puesto de Enlace de la facción rebelde, actuando como asesor de su grupo central. El resultado fue que Zhou Enlai lo etiquetó como elemento contrarrevolucionario del 16 de Mayo.

Zhou Enlai movilizó en persona las investigaciones contra la Camarilla del 16 de Mayo dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores y aconsejó a los líderes y miembros del núcleo del Puesto de Enlace que dieran ejemplo confesando.

Cheng Shousan y Huang Anguo, de la sección de noticias, respondieron admitiendo que dirigían la organización del 16 de Mayo en el ministerio y ofrecieron otros cien nombres. Zhou también obtuvo una «confesión sincera» del veterano cuadro Lin Zhaonan (de la que este se retractó con posterioridad)[25].

La investigación de los elementos del 16 de Mayo en los organismos del gobierno central se llevó a cabo durante mucho tiempo en las escuelas de cuadros del 7 de mayo, y la obtención de confesiones bajo tortura hizo que la mayoría de los miembros de las escuelas de cuadros se convirtieran en sospechosos de ser elementos del 16 de Mayo[26]. Uno de esos sospechosos en otoño de 1968 fue Zhu Genhua, dibujante de la Editorial Conocimiento Mundial, subordinada del Ministerio de Asuntos Exteriores. Al principio, a Zhu lo encerraron en un cuarto oscuro las veinticuatro horas del día y ni siquiera se le permitía ir al baño. En 1969, lo enviaron a la escuela de cuadros 7 de Mayo del ministerio, en el condado de You, Provincia de Hunán; a su mujer y sus hijos los mandaron al campo, en Gansu. La familia no se reunió hasta diez años después.

Además de los trabajos forzados, los interrogatorios durante las veinticuatro horas del día eran lo habitual, y a Zhu le propinaron reiteradas palizas. En una concentración de masas celebrada en la escuela de cuadros el 5 de mayo de 1970, lo obligaron a llevar un capirote como «elemento contrarrevolucionario del 16 de Mayo» y le retorcieron los brazos con tal violencia que quedó discapacitado de forma permanente[27]. La Investigación de la Camarilla del 16

de Mayo también condujo al suicidio de Tang Xianyao, de la sección de la Unión Soviética y Europa, y de Peng Ning, un joven profesor del Instituto de Asuntos Exteriores[28].

Según los veredictos emitidos en 1972, la investigación del Ministerio de Asuntos Exteriores sobre la Camarilla del 16 de Mayo cosechó «brillantes resultados»: a 20 personas las señalaron oficialmente como elementos contrarrevolucionarios del 16 de Mayo, a 31 las trataron como una

«contradicción entre el enemigo y nosotros»; a más de 80 las castigaron por problemas del 16 de Mayo; y se determinó que más de 170 habían cometido errores graves, y 1.408, errores rutinarios. Sumadas todas esas cifras, el total de personas involucradas ascendía a más de 1700. Esto suponía más de la mitad de todo el personal del Ministerio de Asuntos Exteriores[29].

LA INVESTIGACIÓN EN LA DIVISIÓN DE AGRICULTURA Y

SILVICULTURA

Después de que a Tan Zhenlin lo señalaran como líder clave de la Contracorriente de Febrero, los Guardias Rojos universitarios fueron a la división de agricultura y silvicultura[30] en busca de «bombas» para utilizar contra Tan. Lo que descubrieron fue que a Qin Hualong, un venerado comisario político de la Comandancia de Guarnición de Shanghái que con posterioridad se convirtió en director del departamento político de agricultura y silvicultura del Comité Central, lo habían denunciado como contrarrevolucionario por orden de Tan Zhenlin. Ahora que Tan había sido desacreditado, los Guardias Rojos insistieron en la rehabilitación de Qin y, cuando la conservadora Comuna Yan’an de la oficina de agricultura del Consejo de Estado se opuso a tal pretensión, la facción rebelde lo interpretó como una protección efectiva de Tan. La sugerencia de Zhou Enlai de que las organizaciones de masas llegaran a un consenso mediante el debate solo provocó la ira de la facción rebelde.

El 16 de Mayo de 1967, los guardias rojos de la Universidad Agrícola de Pekín anunciaron la creación del Cuerpo 16 de Mayo de la Comuna Roja de la Universidad Agrícola del Este, con un manifiesto en el que declaraban un

«resuelto contraataque contra la Contracorriente de Febrero» y pedían la

«rehabilitación y anulación del veredicto para el general Qin

Hualong». Cuando el manifiesto fue criticado de inmediato como un ataque indirecto a Zhou Enlai, el grupo colgó un cartel de grandes caracteres admitiendo el error y se disolvió, pero su breve existencia resultó desastrosa para todos los implicados.

En una asamblea representativa de los Guardias Rojos de la Capital celebrada a principios de septiembre de 1967, Kang Sheng y Jiang Qing acusaron a Qin Hualong de apoyar entre bastidores a los contrarrevolucionarios del 16 de Mayo y de estar implicado en una camarilla de renegados de Xinjiang, y ese mismo mes, con la autorización de Zhou Enlai, Qin fue entregado a la Guarnición de Pekín[31].

Desde septiembre de 1969, los cuadros de la división agrícola y forestal fueron enviados a las escuelas de cuadros del 7 de mayo en Hubei, Jiangxi y Henan, e

investigados por su implicación en la Camarilla del 16 de Mayo. A Qin Hualong lo enviaron a la prisión de Qincheng como simpatizante de la camarilla, y a los cuadros que lo apoyaban los sometieron a aislamiento e investigación y los torturaron para que confesaran sus actos criminales como miembros principales de la camarilla. En un mitin de masas celebrado justo después del Año Nuevo de 1970, los representantes militares de las escuelas de cuadros anunciaron la detención de Wu Wenping, jefe de propaganda del departamento político de agricultura y silvicultura del Comité Central, como miembro principal de la Camarilla del 16 de Mayo. A varios otros funcionarios clave del departamento los denunciaron junto con el secretario de Qin Hualong, Xu Renjun, que confesó tras ser torturado durante setenta y dos horas sin parar. Algunos cuadros que no pudieron soportar la humillación se ahorcaron o saltaron al vacío[32].

Después de la muerte de Lin Biao en septiembre de 1971, el grupo del caso especial del 16 de Mayo convocó de repente una reunión de las personas investigadas y anunció: «¡El patrocinador de vuestra camarilla contrarrevolucionaria del 16 de Mayo, Lin Biao, está acabado!». Los investigados se quedaron boquiabiertos, sin saber si reír o llorar, y las pesquisas continuaron. Finalmente, en 1974, se disolvió la Granja de Reforma Mediante el Trabajo de Shayang, que servía como escuela de cuadros del 7 de mayo para la división de agricultura y silvicultura, y a los objetivos de cinco años de investigación se les permitió reunirse con sus familias en Pekín, pero sin veredictos formales. Con el tiempo, la situación política cambió, y los investigados exigieron que se aclarara qué era realmente la Camarilla del 16 de Mayo, así como una reparación para Qin Hualong

y Wu Wenping, que seguían en prisión. En un momento dado, los objetivos de la investigación Xu Renjun y Liu Zibing fueron juntos a hablar con un antiguo colega, Liu Chuanxin, que por entonces era jefe de la Oficina Municipal de Seguridad Pública de Pekín. Liu se mostró comprensivo, pero señaló una montaña de expedientes sobre su mesa y dijo: «Fijaos: he detenido a muchos elementos del 16 de Mayo en Pekín y los he enviado a la cárcel, ¡y hay una pila de expedientes con los que todavía no sé qué hacer!». Y añadió apenado: «Mientras yo arrestaba elementos del 16 de Mayo aquí, a mi esposa la apresaron como elemento del 16 de Mayo en Jiangsu, ¡y todavía sigue detenida y sometida a interrogatorios! ¡Ni siquiera puedo decirles lo que es la Camarilla del 16 de Mayo»[33]. Una vez finalizada la Revolución Cultural, a Liu Chuanxin lo investigaron por su papel en la represión del Movimiento Democrático del 5 de Abril de 1976 y otras actividades relacionadas con la Banda de los Cuatro. Se suicidó el 19 de mayo de 1977.

LA INVESTIGACIÓN EN EL MINISTERIO DE ALIMENTACIÓN [34]

En el Ministerio de Alimentación, un caso falso contra una «camarilla conspiradora del 16 de Mayo» dio lugar a la purga de 123 presuntos elementos del 16 de Mayo, es decir, uno de cada seis cuadros. A dos personas las acosaron hasta la muerte en el curso de brutales investigaciones[35].

El 5 de febrero de 1970, un empleado de la oficina del comité del partido en el ministerio, Chen Qizhen, fue aislado e investigado por un grupo de cinco miembros. Sometido a constantes abusos físicos y privado de su dignidad básica, finalmente confesó haber participado en las actividades del 16 de Mayo, tras escuchar una grabación de otro presunto miembro de la camarilla que inventó comentarios de Chen. Sin embargo, cuando el grupo de investigación le pidió más detalles, Chen se retractó de su confesión: lo abofetearon tan fuerte que le reventaron un vaso sanguíneo de la sien y la sangre le corrió por la cara. Al día siguiente, el grupo de investigación trajo a dos buenos amigos de Chen, que le dijeron: «Es inútil resistirse; cada uno se las arregla como puede. ¡Encuentra una salida!». Al ver que tantos otros no podían soportar la presión, Chen creó una confesión creíble y admitió su culpabilidad en un mitin masivo el 16 de febrero de 1971. El resultado fue una mejora en el trato recibido: se le permitió escribir a su familia y comer en la cantina con otros miembros de la clase de estudio; podía comprar cosas en el economato y no debía pedir permiso para usar el lavabo.

Pero seguía privado de contacto con el mundo exterior.

Otros objetivos de la investigación recibieron un trato muy similar, perdieron dientes y se rompieron huesos. Algunos describieron sus penurias en un simposio para treinta y seis víctimas celebrado en la escuela de cuadros en enero de 1974. En un artículo publicado en Yanhuang Chunqiu en 2010, Liao Zhunan describió cómo lo torturaron, lo privaron de sueño y lo interrogaron sin descanso: «Dibujaron un círculo de tiza del tamaño de la tapa de una olla y me obligaron a permanecer de pie en medio de él durante dieciséis horas seguidas, desde por la mañana hasta por la noche; solo me dejaban ir al baño unos pocos minutos, e incluso tenía que permanecer de pie mientras comía. Cuando, al final, perdí el conocimiento, me echaron agua fría para despertarme, me patearon con

saña y me ordenaron que me levantara de inmediato».

En 1973 se llegó a un veredicto: «Tras la investigación, no se ha encontrado ninguna organización contrarrevolucionaria del 16 de Mayo en el Ministerio de Alimentación, ni se han descubierto elementos pertenecientes a ella».

INVESTIGACIONES EN OTROS ÓRGANOS CENTRALES

El Departamento Académico fue una unidad clave en la Investigación de la Camarilla del 16 de Mayo. Las campañas políticas dentro de esa sección habían estado dirigidas desde junio de 1966 por un grupo de trabajo encabezado por el director de la oficina de cultura y educación del Consejo de Estado, Zhang Jichun, y por izquierdistas del propio Departamento, como Wu Chuanqi, Lin Yushi[36] y Pan Zinian[37]. Al estar vinculados con Guan Feng y participar de forma activa en la facción rebelde, acabaron convirtiéndose en objetivo de la Investigación de la Camarilla del 16 de Mayo, junto con los líderes de las organizaciones rebeldes rivales. A más de la mitad del personal del Departamento Académico lo etiquetaron como elementos del 16 de Mayo, y alrededor de diez personas murieron por causas no naturales[38].

En el Instituto de Física de la ACC, a más de un centenar de personas se las etiquetó como contrarrevolucionarias del 16 de Mayo, en el mayor caso de injusticia desde la creación de dicho centro[39].

El Ministerio de Sanidad fue otro foco de investigación. La facción rebelde del ministerio celebró una reunión el 10 de marzo de 1967

para criticar el enfoque urbano del ministerio y los privilegios médicos especiales de que disfrutaban los dirigentes centrales. En una recepción para los representantes de las organizaciones de masas del ministerio a finales de año, Zhou Enlai acusó a los organizadores de la reunión de atacar el cuartel general proletario y de revelar información interna[40], y el viceprimer ministro Li Xiannian dijo que los implicados en la Camarilla del 16 de Mayo eran agentes secretos. A un experto médico y médico oficial de los dirigentes centrales, Ye Xinqing, lo clasificaron como elemento del 16 de Mayo después de que Zhou Enlai lo tachara de curandero[41].

Cuatro miembros de la Orquesta Filarmónica Central se suicidaron después de que los incriminaran y torturaran; al concertino Yang Bingsun y al corista Wang Peng los condenaron a largas penas de prisión como contrarrevolucionarios. Dos organizaciones de facciones rebeldes de la Filarmónica fueron aniquiladas casi por completo, y a sus miembros principales los etiquetaron como elementos del 16 de Mayo. A Zhang Yunqing, compositor e intérprete principal de la sinfónica Shajiabang, lo etiquetaron como elemento del 16 de Mayo. A casi un centenar de sospechosos los enviaron a una escuela de cuadros del 7 de mayo para reformarse mediante el trabajo[42].

INVESTIGACIONES DE LA CAMARILLA DEL 16 DE MAYO

EN LAS PROVINCIAS

Siguiendo instrucciones de Pekín, se lanzaron campañas de investigación en todo el país. En Guangxi, por ejemplo, el grupo líder de la región autónoma para investigar a la Camarilla del 16 de Mayo dispuso que más de cuatro mil personas se unieran a los grupos líderes de investigación en las prefecturas y ciudades.

Las investigaciones sacaron a la luz sesenta y ocho presuntos casos que implicaban a unos mil cuadros y ciudadanos de a pie. Se registraron y saquearon los domicilios de un gran número de personas; a algunas las interrogaron bajo tortura, ataron y golpearon; y otras fueron perseguidas hasta el punto de enloquecer, morir o suicidarse[43].

Las investigaciones variaron entre las distintas provincias, pero, en todos los casos, oponerse a los militares, a la gran alianza o a los comités revolucionarios (o comités preparatorios) se consideró un acto criminal de la Camarilla del 16 de Mayo. Los represores fueron unidades militares de apoyo a la izquierda o comités revolucionarios; las víctimas, radicales de la facción rebelde y un gran número de

inocentes. En algunos lugares, las investigaciones se solaparon con las campañas de Depuración de las Filas de Clase y de Un Golpe y Tres Antis.

Cada facción utilizó la Investigación de la Camarilla del 16 de Mayo como una oportunidad para atacar a sus oponentes, y varios poderes políticos dentro de las camarillas burocráticas militares y civiles utilizaron el faccionalismo entre las organizaciones de masas para reprimir a sus propios oponentes políticos. Las pesquisas provocaron el hacinamiento en las cárceles e innumerables muertes.

La Investigación de la Camarilla del 16 de Mayo en Jiangsu permite hacerse una idea de la situación. Tras el Incidente del 20 de Julio en Wuhan, algunos grupos rebeldes atacaron los órganos de dirección de la Región Militar de Nanjing con la intención de eliminar al comandante Xu Shiyou. Bajo la firme protección de Mao, a Xu lo nombraron presidente del Comité Revolucionario de la Provincia de Jiangsu el 23 de marzo de 1968 y miembro del Buró Político durante el Noveno Congreso Nacional del Partido en 1969. Dada la posición de Xu, a sus oponentes de la facción rebelde los acusaron no solo de oponerse a los militares, sino también del crimen del 16 de Mayo: intentar dividir el cuartel general proletario.

Xu Shiyou se ensañó con sus oponentes. En una reunión dijo: «El principal trabajo en Jiangsu son las “dos excavaciones”: ¡excavar carbón y excavar el 16

de Mayo!». Luego levantó el puño y bramó: «¡Las dos consisten en desenterrar cosas negras!». Xu había respondido al llamamiento de Mao para extraer carbón en el sur con una campaña de masas inútil y derrochadora, pero su ataque a los elementos del 16 de Mayo obtuvo excelentes resultados.

Xu Shiyou y otros sostenían que las organizaciones del 16 de Mayo estaban muy arraigadas y desarrollaban actividades clandestinas en todo Jiangsu, y que eran sumamente reaccionarias y peligrosas. Basándose en esta opinión, toda la provincia emprendió una guerra sin cuartel para aniquilar a la Camarilla del 16

de Mayo.

Se establecieron Segundas Oficinas de Casos Especiales (denominadas

«Segundas Oficinas», o, en Nanjing, «Oficina 320»), compuestas por personal militar de apoyo a la izquierda a nivel provincial,

prefectural, municipal y de condado para unificar la administración del trabajo de investigación. Xu Shiyou encomendó a un oficial superior de apoyo a la izquierda en el comité provincial del Partido, Wu Dasheng, la supervisión exclusiva de la Segunda Oficina provincial, que elaboró una lista de treinta y un delitos que calificaban a las personas como elementos del 16 de Mayo.

Cuando los comandantes de las ocho principales regiones militares fueron trasladados a finales de 1973, a Xu Shiyou lo enviaron a Guangdong, y Peng Chong se hizo cargo del trabajo del comité del partido de Jiangsu. En la primavera de 1975, Peng reveló que 130.000 personas habían sido señaladas como elementos del 16 de Mayo en las investigaciones de Jiangsu, sin contar las de la prefectura de Xuzhou[44]. La declaración de Peng fue respaldada por cifras

oficiales publicadas con posterioridad, que también afirmaban que más de 57.000 personas habían confesado bajo tortura. La información recopilada de los diversos tribunales municipales y condales de la provincia reveló que más de dos mil personas murieron durante las investigaciones del 16 de Mayo, y que el número de heridos fue todavía mayor. Otras fuentes afirman que más de seis mil personas murieron o quedaron físicamente discapacitadas o mentalmente trastornadas mientras las investigaban o encarcelaban[45]. La Oficina de Aplicación de Políticas de la Provincia de Jiangsu concluyó que la campaña para investigar y desenterrar a la Camarilla del 16 de Mayo causó veinte veces más daño que la Campaña Antiderechista de 1957[46].

El número de víctimas en algunas unidades de trabajo señaladas como «focos»

de la investigación es estremecedor. Por ejemplo, en la Fábrica de Tubos de Electrones de Nanjing, se investigó a más de 2.700 de los 3.800 cuadros y empleados; a 1.266 los clasificaron como elementos del 16 de Mayo, y 7

murieron mientras los interrogaban bajo tortura[47]. En la Empresa Municipal de Construcción de Obras Públicas de Nanjing, se investigó a más de 1.200

personas, alrededor del 60% de todos los cuadros y empleados, y a 894 se las señaló como elementos del 16 de Mayo[48].

Tras más de cuatro meses de investigación desde abril de 1970, la

Universidad de Nanjing encerró a 108 elementos del 16 de Mayo, nombró a otros 248 y elaboró una lista de 1.154 sospechosos. Veintiuno de los implicados se quitaron la vida[49]. La universidad logró sus impresionantes resultados interrogando a personas bajo tortura las veinticuatro horas del día, a veces durante trece días seguidos. A la esposa de un anciano miembro del personal de la oficina de deportes de la universidad la ejecutaron de forma sumaria en un mitin multitudinario tras señalarla como autora de una carta anónima al periódico provincial del partido, el Diario de la Nueva China, en la que expresaba sus reparos a las investigaciones del 16 de Mayo[50].

Chi Mingtang, miembro del núcleo del comité revolucionario provincial que estaba a cargo de las investigaciones en la Universidad de Nanjing, se había unido a la revolución en 1938, pero, cuando un subordinado bajo investigación informó que el propio Chi era un elemento del 16 de Mayo, lo pusieron bajo aislamiento e investigación en octubre de 1971 y lo encarcelaron al cabo de poco. Después de este «avance», la Segunda Oficina provincial determinó que el 72% de los cuadros dirigentes a nivel provincial, el 38% de los cuadros dirigentes de las oficinas y departamentos, y el 41% de los cuadros dirigentes de

las prefecturas y municipios estaban implicados en los crímenes del 16 de Mayo[51].

Wu Dasheng y otros dos oficiales clave de las unidades militares de apoyo a la izquierda de Jiangsu también fueron señalados por alguien de la Universidad de Nanjing que había sido etiquetado como miembro del núcleo del 16 de Mayo[52]. Aunque Wu Dasheng salió indemne, uno de los otros permaneció bajo una nube de sospechas, y al tercero lo investigaron de forma injusta.

Los cuadros militares tampoco estaban a salvo. Un informe de 1975 elaborado por un grupo de investigación del comité provincial del partido descubrió que la Segunda Oficina provincial había recopilado expedientes de 298 cuadros militares, incluidos 84 al nivel del ejército o superior. Solo en la región militar de Nanjing estaban implicados once cuadros dirigentes del ejército[53].

A veinticinco de los cuarenta y cinco miembros del comité permanente del comité revolucionario provincial los etiquetaron como elementos del 16 de Mayo, incluidos ocho cuadros militares de apoyo a la izquierda. Aparte de Wu Dasheng, Yang Guangli y Jiang Kesan, a todos los investigaron como sospechosos del 16 de Mayo, incluido el jefe provincial del partido, Peng Chong[54].

La escuela de cuadros 7 de Mayo de la provincia se convirtió en un campo de trabajo de facto para los elementos del 16 de Mayo. A finales de 1971, más de 1.600 de las 3.000 personas de la escuela de cuadros habían sido nombradas en investigaciones de crímenes del 16 de Mayo, y otras 400 figuraban en la lista de sospechosos[55]. Aislados y sometidos a interrogatorios las veinticuatro horas del día, algunos se derrumbaron y confesaron actividades relacionadas con el 16

de Mayo, solo para ser perseguidos y atacados sin tregua hasta que también implicaron a «cómplices», lo que hizo que el número de objetivos de las investigaciones aumentara como la espuma. Con el fin de «acorralar a toda la banda y no dejar escapar a nadie», la escuela de cuadros presionó a los investigados para que delataran al personal investigador. Esta oportunidad de vengarse de los perseguidores desembocó en un tumulto sin paliativos.

Se señaló a la ciudad de Nanjing como un importante campamento base del 16

de Mayo. A lo largo de más de tres años, equipos de investigación de todos los sectores y niveles llevaron a cabo más de 3.900 clases de denuncia y estudio de diversos tipos, con más de 200.000 participaciones individuales, y se

organizaron más de 1.200 concentraciones por toda la ciudad. A finales de 1972,

se había etiquetado a más de 20.000 personas como elementos del 16 de Mayo, y

a más de 300 se las había perseguido hasta la muerte; solo en el sector del

comercio municipal, 33 se suicidaron[56]. Según unos versuchos populares en

Nanjing: «Todas las familias tienen un miembro del 16 de Mayo; cuando no un

pariente, sí un amigo».

A Liu Zhong, antiguo miembro del secretariado del Comité Municipal del

Partido, se le negó el tratamiento médico oportuno contra el

cáncer, lo que sin

duda contribuyó a su temprana muerte. Cuando el ex teniente de alcalde Fang

Zhen se negó a confesar que apoyaba entre bastidores a la Camarilla del 16 de

Mayo, lo atiborraron a base de licor con la esperanza de que «vomitara la verdad

cuando se emborrachase». A una exdirigente municipal que confesó bajo tortura

haber apoyado a la Camarilla del 16 de Mayo entre bastidores no la soltaron

hasta que implicó a otros trescientos miembros del 16 de Mayo[57].

La subdirectora de la Compañía de Canto y Danza de Nanjing, Li Xiangzhi,

había asumido un papel destacado en la facción rebelde del grupo al comienzo

de la Revolución Cultural y había colocado un cartel de grandes caracteres en el

que se oponía a la práctica de hacer bailar a las artistas con los cuadros

superiores. Los investigadores del 16 de Mayo se aferraron a unos desvaríos que

pronunció tras ser victimizada políticamente, y murió ejecutada como

contrarrevolucionaria en septiembre de 1971[58].

Otros lugares de Jiangsu siguieron el ejemplo de Nanjing. En la prefectura de

Yancheng, por ejemplo, a seis de los trece antiguos miembros del comité

permanente del comité del partido de la prefectura los

etiquetaron como

elementos del 16 de Mayo, y a otros cuatro los incluyeron en la lista de

sospechosos; a más de la mitad de los ochenta y cuatro cuadros de nivel medio

los etiquetaron como elementos del 16 de Mayo, al igual que a casi dos tercios

de los quinientos cuadros de seguridad y agentes de policía de los órganos de la

seguridad pública, la fiscalía y la justicia de la prefectura[59]. Xuzhou purgó a

más de seis mil personas en su campaña contra la Camarilla del 16 de Mayo[60].

[1] Wang Li afirma que diez millones de personas fueron investigadas en la

campaña contra la Camarilla del 16 de Mayo, y 3,5 millones detenidas, lo que

dio lugar a la injusticia más enorme de la Revolución Cultural. Wang Li, op. cit.,

p. 261.

[2] Wu De, op. cit., p. 69.

[3] Citado en Song Yongyi y otros (ed)., op. cit.

[4] Congreso de la Guardia Roja de la Capital, Instituto del Hierro y el Acero de

Pekín, Comuna de Yan'an (ed.), Crónica de las actividades criminales de la

organización conspiratva contrarrevolucionaria «Cuerpo del 16 de Mayo»,

diciembre de 1967.

[5] Ibid.

[6] Zhou Liangxiao y Gu Juying, op. cit., pp. 486-487.

[7] Acta de las declaraciones de Mao Zedong a Yang Chengwu, Zhang

Chunqiao, Wang Dongxing y Yu Lijin, 19 de septiembre de 1967, citada en

Oficina de Investigación de la Historia del Partido del Comité

Central del PCCh,

Historia del Partido Comunista de China, vol. 2, cit., 2011, p. 795.

[8] Wu De, op. cit., p. 68.

[9] Zhou Enlai, Chen Boda, Kang Sheng, Jiang Qing y otros, «Comentarios al

Congreso de la Guardia Roja del Colegio, el Congreso de la Guardia Roja de los

Trabajadores y la Facción Revolucionaria Proletaria de los Tres Ejércitos», 11 de

agosto de 1967.

[10] Jiang Qing, Chen Boda, Zhou Enlai, Kang Sheng y otros, «Comentarios en

la reunión ampliada del Comité Permanente del Comité Revolucionario

Municipal de Pekín, reimpreso por el Puesto de Enlace de la Organización de

Combate Revolucionario de los Órganos del Ministerio de Cultura», 1 de

septiembre de 1967.

[11] El artículo de Liu Shaoqi «Sobre la autoformación de los miembros del

Partido Comunista» fue blanco de críticas en aquella época, y fue calificado de

«"autoformación" reaccionaria"». Nota de los traductores de la edición inglesa:

El título a veces también se traduce como «Cómo ser un buen comunista».

[12] Manuscritos de Mao Zedong, vol. 12, cit., pp. 401-405.

[13] Al comienzo del movimiento, el grupo dirigente del partido

en el Ministerio

de Asuntos Exteriores tachó a los viceministros Chen Jiakang, Wang Bingnan y

otros de elementos antipartido. Durante la crítica de la línea reaccionaria

burguesa, Chen y los demás fueron puestos en libertad. Después, Chen Jiakang

se puso del lado de la facción rebelde y reveló que Chen Yi había dicho en una

sesión de estudio al comienzo de la Revolución Cultural que el lanzamiento de la

Revolución Cultural por parte de Mao era «un acto dictatorial arbitrario del

poder soberano». Zhou Enlai calificó la acción de Chen Jiakang como la de un

«canalla de poca monta» y dijo que era una «mala persona».

[14] Nota de los traductores de la edición inglesa: Véase el capítulo 12.

[15] Nota de los traductores de la edición inglesa: Véase el capítulo 13.

[16] Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[17] Zhou Enlai, Kang Sheng y Jiang Qing, «Comentarios al recibir a

representantes de los equipos de propaganda del EPL de los departamentos

Cultural, Educativo y Académico, y otras unidades de trabajo subordinadas

directamente al Comité Central, desde las 20:30 del 24 de enero de 1970 a las

12:40 del 25 de enero», en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[18] «Instrucciones de Zhou Enlai relativas a la Investigación de la Camarilla del

16 de Mayo mientras recibía a dirigentes del EPL, de equipos de propanganda de

los trabajadores y de los grupos principales del Aparato de Asuntos Exteriores»,

1 de noviembre de 1970. En Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[19] «Comentarios de Zhou Enlai relativos a la Investigación de la Camarilla del

16 de Mayo», 20 de noviembre de 1970, en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[20] Wu De, op. cit., pp. 67-68.

[21] Ibid., p. 72.

[22] Song Yimin, prefacio a Yang Rongjia, Secreots del Ministerio de Asuntos

Exteriores de la República, Hong Kong, Dashan wenhua chubanshe, 2011, p. 11.

[23] He Fang, La autobiografía de He Fang: Reflexiones sobre el camino de

Yan'an, Hong Kong, Ming bao chubanshe, 2007, edición en caracteres

simplificados autoimpresa en 2011, p. 355.

[24] Ibid., p. 355.

[25] Ibid..

[26] Ibid..

[27] Yang Rongjia, op. cit., pp. 219-223.

[28] Ibid.

[29] Ma Jisen, Un relato verdadero del Ministerio de Asuntos Exteriores durante

la Revolución Cultural, Publicaciones de la Universidad China de Hong Kong,

2003, p. 258. Yang Rongjia, op. cit., p. 224, afirma: «Se detuvo a un total de

1.500-1.700 elementos del 16 de Mayo»; He Fang, op. cit., pp. 312, 361-362.

[30] La división de agricultura y silvicultura comprendía el Ministerio de

Agricultura, el Ministerio de Silvicultura, el Ministerio de Productos Acuáticos,

el Ministerio de Recuperación Agrícola, la Oficina de Agricultura del Consejo

de Estado, etcétera, y las facultades, universidades e institutos de investigación

relacionados con ellos. El viceprimer ministro Tan Zhenlin estaba al frente de

todos ellos.

[31] «Comentarios de Zhou Enlai a representantes de la Universidad de

Agricultura de Pekín El Este es Rojo», 16 de septiembre de 1967, en Song

Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[32] Xu Renjun, «Mi experiencia de la Investigación de la Camarilla del 16 de

Mayo de principio a fin», Noticias en línea del Partido Comunista Chino, 17 de

agosto de 2010, 08:32.

[33] Ibid.

[34] Salvo que se indique lo contrario, el contenido de esta sección se ha

extraído de Chen Qizhen, «Recuerdos dolorosos de la Investigación de la

Camarilla del 16 de Mayo en el Ministerio de Alimentación», Yanhuang

Chunqiu, n.o 10, 2011.

[35] Liao Zhunan, «Llenando las lagunas del artículo “Mi experiencia en la

Investigación de la Camarilla del 16 de Mayo en el Ministerio de Alimentación»,

carta enviada por Liao a Yanhuang Chunqiu, inédita.

[36] Antes de la Revolución Cultural, Wu Chuanqi y Lin Yushi eran cuadros

departamentales del Instituto de Investigación Filosófica. El 23 de mayo de

1966, encabezaron la colocación de un cartel de grandes caracteres que criticaba

las Divagaciones Juveniles de Yang Shu, pasando a formar parte de la facción

rebelde del Departamento Académico.

[37] Pan Zinian (1893-1971), natural de Yixing, provincia de Jiangsu, ingresó en

el PCCh en Shanghái en marzo de 1927. Antes de la Revolución Cultural, fue

miembro del grupo dirigente del partido de la Academia China de Ciencias y

secretario del partido y subdirector del Departamento de Filosofía y Ciencias

Sociales de la academia, así como jefe del Instituto de Investigación Filosófica.

[38] Meng Xiangcai, «Me convertí en comisario político de la Camarilla del 16

de Mayo de los departamentos académicos», Yanhuang Chunqiu, n.o 9, 2008.

[39] Du Junfu, «Cómo me llegaron a tachar de elemento del “16 de Mayo”», Jiyi

(Recuerdo), n.o 20, 13 de agosto de 2009.

[40] «Comentarios de Zhou Enlai relativos a la Investigación de la Camarilla del

16 de Mayo», 20 de noviembre de 1970, en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[41] «Comentarios de Zhou Enlai y Li Xiannian al recibir a representantes del

aparato de salud y saneamiento», 10 de diciembre de 1967.

[42] Zhou Guangzhen, Historia de la Orquesta Filarmónica Central (1956-1996),

Hong Kong, Sanlian shudian (Xianggang) youxian gongsi, diciembre de 2009.

[43] «Decisión relativa a la rehabilitación del caso de la camarilla conspirativa

contrarrevolucionaria “16 de Mayo” de Guangxi», Documento [de Guilin] n.o 37

[1983], 22 de junio de 1983; Grupo dirigente del Comité del Partido [de la

prefectura] para tratar las repercusiones de la Revolución Cultural, 15 de junio

de 1983.

[44] Wang Chunnan, «Un incidente del que nunca me arrepentiré: Crítica de la

campaña de Jiangsu para investigar a la Camarilla del “16 de Mayo” durante la

Revolución Cultural», Zuotian (Ayer), núm. 47.

[45] Liu Dinghan (ed.), Historia concisa de la Jiangsu contemporánea, Pekín,

Dangdai Zhongguo chubanshe, 1999, p. 235; Nomenclátor de la provincia de

Jiangsu: Nomenclátor del PCCh, 2002, p. 320; Pan Zhuping, «La injusticia de la

investigación de Jiangsu de la Camarilla del “16 de Mayo”», Yanhuang Chunqiu, n.o 11, 2007.

[46] Ding Qun, «Una montaña de casos injustos, todos inventados: La campaña

de la provincia de Jiangsu para investigar y socavar la camarilla “16 de Mayo”»,

citado en Wang Chunnan, op. cit.

[47] Liu Dinghan, op. cit., p. 235.

[48] Recopilación de materiales de exposición y crítica de la reunión ampliada

del Comité Permanente del Comité Municipal del PCCh de Nanjing, 20 de

noviembre de 1974, p. 44.

[49] Pan Zhuping, op. cit. En las Memorias de Du Wenzhen, Dong Guoqiang vio

a unas mil cien personas en la lista de investigación de la escuela, con 359

elementos señalados el 16 de Mayo, 248 nombrados en una concentración

multitudinaria en la escuela, 158 encerrados e investigados y más de veinte

perseguidos hasta la muerte. Véase Dong Guoqiang y otros, «Entrevista con el

profesor Jiang Guangxue», Jiyi (Recuerdo), n.o 30.

[50] Dong Guoqiang (ed.), La Revolución Cultural experimentada personalmente: Historia oral de catorce profesores y estudiantes de la Universidad de Nanjing, Kejie chubanshe, 2009, p. 347.

[51] Pan Zhuping, op. cit.

[52] Existen fuentes que indican que la persona que desenmascaró a Wu Dasheng sufría un trastorno mental tras haber sido torturada. Véase Dong Guoqiang y otros, op. cit.

[53] Dong Guoqiang y otros, op. cit.

[54] Ibid.

[55] Ibid.

[56] Ibid.

[57] Ibid.

[58] Descendientes de Yu Yao, «Xu Shiyou y las "dos excavaciones" de Jiangsu».

[59] Pan Zhuping, op. cit.

[60] El 29 de mayo de 1975, Deng Xiaoping dijo: «Durante la investigación del "16 de Mayo", Xuzhou investigó a más de seis mil personas. Es una cifra espeluznante». Véase Obras escogidas de Deng Xiaoping, vol. 2, cit., p. 10.

16. La Depuración de las Filas de Clase La Depuración de las Filas de Clase (DFC) fue uno de los principales componentes de la Revolución Cultural. Según Mao: «La Depuración de las Filas de Clase debe ir dirigida contra los traidores, los espías, los inveterados

seguidores de la vía capitalista, los contrarrevolucionarios, los terratenientes no reformados, los campesinos ricos, los elementos perniciosos y los derechistas»[1]. La DFC fue una purga despiadada y violenta del régimen dirigida principalmente contra la clase baja política y los viejos funcionarios del régimen del Kuomintang que habían logrado sobrevivir a campañas políticas anteriores. El lanzamiento en toda regla de la DFC se produjo en 1968, justo cuando Mao exigía una gran alianza y la reconstrucción de un nuevo orden lo antes posible. Los miembros de las organizaciones de masas que tenían antecedentes familiares indeseables, o los de buenos antecedentes que obstruían la restauración del orden, también se convirtieron en víctimas de la DFC.

LA IDEOLOGÍA RECTORA Y LA BASE JURÍDICA DE LA DEPURACIÓN DE LAS FILAS DE CLASE

El 30 de enero de 1967, Mao escribió una nota sobre el informe de Tan Zhenlin acerca de la situación en la división agrícola del Consejo de Estado: «Una minoría de contrarrevolucionarios, derechistas y degenerados se ha infiltrado en el partido, el gobierno, el ejército, los civiles, las escuelas, las fábricas, los pueblos y las empresas. Es una gran suerte que toda esta gente se haya hecho notar durante esta campaña. Las masas revolucionarias deben investigarlos con seriedad y criticarlos a fondo, y luego tratar a cada uno de ellos según la gravedad del caso. Por favor, tomen nota de este problema»[2]. Los dirigentes de las unidades de trabajo de todos los niveles respondieron a esta nota examinando a su personal y a los que habían servido durante el periodo republicano a través de la lente de la lucha de clases.

Para entonces, Mao había ordenado al Comité Central que publicara el 13 de enero un documento titulado «Varias disposiciones relativas a la intensificación de la labor de seguridad pública en la Gran Revolución Cultural Proletaria», conocido con posterioridad como las «Seis disposiciones de seguridad pública».

Entre los puntos abordados, el artículo 2 criminalizaba el pensamiento y el discurso que «atacara y vilipendiase» a Mao y Lin Biao, y en la práctica también a Zhou Enlai, Jiang Qing, Kang Sheng y otros dirigentes del cuartel general proletario, mientras que el artículo 4 ampliaba los objetivos a los que la dictadura tenía en el punto de mira para incluir a veintiuna categorías de personas y a sus familiares. Esta malvada ley sirvió de base legal para la Depuración de las Filas de Clase que tuvo lugar a continuación.

Entre noviembre de 1967 y abril de 1968 se llevaron a cabo campañas a título de prueba en varias provincias. Poco después de que a un crítico declarado del PCCh, Lin Zhao, lo ejecutaran en Shanghái el 29 de abril de 1968, se lanzó la campaña de la DFC en todo el país.

Una directriz de Mao emitida en la primavera de 1968 proporcionó una base teórica para la DFC, al definir la Revolución Cultural como «una continuación de la duradera lucha entre las amplias masas revolucionarias y los reaccionarios del Kuomintang bajo el Partido Comunista de China y su dirección, y una continuación de la lucha entre el proletariado y la burguesía»[3].

En octubre de 1968, en pleno apogeo de la DFC, Mao explicó la campaña a Beqir Balluku, jefe de una delegación albanesa que estaba de visita en el país: Una clase fracasada seguirá luchando, por lo que nunca hablamos de victoria final. Incluso después de décadas, no podemos hablar de ello o descuidar la vigilancia. Esa gente sigue existiendo; esa clase sigue existiendo; en el continente hay restos del Kuomintang. Algunos se han infiltrado en nuestros órganos de dirección central o en los órganos de dirección local. Esta vez los estamos depurando uno por uno. […] Esta vez se ha producido una gran limpieza en el partido, el gobierno, el ejército y los civiles; se están depurando y desenmascarando. Si estamos hablando de setecientos millones de personas,

[307] y una de cada mil es mala, esto indica que la contradicción entre el enemigo y nosotros es grave. […] Probablemente seguiremos depurando las filas de clase y purgando el partido durante seis meses o un año. Eso mantendrá las

cosas tranquilas durante un tiempo, de diez a veinte años[4].

El boletín emitido por el Duodécimo Pleno del Octavo Comité Central del PCCh el 31 de octubre de 1968 decía: «Es esencial seguir depurando a fondo las filas de clase en las fábricas, las comunas populares, los órganos de gobierno, las escuelas, todas las empresas e instituciones estatales, y los barrios, y descubrir al puñado de contrarrevolucionarios ocultos en las organizaciones de masas».

EL MODELO DE POLÍTICA PARA LA DFC

El 21 de febrero de 1968, personal de control militar enviado por la Unidad de Seguridad Central 8341 entró en la Imprenta Xinhua para «combatir al enemigo». El resumen de esta experiencia, publicado en todo el país como Documento Central n.o 74 (1968) por sugerencia

de Mao, provocó un auge de la DFC en todo el país. El documento hacía especial hincapié en la necesidad de tomar nota de la política: «Su método básico consistía en movilizar sin reservas a las masas, diferenciar de forma rigurosa entre los dos tipos de contradicciones, captar con firmeza la dirección de la lucha, lograr la unidad del pueblo en la medida de lo posible, reunir todos los factores positivos y aislar y atacar sin piedad al puñado de enemigos de clase en la mayor medida posible».

A pesar de lo que el documento y los líderes centrales decían sobre la política, los ataques de la campaña ampliaron de manera rápida su alcance y se volvieron cada vez más brutales. Imbuidos desde hacía tiempo en la ideología de la lucha de clases, los dirigentes de todos los niveles y los activistas de base de las campañas políticas veían enemigos de clase dondequiera que miraran. Era mejor cometer un error político apresando a demasiadas personas que incurrir en él capturando demasiado pocas. En el sistema totalitario, la complacencia de los niveles inferiores garantizaba que las intenciones originales de los niveles superiores se magnificaran conforme descendían de nivel, de modo que las purgas siempre trascendían los límites originales. Además, en las localidades y unidades de trabajo en las que no se había logrado una gran alianza, las facciones trataban de desprestigiarse mutuamente apresando a los

«malhechores» que se habían «infiltrado» en la facción contraria, y de aislarse de las críticas tomando la iniciativa de «depurar» sus propias filas de clase de la

«ínfima minoría de canallas».

La Fábrica de Locomotoras 7 de Febrero (originalmente llamada Fábrica de Locomotoras Changxindian) fue una de las «seis fábricas y dos escuelas»

consideradas «lugares de prueba del Presidente Mao» durante la Revolución Cultural[5] porque sus Equipos de Propaganda del Pensamiento Mao Zedong del EPL habían sido enviados por el Regimiento de la Guardia Central. En el Primer Pleno del Noveno Comité Central del PCCh, celebrado el 25 de abril de 1969, Mao dijo: «La dirección de una mayoría sustancial de fábricas no está en manos de auténticos marxistas ni de masas obreras. […] Por ejemplo, la Fábrica 7 de Febrero […] es una gran factoría con ocho mil trabajadores y decenas de miles de familiares. En el pasado, el Kuomintang tenía nueve jefaturas de distrito, y la Liga de la Juventud, tres organizaciones, junto con ocho organizaciones de agentes

secretos». El 27 de mayo de 1969, el Comité Revolucionario Municipal de Pekín emitió un informe que hacía de la Fábrica de Locomotoras del 7 de febrero un modelo nacional para ejecutar la política de Depuración de las Filas de Clase. En aquel momento, la experiencia de la Fábrica de Locomotoras del 7

de Febrero se vio como una rectificación de la desviación a la izquierda y un énfasis en la política, pero lo único que realmente significaba era que algunas de las personas identificadas en falso como contrarrevolucionarias no fueron formalmente etiquetadas como tales. Aun así, a 215 personas se las calificó de traidores, agentes secretos, incorregibles seguidores de la vía capitalista y contrarrevolucionarios de diversos tipos, y a casi un tercio de los 155 cuadros de rango medio y alto se los categorizó como incorregibles seguidores de la vía capitalista o contrarrevolucionarios históricos. Muchos casos se basaban en testimonios obtenidos mediante tortura. Más de veinte miembros veteranos del partido y trabajadores se suicidaron. Durante la DFC, el personal de la fábrica no se atrevía a hablar ni a visitarse, ya que todos vivían en un estado de Terror Rojo.

Siete años tarde, en 1975, un nuevo examen reveló que 203 de los 215 casos de contrarrevolución carecían de fundamento, mientras que solo uno de los casos de cuadros justificaba una investigación más a fondo. En 1978, una iniciativa de aplicación de políticas desacreditó gran parte de la información del influyente informe de 1969[6].

El ejemplo dado por la Fábrica del 7 de Febrero tuvo un efecto nefasto en la población general de Pekín en 1968. El informe del 2 de septiembre del Comité

Revolucionario Municipal de Pekín al Comité Central, «Situación actual de la Depuración de las Filas de Clase», afirmaba: «Para el 28 de agosto, se habían descubierto en toda la ciudad 68.123 malhechores de diversos tipos, entre ellos 2.827 traidores, 3.721 agentes secretos, 2.688 seguidores incorregibles de la vía capitalista, 7.942 contrarrevolucionarios activos, 24.161 elementos negros no reformados, 151 autoridades académicas reaccionarias, 1.855 capitalistas reaccionarios, 2.284 canallas infiltrados en organizaciones de masas, 10.819

elementos negros recién descubiertos y 11.675 más»[7]. Las persecuciones siguieron creciendo como una bola de nieve, y un nuevo informe de situación del Comité Municipal del Partido de Pekín del 9 de marzo de 1969 sostenía que «a finales de febrero, se había descubierto a 99.000 personas en toda la ciudad».

Cifras incompletas indican que para el 20 de febrero se habían concluido 15.000

casos, más de la mitad clasificados como «contradicciones entre el enemigo y nosotros»[8].

De acuerdo con la directriz suprema de Mao de que «la dictadura es la dictadura de las masas»[9], todas las localidades organizaron equipos de dictadura de masas. En la Provincia de Anhui, el número de miembros de estas organizaciones aumentó a 1,1 millones en la primavera de 1969 y se extendió a todos los rincones de la región. Sin tener en cuenta las leyes, dichos equipos impusieron de modo arbitrario la dictadura a más de 1,5 millones de personas en tres años (incluidos 430.000 «canallas» recién descubiertos durante la DFC). A las víctimas se las denunció, golpeó y torturó, y más de 180.000 sufrieron prolongados encarcelamientos ilegales. Más de 50.000 seguían detenidas el 7 de junio de 1971, cuando el comité revolucionario provincial anunció la disolución de tales organizaciones[10].

Para evitar que los «enemigos de clase» se escabulleran, las unidades de trabajo imitaron los modelos de campaña de las «seis fábricas y dos escuelas»

estableciendo grupos de casos especiales compuestos por su personal más fiable políticamente y con un historial intachable. Las provincias y ciudades también organizaron equipos especializados para buscar en los viejos archivos del gobierno información sobre los empleados del régimen anterior a 1949 e informar de sus nombres a sus actuales unidades de trabajo. La Provincia de Jiangsu organizó a miles de personas para este fin, recopilando fichas de más de 8.000 organizaciones y 420.000 individuos, y dosieres sobre 1.110 personas[11].

Cualquiera que tuviese una ficha se convertía en objetivo de la DFC. En Sichuan, montones de investigadores redactaron 160.000 fichas que incluían acusaciones contra 800 traidores, 3.000 agentes secretos y 108.000

contrarrevolucionarios[12].

DECENAS DE MILLONES DE VÍCTIMAS

Tras investigar una gran cantidad de nomenclátores condales, el académico chino-estadounidense Ding Shu llegó a la conclusión de que, en cada condado chino, más de diez mil personas fueron

apresadas, humilladas y torturadas en público, y más de cien murieron debido a la Depuración de las Filas de Clase[13]. Ding Shu calcula que un total de treinta millones de personas sufrieron humillaciones y torturas públicas en todo el país durante la DFC, y que medio millón murieron[14]. Andrew Walder y Su Yang, tras recopilar información de más de 1.500 nomenclátores condales posteriores a la Revolución Cultural para analizar el movimiento en las zonas rurales, estiman que se persiguió a 36 millones de personas, que entre 750.000 y 1,5 millones de personas murieron asesinadas y que un número similar de personas sobrevivieron con daños irreversibles[15]. Las historias oficiales de la Revolución Cultural reconocen que durante la DFC se fabricaron millones de casos falsos, que implicaron a unos cien millones de objetivos, asociados y familiares[16].

Por ejemplo, tras la creación del comité revolucionario de Anhui, en toda la provincia se identificó a más de 430.000 «malhechores» a finales de 1968, y se los denunció, golpeó y torturó de múltiples maneras. Entre ellos, los órganos oficiales de la dictadura a nivel de condado y superior metieron entre rejas a 188.225, 4.646 de los cuales fueron empujados al suicidio y 1.074 golpeados hasta la muerte mientras estaban en prisión. Otros 359 murieron a consecuencia de las palizas. Solo en el condado de Huoqiu, 90 personas murieron asesinadas a golpes, enterradas vivas o ahogadas entre mayo y septiembre de 1968, y 445 se suicidaron[17].

En Shanghái, según estadísticas incompletas, la oficina municipal de casos especiales tramitó al menos 965 casos relevantes y 731 casos de camarilla importantes, e investigó a 169.405 personas, de las cuales persiguió hasta la muerte a 5.449. A la mayoría de las figuras culturales importantes de la ciudad se las atacó e investigó[18]. El informe de progreso del comité revolucionario

municipal al Comité Central en septiembre de 1968 afirmaba que «se ha identificado a 142.453 traidores, agentes secretos, capitalistas incorregibles y terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos perniciosos y derechistas sin enmienda, incluyendo 53.344 nombrados en el pasado y 89.109

nuevos casos. También se ha descubierto a otros 8.893 contrarrevolucionarios activos»[19].

En Jiangsu, donde la DFC continuó hasta 1970, el comité revolucionario provincial informó al Ministerio de Seguridad del Estado en noviembre de 1971

de que se había descubierto a más de 83.190 contrarrevolucionarios[20], y de que el número de implicados era mucho mayor. Solo en el condado de Gaoyou, se investigó a 13.326 personas entre 1968 y 1969[21]. El Comité Revolucionario del condado de Wujin, en Jiangsu, utilizó el lema «categoría veinticuatro tifón rojo» para encerrar a 108 «demonios-buey y espíritus-serpiente», y detuvo, humilló y torturó en público a más de 14.600 personas[22]. La Provincia de Zhejiang encerró a cientos de miles de personas durante la DFC, y a 9.198 las persiguió hasta la muerte[23]. En algunos casos, se clasificó a aldeas enteras como contrarrevolucionarias o bandidas.

La Provincia de Guangdong persiguió a 253.200 «enemigos de clase» desde 1968 hasta febrero de 1969, y en marzo de 1970 había descubierto 20.291

«camarillas políticas» y apresado, humillado y torturado en público a 63.297

objetivos principales. La ciudad de Guangzhou organizó 28.261 clases de estudio con casi 2,17 millones de participantes para depurar las filas de clase de julio a octubre de 1968, y en noviembre había descubierto a 28.738 «enemigos de clase» y personas con «problemas graves», a algunas de las cuales las persiguió hasta la muerte[24]. Un documento de opinión redactado por el comité revolucionario provincial dio lugar a persecuciones y prejuicios contra los chinos retornados al extranjero y las personas con familiares que vivían fuera de la China continental. En el condado de Taishan, a más de 4.000 cuadros se los obligó a rellenar formularios en los que declaraban que habían «roto sus relaciones con el extranjero», y en Foshan, a más de la mitad de los 15.000

hogares de chinos de ultramar se los reclasificó como terratenientes o campesinos ricos, se saquearon sus casas y se congelaron sus cuentas bancarias[25].

La campaña en la prefectura de Nanning, en Guangxi, se saldó con 78.746

personas aprehendidas, humilladas y torturadas en público, y 17.372 perseguidas hasta la muerte[26]. Shaanxi denunció, investigó y encerró a más de 400.000

personas, purgó a más de 62.000 cuadros y civiles ordinarios, y añadió más de 50.000 hogares a la lista negra de terratenientes o

campesinos ricos, lo que acarreó que algunas personas murieran por causas no naturales[27]. La Provincia de Gansu encerró a más de 300.000 cuadros y civiles[28], y solo en el condado de Dingbian se identificó a 3.091 «enemigos de clase» y 15 «organizaciones reaccionarias» como resultado de confesiones obtenidas mediante tortura[29].

En la Provincia de Shandong, se depuró a 113.605 personas: casi todos los casos fueron demostrablemente fraudulentos[30]. A finales de noviembre de 1968, en la Provincia de Heilongjiang se había investigado a más de 100.000 personas, sospechosas de ser enemigos de clase, y más de 4.100 de ellas habían muerto por causas no naturales[31]. En septiembre de 1968, la Provincia de Jilin había descubierto 90.090 «enemigos de clase» y 560 grupos de agentes secretos contrarrevolucionarios con 12.464 miembros[32]. La persecución de miles de personas inocentes en la zona de Changchun se saldó con 1.929 muertes no naturales, incluidas 184 personas golpeadas o torturadas hasta la muerte y 1.745

que se suicidaron[33]. En la Provincia de Liaoning, más de 20.000 personas murieron por causas no naturales entre 1968 y principios de 1969[34].

La DFC de Jiangxi se llevó a cabo con una iniciativa local adicional llamada los

«Tres Investigados» (investigar a traidores, espías y contrarrevolucionarios activos). Este movimiento, combinado con la subsiguiente Campaña Un Golpe y Tres Antis, se dirigió contra más de 900.000 personas, fabricó al menos 4.102

casos falsos, etiquetó erróneamente a más de 171.000 personas como contrarrevolucionarias y causó más de 20.000 muertes no naturales[35]. Un ingeniero del Departamento Provincial de Agua y Energía que estaba siendo investigado se suicidó de una forma especialmente horrible. De pie en el pasillo de su edificio de oficinas, se abrió el abdomen con un cuchillo de cocina, sacó sus entrañas y procedió a cortarlas en pedazos mientras decía: «Mirad todos,

¿soy rojo o negro por dentro?». Otro hombre a quien estaban denunciado fue al baño y se clavó un clavo en la cabeza[36]. Según las estadísticas de los departamentos de seguridad pública de Jiangxi, entre el 12 de septiembre y el 19

de octubre de 1968, los comités de la dictadura de masas de

catorce comunas (pueblos) asesinaron con lanzas y otros instrumentos afilados a 202 presuntos contrarrevolucionarios de edades comprendidas entre los nueve y los ochenta y un años. Las campañas DFC y Un Golpe y Tres Antis de la prefectura de Yichun dieron lugar a casos injustos contra 644 «camarillas contrarrevolucionarias», 3.384 contrarrevolucionarios y 9.973 «elementos negros», con 7.709 hogares etiquetados erróneamente como «enemigos de clase», 39.002 casas saqueadas de manera ilegal, 4.512 personas «sentenciadas por las masas», 4.378 personas

empujadas al suicidio y 217 lisiadas por palizas[37].

La campaña de la DFC de Yunnan, que duró desde diciembre de 1968 hasta finales de 1969, tuvo como resultado la purga de 237.310 personas y el encarcelamiento de al menos 6.769 «contrarrevolucionarios»[38]. Dicha campaña se combinó con un proceso de «trazar la línea y formar», resultado de un conflicto entre facciones anterior, en el que los miembros de una facción se convirtieron en los principales objetivos de la DFC. En un ejemplo tristemente célebre en la Provincia de Yunnan, un conflicto entre facciones que provocó la caída de un miembro del secretariado del PCCh de la Provincia de Yunnan, Zhao Jianmin, hizo que se investigara a más de 1,38 millones de personas y que se produjeran más de 17.000 muertes no naturales durante la DFC. En la prefectura de Yuxi, se asesinó o empujó al suicidio a 1.089 personas, y en la ciudad de Kunming, se persiguió a más de medio millón de personas, 1.486 de las cuales murieron[39]. En el condado de Qiaojia, los verdugos del campesino Zhou Mingtai lo destriparon y le sacaron el cerebro del cráneo; uno de ellos le amputó los órganos sexuales, los cocinó y se los comió[40].

Tan Furen, comisario político de la Región Militar de Kunming y presidente del comité revolucionario provincial de Yunnan, afirmó que a 900.000 personas aún no se las había clasificado bajo la reforma agraria, por lo que, a principios de 1969, enviaron a 83.687 a regiones minoritarias del interior de la provincia para llevar a cabo una «segunda reforma agraria». A esas personas se las asignó a una clase o a otra según la facción: a las asociadas con la facción equivocada se las señaló como terratenientes y campesinos ricos. Las estadísticas de una parte de los condados muestran que a 7.605 hogares de campesinos pobres o medios-bajos se los «ascendió» a terratenientes o campesinos ricos, y se saquearon 30.620 hogares[41].

La DFC trajo consigo otra ronda de saqueos en todo el país, ordenados por los comités revolucionarios con el argumento de que la

destrucción de las cuatro cosas viejas de 1966 no había sido lo bastante exhaustiva. Después de más de un año, casi no quedaba oro ni plata en manos privadas.

VARIOS GRUPOS SOCIALES ATACADOS

Los intelectuales fueron uno de los principales objetivos de la DFC, y las universidades se convirtieron en zonas siniestradas. En la Universidad Tsinghua, durante la DFC se investigó a 1.228 de los 6.000 profesores y empleados[42], con 16 muertes no naturales. Cuando el Equipo de Propaganda del Pensamiento Mao Zedong de los Obreros de la Capital y el EPL se estacionó en la Universidad de Pekín en agosto de 1968, dijo: «La UP está llena de hijos de puta». (Mao había afirmado en cierta ocasión que la Universidad de Pekín era

«un pequeño templo azotado por malos vientos y un estanque poco profundo con muchas tortugas»; «tortuga» es otra palabra para «hijo de puta»). Más de 900

personas de la universidad –el 22,5% de todos los profesores y administradores–

se convirtieron en objetivos principales de las investigaciones, y a 23 personas se las persiguió hasta la muerte[43].

En las dependencias de Pekín de la Academia China de Ciencias, al físico Zhang Zongsui, al geofísico Zhao Jiuzhang, al zoólogo Liu Chongle y otros científicos famosos se los persiguió hasta la muerte. De los 9.279 miembros del personal de la academia con sede en Pekín, a 881 se los puso bajo aislamiento e investigación, y a 102 se los clasificó como «contradicciones entre el enemigo y nosotros». De los 180 investigadores de alto nivel, a 107 se los sometió a pesquisa, y a 83 se los dejó con subsidio de subsistencia equivalente al 6% de su salario original[44].

En los centros de investigación de la academia en Shanghái, a más de 600

personas se las acusó de ser agentes secretos, a más de 200 se las aisló e investigó, a 2 se las golpeó hasta la muerte, 10 quedaron lisiadas de por vida y 4

se suicidaron, entre ellas el científico Lei Hongshu, que había regresado a China desde los Estados Unidos en 1949. Otras 9 personas intentaron suicidarse, pero sobrevivieron[45].

En la filial de la academia en Changchun, a 166 especialistas del Instituto de Investigación de Maquinaria Óptica de Precisión y a 110 del Instituto de Investigación de Química Aplicada se los etiquetó como agentes secretos. 13 del Instituto de Óptica se suicidaron[46].

Xiao Guangyan, investigador del Instituto de Física Química de Dalian, había hecho importantes contribuciones a la industria petrolera china tras regresar al país en 1950 por fervor patriótico. El 5 de octubre de 1968, lo arrojaron a un

«corral de bueyes» y saquearon su casa. Después de que la mañana del 11 de diciembre lo hallaran muerto por una sobredosis de somníferos, el Equipo de

Propaganda Obrera colocó una gran pancarta que proclamaba: «Noticias excepcionalmente buenas» y notificó a toda la academia su decisión de «avanzar en la cresta de la victoria y cavar hondo para todos los enemigos de clase». La investigación de una supuesta «camarilla de agentes especiales 301» en la que estaba implicado Xiao Guangyan abarcó a veintiséis personas de once unidades de trabajo.

Cuando Xiao sufrió la sobredosis, su esposa, Zhen Suhui, estaba en proceso de reforma mediante el trabajo en la granja Yingchengzi. Esa tarde, alguien del equipo de propaganda del instituto la llamó y le dijo: «El agente secreto contrarrevolucionario Xiao Guangyan se ha suicidado para escapar al castigo por una contradicción entre el enemigo y nosotros. Tienes que seguir confesando».

Zhen Suhui pidió tranquilamente dos días de permiso para cuidar de su hija de catorce años, Luoluo, a la que no veía desde hacía muchos días, y que había quedado abandonada a su suerte desde que detuvieron a sus padres. Al parecer, madre e hija llegaron a un entendimiento sobre las difíciles decisiones que les quedaban por tomar. Luoluo regaló una foto a su compañera de clase con un mensaje escrito en el reverso: «En eterno recuerdo». Zhen Suhui y Luoluo prepararon y comieron varias bolas de masa hervida y, pocos días después, las descubrieron muertas, unidas en un abrazo[47].

Otros suicidas de la comunidad científica fueron Rao Yutai, fundador de la física moderna en China; Dong Tiebao, experto en mecánica y matemáticas computacionales y pionero de la investigación china en sistemas informáticos y mecánica de fractura; Zhao Jiuzhang, meteorólogo de renombre y experto en física espacial; y veinte miembros de clase A de la ACC, entre ellos el matemático Xiong Qinglai, el entomólogo Liu Chongle, el micólogo Deng Shuqun y

el experto en ingeniería química y metalurgia Ye Zhupei.

Eruditos en humanidades también se suicidaron tras una terrible persecución.

Entre ellos se encontraban el célebre escritor Li Guangtian y el famoso traductor Fu Lei y su esposa, Zhu Meifu.

La Vigésimo Tercera Compañía de Ingeniería de Instalaciones (originalmente llamada Compañía 103), que hizo una destacada contribución a la primera bomba atómica de China, detuvo a un número cada vez mayor de personal a medida que avanzaba la DFC. Un representante militar dijo en un mitin masivo dictatorial: «¡Alguien ha dicho que hemos detenido a demasiada gente! ¿Cómo que demasiada? El Presidente Mao nos ha enseñado que tenemos que unificar

dos 95% y dejar dos 5%, que sumados es el 10%. ¡Debemos hacer detenciones basándonos en una proporción del 10%!»[48]. En aquella época, este centro de ingeniería era responsable de la construcción del mayor reactor de energía atómica del país, el Proyecto 801. La tercera división de ingeniería de la empresa tenía más de 1.500 empleados, por lo que, según la proporción del 10%, había que detener a más de 150, lo que afectaría al avance del proyecto. Aun así, el corral de bueyes siguió creciendo, ya que se detuvo a más de 150 personas. En aquel momento, el representante militar dijo: «Las personas arrestadas hasta ahora son solo las pequeñas gambas que flotan en la superficie. ¡Los peces gordos siguen en las profundidades y tenemos que seguir intentando atraparlos!». Toda la fábrica se vio envuelta en confrontaciones el 29 de junio y el 23 de agosto de 1967. Inmediatamente después, la emisión de radio de la URSS a China informó de una gran batalla en la mayor instalación atómica del país. Tras llegar a la conclusión de que esta información debía haber sido filtrada por agentes soviéticos, los representantes militares llevaron a cabo una redada masiva, y todo el personal técnico que había estudiado en la Unión Soviética se convirtió en sospechoso. Con el tiempo, las sospechas se ampliaron a los aficionados a las radios de transistores, y el número de detenidos superó los 170.

Años más tarde, un nuevo examen de los casos reveló que todas las acusaciones eran completamente infundadas[49].

A Ye Qisun, una de las principales autoridades chinas en física, ya septuagenario durante la DFC, lo encarcelaron por un caso infundado contra un antiguo alumno. Cuando lo interrogaron, solo dijo una cosa:

«Soy un científico, soy honrado, no miento». Cuando lo liberaron, ya estaba gravemente enfermo e incontinente, con las piernas tan hinchadas que apenas podía mantenerse en pie y el cuerpo doblado en un ángulo de noventa grados.

En las capitales de condado donde no había universidades, los profesores de primaria y secundaria se convirtieron en los principales objetivos de la DFC. A dos tercios de los profesores del condado de Chongyi, en Jiangxi, los purgaron tras una investigación en grupo[50]. En el condado de Heping, en Guangdong, se investigó al 38,5% de los profesores[51], y se apresó, humilló y torturó en público a un total de 38.000 personas, de las cuales más de 750 resultaron gravemente heridas y 249 sufrieron muertes no naturales[52].

Los círculos literarios y artísticos chinos fueron uno de los principales focos de atención de la DFC. A Yan Fengying, una querida intérprete de la ópera Huangmei de Anhui, la tacharon de «autoridad reaccionaria burguesa» y la

denunciaron en repetidas ocasiones junto a su marido y sus dos hijos pequeños.

Decidida a poner fin a su sufrimiento, Yan tomó una sobredosis de somníferos y escribió una nota de suicidio. Su marido, Wang Guanya, la descubrió cuando aún estaba viva e intentó obtener un tratamiento de urgencia. En lugar de ello, el representante militar Liu Wanquan y otras personas celebraron una reunión de denuncia en torno a la cama de Yan hasta que esta cayó en coma. Privada del tratamiento necesario, Yan murió a la mañana siguiente, a la edad de treinta y siete años. Liu Wanquan exigió una autopsia, alegando que Yan se había suicidado siguiendo instrucciones de una agencia de espionaje extranjera y que tenía un radiotransmisor y una cámara en sus entrañas. Por orden de Liu, el médico desnudó a Yan Fengying mientras Liu Wanquan observaba y la abrió en canal, extendiendo sus órganos internos sobre la mesa de operaciones, pero lo único que se encontró fueron los somníferos parcialmente digeridos. De pie junto al cadáver profanado, Liu Wanquan declaró: «Yan Fengying, nunca te vi actuar en el escenario ni en el cine, pero hoy he visto tu verdadero yo»[53].

En algunas empresas de larga tradición también se investigó, por regla general, a los trabajadores de más edad que habían ingresado antes de 1949. La Terminal Petrolera de Yumen en Gansu había sido una de las principales compañías petroleras de China mientras el KMT estaba en el poder. Durante la DFC, se mandó investigar a todos los

empleados mayores de dieciocho años cuando el PCCh tomó el control en 1949. En otoño de 1968, el comité revolucionario de la empresa inició una investigación a gran escala sobre «organizaciones de agentes secretos» en la terminal de petróleo, torturando a un técnico de edad avanzada, Zhu Youqing, para que confesara la existencia de una red de espionaje. A Nie Hongxin, antiguo vicesecretario del partido en la terminal petrolera, lo trajeron de vuelta y lo interrogaron sin cesar durante diecisiete días y diecisiete noches hasta que nombró a 247 agentes secretos. El resultado fue diez cuadros y ocho trabajadores perseguidos hasta la muerte, cientos de torturados y miles de familiares implicados. Dado que la industria petrolera china dependía de Yumen, el caso del falso espía tuvo graves repercusiones en los demás campos petrolíferos del país durante la DFC[54].

GRANDES CASOS DE INJUSTICIA PARA UN GRAN

NÚMERO DE PERSONAS

Mao había planeado que 1968 fuera el año crucial durante el cual el «gran caos»

daría paso al «gran orden», y la gran alianza gestionada por las unidades de apoyo a la izquierda marginó aún más a la facción rebelde con este fin. Cuando los miembros no cooperativos de la facción rebelde se convirtieron en un obstáculo para la gran alianza, algunas localidades fabricaron casos falsos de

«camarillas contrarrevolucionarias» como medio para eliminarlos. Los dirigentes centrales cooperaron con los funcionarios locales en la creación de algunos de estos casos injustos.

La sección de Guangxi del Cuerpo de Salvación Nacional

Anticomunista

En las primeras horas del 25 de julio de 1968, los dirigentes centrales que recibían a representantes de las facciones conservadoras y rebeldes de Guangxi en el Salón Oriental del Gran Palacio del Pueblo criticaron con dureza a la organización de masas 22-4 de Guangxi y preguntaron sobre los rumores sensacionalistas acerca de un Cuerpo de Salvación Nacional Anticomunista (CSNA). Zhou Enlai afirmó: «Debe de haber una mano negra detrás de todos los crímenes contrarrevolucionarios que han ocurrido en Guangxi. Existe un Cuerpo de Salvación Nacional Anticomunista en Guangzhou, y ustedes tienen una rama en Guangxi». Kang Sheng sostuvo: «Algunos líderes de la Facción de la Bandera en Guangdong se han convertido en cabecillas

del Cuerpo de Salvación Nacional Anticomunista, y ustedes también pueden tener este problema».

El interés de los dirigentes centrales por el CSNA se vio espoleado por un informe del 17 de mayo del comité preparatorio del comité revolucionario de Guangxi y del Distrito Militar de esa región titulado «Resolver el caso de la sección de Guangxi del “Cuerpo de Salvación Nacional Anticomunista de la República de China” de los Bandidos de Chiang». Según el informe, la

«organización contrarrevolucionaria», formada el 3 de febrero de ese año, estaba activa en la ciudad de Nanning y en cuatro prefecturas, y había llegado a tener dos mil «bandidos» organizados en brigadas y escuadrones. El CSNA supuestamente utilizaba el conflicto entre facciones para infiltrarse en organizaciones de masas y obtener financiación y armas mediante saqueos y combates. Se decía que tenía su cuartel general en una zona controlada por la

facción 22-4 y utilizaba la fortaleza de la facción como puesto de enlace para establecer contacto con los chinos de ultramar en Vietnam.

En las décadas 1950 y 1960 existió una Décima Brigada del Cuerpo de Salvación Nacional Anticomunista de la República de China, sección Guangxi, que había organizado rebeliones, pero los órganos locales encargados de hacer cumplir la ley se habían ocupado de ella en su momento. Ahora se revivía este caso muerto como excusa para reprimir a la facción 22-4.

El comité preparatorio del comité revolucionario y el distrito militar de Guangxi ya habían movilizado a las masas contra el CSNA en mayo y junio, con el resultado de decenas de miles de personas brutalmente denunciadas, numerosas víctimas mortales y heridos graves[55]. En la prefectura de Hechi, por ejemplo, se asesinó o se empujó al suicidio a 7.864 personas, y en los siete condados y ciudades de la prefectura de Qinzhou, se asesinó, se empujó al suicidio o desaparecieron 10.420[56]. Tras las declaraciones de Zhou Enlai y Kang Sheng del 25 de julio, se encarceló y condenó a cientos de miles de personas en toda Guangxi, y las implicadas en las denuncias se contaban por millones, con decenas de miles golpeadas hasta la muerte o ejecutadas. Las víctimas no fueron rehabilitadas hasta que en 1983 se llevó a cabo una investigación sobre las secuelas de la Revolución Cultural, que concluyó en 1984[57].

La purga del Partido Revolucionario Popular de Mongolia

Interior

El 21 de mayo de 1966, el Comité Central convocó una reunión de la Oficina de China Septentrional en el Hotel Qianmen de Pekín, a la que asistieron 146

dirigentes del partido, el ejército y el gobierno de Mongolia Interior. En esta reunión, al dirigente del partido de Mongolia Interior, Ulanhu, se lo calificó de

«elemento antipartido, antisocialista y contrario al Pensamiento Mao Zedong», y se lo acusó de los errores de «sabotear la unidad de la Patria, dedicarse al separatismo nacionalista y establecer un reino independiente, y de revisionismo». El Comité Central despojó a Ulanhu de todos sus cargos oficiales el 16 de agosto y lo encarceló en Pekín. Después de la Conferencia de la Oficina de China Septentrional, el Comité Central degradó la Región Militar de Mongolia Interior a distrito militar provincial con Teng Haiqing, subcomandante

de la Región Militar de Pekín, como comandante en funciones. Teng Haiqing impuso de inmediato el control militar sobre el aparato de seguridad pública de la región autónoma, y el 1 de noviembre de 1967 se creó el Comité Revolucionario de la Región Autónoma de Mongolia Interior, presidido por Teng Haiqing.

El hilo conductor de la Revolución Cultural en Mongolia Interior fue la cuestión del «separatismo nacional», y ese fue también el tema principal de la campaña de la DFC lanzada en noviembre de 1967 para «la eliminación de la línea reaccionaria de Ulanhu y la erradicación de la mala influencia de Ulanhu»

(«eliminación y erradicación», para abreviar), y más específicamente, para purgar al «traidor antipartido Partido Revolucionario Popular de Mongolia Interior» (PRPMI), del que Ulanhu era el presunto cabecilla[58]. Pero esto era un error. En la Conferencia de la Oficina de China Septentrional, Ulanhu había admitido que existían separatistas en Mongolia Interior, pero afirmó que él no era uno de ellos y que estaba cercando a un grupo separatista de doscientos miembros llamado PRPMI. La verdad era que Ulanhu había detenido a miembros del PRPMI antes de la Revolución Cultural[59].

El PRPMI se había creado en octubre de 1925 como sección de la Internacional Comunista. El grupo era antiimperialista, antifeudalista y antichovinismo han [la etnia mayoritaria de China]. Cuando Chiang

Kai-shek purgó a los comunistas del KMT en 1927, el PRPMI se dividió en dos grupos, uno de los cuales buscó refugio en el KMT y el otro continuó bajo la dirección de la Comintern. Tras la rendición de Japón, líderes del PRPMI como Hafenga, Boyanmandu y Temuerba emitieron una declaración en la que afirmaban que Mongolia Interior debía ser dirigida por el PRPMI y unirse a la República Popular de Mongolia con la esperanza de «resolver de manera justa y completa los problemas entre los pueblos mongol y han, con la estrecha guía revolucionaria de la nación aliada de China». Después de que sus propuestas a Mongolia Exterior fueran rechazadas, Hafenga y los demás se volcaron hacia la independencia con el Gobierno Autónomo del Pueblo Mongol Oriental. En marzo de 1946, Ulanhu se reunió con Boyanmandu, Hefenga y Temuerba en Chifeng como representante del Comité Central del PCCh para negociar esta cuestión, lo que dio lugar a que Hafenga y los demás abandonaran su llamamiento a la independencia. El PRPMI dejó de existir después de mayo de 1947.

A principios de la década de 1960, un profesor de historia de la Universidad de Mongolia Interior que había sido trasladado desde otra zona del país y

desconocía la historia revolucionaria de esta región, llegó a la conclusión, basándose en datos históricos, de que los jefes del PRPMI original se habían infiltrado en el Partido Comunista y se habían hecho con el control de Mongolia Interior. Informó en secreto de esta «situación del enemigo» al secretario del partido en la universidad, Guo Yiqing. Por la misma época, el 6 de febrero de 1963, los inspectores postales de seguridad pública descubrieron una carta anónima del Segundo Congreso del Partido Revolucionario Popular de Mongolia Interior dirigida al presidente de la República Popular de Mongolia, Yumjaagiin Tsedenbal, solicitando la unificación con la Mongolia Exterior. El caso nunca se resolvió[60]. En mayo de 1965, Guo Yiqing envió repetidamente informes secretos al comité del partido de la región autónoma sobre el PRPMI, y una vez que Teng Haiqing se convirtió en presidente del comité revolucionario en 1967, Guo Yiqing le habló de la «larga historia de actividades separatistas del PRPMI»[61]. Para entonces, la Conferencia de la Oficina de China Septentrional había fabricado la Camarilla Traidora Antipartido de Ulanhu, por lo que Teng Haiqing creyó a Guo Yiqing. Otro actor clave en la purga fue un mongol llamado Ulanbagan (su nombre de pila era Baoyin Dalai), vicepresidente de la Federación de Círculos Culturales de Mongolia Interior y autor de la novela Fuego en la pradera. En septiembre de 1967, creó el Puesto de Enlace de Mongolia Interior para Eliminar a las Camarillas Traidoras, cuyo objetivo específico era el PRPMI.

En julio de 1968, el comité revolucionario de Mongolia Interior, dirigido por Teng Haiqing, determinó que el PRPMI era una «organización reaccionaria oculta en la región de Mongolia Interior y dedicada al separatismo nacional», y que se trataba del «grupo secreto de Ulanhu». Se torturó a «elementos del nuevo PRPMI» en la Universidad de Mongolia Interior y en el departamento político de la región militar para que confesaran, y en octubre se ordenó a los miembros del

«Nuevo PRPMI» que se registraran y se entregasen.

Teng Haiqing acusó a Ulanhu de encabezar una inmensa camarilla que se había infiltrado en el comité revolucionario y se había hecho con el poder en la región autónoma, y se lanzó una campaña para eliminar a los miembros del Nuevo PRPMI. Casi todos los cuadros de etnia mongola de las regiones occidentales habían sido destituidos después de la Conferencia de la Oficina de China Septentrional, y algunos cuadros han también habían sido objetos de denuncia, pero los habían liberado después de la campaña contra la línea reaccionaria burguesa. Algunos de ellos, como Wang Zaitian (entonces vicesecretario del partido en Mongolia Interior y vicepresidente del gobierno de la región

autónoma) y Tegusi (entonces subdirector del departamento de propaganda de la región autónoma), habían sido «integrados» en el comité revolucionario. Ahora se convirtieron en los primeros objetivos de la campaña de «eliminación y erradicación». La campaña tuvo un efecto aún más devastador en los cuadros mongoles étnicos ordinarios y en el personal de los sectores cultural y educativo.

A medida que avanzaba la campaña, el alcance de los ataques se ampliaba y las opiniones empezaban a divergir dentro del núcleo del comité revolucionario.

Uno de sus miembros, Gao Jinming, que había denunciado el separatismo nacional de Ulanhu en la Conferencia de Mayo de 1966 de la Oficina de China Septentrional, dijo ahora: «Esto es chovinismo han, pero no puede decirse que la campaña esté purgando a los mongoles. […] No podemos seguir expulsándolos, o se volverá contra nosotros». Las opiniones de Gao se consideraron oportunismo desviado hacia la derecha, y fue objeto de denuncias masivas. La campaña de «eliminación y erradicación» se hizo más extensa y brutal, incluso después de que más de cien mil de los dos millones de mongoles étnicos de Mongolia Interior hubieran sido desarraigados. En casi todos los hogares había un contrarrevolucionario, incluso entre los

trabajadores, los agricultores y los pastores comunes y corrientes, y muchos cuadros y trabajadores han que habían vivido en Mongolia Interior durante mucho tiempo también fueron objeto de persecución[62]. Las confesiones se lograron utilizando una amplia gama de torturas espeluznantes[63]. Al presidente del comité del partido de la liga de Ulanqab, Bilig Tumen, le arrancaron los dientes con unos alicates y le cortaron la lengua y la nariz antes de que finalmente muriera. Al secretario de la Comuna de Baiyinebo, en la Bandera de Siziwang, Aoribuzhamusu, y a su esposa los cortaron con cuchillas de afeitar, les echaron sal en las heridas y les aplicaron hierros candentes. Después de torturar a marido y mujer hasta la muerte, su hijo de cinco meses murió de inanición. Cuando a la esposa del secretario del partido Bandera Unida de Darhan Muminggan, Bao Guoliang, se la etiquetó como miembro del PRPMI, sus torturadores utilizaron una cuerda para crearle una fístula entre el ano y la vagina[64].

En la Liga de Yikezhao, a 150.000 personas, es decir, más de una quinta parte de la población, se las etiquetó como miembros del Nuevo PRPMI, lo que provocó la muerte de 1.260 y el quebranto permanente de 2.322[65]. En la Comuna de Tuke, se desarraigó a 926 de los 2.961 habitantes –el 71% de los adultos–, mientras que a otros 270 se los consideró «sospechosos». Cuarenta y nueve murieron y 270 resultaron gravemente heridos. A las mujeres se las obligaba a confesar desnudándolas y quemándoles el vientre con ramas de sauce húmedas

al rojo vivo hasta que sus intestinos quedaban al descubierto, momento en el que se les aplicaban las ramas en los genitales. Se las azotaba con látigos cubiertos de alambre hasta dejar al descubierto la columna vertebral. Sus heridas infectadas se dejaban sin tratar y se putrefactaban, hasta que morían[66]. Miles de activistas que participaron en la campaña de «eliminación y erradicación»

fueron ascendidos a puestos importantes[67], lo que alentó aún más a los torturadores y provocó más muertes y lesiones.

Existen tres versiones sobre el número de personas asesinadas o heridas durante la campaña contra el PRPMI. Según las estadísticas oficiales publicadas después de la Revolución Cultural, se encarceló a 346.000 personas, se persiguió hasta la muerte a 16.222 y se dejó permanentemente discapacitadas a 81.808[68]. Un erudito de etnia mongola exiliado en el extranjero, Bahe, afirma que se encarceló a 800.000, se causó discapacidad a 500.000 y se persiguió hasta la muerte a 50.000. Historia de la Región Autónoma de Mongolia

Interior, editada por un organismo académico semioficial, la Universidad de Mongolia Interior, afirma que se persiguió hasta la muerte a 27.900 personas y que más de 120.000

quedaron permanentemente discapacitadas, pero no proporciona cifras sobre el número de encarcelados. Los académicos creen que esta tercera opinión se acerca más a la realidad y sostienen que murieron entre 20.000 y 30.000

personas, 120.000 quedaron discapacitadas y 500.000 fueron encarceladas[69].

En la primavera de 1969, Mao declaró: «La Depuración de las Filas de Clase ha tenido un alcance excesivo en Mongolia Interior». El 19 de abril (durante el Noveno Congreso del Partido), Teng Haiqing, Wu Tao y Li Shude realizaron una autocrítica ante el Comité Central. El 19 de mayo, Teng y otros presentaron al Comité Central un documento que catalogaba la campaña para eliminar el PRPMI como «desviada a la izquierda» y exigía su inmediata terminación, junto con la liberación y rehabilitación de todos los detenidos, excepto «un pequeño número sobre el que hay graves sospechas, respaldadas con pruebas, sobre su implicación en el PRPMI». El 22 de mayo de 1969, el Comité Central aprobó y distribuyó este documento con una nota que exigía «corregir con prontitud los excesos [...] y aplicar la política». Mao añadió una nota en la que decía:

«Actuad en consecuencia»[70].

Después de esta nota del 22 de mayo, se llegó a un punto muerto entre dos puntos de vista. Una opinión, sostenida por Teng Haiqing y sus partidarios, era que erradicar el PRPMI era necesario y que simplemente se había ido demasiado lejos; la otra era que el Nuevo PRPMI era pura ficción y que la campaña contra

él era completamente errónea. Las organizaciones de masas de las facciones rebeldes habían actuado de forma más bien pasiva en la campaña. mientras trataban de contener a las organizaciones de las facciones conservadoras, por lo que Teng Haiqing había pedido a estas que se alzaran, apartasen a los «falsos demonios extranjeros» que estaban sofocando su revolución y aportaran nuevos resultados a la campaña de «eliminación y erradicación». Como consecuencia, los conservadores se contaron entre los ejecutores más brutales de la campaña, y fueron acusados, junto con Teng, tras la publicación de la nota del 22 de mayo.

Las fuerzas armadas, sin embargo, apoyaron al grupo pro Teng, lo que dio lugar a un punto muerto.

El 19 de diciembre de 1969, con la aprobación de Mao, Mongolia Interior quedó bajo el control de la Región Militar de Pekín, y se instaló en Hohhot un puesto de mando de primera línea dirigido por el comandante Zheng Weishan. Este creía que la campaña de «eliminación y erradicación» había ido demasiado lejos, pero no estaba del todo equivocada, y su favoritismo con los activistas de la campaña se reflejó en los nombramientos de cuadros. Durante la Campaña para Criticar a Lin Biao y Confucio de 1974, la facción anti-Teng denunció a la comisión de control militar, de modo que lo que en origen había sido una lucha entre la «facción de eliminación y erradicación» y la «facción anti-Teng» se convirtió en una lucha entre quienes apoyaban el control militar y quienes se oponían a él[71].

Tras la muerte de Lin Biao el 13 de septiembre de 1971, a Zheng Weishan lo investigaron por su relación con Lin Biao y lo trasladaron fuera de Mongolia Interior. Lo sustituyó el vicecomandante de la Región Militar de Pekín, You Taizhong, quien, al igual que sus dos predecesores, siguió tratando el separatismo nacional como un problema importante y se mostró indulgente con quienes habían participado de manera activa en la erradicación del PRPMI.

Después de que trasladaran a You Taizhong en octubre de 1978, su sucesor en Mongolia Interior, Wang Duo, recibió el encargo de investigar a las personas y los incidentes relacionados con la Banda de los Cuatro, lo que en Mongolia Interior significaba principalmente investigar la campaña contra el PRPMI.

Wang respaldó a la facción conservadora por apoyar al partido, con lo que muchas personas que habían cometido múltiples delitos durante la campaña contra el PRPMI quedaron bajo protección[72].

CASOS INJUSTOS CONTRA CAMARILLAS FALSAS EN

MUCHAS LOCALIDADES

Durante la DFC abundaron los casos injustos contra camarillas ficticias.

En Guangxi, más de setecientos miembros del personal de los grupos de casos especiales de los comités parlamentarios dedicaron tres años a investigar a fondo a los miembros del PCCh que habían trabajado en la clandestinidad durante la época republicana, creando muchos casos injustos, falsos y erróneos. Del mismo modo, en

Guangdong, a muchas antiguas organizaciones clandestinas del PCCh se las calificó de organizaciones de agentes secretos, secciones traidoras del partido y brazos del Kuomintang, y se encerró y denunció a más de siete mil personas, con decenas de miles de amigos y familiares implicados.

En las provincias de Tianjin y Hebei, la investigación de una supuesta

«Camarilla de Traidores del Condado de Shenze» implicó a más de treinta mil inocentes[73]. Al subdirector del Departamento de Organización del Comité Central, Li Chuli, que había dirigido una sección del PCCh en Hebei oriental durante el periodo republicano, se le tachó de traidor, y a la antigua sección del PCCh se la declaró «organización del Kuomintang». Más de ochenta mil personas resultaron implicadas, y tres mil murieron por causas no naturales[74].

En el condado de Lingyuan, en Liaoning, un único caso contra un ficticio

«cuerpo de salvación nacional anticomunista del KMT» incriminó a 913

personas, de las cuales 25 murieron y 51 quedaron permanentemente discapacitadas[75]. Una investigación contra una «guerrilla clandestina anticomunista del ejército de salvación nacional de Pekín» en el condado de Miyun, en Pekín, imputó a más de cien personas; a siete de ellas las persiguieron hasta la muerte[76].

En Zaozhuang, Provincia de Shandong, metieron entre rejas a 11.720 personas en relación con un falso incidente contrarrevolucionario de rebelión antipartido; a 10.659 las golpearon con dureza; 2.425 sufrieron lesiones de larga duración, 692 quedaron permanentemente discapacitadas y 94 fueron perseguidas hasta la muerte. En la prefectura provincial de Linyi, detuvieron y golpearon a más de 40.000 personas como miembros de una «camarilla de bandidos de la fuerza guerrillera de la montaña Maling»; más de 9.000 quedaron discapacitadas

permanentemente y 569 murieron[77].

En el condado de Dongzhi, en Anhui, durante la DFC se actuó contra 58

camarillas contrarrevolucionarias con 3.564 miembros, y a 37

personas las persiguieron hasta la muerte en lo que con posterioridad se determinó que eran casos completamente falsos. El condado de Lingbi se convirtió en una gigantesca prisión: a la mitad de la población la obligaron a participar en clases de estudio, como resultado de las investigaciones sobre una falsa «red de agentes secretos»; 120 personas murieron y 146 quedaron discapacitadas de por vida. El Comité Revolucionario Provincial de Anhui puso al condado de Lingbi como modelo para otros condados en una exposición especial celebrada en Hefei a principios de 1970[78].

[1] Discurso de Mao Zedong en el Noveno Congreso del Partido, 11 de abril de

1969.

[2] Manuscritos de Mao Zedong, vol. 12, cit., p. 209.

[3] «Avanzar sobre la cresta de la victoria», editorial publicado en el Diario del

Pueblo, la Revista Bandera Roja y el Diario del EPL, 1 de mayo de 1968.

[4] Conversación de Mao Zedong con Beqir Balluku, la noche del 5 de octubre

de 1968, en el Gran Palacio del Pueblo, en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[5] Las «seis fábricas» eran la Fábrica de Impresión Xinhua de Pekín, la Fábrica

Ferroviaria Siete de Febrero, la Fábrica de Locomotoras Nankou, el Complejo

Industrial Textil de Pekín, el Asserradero de los Suburbios del Norte de Pekín y

la Tercera Fábrica de Ingeniería Química de Pekín, y las «dos escuelas» eran la

Universidad Tsinghua y la Universidad de Pekín.

[6] Xia Junsheng, «El prototipo de la Revolución Cultural: La Depuración de las

Filas de Clase en la Séptima Fábrica de Pekín», Yanhuang

Chunqiu, n.o 8, 2008.

[7] Comité de Compilación de la Crónica de la Revolución Cultural en Pekín

(noviembre de 1965-octubre de 1976), borrador que solicitaba opiniones, 1987,

en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[8] Crónica del Pekín contemporáneo (1949-1989), Dangdai Zhongguo

chubanshe, 1992, p. 265.

[9] Comentarios de Mao Zedong durante su inspección del norte, centro-sur y

este de China, julio-septiembre de 1967.

[10] Yin Shusheng, «Revelación de los archivos secretos de la “RCC” durante la

Revolución Cultural de Anhui», Yanhuang Chunqiu, n.o 1, 2011.

[11] Nomenclátor de la provincia de Jiangsu: Nomenclátor del PCCh, Jiangsu

renmin chubanshe, 2003, p. 318.

[12] Li Bingduo, «Investigación de los archivos sobre el enemigo y los

regímenes títere». Li Bingduo participó en la clasificación de los archivos sobre

el enemigo y los regímenes títere en Sichuan. Presentó este artículo a Yanhuang

Chunqiu, pero nunca fue publicado. Le agradezco que me haya permitido utilizar

aquí sus cifras.

[13] Ding Shu, «La campaña “Depuración de las Filas de Clase” que persiguió a

gente a una escala enorme», en La Revoluciòn Cultural: Verdad histórica y

memoria colectiva, Song Yongyi (ed.), Hong Kong, Tianyuan shuwu chubanshe,

2010, p. 605.

[14] Ibid., p. 607.

[15] Citado en Roderick MacFarquhar y Michael Schoenhals, La última

revolución de Mao (edición china, trad. Guan Xin, corrector Tang Shaojie),

Hong Kong, Xinke'er chuban (Xianggang) youxian gongsi, 2009, p. 265. Nota

de los traductores de la edición inglesa: Edición inglesa, Belknap Press of

Harvard University Press, 2006, p. 262, citando a Andrew Walder y Yang Su,

«The Cultural Revolution in the Countryside: Scope, Timing and Human

Impact», China Quarterly, n.o 173, marzo de 2003, p. 77.

[16] Xi Xuan y Jin Chunming, op. cit., p. 196.

[17] Yin Shusheng, «Revelación de archivos secretos de la "RCC"», cit.

[18] Sala de Investigación Histórica del Comité del Partido Comunista de

Shanghái, Los 80aaños en Shanghái del Partido Comunista Chino, Shanghái

renmin chubanshe, 2001, pp. 657-658.

[19] Li Xun, op. cit., p. 1194.

[20] Nomenclátor de la provincia de Jiangsu: Nomenclátor del PCCh, p. 318.

[21] Nomenclátor del condado de Gaoyou, Jiangsu renmin chubanshe, 1990, p.

69.

[22] Nomenclátor del condado de Wujin, Shanghái renmin chubanshe, 1988, p.

46.

[23] Crónica de la historia del Partido Comunista de China en Zhejiang,

Zhongguo dangshi chubanshe, 1996, p. 164.

[24] Nomenclátor de la ciudad de Guangzhou, vol. 1: Crónica de los

acontecimientos principales, Guangzhou chubanshe, 1999, p. 479.

[25] Nomenclátor de la provincia de Guangdong: Resumen político, Guangdong

renmin chubanshe, pp. 228-229.

[26] Oficina del Partido Consolidada del Comité del Partido del PCCh de la

Prefectura de Nanning, «Crónica de acontecimientos de la Revolución Cultural

en la Prefectura de Nanning (1966-1976)» (alto secreto), 11 de mayo de 1987.

[27] Nomenclátor de la provincia de Shaanxi: Nomenclátor del Govierno,

Shaanxi renmin chubanshe, 1997, p. 680.

[28] Nomenclátor de la Provincia de Gansu, vol. 1: Crónica de acontecimientos

principales, Gansu renmin chubanshe, 1989, p. 441.

[29] Nomenclátor del condado de Dingbian, Fangzhi chubanshe, 2003, p. 20.

[30] Comité del partido de Shandong del PCCh, Sala de investigación de la

historia del partido del (ed.), Crónica de acontecimientos principales en la

Revolución Cultural en Shandong (mayo 1966 - octubre 1976), marzo de 2001,

citado en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[31] Nomenclátor de la provincia de Heilongjiang, vol. 70: Nomenclátor del

Partido Comunista, Heilongjiang renmin chubanshe, 1996, pp. 250-251.

[32] Comisión de Control Militar de los Órganos de Seguridad Pública de la

Provincia de Jilin, «Algunas circunstancias de la Depuración de las Filas de Clase en el presente», en La situación de las operaciones de salvaguardia, núm.

15, 21 de octubre de 1968.

[33] Nomenclátor de la ciudad de Changchun: Nomenclátor de seguridad

pública, Jilin renmin chubanshe, 2000, p. 267.

[34] Bu Weihua, op. cit., p. 678.

[35] Breve historia de la Jiangxi contemporáneo, Dangdai Zhongguo chubanshe,

2002, citado en Yao Shuping, «La historia no contada de las ejecuciones de

civiles de 1968: Matar a discreción sin pruebas».

[36] Ru Qi, «Diario de apoyo a la izquierda (1967-1968)», publicado

originalmente en Tianya, n.o 1, 1999.

[37] Nomenclátor de la provincia de Jiangxi: Nomenclátor de la

seguridad

pública de Jiangxi, Fangzhi chubanshe, 1996, pp. 351, 353.

[38] Yunnan en la década de 1950: Crónica del PCCh en la provincia de Yunnan

durante el periodo socialista, Renmin ribao chubanshe, 1999, p. 149.

[39] Ding Longjia y Ting Yu, Kang Sheng y el injusto caso contra Zhao Jianmin,

Pekín, Renmin chubanshe, 1999, pp. 176-177.

[40] Ibid., p. 179.

[41] Ibid., pp. 201-205.

[42] Zhou Liangxiao y Gu Juying, op. cit., p. 591.

[43] El Pekín de la China contemporánea, Zhongguo shehui kexue chubanshe,

1989, p. 169.

[44] Du Junfu, «Relato del movimiento de la Revolución Cultural en la

Academia China de las Ciencias», Zuotian (Ayer), n.o 59, 30 de octubre de

2015.

[45] Redacción del Boletín de Peticiones (ed.), Colección Viento y Lluvia de

Primavera, vol. 1, Qunzhong chubanshe, 1981, p. 441.

[46] Memorándum de Hu Yaobang sobre la persecución de intelectuales por Dan

Kuizhang en la provincia de Jilin, 8 de abril de 1978.

[47] Bai Jiefu, «Mi dolorosa amistad con Xiao Guangyan», Yanhuang Chunqiu,

n.o 7, 2005.

[48] Mao Zedong dijo una vez que quería unir al 95% de los cuadros y al 95%

de las masas, lo que se conoce como «unificar a los dos 95%».

[49] Yu Fenghua, «Mi experiencia de la Depuración de las Filas de Clase»,

Yanhuang Chunqiu, n.o 2, 2008.

[50] Nomenclátor del condado de Chongyi, cit., p. 26.

[51] Nomenclátor del condado de Heping, Guangdong renmin chubanshe, 1999,

«Crónica de acontecimientos, 1986», p. 25.

[52] Nomenclátor del condado de Heping: Nomenclátor del Govierno, 1986, p.

33.

[53] Yin Shusheng, op. cit.

[54] Song Keli, «El río Petróleo está llorando», en Registro de defensa de la

Revolución Cultural, Han Shangyu (ed.), Tuanjie chubanshe, 1993, pp. 291-298.

[55] Cronología de los acontecimientos principales de la Revolución Cultural de

Guangxi, Nanning, Guangxi renmin chubanshe, julio de 1990.

[56] Xu Yong, «La masacre de Wei Guoqing de la facción del 22 de abril de

Guangxi».

[57] Yan Lebin, «El movimiento de la "Revolución Cultural" de Guangxi»,

manuscrito inédito.

[58] Teng Haiqing, «Esbozo de informe relativo al problema “PRPMI”», 22 de

diciembre de 1968, en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[59] Altandelhei (Alateng Delihai) (ed.), Un relato verdadero del desastre del

«desarraigar y erradicar» en Mongolia Interior, autoimpresión, septiembre de

2008

[60] Bu Weihua, op. cit., p. 103, ofrece una versión alternativa: durante la

Campaña de las Cuatro Limpiezas de 1964, se imprimió y distribuyó en la región

autónoma una «Declaración al pueblo de Mongolia Interior». Se trataba de una

declaración emitida en nombre de Mao el 20 de diciembre de 1935, cuando el

KMT aún estaba en el poder, y que proponía la autonomía nacional para el

pueblo de Mongolia Interior. Sobre la base de esta declaración, en la reunión de

la Oficina de China Septentrional se dijo que Ulanhu practicaba el separatismo

nacional.

[61] Altandelhei, op. cit., pp. 7, 10.

[62] Carta del segundo secretario del Partido de Mongolia Interior, Ting Mao, a

Huang Kecheng, 1 de agosto de 1981, citada en Altandelhei, op. cit., p. 236.

[63] Altandelhei, op. cit., pp. 85-95.

[64] Bu Weihua, op. cit., p. 649.

[65] Boletín de la Conferencia de Trabajo de la Construcción de Praderas en el Área de Pastoreo de la Región Autónoma de Mongolia Interior, n.o 11, 8 de junio de 1978.

[66] Boletín de la Oficina de Aplicación de Políticas del Comité del Partido de la Liga Yikezhao del PCCh, núm. 3, 5 de agosto de 1978.

[67] Altandelhei, op. cit., p. 119.

[68] Acusación de la Fiscalía Especial de la Fiscalía Popular Suprema de la República Popular China (relativa al caso de la «Camarilla contrarrevolucionaria de Lin Biao y Jiang Qing»), 2 de noviembre de 1980.

[69] Cheng Tijie, «Echar la vista atrás cuarenta años, otra mirada a la Revolución Cultural en Mongolia Interior», Revolución Cultural: Verdad histórica y memoria colectiva, Hong Kong, Tianyuan shuwu chubanshe, 2010, p. 746.

[70] Transmisión por el Comité Central del PCCh del informe presentado por el grupo central del Comité Revolucionario de Mongolia Interior, «Varias opiniones sobre la aplicación y ejecución resueltas de las directrices del Comité Central relativas al trabajo actual en Mongolia Interior», 22 de mayo de 1969, Documento del Comité Central n.o 24 [1969].

[71] Altandelhei, op. cit., p. 316.

[72] Ibid., p. 249.

[73] Boletín de discursos en el pleno ampliado de la Federación China de

Círculos Culturales, discurso de Sun Futian, p. 4; Redacción del Boletín de

Peticiones Office (ed.), Colección Viento y Lluvia de Primavera, pp. 196-204.

[74] Ma Zhigang (ed.), Casos de crasa injusticia y gran reparación, Pekín,

Tuanjie chubanshe, 1993, p. 261.

[75] Nomenclátor del condado de Lingyuan, 1995, cit., pp. 24, 416.

[76] Nomenclátor del condado de Miyun, Pekín chubanshe, 1998, p. 30.

[77] Crónica de cuarenta años en Shandong, 1989, p. 138.

[78] Yin Shusheng, op. cit.

17. La Campaña Un Golpe y Tres Antis La Campaña Un Golpe y Tres Antis (UGTA) tuvo su origen en tres documentos del Partido Central: la «Directriz para un golpe contra las actividades contrarrevolucionarias destructivas» del 31 de enero de 1970 (Documento del Comité Central n.o 3 [1970], conocida como la «Un Golpe»); y la «Directriz contra el fraude y la malversación y contra la especulación y el lucro»

(Documento del Comité Central n.o 5 [1970]) y el «Aviso contra el derroche y el despilfarro» (Documento del Comité Central n.o 6 [1970]), ambas emitidas el 5

de febrero de 1970 y conocidas como los «Tres Antis». Quienes experimentaron la campaña comprobaron que se hacía hincapié en Un Golpe.

El objetivo de Un Golpe era reprimir a los disidentes políticos del movimiento de la Revolución Cultural. Mientras que la mayoría de las víctimas de la Depuración de las Filas de Clase pertenecían a la clase

baja política, las principales víctimas de Un Golpe fueron pensadores que desafiaban la ideología dominante mediante «crímenes de palabra» y «crímenes de pensamiento». De entre los cincuenta y cinco «criminales» declarados como tales por la Comisión Municipal de Seguridad Pública, Procuraduría y Justicia Militar de Pekín el 11

de febrero de 1970, aparte de un puñado de personas consideradas culpables de asesinato, la gran mayoría habían sido condenados por ser «ideológicamente reaccionarios» o por «difundir discursos contrarrevolucionarios». Esto demuestra que UGTA fue un movimiento político que el gobierno totalitario lanzó a gran escala para sofocar el pensamiento y la expresión.

La UGTA comenzó a principios de 1970, alcanzó su punto culminante ese otoño y terminó básicamente en noviembre (aunque algo más tarde en unas pocas localidades). Un experto en la Revolución Cultural, Wang Nianyi, sostiene que se erradicó a más de 1,84 millones de «traidores», «agentes secretos» y

«contrarrevolucionarios»; que se detuvo al menos a 284.800, y que se asesinó a decenas de miles[1]. Otro investigador, Wang Rui, calcula entre 20.000 y 30.000

víctimas mortales[2], mientras que el erudito chino-estadounidense Ding Shu cifra el número de muertos en 100.000[3]; en general, se acepta una cifra de decenas de miles de muertos.

La Investigación de la Camarilla del 16 de Mayo (de agosto de 1967 a 1972), la

Depuración de las Filas de Clase (de principios de 1968 a principios de 1970) y Un Golpe y Tres Antis (de principios a finales de 1970) fueron campañas en las que quienes detentaban el poder reprimieron a las masas. Se dio un solapamiento entre las tres campañas, y en algunos lugares hubo periodos en los que se llevaron a cabo a la vez. Esto hace difícil aislar el número de víctimas de la campaña UGTA. Calculo que las tres campañas combinadas provocaron más de dos millones de decesos por causas no naturales, veinte veces el número de muertes de este tipo entre los cuadros durante toda la Revolución Cultural.

EL COMIENZO DE LA CAMPAÑA UN GOLPE Y TRES ANTIS

El 30 de enero de 1970, Zhou Enlai entregó a Mao y Lin Biao una versión enmendada de la «Directriz para un golpe contra las actividades contrarrevolucionarias destructivas». Mao escribió una

nota que decía: «Actuad en consecuencia».

No hay pruebas de que Mao ordenara la redacción del documento «Un Golpe», como sí hizo con las «Seis disposiciones de seguridad pública». El material actualmente disponible indica que Un Golpe fue una iniciativa de Zhou Enlai para contrarrestar el «sabotaje de los preparativos de guerra por un puñado de contrarrevolucionarios»[4] y que entregó este documento a Mao como un

«producto acabado».

Zhou pudo haber entendido que había tres razones para este documento. La primera eran las tensas relaciones chino-soviéticas y la aplicación en todo el país de lo que un editorial de Año Nuevo llamaba el «gran principio estratégico de Mao de "prepararse para la guerra y los desastres naturales por el bien del pueblo"». La dura represión era necesaria para impedir que los

«contrarrevolucionarios» nacionales se convirtieran en «agentes sembrados por los imperialistas y los revisionistas». La segunda razón era preservar la estabilidad social. En aquel momento, se habían establecido comités revolucionarios en todo el país, el Noveno Congreso del Partido llevaba más de medio año celebrándose y la facción rebelde marginada estaba agitando en contra de una «restauración» de la antigua estructura de poder, lo que provocó una represión contra los contrarrevolucionarios. La tercera razón era que la

oposición a la Revolución Cultural fue surgiendo en la sociedad a medida que sus problemas se hacían cada vez más evidentes. Las expresiones de duda y crítica aumentaban sin cesar.

El documento Un Golpe enfatizaba: «Es necesario atacar de forma resuelta las diversas actividades destructivas de los contrarrevolucionarios con firmeza y precisión y sin piedad. […] Debemos eliminar resueltamente a esos insufribles y arrogantes contrarrevolucionarios, cuyos crímenes son tan innumerables que matarlos es la única manera de apaciguar la indignación pública». El documento exigía «propaganda y movilización a gran escala, de forma amplia y en profundidad», y requería el examen público de todas las sentencias y ejecuciones, así como juicios públicos y ejecuciones públicas inmediatas como

«única forma de complacer al pueblo e intimidar al enemigo». El documento delegaba el poder de ejecución en los comités

revolucionarios provinciales, que debían informar de todas las ejecuciones a Pekín.

Cronología de Zhou Enlai recoge cómo este impulsó la campaña y luego examinó, supervisó e impulsó su progreso en las distintas localidades y unidades de trabajo.

La campaña había comenzado en Pekín incluso antes de que se emitiera formalmente el documento «Un Golpe». El 9 de enero de 1970, la comisión militar municipal emitió un aviso sobre veinte personas que debían ser ejecutadas, entre ellas Yu Luoke. Diecinueve de ellas, incluidos los críticos de la Revolución Cultural Ma Zhengxiu y Wang Peiying, fueron ejecutadas tras un juicio público ante unas cien mil personas en el Estadio de los Trabajadores de Pekín el 27 de enero.

El 11 de febrero, la comisión militar publicó una lista de cincuenta y cinco

«criminales», entre ellos Gu Wenxuan, Shen Yuan, Zhang Langlang y Wen Jia, y dieciocho de ellos fueron ejecutados junto con Yu Luoke tras un juicio público celebrado en el Estadio de los Trabajadores de Pekín el 5 de marzo[5].

Con la capital del país como modelo, otras localidades se apresuraron a aplicar el documento del Comité Central.

Al día siguiente de la ejecución de Yu Luoke y los demás en Pekín, Nanjing celebró un juicio público masivo para ejecutar a varias personas, entre ellas Zha Jinhua, que había organizado un grupo marxista-leninista disidente. El periódico

provincial oficial Diario de la Nueva China celebró la ocasión con un sanguinario editorial en el que llamaba a un aumento masivo de la represión, la denuncia y la purga de los enemigos de clase. Esa noche, Chen Zhuoran y Su Xiaobin recortaron palabras del periódico y las combinaron en pancartas que colocaron en las principales plazas de Nanjing: «¡Inmortalidad para el mártir Zha Jinhua!» «¡Queremos un marxismo-leninismo genuino!» «¡Abajo Lin Biao!» «¡Abajo Jiang Qing!». Las pancartas conmocionaron a la opinión pública, y el aparato provincial de seguridad pública inició una gran investigación. A Chen Zhuoran lo desenmascaró un informante dos meses después y lo ejecutaron de manera sumaria tras un juicio público el 28 de abril.

A Su Xiaobin lo condenaron a quince años de prisión[6].

Para entonces, Nanjing ya había condenado a muerte a otros once

«contrarrevolucionarios activos», y el 6 de marzo había impuesto cadena perpetua u otras largas penas de prisión a docenas de personas. Se dictó temporalmente la ley marcial en la ciudad y se interrumpieron todos los transportes mientras los contrarrevolucionarios desfilaban por las calles en una impresionante caravana de automóviles, con los «criminales» agarrados por el pelo para que las masas pudieran ver su «temible semblante». Una vez que la caravana llegó al campo de ejecución, a los once los ejecutaron en el acto, y sus restos fueron eliminados sin que se informara a sus familias. Tras la «sentencia del 6 de marzo», la comisión de control militar de Nanjing celebró otros tres juicios públicos a bombo y platillo en 1970. Veinticuatro disidentes fueron ejecutados el 30 de julio y diez el 10 de diciembre[7].

Los crímenes de esos cincuenta y siete «criminales» ejecutados eran prácticamente idénticos: atacar con malicia al Gran Líder, el presidente Mao, y a su estrecho camarada de armas, el vicepresidente Lin Biao, al cuartel general proletario, a la dictadura del proletariado, a la Gran Revolución Cultural Proletaria y al sistema socialista, conductas todas ellas que se resumen en la fórmula «ataques maliciosos». Tras la Revolución Cultural, las cincuenta y siete ejecuciones se calificaron de injustas, y se rehabilitó a las víctimas a título póstumo.

Durante la campaña de la UGTA en la Provincia de Guangdong, de enero de 1970 a junio de 1971, se erradicó a más de 26.000 «enemigos de clase»[8]. La Provincia de Zhejiang llevó a cabo investigaciones contra 67.900 personas y condenó a 2.200. A algunas se las tachó de contrarrevolucionarias por sentarse sobre hojas de periódico impresas con citas de Mao, mientras asistían a mítines

de masas[9].

En mayo de 1970, el departamento de defensa del pueblo del comité revolucionario de Heilongjiang informó de que a 5.927 personas se las había tachado de contrarrevolucionarias, a 1.043 de contrarrevolucionarias históricas, a 61 de traidoras, a 172 e agentes secretos, a 1.805 de elementos negros, y a 72.069 se las había señalado por dedicarse a chanchullos, a la malversación de fondos o la especulación[10].

En la Prefectura de Shijiazhuang de la Provincia de Hebei, a 46.738 personas se las catalogó como «objetivos focales», incluidas 3.942 categorizadas como

«contradicción entre el enemigo y nosotros». Se ejecutó a 100 personas, se encarceló a 2.372 y se «puso bajo control» a 1.078[11].

En la Provincia de Shaanxi, el grupo central del Comité Revolucionario Municipal de Xi'an comenzó a organizar su campaña UGTA el 10 de febrero de 1970, y a finales de marzo se habían presentado denuncias contra más de 42.000

personas[12].

La campaña de UGTA en la Provincia de Hunán estuvo dirigida por equipos de propaganda obreros y del EPL, que se centraron ante todo en los líderes de las facciones rebeldes. Algunos fueron ejecutados y muchos encarcelados, mientras que al resto los expulsaron de los comités revolucionarios, los denunciaron o los aislaron en «clases de estudio» durante meses. Un editorial de Noticias Vespertinas de Changsha proclamaba: «Si no se los mata, no se aplacará la indignación pública ni se respetarán las leyes del Estado. ¡Matar, matar, matar, matar, matar, matar, matar para crear un nuevo mundo rojo resplandeciente de Pensamiento Mao Zedong!».

LA EJECUCIÓN DE LOS CRÍTICOS DE LA REVOLUCIÓN

CULTURAL

Zhang Langlang, que sobrevivió a una condena a muerte durante la campaña UGTA, la compara con la orden dada por Qin Shihuang de enterrar vivos a eruditos confucianos, dado que «la mayoría de los asesinados eran

intelectuales»[13]. Durante ese periodo, se ejecutó a miles de personas que mantenían y difundían opiniones independientes sobre la Revolución Cultural y el sistema autocrático. La atmósfera de terror escalofriante creada por la directriz de la campaña UGTA se vio agravada por las brutales torturas y humillaciones a las que fueron sometidos los disidentes antes de ser asesinados en juicios públicos. Dado que la campaña UGTA se centraba en los «crímenes de pensamiento», las autoridades llegaron a extremos escandalosos para impedir que las víctimas expresaran sus últimas palabras, como atarles el cuello con cuerdas, meterles objetos en la boca o cortarles la laringe.

A continuación se enumeran algunas de las víctimas más notables de la campaña UGTA.

Zhang Zhixin

Zhang Zhixin, nacida en 1930 en Tianjin, empezó a trabajar en la oficina de propaganda del comité provincial del partido de Liaoning en 1957. Tras ser delatada por un compañero de la escuela provincial de cuadros del 7 de Mayo de Panjin en noviembre de 1968, la encerraron en la «clase de estudio» de la escuela, y sus opiniones verbales y escritas le valieron varias denuncias. En un artículo titulado «Puntos de vista y opiniones sobre los problemas de la Revolución Cultural», escribió: «Debido a los errores cometidos en la Conferencia de Lushan de 1959, la experiencia y las lecciones que surgieron durante el Gran Salto Adelante no pudieron sintetizarse y asimilarse. [...] Creo que la Revolución Cultural que se está llevando a cabo es una continuación, expansión y desarrollo del error de la línea política desviada hacia la izquierda de 1959». Criticó a Mao por esta desviación izquierdista del marxismo-leninismo, primero en la economía y luego en el ámbito político. La detuvieron el 24 de septiembre de 1969 y la condenaron a muerte en mayo de 1970, pero por recomendación del máximo dirigente de la Provincia de Liaoning, Chen Xilian, esa pena se conmutó por cadena perpetua para que pudiera «servir de ejemplo negativo». Perturbada por el trato vejatorio que recibía, Zhang escribió:

«Abajo Mao Zedong» y «Haced pedazos a Mao Zedong». En un mitin masivo para criticar a Lin Biao y Confucio el 16 de noviembre de 1973, Zhang se levantó y gritó: «La raíz de la línea ultraderechista del PCCh es Mao Zedong», y

otras consignas similares. La juzgaron de nuevo y la ejecutaron el 4 de abril de 1975, con la laringe cortada para que no pudiera gritar más consignas.

Yu Luoke

Yu Luoke era un estudiante sobresaliente, pero, después de que se declarara derechistas a sus padres en 1957, no se le permitió matricularse en la universidad y solo pudo trabajar como aprendiz en la Fábrica Popular de Maquinaria. No obstante, perseveró en el estudio de los filósofos clásicos chinos y extranjeros y desarrolló sus propias ideas sobre la Revolución Cultural, que anotó en un diario.

Durante el terror de Agosto Rojo, su diario fue descubierto y

exhibido en una exposición de la Guardia Roja como «relato secreto de un partidario de la restauración». Tras pasar un mes en una clase de estudio, escribió en su diario:

«Lo peor de mi vida sería engañarme a mí mismo o rendirme a cualquier cosa que no fuera investigar la verdad». Escribió su famoso artículo «Sobre el origen familiar», en el que analizaba lo absurdo de la teoría del linaje sanguíneo y condenaba los prejuicios que sufrían las personas de la clase baja política. «Si las cosas siguen así, ¿qué diferencia habrá con los sistemas de castas, como los negros en América, los sudras en la India o los burakumin en Japón?». El ensayo terminaba con un vehemente llamamiento: «A todos los jóvenes revolucionarios oprimidos: ¡levantaos y luchad con valentía!».

Yu envió su artículo al Comité Central del PCCh, pero, al no recibir respuesta, mimeografió y distribuyó cientos de copias, que fueron recibidas con entusiasmo por un gran número de víctimas de la teoría del linaje sanguíneo. Los estudiantes de la Escuela Secundaria n.o 4 de Pekín reimprimieron el artículo en la revista Noticias de la Revolución Cultural en la Escuela Secundaria, y se vendieron a toda velocidad noventa mil ejemplares. Inundado de cartas de apoyo de todo el país, Yu Luoke escribió otro artículo a finales de 1967 en el que proponía una paga basada en la antigüedad y luego en la contribución, así como un «Resumen de 1967» y una lista de 104 libros de lectura recomendada. Cinco días después, lo detuvieron. Condenado a muerte en el juicio público celebrado en el Estadio de los Trabajadores de Pekín el 5 de marzo de 1970, Yu mantuvo erguida su cabeza rapada mientras una bala acababa con su vida a la edad de veintisiete años[14].

Cai Tiegen

Cai Tiegen, nacido en 1911, ingresó en el Ejército Rojo en 1936 y en el Partido Comunista en 1939. Como veterano del ejército con el rango de coronel jefe, en 1956 se le asignó un puesto directivo en la Academia Militar de Nanjing.

Tras ser atacado por «dogmático» junto con el mariscal Liu Bocheng y el general Xiao Ke en 1958, lo dieron de baja en todos sus cargos en el partido y en el ejército, lo degradaron y lo enviaron a trabajar a una empresa de Changzhou. La Gran Hambruna lo llevó a un periodo de profunda reflexión, y en su diario dejó constancia de las trágicas circunstancias en las que «madre e hijos ya no están unidos, padre e hijo se odian y los amigos se hacen daño». Sus reflexiones mencionaban de pasada la cuestión del liderazgo, el sistema de

propiedad y el sistema socialista. Escribió: «La brillantez y grandeza de Mao Zedong realmente merecen que se lo llame “singular desde tiempos inmemoriales”. Ha sido capaz de hacer lo que no ha logrado ningún otro gobernante, en el pasado o en el presente, en China o en tierras extranjeras: controlar la mente del pueblo». En cuanto a la lucha dentro del partido, escribió:

Para hacerse con el poder sobre el campo socialista mundial y convertirse en el líder del movimiento revolucionario comunista mundial, exige que todo el partido se convierta en su «herramienta dócil», y relega a todas las personas con opiniones e ideas divergentes tachándolas de «derechista», «oportunista desviado a la derecha», «elemento antipartido», «camarilla antipartido», etcétera. Ha pisoteado la Constitución del partido hasta convertirla en una porquería inservible, y ha eliminado por completo cualquier atisbo de democracia dentro de él, con la intención de eliminar también todas las opiniones divergentes y la disidencia interna o externa.

En estos años, mucha gente ha «cometido errores». Solo una persona está eternamente en lo cierto, y es el Sr. Mao. En realidad, es el cabecilla de todos los errores, pero nadie se atreve a decir que está equivocado, porque su autoridad ilimitada es incluso mayor que la de Dios, porque él es la verdad […].

La experiencia del socialismo en China demuestra que los bienes privados son la base económica de la libertad humana. Una vez que desaparecen los bienes personales, la libertad personal desaparece por entero con ellos; cuando se suprime completamente el sistema de propiedad privada, la libertad personal también desaparece por completo[15].

A Cai finalmente lo encarcelaron como «cabecilla» de una serie de personas con opiniones políticas independientes. Se declaró en huelga de hambre tres veces y lo encadenaron tras intentar escapar para hacer una petición a Pekín.

El caso de Cai atrajo de nuevo la atención tras el lanzamiento de la campaña UGTA, y a principios de marzo de 1970 se lo declaró contrarrevolucionario, igual que sus compañeros disidentes. A Cai y otro acusado, Li Yefang, los ejecutaron; otro, Wu Yi, recibió una sentencia de pena de muerte en suspenso, mientras que a varios otros los encarcelaron[16].

Zhang Shiliang

Zhang Shiliang, natural de la Provincia de Hebei, se licenció en Económicas por la Universidad de Beiping en 1930 y luego se marchó a Japón para cursar estudios superiores; regresó a China en 1936 y finalmente se convirtió en profesor universitario. Durante un debate académico en la Universidad Normal de Gansu celebrado en otoño de 1965, expresó su desacuerdo con la afirmación de Mao de que «en la lucha de clases, unas clases triunfan y otras son eliminadas; así es la historia, la historia de miles de años de civilización». Zhang consideraba que hablar solo de lucha de clases sin mencionar la fuerza productiva, las relaciones de producción, la base económica y la superestructura era perder un hilo básico en el estudio de la historia. Esta postura suscitó críticas y, poco después de iniciarse la Revolución Cultural, el grupo de trabajo de la universidad organizó una denuncia masiva contra Zhang. Cuando este defendió sus opiniones, el grupo de trabajo lo acusó de oponerse a él, al partido y a la Revolución Cultural. A Zhang Shiliang lo condenaron a muerte y lo ejecutaron de manera sumaria el 17 de marzo de 1970[17].

Mao Yingxing

Nacida en 1921, Mao Yingxing se graduó en la Facultad de Agricultura del Suroeste y luego enseñó en la Escuela Profesional Agrícola de Lanzhou.

Declarada derechista en 1957, se la desterró a la granja de trabajo de Jiabiangou y, tras regresar a la escuela agrícola cuatro años más tarde, la enviaron junto a su marido a la prisión de la Región Autónoma de Ningxia Hui. Mao Yingxing desdeñó la deificación cada vez más absurda de Mao durante la Revolución Cultural como «clamor burgués y adulación servil. […] Los aduladores se aprovechan de la revolución a expensas de la empresa revolucionaria y del pueblo revolucionario, incluido el propio Presidente Mao». Esto la llevó a que la denunciaran como contrarrevolucionaria. El hermano mayor de Mao Yingxing le había dejado su colección de sellos cuando se fue a estudiar a los Estados Unidos. Tras el saqueo de la casa de Mao Yingxing, los sellos impresos con imágenes de Chiang Kai-shek se convirtieron en prueba de su crimen, y la condenaron a cinco años de prisión el 1 de julio de 1969. Mientras cumplía condena en la Prisión n.o 4 de la Provincia de Gansu, se sumió en una profunda reflexión y escribió un diario de más de trescientas mil palabras en el que, entre otras cosas, criticaba la destrucción del valioso legado histórico de China durante la «destrucción de las cuatro cosas viejas». El «crimen» de Mao Yingxing se elevó de categoría durante la campaña UGTA, y la ejecutaron el 14 de abril[18].

Xin Yuanhua

Xin Yuanhua, nacido en la Provincia de Zhejiang en 1934, fue a Xinjiang a construir ferrocarriles en 1952. En 1962 ya había estudiado en la universidad y leído muchos volúmenes de teoría política. Mientras trabajaba como planificador económico del abastecimiento de hídricos de Hami en el ferrocarril de Xinjiang, se embarcó en una profunda reflexión sobre cómo las Tres Banderas Rojas habían desencadenado la Gran Hambruna, y observó en su diario que esta «fue claramente un error en la ideología rectora». Escribió una carta a Mao

comparándolo con el sol y esperando que «reconociera ser tan solo una estrella en la Vía Láctea». Tras más cartas y poemas a Mao y otros líderes y a periódicos y revistas, a Xin lo detuvieron el 3 de julio de 1963 y lo condenaron a tres años de reforma bajo la supervisión de las masas. El 24 de enero de 1967, Xin escribió una carta al departamento de seguridad del ferrocarril de Hami, en la que decía: «La patria está envuelta en una oscura nube de culto a la personalidad», y observaba que, tras el Movimiento Antiderechista de 1957 y la campaña contra la desviación a la derecha de 1959, «nuestra gran nación laboriosa, valiente e inteligente ha degenerado en otra que habitualmente dice falsedades políticas. […] El Presidente Mao vive en una nebulosa de elogios y se ha separado del mundo real y de las masas obreras y campesinas. ¡Esto es mil veces más dañino que una bala cubierta de azúcar!». Augurando que el pueblo despertaría a tiempo para ahuyentar esa nube negra, Xin escribió: «Una patria ilimitadamente bella nos llama con una sonrisa».

El 13 de mayo de 1970 se aprobó la condena a muerte de Xin Yuanhua.

Interrogado por última vez, dijo con calma: «La historia llegará a la conclusión correcta sobre quién tenía razón y quién estaba equivocado». Lo ejecutaron en Xinjiang el 30 de mayo de 1970[19].

Ding Zuxiao

La Revolución Cultural suscitó un movimiento de deificación fanática. Las reuniones eran precedidas por «bailes de lealtad», los discursos comenzaban con expresiones de fidelidad a Mao y la gente tenía que presentarse ante un retrato de este todas las mañanas para «solicitar instrucciones» y todas las noches para «informar»[20]. En el condado de Dayong, en la prefectura autónoma de Tujia y Miao de la Provincia de Hunán, todos los hogares enarbolaban una «prohibición

de lealtad» y colocaban «placas de fidelidad», y los santuarios que antes habían albergado imágenes de deidades o tablillas ancestrales ahora exhibían Pequeños Libros Rojos. En oposición a esta práctica, una mujer llamada Ding Zuxiao y su hermana mayor, Ding Zuxia, escribieron y difundieron folletos criticando la campaña de lealtad: «Se parece a la sociedad feudal: convierte al Presidente Mao en un emperador al que hay que rendir pleitesía a diario. […] 700 millones o 1.400 millones de gritos pueden elevarse cada día para que el Presidente Mao

viva diez mil años, pero aun así eso no sucederá realmente. […] El Presidente Mao aún no ha muerto, pero ya se lo venera como al Dios de la Muerte. Eso está mal». Ding hacía un llamamiento a «todos los verdaderos revolucionarios» para

«aclarar la mente, no dejarse engañar, no resignarse a ser esclavos. ¡Hay que hacer la revolución contra la "lealtad"!». A altas horas de la noche del 5 de julio de 1969, detuvieron a Ding Zuxiao, y poco después encarcelaron a su hermana.

Cuando Li Qishun, una joven urbana enviada al campo para su reeducación, se enteró de que a Ding Zuxiao la estaban torturando brutalmente, ella y su hermana de diecisiete años, Li Qicai, distribuyeron panfletos en los que se describía a Ding como «digna del nombre de vanguardia revolucionaria». A las hermanas Li las arrestaron poco después. Ding Zuxiao fue ejecutada el 8 de mayo de 1970, y Li Qishun poco después. A Ding Zuxia la condenaron a veinte años de prisión, y a Li Qicai a diez[21].

Ma Mianzhen

En enero de 1970, a una técnica de la Compañía de Construcción de Guiyang, Ma Mianzhen, la detuvieron tras pegar un cartel de grandes caracteres criticando al presidente del comité revolucionario provincial, Lan Yinong. Se convirtió en un espécimen de la lucha de clases y la entregaron a diversas unidades de trabajo para denunciarla en mítines de masas. Durante una concentración de lucha en la Fábrica de Pasteles de Guiyang, gritó: «¡Abajo Lin Biao! ¡Abajo Jiang Qing!».

De inmediato la derribaron, le metieron en la boca un trapo empapado en pintura y la detuvieron formalmente. Se declaró en huelga de hambre, pero el comité revolucionario provincial ordenó que le pusieran una sonda de alimentación para mantenerla con vida el tiempo suficiente para ejecutarla. Tras dictarse la sentencia de

muerte, el 10 de mayo, en un juicio público al que asistieron 200.000 personas, se le introdujeron resortes en la boca para impedir que gritara consignas ofensivas. La pasearon por las calles en un camión hasta las 16:00, tras lo cual la ejecutaron en un yermo a las afueras de la ciudad. Solo tenía treinta años[22].

Wu Xiaofei

El 17 de febrero de 1970 se celebró en Nanchang, capital de la Provincia de Jiangxi, un juicio público para la ejecución de Wu Xiaofei, de veintidós años. Su crimen fue escribir dos tratados en los que afirmaba que la Revolución Cultural era un «episodio político anormal» que «no aportaba al pueblo ni un ápice de beneficio político o económico». Wu criticó a Lin Biao por «deificar al Presidente Mao», y a Jiang Qing como «la fuente de la avalancha de anarquismo en la Revolución Cultural». También dijo que a Liu Shaoqi se lo había perseguido «por todos los medios imaginables, y sin razón alguna»[23].

Shi Dawei

Técnico del Octavo Instituto de Diseño de Xi'an del Ministerio de la Primera Industria de Maquinaria, a Shi Dawei lo ejecutaron en marzo de 1970 como contrarrevolucionario porque había expresado su descontento con Lin Biao y Jiang Qing y sus objeciones a algunas políticas desde 1957 hasta la Revolución Cultural.

Chen Yaoting y Xie Juzhang

Chen Yaoting, profesor de la Facultad de Medicina de Gannan, en Jiangxi, y su esposa, Xie Juzhang, escribieron más de diez ensayos anónimos criticando la Revolución Cultural en 1966 y 1967. Tras una investigación, a Chen lo detuvieron en diciembre de 1967 y a Xie en febrero de 1968. Al él lo ejecutaron el 16 de marzo de 1970; contra ella se dictó una condena de muerte en suspenso, pero falleció en la Granja de Reforma Mediante el Trabajo de Jiangxi el 11 de julio de 1971[24].

Shi Renxiang

Shi Renxiang, nacido en 1942 en el condado de He, en Anhui, se alistó en el ejército en 1964. Mientras servía en el Tíbet en 1966, criticó el aterrador discurso del 18 de mayo de Lin Biao sobre los golpes de estado. Después de que lo desmovilizaran y comenzara a trabajar en su ciudad natal de Anhui en 1968, envió una carta al Comité Central y a Mao, Zhou Enlai y las Regiones Militares de Jinan

y Nanjing, así como a su antigua unidad militar, denunciando a Lin Biao como un farsante «que se opone a la bandera roja sosteniendo una bandera roja». Tras ser detenido el 8 de enero de 1969, escribió «Abajo Lin Biao» en la pared de su celda. Lo ejecutaron en un juicio público el 12 de julio de 1970, después de que le cortaran la garganta para que no pudiera pronunciar sus últimas palabras[25].

OTRAS VÍCTIMAS DE LA CAMPAÑA

La Universidad Comunista Autodidacta

Justo después de la Fiesta de la Primavera de 1970, el caso de una «importante camarilla contrarrevolucionaria activa» en la capital de Ningxia, Yinchuan, se saldó con la detención de trece jóvenes. La camarilla se llamaba Universidad Comunista Autodidacta.

Estos jóvenes habían participado con entusiasmo en la Revolución Cultural como estudiantes de secundaria en 1966 y 1967, pero, a medida que el movimiento avanzaba, se desilusionaron y se retiraron para sumergirse en el estudio. Tras ser enviados al campo para su «reeducación», como otros de su edad, en 1968, uno de ellos, Wu Shuzhang, empezó a organizar lecturas nocturnas de las obras de Marx y Lenin en su equipo de producción. En noviembre de 1969, los jóvenes fundaron la Universidad Comunista Autodidacta, con el objetivo de «comprender la verdad, persistir en ella y luchar

por alcanzarla». Durante los dos años siguientes, incorporaron cuestiones prácticas de la Revolución Cultural a su estudio de las obras clásicas de Marx y Engels, y publicaron sus conclusiones en su revista universitaria, incluido un ensayo titulado «¿Qué es el fascismo?». Cuando el Noveno Congreso del Partido confirmó a Lin Biao como sucesor de Mao, dijeron que Lin Biao estaba utilizando la Revolución Cultural para usurpar el poder y escribieron la palabra

«sandeces» en el margen del prefacio de este a una nueva edición de las Citas del Presidente Mao. Entre los miembros de la Universidad Comunista Autodidacta, a Wu Shuzhang, Wu Shusen y Lu Zhili los ejecutaron como contrarrevolucionarios. A Chen Tongming lo condenaron a cadena perpetua, a Xu Zhaoping a quince años, a Zhang Weizhi a ocho años, a Zhang Shaochen a tres años y a otros seis a detención, aislamiento y denuncia en sus unidades de trabajo. Una de ellos, Xiong Manyi, de veintidós años, se suicidó mientras estaba detenida[26].

Comité de la Felicidad del Partido Comunista de China de Fujian

Nacido en 1938, Xie Hongshui era un campesino de la Comuna de Shizhong, en el condado de Longyan, en Fujian, donde más de cuatrocientos miembros de su comunidad murieron de inanición durante la Gran Hambruna. Tras cursar solo estudios primarios, Xie sobrevivió abandonando su aldea y trabajando como herrero, pero lo detuvieron como emigrante no autorizado y hubo de realizar trabajos forzados. De vuelta a casa, su hijo murió de hambre y su mujer lo abandonó. Cuando en el condado de Longyan se adoptó el sistema de producción asignada a los hogares, las cosas empezaron a mejorar y, al enterarse de que Liu Shaoqi había defendido esta política, Xie Hongshui simpatizó con él cuando este se vio sometido a ataque durante la Revolución Cultural. En octubre de 1966, Xie fundó el Comité de la Felicidad del Partido Comunista de China, que afirmaba estar bajo el mando directo de Liu Shaoqi, y estableció una red secreta de personas con ideas afines que produjeron dos números de un tabloide llamado La voz de las masas, en el que se formulaba una lista de nombres para un Comité Central que incluía a dirigentes derrocados como Liu Shaoqi y Peng Dehuai, pero no a Mao, Lin Biao o Jiang Qing. El grupo también compiló un documento «reservado de la CMC» que enfatizaba la necesidad de «seguir a Liu Shaoqi», «derrocar a Mao Zedong» y «servir a los intereses del pueblo». En

mayo de 1967 imprimieron y distribuyeron un eslogan que proclamaba:

«¡Levantaos y luchad por la libertad y la felicidad! ¡Expulsad decididamente todos los sistemas injustos, oponeos al monopolio estatal de compra y comercialización de cereales! […] ¡Viva el Partido Comunista de China! […]

¡Viva el Presidente Liu!». En junio, redactaron una Constitución del partido que exigía la producción asignada a los hogares, la libertad y la eliminación de las clases y los colectivos. «Nuestro objetivo final es eliminar por completo a la camarilla Mao-Lin y luchar por la mayor libertad y felicidad del pueblo». El Comité de la Felicidad empezó a funcionar de forma semiabierta y captó a trescientos miembros; campesinos del condado vecino pidieron unirse, mientras que otros condados establecieron sus propios comités de la felicidad. En marzo de 1970, las autoridades empezaron a perseguir a la organización. Tras ejecutar a Xie Hongshui y a dieciocho personas más, mataron a otros dos después de que continuaran defendiendo a Liu Shaoqi mientras cumplía condena en un campo de trabajo. Otras doce se suicidaron y ocho murieron a causa de palizas. Las esposas y madres de algunas de las víctimas también se suicidaron[27].

Liga Comunista China de Shanxi

El 28 de marzo de 1970, la comisión de control militar de la seguridad pública de la ciudad de Datong, Provincia de Shanxi, publicó un aviso anunciando un juicio contra los miembros de una «camarilla rebelde contrarrevolucionaria activa» llamada Liga Comunista China, que supuestamente había establecido dos organizaciones dentro de una granja obrera y había «reconocido abiertamente el programa revisionista yugoslavo y la línea revisionista soviética». Sus miembros también habían escrito «sesenta y cinco artículos contrarrevolucionarios», «más de 300 poemas contrarrevolucionarios» y «179 cartas contrarrevolucionarias», y habían participado en «ataques maliciosos». A trece miembros del grupo los ejecutaron de manera sumaria, y a otros los condenaron a largas penas de prisión[28].

La ideología oficial inculcada a la fuerza envenenó el alma de muchas personas e intensificó el terror del sistema totalitario. Incluso los familiares informaron de las opiniones disidentes de sus seres queridos durante la campaña UGTA. El 13

de febrero de 1970, en el condado de Guzhen, Provincia de Anhui, Fang

Zhongmao, su marido, Zhang Yuesheng, y su hijo de dieciséis años, Zhang Hongbing, discutían sobre la Revolución Cultural cuando ella dijo: «Los líderes no deberían crear un culto a la personalidad. […] Ojalá se anule el veredicto contra Liu Shaoqi». Zhang Yuesheng y Zhang Hongbing se quedaron horrorizados, y el marido comentó: «A partir de ahora, vamos a cortar todas las relaciones contigo. Escribe las cosas tóxicas que acabas de decir». Fang escribió lo que había dicho en un papel y Zhang Yuesheng salió diciendo que iba a denunciarla. Zhang Hongbing redactó una acusación escrita contra su madre que terminaba con las palabras «¡Abajo la contrarrevolucionaria activa Fang Zhongmao! ¡Ejecutadla!». A continuación, colocó su informe, junto con una insignia de la Guardia Roja, en la puerta del representante militar. Tras leerlo, este se presentó en casa de Fang Zhongmao, la tiró al suelo de una patada, la ató y se la llevó. Dos meses después, a Fang Zhongmao la ejecutaron como contrarrevolucionaria activa. Zhang Hongbing recuerda: «En aquel momento, sentí que en nuestra casa se libraba una lucha de clases, y mi padre y yo adoptamos una postura firme. Nuestra actuación política estuvo a la altura». La exposición Revolución en la educación del condado de Guzhen incluía un panel titulado «Mantener la rectitud por encima de su familia: La valiente y decidida lucha del

estudiante de secundaria Zhang Hongbing contra su madre contrarrevolucionaria». Padre e hijo se dieron cuenta de su error tras leer un reportaje periodístico sobre la ejecución de Zhang Zhixin en 1979. En un nuevo examen del caso el 23 de julio de 1980, el tribunal del condado dictaminó que la sentencia original era una parodia de justicia y exoneró a Fang. Zhang Hongbing tuvo que lamentarlo el resto de su vida[29].

Absurdidades trágicas

Durante la campaña UGTA, personas que nunca se atrevieron a opinar también se vieron atrapadas de maneras que, por absurdas que sean, no resultan menos trágicas.

Mo Dingqin, maestro de primaria en el condado de Rongjiang, en Guizhou, se esforzaba por mejorar sus credenciales docentes en su tiempo libre leyendo, copiando y recortando fotos y breves biografías de personalidades de China, los Estados Unidos, Inglaterra, la Unión Soviética y Francia que se habían publicado

en periódicos y revistas, junto con citas célebres, aforismos y poemas de grandes pensadores chinos y extranjeros. Recopiló este material en un álbum de recortes que tituló Más precioso que el oro, y lo guardó en su escritorio de la escuela, donde los alumnos y otros profesores se peleaban para hojearlo. En abril de 1970, cuando la campaña UGTA estaba en su apogeo, Más valioso que el oro se convirtió en una prueba de crimen contrarrevolucionario, y la escuela se llenó de carteles que denunciaban el álbum, mientras los altavoces lanzaban imprecaciones contra el atroz delito de Mo Dingqin. En los meses siguientes, le insultaron de forma repetida, le arrancaron el pelo a tiras y le llenaron el cuerpo de heridas y moratones. Incapaz de soportar más tormentos, huyó de su pueblo.

Tres meses más tarde, regresó a su casa en plena noche y un grupo de vigilantes se abalanzó sobre él. De inmediato le declararon bajo arresto, y el 29 de septiembre de 1970 le condenaron a veinte años de prisión como

«contrarrevolucionario activo». Mientras estaba sometido a reforma mediante el trabajo, una antigua alumna de Mo llamada Zhang Youzhen, que escribió a este en nombre de su esposa, fue objeto de varias denuncias por «connivencia con un contrarrevolucionario»[30].

En otro caso inexplicable, el 10 de junio de 1968, un cuadro de la

Compañía Petrolera del Condado de Su, en la Provincia de Anhui, murió tras incendiar su cama mientras fumaba en estado de embriaguez. Tras el inicio de la campaña UGTA en 1970, el grupo de trabajo enviado a esa unidad decidió que la Depuración de las Filas de Clase no había sido lo bastante exhaustiva, y que el cuadro debía de haber muerto en un incendio provocado por una «importante banda de corruptos». A casi tres cuartas partes de los cuadros y del personal de la petrolera se los interrogó bajo brutales torturas, y a veintidós de los cuarenta y tres empleados de la empresa se los detuvo durante largos periodos; a tres los golpearon hasta matarlos. La caza de brujas, que duró dos años, no aportó ni una sola prueba de corrupción, pero el equipo especial de investigación no cejó en su empeño y ordenó a la petrolera que retirara 2.965,58 yuanes de su cuenta bancaria, alegando que ese dinero era una prueba de la existencia de la banda[31].

En el condado de Qianyang, en Hunán, un vicesecretario del partido de una brigada de producción intentó ganarse un ascenso matando al perro de su familia e informando después a la Comuna de que alguien lo había envenenado. El secretario del partido de la comuna, abatido por no haber podido eliminar a ningún contrarrevolucionario hasta aquel momento, aprovechó la oportunidad para ordenar una investigación. El vicesecretario del partido de la brigada de

producción instaló una ametralladora en su despacho, hizo que trajeran a todos

los miembros de la comuna para interrogarlos, y luego declaró que había

descubierto una camarilla contrarrevolucionaria de dieciséis miembros. Una

persona murió de un disparo, dos se ahorcaron, dos quedaron lisiadas de por vida

y 115 resultaron implicadas[32].

[1] Wang Nianyi, op. cit., p. 337.

[2] Wang Rui, «¿Quién firmó la orden de ejecución de Yu Luoke?»,

Hongshiwang, 20 de enero de 2010, 20:04.

[3] Ding Shu, «Tiempos sombríos: El movimiento “Un Golpe y Tres Antis” de 1970», Huaxia Wenzhai, n.o 343, suplemento de 2003, pp. 1-14.

[4] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.), Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 346.

[5] Juicio Penal n.o [70] 30 de la Seguridad Pública Municipal de Pekín y la Comisión Militar Judicial.

[6] Yang Jian, Literatura clandestina durante la Revolución Cultural, Chaohua chubanshe, 1993, p. 126.

[7] Fang Zifen, «El cuadragésimo aniversario del juicio público “6 de marzo” de Nanjing», Gongshiwang, 20 de enero de 2010. Fang Zifen dice que el juicio público del 6 de marzo fue el primero, pero en realidad Zha Jinhua fue asesinado el 12 de febrero.

[8] Nomenclátor de la provincia de Guangdong: Resumen político, Guangdong renmin chubanshe, p. 229.

[9] Cheng Chao y Wei Haoben (ed.), Crónica de la Revolución Cultural en Zhejiang, Zhejiang fangzhi bianjibu, 1989.

[10] Nomenclátor de la provincia de Heilongjiang, vol. 70: Nomenclátor del Partido Comunista, Heilongjiang renmin chubanshe, 1996, p. 251.

[11] Sala de Investigación del Comité del Partido Municipal de

Shijiazhuang del

PCCh, Crónica de la Revolución Cultural en Shijiazhuang (Mayo 1966 -

Diciembre 1978), marzo de 1997, citado en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[12] Xi'an shi difangzhi bianzuan weiyuanhui (ed.), Nomenclátor de la ciudad

de Xi'an: Volumen político y militar, Xi'an chubanshe, septiembre de 2000, p.

73.

[13] Zhang Langlang, op. cit.

[14] Wang Chen y Zhang Tianlai, «Meteorito Rasgar la Cortina de la Noche», en

Historia considerada aquí: Relato de 1966-1976, vol. 3, Pekín, Huaxia

chubanshe, 1986, pp. 253-282.

[15] Cai Jingang, «El coronel superior derechista Cai Tiegen», Yanhuang

Chunqiu, n.o 9, 2012.

[16] «Wang Rui, Zhou Enlai y la campaña "Un Golpe y Tres Antis"», Jiyi

(Recuerdo) 57, n.o 16 (13 de septiembre de 2010).

[17] Yan Shugui, «El viejo profesor que murió por sus palabras», en Registro de

defensa de la Revolución Cultural (ed.), Han Shangyu, Tuanjie chubanshe, 1993,

pp. 17-24.

[18] Liu Yu, «Condenada a muerte por una carta», en Han Shangyu, op. cit., pp.

43-52.

[19] Wu Tiexuan, «Relato del "Caso contrarrevolucionario" de Xin Yuanhua que

conmocionó a Shook Xinjiang», en Han Shangyu, op. cit., pp. 53-64.

[20] El 13 de noviembre de 1967, en el «Informe sobre las circunstancias de la

ayuda a la producción en el Complejo Municipal de Tejeduría de Pekín»,

presentado a Mao por la Unidad 8341 del Ejército Popular de Liberación, los

obreros decían: «Antes de ir a trabajar, pedimos instrucciones al presidente Mao

para poder ver y pensar con claridad y dirección; después de terminar nuestros

turnos, informamos al presidente Mao y examinamos nuestro trabajo y

pensamiento». Al mismo tiempo que se entregaba este informe a Mao, el 11 de

noviembre de 1967, el comité revolucionario del Complejo de Tejeduría de

Pekín envió una carta a Mao comunicándole felices noticias. El 15 de

noviembre, Mao escribió una nota sobre estos dos informes: «¡Leído, muy bien,

gracias, camaradas!». El Comité Central difundió estos dos informes y la nota de

Mao a todo el partido. A partir de entonces, las ridículas actividades de «pedir instrucciones por la mañana e informar por la tarde» se extendieron como un reguero de pólvora por todo el país. El 12 de junio de 1969, el Comité Central emitió un documento prohibiendo tales «actividades formalistas».

[21] Tian Daye y Wu Zhaolin, «Toda la historia del “Agente secreto n.o 1” de

Hunán occidental», en Han Shangyu, op. cit., pp. 25-32.

[22] Deng Zhengxin, Acontecimientos principales en la Revolución Cultural en

Guizhou, 5.o borrador complementado, edición electrónica.

[23] Redacción del Boletín de Peticiones (ed.), Colección Viento y Lluvia de

Primavera, vol. 1, Qunzhong chubanshe, 1981, p. 406.

[24] Wang Youqin, Víctimas de la Revolución Cultural, Hong Kong, Kaifang

zazhi chubanshe, 2004, p. 46.

[25] Ji Xichen, Una era sin precedentes en la historia: El cuaderno de un

reportero veterano del «Diario del Pueblo», Renmin ribao chubanshe, 2006, pp.

253-255

[26] Chen Chuan, «El caso del asesinato en la Universidad Comunista», en Han

Shangyu, op. cit., pp. 33-42.

[27] Dai Huang, Enfrentar directamente la vida, Pekín, Zhongyang bianyi

chubanshe, 1998, p. 315.

[28] Comisión de Control Militar del Aparato de Seguridad Pública de la ciudad

de Datong del Ejército Popular de Liberación de China, «Juicio penal relativo a

la Liga Comunista China», 28 de marzo de 1970, Juicio penal n.o [70] 29.

[29] Zhu Liudi, «El arrepentimiento de un guardia rojo: Nunca se perdona a sí

mismo por el “matricidio”», Nuevo Diario de Pekín, 7 de agosto de 2013.

[30] Qian Rong, «Condenado a veinte años por compliar un libro», en Han

Shangyu, op. cit., pp. 178-183.

[31] Yin Shusheng, «Revelación del secreto de los archivos “RCC” de la

Revolución Cultural de Anhui», Yanhuang Chunqiu, n.o 1, 2001.

[32] Ding Shu, op. cit.

18. Asesinatos en masa perpetrados por personas con mando

Los asesinatos en masa a los que se hace referencia aquí se llevaron a cabo contra grupos de ciudadanos de a pie sin medios de resistencia. Quienes organizaron, dirigieron y llevaron a cabo estas masacres eran, en su mayoría, soldados, policías, milicianos de las Fuerzas Armadas Populares o miembros del núcleo del PCCh o de la Liga de la Juventud Comunista. Por lo tanto, pueden considerarse asesinatos de gente corriente cometidos por quienes detentaban el poder a nivel local.

Algunos de estos asesinatos en masa tenían como objetivo la facción rebelde durante la Contracorriente de Febrero de 1967, como en el caso de la masacre que el comandante de la Región Militar de Qinghai, Zhao Yongfu, llevó a cabo contra el Batallón de la Guardia Roja 18 de Agosto de Xining. Otros asesinatos en masa tenían como objetivo garantizar la «pureza» del linaje, limpiar las filas de clase o facilitar y salvaguardar el establecimiento de los comités revolucionarios.

Su Yang, profesor de la Universidad de California en Irvine, analizó los nomenclátores de los condados para su investigación sobre los asesinatos en masa, que definió como aquellos que se saldaban con al menos diez víctimas a la vez. En 1966, China tenía unos 2.250 condados. Su investigó en profundidad un total de 235 condados de Guangdong, Guangxi y Hubei, que representaban entre el 71% y el 90% de los condados de esas provincias. Cuarenta y tres de los sesenta y cinco nomenclátores que estudió en el caso de Guangxi (66%)

registraron asesinatos en masa, incluidos quince condados en los que el número de muertos superó los mil; en el condado de Wuming murieron 2.463 personas.

La media de asesinatos por condado en Guangxi fue de 526. Casi la mitad de los cincuenta y siete condados que Su investigó en Guangdong registraron asesinatos en masa, incluidos seis en los que el número de muertos superó los mil, y la media general fue de 278 asesinatos por condado. En Hubei, treinta y ocho nomenclátores de condado (el 60% de la muestra de la investigación) informaron de más de mil palizas, muchas de las cuales provocaron discapacidad permanente, pero de ningún asesinato en masa[1].

Los nomenclátores de los condados son publicaciones oficiales sometidas a un estricto control político. Muchos de ellos encubrían las masacres, y los que registraban los asesinatos en masa solo informaban del número más bajo posible.

Por lo tanto, las cifras calculadas por la investigación de Yang Su a partir de estos documentos deben considerarse las mínimas posibles.

MASACRES EN LOS CONDADOS SUBURBANOS DE PEKÍN [2]

En agosto de 1966, el terror rojo creado por los Guardias Rojos en Pekín se extendió rápidamente a los suburbios, y se produjeron espeluznantes masacres en los condados de Changping y Daxing.

El 27 de agosto de 1966, el aparato de seguridad pública del condado de Changping transmitió los comentarios de Xie Fuzhi del día anterior en una reunión ampliada de la Oficina de Seguridad Pública Municipal de Pekín, que enfatizaban que «la Policía Popular tiene que ponerse del lado de los Guardias Rojos» y debía «proporcionarles información sobre cinco elementos de categoría negra». El condado de Changping pasó de inmediato a la acción. En el espacio de unas dos semanas, se produjeron asesinatos en catorce de las veinticuatro comunas del condado, con un total de 327 muertos. Dos de los incidentes más espeluznantes se produjeron en la Comuna de la Amistad China-Vietnam y en la Comuna de Heishanzhai.

El 27 de agosto, el jefe del puesto de seguridad pública de la Comuna de la Amistad China-Vietnam convocó al vicepresidente de la comuna, al comandante adjunto del Departamento de las Fuerzas Armadas Populares (DFAP), al personal del puesto y a los líderes de la Guardia Roja para organizar el «barrido de las cuatro cosas viejas». Se

leyó e imprimió un panfleto de los piquetes de la Guardia Roja de Xicheng de Pekín en el que se pedía «sangre por sangre y una vida por una vida», y se decidió que la comuna llevaría a cabo una acción unificada. Esa noche, circuló un rumor en la Fábrica de Ladrillos de Yandan sobre los planes de una rebelión contrarrevolucionaria, y se asesinó a cuatro elementos negros como medida preventiva. El jefe del puesto de seguridad pública expresó su apoyo.

Durante conferencias telefónicas llevadas a cabo en la comuna los días 28 y 30

de agosto, cada pueblo informó del número de personas asesinadas, y la Comuna declaró que «la "destrucción de las cuatro cosas viejas" se estaba llevando a cabo sin problemas y la masacre de elementos negros había elevado el corazón de todos». Los pueblos criticados por sus esfuerzos poco entusiastas tomaron nuevas medidas, y para el 6 de septiembre un total de 144 miembros de la comuna habían muerto.

Tras enterarse de la masacre de elementos negros en la Comuna de la Amistad China-Vietnam, las brigadas de producción de la vecina Comuna de Heishanzhai también comenzaron a matar a elementos negros. Bajo el lema «Destruir la raíz y la rama, y perdonar a las hembras pero no a los machos», ni siquiera perdonaron a los bebés varones. Para el 4 de septiembre, un total de sesenta y siete personas habían sido asesinadas en la comuna, incluidos dieciocho menores.

El número de muertos en el condado de Daxing se aproximó al del condado de Changping: del 29 al 31 de agosto, un total de 324 personas murieron de forma violenta (232 hombres y 92 mujeres) en trece comunas. Con edades comprendidas entre los treinta y ocho días y los ochenta años, entre ellos había 175 elementos negros, 137 descendientes de elementos negros y otras 12

personas. Ciento setenta y un hogares se vieron afectados, y veintidós fueron aniquilados por completo. El pretexto de las masacres fue que «enemigos de clase» de la aldea de Ma habían llevado a cabo un levantamiento y matado a algunos campesinos pobres y de clase media-baja. Era pura ficción.

La oficina de seguridad pública del condado desempeñó un papel clave, en conformidad con el discurso de Xie Fuzhi y el llamamiento de la Oficina de Seguridad Pública Municipal de Pekín a «apoyar y proteger a los Guardias Rojos». En la Comuna de Huangcun, un dirigente de la oficina de seguridad pública del condado apellidado

Zhang informó a los Guardias Rojos y al personal policial sobre veintisiete familias de elementos negros y unidades de combate organizadas. Los dirigentes de la comuna tomaron el relevo a partir de ahí. El instructor político de la comisaría de Huangcun y los cuadros del DFAP

de la comuna también instaron a las brigadas de producción a «matar y enterrar»

a todos los elementos negros «malintencionados». El Comité de la Revolución Cultural de la Comuna organizó a los Guardias Rojos para llevar a cabo masacres en una brigada, y el presidente del comité de gestión de la comuna fue a otra brigada para «prender el fuego».

El 30 de agosto, en la brigada de producción de la aldea de Ma, en la Comuna de Tiantanghe, el jefe de seguridad reunió a todos los elementos negros de la brigada y a sus hijos y los dividió en cuatro cárceles para ancianos, adultos, mujeres y niños. El secretario del partido de la brigada, Li Enyuan, condujo a una docena de personas al cuartel general de la brigada de producción para interrogar a los prisioneros de forma arbitraria, matarlos y enterrarlos en un proceso de «cadena de montaje». Cuando el Comité Municipal del Partido de Pekín envió al secretario general Ma Li y a los comisarios políticos de la guarnición Liu Shaowen y Zhang Yisan al pueblo para detener las masacres, ya habían muerto 34 personas.

En la Comuna de Daxinzhuang, los asesinatos fueron dirigidos por un «comité de nueve hombres» encabezado por el presidente de la comuna, Gao Fuxing, y el secretario de la liga juvenil, Hu Defu, e integrado también por los vicesecretarios del partido de la comuna, Li Ziyong y Li Guanqing. Apoyados por Zhang, de la oficina de seguridad pública del condado, Gao Fuxing y Hu Defu convocaron en la noche del 29 de agosto una reunión secreta de los cuadros dirigentes de las diecisiete brigadas de producción de la comuna para idear un plan de masacre de elementos negros. Esta comuna registró el mayor número de asesinatos, con 110

personas eliminadas en una sola noche, la del 31 de agosto. Solo en la brigada de producción de Liming murieron 56 personas de 11 casas.

Se utilizaban todo tipo de métodos para matar a la gente, incluidos el apaleamiento, la decapitación con picadoras de forraje y el estrangulamiento. El método más cruel se aplicaba a los bebés: el asesino le pisaba una pierna y tiraba de la otra con ambas manos,

partiéndolo en dos. El presidente de la Asociación de Campesinos Pobres (ACP) de la brigada Zhongxin de la Comuna de Daxinzhuang mató sin ayuda de nadie a dieciséis personas con una cortadora de forraje, hasta que finalmente cayó exhausto. A los muertos los metieron en un pozo profundo, pero, cuando unos días después brotó del pozo una espuma blanca y un hedor espantoso, los lugareños dragaron algunos de los cadáveres y los enterraron en un estanque de juncos, y luego rellenaron el pozo. En la brigada de Liming, a los muertos se los enterraba en un estanque de juncos al norte del pueblo, e incluso se mataba a la gente simplemente arrastrándola al estanque con una cuerda al cuello.

Los cuadros de la brigada de producción Xibaituan de la Comuna de Beizang se opusieron a los asesinatos. Después de que la secretaria del partido de la brigada, Li Shuqing, asistiera a la reunión de la comuna en la que se pedía a las brigadas

de producción que mataran a todos los elementos negros y a sus familias, regresó a la brigada temblando de miedo y convocó a todos los cuadros del equipo de producción para hablar sobre lo que debían hacer. Zhang Wanyi, jefe del equipo de producción, se opuso con rotundidad a matar a nadie, diciendo: «¡Los elementos negros de nuestra brigada de producción y sus familiares suman más de 280 personas! ¿Cómo vamos a matar a tantos? Ninguno de nosotros ha matado nunca a nadie, «¡y matar a uno solo nos haría desplomarnos de miedo!

Es más, si nos precipitamos matando a más de doscientas personas, ¿quién sabe quién acabará matando a quién?». Zhang Wanyi pertenecía a una familia con varias generaciones de campesinos pobres a sus espaldas y había sido soldado del Ejército de la Octava Ruta, por lo que tenía valor para decir lo que pensaba.

Los demás cuadros ya eran reacios a matar a nadie, de modo que, cuando Zhang Wanyi echó agua fría sobre la idea, todos le siguieron la corriente.

La masacre aleatoria de inocentes en los condados de Changping y Daxing conmocionó al Comité Municipal del Partido de Pekín y al Comité Central. El 1

de septiembre, el secretario general del Comité Municipal del Partido de Pekín, Ma Li, retransmitió un discurso a los condados, y los gobiernos municipales y condales enviaron también equipos de trabajo a las comunas y brigadas donde se mataba a la gente y

controlaron en gran medida la situación. El 2 de septiembre, el Comité Municipal del Partido emitió un «aviso urgente» exigiendo «el mayor esfuerzo posible para persuadir pacientemente y detener con firmeza todos los fenómenos de masacre». El 5 de septiembre, el Diario del Pueblo publicó un editorial titulado «Combatir con palabras, no con armas». Aunque los asesinatos continuaron en Pekín después de eso, la marea de masacres masivas quedó, en efecto, frenada.

Con posterioridad, los asesinos recibieron solo un mínimo castigo. Por ejemplo, a los principales culpables de la Comuna de Daxinzhuang, Gao Fuxing y Hu Defu, se los condenó a ocho años de prisión (según otra versión, la sentencia fue de catorce años, pero pasaron seis en una escuela de cuadros y los liberaron antes de tiempo) y, tras su puesta en libertad, disfrutaron de prestaciones de jubilación. Al secretario del partido de la brigada de producción de Liming, Yang Wanjie, lo condenaron a ocho años de prisión, donde se suicidó. Al presidente de la ACP de la brigada, Yang Jingyun, también lo sentenciaron a ocho años de prisión, y murió de causas naturales dos o tres años después de su puesta en libertad.

LA MASACRE DE DAOXIAN EN HUNÁN

En 1986, Tan Hecheng, un periodista de Hunán, recibió el encargo de escribir un artículo que le daba acceso a un gran número de documentos confidenciales relacionados con una masacre de la Revolución Cultural en el condado de Dao (Daoxian) y los condados circundantes. Su artículo no llegó a publicarse, pero en los años siguientes viajó varias veces a Daoxian para entrevistarse con las personas implicadas, verificar los hechos y corregir y complementar su texto original, recopilando un total de millones de palabras sobre casi cuatrocientos casos. Tan recopiló todos esos materiales en un libro[3], que yo considero una fuente fidedigna, y la mayor parte de esta sección procede de él.

Daoxian tiene un río llamado Xiaoshui, que pasa por la capital del condado, Daojiang, y desemboca en el embalse de Shuangpai y en el río Xiangjiang. En el punto culminante de la masacre de Daoxian, en agosto de 1967, cientos de cadáveres fluían a diario por la capital del condado a un ritmo de 1,6 por minuto.

Los hediondos cadáveres fluían hacia el embalse de Shuangpai y obstruían la presa, contaminaban el agua, formaban una espuma roja en la superficie y extendían un hedor abrumador a lo largo de varios kilómetros en todas direcciones[4].

La masacre de Daoxian duró sesenta y seis días, del 13 de agosto al 17 de octubre de 1967, y afectó a los diez distritos y las treinta y tres comunas del condado. El número de muertos, 4.519 (incluidos 326 suicidios), representaba el 2,7% de la población del condado en aquel momento, y 117 hogares fueron completamente aniquilados. En términos de clase, el 41,4% de las víctimas eran elementos negros, y el 49,9%, descendientes de estos. Influenciados por Daoxian, también se produjeron asesinatos en otros diez condados de la prefectura de Lingling, en Hunán, con lo que el total de muertes no naturales ascendió a 9.093 (incluidos 1.397 suicidios). Los métodos incluían disparos, apuñalamientos, ahogamientos, explosiones, caídas en cuevas o minas, enterramientos en vida, palizas, estrangulamientos, quemas y lanzamientos contra el suelo (especialmente en el caso de los niños). Estos métodos no abarcan toda la creatividad y crueldad de los asesinos, que también evisceraban a la gente, les sacaban los ojos o la lengua, violaban a las mujeres y les atravesaban los genitales con lanzas, y clavaban a la gente a tablones de la puerta para cortarles la carne trozo a trozo. En la Comuna de Ganziyuan, en el distrito

de Qingxi, a un rico elemento campesino lo ataron, lo tiraron a un pozo de cal abandonado y lo cubrieron con cal viva y agua para quemar su carne. Este método se llamaba «huevo asado a la cal».

Durante la Revolución Cultural surgieron en Daoxian dos organizaciones de masas opuestas: la Alianza Roja y la Alianza Revolucionaria. La mayoría de los miembros de la Alianza Roja tenían lazos inseparables con el gobierno local, por lo que gozaban del apoyo de los funcionarios locales y eran de tendencia conservadora. La Alianza Revolucionaria estaba compuesta principalmente por jóvenes estudiantes y profesores, residentes de la ciudad, artesanos, empleados estatales o locales con estudios y una minoría de cuadros, y muchos de sus miembros habían sufrido un trato injusto, por lo que se inclinaban a favor de la facción rebelde. La Alianza Revolucionaria era más fuerte en la capital del condado, donde tenía su sede en la Escuela Secundaria n.o 2. La Alianza Roja contaba con el apoyo del DFAP local y controlaba la mayoría de los pueblos. La Alianza Roja trasladó su cuartel general a la Comuna de Yingjiang y decidió

«rodear la ciudad con los pueblos y luego tomarla».

Para demostrar su espíritu revolucionario, la Alianza Roja apuntó su punta de lanza contra los elementos negros, lo que era coherente con la teoría de la lucha de clases y entrañaba poco riesgo. Circuló el rumor de que los elementos negros del condado tramaban rebelarse «matando a miembros del partido, luego a cuadros y después a la

mitad de los campesinos pobres y medios-bajos». Otro rumor afirmaba que la Escuela Secundaria n.o 2 era una guarida de elementos negros que colgaban un retrato de Chiang Kai-shek en la escuela y que albergaba agentes secretos lanzados desde Taiwán. A medida que estos rumores se extendían por los canales de comunicación oficiales, las milicias populares adoptaron la ideología de «El enemigo está afilando su espada, y nosotros también debemos hacerlo», y «Tomar la iniciativa da la ventaja, y quedarse atrás traerá el desastre». Antes de la masacre, los líderes del condado celebraron tres reuniones y decidieron que había que matar a todos los elementos negros para que las tropas de Chiang Kai-shek no tuvieran a nadie que les mostrara el camino cuando atacaran el continente.

Aunque la lucha entre facciones era intensa en Daoxian en 1967, la estructura de poder del condado, el distrito, la comuna y la brigada de producción seguía funcionando en gran medida. El DFAP del condado era el que detentaba el poder efectivo, se encargaba de la labor de apoyo a la izquierda del EPL y, junto con los cuadros dirigentes del condado, respaldaba y alentaba de manera tácita los

asesinatos. Estos aumentaron en los días posteriores a la «conferencia de trabajo político y legal» que la Alianza Roja celebró en Yingjiang del 26 al 28 de agosto; más de cien personas murieron asesinadas en la Comuna de Tangjia entre el 28 de agosto y el 1 de septiembre. Los dirigentes de Yingjiang aprobaron y alentaron «cuatro reuniones de jefes»[5] para secretarios del partido, jefes de brigada de producción, comandantes de milicia y presidentes de la ACP en cada brigada de producción, durante las cuales los jefes de brigada hablaron de la lucha de clases, planearon asesinatos y organizaron la siembra y cosecha a

«doble velocidad»[6] para asegurar que «no se descuidara ni la Revolución ni la producción».

Los asesinatos siempre iban precedidos de movilizaciones mediante los métodos operativos administrativos habituales. Las masacres de la brigada de producción de Meihua de la Comuna de Yingjian fueron un caso típico, en el sentido de que llevaron a cabo masacres después de cada reunión en Yingjiang, celebraron mítines de lucha de masas y dictaron sentencias del Tribunal Popular Supremo de los Campesinos Pobres y Medios-Bajos antes de cada masacre. En la reunión que precedió a la última tanda de asesinatos, el 29 de agosto, el jefe de seguridad He Guoqing, el presidente del Comité de la Revolución Cultural He Tao'an y el cuadro de brigada Wu Dexue propusieron matar a Wen Shangyi y a su hijo, Wen Shoufu. Wen

Shangyi había criticado a Wu Dexue durante la campaña de las Cuatro Limpiezas, y había que matar a Wen Shoufu para evitar que vengara la muerte de su padre. Sin embargo, Wen Shangyi era un campesino pobre, lo que hacía difícil justificar su asesinato, así que se añadió a la lista a un campesino rico llamado Mo Desheng. El líder de la comuna, Liao Longguo, aprobó los asesinatos, diciendo: «No todos los campesinos pobres son rojos garantizados. Si hay que matarlos, matémoslos»[7].

El 29 de agosto hubo masacres en doce brigadas de producción de la Comuna de Xiaojia, y solo en la brigada de producción de la propia localidad, donde se encontraba la sede de la comuna, no se produjeron asesinatos. La razón era que en la reunión celebrada el 24 de agosto para hablar sobre las masacres surgieron opiniones divergentes: algunos sostenían que incluso matar a un cerdo requería un permiso por escrito, por lo que sería mejor esperar a recibir instrucciones escritas de arriba antes de matar a un ser humano. Otros creían que matar a todos los elementos negros dificultaría la futura organización del trabajo, sobre todo en lo relativo a las tareas que nadie más quería hacer. La brigada siguió resistiéndose a la insistencia de la comuna hasta que, el 28 de agosto, esta finalmente envió a un grupo de milicianos de base dirigidos por el comandante

del DFAP Liao Longjiu para ayudar a la brigada de producción de Xiaojia a

«llevar a cabo la revolución», haciendo estallar con dinamita a doce enemigos de clase y descendientes de ellos. En última instancia, la Comuna de Xiaojia mató a un total de 237 personas, ordenando a los activistas que solicitaban la afiliación al partido y a los miembros que estaban a prueba que «enrojecieran sus espadas»

en la primera línea de la lucha de clases para «unirse al partido en el frente de batalla»[8].

Algunos cuadros de base utilizaron la represión de los enemigos de clase como pretexto para vengarse de rencores personales. En la brigada de producción Hongxing de la comuna Ganziyuan del distrito de Qingxi, a un campesino pobre llamado Tang Congjiao, que había denunciado la corrupción de los líderes de la brigada durante la campaña de las Cuatro Limpiezas, lo atacaron durante la masacre con el pretexto de que su hijo se había unido a la Alianza Revolucionaria. Asesinaron a los nueve miembros de la familia de Tang, incluido un bebé de menos de una semana y una nuera embarazada[9].

La masacre de Daoxian despertó la preocupación del Comité Central del PCCh y del Comité Preparatorio del Comité Revolucionario de Hunán y del Cuadragésimo Séptimo Ejército, responsables de apoyar a la izquierda en la provincia. Los cuarteles generales del Comité Preparatorio y del Cuadragésimo Séptimo Ejército telefonearon al Subdistrito Militar de Lingling y al DFAP de Daoxian para preguntar qué estaba ocurriendo. Sin embargo, después de que el puesto de mando de Yingjiang de la Alianza Roja celebrara su conferencia de trabajo político y legal del 26 al 28 de agosto para hablar sobre las masacres, se asesinó a otras 2.454 personas en todo el condado, más de la mitad de todas las muertes durante este incidente. La reunión determinó que la primera etapa de la acción revolucionaria de los campesinos pobres y medios-bajos estaba «muy bien hecha» y que era «una lección suplementaria sobre la revolución», pero que no debía haber «masacres al azar» y que solo se podía matar a «uno o dos de los criminales más atroces». Algunas comunas tomaron estos pronunciamientos como una indicación de que debían aprovechar esta última oportunidad para matar a unos cuantos enemigos de clase más.

El 29 de agosto de 1967, la Unidad 6590 del Cuadragésimo Séptimo Ejército (un regimiento de artillería) entró en Daoxian para detener los asesinatos, y el 27 de septiembre, el Cuadragésimo Séptimo Ejército y el comité preparatorio provincial emitieron un aviso urgente que decía: «Los llamados "tribunales populares supremos de los campesinos pobres y medios-bajos" son ilegales y

deben ser prohibidos de forma resuelta. La minoría de malos dirigentes y sus principales co-conspiradores deben ser duramente investigados y castigados de acuerdo con la ley». El aviso fue lanzado de inmediato desde el aire en octavillas sobre todos los condados del sur de Hunán. El Cuadragésimo Séptimo Ejército también envió equipos de trabajo a cada localidad para poner fin a las masacres.

A finales de septiembre, estas habían terminado.

LA MASACRE DE GUANGXI [10]

Yan Lebin, un cuadro del Ministerio de Seguridad Pública que era miembro de un equipo de investigación del Comité Central, escribió en enero de 1984 que a su equipo lo habían enviado a la Oficina para el Manejo de las Consecuencias de la Revolución Cultural de la Región Autónoma Zhuang de Guangxi, y que se había informado de un número de muertes de 89.700 personas identificadas, entre las cuales 3.700 habían muerto durante la lucha entre facciones, 7.000

habían sido perseguidas hasta la muerte, y a más de 79.000 se las había golpeado o fusilado en operaciones organizadas. Más de ocho de los catorce condados de la Prefectura de Nanning tenían un número de muertos superior a mil, y solo en el condado de Binyang habían fallecido 3.777 personas. Más de 20.000 personas habían desaparecido en toda la prefectura, y más de 30.000 personas no identificadas también habían muerto[11]. En otras palabras, de los 89.700

muertos identificados, más de 79.000, es decir, el 88%, eran víctimas de asesinatos en masa, sin tener en cuenta a los 50.000 desaparecidos o no identificados. Yang Zhiqing, de la oficina de investigación del Comité del Partido de Guangxi, dijo al equipo de investigación del Comité Central que en 1969 el departamento comercial había emitido 130.000 cupones de ropa menos que en 1967. El grupo de investigación del Comité Central creía que el número de muertos era de al menos 100.000[12]. Basándose en esa cifra menor, el análisis estadístico del grupo de investigación determinó que 80.000 personas fueron víctimas de asesinatos en masa. Un número desproporcionado de ellas pertenecía a la facción rebelde 22 de Abril, contraria al Puesto de Mando de la Alianza, que era la facción en el poder en aquel momento. A los miembros de la facción 22 de Abril los asesinaron para garantizar que los comités revolucionarios estuvieran controlados por una facción.

Aparte del factor de la rivalidad política, los elementos negros también fueron objetivo de la «tempestad roja» que surgió en los pueblos de Guangxi desde la primavera de 1967 hasta la primavera de 1968. El 3 de octubre de 1967, la brigada de producción Sanjiang de la Comuna de Dongshan del condado de Quanzhou, dirigida por el comandante de la milicia Huang Tianhui, mató a setenta y seis elementos negros y a sus hijos enterrándolos vivos en una fosa. Liu Xiangyuan, de familia terrateniente, estaba casado con una campesina pobre y tenían dos hijos de uno y tres años. Antes de que lo obligaran a saltar a la fosa, Liu suplicó al comandante de la milicia: «Tianhui, tengo dos hijos. ¿Puede el gobierno dejar a uno de ellos para mi mujer? Saltaré a la fosa con uno y mi mujer puede quedarse con el otro». Huang Tianhui dijo: «No es posible». A los dos niños los enterraron vivos con su padre. De julio a diciembre, 859 elementos negros y sus descendientes fueron ejecutados a tiros[13]. En la brigada de producción Tanli del condado de Lingshan, el comandante de la milicia Huang Peili organizó a sus hombres en una operación unificada que mató a los 130

elementos terratenientes y campesinos ricos de la brigada y a sus descendientes[14].

Los métodos utilizados para matar en Guangxi eran espeluznantes. En 1981, la oficina general del Comité del Partido de la Región Autónoma de Guangxi informó a un grupo de investigación del Comité Central de que treinta y ocho personas habían sido descuartizadas en el condado de Wuxuan y que sus asesinos se habían comido su carne, su corazón y su hígado. El Anuario de los principales acontecimientos de la Revolución Cultural en Guangxi registró que, desde el 15 de junio hasta finales de agosto de 1968, setenta y cinco miembros del Ejército Rebelde y cuadros afines y lugareños de a pie del condado de Wuxuan fueron víctimas de canibalismo. Según estadísticas incompletas, 113

cuadros y personal estatal del condado de Wuxuan comieron carne, corazones e hígados humanos. En el equipo de producción Nashen de la brigada de producción Tigao, en la Comuna Baibao del condado de Shangsi, con una población de poco más de cien personas, fueron asesinadas más de treinta, incluidos todos los hombres. A Liu Zhi, maestro de primaria, y Li Wenxing, cajero de una tienda, los ataron espalda con espalda a una pila de leña, y los asesinos sacaron el hígado de Liu y se lo enseñaron a Li antes de cortar el suyo.

En la Granja China de Ultramar de Wuming denunciaron a 560 personas y mataron a 107. A algunas víctimas las desmembraron y decapitaron, y a otras les comieron el hígado y la carne más de veinte personas. En la Acería de Liuzhou y en la Planta Química n.o 2 de Liuzhou, a los miembros de la facción del 22 de abril les ataron explosivos y los hicieron estallar en pedazos[15]. A uno de los

iniciadores de este procedimiento en la Acería de Liuzhou, Cen Guorong, lo recompensaron por sus servicios ascendiéndolo a presidente de la Federación de Sindicatos de Guangxi, y fue miembro suplente del Noveno Comité Central del PCCh, miembro titular del Décimo Comité Central y miembro suplente del Undécimo Comité Central. No lo expulsaron del partido hasta 1985.

En la noche del 1 de julio, el subdirector de la Escuela Secundaria de Tongling, Huang Jiaping, que simpatizaba con el Ejército Rebelde, murió durante una sesión de lucha dirigida por el vicepresidente del comité preparatorio del comité revolucionario de la escuela, Xie Dong. A la mañana siguiente, Huang Peinong, Zhang Jifeng y otros le sacaron el hígado y le cortaron la carne, hasta dejar solo los huesos. A continuación, un grupo de personas asaron los pedazos bajo el alero del dormitorio de la escuela, y el olor que desprendía flotó por todo el recinto.

El 17 de julio, el jefe del Puesto de Mando de la Alianza en la brigada de producción de Shangjiang organizó una denuncia pública de los miembros del Ejército Rebelde Liao Tianlong, Liao Jinfu, Zhong Zhenquan y Zhong Shaoren, y después de que los cuatro recibieran muerte, arrastraron sus cuerpos hasta el muelle del ferry de Pingzhao, donde les cortaron la carne y les extirparon el hígado y los órganos sexuales para luego llevarlos al cuartel general de la brigada de producción y freírlos. Veintitrés personas participaron en el banquete caníbal.

A los asesinos se los recompensó, en lugar de castigarlos. A Liu Muzhong, que mató a cuarenta y cinco personas, lo ascendieron a vicesecretario del partido en la Acería de Liuzhou y luego a vicepresidente de la Federación de Sindicatos de Guangxi. Según la investigación oficial posterior, casi 50.000 miembros del partido participaron en asesinatos fuera de las batallas entre facciones. Entre ellos, 20.875 ya eran miembros del partido en el momento de las masacres, y a 9.956 los admitieron en el partido como recompensa por ellas.

EL INCIDENTE DE SHADIAN EN YUNNAN [16]

Shadian era un pueblo habitado por miembros de la minoría étnica musulmana

Hui, con más de 1.500 hogares que sumaban más de 7.200 personas. Colindaban con él varios pueblos hui más pequeños, como Dazhuang, Maoke y Xinzhai.

El cierre forzoso de las tres mezquitas de Shadian durante la Campaña de las Cuatro Limpiezas se convirtió en el foco de la oposición de dos puntos de vista en la primera etapa de la Revolución Cultural. La facción Cañón de Yunnan consideraba que China debía tener libertad religiosa y que las mezquitas debían reabrirse, pero la facción Ocho opinaba que las mezquitas formaban parte de las Cuatro Limpiezas y que su reapertura anularía los grandes logros de ese movimiento. Todos los habitantes de Shadian pertenecían a la minoría hui, y la gran mayoría eran miembros de la facción Cañón, por lo que se reabrieron las mezquitas.

La comisión de control militar de la Provincia de Yunnan y el comité revolucionario provincial apoyaron a la facción Ocho, y a los líderes y miembros principales de la facción Cañón se los capturó, humilló y torturó en público. En Shadian, sin embargo, la facción Ocho no contaba con suficientes integrantes para perseguir a la

facción Cañón, por lo que los miembros de esta última que vivían en las ciudades y condados cercanos buscaron refugio en Shadian.

También colocaron carteles de grandes caracteres y enviaron gente a Pekín para solicitar al Comité Central que pusiera fin a la represión de una facción por la otra. Esto llevó al comité revolucionario provincial a considerar Shadian un

«avispero».

La gente en el poder decidió hurgar en ese avispero. A principios de diciembre de 1968, el comité revolucionario provincial envió un equipo de propaganda militar a Shadian con el pretexto de «difundir el Pensamiento Mao Zedong».

Convencidos de que el equipo de propaganda iba a ejecutar las políticas del gobierno sobre libertad religiosa para las minorías étnicas, los residentes hui de Shadian se alinearon en las calles para dar la bienvenida a las tropas de apoyo a la izquierda y entregaron las armas de su milicia. El equipo de propaganda procedió a registrar todos los hogares en busca de fugitivos de la facción Cañón, a los que ataron de pies y manos y condujeron a brutales denuncias públicas.

El equipo de propaganda militar se acuarteló en las mezquitas, que volvieron a estar cerradas a los lugareños hui. Los soldados comían cerdo y arrojaban los huesos a los pozos de las mezquitas, y bailaban, cantaban y se divertían en las salas de culto. El equipo de propaganda proclamó: «Creer en la religión significa oponerse al marxismo-leninismo y al Pensamiento Mao Zedong, y enfrentarse a

la dirección del partido». Cualquiera al que se descubriese adorando o ayunando era denunciado públicamente.

Al mismo tiempo que llevaba a cabo su campaña contra la religión, el equipo de propaganda también limpiaba las filas de clase. A más de dos centenares de personas las etiquetaron como «líderes reaccionarios que se oponen y perturban al ejército», «atrevidas vanguardias de la restauración religiosa» o

«malhechores», y las sometieron a denuncias y palizas absolutamente inhumanas. Se torturó a ochenta y cuatro lugareños y catorce murieron. En una concentración de lucha, a un lugareño hui lo golpearon de modo salvaje cuando se negó a lamer una cabeza de cerdo que tenía atada al cuello. El 30 de enero de 1969, en una concentración masiva de lucha, a sesenta lugareños los condujeron por las calles y los escoltaron hasta un baño público, donde se los obligó a

husmear las paredes y a revolverse y chillar como cerdos. Con posterioridad, a más de cincuenta hui los obligaron a rodar como cerdos por una pendiente de más de diez metros de altura. Entre ellos estaba una mujer embarazada, que sufrió un aborto. Un año de este tipo de humillaciones y tormentos hizo que los huis de Shadian ardieran de rabia en lo más profundo de su corazón.

En octubre de 1973, representantes de los residentes de Shadian pidieron a la sección del partido de la brigada de producción del pueblo que reabriera las mezquitas para que la gente pudiera reanudar sus actividades de culto normales.

Tras ser rechazada la petición, la mezquita Jinjizhai de Shadian se reabrió por la fuerza ese mismo octubre, y lo mismo ocurrió con la Gran Mezquita en febrero de 1974. Las autoridades de los condados de Honghezhou y Mengzi consideraron que eso equivalía a «subvertir la dictadura del proletariado» y a

«una restauración religiosa incitada por contrarrevolucionarios», y enviaron de inmediato a Shadian un nuevo equipo de trabajo de setenta hombres. Cuando los residentes locales frustraron su intención de cerrar las mezquitas, el equipo de trabajo difundió programas de radio durante el culto y utilizó la fuerza armada para obstruir las reuniones con motivo de la festividad del Eid, tratadas como

«contrarrevolucionarias». Los miembros del equipo de trabajo también irrumpieron en la sala de culto para «difundir documentos del Comité Central»

durante los ritos religiosos solemnes. Esta profanación y perturbación de la práctica religiosa despertó un intenso resentimiento entre los hui.

Durante la Campaña para Criticar a Lin Biao y Confucio en abril de 1974, el equipo de trabajo difundió el mensaje de que «la crítica a Lin Biao y Confucio tenía que combinarse con la crítica a las mezquitas», y puso específicamente en

el punto de mira a los representantes shadianos Ma Bohua y Ma Shaohua, entre otros. Estos hombres fueron a Pekín el 10 de mayo y solicitaron a los dirigentes centrales que retiraran el equipo de trabajo y aplicaran las políticas del gobierno sobre las prácticas religiosas de las minorías étnicas. El 14 de mayo, el Comité Central dio instrucciones al comité provincial del partido de Yunnan para que aplicara las políticas sobre minorías y presentara un informe sobre la

situación.

De acuerdo con las exigencias del Comité Central, el primer secretario provincial y presidente del Comité Revolucionario, Zhou Xing, viajó a Shadian y convocó todo tipo de reuniones para escuchar las opiniones de los residentes locales, que exigían la reapertura de sus mezquitas, el fin de la persecución entre facciones y la rehabilitación de los que habían sido denunciados, así como la mejora de las condiciones de vida mediante la producción de cultivos comerciales, el aumento de las raciones de grano y el despido de los funcionarios que se llevaban más de lo que les correspondía.

Zhou Xing no expresó ninguna opinión sobre los dos primeros puntos y, aunque dijo que los problemas de las condiciones de vida podían resolverse, nunca lo hizo. Mientras tanto, informó al Comité Central de que el problema de Shadian había quedado «resuelto». En septiembre de 1974, el comité provincial del partido de Yunnan publicó su Documento n.o 45 [1974], en el que se afirmaba que la reapertura de las mezquitas sería una negación de la Revolución Cultural y que se debían cerrar las mezquitas reabiertas a la fuerza. El documento también restringía la libertad religiosa mediante diez normas de gestión del islam.

Cientos de lugareños de Shadian fueron a Kunming para protestar ante las autoridades provinciales, y pronto se les unieron más de mil hui de Honghe, Wenshan, Yuxi y otros lugares. Algunos manifestantes subieron a un tren con destino a Pekín para presentar quejas formales al gobierno central. Según Zhou Xing y otros dirigentes provinciales, las peticiones de los hui no hacían sino

«provocar problemas» y «oponerse a la dirección del partido».

A medida que la situación se intensificaba, las autoridades locales adoptaron medidas que exacerbaron el conflicto. A finales de noviembre de 1974, se estableció un puesto de mando unificado de milicias en el distrito de Jijie, a poco más de un kilómetro de Shadian, y el ejército envió milicias armadas a patrullar la zona alrededor de Jijie y Shadian. Los hui de Shadian respondieron creando su propia unidad de milicia y, desde entonces, las dos milicias se enfrentaron a

brazo partido.

El 1 de enero de 1975, el Comité Central convocó a Ma Bohua y a los demás representantes hui y dirigentes del comité provincial del partido a Pekín para resolver el problema. Mientras tanto, el Comité

Central emitió su «Aviso prohibiendo el saqueo de armas» (Documento del Comité Central n.o 2 [1975]).

El comité provincial del partido de Yunnan confiscó armas de los hui en Shadian y otros lugares, pero el puesto de mando de la milicia no entregó los fusiles que tenían en su poder.

Cumpliendo órdenes, el ejército rodeó los pueblos hui de Najiaying y Yujidaying el 5 de marzo y detuvo a unos cientos de hui en los condados de Yuji, Eshan y Tonghai. A cientos de hui los obligaron a asistir a sesiones de estudio, mientras que a docenas los condenaron a prisión por «palizas, destrozos y saqueos contrarrevolucionarios». La extracción de confesiones mediante la tortura se convirtió en una práctica desenfrenada, y numerosas personas quedaron lisiadas de por vida.

El ejército y el equipo de trabajo intentaron entrar por la fuerza en Shadian una vez más en mayo de 1975, pero con el recuerdo aún fresco del «avispero hurgado» de 1968, los residentes de Shadian les negaron la entrada hasta que los representantes hui regresaran de Pekín. Con un millar de personas bloqueando la entrada al pueblo, las tropas y el equipo de trabajo se vieron obligados a permanecer en la refinería de azúcar de Jijie, a la espera de una oportunidad para entrar en Shadian de un momento a otro.

El 29 de julio de 1975, varias unidades del Decimocuarto Ejército del EPL

cercaron Shadian, cortaron el suministro de electricidad y lanzaron un asalto con artillería pesada. El 4 de agosto, 157 lugareños, hombres y mujeres, viejos y jóvenes, salieron del extremo sur de Jinjizhai con las manos en alto, suplicando por sus vidas. Cuando llegaron a los campos, las ametralladoras abrieron fuego y, en un instante, los cuerpos se convirtieron en ríos de sangre. Tres personas lograron sobrevivir a la masacre. Hacia las 18:00, el fuego de artillería destruyó las casas que quedaban en el extremo sur de Jinjizhai, y Ma Bohua y los demás representantes hui murieron[17]. Esta batalla, de una semana de duración, destruyó más de 4.400 casas, mató a más de 900 lugareños y causó más de 600

heridos. El ejército también sufrió bajas.

Otros pueblos hui cercanos también fueron objeto de represión armada por

participar en la «rebelión armada de Shadian». Más de 1.600

lugareños murieron y otros 1.000 resultaron heridos. El número de víctimas en Xinzhai superó incluso a las de Shadian. A decenas de personas las condenaron a muerte o a largas penas de prisión a causa del Incidente de Shadian, y a cientos las obligaron a asistir a sesiones de estudio.

En febrero de 1979, el Comité Central aprobó un documento del Comité del Partido de la Provincia de Yunnan y del Comité del Partido de la Región Militar de Kunming que anulaba el veredicto original de «rebelión armada contrarrevolucionaria con Shadian como centro» y rehabilitaba a la mayoría de los cuadros y masas hui implicados en este incidente.

MASACRES EN OTRAS LOCALIDADES

Los documentos disponibles muestran que también se llevaron a cabo masacres contra civiles de a pie en otras localidades.

En la Provincia de Guangdong, a principios de 1968 se ejecutó a terratenientes y miembros del Cuerpo de Salvación Anticomunista de la Juventud China en el condado de Yangjiang. En mayo, se asesinó a 178 elementos negros del condado de Haikang en una campaña contra la desviación de la derecha, seguida de otras 573 muertes en junio. En enero de 1969, habían muerto 909 personas. En los asesinatos se emplearon armas de fuego, azadas, garrotes, piedras y queroseno; también se utilizó el ahogamiento y el enterramiento en vida[18].

Algunas localidades de la Provincia de Jiangxi autorizaron ejecuciones de civiles, en las que los cuadros de las comunas y brigadas de producción podían matar a discreción, sin abrir un expediente, reunir pruebas o solicitar permiso.

Según estadísticas fiables, más de 270 personas murieron asesinadas en el condado de Xingguo, más de 300 en el condado de Ruijin y más de 500 en el condado de Yudu, mediante disparos, apedreamiento, apaleamiento, apuñalamiento y otros métodos[19].

LAS CIRCUNSTANCIAS GENERALES Y LAS RAZONES

BÁSICAS DE LOS ASESINATOS EN MASA

Las situaciones descritas con anterioridad indican que los asesinatos en masa durante la Revolución Cultural compartieron varias características. En primer lugar, las masacres se hicieron a gran escala, y los métodos fueron de una horrible brutalidad. En segundo lugar, todas las víctimas eran civiles inocentes, y los asesinatos

carecieron de toda justificación. En tercer lugar, los asesinatos se llevaron a cabo sobre la base de la teoría de la «lucha de clases» que las autoridades habían inculcado con el paso del tiempo, y antes de los asesinatos se fabricaron acusaciones y se hicieron circular rumores. En cuarto lugar, las masacres las organizaron funcionarios de base, como los DFAP de los condados, los comités revolucionarios (o comités preparatorios) y los órganos de dirección de las comunas y las brigadas de producción.

Los asesinatos en masa aumentaron durante tres fases de la Revolución Cultural.

El primer recrudecimiento se produjo durante el Agosto Rojo de 1966, bajo el lema de «barrer a todos los demonios-buey y espíritus-serpiente» y «destruir las cuatro cosas viejas», y con el telón de fondo de la teoría del linaje sanguíneo, que exigía la investigación de los antecedentes familiares que se remontaban a tres generaciones[20]. Los casos de los condados de Changping y Daxing, en Pekín, reflejan bien las masacres que se produjeron durante este recrudecimiento. El segundo auge se produjo durante los caóticos meses del otoño de 1967, cuando los funcionarios locales que controlaban las comunas rurales, las brigadas de producción y los equipos de producción movilizaron a las milicias y las organizaciones de masas conservadoras para asesinar a miembros de las clases bajas políticas y a opositores a las maquinarias burocráticas locales en nombre de la eliminación de los enemigos de clase.

Durante esa etapa creció el número de localidades que sufrieron asesinatos en masa, con las masacres de Daoxian, Provincia de Hunán, como ejemplo representativo. El tercer incremento consistió en la masacre por parte de la Camarilla Burocrática militar y gubernamental de miembros de organizaciones de masas que se oponían a los comités revolucionarios o a los comités de control militar. Este recrudecimiento, llevado a cabo bajo la bandera de eliminar los obstáculos a la «gran alianza» y la «combinación tripartita» y «defender el recién nacido régimen rojo», se produjo en muchas localidades y tuvo el mayor número de víctimas; la masacre de Guangxi constituye un caso elocuente. En su

audiencia con los «cinco grandes líderes» de la facción rebelde Guardias Rojos el 28 de julio de 1968, Mao advirtió: «Aquellos que se niegan en redondo a cambiar son bandidos y Kuomintang, y hay que cercarlos; y, si continúan resistiendo obstinadamente, deben ser aniquilados». Con esta «directriz suprema», las unidades de apoyo a la izquierda podían sentirse justificadas para llevar a cabo masacres

contra la facción rebelde, a la que por otra parte se oponían. En cada tipo de masacre, los asesinatos también fueron obra de cuadros de base, en represalia por rencores personales, o para apoderarse de mujeres o propiedades.

Las víctimas de estas masacres eran de varios tipos. El primero eran las clases bajas políticas y sus descendientes; el segundo, los miembros de las organizaciones de masas que se oponían a las tropas de apoyo a la izquierda y a los comités revolucionarios (o comités preparatorios); el tercero, creyentes religiosos de zonas de minorías étnicas como Shadian, a quienes se persiguió con el pretexto de «destruir las cuatro cosas viejas». Otras víctimas fueron los lugareños que habían denunciado y criticado a los cuadros de base durante el anterior movimiento de las Cuatro Limpiezas o la campaña para «rectificar los estilos de trabajo y las comunas». Las estimaciones combinadas de estos diversos incidentes indican que al menos 300.000 personas murieron en masacres durante la Revolución Cultural.

Quienes alentaron y organizaron directamente los asesinatos en masa fueron los funcionarios de base del sistema totalitario, en especial los que tenían autoridad a nivel condal o inferior. Quienes detuvieron los asesinatos fueron funcionarios de nivel provincial o superior. Con todo, las mortíferas acciones de las autoridades de base eran una prolongación, llevada al extremo, de las políticas desplegadas por las autoridades de nivel superior. El Comité Central y los funcionarios provinciales advertían sin cesar sobre la violencia excesiva y, cuando recibían información fiable sobre asesinatos en masa, los funcionarios superiores criticaban esas acciones y enviaban funcionarios o tropas para detener la violencia. Sin embargo, esto no exime a las autoridades superiores de su responsabilidad en los asesinatos; la tendencia al poder desbocado y a la violencia desenfrenada tenía un profundo arraigo en el sistema y la ideología de la época.

En la línea de la «lucha de clases como eslabón clave», la estratificación de las clases sociales antes y durante la Revolución Cultural siguió haciendo referencia al análisis realizado por Mao Zedong en 1926 sobre la sociedad china, que

establecía una clara demarcación entre el «nosotros» y el enemigo. El Movimiento de Reforma Agraria en el campo y la transformación socialista en las ciudades ya habían extinguido la base económica de clase, pero eso no hizo sino agudizar el concepto de «clase» en el sentido político (utilizo aquí las comillas porque, para Marx, la clase era en origen una construcción económica).

El criterio para designar una «clase» política era el de la «actitud revolucionaria». La revolución terminó cuando se estableció la RPC, pero las identidades políticas de «enemigo», «nosotros» y «amigo» quedaron fijadas, y el trato a los grupos de personas se basó en estas etiquetas. Las personas clasificadas políticamente como terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos perniciosos, derechistas o capitalistas y sus descendientes eran miembros de una subclase política. Antes de la Revolución Cultural, la subclase política de China abarcaba una enorme masa de gente: en octubre de 1959, el ministro de Seguridad Pública, Xie Fuzhi, reveló en un documento[21] que veinte millones de familias eran enemigos de clase, y, si se consideraba que cada familia tenía una media de cuatro miembros, cabía entender, por extensión, que ochenta millones de personas pertenecían a la clase baja política. En los diecisiete años que precedieron a la Revolución Cultural, los instrumentos para formar la opinión pública controlados por el gobierno demonizaron sin cesar a las clases bajas políticas, hasta el punto de considerarlas merecedoras de la muerte. Carentes de todo medio de resistencia, sus miembros se convirtieron en carne de cañón de la lucha de clases en cada campaña política.

En la primera etapa de la Revolución Cultural, las organizaciones de masas que defendían a la burocracia podían masacrar a esta clase baja sin la menor resistencia ni sanción legal, como reflejo de una «mayor conciencia de clase».

Bajo un duro sistema totalitario, las personas políticamente ignorantes vivían aterrorizadas ante la posibilidad de dar un paso en falso que los convirtiera en miembros de la subclase política; el desconocimiento y el terror les hacían obedecer de modo abyecto las órdenes de quienes ostentaban el poder. Un asesino de la masacre de Daoxian dijo a un interrogador oficial en la década de 1980: «Los de arriba me dijeron que matara, así que maté. Si ahora me dijeran que te matara, lo haría». La mayoría de los asesinatos en masa de la primera y la segunda oleada fueron perpetrados por ignorantes políticos contra la clase baja política.

[1] Su Yang, «Asesinatos colectivos durante la Revolución Cultural:

Investigación en las Tres Provincias», Estudios sobre la China moderna 94, n.o

3, 2006. Nota de los traductores de la edición inglesa: Véase también Yang Su,

Collective Killings in Rural China During the Cultural Revolution, Cambridge

University Press, 2011.

[2] Salvo que se indique lo contrario, la fuente de esta sección son las siguientes:

Sun Yancheng, «“Teoría de la línea sangrienta” y el “Incidente del 13 de agosto”

de Daxing», Yanhuang Chunqiu, n.o 2, 2012; Yu Luowen, «Investigación de la

Masacre en Daxing, Pekín, durante la Revolución Cultural», documento en línea

publicado el 4 de mayo de 2010.

[3] Tan Hecheng, El mito de la sangre: Relato verdadero de la masacre de 1967

de Daoxian, Hong Kong, Publicaciones Tinhangkin, 2010, pp. 16-17. Nota de

los traductores de la edición inglesa: El libro fue traducido al inglés por Stacy

Mosher y Guo Jian y publicado por Oxford University Press en 2017 con el

título The Killing Wind: A Chinese County’s Descent into Madness During the

Cultural Revolution.

[4] Ibid., pp. 16-17.

[5] En algunas brigadas de producción participaban también diputados de

seguridad pública y secretarios de la Unión de Juventudes Comunistas, en cuyo

caso se denominaban «reuniones de los seis jefes».

[6] Por «doble prisa» se entiende la rápida recolección de los

cultivos de verano

y la siembra de los de otoño en pocos días para aprovechar al máximo la

temporada de crecimiento.

[7] Tan Hecheng, op. cit., pp. 117-118.

[8] Ibid., p. 169

[9] Ibid., p. 125.

[10] Salvo que se indique lo contrario, la fuente de esta sección es Comité

Editorial (ed.), Cronología de los acontecimientos principales de la Revolución

Cultural de Guangxi, julio de 1990.

[11] Yan Libin, «La Revolución Cultural de Guangxi: Participar en el

tratamiento de las consecuencias de la "Revolución Cultural" de Guangxi». Este

artículo se publicó en forma editada en Yanhuang Chunqiu, n.o 11, 2012, pero lo

que aquí se cita procede de la versión no editada del artículo de Yan Libin.

[12] Comisión de Inspección Disciplinaria del Comité Central del PCCh,

Departamento de Organización del Comité Central, Grupo de Investigación

sobre la Aplicación de Políticas en Guangxi, Apéndice I al «Informe sobre la

aplicación de políticas y la investigación en Guangxi: Informe de situación sobre

el problema de numerosos asesinatos en Guangxi durante la Revolución

Cultural», 15 de julio de 1981.

[13] Nomenclátor del condado de Quanzhou, Guangxi renmin chubanshe, 1998,

p. 17.

[14] Comisión de Inspección Disciplinaria del Comité Central del PCCh,

Apéndice I del «Informe de aplicación de políticas y la investigación en

Guangxi: Informe de situación sobre el problema de los numerosos asesinatos en

Guangxi durante la Revolución Cultural».

[15] Ibid.

[16] Salvo que se indique lo contrario, la fuente de esta sección es Zhou Kang,

«La estremecedora tragedia de Yunnan Shadian», Yanhuang Chunqiu, n.o 7,

2007.

[17] Renmin Luntan, «Relato del "Incidente de Shadian" de Yunnan».

[18] Chen Baode y Li Xuechao, «Toda la historia del incidente del asesinato

arbitrario de Yangjiang», Yanhuang Chunqiu, n.o 11, 2014.

[19] Ru Qi, «Diario Apoya-a-la-Izquierda», citado en Yao Shuping, «La historia

jamás contada de las ejecuciones de civiles de 1968: Matar a discreción SIN

pruebas».

[20] Zhao Enlai pidió esta investigación al recibir a diez estudiantes de la

Universidad de Tsinghua en el Gran Palacio del Pueblo el 30 de julio de 1966.

Quien esto escribe era uno de esos estudiantes.

[21] Xie Fuzhi resumió las conclusiones de la Oficina de Seguridad Pública de la

provincia de Zhijiang sobre los «elementos negros» del distrito de Fengqiao del

condado de Zhuji en un informe titulado «Diez buenas personas envuelven y reforman a una mala, la experiencia de la transformación social sin entregar la contradicción a las autoridades», que fue presentado a Mao. Tras ser elogiado y aprobado por Mao, el informe se difundió por todo el país, lo que dio lugar al inicio de una «campaña de transformación socialista de los elementos negros».

19. El Duodécimo Pleno del Octavo Comité Central: eliminación de Liu Shaoqi

La Constitución del partido aprobada por el Octavo Congreso Nacional del Partido en septiembre de 1956 estipulaba que este celebraría un congreso nacional cada cinco años. Más de diez años después, el 21 de octubre de 1967, el Comité Central del PCCh y el Pequeño Grupo Central para la Revolución Cultural (PGCRC) emitieron, a petición de Mao, un aviso para solicitar opiniones sobre el Noveno Congreso del Partido. En otoño de 1968, con los comités revolucionarios ya establecidos en todas las provincias, el Duodécimo Pleno del Octavo Comité Central recibió el encargo de preparar el Noveno Congreso del Partido. Zhou Enlai organizó con meticulosidad el pleno, de acuerdo con las intenciones de Mao.

Mao presidió el Duodécimo Pleno, que se celebró en Pekín del 13 al 31 de octubre de 1968. Diez de los noventa y siete miembros del Octavo Comité Central habían muerto, a muchos se los había despojado de su derecho a asistir al pleno, y a algunos de los cuarenta que participaron hubo que ponerlos en libertad para poder hacerlo. A falta de quórum, Zhou Enlai anunció que «el cuartel general proletario había decidido, tras un debate», seleccionar a diez miembros suplentes, entre ellos Huang Yongsheng, Xu Shiyou y Chen Xilian, para que se convirtieran en miembros de pleno derecho del Comité Central. Con ello, la asistencia ascendió a cincuenta personas y se llegó al quórum. Ampliado a quienes participaron en las reuniones informativas ampliadas del PGCRC, a los miembros del Grupo

Administrativo de la Comisión Militar Central y a los dirigentes de los comités revolucionarios provinciales y de las regiones militares, el pleno contó con 133 participantes[1]. Zhou Enlai anunció una agenda de cuatro puntos: (1) la ideología rectora y métodos para designar a los delegados al Noveno Congreso del Partido; (2) el nuevo proyecto de Constitución del Partido; (3) la situación internacional y nacional; y (4) las investigaciones especiales, en particular sobre Liu Shaoqi.

LIU SHAOQI: EXPULSIÓN DEFINITIVA DEL PARTIDO

La tarea esencial del Duodécimo Pleno era resolver de modo definitivo el problema de Liu Shaoqi, tras la adopción de una serie de medidas desde agosto de 1966.

La primera medida consistió en desacreditar por completo a Liu Shaoqi. El Undécimo Pleno del Octavo Comité Central lo había despojado de su condición de sucesor de Mao y lo había degradado del segundo al octavo puesto en el poder, pero aún era miembro del Comité Permanente del Buró Político y presidente de la República Popular China. Mao dijo que seguía queriendo a Liu en el Comité Central, pero eso significaba poco; al fin y al cabo, ¿no había nombrado Mao a su rival político Wang Ming miembro del Comité Central hacía años? Lo primero era someterlo a un profundo descrédito político, y la crítica de masas fue el principal método utilizado contra él.

No existía ningún mecanismo para que los más altos cargos del PCCh se retiraran a una oscuridad pacífica. Si la persona depuesta seguía ejerciendo alguna influencia sobre la ideología o la organización del partido, sería imposible que el vencedor implantara sin problemas su propia línea. Mientras estaba en el poder, a Liu se lo había elogiado con fervor como el epítome de la perfección, cada uno de sus actos se consideraba un modelo a imitar por los demás y cada una de sus declaraciones se proclamaba «importante comentario», pero, en el momento en que fue derrocado, se convirtió en un archicriminal carente de todo mérito, y sus «importantes comentarios» del pasado se convirtieron en «grandes hierbas venenosas».

El propio Mao contribuyó a desacreditar a Liu Shaoqi.

El quinto número de Bandera Roja, publicado el 30 de marzo de 1967, incluía un artículo de Qi Benyu titulado «¿Patriotismo o traición? Sobre la película reaccionaria Historia secreta del palacio Qing». Mao proclamó que este artículo estaba «¡muy bien escrito!», y además redactó uno de sus párrafos clave: «¿Fue el pueblo chino el que organizó a los bóxers y huyó a países imperialistas como Europa, los Estados Unidos o Japón para organizar rebeliones, cometer asesinatos y provocar incendios, o fueron los diversos países imperialistas, al invadir con premura esta tierra de China y oprimir y explotar a los chinos, los que hicieron que las masas chinas se levantaran con fuerza y espíritu para resistir al imperialismo, a sus perros de presa y a sus funcionarios corruptos en nuestra

nación? Se trata de una importante cuestión sobre lo que está bien y lo que está mal, y hay que argumentarla con claridad». Mao había expresado su apoyo a los Guardias Rojos comparándolos con los Linternas Rojas entre los bóxers, y reiteró esta comparación en su nota sobre el proyecto que Qi sometió a su aprobación: «Con gran disciplina, se organizaron y practicaron artes marciales para oponerse a los imperialistas y a sus perros de presa. Parece que aquí podrían añadirse algunas frases sobre ellos»[2]. Zhou Enlai convocó varias reuniones del Buró Político para revisar el ensayo frase por frase. El texto se refería solo de forma elíptica al «mayor seguidor de la vía capitalista que ostenta el poder en el partido»[3], pero cualquiera que lo leyese sabía que se refería a Liu Shaoqi. El final del artículo planteaba ocho preguntas sobre Liu y luego decía: «¡Eres un falso revolucionario, un contrarrevolucionario, ¡un Jrushchov durmiendo a nuestro lado!».

Cuando Liu Shaoqi leyó el artículo de Qi en el periódico, montó

en cólera. Lo rompió en pedazos y gritó: «¡Este artículo está lleno de mentiras! ¿Cuándo he dicho yo que esa película fuera patriótica? […] Fui yo quien propuso el Pensamiento Mao Zedong en el Séptimo Congreso del Partido. ¡Nadie ha promovido el Pensamiento Mao Zedong tanto como yo!»[4].

El número del 30 de marzo de Bandera Roja también contenía un comentario de Wang Li y Guan Feng titulado «Hay que criticar la línea reaccionaria burguesa sobre la cuestión de los cuadros». Mao había ultimado en persona este artículo y había añadido un párrafo refiriéndose al libro de Liu Shaoqi El cultivo de un buen comunista como un «fraude» que «abogaba por el individualismo burgués y la mentalidad de esclavo, mientras se oponía al marxismo, al leninismo y al Pensamiento Mao Zedong. […] Es esencial repudiar por completo este libro y erradicar su nefasta influencia»[5].

El 8 de mayo de 1967, un artículo en el que se describía el libro como «una traición a la dictadura del proletariado» se publicó a modo de editorial en Bandera Roja y Diario del Pueblo, tras ser examinado y aprobado por el Comité Permanente del Buró Político, lo que desató una marea de críticas contra el

«cultivo negro».

En un discurso pronunciado al recibir a representantes de las masas de la Provincia de Anhui el 5 de septiembre de 1967, Jiang Qing afirmó: «En todo el país se está llevando a cabo una campaña masiva para criticar al principal seguidor de la vía capitalista, y todas las líneas de batalla están abriendo fuego

contra él. Hay que denunciarlo y desacreditarlo a fondo. […] Su nombre ha de llegar a estar tan completamente desacreditado como el de Trotski en la Unión Soviética». Los representantes de las masas creyeron que estaba expresando las opiniones de Mao.

A partir de entonces, la crítica de masas contra Liu Shaoqi se extendió a gran escala por el país entero, y todas las publicaciones, desde las revistas y periódicos del partido hasta los periódicos del EPL y de la Guardia Roja, se llenaron de diatribas interminables. El artículo «Seguir la vía socialista o la vía capitalista», atribuido a los departamentos editoriales de Bandera Roja y Diario del Pueblo el 13 de agosto de 1967, había sido revisado con pruebas adicionales contra Liu Shaoqi a petición de Mao[6].

La segunda medida para hacer frente a Liu Shaoqi fue denunciar a

su esposa, Wang Guangmei. De ello se encargó el Cuerpo de la Montaña Jinggang de la Universidad Tsinghua. Wang había sido asesora del grupo de trabajo de Tsinghua, que había etiquetado a muchos estudiantes de contrarrevolucionarios, por lo que ahora los estudiantes de Tsinghua exigían que Wang regresara a la universidad para someterse a una autocrítica. Wang hizo caso omiso de su exigencia, pero dos semanas más tarde la atrajeron hasta allí con engaños. El 6

de enero detuvieron a la hija de Liu Shaoqi, Liu Pingping, mientras hacía autocrítica en un instituto de secundaria, y miembros de la «brigada cazademonios» de Tsinghua telefonearon a Wang Guangmei haciéndose pasar por agentes de seguridad pública y diciendo que a Pingping la había atropellado un coche y estaba en el hospital. Wang, incrédula, hizo que los guardaespaldas de Liu Shaoqi y otra hija suya, Liu Tingting, fueran a ver si era cierto. La

«brigada cazademonios» hizo que Liu Tingting llamara por teléfono y confirmara lo que habían dicho; cuando Liu Shaoqi y Wang Guangmei llegaron al hospital, la brigada hizo marchar a Liu Shaoqi y se llevó a Wang Guangmei a Tsinghua. Liu Shaoqi informó del asunto al Comité Central, y Zhou Enlai telefoneó a Kuai Dafu para darle instrucciones: a Wang Guangmei podían llevarla a Tsinghua para hacer autocrítica, pero no golpearla ni humillarla, y después debía volver a casa. Esa noche, Wang Guangmei se sometió a autocrítica en el balcón del gimnasio del polideportivo occidental, pero respondió a las preguntas de los estudiantes sin pestañear ni confesar nada.

Finalmente, Zhou Enlai envió a Sun Yue, del Secretariado, para traer a Wang Guangmei a casa, y los miembros del Cuerpo de la Montaña Jinggang de Tsinghua se quedaron discutiendo sobre lo que algunos consideraban una táctica deshonrosa, además de estéril.

El 3 de abril de 1967, en el Gran Palacio del Pueblo, Kuai Dafu escribió una nota a Zhou Enlai pidiéndole permiso para celebrar un mitin de masas en el que denunciar a Wang Guangmei. Tras recibir el visto bueno de Chen Boda, Kang Sheng y Jiang Qing, Zhou dijo a Kuai: «De acuerdo, dadnos tiempo para prepararnos y comunicarnos un poco»[7]. El 10 de abril, más de trescientas mil personas se reunieron en Tsinghua para denunciar a Wang Guangmei. El gobierno municipal de Pekín envió a más de mil policías para mantener el orden.

Entre los oradores estaban Kuai Dafu; un estudiante llamado Zhu Deyi, que quedó incapacitado al intentar suicidarse cuando el grupo

de trabajo de la universidad lo persiguió; el antiguo jefe del grupo de trabajo Ye Lin, que denunció a sus antiguos aliados; un representante de la brigada de producción de Taoyuán, que denunció los «actos malvados de Wang Guangmei durante las Cuatro Limpiezas»; y el antirrevisionista extranjero Sidney Rittenberg, quien señaló que desenmascarar a Liu Shaoqi era «eliminar un mal y realizar un servicio meritorio para el movimiento comunista internacional». A Peng Zhen, Lu Dingyi, Bo Yibo, Jiang Nanxiang y más de doscientos cuadros de Tsinghua los llevaron como objeto secundario de las críticas. A Wang Guangmei la humillaron de todas las formas posibles, vestida con el qipao que había llevado en una visita de Estado a la India con Liu Shaoqi, y con su collar de perlas representado por una ristra de pelotas de ping-pong.

Bajo una presión cada vez mayor, Liu Shaoqi escribió el 8 de julio una autocrítica al Grupo de Combate 1-8 del Instituto de Ingeniería Civil de Pekín sobre los comentarios que había hecho en agosto de 1966 y que entonces se trataban como «pruebas de su crimen». En aquel momento, sin embargo, el Grupo de Combate 1-8 se había dividido en dos facciones, una nueva y otra vieja, y él, sin saberlo, solo había presentado su autocrítica a la nueva. El viejo grupo 1-8 instaló de inmediato una carpa y altavoces ante la puerta oeste de Zhongnanhai y lanzó un mensaje: «No descansaremos hasta que se capture a Liu Shaoqi en Zhongnanhai y se lo desacredite por completo».

Cuando quedó claro que el PGCRC apoyaba y alentaba la campaña del instituto, otras escuelas establecieron sus propios bastiones para «capturar a Liu»

alrededor de Zhongnanhai, y pronto se les unieron las facciones rebeldes de órganos gubernamentales, fábricas y empresas. En pocos días, las calles circundantes se llenaron de pancartas, carteles de grandes caracteres y el grito constante de eslóganes. Al parecer, se construyeron más de siete mil cobertizos alrededor de Zhongnanhai, con más de quinientos altavoces y de tres mil banderas. Este «Frente de Batalla para Capturar a Liu Shaoqi» se hizo famoso en

toda la ciudad, pero más adelante se convirtió en prueba de actividad criminal, cuando se investigó a la Camarilla del 16 de Mayo.

La tercera medida para deshacerse de Liu Shaoqi consistió en señalarlo como traidor. Mao planeó esta estrategia con mucha antelación y levantó su caso contra Liu Shaoqi en tres pasos.

Primer paso: movilizar a la opinión pública para descubrir a los traidores

En todo el mundo y a lo largo de la historia de China, la rendición se ha considerado aceptable para preservar la vida. Sin embargo, el PCCh no se mostró tan indulgente. En 1963 y 1964, los historiadores chinos se enzarzaron en un debate sobre Li Xiucheng, un líder clave del Reino Celestial Taiping. Cuando Nanjing, la ciudad que el Reino Taiping había proclamado su capital, fue asaltada y capturada por las tropas Qing el 19 de julio de 1864, Li Xiucheng logró romper el cerco con el hijo del líder taiping, Hong Xiuquan. Tres días después, a Li lo apresaron, y antes de su muerte, el 7 de agosto, escribió una declaración que el líder de las fuerzas antitaiping, Zeng Guofan, plasmó en la

«Confesión de Li Xiucheng». La confesión relataba la experiencia vital de Li y la historia del Reino Celestial Taiping, al tiempo que resumía las lecciones de su fracaso. Incluía un lenguaje autocrítico y adulaba a Zeng Guofan, pero no traicionaba la revolución taiping, y entre los historiadores chinos la figura de Li Xiucheng siempre se había valorado de forma positiva. En agosto de 1963, el cuarto número de Investigación histórica publicó un artículo de Qi Benyu que señalaba a Li Xiucheng como traidor, lo cual creó una gran controversia en los círculos académicos y artísticos. A instancias de Zhou Enlai, el Departamento de Propaganda del Comité Central reunió a más de veinte historiadores para discutir el artículo, que criticaron por distorsionar la historia[8]. Jiang Qing proporcionó a Mao ese número de Investigación histórica, junto con artículos relacionados de Noticias Vespertinas de Pekín y el Diario de Guangming, y Mao escribió una nota donde decía que las pruebas contra Li Xiucheng eran «irrefutables». Con el aliento tácito de Mao, transmitido a través de Jiang Qing[9], Qi planteó de modo explícito la cuestión del comportamiento traidor de Li Xiucheng en otro artículo de Investigación histórica publicado en 1964 que provocó un terremoto en todo

el país.

La primera víctima de las críticas a Li Xiucheng fue el fallecido Qu Qiubai[10].

Antes de que el Kuomintang lo ejecutara, Qu había escrito unas «Observaciones superfluas» donde expresaba su cansancio de la revolución y su resignación.

Mao dijo: «Soy incapaz de terminar de leer las “Observaciones superfluas”. No son más que una apología del enemigo, una muestra de rendición y defección».

[11] En un discurso pronunciado en una reunión ampliada del Buró Político el 21

de mayo de 1966, Zhou Enlai citó el artículo de Qi Benyu al criticar a Qu Qiubai y Li Xiucheng en el contexto de «mantener la integridad en la vejez», observando: «Morir no convierte a nadie en mártir. Sugiero expulsar a Qu Qiubai de Babaoshan y destruir también la antigua residencia de Li Qiucheng en Suzhou. No son más que unos sinvergüenzas»[12]. Los Guardias Rojos pusieron en práctica las palabras de Zhou Enlai: los restos de Qu Qiubai se exhumaron del Cementerio Revolucionario de Babaoshan y se destruyó la antigua residencia de Li Xiucheng en Suzhou.

Segundo paso: señalar a una «camarilla de renegados»

La atención prestada al comportamiento de los renegados sirvió para sacar a relucir la relación de Liu Shaoqi con los «sesenta y un traidores» que formaban su base de poder[13].

Los Guardias Rojos de la Universidad de Nankai habían alertado a Zhou Enlai sobre el asunto tras descubrir un «aviso anticomunista» de Liu Lantao en un viejo periódico, pero, con la aprobación de Mao, Zhou respondió a los estudiantes el 24 de noviembre de 1966 diciéndoles que el Comité Central estaba al tanto de la cuestión y que no había necesidad de tratarla en un mitin de masas[14]. Sin embargo, tras leer el material expuesto por los Guardias Rojos, Mao cambió de opinión. En una conversación con el albanés Beqir Balluku el 3

de febrero de 1967, Mao dijo: «No sabía qué tipo de formalidades tenían que llevar a cabo. Ahora nos enteramos de que se trataba de apoyar al Kuomintang y oponerse al Partido Comunista».

Con el apoyo de Kang Sheng y del PGCRC, los Guardias Rojos de la

Universidad de Nankai organizaron una investigación más minuciosa y presentaron un informe sobre «La gran camarilla de renegados de Liu Shaoqi» a Zhou Enlai, Xie Fuzhi y el PGCRC en enero de 1967. Después de la Revolución Cultural, a Kang Sheng y el PGCRC se los consideró los responsables de la captura de los renegados, pero, de hecho, Zhou Enlai también la apoyó. El 21 de marzo de 1967, mientras recibía a representantes de los círculos financieros y comerciales, Zhou elogió a los Guardias Rojos por «perseguir a un grupo de traidores»[15]. En sus memorias, Nie Yuanzi también menciona el consentimiento de Zhou a las actividades de captura de traidores en la Universidad de Pekín[16].

El 16 de marzo de 1967, el Documento Central n.o 96 [1967] declaraba de modo explícito: «La lucha para oponerse a la línea reaccionaria burguesa de Liu Shaoqi y Deng Xiaoping ha sacado a la luz material sobre una camarilla de renegados compuesta por más de sesenta personas, entre ellas Bo Yibo, Liu Lantao, An Ziwen y Yang Xianzhen. Estos traidores han estado ocultos en el partido durante mucho tiempo y han ocupado puestos importantes en los órganos de dirección del partido y del gobierno en el Comité Central y en las localidades»[17].

A los sesenta y un antiguos prisioneros se los llamó de manera formal «camarilla de traidores» y, como Liu Shaoqi les había dicho que «renegaran» y luego los había nombrado para puestos importantes, a él naturalmente lo calificaron como líder de la camarilla.

Tercer paso: señalar a Liu Shaoqi como «renegado, traidor oculto y

esquirol»

Zhou Enlai dirigió el Grupo Central de Investigaciones Especiales (GCIE), que investigó de manera específica a personajes importantes en tres oficinas subsidiarias. La Oficina Uno investigó a Liu Shaoqi, Deng Xiaoping, Peng Zhen, Lu Dingyi, Yang Shangkun, Tao Zhu y otros funcionarios civiles de alto nivel.

La Oficina Dos investigó a Peng Dehuai, He Long, Huang Kecheng, Luo Ruiqing, Zhang Aiping, Chen Zaidao y otros oficiales militares de alto rango. La Oficina Tres se encargó de investigar a funcionarios con rango de subdirector de

partido u órgano estatal o superior, dirigentes de partidos democráticos y otras personas destacadas. (A la Camarilla del 16 de Mayo también la investigó la Oficina Tres).

El 18 de octubre de 1968, el GCIE presentó su «Informe de investigación sobre los actos criminales del renegado, traidor oculto y esquirol Liu Shaoqi» al Segundo Pleno del Octavo Comité Central del PCCh. ¿Cómo se sostendrían hoy las acusaciones del informe?

«(1) Arresto y deserción de Liu Shaoqi en Changsha en 1925»

El informe del GCIE afirmaba que en noviembre de 1925, mientras ejercía como líder de la Federación de Sindicatos de Shanghái, Liu huyó a Changsha, pero fue detenido por el aparato de seguridad del gobernador de Hunán, el señor de la guerra Zhao Hengti, el 16 de diciembre. Tras la intervención de influyentes amigos y familiares de Liu Shaoqi, Zhao accedió a perdonarle la vida si este traicionaba a la revolución, y Liu abandonó Hunán rumbo a Guangzhou el 16 de enero de 1926. El informe del GCIE afirmaba que la traición de Zhao había consistido en «abandonar Hunán de inmediato» y aceptar un conjunto de los Cuatro Libros y los Cinco Clásicos del confucianismo[18]. No hubo acusaciones específicas de traicionar a sus camaradas o de entregar secretos.

«(2) En Wuhan en 1927, Liu Shaoqi actuó como perro de presa de Wang Jingwei y Chen Gongbo, reaccionarios imperialistas y del Kuomintang[19], participando en una serie de actividades ocultas para traicionar a la clase obrera y sabotear la revolución»

El informe del GCIE afirmaba que Liu había proporcionado inteligencia al KMT

y había confabulado para sabotear el movimiento obrero, cuando en junio de 1927 lo nombraron jefe del Comité del Movimiento Obrero del Comité Central del Kuomintang. Después de su rehabilitación, la versión oficial fue que estas

acusaciones se basaban por entero en el falso testimonio de un antiguo miembro del PCCh detenido durante la Revolución Cultural[20]. De hecho, también se habían extraído testimonios igualmente comprometidos de otros tres antiguos sindicalistas. Comoquiera que sea, en la época de las supuestas actividades de

«traidor oculto» de Liu Shaoqi, Wang Jingwei seguía formando parte de la facción izquierdista del KMT y colaboraba de modo regular

con miembros del PCCh.

«(3) La gran traición de Liu Shaoqi en 1929 mientras ocupaba el cargo de secretario del partido en Manchuria»

El informe del GCIE afirmaba que, alrededor del 21 de agosto de 1929, Liu Shaoqi (que usaba el seudónimo de Zhao Zhiqi) y Meng Yongqian (conocido entonces como Meng Jian) fueron detenidos por el señor de la guerra Zhang Xueliang[21] en la fábrica de algodón de Fengtian (en la actual Shenyang). Liu Shaoqi supuestamente confesó ser el secretario del partido de Manchuria y dio el nombre de otros miembros del comité del partido, así como de secciones subsidiarias del partido expuestas. Zhang Xueliang mostró su agradecimiento liberando a Liu Shaoqi por falta de pruebas, tras lo cual este escribió una carta en la que decía: «Comandante Zhang, usted es el padre de mi renacimiento, y estaré en deuda con usted el resto de mis días». El informe del GCIE afirmaba que la traición de Liu Shaoqi causó graves daños a la organización del partido en Manchuria y la detención y asesinato de muchos miembros del Partido Comunista.

Sin embargo, tras la rehabilitación de Liu Shaoqi, la versión oficial de los hechos fue que Liu «se mantuvo firme sin revelar su identidad» tras su detención, por lo que fue puesto en libertad bajo fianza debido a la insuficiencia de pruebas. El falso testimonio de Meng Yongqiang se achacó a la coacción de la «Banda de Jiang Qing»: «Aunque Meng Yongqian escribió más de veinte apelaciones mientras estaba detenido pidiendo retractarse de su falso testimonio, no se le permitió presentarlas a los niveles superiores, y el Informe de Investigación solo seleccionó el falso testimonio»[22]. El informe del GCIE proporcionaba más de otras diez declaraciones de testigos que, como Meng, las habían realizado mientras estaban privados de libertad. Mao había ordenado a Gao Gang que

investigara este periodo de la carrera de Liu ya en 1953[23], y estaba claramente predispuesto a tachar a Liu de traidor (no hay forma de verificar si el informe de entonces coincidía con el del GCIE).

Aunque en última instancia fueron desmentidas de forma oficial, estas «pruebas criminales» bastaron para condenar a Liu Shaoqi. Tras comprobar y aprobar las pruebas el 16 de septiembre de 1968, Jiang Qing escribió una nota en la que decía: «¡Qué exasperante! ¡Detestable! […] Liu Shaoqi es un gran renegado, un gran traidor interno, un gran agente secreto y un gran contrarrevolucionario.

Contiene en sí los cinco vicios y es el enemigo de clase más

insidioso, más feroz, más astuto y más despiadado»[24]. Zhou Enlai escribió una carta a Jiang Qing en la que mostrada que compartía sus opiniones y denunciaba a Liu en un lenguaje asimismo enérgico. Él mismo leyó docenas de páginas de acusaciones contra Liu Shaoqi en el Duodécimo Pleno, a lo que siguieron un debate y una votación sobre una resolución para «expulsar de modo permanente a Liu Shaoqi del partido, destituirlo de todos sus cargos dentro y fuera del partido y seguir denunciando y criticando los actos criminales de Liu Shaoqi y su cohorte para traicionar al partido y al país». Chen Shaomin, vicepresidenta de la Federación de Sindicatos de Toda China, recurrió al silencio para expresar su desacuerdo y se negó a levantar la mano, pero de todos modos el voto contra Liu se pronunció unánimemente[25]. Después del pleno, el «Informe de Investigación» del GCIE

y las pruebas que lo acompañaban se publicaron a nivel de base como Documento del Comité Central n.o 155 [1968].

A Liu Shaoqi lo estaban atendiendo en el hospital cuando se enteró de que el Duodécimo Pleno lo había expulsado definitivamente del partido. «De repente se puso a sudar, empezó a jadear y a vomitar, y se le dispararon la tensión y la temperatura». A partir de entonces, no dijo nada más y se negó a responder a cualquier pregunta. En sus últimos meses, antes de morir en noviembre de 1969[26], Liu tenía la cara demacrada, el cuerpo esquelético y el pelo y la barba largos y sucios. Nadie le cambiaba ni lavaba la ropa, nadie lo llevaba al baño, y sus vestidos estaban cubiertos de excrementos. Tras pasar largos periodos confinado en cama, sus miembros inferiores se atrofiaron y se volvieron delgados como astillas, y su cuerpo se cubrió de escaras. Para evitar que se suicidase, le ataban las piernas a la cama con vendas. El 12 de noviembre de 1969, Liu Shaoqi murió a la edad de setenta y un años, en una prisión improvisada de Kaifeng, Provincia de Henan. Cuando enviaron su cuerpo al crematorio, lo identificaron como el de un «paciente muy contagioso» llamado Liu Weihuang, desempleado, muerto por causas naturales[27].

Antes del Duodécimo Pleno, las críticas a Liu Shaoqi habían utilizado la expresión «el Jrushchov de China», pero, después de ese encuentro, se denunció a Liu por su nombre. En todo el país, cada unidad de trabajo en cada reunión tenía que gritar «¡Abajo Liu, Deng [Xiaoping] y Tao [Zhu]!», y cada provincia y unidad de trabajo tuvo que señalar a aquellos de entre su gente que debían correr la misma suerte que Liu, Deng y Tao.

NUEVA DENUNCIA DE LA CONTRACORRIENTE DE

FEBRERO

Criticar la Contracorriente de Febrero fue una de las principales tareas del Duodécimo Pleno. El 17 de octubre, los miembros del PGCRC Kang Sheng, Jiang Qing, Yao Wenyuan y Xie Fuzhi se unieron a la renovada exposición y denuncia de la Contracorriente de Febrero, apoyándose entre sí para atacar a las personas por su nombre[28]. En un largo discurso pronunciado el 26 de octubre, Lin Biao describió la Contracorriente de Febrero como un intento de rechazar no solo la Revolución Cultural y los veredictos sobre Liu, Deng y Tao, sino también el Movimiento de Rectificación de Yan'an y el veredicto sobre Wang Ming más de veinte años antes. Zhou Enlai criticó a varios mariscales. En particular, culpó a Nie Rongzhen y Ye Jianying por su papel en la Contracorriente de Febrero y por la más reciente represión de rebeldes en varias partes del país[29].

Los mariscales reconocieron las críticas de Zhou Enlai y se flagelaron sin piedad. Chen Yi se levantó y dijo: «En décadas pasadas, generalmente apoyé al Presidente Mao y lo seguí en la realización de la revolución, y a partir de ahora no volveré a oponerme a él. Me temo que no estaré a la altura de un delegado del Noveno Congreso del Partido». Mao interrumpió a Chen Yi diciendo: «¡Puedes representar a los derechistas!». Chen Yi se quedó estupefacto de vergüenza, como si alguien le hubiera golpeado en la cabeza con un garrote[30]. A partir de entonces, «representantes de la derecha» se convirtió en sinónimo de cuadros veteranos como Chen Yi y Ye Jianying.

Mao había desmoralizado por completo a los veteranos mariscales con toda su palabrería sobre la Contracorriente de Febrero antes del Duodécimo Pleno, pero después de que todos ellos admitieran sus errores, Mao dijo en aquella ocasión:

«Este asunto no puede considerarse menor; es una cuestión importante. Al mismo tiempo, no podemos decir que lo sea en extremo. Ellos tienen su opinión y nosotros tenemos que hablar de ello, ¿no? Todos son miembros del Buró Político y viceprimeros ministros, algunos son vicepresidentes de la CMC. Creo que pueden hablar. ¿No hubo dos grandes discusiones, una en el Huairentang y otra en el Hotel Jingxi? La conmoción que despertaron puso sus puntos de vista al descubierto. Pero hay ciertos detalles que nadie conoce, ni siquiera yo. Solo recientemente he leído sobre estas cosas en el boletín».

Mao comprendía la virtud de no poner a nadie contra la pared.

Sabía que, si llevaba el asunto demasiado lejos y ofendía de modo irreparable a todos los mariscales y cuadros veteranos, sería muy difícil continuar la Revolución Cultural, así que buscó una oportunidad para salvar las apariencias. Tras la segunda ronda de estridentes denuncias de la Contracorriente de Febrero en este pleno, volvió a presentarse como alguien bondadoso e indulgente.

El objetivo de denunciar la Contracorriente de Febrero era defender la Revolución Cultural. En su discurso del día 26, Lin Biao utilizó palabras altisonantes para afirmar la Revolución Cultural: «He dicho en el pasado que sus logros son los más grandes, los más grandes, los más grandes, y que sus pérdidas son las más pequeñas, las más pequeñas, las más pequeñas. Ahora estas pérdidas son cada vez menores, incluso menores que cuando pronuncié esas palabras, mientras que los logros son cada vez mayores, incluso más que en el momento en que pronuncié esas palabras, y serán aún mayores en el futuro; esto es irrefutable. Así que las pérdidas se hallan de hecho frente a las ganancias en una relación de una a cien, de una a mil, o de una a diez mil; es un beneficio enorme obtenido con una pequeña inversión». El boletín del Duodécimo Pleno del Octavo Comité Central citaba a Mao diciendo: «Esta Gran Revolución Cultural Proletaria es de todo punto esencial para fortalecer la dictadura del proletariado, impedir la restauración del capitalismo y construir el socialismo, y es en extremo oportuna». El boletín también afirmaba el importante papel del PGCRC, que había sido el principal blanco de los ataques de los veteranos mariscales en la Contracorriente de Febrero. Una vez publicado el boletín, dio aún más ánimos a los rebeldes y fue recibido con tambores y gongs en todo el país.

En la ceremonia de clausura del pleno, el 31 de octubre, Mao pronunció algunas palabras amables sobre cuadros superiores como Deng Xiaoping: «Hay que decir que hay una diferencia entre Deng Xiaoping y Liu Shaoqi». También pidió que a los «camaradas de la Contracorriente de Febrero» se los eligiera delegados al

Noveno Congreso del Partido y habló en favor de algunos destacados intelectuales: «Jian Bozan, profesor e historiador de la Universidad de Pekín, es una autoridad histórica burguesa, ¿verdad? Es difícil esperar que no hable de emperadores, generales y ministros. No debemos emplear métodos que humillen a esas personas. Por ejemplo, solo darles un salario de veinticuatro yuanes al mes, o a lo sumo de cuarenta yuanes; no rebajarles el sueldo demasiado». Al mismo tiempo, Mao presentó a la nueva estrella política Wang Hongwen, haciendo que este se pusiera de pie ante todos y elogiando su participación en el Incidente de Anting. El Duodécimo Pleno

aprobó el «Proyecto de Constitución del Partido Comunista de China», elaborado por un comité dirigido por Kang Sheng, Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan, que decía: «El camarada Lin Biao siempre ha mantenido en alto la gran bandera roja del Pensamiento Mao Zedong, y ha ejecutado y defendido con la mayor lealtad y firmeza la línea revolucionaria proletaria del Camarada Mao Zedong. El Camarada Lin Biao es el más cercano camarada de armas y sucesor del Camarada Mao Zedong». Lin sugirió eliminar la palabra «sucesor», pero Kang Sheng se negó, diciendo: «El Camarada Lin Biao es el sucesor del Presidente Mao: así lo reconocimos todos en el pleno, y es un honor de todo punto merecido»[31]. Antes de que comenzara el Noveno Congreso del Partido, Lin volvió a pedir a Mao que eliminara esa palabra, pero Mao dijo: «La modestia excesiva podría ser falsa. Por ejemplo, si todos quieren elegirme presidente y yo declino, no sería convincente». Durante el proceso de redacción, Zhang Chunqiao había incluido las palabras «Jiang Qing es la abanderada de la Revolución Cultural», pero Kang Sheng afirmó: «No se pueden plantear cuestiones de esta manera. Si no tenemos cuidado, podemos acabar perdiendo todo lo que ya hemos ganado». Por eso el nombre de Jiang Qing no apareció en la Constitución del partido[32].

El boletín del pleno decía: «El pleno estimó que, tras haber sufrido la tempestad de la Gran Revolución Cultural Proletaria, se dan las condiciones ideológicas, políticas y organizativas para celebrar el Noveno Congreso Nacional del Partido.

El pleno decidió convocar el Noveno Congreso Nacional del Partido Comunista de China en el momento oportuno».

[1] Discurso de Zhou Enlai en la ceremonia de apertura del Duodécimo Pleno

del Octavo Comité Central, 13 de octubre de 1968.

[2] Manuscritos de Mao Zedong, vol. 12, cit., pp. 292-293.

[3] Yan Changgui, «Qi Benyu y Yan Changgui hablan sobre la Revolución

Cultural», Wangshi, n.o 119, 29 de marzo de 2013.

[4] Liu Pingping, Liu Yuan y Liu Tingting, «Te son ofrecidas las Flores de la

Victoria: En entrañable memoria de nuestro padre, Liu Shaoqi», en Historia

considerada aquí: Relato de 1966-1976, vol. 1, Pekín, Huaxia chubanshe, 1986,

pp. 16-17.

[5] Yang Changgui, «The Mass Criticism que Mao Zedong lanzó y dirigió contra

Liu Shaoqi», discurso pronunciado en la Asociación Nacional de Escritos

Principales de la Historia del Partido; Wang Li, op. cit., vol. 2, p. 993.

[6] Manuscritos de Mao Zedong, vol. 12, cit., cit., p. 397.

[7] Ibid., p. 224.

[8] Lei Yi, «Discusión y valoración de Mao Zedong sobre los comentarios

superfluos: Disculparse ante el enemigo, rendición y deserción».

[9] Qi Benyu, «En memoria del camarada Jiang Qing», Referencia roja, 29 de

julio de 2015.

[10] Nota de los traductores de la edición inglesa: Qu Qiubai (1899-1935) fue

uno de los primeros dirigentes y teóricos del PCCh.

[11] Conversación de Zhou Yang con la Comisión Central de Inspección

Disciplinaria en su residencia de la calle Wanshou el 28 de agosto de 1979,

citada en Lei Yi, op. cit.

[12] Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[13] Nota de los traductores de la edición inglesa: Véase el capítulo 2.

[14] Sala de Investigación Documental del Comité Central del

PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., pp. 93-94.

[15] Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[16] Nie Yuanzi, Memorias de Nie Yuanzi, Hong Kong, Shidai guoji youxian

gongsi, 2005, p. 232.

[17] Memorándum del Comité Central del PCCh sobre la impresión y

distribución de material relativo a la excarcelación de Bo Yibo, Liu Lantao, An

Ziwen, Yang Xianzhen y otros.

[18] Grupo Central de Investigaciones Especiales, «Octavo elemento de prueba

contra Liu Shaoqi convertido en traidor después de ser detenido en Changsha en

1925: Declaración manuscrita del elemento contraerrevolucionario Yang

Jianxiong en 1952 acerca de la detención de Liu Shaoqi y su conversión en

traidor».

[19] Nota de los traductores de la edición inglesa: En esa época, Wang Jingwei y

Chen Gongbo eran miembros destacados de la facción izquierdista del

Kuomintang. Más tarde, durante la ocupación japonesa de la década de 1940,

Wang y Chen rompieron con el Kuomintang y lideraron el colaboracionista

Gobierno Nacionalista de Nanjing.

[20] Xi Xuan y Jin Chunming, op. cit., p. 175.

[21] Zhang Xueliang gobernaba efectivamente todo el noreste de China y era

aliado del Kuomintang en esta época.

[22] Xi Xuan y Jin Chunming, op. cit., p. 176.

[23] Zhang Xiushan, Mis ochenta y cinco años: Del noroeste al noreste,

Zhonggong dangshi chubanshe, 2007, p. 321. Me enteré de más detalles por Li

Jie, hija de Gao Gang, el 19 de julio de 2012, en la redacción de Yanhuang

Chunqiu. El 4 de octubre de 2001, el antiguo secretario de Gao Gang, Zhao

Jialiang, también habló de este asunto conmigo. Véase Yang Jisheng, Entrevistas

reunidas con personajes eminentes de la China moderna y comentarios, Hong

Kong, Tiandi tushu chubanshe (Cosmos Books), 2013, p. 98.

[24] Gao Wenqian, op. cit., pp. 247-248.

[25] Cheng Guang, op. cit., pp. 191-192.

[26] Huang Zheng, «Liu Shaoqi y la Revolución Cultural», Documentos del

Partido, núm. 5, 1998.

[27] Gao Gao y Yan Jiaqi, Historia de diez años de la Revolución Cultural,

Tianjin renmin chubanshe, 1986, p. 178; edición inglesa, Turbulent Decade: A

History of the Cultural Revolution, trad. y ed. D. W. Y. Kwok, Honolulu, University of Hawai’i Press, 1996, pp. 162-164.

[28] Discursos de Kang Sheng, Jiang Qing, Yao Wenyuan y Xie Fuzhi en la

Primera Reunión del Pequeño Grupo del Duodécimo Pleno del Octavo Comité

Central, 17 de octubre de 1968, en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[29] «Comentarios de Zhou Enlai sobre los problemas de varios mariscales en el

duodécimo pleno del Octavo Comité Central», octubre de 1968, en Song Yongyi

y otros (ed.), op. cit.

[30] Cheng Guang, op. cit., p. 203.

[31] Discurso de Kang Sheng ante el Cuarto Grupo Pequeño en el Duodécimo

Pleno del Octavo Comité Central.

[32] Qiu Huizuo, op. cit., p. 614.

20. El Noveno Congreso Nacional del Partido: de la unidad a la división

En la noche del 3 de marzo de 1969, Mao convocó a los miembros del Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural ampliado a la sala 19 del Gran Palacio del Pueblo para una sesión informal en la que se hablaría de los preparativos del Noveno Congreso Nacional del Partido. Propuso que no se incorporara el PGCRC a la estructura organizativa posterior al congreso, porque la Revolución Cultural terminaría pronto y el Comité Permanente del Buró Político bastaría como órgano dirigente[1]. En la tarde del 22 de marzo, Mao convocó de nuevo a este grupo, junto con Chen Yi, Li Fuchun, Li Xiannian, Xu Xiangqian y Nie Rongzhen, a quienes acababan de llamar de vuelta de las fábricas a las que habían sido enviados para «adquirir experiencia de trabajo». Consoló a estos veteranos del partido, diciendo: «Ya sois viejos, pero no estoy de acuerdo en no daros ningún uso. Los viejos camaradas pueden ser delegados en el Noveno Congreso del Partido. El informe político no mencionará la Contracorriente de Febrero. Seguiremos las viejas reglas y llevaremos a todos a la unidad tanto como sea posible; permitiremos que la gente cometa errores y los

corrija. La mayoría se tratará como una contradicción entre el pueblo, y no como una contradicción entre el enemigo y nosotros»[2]. Mao pretendía que el Noveno Congreso Nacional del Partido fuera una conferencia que creara unidad y una nueva estructura de dirección central, para luego llevar poco a poco la Revolución Cultural a su fin. Pero ¿fue así en realidad?

UNA REUNIÓN MUY CENTRALIZADA Y SECRETA

El Noveno Congreso Nacional del Partido se celebró en Pekín del 1 al 24 de abril de 1969. Los delegados que asistieron a él no fueron elegidos, sino designados por los «grupos centrales del partido» de los comités revolucionarios a diversos niveles; en aquella época, la organización del partido aún no se había restaurado en las provincias, por lo que los grupos centrales del partido

dominados por los militares desempeñaron un papel decisivo.

El congreso fue una reunión secreta: su calendario no se anunció con antelación, no se invitó a nadie de fuera ni se permitió la cobertura periodística. Todos los delegados, salvo un pequeño número de cuadros militares y civiles de alto rango, habían pasado los dos o tres meses anteriores alojados en casas de huéspedes locales y aislados de todo contacto con el exterior, mientras estudiaban a fondo y se preparaban para asistir al congreso en cualquier momento.

Hacia finales de marzo, los delegados empezaron a dirigirse a Pekín y a registrarse en el Hotel Pekín, el Hotel Qianmen y la Pensión Jingxi, donde siguieron viviendo bajo estrictas medidas de seguridad y no se les permitía salir al exterior por ningún motivo. Los teléfonos de sus habitaciones estaban desconectados, las ventanas que daban a la calle debían permanecer cerradas y tenían que correr las cortinas por la noche. Los transportaban a las sesiones del congreso en autobuses, que paraban con las puertas abiertas delante del hotel, momento en que los delegados corrían al autobús y se sentaban en los asientos asignados. Cada tres o cuatro minutos llegaban dos autobuses, lo que permitía recoger a todos los delegados de un hotel determinado en aproximadamente media hora. Las rutas de los autobuses se organizaron de modo cuidadoso, para que a ninguno de los delegados se lo pudiera ver entrando en el Gran Palacio del Pueblo a través del vestíbulo principal, y las ventanas del salón de actos se cubrieron con cortinas opacas[3].

El 27 de marzo, los 1.512 delegados se habían reunido en Pekín y habían empezado a considerar la lista de nombres para el presidium.

Mao declaró que el presidium no tendría un comité permanente, sino que estaría dirigido por un presidente, un vicepresidente y un secretario general: según todos los indicios, dichos puestos los ocuparían Mao, Lin Biao y Zhou Enlai, respectivamente[4].

Por lo general, las sesiones plenarias comenzaban a las 9.00, pero el congreso celebró su ceremonia de apertura a las 17.00 para adaptarse a las pautas de trabajo y descanso de Mao. Todo giraba en torno a él, y el calendario de reuniones también seguía su reloj biológico.

Los asientos de la tribuna estaban dispuestos de forma meticulosa. Mao se sentó en el centro; a su derecha estaban Zhou Enlai, Dong Biwu, Liu Bocheng, Zhu De, Chen Yun, Li Fuchun, Chen Yi, Li Xiannian, Xu Xiangqian, Nie Rongzhen y Ye Jianying; y a su izquierda, Lin Biao, Chen Boda, Kang Sheng, Jiang Qing,

Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan, Xie Fuzhi, Huang Yongsheng, Wu Faxian, Ye Qun, Wang Dongxing y Wen Yucheng. Se decía que los derechistas se sentaban a la derecha y los izquierdistas a la izquierda. Al comenzar la sesión, Mao anunció el orden del día: primero, el camarada Lin Biao representaría al Comité Central en la comunicación del informe político; segundo, se enmendaría la Constitución del Partido Comunista de China; y tercero, se elegirían los miembros del Comité Central del PCCh.

A continuación, Mao preguntó a la asamblea si todos estaban de acuerdo con la lista de 176 miembros del presidium que se había distribuido a los delegados. La respuesta fue un estruendoso aplauso de la asamblea y la aprobación unánime a mano alzada.

Cuando llegó el momento de elegir al presidente, al vicepresidente y al secretario general del presidium, se produjo una curiosa escena. Mao dijo:

«Propongo al camarada Lin Biao como presidente del presidium. ¿Están todos ustedes de acuerdo?». Lin Biao corrió hacia el micrófono y exclamó: «¡Nuestro Gran Líder, el Presidente Mao, será el presidente del presidium!». Mao volvió a intervenir: «El camarada Lin Biao será el presidente, y yo seré el vicepresidente,

¿de acuerdo?». Lin Biao se levantó, sonrió a la multitud y pronunció estas palabras: «Nuestro Gran Líder, el Presidente Mao, será el presidente del presidium; todos los que estén de acuerdo, ¡que levanten la mano!». Los delegados sonrieron y alzaron el brazo

derecho, y Lin Biao gritó: «¡Aprobado!».

La sala de conferencias resonó de nuevo con estruendosos aplausos y gritos de

«¡Viva el Presidente Mao!». Mao respondió: «Si insisten ustedes, puedo ser presidente». Entonces nombró a Lin Biao vicepresidente y a Zhou Enlai secretario general, y ambos fueron elegidos a mano alzada y con aplausos.

El Noveno Congreso del Partido elevó el culto a la personalidad de Mao a un nuevo nivel. El discurso inaugural de media hora pronunciado por Mao fue interrumpido docenas de veces cuando alguien gritaba un eslogan, a veces en mitad de una frase, y luego todos repetían después de él los eslóganes, lo que ocupaba más tiempo que el discurso de Mao, el cual, tal como se preparó para su publicación, constaba de menos de ochocientos caracteres, puntuación incluida.

Mao habló principalmente de la historia del PCCh desde el Primero hasta el Octavo Congreso del Partido, y cada discurso posterior mitificó aún más el papel de Mao en esta historia. El Noveno Congreso del Partido legitimó la «teoría de la revolución continua bajo la dictadura del proletariado», tal como se exponía

en el informe político presentado por Lin Biao.

Al presidir la asamblea el 14 de abril, Mao pidió que no se gritaran eslóganes y dijo que esta reunión tendría tres órdenes del día: aprobar el informe que Lin Biao había presentado en nombre del Comité Central, aprobar la Constitución del partido y escuchar los discursos de varios camaradas.

Mao tenía entonces setenta y seis años, por lo que el asunto de la sucesión era urgente. La Constitución del partido aprobada por el congreso declaraba de modo explícito que «el camarada Lin Biao es el estrecho camarada de armas y sucesor del camarada Mao Zedong». Como en un momento dado Mao había propuesto dar un paso atrás para permitir que Liu Shaoqi lo sucediera como presidente, el Octavo Congreso del Partido había estipulado que «en el momento necesario, el Comité Central puede establecer un presidente honorario», pero la Constitución del Noveno Congreso del Partido eliminó esa salvedad y señaló que Mao tendría que morir antes de que Lin Biao pudiera sucederle. Esta modificación no debió de pasar inadvertida para alguien tan astuto como Lin Biao.

Los dos primeros puntos del orden del día se completaron sin problemas, de modo que se pasó a los discursos de Zhou Enlai y otros en los que ensalzaban a Mao y respaldaban el informe político de Lin Biao.

CONTROVERSIAS DURANTE LA ELABORACIÓN DEL

INFORME POLÍTICO

El informe político era siempre una parte importante de cada congreso del partido, y los delegados del Noveno Congreso del Partido lamentaron que Lin Biao leyera el texto a trompicones. Solo después de la muerte de Lin se supo que había discutido con Mao sobre él. Así lo reveló Zhou Enlai en su informe político en el Décimo Congreso del Partido el 24 de agosto de 1973: Antes del Noveno Congreso del Partido, Lin Biao se confabuló con Chen Boda

para redactar un informe político. Se oponían a continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado y consideraban que la principal tarea después del Noveno Congreso era desarrollar la producción. Se trataba de una nueva versión de la falacia revisionista que Liu Shaoqi y Chen Boda habían embutido en la resolución del Octavo Congreso del Partido, según la cual la principal contradicción interna no era la existente entre la clase proletaria y la clase capitalista, sino la «contradicción entre un sistema socialista avanzado y una fuerza productiva atrasada». Este informe político de Lin Biao y Chen Boda fue naturalmente rechazado por el Comité Central. En cuanto al informe político que el Presidente Mao se encargó de redactar, Lin Biao apoyó en secreto a Chen Boda para que se opusiera a él, y solo después de ver frustrados sus planes no le quedó más remedio que aceptar la línea política del Comité Central y leer en la sesión plenaria el informe político del Comité Central.

El incidente comenzó en una reunión informativa ampliada del PGCRC el 7 de febrero de 1969, cuando Mao asignó a Chen Boda la tarea de redactar el informe político para el Noveno Congreso del Partido con la ayuda de Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan y la supervisión de Lin Biao. Cuando Chen Boda comunicó esta emocionante noticia a sus secretarios, Wang Wenyao y Wang Baochun, les comentó lo que estaba pensando para el informe político: no debería haber más campañas, y lo más importante era apoderarse de la producción[5]. Para entonces, las relaciones de Chen Boda con Jiang Qing, Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan eran muy tensas, por lo que Chen simplemente ignoró a Zhang y Yao y redactó el informe por su cuenta. Sin embargo, no estuvo a la altura de las circunstancias y

no logró redactar el borrador a tiempo. Impaciente por el retraso de Chen, Mao dijo a Kang Sheng, Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan que empezaran a trabajar en un borrador alternativo y les dictó el tema: «Tenéis que escribir sobre el conflicto, sobre la lucha entre la clase proletaria y la clase capitalista, sobre por qué tenemos que llevar a cabo la Revolución Cultural y sobre el grave problema adicional de bloquear el movimiento de masas»[6].

Mientras tanto, Chen Boda habló sobre su esbozo con Lin Biao, que había dado carta blanca a Chen, Zhang y Yao para escribir el informe. Chen redactó entonces un boceto con diez epígrafes, titulado «La lucha por convertir a nuestro país en el país socialista más poderoso», y escribió un informe a Mao en el que le adjuntaba ese texto[7]. Tras leer el esbozo, Mao se lo devolvió a Chen sin comentarios.

Cuando Chen terminó por fin el primer borrador, se lo envió a Mao y, siguiendo instrucciones de Zhou Enlai, lo presentó en una reunión informativa ampliada del PGCRC durante la cual Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan también presentaron su propio borrador. Se produjo una discusión: Zhang y Yao dijeron que el borrador de Chen hablaba de la singular importancia de las fuerzas productivas, mientras que Chen resumió el borrador de Zhang y Yao afirmando que abrazaba «¡la idea de Eduard Bernstein de que el movimiento lo es todo y el objetivo no es nada!».

Mao se puso del lado de Zhang y Yao contra Chen. Resultó que Mao nunca leyó el borrador de Chen, pero corrigió muchas veces el de Zhang y Yao antes de finalizarlo en vísperas del Noveno Congreso. Después de que Mao decidiera utilizar el informe de Zhang y Yao, el Buró Político celebró una reunión para criticar a Chen Boda por anteponer la fuerza productiva a todo lo demás. Mao tronó: «¡La cualidad inherente del imperialismo no cambiará, la cualidad inherente del marxismo-leninismo no cambiará, y tu cualidad inherente, Chen Boda, tampoco cambiará!». Tras acusar a Chen de «estar a caballo entre dos barcos» desde el periodo de Yan’an hasta el presente[8], Mao parecía sobre todo furioso por la importancia concedida por Chen a la construcción económica por encima de la revolución continua. El «otro barco» solo podía ser Lin Biao, lo que indicaba una importante distancia entre Mao y Lin sobre cuál debía ser la tarea principal tras el Noveno Congreso del Partido.

Mao envió a Lin Biao todas sus correcciones al borrador de Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan[9], pero el secretario de Lin, Zhang Yunsheng, recuerda que Lin nunca leyó los borradores ni hizo ningún

cambio; como mucho, mandó que su secretario le dijera qué partes había cambiado Mao[10]. Zhang Chunqiao quería que Lin Biao firmara el informe escrito antes de entregarlo, pero Lin se negó, y en lugar de comunicar un informe oral, Lin Biao se limitó a leer con voz entrecortada el informe que Mao había ultimado[11] como forma de mostrar su descontento.

A juicio de Li Zuopeng, la diferencia de opiniones entre Mao y Lin respecto al informe político para el Noveno Congreso del Partido fue un importante punto de inflexión que llevó a Mao a intuir que Lin Biao no era de fiar[12].

LA ELECCIÓN Y LAS PAPELETAS

La tarea principal de la tercera y última sesión plenaria de la tarde del 24 de abril fue la elección. El salón de actos estaba dividido en siete secciones, y cada una de ellas tenía su propia urna, al igual que la tribuna. Los miembros del presidium, como grupo más pequeño, terminaron primero de votar y volvieron a sus asientos. De repente, un joven delegado que acababa de depositar su voto se volvió hacia la tribuna, saltó con facilidad al escenario y caminó presto hacia el centro de la primera fila, donde cogió las manos de Mao, Lin Biao y Zhou Enlai, uno detrás de otro. Inspirados por el éxito de este delegado, muchos otros jóvenes delegados se precipitaron hacia la tribuna, y bastantes de ellos consiguieron llegar hasta Mao, Lin y Zhou antes de que los guardias que estaban entre bastidores salieran corriendo y crearan un muro humano para recuperar el control de la situación. Todos los que tuvieron la suerte de estrechar la mano del Presidente Mao se negaron a lavársela durante mucho tiempo, y otros intentaron estrechársela a ellos para compartir su bendición[13].

Había 1.510 delegados presentes (solo dos habían solicitado la baja), y Mao fue elegido por la totalidad de los 1.510 votos, mientras que Lin Biao obtuvo 1.508

votos. Una fuente autorizada dijo después que Lin Biao y su esposa, Ye Qun, votaron contra Lin para asegurarse de que Mao tuviera el mayor número de votos. Zhou Enlai obtuvo 1.509 votos, y Jiang Qing 1.502 votos. Resentida por haber perdido 8 votos, Jiang alegó malicia y exigió una investigación[14].

Sus sospechas no eran infundadas. En aquella época, las dos organizaciones más poderosas, el Grupo Administrativo de la Comisión Militar Central (GACMC) y el Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural (PGCRC), trataban sin cesar de socavarse

mutuamente entre bastidores. Wu Faxian y Qiu Huizuo reconocen en sus memorias que varios miembros del GACMC tramaban algo durante la votación.

Antes de la elección, Ye Qun comentó a Wu Faxian: «El mariscal Lin dice que Jiang Qing se ha vuelto demasiado fanática. Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan solían ser peones mediocres, pero ahora han ganado tanto prestigio que por lo visto tendrán problemas para ser elegidos miembros del Comité Central. Al menos podemos asegurarnos de que les falten algunos votos y restarles algo de impulso». Después, Wu Faxian y otros se las arreglaron para que algunos delegados militares declinaran votar por Jiang Qing y su séquito[15]. En consecuencia, cuando se declararon los resultados de las elecciones, a Jiang

Qing le faltaban ocho votos, mientras que a Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan les faltaban diez votos o más, y algunas papeletas incluso tenían tachados los nombres de Jiang, Zhang y Yao. Los miembros del GACMC recibieron más votos que los del PGCRC[16]. En una reunión informal del Comité Central tras la clausura de la sesión, Yao Wenyuan y Zhang Chunqiao exigieron una investigación, y Zhang observó: «Quien votó contra Jiang Qing no podía ser un delegado de escasa relevancia, sino alguien de peso. La cuestión no es que falten unos pocos votos: estamos inmersos en una insidiosa lucha política». Cuando Zhou Enlai informó a Mao de sus demandas, Mao comentó: «Si quieren investigar la votación, que lo hagan. No me uniré a ninguna cantata que viole la Constitución del partido»[17]. En la tarde del 25 de abril, Zhou Enlai dijo a Qiu Huizuo: «Vuelve y dile a Wu y Huang que el Presidente ha dado instrucciones sobre el asunto de las elecciones y que ya está resuelto, así que no hay por qué preocuparse. Tenéis que ser fieles a vosotros mismos en cuestiones de principios, pero no necesariamente en asuntos insignificantes como este, que podrían volverse en vuestra contra»[18].

En un discurso del 11 de abril, Mao pronunció estas palabras: «Recomiendo elegir a varios viejos camaradas, a los que ustedes llaman viejos oportunistas.

[…] Deberíamos elegir a los mariscales veteranos y también a Li Xiannian y Li Fuchun»[19]. Las repitió el 23 de abril, el día antes de la votación. Sin embargo, la «oposición» no iba a ser elegida para el Comité Central sin condiciones. El secretariado del presidium estipuló que debían recibir un número menor de votos para garantizar que reconocieran la gravedad de su error y se sintiesen obligados a cambiar de actitud. Para ello, se encargó a cada delegación que votara

a favor o en contra de algunos de los diez. Las delegaciones se lo tomaron muy en serio y algunas llegaron a hacer simulacros. Pese a todo, el secretariado del congreso tomó la precaución de realizar una preselección en la noche del 23 de abril entre los grandes grupos, con resultados satisfactorios[20].

Los resultados formales de las elecciones del día 24 fueron tal como Mao había previsto: Zhu De, 809; Chen Yun, 815; Li Fuchun, 886; Chen Yi, 867; Xu Xiangqiang, 808; Nie Rongzhen, 838; Ye Jianying, 821; Deng Zihui, 827; Li Xiannian, 922; Zhang Dingcheng, 1.099.

El Noveno Congreso del Partido eligió a 170 miembros del Comité Central y a 109 miembros suplentes. Entre ellos había 53 miembros y suplentes del Octavo Comité Central, menos de un tercio de los 167 originales (aparte de los fallecidos).

¿Por qué se opusieron los cuadros militares a Jiang Qing? Las memorias de varios líderes del ejército enfatizan que ellos personalmente se opusieron a la Revolución Cultural, pero esa era la posición correcta desde un punto de vista político después de que la Revolución Cultural se invalidara, y la realidad no es tan simple. Los líderes militares tenían varias razones para oponerse a Jiang Qing y al PGCRC: (1) Había una lucha de poder entre el PGCRC y el GACMC

durante la Revolución Cultural, y el GACMC se sintió obligado a defenderse de los intentos de Jiang Qing de obtener el control sobre el ejército. (2) El escandaloso comportamiento de Jiang Qing disgustó a muchos, en especial a los generales que habían arriesgado su vida en años de batallas. (3) Wang Dongxing, como «mayordomo imperial», descargó su rabia por la excéntrica conducta de la

«señora de la mansión» difundiendo falsos rumores de que Mao y Jiang no se llevaban bien.

El Primer Pleno del Noveno Comité Central, celebrado el 28 de abril, incluyó una elección para la estructura de liderazgo central, en la que Mao fue elegido presidente del Comité Central y Lin Biao vicepresidente único. Los miembros del Comité Permanente del Buró Político eran Mao, Lin Biao y (según los trazos de sus respectivos sinogramas) Chen Boda, Zhou Enlai y Kang Sheng. Los miembros del Buró Político, aparte de Mao y Lin, eran (de nuevo, según los trazos) Ye Qun, Ye Jianying, Liu Bocheng, Jiang Qing, Zhu De, Xu Shiyou, Chen Boda, Chen Xilian, Li Xiannian, Li Zuopeng, Wu Faxian, Zhang Chunqiao, Qiu Huizuo, Zhou Enlai, Yao Wenyuan, Kang Sheng, Huang

Yongsheng, Dong Biwu y Xie Fuzhi. Los miembros suplentes del Buró Político eran Ji Dengkui, Li Xuefeng, Li Desheng y Wang Dongxing. La forma en que los nombres se enumeraron dieron la máxima prominencia a la condición de Lin Biao como segundo al mando, mientras que Zhou Enlai descendió del tercer al cuarto puesto, posiblemente porque así lo quiso él. Tras el anuncio de los resultados, Zhou descendió de inmediato a la primera fila bajo el escenario, pero Mao lo invitó a subir de nuevo.

Cabe señalar que quienes no votaron a Jiang Qing en las elecciones al Comité Central tampoco lo hicieron en las elecciones al Buró Político. Esto confirma lo que dijo Zhang Chunqiao: «Las personas que no votaron por Jiang Qing no eran delegados menores, sino delegados principales», es decir, miembros del nuevo Comité Central y, naturalmente, también miembros del GACMC. Chen Boda era uno de ellos.

En el aspecto militar, Mao continuó como presidente de la CMC, con Lin Biao,

Liu Bocheng, Chen Yi, Xu Xiangqian, Nie Rongzhen y Ye Jianying como vicepresidentes. A Huang Yongsheng lo nombraron presidente del GACMC, con Wu Faxian como vicepresidente, y los otros ocho miembros incluían a Ye Qun, Li Zuopeng y Qiu Huizuo. Lin Biao controlaba de hecho el ejército a través del GACMC, y los otros mariscales veteranos no participaban en las operaciones cotidianas. El GACMC se fue haciendo más poderoso a medida que el PGCRC

perdía fuerza, y el número de documentos emitidos conjuntamente por el PGCRC disminuyó hasta que cesaron todas sus operaciones el 12 de septiembre de 1969. No obstante, el conflicto entre la facción de la Revolución Cultural y el GACMC persistió en el seno del Buró Político, dando lugar a dos camarillas totalmente irreconciliables. El poder de Zhou Enlai aumentó: antes del Noveno Congreso del Partido, era el coordinador de las reuniones informativas ampliadas del PGCRC, pero ahora prácticamente presidía las reuniones del Buró Político. Dentro del amplio marco establecido por Mao, Zhou era quien tomaba las decisiones en el proceso ejecutivo, concentrando en una sola persona el poder de primer ministro del Consejo de Estado, secretario general del Secretariado del Comité Central y la mitad del de un presidente de Estado (Dong Biwu actuaba como presidente sin estar a cargo de nada). Durante años, Mao se había situado por encima del Buró Político, y una vez que Zhou Enlai tomó el mando, esto fue aún más evidente; la dirección colectiva del Buró Político tenía que pedir instrucciones a Mao y obedecer sus

directrices. Según Qiu Huizuo, entonces miembro del Buró Político, «cualquier cosa importante que ocurriera en el gobierno central en aquella época era decidida por el Presidente Mao y ejecutada por Zhou Enlai»[21].

LAS SUTILEZAS DE LA POLÍTICA CENTRAL

Antes del Primer Pleno del Noveno Comité Central, Mao confió a un comité formado por Zhou Enlai, Kang Sheng y Huang Yongsheng la elaboración de una lista de candidatos al Buró Político. Los miembros del comité no estaban autorizados a recibir llamadas telefónicas de nadie que no fuera Mao o Lin Biao, ni a mantener contacto alguno con otras personas.

La primera lista que presentó el comité incluía veintitrés nombres: Mao, Lin Biao, Zhou Enlai, Dong Biwu, Zhu De, Liu Bocheng, Chen Boda, Kang Sheng,

Jiang Qing, Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan, Huang Yongsheng, Wu Faxian, Li Zuopeng, Qiu Huizuo, Xu Shiyou, Chen Xilian, Wang Dongxing, Ye Jianying, Xie Fuzhi, Li Xiannian, Li Xuefeng y Wang Xiaoyu.

Huang Yongsheng declaró con posterioridad: «Al principio no sabía lo que estaba pasando realmente. Dije que Jiang Qing había contribuido mucho a la Revolución Cultural y que había que reconocer su mérito, pero que sería mejor para la situación general y para el Presidente que no fuera miembro del Buró Político. Kang Sheng montó en cólera de inmediato. Después de la reunión, el primer ministro Zhou me dijo: “No lo entiendes”. “¿Qué es lo que no entiendo?”

El primer ministro no respondió»[22].

Mao examinó la lista la tarde del 26 de abril. Tachó el nombre de Jiang Qing y añadió el de Ye Qun, y subrayó los de Wang Xiaoyu y Ye Jianying. Más adelante, pidió que no se tuviera en cuenta a Wang Xiaoyu.

Después de que Lin Biao leyera la lista, tachó el nombre de Ye Qun, pero no añadió el de Jiang Qing. Qiu Huizuo señala: «Esto fue realmente una genialidad.

Ayudó a aclarar la actitud del Presidente ante Jiang Qing».

En la reunión del comité tripartito, Zhou Enlai afirmó: «El

Presidente y el vicepresidente Lin tacharon nombres de la lista, pero hemos de tenerlos en cuenta. Debemos insistir en mantener a esas dos personas en la lista, a la luz de la situación actual». Los nombres de Jiang Qing y Ye Qun volvieron a añadirse[23].

En la nueva lista, Mao volvió a tachar el nombre de Jiang Qing y añadió los de Li Desheng y Ji Dengkui al margen. Lin Biao tachó de nuevo el nombre de Ye Qun.

Lin Biao no gozaba de buena salud y no siempre podía asistir a las reuniones, por lo que Ye Qun asistía en su lugar. Como jefa de la oficina de Lin, Ye Qun lo representaba hasta cierto punto, atendiendo todas las llamadas telefónicas y sirviendo de «control de calidad» de las opiniones de Lin; cuando sugería una idea mejor, Lin Biao la aceptaba. Del mismo modo, Jiang Qing no solo era la esposa de Mao, sino también una pieza clave en la Revolución Cultural. Zhou Enlai sabía que tanto Mao como Lin estaban siendo poco sinceros y se devanaba los sesos para incluir a ambas esposas en el Buró Político.

Cuando el grupo de tres miembros volvió al trabajo la noche del día 26, Zhou

Enlai señaló: «Todo el problema de la lista de nombres son Jiang Qing y Ye Qun.

Una vez resuelto ese problema, podremos llegar a un acuerdo. Dada la situación actual, Jiang Qing y Ye Qun tienen que entrar en el Buró Político. Tenemos que expresar sinceramente nuestra actitud al Presidente Mao y al vicepresidente Lin desde el punto de vista político. Los tres informaremos al Presidente mañana por la mañana, y por la tarde informaremos al vicepresidente Lin, y haremos todo lo posible para resolver este asunto con cada uno de ellos».

El grupo fue a ver a Mao a las 10:00 del día siguiente. Zhou Enlai dijo:

«Recomendamos sinceramente que se incluya a la camarada Jiang Qing entre los candidatos al Buró Político. Obrar así tendrá un efecto político indudable, pero no hacerlo también dará lugar a un efecto político y posiblemente suponga un problema político aún mayor. Tras sopesar los pros y los contras, recomendamos categóricamente incluirla en la lista de candidatos». Mao respondió: «Si eso es lo que quieres, adelante. En cualquier caso, si se la incluye en la lista, la responsabilidad es mía, así que lo dejaremos así».

El comité fue entonces a ver a Lin Biao con un mensaje similar.

Huang Yongsheng contó que acababan de ver al presidente Mao y que básicamente había aceptado su punto de vista, y que esperaban que el vicepresidente Lin también estuviera de acuerdo. Kang Sheng hizo una petición análoga. Lin afirmó: «Esté o no yo de acuerdo con incluir a Ye Qun entre los candidatos al Buró Político, me sumaré a la decisión del Presidente Mao».

En una reunión celebrada en los aposentos de Mao, fijaron por fin la lista de candidatos al Buró Político, y Mao, Lin, Zhou, Kang y Huang estamparon su firma en el documento[24].

Después de que Huang, Wu, Li y Qiu se incorporaran al Buró Político, Zhou Enlai habló de modo repetido con ellos sobre la naturaleza y el alcance de la

«política central», que Zhou definió como «la gestión de las relaciones entre el Presidente Mao, el vicepresidente Lin y Jiang Qing». Qiu Huizuo esperaba que la «política central» fuera muy profunda y nunca imaginó que fuese tan mundana. Solo después de que él mismo fuera depuesto el 13 de septiembre se dio cuenta de «lo brillante y profundo» que era el primer ministro. Qiu Huizuo acabó entendiendo que «política central» significaba que (1) la actitud de uno respecto a Jiang Qing no se reducía a ella como individuo, sino que también estaba ligada al presidente; (2) el presidente no se oponía mucho a Jiang Qing, a pesar de lo que había dicho Wang Dongxing; y (3) uno no podía dejarse llevar

por las emociones y carecer de astucia[25]. De hecho, Mao quería a Jiang Qing en el Buró Político y, al tachar su nombre y añadir el de Ye Qun, había sentado las bases para que Jiang Qing se uniera. Jiang Qing era más fuerte que Ye Qun tanto en experiencia como en influencia política, de modo que, si Ye Qun entraba en el Buró Político, ¿cómo no iba a entrar Jiang Qing?

Era muy difícil tratar con Jiang Qing, y Zhou Enlai siempre transigía con ella por el bien de la situación general. Huang Yongsheng contó a su hijo, Huang Zheng, que había visto personalmente a Zhou Enlai actuar como una nuera acosada en las reuniones del Buró Político, sometiéndose a los sermones de Jiang Qing sin replicar:

En una reunión del Buró Político había un tema importante que discutir, pero, antes de que comenzara, Jiang Qing armó un alboroto diciendo: «¡Primer ministro, tiene que resolverme un apuro grave, de lo contrario habrá verdaderos problemas!». Zhou Enlai preguntó:

«Camarada Jiang Qing, ¿cuál es ese grave apuro?». Jiang Qing respondió: «El retrete de mis aposentos está tan frío que no puedo usarlo cuando hace mal tiempo: cogeré la gripe en cuanto me siente en él y entonces no podré ir a ver al Presidente Mao por miedo a que se contagie. ¿No es un asunto grave?». Zhou Enlai dijo: «¿Qué hacemos? ¿Envío a alguien a echarle un vistazo después de la reunión?». A Jiang Qing eso le pareció inaceptable y replicó: «¡Primer ministro, usted carece de sentimiento de clase para conmigo; los enemigos de clase solo esperan que muera cuanto antes!».

Zhou Enlai no tuvo más remedio que cancelar la reunión y llevarnos a todos a los aposentos de Jiang Qing. El primer ministro se quedó mirando el retrete de Jiang Qing y, pensativo, se frotó la barbilla, sin dar con una solución. Por fin afirmó: «Camarada Jiang Qing, ¿qué le parece esto? No tenemos la tecnología necesaria para calentar el retrete, pero podríamos envolver el asiento con material aislante, y también acolcharlo con tela suave; eso debería resolver el problema de momento». Jiang Qing estuvo de acuerdo, y Zhou Enlai pidió inmediatamente al Secretariado del Comité Central que enviara a alguien para que se ocupara del asunto[26].

Después del Undécimo Pleno del Octavo Comité Central, cuando Mao aparecía en algún acto, el estatus de Jiang Qing era equivalente al de Lin Biao. En la

mayoría de las circunstancias, Jiang Qing entraba hombro con hombro con Lin Biao, o al menos lo seguía inmediatamente detrás. Cuando Zhou Enlai aparecía en un acto, Jiang Qing iba con él. Cuando el Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural aparecía solo en un acto, Jiang Qing se colocaba a la cabeza, y los que iban detrás de ella tenían que mantener cierta distancia. Una vez, Jiang Qing hubo de medicarse en una reunión informal del Comité Central.

Una enfermera trajo un vaso de agua hervida; Zhou Enlai palpó el vaso con la mano y dijo a Jiang Qing: «El agua no está demasiado caliente. Tenga la bondad de tomarse su medicina»[27]. Dada la especial relación de Jiang Qing con el presidente Mao, no había nadie entre los cuadros superiores del partido que no le mostrara respeto y le rindiera pleitesía[28].

LA RELACIÓN ENTRE LIN BIAO Y JIANG QING TRAS EL

NOVENO CONGRESO DEL PARTIDO

La relación entre Jiang Qing y Lin Biao era muy delicada. Lin

Biao estaba obligado a respetar a Jiang Qing como esposa de Mao, pero Jiang Qing a menudo se mostraba desagradable con su comportamiento inapropiado. Lo más importante era que Jiang Qing seguía a Mao al apoyar a la facción rebelde de las fuerzas armadas, mientras que Lin Biao quería estabilizar el ejército. Esto hizo que sus puntos de vista entraran en conflicto.

Wu Faxian recuerda haber asistido a una conferencia a pequeña escala celebrada por la Comisión Militar Central, el Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural y el Pequeño Grupo de la Revolución Cultural de Todas las Fuerzas en la Casa de Huéspedes Jingxi el 19 de febrero de 1967. En la reunión, Chen Boda culpó a la CMC de muchos de los problemas existentes, llamando al general Xiao Hua «un político burgués» que no permitía a la Revolución Cultural ganar terreno en el ejército. Los cuadros de la CMC presentes se sintieron muy ofendidos por los comentarios de Chen Boda, sobre todo porque la casa de Xiao Hua había sido saqueada recientemente por rebeldes de la compañía de canto y danza de la Región Militar de Pekín y de algunas academias militares. A la mañana siguiente, Ye Jianying informó de la situación a Lin Biao, que montó en cólera e hizo que su secretario convocara a Jiang Qing. «¡Estás tratando al ejército y a la CMC como enemigos, y no lo consentiré! ¡No lo consentiré!

¿Debo dimitir? Voy a informar de esto al Presidente Mao. Sin hablarlo conmigo siquiera te fuiste a reprender a Xiao Hua e incitar a la gente a saquear su casa y robar sus archivos. ¿Qué está pasando aquí? No pasas por la CMC, sino que intervienes directamente en asuntos militares. Quieres deshacerte del Departamento Político General, ¿sigue esto las instrucciones del Presidente Mao? Iré a ver al Presidente Mao y le pediré que me releve de todos mis cargos».

Jiang Qing trató de interrumpirlo para explicarse, pero Lin Biao no le permitió pronunciar ni una sola palabra. Furioso, Lin Biao gritó repetidamente a su oficial de seguridad que consiguiera un coche para llevarlos a él y a Jiang Qing a ver a Mao. Ye Qun se interpuso entre los dos, llorando y suplicándoles que dejaran de pelear. Incluso se arrodilló ante Lin Biao y le agarró las piernas para evitar que se marchara. Jiang Qing se disculpó ante Lin Biao: «Eres el vicepresidente del Comité Central y de la CMC, y me equivoqué. Puedes criticarme y culparme, incluso maldecirme, y lo aceptaré, pero ¿tenemos que ir a ver al presidente Mao?».

Al día siguiente de reprender a Jiang Qing, Lin Biao dijo a Ye Jianying y Xu Xiangqian que presidieran una reunión de la CMC, y

pidió a los miembros del PGCRC Chen Boda, Jiang Qing, Kang Sheng y otros que asistieran para la transmisión de las opiniones de Mao sobre cómo manejar el asunto de Xiao Hua:

«Detener a Xiao Hua, saquear su casa y arrebatarle sus archivos fue un error.

Permitid que Xiao Hua supere el obstáculo escribiendo una autocrítica».

También notificó al propio Xiao Hua que asistiera a la reunión. Resultó que el único miembro del PGCRC que se presentó fue Guan Feng, quien afirmó: «Chen Boda hizo anoche algunos comentarios irreflexivos y erróneos porque había estado bebiendo. Jiang Qing lo criticó en la reunión del PGCRC, y Chen Boda ha llevado a cabo una autocrítica, admitiendo que no lo había hablado con Jiang Qing de antemano». Las observaciones de Guan Feng suscitaron intensas críticas entre los líderes militares[29].

Poco después de que Huang Yongsheng se convirtiera en jefe de Estado Mayor, el GACMC entró en conflicto con el PGCRC. En el verano de 1968, el GACMC

sugirió a Mao que los documentos de la CMC relativos a la preparación para la guerra, el despliegue de tropas y otros asuntos importantes se enviaran solo a Mao, Lin Biao y Zhou Enlai para su aprobación. Mao accedió. Jiang Qing exigió a Huang Yongsheng que hiciera autocrítica por bloquear el acceso del PGCRC a la información sobre asuntos militares, pero este se negó. En otoño de 1968, el

Comité Central decidió que Huang encabezara una delegación a Albania, pero Jiang Qing trató de impedir que aquel abandonara el país y lo acusó de dirigir una junta militar y rechazar la dirección del partido. Mao autorizó la marcha de la delegación, lo que enfureció aún más a Jiang Qing.

Después del Primer Pleno del Noveno Comité Central, el 30 de abril, Jiang Qing avisó de que la reunión informativa ampliada del PGCRC se celebraría con normalidad. Fue la primera en llegar a la reunión, se sentó en el asiento habitual de Zhou Enlai y presidió ella misma el encuentro. Dijo: «Quiero discutir un problema con todos ustedes. Alguien está tramando algo, se niega a decirme nada y ni siquiera me telefonea. Es un problema grave. […] ¿Creen ustedes que la Revolución Cultural ha terminado y que están a salvo porque son miembros de algún comité? Sus expedientes históricos siguen

guardados en mi caja fuerte.

Si alguien tiene agallas, ¡que los saque!». Tras estos delirantes comentarios, Jiang Qing se marchó[30].

En una reunión plenaria del Buró Político celebrada en el Gran Palacio del Pueblo el 4 de mayo, Zhou Enlai transmitió instrucciones de Mao y Lin Biao: «A partir de ahora, el trabajo de la dirección central será dirigido de forma colectiva por el Buró Político, y el trabajo diario lo gestionará su comité permanente». Los miembros del Buró Político nombrados por Mao para participar en las operaciones diarias de la dirección central fueron Zhou Enlai, Chen Boda, Kang Sheng, Jiang Qing, Yao Wenyuan, Huang Yongsheng, Wu Faxian, Li Xiannian, Ye Qun, Li Zuopeng, Qiu Huizuo, Ji Dengkui y Li Desheng[31]. Esto eliminó de hecho el papel del PGCRC.

Una vez que Huang, Wu, Li y Qiu se convirtieron en miembros del Buró Político, hablaron sin cesar sobre la relación entre Lin Biao y Jiang Qing. Huang Yongsheng dijo a Li Zuopeng y Qiu Huizuo: «Estamos todos juntos en esto; si pasa algo, ninguno de nosotros escapará. ¿Tenéis miedo? Si lo tenéis, podéis retiraros»[32]. Los cuatro pasaron más de diez horas durante el Noveno Congreso del Partido encerrados en una habitación de la Casa de Huéspedes Jingxi discutiendo la relación entre Lin y Jiang[33].

En la mañana del 17 de mayo de 1970, Jiang Qing convocó a Huang Yongsheng, Wu Faxian, Qiu Huizuo, Li Zuopeng, Li Desheng, Xie Fuzhi y Yao Wenyuan a una reunión en el número 11 de Diaoyutai. Jiang Qing habló durante tres horas seguidas sobre su experiencia revolucionaria y su matrimonio con Mao en Yan’an, y luego pasó a criticar uno por uno a Zhou Enlai, Kang Sheng y Chen

Boda, miembros del Comité Permanente. Señaló que Zhou Enlai tenía capacidad administrativa y era concienzudo y trabajador, pero cojeaba respecto a la orientación política y los principios rectores, no veía las cosas con claridad y no era lo bastante resuelto, por lo que en realidad solo resultaba adecuado para el trabajo concreto en el Comité Central. Añadió que esto estaba «relacionado con el camino oportunista que ha tomado en su historia personal; históricamente, siempre ha seguido el viento dominante, y cuando siguió a Wang Ming, la pérdida para las áreas soviéticas fue inmensa». De Kang Sheng, afirmó: «Tiene competencia teórica y prestó meritorios servicios en su resuelta lucha contra el revisionismo, pero apenas posee experiencia en el trabajo práctico». Dijo que Chen Boda era «solo un ratón de biblioteca que no sabe cómo dirigir nada y que no

toma partido, y siempre tenemos que limpiarle el culo después de que diga algo equivocado. Todo el peso del PGCRC recae sobre mí»[34].

Ofendido, Huang Yongsheng se retiró de la reunión; Wu, Li y Qiu no tardaron en seguirlo, y fueron a casa de Lin Biao para contarle los comentarios inapropiados de Jiang Qing. Lin pidió a Huang y Wu que informaran de la situación a Mao, e hizo que Ye Qun contactara en persona con este por teléfono[35]. Como tenían que asistir de inmediato a una reunión del Buró Político convocada por Zhou Enlai, Huang y Wu solo hicieron un breve informe. Lo primero que dijo Mao fue: «Está bien que un miembro del Buró Político llame a otros miembros para discutir algunos asuntos». Lo segundo: «Sabéis que Jiang Qing es una fuerza a tener en cuenta». Lo tercero: «Procurad que Jiang Qing no sepa que me habéis hablado de estos problemas, y yo tampoco se lo diré a ella. Si se entera, estaréis metidos en un lío»[36]. Wu Faxian recuerda: «Huang Yongsheng y yo quedamos bastante decepcionados. Teníamos la sensación de que al presidente Mao no le interesaba nuestro informe. […] Era como si nada hubiese pasado, y como si Jiang Qing no hubiera hecho nada malo. La actitud de Mao Zedong no fue en absoluto la que esperábamos»[37].

Wang Dongxing mantenía una estrecha relación con el GACMC, y los miembros de este siempre lo sondeaban sobre la relación de Jiang Qing con Mao. Wang odiaba a Jiang Qing tanto como ellos, pero, careciendo de valor para oponerse a ella, se limitaba a dar información negativa a los demás. Más adelante, Huang, Wu, Li y Qiu descubrieron que Wang Dongxing los había engañado, sobre todo después de que Mao criticara la participación de Jiang Qing en la lucha entre dos líneas durante su gira por el sur en agosto y septiembre de 1971[38]. Qiu observó: «De hecho, el Presidente y Jiang Qing tenían una relación muy profunda. Mao nunca criticó de veras a Jiang Qing, ni pensó siquiera en

derribarla. Quienes presten atención a la historia descubrirán que, cada vez que Mao decía algo malo sobre Jiang Qing, nunca tomaba ninguna medida real contra ella»[39].

LA INQUIETUD DE MAO ANTE LA «DICTADURA

BUROCRÁTICA MILITAR»

El Noveno Congreso del Partido y el Primer Pleno del Noveno Comité Central fueron una victoria para los militares y Lin Biao. De los veintiún miembros del Buró Político establecidos por el Noveno Congreso del Partido, once, es decir, algo más de la mitad, eran

cuadros militares, y los próximos a Lin Biao ocupaban posiciones dominantes. Los cuadros militares componían casi la mitad de los 170 miembros y 109 miembros suplentes del Noveno Comité Central. La gran mayoría de los dirigentes de las provincias y los municipios, y de los ministerios y comisiones del Comité Central, eran cuadros militares de «apoyo a la izquierda». En Tianjin, por ejemplo, entre los 4.035 cuadros militares que participaban en la campaña de «Tres Apoyos y Dos Ejércitos», 3.172 se incorporaron a los órganos dirigentes de los gobiernos, empresas e instituciones estatales a nivel local. Entre los sesenta secretarios del partido de distritos urbanos y departamentos, cuarenta y cuatro (73,3%) eran cuadros militares, al igual que diez de los once presidentes de órganos municipales[40]. Tianjin no fue una excepción en este sentido. Xu Shiyou, que era el hombre más importante del partido, el gobierno y el ejército de Jiangsu, concentró todo el poder administrativo local en manos de sus cuadros militares de confianza.

En 1970, los cuadros militares eran los máximos dirigentes del partido y del gobierno en las catorce prefecturas de la Provincia de Jiangsu y en sesenta y uno de sus sesenta y ocho condados[41]. La tendencia imperante en aquel momento puso en manos de los militares el control de todo el país. En el Primer Pleno del Noveno Comité Central, Mao dijo: «Los revisionistas soviéticos nos atacan con sus emisiones de la agencia de noticias TASS, material de Wang Ming y diatribas en El Comunista, diciendo que ahora tenemos un […] sistema burocrático militar. “Sistema” es un término japonés. Los soviéticos lo llaman

“dictadura burocrática militar”». Aunque Mao expresara su desacuerdo, eso no significaba que no tuviera inquietudes profundas similares.

Tras el Noveno Congreso del Partido, se acentuaron las desavenencias entre la Camarilla de Lin Biao (Huang, Wu, Li, Qiu, etcétera) y la Camarilla de Jiang Qing (antiguos miembros y partidarios del PGCRC), y las sospechas de Mao respecto a Lin Biao aumentaron asimismo de modo gradual. Lin Biao siempre se había mantenido alejado de los focos y había hecho cuanto estaba en su mano para no ofender a Mao, pero en algún momento tenía que cometer un desliz. Un asunto que agudizó las sospechas de Mao fue «la primera orden verbal del vicepresidente Lin».

El Incidente de la Isla de Zhenbao (Damanski) ocurrió el 2 de marzo de 1969, durante el año más tenso en las relaciones chino-soviéticas[42], y la situación en la frontera chino-soviética se

deterioró con el Incidente de Tielieketi (Terekti) en Xinjiang el 13 de agosto[43]. Para mitigar las tensiones derivadas de estos dos incidentes, Zhou Enlai se reunió el 11 de septiembre en la sala VIP del aeropuerto de Pekín con el dirigente soviético Alekséi Kosiguin, que estaba de paso por Pekín de regreso de Vietnam, y ambos mantuvieron largas conversaciones. Sin embargo, tras su regreso a la Unión Soviética, algunas figuras políticas clave recibieron con frialdad a Kosiguin, y los soviéticos rechazaron la petición china de un intercambio de cartas diplomáticas que documentaran el acuerdo alcanzado por Zhou y Kosiguin. Los dirigentes chinos se convencieron de que la Unión Soviética tenía un plan concreto para atacar por sorpresa a China. El 5 de octubre, Lin Biao voló a Zhangjiakou con Huang Yongsheng, Wu Faxian y otros para inspeccionar el terreno y los preparativos de batalla de las unidades militares del lugar. Cuando Lin Biao regresó a Pekín, Mao le pidió que convocara una reunión del Buró Político para analizar la evolución de las relaciones chino-soviéticas y estudiar medidas concretas para evitar un ataque por sorpresa. Por la misma época, Kosiguin envió una carta a Zhou Enlai proponiendo conversaciones en Pekín sobre cuestiones fronterizas chino-soviéticas. Kosiguin envió otra carta el 14 de octubre notificando a Zhou Enlai que una delegación soviética llegaría a Pekín el 20 de octubre. Basándose en las lecciones del «Incidente de Praga»[44], los dirigentes chinos creyeron que el día en que la delegación soviética llegara a Pekín sería el mismo en que la Unión Soviética lanzaría su ataque, y decidieron tener listos todos los preparativos necesarios para el 19 de octubre.

El Comité Central emitió un aviso para la distribución urgente en preparación para la guerra, y a un gran número de líderes del partido, del Estado y del ejército en Pekín se los envío a otros lugares después de las celebraciones de la Fiesta Nacional. El 17 de octubre de 1969, Lin Biao, a quien habían enviado a

Suzhou solo dos días antes, emitió una «directriz urgente sobre el fortalecimiento de las defensas y la protección contra un ataque sorpresa del enemigo» a Huang Yongsheng. Huang hizo que Yan Zhongchuan, jefe adjunto de Estado Mayor, tomara nota y la transmitiera a las tropas: el oficial de Estado Mayor del puesto de seguridad de operaciones de batalla redactó un guion para ser leído por teléfono. Esta fue la primera directriz de un cuadro dirigente tras el establecimiento de un puesto de mando en primera línea para preparar un ataque por sorpresa de la Unión Soviética, por lo que se la denominó «primera orden verbal bajo la dirección del vicepresidente Lin». Transmitida por teléfono el día 18, constaba de seis puntos: (1) aumentar de modo considerable la vigilancia para no ser engañados

por los revisionistas soviéticos cuando su delegación negociadora debía llegar a Pekín; (2) en todas las regiones militares, sobre todo las del norte fronterizas con la Unión Soviética, dispersar y ocultar sin demora todo el armamento pesado, como tanques, aviones y grandes cañones; (3) en las regiones militares a lo largo de la costa, aumentar las precauciones contra un posible ataque de los imperialistas norteamericanos y los revisionistas soviéticos; (4) incrementar la producción de armas antitanque; (5) incorporar con premura equipos de mando de tropas de choque a los puestos de mando en tiempo de guerra; y (6) reforzar la dirección en servicio a todos los niveles para que comprendieran rápidamente la situación e informaran al punto de la ejecución. Antes de transmitir la directriz a Huang Yongsheng, Ye Qun hizo que el secretario añadiera una frase: «Se ha pedido al camarada Dongxing que informe al Presidente Mao sobre los seis puntos anteriores. Si el Presidente Mao tiene otras instrucciones, las directrices del Presidente Mao deben considerarse la norma». Más adelante, Wang Dongxing telefoneó a Ye Qun y dijo que Mao no tenía ningún problema con los seis puntos de Lin[45]. De acuerdo con la

«primera orden verbal», se dispersaron y ocultaron 95 divisiones, que abarcaban un total de unos 940.000 soldados, 4.100 aviones, gran número de tanques y cañones y 600 buques de guerra[46]. Lin Biao estaba respondiendo de forma adecuada a la situación, pero el efecto masivo de la «primera orden verbal»

despertó las sospechas y los celos de Mao. Mao se encontraba en Wuchang el día 19 cuando leyó el registro telefónico que Wang Dongxing le entregó para su

«examen urgente»; con el ceño fruncido, exclamó: «¡Quémalo!» y, acto seguido, encendió una cerilla y lo hizo él mismo. Wang Dongxing guardó el sobre para conservar un número de serie de la comunicación[47]. «La lucha para aplastar el golpe de Estado contrarrevolucionario de la camarilla antipartido de Lin-Chen», publicado el 11 de diciembre de 1971, se refería de forma explícita a este incidente como «un anticipo de la usurpación del poder del partido». Después del Incidente del 13 de Septiembre, Yan Zhongchuan fue encarcelado durante

siete años por su participación en la «primera orden verbal».

El principal objetivo de Mao al llevar a cabo la Revolución Cultural era poner en práctica su teoría de la revolución continua bajo la dirección del proletariado, pero la aplicación concreta requería dar un paso y observar los resultados antes de continuar. Se la llamó «gran

plan estratégico», pero en realidad atendía a problemas concretos que se iban resolviendo a medida que surgía la oportunidad.

¿Cómo podía prever Mao que, al conseguir el apoyo de Lin Biao para eliminar a Liu Shaoqi, encontraría en Lin a un adversario aún más problemático? Esto desbarató por completo el plan estratégico de Mao de celebrar el Noveno Congreso del Partido para consolidar la estructura surgida de la Revolución Cultural y restaurar de forma gradual el orden. Mao y Lin se separaron el día de la ceremonia de clausura del Noveno Congreso del Partido. La idea de Mao de establecer un nuevo orden estalló como una burbuja.

Mientras todo el país celebraba con gongs y tambores el éxito del Noveno Congreso del Partido, el conflicto entre Mao y Lin fermentaba a toda velocidad.

Quince meses después, durante el Segundo Pleno del Noveno Comité Central en otoño de 1970 (la Conferencia de Lushan), el conflicto entre los dos estalló.

[1] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 231.

[2] Ibid., p. 237.

[3] Chi Zehou, «Memorias triviales entre bastidores del Noveno Congreso del

PCCh», Yanhuang Chunqiu, n.o 3, 2003.

[4] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 238.

[5] Wang Wenyao y Wang Baochun, op. cit., p. 137.

[6] Comentarios de Mao Zedong en la reunión rutinaria del PGCRC ampliado,

12 y 15 de marzo de 1969, citados en Oficina de Investigación de Documentos

del Comité Central del PCCh, Biografía de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 2, cit.,

pp. 1538-1539.

[7] Wang Wenyao y Wang Baochun, op. cit., p. 137.

[8] Declaraciones de Mao Zedong en una reunión informal del PGCRC, citadas

en Gao Wenqian, op. cit., pp. 270-271. El libro de Gao dice que Mao hizo estas

declaraciones el 7 de marzo, pero es posible que fuera en algún momento entre

mediados de marzo y el Noveno Congreso del Partido.

[9] Véase Manuscritos de Mao Zedong, vol. 12, cit., pp. 11-18

[10] Zhang Yunsheng, op. cit., pp. 213-215.

[11] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., pp. 741, 742.

[12] Li Zuopeng, op. cit., p. 674.

[13] Chi Zehou, op. cit.

[14] El secretario de Chen Boda recuerda que en la elección de práctica previa a

la formal, Jiang Qing recibió el pleno de votos y estaba muy satisfecho de sí

mismo. Durante la elección real, Chen Boda no votó a Jiang. Véase Wang

Wenyao y otros (ed.), op. cit., pp. 143-144.

[15] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 744

[16] Qiu Huizuo, op. cit., p. 645.

[17] Ibid., p. 647. Wu Faxian, Memorias de Wu Faxian, cit., p. 745, dice que

Mao no respondió cuando Zhou Enlai le habló de la petición de una

investigación.

[18] Qiu Huizuo, op. cit., p. 647.

[19] Transcripción de una grabación del discurso de Mao Zedong en el Noveno

Congreso Nacional del Partido, 11 de abril de 1969, en Song Yongyi y otros

(ed.), op. cit.

[20] Chi Zehou, op. cit.

[21] Cheng Guang, op. cit., p. 280.

[22] Qiu Huizuo, op. cit., p. 650.

[23] Ibid., pp. 650-651.

[24] Ibid., pp. 651-652.

[25] Ibid., pp. 680-681.

[26] Huang Zheng, Soldado Yongsheng, vol. 2, Hong Kong, Xinshiji chubanshe

(New Century Press), 2011, pp. 257-258.

[27] Qiu Huizuo, op. cit., pp. 578-579.

[28] Ibid., p. 611.

[29] Ibid., pp. 651-656.

[30] Ibid., pp. 656-657.

[31] Ibid., pp. 657-658. Es posible que Qiu Huizuo olvidase a Xie Fuzhi

[32] Ibid., p. 581.

[33] Ibid., p. 582.

[34] Li Zuopeng, op. cit., p. 645. Las Memorias de Wu Faxian también citan a

Jiang Qing en la p. 745, y los dos relatos coinciden en gran medida.

[35] Ibid., pp. 644-646.

[36] Qiu Huizuo, op. cit., p. 683. Las Memorias de Wu Faxian también describen

este incidente en las pp. 753-756, y los dos relatos son básicamente idénticos.

[37] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 756.

[38] Li Zuopeng, op. cit., p. 687.

[39] Qiu Huizuo, op. cit., p. 727.

[40] Información extraída de las notas del autor durante su visita al comité

revolucionario municipal de Tianjin en 1972.

[41] Zhou Zhihua, «Crítica de la línea escisionista de los cuadros mantenida por

el camarada Wu Dasheng y otros», discurso pronunciado en el Mitin para los órganos de nivel provincial para criticar a Lin Biao y Confucio, citado en Dong Guoqiang y Andrew G. Walder, «Nanjing's "Second Cultural Revolution" of 1974», China Quarterly, n.o 212, diciembre de 2012, pp. 893-918.

[42] En marzo de 1969, China y la Unión Soviética se enzarzaron en un

conflicto armado por una disputa de soberanía relativa a la isla de Zhenbao

(Damanski), situada en el canal de navegación del río Ussuri, en Heilongjiang.

Al parecer, las tropas soviéticas llevaron a cabo varias invasiones armadas de la

isla y dispararon proyectiles contra territorio chino en la orilla opuesta. Las

fuerzas chinas contraatacaron.

[43] El 13 de agosto de 1969, en la disputada zona de Tielieketi (Terekty), en el

condado de Yumin de Xinjiang, en el segmento occidental de la frontera chino-

soviética, la Unión Soviética desplegó helicópteros, tanques y carros blindados

contra una unidad de patrulla de defensa fronteriza china de treinta y ocho

miembros que solo llevaban armas ligeras, con el resultado de la muerte de todos

los miembros de la unidad china.

[44] La invasión soviética de Praga en 1968 se produjo sin previo aviso mientras

la Unión Soviética y Checoslovaquia mantenían conversaciones bilaterales.

[45] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 767

[46] Li Ke y Hao Shengzhang, El EPL durante la Gran Revolución Cultural,

Pekín, Zhonggong dangshi ziliao chubanshe, 1989, p. 125, citado en Roderick

MacFarquhar y Michael Schoenhals, Mao’s Last Revolution (edición china, trad.

Guan Xin, corrector Tang Shaojie), Hong Kong, Xinke’er chuban (Xianggang)

youxian gongsi, 2009, p. 322; edición inglesa: Belknap Press of Harvard

University Press, 2006, p. 318.

[47] Wang Dongxing, Memorias de Wang Dongxing: La lucha de Mao Zedong

contra la camarilla contrarrevolucionaria de Lin Biao, Dangdai Zhongguo

chubanshe, 1997, pp. 14-15.

21. Envuelto en la niebla de Lushan: el Segundo Pleno del Noveno Comité Central

Lushan (monte Lu) está situado en la ciudad de Jiujiang, en el norte de la Provincia de Jiangxi, a orillas del lago Poyang, en el curso medio del río Yangtsé. Con su encantador paisaje y sus refrescantes temperaturas estivales, siempre ha sido uno de los lugares de vacaciones favoritos de la élite china. Para el Partido Comunista de China, Lushan estuvo siempre asociado a un acontecimiento importante: la denuncia de Peng Dehuai y la adopción de políticas que intensificaron la Gran Hambruna durante la Conferencia de Lushan de 1959. La Conferencia de Lushan de 1970 también fue escenario de una intensa lucha política, envuelta en la densa niebla de la montaña.

A la Conferencia de Lushan, Segundo Pleno del Noveno Comité Central, celebrada del 23 de agosto al 6 de septiembre de 1970, asistieron 155 miembros del Comité Central y 100 miembros suplentes. Antes de que los miembros del Comité Central subieran a la montaña, la lucha por el poder ya era encarnizada, y Mao tenía clara la existencia de un trasfondo turbulento en las altas esferas del partido. En una reunión del Comité Permanente del Buró Político el 22 de agosto, advirtió: «Quiero que este sea un pleno de unidad y victoria, no de división y fracaso».

En esta nueva lucha por el poder, un bando estaba formado por miembros del Grupo Administrativo de la Comisión Militar Central[1] más Chen Boda, que habían sido elegidos miembros del Buró Político durante el Noveno Congreso del Partido y que contaban con el respaldo de Lin Biao, por lo que se los conocía como la Camarilla de Lin Biao; y el otro bando estaba formado por miembros del Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural, entre ellos Jiang Qing, Kang Sheng, Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan, que también habían sido elegidos miembros del Buró Político durante el reciente congreso y que contaban con el apoyo de Mao. Chen Boda había sido originalmente el jefe del PGCRC, pero se había convertido en el chivo expiatorio de Jiang Qing y los demás durante la Revolución Cultural. La esposa de Lin Biao, Ye Qun, había aprovechado la oportunidad política para atraer a Chen cuando este fue expulsado de Diaoyutai y empezó a apostar su futuro político a que Lin sucedería a Mao. Varios

miembros del núcleo de la Camarilla de Lin Biao habían establecido una base de poder durante los años de la guerra como miembros del Primer Grupo del Ejército Rojo del Primer Frente del Ejército Rojo. Su alianza se había formado durante el Incidente del 13 de Mayo de 1967, cuando todos ellos apoyaron a la facción

conservadora contra la facción rebelde dentro de las fuerzas armadas[2], y se hizo aún más estrecha después de que Huang Yongsheng se convirtiera en presidente del GACMC. El secretario de Lin Biao, Zhang Yunsheng, hace constar que los invitados recibidos en la residencia de Lin en Maojiawan en el verano de 1970 eran básicamente las mismas pocas personas: Chen Boda, Huang Yongsheng, Wu Faxian, Li Zuopeng y Qiu Huizuo. Solían reunirse por la noche para escapar de la atención del PGCRC; Chen Boda llegaba dando un rodeo desde Diaoyutai, mientras que Huang, Wu, Li y Qiu aparecían discretamente para «ver películas». Cualquier miembro de la camarilla que entrara en conflicto con los miembros del PGCRC informaba de inmediato a los demás, y estos discutían cómo tratar el asunto.

Un entorno carente de debate abierto y de prensa libre da lugar con facilidad a batallas entre camarillas que se libran detrás del escenario. Por eso, tanto en la Unión Soviética como en la China comunista se sucedieron las «camarillas antipartido».

EL PRIMER ASALTO ANTES DE SUBIR A LA MONTAÑA:

ELEGIR O NO PRESIDENTE DEL ESTADO [*]

El Segundo Pleno del Noveno Comité Central se convocó para preparar la Cuarta Asamblea Popular Nacional (APN). Habían pasado seis años desde la Tercera APN en diciembre de 1964, un lapso superior a los cinco años estipulados entre sesiones del Congreso. En 1970, se habían disuelto las organizaciones de masas, y los «Reyes Mono» que Mao había soltado estaban encarcelados en la Montaña de los Cinco Dedos, lo que puso fin al «gran caos bajo el cielo». Se habían creado comités revolucionarios en las provincias y ciudades y se estaban restaurando las organizaciones locales del partido, por lo que parecía el momento adecuado para reconstruir la estructura gubernamental.

Este proceso planteó una cuestión inevitable: tras la destitución de Liu Shaoqi

como presidente de China, Dong Biwu había ocupado este cargo, en gran parte ceremonial, de forma interina durante varios años. Ahora Dong tenía ochenta y cuatro años, y había que elegir un nuevo presidente. Mao siempre había detestado recibir visitas de personalidades y no tenía ningún interés en los asuntos administrativos. Ya ostentaba el poder supremo y no necesitaba el cargo de presidente del Estado, pero la única alternativa era Lin Biao, y Mao tampoco quería que este ocupara el puesto. Bajo los «Tres Apoyos y Dos Ejércitos», Lin Biao era más poderoso que nunca. Mao temía perder el control del ejército, sobre todo después de haber perdido la confianza en Lin durante el Noveno Congreso Nacional del Partido.

Lin Biao consideraba su ascenso a la presidencia del Estado como algo natural, dado que su condición de sucesor de Mao estaba consagrada en la constitución del partido, era vicecomandante en jefe y ocupaba el rango de viceprimer ministro del Consejo de Estado desde 1954. Durante la Segunda y la Tercera APN, en 1959 y 1964, el sucesor designado por Mao, Liu Shaoqi, había ejercido como presidente del Estado, pero ahora Mao no permitía que Lin Biao asumiera este cargo. Dados los problemas de salud y la personalidad de Lin Biao, este no deseaba necesariamente el puesto, pero la terquedad de su carácter, propia de los oriundos de Hubei, lo hacía estar más decidido a asumirlo cuanto más se oponía Mao a ello. Sabía que alcanzar la presidencia era la prueba de fuego de la confianza de

Mao en él, y su tira y afloja con Mao desde principios de marzo hasta mediados de mayo obligó a este a sincerarse sobre la cuestión.

Durante su estancia en Wuhan el 8 de marzo de 1970, Mao propuso celebrar la Cuarta APN y enmendar la Constitución, y al mismo tiempo cambiar el sistema organizativo del Estado para eliminar el cargo de presidente. Wang Dongxing regresó a Pekín para comunicar las opiniones de Mao a Zhou Enlai[3], quien, a su vez, hizo que Ye Qun las transmitiera a Lin Biao en Suzhou. El 9 de marzo, Lin Biao dijo a Ye Qun que comunicara a Huang Yongsheng y Wu Faxian que

«el vicepresidente Lin está a favor de tener un Presidente del Estado»[4].

El 16 de marzo, el Buró Político redactó un informe solicitando instrucciones a Mao para enmendar la Constitución, y este declaró de modo explícito que no debía haber presidente del Estado[5]. Huang Yongsheng, Wu Faxian y otros argumentaron con fiereza la necesidad del puesto de presidente durante una conferencia de trabajo del Comité Central celebrada del 17 al 20 de marzo, pero Mao se mantuvo firme y, cuando Lin Biao mandó a su secretario telefonear al secretario de Mao y decir: «El vicepresidente Lin recomienda que el Presidente

[del Partido] Mao sea Presidente [del Estado]», Mao se limitó a ordenar a su secretario que hiciera una llamada de cortesía como respuesta[6].

A última hora de la noche del 11 de abril, Lin Biao, todavía en Suzhou, mandó a su secretario telefonear al Buró Político y comunicar su propuesta de que Mao ocupase la presidencia del Estado, junto con su propio desinterés por el cargo de vicepresidente[7]. Zhou Enlai apoyó la propuesta de Lin Biao de que Mao se convirtiese en presidente del Estado en la reunión del Buró Político del día siguiente, pero Mao repitió su negativa en una nota sobre el informe del Buró Político[8]. Esta fue la primera cuestión importante desde el comienzo de la Revolución Cultural en la que tanto Mao como Lin persistieron obstinadamente en sus propios puntos de vista[9]. Mao volvió a manifestar su oposición al cargo de presidente del Estado en otra reunión del Buró Político celebrada a finales de abril, tras su regreso a Pekín[10].

En la tarde del 17 de mayo, Huang Yongsheng, Wu Faxian, Li Zuopeng y Qiu Huizuo fueron a casa de Lin Biao y le contaron que Mao había dicho: «Si hay un presidente de Estado, Lin Biao debe

ocupar el cargo». Lin Biao dijo: «Para un gran país de mil millones de habitantes, no tener un presidente o un jefe de Estado es totalmente impropio. Solo el Presidente Mao puede ser este presidente y jefe de estado; nadie más es apropiado»[11].

Qiu Huizuo sostiene que los miembros del Comité Permanente del Buró Político apoyaron la idea de tener un presidente del Estado por consideración a la estructura organizativa del país, mientras que Mao pudo haber vinculado la cuestión al problema de la sucesión[12].

La propuesta de Mao de no tener un presidente del Estado pretendía poner a prueba la ambición de Lin Biao, mientras que la insistencia de Lin en tener un presidente pretendía poner a prueba si su posición como sucesor de Mao era real o falsa. Por lo tanto, el cargo de presidente del Estado no era más que una manifestación externa de que Mao ya no confiaba en su sucesor. En un sistema autocrático, un cambio de sucesor sería desastroso para Lin Biao, como pudo comprobar por lo que le había ocurrido a Liu Shaoqi. Más adelante, Mao dijo que «establecer la posición de presidente del Estado» era el «programa antipartido» de Lin Biao en la Conferencia de Lushan. Desde el punto de vista de la lucha por la sucesión, Mao dio en el clavo.

EL SEGUNDO ASALTO ANTES DE SUBIR A LA MONTAÑA: SOBRE LAS ARMAS POLÍTICAS

En este nuevo asalto de lucha política, la Camarilla de Lin Biao montó el arma política del «culto a Mao» como demostración de fuerza.

Esta arma había sido templada durante años. La deificación de Mao comenzó durante el Movimiento de Rectificación de Yan'an y se convirtió en una práctica establecida durante el Séptimo Congreso Nacional del Partido. La enérgica adulación de Liu Shaoqi, Zhou Enlai, Lin Biao, Tao Zhu, Ke Qingshi y otros líderes del partido, y veinte años de vigorosa propaganda, habían hecho de la actitud de cada cual hacia Mao y hacia el Pensamiento Mao Zedong el máximo criterio para diferenciar lo correcto de lo incorrecto y lo bueno de lo malo.

Adorar a Mao era políticamente correcto, y negarse a ello constituía un desastroso error político. Tras décadas de sangrienta represión de quienes se oponían a Mao, el lenguaje anti-Mao despertaba inseguridad e incluso terror. En las luchas políticas de alto nivel, tomar la iniciativa de rendir culto a Mao daba ventaja, y Lin Biao aprovechó esta oportunidad tras hacerse cargo de las fuerzas

armadas. La deificación ostentosa de Mao por todos los medios disponibles aumentó el capital político de Lin y creó una atmósfera política en la que el culto a Mao era un arma política aún más formidable, y su portador casi invencible.

En un principio, Mao necesitaba el culto a la personalidad y utilizó la adulación de Lin Biao contra Liu Shaoqi. Aunque era demasiado astuto para dejarse embriagar por mil millones de personas que lo trataban como a un dios, Mao utilizó la adoración de los demás para lograr sus objetivos políticos. Cuando descubrió que Lin Biao se había separado políticamente de él, la falsa adulación de Lin le pareció repugnante. Al darse cuenta de que la Camarilla de Lin Biao había convertido el culto a Mao en un arma política para su propio uso, Mao desmontó con sigilo dicha arma, y algunos miembros de la facción de la Revolución Cultural no tardaron en darse cuenta. Los militares, que aún no sabían que su arma política se había vuelto inútil, siguieron manteniéndola mediante la oposición a la facción de la Revolución Cultural.

La tarde del 13 de agosto de 1970, mientras Kang Sheng presidía una reunión del grupo de revisión de la Constitución, estalló una intensa disputa en la que ninguna de las partes se pronunció sobre la conveniencia o no de un presidente

del Estado. Entonces Wu Faxian propuso que el capítulo de la constitución sobre el Consejo de Estado dijera: «El Pensamiento Mao Zedong es el principio rector de todo el trabajo del Consejo de Estado». Kang Sheng y Zhang Chunqiao dijeron: «Eso es redundante, y el presidente Mao no lo aceptará». Zhang añadió:

«Algunas personas no paran de hablar de desarrollar el marxismo-leninismo ingeniosa, exahustiva y creativamente; incluso Jrushchov siguió ese camino. Es una completa broma». Al advertir que Zhang se refería a una cita de Lin Biao, Wu Faxian lo acusó sin demora de ridiculizar a este y añadió que estaba

«utilizando la gran modestia del Presidente Mao para menospreciar el Pensamiento Mao Zedong». Chen Boda, que acababa de volver a la reunión tras ir al baño, aconsejó a Wu: «La situación hoy es complicada. Debes informar al vicepresidente Lin, al primer ministro Zhou y al jefe de Estado Mayor Huang».

En consecuencia, Wu se puso en contacto con Zhou y Ye Qun, y obtuvo el respaldo tanto de Zhou como de Lin Biao para incluir su frase en la Constitución[13].

En la mañana del 15 de agosto, Huang Yongsheng telefoneó a Li Zuopeng, que estaba en Xuzhou, y le dijo: «Se ha producido una gran discusión en el grupo de revisión de la Constitución, y el Gordo Wu está muy aislado. Tienes que darte prisa en volver». Li regresó a Pekín esa tarde, y Huang le informó de la disputa[14].

Lin Biao era un hombre astuto y taimado. Para el observador externo, siempre había seguido de cerca a Mao, pero eso era pura fachada. Ye Qun se aseguraba de que, siempre que Lin fuera a la torre de la puerta de Tiananmen, llegara uno o dos minutos antes para poder saludar a Mao delante del ascensor. Todo el mundo pensaba que Lin Biao llevaba siempre el Librito Rojo en la mano, pero en realidad era el jefe de seguridad de Lin, Li Wenpu, quien lo portaba y, cuando llegaban a un mitin, se lo entregaba a Lin, quien lo levantaba y lo agitaba en el aire, mientras la multitud gritaba consignas. En cuanto cesaban los gritos, el libro volvía a las manos de Li Wenpu[15]. Lin Biao ensalzaba a Mao como

«Gran Maestro, Gran Líder, Gran Comandante en Jefe y Gran Timonel», pero en privado decía: «Se adora a sí mismo y tiene una fe ciega en su persona; todo lo hace por su propio interés». Tras calar a Mao, Lin adoptó un modus operandi:

«No aconsejes, no critiques, no transmitas malas noticias. […] Responde lo más rápidamente posible a cada una de sus nuevas propuestas, porque él espera con urgencia que los demás revelen sus actitudes. […] No adoptes una postura diferente y nunca te meterás en problemas; sigue las órdenes. […] Si dices

"este", él insistirá en decir "oeste", así que déjale hablar primero y síguele la

corriente»[16]. De entre todos los líderes del partido, las críticas privadas de Lin Biao a Mao fueron las más intensas, y llegaron directamente al corazón del carácter político de Mao.

Un sistema político totalitario es un caldo de cultivo para hipócritas e intrigantes.

El propio Lin Biao dijo que, bajo este tipo de sistema, «es imposible hacer algo importante sin mentir», y fue el traidor por excelencia. Mao toleró y aceptó los hueros elogios de Lin cuando fueron necesarios, pero una vez que llegaron a repugnarle, tomó la iniciativa de «oponerse al culto a la personalidad», al tiempo que mantenía un estado de alerta máxima contra el poder dominante de

los militares.

En primer lugar, erradicó los «tres adverbios». Lin Biao había dicho por primera vez el 18 de mayo de 1966 que «El Camarada Mao Zedong desarrolló el marxismo-leninismo ingeniosa, exahustiva y creativamente». La frase apareció reproducida más adelante en el boletín del Undécimo Pleno del Octavo Comité Central, y Lin incluyó los «tres adverbios» en su prefacio a la reimpresión de Citas del Presidente Mao el 16 de diciembre de 1966. Pero Mao tachó los «tres adverbios» cuando el Duodécimo Pleno del Octavo Comité Central discutió la constitución del partido en octubre de 1968[17], por lo que desaparecieron del boletín del Duodécimo Pleno y de la constitución revisada del partido. Al parecer, los miembros de la Camarilla de Lin Biao no se habían dado cuenta de esto cuando defendieron la frase en la reunión del grupo de revisión de la constitución del 13 de agosto, y no fue hasta el 27 de agosto, después de que la camarilla sufriera una aplastante derrota en la Conferencia de Lushan, cuando Lin Biao envió su copia de la constitución del partido revisada para que Wu Faxian la leyera, momento en el que este descubrió que los «tres adverbios» ya faltaban allí. Más tarde, ese mismo día, Wu preguntó a Zhou Enlai por qué se habían suprimido los tres adverbios, y las averiguaciones del personal de la oficina general determinaron que el propio Mao los había eliminado[18].

En segundo lugar, el 27 de julio de 1970, Zhou Enlai presidió una reunión del Buró Político dedicada a discutir un editorial para las principales publicaciones del partido, titulado «Aumentar la vigilancia, defender la patria», que añadía dos palabras a la fórmula que se había utilizado durante años: «el Ejército de Liberación Popular Chino que el Gran Líder Presidente Mao fundó y dirigió en persona, y sobre los que el Presidente Mao [cursiva añadida] y el vicepresidente Lin mandan de forma directa», con lo que el ejército ya no quedaba bajo el solo mando de Lin. Chen Boda argumentó que cambiar la fórmula habitual daría

lugar a un debate, pero Zhang Chunqiao se negó a dar marcha atrás, y las investigaciones posteriores establecieron que Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan ya habían añadido las palabras al editorial que celebraba la Fiesta Nacional (1 de octubre) el año anterior[19], claramente de acuerdo con las intenciones de Mao.

Durante su gira por el sur un año después, Mao señaló de manera explícita:

«¿Por qué el fundador no podría mandar?».

En tercer lugar, al recibir al periodista estadounidense Edgar Snow el 18 de diciembre de 1970, Mao dijo: «Ahora es diferente: el culto se ha vuelto excesivo y ha dado lugar a mucho formalismo. Por ejemplo, los "cuatro grandes", ¡qué asco! Un día me desharé de todo eso y dejaré solo "maestro", porque siempre he sido un maestro y sigo siéndolo ahora. El resto puede desaparecer». Snow preguntó: «¿Todo eso era necesario en el pasado?». Mao respondió: «En los últimos años se precisaba el culto a la personalidad, pero ahora no, y tenemos que rebajar el tono». Después de que Mao lo revisara, el Comité Central convirtió el resumen de esta conversación en un documento formal y, el 31 de mayo de 1971, lo distribuyó a las «secciones de base del partido, para su transmisión oral a todos los miembros del partido»[20]. Cualquiera que conociese este documento pensaría de modo automático en Lin Biao.

Fue también en esta época cuando Mao criticó las diversas manifestaciones de formalismo al hablar con los miembros del Buró Político. Dijo: «Sería mejor que retirarais todas las citas del Gran Palacio del Pueblo; hasta que no lo hayáis hecho no pondré los pies en él». En consecuencia, el jefe del Departamento de Política General del EPL, Li Desheng, colocó cuadros o pinturas en el lugar que ocupaban todas las citas de Mao en el Gran Palacio del Pueblo y en la Casa de Huéspedes de Jingxi[21].

EL TERCER ASALTO ANTES DE SUBIR A LA MONTAÑA:

LA ELECCIÓN DEL SUCESOR DE LIN BIAO

El 25 de abril de 1970, Mao acompañó a Zhang Chunqiao y a otras personas en una rara visita a Lin Biao en Suzhou[22]. Durante la conversación, Mao observó que el primer ministro estaba envejeciendo y preguntó si Lin tenía alguna idea sobre quién debía sucederle. Entonces llegó al verdadero propósito de su visita:

«Yo soy viejo y tu salud es precaria. ¿A quién tienes en mente para sucederte?».

Lin Biao guardó silencio, así que Mao continuó: «¿Qué te parecería Xiao Zhang

[Zhang Chunqiao]?». Lin Biao guardó silencio al principio, pero unos minutos más tarde, durante una discusión sobre la lucha contra el revisionismo, dijo:

«Tenemos que confiar en Huang, Wu, Li y Qiu, que han llevado a cabo la revolución con el Presidente desde su juventud, para impedir

que la pequeña burguesía tome el poder»[23]. Por «pequeña burguesía» se refería a Zhang Chunqiao. Dada la mala salud de Lin, Zhang podía sustituirle en cualquier momento una vez designado sucesor, pero a Lin Biao no le gustaba Zhang Chunqiao y tenía sus propias ideas sobre quién debía ocupar su cargo.

En los países autocráticos, el líder supremo suele designar a su hijo para sucederlo. Mao se había esmerado en preparar a su hijo mayor, Mao Anying. Lo había enviado a la Unión Soviética en 1936, a la edad de catorce años, para estudiar en la escuela militar y política y en la academia militar, antes de que luchara con el Ejército Rojo durante la Segunda Guerra Mundial. Mao Anying regresó a Yan'an en 1946 y se afilió al Partido Comunista de China ese mismo año, tras lo cual Mao lo envió a los pueblos para que asistiera a la «universidad del trabajo manual» y adquiriera conocimientos sobre el campo. Nada más comenzar la guerra de Corea, Mao confió su hijo a Peng Dehuai para que aquel adquiriera experiencia en combate, pero Mao Anying murió durante la contienda. Había quedado claro que, si Lin Biao sucedía a Mao, era probable que cediese el poder a su hijo, Lin Liguo. Esto frustraría los planes de Mao de designar a Zhang Chunqiao como sucesor de Lin Biao y, al mismo tiempo, golpearía a Mao donde más le dolía.

Lin Liguo, nacido en 1945, empezó a estudiar Física en la Universidad de Pekín en 1963 y cursaba el tercer año de un programa de seis cuando comenzó la Revolución Cultural. En 1967, Lin Biao y Ye Qun consiguieron, por mediación de Wu Faxian, que a Lin Liguo lo destinaran al cuartel general del ejército del aire. Wu preparó con brío a Lin Liguo en la oficina del comité del partido de las fuerzas aéreas y, medio año después, este se afilió al partido. En octubre de 1969, lo ascendieron a subdirector de la oficina del cuartel general de las fuerzas aéreas y del departamento de guerra del ejército del aire. Delante de otros altos cargos, Wu Faxian dijo a Lin Liguo: «Estás listo para mover tropas y dirigir operaciones dentro de las fuerzas aéreas a tu gusto». Aunque eran meros halagos, los comentarios realzaron el estatus de Li Liguo dentro del ejército del aire.

Según Chen Zhao, que trabajó con Lin Liguo, este era carismático y elocuente, y ayudó a mejorar las antenas de radar de las fuerzas aéreas, lo que Mao describió en una nota como una «innovación tecnológica»[24]. Lin Biao aprovechó la situación para poner a Lin Liguo en el candelero, llevándolo a una inspección de una gran fábrica de artillería el 23 de julio de 1970. Lin Liguo caminaba muy cerca de Lin Biao, junto con Huang Yongsheng, Wu Faxian, Li Zuopeng y Qiu Huizuo, cuando fueron recibidos por las tropas que se alineaban en la

calle de la fábrica. Un discurso de siete horas sobre el aprendizaje y la aplicación de las obras del Presidente Mao que Lin Liguo pronunció en una conferencia de cuadros de los cuarteles generales de las fuerzas aéreas el 31 de julio se grabó y reprodujo en una conferencia más amplia el 4 de agosto, en la que Wu Faxian y otros lo elogiaron como «un gran talento, versátil y completo»[25]. Lin Biao alentó estos halagos, pero Mao quedó claramente disgustado y dijo a Jiang Qing, Kang Sheng y Zhang Chunqiao en una conversación privada: «Todavía no estoy muerto, pero la salud del camarada Lin Biao es mala y se muestra impaciente por preparar a su propio sucesor»[26].

Como Lin Biao no quería que Zhang Chunqiao lo sucediera, este se convirtió en el objetivo de su camarilla, lo que dio lugar a una nueva batalla.

DISCURSO DE LIN BIAO EN LA CEREMONIA INAUGURAL

Mao presidió la apertura del Segundo Pleno del Noveno Comité Central en el Auditorio Lushan la tarde del 23 de agosto, tras lo cual Zhou Enlai anunció el orden del día y Kang Sheng informó sobre la reforma de la Constitución. A continuación, Lin Biao habló durante hora y media sobre los proyectos de enmienda que consagraban el estatuto de Mao como «Gran Líder», jefe de Estado de la dictadura del proletariado y comandante supremo, y que afirmaban el Pensamiento Mao Zedong como la ideología rectora de China: «Este punto es extremadamente importante, extremadamente importante. Utilizar la forma de la Constitución para confirmarlo es extremadamente bueno, ¡extremadamente bueno! Puede considerarse el alma de la Constitución». Haciendo hincapié en el genio de Mao, Lin Biao reiteró los «tres adverbios» y observó: «Ahora alguien ha planteado esta cuestión, como si la teoría del genio fuera errónea. Si alguien de abajo dijera algo así, sería excusable, pero, si lo dice alguien de la dirección

central, afectará a todo el país y dará lugar al caos». Sin saber que Mao ya había eliminado los «tres adverbios», Lin dirigía su crítica a Zhang Chunqiao, pero la mayoría de los presentes no tenían ni idea y aplaudieron a rabiar. Cuando Lin Biao terminó de hablar, Kang Sheng respaldó sus ideas sobre el estatus histórico de Mao y las enmiendas a la Constitución, y observó que «todas las opiniones eran unánimes» respecto a que el Presidente Mao ocupara la presidencia del Estado y Lin Biao la vicepresidencia. En ese momento, Mao levantó la sesión.

Wu Faxian recuerda que Ye Qun le dijo dos veces que Lin Biao no hablaría en la reunión[27], pero Chen Boda contó a Qiu Huizuo que convenció a Lin Biao para que pronunciara un discurso culpando de

las incesantes campañas a la influencia de Jiang Qing, Kang Sheng y Zhang Chunqiao: «No se puede golpear a Jiang Qing, pero sí a Zhang Chunqiao»[28]. Wu Faxian supo más tarde por Ye Qun que justo antes del pleno, Mao preguntó a Lin si iba a hablar, y este señaló que deseaba decir «unas palabras» sobre la cuestión del genio[29] y sobre la discusión entre Wu Faxian y Zhang Chunqiao acerca del proyecto de enmiendas a la Constitución: «Zhang Chunqiao no estaba de acuerdo con escribir que los órganos del Estado deben tratar el Pensamiento Mao Zedong como su principio rector, y dijo que Jrushchov desarrolló el marxismo-leninismo ingeniosa y creativamente. Quiero hablar de ese problema». Mao comentó: «Este no es el punto de vista de Zhang Chunqiao, sino el de Jiang Qing, y es ella quien está causando problemas entre bastidores. Puedes hablar al respecto, pero no menciones a Zhang Chunqiao»[30].

La Biografía de Mao Zedong: 1949-1976, publicada a título oficial, dice que Lin Biao solo avisó a Mao en el último momento de su deseo de «expresar algunas opiniones»[31]. Chen Boda, que estaba presente, recuerda que, antes de la ceremonia de inauguración, Lin Biao mantuvo una larga conversación privada con Mao, mientras Chen, Zhou Enlai y otros esperaban en otra habitación, y que, tras la reunión, Lin le contó que «el presidente Mao sabía lo que iba a decir»[32]. Habría que estudiar más a fondo si Mao aceptó de veras que Lin criticara a Zhang Chunqiao sin nombrarlo y, en caso afirmativo, si fue un intento de Mao de «sacar a la serpiente de su madriguera». De ser así, Lin Biao mordió el anzuelo y Mao debería haberse alegrado. Pero el jefe de seguridad de Mao, Chen Changjiang, afirma: «Todos los delegados que asistían a la conferencia aplaudieron el discurso de Lin Biao; solo el Presidente no aplaudió, y se lo veía con una expresión de tristeza»[33]. Zhang Yufeng, asistente de Mao, sostiene:

«Después de la reunión, el Presidente estaba muy descontento. Durante la cena, apartaba la comida y hubo que recalentarla varias veces. Cuando se lo invitó a

que comiera, perdió los nervios»[34].

«UNA EXPLOSIÓN QUE PODRÍA ARRASAR LUSHAN»

Wu Faxian, Ye Qun, Qiu Huizuo y los demás estaban encantados con el discurso de Lin Biao. De vuelta en Pekín, Huang Yongsheng se enteró de los detalles por Wu Faxian y dijo a Qiu Huizuo: «¡Estoy encantado! Me he permitido un tazón extra de arroz esta noche»[35]. Chen Boda, Wu Faxian, Qiu Huizuo y otros se reunieron en los

aposentos de Wu aquella misma noche y hablaron hasta las tres de la madrugada, sobre todo de Zhang Chunqiao[36].

En la mañana del 24 de agosto, Ye Qun, Wu Faxian y los demás decidieron que cada uno de ellos pronunciaría ese día un discurso en las reuniones de los seis subgrupos regionales para respaldar el discurso de Lin Biao, exponer en profundidad las citas del «genio», pedir un presidente del Estado y exigir que se

«erradicara» a los opositores al Presidente Mao[37]. Wu y Qiu también reclutaron a otros para que pronunciaran discursos de apoyo[38].

Antes de que Qiu Huizuo asistiera a la reunión del subgrupo del Noroeste esa tarde, Wu Faxian lo telefoneó y le dijo que llevara consigo las Citas de Engels, Lenin y el Presidente Mao sobre el genio, recopiladas por Chen Boda, que el jefe de seguridad de Mao, Wang Dongxing, les había dado para apoyar sus posiciones[39].

Una grabación del discurso de Lin Biao se reprodujo en dos ocasiones para su discusión por parte de los subgrupos regionales. Aparte de una pequeña minoría, los asistentes no sabían contra quién iba dirigido el discurso de Lin Biao, ni conocían el alejamiento entre Mao y Lin; solo sabían que no podían equivocarse halagando a Mao y respaldando el discurso de Lin.

En la reunión del subgrupo de China Septentrional, Chen Boda y Wang Dongxing suscribieron con vigor el discurso de Lin Biao y atacaron a quienes negaban la importancia del genio. Wang, en particular, advirtió contra los arribistas reaccionarios del partido que se oponían a Mao como presidente del Estado y rechazaban el Pensamiento Mao Zedong. Wu De, que asistió al pleno,

recuerda: «Cuando habló Chen Boda, todo el mundo seguía receloso, pero, en cuanto habló Wang Dongxing, eso cambió. Era alguien que estaba al lado del Presidente Mao, y la gente se sintió más inclinada a creer en él»[40]. En un ambiente tan cargado, muchos otros miembros del grupo de China Septentrional apoyaron el discurso de Lin Biao. Chen Yi describió al negador del genio de Mao como un «contrarrevolucionario y un perro de presa imperialista que debería ser expulsado del partido y sometido a una crítica de masas»[41]. El presidente del subgrupo, Li Xuefeng, dispuso que al día siguiente se emitiera un boletín de la reunión a los demás subgrupos, el Boletín n.o 6 del Segundo Pleno: Escuchar los discursos del Camarada Boda y del Camarada Dongxing en la reunión de grupo profundizó enormemente

la comprensión del discurso del vicepresidente Lin. En particular, se expresó una intensa indignación al entender que alguien en nuestro partido está haciendo un vano intento de negar que nuestro Gran Líder el Presidente Mao es el mayor genio de los tiempos modernos, y se consideró un asunto muy grave que el partido todavía tuviera a alguien con este tipo de pensamiento reaccionario después de cuatro años de Revolución Cultural. Este tipo de persona es un arribista, un conspirador, un reaccionario extremo y un auténtico revisionista contrarrevolucionario, un agente de la línea reaccionaria de Liu Shaoqi sin Liu Shaoqi, un perro al servicio de los reaccionarios revisionistas imperialistas, un villano y un contrarrevolucionario que debe ser desarraigado y desenmascarado públicamente, expulsado del partido y denunciado hasta su completo descrédito, sometido a la muerte por mil cortes, castigado por todo el partido y despreciado por todo el país.

Después de que su secretario le leyera en voz alta el Boletín n.o 6, Lin Biao dijo:

«De todos los boletines que he oído, este es uno de los pocos que tienen peso y sustancia»[42]. Otros subgrupos respondieron exigiendo la eliminación del villano que se opusiera al Presidente Mao. Wu Faxian, Li Zuopeng y Qiu Huizuo pronunciaron discursos similares ante los subgrupos Noroeste y Suroeste, y finalmente algunas personas se enteraron de que quien debía ser «castigado por todo el partido y despreciado por todo el país» era Zhang Chunqiao. Cuando el subgrupo de China Oriental celebró un debate en la tarde del 25 de agosto, el comisario político del Quinto Grupo Aerotransportado, Chen Liyun, se puso en

pie de un salto y gritó a Zhang Chunqiao: «¡Acércate tú solo!». Todos los presentes se quedaron estupefactos. La expresión de Zhang era espantosa, mientras esquivaba los ojos de Chen, miraba fijamente a la alfombra, daba fuertes caladas a su cigarrillo y los miembros del grupo coreaban atronadores:

«¡Quien se oponga al Presidente Mao debe caer! ¡Abajo los arribistas! ¡Abajo los conspiradores! ¡Defendamos al Presidente Mao hasta la muerte!

¡Defendamos al vicepresidente Lin hasta la muerte!»[43].

Apoyar la «teoría del genio», ensalzar el Pensamiento Mao Zedong y respaldar la presidencia se convirtió en el equivalente político de oponerse a los asociados con el PGCRC, por lo que incluso los

marginados Chen Yun y Chen Yi se pusieron del lado de quienes ensalzaban el Pensamiento Mao Zedong y apoyaron a Lin Biao.

Qiu Huizuo recuerda que un «número significativo de miembros del Comité Central» se unió a Chen Boda y a los miembros del GACMC contra Jiang Qing y otros miembros del PGCRC[44]. Varios comandantes de regiones militares escribieron cartas a Mao, Lin y Zhou pidiendo que la «persona que cometió el error» fuera enviada al campo para realizar trabajos manuales y para ser educada por los obreros, los campesinos y los soldados[45]. Para entonces, el viento político había cambiado y Zhou Enlai entregó las cartas a Ye Qun y le dijo que no las transmitiera a instancias superiores[46]. Li Zuopeng relata en sus memorias: «Tan pronto como comenzó la discusión, todos los miembros del Comité Central competían por ser los primeros en hablar. Los discursos, intensos y elevados, se pronunciaban de una manera feroz, y empleaban palabras como

"ametralladora", "cañón", "sable" y "granada de mano"»[47]. Mao al fin se dio cuenta de la intensa antipatía de la camarilla militar de Lin Biao hacia la Revolución Cultural y sus principales abanderados, en especial Jiang Qing y Zhang Chunqiao, y describió la reunión como «una explosión que podría arrasar Lushan».

Mao se tomó muy en serio esta lucha en la Conferencia de Lushan, y algunas personas la han comparado con la Contracorriente de Febrero refiriéndose a ella como la «Contracorriente de Agosto», pero Mao la llamó la «Con-corriente de Agosto». Xie Xuegong registró en su diario que el 3 de septiembre, Zhou Enlai dijo al subgrupo de China Septentrional: «El Presidente dice que la "Con-corriente" de Agosto ha convergido con la "Contracorriente de Febrero", y los dos Chen han formado una confluencia»[48]; los «dos Chen» eran Chen Boda y Chen Yi. En la reunión de abril de 1971 para «criticar a Chen y llevar a cabo la

rectificación», Mao Yuanxin se refirió a la Conferencia de Lushan como un

«golpe de Estado fallido»[49].

MAO APARTA A CHEN BODA

Los «Tres Apoyos y Dos Ejércitos» habían puesto a los militares bajo el control del Buró Político, los ministerios y comisiones del Comité Central y los comités revolucionarios provinciales, y el ejército estaba bajo el control de los estrechos aliados de Lin Biao en el

GACMC. Esto hizo que los líderes militares fueran impermeables a cualquier ataque de Jiang Qing[50]. Cuando Mao planteó la cuestión de una «dictadura burocrática militar» durante el Primer Pleno del Noveno Comité Central, Jiang Qing añadió: «Chiang Kai-shek dirigía un partido-Estado, y ahora nosotros dirigimos un partido militar y un Estado militar»[51]. ¿Cómo podía Mao tolerar que los «burócratas militares» expulsaran a Zhang Chunqiao, miembro del PGCRC, en Lushan? El 25 de agosto, Zhang Chunqiao y Jiang Qing informaron a Mao de lo que había sucedido durante las discusiones del subgrupo, y Mao se sintió sorprendido y molesto cuando se enteró de la existencia del Boletín n.o 6[52]. Se vio obligado a frustrar los intentos de la Camarilla de Lin Biao de eliminar a un firme partidario de la Revolución Cultural, Zhang Chunqiao, y ampliar de este modo su influencia.

En la tarde del día 25, Mao convocó una reunión del Comité Permanente del Buró Político, ampliada para incluir al coordinador de cada subgrupo regional, y repitió de forma airada su negativa a ejercer de presidente de China: «Ni siquiera vuelvas a mencionar la idea de un presidente de Estado. Quien insista en ello puede ser presidente él mismo. En cualquier caso, ¡yo no lo seré!». Amenazó con abandonar Lushan y dimitir como presidente del Comité Central si continuaban las discusiones sobre el tema. Poniendo fin al debate sobre el informe de Lin Biao, exigió que se retirara el Boletín n.o 6 y ordenó a Chen Boda y a otros que hicieran autocrítica[53]. Al día siguiente declaró un receso.

Durante el receso, la mayoría de los miembros del Comité Central hacían turismo durante el día y veían películas por la noche, pero Zhou Enlai estaba inmerso en una actividad frenética. Al recopilar las actas de todas las reuniones de los subgrupos, descubrió una sorprendente similitud entre los discursos de

Wu Faxian, Li Zuopeng, Qiu Huizuo y otros, lo que parecía indicar que habían estado en contacto de antemano. Zhou y Kang Sheng interrogaron a Wu, Li y Qiu y descubrieron que Citas de Engels, Lenin y el Presidente Mao sobre el genio había sido compilado por Chen Boda e impreso y distribuido por Wang Dongxing[54].

El 27 de agosto[55], Zhou Enlai y Kang Sheng fueron a los aposentos de Lin Biao, y Kang Sheng dijo: «Hay tres grandes culpables en esta Conferencia de Lushan. […] Wu Faxian alentó los rumores, Wang Dongxing encendió el fuego y Chen Boda agitó los problemas, y Chen Yi también saltó». Lin Biao respondió:

«Entiendo muy bien a Wu Faxian. Lleva décadas conmigo y nunca ha alentado rumores. Tú estuviste allí durante la discusión del 14 de agosto, ¿es eso alentar rumores?». Al día siguiente, Zhou Enlai pidió a Wu Faxian que hiciera autocrítica para proteger a Lin Biao, pero Lin le dijo a Wu: «¡No hagas autocrítica! No has hecho nada malo. Fui yo quien habló y asumo la responsabilidad de cualquier error». Y añadió: «La gente como nosotros somos soldados natos. Sabemos luchar, pero no podemos ganarles en cuestiones civiles.

No debería haber pronunciado ese discurso»[56].

En la tarde del 27 de agosto, Chen Boda hizo que Wu, Qiu y Li Zuopeng fueran a sus aposentos y les dijo: «¡El Presidente Mao me ha criticado por unirme al Club Militar! Dice que he traicionado al PGCRC y quiere que admita mi error ante Jiang Qing y Kang Sheng y obtenga su perdón». Antes de irse, añadió:

«Cometí errores. No volveré a estar en contacto con vosotros»[57].

El 30 de agosto, Huang Yongsheng llegó a Lushan por orden de Mao, y este hizo que Li Desheng regresara a Pekín para ocupar el puesto de Huang. En cuanto Huang llegó, Mao lo llamó y le preguntó por qué los líderes militares atacaban al

«completamente desarmado» Zhang Chunqiao. Pidió que se le concedieran otros tres años para demostrar su valía. Huang afirmó: «Tomé parte en el Levantamiento de Otoño bajo el liderazgo del Presidente, y lo he seguido a través de lluvias de balas durante décadas, siempre brindándole mi apoyo». Mao instó a Huang a unirse a los demás para ejecutar la línea del Noveno Congreso del Partido y llevar la Revolución Cultural hasta el final[58]. Wu Faxian recuerda que Lin Biao también le dijo que Mao había pedido que se diera más tiempo a Zhang para hacer patentes sus méritos[59].

Cuando Huang Yongsheng regresó a sus aposentos a última hora de la noche, él, Wu, Li y Qiu hablaron hasta las cuatro de la madrugada, y Ye Qun se les unió.

Llegaron a un acuerdo sobre varios principios: harían autocrítica sin implicarse mutuamente, ni a Lin Biao, ni a Huang Yongsheng, no expondrían a Chen Boda ni a Wang Dongxing, y negarían cualquier contacto entre Lushan y Pekín. Wu Faxian dijo: «El primer ministro Zhou quiere que haga autocrítica. Soy el jefe adjunto de grupo, así que asumiré la responsabilidad y protegeré al vicepresidente Lin». Todos

estuvieron de acuerdo con la propuesta de Wu[60].

Huang Yongsheng los instó a no admitir una conspiración[61].

Tras hablar con algunos miembros del Buró Político del 25 al 31 de agosto, Mao decidió actuar primero contra Chen Boda. El 31 de agosto, escribió las siguientes palabras en el margen de Citas de Engels, Lenin y el Presidente Mao sobre el genio:

El camarada Chen Boda produjo este material y engañó a bastantes camaradas.

Primero, aquí no hay nada de Marx. Segundo, solo hay una frase de Engels, y El 18 Brumario de Luis Bonaparte no es una de las obras principales de Marx.

Tercero, hay cinco citas de Lenin, de las cuales la quinta dice que es necesario tener un líder que haya sido puesto a prueba, sometido a una formación especial y a una educación de larga duración, y que pueda trabajar bien con los demás, cuatro condiciones. Muy pocos camaradas del Comité Central, por no hablar de otros, las reúnen todas. Por ejemplo, he trabajado durante más de treinta años con ese gran genio teórico que es Chen Boda, y en muchas grandes cuestiones no hemos cooperado en absoluto, ni desde luego bien. Si tomamos como ejemplo las tres Conferencias de Lushan, en la primera se acercó a Peng Dehuai; en la segunda […] se marchó al cabo de unos días, y no sé por qué ni adónde huyó. Esta vez ha cooperado muy bien, adoptando un ataque sorpresa y provocando problemas. […] Por último, mis palabras seguramente no lo ayudarán mucho, porque yo digo que la práctica social es más importante que el genio. He intercambiado puntos de vista con el camarada Lin Biao, y ambos creemos que en esta cuestión sobre la que los historiadores y filósofos han discutido sin cesar […] solo podemos adoptar la posición del marxismo-leninismo, y no podemos seguir en absoluto los rumores y sofismas de Chen Boda. […] Espero que los camaradas adopten la misma actitud y se unan y luchen por victorias aún mayores, y no pretendan entender a Marx o dejarse engañar por los que no entienden nada de él[62].

Zhou Enlai señaló que Mao se pasó tres días pensando antes de escribir esas palabras[63]. El 1 de septiembre, Zhou pasó el texto a Lin Biao, que dijo estar de acuerdo con él. Zhou hizo algunas correcciones y luego lo imprimió y lo envió a Chen Boda[64].

Chen Boda era uno de los primeros revolucionarios del PCCh. Se

había unido al partido en su momento más peligroso, durante la purga de comunistas del Kuomintang llevada a cabo por Chiang Kai-shek en 1927. Ese mismo año, el PCCh lo envió a estudiar a la Unión Soviética y, poco después de regresar a China en 1930, se convirtió en jefe de propaganda de la Oficina de China Septentrional del PCCh. A partir de 1934, se unió a Ai Siqi y a otros en el lanzamiento del Movimiento de la Nueva Ilustración, una versión marxista del concepto de «ciencia y democracia» del Movimiento del 4 de Mayo. Chen Boda llegó a Yan'an en 1937 y empezó a trabajar como secretario político de facto de Mao en 1939, contribuyendo de forma importante a establecer el sistema teórico de este. En abril de 1948, Chen llamó a Mao para que saliera de sus dependencias justo antes de que fueran destruidas por los bombarderos del Kuomintang, y le salvó la vida. Sin embargo, Mao estaba dispuesto a negar a Chen cualquier mérito en el pasado o en el presente, mientras seguía afirmando que compartía puntos de vista con Lin Biao, pese a todas las pruebas de lo contrario. Mao sabía muy bien que Lin Biao se había aliado con Chen Boda, pero los trató por separado: lo primero era estabilizar a Lin Biao y a los militares, mientras apartaba al «desarmado» Chen Boda para someterlo a un duro ataque. Mao protegió asimismo a Wang Dongxing, al creer que Wang le era leal a él y no a la Camarilla de Lin Biao. Mao nunca habría imaginado que, seis años después, Wang Dongxing sería uno de los principales responsables en la detención de Jiang Qing.

Zhou Enlai sabía muy bien que toda esta controversia había sido suscitada por el discurso de Lin Biao y que Chen Boda no era más que un chivo expiatorio, pero aun así le siguió la corriente a Mao aconsejando a Wu Faxian que hiciera autocrítica y dijese que había «malinterpretado» el discurso de Lin Biao[65]. A cambio, Zhou protegió a Wu Faxian de las críticas cuando el pleno viró hacia la denuncia de Chen Boda[66].

Tras varios días de inusual silencio por parte de Ye Qun, el secretario de Lin Biao, Zhang Yunsheng, recibió una llamada telefónica de Lin Liguo en la que le decía: «La directora [Ye Qun] ha causado problemas y ha provocado un gran disturbio. Chen Boda tomó la iniciativa de saltar, y el Presidente lo agarró, y ha

sido denunciado. La directora y Li, Wu y Qiu han hecho autocrítica en la conferencia. ¡Maldición! Están culpando a la directora de todo. En el fondo me alegro de que la directora haya tenido un accidente de coche, pero el precio es demasiado alto»[67]. Lin Liguo, el hijo de Ye Qun, y Lin Liheng, su hija, se referían a su madre como «la directora», y ninguno de los dos tenía buenas relaciones con ella.

En una reunión ampliada del Comité Permanente del Buró Político celebrada en su alojamiento el 4 de septiembre, Mao dijo que Chen Boda era un trotskista, un traidor[68] y un agente del Kuomintang que siempre había seguido a Wang Ming, pero añadió: «Todavía tenemos que examinar más a fondo a Chen Boda.

Si no hay problemas políticos o históricos, podemos dejarle ser miembro del Comité Central». Ante la insistencia de Ye Jianying, un grupo especial de investigación compuesto por Zhou Enlai, Kang Sheng y Li Desheng confió a Ye Jianying la misión de ir a Fujian para investigar los problemas históricos de Chen Boda[69]. Después de la Conferencia de Lushan, Chen Boda se convirtió en un leproso político y sus tres peticiones para reunirse con Mao en Pekín fueron denegadas[70]. Pronto quedó bajo arresto domiciliario y, tras la muerte de Lin Biao, se lo envió a la prisión de Qincheng, donde finalmente cumplió su condena de dieciocho años hasta la edad de ochenta y cinco (los últimos años los pasó en libertad condicional por motivos médicos).

En Cronología de Mao Zedong: 1949-1976[71] se dice que Mao habló con Lin Biao el 4 de septiembre, pero no se revela el contenido de una conversación que parece haber afectado a la relación entre Mao y Lin[72].

El Segundo Pleno del Noveno Comité Central aprobó una Constitución enmendada que no incluía el cargo de presidente del Estado. Chen Boda no figuraba entre los cuatro miembros del Comité Permanente del Buró Político que se sentaron en la tribuna para la ceremonia de clausura el 6 de septiembre, y Lin Biao, vestido con un traje de Sun Yat-sen en lugar de su habitual uniforme militar, estaba en silencio y mortalmente pálido. En su discurso de clausura, Mao observó: «Lushan no fue arrasada, y el mundo sigue girando como antes». Hizo hincapié en «la unidad construida sobre los cimientos del marxismo-leninismo, y no en la unidad sin principios», y habló de la «convergencia de los dos Chen»[73]. El informe sobre la conferencia publicado en el Diario del Pueblo cuatro días después no mencionaba la controversia, señalando únicamente que

«el Presidente Mao y su estrecho camarada de armas, el vicepresidente Lin, hablaron en la conferencia». Terminaba con la frase: «Bajo la dirección del

Comité Central del partido encabezado por el Presidente Mao y con el vicepresidente Lin como su adjunto, ¡uníos y luchad por una victoria aún mayor!».

La tarde del 6 de septiembre, Ye Qun, Huang, Wu, Li y Qiu fueron a ver a Jiang Qing. Después de hacerles esperar, esta los recibió finalmente solo media hora.

La secretaria de Jiang, Yang Yinlu, recuerda a Jiang y Ye Qun saliendo de la oficina hombro con hombro, con las manos entrelazadas y cara de felicidad, y a Ye Qun diciendo: «Camarada Jiang Qing, tener la oportunidad de verte hoy me ha emocionado mucho. Nunca olvidaré la ayuda que me has prestado mientras viva»[74]. Qiu Huizuo recuerda: «Jiang Qing nos hizo esperar media hora antes de bajar en pijama y decirnos: "Siempre me he opuesto a Chen Boda, ya lo sabéis. Ahora las cosas son más fáciles. Antes no me escuchasteis y cometisteis errores. A partir de ahora, escuchad al Presidente. Su actitud y la mía hacia vosotros es la misma que antes. Simplemente, Chen Boda os ha engañado».

Cuando los cinco salieron de los aposentos de Jiang Qing, todos dijeron al unísono: «¡Menuda prima donna! Nos tiene pero que bien enredados, ¡maldita sea!»[75].

Antes de que Lin Biao abandonara Lushan el 7 de septiembre, Zhou Enlai fue a verlo. Ambos se estrecharon la mano y se miraron sin hablar. Huang, Wu, Li y Qiu despidieron a Lin Biao en el aeropuerto de Jiujiang y se hicieron una foto con él en el avión. Lin Biao dijo: «Nada hemos hecho en contra de nuestra conciencia, así que no debemos preocuparnos de que el diablo llame a la puerta.

Comed y trabajad con normalidad; en el peor de los casos, seré un segundo Peng Dehuai. Si ocurre algo, informad al primer ministro»[76].

Mao siguió esperando a que Lin Biao hiciera autocrítica, y solo al hacer su gira por el sur, en agosto y septiembre de 1971, empezó a criticar con dureza las acciones de Chen Boda y los líderes militares en la Conferencia de Lushan: En la Conferencia de Lushan de 1970, montaron un ataque sorpresa y llevaron a cabo actividades encubiertas. ¿Por qué no se atrevieron a hacerlo abiertamente?

Eso demuestra que tenían malas intenciones. […] Peng Dehuai dirigía un Club Militar y declaró la guerra a las claras, pero ni siquiera estaban a su altura[77].

Lin Liguo tenía su propia opinión. Dijo a Jiang Tengjiao, Wang Weiguo y Chen Liyun: «Esto era una vista previa y un simulacro para un futuro combate, un entrenamiento de campo. Ambos bandos se

alinearon y mostraron sus caras; Chen fue el héroe de la lucha y Wu un cobarde. Nuestro bando era bueno por arriba y por abajo, pero se vino abajo en el centro, y carecía de un buen jefe de Estado Mayor. […] Estos viejos comandantes tienen poca competencia política y rara vez estudian, así que, cuando llegó el momento, no tenían un plan preparado y no consideraron el asunto desde todos los ángulos posibles. Pueden dirigir una campaña militar, pero no una campaña política. A partir de ahora, la lucha política no puede depender de su liderazgo. El verdadero poder de liderazgo tiene que estar en nuestras manos»[78]. Esto demuestra que los jóvenes radicales de la Camarilla de Lin Biao estaban dispuestos a participar en un movimiento extremista independiente.

[1] A saber, Huang Yongsheng, jefe de Estado Mayor del EPL y presidente del

Grupo Administrativo de la Comisión Militar Central; Wu Faxian,

vicepresidente del GACMC, jefe adjunto de Estado Mayor del EPL y

comandante de las Fuerzas Aéreas; Ye Qun, esposa de Lin Biao y miembro del

GACMC; Li Zuopeng, miembro del GACMC, jefe de Estado Mayor adjunto del

EPL y primer comisario político de la Marina; y Qiu Huizuo, miembro del

GACMC, jefe adjunto de Estado Mayor del EPL y director del Departamento de

Logística General.

[2] Véase el capítulo 12.

[*] El Presidente Mao era presidente del Partido (en inglés, chairman), no

presidente del Estado (en inglés, president) [N. del T.].

[3] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 356.

[4] Wang Dongxing, op. cit., p. 20.

[5] Ibid.

[6] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, cit., p. 285.

[7] Wang Dongxing, op. cit., p. 21.

[8] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh, Biografía

de Mao Zedong: 1949-1976, Zhongyang wenxian chubanshe, 2003, p. 1560.

[9] Sala de Investigación de los Archivos Centrales del PCCh, Jin Chongji (ed.),

op. cit., p. 1970.

[10] Wang Dongxing, op. cit., p. 21.

[11] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 778.

[12] Qiu Huizuo, op. cit., p. 681.

[13] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., pp. 780-783. Wu Faxian se

equivoca cuando dice que la disputa ocurrió el 14 de agosto.

[14] Li Zuopeng, op. cit., p. 657.

[15] Zhang Yunsheng, op. cit., pp. 230-232.

[16] Li Genqing, «Las reflexiones de Lin Biao sobre Mao Zedong en sus "Notas

al azar"». Yanhuang Chunqiu, n.o 11, 2014.

[17] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 207, afirma que el 13 de

octubre de 1968 Mao tachó estos tres adverbios mientras examinaba el

«(Proyecto de) Constitución del Partido Comunista de China» que Kang Sheng,

Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan le habían presentado el 12 de octubre.

[18] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 805.

[19] Gao Wenqian, op. cit., p. 284.

[20] «Aviso del Comité Central del PCCh sobre el resumen de la conversación

en la reunión del presidente Mao con el Buen Americano Snow», Documento

del Comité Central n.o 39 [1971], 31 de mayo de 1971, citado en Base de datos

de la Revolución Cultural China, Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[21] Zhu Tingxun, La tumultuosa vida de Li Desheng, Zhongyang wenxian

chubanshe, 2010, p. 170.

[22] La Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, cit., p. 294, afirma que Mao salió de

Shanghái y llegó a Suzhou el 25 de abril. Las historias oficiales no revelan que

Mao visitara a Lin Biao ni de qué hablaron, pero en realidad se trató de un

importante acontecimiento histórico.

[23] Gao Wenqian, op. cit., p. 276; Wang Nianyi, op. cit., p. 388.

[24] Chen Zhao, «Mao Zedong no temía a Lin Biao, pero sí a Lin

Liguo»,

entrevista de Li Jie, periodista de Duowei News, a Chen Zhao, Museo de la

Revolución Cultural, n.o 918.

[25] «Aviso y documentos del Comité Central del PCCh relativos a la

organización de la transmisión y discusión de “La lucha para aplastar el golpe de

Estado contrarrevolucionario de la camarilla antipartido de Lin-Chen”»

(Documento n.o 1), 11 de diciembre de 1971, Documento n.o 77 del Comité

Central [1971].

[26] Gao Hua, «Una reinvestigación del “Incidente de Lin Biao”, recopilación de

comentarios de Netease, 1 de agosto de 2008, 16:32:18.

[27] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 791.

[28] Qiu Huizuo, op. cit., p. 691. Las memorias de Chen Boda no mencionan que

aconsejara a Lin Biao que pronunciara un discurso.

[29] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 793. Este incidente

también se describe en Qiu Huizuo, op. cit., p. 687; y Li Zuopeng, op. cit., p.

660. Los tres obtuvieron su información de Ye Qun.

[30] Acta de la entrevista de Gao Wenqian con Wu Faxian del 18 al 25 de

noviembre de 1993, citada en Gao Wenqian, op. cit., p. 291. Qiu Huizuo, op. cit.,

p. 697, tiene un contenido similar.

[31] Biografía de Mao Zedong: 1949-1976, cit., p. 1565.

[32] Chen Xiaonong, op. cit., p. 406.

[33] Chen Changjiang y Zhao Guilai, Los últimos diez años de Mao Zedong:

Recuerdos del jefe de seguridad, Zhonggong zhongyang dangxiao chubanshe,

1998, p. 134.

[34] Acta de la entrevista con Zhang Yufeng, 1 de noviembre de 2000, citada en

Biografía de Mao Zedong: 1949-1976, p. 1566.

[35] Qiu Huizuo, op. cit., p. 696.

[36] Ibid., p. 697.

[37] Biografía de Mao Zedong: 1949-1976, cit., p. 1567.

[38] Xie Jiaxiang, «Mi autocrítica y confesión», 20 de junio de 1972, en Song

Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[39] Qiu Huizuo, op. cit., p. 699.

[40] Wu De, op. cit., p. 117.

[41] Grupo de la compilación de la biografía de Chen Yi, Biografía de Chen Yi,

Dangdai Zhongguo chubanshe, 1991, p. 617.

[42] Wang Haiguang, Destrucción en Öndörkhaan, Jiuzhou chubanshe, 2013, p.

114

[43] Xu Jingxian, El sueño de los Diez Años, cit., pp. 213-214.

[44] Qiu Huizuo, op. cit., p. 705.

[45] El subdirector del Secretariado del Comité Central, Wang Liang'en, entregó

estas tres cartas a Zhou, quien las envió a Lin Biao, y nunca llegaron a Mao. Las

cartas fueron confiscadas en los aposentos de Lin después del Incidente de Lin

Biao. Durante la campaña para denunciar a Lin Biao, Wang Liang’en se vio

implicado en este asunto y posteriormente se suicidó.

[46] Qiu Huizuo, op. cit., p. 717.

[47] Li Zuopeng, op. cit., p. 663.

[48] «Diario de Xie Xuegong durante el Segundo Pleno del Noveno Comité

Central», Yanhuang Chunqiu, n.o 6, 2015.

[49] Li Zuopeng, op. cit., p. 681.

[50] Qiu Huizuo, op. cit., p. 610.

[51] Ibid., p. 810.

[52] Xiao Mu, «El petrel y el sol: Examen preliminar de la trayectoria mental de

Zhang Chunqiao», epílogo a Zheng Zhong, Zheng Chunqiao del 1949 en

adelante, Publicaciones de la Universidad China de Hong Kong, 2017, PDF, p.

64; Yang Yinlu, «Jiang Qing durante el Segundo Pleno del Noveno Comité

Central», Dangshi Bolan, n.o 1, 2006; Xu Jingxian, Sueño de los Diez Años, cit.,

pp. 218-219. Yang Yinlu dice que Jiang Qing fue sola, mientras que Xu Jingxian

afirma que fue acompañada por Zhang y Yao. Wang Haiguang, profesor de la

Escuela Central del Partido, cree que la versión de Xu es más fiable.

[53] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.), Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 327.

[54] Xu Jingxian, Sueño de los Diez Años, cit., p. 216.

[55] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., pp. 805-806.

[56] Ibid., p. 802, dice que fue el 26 de agosto. Qiu Huizuo dice que fue el 27 de agosto.

[57] Qiu Huizuo, op. cit., pp. 710-712.

[58] Ibid., pp. 717-178.

[59] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 807.

[60] Ibid, cit., pp. 808-809.

[61] Qiu Huizuo, op. cit., p. 719.

[62] Manuscritos de Mao Zedong, vol. 13, cit., pp. 114-115. El 16 de noviembre de 1970, el Comité Central del PCCh emitió estos comentarios junto con instrucciones relativas a la transmisión de los problemas antipartido de Chen Boda.

[63] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.), Cronología de Zhou Enlai, cit., p. 392.

[64] Ibid., p. 391.

[65] Acta de la entrevista de Gao Wenqian con Wu Faxian del 18 al 25 de noviembre de 1993, citada en Gao Wenqian, op. cit., pp. 298-299.

[66] Gao Wenqian, op. cit., p. 299.

[67] Zhang Yunsheng, op. cit., p. 397.

[68] De hecho, Chen Boda no firmó una nota anticomunista cuando el

Kuomintang lo liberó de la prisión Caolanzi de Pekín, porque estaba gravemente

enfermo y al borde de la muerte; un lugareño (un señor de la guerra de Shanxi)

pagó su fianza para que recibiera tratamiento médico. Wang Li, op. cit., p. 113.

[69] Qiu Huizuo, op. cit., p. 722; Zhu Tingxun, op. cit., p. 156.

[70] Chen Xiaonong, op. cit., p. 396; Wang Wenyao y Wang Baochun, op. cit., p.

146

[71] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 332.

[72] Xu Jingxian, Sueño de los Diez Años, cit., p. 227.

[73] Ibid., p. 227.

[74] Yang Yinlu, op. cit.

[75] Qiu Huizuo, op. cit., p. 723.

[76] Ibid., p. 723.

[77] Resumen de las observaciones de Mao Zedong a los cuadros dirigentes

durante su gira por las provincias, agosto-septiembre de 1971, en Song Yongyi y

otros (ed.), op. cit.

[78] «Aviso y documentos del Comité Central del PCCh sobre la organización de

la transmisión y discusión de “La lucha para aplastar el golpe de Estado

contrarrevolucionario de la camarilla antipartido de Lin-Chen”» (Documento n.o

3), 2 de julio de 1972, Documento n.o 24 del Comité Central [1972].

22. La denuncia de Chen Boda y el intento de fuga de Lin Biao

La controversia de la Conferencia de Lushan llevó a Mao a darse cuenta del poder de la Camarilla de Lin Biao y del impulso que estaba cobrando para la acción colectiva. A fin de revertir una situación que amenazaba su control sobre el ejército, Mao arremetió contra el «desarmado» Chen Boda, lanzando una campaña nacional para «criticar a Chen y llevar a cabo la rectificación» y obligando a los miembros de la Camarilla de Lin Biao a admitir su error y expresar su total sumisión. Al mismo tiempo, pretendía disolver la Camarilla de Lin Biao «mezclando arena, arrojando piedras y desenterrando piedras angulares».

LA CONFERENCIA DE CHINA SEPTENTRIONAL Y LA

REORGANIZACIÓN DE LA REGIÓN MILITAR DE PEKÍN

El Boletín n.o 6 de la Conferencia de Lushan había salido del subgrupo de China Septentrional y, como Mao consideraba que el texto era «contrarrevolucionario», China Septentrional se convirtió naturalmente en un foco de investigación. La piedra que lanzó Mao fue un informe del Trigésimo Octavo Ejército, que dio lugar a la Conferencia de China Septentrional.

El informe del Trigésimo Octavo Ejército surgió de un conflicto que se desarrolló con el Distrito Militar Provincial de Hebei cuando el Trigésimo Octavo Ejército fue trasladado a la Prefectura de Baoding para llevar a cabo labores de apoyo a la izquierda a principios de 1967. El distrito militar provincial se puso del lado de las organizaciones de masas locales, más estables y conservadoras, mientras que el Trigésimo Octavo Ejército se alineó con la facción más radical. La Región Militar de Pekín cerró filas con el Distrito Militar Provincial de Hebei, al criticar las medidas de apoyo a la izquierda del Trigésimo Octavo Ejército. Como las dos facciones de Baoding disfrutaban de apoyo

militar, proliferaron los enfrentamientos armados.

Con la aprobación de Mao, Chen Boda realizó una visita de inspección a Hebei de diciembre de 1967 a enero de 1968, junto con el comandante en funciones de la Región Militar de Pekín, Zheng Weishan, y el comisario político, Li Xuefeng, para facilitar el establecimiento del comité revolucionario provincial. Con vistas a estabilizar la situación, Chen Boda suprimió la facción más radical apoyada por el Trigésimo Octavo Ejército, pero, tras el traslado de la capital provincial de Baoding a Shijiazhuang en noviembre de 1968, el nuevo comisario político de la Región Militar de Pekín, Xie Fuzhi, puso al Trigésimo Octavo Ejército al mando de Baoding, con lo que suprimió toda lucha entre facciones y restableció el orden bajo la gran alianza y la combinación tres en uno.

Chen Boda, Zheng Weishan y Li Xuefeng se vieron implicados en el asunto del Boletín n.o 6 durante el Segundo Pleno del Noveno Comité Central en Lushan.

Poco después, el 10 de diciembre de 1970, el comité del partido del Trigésimo Octavo Ejército presentó al Grupo Administrativo de la Comisión Militar Central y al Comité Central el «Informe sobre los crímenes antipartido de Chen Boda». Este informe acusaba a Chen de «implicarse en el ejército y participar en actividades facciosas en un vano intento de sembrar el caos en el ejército y hacerse con el poder»[1]. El 16 de diciembre de 1970, Mao escribió una nota sobre el informe a Lin Biao, Zhou Enlai y Kang Sheng, recomendando que el comité del partido de la Región Militar de Pekín celebrara una reunión para discutir «por qué escuchaban a Chen Boda mientras correteaba y soltaba sandeces», dado que Chen no tenía jurisdicción oficial sobre la región militar.

«¿Qué razón había para que Chen Boda se convirtiera en el gobernante entre bastidores de la Región Militar de Pekín y de la Región de China Septentrional?», preguntó Mao. Nadie en el Comité Central se molestó en defender a Chen señalando que su visita de inspección a Hebei había sido organizada por Zhou Enlai como parte del esfuerzo para establecer los comités revolucionarios (a Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan y Kang Sheng también los habían enviado a varias regiones con el mismo propósito)[2].

El 19 de diciembre, Zhou Enlai escribió un informe a Mao diciendo que el Buró Político había discutido la nota de Mao y había acordado por unanimidad convocar una reunión ampliada del comité del partido de la Región Militar de Pekín unos días más tarde. Esta

reunión, que a sugerencia de Mao incluía también a Li Desheng, Ji Dengkui, Huang Yongsheng y Li Zuopeng, se conoció como la Conferencia de China Septentrional[3].

Para entonces, Mao ya había expresado su intención de alterar el equilibrio de poder en el ejército. El 13 de noviembre de 1970, Mao reprochó a Huang Yongsheng haber ayudado a «dirigir la revuelta en la Conferencia de Lushan» y dijo que iba a acabar con el poder dominante del GACMC[4]. Mao se refería a Lin Biao, Huang, Wu, Li y Qiu, todos procedentes de su antigua base de poder personal en el Primer Frente del Ejército Rojo y el Primer Grupo del Ejército Rojo, y convertidos en un poder autónomo durante la Revolución Cultural, cuando Mao necesitaba su apoyo. Cada vez más inquieto por su influencia, Mao había empezado a buscar cuadros veteranos como Xie Fuzhi, Xu Shiyou, Chen Xilian, Han Xianchu y Li Desheng, del Grupo del Ejército Rojo del Cuarto Frente, que habían estado bajo el liderazgo de su antiguo rival Zhang Guotao en la década de 1930[5]. Li Desheng era comandante del Duodécimo Ejército y presidente del comité revolucionario provincial de Anhui. Tras llamar la atención de Mao por su gestión del Incidente de Wuhu[6], Li se había convertido en miembro suplente del Buró Político durante el Noveno Congreso del Partido y había sido nombrado director del Departamento Político General del EPL el 30

de abril de 1970. El 20 de diciembre, Mao llamó a Li de vuelta de una gira de inspección en Anhui y lo nombró comandante de la Región Militar de Pekín[7], en una medida a la que se refirió como «desenterrar piedras angulares». Además de «arrojar piedras», con sus opiniones acerca de Citas de Engels, Lenin y el Presidente Mao sobre el genio de Chen Boda y su nota sobre el informe del Trigésimo Octavo Ejército, Mao también «mezcló arena» en el GACMC, diciendo a sus miembros: «Vuestro GACMC es como la arcilla que se ha endurecido formando una lámina; se ha vuelto hermética y necesita que se le mezcle un poco de arena. Mezclar solo a Li Desheng no parece ser suficiente.

También os voy a enviar a un funcionario civil, mi viejo amigo Ji Dengkui. ¿Qué os parece? ¿Le daréis la bienvenida?»[8].

A la Conferencia de China Septentrional, que comenzó el 22 de diciembre, asistieron dirigentes de la región militar de Pekín, de varios distritos militares provinciales, del Mando de Guarnición de Pekín, del Mando de Guarnición de Tianjin y de varios departamentos de China Septentrional. Comenzó con la transmisión de la nota de Mao y el estudio del informe del Trigésimo Octavo Ejército. Además de exponer

y denunciar a Chen Boda, Li Xuefeng y Zheng Weishan, también hicieron autocrítica. Mao consideró que esta conferencia no era lo suficientemente dura con Chen Boda, y el simposio simultáneo de la CMC

también atrajo sus críticas por «durar un mes sin criticar realmente a Chen»[9], por lo que los asistentes al simposio de la CMC también empezaron a asistir, el 9

de enero de 1971, a la Conferencia de China Septentrional presidida por Zhou

Enlai.

En un discurso pronunciado antes de la ceremonia de clausura de la Conferencia de China Septentrional, el 24 de enero de 1971[10], Zhou Enlai enumeró los

«actos criminales» de Chen Boda y acusó a Li Xuefeng y Zheng Weishan de confabularse con Chen contra la línea del Noveno Congreso del Partido y de

«amplificar su influencia» para «formar un reino independiente». Anunció un nuevo equipo en la Región Militar de Pekín: Li Decheng sería jefe y primer secretario del partido, Xie Fuzhi primer comisario político y segundo secretario, y Ji Dengkui segundo comisario político y tercer secretario. Para entonces, Xie Fuzhi estaba gravemente enfermo y murió en marzo de 1972. Tras el accidente aéreo de Lin Biao el 13 de septiembre de 1971, a Li Xuefeng lo expulsaron del partido y lo enviaron, al igual que a Zheng Weishan, a trabajar al campo en Anhui. Muchos otros fueron implicados junto con ellos.

DENUNCIANDO A CHEN, MAO ESPERA LA AUTOCRÍTICA

DE LIN BIAO

Tras la Conferencia de Lushan, Lin Biao se fue directamente a Beidaihe y no regresó a Pekín hasta finales de septiembre de 1970 para las celebraciones de la Fiesta Nacional. Mao y Lin Biao asistieron a la gran celebración del vigésimo primer aniversario de la República Popular China, el 1 de octubre, y Lin Biao, que en apariencia seguía siendo el sucesor de Mao y su estrecho compañero de armas, pronunció un discurso.

Tras la celebración, se lanzó la campaña para «criticar a Chen y llevar a cabo la rectificación». El 16 de noviembre, el Comité Central

del PCCh emitió las

«Instrucciones relativas a la transmisión del problema antipartido de Chen Boda», partiendo del nivel de la prefectura y la compañía militar y, a partir de ahí, ampliando su distribución de modo gradual. Los «Materiales sobre los actos criminales del elemento antipartido Chen Boda» del Comité Central, publicados el 26 de enero de 1971, fueron seguidos por una serie de largas y tediosas denuncias en los periódicos. Para los miembros y cuadros ordinarios del partido, esta campaña implicaba poco más que estudio y reuniones, pero, en el nivel superior, Mao y Lin Biao se enzarzaron en una batalla secreta.

Wu Faxian recuerda que, después de que Lin Biao y Ye Qun regresaran a Pekín para las celebraciones de la Fiesta Nacional de 1970, Mao hizo venir a Lin Biao a sus aposentos y le habló de los planes que incluían la sustitución de Wu Faxian como comandante de las fuerzas aéreas. Lin intentó sin éxito proteger a Wu y luego le aconsejó que hiciera autocrítica, pero, cuando Mao rechazó tres peticiones de Wu para verle, Lin dijo: «No hay nada que hacer»[11].

La autocrítica de Wu Faxian se entregó a Mao el 29 de septiembre de 1970. El 14 de octubre, Mao escribió algunos comentarios sobre «la falta de espíritu en el ser justo y honorable» y observó: «Uno tiene que atreverse a ir contra la corriente; ese es un principio del marxismo-leninismo. En la Conferencia de Lushan, mi actitud fue la de ir contra la corriente»[12]. También señaló su disposición a «leer las opiniones de los otros oradores», lo que significaba que quería que Huang, Ye, Li y Qiu también hicieran autocrítica.

El 13 de octubre, Ye Qun escribió una carta a Mao criticando sus propios errores en la Conferencia de Lushan. Mao subrayó muchas de sus frases y escribió duros comentarios[13], entre los que destaca la siguiente observación: «Lo decisivo es si la línea ideológica y política de uno es correcta o no»; además, la acusaba de seguir la línea de Chen Boda, en oposición a la línea del Noveno Congreso del Partido. Al final de la carta de Ye Qun, Mao escribió una nota que decía: «No menciona el Noveno Congreso del Partido ni la Constitución del Partido. Y no me escucha. En cuanto Chen Boda se jacta, muestra interés. Muchos camaradas del GACMC son así». Como ya había hecho con la autocrítica de Wu Faxian, Mao envió la de Ye Qun con sus comentarios a Lin Biao, Zhou Enlai, Kang Sheng y otros dirigentes para que la leyeran. Comparando los comentarios con los de la autocrítica de Wu Faxian, Huang, Wu, Li y Qiu opinaron que «la crítica de Mao a Ye Qun era aún más dura. Criticar a Ye Qun está directamente relacionado con Lin Biao, pero trató a este con algo de

respeto y no se refirió a él por su nombre»[14].

Tras el Noveno Congreso del Partido, el Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural (PGCRC) dejó de funcionar y, aunque sus principales miembros se incorporaron al Buró Político, no ocupaban cargos militares ni gubernamentales. El 6 de noviembre de 1970, Mao organizó la creación de un Grupo Central de Organización y Propaganda (GCOP) bajo la dirección directa del Buró Político. Las unidades de trabajo bajo su supervisión incluían el Departamento de Organización del Comité Central, la Escuela Central del Partido, el Diario del Pueblo, la Agencia de Noticias Xinhua, la revista Bandera

Roja, la Oficina Central de Empresas de Radiodifusión, el Diario de Guangming, la Oficina Central de Recopilación y Traducción, los órganos a nivel central relacionados con los trabajadores, los jóvenes y las mujeres, etcétera. Kang Sheng presidía el grupo, y sus otros miembros eran Jiang Qing, Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan, Ji Dengkui y Li Desheng[15]. Kang Sheng estaba enfermo, y a Li Desheng lo trasladaron más adelante a la Región Militar de Shenyang, por lo que el GCOP estaba controlado por Jiang Qing y sus estrechos aliados, aunque en realidad se hallaba bajo el control directo de Mao y se convirtió en una organización rival del GACMC.

Mao prosiguió de modo implacable lo que consideraba una lucha de líneas con la esperanza de que Lin Biao realizara voluntariamente la autocrítica y resolviera el asunto de manera pacífica. Durante la reunión para criticar a Chen y llevar a cabo la rectificación en junio de 1971, Lin Biao pidió a Jiang Qing que le hiciera una foto. En la foto, un Lin Biao sin sombrero está leyendo un ejemplar de las obras de Mao. Jiang Qing tituló esta foto «Diligencia» y, con el seudónimo Junling (que significa «alta cordillera»), la publicó en el número combinado de julio-agosto de 1971 de la Revista Ilustrada del EPL y la Revista Ilustrada del Pueblo. Esta última foto de Lin Biao en primer plano fue tomada solo tres meses antes del Incidente del 13 de Septiembre.

Con la llegada del Año Nuevo en 1971, Lin Biao ordenó a Li Genqing, empleado de su oficina, que dejara una nota en la pared del dormitorio de Ye Qun que decía: «A fin de cuentas, no está tan mal». Parece que aún se sentía seguro y quería reconfortar a Ye Qun, muy angustiada en aquel momento[16].

El 19 de febrero de 1971, Mao escribió una nota sobre la campaña contra Chen Boda: «Por favor, digan a los camaradas en todos los lugares que [...] hay que hacer hincapié en denunciar a

Chen, y solo entonces llevar a cabo la rectificación». Esto intensificó la denuncia y la crítica de personas y asuntos relacionados con Chen Boda.

El 21 de marzo, Huang Yongsheng, Li Zuopeng y Qiu Huizuo escribieron autocríticas y luego, siguiendo instrucciones de Mao, las leyeron, junto con Wu Faxian y Ye Qun, en una reunión informativa sobre la campaña contra Chen.

Mao estaba satisfecho y en una nota del 24 de marzo escribió: «Ahora es cuestión de poner en práctica estas declaraciones»[17]. Esa tarde, hizo venir a Zhou Enlai, Kang Sheng, Huang, Wu, Li, Qiu, Ji Dengkui, Li Desheng y Wang Dongxing para discutir la cuestión de denunciar a Chen y llevar a cabo la

rectificación. Aprobó la decisión de Zhou y otros de celebrar una reunión informativa, exigió a Wu Faxian y Ye Qun que volvieran a escribir autocríticas y pidió a Zhou Enlai que enviara las de Huang, Li y Qiu y la propia nota a Lin Biao para su revisión. Mao dijo a todos, menos a Kang Sheng, que fueran a Beidaihe y se presentaran ante Lin Biao, después de que este hubiera leído las autocríticas[18].

Mao esperaba que el envío de Zhou Enlai y los demás a Beidaihe obligaría a Lin Biao a escribir una autocrítica, el método habitual de Mao para mantener a sus subordinados bajo control. Presentar una autocrítica o una confesión era una especie de rendición y, una vez consignadas, las viejas ofensas podían desenterrarse de nuevo, si el infractor erraba en el futuro. Era aún más importante que el comandante en jefe de la Camarilla de Lin Biao se rindiera de esta manera, porque eso permitiría a Mao tomar la iniciativa para resolver el problema de Lin Biao. Si la autocrítica expresaba una sumisión sincera, Mao no necesitaría cambiar de sucesor; de lo contrario, serviría de base para sustituir a Lin Biao.

El 29 de marzo de 1971, Zhou Enlai y los demás tomaron el tren chárter de Zhou a Beidaihe y se reunieron con Lin Biao los días 30 y 31 de marzo. Lin había encendido la calefacción de sus aposentos, y su rostro estaba tiznado e inexpresivo. Zhou informó de que el Comité Central se disponía a celebrar una reunión informativa sobre la campaña para denunciar a Chen durante el próximo mes, lo que también brindaría la oportunidad de resolver la cuestión de la Conferencia de Lushan. Zhou señaló con tacto que el Presidente había recomendado al vicepresidente Lin que asistiera a la reunión de información y pronunciara unas palabras. Lin Biao afirmó que «respaldaba por completo» las instrucciones y disposiciones que Mao

había dado desde la Conferencia de Lushan; que estaba «muy contento» con las autocríticas de Huang, Li y Qiu; y que quería que Wu Faxian y Ye Qun «hicieran otra autocrítica escrita». Nunca había «imaginado en absoluto» que el problema de Chen Boda fuera muy grave, y descubrir a Chen era una «victoria muy grande». Estaba «completamente de acuerdo» con que el Comité Central celebrara la reunión de información, pero no dijo que fuese a asistir y no expresó ninguna intención de hacer autocrítica[19].

Cuando Zhou Enlai y los demás informaron a Mao de su viaje a Beidaihe el 1 de abril, Mao criticó con dureza a Huang, Wu, Li y Qiu en su cara, diciendo: «Ya estáis al borde del precipicio. La cuestión es si saltaréis, si os empujarán o si os harán retroceder. ¡De vosotros depende que retrocedáis o no!»[20]. Mao se

refería en realidad a Lin Biao.

Los miembros del GACMC no consiguieron que se aceptaran sus autocríticas y, perdiendo la fe en la promesa de Mao de que los problemas de Lushan no irían más lejos, sugirieron a Ye Qun que Lin Biao hiciera una pequeña autocrítica.

Tres días después, Ye comunicó la opinión de Lin Biao, como recuerda Qiu Huizuo:

(1) La autocrítica forma parte de la vida cotidiana de nuestro partido, pero yo no tengo ninguna culpa del problema de Lushan. El Presidente Mao estuvo de acuerdo con el discurso que pronuncié en la ceremonia de apertura y dijo: «No hables bajo órdenes; es bueno que digas lo que piensas». Hablé con ese espíritu.

(2) Esperan en vano sacar algo de nuestras autocríticas, pero eso es imposible.

En Lushan mucha gente se enzarzó en disputas durante varios días sobre la

«teoría del genio» y el cargo de presidente del Estado. La primera de esas dos cuestiones es vieja e inoperante. Yo expuse la perspectiva que insiste en el genio, pero ¿acaso no tengo derecho a una opinión personal? (3) El problema de Lushan no se solucionará con la autocrítica[21].

Lin preveía problemas con Mao por su negativa a hacer una autocrítica. Un día, Ye Qun leyó en voz alta las observaciones de Mao en un documento y luego lo puso delante de la cara de Lin Biao,

diciendo: «Mira esto, ¿no va dirigido a ti?».

Lin Biao rugió a Ye Qun: «¡No vengas a molestarme! ¡Fuera! ¡Quiero descansar!». Lin Biao ya no estaba tan tranquilo como a principios de año y tenía los nervios a flor de piel[22].

La reunión informativa para la campaña con vistas a denunciar a Chen y llevar a cabo la rectificación comenzó el 15 de abril de 1971, con la asistencia de noventa y nueve cuadros militares y gubernamentales de alto rango. Mao ordenó de manera específica que Chen Yi, Xu Xiangqian y Nie Rongzhen estuvieran presentes. Huang Yongsheng y Wu Faxian pronunciaron discursos autocríticos que se debatieron durante los siete primeros días. Las últimas jornadas se dedicaron a desenmascarar y criticar a Chen Boda y a intercambiar experiencias sobre la campaña en las distintas localidades.

El 18 de abril, Mao ordenó que se prorrogara la reunión, sin dejar de esperar a

que Lin Biao diera a conocer su actitud. Al principio, Lin Biao permaneció en Beidaihe, pese a que Zhou Enlai hacía que Huang Yongsheng telefoneara a diario a Te Qun, pero, cuando se supo que Qiu Huizuo había ido al subgrupo del Noreste para compartir información y agitar durante la Conferencia de Lushan, Lin Biao se preocupó por las consecuencias de esta información y regresó corriendo a Pekín el 19 de abril. Mientras entregaba los documentos de la reunión y las instrucciones de Mao al respecto, Zhou Enlai pidió a Lin que hablara en la reunión, pero este dijo que «no diría ni una sola palabra» y que no tenía intención de asistir a la reunión[23]. Zhou aún confiaba en suavizar las cosas, y el 24 de abril declaró: «En la reunión se espera que el Presidente y el vicepresidente Lin puedan ver a todos una vez y, si pronuncian algunas palabras, tanto mejor». Si Lin se negaba a asistir a la reunión, ¿cómo podía Mao dignarse hacerlo? Afirmó: «Me quedaré en casa los próximos días»[24].

Como los dos actores principales se negaron a aparecer, Zhou Enlai tuvo que montar un espectáculo en solitario. El 29 de abril de 1971, pronunció un discurso de síntesis en nombre del Buró Político y siguiendo el tono de Mao. Todavía tratando de suavizar las cosas, distinguió los «errores de dirección y de línea de los cinco camaradas del GACMC» de «los atroces crímenes del elemento anticomunista del Kuomintang, trotskista, traidor y agente secreto Chen Boda al intentar usurpar el poder del partido», y dijo que, si estaban sinceramente dispuestos a enmendarse, los acogerían y ayudarían[25].

Poco después llegó el 1 de mayo, Día Internacional del Trabajo, celebrado con los habituales fuegos artificiales en la plaza de Tiananmen. Lin Biao estaba decidido a quedarse en casa, pero al final cedió a la insistencia de Zhou Enlai y a las súplicas llorosas de Ye Qun, que se arrodilló a sus pies y le rogó: «Por favor, ve. Si no lo haces, ¡toda nuestra familia morirá!»[26]. Du Xiuxian, fotoperiodista de Xinhua, que estuvo presente en la torre de la puerta de Tiananmen aquella noche, recuerda lo sucedido:

Mao Zedong tomó la iniciativa de subir a la terraza de la torre de la puerta. Se sentó en el lado oriental de la mesa redonda, en el centro, cerca del príncipe Sihanouk, a cuya derecha estaba Dong Biwu. Lin Biao estaba sentado en silencio. Mao Zedong levantó un poco la barbilla y lanzó una mirada a Lin Biao, que estaba frente a él; luego se volvió para hablar con Sihanouk, como si no hubiera visto nada. A la vista de los demás, Lin Biao mostraba una expresión

apática y no dijo una palabra. No estrechó la mano de Mao Zedong, que estaba tan cerca, y ni siquiera lo miró. Pese al tiempo de mayo, Lin Biao llevaba un abrigo militar; tenía la frente arrugada, las manos en las mangas, y parecía aburrido y solitario. […] Aunque no miraba directamente a nadie, estudiaba todo a su alrededor. Cada vez que Mao se movía ligeramente hacia un lado, su cuerpo reaccionaba con un estremecimiento casi imperceptible. Estaba preparado para responder a Mao Zedong en cualquier momento, pero este no mostraba la menor intención de hablarle o saludarle, y ni siquiera parecía dispuesto a mirarlo directamente. Las pobladas cejas de Lin Biao temblaron varias veces, y sus sombríos ojos se iluminaron de repente con agresiva ira. Entonces, Dong Biwu se vio arrastrado a una conversación con Mao, y Lin Biao quedó al margen. En esa fracción de segundo, se levantó de repente, se dio la vuelta y, sin hacer caso a nadie, abandonó la habitación[27].

Aunque se negó rotundamente a admitir su delito, Lin Biao escribió una carta a Mao proponiéndole una serie de condiciones. Tras el Incidente del 13 de Septiembre, el comandante de la Guarnición de Pekín, Wu Zhong, descubrió una carta no enviada mientras registraba los aposentos de Lin Biao en Maojiawan. El texto completo de la misiva, fechada el 23 de mayo de 1971, informaba de las sugerencias de Lin respecto a «la unidad dentro del partido y la seguridad del personal de nivel equivalente a miembro del Buró Político o superior», que decía haber discutido con Zhou Enlai. Lin observaba la necesidad de consolidar la

«gran victoria» de la Revolución Cultural y «aplicar la línea de

unidad del Noveno Congreso del Partido», y describía la campaña para denunciar a Chen Boda como «necesaria y correcta, porque es un contrarrevolucionario y un gran canalla; aprovechó la oportunidad de la Conferencia de Lushan para crear el caos, y por eso es necesario purgar su influencia». Pedía medidas específicas para «evitar que personas ideológicamente confusas y aventureros adopten comportamientos inimaginablemente arriesgados que saboteen la unidad del partido y conduzcan a una ruptura del orden, con repercusiones indeseables dentro y fuera del país».

A continuación, esbozaba una política según la cual los altos mandos militares que fueran miembros actuales o suplentes del Buró Político no serían arrestados, encarcelados, asesinados o destituidos durante un periodo de diez años, sino que sus casos se abordarían mediante la crítica interna, y a los que padecieran enfermedades de larga duración se les permitiría retirarse. La violación de esta

política debería ser duramente castigada. Lin también recomendaba defender la capital con regimientos independientes de China Oriental, China Septentrional y Shandong, y trasladar el Trigésimo Octavo Ejército de China Septentrional y sustituirlo por tropas del Segundo, Tercer o Primer Ejército de Campaña.

Concluía con las siguientes palabras: «Me gustaría mucho hablar con el Presidente. Si el Presidente tiene tiempo en algún momento, le ruego que concierte una cita conmigo».

Wu Zhong dice que, después de escribir la carta, Lin Biao la dejó de lado durante tres días y consideró no enviarla, y que consultó a Zhou Enlai, quien le preguntó: «¿Es todo esto necesario?»[28]. Li Genqing recuerda que Lin Biao dictó esta carta a su secretario Yu Yunshen, quien hizo que Li hiciera una copia en limpio y luego se la dio a Lin Biao para que la firmara. La carta nunca fue devuelta a Li para que la mandara por canales confidenciales[29].

¿Cómo debemos interpretar esta carta que nunca se envió? ¿La escribió Lin Biao porque su salud era precaria y estaba agotado y buscaba una forma de dimitir, dado que la línea de lucha del PCCh no preveía ningún mecanismo para que los altos dirigentes se retiraran? Si Lin Biao quería dimitir, aún necesitaba proteger a sus partidarios, razón por la que proponía eximir de castigo a los cuadros militares superiores durante un periodo de diez años. La propuesta de Lin Biao de trasladar el Trigésimo Octavo Ejército, una unidad que él había comandado, lejos de Pekín era una forma de decir a Mao que se había «desarmado» y que el Presidente podía relajarse.

Zhou probablemente se opuso a enviar la carta a Mao porque preveía una reacción negativa y temía que este sospechara que estaba en connivencia con Lin.

El 3 de junio de 1971, Mao pidió a Lin Biao que lo acompañara a recibir al secretario general del Partido Comunista de Rumanía, Nicolae Ceaușescu. Al principio, Lin dijo que sufría sudores fríos y que no podía ir, pero al final, tras las súplicas de Ye Qun, acudió. Aun así, Lin se retiró justo después del intercambio de saludos convencionales y se sentó solo en un rincón de la sala principal, esperando a que terminara la reunión[30]. Este fue el último encuentro entre los dos «estrechos camaradas de armas», Mao y Lin.

La noche del 9 de julio de 1971, Zhou Enlai, Xiong Xianghui y otros fueron a los aposentos de Mao para informar de sus conversaciones con el asesor de

seguridad nacional de los Estados Unidos, Henry Kissinger. Xiong llevaba mucho tiempo realizando labores secretas de inteligencia al lado de Hu Zongnan, y en ese momento era subdirector del Segundo Departamento del Cuartel General del Estado Mayor del Ejército Popular de Liberación. Desconocedor de este importante acontecimiento en las relaciones chino-estadounidenses, Mao preguntó a Xiong si Huang Yongsheng había hablado de «cómo él y su GACMC

causaron problemas durante la Conferencia de Lushan», y si Xiong había leído la autocrítica de los «cinco generales de alto rango». Cuando este alegó ignorancia (aunque las autocríticas deberían haber sido emitidas a oficiales de su nivel), Mao dio una palmada en la mesa de té y rugió: «¡Sus autocríticas eran falsas! El asunto de Lushan no ha terminado y no se ha resuelto en absoluto.

Alguien está tramando algo. Tienen un patrocinador secreto». Zhou Enlai trató de suavizar las cosas señalando errores que él mismo había cometido en el pasado, pero Mao dijo: «Eso fue diferente. Tú cometiste errores abiertamente, pero Huang Yongsheng y los demás están conspirando y causando división como facción encubierta de la oposición. Conspirar y dividir es practicar el revisionismo»[31]. Mao intentaba que Zhou Enlai se pusiera de su parte en el asunto de Lin Biao.

A principios de julio, Lin Biao y Ye Qun partieron de Pekín hacia Beidaihe, pero Ye Qun regresó a Pekín el 3 de agosto para someterse a un examen médico por un posible cáncer de mama. Tras superar el examen médico, Ye Qun telefoneó al secretario de Mao el 6 de agosto

para informar de su presencia en Pekín y de su intención de regresar pronto a Beidaihe. Preguntó si Mao tenía instrucciones para ella, la forma habitual de solicitar verlo. Pasaron dos días sin noticias, y Ye Qun regresó a Beidaihe el 9 de agosto[32]. Durante su estancia en Pekín, Huang, Wu, Li y Qiu la visitaron en Maojiawan.

MAO APUNTA A LIN BIAO EN SU GIRA POR EL SUR

En la campaña para denunciar a Chen y llevar a cabo la rectificación, Mao eximió a Lin Biao y lo protegió con la esperanza de que este llevara a cabo una profunda autocrítica y demostrara una completa sumisión. Las autocríticas de los miembros del GACMC no tocaron a Lin Biao, y la campaña contra Chen Boda no rastreó las malas acciones de Chen hasta Lin Biao. Para gran decepción de

Mao, Lin no tenía ninguna intención de admitir una mala conducta, por lo que el Presidente programó un proceso del partido para resolver el problema. En una reunión del Buró Político celebrada el 12 de agosto se comunicó la propuesta de Mao de celebrar el Tercer Pleno del Noveno Comité Central antes de la Fiesta Nacional y, a continuación, la Cuarta Asamblea Popular Nacional. Un comité preparatorio establecido con este fin estaba encabezado por el oponente de Lin Biao, Zhang Chunqiao, y excluía a miembros de la Camarilla de Lin Biao.

Mientras Zhou Enlai se preparaba para el Tercer Pleno y la APN, Mao tomó un tren chárter que salía de Pekín la tarde del 15 de agosto de 1971 para realizar una gira secreta y espontánea por el sur. Mao iba acompañado por un escuadrón de más de cien hombres del Regimiento de la Guardia Central, al mando de Zhang Yaoci, todos armados con pistolas, fusiles y ametralladoras[33]. Wu Faxian escribiría más adelante: «Recorrió el sur para preparar nuestro absoluto hundimiento a los ojos de la organización y de la opinión pública»[34].

El viaje de Mao al sur tenía como principal objetivo unificar el pensamiento de los cuadros dirigentes y evitar que siguieran a Lin Biao durante el Tercer Pleno.

Mao permaneció en Wuhan del 16 al 27 de agosto, en Changsha del 27 al 31 de agosto, en Nanchang del 31 de agosto al 2 de septiembre, y en Hangzhou del 3 al 10 de septiembre, a lo que siguió una breve parada en Shanghái antes de que su tren se dirigiera hacia el norte y llegara a la estación Fengtai de Pekín a primera hora de la tarde del 12 de septiembre. Mao se reunió con líderes militares y del

gobierno provincial en cada parada[35], advirtiéndoles que se comprometieran con el marxismo y no con el revisionismo y recordándoles: «El que la línea ideológica y política de uno sea correcta o no lo decide todo». Los instó a permanecer unidos y a evitar intrigas y maquinaciones.

Mao dijo: «Ha habido diez grandes luchas de línea en los cincuenta años de historia de nuestro partido. En estas diez luchas de línea, algunos quisieron dividir nuestro partido, pero no lo consiguieron. […] Basándonos en la historia, hay esperanza para nuestro partido». Consideró el conflicto durante la Conferencia de Lushan de 1970 como una de estas luchas de línea: «El programa era tener un Presidente estatal, promover una teoría del "genio" y oponerse a la línea del Noveno Congreso del Partido. […] Alguien tenía prisa por convertirse en Presidente estatal y quería dividir al partido en su urgencia por hacerse con el poder». En sus palabras, la Conferencia de Lushan de 1970 había sido «una lucha entre dos cuarteles generales», como las anteriores con Peng Dehuai y Liu Shaoqi.

Mao puso a Lin Biao en la liga de los «dirigentes» de la historia que habían cometido errores de línea y que eran incapaces de cambiar, como Chen Duxiu, Li Lisan, Wang Ming y Gao Gang. Afirmó: «El asunto de Lushan no ha terminado y no se ha resuelto. […] No creo que nuestro ejército se subleve; ¡no creo que Huang Yongsheng pueda mandar al ejército a sublevarse!». Al referirse a Huang Yongsheng, en realidad pensaba en Lin Biao. En Changsha, dijo a los líderes de la Región Militar de Guangzhou, Liu Xingyuan y Ding Sheng: «Tenéis una relación muy estrecha con Huang Yongsheng, ¿qué vais a hacer si es derrocado?».

Cuanto más hablaba Mao con la gente, más duros eran sus comentarios. Pasó de atacar a Lin Biao con insinuaciones a nombrarlo de forma abierta, y cada vez se explayaba más sobre la gravedad del problema. A lo largo de su viaje, Mao envió constantemente a Zhou Enlai registros de sus conversaciones con dirigentes del partido y del gobierno, para que este pudiera estar al tanto de la dirección que estaba tomando. Zhou sabía que el enfrentamiento entre Mao y Lin era inevitable, y que Lin no era rival para Mao. Tras estudiar y sopesar la situación, pasó de intentar suavizar las cosas a ponerse firmemente del lado de Mao, a pesar de que él y Lin Biao habían mantenido las mismas opiniones sobre la dirección de China tras el Noveno Congreso del Partido. Gao Wenqian, que ha estudiado específicamente a Zhou Enlai, afirma que este nunca se puso del lado del perdedor[36].

Desde finales de agosto hasta principios de septiembre, Wu Faxian telefoneó varias veces a Ye Qun para informarlo de los movimientos de Mao en Wuhan, Changsha y Nanchang. Como estaba a cargo del tráfico aéreo, Wu podía seguir la localización de Mao por los funcionarios que viajaban en avión para verlo, pero no sabía de qué hablaban. Mao dijo repetidamente a Liu Feng que mantuviera en estricta confidencialidad el contenido de sus conversaciones, sobre todo de Pekín. Mientras tanto, con el permiso de Mao, Liu Xingyuan informó a los cuadros a nivel de división y superior en la Región Militar de Guangzhou sobre el contenido principal de las observaciones del Presidente durante una conferencia de cuadros que Liu y Ding Sheng celebraron el 5 de septiembre. El jefe de Estado Mayor de las fuerzas aéreas de la Región Militar de Guangzhou, Gu Tongzhou, tomó notas disimuladamente en el interior de un paquete de cigarrillos, y esa noche discutió las observaciones de Liu por teléfono con Yu Xinye (que, como Zhou Yuchi, era secretario en la oficina general del comité del partido de las fuerzas aéreas), pero sin mencionar comentarios directamente relacionados con Lin Biao. Por esas fechas, Li Zuopeng acompañó

a una delegación militar norcoreana a Wuhan, donde Liu Feng le contó algunas de las cosas que había dicho Mao, y Li discutió el asunto con Huang Yongsheng tras regresar a Pekín el 6 de septiembre. Esa noche, Huang telefoneó a Ye Qun y le contó lo que había oído. A primera hora de la mañana del 6 de septiembre, Zhou Yuchi telefoneó a Lin Liguo, y esa tarde voló en helicóptero a Beidaihe con una grabación telefónica de quince páginas[37]. Siguiendo instrucciones de Lin Liguo, Gu Tongzhou redactó un documento de cincuenta páginas e hizo que su esposa lo llevara a Pekín en un vuelo chárter la tarde del 9 de septiembre[38].

EL ESTRATEGA DE SALÓN DE LA «FLOTILLA»

Mientras Mao presionaba a la Camarilla de Lin Biao, el propio Lin hibernaba en casa, pasivo en todo excepto en su negativa a reconocer el error. Fuentes bien informadas sostienen que, cuando Lin se enteró de lo que Mao había estado diciendo en su gira por el sur, su primer pensamiento fue sentarse a esperar. A primera hora de la tarde del 11 de septiembre, el personal de la oficina oyó a Lin Biao decir a Ye Qun: «En cualquier caso, no me queda mucho tiempo de vida. Si voy a morir, moriré aquí. O voy a la cárcel o muero como un héroe»[39]. Puede que Lin estuviera tomando la mejor decisión que podía tomar en ese momento, dado que no era rival para Mao. Gracias a sus meritorios servicios al régimen, pensó que, si permanecía pasivo, simplemente sería objeto de denuncia y podría retirarse por razones

médicas, sin que su familia se viera involucrada.

Sin embargo, su mujer, Ye Qun, y su hijo, Li Liguo, no estaban dispuestos a admitir la derrota. Lin Liguo, joven y descarado, dijo a su hermana mayor, Lin Liheng: «En lugar de sentarse a esperar la muerte, sería mejor tomar la iniciativa de lanzar un ataque, ¡todavía podría haber esperanza!»[40]. Lin Liheng se opuso a que se arriesgara.

Ye Qun había sido jefa de sección en la Universidad Femenina China de Yan'an y se casó con Lin Biao a su regreso de la Unión Soviética en 1942. Extrovertida, culta y astuta, Ye Qun se fue ganando la confianza de Lin Biao y llegó a dominar el GACMC tanto como Jiang Qing el PGCRC. Además de representar a Lin en las reuniones del Buró Político y de controlar sus comunicaciones personales, era también el conducto de Lin hasta sus seguidores de confianza.

Lin Liguo se había hecho un hueco en las fuerzas aéreas. Atribuyendo la derrota en la Conferencia de Lushan a la impotencia de los viejos soldados, quiso apartarlos y empezar de nuevo. En 1968, antes de convertirse en subdirector del departamento de guerra, Lin Liguo había formado un «grupo de investigación y búsqueda» con Wang Fei y Zhou Yuchi. Fue el embrión de lo que en el comité del partido de las fuerzas aéreas se denominó en broma la «Flotilla Unida», y que llegó a convertirse en el núcleo de una «organización contrarrevolucionaria»

(tras el Incidente del 13 de Septiembre, a veinticinco miembros de las fuerzas aéreas los enviaron a la prisión de Qincheng como presuntos miembros de la

«flotilla» de Lin Liguo). A medida que Lin Biao se veía cada vez más amenazado, Lin Liguo resolvió ir a por todas.

En Shanghái, el 21 de marzo de 1971, Lin Liguo, Zhou Yuchi, Yu Xinye y Li Weixin discutieron la cuestión de la sucesión de Lin Biao y consideraron que había tres posibilidades: una transición pacífica, que otra persona se hiciera con el poder o que el propio Lin lo alcanzara antes de lo previsto. Su preferencia era que Lin conquistara el mando, y había dos formas de conseguirlo: una era acabar con Zhang Chunqiao y su camarilla, preservando el estatus de Lin Biao y manteniendo la transición pacífica; la otra era asesinar a B-52 (su nombre en clave para Mao), pero, dado el inmenso prestigio del objetivo, la confusión estaba asegurada, así que eso solo podía ser un último recurso. Decidieron centrar sus esfuerzos en una transición pacífica, mientras se preparaban para una insurrección armada. Se

refirieron a su golpe de Estado como Proyecto 571 (que en mandarín sonaba parecido a «insurrección armada»)[41].

Del 22 al 24 de marzo de 1971, Lin Liguo y los demás esbozaron el Proyecto 571, que, según consta en el cuaderno de Yu Xinye, por lo visto era todavía un trabajo en curso. Tras el Incidente del 13 de Septiembre, se encontró este cuaderno de notas en uno de sus bastiones de Pekín. Huang Yongsheng, Wu Faxian, Li Zuopeng y Qiu Huizuo nunca leyeron este esbozo, y no se sabe si Lin Biao o Ye Qun lo hicieron alguna vez. El hecho de que al GACMC de Huang, Wu, Li y Qiu se lo calificara de «fuerza prestada» y no de «fuerza esencial»

demuestra que los miembros del GACMC no participaban en la insurrección armada. El esbozo del Proyecto 571 constaba de nueve partes: viabilidad, necesidad, condiciones básicas, momento oportuno, recursos, lemas y principios rectores, puntos principales de aplicación, tácticas y estrategias, y confidencialidad y disciplina.

El esbozo señalaba la inestabilidad de la situación política tras la Conferencia de

Lushan, así como la creciente inestabilidad social, atribuida a que el aparato estatal chino se había convertido en «una trituradora de carne en masacres y luchas mutuas» bajo un «Qin Shihuang moderno». Definía el socialismo chino esencialmente como «fascismo».

El esbozo analizaba las condiciones beneficiosas para una insurrección armada:

«Los dictadores están perdiendo cada vez más apoyo popular» y «hay un creciente resentimiento tácito entre los cuadros que han sido rechazados y atacados en la lucha interna del partido y durante la Revolución Cultural». «Los campesinos carecen de alimentos y ropa», y «enviar a jóvenes educados a las montañas y al campo no es más que una reforma mediante el trabajo disfrazada».

«Están recortando los cuadros del gobierno, y ser enviado a una escuela de cuadros del 7 de mayo equivale a perder el trabajo». «Los trabajadores (en especial los jóvenes) ven congelados sus salarios, lo que no es sino una explotación encubierta». «A los Guardias Rojos primero se los engañó, utilizó y trató como carne de cañón, y luego se los reprimió y trató como chivos expiatorios». Sobre Mao, el esbozo señalaba: «Es paranoico, sádico. […] Una vez que purga a alguien, no abandona hasta que la persona está condenada; cuando la toma contigo, es para siempre, y toda la culpa de lo que sale mal se traslada a los demás. […] La gente que lo rodea cae del poder como figuras en una linterna de sombras, ¡pero en realidad todos son sus chivos

expiatorios!».

El Proyecto 571 enarbolaba las consignas: «¡Abajo el moderno Qin Shihuang—

B-52!» «¡Derribar la dinastía feudal bajo un signo socialista!» y «¡Establecer un Estado socialista que pertenezca verdaderamente al proletariado y al pueblo trabajador!». Para lograr su objetivo, los conspiradores estaban dispuestos a utilizar todas las tácticas disponibles: «gas venenoso, guerra bacteriológica, explosiones, 543 [nombre en clave de un tipo de arma], accidentes de tráfico, asesinatos, secuestros y escuadrones de guerrilla urbana».

Algunos contenidos del esbozo del Proyecto 571 decían lo que mucha gente pensaba, pero no se atrevía a expresar. Demostrando el empuje de los jóvenes militares, así como una mentalidad fascista bastante horripilante, este documento constituía una profunda crítica de la realidad social y fue la voz más fuerte que atacó la moderna dictadura de Qin Shihuang.

Tras conocer el contenido de las declaraciones de Mao durante su gira por el sur, los miembros de la flotilla intensificaron sus planes. Según documentos oficiales publicados tras la caída de Lin Biao, este escribió en persona una orden el 8 de

septiembre: «Espero que todo se haga de acuerdo con las órdenes comunicadas por los camaradas Liguo y Yuchi». A las 21:48 del 8 de septiembre, Lin Liguo, Liu Peifeng y otros regresaron a Pekín desde Beidaihe con la intención de asesinar a Mao.

Desde altas horas de la noche del día 8 hasta las primeras horas del día 9, Lin Liguo convocó reuniones de la flotilla en la Academia del Ejército del Aire y en el aeropuerto de Xijiao. Entre los asistentes estaban Zhou Yuchi y Jiang Tengjiao. En la reunión hablaron de matar a Mao atacando su tren con lanzallamas, lanzacohetes o un cañón antiaéreo; tendiendo una emboscada a su coche de camino a una reunión; o cometiendo un atentado con bomba o un incendio provocado para distraer a las tropas mientras se llevaba a cabo el asesinato. Cada uno de estos métodos fue descartado por las insuperables dificultades que planteaba su ejecución. Como último recurso, llamaron a Guan Guanglie, que había trabajado en la oficina de Lin Biao y era entonces comisario político de la División de Infantería de Luoyang. Después de que Guan llegara a Pekín en tren expreso la noche del 10 de septiembre, Zhou Yuchi le hizo leer la

«orden manuscrita» de Lin Biao (diferente de la descubierta en el lugar donde se forzó el aterrizaje del helicóptero) y le propuso desplegar dos brigadas para atacar Diaoyutai y enviar una compañía lanzallamas a Shanghái. Guan Guanglie afirmó: «Incluso un pelotón sería imposible, mucho más una compañía. Ningún oficial individual puede transferir tropas a menos que reciba órdenes de la CMC.

Además, se requiere mucho papeleo, hay que informar a los mandos nivel por nivel, y solicitar vagones de ferrocarril de la asignación de transporte militar para llevar a las tropas»[42]. Lin Liguo dijo: «¿Podemos hacer pasar algo por una orden de la CMC?». «La frecuencia de la señal de llamada es diferente, y hay una contraseña que lo hace aún más difícil». Realmente parecía imposible, así que Lin Liguo decidió no lanzar la operación por el momento.

A las 19:30 del 12 de septiembre, Lin Liguo tomó el avión Trident 256 hacia Shanhaiguan, preparándose para volar directamente a Guangzhou al día siguiente. Antes de partir, llamó a Wang Fei, Jiang Tengjiao, Yu Xinye y Li Weixin a la Academia del Ejército del Aire. Zhou Yuchi les pidió que fueran a Guangzhou, donde Lin Biao crearía un régimen separatista por la fuerza de las armas tras volar desde Beidaihe a la mañana siguiente. Huang, Wu, Li y Qiu recibirían la orden en nombre de Lin Biao de volar desde Pekín, y el grupo de Shanghái sería trasladado a Guangzhou en un avión Ilyushin Il-18. Zhou Yuchi y los demás no sabían que Zhou Enlai ya había tomado el control del tráfico aéreo y que huir a Guangzhou estaba descartado.

El levantamiento armado que Lin Liguo y los demás idearon en secreto era una quimera impracticable, y el esbozo del Proyecto 571 no era más que una estrategia de salón que nunca se llevó a cabo. Las minuciosas investigaciones realizadas tras el Incidente del 13 de Septiembre no aportaron pruebas materiales de la operación. Si Lin Biao hubiera participado en el complot, sus habilidades y su influencia en el ejército podrían haber conducido a un resultado diferente, con Mao lejos de Pekín y solo Zhou Enlai al mando. Pero, si el poderoso Lin Biao hubiera querido dar un golpe de Estado, ¿por qué habrían sido necesarios los métodos absolutamente impracticables de Lin Liguo?

Algunos escritores, en un intento de demostrar que la Camarilla de Lin Biao dio un golpe de Estado contrarrevolucionario, han descrito de modo sensacional cómo Mao eludió con astucia el intento de asesinato de Lin Liguo. Algunos de los detalles proceden de Wang Dongxing, y destacan su propio papel en la huida de Mao. No obstante, dada su intensa relación antagónica con la poderosa

camarilla militar de Lin Biao, el siempre vigilante Mao sin duda habría tomado precauciones.

A las 16:00 del 10 de septiembre, el tren chárter de Mao partió de Hangzhou hacia Shanghái a gran velocidad, llegando a la línea secundaria cercana al aeropuerto antes de las 22:00. Mao hizo subir al tren a los líderes del partido y del gobierno de Shanghái para hablar con él.

En la mañana del 11 de septiembre, Mao habló con Xu Shiyou y Wang Hongwen en su tren. Alrededor del mediodía, Mao dijo: «No voy a reteneros aquí para el almuerzo. Wang Hongwen, lleva a este viejo general a tomar unas copas. Id vosotros dos y yo os esperaré aquí». Antes de que Xu y Wang pudieran regresar, el tren de Mao partió de Shanghái a las 12:30.

El tren de Mao llegó a la estación de Xiaguan de Nanjing a las 18:35, pero solo se detuvo quince minutos para repostar combustible y agua y para tareas de mantenimiento, antes de volver a partir, y a Xu Shiyou, que había volado desde Shanghái, no se le permitió ver a Mao.

El tren también hizo breves paradas de entre quince y veinte minutos en Jinan, Dezhou y Tianjin el 12 de septiembre. Tras llegar a la estación Fengtai de Pekín a la 13:10, Mao pasó unas dos horas hablando con Ji Dengkui, Li Desheng, Wu De, Wu Zhong, Chen Xianrui y otros, pero no se dirigió al centro de Pekín inmediatamente después, al no saber con certeza las condiciones de seguridad

que se daban allí. Después de la conversación, Mao hizo que Li Desheng se quedara y le dijo que trasladara una división del Trigésimo Octavo Ejército al suburbio pekinés de Nankou.

El tren de Mao llegó a la estación de Pekín a las 16:05, y Mao tomó un coche de vuelta a Zhongnanhai.

Las acciones de la flotilla durante los días cruciales del 11 y 12 de septiembre se describen en las memorias de Lu Min[43], que se había convertido en héroe en la guerra de Corea por derribar un avión F-86 Sabre estadounidense el 5 de diciembre de 1952. En el momento del Incidente del 13 de Septiembre, era director del departamento de guerra de las fuerzas aéreas, y recordó varios momentos cruciales de esos dos días:

A las 20:30 del 11 de septiembre de 1971, Jiang Tengjiao me llevó en coche a un pequeño edificio del aeropuerto de Xijiao. Cuando Li Liguo me vio, dijo:

«Tenemos que atacar ahora. El subcomandante en jefe ha dado una orden. Sácala y enséñasela». Zhou Yuchi sacó un trozo de papel blanco rígido y Li Liguo me lo entregó. Lo que vi fue una nota escrita con lápiz rojo que decía: «Haz lo que te ordenan los camaradas Liguo y Yuchi. Lin Biao, 8 de septiembre». Lin Liguo señaló: «La situación es muy tensa ahora. Pronto se celebrará el Tercer Pleno y, en cuanto empiece, el vicepresidente Lin ya no disfrutará de la ventaja. El comandante en jefe adjunto ha dado la orden de tomar la iniciativa para atacar.

Jiang Tengjiao tomará la iniciativa en Shanghái y tratará de abatirlo allí, y, si fracasa, necesitaremos al director Lu para lanzar un segundo ataque con explosivos contra el ferrocarril en un segundo Incidente de Huanggutun»[44].

Alarmado, pero reacio a rechazar a los hombres armados, Lu Min afirmó: «He librado muchas batallas aéreas, pero nunca he manejado fuerzas terrestres, ni tampoco explosivos; ni siquiera los he visto. ¿No hay otra alternativa?». La discusión no llegó a ninguna parte, y entonces Yu Xinye telefoneó y dijo que Mao se había marchado de Shanghái. Lin Liguo anunció con pánico: «La situación ha cambiado. Toda nuestra conversación de hoy ha sido en vano.

Actuaremos como si no hubiera pasado nada. Que no se sepa nada de esto, o estamos muertos». Todos se apresuraron a marcharse.

Lu Min quería librarse de Lin Liguo y los demás, y a su mujer, médica, se le ocurrió una forma de lograrlo. En aquel momento, la conjuntivitis hacía estragos, así que utilizó salmuera fuerte y Aureomicina caducada para que los ojos de Lu se tornaran de un rojo oscuro y así ingresara en el hospital general de las fuerzas aéreas. Sin embargo, no fue suficiente. Pasadas las 20:00 del 12 de septiembre, Wang Fei telefoneó y mandó a Lu Min que se presentara de inmediato en la oficina para la transmisión de un documento importante. (Para entonces, Lin Liguo ya había tomado el Trident 256 con destino a Shanhaiguan.) Lu Min llegó a la oficina y se encontró con un ambiente extremadamente tenso. Wang Fei dijo: «¡No hay tiempo que perder! El subdirector Lin [Liguo] ya ha llegado a Beidaihe. Nos ha dicho por teléfono que organicemos de inmediato un grupo de personal de confianza y nos preparemos para escoltar mañana a Huang, Wu, Li y Qiu hasta el aeropuerto de Xijiao y volar a Guangzhou. ¡La tarea en este momento es redactar sin demora una lista de nombres, organizar grupos y hacer todos los preparativos de las operaciones!». Yu Xinye estaba a un lado tomando notas, comprobando la lista, organizando grupos y registrando más de veinte nombres. El primero de los seis

grupos incluía a Wang Fei y Lu Min.

Recibió una llamada sobre las 23:00. Al contestar, Wang Fei palideció y, presa del pánico, dijo a los demás: «¡Dispersaos inmediatamente! ¡Dispersaos todos!

Esta noche no ha pasado nada. Id todos a casa a dormir». Resultó que la llamada era de Zhou Yuchi, quien exclamó: «¡Lo han descubierto! ¡Abortad!». Los aviones en los que iban a viajar a Guangzhou estaban bajo el control de Zhou Enlai.

LA MUERTE DE LIN BIAO EN ÖNDÖRKHAAN

Ese mismo día, poco después de las 16:00, el jefe adjunto de Estado Mayor de las fuerzas aéreas, Hu Ping, había dispuesto que seis aviones volaran a Guangzhou por orden de Zhou Yuchi. A las 19:00, Hu notificó al comisario político adjunto de la Trigésima Cuarta División, Pan Jingyin, que pilotara el Trident 256 que llevaba a Lin Liguo a Shanhaiguan esa noche. Se cargaron quince toneladas de combustible en el avión, tres más que para un vuelo de un día normal[45].

A las 19:40, Lin Liguo, Liu Peifeng, Cheng Hongzhen y otros tomaron el Trident 256 hacia el aeropuerto de Shanhaiguan, donde aterrizaron a las 20:15; llegaron a los cuarteles de Lin Biao en Beidaihe alrededor de las 21:00.

La película de Hong Kong Dulce como la miel se proyectó en Beidaihe para celebrar el compromiso de Lin Liheng con Zhang Qinglin. Lin Liguo felicitó rápidamente a su hermana y luego tuvo una charla confidencial con su madre, seguida de una conversación secreta con Lin Biao y Ye Qun alrededor de las 22:00. Lo que Lin Liguo dijo en ese momento es la clave para entender las acciones posteriores de Lin Biao: si Lin Liguo contó a Lin Biao el fracaso de su plan de asesinato, es seguro que Lin Biao sabía que el problema era grave.

Ninguna fuente histórica relata el contenido de esta conversación crucial entre Lin Biao y su hijo. (Lin Liheng contó que pidió a un empleado de la oficina que escuchara la conversación, y que a este le pareció oír a Lin Biao proclamar:

«Soy un nacionalista», pero la afirmación es dudosa). Si hasta entonces Lin Liguo había sido capaz de mantener a su padre en la oscuridad, ahora que el complot había fracasado tuvo que contarle la verdad y discutir cómo afrontar la peligrosísima situación. Lin Liguo había venido con la idea de establecer un régimen separado en

Guangzhou, pero ahora estaba enterado de las observaciones de Mao en su viaje meridional, y de que la Región Militar de Guangzhou había comunicado dichas observaciones a los cuadros al nivel de división y superior. Aunque la Región Militar de Guangzhou estuviera dispuesta a apoyar el establecimiento de un segundo gobierno central, era poco probable que resistiera mucho tiempo contra el poderío de Mao. Fiel partidario de la seguridad en la batalla, no era probable que Lin Biai se arriesgase a dirigirse al sur. Huir del país era la única opción real, y cuanto antes, mejor.

El regreso de Lin Liguo a Beidaihe con la noticia de su complot fallido fue una sorpresa, y la huida de Lin Biao, Ye Qun y Lin Liguo se decidió precipitadamente. Para la inmensa mayoría de la gente (incluidos los oficiales y hombres de la Unidad Central de Seguridad de Beidaihe) era inconcebible que el sucesor de Mao huyera del país. El Incidente del 13 de Septiembre fue un episodio repentino, aunque se venía gestando desde hacía mucho tiempo.

Antes de hablar con Lin Biao y Ye Qun esa noche, Lin Liguo había dicho a Lin Liheng que fuera de inmediato a Guangzhou. En lugar de eso, Lin Liheng fue a la Segunda Brigada de la Unidad Central de Seguridad e informó: «Ye Qun y Lin Liguo están intentando llevarse al vicepresidente Lin, y el avión ya está en el aeropuerto de Shanhaiguan». A las 22:20, el comandante adjunto de la Segunda

Brigada, Zhang Hong, telefoneó al subdirector de la Unidad Central de Seguridad, que también era subdirector de la Oficina General del Comité Central, Zhang Yaoci[46], y este informó de ello a Wang Dongxing. Este, a su vez, telefoneó de inmediato a Zhou Enlai, que estaba celebrando una reunión en el Gran Palacio del Pueblo. El secretario de Zhou, Ji Dong, recuerda haber recibido una llamada telefónica en la que el jefe del equipo de seguridad de Lin Biao en Beidaihe contó que Lin Liheng había informado de la intención de Lin Biao de abandonar el país. Poco después recibió otra llamada telefónica que lo informó de que Lin Liguo había llegado al aeropuerto de Shanhaiguan[47]. Poco después de las 11:00, Zhang Hong telefoneó a Zhang Yaoci y le dijo: «Lin Liguo y Ye Qun están discutiendo el secuestro de Lin Biao y su huida del país esta noche, y han organizado un avión para bombardear Zhongnanhai en un complot para asesinar al Presidente Mao. Lin Liheng quiere que informe inmediatamente de esto […] y proteja al Presidente Mao»[48]. (Zhang Yaoci puede haber añadido el complot del bombardeo como una suposición suya.) Consciente de las tensas relaciones entre Lin Liheng y su madre, Zhou Enlai sospechó que este informe surgía de una disputa doméstica, pero tomó la precaución de

pedir a Wu Faxian y Li Zuopeng que comprobaran si un avión había volado a Beidaihe o Shanhaiguan. Li Zuopeng no tardó en informar de la presencia de un avión Trident de las fuerzas aéreas en el aeropuerto de aviación naval de Shanhaiguan.

Ji Dong transmitió el mensaje a Zhou, que se limitó a decir: «Entendido». Ji Dong intuyó que Zhou no había regresado a su reunión y había estado esperando junto al teléfono[49].

Wu Faxian telefoneó a Hu Ping para verificar el informe, y Hu Ping dijo que un Trident recién reacondicionado había realizado un vuelo de prueba a Shanhaiguan. Zhou Enlai ordenó que el avión regresara de inmediato a Pekín sin pasajeros. Hu Ping informó a Zhou Yuchi de que Zhou Enlai preguntaba por el avión y le pidió que se lo dijera a Lin Liguo. A continuación telefoneó a Pan Jingyin, y ambos le contaron que se estaba reparando una bomba de aceite averiada, por lo que el avión aún no podía regresar. Zhou Enlai les mandó que enviaran el avión de vuelta en cuanto estuviera reparado y repitió que no debía llevar pasajeros.

En una conversación telefónica sobre las 11:30, Zhou Enlai preguntó a Ye Qun[50] por la salud de Lin Biao, y Ye respondió que se encontraba bien. Zhou preguntó si ella sabía de la existencia de un avión en Beidaihe y, tras dudar, Ye respondió: «Hay un avión. Mi hijo lo trajo aquí. Su padre dijo que, si mañana hacía buen tiempo, podrían subir a él y volar por los alrededores». Zhou

preguntó: «¿Piensan llevarlo a otro sitio?». Ye respondió: «Pensaban ir a Dalian.

Aquí hace un poco de frío». Zhou observó: «No es seguro volar de noche». Ye contestó: «No volarán de noche. Esperarán hasta mañana, cuando haga buen tiempo». Zhou dijo: «No deberían volar. No es seguro. Deben tener clara la situación meteorológica». Zhou Enlai sondeó aún más a Ye Qun diciendo: «Si es necesario, puedo ir a Beidaihe a visitar al Camarada Lin Biao». Ye Qun respondió al instante: «Si vienes a Beidaihe, solo conseguirás que Lin Biao esté más ansioso e inquieto. […] Es mejor que el primer ministro no venga»[51].

Zhou se dio cuenta, por los tartamudeos y vacilaciones de Ye, de que algo pasaba, y enseguida telefoneó a Li Zuopeng, que anotó cuatro puntos: (1) Podría haber movimiento en Beidaihe (refiriéndose a Lin Biao), posiblemente un vuelo nocturno, que no sería seguro y era indeseable; (2) Si Lin quería entablar un combate nocturno, el

aeropuerto de Shanhaiguan debía telefonear a Zhou después de que Lin llegara a él; (3) Las fuerzas aéreas debían obedecer las instrucciones de Zhou, Huang Yongsheng, Wu Faxian y Li Zuopeng respecto a los movimientos de ese avión; y (4) Zhou había dicho a Wu Faxian que fuera al aeropuerto de Xijiao para hacer los preparativos necesarios[52]. A las 23:35, Li Zuopeng comunicó las órdenes del primer ministro al aeropuerto de Shanhaiguan: «Este avión debe obedecer las directrices del primer ministro, las del jefe de Estado Mayor Huang, las del jefe de Estado Mayor adjunto Wu y las mías antes de poder despegar». A las 12:06 del día 13, Li Zuopeng volvió a telefonear al aeropuerto de Shanhaiguan y repitió que la autorización de uno de los cuatro de ellos era necesaria para que el avión despegara. Zhou Enlai dijo más tarde que se necesitaba la autorización de los cuatro, y Li Zuopeng afirmó que había entendido mal las instrucciones de Zhou.

Las preguntas de Zhou Enlai sobre el Trident y su ofrecimiento de visitar a Lin Biao en Beidaihe provocaron el pánico en Lin Liguo y Ye Qun. A las 23:40, Ye Qun pidió al jefe de seguridad de Lin Biao, Li Wenpu, que consiguiera un coche lo antes posible. Y añadió: «¡Deprisa! ¡No nos llevaremos nada! Alguien quiere apoderarse del comandante, ¡no podemos esperar más!». Lin Liguo dijo lo mismo a Li Wenpu y añadió: «Llamaré por teléfono a Zhou Yuchi, tú vigila aquí». Lin notificó a Zhou Yuchi que había abandonado el plan de huir al sur y había decidido ir al norte.

Cuando el coche llegó a la residencia de Lin Biao a las 23:50, la escena era un completo caos. Ye Qun estaba despeinada, Lin Liguo se revolvía y Liu Peifeng corría de un lado a otro con cuatro bolsas de viaje. Li Wenpu llevaba los dos

maletines que Lin Biao siempre utilizaba. En cuanto Yang Zhen llegó, Lin Biao, Ye Qun, Lin Liguo, Liu Peifeng y Li Wenpu saltaron al interior del coche. A unos doscientos metros, Li Wenpu gritó que se detuviera y salió. Sonaron dos disparos, que hirieron a Li en el brazo izquierdo, y el coche arrancó hacia Shanhaiguan.

A las 00:22, el coche de Lin Biao llegó al aeropuerto y rugió detrás del avión Trident. Ye Qun fue la primera en salir del coche, y gritó: «¡Alguien quiere hacer daño al vicepresidente Lin! Llevaos rápido el camión cisterna, ¡tenemos que irnos!». Lin Biao fue el siguiente en salir del coche, y todos corrieron hacia la escotilla del avión y empezaron a subir por la escalera de servicio hasta la cabina del piloto. En ese momento, Tong Yuchun acababa de llegar corriendo de la oficina del despachador de campo para transmitir a Pan Jingyin

la orden de que el avión no podía despegar, pero no vio a Pan, así que se lo dijo al maquinista, Tai Qiliang, que estaba al teléfono con el despachador jefe. Como Tai Qiliang vacilaba en la confusión, Lin Liguo lo obligó a subir al avión a punta de pistola.

La aeronave avanzó de inmediato, su ala derecha rozó la parte superior del camión de combustible, que aún no se había alejado, y dañó la luz roja de navegación de la punta del ala. El personal de la Unidad Central de Seguridad 8341 acudió presurosa en un jeep, pero no tuvo tiempo de detener la aeronave, que se elevó rápidamente en el aire a las 00.32[53]. El copiloto, el navegante, el operador de radio y otros miembros de la tripulación de vuelo no habían podido embarcar.

El aeropuerto de Shanhaiguan telefoneó a Li Zuopeng e informó de que el Trident 256 había despegado. Li telefoneó de inmediato a Zhou Enlai, quien le pidió que trazara el rumbo del avión. Después de hacer averiguaciones, Li dijo a Zhou que el avión se dirigía hacia el noroeste[54]. Para entonces eran las 00:55

del día trece. Zhou Enlai ordenó que el radar vigilara el vuelo y dijo a los controladores aéreos que ordenaran a Lin Biao y a los demás que regresaran:

«Dondequiera que aterrice este avión, yo, Zhou Enlai, estaré allí para recibirles».

No hubo respuesta[55].

A las 00:32, Wang Dongxing recibió llamadas telefónicas de Zhang Hong desde el aeropuerto de Shanhaiguan y de Lin Liheng desde Beidaihe diciendo que el avión había despegado. Wang telefoneó de inmediato a Zhou Enlai y le informó:

«El Presidente Mao aún no lo sabe. Debes abandonar el Gran Palacio del Pueblo e ir a ver al Presidente; yo iré a verlo desde Zhongnanhai y nos reuniremos allí».

Los dos llegaron a la piscina de Zhongnanhai casi al mismo tiempo[56].

Mientras Zhou y Wang informaban a Mao, Wu Faxian telefoneó pidiendo instrucciones. El avión llevaba treinta minutos volando y estaba a punto de entrar en Mongolia Interior[57]; ¿debía enviar un avión de combate para interceptarlo? Mao respondió: «Lin Biao sigue siendo el vicepresidente de nuestro partido. La lluvia debe caer, una

viuda debe casarse; no lo detengáis,

¡que siga volando!»[58]. A la 1:55, el avión de Lin Biao cruzó la frontera chino-mongola por el marcador fronterizo n.o 414 y entró en el espacio aéreo mongol, desapareciendo gradualmente de la pantalla del radar. Temeroso de que Zhongnanhai pudiera sufrir un ataque aéreo, Zhou Enlai dispuso que Mao se instalara temporalmente en la habitación 118 del Gran Palacio del Pueblo.

A las 2 de la madrugada se transmitió una directriz que impedía cualquier otro vuelo sin una orden conjunta firmada por el Presidente Mao, el vicepresidente Lin, el primer ministro Zhou, el jefe de Estado Mayor Huang y el comandante Wu. Zhou Enlai envió a Li Desheng al Cuartel General de las Fuerzas Aéreas para hacer un seguimiento, a Yang Dezhong con Wu Faxian al aeropuerto de Xijiao y a Ji Dengkui al Cuartel General de las Fuerzas Aéreas de la Región Militar de Pekín. Desde las primeras horas del 13 de septiembre hasta la tarde, Zhou Enlai telefoneó en persona a once regiones militares y a los principales dirigentes a nivel provincial, para decirles: «¡La persona que pronunció el primer discurso en el Primer Pleno de la Conferencia de Lushan ha huido en avión con su mujer y su hijo a la República Popular de Mongolia! Debéis seguir las directrices del Comité Central y del Presidente Mao. Con efecto inmediato,

¡estamos en estado de urgente preparación para la guerra!». Por la tarde, Zhou convocó al jefe de Estado Mayor adjunto Zhang Caiqian, Yan Zhongchuan, Wang Xinting, Peng Shaohui y Chen Jide a la Sala Xinjiang del Gran Palacio del Pueblo para una conferencia de batalla del Buró Político. Dijo solemnemente:

«¡Mi primera consideración ahora es la guerra, la segunda es la guerra, y la tercera también es la guerra!»[59]. A Zhou Enlai lo preocupaba que, una vez que Lin Biao llegara a la Unión Soviética, los soviéticos lanzaran un ataque aéreo contra China.

Al mismo tiempo que se decretaba la prohibición de los vuelos, se ordenaba a todo el ejército que estuviera en disposición de combate de primer grado. Zhou Enlai ordenó a la flota naval y a todas las fuerzas aéreas regionales que respondieran directamente ante sus respectivas regiones militares e hizo que el ejército ocupara todos los aeropuertos importantes. Esto relevó del mando a los cuarteles generales de la marina y las fuerzas aéreas, debido a la falta de confianza de Wu Faxian y Li Zuopeng.

Después de que Zhou Yuchi recibiera la llamada telefónica de Lin

Liguo comunicándole que el éxodo del sur se había desplazado hacia el norte, él y el subcomandante de la brigada de helicópteros de la Trigésima Cuarta División, Chen Shiyin, se dirigieron al aeropuerto Shahe de Pekín y utilizaron la «orden manuscrita del 8 de septiembre» de Lin Biao para requisar un helicóptero al piloto Chen Xiuwen. A las 3:15 de la madrugada, el aeropuerto de Shahe envió un informe urgente de que un helicóptero había despegado con cinco personas a bordo, entre ellas Zhou Yuchi, Yu Xinye, Li Weixin y el copiloto. Zhou Enlai ordenó que el helicóptero fuera interceptado y obligado a aterrizar o derribado.

Cuando el helicóptero entró en el espacio aéreo de Zhangjiakou, Chen Xiuwen se dio cuenta de que estaban a punto de abandonar el país e intentó dar la vuelta, pero Zhou Yuchi lo obligó a punta de pistola a seguir volando hacia el norte.

Chen Xiuwen se adentró en los suburbios de Pekín y, a las 6:47, el helicóptero realizó un aterrizaje forzoso en Shayu, condado de Huairou, donde Zhou Yuchi disparó y mató a Chen Xiuwen[60]. El comandante de la Guarnición de Pekín, Wu Zhong, ordenó a la Tercera División de la guarnición que enviara una unidad motorizada para rodear el lugar del aterrizaje, al tiempo que enviaba a la milicia.

Al oír el aterrizaje del helicóptero y los disparos, los residentes y milicianos de los alrededores llegaron de todas partes, mientras Zhou Yuchi, Yu Xinye y Li Weixin saltaban del helicóptero y huían a las colinas, donde fueron rodeados por la milicia. Tras una breve discusión, se pegaron un tiro. Zhou y Yu murieron en el acto, pero Li no apuntó bien y se salvó, y fue hecho prisionero junto con Chen Shiyin.

A las 12:20 del 14 de septiembre, el Ministerio de Asuntos Exteriores recibió un telegrama urgente de la embajada china en Mongolia en el que se comunicaba que, a las 8:00, el viceministro de Asuntos Exteriores mongol había notificado al embajador chino Xu Wenyi que un avión chino se había estrellado dentro de la frontera mongola hacia las 2.30 de la madrugada del 13 de septiembre, y que las nueve personas que iban a bordo habían muerto. Como los fallecidos iban armados y en un avión militar, el gobierno mongol emitió una protesta a China.

Más adelante se supo que el Trident se estrelló en un lugar llamado Öndörkhaan.

Poco después de las 14:00, el viceministro de Asuntos Exteriores,

Wang Hairong, llegó al Gran Palacio del Pueblo con un telegrama urgente de la embajada china en Mongolia. El secretario de Zhou Enlai, Ji Dong, observó que, cuando Zhou abrió el sobre de papel marrón, «al principio, el primer ministro frunció el ceño, pero a medida que sus ojos recorrían el documento, la expresión de su rostro se relajó poco a poco. Sus manos temblaban ligeramente mientras sostenía el informe. De repente, exclamó emocionado, mitad para sí mismo y

mitad para mí: "¡Bien! ¡Bien! Mira, ¡se han estrellado y han muerto! ¡Se han estrellado y han muerto!". Zhou dijo a Ji Dong: "Tengo que ir a la habitación 118

para informar al Presidente. Ven conmigo". Zhou se cambió entonces de ropa y llevó consigo a Ji Dong y Gao Zhenpu a los aposentos de Mao en la habitación 118. Ji Dong y Gao Zhenpu esperaron en el pasillo hasta que Zhou regresó, veinte minutos después, con paso mucho más ligero[61].

Las nueve personas que murieron en el avión Trident eran Lin Biao, Ye Qun, Lin Liguo, Liu Peifeng, Yang Zhengang (el chófer de Lin Biao), el piloto Pan Jingyin y los mecánicos Li Ping, Tai Qiliang y Zhang Yankui. A juzgar por la hierba que había bajo ellos, sus ropas y el estado de sus cuerpos, parece que murieron quemados tras estrellarse el avión.

La noche del 14 de septiembre, Zhou Enlai presidió una reunión del Buró Político en la que anunció la muerte de Lin Biao y los demás en el accidente aéreo y emitió el informe de la embajada china en Mongolia. Zhang Chunqiao se dirigió a la recepción exterior y cogió una botella de licor Maotai y varios vasos y, riendo, dijo a todos: «¡Hoy invito yo!». Mientras servía los tragos, afirmó lo siguiente: «A partir de ahora, trabajaremos bien bajo la dirección del Presidente Mao»[62].

En el transcurso de tres días y tres noches, Zhou Enlai, de setenta y tres años, solo había dormido tres horas. Poco después de que terminara la crisis, Ji Dengkui y Li Xiannian fueron a ver a Zhou a su despacho provisional en el Gran Palacio del Pueblo y lo encontraron sentado en su escritorio en trance, pensativo y sombrío. Intentando reconfortarlo, Ji le dijo: «Puesto que Lin Biao ha sido presa de las llamas, deberíamos estar contentos, porque ahora podemos centrarnos en la construcción económica del país». Al parecer, esas palabras desencadenaron algo en Zhou Enlai: empezó a llorar, «primero en silencio, con lágrimas corriendo por su cara, y luego gradualmente con

sonidos de llanto, y después con grandes aullidos». Después de un largo rato, el primer ministro se calmó y dijo: «No lo entiendes. La situación no es tan simple, y aún no ha terminado». Ji Dengkui entendió que Zhou y Mao tenían ideas diferentes sobre el gobierno del país y la construcción económica[63]. Con la muerte de Lin Biao, Zhou se convirtió en el segundo al mando, así que ahora le tocaba a él tener fricciones con Mao. Por eso afirmó: «Aún no ha terminado».

El 17 de septiembre, en el puesto de mando del frente de batalla de Xishan, Huang Yongsheng, ante un enorme mapa mural de las regiones militares de

China Septentrional, China del Noreste y China del Noroeste, gritó furioso:

«¡¿Por qué huyes? Nos has matado a todos!»[64]. Huang creía que muchos otros serían arrastrados por la estúpida maniobra de Lin Biao. En la posterior campaña de denuncia y crítica, se purgó a muchos cuadros militares, y a Huang Yongsheng, Wu Faxian, Li Zuopeng, Qiu Huizuo y otros miembros de la camarilla contrarrevolucionaria de Lin Biao los condenaron a largas penas de prisión.

El 18 de septiembre, el Comité Central emitió un comunicado oficial: «El 13 de septiembre de 1971, Lin Biao huyó del país presa del pánico en una despreciable deserción hacia el enemigo, traicionando al partido y al país y causando su propia destrucción. Todas las pruebas materiales y testimoniales disponibles demuestran ampliamente que la mala intención de Lin Biao al abandonar el país era entregarse a los socialimperialistas revisionistas soviéticos. Según informaciones confirmadas, el avión Trident cruzó la frontera y se estrelló en Mongolia, cerca de Öndörkhaan. Lin Biao, Ye Qun, Lin Liguo y los demás murieron quemados, y se convirtieron en renegados y traidores cuyos crímenes no pueden expiarse con la muerte»[65]. Para reducir las repercusiones sociales de la huida de Lin Biao, este documento se transmitió primero a los cuadros de nivel provincial, antes de entregarse a los niveles de prefectura y división el 28

de septiembre, y luego a los niveles de condado y regimiento el 6 de octubre.

MÚLTIPLES MISTERIOS EN TORNO AL INCIDENTE DEL 13

DE SEPTIEMBRE

Aunque el Comité Central llegó a una conclusión sobre el Incidente del 13 de Septiembre, algunas grandes cuestiones siguen

siendo objeto de debate.

1. ¿Participó Lin Biao en el golpe de estado militar y en el plan para

asesinar a Mao?

Según la versión oficial, Lin Biao participó en esos complots. La prueba que se aduce es la directriz manuscrita para seguir las órdenes de Lin Liguo y Zhou Yuchi. Algunos investigadores creen que la nota del 8 de septiembre era una falsificación, ya que Lin Liguo, Zhou Yuchi y otros habían practicado la imitación de la letra de Lin Biao. Tras el suceso, se encontraron tres copias de la

«orden manuscrita del 8 de septiembre», lo que apoya la posibilidad de la falsificación. Si Lin Biao quería dar un golpe militar, ¿por qué no recurrir al mando supremo de la CMC o a sus confidentes Huang, Wu, Li y Qiu? Lin Biao era un gran líder militar, y el complot infantil de Lin Liguo y los demás no se correspondía en absoluto con su carácter.

2. ¿Abandonó Lin Biao China de modo voluntario?

La opinión mayoritaria es que Lin Biao huyó por su propia iniciativa, al carecer de mejores opciones tras el fallido complot de asesinato. Aunque Lin Biao sabía que este movimiento destruiría al instante la imagen heroica que le había costado toda una vida construir, pensó en el bienestar de los miembros de su familia y actuó de acuerdo con Ye Qun y Lin Liguo. La opinión alternativa es que su esposa y su hijo lo engañaron y secuestraron.

3. ¿Planeaban Lin Biao y los demás establecer otro Comité Central

en Guangzhou y separar el sur de China (como sostiene la versión

oficial)?

Ding Sheng, que era comandante de la Región Militar de Guangzhou en aquel momento, dijo que ninguno de los oficiales de alto nivel del mando militar tenía la menor idea de que Lin Biao pudiera huir hacia el sur. Cuando el sucesor de Ding Sheng, Xu Shiyou, investigó a los seguidores acérrimos de Lin Biao, no encontró pruebas de que la Región Militar de Guangzhou ayudara e instigara a Lin Biao[66].

4. Después de que Lin Liheng informara de que Ye Qun y Li Liguo

querían huir del país, ¿por qué no hicieron nada para impedirlo los

principales líderes centrales?

El 20 de marzo de 1980, Lin Liheng y su marido, Zhang Qinglin, escribieron un informe a la Comisión Central de Inspección Disciplinaria en el que declaraban que la noche del 12 de septiembre habían rogado en cinco ocasiones a la Unidad 8341 y a Zhang Yaoci en Pekín que utilizaran tropas para impedir que Lin Biao y los demás huyeran de Beidaihe, pero no se hizo nada, y a Lin Liheng y Zheng Qinglin se les dijo que subieran también al avión[67]. Por esta razón, algunos investigadores creen que Mao y Zhou pretendían dejar escapar a Lin Biao como parte de un gran complot político.

Más investigadores niegan esta teoría, porque el intento de huida de Lin Biao y los demás fue una completa sorpresa para Mao y Zhou. Ignorantes de la lucha por el poder, los militares difícilmente se atreverían a obstaculizar a Lin Biao sin una orden explícita de la dirección central, después de años de que se les dijera que Lin Biao era el estrecho camarada de armas y sucesor del Presidente Mao.

5. ¿Planeaba desertar Lin Biao a la Unión Soviética?

La versión oficial es que Lin Biao era un desertor y un traidor. Otra opinión es que Lin Biao no tenía intención de desertar a la Unión Soviética. En los muchos años transcurridos desde el Incidente del 13 de Septiembre, no han salido a la luz pruebas de que Lin Biao y los demás hubieran estado en contacto con los gobiernos soviético o mongol antes de su intento de huir de China, pero no se puede negar que Lin Biao intentaba huir a la Unión Soviética. Tras el fracaso del intento de asesinato de Lin Liguo, la familia solo podía salvarse huyendo, y su única opción real era la Unión Soviética o Hong Kong. Por supuesto, podría argumentarse que huir a la Unión Soviética no sería una traición, sino un «exilio político».

6. ¿Qué ocurrió a bordo del avión desde que despegó hasta que se

estrelló?

Hubo informes de que el avión cambió de rumbo varias veces. ¿Se produjo una

lucha a bordo? ¿Oyó Lin Biao la llamada de Zhou Enlai diciéndole que

regresara? Una caja negra podría responder a estas preguntas, pero nunca se ha

encontrado ninguna y algunos expertos en aviación creen que no la había en el

avión de Lin Biao[68].

A pesar de todos los misterios y desacuerdos que rodean el Incidente del 13 de

Septiembre, nadie discute que Lin Biao murió en un accidente aéreo mientras

huía de China. Fue un escándalo mundial que asestó un duro golpe a Mao y

simbolizó el fracaso de la Revolución Cultural. Todos los días, los órganos de

propaganda habían hablado del estrecho compañero de armas y sucesor del

Presidente Mao, y se había dicho al pueblo chino que le deseara «buena salud

eterna», pero ahora había muerto mientras intentaba huir del país. Esto

conmocionó profundamente al pueblo chino y echó por tierra las mentiras que el

gobierno había sembrado desde el comienzo de la Revolución Cultural.

[1] Transmisión del Comité Central del PCCh del «Informe que expone los

crímenes antipartido de Chen Boda» del Trigésimo Octavo Comité del Ejército,

16 de diciembre de 1970, Documento del Partido Central n.o 76 [1970].

[2] Chen Xiaonong, op. cit., p. 360.

[3] Manuscritos de Mao Zedong desde la fundación del país, vol. 12, cit., p. 188.

[4] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 830.

[5] Zhang Guotao fue uno de los fundadores del Partido Comunista de China y

trabajó en los órganos del Comité Central antes de convertirse en 1932 en líder

de la zona soviética de E-Yu-Wan (Hubei-Henan-Anhui). Durante la Larga

Marcha, su Ejército Rojo del Cuarto Frente contaba con más de ochenta mil

hombres, frente a los menos de diez mil comandados por Mao. Zhang y Mao desarrollaron diferencias de opinión y, tras llegar a Yan'an, los subordinados de Zhang Li Te y Huang Chao fueron falsamente acusados de trotskistas por Wang Ming y asesinados a principios de 1938. Sintiéndose cada vez más inseguro, Zhang Guotao abandonó el PCCh y se unió al Kuomintang en abril de 1938. A partir de entonces, fue considerado un representante de la línea errónea que dividió al partido.

[6] Cuando las hostilidades se intensificaron en Wuhu en el verano de 1968, Li

Desheng convenció a los participantes para que depusieran las armas antes de

que se disparara un solo tiro. El Comité Revolucionario Provincial de Anhui y el

Comité del Partido del Duodécimo Ejército presentaron al Comité Central el

«Informe de síntesis sobre el tratamiento del problema de Wuhu», que fue

difundido en todo el país como Documento n.o 120 del Comité Central [1968].

[7] Zhu Tingxun, op. cit., pp. 160, 161.

[8] Ji Pomin, «En el poder y fuera del poder, en el cargo y fuera del cargo:

Escuchando a mi padre hablar del pasado», Gongshiwang, 1 de octubre de 2013.

[9] Manuscritos de Mao Zedong desde la fundación del país, vol. 13, cit., p. 206.

[10] Las observaciones de Zhou Enlai se redactaron primero en forma de esbozo

y se enviaron a Mao para su aprobación el 22 de enero. Al día siguiente, Mao

mandó llamar a Zhou para discutir el borrador, que Zhou modificó de acuerdo

con las opiniones de Mao, y luego lo sometió de nuevo a su aprobación. Véase

Manuscritos de Mao Zedong desde la fundación del país, vol. 13, pp. 203-204.

El discurso de Zhou se distribuyó posteriormente a los niveles de condado y

regimiento como Documento n.o 6 del Comité Central [1971].

[11] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., pp. 827-828.

[12] Manuscritos de Mao Zedong desde la fundación del país, vol. 13, cit., pp.

137-142.

[13] Las siguientes citas proceden de Manuscritos de Mao Zedong desde la

fundación del país, vol. 13, cit., pp. 143-146.

[14] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 830.

[15] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 403.

[16] Li Genqing, op. cit.

[17] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 374.

[18] Ibid., pp. 374-375.

[19] Zhu Tingxun, op. cit., pp. 172-172. Sala de Investigación Documental del

Comité Central del PCCh (ed.), Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 447.

[20] Ibid., p. 173.

[21] Qiu Huizuo, op. cit., pp. 779-780.

[22] Li Genqing, op. cit.

[23] Zhu Tingxun, op. cit., p. 174.

[24] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 380.

[25] Ibid., p. 454.

[26] Li Genqing, op. cit.

[27] Gu Baozi y Du Xiuxian, Los tumultuosos últimos diez años de Mao

Zedong, Renmin wenxue chubanshe, 2010, pp. 63-64. Wang Haiguang cree que

el recuerdo de Du Xiuxian es inexacto y que Lin Biao hizo saber a Mao que se

marchaba.

[28] Wu Zhong, recogido por Chen Chusan y Li Dazhen, «Wu Zhong habla del

Incidente del 13 de Septiembre», Yanhuang Chunqiu, n.o 1, 2012.

Según Wu

Zhong, la carta de Lin Biao contenía algunos errores porque «algunas partes de

la grabación eran inaudibles». Este libro ha hecho algunas correcciones de

acuerdo con la versión proporcionada en Yu Ruxin, «Las verdaderas

características del borrador de la carta de Lin Biao».

[29] Li Genqing, op. cit.

[30] Gao Wenqian, op. cit., p. 322.

[31] Xiong Xianghui, Notas a pie de página de la historia: Recuerdos de Mao

Zedong, Zhou Enlai y cuatro mariscales veteranos, Zhongyang dangxiao

chubanshe, 1995, pp. 30-33.

[32] Cheng Guang, op. cit., pp. 577-583.

[33] Zhang Yaoci, Memorias de Zhang Yaoci: Los días con Mao, Zhonggong

dangshi chubanshe, 2008, p. 178.

[34] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 860.

[35] La cronología de los viajes de Mao en su gira por el sur y sus reuniones con

los funcionarios se registran en Cronología de Mao Zedong, vol. 6. Los

comentarios de Mao que se citan a continuación, a menos que se indique lo

contrario, proceden del Departamento de Historia del Partido y de Investigación

sobre la Construcción del Partido de la Universidad Nacional de

Defensa,

Material de Investigación sobre la Revolución Cultural 1, vol. 2, «Resumen de

los comentarios del Presidente Mao a los camaradas dirigentes de diversos

lugares durante su gira de inspección a las provincias exteriores» (mediados de

agosto a 12 de septiembre de 1971).

[36] Gao Wenqian, op. cit., p. 339.

[37] Oficina de Investigación del Tribunal Popular Supremo (ed.), Acta del

juicio de los principales culpables de la camarilla contrarrevolucionaria Lin

Biao-Jiang Qing por el Tribunal Especial del Tribunal Popular Supremo de la

República Popular China, Lalü chubanshe, 1982, pp. 122-123.

[38] «Acusación de Gu Tongzhou por ayudar al enemigo por parte de la

Procuradoría del Ejército de Liberación Popular chino», 25 de febrero de 1982,

citado en Shu Yun, Una investigación completa del Incidente de Lin Biao.

[39] Jin Chunming (ed.), Crítica de la Historia de Cambridge de la República

Popular de China, p. 632, citado en Ding Kaiwen (ed.), Nuevo juicio sobre el

caso Lin Biao, vol. 2, Mingjing chubanshe, 2004, p. 997.

[40] Zhang Ning, La desgracia de la vida, Mingjing chubanshe, 1997, p. 193.

[41] Confesión escrita de Li Weixin, «La lucha para aplastar el

golpe de Estado

contrarrevolucionario de la camarilla antipartido de Lin-Chen» (Documento n.o

2), 13 de enero de 1972, Documento n.o 4 del Comité Central [1972].

[42] Acta de la entrevista con el secretario de Lin Biao, Guan Guanglie, 9 de

septiembre de 2000, citada en Shu Yun, Investigación completa del Incidente de

Lin Biao.

[43] «Lu Min no soporta recordar el pasado», en Song Qun, The Back View

permanece en el corazón, Pekín shidai mingyu wenhua fazhan youxian gongsi

chuban, 2013, pp. 158-165.

[44] Nota de los traductores de la edición inglesa: Se trata de un asesinato

cometido con explosivos el 4 de junio de 1928 por el ejército japonés de

Kwantung contra el caudillo de Fengtian Zhang Zuolin.

[45] Shi Niantang, La historia mostrará el estrato más profundo del caso Lin

Biao: Recuerdos del comandante de una división de aviones chárter de la Fuerza

Aérea, dice que la cantidad de combustible cargado en el avión indica que la

intención era volar directamente a Guangzhou. Volar a la Unión Soviética habría

requerido más de veinte toneladas de combustible.

[46] Zhang Yaoci, op. cit., p. 193.

[47] Ji Dong, Tiempos insólitos: Recuerdos de los últimos ocho años del primer

ministro Zhou Enlai, Zhongyang wenxian chubanshe, 2012, p. 121. Sala de

Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.), Cronología de

Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 480, afirma que fue sobre las 23:00, mientras que

Zhang Yaoci dice que fue a las 23:20.

[48] Zhang Yaoci, op. cit., p. 194.

[49] Ji Dong, op. cit., p. 122.

[50] Wang Dongxing, Li Zuopeng y Guo Yufeng recuerdan que fue Zhou Enlai

quien telefoneó a Ye Qun (Wang Dongxing, op. cit., p. 205; Li Zuopeng, op. cit.,

2011, p. 698; Yan Jingming, Mi marido, Guo Yufeng, Hong Kong, Zhongguo

wenhua chuanbo chubanshe, 2010, p. 55). Zhang Yaoci, Wu Faxian y Qiu

Huizuo recuerdan que Ye Qun telefoneó a Zhou Enlai (Zhang Yaoci, op. cit., p.

195; Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 862; Qiu Huizuo, op. cit.,

p. 793). Lin Liheng también contó que Ye Qun telefoneó a Zhou Enlai. El 26 de

agosto de 1972, Zhou dijo a Lin Liheng que Ye Qun telefoneó para pedir

permiso para ir a Guangzhou («Material escrito por Lin Liheng para la Comisión

Central de Inspección Disciplinaria en relación con los sucesos del 13 de

septiembre», en Yu Ruxin (ed.), Recordando el «13 de septiembre»: Hechos

históricos y análisis del Incidente de Lin Biao, Hong Kong, Xinshiji chubanshe

[New Century Press], 2013, p. 45). En aquel momento, el registro editado por el

personal de la Oficina Central de Seguridad dejó constancia de que Ye Qun

telefoneó a Zhou a las 11:22.

[51] Wang Dongxing, op. cit., pp. 205-206.

[52] Li Zuopeng, op. cit., vol. 2, p. 481.

[53] Kang Tingzi, «Experiencia personal del “13 de septiembre” del copiloto de

un vuelo chárter», Zhongqing chubanshe, 2013, pp. 60, 68, 69, citado en Wang

Haiguang, Análisis del enigma del «Incidente del 13 de Septiembre»: Crítica de

los diez grandes enigmas del «13 de septiembre» de la señora Shu Yun.

[54] Li Zuopeng, op. cit., vol. 2, p. 697.

[55] Oficina de Investigación de los Archivos Centrales del PCCh, Jin Chongji

(ed.), op. cit., p. 1998.

[56] Wang Dongxing, op. cit., pp. 207-208.

[57] Wu Faxian, Las memorias de Wu Faxian, cit., p. 864, afirma: «Cuando el

avión llegó a las proximidades de Chifeng, teníamos allí una unidad de aviones

de combate, y le pregunté a Zhou Enlai si debíamos interceptar el Trident. Zhou

dijo que pediría instrucciones al presidente».

[58] Wang Dongxing, op. cit., p. 208.

[59] Ji Dong, op. cit., pp. 125, 126-127.

[60] Zhu Tingxun, op. cit., p. 211. La afirmación de Li Desheng de que hizo

interceptar y atacar el helicóptero no concuerda con los hechos. Una explicación

es que el helicóptero se vio obligado a aterrizar tras quedarse sin combustible y

no le dispararon.

[61] Ji Dong, op. cit., pp. 128-129. Wang Dongxing, op. cit., p. 2112, afirma que

Zhou Enlai pidió a Wang Dongxing que fuera al Gran Palacio del Pueblo para

informar a Mao de que Lin Biao había muerto en un accidente aéreo, en lugar de

que Zhou se lo comunicara él mismo a Mao.

[62] Qiu Huizuo, op. cit., p. 796.

[63] Acta de la entrevista de Gao Wenqian con Ji Dengkui, citada en Gao

Wenqian, op. cit., p. 358.

[64] «Diálogo de Huang Chunguang y Qiu Luguang sobre el “13 de

septiembre”, 20 de julio de 2011», Jiyi (Recuerdo), n.o 75, 13 de septiembre de

2011.

[65] «Aviso del Comité Central del PCCh sobre la traición y huida del país de

Lin Biao», 18 de septiembre de 1971, Documento del Comité

Central n.o 57

[1971].

66. Ding Sheng, Héroe en la penuria: Las memorias del general Ding Sheng, Jin Guang y Yu Ruxin (ed.), Hong Kong, Xingke'er chuban gongsi, 2008, p. 216.

[66] «Material escrito por Lin Liheng para la Comisión Central de Inspección

Disciplinaria en relación con los sucesos del 13 de septiembre», en Recordando

el «13 de septiembre»: Hechos históricos y análisis del Incidente de Lin Biao, Yu

Ruxin (ed.), Hong Kong, Xin shiji chubanshe, 2013, pp. 25-46.

[67] «Material escrito por Lin Liheng para la Comisión Central de Inspección

Disciplinaria en relación con los sucesos del 13 de septiembre», en Recordando

el «13 de septiembre»: Hechos históricos y análisis del Incidente de Lin Biao, Yu

Ruxin (ed.), Hong Kong, Xin shiji chubanshe, 2013, pp. 25-46.

[68] Jiang Jian, «Incapaz de soportar profundizar en la historia: Descubriendo el

misterio de la caja negra en el "Incidente del 13 de Septiembre"», Jiyi

(Recuerdo), n.o 119, 30 de septiembre de 2014.

23. ¿Criticar a Lin Biao como izquierdista o derechista?

Cuando las repercusiones del Incidente de Lin Biao empezaron a remitir, la búsqueda cautelosa de un camino a seguir suscitó la discordia entre dos fuerzas.

La primera, liderada por Mao, defendía a ultranza la Revolución Cultural y se negaba a reconocer sus fracasos. Estaba formada por miembros del antiguo Pequeño Grupo Central de la Revolución

Cultural que ocupaban los puestos más altos del Buró Político, representantes de las masas que habían sido expulsados de la estructura de poder durante las campañas contra el faccionalismo y la Camarilla del 16 de Mayo, rebeldes radicales implacablemente purgados por la Camarilla Burocrática y aquellos que creían que la «revolución continua»

proporcionaría a China un nuevo camino hacia adelante. Este grupo era partidario de llevar a cabo la Revolución Cultural hasta el final y se oponía a la restauración de la estructura burocrática anterior a ella.

La segunda fuerza estaba formada por funcionarios destituidos a los que se habían devuelto sus puestos o estaban a la espera de ello, junto con algunos líderes militares y ciudadanos de a pie que habían perdido la paciencia con la

«revolución continua» y estaban agotados por la lucha entre facciones. Pedían que se corrigieran los errores de los años previos, se restableciera el orden y se liberara a los funcionarios depurados para que pudieran reincorporarse a sus puestos lo antes posible.

Respaldado por Mao, el primer grupo controlaba la organización del partido y el aparato de propaganda y dominaba el núcleo de poder. El segundo grupo se aprovechó de la disposición de Mao a reconocer algunos de los problemas derivados de los errores cometidos durante los años anteriores, y aprovechó al máximo los ajustes políticos basados en el respaldo continuado a la Revolución Cultural. A medida que los problemas de la Revolución Cultural se hacían cada vez más evidentes y se reinstauraba de modo gradual a los funcionarios purgados, la segunda fuerza se hizo cada vez más poderosa.

Mao había mantenido a raya a los veteranos revolucionarios gracias a su

habilidad para mantener un equilibrio de poder político. Cuando el Incidente de Lin Biao destruyó el equilibrio político establecido durante el Noveno Congreso del Partido, Mao se vio obligado a hacer concesiones a los burócratas que habían sido atacados al principio de la Revolución Cultural. Mientras recibía a los líderes militares para un simposio en Chengdu la noche del 14 de noviembre de 1971, Mao lanzó un llamamiento para dejar atrás la Contrarrevolución de Febrero: «Wang [Li], Guan [Feng] y Qi [Benyu] querían derrocar a todos, incluidos el primer ministro y los mariscales. Los mariscales se enfadaron y dieron rienda suelta a su irritación. Lo hicieron en una reunión del partido y al aire libre, ¡provocando una conmoción en la Sala Huairen! Había problemas, y era lógico que plantearais algunas quejas»[1]. Asistió al funeral de Chen Yi y pidió que se pusiera fin a los «métodos de investigación fascistas» expuestos en el trato a Liu Jianzhang, viceministro de Ferrocarriles[2]. Al recibir al primer

ministro de Sri Lanka, Sirimavo Bandaranaike, el 28 de junio de 1972, Mao criticó a los izquierdistas de China como «la gente que incendió la misión británica en Pekín. Hoy quieren derrocar al primer ministro, mañana a Chen Yi y el día siguiente a Ye Jianying. Estos supuestos "izquierdistas" están ahora todos en la cárcel»[3]. Al recibir a los miembros de la Comisión Militar Central el 21

de diciembre de 1973, Mao elogió a Zhu De como «comandante rojo» y culpó a Lin Biao de los ataques contra Luo Ruiqing y otros líderes militares[4].

Mao hizo estas concesiones para defender la Revolución Cultural, pero también para ponerle fin y devolver la normalidad al país. Ayudó a Zhou Enlai para que los cuadros veteranos volvieran a ocupar puestos de liderazgo, al tiempo que mantenía en puestos clave a incondicionales de la Revolución Cultural como Zhang Chunqiao y Wang Hongwen. Al criticar a Zhou, Mao impidió la negación de la Revolución Cultural; y, al criticar a la facción de la Revolución Cultural, Mao los dirigió hacia una acción más estratégica, a fin de conseguir apoyo para la revolución continua bajo la dictadura del proletariado. La lucha política de los cinco años siguientes se centró, por lo tanto, en la cuestión de si había que defender la Revolución Cultural y mantener la revolución continua o, por el contrario, rechazar la Revolución Cultural y restaurar el orden.

MAO CRITICA A LA DERECHA, ZHOU CRITICA A LA IZQUIERDA

Tras el Incidente de Lin Biao, la campaña contra Chen Boda se transformó en una campaña contra el primero. La primera fuerza descrita con anterioridad llamaba a criticar el derechismo de Lin, definido como la defensa de la restauración del orden y, por lo tanto, la oposición a la Revolución Cultural, mientras que la segunda fuerza demandaba criticar el izquierdismo de Lin, definido como el apoyo a la Revolución Cultural.

En las condiciones sociales de la época, la mayoría de la gente esperaba que se restaurara la producción, se desarrollara la economía y se reforzara el orden social, al tiempo que se oponía a la anarquía y criticaba el pensamiento ultraizquierdista. Zhou Enlai hizo del restablecimiento del orden social una prioridad tras la muerte de Lin Biao, y sus discursos del año siguiente incluyeron con frecuencia críticas al pensamiento ultraizquierdista y al anarquismo y abogaron por el retorno a la calidad profesional[5]. Mientras escuchaba los

informes antes del comienzo de la conferencia de planificación nacional de 1972, Zhou hizo un llamamiento a la rectificación de las empresas chinas[6], la primera mención a la «rectificación» desde el comienzo de la Revolución Cultural. Con motivo de un espectáculo cultural militar, subrayó la necesidad de eliminar el pensamiento ultraizquierdista en el ámbito de la cultura[7]. El 1 y el 2 de agosto, volvió a criticar con dureza el ultraizquierdismo durante una larga charla con embajadores y jefes de sección de asuntos exteriores reincorporados al servicio[8]. Consciente de que las críticas de Zhou Enlai podían echar por tierra la Revolución Cultural, Mao desató la facción de la Revolución Cultural.

Mao no apareció en público durante mucho tiempo después del Incidente de Lin Biao, y a finales de noviembre de 1971 enfermó de gravedad; aunque se salvó gracias a todos los esfuerzos de sus médicos, su salud fue precaria desde entonces. El 6 de enero de 1972 falleció Chen Yi, uno de los principales instigadores de la Contracorriente de Febrero. Aunque Mao tachó una frase del panegírico de Chen en la que se afirmaba que «los méritos de Chen superaban sus deméritos»[9], se presentó sin previo aviso en la ceremonia del entierro, en el Cementerio Revolucionario de Babaoshan, el 10 de enero de 1972, vestido con un albornoz cubierto con un abrigo del ejército, y dijo a su viuda, Zhang Qian: «Chen Yi era un buen camarada». También afirmó que el problema de Deng Xiaoping debía considerarse una contradicción entre el pueblo. Zhou Enlai pidió a los familiares de Chen Yi que divulgaran las palabras de Mao[10].

Mao intentaba apaciguar a los cuadros veteranos por motivos políticos, pero Zhou hizo girar la acción de Mao de una manera que efectivamente liberó

políticamente a los cuadros. Un editorial del 24 de abril de 1972 del Diario del Pueblo revisado por Zhou pedía «aprender de los errores del pasado» y se refería a los cuadros veteranos como «tesoros del partido» que debían volver al servicio público lo antes posible[11]. Un gran número de funcionarios destituidos regresaron a sus antiguos puestos, y pocos hubieron de soportar en adelante el menosprecio destinado a los seguidores de la vía capitalista.

Las acciones de Zhou Enlai provocaron las represalias de la facción de la Revolución Cultural. En julio de 1972, Zhou Enlai dijo al físico y antiguo vicepresidente de la Universidad de Pekín, Zhou Peiyuan, que era necesario eliminar la interferencia izquierdista en los campos educativo y científico y dar importancia a la investigación

teórica básica[12]. Al reconocer la influencia de Zhou Enlai en un artículo que Zhou Peiyuan publicó en el Diario de Guangming a principios de octubre, Zhang Chunqiao afirmó: «Zhou Peiyuan tiene un partidario entre bastidores, pero no importa lo grande y firme que sea ese apoyo,

¡hay que criticarlo!»[13]. El Wenhui Bao de Shanghái lanzó poco después ataques contra el artículo de Zhou Peiyuan.

El editorial de la Fiesta Nacional de 1972 fue otra prueba de fuerza. Cuando Yao Wenyuan tachó las palabras «Es necesario criticar el pensamiento ultraizquierdista» en el borrador del texto, Zhou Enlai transigió subrayando la necesidad de «seguir aplicando las políticas proletarias del Presidente Mao, incluidas las relativas a los cuadros, los intelectuales y la economía», y de

«animar a la gente a ser a la vez roja y experta»[14].

El 28 de noviembre de 1972, Zhou Enlai aprobó un informe del Departamento de Enlace Internacional del Comité Central y del Ministerio de Asuntos Exteriores que afirmaba la necesidad de «denunciar a fondo la tendencia ideológica ultraizquierdista y la anarquía agitadas por la camarilla antipartido de Lin Biao». Zhang Chunqiao escribió una nota sobre el informe en la que decía:

«Me pregunto si criticar a Lin es lo mismo que criticar el pensamiento ultraizquierdista y la anarquía». Jiang Qing dijo sin rodeos que «criticar a Lin significa criticar el ultraderechismo» y que «se debería hacer hincapié en el éxito de la Gran Revolución Cultural Proletaria». Zhou Enlai transigió aceptando suprimir la frase ofensiva[15].

Un informe de situación de marzo de 1972 redactado por los líderes del grupo de trabajo del Consejo de Estado, Hua Guofeng, Li Xiannian y Yu Qiuli, afirmaba que la anarquía era un grave problema en la Provincia de Heilongjiang y que la

disciplina se había roto en fábricas y minas clave. El grupo de redacción del comité revolucionario de Heilongjiang respondió con un artículo firmado con seudónimo contra la anarquía, que, junto con un texto análogo del grupo de redacción del comité revolucionario provincial de Hebei, se publicó a toda página en el Diario del Pueblo el 14 de octubre.

Los artículos atrajeron la atención de todos, incluida la agencia de noticias extranjera AFP, que publicó un reportaje en el que los

describía como una defensa de los cuadros veteranos y una crítica a los Guardias Rojos. Nueve periódicos provinciales y municipales los reprodujeron en su integridad, y ocho periódicos publicaron sus propios artículos criticando el anarquismo. Sin embargo, el Wenhui Bao de Shanghái se opuso de modo explícito a esos textos, y la edición del 4 de noviembre (número 312) de su boletín interno de referencia, Situación de Wenhui (Wenhui Qingkuang), citó a oradores que, en un simposio de trabajadores de Shanghái, atacaron los artículos por «negar la Revolución Cultural» y «criticar a las masas».

Yao Wenyuan exigió que el Diario del Pueblo discutiera las opiniones de los trabajadores, así como los documentos del Comité Central, pero, al hacerlo, un técnico del departamento de teoría del periódico, Wang Ruoshui, descubrió que los documentos aprobados por Mao para criticar a Lin Biao contenían reiteradas referencias al anarquismo. Creyendo que Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan eran los creadores del izquierdismo y que se oponían a Zhou Enlai, Wang Ruoshui escribió una carta a Mao el 5 de diciembre pidiéndole su opinión[16]. Al día siguiente de que Wang Ruoshui enviara su carta, Mao hizo que Jiang Qing la distribuyera a Zhou Enlai, Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan y otros. Después de que el Buró Político pasara dos días discutiendo la carta de Wang, el 17 de diciembre Mao dijo a Zhou, Zhang y Yao: «Creo que la carta de Wang Ruoshui es errónea; deberíamos criticar un poco menos al ultraizquierdismo». Mao declaró que la línea de Lin Biao era «ultraderechista, revisionista, escisionista, intrigante y traidora al partido y al país».

En la noche del 19 de diciembre, Wang Ruoshui y otros cuadros dirigentes del Diario del Pueblo fueron convocados al Gran Palacio del Pueblo para una audiencia con los líderes centrales y para escuchar las opiniones de Mao sobre la línea de Lin Biao. Zhou Enlai pronunció estas palabras: «El camarada Wang Ruoshui escuchó mi discurso del 1 de agosto. Cuando dije que había que criticar a fondo el pensamiento ultraizquierdista, me refería a la política de asuntos exteriores y a ciertos problemas operativos, no a toda la línea de Lin Biao. Lin

Biao fue un traidor al partido y a nuestro país, y eso es ultraderechismo. […]

Decir que Lin Biao es de izquierdas es un error de principio». Jiang Qing reprochó a Wang que utilizara las palabras del primer ministro para «sembrar la disensión entre los líderes centrales». La reunión duró más de cinco horas, hasta las dos de la madrugada. Cuando al final todos se dieron la mano como de costumbre, Wang Ruoshui agarró la de Zhou Enlai, esforzándose por discernir sus

verdaderos sentimientos, pero este se mostró completamente inexpresivo.

Tras la reunión con los dirigentes centrales, el Diario del Pueblo lanzó una denuncia masiva, con sus correspondientes críticas. Al jefe del departamento de teoría del periódico, Hu Jiwei, lo expulsaron del Diario del Pueblo, y a Wang Ruoshui lo enviaron a una escuela de cuadros del 7 de mayo[17].

El punto de vista de Mao estaba ahora claro, y de 1972 a 1973 todos los periódicos y emisoras de radio de China se vieron envueltos en una ola de antiderechismo. En la práctica, sin embargo, se estaban corrigiendo las desviaciones izquierdistas de los primeros cinco años de la Revolución Cultural.

Las diferentes direcciones se debían a que la facción de la Revolución Cultural controlaba el trabajo de propaganda, mientras que la facción pragmática encabezada por Zhou Enlai dominaba las operaciones del gobierno y la economía. El restablecimiento del orden era coherente con los deseos de la mayoría de la población en aquel momento, y Zhou Enlai controlaba por completo la situación en 1972[18]. La reconstitución del aparato gubernamental avanzó a buen ritmo, con treinta y un ministerios y comisiones en funcionamiento a finales de 1973, frente a solo dieciocho en 1969, y la Comisión Estatal de Planificación reanudó su trabajo en julio de 1972. La proporción de representantes militares en el gobierno se redujo del 57 al 40% con la reincorporación de cuadros destituidos. Se reanudó la producción industrial ordenada y las universidades e institutos de investigación reiniciaron las clases y su vertiente práctica.

REUNIÓN INFORMATIVA SOBRE LA CAMPAÑA PARA

CRITICAR A LIN BIAO

Tras el Incidente de Lin Biao, entre los cinco miembros del Comité Permanente

del Buró Político confirmados durante el Noveno Congreso del Partido solo quedaban Mao y Zhou, y el número de integrantes del Buró Político que asistían a las reuniones informales ampliadas de dicho Comité también se había reducido a la mitad. Zhou Enlai era ahora el segundo después de Mao y, como primer ministro del Consejo de Estado, se daba perfecta cuenta de las dificultades que creaba la anarquía. Tras apoyar a Mao en la Revolución Cultural y ayudarlo a deshacerse de Liu Shaoqi, Zhou se convirtió en el protector de los

burócratas derrocados y en la esperanza de quienes anhelaban la restauración del orden.

Mao no podía dirigir el país sin Zhou, pero no confiaba en él, y el control al que lo sometía Zhou se estrechó ante la posible negación de la Revolución Cultural.

Tras asistir al funeral de Chen Yi, Mao enfermó de una neumonía que se convirtió en una cardiopatía pulmonar. Cayó repentinamente en coma el 12 de febrero de 1972 y solo revivió después de que se tomaran medidas de emergencia[19]. Zhou corrió a la cabecera de Mao y este le dijo: «No creo que sobreviva. Todo depende de ti». Zhou replicó de inmediato: «No hay grandes problemas con la salud del Presidente, y todo el mundo sigue dependiendo del Presidente». Mao negó con la cabeza y pronunció estas palabras: «No, estoy acabado. Después de mi muerte, tendrás que ocuparte de todo». Luego añadió:

«Dejémoslo así. Podéis iros todos»[20]. Creyendo que le quedaba poco tiempo, Mao se sintió obligado a entregar todo el poder a Zhou, pero, en cuanto su salud mejoró, se volvió aún más desconfiado y celoso de este.

El 3 de mayo de 1972, Mao dijo a Zhou que convocara una reunión informativa sobre la campaña para criticar a Lin Biao. La reunión, celebrada en Pekín del 21

de mayo al 23 de junio con 312 asistentes, se centró en interpretar el Incidente de Lin Biao de forma que disipara su influencia negativa. Para demostrar que Mao había captado desde el principio lo que Lin tramaba, durante la reunión se distribuyó una carta que Mao escribió a Jiang Qing el 8 de julio de 1966: El Comité Central tiene prisa por publicar el discurso de mi amigo[21], y yo estoy dispuesto a aceptar su publicación. Se centra en el problema de los golpes de Estado. Nadie ha hablado de este problema como él. Algunas de sus palabras me inquietan. Nunca creí que mis libritos tuvieran tanto poder mágico. Ahora que él los promociona, todo el partido y todo el país se han unido. Es realmente un caso de autobombo. Me han obligado a seguir su camino, y parece que no puedo llevarle la contraria […].

En la conferencia de Hangzhou, en abril de este año, manifesté mi desacuerdo con las palabras de mi amigo, pero ¿de qué sirvió? Repitió lo que había dicho en la Conferencia de Mayo en Pekín, y las palabras halagadoras de la prensa se exageraron, así que solo pude ceder […].

De los más de cien partidos [comunistas] que hay en el mundo, la mayoría ya no cree en el marxismo-leninismo; Marx y Lenin se han hecho pedazos, ¿por qué nosotros no? Te aconsejo que también tomes nota de este problema y no dejes que el éxito se te suba a la cabeza. Considera de modo regular tus debilidades, defectos y errores. Te he hablado de este problema muchas veces; recordarás que en abril lo hicimos en Shanghái.

Lo que he escrito más arriba suena bastante siniestro. ¿No dicen cosas parecidas algunos elementos contrarios al partido? Pero ellos quieren acabar totalmente con nuestro partido y conmigo; yo solo digo que ciertos comentarios sobre mi influencia no son del todo apropiados. Esa es la diferencia entre las bandas reaccionarias y yo. Este asunto no puede hacerse público por el momento; todos los izquierdistas y las amplias masas hablan así, por lo que decirlo de manera abierta no haría sino echarles agua fría y ayudar a los derechistas. La tarea actual es acabar con los derechistas en todo el partido y en todo el país (es imposible acabar con todos), y al cabo de siete u ocho años necesitaremos otra campaña para barrer los demonios-buey y los espíritus-serpiente, y necesitaremos varias barridas más de este tipo a partir de entonces […].

Si China sufre un golpe de Estado de la derecha anticomunista, puedo garantizar que será inestable y de corta duración, porque los revolucionarios que representan los intereses de más del 90% del pueblo no lo tolerarán. Los derechistas podrán utilizar mis palabras en su provecho durante un tiempo, pero los izquierdistas utilizarán otras palabras mías para organizarse y derribar a los derechistas […]. Allí donde los derechistas han sido más agresivos, fracasarán de modo estrepitoso, y los izquierdistas serán más enérgicos. Esta [Revolución Cultural] es un ejercicio para todo el país; los izquierdistas, los derechistas y los centristas vacilantes aprenderán cada uno su propia lección.

En conclusión, como dice el refrán, el futuro es brillante, pero el camino es tortuoso […].

En un discurso pronunciado en la reunión informativa del 21 de mayo de 1972, Zhou Enlai declaró que, cuando llegó a Wuhan, Mao le hizo leer una copia

«corregida» de la carta, y que todos debían tomar nota de su carácter

«profético»[22]. Jiang Qing también habló de la «sagaz previsión»

de Mao respecto a Lin Biao. Sin embargo, el historiador Chen Xiaoya ha expresado la creencia de que la carta se hizo pública en 1972 como una «conspiración entre marido y mujer» para crear una impresión de previsión[23]. El historiador chino australiano Warren Sun postula que Mao alteró una carta que había escrito seis años antes en un esfuerzo por encubrir su error de juicio y su promoción de Lin Biao, y hacer pasar su tardía comprensión de la realidad por una visión profética[24].

En la reunión informativa, Mao llamó a Zhou Enlai y le dijo que pronunciara un discurso sobre las seis luchas de línea que el partido había experimentado antes de la fundación de la RPC. Con ello pretendía que Zhou asumiera la responsabilidad de sus propios errores durante tales luchas.

Desde 1927, Zhou Enlai había sido un miembro clave de la facción de la Comintern del PCCh, a la que se culpaba de la incapacidad del partido para arraigar en Shanghái y otras ciudades. Mao, que abogaba por centrarse en el campo, se vio obligado a abandonar la dirección militar en 1932. Este periodo de conflicto en las altas esferas del partido se resumió con posterioridad en seis luchas de línea. Durante el Movimiento de Rectificación de Yan'an, la facción de la Comintern fue purgada y Zhou Enlai se sometió por completo a la autoridad de Mao. En las siguientes coyunturas clave, Mao utilizó estas seis luchas para presionar a Zhou Enlai y mantenerlo bajo control, y ahora lo estaba haciendo de nuevo. ¿Quería Mao que Zhou se liberara de su carga histórica para que pudiera convertirse en un sucesor adecuado, o pretendía destruir su imagen para que nunca pudiera ser el sucesor? Quien viviera más posiblemente determinaría el futuro político de China, y era poco probable que Mao, prácticamente postrado en cama, sobreviviese al más joven y saludable Zhou.

Entonces, de repente, el 18 de mayo de 1972, a Zhou Enlai se le diagnosticó un cáncer de hígado. El equipo médico redactó un informe para el Comité Central instando a un tratamiento precoz, que prometía una probabilidad de recuperación de entre el 80 y el 90%[25].

¿Por qué Zhou no recibió tratamiento a tiempo? El fisioterapeuta personal de Zhou, Zhang Zuoliang, dijo que la apretada agenda de trabajo de Zhou era

«también una razón importante». No explicó cuáles eran las otras razones. El sistema sanitario del Comité Central exigía que el plan de

tratamiento de cualquier dirigente a nivel del Buró Político o superior fuera aprobado por Mao.

Este transmitió una directriz de cuatro puntos al equipo médico de Zhou Enlai: (1) Mantener el secreto y no decir nada al primer ministro ni a su esposa, Deng Yingchao; (2) no realizar más exámenes; (3) no operar; y (4) reforzar la atención médica y la alimentación[26]. Se pasó por alto la etapa de tratamiento principal, el cáncer se extendió con rapidez y se esperaba que el enfermo Zhou Enlai criticara sus errores pasados.

Zhou pasó el periodo del 29 de mayo al 7 de junio redactando el borrador de

«Mis reflexiones sobre las seis luchas de línea durante la fase de la nueva revolución democrática de nuestro partido». Escribió hasta que la cara se le puso tumefacta y tenía las piernas tan hinchadas por el edema que no podía llevar zapatos[27]. El 7 de junio, Zhou presentó su borrador a Mao, que lo marcó como leído, y elaboró un segundo borrador el 9 de junio.

Zhou presentó su informe durante una reunión del Buró Político celebrada del 10

al 12 de junio. Al final de su discurso, Zhou declaró: «Siempre he creído y siempre creeré que no puedo ser el timonel, sino solo el ayudante […]. Cuando comprendáis mis errores históricos, os libraréis de toda fe ciega […]. Tenéis derecho a exigirme que me reforme y, si no lo hago en la medida necesaria y los errores que cometí son grandes, tenéis derecho a hacer que el Comité Central lo discuta y me haga una advertencia, si es indulgente, o me releve de mis funciones, si es severo»[28].

El 23 de junio de 1972, el último día de la reunión informativa del Comité Central sobre la campaña para criticar a Lin Biao, Zhou Enlai presentó el informe «Sobre la veracidad de la publicación difamatoria y propagadora de rumores del Kuomintang del llamado "Aviso [Anticomunista] Wu Hao"»

(nombre este que era un alias de Zhou Enlai). Por orden de Mao, se recopiló y se depositó en los Archivos Centrales y en todos los archivos provinciales una grabación de audio, transcripciones y documentos relacionados con este caso de 1972[29].

LA DENUNCIA DE ZHOU ENLAI

La guerra de Corea había enemistado a China con los Estados Unidos, pero con posterioridad también se habían agriado las relaciones con la Unión Soviética.

Ahora Mao quería sacar a China de su aislamiento. El 7 de abril de 1971, autorizó la visita de un equipo estadounidense de tenis de mesa, y esta

«diplomacia del ping-pong» supuso un gran avance en las relaciones chino-estadounidenses. El asesor de seguridad nacional del presidente Richard Nixon, Henry Kissinger, realizó una visita secreta a Pekín en julio de 1971. El 25 de octubre, la vigésimo sexta sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó una resolución que reconocía a la República Popular China como

«el único representante legítimo de China ante las Naciones Unidas». La visita oficial de Nixon a China el 21 de febrero de 1972 restableció las relaciones diplomáticas, que habían estado suspendidas durante veinticinco años. A finales de 1972, la RPC mantenía relaciones diplomáticas con ochenta y ocho países, frente a cuarenta y siete en 1965.

Al aplicar las políticas establecidas por Mao, Zhou Enlai desempeñó su papel diplomático a la perfección, pero eso no lo salvó de ser denunciado con dureza.

Gao Wenqian cree que Mao estaba celoso de Zhou porque los principales periódicos occidentales alababan la «diplomacia de Zhou Enlai» tras la visita de Nixon a China[30]. Ante la inminencia del Décimo Congreso del Partido, en la organización política crecía la resistencia contra Wang Hongwen como sucesor de Mao, mientras que la sucesión de Zhou era aplaudida con entusiasmo.

Preocupado por la posibilidad de que, si Zhou le sucedía, la Revolución Cultural quedara anulada, Mao presionó a Zhou para socavar su ímpetu como posible sucesor.

En junio de 1973, el líder soviético Leonid Brézhnev visitó los Estados Unidos, y firmó con Nixon el Acuerdo sobre la Prevención de la Guerra Nuclear, así como otros convenios sobre el uso de la energía y las armas nucleares. A propuesta de Mao, Zhou Enlai se reunió con el jefe de la oficina de enlace de los Estados Unidos en China, David Bruce, el 25 de junio, y Zhou entregó su versión revisada del resumen de la conversación del Ministerio de Asuntos Exteriores a Mao para que la examinara y aprobara. Mao tachó todas las revisiones de Zhou,

por considerar que el tono era demasiado suave y carecía de nervio, y transmitió un mensaje al Ministerio de Asuntos Exteriores que decía:

«En las alianzas con los capitalistas, a menudo se olvida la lucha»[31].

Mientras las conversaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética seguían en curso, Zhou Enlai llevó al ministro de Asuntos Exteriores Ji Pengfei a hacer un análisis de las relaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Un artículo de investigación del Departamento de las Américas y Oceanía del ministerio sobre las conversaciones Nixon-Brézhnev publicado en el número 153 de la revista del ministerio Nueva Situación (Xin Qingkuang) el 25 de junio sostenía que estas eran «en gran medida engañosas» y que la «atmósfera de hegemonía soviético-estadounidense es aún más fuerte»[32]. Sin embargo, Mao no estaba satisfecho con el artículo, por lo que Zhou Enlai ordenó la retirada de ese número de la revista y confesó: «La principal responsabilidad de ese error recae sobre mí»[33].

Eso no fue suficiente para Mao. El 4 de julio, convocó a Zhang Chunqiao y Wang Hongwen y criticó al Ministerio de Asuntos Exteriores por identificar de modo superficial la hegemonía sin apreciar las turbulencias y divisiones subyacentes, y por centrarse en asuntos menores a expensas de las cuestiones importantes. «Si esto no cambia, acabará desembocando en revisionismo. ¡No digáis que no os lo advertí!»[34]. Dijo a Zhang y Wang: «Aún no sois demasiado mayores. Aprended lenguas extranjeras para que esos vejestorios no os engañen y os suban a su barco pirata»[35].

Zhang Chunqiao transmitió el contenido de la conversación de Mao en una reunión del Buró Político aquella noche. Ignorantes de los antecedentes, los miembros del Buró Político se alarmaron por las duras críticas de Mao y se preguntaron qué había ocurrido[36]. Zhou Enlai, que acababa de someterse a un tratamiento contra el cáncer de vejiga, pasó toda esa noche escribiendo una autocrítica para Mao. El 12 de julio, Zhou organizó una reunión con el personal pertinente del Ministerio de Asuntos Exteriores para investigar y redactar un artículo criticando el número 153 de Nueva Situación, y revisó el borrador del Ministerio de Asuntos Exteriores el 14 de julio. En una carta adjunta al artículo enviado a Mao y a los miembros del Buró Político para su revisión, Zhou asumió la responsabilidad de los errores descritos. Mao escribió una nota diciendo que no era necesaria la autocrítica. El artículo se distribuyó a todas las embajadas chinas en el extranjero, así

como a los departamentos provinciales civiles y militares[37]. Con esto, el asunto llegó a su fin.

Pero antes de que esa ola amainara, se levantó otra. Henry Kissinger realizó su sexta visita oficial a China del 10 al 14 de noviembre de 1973, la primera como secretario de Estado, y vino ofreciendo un «paraguas nuclear». La noche del día

10, Zhou Enlai y Ye Jianying se reunieron con Kissinger y su agregado, Winston Lord. Kissinger reveló las circunstancias de su visita a la Unión Soviética en mayo y junio: Brézhnev le había dicho que era responsabilidad conjunta de los Estados Unidos y la Unión Soviética impedir que China se convirtiera en una potencia nuclear. Kissinger reveló que la Unión Soviética se estaba preparando para destruir la capacidad nuclear de China, pero que los Estados Unidos estaban dispuestos a ayudar a China avisando con antelación de un ataque soviético para minimizar el número de víctimas mortales[38]. Zhou no creía que la Unión Soviética fuera a atacar de inmediato a China, pero dijo: «Gracias de todas formas por su información y por su aviso»[39]. La tarde del día 11, Zhou recibió a Kissinger para mantener las primeras conversaciones formales en el Gran Palacio del Pueblo. Ajeno a lo que estaba ocurriendo en el seno de la cúpula china, Kissinger elogió a Zhou: «No hay ningún otro dirigente estatal en el mundo que pueda ponderar los asuntos de un modo tan exhaustivo como el primer ministro». Zhou replicó al punto: «Esto puede decirse del Presidente Mao. Yo solo he aprendido de él como su compañero de armas, y mi aprendizaje ha sido insuficiente»[40].

En una reunión con Mao el 12 de noviembre, Kissinger reiteró la intención de la Unión Soviética de destruir la capacidad nuclear de China y observó que, en aras de sus propios intereses, los Estados Unidos estaban «decididos a oponerse» a un ataque soviético contra China. Mao dijo: «Sus ambiciones son contradictorias con su capacidad»[41]. A Mao le disgustó darse cuenta de que Kissinger se ofrecía a ayudar a China en lugar de solicitar la ayuda de China para hacer frente a la presión de la Unión Soviética[42].

Durante otra conversación que Zhou Enlai y Ye Jianying mantuvieron con Kissinger la noche del 13 de noviembre, este fue un paso más allá, al sugerir que, en caso de un ataque prolongado de la Unión Soviética contra China, los Estados Unidos podrían suministrar equipos y otros servicios. Propuso establecer una línea directa a través de la cual los satélites estadounidenses pudieran transmitir a Pekín alertas tempranas del lanzamiento de un misil soviético. «Otra opción es firmar entre nosotros un acuerdo sobre una guerra nuclear

accidental».

Zhou accedió a estudiar el asunto y ver a Kissinger antes de su marcha al día siguiente[43]. Dijo a Qiao Guanhua que tenían que ir sin demora a Zhongnanhai para informar al Presidente[44], pero para entonces ya era más de medianoche y Mao dormía, así que Zhou decidió seguir hablando con Kissinger conforme a las líneas que Mao había establecido[45].

Zhou Enlai y Kissinger mantuvieron su última conversación cara a cara a las 7:35 del 14 de noviembre. Zhou iba acompañado por su intérprete, Tang Wensheng, y Kissinger por el comandante Jonathan T. Howe y su intérprete. En cuanto a la sugerencia de que los Estados Unidos podrían ayudar a China, Zhou se limitó a decir: «En esas circunstancias, si como usted prevé fuera posible cooperar mediante avisos, la información sería de gran ayuda. Y, por supuesto, también las redes de comunicaciones. Pero esto debe hacerse de manera que no parezca que somos aliados. […] Y, por lo tanto, eso sí que requeriría muy buenas conversaciones». Kissinger dijo que la línea directa no podía establecerse en secreto, pero que, una vez creada, «podríamos darle la finalidad que usted describió ayer, y que puede quedar a salvo de toda indiscreción». Kissinger se marchó con un acuerdo para establecer una línea directa, y con otro para prevenir de forma conjunta un ataque soviético; Huang Zhen sería el encargado de seguir comunicándose con Kissinger sobre la cooperación en materia de inteligencia entre China y los Estados Unidos[46].

La noche siguiente a la marcha de Kissinger, Mao hizo que sus contactos en el Ministerio de Asuntos Exteriores, Wang Hairong y Tang Wensheng, redactaran de inmediato un acta de las conversaciones. El 17 de noviembre, Mao dijo a Zhou y a personal relevante del Ministerio de Asuntos Exteriores: «Alguien quiere prestarnos un paraguas que no queremos, y se trata de un paraguas nuclear. […] Debemos tomar nota de que en el trato con los Estados Unidos hay una tendencia a ir a la “izquierda” durante la lucha y a ir a la “derecha” durante la alianza. Yo digo que no deberíamos entablar ninguna alianza militar con ellos». También manifestó: «Os lo digo a la cara, podéis ir a la reunión del Buró Político y sentaros en la última fila. ¡Se criticará a cualquiera que apueste por el revisionismo!»[47].

De acuerdo con la decisión de Mao, el Buró Político convocó una reunión esa noche para «criticar la línea revisionista de Zhou y Ye». Jiang Qing acusó a Zhou de «capitulacionismo desviado hacia la derecha», de «humillar a la nación y renunciar a su soberanía» y de «arrodillarse ante los norteamericanos». Zhou golpeó la mesa y dijo:

«Yo, Zhou Enlai, he cometido muchos errores en mi vida,

¡pero me niego a que me tachen de "capitulacionista desviado hacia la derecha"!»[48]. Al informar a Mao sobre la reunión al día siguiente, Zhou reconoció que «no lo había hecho lo suficientemente bien» durante esa ronda de conversaciones chino-estadounidenses[49].

Al no ver ninguna autocrítica en profundidad por parte de Zhou, Mao ordenó

nuevas críticas a Zhou y Ye en una reunión ampliada del Buró Político celebrada en el Gran Palacio del Pueblo, presidida por Wang Hongwen. Se formó un

"comité de ayuda" para denunciar a Zhou, compuesto por Wang Hongwen, Zhang Chunqiao, Jiang Qing, Yao Wenyuan, Wang Dongxing y Hua Guofeng.

Mao designó a las siguientes personas para asistir a la reunión: Deng Xiaoping, que había sido restituido en su cargo apenas medio año antes; el ministro de Asuntos Exteriores Ji Pengfei y los viceministros Qiao Guanghua y Zhong Xidong; el jefe de la oficina de enlace de la RPC en los Estados Unidos, Huang Zhen; y los intérpretes Luo Xu y Zhang Hanzhi. Los contactos de Mao en el Ministerio de Asuntos Exteriores, Wang Hairong y Tang Wensheng, pasaron ocho horas comunicando las instrucciones del Presidente para la denuncia, que se llevó a cabo todas las noches desde el 21 de noviembre hasta principios de diciembre[50]. Gran parte del lenguaje era idéntico al utilizado por Mao contra Liu Shaoqi y Lin Biao: por ejemplo, la afirmación de que el Ministerio de Asuntos Exteriores era el reino independiente de Zhou y resultaba impermeable a las aportaciones externas, y de que no estaba aplicando la política de asuntos exteriores de Mao. Tras describir aquella discordia como la undécima lucha de línea[51], Jiang Qing acusó a Zhou de estar «impaciente por reemplazar al Presidente Mao»[52]. Xu Shiyou se subió a su silla y acusó a Zhou de querer apostar por el revisionismo y convertirse en un emperador marioneta[53].

Después de cada reunión, Zhou salía de la sala de conferencias con el rostro ceniciento, los labios fruncidos y una mirada desoladora en los ojos, mientras se alejaba tambaleándose[54].

Cabe destacar que Mao hiciera asistir a Deng Xiaoping a la reunión de denuncia, porque, aunque Deng había reanudado su trabajo como viceprimer ministro, aún no era miembro del Buró

Político. Mao planeaba sustituir a Zhou por Deng, pero antes quería ponerlo a prueba. Deng fue el último en hablar en la reunión y advirtió a Zhou contra la ambición desmesurada: «Estás a un paso del puesto de Presidente, y nadie puede hacer más que aspirar a él. Espero que tengas cuidado»[55]. Al enterarse de las declaraciones de Deng por Wang y Tang, Mao se mostró satisfecho: «Sabía que hablaría, aunque no se lo indiqué». Mao se empeñó en nombrar a Deng para algún puesto clave[56].

Mientras presidía una reunión del Buró Político el 12 de diciembre de 1973, Mao criticó a este órgano por no hablar sobre política y a la Comisión Militar Central (CMC) por no discutir sobre asuntos militares, dirigiéndose claramente a Zhou Enlai y Ye Jianying. En una reunión ampliada del Buró Político el 15 de diciembre, Mao presentó a Deng Xiaoping, diciendo: «He contratado a un jefe

de Estado Mayor. Algunos le tienen miedo, pero él maneja las cosas con decisión. Su historial es de un 70% de logros y un 30% de errores. He invitado a regresar a vuestro antiguo superior. Lo ha invitado el Buró Político, no solo yo».

Mao se volvió entonces y dijo a Deng: «En cuanto a ti, la gente te tiene miedo, así que aquí tienes algunos consejos: sé firme pero amable, una mano de hierro en un guante de terciopelo. Puedes corregir tus fallos anteriores poco a poco»[57]. Al mismo tiempo, Mao apoyó a Wang Hongwen y a otros de la facción rebelde: «Hoy en día, mucha gente desprecia al Cuerpo Juvenil, pero yo procedo de él, igual que todos vosotros. No creo que ninguno de vosotros fuera tan listo cuando teníais veinte años»[58].

Al parecer, Mao había hecho algunos arreglos preliminares para su sucesión con la esperanza de que, cuando él y Zhou se hubieran ido, rebeldes como Wang Hongwen y cuadros veteranos como Deng Xiaoping trabajaran juntos en los principales asuntos de Estado.

Durante todo el proceso de denuncia, Zhou Enlai esperó en casa a que lo avisaran para asistir a las reuniones en lugar de llegar con antelación, como era normal. Cuando se levantó la sesión, abandonó de inmediato el Gran Palacio del Pueblo, mientras los demás se quedaban discutiendo cómo tratar con él la próxima vez. La gente, que antes lo saludaba de modo caluroso, ahora le hacía el vacío, e incluso desairaba a su personal de apoyo[59].

El 4 de diciembre, Zhou Enlai realizó entre lágrimas una autocrítica «en el más alto plano de los principios» durante la reunión

ampliada del Buró Político, después de que Mao rechazara su petición de una reunión cara a cara. En nombre del «comité de asistencia», Jiang Qing ordenó a Zhou que escribiera él mismo su autocrítica sin ayuda de otros[60], y se lo reprendió por pedir a Wang Hairong y Tang Wensheng que lo ayudaran a causa de su avanzada edad, mala vista y temblores en las manos. Al final de esta autocrítica, Zhou enfatizó que él solo podía ayudar, y que alguien más debía hacerse cargo del trabajo del Buró Político[61]. Mao declaró aceptable esa autocrítica y ordenó que el contenido de la reunión ampliada del Buró Político se comunicara al Ministerio de Asuntos Exteriores y a la CMC[62].

Cuando Zhou quedó inerme, Mao cedió. Tras reunirse con el rey de Nepal el 9

de diciembre, Mao dijo a Zhou Enlai, Wang Hongwen, Wang Hairong y Tang Wensheng: «Esta reunión [del Buró Político] fue muy bien, salvo por el hecho de que alguien [Jiang Qing] se expresó mal en dos ocasiones. Una fue al afirmar

que esta es la undécima lucha de línea; no debería haber dicho tal cosa, porque no es verdad. […] La otra fue al señalar que el primer ministro estaba impaciente

[por sustituir a Mao]. No es él quien está impaciente, sino ella misma»[63]. Dijo a Zhou: «primer ministro, te han convertido en una víctima política. He oído que te han tratado fatal, diciendo que te gusta interrumpirme, así que ahora no te atreves a decir nada y me has dado la exclusiva». Señalando a Wang Hairong y Tang Wensheng, afirmó: «Me persiguieron a mí y persiguieron al primer ministro, cagándose y meándose en mi cabeza, y en el futuro se dirá que persiguieron al primer ministro». También añadió: «¡Pobre primer ministro, al que unas cuantas mujeres han causado tanto sufrimiento!». Sabiendo perfectamente que Mao era el auténtico verdugo, Wang Hairong y Tang Wensheng solo pudieron refunfuñar a espaldas de Mao: «¡Él es la cara y nosotros somos el culo!»[64].

MAO RESTITUYE A DENG XIAOPING

Mao se había pasado la vida trabajando con Zhou Enlai, pero se habían enfrentado en repetidas ocasiones y Mao nunca había confiado en él. Sin embargo, Mao tenía razones históricas y prácticas para confiar en Deng Xiaoping.

Mao nunca olvidó que a Deng lo habían castigado junto con el hermano menor de Mao, Mao Zetan, y Xie Weijun y Gu Bai por ponerse del lado de Mao cuando en 1932 la facción de la Comintern lo forzó a abandonar el partido. La hija de Deng, Mao Mao (Deng Rong), escribe: «Cuarenta años después, este incidente ocurrido en la década de 1930 fue un factor importante y activo que decidió la vida política de Padre»[65].

Deng defendió con firmeza la política de Mao a partir de 1949. Tuvo un papel destacado en la Campaña Antiderechista de 1957 y dirigió el secretariado que asumió las funciones del Consejo de Estado cuando Mao reprendió a Zhou Enlai por oponerse al «precipitado avance» previo al Gran Salto Adelante de 1958. A partir de 1963,

Deng se mantuvo en primera línea de la lucha contra la Unión Soviética y el revisionismo. En otoño de 1965, Zhou Enlai dijo a Wang Jiaxiang que Mao lo había autorizado a hablar de inminentes «cambios significativos de

personal»: «El principal sucesor en el Comité Central del partido podría ser Lin Biao o Deng Xiaoping»[66].

Aunque Mao desaprobaba que Deng y Liu Shaoqi enviaran equipos de trabajo al principio de la Revolución Cultural, siempre diferenció entre ellos. En 1967, Mao hizo llegar por medio de Wang Dongxing un mensaje a Deng: «Aguanta y no te inquietes»; a Liu y Deng se los podía tratar de forma diferente; si surgía algo, Deng podía enviar una carta a Mao. Poco después, Mao se reunió con Deng[67].

Consciente de las esperanzas que Mao depositaba en él, Deng realizó repetidamente una profunda autocrítica y prometió no incurrir nunca en la anulación del veredicto.

Durante una autocrítica realizada en una reunión de trabajo del Comité Central el 23 de octubre de 1966, Deng se denunció a sí mismo y a Liu Shaoqi como los dos representantes de una «línea reaccionaria burguesa». En un relato confesional que escribió el 5 de julio de 1968, Deng afirmó: «Acepto sinceramente y sin reservas las críticas y censuras del partido y de las masas revolucionarias a mi persona. […] La Revolución Cultural me ha salvado y ha evitado que cayera en un abismo aún más profundo de maldad. […] Estoy dispuesto a pasar los años que me quedan arrepintiéndome, empezando de nuevo y esforzándome por reformar mi visión burguesa del mundo con el Pensamiento Mao Zedong. Para alguien como yo, ningún tratamiento es excesivo. Prometo no exigir nunca la anulación del veredicto y no estoy dispuesto en absoluto a ser un incorregible seguidor de la vía capitalista. Mi mayor esperanza es poder permanecer en el partido, y ruego que, cuando sea posible, este me asigne alguna pequeña tarea y me dé una oportunidad de expiación y renovación. ¡Saludo con fervor la gran victoria de la Gran Revolución Cultural Proletaria!».

El 6 de noviembre de 1971, Deng Xiaoping y su esposa, Zhuo Lin, volvieron a casa tras una reunión en la fábrica en la que se había revelado el Incidente del 13

de Septiembre. Zhuo Lin llevó a su hija a la cocina y escribió emocionada en la palma de su mano: «Lin Biao ha muerto». A continuación, toda la familia jugó al póquer hasta bien entrada la

noche.

Deng Xiaoping entendió que la situación política de China iba a dar un giro a mejor. El 8 de noviembre de 1971 escribió una carta a Mao expresándole su lealtad y pidiéndole que le asignara algún trabajo, pero no recibió respuesta. El 3

de agosto de 1972 le envió una extensa misiva, en la que saludaba la gran victoria de la Revolución Cultural y del Pensamiento Mao Zedong y reiteraba el reconocimiento de sus errores y la promesa de no exigir nunca la anulación del veredicto. «No tengo forma de saber si alguien que ha cometido errores y crímenes tan grandes como yo, y que ha sido completamente desacreditado en sociedad, puede volver a obtener la confianza de las masas o desempeñar trabajos importantes. Sin embargo, creo que me conservo bien de salud y, aunque tengo sesenta y ocho años, todavía puedo realizar algunos trabajos de carácter técnico (por ejemplo, tareas de investigación y búsqueda), y aún puedo trabajar para el partido y el pueblo durante otros siete u ocho años, para cumplir una pequeña expiación».

El 14 de agosto, Mao escribió una nota sobre la carta de Deng en la que afirmaba que debía ser tratado de forma diferente a Liu Shaoqi, sobre todo en vista de su integridad histórica y su firme resistencia al revisionismo soviético. «He dicho estas cosas muchas veces en el pasado y las digo una vez más»[68]. La nota de Mao eliminaba la prohibición de readmitir a Deng.

A principios de 1973, este llevó a toda su familia en peregrinación a la montaña Jinggang y al sur de Jiangxi, donde había quedado marcado el curso de su vida, y el 10 de marzo el Comité Central emitió la «Decisión de restaurar la vida organizativa y el cargo de viceprimer ministro del Consejo de Estado del camarada Deng Xiaoping» a todo el partido. El 12 de abril, Deng Xiaoping hizo su primera aparición pública en un gran banquete que Zhou Enlai dio en el Gran Palacio del Pueblo para el camboyano Norodom Sihanouk y su esposa. Deng ascendió con celeridad y Zhou lo consideraba también el candidato más aceptable para suceder a Mao, pero la facción de la Revolución Cultural trató de obstaculizarlo.

El 18 de enero de 1974, Deng se unió al Grupo de los Cinco de la Comisión Militar Central, dirigido por Ye Jianying, para discutir los principales asuntos de dicho organismo[69]. En marzo de ese año, Mao designó a Deng como delegado de China en la próxima sesión especial de las Naciones Unidas, aunque Zhou Enlai era la elección natural para asistir como primer ministro del Consejo de Estado y

había expresado su deseo de ir[70]. Jiang Qing planteó objeciones, pero Mao le escribió una nota en la que decía: «El viaje del camarada Deng Xiaoping al extranjero es idea mía y lo mejor es que no te opongas. Sé prudente y no contradigas mis propuestas»[71]. Jiang también trató de intervenir cuando Mao recomendó que a Deng se lo nombrara primer viceprimer ministro del Consejo

de Estado, mientras se preparaba la Cuarta Asamblea Popular Nacional[72].

Decidir el sucesor del líder supremo es siempre una cuestión espinosa en un sistema autocrático. En la antigüedad, para evitar el caos causado por la constante competencia por la sucesión, la China imperial adoptó el método de la primogenitura, pero ni siquiera así se consiguieron evitar repetidas tragedias. A falta de un mecanismo democrático de selección, la era Mao recurrió al viejo método de otorgar al líder supremo el poder absoluto para decidir al respecto.

Eso supuso continuas lisonjas e intrigas en vida de Mao, y un sinfín de antagonismos y conflictos tras su muerte. A medida que la salud de Mao empeoraba de modo gradual y se acercaba su «encuentro con Marx», la cuestión de la sucesión se hizo cada vez más urgente, y Mao necesitaba considerar si su sucesor elegido podría realmente quedar al mando tras su muerte. Zhang Chunqiao era quien mejor comprendía el pensamiento de Mao y el más firme defensor de la Revolución Cultural, pero gozaba de muy poca estima entre los dirigentes veteranos. Jiang Qing desempeñó un papel importante en las luchas contra Liu Shaoqi y Lin Biao, pero era impulsiva y radical y tendía al autosabotaje. Por ello, Mao empezó a preparar activamente a Wang Hongwen, de treinta y ocho años, que había sido campesino, soldado y obrero y era un firme partidario de la Revolución Cultural. A partir de la visita del presidente francés Georges Pompidou el 12 de septiembre de 1973, Mao hizo que Zhou Enlai y Wang Hongwen se sentaran a su lado cuando recibía a invitados extranjeros; en mayo de 1974, los periódicos habían publicado en dieciséis ocasiones fotos de los tres recibiendo a dignatarios extranjeros, y los periodistas foráneos creían que Wang era el sucesor elegido por Mao[73]. Pero dos años de observación hicieron que Mao se decepcionara con la capacidad de Wang y, lo que era aún más crucial, militares y civiles de alto nivel lo consideraban un simple peso ligero. El nombramiento de Deng como primer viceprimer ministro satisfizo las demandas de sus cuadros más capaces y proporcionó un sucesor a Zhou Enlai, que para entonces llevaba más de dos años enfermo de cáncer.

Tras el Décimo Congreso del Partido (agosto de 1973), Mao

accedió a considerar la sugerencia de Ye Jianying de que Deng asumiera la responsabilidad de la labor militar y se incorporara al Buró Político[74]. El 5 de enero de 1975, el Comité Central anunció el nombramiento de Deng como vicepresidente de la CMC y jefe general de Estado Mayor del EPL, y el de Zhang Chunqiao como director del Departamento de Política General del EPL.

El plan era una sucesión colectiva de Wang Hongwen, Deng Xiaoping y Zhang

Chunqiao. Tras la hospitalización de Zhou Enlai, Mao dispuso que Wang Hongwen se hiciera cargo del trabajo del partido y presidiera las reuniones del Buró Político, mientras que Deng Xiaoping era responsable del Consejo de Estado y de los asuntos exteriores, y Zhang Chunqiao se ocupaba de la labor ideológica, además de presidir el Departamento Político General del EPL.

Probablemente Mao pretendía que Wang y Zhang mantuvieran la línea política de la Revolución Cultural, mientras Deng se encargaba de los asuntos prácticos, pero en realidad Wang y Zhang no estaban a la altura de Deng. Pronto enviaron a Wang a Shanghái para que adquiriera «experiencia laboral», y Deng se hizo cargo del trabajo del Comité Central. Deng y Zhang Chunqiao eran incapaces de cooperar, por lo que Mao se sintió obligado a elegir a Hua Guofeng con la esperanza de que Zhang estuviera dispuesto a ayudarlo[75]. En última instancia fue Deng, con su arraigada base en la Camarilla Burocrática, quien resultó vencedor, pero el veterano Chen Yun se opuso a él y, dada su avanzada edad, Deng se vio obligado a conformarse con el poder del primero al mando, renunciando al título formal. Pero eso sucedió más adelante.

EL DÉCIMO CONGRESO DEL PARTIDO Y LAS

TRANSFERENCIAS ENTRE LAS REGIONES MILITARES

El Décimo Congreso del Partido del PCCh, que se trasladó de fechas a causa del Incidente de Lin Biao, se celebró en Pekín del 24 al 28 de agosto de 1973 y contó con la asistencia de 1.249 delegados que representaban a 28 millones de miembros del partido. La proporción de delegados militares se redujo al 16%, en comparación con el 28% del Noveno Congreso del Partido, mientras que la de delegados de cuadros aumentó del 12 al 19%, como reflejo de los cambios en la situación política tras el Incidente de Lin Biao. El orden del día incluía un informe político redactado bajo la supervisión de Zhang Chunqiao y presentado por Zhou Enlai y un informe sobre las revisiones de la

Constitución del partido presentado por Wang Hongwen.

Como preparación del congreso, el grupo especial de investigación del Comité Central había presentado a este, el 10 de julio, su «Informe de investigación sobre los crímenes contrarrevolucionarios de la camarilla antipartido de Lin Biao». El 20 de agosto, el Comité Central aprobó una resolución por la que se

aprobaba la recomendación del grupo especial de investigación de revocar permanentemente la afiliación al partido de Lin Biao y expulsar a Chen Boda, Huang Yongsheng, Wu Faxian, Ye Qun, Li Zuopeng, Qiu Huizuo y Li Xuefeng del partido y de todos sus cargos oficiales.

Al igual que el Noveno Congreso del Partido, el Décimo Congreso se celebró en secreto. Mao ordenó que las reuniones, los documentos y los discursos fueran breves. Un presidium compuesto por Wang Hongwen como presidente y Zhou Enlai, Kang Sheng, Ye Jianying, Jiang Qing, Zhang Chunqiao, Ji Dengkui y Li Desheng como vicepresidentes se encargó de elaborar una lista para nombrar al presidente, el vicepresidente, el secretario general y otros miembros del congreso. Como el proceso se llevó a cabo por medio de debates, y no de votaciones, Mao pudo controlar la situación.

Aunque el Noveno Congreso del Partido había reforzado el poder de la Camarilla de Lin Biao, el informe político presentado por Zhou Enlai afirmaba tanto «la línea política y organizativa del Noveno Congreso» como la campaña contra la Camarilla de Lin tras el Noveno Congreso. Esta campaña, decía el informe, «no era el final de la lucha entre dos líneas», sino parte integrante de la

«revolución continua bajo la dictadura del proletariado». En el plano internacional, el informe atribuía el caos mundial a la pugna por la supremacía entre las dos superpotencias nucleares, los Estados Unidos y la Unión Soviética.

El proyecto de enmiendas a la Constitución del partido eliminaba toda referencia a Lin Biao y subrayaba la «absoluta necesidad y oportunidad» de la Revolución Cultural para impedir una restauración capitalista, declarando de modo explícito:

«Este tipo de revolución debe llevarse a cabo muchas más veces en adelante».

El 28 de agosto se eligió a 195 miembros titulares y 124 suplentes del Comité Central. Entre los miembros del Décimo Comité Central

figuraban Deng Xiaoping, Wang Jiaxiang, Ulanhu, Li Jingquan, Li Baohua, Liao Chengzhi y otros cuadros dirigentes que habían sido cesados con anterioridad. El 30 de agosto, el Primer Pleno del Décimo Comité Central eligió la nueva estructura de la dirección central, con Mao como presidente y Zhou Enlai, Wang Hongwen, Kang Sheng, Ye Jianying y Li Desheng como vicepresidentes. Estos líderes, junto con Zhu De, Zhang Chunqiao y Dong Biwu, se convirtieron en miembros del Comité Permanente del Buró Político. Entre el resto de los veintiún miembros del Buró Político estaban Jiang Qing, Xu Shiyou, Ji Dengkui, Wu De, Wang Dongxing, Chen Xilian, Li Xiannian y Yao Wenyuan.

Wu De recuerda: «El Presidente Mao había depositado verdaderamente sus esperanzas en Wang Hongwen, Zhang Chunqiao, Jiang Qing y Yao Wenyuan.

Después del Décimo Congreso del Partido, en agosto de 1973, el Presidente Mao me llamó a la piscina de Zhongnanhai para hablar conmigo y me pidió que apoyara a Wang Hongwen, Zhang Chunqiao, Jiang Qing y Yao Wenyuan. Señaló unas verduras que crecían en un huerto cercano y dijo: “Es como cultivarlas”»[76].

Las historias oficiales de la Revolución Cultural sostienen que después del Décimo Congreso del Partido, Jiang Qing, Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan y Wang Hongwen formaron una «Banda de los Cuatro» dentro del Buró Político[77]. Eso significaría que no hubo Banda de los Cuatro durante los primeros ocho años de la Revolución Cultural, y que la Camarilla de Lin Biao existió asimismo solo de abril de 1969 a septiembre de 1971. Sin embargo, la Revolución Cultural duró diez años, por lo que la afirmación oficial de que «la Revolución Cultural fue un periodo de luchas internas iniciadas injustamente por el líder y aprovechadas por camarillas contrarrevolucionarias [en referencia a la Banda de los Cuatro y a la Camarilla de Lin Biao] en grave detrimento del partido, el país y el pueblo de todas las etnias»[78] es incompatible con los hechos.

Tras el Incidente de Lin Biao, en un registro de su casa se encontró material que incluía cartas de algunos líderes militares. Lin había guardado misivas que los comandantes de las regiones militares Xu Shiyou, Yang Dezhi, Han Xianchu y otros habían enviado a Mao, Lin y Zhou Enlai durante el Segundo Pleno del Noveno Comité Central. Más adelante, también se descubrieron cartas que el recién nombrado vicepresidente del Comité Central, Li Desheng, había enviado a Lin. También había algunas en las que ciertos líderes militares descargaban su ira contra el Pequeño Grupo Central de

Revolución Cultural cuando los militares habían sido atacados en 1967. Mao estaba muy preocupado por la lealtad de estos poderosos líderes militares, y pensó que lo más seguro sería debilitar el control que estos tenían sobre las fuerzas locales. Sumamente familiarizado con la antigua práctica de cambiar con frecuencia de comandantes para evitar la formación de regímenes separatistas, Mao decidió trasladar a los líderes de las diversas regiones militares de China.

Mao anunció su decisión en una reunión del Buró Político celebrada el 12 de diciembre de 1973: «No es bueno que alguien permanezca demasiado tiempo en un lugar. Llega a ser un perro viejo. Hay varias regiones militares donde el

comisario político carece de influencia y donde se hace todo lo que dice el

comandante»[79]. Mao anunció los siguientes traslados entre los ocho

comandantes de las regiones militares:

Li Desheng, comandante de la Región Militar de Pekín, cambió de puesto con

Chen Xilian, comandante de la Región Militar de Shenyang. (Poco después, Li

Desheng fue destituido de sus cargos de vicepresidente del Comité Central y jefe

del Departamento Político General, mientras que Chen Xilian pasó a ser

viceprimer ministro y miembro del comité permanente de la Comisión Militar

Central). El comandante de la Región Militar de Jinan, Yang Dezhi, cambió de

puesto con el comandante de la Región Militar de Wuhan, Zeng Siyu. El

comandante de la Región Militar de Nanjing, Xu Shiyou, cambió de puesto con

el comandante de la Región Militar de Guangzhou, Ding Sheng. El

comandante

de la Región Militar de Fuzhou, Han Xianchu, cambió de puesto con el

comandante de la Región Militar de Lanzhou, Pi Dingjun. Otros tres

comandantes de regiones militares permanecieron en sus puestos: Qin Jiwei en

la Región Militar de Chengdu, Wang Bicheng en la Región Militar de Kunming

y Yang Yong en la Región Militar de Xinjiang.

[1] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 417.

[2] Manuscritos de Mao Zedong, vol. 13, cit., p. 334. El 20 de octubre de 1972,

la esposa de Liu, Liu Shuqing, escribió una carta a Mao informando de que a Liu

Jianzhang no le daban más que tres vasos de agua al día en prisión y solo se le

permitían treinta minutos de ejercicio diario.

[3] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 531.

[4] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., pp. 513-514.

[5] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., pp. 500-502.

[6] Oficina de Investigación de los Archivos Centrales del PCCh, Jin Chongji

(ed.), op. cit., p. 2017.

[7] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 518.

[8] Ibid., pp. 541-542.

[9] Ibid..

[10] Ibid.., p. 508.

[11] Ibid.., p. 521.

[12] Zhou Peiyuan, «Aprender del espíritu revolucionario del primer ministro

Zhou», Diario de Pekín, 6 de julio de 1977.

[13] Ibid..

[14] Editorial de la Fiesta Nacional publicado en el Diario del Pueblo, Bandera

Roja y Diario del EPL, 1 de octubre de 1972.

[15] Gao Wenqian, op. cit., pp. 389-390.

[16] Wang Ruoshui, «La transición de criticar el "izquierdismo" a criticar el

"derechismo": Recordando el desacuerdo sobre el principio rector para criticar a

Lin en 1972», Bainianchao, n.o 5, 1998.

[17] Todo el contenido del Diario del Pueblo criticando el anarquismo, citado en

Wang Ruoshui, op. cit.; Li Dingzhong, «El Diario del Pueblo denunció la

desastrosa anarquía», Yanhuang Chunqiu, n.o 7, 2013.

[18] El escritor británico Han Suyin, que fue amigo de Zhou Enlai y de Deng

Yingchao, mantiene esta opinión. Véase Han Suyin, Zhou Enlai y su mundo,

Zhongyang wenxian chubanshe, p. 512.

[19] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 426.

[20] Li Zhisui, Memorias del médico personal de Mao Zedong, Taiwan shibao

wenhua chubanshe, p. 529; edición inglesa, The Private Life of Chairman Mao,

Tai Hung-chao (trad.) y Anne F. Thurston (ed.), Londres, Chatto and Windus, 1994, pp. 551-552. Algunas fuentes bien informadas dudan de lo que Li escribió en su libro respecto a los comentarios de Mao sobre los principales asuntos nacionales, porque cuando Mao hablaba de política, Li Zhisui no estaba presente. Sin embargo, lo que Li escribe sobre la salud de Mao debe de ser fiable.

[21] Refiriéndose al discurso de Lin Biao en la reunión ampliada del Buró

Político del 18 de mayo de 1966.

[22] Zhou Enlai, «Discurso en la primera reunión informativa del Comité

Central sobre la campaña para criticar a Lin», 21 de mayo de 1972.

[23] Chen Xiaoya, «La “Carta de Mao Zedong a Jiang Qing”: ¿auténtica o

falsa?», en Nuevo juicio sobre el caso Lin Biao, vol. 2, Ding Kaiwen (ed.),

Mingjing chubanshe, 2004, pp. 614-620. Ding Kaiwen, Mingjing chubanshe,

2004, pp. 614-620.

[24] Conversación del autor con Warren Sun en la Universidad de Pekín el 25 de

octubre de 2013. La especial aptitud del sr. Sun para la investigación textual

goza de gran prestigio en los círculos históricos.

[25] Zhang Liangzuo, Los últimos diez años de Zhou Enlai: Memorias de un

médico, Shanghai renmin chubanshe, 1998, pp. 295, 301.

[26] Gao Wenqian, op. cit., p. 378. Biografía de Zhou Enlai, cit., p. 2014, da una

versión diferente al afirmar que el 12 de noviembre de 1972 Mao escribió una

nota sobre el informe en la que decía: «Debería tratársele como si estuviera

haciendo reposo y conservando energía, y no considerarlo como en estado

crítico».

[27] Gao Wenqian, op. cit., p. 375.

[28] Zhou Enlai, «Mis reflexiones sobre las seis luchas de línea durante la nueva

fase de revolución democrática de nuestro partido», 10 de junio de 1972, citado

en Gao Wenqian, op. cit., p. 376.

[29] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 531.

[30] Gao Wenqian, op. cit., 451.

[31] Carta de Zhou Enlai a los camaradas del grupo central del partido y del

Departamento de América y Oceanía del Ministerio de Asuntos Exteriores, 3 de

julio de 1973, manuscrita, citada en Gao Wenqian, Últimos años de Zhou Enlai,

p. 452.

[32] Jin Boxiong, «Por qué Zhou Enlai fue denunciado en 1973», Yanhuang

Chunqiu, n.o 2, 2012.

[33] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 603.

[34] Ibid., p. 604.

[35] Sala Central de Investigación Documental del PCCh, Antología de

documentos de los diez años de la Revolución Cultural, vol. 2, citado en Gao

Wenqian, op. cit., p. 454.

[36] Acta de la entrevista de Gao Wenqian con Ji Dengkui, citada en Gao

Wenqian, op. cit., p. 456.

[37] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 604.

[38] Nota de los traductores de la edición inglesa: Véase William Burr (ed.), The

Kissinger Transcripts: The Top-Secret Talks with Pekín and Moscow, Nueva

York, New Press, 1999, pp. 170-171.

[39] Shi Yun y Li Danhui, La revolución continua que era difícil

continuar: De

criticar a Lin a criticar a Deng, Publicaciones de la Universidad China de Hong

Kong, 2008, p. 180. Edición inglesa: William Burr, Kissinger Transcripts, p. 17.

[40] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 633.

[41] Nota de los traductores de la edición inglesa: William Burr, Kissinger

Transcripts, p. 183.

[42] Jin Boxiong, «Por qué Zhou Enlai fue denunciado en 1973».

[43] Nota de los traductores de la edición inglesa: William Burr, Kissinger

Transcripts, pp. 203-204.

[44] Shi Yun y Li Danhui, op. cit., p. 182.

[45] Jin Boxiong, op. cit.

[46] Shi Yun y Li Danhui, op. cit., p. 183. Shi y Li se basan en documentos

relativos a las relaciones chino-estadounidenses, incluido el registro de

conversaciones entre Zhou Enlai y Henry Kissinger, que los Estados Unidos

desclasificaron a principios de 1999. Nota de los traductores de la edición

inglesa: William Burr, Kissinger Transcripts, pp. 210-211.

[47] Acta de la entrevista de Gao Wenqian con Qiao Guanhua y Zhang Hanzhi,

Gao Wenqian, op. cit., pp. 463-464; Cronología de Mao Zedong:

1949-1976,

vol. 6, cit., p. 506.

[48] Acta de la entrevista de Gao Wenqian con Qiao Guanhua y Zhang Hanzhi,

Gao Wenqian, op. cit., p. 465.

[49] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 634.

[50] Jin Boxiong, op. cit.

[51] Los historiadores del partido afirmaban que había habido diez luchas de

línea desde la fundación del PCCh, con las siguientes partes enfrentadas: Chen

Duxiu, Qu Qiubai, Li Lisan, Luo Zhanglong, Wang Ming, Zhang Guotao, Gao

Gang, Peng Dehuai, Liu Shaoqi y Lin Biao.

[52] Acta de la entrevista de Gao Wenqian con Qiao Guanhua y Zhang Hanzhi,

Gao Wenqian, op. cit., p. 466.

[53] Shi Yun y Li Danhui, op. cit., p. 175.

[54] Zhou Bingde, Mi tío, Zhou Enlai, Renmin chubanshe, 2009, pp. 330-336.

[55] Acta de la entrevista de Gao Wenqian con Ji Dengkui, citada en Gao

Wenqian, op. cit., p. 472.

[56] Mao Mao, op. cit., p. 289.

[57] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 512.

[58] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh, Biografía

de Mao Zedong: 1949-1976, cit., p. 1667.

[59] Zhang Liangzuo, op. cit., p. 312.

[60] Acta de la entrevista de Gao Wenqian con Qiao Guanhua y Zhang Hanzhi,

Gao Wenqian, op. cit., p. 474.

[61] Ibid.., p. 475.

[62] Ibid..

[63] Material que Tang Wensheng y Wang Hairong escribieron para Hua

Guofeng el 17 de octubre de 1976, proporcionado por el grupo dirigente del

juicio del Comité Central por los «dos casos» (de las «camarillas

contrarrevolucionarias de Lin Biao y Jiang Qing»).

[64] Xu Jingxian, Últimas memorias de Xu Jingxian, cit., 2013, p. 307.

[65] Mao Mao, op. cit., vol. 1, op. cit., p. 318.

[66] Zhu Zhongli, Mao Zedong y Wang Jiaxiang en mi vida, Zhongyang

dangxiao chubanshe, 1995, p. 224.

[67] Mao Mao, op. cit., pp. 44-45.

[68] Manuscritos de Mao Zedong, vol. 13, cit., p. 308.

[69] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 644.

[70] Gao Wenqian, op. cit., p. 507.

[71] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 523.

[72] Ibid., p. 549.

[73] Xu Jingxian, Sueño de los Diez Años, cit., pp. 291-292.

[74] Mao Mao, op. cit., p. 284.

[75] Conversación de Mao Yuanxin con Yan Changgui; véase Yan Changgui,

«Mao Yuanxin vuelve a hablar de la situación de Mao Zedong en 1976»,

Yanhuang Chunqiu, n.o 10, noviembre de 2012.

[76] Wu De, op. cit., pp. 110-111.

[77] Comité Central del PCCh, «Resolución sobre los problemas históricos del

Partido desde la fundación del país», 27 de junio de 1981.

[78] Ibid.

[79] Biografía de Mao Zedong: 1949-1976, cit., pp. 1664-1665.

24. Lucha interna durante la campaña para criticar a Lin Biao y Confucio

La Revolución Cultural estaba condenada al fracaso, pero Mao no podía admitir la derrota y, conforme se acercaba al final de su vida, hizo todo lo posible por inculcar al pueblo la teoría de la revolución continua bajo la dictadura del proletariado, con la esperanza de que las generaciones posteriores siguieran llevando a cabo revoluciones cada siete u ocho años. No obstante, la mayoría de los cuadros y la opinión pública apoyaron la postura de Zhou Enlai de denunciar a la ultraizquierda y la anarquía. Mao, experto en llevar a cabo la lucha política a través de la distracción y la insinuación, ideó «la campaña para criticar a Lin

[Biao] y criticar a Confucio» (en lo sucesivo, la Campaña CLCC), que en apariencia era una disputa sobre historia y cultura, pero en realidad era una lucha sobre la Revolución Cultural.

ANTECEDENTES DE LA CAMPAÑA

Tras el Incidente de Lin Biao, la gente se fue desencantando cada vez más de la lucha política y anhelaba el restablecimiento del orden. Sin embargo, dado que la Revolución Cultural solo implicó destrucción y no innovación sistémica, eso significaba volver al orden y al sistema que habían existido antes de ella. Los rebeldes marginados se referían a este fenómeno como «restauración», tal como reflejan las siguientes circunstancias:

1. Aunque la Circular del 16 de Mayo y los Dieciséis Artículos habían establecido que el objetivo de la Revolución Cultural era «purgar a los seguidores de la vía capitalista que detentaban el poder», la inmensa mayoría de los cuadros purgados volvieron a sus cargos, y ningún cuadro dirigente fue señalado como seguidor de la vía capitalista. Esto era inevitable, dado que el término nunca se definió de modo explícito, y cualquier error que los cuadros pudieran haber cometido y cualquier privilegio del que pudieran haber disfrutado

eran producto del sistema. No todos estaban libres de culpa, pero todos fueron exonerados en el curso de la aplicación de las políticas de rehabilitación.

Inevitablemente, los funcionarios guardaban rencor a sus verdugos y, una vez restablecidos en sus cargos, se vengaban de los rebeldes. Algunos incluso se atrevieron a expresar su oposición a la Revolución Cultural en conversaciones privadas. A Gao Yangwen, ex viceministro de Metalurgia, lo detuvieron como

«revolucionario activo» por sus comentarios, pero estos resonaron entre muchos cuadros veteranos. Wang Zhen afirmó: «He dicho las mismas cosas que Gao Yangwen». Zhou Enlai añadió: «Sí, de hecho, incluso has dicho más».

Finalmente, Mao se vio obligado a escribir una nota en la que rebajaba la controversia sobre Gao Yangwen a una «contradicción entre el pueblo».

2. Desde la implantación de la gran alianza y la combinación tres en uno, los rebeldes habían sido repetidamente purgados y reprimidos en todo el país.

Incluso en Shanghái, donde la facción de la Revolución Cultural había desempeñado un papel tan importante, casi la mitad de los representantes de las masas en las filas dirigentes de las organizaciones industriales y financieras habían sido expulsados[1],

por no hablar de las localidades menos radicales.

Como instrumento de Mao para crear «un gran caos bajo el cielo», a los rebeldes inevitablemente les molestaba esta persecución.

3. La distribución de beneficios favorecía de manera clara a los funcionarios en detrimento de los ciudadanos, sobre todo en lo que respectaba a sus hijos. Tras la directriz de Mao dada en diciembre de 1968 según la cual era «muy necesario que los jóvenes con estudios fueran al campo y recibieran reeducación de los campesinos pobres y medio-bajos», a más de dieciséis millones de jóvenes procedentes de las ciudades se los envió a las montañas y a las aldeas para realizar trabajos físicos. Incapaces en gran medida de ganarse el sustento, fueron objeto de espeluznantes episodios de palizas y violaciones[2]. Una conferencia de trabajo del Comité Central sobre la cuestión de los jóvenes enviados al campo, celebrada del 22 de junio al 7 de agosto de 1973, informó de al menos veinte mil casos de abusos sexuales a mujeres jóvenes llegadas de las ciudades, la mayoría por parte de cuadros del partido. Una influyente minoría de padres consiguió que a sus hijos los reclutara el ejército, lo que los eximía de las penurias de la vida rural y les aportaba las ventajas económicas, políticas y profesionales del estatus militar. A partir de la década de 1970, se permitió gradualmente a los jóvenes enviados al campo regresar a las ciudades para trabajar, para el tratamiento de enfermedades, reales o supuestas, o para ocupar los puestos de trabajo de sus padres jubilados. Si un funcionario aún no había

sido readmitido, era difícil que su hijo o hija regresara, pero, en cuanto los cuadros eran restituidos en sus cargos, hacían todo lo posible por rescatar a sus vástagos, mientras que los hijos de los ciudadanos de a pie seguían languideciendo en el campo.

El 27 de junio de 1970, el Comité Central aprobó el «Informe para solicitar instrucciones a la Universidad de Pekín y a la Universidad Tsinghua en relación con las admisiones universitarias (proyecto piloto)», en el que se afirmaba que las universidades estaban abandonando el sistema de exámenes en favor de una combinación de «recomendaciones de las masas, aprobación por los líderes de las unidades de trabajo y revisión por las facultades». A los estudiantes reclutados de esta manera se los denominaba «estudiantes obreros-campesinos-soldados». Aparte de una minoría cuyo rendimiento era de verdad sobresaliente, a una gran parte de estos estudiantes se los admitía gracias a la influencia de sus mayores. Los hijos de funcionarios de alto rango podían ingresar en universidades famosas, mientras que los hijos de funcionarios ordinarios solo podían

matricularse en facultades corrientes, y los hijos de personas sin poder ni influencia no tenían básicamente ninguna posibilidad de obtener recomendación alguna. El informe presentado por la Conferencia de 1973 sobre los jóvenes enviados al campo afirmaba: «El problema de entrar por la puerta trasera se ha convertido en algo bastante serio y generalizado. […] Cada puesto de trabajo o plaza en la universidad se convierte en una competición entre diversas fuerzas políticas». Según unos versuchos populares: «Un funcionario importante confía en su influencia burocrática, un funcionario menor confía en sus relaciones personales, y quien no es funcionario confía en su esfuerzo». A un joven llamado Zhong Zhimin lo admitieron en la Universidad de Nanjing gracias a la influencia de su padre, el vicecomisario político de la Región Militar de Fuzhou, Zhong Xuelin, en abril de 1972. Cuando descubrió que entre el 70 y el 80% de los treinta alumnos de su clase procedían del ejército, y que un tercio de ellos eran hijos de cuadros, se sintió tan avergonzado que pidió que lo enviaran de vuelta al campo. Este incidente tuvo importantes repercusiones en la sociedad de la época, lo que motivó un reportaje especial en el número del 18 de enero de 1974 del Diario del Pueblo.

Mao no podía permitirse ofender a líderes militares como Ye Jianying, pero el secretario del partido de la Universidad Tsinghua, Chi Qun, y la vicesecretaria del partido, Xie Jingyi, que eran protegidos del Presidente, criticaron la práctica de entrar por la puerta trasera como «una completa traición al marxismo-leninismo» en un mitin de la CLCC el 25 de enero de 1974, y Jiang Qing y otros

obligaron de modo enérgico a Ye Jianying a someterse a una autocrítica. La autocrítica que este presentó finalmente a Mao era en realidad una queja contra Jiang Qing. El 6 de febrero, Zhou Enlai aconsejó a Mao: «Estudiar tan solo la cuestión de la entrada por la puerta trasera resulta limitado en exceso; las tendencias malsanas son mucho más amplias. Además, estos casos varían y deben tratarse en consecuencia para obtener los mejores resultados»[3]. El 25 de febrero, Mao escribió a Ye Jianying: «Algunos que utilizan la puerta trasera son también buenas personas, y algunos que utilizan la puerta delantera son malas personas; la mentalidad antidialéctica está proliferando y se está volviendo unilateral. La crítica al uso de la puerta trasera podría diluir la crítica a Lin y Confucio. Las observaciones de los jóvenes Xie y Chi Qun son erróneas y no deberían difundirse entre los niveles inferiores»[4].

De los dos poderes enfrentados en una lucha de fuerzas en 1974, la facción de cuadros veteranos representada por Zhou Enlai, que abogaba por la restauración del orden, gozaba de mayor apoyo

público que la facción de la Revolución Cultural, representada por Jiang Qing, partidaria de la «revolución continua».

Zhou Enlai disfrutaba entonces de más poder que Liu Shaoqi o Lin Biao, y solo era superado por Mao en el control del partido, la administración civil y el ejército. Mao adoptó la estrategia de utilizar y presionar a Zhou con la esperanza de que, en calidad de sucesor, siguiera apoyando la Revolución Cultural y también fuese menos poderoso que la facción de la Revolución Cultural. A medida que su salud declinaba, el caos le producía más temor: por ello, Mao reprimía a la facción de la Revolución Cultural cada vez que su extremismo hacía descarrilar la maquinaria estatal, pero luego apoyaba a la facción de la Revolución Cultural cada vez que los burócratas intentaban anular la Revolución Cultural[5]. Este vaivén entre las fuerzas contendientes se hizo aún más evidente tras el Incidente de Lin Biao. Comprendiendo que sería imposible hacer realidad los objetivos de la Revolución Cultural en vida, Mao adoptó la perspectiva a largo plazo de dejar tras de sí «semillas de fuego» que reavivarían la revolución en el futuro. Entre las masas, la Campaña CLCC fue una campaña de propaganda de los últimos deseos de Mao, pero, entre las altas esferas del partido, fue una lucha a muerte.

EL LANZAMIENTO DE LA CAMPAÑA

La Campaña CLCC comenzó en 1974 y nunca terminó de manera oficial.

Algunos eruditos dicen que duró alrededor de medio año, pero de hecho el informe de trabajo del gobierno para la Cuarta Asamblea Popular Nacional del 13 de enero de 1975 todavía enfatizaba: «Nuestra tarea principal es sostener la difusión, penetración y desarrollo continuo de la campaña para criticar a Lin y criticar a Confucio».

Zhou Enlai proyectaba una imagen de erudito confuciano modesto y comedido, pero la filosofía de lucha de Mao era incompatible con el pensamiento confucianista. Sucedió que, en un registro de la residencia de Lin Biao en Maojiawan, aparecieron citas de Confucio y Mencio, tarjetas de notas que reflejaban lo que Lin había aprendido de la historia y pergaminos caligráficos que incluían el dicho confuciano «Somete el yo y vuelve a la corrección».

Algunos propagandistas afirmaron que esto era una prueba del deseo de Lin Biao de restaurar el capitalismo. Mao siempre se comparaba con el primer emperador de China, Qin Shihuang,

mientras que Lin Biao había criticado de modo repetido a este, y el esbozo del Proyecto 571 también atacaba al «Qin Shihuang moderno». Esta podría ser la razón por la que Mao vinculó las críticas a Lin Biao con las críticas a Confucio.

En una conversación con Zhang Chunqiao y Wang Hongwen el 4 de julio de 1973, Mao introdujo a Confucio en su crítica a la filosofía diplomática de Zhou Enlai: «Aconsejo de manera oficial a los camaradas que lean algunos libros para que no se dejen engañar por los intelectuales. […] El Sr. Guo[6] no solo venera a Confucio, sino que también se opone a los legalistas. […] ¡Lo mismo ocurrió con el Kuomintang! ¡Y con Lin Biao! […] Es un error censurar a Qin Shihuang.

Es una figura demasiado compleja»[7].

El 5 de agosto de 1973, Mao habló con Jiang Qing sobre la disputa histórica entre confucianos y legalistas[8], y señaló que las figuras políticas históricas más destacadas eran todas legalistas y abogaban por hacer hincapié en el presente e ignorar el pasado, mientras que los confucianos siempre hablaban de virtud y moralidad y defendían centrarse en el pasado a expensas del presente.

Mientras recibía al vicepresidente Husayn ash-Shafi'i de Egipto el 23 de septiembre de 1973, Mao dijo: «Qin Shihuang es famoso por ser el primer emperador de China. Yo también soy Qin Shihuang. Lin Biao me reprendió como Qin Shihuang. China siempre ha tenido dos escuelas de pensamiento: una afirma que Qin Shihuang era bueno; la otra, que era malvado. Yo apoyo a Qin

Shihuang y no estoy de acuerdo con Confucio, porque Qin Shihuang fue el primero en unificar China y unificar la lengua china y construir vastas calzadas»[9].

Jiang Qing hizo que los grupos de crítica de masas de las universidades de Pekín y Tsinghua recopilaran material sobre «Lin Biao y las doctrinas de Confucio y Mencio». Con el permiso de Mao, el Comité Central publicó el informe resultante el 18 de enero de 1974, junto con una nota que describía a Lin Biao como «un discípulo declarado de Confucio y Mencio. Era como la facción reaccionaria moribunda, veneraba a Confucio y se oponía a los legalistas, vilipendiaba a Qin Shihuang y hacía de las doctrinas de Confucio y Mencio un arma ideológica reaccionaria para conspirar con el fin de usurpar el poder del partido y restaurar el capitalismo». El 24 de enero de 1974 se celebró una conferencia de cuadros de los órganos de la

Comisión Militar Central y de las unidades militares con base en Pekín para movilizar la Campaña CLCC, a la que siguió al día siguiente un mitin de los órganos del Comité Central y del Consejo de Estado y de sus unidades de trabajo subsidiarias. Jiang Qing se contó entre las principales oradoras en ambas conferencias.

Uno de los elementos fundamentales de la Campaña CLCC fue exponer la

«historia de la disputa entre confucianismo y legalismo». Algunos especialistas simplificaron la historia intelectual de China generalizando la disputa entre confucianismo y legalismo como una lucha «entre reforma y conservadurismo, entre avance y retroceso». Mao quería «poner el pasado al servicio del presente»

utilizando una cuestión histórica académica para apoyar las «cosas nuevas» de la Revolución Cultural frente a la negación «restauradora» de la Revolución Cultural, y oponiéndose a un «falso gobierno benévolo» para defender su propio gobierno mediante la violencia.

Un profesor de la Universidad Sun Yat-sen, Yang Rongguo, que durante mucho tiempo había venerado el legalismo, se convirtió en el hombre del momento después de que el Diario del Pueblo publicara su artículo «Confucio: un pensador que defendió obstinadamente el sistema esclavista» por recomendación de Mao el 7 de agosto. Jiang Qing habló sobre la disputa histórica entre confucianismo y legalismo en el Club de Cuadros de Tianjin el 19 de junio de 1974. El famoso filósofo Feng Youlan escribió veinticinco poemas elogiando el legalismo y criticando el confucianismo[10]. Los estudiosos de la historia de la filosofía se vieron de repente muy ocupados, ya que los editores les encargaron traducir y anotar grandes cantidades de antiguas obras legalistas para que

sirvieran como material de estudio político en la Campaña CLCC, y los gobiernos locales de toda China les pidieron que escribieran informes sobre la historia de la lucha entre confucianistas y legalistas. Jiang Qing, Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan organizaron varios grupos de escritores que utilizaban los acontecimientos históricos para reflexionar de modo crítico sobre el presente.

Durante bastante tiempo, las publicaciones periódicas chinas se llenaron de extensos artículos firmados con seudónimo de los grupos de crítica de masas de la Universidad de Pekín y la Universidad Tsinghua y de los grupos de redacción del comité municipal del

partido de Shanghái, la Escuela Central del Partido y el Ministerio de Cultura. Las universidades, en particular, reclutaron a académicos famosos, como Feng Youlan y Zhou Yiliang, cuyos artículos tuvieron la mayor influencia en la opinión pública. En octubre de 1976, se habían publicado 181

artículos con el pie de autor Liang Xiao («dos escuelas»), algunos de los cuales apuntaban a Zhou Enlai con insinuaciones[11].

Mientras la opinión pública se formaba leyendo sobre el conflicto histórico entre confucianismo y legalismo y escribiendo carteles de grandes caracteres, el vicepresidente del Comité Central, Wang Hongwen, movilizaba a la facción rebelde marginada para defender la Revolución Cultural.

El 14 de enero, en una «clase central de lectura de libros» para representantes de los comités revolucionarios provinciales, Wang Hongwen pronunció un discurso en el que subrayó «la necesidad y la gran importancia de la Revolución Cultural», denunció a quienes «describían la Revolución Cultural como algo totalmente negativo, una especie de gran azote», y criticó a los cuadros que «se tomaban a pecho los ataques de las masas y las castigaban en cuanto quedaban libres y volvían al poder». Se lamentaba: «¿Por qué a los viejos cuadros se los educa en sus errores, pero a los nuevos cuadros no se los educa y solo se los reprime? ¡No es justo! […] A algunos nos critican por ascender al poder desde la rebelión, pero ¿qué hay de malo en rebelarse contra la burguesía? Los innumerables principios del marxismo pueden resumirse en última instancia en una frase: rebelarse está justificado. Nuestro viejo antepasado Marx nos lleva a rebelarnos».

La Campaña CLCC dio esperanzas a los dirigentes rebeldes que habían sido tachados de contrarrevolucionarios y de «elementos del 16 de Mayo», y a los representantes de las masas que habían sido expulsados de la combinación tres en uno de los comités revolucionarios. Considerando esta campaña una segunda

Revolución Cultural, surgieron en oleadas políticas por toda China, sin adivinar que Mao volvería a considerarlos un obstáculo y que sus acciones durante esta campaña no harían sino sumarse a sus crímenes.

INCIDENTES ROCAMBOLESCOS DURANTE LA CAMPAÑA

Durante la Campaña CLCC, la manipulación de la opinión pública

por parte de Jiang Qing y otros cayó a menudo en lo ridículo.

El incidente de Ma Zhenfu

En julio de 1973, Zhang Yuqin, alumna de la Escuela Secundaria Ma Zhenfu del condado de Tanghe, en la Provincia de Henan, obtuvo unos resultados pésimos en el examen de inglés, en el que había escrito lo siguiente: «Soy china, ¿por qué debería aprender una lengua extranjera? Alguien que no supiera ni el abecedario podría convertirse en sucesor, hacerse cargo de la revolución y enterrar a imperialistas, revisionistas y contrarrevolucionarios». Sometida al ridículo en su escuela, Zhang se suicidó. En enero de 1974, Jiang Qing publicó un artículo en una publicación interna diciendo que a Zhang Yuqin la habían perseguido hasta la muerte por la resurgente «línea educativa revisionista», y el jefe de estudios y el director fueron condenados a dos años de prisión.

La película de Antonioni China

Con el permiso de Zhou Enlai, el cineasta italiano de izquierdas Michelangelo Antonioni llegó a China en 1972, y en diciembre de ese mismo año estrenó su documental China [Chung Kuo - Cina], que reflejaba de manera objetiva la

situación del país, incluido su atraso. Un año después, alguien escribió una carta a Jiang Qing y Yao Wenyuan calificando el filme de «película reaccionaria extremadamente venenosa que ataca a China». Mientras lanzaba una campaña de crítica de masas, Jiang Qing afirmó: «En China hay traidores, ¡de lo contrario un extranjero no sería capaz de rodar este tipo de película!», atacando implícitamente a Zhou Enlai y a los funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Denuncia de la ópera de Shanxi Tres viajes a Taofeng

En enero de 1947, la ópera de Shanxi Tres viajes a Taofeng se representó en un festival de teatro en el norte de China. Conocida con anterioridad como Tres viajes a Taoyuán, relataba cómo dos equipos de producción vendieron y luego recompraron un caballo enfermo, un incidente previamente relatado y elogiado en el Diario del Pueblo. Dado que la esposa de Liu Shaoqi, Wang Guangmei, había participado en el movimiento de las Cuatro Limpiezas en la brigada de producción de Taoyuán, Jiang Qing y otros lanzaron una crítica de masas contra esta ópera, considerándola un intento de anular los veredictos contra Liu y Wang. El subdirector de la Oficina Cultural de la Provincia de Shanxi, que era uno de los autores de la obra, fue destituido.

El examen en blanco de Zhang Tiesheng

A Zhang Tiesheng, enviado a una brigada de producción en el condado de Xingcheng, Provincia de Liaoning, lo recomendaron para el examen de acceso a la universidad en 1973. Superado por las partes sobre física y química, escribió una carta en el reverso de su examen en blanco: decía que su arduo trabajo en la producción agrícola lo había privado de la oportunidad de prepararse. «Estoy muy disgustado con esos gusanos de biblioteca que han pasado años sin dedicarse a un trabajo honrado, sino simplemente holgazaneando. El examen les permite monopolizar las universidades». Después de que el Diario de Liaoning

publicara y elogiara la carta de Zhang el 19 de julio, el Diario del Pueblo la reimprimió el 20 de agosto con una nota editorial que afirmaba: «Esta carta señala un grave problema en la lucha entre las dos vías y las dos ideologías en el frente de batalla educativo». En poco tiempo, Zhang se convirtió en un héroe nacional por «ir contracorriente» y, con el aliento de Jiang Qing, Mao Yuanxin y otros, se dedicó a dar discursos para la Campaña CLCC. Tras el procesamiento de la Banda de los Cuatro, lo encarcelaron durante quince años.

Las «diez cosas nuevas» de Jiang Qing

Jiang Qing hizo tres viajes a Xiaojinzhuang, en Tianjin, para apoyar allí «diez cosas nuevas», la mayoría de las cuales consistían en escribir versuchos y canciones acordes con las necesidades políticas de la época. El Diario de Tianjin publicó 466 artículos de propaganda sobre Xiaojinzhuang desde el 25 de junio de 1974 hasta finales de 1976, y más de 18.000 personas de 512 unidades de trabajo de 27 provincias, ciudades y regiones autónomas fueron de gira a Xiaojinzhuang en menos de tres meses en 1974[12]. Otros incidentes durante la Campaña CLCC incluyeron la crítica a una ópera de Hunán llamada La canción del maestro por «canalizar el espíritu de la línea educativa revisionista», y un ataque a los «cuadros negros» que Zhou Enlai encargó a conocidos artistas como Li Keran, Huang Zhou y Li Kuchan para decorar las casas de huéspedes de Pekín.

El incidente de Li Qinglin

Si los incidentes anteriores parecen farsas, el de Li Qinglin deja el sabor amargo de una auténtica tragedia.

Li Qinglin era profesor de lengua en la Escuela Primaria Xialin de

la Comuna de Chengjiao, en el Condado de Putian, Provincia de Fujian. Uno de sus hijos soportaba las terribles penurias de la «reeducación» en los montes y otro se

enfrentaba a la misma sombría perspectiva, de modo que Li escribió una carta a Mao el 21 de diciembre de 1972, en la que explicaba las privaciones de su hijo mayor y observaba que otros jóvenes habían aprovechado la influencia de amigos y parientes con el fin de regresar a las zonas urbanas para trabajar o estudiar, o para convertirse en cuadros, «completando así un proceso de verdadera rusticación dorada». La carta era sincera, sencilla y conmovedora.

El 6 de mayo de 1973, el cartero entregó una carta a Li Qinglin en un gran sobre marrón con el sello «Oficina General del Comité Central del PCCh». Con manos temblorosas, Li sacó una copia impresa de la carta de respuesta de Mao (el manuscrito original se conserva en los archivos de la Oficina General del Comité Central): «Camarada Li Qinglin: Envío trescientos yuanes para paliar el hambre.

Hay muchos casos como este en todo el país que deben resolverse mediante la planificación en conjunto. Mao Zedong, 25 de abril de 1973». Li Qinglin leyó una y otra vez la carta de Mao con lágrimas en los ojos.

Mientras tanto, el Comité Central celebró reuniones en abril y mayo para discutir las políticas relativas a los jóvenes enviados al campo, y el 10 de junio el Comité Central imprimió y distribuyó la carta de Li Qinglin y la respuesta de Mao. Una conferencia de trabajo del Consejo de Estado celebrada durante el verano y que duró tres meses dio como resultado un proyecto de reglamento de prueba relativo a los problemas de los jóvenes enviados al campo, y su situación empezó a mejorar.

En una reunión ampliada del Buró Político, el 15 de diciembre de 1973, Mao pronunció estas palabras: «Algunos dicen que esa carta de Li Qinglin de Fujian tiene dardos ocultos, ¡pero yo creo que es bastante buena, pese a ello! La guardé aquí durante meses y la leí a menudo; la leí varias veces antes de decidirme a escribir una respuesta»[13]. El tratamiento que Mao dio a la carta de Li Qinglin equilibró sus críticas a quienes se oponían a utilizar la puerta trasera y realzó su imagen de figura protectora entre los estratos inferiores.

Considerado un «héroe a contracorriente», Li Qinglin ascendió poco a poco de vicepresidente del grupo dirigente revolucionario de su escuela a miembro de la Oficina de la Juventud con Estudios del

Consejo de Estado y del comité permanente de la Cuarta Asamblea Popular Nacional. Invitado a pronunciar discursos por toda China durante la Campaña CLCC y el contraataque contra el viento desviado a la derecha que reclamaba la anulación del veredicto, Li se puso del lado de la facción rebelde y criticó con audacia el sistema burocrático.

Pero poco después de la detención de la Banda de los Cuatro en octubre de 1976, Li fue sometido a aislamiento e investigación, e incluso lo condenaron a cadena perpetua como «contrarrevolucionario activo» y lo despojaron permanentemente de sus derechos políticos.

A principios de la década de 1980, unos jóvenes de Pekín y Shanghái a los que en su momento habían enviado al campo y que estaban de excursión en la pintoresca zona del monte Wuyi se enteraron de que Li Qinglin estaba encarcelado en las cercanías. Cargados con fruta y pasteles, caminaron más de cinco kilómetros hasta la granja de la reforma mediante el trabajo, donde se agolparon alrededor de Li y le contaron cómo su carta a Mao les había cambiado la vida.

En diciembre de 1990 le conmutaron la pena y lo liberaron en marzo de 1994.

Sin cesar recibía cartas y giros de jóvenes de todo el país a los que en su momento habían enviado al campo. Un hombre de Shantou, en la Provincia de Guangdong, le envió seiscientos renminbi para tratamiento médico, refiriéndose a Li como «el ángel de la guarda de la juventud china con estudios».

LA CAMPAÑA EN DIVERSAS PROVINCIAS

En algunos lugares, los rebeldes que habían sido atacados tras la creación de los comités revolucionarios vieron en la Campaña CLCC una oportunidad para iniciar nuevas luchas. A continuación se exponen algunos episodios ocurridos en distintas provincias.

Provincia de Hubei

El 28 de enero de 1974, el comité provincial del partido y el comité del partido de las fuerzas armadas de Wuhan celebraron un mitin de movilización para la Campaña CLCC, al que siguió, en marzo, la liberación de los líderes rebeldes

encarcelados Hu Houmin y Li Xiangyu, entre otros, que fueron restituidos a sus puestos en los comités revolucionarios provinciales y municipales. Hu Houmin supervisó la redacción de una estrategia de

cinco palabras en relación con los líderes rebeldes: «liberar, rehabilitar, renombrar, promover y reclutar». Tras la aplicación de esta estrategia, a Hu Houmin, Zhu Hongxia, Deng Jinfu, Pan Hongbin y Ping Yi los nombraron vicepresidentes de la recién resucitada Federación de Sindicatos de la Provincia de Hubei.

Los líderes rebeldes aprovecharon cualquier oportunidad para moldear la opinión pública. Un grupo de escritores de Wuhan escribía semanalmente artículos críticos sobre los líderes administrativos y militares de Hubei y Wuhan, que se pegaban en un enorme «muro de la democracia» en la torre de agua de Hankou, y carteles de grandes caracteres cubrían las principales calles de Wuhan. Sin embargo, el reempoderamiento de los rebeldes duró poco. Tras formar una alianza temporal, miembros de la Facción Nueva y la Facción Siderúrgica se apoderaron de los expedientes negros recopilados por la región militar hasta que Zhou Enlai ordenó la devolución de los archivos. Tras la invalidación de la Revolución Cultural, a este incidente se lo calificó de

«secuestro de archivos confidenciales», y a los instigadores se los condenó a cuatro años de prisión[14]. Del mismo modo, los líderes rebeldes que se habían reincorporado a la estructura de poder fueron enviados a «comer, vivir y trabajar con los campesinos» en los condados y comunas, conforme a una directriz de Deng Xiaoping en 1975.

Provincia de Hunán

Aunque muchos de los líderes rebeldes de Hunán fueron depurados durante la Campaña Un Golpe y Tres Antis y la Investigación de la Camarilla del 16 de Mayo, otros permanecieron en el poder en comités revolucionarios de diversos niveles, y a uno de ellos, Tang Zhongfu, incluso lo ascendieron a los Comités Centrales Noveno y Décimo del PCCh, así como al comité permanente del comité provincial del PCCh en Hunán. Tras el lanzamiento de la Campaña CLCC, los líderes rebeldes que permanecieron en el poder presionaron para que se rehabilitara y restituyera a los líderes rebeldes purgados y se destruyeran los archivos de las investigaciones.

En febrero de 1974, Tang Zhongfu y los antiguos dirigentes de la Alianza Obrera de Changsha, Hu Yong y Lei Zhizhong, redactaron y distribuyeron un panfleto firmado con seudónimo en el que exigían que se despojara del poder a los seguidores de la vía capitalista y a los derechistas burgueses, y se unieron a sus antiguos antagonistas de la Tormenta del Río Xiang para orquestar un resurgimiento de la facción

rebelde. Como consecuencia, muchos líderes rebeldes marginados volvieron a ocupar sus puestos en los comités revolucionarios provinciales y municipales, y algunos líderes rebeldes encarcelados durante largo tiempo fueron liberados.

Provincia de Zhejiang

El Comité Central puso a Tan Qilong y Tie Ying al frente del comité provincial del partido en abril de 1972 para sustituir a los líderes militares purgados tras el Incidente de Lin Biao. Durante la campaña para criticar a Lin Biao y llevar a cabo la rectificación, ciertos cuadros depuestos se reincorporaron a las filas dirigentes, y algunos líderes con antecedentes rebeldes fueron enviados a las bases. Después de que Wang Hongwen criticara en público el trato injusto a los rebeldes mientras estaba en Zhejiang en enero de 1973, los líderes rebeldes escribieron a Wang quejándose de persecución, y este pasó las cartas a Tan Qilong, poniéndolo bajo presión[15]. La presión aumentó en octubre y noviembre de 1973, cuando los trabajadores y estudiantes, algunos de los cuales eran miembros del comité revolucionario provincial, empezaron a publicar cartas abiertas y a enviar informes al Comité Central acusando a Tan Qilong y a Tie Ying de negar la Revolución Cultural y de reprimir a los nuevos cuadros.

Wang Hongwen ordenó al comité provincial del partido que hiciera autocrítica y organizara sesiones de estudio, y el 13 de enero de 1974 Jiang Qing envió a Chi Qun y a Xie Jingyi a Zhejiang para que «incendiaran la pradera» con cartas e informes en los que se nombraba a Tan Qilong como el mayor seguidor de la vía capitalista de Zhejiang.

El 7 de febrero de 1974, más de treinta mil trabajadores organizaron una concentración y una marcha denunciando a la dirección provincial por negar la Revolución Cultural. Pocos días después se estableció un puesto de mando de la

milicia rebelde de Hangzhou, dirigido por He Xianchun, con el beneplácito del comité municipal del partido, y pronto se establecieron puestos de mando similares en el 81% de las ciudades y condados de la provincia[16].

El 2 de marzo, la Asamblea Representativa Municipal de los Trabajadores de Hangzhou se unió a un grupo peticionario para celebrar una concentración masiva con el fin de criticar a Lin Biao y a Confucio y lanzar un «ataque frontal contra la tendencia ideológica desviada hacia la derecha que niega la Revolución Cultural». Pocos

días después se creó un grupo dirigente para la campaña, con Tan Qilong como presidente nominal y Chai Qikun, Zhang Yongsheng, Hua Yinfeng y Weng Senhe como vicepresidentes y líderes reales. Durante la Campaña CLCC, 174 líderes rebeldes detenidos fueron liberados y algunos cuadros dirigentes sufrieron ataques.

Las denuncias contra Tie Ying, Xia Qi, Chen Weidong y el comandante de la Región Militar de Nanjing, Xu Shiyou, continuaron durante los meses siguientes, mientras los rebeldes expulsados se imponían en los comités del partido. Dirigidos por Weng Senhe, He Xianchun y otros, restablecieron prácticas anteriores de la Revolución Cultural, como la detención no autorizada, la tortura y la violencia entre facciones. El 29 de enero de 1975, los rebeldes irrumpieron en una conferencia de trabajo del comité provincial del partido y secuestraron a Tan Qilong, que tuvo que ser rescatado con gran trabajo por guardias de seguridad y soldados. Cuando Deng Xiaoping se enteró del asunto, hizo que el Secretariado del Comité Central telefoneara a Hangzhou y dijera:

«¡No se puede eliminar a Tan Qilong!».

El caos total desatado por la Campaña CLCC produjo una reacción violenta que desembocó en la disolución de los puestos de mando de las milicias. En julio de 1975, el Comité Central reorganizó la jefatura del partido provincial, y a más de doscientos líderes rebeldes se los llevó a clases de estudio colectivo que incluían trabajo manual. A Weng Senhe lo sometieron a investigación, y a Zhang Yongsheng y He Xianchun los enviaron al campo para una reforma mediante el trabajo.

Provincia de Jiangsu

A diferencia de los de la Provincia de Zhejiang, los líderes rebeldes de Jiangsu fueron aplastados durante el periodo de control militar y, por lo tanto, no pudieron desempeñar ningún papel en la Campaña CLCC cuando se lanzó en enero de 1974. No obstante, los cuadros veteranos reincorporados, en particular Peng Chong y Xu Jiatun[17], hicieron todo cuanto estuvo en su mano para hablar en favor de los rebeldes perseguidos. Peng Chong pidió que la Campaña CLCC se centrara en los crímenes de los seguidores acérrimos de Lin Biao y en las injusticias cometidas durante las investigaciones de la Camarilla del 16 de Mayo, por lo que la campaña se centró en los líderes provinciales Xu Shiyou, Wu Dasheng y Jiang Ke. Las acciones de Peng y Xu llevaron a la facción rebelde local a celebrar el resurgimiento de los cuadros veteranos de Jiangsu en lugar de protestar por la «restauración del viejo orden». Los residentes urbanos

que habían sido expulsados al campo durante el horror del Agosto Rojo y la Depuración de las Filas de Clase[18] también esperaban que la Campaña CLCC

les diera la oportunidad de regresar a las ciudades. Repetidamente hicieron peticiones y protestaron en Nanjing, y en un momento dado incluso obstruyeron el ferrocarril Nanjing-Shanghái[19].

En una reunión del comité provincial del partido celebrada a mediados de abril de 1974, Wu Dasheng admitió que el comité provincial del partido debía asumir la responsabilidad por los numerosos errores cometidos en la investigación de Jiangsu sobre la Camarilla del 16 de Mayo, y accedió a liberar a Zeng Bangyuan y a otros líderes rebeldes encarcelados. Desde mediados de mayo hasta finales de junio, el comité provincial del partido celebró mítines masivos para promover la CLCC, durante los cuales Peng Chong y Xu Jiatun lideraron a los antiguos rebeldes y a las víctimas del 16 de Mayo en la denuncia de su persecución a manos de los militares[20].

El 15 de agosto, Wu Dasheng admitió haber apoyado a la Camarilla de Lin Biao durante la Conferencia de Lushan de 1970 y haber encubierto los vínculos de Xu Shiyou con dicha camarilla, y ese mismo mes el comité provincial del partido propuso medidas para rehabilitar a las víctimas de las investigaciones del 16 de Mayo[21].

El Comité Central demostró su apoyo el 13 de noviembre invitando a Peng Chong, Xu Jiatun, Ding Sheng y otros dirigentes de la Región Militar de Nanjing y del comité provincial del partido de Jiangsu a Pekín, donde fueron recibidos por miembros del Comité Permanente del Buró Político. Los dirigentes centrales anunciaron el nombramiento de Peng Chong como primer secretario provincial y

presidente del comité revolucionario provincial, así como segundo comisario político de la Región Militar de Nanjing. El 30 de diciembre, el comité provincial del partido y el distrito militar de Jiangsu emitieron de modo conjunto un comunicado en el que ordenaban a todo el personal militar de los órganos locales del partido y del gobierno que regresara a sus filas[22], y los cuadros civiles veteranos sustituyeron al personal militar en la dirección del partido y del gobierno.

A Wu Dasheng y Jiang Ke los suspendieron y los siguieron denunciando e investigando, mientras que a ciertos líderes rebeldes los excarcelaron y les retiraron la etiqueta de

«contrarrevolucionarios». Sin embargo, una vez que los cuadros civiles veteranos sustituyeron a los cuadros militares, dejaron de apoyar a la facción rebelde y declararon de manera explícita que los líderes rebeldes no podían volver a ocupar los puestos de liderazgo que habían tenido en 1968[23].

Provincia de Jiangxi

La facción rebelde de Jiangxi estuvo activa durante un tiempo en la Campaña CLCC. A finales de 1973, ciertos líderes rebeldes informaron a Jiang Qing, Wang Hongwen y Zhang Chunqiao de los «ajustes de cuentas» llevados a cabo por algunos líderes provinciales del partido, y a principios de febrero de 1974

movilizaron la Campaña CLCC en diversas ciudades para exponer el comportamiento «restaurador desviado a la derecha» de ciertos líderes provinciales del partido. Las negociaciones con los dirigentes provinciales desembocaron en la liberación de 224 personas que habían sido encerradas durante la Campaña Un Golpe y Tres Antis. Muchos condados experimentaron oleadas de protestas contra la «reversión restauradora» en los primeros meses de 1974[24].

Sin embargo, dado el deseo de Mao de que todo el país se encaminara hacia el

«gran orden», estas acciones rebeldes duraron poco y la Campaña CLCC en Jiangxi se centró en Li Jiulian.

Li Jiulian había sido jefa de propaganda del comité de la Liga Juvenil de la Escuela Secundaria n.o 3 de Ganzhou, así como jefe del departamento de

estudios del sindicato estudiantil. Durante la Revolución Cultural, se convirtió en dirigente de una organización de la Guardia Roja y luego consiguió un empleo como obrera en la Fábrica de Maquinaria Metalúrgica de Ganzhou. Sin embargo, en mayo de 1969 la detuvieron como contrarrevolucionaria, después de que su novio soldado entregara una carta en la que Li expresaba su desencanto con la Revolución Cultural como lucha de poder al más alto nivel, su sintonía con las opiniones de Liu Shaoqi y su sospecha sobre los motivos de Lin Biao. También se descubrió que su diario contenía críticas a este último.

El presidente del comité revolucionario provincial, Cheng Shiqing, declaró que el caso de Li Jiulin era una contradicción entre «el enemigo y nosotros», y a Li la condenaron a cinco años de prisión.

Tras la destitución de Cheng Shiqin como acérrimo seguidor de Lin Biao, a Li la liberaron y su caso quedó rebajado a la categoría de «contrarrevolucionaria activa tratada como una contradicción entre el pueblo», pero aun así la expulsaron de la Liga de la Juventud Comunista, y se le asignó un trabajo en la fábrica de tungsteno del condado de Xingguo.

El 4 de abril de 1974, Li Jiulian colocó en su defensa un cartel de grandes caracteres titulado «Oponerse a Lin Biao no es un delito», que obtuvo un importante apoyo público y suscitó críticas contra la dirección provincial de Ganzhou. Presa del pánico por la intensa protesta pública, el comité prefectural del partido de Ganzhou hizo arrestar en secreto a Li Jiulian la noche del 20 de abril de 1974. Protestas masivas exigieron su liberación, incluyendo más de cuarenta camiones llenos de manifestantes, acusados de atacar la prisión del condado de Xingguo donde Li estaba recluida. Algunos líderes locales del partido se mostraron comprensivos con las demandas de la ciudadanía y esperaban que los altos mandos manejaran el asunto con discreción. Sin embargo, el sustituto de Cheng Shiqing como presidente del comité revolucionario provincial, un antiguo guardaespaldas de Mao llamado Chen Changfeng, declaró a Li Jiulian genuina contrarrevolucionaria activa y el ataque a la prisión del condado de Xingguo un grave incidente político. A pesar de las protestas públicas aún más organizadas en su favor, a Li Jiulian la condenaron a quince años de prisión como contrarrevolucionaria activa en mayo de 1975, y a más de cuarenta de sus defensores los encarcelaron, mientras que otros más de seiscientos fueron castigados de diversas maneras. Pagando un alto precio en nombre de una mujer que era una completa desconocida para ellos, algunas de estas personas se suicidaron, otras fueron a la cárcel, otras se quedaron sin hogar, se divorciaron o enloquecieron, y otras quedaron lisiadas a causa de las palizas.

Encarcelada por segunda vez, Li Jiulian protestó contra las torturas declarándose en huelga de hambre hasta que la ataron y le pusieron inyecciones de glucosa.

Después de que empezara a criticar lo que ella consideraba un nuevo culto a la personalidad de Hua Guofeng, sucesor de Mao, su condena a prisión se cambió por la pena capital, y fue ejecutada el 14 de diciembre de 1977, tras un juicio público ante treinta mil personas en el estadio deportivo de Ganzhou. Cuando Li se negó a arrodillarse, el verdugo le disparó en la pierna para que no pudiera mantenerse en pie. El día de su ejecución solo tenía treinta y un años. En un ambiente político aterrador, la familia de Li no se atrevió a reclamar

su cadáver, que fue profanado por un pervertido.

Entre quienes protestaban por la injusticia contra Li Jiulian había una maestra de primaria llamada Zhong Haiyuan, que a menudo llevaba consigo a su hija de dos años. Tras redactar panfletos en protesta por la detención de otros defensores de Li, a Zhong la condenaron a doce años de prisión. Como continuó con sus protestas en la cárcel, pese a los brutales maltratos físicos de los que era objeto, la condenaron a muerte el 30 de abril de 1978 y la ejecutaron de manera sumaria por «ataques venenosos contra el presidente Hua». Se la mantuvo con vida el tiempo suficiente para que le extrajeran los riñones en un camión en el lugar de la ejecución y se los trasplantaran a un aviador del Hospital de Campaña Noventa y Dos de Nanchang[25].

Los funcionarios implicados en la persecución de Li Jiulian y sus partidarios se resistieron a todas las peticiones de reparación del caso hasta que Hu Yaobang intervino en enero de 1980. El tribunal provincial de Jiangxi declaró finalmente injusta la sentencia de Li en abril de 1981.

LOS DOCUMENTOS DEL COMITÉ CENTRAL FRENAN A LA

FACCIÓN REBELDE

Las acciones de los rebeldes durante la Campaña CLCC amenazaban a los funcionarios recién reincorporados e iban en contra de la estrategia de Mao para lograr la estabilidad y la unidad, así como del deseo de la opinión pública de volver a la normalidad. El 10 de abril de 1974, el Comité Central publicó su

«Aviso en relación con varios problemas en la campaña para criticar a Lin y

Confucio» (Documento n.o 12 [1974]), que exigía llevar a cabo la campaña bajo la dirección de los comités del partido y prohibía la creación de grupos de combate, así como de redes transectoriales y transregionales. Los grupos de activistas debían volver a sus unidades de trabajo para participar en la campaña y apoderarse de la revolución e impulsar la producción, las operaciones y la preparación para la guerra. El documento también prohibía «extirpar» al personal de apoyo a la izquierda, cuyos errores serían tratados por sus unidades militares.

Para estabilizar las filas militares, el Comité Central emitió otra nota el 18 de mayo limitando la investigación del Incidente de Lin

Biao a las actividades de su camarilla antipartido. Todos los errores cometidos antes de la gira de inspección de Mao en agosto y septiembre de 1971 no se tendrían en cuenta si se confesaban al partido junto con una desaprobación de la Camarilla de Lin Biao, y el personal militar debía ser tratado mediante una educación positiva.

En un informe de la Comisión Estatal de Planificación sobre los problemas en la producción industrial y agrícola enviado al Buró Político el 18 de junio de 1974, se afirmaba que el caos causado por la Campaña CLCC había provocado un declive de la economía nacional: «En la primera mitad de 1974, la producción industrial en muchas localidades y departamentos no cumplió el plan del Estado.

[…] En cuanto al transporte ferroviario, debido a las convulsiones, muchas líneas quedaron bloqueadas, por lo que el transporte por tren se redujo alrededor de un tercio»[26]. Estas preocupantes cifras permitieron al Consejo de Estado, controlado por Zhou Enlai, evitar que la Campaña CLCC se convirtiera en una

«segunda Revolución Cultural».

El 1 de julio de 1974, el Comité Central volvió a plantear esta sombría situación en su «Aviso sobre la toma de la revolución y el impulso de la producción»

(Documento n.o 21 [1974]). Exigía que las masas rebeldes «trataran de modo adecuado a los cuadros que hubieran cometido errores» y prohibía apresar y golpear a la gente. Los cuadros y las masas debían unirse contra sus enemigos comunes.

Nada más iniciarse la Campaña CLCC, Zhou Enlai respaldó el «plan estratégico» de Mao e ignoró la gran cantidad de informes y ensayos que Jiang Qing y otros estaban produciendo para atacarlo mediante insinuaciones a través de la «lucha entre las dos líneas del confucianismo y el legalismo». Aunque era ya un enfermo terminal y estaba ingresado en el hospital, Zhou se mantuvo firme

en su autoridad y continuó indagando en el trabajo diario del partido, el gobierno y el ejército.

El 30 de septiembre de 1974, el debilitado Zhou presidió una gran celebración del vigésimo quinto aniversario del establecimiento de la República Popular China. Solo un pequeño número de los más de dos mil asistentes a la celebración pertenecían a la facción rebelde; la mayoría eran cuadros que habían sido reincorporados tras ser «despellejados», entre ellos algunos a quienes Zhou Enlai había

protegido personalmente. La gente se levantaba y gritaba sin cesar:

«¡Primer ministro Zhou! ¡Primer ministro Zhou!». La asamblea bullía de entusiasmo, y el breve brindis de Zhou Enlai fue interrumpido más de diez veces por estruendosos aplausos. Mao se vio obligado a considerar la posibilidad de que denunciar abiertamente a Zhou tuviera graves ramificaciones e hiciese que la situación se descontrolara. Al dejar de ser una opción la denuncia pública de Zhou, la Campaña CLCC perdió su razón de ser. Junto con la preocupación por el caos provocado por la facción rebelde, se permitió que la campaña decayera al cabo de poco más de medio año.

CONFLICTO SOBRE LA FORMACIÓN DEL GABINETE EN

EL CUARTO CONGRESO NACIONAL POPULAR

Finalmente, el 11 de octubre de 1974, el Comité Central publicó su «Aviso sobre los preparativos para la celebración de la Cuarta Asamblea Popular Nacional en un futuro próximo» (Documento n.o 26 [1974]). Esto ocurría casi diez años después de la celebración de la Tercera APN a finales de 1964. Aunque Zhou Enlai había sido ingresado en el Hospital n.o 305 el 1 de junio de 1974 y su trabajo había pasado a manos de Wang Hongwen, Deng Xiaoping y Zhang Chunqiao, llamaba con frecuencia a la gente para que hablara con él sobre los preparativos de la Cuarta APN.

En vísperas de la APN, la «facción pragmática» de cuadros veteranos reincorporados, dirigida por Zhou Enlai, empezó a enfrentarse a la facción de la Revolución Cultural, liderada por Jiang Qing, con la esperanza de obtener ventaja en la distribución del poder en el congreso.

La facción de la Revolución Cultural creó el «Incidente del Fengqing» en un intento de demostración de fuerza. El Fengqing era un carguero oceánico construido en los astilleros Jiangnan de Shanghái en 1973, que había sido entregado a la sucursal de Shanghái de la Compañía de Alta Mar (Yuanyang) del Ministerio de Transportes. En el viaje de prueba del Fengqing, la compañía receptora descubrió que el acoplamiento del cilindro del motor principal del buque estaba desgastado en 0,15 milímetros y era de calidad inferior, y que su radar también presentaba problemas. Los funcionarios de Shanghái consideraron que el Ministerio de Transporte era puntilloso y no estaba dispuesto a utilizar barcos de fabricación china y, cuando dicho Ministerio se negó a autorizar el uso de este barco en alta mar, el Comité Revolucionario de Shanghái apoyó al Astillero Jiangnan en la

creación de carteles de grandes caracteres acusando al Ministerio de Transporte de favoritismo con los productos extranjeros.

Finalmente, el Ministerio de Transporte permitió que el barco se hiciera a la mar, y el Fengqing partió hacia Europa el 9 de mayo de 1974. Durante el viaje, las discusiones entre el personal del Ministerio de Transporte y el de Shanghái sobre los problemas de calidad del barco se convirtieron en discusiones políticas. El trasfondo de estas discusiones era un plan de la Comisión Estatal de Planificación, respaldado por Zhou Enlai, para satisfacer las necesidades de transporte marítimo en alta mar mediante la compra de buques fabricados en el extranjero, en lugar de producirlos en China a un coste mucho mayor. Después de que el Fengqing regresara a Shanghái el 30 de septiembre, un informe del personal de Shanghái publicado en el número del 13 de octubre de Galeras de Tendencias Nacionales de la Agencia de Noticias Xinhua trasladó la disputa a los niveles superiores del gobierno. Jiang Qing escribió una nota en la revista diciendo: «En el Ministerio de Transporte hay realmente un pequeño número de adoradores de Occidente y personas con mentalidad de clase compradora que nos imponen la dictadura. […] El Buró Político debe adoptar una postura al respecto y tomar las medidas necesarias». Zhang Chunqiao escribió una nota en el que describía el incidente como una continuación de «la lucha entre las dos vías de la industria naval». En una reunión del Buró Político el 17 de octubre, Jiang Qing insistió en que Deng Xiaoping se pronunciara sobre la controversia del Fengqing, hasta que Deng contestó con severidad: «Cuando el Buró Político se reúne para discutir asuntos, todos deben ser iguales, y no se debe imponer la opinión de nadie a los demás. ¿Es absolutamente necesario que diga que estoy de acuerdo con tu punto de vista?». La arrogante Jiang Qing no estaba acostumbrada a que la trataran con tanta impertinencia, y se produjo una fuerte discusión. Deng Xiaoping dijo: «La cuestión aún no está clara. ¿Cómo vamos a reunirnos si vas a actuar con tanta prepotencia?». Y se marchó furioso[27].

Después de la pelea en la reunión del Buró Político, Jiang Qing, Wang Hongwen, Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan decidieron enviar a Wang Xiao-Hongwen a Changsha para informar a Mao de lo que tramaban Zhou Enlai y Deng Xiaoping. Justo antes de partir, el 18 de octubre, Wang escribió una carta a Mao en la que le decía que había surgido un conflicto sobre la organización del personal en los preparativos de la Cuarta APN y le adjuntaba tres informes de Jiang Qing. Tras llegar a Changsha más tarde ese mismo día, Wang dijo a Mao que el ambiente en Pekín era como el de la Conferencia de Lushan de 1970 y que Zhou Enlai mantenía constantes reuniones en su habitación del hospital con Deng Xiaoping, Ye Jianying y Li Xiannian,

al parecer sobre la organización del personal para la Cuarta APN[28]. Wang también elogió a Jiang Qing, Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan, dando a entender que debían ser incluidos en la dirección de la Cuarta APN. Mao solo pidió a Wang que volviera para arreglar las cosas con Deng Xiaoping e intercambiar opiniones con Zhou Enlai y Ye Jianying, y que no se involucrara en las actividades de Jiang Qing.

Durante los dos últimos años de su vida, Mao estuvo casi ciego, y quienes lo rodeaban eran su única fuente de información, en particular sus intérpretes Wang Hairong y Tang Wensheng. Después de que Wang Yongwen partiera hacia Changsha, Jiang Qing expresó su opinión a las dos jóvenes con la esperanza de que pudieran influir en Mao; en lugar de ello, informaron del asunto a Zhou Enlai. Poco después, el 20 de octubre, Wang y Tang fueron a Changsha y transmitieron a Mao informes que perjudicaban a Jiang Qing. Mao les indicó que se lo comunicaran al Comité Central: «El primer ministro sigue siendo el primer ministro. Si su salud se lo permite, que discuta con el camarada Hongwen y proponga una lista. […] Deng Xiaoping es primer viceprimer ministro y jefe de Estado Mayor». También afirmó: «El problema de Fengqing era en origen un asunto menor que Li Xiannian ya había resuelto, pero Jiang Qing todavía ha creado mucho alboroto al respecto». Encargó a los intérpretes que dijeran a Wang Hongwen, Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan que no siguieran a Jiang Qing en la emisión de documentos no autorizados para crear problemas[29].

Con la esperanza de devolver en vida la normalidad al país, Mao aplastó las maniobras de Jiang Qing que amenazaban con hacer descarrilar de nuevo la Cuarta APN. Su postura fue muy ventajosa para la facción pragmática.

El 23 de diciembre, Zhou Enlai y Wang Hongwen tomaron vuelos separados a Changsha para informar a Mao sobre los preparativos de la APN. En las conversaciones que mantuvo con ambos durante los días siguientes, Mao siguió

descalificando a la Banda de los Cuatro y dijo que Deng Xiaoping tenía «un fuerte pensamiento político y un talento poco común», reiterando que debía ser viceprimer ministro, vicepresidente de la Comisión Militar Central y jefe de Estado Mayor. Mao recomendó celebrar el Segundo Pleno del Décimo Comité Central antes de la Cuarta APN y nombrar a Deng Xiaoping vicepresidente del Comité Central y miembro del Comité Permanente del Buró Político. Mao había decidido que Deng Xiaoping fuera su sucesor en lugar de Wang Hongwen.

En consecuencia, Deng Xiaoping alcanzó la posición más alta de su carrera durante el Segundo Pleno del Décimo Comité Central, celebrado del 8 al 10 de enero de 1975. Aun así, Mao se aseguró de que la facción de la Revolución Cultural mantuviera a Deng a raya haciendo que Wang Hongwen y Zhang Chunqiao se convirtieran en miembros del comité permanente de la Comisión Militar Central y, además, nombrando a Zhang director del Departamento Político General, con poder para nombrar o destituir a personal militar.

La Cuarta APN se celebró del 13 al 17 de enero de 1975, precedida de una reunión preparatoria de una semana de duración. Al igual que el Noveno y el Décimo Congreso del Partido, la APN se celebró en el más absoluto secreto; los delegados entraban y salían del Gran Palacio del Pueblo a través de túneles subterráneos. La Agencia de Noticias Xinhua no informó sobre el Congreso hasta después de su clausura.

Zhang Chunqiao presentó el «Informe sobre la reforma de la Constitución», cuya redacción había supervisado y que consagraba «la teoría de la revolución continua bajo la dictadura del proletariado». La Constitución afirmaba que «el Partido Comunista de China es el núcleo dirigente de todo el pueblo chino», «la República Popular China es un Estado socialista bajo la dictadura del proletariado, dirigido por la clase obrera y con la alianza obrero-campesina como fundamento» y «el marxismo, el leninismo y el Pensamiento Mao Zedong son la base teórica de la ideología rectora de nuestro país». Esto se convirtió en el contenido básico de los «Cuatro Principios Cardinales» que Deng Xiaoping propuso cuatro años después.

Deng Xiaoping había supervisado la redacción del informe de trabajo del gobierno, que en vista de la mala salud de Zhou Enlai se limitó a 5.200 palabras.

Zhou leyó solo el principio y el final del informe el 13 de enero. Lo más destacado era su propuesta de «Cuatro Modernizaciones», que retomaba los objetivos de la Tercera APN de establecer un sistema industrial y un aparato

económico nacional independientes y relativamente completos para 1980 y de llevar a cabo una modernización integral de la agricultura, la industria, la defensa nacional y la ciencia y la tecnología que situara a la economía nacional china en la primera fila mundial. Afirmaba que los próximos diez años serían cruciales para la realización de este plan en dos etapas, y que el Consejo de Estado trazaría un plan decenal a largo plazo, planes quinquenales y planes

anuales para alcanzar este objetivo.

Era la primera vez desde el inicio de la Revolución Cultural que la construcción económica se convertía en un objetivo nacional, y la propuesta fue recibida con aplausos entusiastas. Al mismo tiempo, el informe pedía que la campaña para criticar a Lin y Confucio continuara y se profundizase.

La facción de la Revolución Cultural se vio obligada a pasar a un segundo plano frente a la facción pragmática en la distribución del poder durante la Cuarta APN. Zhou Enlai siguió siendo primer ministro, con doce viceprimeros ministros: Deng Xiaoping, Zhang Chunqiao, Li Xiannian, Chen Xilian, Ji Dengkui, Hua Guofeng, Chen Yonggui, Wu Guixian (la única mujer), Wang Zhen, Yu Qiuli, Gu Mu y Sun Jian. Deng Xiaoping fue el primer viceprimer ministro y, pocos días después de que finalizara la APN, tomó el relevo de Zhou Enlai en la supervisión del trabajo del Consejo de Estado. La facción pragmática controlaba por completo la economía y las relaciones exteriores. Chen Yonggui, Wu Guixian y Sun Jian habían surgido de las bases y tenían una influencia política limitada. La esfera de autoridad de Zhang Chunqiao en el sector cultural y educativo era mucho menor que la de Deng Xiaoping. Wang Hongwen, Jiang Qing y Yao Wenyuan no tenían cargos formales en el gobierno. Los jefes de los veintinueve ministerios y comisiones del Consejo de Estado eran casi todos cuadros veteranos y oficiales militares reincorporados; los únicos que habían pasado por la Revolución Cultural eran el ministro de Cultura, Yu Huiyong, el ministro de Sanidad, Liu Xiangbing, el ministro de Metalurgia, Chen Shaokun, y el presidente del Comité Estatal de Deportes, Zhuang Zedong.

REPROCHES A JIANG QING

El deseo de Mao de proteger la Revolución Cultural y al mismo tiempo

estabilizar el orden social durante el último año de su vida eran objetivos incompatibles entre sí, y lo mejor que pudo hacer fue buscar un delicado equilibrio entre Zhou y Deng, «partidarios de la restauración», y la facción de la Revolución Cultural. Proteger la Revolución Cultural ya no implicaba apoyar las rebeliones de la facción rebelde, sino imbuir a las masas de la teoría de oponerse al revisionismo e impedirlo. En diciembre de 1974, el Comité Central presentó el

«Resumen de las observaciones sobre cuestiones teóricas» de Mao,

que llamaba a luchar contra el revisionismo exponiendo la exigencia de Lenin de imponer la dictadura a la clase burguesa. Mao consideraba que la dictadura del proletariado era la única forma de frenar el desarrollo de un sistema de mercancías en China.

«Por eso necesitamos leer más libros marxista-leninistas».

Por orden de Mao, Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan se encargaron de seleccionar treinta y tres citas de Marx, Engels y Lenin sobre la dictadura del proletariado como base de la teoría de la revolución continua de Mao. El Diario del Pueblo publicó todas las citas el 22 de febrero de 1975, seguidas por el artículo de Yao Wenyuan «Sobre la base social de la camarilla antipartido de Lin Biao», publicado el 1 de marzo de 1975, y el de Zhang Chunqiao «Acerca de la dictadura integral sobre la burguesía», publicado el 1 de abril, ambos siguiendo instrucciones de Mao. Mao ordenó a todas las unidades de trabajo del país que impartieran clases de estudio destinadas a reforzar la Revolución Cultural mediante la ortodoxia marxista, con la esperanza de que la comprensión de la teoría de la revolución continua bajo la dictadura del proletariado ayudara a las masas a completar lo que Mao había dejado sin concluir.

Mao languidecía a toda velocidad, en gran parte inmovilizado y con el habla ininteligible, mientras intentaba lograr un equilibrio entre las fuerzas políticas opuestas y evitar una gran agitación mientras aún vivía. Esto lo obligó a transigir una vez más con la Camarilla Burocrática. La Campaña CLCC y la posterior campaña para hacer retroceder la tendencia desviada a la derecha que propugnaba la anulación del veredicto representaron el último suspiro de la Revolución Cultural y del propio Mao.

En esta coyuntura, Jiang Qing no era más que un problema. Jiang sufría una grave neurosis que la hacía dependiente de los somníferos. Veía enemigos por todas partes, era propensa a la histeria y utilizaba su condición de esposa de Mao para enseñorearse de todo el mundo. Durante los últimos años de Mao, hubo discordias entre los esposos en su vida doméstica, pero Jiang era la fiel seguidora del Presidente y una compañera fiable en la esfera política. Aun así, la

propensión de Jiang a los comentarios y las acciones inapropiados causó un gran pesar a Mao, que se sintió obligado a reprochárselos a partir de 1974 para evitar que la facción de la Revolución Cultural saboteara el equilibrio político y desencadenara nuevos desórdenes. El 20 de marzo de 1974, Mao escribió una carta a Jiang en la que le decía: «Es mejor que te mantengas fuera de la vista.

[…] Hay libros de Marx y Lenin y míos, pero no los estudias. Estoy gravemente enfermo y tengo ochenta y un años, y todavía no lo tienes en cuenta. Disfrutas de privilegios especiales, pero, después de mi muerte, ¿cómo te las arreglarás? Eres el tipo de persona que desecha los asuntos importantes pero se obsesiona con las cosas pequeñas». Mao envió varias cartas amonestando a Jiang, pero eran las quejas de un marido a una esposa y no trataba a Jiang como disidente político; en ellas no mencionaban a la Banda de los Cuatro.

Durante una reunión del Buró Político celebrada en su piscina el 17 de julio de 1974, Mao dijo: «Camarada Jiang Qing, ¡tienes que prestar atención! Otros están resentidos contigo, pero no te lo dicen a la cara, así que no lo sabes». Mao también afirmó: «¡A ella también se la puede considerar parte de la Banda de Shanghái! ¡Debéis cuidaros de formar una minifacción de cuatro miembros!». Y

añadió: «Ella no me representa a mí, sino a sí misma»[30]. Era la primera vez que Mao criticaba a Jiang Qing por su nombre en una reunión del Buró Político, y la primera vez que se refería a la Banda de los Cuatro en las más altas esferas del partido. Aun así, Mao se refería simplemente a las relaciones entre los miembros del Buró Político y no los señalaba como una banda contrarrevolucionaria. En el seno del Buró Político siempre habían existido facciones, y Mao advirtió a Jiang Qing que se protegiera de ellas en lugar de decir que la «minifacción» ya existía. No obstante, la facción pragmática utilizó las críticas de Mao a Jiang Qing como arma política contra la facción de la Revolución Cultural. A la inversa, la Revolución Cultural solo se disparó a sí misma en el pie cuando intentó hacer uso del arma política que Mao preparó para ella contra la facción pragmática: la historia del empirismo de Zhou Enlai.

Cuando Zhou Enlai intentó utilizar las críticas a la ultraizquierda para invalidar la Revolución Cultural en la primavera de 1973, Mao desenterró nueve artículos que había escrito en 1941 durante el Movimiento de Rectificación de Yan’an para denunciar el dogmatismo y el empirismo[31]. Dos de los artículos nombraban a Zhou Enlai como «representante del empirismo» y «mensajero y sirviente» del dogmatismo, refiriéndose este último término a la facción de la Comintern que había pasado un tiempo en la Unión Soviética, representada por Wang Ming. Treinta años después, Mao hizo reproducir estos nueve artículos en

una edición de gran tirada para distribuirlos entre los altos dirigentes, y pidió a su sobrino Mao Yuanxin que hiciera una grabación con voz de los dos artículos relativos a Zhou Enlai y los

llevase a Liaoning[32]. Cuando Jiang Qing y los demás se lanzaron a denunciar a Zhou Enlai mediante insinuaciones como el

«principal confucianista dentro del partido» en junio de 1974, Mao sacó de nuevo los nueve artículos y los revisó para su uso futuro. Poco después, el 17 de julio, dijo a los miembros del Buró Político que había «quemado» los artículos y que «ya no los quería»[33], pero, de hecho, incluso después de la muerte de Zhou Enlai, Mao seguía revisándolos y promoviendo su lectura[34]. Jiang Qing probablemente sabía que Mao no había quemado los artículos y creía que Mao la apoyaría a ella y a su cohorte si criticaban el empirismo como pretexto para censurar a Zhou Enlai.

El 1 de marzo, el recién nombrado jefe del Departamento Político General del EPL, Zhang Chunqiao, expuso la «oposición al empirismo» en un seminario de jefes de departamentos políticos militares. Los artículos publicados por Yao Wenyuan el 1 de marzo y por Zhang Chunqiao el 1 de abril, sugeridos y aprobados por Mao, también mencionaban dicha oposición. En dos discursos pronunciados el 4 y 5 de marzo, Jiang Qing se refirió al empirismo como el

«cómplice del revisionismo» (una frase de los nueve artículos de Mao en los que criticaba a Zhou Enlai) y dijo que era un peligro mayor para el partido que el dogmatismo. También exigió un debate sobre la oposición al opositor en una reunión del Buró Político a mediados de abril.

La facción de la Revolución Cultural esperaba utilizar las críticas de Mao al empirismo para bloquear la rectificación del sistema por parte de Deng Xiaoping cuando este asumió el cargo de primer viceprimer ministro a principios de 1975, pero Deng aprovechó la confianza de Mao en él para neutralizar su esfuerzo.

Después de acompañar a Mao en la recepción de Kim Il-sung de Corea del Norte el 18 de abril, Deng contó a Mao que Jiang Qing y Zhang Chunqiao se habían opuesto activamente al empirismo desde marzo y expresó su propio desacuerdo con la afirmación de que «el empirismo es el mayor peligro en la actualidad».

Mao indicó que estaba de acuerdo con Deng[35].

La influencia del comentario de Deng no tardó en hacerse patente. El 23 de abril, Mao escribió una nota en la que afirmaba que la oposición al revisionismo debía incluir tanto el empirismo como el dogmatismo: «Ambos revisan el marxismo-leninismo, por lo que no debe hablarse de uno sin referirse al otro». Mao también fustigó a los funcionarios del partido que regañaban a la gente por

cuestiones teóricas pese a su propia ignorancia del marxismo-leninismo, y propuso que el Buró Político discutiera esta cuestión[36].

Después de que Yao Wenyuan leyera la nota de Mao en una reunión del Buró Político el 27 de abril, todos menos Jiang Qing, Wang Yongwen, Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan exigieron que se publicara. Wu De aprovechó la oportunidad para criticar los informes que circulaban sin la aprobación de Mao o del Buró Político, y sostuvo que la oposición al empirismo se dirigía contra los cuadros veteranos: «¡Estáis practicando el faccionalismo!»[37]. Ye Jianying y Deng Xiaoping añadieron sus duras críticas: «El Presidente os ha llamado

“Banda de los Cuatro” y os ha dicho que pongáis fin a vuestras actividades.

¿Habéis parado o seguís adelante?». Jiang Qing se vio obligada a hacer autocrítica. En una carta posterior a Mao, Wang Hongwen afirmó que Zhou Enlai, Ye Jianying y Deng Xiaoping habían presentado un panorama sombrío en la reunión del Buró Político y estaban apoyando y tolerando los peores rumores que corrían: «Durante esta disputa, Ye y Deng dijeron lo que el primer ministro quería decir pero no diría, y su objetivo era anular el veredicto de la reunión de diciembre pasado»[38]. Jiang Qing dijo que Deng y los demás habían protagonizado un «ataque sorpresa» y que ella había sido «asediada por todas partes».

El enfrentamiento entre la facción pragmática y la facción de la Revolución Cultural había llegado a un momento decisivo.

Los días 29 y 30 de abril, Zhou Enlai mantuvo conversaciones por separado con Deng Xiaoping, Hua Guofeng, Wu De, Chen Xilian y Wang Hongwen para comprender lo que había ocurrido en la reunión del Buró Político. El 2 de mayo, Zhou hizo que su secretario sacara la nota editorial al artículo de Yao Wenyuan del 1 de marzo, así como un editorial del Diario del Pueblo del 21 de marzo titulado «Los cuadros dirigentes deben tomar la iniciativa de aprender bien», dos textos que criticaban el empirismo.

La noche del 3 de mayo, Mao convocó una reunión del Buró Político en su piscina de Zhongnanhai. Fue la última reunión del Buró Político presidida por Mao, y Zhou Enlai abandonó el hospital para asistir a ella. Mao escudó a la facción de la Revolución Cultural asumiendo la responsabilidad por el ataque al empirismo, pero también los golpeó suavemente en los nudillos: «No forméis una Banda de los Cuatro. ¿Por qué lo hacéis? ¿Por qué no os unís a los más

de doscientos miembros del Comité Central?». Amonestó a Jiang Qing: «No seas

tan obstinada. Tienes que ser disciplinada y circunspecta. No vayas por libre. Si tienes una opinión, discútela en el Buró Político y publícala como documento en nombre del Comité Central, no en el de ningún individuo, incluido el mío»[39].

El 4 de mayo por la tarde, Deng Xiaoping fue al hospital para hablar con Zhou Enlai sobre las críticas a la Banda de los Cuatro, y luego Zhou mantuvo una larga conversación con Wang Hairong y Tang Wensheng. Esa noche, Zhou Enlai presidió una reunión del Comité Permanente del Buró Político en el Gran Palacio del Pueblo para discutir cómo poner en práctica los comentarios de Mao en la reunión del Buró Político del 3 de mayo. Mao no se oponía a la publicación de su nota del 23 de abril, ya que lo esencial del texto había quedado reflejado en un artículo de Bandera Roja.

Los días 4 y 5 de mayo, Zhou redactó un documento de opinión sobre los estudios teóricos y el trabajo del Buró Político. El texto tachaba de erróneos los ataques al empirismo en los medios de comunicación y en las publicaciones internas porque desalentaban a «quienes poseen cualificaciones a largo plazo y saben cómo librar batallas […] y agitaban a millones de personas»[40]. Después de hablar con Li Xiannian, Ji Dengkui, Su Zhenhua, Wu De, Ye Jianying y Deng Xiaoping, el 21 de mayo Zhou envió una carta a todo el Buró Político en la que decía que el artículo de Yao Wenyuan había sido el primero en afirmar que «en la actualidad, el empirismo es el mayor peligro» y que Zhang Chunqiao había subrayado de modo unilateral el «peligro del empirismo» en una reunión del Departamento Político General del EPL. Zhou sugirió enviar esta carta a Mao.

Cuando Zhang Chunqiao escribió una nota insinuando que la carta de Zhou contenía «algunas inexactitudes», este respaldó sus afirmaciones con cables de los departamentos políticos de las diversas regiones militares, en apariencia con la intención de precisar los errores señalados por Zhang Chunqiao en preparación de la reunión del Buró Político para criticar a Jiang Qing. La precaria salud de Zhou le hizo sentir la urgencia de la situación. Dijo a Tan Zhenlin y Wang Dongxing: «Calculo que me queda medio año», y pidió al personal del hospital que le dijeran la verdad sobre su estado para poder tomar las medidas necesarias[41].

Oponerse al empirismo se convirtió en un problema importante porque significaba oponerse a los cuadros veteranos reincorporados,

así como a Zhou Enlai. Dada la necesidad de Mao de que Zhou Enlai y los demás cuadros veteranos lograran «estabilidad y unidad», esta cuestión puso de relieve su dilema sobre la contradicción entre defender la Revolución Cultural y restaurar

el orden.

Mientras presidía una reunión del Buró Político en el Salón Este del Gran Palacio del Pueblo el 27 de mayo, Deng Xiaoping utilizó las palabras de Mao para denunciar a Jiang Qing y a los demás, diciendo que la crítica de Mao del 3

de mayo a la Banda de los Cuatro estaba relacionada con la estabilidad y la unidad del Buró Político y la cuestión de las «tres necesidades y tres no necesidades»[42]. En cuanto a la afirmación de que la crítica a Jiang del 27 de abril había sido «excesiva», Deng dijo: «Ni siquiera se habló del 40%, tal vez ni tan solo del 20%, y mucho menos fue “excesiva” o un “ataque sorpresa”».

Hablando con severidad y golpeando la mesa, Deng enfatizó la necesidad de aclarar tres cosas sobre Jiang Qing: su descripción de la crítica de diciembre de 1973 a Zhou Enlai y Ye Jianying como la «undécima lucha de línea»; la Campaña CLCC de 1974 para oponerse al uso de la puerta trasera como una traición al marxismo-leninismo; y la crítica al empirismo en 1975. Li Xiannian, Wu De y Chen Xilian también pronunciaron discursos en la misma línea. Al día siguiente, Zhou Enlai pidió a Deng Xiaoping y a otros que lo informaran sobre la denuncia de la Banda de los Cuatro por parte del Buró Político[43].

El Buró Político celebró otra reunión para denunciar a Jiang Qing el 3 de junio.

Al principio hubo un silencio incómodo, porque nadie estaba seguro de la actitud de Mao. Ye Jianying rompió el hielo defendiendo la reunión del Buró Político del 27 de abril y diciendo que Jiang Qing no había pedido instrucciones a Mao antes de hablar de una undécima línea de lucha y oponerse a la puerta trasera y al empirismo. Muy cuestionado por la mayoría de los miembros del Buró Político, Wang Hongwen se vio obligado a hacer autocrítica[44]. Las críticas a Jiang Qing siguieron cuidadosamente el tono de Mao y no ampliaron el foco más allá de los

«tres asuntos», mientras que los miembros del Buró Político también respaldaron con cautela las críticas a Zhou Enlai y Ye Jianying en la reunión del Buró Político de diciembre de 1973.

A principios de junio, Mao dijo a Jiang Qing que hablara con Deng Xiaoping.

Deng contó con posterioridad que la conversación no había ido bien, y que Jiang había soltado un montón de palabrería inútil[45]. Esto sugiere que Jiang no admitía ningún error y solo estaba arreglando las cosas a petición de Mao.

Después de la primera reunión de denuncia, Jiang se quejó a Mao de que Deng había emprendido un «ataque sorpresa» y un «ajuste de cuentas», pero Mao no cedió y le dijo que escribiera una autocrítica. El

28 de junio, Jiang Qing presentó una autocrítica, que Zhou Enlai distribuyó a los miembros del Buró Político el

30 de junio con una nota en la que decía que la acogía con satisfacción y

proponía que se enviara a Mao. Este trazó un círculo en el documento para

indicar que lo había leído.

Después de hacer autocrítica, Jiang, por lo general autoritaria, se volvió

inusualmente moderada y no apareció en público durante mucho tiempo. A

sugerencia de Mao, Wang Hongwen fue enviado a Zhejiang y Shanghái para

«ayudar en las operaciones» en la segunda mitad de junio de 1975, y poco

después Deng Xiaoping asumió la dirección de las operaciones diarias del Buró

Político.

Jiang Qing dio a conocer su descontento en un banquete para más de cien

periodistas y trabajadores culturales durante la conferencia «Aprender de Dazhai

en Agricultura», celebrada en el condado de Xiyang, Provincia de Shanxi, en

septiembre de 1975. Dijo: «En Pekín persiguieron a esta anciana durante más de

un mes».

Aunque el propio Mao criticó a Jiang y a los demás por oponerse al empirismo,

también afirmó: «No creo que esa sea una cuestión importante, y no debería

exagerarse». ¿Había exagerado Deng Xiaoping? Como de costumbre, fue Zhou

Enlai quien realmente comprendió a Mao. El 28 de abril de 1975, el día después

de que Jiang Qing fuera denunciada por primera vez, Zhou hizo que Wu De

fuera a verlo al Hospital n.o 305 y le dijo con tono solemnne: «¿Sabes qué? El

Presidente se está tomando un compás de espera en relación con ambas partes;

van a contraatacar y, cuando lo hagan, no podréis soportarlo»[46]. Ji Dengkui

también recuerda las preocupaciones de Zhou en ese momento. Repetidamente

recordó a Ji que tomara nota de la actitud de Mao y afirmó que Mao todavía

estaba observando y aún no había tomado una determinación final, por lo que era

posible que la situación cambiara[47].

[1] Li Xun, op. cit., pp. 1313- 1315.

[2] Investigación periodística de la Agencia de Noticias Xinhua, «La

devastadora persecución de jóvenes educados en el decimoctavo regimiento de

la cuarta división del Cuerpo de Producción-Construcción de Yunnan», Galeras

de tendencias domésticas, núm. 241, ed. de la Agencia de Noticias Xinhua, 4 de

julio de 1973. Según este informe, más de cien mujeres jóvenes fueron violadas

por militares en Yunnan, y cerca de trescientas en Mongolia

Interior.

[3] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 649.

[4] Manuscritos de Mao Zedong, vol. 13, cit., p. 377.

[5] Wang Sirui comparte esta opinión. Véase «Trial Analysis of the Leftist

Spectrum in Today's China», Modern China Studies (Princeton University), n.o

2, 2001.

[6] El Sr. Guo era Guo Moruo.

[7] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 485.

[8] Ibid., p. 490.

[9] Ibid.., p. 500. En comparación con las observaciones de Mao comunicadas

por Yao Wenyuan (véase Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.), la Cronología

suprimió las palabras «Yo también soy Qin Shihuang; Lin Biao me reprendió

como Qin Shihuang».

[10] Feng Youlan, «Veinticinco acontecimientos históricos versificados (y

Prefacio)», publicado en la edición del 14 de septiembre de 1974 del Diario de

Guangming.

[11] Shi Yun y Li Danhui, op. cit., p. 345.

[12] Wang Hui, op. cit.

[13] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 512.

[14] Lao Tian, «Registro de conversaciones con personas que vivieron la

Revolución Cultural».

[15] Tan Qilong, Memorias de Tan Qilong, Zhonggong dangshi chubanshe,

2003, pp. 699-700.

[16] Ibid., p. 710.

[17] Peng Chong (1915-2000) ingresó en el PCCh en 1934 y era miembro del

Secretariado del Comité Provincial del Partido de Jiangsu cuando fue expulsado

al inicio de la Revolución Cultural. Más tarde lo readmitieron, y antes de la

Campaña CLCC fue miembro suplente del Comité Central, vicepresidente del

Comité Revolucionario Provincial de Jiangsu y vicesecretario del partido de la

provincia de Jiangsu a cargo de la incautación de la producción. Xu Jiatun

(1916-2016) ingresó en el PCCh en 1938 y era miembro del Secretariado del

Comité Provincial del Partido de Jiangsu cuando fue derribado al inicio de la

Revolución Cultural. En 1969 fue nombrado de nuevo vicepresidente del Comité

Revolucionario Provincial, pero no tenía poder real.

[18] En los dos o tres años posteriores a la imposición del control militar en

Jiangsu, 350.000 residentes urbanos de la provincia se vieron obligados a

asentarse en el campo. Solo en Nanjing, más de 130.000 personas fueron

enviadas a los pueblos. Véase Dong Guoqiang y Andrew G. Walder, «Nanjing's

"Second Cultural Revolution" of 1974», China Quarterly, n.o 212, diciembre de

2012.

[19] Dong Guoqiang y Andrew G. Walder, op. cit.

[20] Ibid..

[21] Nomenclátor de la provincia de Jiangsu: Nomenclátor del PCCh, Jiangsu

renmin chubanshe, 2003, p. 320.

[22] Crónica de acontecimientos importantes en la provincia de Jiangsu (1949-

1985), Nanjing, Jiangsu renmin chubanshe, 1988, p. 329.

[23] Dong Guoqiang y Andrew G. Walder, op. cit.

[24] Nomenclátor del condado de Yudou, Xinhua chubanshe, cronología, p. 50;

Nomenclátor del condado de Wanzai, Jiangxi renmin chubanshe, 1988,

cronología, p. 31; Nomenclátor del condado de Dingnan, 1990, distribuido

internamente, cronología, p. 37.

[25] La fuente para lo que se cuenta sobre Li Jiulian es Lao Gui, «Toda la

historia del caso Li Jiulian», Semanario del sur, 24 de noviembre de 2005.

[26] Transmisión del Secretariado del Comité Central del PCCh del «Esbozo del

informe de la Comisión Estatal de Planificación al Buró Político sobre los

problemas actuales de la producción industrial y agrícola», 1 de julio de 1974.

[27] Shi Yun y Li Danhui, op. cit., p. 401.

[28] Testimonio de Wang Hongwen en el juicio de Jiang Qing ante el Tribunal

Supremo, 26 de noviembre de 1980.

[29] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 554.

[30] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh, Biografía

de Mao Zedong: 1949-1976, cit., p. 1686.

[31] En realidad, los artículos fueron resucitados por Mao en 1964. El título

general de estos nueve artículos era «Crítica de la línea del Comité Central de

septiembre de 1931 a enero de 1935». Véase Manuscritos de Mao Zedong, vol.

11, cit., p. 49.

[32] Observaciones de Chen Xilian sobre los crímenes de la camarilla

conspirativa contrarrevolucionaria de la Banda de los Cuatro y los informes del

Comité Central sobre los casos, 16 de agosto de 1980, citadas en

Gao Wenqian,

op. cit., p. 517.

[33] Acta de la conversación de Mao Zedong con miembros del Buró Político en

Pekín, 17 de julio de 1974, citada en Gao Wenqian, op. cit., p. 519.

[34] Gao Wenqian, op. cit., p. 519.

[35] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 579.

[36] Manuscritos de Mao Zedong, vol. 13, cit., p. 580.

[37] Wu De, op. cit., p. 160.

[38] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 703. La reunión a la que se refirió

Wang Hongwen fue la reunión ampliada del Buró Político en diciembre de 1973,

durante la cual Zhou Enlai y Yi Jianying fueron denunciados.

[39] Mao Zedong, «Conversación con miembros del Buró Político en Pekín», 3

de mayo de 1975, documento proporcionado por el secretariado de la Oficina

General del Comité Central, citado en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit. Sala de

Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.), Cronología de

Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., pp. 582-584, también tiene este contenido.

[40] Sala de Investigación de los Archivos Centrales del PCCh, Jin Chongji

(ed.), Biografía de Zhou Enlai, cit., pp. 2130-2131.

[41] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., pp. 706-708.

[42] Esto se refiere a lo que dijo Mao durante su gira por el sur desde mediados

de agosto hasta el 12 de septiembre de 1971: «Queremos comprometernos con el

marxismo, no con el revisionismo; estar unidos, no divididos; ser justos y

honorables, no taimados e intrigantes».

[43] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 709.

[44] Acta de la reunión del Buró Político en la que se criticó a la Banda de los

Cuatro, 27 de mayo y 3 de junio de 1975, citada en Shi Yun y Li Danhui, op. cit.,

pp. 522-523.

[45] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Deng Xiaoping: 1975-1997, vol. 1, Zhongyang wenxian

chubanshe, p. 53.

[46] Wu De, op. cit., p. 162.

[47] Acta de la entrevista de Gao Wenqian con Ji Dengkui, citada en Gao

Wenqian, op. cit., p. 575.

25. De la revisión general a la campaña contra Deng y la anulación del veredicto desviada a la derecha

LA REVISIÓN GENERAL DE DENG XIAOPING

Los cuadros veteranos ganaron ventaja en la formación del gabinete en la Cuarta Asamblea Popular Nacional, y Jiang Qing se retiró por un tiempo tras ser reprendida. Una vez que Mao puso a Deng Xiaoping a cargo de las operaciones generales del gobierno, Deng estaba en posición de lograr grandes cosas, y optó por emprender una revisión general[1] para reparar el caos causado por la Revolución Cultural. El pueblo quería restaurar el orden social, desarrollar la economía y mejorar las condiciones de vida. El fervor político es siempre difícil de mantener entre la población en general y, como hasta los activistas más entusiastas estaban agotados por la constante agitación de la Revolución Cultural, los esfuerzos de Deng por poner fin al desorden obtuvieron un amplio apoyo. Aun así, Mao seguía vivo y años de propaganda aseguraron que la teoría de la revolución continua siguiera influyendo en la opinión pública y que la facción rebelde marginada continuara siendo una fuerza a tener en cuenta.

Sabedor de que estaba en conflicto con una teoría bien arraigada y con la situación creada por la Revolución Cultural, Deng acobardó a sus oponentes hasta la sumisión jugando la carta de Mao y haciendo de la «Directriz de los Tres Puntos» el principio rector de su revisión general.

La «Directriz de los Tres Puntos» de Mao exigía (1) estabilidad y unidad, (2) mejorar la economía nacional y (3) estudiar la teoría de la dictadura del proletariado. Mao había hecho repetidos llamamientos a la estabilidad y la unidad desde el Incidente de Lin Biao, y también había hablado en varias ocasiones sobre la necesidad de mejorar la economía nacional, desde que Li Xiannian lo informara al respecto el 20 de octubre de 1974. Estudiar la teoría de la dictadura del proletariado era lo más importante para él, y el Comité Central había publicado los comentarios de Mao sobre cuestiones teóricas en diciembre de 1974 y una directriz para estudiarlas en febrero de 1975 (Documento del Comité Central n.o 5 [1975]).

Los dos primeros puntos eran cuestiones urgentes, mientras que el tercero era la estrategia a largo plazo de Mao de una revolución continua. Mao consideraba que la distribución según el trabajo

realizado, las transacciones monetarias y la pequeña producción eran focos de restauración capitalista y, puesto que la mejora de la economía nacional requería el desarrollo de la economía de las mercancías, las dos primeras directrices de Mao entraban en conflicto con la tercera. Deng Xiaoping agrupó las tres como «principios generales para el trabajo de todo el país y del partido», pero en realidad solo aplicó las dos primeras y se limitó a hablar con la boca pequeña sobre el «estudio de la teoría».

En esencia, la «Directriz de los Tres Puntos» hizo caer a Mao en su propia trampa.

Este conflicto se trasladó a la lucha de fuerzas entre la facción de la Revolución Cultural, que hacía hincapié en el estudio de la teoría, y la facción burocrática, que ponía el énfasis en la estabilidad y la unidad y en la mejora de la economía nacional. Como la posición de la facción burocrática respondía a las necesidades más urgentes de China en aquel momento, se la consideró la «facción pragmática». Los pragmáticos veían la falta de sumisión de la facción rebelde a la estructura de poder como una fuente de desorden, por lo que los rebeldes eran los principales objetivos de la represión en nombre del «establecimiento de la producción ordenada». En algunos lugares, la «supresión del faccionalismo» se convirtió en un pretexto para que los cuadros veteranos se vengaran de los rebeldes.

Con vistas a la revisión general, Deng encargó al Departamento de Investigación Política del Consejo de Estado (el grupo de reflexión de Deng, creado el 5 de julio de 1975) la redacción de tres documentos.

El primero fue «Sobre un programa general para el trabajo de todo el partido y todo el país», redactado por Hu Qiaomu, Deng Liqun y Hu Jiwei. En él se acusaba a quienes «se rebelaron bajo la bandera roja» de «hacer revisionismo bajo la bandera de oponerse al revisionismo, y restauración bajo la bandera de oponerse a la restauración», y se les advertía que «corrigieran sus errores y fueran buenos miembros del partido», pues de lo contrario se arriesgarían a

«tropezar en el pozo de la contrarrevolución». El documento se terminó en octubre de 1975, pero, a causa de los cambios en el viento político, nunca llegó a publicarse.

El segundo documento, «Sobre ciertas cuestiones relativas a la aceleración del

desarrollo industrial» (conocido como «Veinte artículos sobre la

industria»), fue redactado por Hu Qiaomu, Yu Guangyuan, Deng Liqun y otros, y concluido en noviembre de 1975. Este documento programático, cuyo objetivo era reorganizar la gestión de las empresas, estipulaba la necesidad de «estar especialmente en guardia contra el sabotaje llevado a cabo por malhechores en nombre de la

"rebelión" y de "ir contracorriente"». Aunque el viento político cambió antes de que pudiera publicarse, su espíritu se comunicó a las bases.

El tercer documento, «Varias cuestiones relativas al trabajo científico y tecnológico» (también conocido como «Esbozo de informe sobre el trabajo de la Academia de Ciencias»), fue redactado bajo la dirección de Hu Yaobang, Li Chang y otros. Este documento hacía hincapié en la necesidad de permitir que los intelectuales cumplieran realmente su propósito dedicándose al trabajo científico y tecnológico, y citaba a Mao: «La ciencia y la tecnología son la fuerza productiva». (Con posterioridad, Mao llegó a negar que esas palabras fueran suyas). El cambiante viento político también impidió que este documento se publicara de manera oficial, pero circuló entre los intelectuales, que lo acogieron calurosamente.

Aun sin ser publicados a título oficial, los tres documentos sirvieron de ideología rectora para la revisión general de Deng Xiaoping.

El caso de los ferrocarriles fue ejemplar. Estas arterias de la economía nacional estaban constantemente bloqueadas, lo que impedía el transporte de mercancías y transportaba normalmente a los pasajeros a sus destinos con horas de retraso.

Algunas líneas estaban paralizadas por entero. Para mejorar la economía nacional era necesario que los ferrocarriles volvieran a funcionar. Con el poderoso impulso de Deng Xiaoping, el 5 de marzo de 1975 se publicó la

«Resolución del Comité Central del PCCh relativa a la mejora del trabajo ferroviario» (Documento n.o 9 [1975]), que ponía el transporte ferroviario bajo la gestión centralizada del Ministerio de Ferrocarriles. Subrayaba la necesidad de transferir y disciplinar a los «cuadros dirigentes y supervisores aquejados de grave faccionalismo burgués» y «revisar el transporte ferroviario, combatir todo tipo de sabotaje y fortalecer la dictadura del proletariado».

Una vez que Mao marcó el documento con un círculo, se convirtió

en una espada imperial que el ministro de Ferrocarriles, Wan Li, blandió en un mitin masivo el 9 de marzo para reorganizar de modo resuelto las filas dirigentes de la Oficina de Ferrocarriles de Xuzhou. Se detuvo a líderes rebeldes como Gu

Binghua, y el ferrocarril de Xuzhou, gravemente perturbado, recuperó con rapidez la normalidad. En abril, Wan Li dirigió un grupo de trabajo que extendió la experiencia de Xuzhou a Taiyuan, Zhengzhou y Nanchang. Se denunció a casi diez mil faccionarios, se arrestó a más de dos mil infractores de la ley y se ejecutó a más de cien[2]. El 2 de junio de 1975, el Comité Central aprobó y transmitió el informe del Comité Provincial del Partido de Jiangsu sobre la aplicación del Documento n.o 9 del Comité Central en la prefectura de Xuzhou, que exigía a todas las localidades tomar como referencia la experiencia de Jiangsu y denunciar a los cuadros dirigentes excesivamente parciales. Una vez restablecido el orden en el servicio ferroviario y eliminados los bloqueos, la inmensa mayoría de las oficinas ferroviarias pudieron superar los objetivos previstos. Sin embargo, dada la envergadura de la campaña, resultó inevitable que algunas personas fueran victimizadas de manera injusta, y este hecho sembró la semilla del «contraataque contra la anulación del veredicto desviada a la derecha» que siguió varios meses después.

Deng Xiaoping utilizó los ferrocarriles como modelo para los reajustes en el sector industrial, e incluso hizo que Wan Li describiera su reorganización del sistema ferroviario en un seminario sobre la industria siderúrgica celebrado del 8

al 29 de mayo. En su discurso de clausura del 29 de mayo, Deng hizo un llamamiento para librar a la industria siderúrgica de los faccionalistas recalcitrantes «sin ceder un ápice y con gran ostentación», y para establecer una dirección que reforzara las empresas[3]. En este discurso, Deng se refirió por primera vez a la «Directriz de los Tres Puntos» de Mao: «Este será el principio rector de todo nuestro trabajo en el futuro». La edición de 1983 de las Obras escogidas de Deng Xiaoping eliminó esta frase.

La ambición de Deng Xiaoping lo abarcaba todo. Su revisión general incluía no solo los ferrocarriles, sino también el ejército, las comunidades cultural y científica, la educación y la agricultura.

En un discurso pronunciado en una conferencia de cuadros militares el 25 de enero de 1975, Deng comunicó la directriz de Mao de reorganizar el ejército. La política de «Tres Apoyos y Dos Ejércitos» había dado lugar al envío de varias tandas de cuadros militares a las

localidades y a su promoción, y ahora que los cuadros militares habían sido llamados de nuevo a filas, el sistema se había hinchado enormemente, con siete u ocho adjuntos a los comandantes y comisarios políticos a todos los niveles. La expansión del poder militar también había dado lugar a una corrupción galopante. Deng Xiaoping diagnosticó que los

principales problemas del ejército eran «la sobredimensión, la holgazanería, la arrogancia, el despilfarro y la indolencia». En una reunión ampliada de la Comisión Militar Central, celebrada del 24 de junio al 15 de julio, Ye Jianying y Deng Xiaoping redujeron todos los niveles de mando a un jefe y uno o dos adjuntos[4], y el 30 de agosto de 1975 el Comité Central y Mao aprobaron una nota de la CMC que reestructuraba por completo los cuarteles generales, las secciones y las regiones militares del EPL. Aunque Zhang Chunqiao era el encargado de nombrar y destituir a los cuadros como jefe del Departamento Político, Deng Xiaoping tenía información privilegiada y, como jefe de Estado Mayor, llenó todos los niveles de la cúpula militar con gente de su confianza.

Zhang Chunqiao se lamentó ante Wang Hongwen: «Yo no soy más que un engranaje maquinal; otra persona ha organizado una estructura de liderazgo para que el Departamento Político General la someta a aprobación bajo el nombre de Zhang Chunqiao, pero nunca me han preguntado por mis opiniones»[5].

La revisión general de Deng se centró también en la dirección provincial y, en el transcurso de poco más de medio año, los ataques a un gran número de cuadros faccionalistas se acompañaron de un giro positivo en la producción. Deng Xiaoping se aventuró entonces en el terreno de Jiang Qing: el sector cultural.

Bajo el repetido consejo de Deng, Mao reconoció que la producción artística se había limitado a un puñado de óperas modelo, ya que la creatividad se veía sofocada por la crítica política. «Es necesario ajustar la política cultural del país y ampliar de modo gradual los programas culturales»[6]. Todo esto era coherente con la demanda de la ciudadanía.

Sin embargo, los intentos de Deng de conseguir el apoyo de los cuadros superiores a veces resultaron contraproducentes.

Antes de que el Comité Central enviara a Jia Qiyun a Yunnan como secretario provincial del partido y presidente del comité revolucionario provincial en otoño de 1975, Deng advirtió de forma

repetida a Jia que se opusiera resueltamente al faccionalismo y se ocupara con firmeza de la reorganización de las filas dirigentes, sobre todo apoyándose en los cuadros veteranos: «Si la gente te acusa de fomentar la restauración, eso significa que lo estás haciendo bien». Deng sostuvo lo mismo cuando Zhao Ziyang fue enviado a Sichuan. Más adelante, cuando a Deng lo denunciaron en marzo de 1976, Jia reveló lo que Deng le había contado, y sus palabras se convirtieron en «artillería pesada» en los ataques contra Deng. Zhao Ziyang, sin embargo, no dijo nada. Cuando se detuvo a la Banda de los Cuatro y se devolvió a Deng el poder, a Jia Qiyun lo destituyeron y

a Zhao Ziyang lo nombraron para un puesto clave en el gobierno central.

La traición también llegó de otro cuadro superior a quien Deng otorgó su confianza. El 12 de junio de 1975, tras despedir a los invitados extranjeros que había acompañado a Shanghái, Deng invitó a Ma Tianshui a su casa de huéspedes para mantener una charla confidencial. Ma Tianshui, nacido en 1912

y afiliado al partido en 1931, era un alto funcionario que había sido secretario del partido en Shanghái, vicepresidente de su comité revolucionario y miembro del Comité Central. Bajo su liderazgo, la industria de Shanghái mostraba signos de mejora. Tomando aparte a Ma para «ponerlo al corriente», Deng se quejó del ataque al empirismo y le aconsejó: «A partir de ahora, cuando vengas a Pekín, acude directamente a Li Xiannian y Yu Qiuli. También puedes venir directamente a mi casa y hablar conmigo». Después de que Deng se marchara, Ma Tianshui contó a Xu Jingxian, Wang Qiuzhen y otros miembros del comité municipal del partido de Shanghái lo que Deng había dicho, y también presentó un informe a Wang Hongwen titulado «La incitación de Deng Xiaoping a que yo desertara». Animado por Zhang Chunqiao, Ma Tianshui pronunció un discurso en una reunión del Comité Central en febrero de 1976 que se convirtió en otro

«proyectil de artillería pesada» lanzado contra Deng[7].

CAMBIOS DE ACTITUD DE MAO

La negación de la Revolución Cultural por parte de Deng Xiaoping fue demasiado para Mao y le costó a Deng su apoyo. El sobrino de Mao, Mao Yuanxin, desempeñó un papel clave a la hora de mantener a Mao informado de las consecuencias de la revisión general de Deng.

Mao Yuanxin, nacido en Xinjiang en 1941, era hijo del hermano

menor de Mao, Mao Zemin. A este lo asesinaron junto con Chen Tanqiu cuando el señor de la guerra que controlaba Xinjiang, Sheng Shicai, detuvo a más de cien miembros del Partido Comunista en septiembre de 1942. La madre de Mao Yuanxin volvió a casarse con Fang Zhichun, vicegobernador de Jiangxi, y tras asistir a las mejores escuelas de Pekín, Mao Yuanxin ingresó en el departamento de radio de la Universidad Tsinghua y luego en el Instituto de Ingeniería Militar de Harbin, donde se unió al Regimiento de los Rebeldes Rojos cuando estalló la Revolución

Cultural. En 1974, a Mao Yuanxin lo nombraron para un puesto clave en el ejército de Shenyang, y finalmente se convirtió en secretario del partido de la Provincia de Liaoning y vicepresidente de su comité revolucionario.

Como su padre había sido un mártir de la causa en Xinjiang, Mao Yuanxin acompañó a una delegación del Comité Central para celebrar el vigésimo aniversario del establecimiento de la Región Autónoma Uigur de Xinjiang a finales de septiembre de 1975. A su paso por Pekín, el 27 de septiembre, Mao Yuanxin informó a su tío sobre los progresos de la Revolución Cultural en el noreste. Cuando Mao Yuanxin volvió a pasar por Pekín de regreso de Xinjiang el 10 de octubre, Mao lo hizo quedarse para que le sirviera de enlace con el Buró Político. Para entonces, Mao solo podía moverse con gran dificultad. Le temblaban tanto las manos que otros debían ayudarlo a comer y beber, y su habla se reducía a un graznido ininteligible. El destino de China dependía de este hombre enfermo.

Mao Yuanxin dijo a Mao que había sentimientos contrapuestos en Liaoning respecto a la Revolución Cultural y que el estado de ánimo «parecía ser peor que cuando se criticó el ultraizquierdismo en 1972». Observó que Deng Xiaoping

«muy rara vez habla de los logros de la Revolución Cultural, y muy rara vez critica la línea revisionista de Liu Shaoqi», y consideró que había «problemas en los discursos de varios viceprimer ministros» en una reunión del Consejo de Estado en la que se discutieron las directrices ideológicas a principios de ese año[8].

No solo Mao Yuanxin cambió la actitud de Mao respecto a Deng Xiaoping. Mao realizó sus comentarios sobre la novela clásica Bandidos del pantano antes de que Mao Yuanxin empezara a acompañarlo.

Casi ciego, Mao hizo que una profesora de la Universidad de

Pekín, Lu Di, le leyera obras clásicas. En la madrugada del 14 de agosto de 1975, Lu Di preguntó a Mao su valoración de clásicos como Bandidos del pantano y El Romance de los Tres Reinos. Mao afirmó: «Bandidos del pantano sirve como material didáctico negativo para que la gente reconozca la facción capitulacionista.

Bandidos del pantano solo se opone a los funcionarios corruptos y no al emperador. […] Song Jiang capitula y se dedica al revisionismo. Cambia la sala de rebelión de Chao Gai por una sala de lealtad y rectitud, y más adelante acepta la amnistía y promete lealtad al emperador. La lucha entre Song Jiang y Gao Qiu es una lucha entre diferentes facciones dentro de la clase terrateniente»[9]. Mao

estaba de acuerdo con la crítica de Lu Xun de que, al volverse contra sus compañeros bandidos en nombre del Imperio, Song Jiang y los demás se convierten en esclavos. Mao dijo que la versión más breve de Bandidos del pantano era menos auténtica, y pidió que las tres versiones –de 100 capítulos, 120 capítulos y 70 capítulos, respectivamente– se publicaran con el comentario de Lu Xun al principio[10].

Al enterarse de las instrucciones de Mao, Yao Wenyuan, encargado de publicaciones, escribió al Presidente el 18 de agosto con un plan para analizar Bandidos del pantano en el Diario del Pueblo y el Diario de Guangming y redactar artículos desde las perspectivas de la crítica al capitulacionismo, al revisionismo y al concesionismo de lucha de clases. Mao respondió con una nota en la que decía: «Estoy de acuerdo»[11]. A partir de entonces, se publicaron numerosos artículos criticando Bandidos del pantano, y algunas unidades de trabajo organizaron «grupos teóricos» para criticar la novela.

La facción de la Revolución Cultural utilizó de inmediato la directriz de Mao para criticar Bandidos del pantano. A finales de agosto, Jiang Qing dijo al ministro de Cultura Yu Huiyong y al viceministro Liu Qingtang: «El punto crucial de Bandidos del pantano es hacer de Chao Gai un hombre de paja[12], como algunos en el partido están haciendo ahora con el Presidente Mao»[13]. Se refería claramente a la influencia de Zhou Enlai y Deng Xiaoping, pero, como Zhou Enlai estaba enfermo de gravedad, pensaba sobre todo en Deng Xiaoping.

Jiang y Deng expusieron sus puntos de vista contrapuestos en la conferencia nacional «Aprender de Dazhai en agricultura» a mediados de septiembre. Deng Xiaoping citó a Mao para justificar la necesidad de una revisión de todo, desde el ejército y los gobiernos locales hasta

la industria, la agricultura, el comercio, la cultura, la educación y las filas de la ciencia y la tecnología, mientras que Jiang Qing se centró en Bandidos del pantano y la «lucha entre las dos vías».

Zhou Enlai, aún hospitalizado, hizo que alguien le trajera las diversas ediciones de Bandidos del pantano para estudiarlas y afirmó: «Está muy claro a quién se apunta en la crítica a la “facción capitulacionista” al criticar Bandidos del pantano. Si de verdad existiera una facción capitulacionista, por supuesto que habría que criticarla, pero esa no es la realidad. Aunque he cometido errores en el pasado, ¡llevo décadas trabajando en aras del partido y del pueblo!»[14].

Después de recibir a invitados de Tailandia en compañía de Li Xiannian y Qiao Guanhua el 1 de julio, Zhou accedió a hacerse una foto con el personal del hospital, pero les dijo: «Esta es la última vez que me hago una foto con vosotros,

y espero que no me tachéis la cara después»[15]. Antes de entrar en el quirófano el 20 de septiembre, Zhou Enlai pidió la transcripción de su discurso sobre la

«cuestión de Wu Hao», que pronunció en la reunión de información para la campaña de crítica a Lin y Confucio en junio de 1972. Firmó con su nombre la transcripción y anotó de forma clara: «Antes de entrar en el quirófano, 20 de septiembre de 1975». Mientras lo llevaban a la sala operaciones, Zhou gritó:

«¡Soy leal al partido y al pueblo! ¡No he capitulado!»[16].

Deng Xiaoping hizo todo lo posible por restar importancia a los comentarios de Mao sobre Bandidos del pantano, diciéndole a Hu Qiaomu el 21 de agosto que eran una mera crítica literaria y que en ningún caso se referían a la lucha dentro del partido[17]. Cuando un grupo de periodistas de Nueva Zelanda le preguntó por «ejemplos reales de capitulacionismo» el 5 de septiembre, Deng respondió:

«Son Liu Shaoqi y Lin Biao».

Deng estaba presente cuando Mao recibió al primer secretario del Partido del Trabajo de Vietnam, Le Duan, el 24 de septiembre y le dijo: «Tenemos una crisis de liderazgo en este momento», en referencia a su propia avanzada edad y la mala salud de Zhou Enlai, Kang Sheng y Ye Jianying. Señalando a Deng, Mao comentó: «Es el único hombre sano». Después, Deng informó a Mao sobre su trabajo reciente y, al oír el discurso de Jiang Qing en la conferencia «Aprender

de Dazhai», Mao exclamó: «¡Mentira! ¡Es totalmente irrelevante! Se suponía que estaban aprendiendo sobre agricultura y ella se dedica a criticar Bandidos del pantano. Esa mujer no entiende nada. Poca gente confía en ella allí arriba».

(Mao se refería al Buró Político.) Hua Guofeng dijo a Mao que Jiang Qing quería que se difundiera la grabación de su discurso en la conferencia, pero Mao ordenó: «La transcripción no debe circular, la grabación no debe difundirse y el discurso no debe imprimirse»[18].

Enfrentado a una crisis de liderazgo, Mao necesitaba al «hombre sano» Deng Xiaoping para mantener el bastión, pero dos cartas de Liu Bing, de la Universidad Tsinghua, le hicieron dedicar la energía que le quedaba a defender lo que consideraba el segundo mayor logro de su vida, la Revolución Cultural.

Liu Bing, vicesecretario del partido de la Universidad Tsinghua antes de la Revolución Cultural, había sido derrocado por el grupo de trabajo enviado por Liu Shaoqi, pero en última instancia se lo restituyó como vicesecretario del partido de la universidad en enero de 1970 porque «llegó a apoyar de forma genuina la línea revolucionaria del Presidente Mao». En enero de 1972, a Chi

Qun, jefe de propaganda de la Unidad Central de Seguridad 8341 y líder del Equipo de Propaganda del Pensamiento Mao Zedong de Tsinghua, lo nombraron secretario del partido universitario y presidente del comité revolucionario de la universidad. A la asistente confidencial de Mao, Xie Jingyi, lo designaron vicesecretario del partido junto con Liu Bing, encargado de las operaciones diarias. Conocidos como «los dos soldados del presidente Mao», Chi y Xie controlaban por completo la universidad. Algunas historias de la Revolución Cultural los describen como miembros de la facción rebelde, pero eso es incorrecto; Mao los envió a Tsinghua después de abandonar a la facción rebelde.

Chi y Xie siguieron ideológicamente a Mao y apoyaron la Revolución Cultural.

Partidario de Deng Xiaoping, Liu Bing estaba en desacuerdo con Chi Qun y Xie Jingyi. Cuando Liu transmitió un discurso que Deng había pronunciado el 3 de agosto en una conferencia de empresas clave de la industria de defensa, Xie gritó: «Chi Qun y yo te hemos dicho que la transmisión de los discursos de cualquier dirigente central tiene que contar primero con nuestra autorización.

¿Por qué has dado ese paso sin decírnoslo?». Liu Bing recordaría más adelante su «cara enfurecida y las venas saliéndole del cuello». Liu respondió: «Deng Xiaoping es vicepresidente del Comité Central del partido, ¿por qué no se puede transmitir su discurso? Yo soy el vicesecretario encargado de las operaciones ordinarias del Comité del Partido, ¿no tengo la autoridad y la responsabilidad de transmitirlo?». Xie Jingyi sacudió la cabeza y se fue resoplando[19].

Cuando estalló el conflicto entre Chi Qun, Xie Jingyi y Liu Bing, el comité del partido universitario no pudo funcionar con eficacia. El 13 de agosto de 1975, Liu Bing y los otros dirigentes del partido universitario, Hui Xianjun, Liu Yi'an y Lü Fangzheng escribieron una carta de queja a Mao sobre Chi Qun. Hui, Liu y Lü habían llegado a Tsinghua como líderes del equipo de propaganda en julio de 1968.

La carta comenzaba afirmando que la situación de la «revolución educativa» de la Universidad Tsinghua era «excelente» y que «los numerosos cuadros y profesores y el personal están eufóricos por ello». También decía que el éxito se le había subido a Chi Qun a la cabeza, haciéndolo arrogante y dominante y atrincherándolo en un estilo de vida burgués. Describía con todo lujo de detalles la rabia de Chi cuando no lo nombraron ministro o miembro del Comité Central tras el Décimo Congreso del Partido y la Cuarta APN; se había dado al alcohol y los somníferos, había descuidado su higiene y sus responsabilidades y corría por las calles de noche: «Insultaba a la gente sin cesar, saltaba de un lado a otro, se

rompía las gafas, se hacía polvo las costillas. Destrozó varios servicios de té estatales». La carta de queja llevaba escrito el siguiente mensaje: «Al Camarada Xiaoping para que la remita al Presidente».

Pasó un mes sin respuesta, de modo que el 13 de octubre Liu y los demás enviaron una segunda carta diciendo que era cada vez más obvio que Xie Jingyi estaba «encubriendo los errores de Chi Qun. […] Cuando Chi Qun estaba desahogando su ira, ella se arrodilló ante Chi Qun, le agarró la mano y dijo ciertas inconveniencias. […] Esperamos que el Comité Central resuelva este problema en nuestras filas dirigentes».

Mao había ordenado a su secretario que apartara la primera carta, pero la segunda se refería a uno de los confidentes de mayor confianza de Mao. Después de leerla, Mao pidió a su secretario que le trajera la primera carta para una nueva lectura. Preguntó a Mao Yuanxin por la situación de Chi Qun y Xie Jingyi, y Mao Yuanxin lo informó de que habían sido «bastante enérgicos en la ejecución de la línea

revolucionaria de educación del Presidente, y se los puede calificar con un siete sobre diez». Tras oír esto, Mao dijo: «Si Chi Qun se va, ¿no necesitaremos una segunda Revolución Cultural?». Se enfureció: «Cuando vilipendian a Chi Qun, en realidad se están oponiendo a mí; tal vez porque no se atreven a hacerlo directamente, descargan toda su ira sobre Chi Qun»[20]. Mao ya estaba disgustado con el socavamiento de la Revolución Cultural por parte de Deng Xiaoping, y las cartas de Liu Bing sirvieron de espoleta para que pasara a la acción.

El 19 de octubre, Mao tuvo una conversación con Li Xiannian y Wang Dongxing: «Se rumorea que he criticado a Jiang Qing. Lo he hecho, pero Jiang Qing no lo ha entendido. Liu Bing, de la Universidad Tsinghua, y otros me enviaron una carta quejándose de Chi Qun y la Pequeña Xie. Su carta en realidad se dirige a mí. ¿Es Chi Qun un contrarrevolucionario? Ha cometido errores y hay que criticarlo, pero ¿significa eso que debe ser abatido y golpeado hasta la muerte? La Pequeña Xie condujo a 30.000 personas a la Universidad Tsinghua»[21]. Que Mao cambiara el tema de Jiang Qing a Chi Qun y Xie Jingyi demuestra que todavía se sentía herido por la denuncia de Jiang Qing varios meses antes. Mao también dijo: «Estoy en Pekín, ¿por qué no me escriben directamente a mí? Pero pasaron a través de Xiaoping. Habría que decir a Xiaoping que tenga cuidado de no dejarse engañar. Xiaoping es parcial con Liu Bing»[22].

Cuando a Jiang Qing la denunciaron el 28 de abril, Zhou Enlai había predicho:

«Van a contraatacar y, cuando lo hagan, no podréis soportarlo»[23]. En opinión de Zhou, esta era una coyuntura crucial en el desarrollo del Buró Político; con Mao al borde de la muerte y Deng Xiaoping firmemente instalado en el poder, bastaba con avanzar a paso firme y asestar golpes certeros. Zhou había comunicado estas opiniones dentro de un pequeño círculo, y Ye Jianying estaba de acuerdo, pero Deng Xiaoping le hizo caso omiso. Cuando las cosas empeoraron, Ye dijo: «Siempre ha sido así, tan obstinado y poco dispuesto a escuchar las opiniones de los demás que prefiere hacerlo todo sin ayuda de nadie y no dar marcha atrás hasta que se topa con un muro»[24].

Al final, Mao contraatacó, pero no empezó con la intención de derrocar a Deng Xiaoping; simplemente, quería que afirmara la Revolución Cultural.

MAO INTENTA QUE DENG AFIRME LA REVOLUCIÓN

CULTURAL

Después de escuchar un informe de Mao Yuanxin el 2 de noviembre sobre la actitud de Deng Xiaoping y otros respecto a la Revolución Cultural, Mao afirmó:

«Los problemas relacionados con Tsinghua no son aislados; reflejan la lucha actual entre las dos vías. Debes hablar con Xiaoping, Dongxing, Xilian y los demás y exponerles tus puntos de vista; pon todas tus cartas sobre la mesa y no vaciles. Tienes que ayudarlos a mejorar»[25].

En consecuencia, Mao Yuanxin tuvo una charla esa noche con Wang Dongxing, Chen Xilian y Deng Xiaoping, y no se contuvo en sus críticas. Deng pronunció estas palabras: «Camarada Yuanxin, al oírte hablar, ¡parece que estoy ejecutando una línea revisionista! Dices que el Comité Central del partido, dirigido por el Presidente Mao, ha seguido una línea revisionista. Dicho sin rodeos, tenemos que considerar si la situación de todo el país ha mejorado o empeorado desde el Documento n.o 9»[26]. Joven y descarado, Mao Yuanxin replicó con brusquedad: «Así es, ¡usted ha estado practicando el revisionismo!»[27]. Deng no estaba de acuerdo con Mao Yuanxin, pero reconocía la necesidad de la autocrítica.

El 3 de noviembre, Mao Yuanxin fue a la piscina de Mao y le contó la conversación. Mao le dijo: «Tú no estabas mentalmente preparado y él tampoco se lo esperaba, así que os enfrentasteis. Tenías tus razones, pero las cosas se pusieron un poco feas y te enfrentaste a él. Eso se llama ayudar». Cuando Mao Yuanxin comentó que Deng se había retractado de sus palabras, Mao se alegró:

«Necesita dar un giro y ha empezado a darlo. El camarada Xiaoping tiene una buena actitud». Mao indicó a Mao Yuanxin que trajera a cuatro personas más –Li Xiannian, Ji Dengkui, Hua Guofeng y Zhang Chunqiao– y discutiese los méritos y logros de la Revolución Cultural. «La Revolución Cultural tiene dos defectos: primero, acabar con todo, y segundo, una guerra civil a gran escala. Algunas cosas se eliminaron de una forma correcta, como las camarillas de Liu y Lin, pero otras fueron atacadas de un modo errado, incluidos muchos viejos camaradas. Esa gente también había cometido errores, y estaba bien criticarlos un poco. Discutidlo los ocho primero y, si la primera reunión no va lo suficientemente bien, reuníos una segunda o tercera vez. No os precipitéis»[28].

La noche del 4 de noviembre, Mao Yuanxin informó de que los

participantes en la discusión estaban muy en desacuerdo con lo que había ocurrido desde que Deng Xiaoping asumió el poder. Wang Dongxing había dicho que prefería que Mao criticara a varias personas para mantener una línea unánime y no para derribarlas. Mao asintió y dijo: «Así es. No era para derribar a la gente, sino para corregir errores y lograr la unidad, con el fin de que el trabajo fuese mejor. Por eso critiqué a Jiang Qing, por la estabilidad y la unidad. No es que no queramos la lucha de clases: la lucha de clases es el principio rector, y todo lo demás son detalles». Añadió que Lenin tenía razón al decir que la pequeña producción siempre da lugar al capitalismo y al llamar a construir un Estado burgués sin la burguesía, para salvaguardar el poder jurídico burgués.

Mao no quería la producción ni el intercambio de mercancías, ni la distribución en función del trabajo realizado. Quería utilizar el poder ejecutivo para poner en práctica su ideal de la «Gran Armonía», en la que todos eran iguales. En aras de este ideal provocó la Gran Hambruna, que causó la muerte de más de treinta millones de personas. La Revolución Cultural debía «aplastar el viejo aparato estatal» y establecer su paraíso ideal. Se había resignado a que esta fuera su última celebración de la Fiesta Nacional, pero esperaba transmitir este ideal para que otros lo hicieran realidad.

Mao dijo a Mao Yuanxin que siguiera sumando gente a las reuniones y lograra la unidad para poder trabajar mejor, pero le indicó que no contara nada a Jiang

Qing sobre las reuniones[29], temeroso de que esta hiciera algo precipitado que alterara su equilibrio político.

Una vez iniciadas las sesiones de crítica a ocho bandas, Deng Xiaoping concluyó que Mao ya no confiaba en él y le ofreció dimitir como jefe de Estado Mayor.

Mao aceptó su dimisión, pero le dijo que siguiera a cargo de los asuntos exteriores[30]. Deng había aprendido del ejemplo de Lin Biao que mantener un férreo control sobre el ejército tras perder la confianza de Mao era muy peligroso.

Para animar ideológicamente a más cuadros a criticar a Deng, Mao escribió una nota el 13 de noviembre ordenando «amonestar» a «viejos camaradas como Zhou Rongxin, Li Chang, Hu Yaobang, Hu Qiaomu y Li Jingquan»[31]. Había más personas vulnerables por su apoyo a la revisión general de Deng Xiaoping, como Zhou Rongxin, a cargo de la educación; Li Chang y Hu Yaobang, responsables de la

ciencia y la tecnología; y Hu Qiaomu, que había ayudado a redactar la «Directriz de los Tres Puntos».

La revisión general se paralizó al cabo de casi nueve meses.

De acuerdo con las instrucciones de Mao, se celebró una reunión del Buró Político los días 15 y 16 de noviembre, presidida por Deng Xiaoping y a la que asistieron Zhou Rongxin, Li Chang, Hu Yaobang, Hu Qiaomu, Liu Bing y otros como miembros sin derecho a voto. Mao Yuanxin informó sobre la nota de Mao acerca de las cartas de Liu Bing, y los asistentes sin derecho a voto se vieron obligados a hacer autocrítica sobre su participación en la redacción y transmisión de cartas. Para entonces, ya se habían celebrado más de diez «sesiones de debate» en la Universidad Tsinghua para denunciar a Liu Bing, y después de esta reunión del Buró Político se celebró otra concentración masiva para denunciarlo.

Deng Xiaoping efectuó una retirada estratégica y sondeó la actitud de Mao hacia él mediante una carta, fechada el 15 de noviembre, en la que sugería que Wang Hongwen reasumiera sus responsabilidades en el trabajo diario del Comité Central ahora que había regresado de Shanghái. Mao escribió una nota: «El camarada Xiaoping debe permanecer a cargo por el momento. Más adelante volveremos sobre este asunto»[32]. La nota de Mao no aclaraba su actitud respecto a Deng, principalmente porque había tenido problemas con el asunto de su sucesor.

Aunque Wang Hongwen tenía una formación muy completa y era más afable y sensato que el típico rebelde, su rápido ascenso le había impedido acumular experiencia en cada nivel, y no era el tipo de persona que dedicaba grandes esfuerzos al estudio. En cierta ocasión, al recibir a un jefe de Estado extranjero sin molestarse en leer el material que le había enviado el Ministerio de Asuntos Exteriores, no se le ocurrió nada más importante que preguntarle de forma repetida: «¿Qué le parece la comida en China? ¿Vive usted cómodamente?».

Mao se enfureció cuando el personal del Ministerio de Asuntos Exteriores lo informó al respecto. En otra oportunidad, cuando Mao hablaba con Wang sobre la restauración de Zhang Xun[33], Wang no sabía quién era este, y todo lo que Mao pudo decir fue: «Pues averígualo». Dijo a Zhou Enlai y a Deng Xiaoping que a Wang no se le daba bien la política y carecía de prestigio. Por eso lo enviaron de vuelta a Shanghái y Zhejiang en la segunda mitad de 1975, y Mao aceptó la recomendación de Ye Jianying de que Deng Xiaoping se hiciera cargo del trabajo del Comité Central[34].

El políticamente frustrado Wang Hongwen no tenía planes de regresar a Pekín tras ser enviado a Shanghái. Comentó al vicepresidente del comité revolucionario de Shanghái, Wang Xiuzhen: «Algunos no me reconocen como vicepresidente, no reconocen la Revolución Cultural y no reconocen a los nuevos cuadros, y en muchos lugares los nuevos cuadros han sido derrocados.

Seguimos luchando por la Revolución Cultural. Mira el discurso de Deng Xiaoping, ¿no es obvio?». Sin mucho que hacer en Shanghái aparte de inspeccionar el trabajo local, Wang pasaba gran parte de su tiempo comiendo, bebiendo, cazando, pescando y viendo películas. Ma Tianshui afirma que él, Xu Jingxian y Wang Xiuzhen lo instaron repetidamente a regresar a Pekín:

«Hongwen no tenía nada que hacer en Shanghái, y Deng Xiaoping tenía mucha habilidad para hacerse con el poder, así que lo instamos a que se diera prisa en volver a Pekín. Si seguía posponiéndolo, iría perdiendo poder y también influencia entre las masas».

Wang Hongwen regresó a Pekín el 15 de noviembre, pero continuó con su vida de ocio, y Ye Jianying lo invitaba a cenar muy a menudo. Después de un festín, el asesor de estudios de Wang, Xiao Mu, pasó tres horas instando a Wang a utilizar su tiempo de forma más constructiva. Wang afirmó: «Me resulta difícil.

No consigo llegar a ninguna parte en mi trabajo. Mucha gente se niega básicamente a reconocer la línea política del Décimo Congreso del Partido, o mi condición de vicepresidente del Comité Central. Solo me apoya el mariscal Ye.

Me dijo que volviera, y no quise negarme»[35].

Tras renunciar a Wang Hongwen como su sucesor designado, Mao solo podía depositar sus esperanzas en que Deng Xiaoping manifestara su apoyo a la Revolución Cultural. Puso a Deng a cargo de una resolución en la que se afirmaba que la Revolución Cultural tenía un historial del 70% de logros y solo un 30% de errores, con la esperanza de que la Camarilla Burocrática y la facción de la Revolución Cultural pudieran llegar a un consenso y formar una sucesión conjunta. En una reunión del Buró Político celebrada el 20 de noviembre para discutir la evaluación de la Revolución Cultural, Deng Xiaoping declaró que sería inapropiado que él se encargara de redactar esa resolución, porque había estado fuera de circulación durante demasiados años[36].

Según algunos libros y artículos posteriores, Deng se peleó con Mao por la evaluación de la Revolución Cultural, pero creo que este asunto requiere un estudio más pormenorizado.

Tras el establecimiento de la República Popular China, Deng siempre siguió de cerca a Mao y se mantuvo firme en la primera línea del Movimiento Antiderechista, el Gran Salto Adelante y la lucha contra el revisionismo soviético. Aunque al principio de la Revolución Cultural se puso del lado de Liu Shaoqi en lo que respecta a enviar grupos de trabajo y capturar a los

«derechistas» entre los estudiantes y las masas, las autocríticas que envió a Mao dejaron claro que apoyaba y abrazaba la Revolución Cultural y que nunca exigiría que se anulara el veredicto. Dos meses antes de que Mao lo llamara a presidir la reunión de evaluación de la Revolución Cultural, el 5 de septiembre de 1975, Deng hizo ante periodistas neozelandeses unas declaraciones que coincidían con la actitud de Mao respecto a la Revolución Cultural. La Agencia de Noticias Xinhua transmitió los comentarios de Deng a editores y periodistas, y yo aún conservo las notas que tomé entonces[37]. En cuanto a los comentarios de Mao sobre Bandidos del pantano relativos al capitulacionismo, Deng afirmó: Esta novela es una obra literaria clásica muy influyente en China, pero durante mucho tiempo han existido puntos de vista incorrectos en las evaluaciones sobre ella. De hecho, promueve el capitulacionismo, por lo que es necesario aclarar su valoración entre la gente. En segundo lugar, el enjuiciamiento de Bandidos del pantano tiene un significado práctico […] para denunciar el revisionismo. El revisionismo es capitulacionismo. Desde que Jrushchov llegó al poder en la Unión Soviética, en los últimos veinte años el Estado socialista de Lenin se ha

convertido en un Estado socialimperialista, y emprender la restauración del capitalismo es capitular ante la burguesía. Basándonos en la experiencia de la Unión Soviética, la conclusión a la que hemos llegado es que, si un país socialista restaura por completo el capitalismo dentro de sus fronteras, está capitulando ante la burguesía e inevitablemente se convertirá en un país socialimperialista. […] La Gran Revolución Cultural Proletaria, la campaña para criticar a Lin y a Confucio, y el reciente llamamiento del Presidente Mao a estudiar la teoría de la dictadura del proletariado tienen como objetivo oponerse al revisionismo, al restauracionismo y al capitulacionismo, y fortalecer la dictadura del proletariado y el sistema socialista. […] La crítica de Bandidos del pantano forma parte del contenido para el estudio teórico.

Mao encargó a Deng la redacción de una resolución con la esperanza de alcanzar un consenso que permitiera poner fin a la Revolución Cultural durante su vida.

Deng consideró la petición de Mao lo suficientemente seria como para pedir a Ji Dengkui que redactara la resolución por él, pero Ji se negó, por lo que Deng se marchó enfadado[38]. Según la conversación de Deng con la delegación de periodistas neozelandeses, podría haber asumido la tarea si hubiera querido. Que Deng no satisficiera a Mao en este punto permitió a la facción de la Revolución Cultural aumentar de modo gradual las críticas contra el primero.

EL CONTRAATAQUE CONTRA LA TENDENCIA A LA

ANULACIÓN DEL VEREDICTO DESVIADA A LA DERECHA

Puede decirse que el contraataque contra la tendencia a la anulación del veredicto desviada a la derecha comenzó cuando Mao adoptó una postura explícita sobre las cartas de Liu Bing, es decir, el 19 de octubre de 1975. Las discusiones, que se fueron ampliando poco a poco y culminaron en la reunión del Buró Político del 20 de noviembre, tenían como objetivo obligar a Deng Xiaoping a afirmar formalmente la Revolución Cultural y advertir a otros cuadros dirigentes que adoptaran una actitud adecuada respecto a la Revolución Cultural.

El 21 de noviembre, Deng envió a Mao un informe pidiendo instrucciones sobre la reunión de «advertencia» programada para 136 cuadros. El informe decía que, de acuerdo con las instrucciones de Mao, se habían redactado los «Puntos principales de la advertencia», que se referían a las cartas de denuncia de Liu Bing como «calumnia, difamación y rumor que confundían lo blanco con lo negro», y decían que el problema en Tsinghua reflejaba la lucha existente entre las dos clases, las dos vías y las dos líneas políticas, «que es un viento de anulación del veredicto que se desvía a la derecha» con el fin de «ajustar cuentas sobre la Revolución Cultural». La reunión de advertencia pretendía «utilizar el debate para depurar la ideología y conseguir la unidad de los camaradas»[39].

Una y otra vez, Mao subrayaba que la clase burguesa seguía existiendo bajo el socialismo y que eran necesarias repetidas campañas para luchar contra los seguidores de la vía capitalista que seguían influyendo en el propio partido. Por eso no podía desprenderse de la Revolución Cultural y quería que la posteridad la continuara en su nombre.

Deng leyó los puntos principales aprobados por Mao en la reunión de advertencia que el Comité Central celebró el 24 de noviembre. Dos días después, el Comité Central distribuyó los «Puntos principales» a nivel provincial como Documento n.o 23 [1975], con las cartas de Liu Bing anexas. Este documento se distribuyó también a nivel de base el 10 de diciembre. A partir de entonces, se extendió por todo el país la campaña para hacer retroceder la tendencia a la anulación del veredicto desviada a la derecha. En una reunión del Buró Político celebrada el 20 de diciembre, Deng Xiaoping realizó una autocrítica respecto a algunos métodos utilizados en la revisión general y achacó la culpa principal a su actitud respecto a la Revolución Cultural, en particular a cuestiones ideológicas[40].

Sin embargo, en las reuniones del Buró Político, Deng no parecía muy receptivo a las denuncias y las críticas de la facción de la Revolución Cultural. Zhang Chunqiao comentó a Ma Tianshui: «Hemos criticado mucho a Deng Xiaoping, pero él nunca ha dicho nada, solo se ha sentado en su silla a fumar un cigarrillo tras otro y se lo ha tomado con calma. […] Dice que es sordo y no puede oír lo que dice la gente, pero, cuando llegó la hora de que terminara la reunión del Buró Político y Hua Guofeng, sentado al otro lado de la mesa, dijo en voz baja que se levantaba la sesión, Deng lo oyó de inmediato, se levantó de un salto y se fue»[41].

En otra autocrítica en una reunión del Buró Político el 3 de enero de 1976, Deng

se reprochó no haber consultado a Mao, al Buró Político o al Consejo de Estado sobre un asunto tan importante como la «Directriz de Tres Puntos como Principio Rector». Después, Deng envió el acta de su autocrítica a Mao y pidió una reunión con él cara a cara para «obtener el consejo del Presidente». Mao escribió una nota que decía: «Imprimid y distribuid la segunda autocrítica del camarada Deng Xiaoping para su discusión en el Buró Político»[42]. No accedió a la petición de audiencia de Deng.

Para entonces, Mao ya no hacía que Deng lo acompañara a recibir invitados extranjeros. Después de hacer autocrítica en otra reunión del Buró Político el 20

de enero, Deng envió una carta a Mao adjuntando el texto de su autocrítica y pidió de nuevo una reunión para buscar la aprobación de Mao para relevarlo de sus responsabilidades en el Comité Central[43]. Después de escuchar el informe de Mao Yuanxin sobre la reunión del Buró Político del día siguiente, Mao sostuvo que el asunto de Deng

debía ser tratado como una contradicción entre el pueblo. «Creo que se le puede reducir la carga de trabajo, pero no debe abandonar su puesto, es decir, no hay que matarlo a palos». Mao Yuanxin le recordó: «Hua Guofeng, Ji Dengkui y Chen Xilian propusieron que el Consejo de Estado pidiera al Presidente que designara a alguien que asumiera la dirección, mientras ellos tres hacían el trabajo concreto». Mao dijo: «Pídanle a Hua Guofeng que asuma el liderazgo; él se considera una persona con capacidades políticas limitadas, por lo que Xiaoping puede centrarse en los asuntos exteriores»[44]. De este modo, Mao designó a su cuarto sucesor, Hua Guofeng. Mao todavía esperaba que Zhang Chunqiao pudiera servir de

«consejero», e hizo que Mao Yuanxin transmitiera estas palabras a Zhang:

«¿Acaso no serví yo como asistente durante diez años después de la Conferencia de Zunyi?»[45].

Incitadas por la facción de la Revolución Cultural, las universidades de Tsinghua y Pekín comenzaron a denunciar públicamente a Deng Xiaoping el 21 de enero de 1976. Una semana más tarde, Mao indicó a Hua Guofeng que se hiciera cargo de las operaciones cotidianas del Comité Central, y Deng Xiaoping renunció a toda su autoridad.

El 2 de febrero de 1976, el Comité Central emitió el Documento n.o 1 [1976], que se distribuyó hasta el nivel de condado y brigada. Constaba de dos frases en las que se anunciaba el nombramiento de Hua Guofeng como primer ministro en funciones del Consejo de Estado y el de Chen Xilian como responsable de la Comisión Militar Central «durante la enfermedad del camarada Ye Jianying».

Chen Xilian había pasado a formar parte de los hombres de confianza de Mao en el ejército desde el Incidente de Lin Biao. Había saltado a la fama siendo un comandante de regimiento de veintidós años en el Octavo Ejército de Ruta durante la Guerra de Resistencia contra Japón, cuando destruyó veinticuatro aviones enemigos en un ataque sorpresa contra el aeropuerto Yangmingbu de Shanxi el 19 de octubre de 1937. En 1955 se le confirió el rango de general.

Durante la Revolución Cultural, Chen apoyó plenamente a Mao Yuanxin como comandante y comisario político de la Región Militar de Shenyang y presidente del comité revolucionario provincial de Liaoning. Ye Jianying, por su parte, se había puesto repetidamente del lado de Zhou Enlai y Deng Xiaoping contra la facción de la Revolución

Cultural desde la Contracorriente de Febrero.

En un discurso pronunciado en una reunión que el Comité Central convocó para los líderes provinciales, municipales, de las regiones autónomas y de las regiones militares el 25 de febrero de 1976, Hua Guofeng dijo que ahora se podía criticar a Deng Xiaoping por su nombre. Poco después, el discurso de Hua Guofeng se publicó como el Documento n.o 5 del Comité Central [1976], y la campaña contra la tendencia a la anulación del veredicto desviada a la derecha se convirtió en una campaña nacional para «criticar a Deng y llevar a cabo un contraataque», en la que a Deng Xiaoping se lo etiquetaba como un

«incorregible seguidor de la vía capitalista».

Pese a tanta ostentación, la campaña contra Deng fue en gran parte de boquilla, a diferencia de las críticas a los líderes de las unidades de trabajo al principio de la Revolución Cultural. No se permitieron los grupos de combate, y la campaña fue dirigida por las organizaciones del partido en los distintos niveles. La industria, la agricultura, el comercio y el ejército no debían ser atacados. Por esta razón, la campaña no creó un gran caos. Buena parte de las críticas fueron una mera formalidad, y los carteles de grandes caracteres, las concentraciones de crítica y los artículos críticos se dirigían en gran medida a los niveles superiores y a las organizaciones de noticias; por otra parte, su número con frecuencia se exageraba enormemente.

Algunos cuadros dedicados al trabajo político e ideológico o a la propaganda siguieron la corriente política y publicaron artículos para influir en la opinión pública, lo que dio a la campaña un impulso superficial, pero suscitó poco entusiasmo verdadero, y gran parte de los cuadros y las masas se mostraron recelosos o contrarios a ella.

El 8 de febrero de 1976, un técnico del taller de reparación de maquinaria de la Compañía Siderúrgica de Chongqing, Bai Zhiqing, colocó en el monumento a la liberación de Chongqing un cartel de grandes caracteres titulado «Amo a mi madre patria», firmado con su propio nombre. El cartel afirmaba que «bestias sin corazón» habían causado una devastación económica extraordinaria a lo largo de los años, y elogiaba el liderazgo de Deng por haber conducido «al mayor y más rápido aumento del rendimiento anual de la industria siderúrgica en los últimos diez años y a una recuperación integral de la economía nacional y del nivel de vida de la población». Lo detuvieron a finales de marzo tras pegar otro cartel de grandes caracteres en Chengdu en el que atacaba a Zhang Chunqiao por

extenso.

Finalmente, a Bai lo pusieron en libertad el 3 de julio de 1978 y, tras jubilarse como ingeniero del Grupo Siderúrgico de Chongqing en febrero de 2005, publicó Una mirada distanciada a China, una mirada desgarrada a China y otras obras.

La Universidad Tsinghua fue un lugar de ensayo de la campaña de Mao para criticar a Deng y contrarrestar el viento favorable a la anulación del veredicto desviada a la derecha, y la gente acudió allí en masa para leer los numerosos carteles de grandes caracteres, que finalmente se recopilaron y publicaron en varios volúmenes y se distribuyeron por todo el país. Algunas unidades de trabajo también participaron de modo intenso en la campaña. Cuando al jefe de la Comisión Estatal de Ciencia para la Defensa Nacional, el general Zhang Aiping, lo tacharon de seguidor clave de Deng, el subdirector de la comisión, el famoso experto en misiles guiados Qian Xuesen, se distanció públicamente de Zhang y colocó un cartel de grandes caracteres en el que lo tachaba de

«chauvinista». En una concentración de denuncia, Qian dijo: «¡Zhang Aiping es un demonio! ¡Quiere arrastrarme con él, haciéndome señas como un demonio!».

Zhang Aiping sufrió un infarto en el acto y tuvo que ser hospitalizado[46].

LA CAMPAÑA SOBRE EL TERRENO

Una vez que la actitud de Mao cambió, el profundo resentimiento de la facción de la Revolución Cultural por la revisión general se convirtió de inmediato en una fuerza contra Deng Xiaoping. El sistema ferroviario constituye un ejemplo al respecto.

En el nuevo clima político, quienes habían sido atacados en la reorganización ferroviaria empezaron a presentar quejas ante el Ministerio de Ferrocarriles. Las paredes del ministerio se llenaron de pancartas que proclamaban: «La supresión de la facción rebelde por parte de Wan Li es un crimen que merece la muerte»,

«Sacad a la luz a la osada vanguardia de la negación de la Revolución Cultural de Deng Xiaoping, Wan Li», y «Los trenes no circularán hasta que Wan Li sea derrocado». Llegado cierto punto, cuatrocientas personas asediaron el ministerio con peticiones[47]. El líder de la Oficina Ferroviaria de Zhengzhou, Tang Qishan[48], apoyó una marcha de protesta en la que participaron cien vehículos y

organizó una manifestación a gran escala.

El 8 de febrero de 1976, Liu Jianxun y Tang Qishan, dirigentes del Comité Provincial del Partido de Henan, presentaron un informe al Comité Central en el que acusaban a Su Hua, primer secretario del partido de la Oficina de Ferrocarriles de Zhengzhou, de «agitar un viento de desviación a la derecha para anular el veredicto sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria». El informe culpaba principalmente al Ministerio de Ferrocarriles y criticaba la revisión general de Deng por no «distinguir entre los dos tipos de contradicciones» y

«negar las cosas nuevas y las fuerzas nuevas que surgieron durante la Revolución Cultural». Un dirigente del comité provincial del partido de Gansu, Xian Henghan, culpó al Ministerio de Ferrocarriles y pidió que se hiciera retroceder la tendencia a la anulación del veredicto desviada a la derecha bajo la dirección centralizada del comité provincial del partido. El Buró Político apoyó las opiniones de Liu Jianxun y Xian Henghan, y Wan Li se vio obligado a hacer autocrítica.

Algunas personas que habían sido atacadas en diversas ocasiones antes de 1975

querían aprovechar la nueva campaña como una oportunidad para rehabilitarse.

En particular, algunos antiguos líderes de facciones rebeldes esperaban recuperar el estatus que habían tenido en la primera etapa de la Revolución Cultural. Esto provocó disturbios en algunas localidades.

Provincia de Yunnan: En enero de 1976, algunos líderes de la facción Ocho[49], incluido Huang Zhaoqi (vicepresidente del comité revolucionario provincial y miembro del comité permanente del comité provincial del partido), Liu Yinnong (miembro del comité permanente del comité municipal del partido de Kunming y vicepresidente del comité revolucionario municipal) y Tu Xiaolei colocaron en las calles de Kunming varios carteles de grandes caracteres firmados con seudónimo. Los carteles describían las medidas del comité provincial del

partido de Yunnan contra el faccionalismo como una «masacre a machetazos de la nueva fuerza emergente» y a Deng Xiaoping como un «fanático restaurador del capitalismo», y llamaban a arrebatar el poder a los seguidores de la vía capitalista en todos los sectores.

El trío se ganó el apoyo de Zhu Kejia, quien, junto con Jia Qiyun y Qilin Wangdan, asistió a la reunión que Hua Guofeng convocó el 25 de febrero para denunciar a Deng Xiaoping. Zhu era un estudiante de secundaria de Shanghái que había sido enviado a la brigada de producción Xishuangbanna de Yunnan en 1969. En marzo de 1973 se publicaron reportajes sobre sus logros en el Wenhui Bao de Shanghái y otras publicaciones y, a propuesta de Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan y otros, se convirtió en miembro suplente del Comité Central y delegado en la Cuarta Asamblea Popular Nacional. Al ser abordado por la facción de la Revolución Cultural durante la reunión del 25 de febrero, Zhu aceptó ayudar a cambiar la dirección del comité provincial del partido. Tras regresar a Yunnan, se unió a Huang Zhaoqi y Liu Yinnong como enérgico líder de la campaña contra Deng y la tendencia de la anulación del veredicto desviada a la derecha.

Del 6 al 28 de marzo de 1976, el comité provincial del partido celebró una conferencia ampliada de secretarios del partido de prefecturas y municipios para transmitir el «Aviso sobre el estudio de las importantes directrices del presidente Mao» del Comité Central y el discurso de Hua Guofeng en la reunión del 25 de febrero. Zhu, Huang, Liu y otros denunciaron a Deng y al comité provincial del partido, al tiempo que organizaban a las masas para irrumpir en la reunión y apoderarse de algunos de los dirigentes del comité del partido que asistían a ella para humillarlos y torturarlos en público. El 13 de marzo, el secretario provincial del partido, Jia Qiyun, pronunció un discurso en el que reveló lo que Deng Xiaoping le había dicho en otoño de 1975 y se criticó a sí mismo por «ejecutar una línea revisionista» tras llegar a Yunnan.

Bajo la presión de Huang Zhaoqi y otros, a finales de marzo y principios de abril de 1976, el comité provincial del partido puso en libertad a más de 120 personas, en su mayoría miembros de la facción Ocho que habían sido detenidos por su brutal violencia contra miembros de la facción rebelde rival a finales de 1968.

En algunos lugares recibieron a los liberados con coronas de flores y caravanas, grandes procesiones de tambores y gongs y el estallido de petardos. Zhu, Huang y Liu procuraron que se denunciara a Jia Qiyun, al comité provincial del partido y a los cuadros veteranos recién reincorporados, y en junio y julio llevaron a

cabo «reclutamientos y ascensos masivos» para «reorganizar y reponer las filas dirigentes» y reforzar la influencia de los rebeldes afines en todos los niveles de la estructura de poder[50].

Provincia de Hubei: Durante la revisión general de Deng Xiaoping, el comité provincial del partido envió a líderes de facciones rebeldes como Hu Houmin, Zhang Liguo, Zhu Hongxia y Xia Bangyin a zonas rurales para «que se moderaran durante la suspensión». En febrero de 1976, el comité provincial del partido les notificó que debían regresar a Wuhan para participar en la campaña de crítica a Deng y hacer retroceder el viento de la anulación del veredicto desviada a la derecha. Algunos líderes rebeldes aprovecharon esta oportunidad para iniciar una nueva lucha. Pegaron cartas abiertas a los dirigentes de los comités revolucionarios provinciales y municipales por todo el centro de la ciudad y colgaron sobre el puente del río Yangtsé una enorme pancarta que proclamaba: «¡Seguid de cerca al Presidente Mao, volved a subir a la montaña Jinggang, derrocad a Deng Xiaoping, exterminad al Cuerpo de Restitución de Terratenientes!». Organizaron grupos de información que recorrían las diferentes unidades de trabajo y exigieron que los líderes provinciales del comité del partido «recapacitaran» ideológicamente y permitieran a los rebeldes entrar en las filas dirigentes[51]. Durante este tiempo, algunas personas también intentaron anular el veredicto sobre el líder encarcelado del Segundo Puesto de Mando de la Facción Siderúrgica, Yang Daoyuan[52].

Provincia de Hunán: En la primavera de 1976, los líderes rebeldes de los comités revolucionarios provincial y municipales, dirigidos por Tang Zhongfu y Hu Yong, lanzaron un nuevo asalto contra el comité provincial del partido de Hunán, bajo el mando de Zhang Pinghua, con la intención de reasignar posiciones y recuperar el poder que tenían en 1968.

Provincia de Zhejiang: Tan pronto como comenzó la campaña, los rebeldes previamente castigados empezaron a trabajar en red. Cinco asistentes a la reunión de advertencia del Comité Central celebrada en febrero de 1976

redactaron un documento de opinión en el que criticaban la tendencia a la anulación del veredicto desviada a la derecha en Zhejiang en 1975, y Wang Hongwen hizo que Tan Qilong permaneciera en Pekín para llevar a cabo una autocrítica. La labor del comité provincial del partido fue asumida por Lai Keke, antiguo secretario del secretariado del comité del partido y miembro del comité revolucionario provincial.

Provincia de Sichuan: Las organizaciones rebeldes originales de Chengdu se

habían disuelto hacía tiempo, pero durante la nueva campaña algunos de sus

miembros principales unieron sus fuerzas para desafiar a los comités

del partido

a varios niveles. Exigían que se rehabilitara a los detenidos y condenados de

modo injusto, que se reincorporase a los expulsados de los comités

revolucionarios y se les asignara poder real, y que se permitiera ingresar en el

partido a personas con antecedentes familiares adecuados. La revisión general

de Deng en 1975 había llevado a la purga de muchos rebeldes, por lo que el

lanzamiento de la campaña de Mao contra Deng y la anulación del veredicto

desviada a la derecha, sobre todo la directriz de «ser indulgente con los

rebeldes», les dio esperanzas de resolver sus dificultades personales.

En una concentración convocada por el comité provincial del partido el 2 de

abril de 1976 para denunciar a Deng y a la tendencia desviada hacia la derecha,

algunos representantes rebeldes criticaron al comité provincial del partido, bajo

el mando de Zhao Ziyang y Zhou Cangbi, por ejecutar la línea política de Deng

en 1975 y promover a seguidores de la vía capitalista a puestos de dirección,

mientras tomaba represalias contra los rebeldes. Pegaron su declaración de

protesta en las principales calles de la ciudad para aumentar la presión sobre el

comité revolucionario provincial.

Los líderes rebeldes, alejados del poder desde hacía mucho tiempo, se sentían

entonces capaces de reunirse en público, e incluso los miembros de facciones

antagónicas empezaron a unirse para amplificar su influencia. Zhao Ziyang hizo

un verdadero esfuerzo por pacificar a los rebeldes y mejoró cuidadosamente

diversas relaciones con la esperanza de resolver el conflicto mediante el diálogo.

Aunque la cuestión de la incorporación de representantes de las masas al comité

revolucionario siguió dilatándose, los rebeldes con antecedentes familiares

«rojos» pudieron afiliarse al partido entre marzo y julio de 1976, y en muchos

casos se permitió a los rebeldes del partido y de los comités revolucionarios

disfrutar de autoridad real[53].

[1] Nota de los traductores de la edición inglesa: El término chino utilizado aquí,

zhengdun, puede traducirse de varias maneras, incluyendo «reajuste»,

«reorganización», «rectificación», «consolidación», etc. Diversos trabajos han

proporcionado diferentes traducciones para las acciones y políticas de Deng en

esta época. Dado que las políticas de Deng contenían elementos tanto

ideológicos como organizativos, hemos optado por utilizar la relativamente

ambigua «revisión» [overhaul] en este contexto.

[2] Shi Yun y Li Danhui, op. cit., p. 531.

[3] Obras escogidas de Deng Xiaoping, vol. 2, cit., p. 9.

[4] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Deng Xiaoping: 1975-1997, vol. 1, cit., pp. 59-60.

[5] Xu Jingxian, Sueño de los Diez Años, cit., p. 373.

[6] Mao Mao, op. cit., p. 376.

[7] Ibid., pp. 352-353.

[8] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 619.

[9] En Bandidos del pantano, Chao Gai y Song Jiang son los líderes de los

bandidos, y Gao Qiu, un funcionario y general malvado, es el villano principal.

[10] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., pp. 602-603.

[11] Ibid., p. 604.

[12] Nota de los traductores de la edición inglesa: En Bandidos del pantano,

Chao Gai muere antes de la Gran Asamblea de los 108 héroes, pero sigue

sirviendo como «guardián espiritual» de la banda de forajidos.

[13] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 605.

[14] An Jianshe (ed.), Los últimos años de Zhou Enlai: 1966-1976, Zhongyang wenxian chubanshe, 1995, pp. 352-535.

[15] Zhang Zuoliang, Los últimos diez años de Zhou Enlai: Recuerdos de un doctor, Shanghái renmin chubanshe, 1997, pp. 360-361. Durante la Revolución Cultural, cuando alguien era derribado, se dibujaba una X sobre su nombre o sobre su rostro en las fotografías.

[16] Gao Wenqian, «En los últimos días: Recordando al gravemente herido y hospitalizado camarada Zhou Enlai», en Zhou Ming (ed.), Historia considerada aquí: Crónica de 1966- 1976, Pekín, Huaxia chubanshe, 1986, p. 79.

[17] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.), Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 604.

[18] Ibid., p. 610.

[19] Liu Bing, op. cit., pp. 174-175.

[20] Xu Jingxian, Sueño de los Diez Años, cit., p. 377.

[21] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.), Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 614.

[22] Ibid.

[23] Wu De, op. cit., p. 162.

[24] Gao Wenqian, op. cit., p. 576.

[25] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 619.

[26] Ibid., p. 620.

[27] Lo que Mao Yuanxin le dijo a Ma Tianshui en la Casa de Huéspedes Jingxi

mientras denunciaban a Deng. Citado en Xu Jingxian, Sueño de los Diez Años,

cit., p. 375.

[28] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., pp. 620-621.

[29] Ibid., p. 621.

[30] Ji Pomin, «En el cargo, fuera del cargo, nombrado y destituido: Escuchando

a mi padre Ji Dengkui hablar del pasado», Gongshiwang, 14 de octubre de 2013,

10:25.

[31] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 623.

[32] Ibid., p. 624.

[33] Nota de los traductores de la edición inglesa: Zhang Xun (1854-1923) fue

un general de la dinastía Qing que intentó restaurar a Puyi como emperador en la

Restauración Manchú de 1917.

[34] Li Xun, op. cit., p. 1360.

[35] Conversación de Xiao Mu con Li Xun, citada en Li Xun, op. cit., pp. 1361-

1363.

[36] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., p. 625.

[37] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Deng Xiaoping: 1975-1997, vol. 2, cit., p. 92, registra que Deng

Xiaoping recibió a la delegación de periodistas el 5 de septiembre, pero no

facilita todo el contenido.

[38] Acta de la entrevista con la veterana revolucionaria Wang Chun, esposa del

exviceprimer ministro Ji Dengkui, publicada en Diario del fin de semana, n.o 45,

16 de noviembre de 2013.

[39] Nota y apéndices del Comité Central del PCCh sobre la transmisión de los

«Puntos principales de advertencia», 26 de noviembre de 1975, Documento n.o

53 [1975].

[40] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Deng Xiaoping: 1975-1997, vol. 1, cit., pp. 136-137.

[41] Xu Jingxian, Sueño de los Diez Años, cit., p. 381.

[42] Ibid., p. 140.

[43] Ibid., p. 145.

[44] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., pp. 634-635.

[45] Yan Changgui, «Mao Yuanxin vuelve a hablar de la situación de Mao

Zedong en 1976», Yanhuang Chunqiu, n.o 10, noviembre de 2012.

[46] Zhang Sheng, Biografía de Zhang Aiping: Saliendo de la batalla – Un

diálogo entre dos generaciones de soldados, Zhongguo qingnian chubanshe,

2008, citado en Li Lu, «Qian Xuesen, Distinguido con palabras hirientes y

promotor del Gran Salto Adelante», Referencia de humanidades, n.o 1, 2011.

[47] Zhang Guangyou, Recuerdos imborrables: Crónica de los acontecimientos

principales de la República, Xinhua chubanshe, 2008, pp. 155-156.

[48] Tang Qishan, nacido en 1931, fue un trabajador ferroviario que luchó en la

guerra de Corea como fogonero. Se afilió al partido en 1956. Durante la

Revolución Cultural fue líder rebelde en Henan y ocupó los cargos de secretario

de la Oficina Ferroviaria de Zhengzhou, miembro del Comité Permanente del

Comité Provincial del Partido y secretario del Partido en

Zhengzhou, entre otros.

Fue miembro de los Comités Centrales Noveno y Décimo y del Comité

Permanente del Cuarto Congreso Nacional de los Pueblos.

[49] Nota de los traductores de la edición inglesa: Para más información sobre el

conflicto entre facciones en Yunnan, véase el capítulo 18.

[50] Sala de investigación del Historia del Partido del Comité del Partido de la

Provincia de Yunnan del PCCh (ed.), Crónica de acontecimientos principales en

el movimiento de la Revolución Cultural de Yunnan, informe interno, 18 de

mayo de 2005.

[51] Cao Chengyi, primer borrador, «Hablando de la Revolución Cultural con

sentimientos encontrados», Chuan Yi, autoeditado, pp. 88-92.

[52] Lao Tian, «Registro de conversaciones con personas que experimentaron la

Revolución Cultural (Sr. Xie)».

[53] Cai Wenbin, «Zhao Ziyang a los ojos de un miembro de la facción rebelde»,

Zuotian (Ayer), n.o 9, 2012.

26. El Movimiento del 5 de Abril

El amplio reajuste de Deng Xiaoping en 1975 reflejaba el deseo generalizado de estabilidad social y desarrollo económico y, aunque despertó el disgusto de los firmes partidarios de la Revolución Cultural, fue aceptado por la mayoría de los ciudadanos chinos. Por esta razón, la campaña para criticar a Deng y hacer retroceder la tendencia a la desviación a la derecha no solo no materializó el deseo de Mao de proteger la Revolución Cultural, sino que exacerbó el

descontento público y aumentó el resentimiento de la gente contra Mao y la facción de la Revolución Cultural. La muerte de Zhou Enlai y el luto de la ciudadanía por su amado primer ministro ahondaron ese resentimiento hasta provocar un torbellino político.

CONFLICTO EN TORNO A LAS ACTIVIDADES

CONMEMORATIVAS DE ZHOU ENLAI

En enero de 1976, mientras la facción de la Revolución Cultural avanzaba y Deng Xiaoping se veía obligado a hacer repetidas autocríticas, Zhou Enlai estaba al borde de la muerte.

El 1 de enero, Poesía, el Diario del Pueblo y la revista Bandera Roja publicaron dos poemas de Mao titulados «El nuevo ascenso de la montaña Chingkang, con la melodía de Shui Tiao Keh Tou» y «Dos pájaros: Un diálogo, con la melodía de Nien Nu Chiao»[1]. Mao había escrito ambos poemas en 1965, y ahora se publicaban por primera vez, aparentemente en coordinación con la campaña en curso contra la tendencia a la anulación del veredicto desviada a la derecha. El Diario del Pueblo, el Diario del Ejército de Liberación y Bandera Roja también publicaron un editorial conjunto en sus primeras ediciones del Año Nuevo titulado «Nada en el mundo puede dejar de superarse, mientras nos atrevamos a escalar», que incluía la directriz de Mao de dos meses antes: «La estabilidad y la unidad no significan rechazar la lucha de clases. La lucha de clases es el

principio rector, y todo lo demás son detalles», pensada como crítica a la

«Directriz de tres puntos como principio rector» de Deng Xiaoping. Esa frase solo se había publicado con anterioridad en documentos del Comité Central distribuidos a cierto nivel, pero ahora se hacía pública para mostrar que en el nuevo año se intensificaría la campaña para criticar a Deng y hacer retroceder la tendencia a la anulación del veredicto desviada a la derecha.

Aquel día, el comatoso Zhou Enlai recobró la conciencia. Al oír la emisión de los poemas de Mao, ordenó a sus colaboradores que compraran el libro, se lo leyeran y lo colocaran junto a su almohada.

Poco antes de las 10:00 del 8 de enero, Zhou Enlai murió en el Hospital n.o 5 a la edad de setenta y ocho años.

Zhou Enlai había ejecutado fielmente las directrices de Mao durante los seis primeros años de la Revolución Cultural, pero su

popularidad no se había resentido porque la gente aún no se había vuelto hostil a ese movimiento. Tras el Incidente de Lin Biao, un número cada vez mayor de personas se desencantó de la Revolución Cultural o incluso se opuso rotundamente a ella, y se situó del lado de Zhou Enlai en su desacuerdo con Mao sobre lo que representaba Lin Biao. El chino medio nada sabía de la denuncia de Zhou por parte de los dirigentes en 1973, pero la mayoría era consciente de que se había convertido en el blanco de las campañas para criticar a Lin Biao y a Confucio y para hacer retroceder la tendencia a la anulación del veredicto desviada a la derecha; y su muerte, mientras era objeto de críticas, le granjeó la simpatía generalizada de la opinión pública. En todo el país, los descontentos con la Revolución Cultural organizaron actos conmemorativos de Zhou Enlai.

La muerte de Zhou antes que la de Mao fue ventajosa para la facción de la Revolución Cultural en esta coyuntura crucial y sin duda constituyó una fuente de regocijo privado. Sin embargo, sus miembros contrarrestaron el sentimiento público desalentando las actividades conmemorativas, a sabiendas de que estas acciones espontáneas eran una expresión de descontento. No se daban cuenta de que su represión solo intensificaría el rencor ciudadano.

El 9 de enero, la Agencia de Noticias Xinhua pidió instrucciones sobre cómo informar de la muerte de Zhou Enlai. Yao Wenyuan respondió: «Todavía no se ha emitido un panegírico, así que no hay planes en este momento. Cuando se haya dado el paso, soliciten instrucciones sobre si se deben publicar o no

respuestas organizadas». De acuerdo con esa orden, en los seis días siguientes a la muerte de Zhou la Agencia Xinhua solo publicó dos noticias sobre actividades conmemorativas de los dirigentes.

Se celebró una ceremonia de despedida en la morgue del Hospital de Pekín. En el pasado, estas ceremonias para los líderes del Estado se habían celebrado en lugares espaciosos y dignos, como el Salón de la Armonía Suprema o el Palacio Cultural de los Trabajadores, y los ciudadanos de a pie estaban indignados por que la ceremonia de Zhou Enlai se celebrara en este lugar angosto y deprimente.

Todos los asistentes a la ceremonia parecían apenados excepto Jiang Qing, que miraba irrespetuosamente a su alrededor mientras permanecía de pie ante los restos de Zhou. Su comportamiento exacerbó la creciente antipatía que suscitaba en la ciudadanía.

Siguiendo instrucciones superiores, muchas unidades de trabajo

restringieron las actividades conmemorativas con el argumento de que no debían interferir en la campaña para rechazar la anulación del veredicto desviada a la derecha. En muchos lugares, se prohibió a la gente llevar brazaletes negros, entregar coronas de flores, erigir santuarios conmemorativos, celebrar reuniones de homenaje o exhibir retratos de Zhou. Estas prohibiciones no hicieron sino enardecer la indignación pública.

El 11 de enero por la tarde, Wang Hongwen, Wang Dongxing, Deng Yingchao, la comitiva fúnebre y los amigos más íntimos de Zhou Enlai llevaron sus restos al Cementerio Revolucionario de Babaoshan para su cremación. Un millón de personas borderaon el camino, bajo un clima gélido, para presentar sus últimos respetos, y los lamentos de dolor acompañaron el lento avance del coche fúnebre, mientras algunas personas se arrodillaban ante él y prorrumpían en llanto. La reputación pública de Zhou se había visto bruñida por sus incansables esfuerzos en favor de la revolución china, así como por sus comedidos hábitos personales y su matrimonio con Deng Yingchao, inusualmente libre de escándalos y sin hijos, de manera que su degradado trato póstumo le granjeó la simpatía general. Pero el duelo público no se limitó a eso. Treinta años después, Bao Tong[2] observó con astucia: «No es que comprendieran muy bien a Zhou Enlai, sino que comprendían demasiado bien a Mao Zedong. Todo el significado del luto por Zhou estaba en la pérdida de fe en Mao». Sabedoras de que bajo el dolor latía una hostilidad hacia Mao profundamente arraigada, las autoridades hicieron todo lo que pudieron para reprimir el duelo y proteger al Presidente.

Algunos periodistas de Xinhua escribieron un extenso artículo describiendo

cómo las masas despedían el coche fúnebre de Zhou Enlai, pero las revisiones lo dejaron en nada y finalmente fue eliminado bajo las órdenes de Yao Wenyuan.

Del 12 al 14 de enero, más de cuarenta mil personas de todos los sectores de la sociedad pequinesa asistieron a una ceremonia en honor de Zhou Enlai celebrada en el Palacio Cultural de los Trabajadores, tras la que las cenizas de Zhou se depositaron en el Gran Palacio del Pueblo.

Mientras los medios de comunicación oficiales, siguiendo instrucciones de Yao Wenyuan, seguían desviando la atención de las actividades conmemorativas y otorgando más importancia a los informes sobre la campaña para criticar a Deng y hacer retroceder la

tendencia a la anulación del veredicto desviada a la derecha, el resentimiento de la opinión pública estaba en ebullición.

El 15 de enero, las banderas ondearon a media asta en todo el país, y en la ceremonia conmemorativa oficial celebrada esa tarde en el Gran Palacio del Pueblo, Deng Xiaoping representó al Comité Central al pronunciar el panegírico.

A continuación, de acuerdo con los últimos deseos de Zhou Enlai, sus cenizas se esparcieron desde un avión sobre Pekín, Tianjin y el estuario del río Amarillo, en el noreste de Shandong. Como Mao había asistido a la reunión en memoria de Chen Yi, la gente esperaba que asistiera también a la de Zhou Enlai, pero Mao dijo: «No puedo moverme». La ciudadanía no dejó de notar, sin embargo, que Mao continuó recibiendo a invitados extranjeros tras la muerte de Zhou[3].

Mientras tanto, Yao Wenyuan impidió la publicación en Xinhua de un resumen de las actividades conmemorativas el 16 de enero, y el 28 de enero Jiang Qing suprimió un documental titulado En memoria inmortal de nuestro estimado y querido primer ministro Zhou Enlai, al tiempo que las denuncias cada vez más estridentes de Deng Xiaoping iban acompañadas de calumnias contra Zhou.

Las conmemoraciones públicas de Zhou Enlai siguieron proliferando de enero a abril, y la exhibición de fotografías de Zhou se convirtió en una forma de resistir a la facción de la Revolución Cultural. Se imprimieron unos noventa millones de copias de una foto de 1973 del fotógrafo italiano Georgio Lotti que mostraba a Zhou Enlai recostado en un sofá, titulada «Zhou Enlai perdido en sus pensamientos»[4].

El descontento público llegó a su punto culminante con el Incidente de Nanjing, que tuvo repercusiones en todo el país. En la primera semana tras la muerte de Zhou Enlai, más de 320.000 personas procedentes de más de 2.500 unidades de

trabajo de Nanjing acudieron a una sala conmemorativa en el barrio residencial de Meiyuan para llorar a Zhou Enlai, pero se la encontraron cerrada al público.

Luego, el 5 de marzo, día de la conmemoración de Lei Feng[5], el Wenhui Bao de Shanghái, controlado por la facción de la Revolución Cultural, omitió el homenaje de Zhou Enlai a Lei Feng mientras publicaba los de Mao y Zhu De. El 12 de marzo, los estudiantes de la Universidad de Nanjing firmaron una carta conjunta pidiendo cuentas

al Wenhui Bao: «¿Cuál es su punto de vista? [...] ¿A qué intereses representa?». El 24 de marzo, más de dos centenares de estudiantes y personal del departamento de medicina tradicional china de la Nueva Escuela de Medicina de Jiangsu acudieron al Parque de los Mártires Revolucionarios de Yuhuatai para conmemorar a Zhou Enlai, tras lo cual estudiantes de varias de las principales universidades de Nanjing empezaron a planear una conmemoración a gran escala.

El 25 de marzo, Wenhui Bao publicó un reportaje que incluía la frase «Ese seguidor de la vía capitalista dentro del partido quería situar en el poder a otro como él, que fue derrocado y todavía no se ha arrepentido». El capitalista impenitente era Deng Xiaoping; su partidario, Zhou Enlai. Esta «flagelación del cadáver de Zhou» suscitó 421 cartas y telegramas de protesta y más de mil llamadas telefónicas exigiendo explicaciones al periódico. En la Universidad de Nanjing y por toda la ciudad se colocaron carteles y pancartas de grandes caracteres en memoria de Zhou Enlai y en contra de la Banda de los Cuatro. La gente se reunía para intercambiar información, leer poemas y artículos o pronunciar discursos. Las pancartas proclamaban: «¡Apreciamos la memoria de la mártir Yang Kaihui!»[6], «¡Denunciar a Zhou traerá el caos, oponerse a Zhou destruirá nuestro país!», «¡Abajo el partidario entre bastidores de Wenhui Bao, Zhang Chunqiao!» y «¡Abajo el gran arribista y conspirador Zhang Chunqiao!».

Para ampliar la influencia, más de ochocientos estudiantes de la Universidad de Nanjing se dividieron en grupos, pronunciaron discursos en las calles y colocaron pancartas en las calles, las estaciones de autobuses y los autobuses. La noche del 29 de marzo, los estudiantes de la Universidad de Nanjing se dirigieron a la estación de ferrocarril de esa localidad y pintaron en los trenes con destino a Chengdu y Shanghái las palabras «¡Wenhui Bao merece diez mil muertes por atentar contra el primer ministro Zhou!» y «¡Cuidado con los arribistas e intrigantes tipo Jrushchov que conspiran para usurpar la dirección del partido y del Estado!». Pronto llegaron estudiantes de otras escuelas y, en poco más de diez horas, casi doscientas consignas pintadas en trenes llevaban sus mensajes por todo el país.

Tras una reunión nocturna presidida por Hua Guofeng el 1 de abril para hablar sobre el Incidente de Nanjing, el Buró Político emitió un comunicado en el que se decía: «En los últimos días han aparecido en Nanjing carteles y pancartas de grandes caracteres dirigidos contra camaradas de la dirección central. Se trata de un incidente político para dividir al Comité Central del partido, encabezado por el Presidente Mao, y cambiar la orientación general de las críticas a Deng. Hay que tomar de inmediato medidas efectivas para cubrir

todos estos carteles y pancartas. […] Cuidado con las personas con segundas intenciones que aprovechan la oportunidad para agrandar la situación, crear disturbios y llevar a cabo sabotajes. […] Debemos investigar a fondo al instigador de este incidente político». El aviso se comunicó a la ciudadanía el 3 de abril, pero, durante los tres días siguientes, unos 600.000 habitantes de Nanjing participaron en protestas y otras actividades para conmemorar a Zhou Enlai[7].

Durante los dos últimos años de la Revolución Cultural, la fuerza política que pedía la restauración del orden social y el rápido fin del movimiento revolucionario había ido creciendo, y la fuerza rival que pedía mantener la revolución continua y salvaguardar los logros de la Revolución Cultural estaba menguando, pero aún no había admitido la derrota. Representantes de estas dos fuerzas se enfrentaron en Zhengzhou por la conmemoración de Zhou Enlai.

A principios de abril de 1976, aparecieron coronas de flores, elegías y carteles anónimos bajo el Monumento al 7 de Febrero en el centro de Zhengzhou, algunos atacando a la facción de la Revolución Cultural o a Mao. Unos trabajadores de la Planta Procesadora de Carne de Zhengzhou comentaron el incidente y sintieron la necesidad de tomar partido contra lo que consideraban una contracorriente revolucionaria. A primera hora de la mañana del 5 de abril, los empleados de la planta cárnica escribieron una «severa declaración» en un cartel de grandes caracteres firmado por docenas de personas y lo colocaron en la Oficina de Telecomunicaciones de Zhengzhou, cerca del Monumento al 7 de Febrero. El cartel, que adoptaba una postura diametralmente opuesta a los del monumento, pronto atrajo otros carteles que respaldaban sus puntos de vista.

Esa noche, la sucursal de Henan de la Agencia de Noticias Xinhua informó a quienes habían firmado la severa declaración de que su cartel y sus nombres habían sido comunicados al Buró Político. Animados por esta noticia, los firmantes condujeron un camión hasta el Monumento al 7 de Febrero y comenzaron a retirar las coronas de flores «reaccionarias» para depositarlas en la oficina del comité provincial del partido, situada enfrente. Llegaron camiones

cargados de soldados para ayudarlos a limpiar la zona del monumento. Estos trabajadores y las «masas revolucionarias» de otras fábricas y unidades de trabajo recorrieron entonces las calles hasta bien entrada la noche pintando pancartas y carteles con sus opiniones y enfrentándose a los residentes que habían conmemorado a Zhou Enlai. Un empleado de la Oficina de Telecomunicaciones de Zhengzhou, Jiao Chunliang, fue golpeado hasta la muerte cerca del

Monumento al 7 de Febrero. (El comité revolucionario municipal proclamó mártir a Jiao y se condenó a muerte a un chivo expiatorio, Liu Jing, acusado de matarlo. Pero, con uno de esos vaivenes habituales en aquella época, al término de la Revolución Cultural Liu Jing fue puesto en libertad y se convirtió en un héroe del Movimiento del 5 de Abril, mientras que a Jiao Chunliang se le revocó la calificación de mártir, junto con la pensión mensual de veinte yuanes que recibía su hijo, y se investigó y castigó a las personas implicadas en la severa declaración)[8].

Sin embargo, en el ambiente de furioso descontento de la última etapa de la Revolución Cultural, las contraprotestas como las de Zhengzhou fueron escasas.

Los salarios estaban congelados desde 1963 y los trabajadores vivían en la pobreza. La gente que había sido arrastrada a las diversas campañas políticas estaba harta de ser amasada y golpeada como masa de pan. Los intelectuales estaban insatisfechos porque su posición política y económica había caído en picado. Los jóvenes con estudios que habían sido enviados al campo y sus padres estaban disconformes, al igual que los cuadros mandados a las escuelas del 7 de mayo. Estas quejas, largo tiempo reprimidas, salían a la luz cada vez que se presentaba la ocasión. Con la Revolución Cultural hecha trizas, las diversas facciones de la oposición y los descontentos convergieron en las conmemoraciones de Zhou Enlai, dando lugar a una oleada de protestas sin precedentes.

La plaza de Tiananmen de Pekín siempre ha sido un centro de protesta popular.

La conmemoración de Zhou Enlai se limitó en un principio al Monumento a los Héroes del Pueblo. El 19 de marzo, la policía confiscó una corona de flores colocada por la Escuela Primaria Niufang del Distrito de Chaoyang. El 25 de marzo, el número de personas que dejaron coronas se multiplicó. El 30 de marzo, una tropa de soldados del EPL depositó una corona de flores en el monumento, lo que reforzó el valor de otros para desafiar la prohibición. Para el 31 ya se habían colocado más de cien coronas en la plaza, junto con poemas y panegíricos que criticaban con dureza a Jiang Qing y a otros miembros de la facción de la Revolución Cultural. El 2 de abril, empleados de la Academia

China de Ciencias organizaron una marcha de protesta encabezada por cuatro camiones que llevaban coronas dedicadas a Zhou Enlai, Chen Yi y Yang Kaihui, junto con enormes carteles que

alababan a los leales héroes de la revolución y juraban la destrucción de los «monstruos y demonios». En el lado sur de la avenida Chang'an, las coronas de flores cubrían la plaza desde el monumento hasta el asta de la bandera. En el lado norte, la tribuna de honor bajo Tiananmen se llenó de coronas, la mayor de más de siete metros de diámetro. Flores de papel blanco traídas por millones de personas cubrían los cipreses de las calles al sur del Monumento a los Héroes del Pueblo y los arbustos que rodeaban el Gran Palacio del Pueblo y el Museo Nacional Chino. Dísticos elegíacos, poemas y folletos cubrían la plaza, la mayoría de ellos dirigidos contra la facción de la Revolución Cultural. Un poema expuesto en el Monumento a los Héroes del Pueblo utilizaba un lenguaje velado que anticipaba la caída de Jiang Qing, Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan.

Esta protesta ciudadana contra la oficialidad y contra Mao fue la mayor revuelta pacífica a la que se había enfrentado el partido desde la fundación de la RPC.

EL NIVEL MÁS PROFUNDO REBELIÓN IDEOLÓGICA

El movimiento masivo e intenso en la plaza de Tiananmen reflejaba el estado de ánimo de la sociedad. Bajo el sentimiento público se escondían tendencias de pensamiento.

Mientras la Revolución Cultural impulsaba a la mayoría de la gente en una loca carrera por seguir la tendencia general, unos pocos seguían leyendo, pensando e indagando. A medida que se desarrollaba el movimiento, la gente empezó a correr en distintas direcciones, y el contenido de la contemplación también cambió, pero el principal hilo conductor fue la crítica a los privilegios burocráticos y al sistema social. Casi todo el mundo se sentía maltratado tras casi diez años de constantes retrocesos, y a medida que incluso el ánimo de los más fervientes empezaba a enfriarse, aumentaba el número de personas que se dedicaban a pensar y a indagar. Bajo el fervor de masas del Movimiento del 5 de Abril bullía la disconformidad con la ideología dominante.

Aislados durante mucho tiempo del resto del mundo, los jóvenes pensadores chinos solo tenían acceso a materiales marxistas. Durante años, el modelo social propuesto por el marxismo había sido descrito como perfecto y sagrado, pero diecisiete años de realidad presentaban una imagen diferente por completo, y fue esta disparidad la que llevó a mucha gente a abrazar con entusiasmo la Revolución Cultural. La ideología del ala radical de la facción rebelde se basaba en negar los primeros diecisiete años de la RPC. Al principio de la Revolución Cultural, algunos jóvenes pensadores utilizaron la teoría del Estado de Marx para analizar la Revolución Cultural y la teoría de Mao de la revolución continua bajo la dictadura del proletariado.

El 17 de octubre de 1966, un estudiante de física de la Universidad Normal de Pekín, Li Wenbo, colgó un cartel de grandes caracteres titulado «Una comuna ya no es un Estado en el sentido original». Li proponía «reformar a fondo el sistema socialista y mejorar a fondo la dictadura del proletariado». Su cartel decía:

«Nuestro sistema actual es una forma de organización creada por la burguesía; es un Estado capitalista sin clase capitalista. Sigue siendo un caldo de cultivo para la clase capitalista, el revisionismo y la burocracia». Li llamó a adherirse a los principios de la Comuna de París, sobre todo a los de mantener los salarios de los funcionarios al mismo nivel que los de los trabajadores y permitir al pueblo destituir a a las autoridades gubernamentales a voluntad. El título del cartel procedía de los comentarios de Engels sobre la Comuna de París; Li consideraba que China era un Estado en su «sentido original», dominado por una clase, que empleaba la represión violenta y permitía a los burócratas disfrutar de privilegios especiales[9]. La revista Nueva Tendencia de Pensamiento, publicada por los estudiantes de la Universidad Normal de Pekín, también propugnaba la renovación del sistema socialista y la dictadura del proletariado.

El cartel de Li Wenbo pronto fue criticado por Kang Sheng, una «autoridad teórica» que nunca había publicado un ensayo sobre teoría pero que tenía un agudo olfato político para esa clase de cuestiones. Luego, el 24 de febrero de 1967, el jefe adjunto del Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural, Zhang Chunqiao, transmitió la directriz de Mao que decía: «“Mejorar a fondo la dictadura del proletariado” es una consigna reaccionaria; repudia la dictadura del proletariado y establece la dictadura burguesa. La expresión adecuada es mejorar parcialmente la dictadura del proletariado»[10]. Mao consideraba que China se había convertido en un Estado capitalista sin clase capitalista, y la Revolución Cultural pretendía corregir esa

circunstancia, por lo que el pensamiento de Li Wenbo estaba en sintonía con el de Mao en este punto. Pero a Mao no le gustaba

la expresión «a fondo», porque emplearse «a fondo» tocaría los cimientos del régimen comunista. ¿Qué grado de mejora «parcial» se permitiría? ¿Un 80%, un 20%? No había un límite claro, dados los vaivenes del propio Mao entre radicalismo y conciliación.

Por la misma época que el cartel de Li Wenbo, tanto Qiao Jianwu, estudiante del Equipo del Cañón Rojo de la Facultad China de Ciencia y Tecnología de la Universidad de Pekín, como Liu Wozhong y Zhang Licai, de la Escuela Secundaria Afiliada a la Universidad Agrícola de Pekín (con el seudónimo de Yilin Dixi), exigieron asimismo cambiar un sistema obsoleto en el que la clase burocrática explotaba al pueblo[11]. Un cartel en forma de carta abierta de Qiao Jianwu (Qiao Junli de nacimiento) y Du Wenge (Du Wenzhong de nacimiento) decía que la imposibilidad de que quienes no pertenecían al partido eligieran a los miembros de los órganos del partido daba lugar al revisionismo y al burocratismo.

El 11 de junio de 1967, la revista estudiantil de secundaria de Pekín Informe de batalla 3-4 publicó «Sobre la nueva tendencia de pensamiento: la declaración de la facción 3-4», en la que se afirmaba: «La sociedad socialista surge de la sociedad capitalista, por lo que el sistema de distribución y las prerrogativas de esta no pueden eliminarse de un plumazo. […] Todavía implica que los activos y el poder se concentren por el momento en manos de una minoría: los que están en el poder». Estos activos y este poder acabarían privatizándose y sirviendo tan solo a los intereses de la «camarilla restauradora contrarrevolucionaria» y de sus familiares y descendientes. «Los individuos privilegiados evitan por todos los medios la redistribución y la transformación renovada, y esta es la esencia

“conservadora” de la línea reaccionaria burguesa. […] La Revolución Cultural es el estallido de esta principal contradicción de clase, la contradicción entre

“revolución” y “conservadurismo”»[12].

Cuando el Comité Central puso freno a la facción rebelde a finales de 1967, la Revolución Cultural perdió el rumbo, y mucha gente se retiró del movimiento.

Los jóvenes desencantados, como el grupo de Bei-Jue-Yang

descrito con anterioridad en este libro, empezaron a explorar otras opciones. Bei-Jue-Yang, en particular, apoyó la sustitución de los comités revolucionarios por una

«Comuna Popular de Wuhan». Elogiaron con entusiasmo a Wang Renzhou, líder del Primer Puesto de Mando del Río Ba, en el condado de Xishui de Hubei[13], por crear una «nueva aldea» aún más radical que las comunas populares de 1958.

Si Wang Renzhou hubiera tenido éxito, podría haber llegado a ser como Pol Pot

en Camboya.

Yang Xiguang (también conocido como Yang Xiaokai), estudiante de la Escuela Secundaria n.o 1 de Changsha, cuyo padre, cuadro del partido, había sido atacado como oportunista desviado a la derecha y «revisionista contrarrevolucionario», formaba parte de los rebeldes que se oponían a la teoría del linaje sanguíneo y lo habían encerrado por oponerse al grupo de trabajo de su escuela. Tras ser puesto en libertad, se concentró en la lectura y la meditación.

En enero de 1968 escribió un cartel de grandes caracteres firmado con seudónimo y titulado «Hacia dónde va China», que también distribuyó en forma de folleto. El artículo afirmaba: «La contradicción entre la nueva clase burguesa burocrática y las amplias masas sigue sin resolverse en lo fundamental». Por lo tanto, era necesario «derrocar el producto del reformismo de la burguesía –el gobierno de los comités revolucionarios– y restablecer un régimen como el de la Comuna de París». Los dirigentes del Comité Central Kang Sheng, Zhou Enlai, Chen Boda y otros criticaron este artículo cuando recibieron a representantes de diversas organizaciones de masas de Hunán y del comité preparatorio del comité revolucionario provincial de Hunán el 24 de enero de 1968. Kang Sheng afirmó que no podía haberlo escrito un estudiante de secundaria, ni siquiera un universitario, y que debía tener un instigador oculto. Desde entonces, Yang Xiguang y sus padres fueron objeto de persecución, y el autor del texto pasó diez años entre rejas[14].

Empleando igualmente el discurso marxista, Wang Shenyou superó el pensamiento de su época en 1976. Nacido en 1944, Wang era estudiante de física en la Universidad Normal de China Oriental cuando lo encarcelaron quince meses durante la Depuración de las Filas de Clase de 1968 a causa de su «diario reaccionario», y luego lo enviaron a trabajar en una escuela de cuadros del 7 de mayo. A su

juicio, la Directriz del 7 de Mayo de Mao era un proyecto de «un sistema autocrático asiático que de modo inevitable crea una situación en la que los campesinos quedan permanentemente incivilizados y atrasados, y no tiene el más mínimo elemento del socialismo». Sostenía que la vía alternativa representada por Liu Shaoqi, Zhou Enlai y Deng Xiaoping «permite que la ley del valor desempeñe el papel histórico más beneficioso y promueve el rápido aumento de la fuerza productiva social». Criticaba a Mao por tener una

«comprensión muy insuficiente del papel histórico y de la necesidad histórica del modo de producción capitalista, y de las condiciones históricas para su transición a modos de producción socialistas», y abogaba por «dar rienda suelta a la función del beneficio»[15]. Volvieron a arrestarlo poco después de la caída

de la Banda de los Cuatro y fue ejecutado bajo el régimen de Hua Guofeng el 3

de abril de 1977.

En noviembre de 1974 se colocó un polémico cartel de grandes caracteres en el bullicioso centro de Guangzhou. Titulado «Sobre una democracia socialista y un sistema legal», era una obra colectiva que utilizaba el seudónimo Li Yizhe, que representaba los nombres de sus autores, Wang Xizhe (un hornero de fábrica que había sido enviado al campo cuando era estudiante de secundaria), Li Zhengtian (un antiguo estudiante de arte desempleado que había pasado varios años en prisión por criticar a Lin Biao) y Chen Yiyang (a quien habían mandado al campo como estudiante de secundaria y solo había regresado recientemente a Guangzhou), con la participación adicional de Guo Hongzhi, un cuadro de mediana edad de la Radiodifusión Popular de Guangdong, y algunos otros simpatizantes. Los cuatro habían sido miembros de la facción rebelde Bandera Roja de Guangzhou durante los tres primeros años de la Revolución Cultural, hasta que el grupo fue disuelto a la fuerza por los militares y los comités revolucionarios.

En el artículo se criticaban con dureza los privilegios por incubar «la base social de los seguidores de la vía capitalista y los arribistas dentro del partido», y se censuraba de modo indirecto a Mao por tolerar la práctica de «entrar por la puerta trasera»: «¿Por qué debemos abstenernos de criticar los privilegios? ¿Por qué debemos utilizar el problema de la llamada “gente buena” y “gente mala”

como sustituto de los principios cardinales de lo correcto y lo

incorrecto reflejados en la acción de “entrar por la puerta trasera”?». El artículo señalaba una «enorme contradicción» dentro de la ideología rectora de la Revolución Cultural, al centrarse en corregir a los seguidores de la vía capitalista dentro del partido mientras insistía en mantener la estabilidad de la dirección central. La única solución era «exigir democracia, exigir un sistema jurídico socialista, exigir la salvaguarda de los derechos revolucionarios y los derechos personales de las amplias masas. […] Dentro de la actual tendencia mundial, la facción reaccionaria que se opone a la democracia es una mera contracorriente»[16].

En condiciones sociales análogas suele surgir un pensamiento análogo.

A mediados de la década de 1970, un joven exrebelde llamado Xu Shuiliang colocó un cartel de grandes caracteres en el centro de Nanjing contra los privilegios y a favor de la democracia[17]. Alrededor de la misma época, una docena de exrebeldes desafectos en el condado de Wan, en Sichuan, entre ellos

Zhang Chuang, Mou Qizhong y Liu Zhongzhi, organizaron una Asociación de Investigación Marxista que publicó varios artículos con títulos como «¿Hacia dónde va China?», «Desafiar la teoría del valor-trabajo», «De la Revolución Cultural a la revolución armada» y «El retroceso del socialismo de la ciencia a la utopía», advirtiendo de que el atraso productivo de China era la base económica para la «restauración del fascismo feudal». También se quejaron de haber sido utilizados con cinismo durante la Revolución Cultural. Mou Qizhong dijo: «Yo adoraba infinitamente al Presidente Mao. Cuando descubrí que violaba el marxismo-leninismo e insistía de modo obstinado en esos errores, el nimbo divino del Presidente Mao se atenuó en mi corazón»[18].

En la primavera de 1976, durante la campaña para hacer retroceder la tendencia a la anulación del veredicto desviada a la derecha, un joven de la Provincia de Yunnan llamado Chen Erjin escribió un largo artículo titulado «Sobre el privilegio»[19], en el que sostenía que el sistema de privilegios de China «no adopta la forma de una propiedad privada flagrante, sino que más bien está envuelto en el manto sagrado de la propiedad pública. […] A través de la unificación política y económica, la clase privilegiada burocrática combina el liderazgo político y el poder de distribución económica en un solo cuerpo, convirtiendo todos los recursos humanos y materiales de la sociedad en un sistema de acumulación de capital sumamente organizado, centralizado y monopolístico, con un enorme poder

competitivo». Bajo este sistema, «el pueblo trabajador y la clase privilegiada burocrática están regularmente en una situación de antagonismo al rojo vivo». Chen llamaba a una «revolución democrática proletaria» que «insista en el marxismo, al tiempo que se basa en la experiencia de los principios de los sistemas políticos occidentales de separar los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, un sistema bipartidista y la salvaguardia de los derechos humanos».

En la primavera de 1976, la Revolución Cultural ya era una causa perdida. En aquella época, las diversas corrientes de pensamiento formaban un espectro político que abarcaba desde la teoría ultraizquierdista de la revolución a fondo hasta la teoría de la revolución continua bajo la dictadura del proletariado, pasando por la restauración del orden social existente antes de la Revolución Cultural[20] y los llamamientos a la democracia. El pensamiento más izquierdista del espectro político fue reprimido por las autoridades y también rechazado por los ciudadanos de a pie que anhelaban el orden social. La teoría de la revolución continua bajo la dictadura del proletariado era la corriente dominante en aquel momento, pero había caído bajo sospecha. La restauración

del orden social anterior a la Revolución Cultural tenía cada vez más partidarios y acabó sustituyendo a la teoría de la revolución continua como tendencia imperante. Aunque el pensamiento prodemocrático permaneció relegado al terreno ilegal, brillaba como un relámpago en la noche. Aparte de la teoría de la revolución continua bajo la dictadura del proletariado, todo este pensamiento se combinó en una enorme fuerza que se opuso a la Revolución Cultural e impulsó el Movimiento del 5 de Abril. La mayoría de los ciudadanos exigía la restauración del orden social existente antes de la Revolución Cultural.

Chen Ziming[21] creía que el Movimiento del 5 de Abril era en realidad la confluencia de dos tendencias de pensamiento en la sociedad. Una parte, mayoritaria con diferencia, estaba formada por cuadros veteranos y viejos intelectuales y trabajadores que criticaban intensamente la Revolución Cultural y querían volver a las condiciones anteriores a 1957. La otra parte, quizá entre el 10 y el 20% de la población, estaba constituida por las vanguardias del movimiento, jóvenes trabajadores e intelectuales que abrazaban la nueva corriente de pensamiento social de la democracia y la modernización[22]. Las jóvenes vanguardias no eran más que «pequeños gránulos» en el poderoso torrente del movimiento, pero «aglomeraban» a las muchas personas descontentas con la realidad creada por la Revolución Cultural. La gente que se reunía en la plaza,

ya se inclinara hacia la izquierda o hacia la derecha, atacaba a la Revolución Cultural y a sus figuras representativas, Jiang Qing y Zhang Chunqiao, y en algunos casos incluso a Mao y al sistema que su generación había establecido. En aquella época, el grito más escandaloso era un verso de un poema escrito bajo el seudónimo de Huang Sun: «La sociedad feudalista del emperador Qin, una vez desaparecida, ¡no puede volver jamás!».

LA REPRESIÓN DEL SENTIMIENTO PÚBLICO

INTENSIFICA LAS PROTESTAS

Acostumbrados durante mucho tiempo a una ciudadanía dócil, las totalitarias autoridades de China respondieron a la rebelión popular con la represión. Esto enfureció aún más a las masas e intensificó su revuelta.

En 1976, la tradicional festividad de Qing Ming, en la que los chinos recuerdan a

sus muertos, cayó el 4 de abril. Al menos dos millones de personas vestidas de negro celebraron el día inundando la plaza de Tiananmen con coronas de flores blancas y empujándose unos a otros para copiar los poemas y elegías que allí se exponían o declamaban.

Uno de los presentes era Chen Ziming, quien recuerda que la mayoría de la gente solo seguía a unos pocos que tomaban la iniciativa; pero en las circunstancias de aquellos tiempos, incluso seguir a otros era tomar la iniciativa.

Chen Ziming acababa de ser expulsado del Instituto de Ingeniería Química de Pekín por «discurso reaccionario» y estaba a punto de irse a trabajar al campo.

Preocupado por la política, aprovechó su breve intervalo de libertad para observar lo que ocurría en la plaza de Tiananmen. Se encontraba de pie en la esquina suroeste del Monumento a los Héroes del Pueblo leyendo un artículo que denunciaba a Jiang Qing, «La undécima lucha de la línea», cuando alguien detrás de él gritó: «¿Querría el camarada leerlo en voz alta?» y una mano le tocó el hombro. Tras un momento de vacilación, Chen y un joven a su lado empezaron a leer el artículo al unísono, y la gente a su alrededor repetía cada frase por turnos, de manera que este «megáfono humano» transmitió el artículo a modo de relevo por toda la plaza. Algunos aplaudían y otros gritaban: «¡Bien escrito!», «¡Léelo otra vez!», «¡Jiang Qing no tiene vergüenza!», «¡El pueblo cree en Deng Xiaoping!». Chen

leyó el artículo hasta que se quedó afónico, momento en el que otro tomó el relevo[23].

Wu Zhong recuerda haber visto en el monumento a personas que «pronunciaban un discurso y condenaban abiertamente a Jiang Qing». La multitud a su alrededor crecía y se agolpaba. Vilipendiaban a Jiang Qing hasta quedarse roncos[24]. Probablemente eran Chen Ziming y los otros jóvenes que leían «La undécima línea de lucha». Por esa misma época, un joven trabajador de Shanxi, Wang Lishan, atrajo a una multitud similar con un poema que colgó en el monumento: «Afligido, oigo aullar a los demonios / Llorando mientras los chacales ríen / Llorando a un héroe / Levanto la cabeza con la espada desenvainada».

Esa noche, Hua Guofeng presidió una reunión del Buró Político que determinó que el Incidente de Tiananmen era «obras de contrarrevolucionarios que incitaban a las masas a oponerse al Presidente y al Comité Central, a sabotear la orientación general de la lucha y a entrometerse en ella»[25]. Cuando el redactor jefe del Diario del Pueblo, Lu Ying, informó de la reprimenda a Jiang Qing, este señaló furioso a Chen Xilian, diciendo: «Tú eres el comandante», y luego a Ji

Dengkui, afirmando: «Tú eres el comisario político», y añadiendo: «Además están los dos Wus de Pekín [refiriéndose a Wu De y Wu Zhong], pero ¿hay alguien que vele por la seguridad del Comité Central?». Jiang Qing y otros exigieron «retirar de inmediato las coronas y detener a los contrarrevolucionarios»[26].

En la madrugada del 5 de abril, las autoridades municipales desplegaron 150

camiones para retirar las coronas florales de la plaza. Interrogaron a algunas personas que aún permanecían en ella y se llevaron a un pequeño número. La gente que llegó a la plaza la mañana del 5 de abril la encontró vacía y rodeada de guardias. Una multitud enfurecida de más de cien mil personas se reunió alrededor de la plaza gritando: «¡Devolvednos nuestras coronas! ¡Devolvednos a nuestros compañeros de armas!». Hacia las 8:00, dos vehículos equipados con altavoces recorrieron con lentitud el lado oeste de la plaza emitiendo de forma repetida el mensaje «La festividad de Qing Ming ha terminado. Las actividades conmemorativas han terminado. Se ruega a los camaradas revolucionarios que abandonen la plaza. ¡Cuidado con las actividades destructivas de un puñado de enemigos de clase!». Una multitud rodeó uno de los vehículos y lo volcó. Chen

Ziming recuerda:

Cuando llegué a la plaza de Tiananmen la mañana del 5 de abril, al menos mil personas se habían congregado en la escalinata frente al monumento. Poco después, una compañía de soldados lo rodeó y ahuyentó a la multitud gritando:

«De acuerdo con la orden del Comité Central, se está reparando el monumento hoy. Qing Ming ha terminado; no se pueden depositar más coronas». En ese momento, un joven sacó de su mochila una pequeña corona de flores envuelta en una bolsa de plástico y pidió que le dejaran colocarla sobre la escultura en relieve del monumento. Los soldados lo empujaron y le impidieron el paso. Yo estaba junto a él y, mientras criticaba el irracional bloqueo de los soldados, dirigí a la multitud para romper el muro humano que estos habían formado uniendo sus brazos. La gente se abalanzó sobre los militares, los derribó por todas partes y se agrupó en torno al joven mientras colocaba su corona en el monumento. […] De repente, alguien saltó, empezó a increparlo y a exigirle que comunicara su unidad de trabajo, y la multitud se indignó. Alguien de uniforme azul dijo:

«Nadie quiere ser provocado por contrarrevolucionarios. No causéis más problemas. No arriesguéis la vida por los seguidores de la vía capitalista. Los periódicos están a punto de publicar sus nombres». La multitud rodeó de

inmediato a aquel hombre y lo interrogó, y algunos quisieron golpearlo. En ese momento, dos personas se adelantaron para ayudarlo; algunos miembros de la multitud se dieron cuenta de que eran policías de paisano y gritaron: «¡Golpead a esos dos!». Cuando la gente se volvió contra ellos, corrieron hacia el Gran Palacio del Pueblo con la multitud pisándoles los talones, y la gente de la plaza cargó contra el edificio[27].

Alguien gritó: «¡Hay coronas de flores dentro del Gran Palacio del Pueblo!», y no faltó quien intentó entrar corriendo y coger una corona. Los enfurecidos rodearon la entrada oriental del Salón y se enfrentaron a policías y milicianos.

Hubo heridos. La situación se descontroló.

EL DESPEJE FORZADO DE LA PLAZA

Para hacer frente a los sucesos de la plaza de Tiananmen, se estableció un

«puesto de mando conjunto» para el Mando de la Guarnición de Pekín, la Oficina de Seguridad Pública Municipal de Pekín y el Cuartel General de la Milicia de la Capital en un pequeño edificio gris situado en la esquina sureste de la plaza. Al enterarse de la situación en el exterior del Gran Palacio del Pueblo, el puesto de mando conjunto decidió enviar a la milicia y a la policía para coordinarse con el ejército en el acordonamiento de la plaza de sur a norte.

Alguien que sirvió en la milicia recuerda que cada unidad de trabajo situada cerca de la plaza tenía que seleccionar a varias personas, a cada una de las cuales se le entregaban varios bollos y un palo de madera, para que se emboscaran en el Parque Zhongshan y en el Templo Imperial Ancestral e impidieran el paso a cualquiera que intentara depositar una corona de flores[28]. Wu Zhong recuerda: El responsable del Gran Palacio me llamó con urgencia por teléfono para decirme que la situación era muy tensa y que un oficial del Estado Mayor había resultado herido, y para preguntarme qué debía hacer. Wang Dongxing también

telefoneó y relató que las masas estaban asaltando la entrada oriental del Gran Palacio. Un momento después, Zhang Yaoci telefoneó y dijo: «Comandante Wu, la situación en el Gran Palacio es muy tensa; tiene que proteger la seguridad del edificio». La llamada de Zhang Yaoci me hizo prestar atención. Era una persona cercana al Presidente Mao [encargada de los detalles de seguridad del Presidente]. Así que el Presidente Mao probablemente ya sabía lo que estaba ocurriendo. Entonces busqué a Ma Xiaoliu y movilicé a la milicia para mantener el orden, e hice que las masas retrocedieran y no empeoraran el conflicto. Los milicianos salieron, pero sus resultados fueron nulos. Sus sentimientos eran los mismos que los de las masas que cargaban contra la entrada oriental del Gran Palacio, y decirles que movilizaran a las multitudes que se agolpaban en torno al edificio no tuvo el menor efecto. […] La muchedumbre crecía y la plaza se volvía cada vez más caótica. Volví al auditorio del Mando de la Guarnición y llamé a los jefes de las divisiones Primera y Segunda de la fuerza de seguridad

[…].

La situación seguía empeorando, y las divisiones Primera y Segunda de las fuerzas de seguridad eran incapaces de mantener el orden. […] El camarada Chen Xilian acordó que era aceptable traer a la ciudad a las divisiones Tercera y Cuarta, y que nosotros y el camarada Wu De [alcalde de Pekín] podríamos discutir cuántos efectivos traer. Después de completar el plan, se trasladaron entre

5.000 y 6.000 soldados en tres grupos. Pero el problema de la irrupción de la muchedumbre por la entrada oriental no se había resuelto, ¡y no podías llevártelos a rastras! Wang Dongxing telefoneó y preguntó cuándo se resolvería el problema en el Gran Palacio, y yo dije que a las dos de la tarde. […] De hecho, se resolvió antes del mediodía. Descubrieron a un japonés haciendo fotos, y las masas le arrebataron la cámara, le sacaron la película sin exponer y le dieron una paliza. El hombre corrió hacia el Museo de Historia, toda la muchedumbre se apresuró hacia ese edificio y no quedó nadie en la entrada oriental del Gran Palacio.

Chen Ziming recuerda que la gente no salió del Gran Palacio del Pueblo para perseguir al japonés, sino que se dirigió al puesto de mando conjunto. Cantando La Internacional, atravesaron la plaza de Tiananmen y corrieron hacia el pequeño edificio gris, donde milicianos obreros ya habían formado un muro humano. La multitud gritaba: «¡Devolvednos nuestras coronas! ¡Devolvednos a nuestros compañeros de armas! ¡Abajo los esquiroles!», y al mismo tiempo

asaltaron el edificio. La muchedumbre envió a Chen Ziming, Zhao Shijian, Sun Qingzhu y Hou Yuliang al puesto de mando para negociar como sus representantes. Los cuatro se colaron por encima de los hombros de la gente que lo custodiaba, pero, una vez dentro, las negociaciones no llegaron a ninguna parte.

Cuando los cuatro salieron sin ningún acuerdo, la multitud se enfureció e inició una marcha de protesta, durante la cual se quemó un vehículo frente al pequeño edificio gris, y dos camiones de bomberos enviados al lugar fueron bloqueados por la masa. Cuando llegó una furgoneta para entregar comida al edificio poco antes de las 15:00, alguien entre los manifestantes dijo: «¡No hemos comido en todo el día y no vamos a dejar que les den de comer para que nos repriman!». La multitud se apoderó de la comida que había dentro de la furgoneta, la volcó y le prendió fuego. También prendieron fuego a dos jeeps aparcados frente al edificio y arrojaron decenas de bicicletas a las llamas. Hacia las 17.00, los guardias que custodiaban el edificio se retiraron y la multitud irrumpió en él, prendiendo fuego a la paja de arroz, de modo que las llamas se propagaron al segundo piso.

Mesas, sillas, libros, radios y otros objetos fueron arrojados por las ventanas a la hoguera que había frente al edificio, mientras los que estaban dentro huían por la puerta trasera.

Algunos cuadros veteranos que habían sido perseguidos durante la Revolución Cultural estaban encantados en su fuero interno.

Describiendo la situación de Deng Xiaoping durante esos pocos días, Deng Rong (Mao Mao) escribió: «Cada día, cada noticia que llegaba, cada poema conmovedor, nos hacía sentir muy emocionados. Los corazones de la familia de Deng Xiaoping latían al mismo ritmo que los de las masas en la Plaza de Tiananmen»[29]. Wang Dongxing afirma: «Algunos viejos camaradas que habían sido atacados se regodeaban con el Incidente de Tiananmen, y Yang Shangkun compró botellas de vino para celebrarlo»[30]. En la tarde del 5 de abril, algunos miembros del Buró Político observaron lo que ocurría en la plaza desde el Salón Jiangxi del Gran Palacio del Pueblo, y Deng Xiaoping fue llamado al Gran Palacio y denunciado. Zhang Chunqiao escribió en una carta a su hijo: «El 5 de abril acudí al Gran Palacio y fue como asistir al Incidente de Hungría[31]. Pude verlo todo con claridad a través de los prismáticos. Maldije a Deng Xiaoping en su cara por ser un nuevo Nagy»[32].

Tras una reunión de emergencia del Buró Político celebrada a las 14:00, a las 18:30 se emitió un discurso de Wu De para que la gente abandonara la plaza. El

discurso había sido redactado por el director de la Oficina Municipal de Seguridad Pública de Pekín, Liu Chuanxin, y luego revisado por Wu De y aprobado por el Comité Central, y al parecer también por Mao. En el discurso se acusaba a «una pequeña minoría de malhechores con segundas intenciones» de utilizar la festividad de Qing Ming para crear un incidente político contra Mao y el Comité Central, y se advertía a la opinión pública que no se dejara engañar por este intento de desbaratar la lucha contra «esa irrefrenable línea revisionista capitalista» y la tendencia de la anulación del veredicto desviada a la derecha.

Sin embargo, el número de personas en la plaza no hizo más que aumentar, a medida que la gente terminaba de trabajar y se unía a los manifestantes. El foco de la protesta se desplazó del pequeño edificio gris al monumento. Mientras tanto, Wu De y Wu Zhong se prepararon para desplegar personal con el fin de desalojar la plaza a las 20:30. Debido al tamaño de la multitud, Wu Zhong esperó hasta las 23:00 para ordenar al ejército, la policía de seguridad pública y los milicianos que empezaran a desalojar la plaza por la fuerza. Muchas personas resultaron heridas por palos, puñetazos y patadas, pero nadie murió. Wu Zhong recuerda haber detenido a unas 150 personas, pero en realidad el número ascendió a 388[33].

Tras escuchar un informe sobre el incidente en las primeras horas del 6 de abril, algunos miembros del Buró Político lo calificaron de

«verdadero incidente contrarrevolucionario». Mao Yuanxin entregó a Mao un informe sobre la reunión del Buró Político a las 3:00, después de lo cual Mao escribió una nota: «La moral ha subido. ¡Bien, bien, bien!»[34].

Mao Yuanxin informó de nuevo a Mao sobre la situación en la plaza la mañana del 7 de abril, y Mao ordenó: «Destituye a Deng de todos sus cargos, pero conserva su afiliación al partido y mira cómo se comporta». Dijo a Mao Yuanxin que convocara una reunión urgente de la cúpula para nombrar primer ministro a Hua Guofeng. Al mediodía, Mao Yuanxin informó a Mao de las opiniones expresadas durante el debate del Buró Político y, cuando se llegó a la decisión de que Hua Guofeng se convirtiera en primer ministro, Mao propuso que se convirtiera también en vicepresidente primero del partido[35]. Todas las propuestas de Mao se formalizaron como decisiones unánimes del Buró Político y se hicieron públicas por radio en la noche del 7 de abril.

Alguien en la reunión del Buró Político del 7 de abril sugirió que Deng Xiaoping había ido en persona a la plaza y dirigido a las masas para crear el caos, pero

Hua Guofeng dijo que había que preguntar al propio Deng al respecto, y Jiang Qing propuso enviar a Wang Dongxing. De camino a los aposentos de Deng, Wang se detuvo a ver a Mao y le comentó que Deng podía ser objeto de un ataque. Mao le ordenó explícitamente que se asegurara de que no atacaran ni secuestraran a Deng, por lo que Wang puso a este bajo protección en el Cuartel de la Legación. Wang preguntó a Deng si había ido a la plaza, y este respondió que solo había acudido al Hotel Pekín (a unos 800 metros de la plaza) a cortarse el pelo. Al día siguiente, Deng escribió una carta en la que pedía a Wang que comunicara al Comité Central y al presidente Mao que aprobaba el nombramiento de Hua Guofeng como vicepresidente primero y primer ministro, y que agradecía que se le permitiera conservar su afiliación al partido[36]. En los días siguientes, las autoridades organizaron mítines y desfiles multitudinarios en Pekín y otras grandes ciudades para celebrar la caída de Deng. El 10 de abril, el Diario del Pueblo publicó un editorial en el que celebraba el aplastamiento de la rebelión en la plaza de Tiananmen como una gran victoria de la línea revolucionaria de Mao. A mediados de julio, con el permiso de Mao, Deng Xiaoping y su familia pudieron regresar a su residencia habitual.

Los diversos comités provinciales del partido y las regiones militares compitieron por ser los primeros en declarar sus lealtades

políticas, y durante varios días los periódicos se llenaron de telegramas que declaraban la unidad con el Comité Central dirigido por Mao y la determinación de movilizar plenamente a las masas para denunciar los actos criminales de Deng Xiaoping y llevar hasta el final la gran lucha contra la anulación del veredicto desviada a la derecha.

La opinión pública es fácilmente manipulable en un sistema totalitario, y las declaraciones organizadas de puntos de vista políticos no reflejan necesariamente los sentimientos reales de la gente. Muchos de quienes se habían mostrado más activos en la plaza también participaron en manifestaciones callejeras de celebración de la «gran victoria».

Hua Guofeng, Su Zhu de nacimiento en 1921, era natural del condado de Jiaocheng, en Shanxi. Ingresó en el PCCh en 1938 y en 1948 lo nombraron secretario del partido del condado de Yangqu y comisario político de las fuerzas comunistas locales. Pronto lo destinaron al sur como avanzada del EPL durante la guerra civil. En 1954 lo designaron secretario del partido de la prefectura de Xiangtan, Provincia de Hunán. Mao lo invitó a describir su experiencia allí cuando el Sexto Pleno del Séptimo Comité Central debatió cuestiones relativas al movimiento cooperativo agrícola en octubre de 1955, y encontró muy

interesante el informe de Hua. Cada vez que Mao iba a Hunán, Hua lo recibía calurosamente y le pedía consejo, y Mao decía a menudo a la gente: «Hua Guofeng es un hombre honrado». Durante la Revolución Cultural, Hua Guofeng fue vicepresidente del Comité Revolucionario Provincial de Hunán y mantuvo una actitud imparcial durante los intensos conflictos políticos. Fue elegido miembro del Comité Central en el Noveno Congreso Nacional del Partido, celebrado en abril de 1969, y ascendido a primer secretario del partido de la Provincia de Hunán en noviembre de 1970 y a comisario político de la Región Militar de Guangzhou en octubre de 1971.

Tras el Incidente de Lin Biao, Mao trajo a Wang Hongwen de Shanghái y a Hua Guofeng de Hunán. Mao consideraba que Wang Hongwen era un posible sucesor por su firme actitud respecto a la Revolución Cultural, pero la aversión que Wang inspiraba en la Camarilla Burocrática brindó a Hua Guofeng la oportunidad de ascender a la cúspide del poder. Hua fue elegido miembro del Buró Político en 1973 y en enero de 1975 se convirtió en viceprimer ministro y ministro de Seguridad Pública. El 28 de enero de 1976, por recomendación de Mao, Hua sustituyó a Deng Xiaoping en la dirección de los trabajos del Comité Central, y el Movimiento del 5 de Abril de

1976 elevó a Hua a la categoría de sucesor de Mao.

Tras la represión del Movimiento del 5 de Abril, la paz volvió a la plaza de Tiananmen, pero los ánimos seguían agitados e inquietos, y un ambiente crítico invadía la sociedad. Este movimiento liberó el pensamiento de la gente, y fue un precursor del movimiento del Muro de la Democracia y del «gran debate sobre el criterio de la verdad» que tuvo lugar dos años después. No solo abrió una brecha en la zona prohibida de la Reforma y la Apertura, sino que también rompió la cáscara de huevo del liberalismo que preparó el camino para la democratización de China. Como dijo Chen Ziming, «el Movimiento del 5 de Abril fue un punto de inflexión en el proceso de modernización de China».

Bao Zunxin[37] observó: «Las críticas del Movimiento 5 de Abril se referían a Mao Zedong y a la dictadura de partido único que él representaba». Si las condiciones espacio-temporales de aquella época limitaban las reivindicaciones del movimiento a una expresión indirecta a través de la conmemoración y el elogio de Zhou Enlai, el periodo del Muro de la Democracia y las revistas clandestinas que siguieron dos años más tarde expresaron de modo más explícito los deseos de la generación del 5 de Abril: el fin de la autocracia de partido único, la necesidad de derechos humanos, libertad, democracia y Estado de

derecho, y de que China incorporara estas condiciones básicas de la civilización

humana moderna a la reforma de sus sistemas político y social.

[1] Nota de los traductores de la edición inglesa: Las traducciones al inglés de

estos poemas pueden consultarse en sites.google.com/site/babywords/mao-ze-

dong-shi-ci-ying-yi-ben-gong36shou-han-ying-dui-zhao-translated-by-yan-

xianyi, último acceso: 26 de octubre de 2017.

[2] Bao Tong, ex subdirector de la Comisión Estatal de Reforma del Sistema

Económico, ayudó a Zhao Ziyang en las reformas políticas. Tras la agitación

política de 1989, Bao pasó varios años en prisión y ha permanecido bajo arresto

domiciliario desde su liberación, pero publica comentarios políticos en medios

de comunicación extranjeros.

[3] Sala de investigación documental del Comité Cenral del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong, cit., registra las actividades diplomáticas de Mao

tras la muerte de Zhou Enlai: El 23 de febrero se reunió con el presidente

estadounidense Richard Nixon, el 17 de marzo con una delegación de Laos, el

20 de abril con el vicepresidente egipcio Hosni Mubarak, el 30 de abril con el

primer ministro neozelandés Robert Muldoon, el 12 de mayo con el primer

ministro de Singapur Lee Kuanyew y el 27 de mayo con el primer ministro

pakistaní Zulfikar Ali Bhutto. A partir de entonces no recibió más invitados

extranjeros.

[4] Liu Tiancheng, El tiempo memorable de hace treinta años: Conmemoración

del trigésimo aniversario del «Movimiento 5 de Abril».

[5] Lei Feng era un soldado del EPL considerado un ejemplo para todo el país

por su amor a la ayuda a los demás. Murió en acto de servicio a la edad de

veintidós años. Mao escribió la dedicatoria «Aprende del camarada Lei Feng» el

5 de marzo de 1963, y el 5 de marzo fue designado como el día en que la gente

de toda China aprendería de Lei Feng.

[6] Yang Kaihui se casó con Mao en 1920 y le dio tres hijos antes de ser detenida

en octubre de 1930 y ejecutada en noviembre. Dos años antes de que Yang

perdiera la vida, en 1928, Mao se casó con He Zizhen. Entre 1928 y 1930, Mao

condujo a su ejército a través de la casa de la familia Yang, cerca de Changsha,

en dos ocasiones, sin llevar consigo a su esposa e hijos. Durante el Movimiento del 5 de Abril, las menciones a Yang Kaihui eran críticas veladas a la actual esposa de Mao, Jiang Qing.

[7] La fuente para el Incidente de Nanjing es Wu Xueqing, «Toda la historia del

"Incidente de Nanjing"», Bainianchao, n.o 8, 2002.

[8] He Yuan, «Recuerdos cargados de polvo: El "Incidente de Qing Ming" de

1976 en Zhengzhou», 7 de octubre de 2005, sitio web de Wuyouzhixiang,

wyzxsx.com.

[9] Citado en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit., importantes documentos

heterodoxos de la Revolución Cultural. En esta fuente, la cita «Reformar a fondo

el sistema socialista, mejorar a fondo la dictadura del proletariado» no contiene

la palabra «a fondo». Sin embargo, el autor recuerda claramente que la palabra

«a fondo» se incluyó en aquella época.

[10] Yin Hongbiao, Huellas de los perdidos, Publicaciones de la Universidad

China de Hong Kong, 2010, pp. 100-101.

[11] Ibid., pp. 101-109.

[12] Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[13] Wang Renzhou, estudiante del Instituto de Lenguas Extranjeras de Pekín de

tendencia contemplativa, fue expulsado de la escuela en 1964 por «estudiante

reaccionario» y enviado al campo. En febrero de 1967, las autoridades locales

prohibieron el Primer Puesto de Mando del Río Ba y Wang fue detenido.

Liberado tras el Incidente de Wuhan del 20 de julio de 1967, volvió a casa y

organizó una «nueva aldea» que puso en práctica la utopía de Mao. Wang murió

en prisión.

[14] Tras el inicio de la Reforma y la Apertura, Yang Xiaokai fue a estudiar a los

Estados Unidos y se convirtió en un famoso economista. Murió en Australia a la

edad de cincuenta años.

[15] Yin Hongbiao, op. cit., pp. 433-434, 436.

[16] Li Yizhe, «Sobre una democracia y sistema legal socialistas», 7 de

noviembre de 1974, en Song Yongyi y otros (ed.), op. cit.

[17] Yin Hongbiao, op. cit., pp. 396-404.

[18] Ibid., pp. 381-384.

[19] Yin Hongbiao, «De la nueva tendencia de pensamiento a la nueva clase:

Tendencias de pensamiento y crítica en la sociedad juvenil durante la Revolución

Cultural», en Song Yongyi (ed.), La Revolución Cultural: Verdad histórica y

memoria colectiva, Hong Kong, Tianyuan shuwu chubanshe, 2010, vol. 1, pp.

349-352.

[20] Los cuadros veteranos constituían la principal fuerza política que pedía la

restauración del orden social anterior a la Revolución Cultural. En 1980, este

grupo se había dividido en la facción de Chen Yun, que quería la restauración de

las condiciones anteriores a 1957, y la facción de Deng Xiaoping, que quería

establecer la economía de mercado. Ambos insistieron en la vía socialista y la

dictadura del proletariado.

[21] Chen Ziming (1952-2014) fue politólogo y activista del movimiento

democrático chino. Como participante en el Movimiento del 5 de Abril de 1976,

se convirtió en representante de las masas en la plaza. Tras los disturbios de

Pekín en 1989, las autoridades lo condenaron a trece años de cárcel y otros

cuatro de privación de derechos políticos por «conspiración para subvertir al

gobierno y propaganda e incitación contrarrevolucionarias».

Durante y después

de su encarcelamiento publicó numerosos comentarios políticos, que se

publicaron en doce volúmenes como Obras Completas de Chen Ziming.

[22] Chen Ziming, El movimiento democrático en China: Obras completas de

Chen Ziming, vol. 4, Hong Kong, Shijie huawen chuban jigou, 2010, p. 122.

[23] Ibid., pp. 140-141.

[24] Wu Zhong, recogido por Chen Chusan y Li Dazhen, «Mi experiencia del

Incidente de Tiananmén de 1976», Yanhuang Chunqiu, n.o 3, 2012.

[25] Oficina de Investigación Documental del Comité Central del PCCh,

Biografía de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 2, Zhongyang wenxian chubanshe,

2003, p. 1768.

[26] Wu Zhong, «Mi experiencia del Incidente de Tiananmén de 1976».

[27] Chen Ziming, op. cit., pp. 149-150.

[28] Zhao Wentao, «Qing Ming 1976: Actué como un verdugo que obedece

órdenes».

[29] Mao Mao, op. cit., p. 469.

[30] Shi Yizhi, «Mis diez años en el Ministerio de Seguridad Pública» (recogido

por su esposa, Chen Feng, y según su material de apelación), documento interno,

2002, p. 70.

[31] En 1956, el pueblo húngaro llevó a cabo protestas masivas contra la

autocracia. Posteriormente, el PCCh aconsejó a la Unión Soviética que las

reprimiera por la fuerza militar. Imre Nagy, un alto funcionario húngaro que

promovió la reforma democrática y llegó a ser presidente, fue un activista de este

movimiento y se ganó el apoyo de la opinión pública. Tras la represión de las

protestas, Nagy fue ejecutado. Antes de Reforma y Apertura, el PCCh se refería

al Incidente Húngaro como un levantamiento contrarrevolucionario.

[32] Carta de Zhang Chunqiao a su hijo, Zhang Maodi, 18 de abril de 1976.

[33] Véase Wang Wing'an, «El tratamiento de las personas arrestadas en el

Incidente de Tiananmén», Qingkuang huibian, n.o 726, 15 de noviembre de

1978. En noviembre de 1978, los 388 fueron puestos en libertad, excepto tres

que permanecieron encarcelados, acusados de incendio y saqueo en lugar de

contrarrevolucionarios.

[34] Mao Mao, op. cit., p. 473.

[35] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 5, cit., p. 646.

[36] Mao Mao, op. cit., pp. 475-477, 482.

[37] Bao Zunxin (1937-2007) se convirtió en pionero del pensamiento liberal y

democrático de China al editar la serie de libros Hacia el Futuro a principios de

la década de 1980. Durante el movimiento estudiantil de 1989, él y otros

intelectuales acudieron a la plaza de Tiananmén y aconsejaron a los estudiantes

que pusieran fin a su huelga de hambre. Posteriormente fue encarcelado durante

cinco años como una de las «manos negras» del movimiento, junto con Chen

Ziming, Wang Juntao, Liu Xiaobo y otros.

27. Cae el telón de la Revolución Cultural LA MUERTE DE MAO

Poco después de la medianoche del 9 de septiembre de 1976, Mao abandonó a sus mil millones de súbditos y falleció de modo abrupto.

Desde 1971, Mao sufría el tormento de diversas enfermedades relacionadas con la edad, y el intento de huida del país de su sucesor, Lin Biao, con el consiguiente escándalo político internacional, le había supuesto un duro golpe psicológico. En sus últimos años, se obsesionó con el periodo bélico y los inicios de la República Popular; veía constantemente películas relacionadas con estos acontecimientos. En cierta ocasión rompió a sollozar cuando la pantalla mostró a una extasiada muchedumbre recibiendo a las tropas del EPL a su entrada en una ciudad. En mayo de 1976, su estado de salud empezó a deteriorarse y hubo que tomar medidas de emergencia para salvarlo de un derrame cerebral a principios de junio. Mao, enfermo, pidió regresar a su Shaoshan natal, en la Provincia de Hunán, para que sus «hojas volvieran a sus raíces», pero el Buró Político denegó su petición en vista de sus graves problemas de salud. El último documento en el que estampó su círculo de aprobación fue el «Aviso sobre la ayuda a la región de Tangshan y Fengnan tras el terremoto» del Comité Central[1].

Mao no era feliz en su vida personal. Uno de sus hijos había muerto en la guerra de Corea y otro sufría problemas mentales. Pasó gran parte de sus últimos años viviendo separado de su esposa y carecía de un entorno familiar afectuoso.

Durante su enfermedad, encargó ediciones anotadas en gran formato de los poemas en prosa «Árbol marchito», «Luna», «Nieve» y «Despedida»; su tono triste reflejaba el desolado estado de ánimo de Mao. Pasó su última Fiesta de la Primavera en sus aposentos de Zhongnanhai, acompañado únicamente por el personal que atendía las necesidades de su cuerpo, cada vez más débil, y les hizo encender algunos petardos para romper la monotonía del silbido del frío viento nocturno. En el nuevo año, su salud empeoró hasta el punto de que sus ayudantes tuvieron que darle de comer y medicarlo, y cada vez le costaba más moverse.

Aunque solo conservaba la vista en un ojo, mantuvo su arraigado hábito de lectura hasta el día de su muerte, ayudado por personal que le sostenía libros y documentos. En la tarde del 7 de septiembre, escribió con mano temblorosa el número «3» y luego golpeó el cabecero de su cama, lo que su ayudante interpretó como un deseo de leer un libro del autor japonés Takeo Miki (Miki se escribía con los caracteres chinos de «tres» y «madera») y, cuando le trajeron el libro, Mao asintió con la cabeza satisfecho. Miki era jefe del Partido Liberal Democrático de Japón y se presentaba a la reelección como primer ministro en aquel momento, un acontecimiento en el que Mao puso gran interés[2], pero, tras leer durante unos minutos, perdió el conocimiento. El 8 de septiembre, Mao pasó casi tres horas leyendo documentos y libros. Incluso leyó mientras recibía tratamiento de urgencia[3].

Mao murió preocupado por la posibilidad de que la Revolución Cultural quedara anulada y China cayera en el caos. Otros compartían su inquietud. En las primeras horas del 9 de septiembre, el Comité Central y la Comisión Militar Central enviaron un telegrama urgente a las principales autoridades de todas las provincias, ciudades, regiones autónomas y regiones militares para que mantuvieran la situación estable, y los militares se prepararon rápidamente para la batalla. Las disposiciones del Comité Central se basaban en el conocimiento común de que, en un país totalitario, la muerte del supremo hombre fuerte a menudo produce reverberaciones sociales e incluso agitación.

A las 16:00, la Emisora Popular Central difundió en tono de luto un anuncio de esta luctuosa noticia, emitida conjuntamente por el Comité Central, el Comité Permanente de la Asamblea Popular

Nacional, el Consejo de Estado y la Misión Militar Central. Periodistas de Xinhua informaron de muestras de dolor en toda China, con gente reunida en lugares públicos para llorar juntos, vehículos parados en medio de las calles y gente haciendo largas colas para comprar retratos de Mao o desplomándose de pena a lo largo de las calzadas.

Estos informes no eran inventados. Yo personalmente fui testigo de este tipo de escenas. ¿A qué se debía esa angustia colectiva por la muerte de un líder? Tenía mucho que ver con la tradición de dos mil años de política imperial, así como con el prolongado culto a la personalidad de Mao.

Después de comer, el 9 de septiembre, el jefe de la sucursal de Xinhua en Tianjin me pidió que fuera a la Fábrica de Máquinas-Herramienta n.o 1 de esa localidad para escuchar junto con los trabajadores un importante anuncio a las 16:00 y

luego informar sobre la respuesta. No me informó del contenido, pero yo me lo imaginaba. Cuando llegué a la fábrica, cientos de personas ya se habían reunido en la plaza exterior (a causa de los recientes terremotos, todas las actividades se realizaban al aire libre). A las 15:00, el jefe de la fábrica regresó de una reunión en la ciudad. Cubriéndose la cara con las manos mientras bajaba llorando de su vehículo, dijo con voz entrecortada: «¡El Presidente Mao ha muerto!». En cuanto terminó de hablar, varias personas empezaron a llorar a voz en grito y, mientras los trabajadores escuchaban el anuncio por megafonía, los sollozos llenaron la plaza.

El llanto puede ser contagioso; yo rara vez lloro y mantengo una actitud desapegada ante la vida y la muerte, pero me descubrí con la cara cubierta de lágrimas. Unos días más tarde, fui a la plaza de Tiananmen y paseé por ella sumido en mis pensamientos, recordando las muchas actividades de la Fiesta Nacional y otras reuniones políticas a las que había asistido allí cuando era estudiante, y las muchas veces que había visto al Presidente Mao saludándonos desde la torre de la puerta. Al contemplar ahora la torre vacía, sentí profundamente la soledad y el vacío que se ocultan tras un hombre fuerte de la política y experimenté la sensación intensamente dolorosa del final de una era.

Aquí tenemos una de las posibles razones por las que el pueblo chino lloró. Otra razón importante tal vez fuera que podía ser políticamente arriesgado no llorar junto con todos los demás; en privado, la situación quizá fuese muy distinta.

Años más tarde, leí en las memorias de algunas víctimas políticas que se alegraron en secreto con la noticia de la muerte de Mao, y algunos incluso se tomaron una copa de celebración a escondidas.

A las 15.00 del 18 de septiembre, un millón de personas participaron en una concentración conmemorativa en la plaza de Tiananmen, mientras mil millones de personas lloraban por Mao en innumerables reuniones similares por toda China. Para informar sobre estas actividades en Tianjin, recorrí en bicicleta el habitualmente bullicioso distrito comercial desde la Calle Munan hasta la plaza de la ciudad sin ver vehículos ni peatones en las calles, o un solo cliente en tienda alguna.

La muerte de un gran líder político provoca más conmoción que pena. Cuando Feng Youlan, el célebre filósofo y profesor de la Universidad de Pekín, se enteró de la muerte de Mao, lo primero que dijo fue: «Es una noticia estremecedora»[4]. En efecto, era como si el gran pilar del gobierno nacional se hubiera desmoronado, y el efecto sobre quienes trabajaban en ese gobierno es

difícil de imaginar. ¿El sentimiento que se escondía tras los sollozos desgarradores era de tristeza, de temor, de ansiedad, de vacilación o de liberación? Todos esos sentimientos existían, pero los albergaban personas diferentes.

Para quienes durante la Revolución Cultural se habían unido al Gran Líder para atacar a los detentadores del poder que seguían la vía capitalista, los sentimientos de pena iban sin duda acompañados de pavor, pues algunas de sus víctimas ya habían sido restauradas en el poder y constituían la «facción pragmática» que ahora dominaba el régimen. En China, cada vez que moría un emperador, sus esbirros se enfrentaban al desastre. Incrementaban sus contactos privados, al tiempo que actuaban con mayor circunspección.

Entre los intelectuales reinaba la ansiedad. Sabían que Mao había muerto en medio de feroces luchas internas por su sucesión, que en un sistema totalitario suelen ir acompañadas de derramamiento de sangre. Los intelectuales creían que ahora podía ocurrir cualquier cosa, y los constantes rumores alimentaban su aprensión.

Los elementos negros, los «terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos perniciosos y derechistas» que habían sido atacados y reprimidos durante años, esperaban deshacerse de su condición de subclase política. La esperanza de cambio se vislumbraba vagamente en el horizonte de un pueblo agotado por la

interminable lucha de clases y la pobreza.

Algunas personas fijaron su mirada expectante en un hombre pequeño y anciano, Deng Xiaoping. ¿Y qué hacía Deng en aquel momento?

Deng seguía en su casa de la calle Kuan, etiquetado como el «principal representante burgués, el mayor impenitente seguidor de la vía capitalista dentro del partido y el Imre Nagy de China». Estaba leyendo cuando su hija lo informó de la muerte de Mao. Dejó el libro y se sumió en sus pensamientos, en medio de la música fúnebre.

PUÑALES AL AIRE

Como ya se ha dicho, a la muerte de Mao, los diversos poderes políticos de China habían formado un espectro que iba desde una facción ultraizquierdista que promovía la revolución a fondo hasta la facción de la Revolución Cultural que promovía la revolución continua, pasando por la facción burocrática que pedía la restauración del orden anterior a la Revolución Cultural y por la facción democrática liberal, pero la facción ultraizquierdista había sido suprimida y la facción democrática liberal apenas despuntaba. Las únicas facciones que tenían alguna influencia eran la facción de la Revolución Cultural y la facción burocrática. Como la facción burocrática hacía hincapié en la «construcción de las cuatro modernizaciones» y prestaba poca atención a los «problemas teóricos»

planteados por Mao, se la denominaba «facción pragmática». La muerte de Mao eliminó la autoridad suprema que había mantenido el equilibrio entre estas dos facciones completamente irreconciliables, y el único resultado posible era que una aniquilara a la otra. La facción de la Revolución Cultural se había desintegrado en el transcurso de la Revolución Cultural, y los únicos que quedaban de ella en el Comité Central eran Jiang Qing, Wang Hongwen, Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan. Su respaldo popular era muy frágil, mientras que un número cada vez mayor de ciudadanos de a pie apoyaba a la facción pragmática, que ostentaba el poder en todos los niveles del gobierno. La campaña para criticar a Deng y hacer retroceder la tendencia a la anulación del veredicto desviada a la derecha era contraria al sentimiento de la opinión pública y apenas perjudicó a la facción pragmática en términos de equilibrio político.

Tras la muerte de Mao, las dos facciones sacaron sus puñales para una lucha a muerte.

Del 11 al 17 de septiembre se celebró una ceremonia de condolencia en el Gran Palacio del Pueblo. Entre el interminable flujo de trescientas mil personas con brazaletes negros que acudieron a presentar sus respetos, se encontraban dirigentes del partido y del gobierno en representación de ambas fuerzas políticas, con rostros afligidos ante los restos de Mao mientras calculaban afanosamente cómo derrotar a la oposición.

La facción de la Revolución Cultural gozaba de la ventaja de controlar las herramientas de la opinión pública y seguir la política dominante de revolución continua bajo la dictadura del proletariado. Tras la muerte de Mao, el Comité Permanente del Buró Político solo tenía cuatro miembros (Hua Guofeng, Wang Hongwen, Ye Jianying y Zhang Chunqiao), pero Mao había puesto a Ye Jianying de «baja por enfermedad» a principios de febrero, dando la mayoría a la facción

de la Revolución Cultural.

La facción pragmática rival, aunque poderosa, no tenía una personalidad dominante. Deng Xiaoping había sido destituido, y Ye Jianying, de «baja por enfermedad», no podía intervenir en asuntos militares. Hua Guofeng era una persona clave. Había sido promovido personalmente por Mao y, como ministro de Seguridad Pública, había participado de modo activo en la campaña para criticar a Deng y hacer retroceder el viento de la anulación del veredicto desviada a la derecha[5]. Si la facción de la Revolución Cultural hubiera apoyado de forma enérgica a Hua Guofeng, y Zhang Chunqiao se hubiera contentado con servir de facilitador de Hua, el resultado podría haber sido muy diferente. En lugar de ello, convirtieron a Hua Guofeng en su oponente.

El 11 de septiembre, Wang Hongwen creó un puesto de seguridad independiente del puesto de seguridad del Secretariado del Comité Central y notificó a todos los comités provinciales del partido que debían pedir instrucciones a su equipo en todos los asuntos importantes. Al sentirse amordazado en el Comité Permanente del Buró Político por Wang y Zhang, Hua Guofeng empezó a celebrar reuniones ampliadas del Comité Permanente para dar entrada a Ye Jianying y Li Xiannian.

¿Qué estaba tramando Jiang Qing en ese momento?

A principios de septiembre, Jiang Qing había ido a Dazhai para «trabajar en los niveles inferiores y crear opinión pública». Chen Yonggui cuenta que, cuando Jiang Qing recibió el telegrama secreto

sobre el empeoramiento del estado de Mao, le temblaron las manos, pero, en cuanto alguien entró en la habitación, se recompuso y gritó: «¡Juguemos a las cartas!». Jugó al póquer mientras esperaba el tren, pero no paraba de equivocarse y de mirar el reloj[6].

Tras regresar de Dazhai, Jiang Qing se trasladó de Diaoyutai a los aposentos contiguos a los de Mao en Zhongnanhai. Los documentos que Mao guardaba en sus aposentos incluían autocríticas y acusaciones escritas relacionadas con muchos miembros del Buró Político, y controlar esos documentos podría servir como «arma» para someter a otros. Los documentos quizá también contuvieran

«directrices supremas» dejadas por Mao, que podrían utilizarse ventajosamente en la lucha política y para ganar legitimidad como sucesor. Por ello, los documentos se convirtieron en el principal foco de lucha tras la muerte de Mao.

El 12 de septiembre, Jiang Qing telefoneó a Hua Guofeng y le exigió que

convocara una reunión de emergencia del Comité Permanente del Buró Político, pero se negó a decirle por qué. Cuando Hua preguntó a quién debía incluirse en la reunión, Jiang especificó que Ye Jianying no debía participar en ella, pero sí Mao Yuanxin, que no era miembro. Nada más comenzar la reunión, Jiang Qing exigió que se les encomendara a ella y a Mao Yuanxin la clasificación de los papeles y libros de Mao. Sostuvo que, como esposa y secretaria del Presidente, era la persona idónea para ocuparse de ello, y señaló que los manuscritos de Lenin habían sido manejados principalmente por su viuda, Nadezhda Krúpskaya.

Wang Dongxing dijo que se había decidido que los documentos de Mao fueran sellados para su custodia, y él y Hua Guofeng rechazaron asimismo la propuesta alternativa de Jiang Qing de que el secretario personal de Mao, Zhang Yufeng, se hiciera cargo de ellos. Hua Guofeng también rechazó la sugerencia de Zhang Chunqiao de que Mao Yuanxin ayudara a Zhang Yufeng a clasificarlos. La disputa se prolongó durante cuatro o cinco horas, hasta que Hua Guofeng insistió finalmente en que Wang Dongxing se encargara de todos los papeles y libros de Mao y los sellara por el momento.

El 17 de septiembre, Wang Dongxing y su subordinado de confianza, Wu Jianhua, pegaron sellos de papel en el dormitorio y el estudio de Mao. Ante la imposibilidad de entrar en las estancias esa noche, Jiang Qing telefoneó a Hua Guofeng a las dos de la madrugada,

llorando y lamentándose de que el precinto afectaba a sus aposentos personales: «¿Aún no se han enfriado los restos del Presidente y ya me obligas a salir?».

Cuando el personal de la Oficina General del Comité Central examinó los documentos el 21 de septiembre, descubrió que Zhang Yufeng había permitido a Jiang Qing y Mao Yuanxin que «echaran un vistazo» a dos documentos que no habían sido devueltos. Uno era una copia del acta de la entrevista de un periodista extranjero con Jiang Qing, y el otro era el acta de la conversación entre Mao, Yang Dezhi y Wang Liusheng en Wuhan en 1974. Wang Dongxing y los demás exigieron la devolución de lo que consideraban importantes documentos de alto secreto. Tras muchas discusiones, Jiang Qing los devolvió finalmente, con la condición de que Hua Guofeng los distribuyera a Wang Hongwen y Zhang Chunqiao después de leerlos. Hua Guofeng hizo caso omiso.

El 29 de septiembre, a altas horas de la noche, Hua Guofeng presidió una reunión del Buró Político para discutir cómo debía celebrarse la Fiesta Nacional tras el fallecimiento de Mao. Jiang Qing propuso ordenar primero la dirección

del Comité Central y criticó a Hua Guofeng por su indecisión en asuntos tan acuciantes como la prolongada violencia entre facciones en Baoding, Provincia de Hebei. Wang Hongwen y Zhang Chunqiao propusieron reforzar la dirección colectiva y dar a Jiang Qing un papel formal, pero Ye Jianying y Li Xiannian prefirieron discutir si Mao Yuanxin debía regresar a Liaoning. Este había escrito a Hua Guofeng para sondearlo al respecto, ahora que no era necesario como enlace de Mao. Para disgusto de la Banda de los Cuatro, Hua Guofeng dijo con toda claridad que Mao Yuanxin debía regresar a Liaoning.

Jiang Qing insistió airadamente en que Mao Yuanxin debía quedarse en Pekín para ayudar a resolver los asuntos de Mao, y la discusión se prolongó hasta las primeras horas de la mañana siguiente. Todo el mundo estaba agotado. Hua Guofeng propuso que Ye Jianying y Li Xiannian se marcharan primero, dada su edad, y solo quedaron seis o siete personas para continuar la reunión. Jiang Qing y sus aliados presionaron para que se celebrara un Tercer Pleno del Comité Central, y Jiang Qing quería discutir la redacción del informe para el pleno. Hua Guofeng afirmó que el Buró Político no podía hablar sobre el Tercer Pleno sin quórum: «Aunque se requiera un informe político para la tercera reunión plenaria, debo ser yo quien lo prepare. En cuanto a los asuntos de personal relacionados con el Comité Central, eso debe decidirlo el Buró Político». Dicho esto, se puso en pie y

levantó la sesión[7].

En esta batalla, la Banda de los Cuatro no tenía otra baza que el control de los medios de comunicación. Con la esperanza de consolidar su poder en el Comité Central a través de un Tercer Pleno del Décimo Comité Central, estaban dedicando todos sus esfuerzos a solicitar votos. Zhang Chunqiao había dicho al secretario de Wang Hongwen, Xiao Mu, el 18 de septiembre: «Ahora que el Presidente se ha ido, parece que el Comité Central puede confiar en un liderazgo colectivo a partir de estos momentos. […] Debemos hacer hincapié en criticar a Deng y hablar de unidad»[8]. Su sentimiento predominante era el temor por su futuro, alimentado en parte por la información que les transmitían los burócratas militares y civiles. Yao Wenyuan y su esposa, Jin Ying, tuvieron presentimientos funestos y empezaron a pensar en cómo preparar a sus hijos para lo peor. Yao dijo a su hija menor: «Si papá muere, no debes estar triste».

El hijo de Xu Shiyou, comandante de regimiento en la Región Militar de Pekín, escribió en una carta a su novia, enfermera en el Hospital n.o 301:

No digas a nadie que Luo y Fu ocultan pistolas; creo que se están preparando para hacer algo. Cuando vi a papá hace unos días, me dijo: «Ahora que el Presidente ha muerto, puede haber cierta agitación interna en China, principalmente dirigida a competir por el liderazgo supremo. Si alguien causa problemas en Pekín, dirigirá sus tropas hacia el norte, ocupará Pekín, tomará el control de Zhongnanhai y Diaoyutai, acorralará a esa gente y los matará a todos.

Papá comentó que la Banda de Shanghái está podrida hasta la médula, y que utilizó el respaldo del Presidente para ir por ahí tiranizando a la gente y llevando a cabo todo tipo de maldades. Ahora que el Presidente se ha ido, están acabados.

Papá también añadió que no importa que Wang Hongwen sea vicepresidente de la CMC o que Zhang Chunqiao sea director del Departamento Político General; las tropas no les hacen caso, y el ejército está en nuestras manos. Solo pueden movilizar algunas divisiones de milicias, y con eso no se llega a nada. Papá dice que solo necesitaría un ejército para acabar con toda la milicia de Shanghái. Ha posicionado el Sexagésimo Ejército en Wuxi para vigilar Shanghái[9].

«Luo y Fu» eran los generales Luo Ruiqing y Fu Chongbi. Esta carta cayó en manos de Wang Hongwen, quien se la entregó a Mao Yuanxin, diciendo con angustia: «Parece que realmente van a hacer un

movimiento. Sin tropas, ¿cómo nos las arreglaremos?». Discutieron la posibilidad de que el subcomandante de la Región Militar de Shenyang, Sun Yuguo[10], enviara dos divisiones desde Shenyang, pero desplegar siquiera un batallón requería la aprobación de la Comisión Militar Central. Aunque Wang Hongwen era vicepresidente de la CMC, no tenía autoridad para desplegar tropas, y aunque Zhang Chunqiao era director del Departamento Político General, sus subdirectores no le hacían el menor caso.

En el verano de 1976, el hijo de Ji Dengkui había ido a visitar al jefe del departamento de organización del comité provincial del partido de Henan, que se encontraba en Pekín recuperándose de una enfermedad. Hablaron del conflicto entre la vieja y la nueva facción del Buró Político, y de cómo la vieja facción no decía nada en ese momento porque el presidente Mao seguía vivo, pero ya estaba estableciendo contactos secretos y preparándose, y de que, tras la muerte de Mao, aprovecharía la primera oportunidad para declarar traidor a Zhang Chunqiao[11] y establecer el control militar sobre todo el país, con el consiguiente derramamiento masivo de sangre. La noticia se difundió rápidamente. En julio, un periodista de la sucursal de Henan de la Agencia de

Noticias Xinhua envió una carta informando de esta conversación a la oficina central y pidió que fuera transmitida a Mao a través de Yao Wenyuan. Tras leer la carta, Yao pensó en ella varias veces, pero no la transmitió. La carta se descubrió más adelante, durante un registro en el domicilio de Yao, y Xie Lifu, que trabajaba en la sede central de Xinhua, y el director de la sucursal de Henan, Zhou Mingying, se convirtieron en objeto de investigación. Yao Wenyuan declaró más tarde: «Aquella carta fue como una gran piedra que me oprimía el corazón»[12].

Durante algún tiempo, la Banda de los Cuatro se había sentido amenazada por su falta de respaldo militar. Un año antes, en septiembre de 1975, cuando se encontraba en Shanghái para asistir a un seminario sobre el trabajo de las milicias, Wang Hongwen había dicho a los dirigentes del comité municipal del partido y de la milicia de Shanghái que establecieran un cuartel general de milicias que combinara las fuerzas armadas de defensa del pueblo: «Tenéis que estar mentalmente preparados para resistir en caso de que los otros lancen un ataque»[13]. También dijo a Ma Tianshui que no almacenara armas en el arsenal militar. «Mejor ponlas en manos de la gente, para que la milicia esté armada si empieza una guerra»[14]. La milicia de Shanghái comenzó a distribuir armas en junio de 1976, y el 10 de septiembre ya habían llegado a las bases más de setenta

mil[15]. Sin embargo, algunos investigadores creen que Shanghái entregó armas a la milicia para el caso de que se produjera otro incidente masivo como el de Tiananmen. Tras la muerte de Mao, la milicia adquirió un valor aún mayor para fines defensivos, pero nunca a una escala que permitiera enviarla a Pekín para dar un golpe.

La facción de la Revolución Cultural hizo pleno uso de los medios de comunicación para prolongar la campaña de crítica a Deng y contrarrestar la tendencia a la anulación del veredicto desviada a la derecha. El 16 de septiembre, el Diario del Pueblo, el Diario del Ejército Popular de Liberación y Bandera Roja publicaron un editorial conjunto titulado «El Presidente Mao vive para siempre en nuestro corazón», que hacía pública la «exhortación de despedida» de Mao: «Manejad las cosas de acuerdo con la política fijada». La

«política fijada» era, por supuesto, la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, lo que significaba intensificar la campaña contra Deng y la tendencia a la anulación del veredicto desviada a la derecha. Bajo la reiterada insistencia de Yao Wenyuan, los principales periódicos de Pekín y Shanghái publicaron centenares de prolijos artículos publicitando la necesidad de «manejar las cosas de acuerdo con la política fijada». Tanto el Diario del

Pueblo como el Diario de Guangming convirtieron la frase en titulares, y el Diario de Guangming la incorporó a columnas, artículos y noticias durante más de dos semanas. El mensaje que se transmitía era que, aunque Mao hubiera muerto, la Revolución Cultural y las críticas a Deng debían continuar. Por supuesto, eso ejerció una enorme presión política sobre la facción pragmática.

Pero la Banda de los Cuatro cometió el error de citar erróneamente las palabras reales de Mao, que eran «Manejad las cosas de acuerdo con la política pasada».

En realidad no había gran diferencia en el significado de ambas frases, pero la facción pragmática aprovechó este error para acusar a la Banda de los Cuatro de

«falsificar» y «falsear» la «exhortación de despedida» de Mao.

«Manejad las cosas de acuerdo con la política pasada» fue una de las tres frases que Mao escribió en el cuaderno de Hua Guofeng tras recibir a una delegación de Nueva Zelanda el 30 de abril de 1976. Las otras dos frases eran «Tomaos las cosas con calma, no tengas prisa» y «Con vosotros al mando, estoy tranquilo».

El error se produjo cuando Hua hizo públicas estas frases por primera vez en la Conferencia de Planificación Estatal en julio, y la persona que levantaba acta, Chen Feizhang, escribió incorrectamente «Manejad las cosas de acuerdo con la política fijada». Al examinar un discurso del ministro de Asuntos Exteriores, Qiao Guanhua, el 2 de octubre, Hua Guofeng tachó la frase «Manejad las cosas según la política fijada» y escribió en el documento: «Este discurso contiene un error. En él se cita al Presidente Mao, y yo he mirado el documento original y he descubierto que la redacción es diferente de lo que escribió el propio Presidente Mao. Lo que el Presidente Mao escribió y lo que yo transmití en la reunión del Buró Político fue "Manejad las cosas de acuerdo con la política pasada". Para evitar que se transmita el error, lo he tachado». Temeroso de «dar lugar a una disputa innecesaria», Zhang Chunqiao decidió no transmitir la nota de Hua Guofeng, sino hacer que los periódicos redujeran las referencias a la frase para corregir gradualmente el error. Al día siguiente, Yao Wenyuan dijo al redactor jefe del Diario del Pueblo, Lu Ying, que aplicara lo señalado por Zhang Chunqiao, pero ya era demasiado tarde: el 4 de octubre, el Diario de Guangming publicó un extenso artículo titulado «Manejemos siempre las cosas según la política fijada por el Presidente Mao», con la firma de Liang Xiao[16]. La facción pragmática se alarmó por este artículo y más adelante lo calificó de

«orden de movilización contrarrevolucionaria», «declaración contrarrevolucionaria» y «bengala contrarrevolucionaria» de la Banda de los Cuatro para su golpe de Estado. Se dio la circunstancia de que, el mismo día en que el Diario de Guangming publicó su artículo, Jiang Qing se propuso ir a

Shijiazhuang, pero su tren hizo una parada en Baoding, donde se bajó y recogió flores silvestres durante un rato antes de regresar a Pekín. No buscó a la facción rebelde local ni al Trigésimo Octavo Ejército para entrar en acción, y no siguió hasta Shijiazhuang. Si este artículo hubiera sido una orden de movilización para un golpe de Estado, ¿por qué Jiang Qing, protagonista de tal golpe, se habría mostrado tan despaciosa?

Aun así, como los dos bandos enfrentados siempre hacían la peor interpretación posible de las acciones del otro, el ensayo del Diario de Guangming proporcionó una justificación para que la facción pragmática siguiera adelante con su golpe de Estado.

EL GOLPE DE OCTUBRE

La facción pragmática decidió «deshacerse» de la facción de la

Revolución Cultural de una vez por todas, y las discusiones privadas dieron como resultado dos posibles escenarios: lucha dentro del partido o «medidas extraordinarias».

La primera opción significaba celebrar una reunión, concretamente el Tercer Pleno del Décimo Comité Central, mientras que la segunda conllevaba tomar medidas repentinas y duras que implicaran una cantidad limitada de fuerza armada para someter a los opositores políticos, o lo que en chino se conoce como «golpe palaciego».

Yao Yilin recuerda que, cuando entregó en casa de Chen Yun un informe que describía a Jiang Qing como una traidora[17], encontró a Chen reflexionando sobre si el Tercer Pleno podía servir para resolver el problema de la Banda de los Cuatro. Tras estudiar una y otra vez la lista de nombres para el Comité Central, pensó que la Banda de los Cuatro tenía demasiados partidarios y que sería difícil acabar con ellos durante el Tercer Pleno[18]. Chen Yun era un experto estratega, y su juicio fue acertado; Li Xiannian y otros estuvieron de acuerdo en que su única opción era tomar medidas severas.

No obstante, obrar de ese modo requería una justificación de hierro. La facción pragmática recordó una frase que Mao utilizó el 3 de mayo de 1974 para criticar a la facción de la Revolución Cultural: «No forméis una Banda de los Cuatro.

¿Por qué lo hacéis? ¿Por qué no os unís a los más de doscientos miembros del Comité Central? Nunca ha sido bueno agrupar a unos pocos». El comentario de Mao era una advertencia a la facción de la Revolución Cultural para que no formara una pequeña camarilla y se uniera con el mayor número posible de personas para «continuar la revolución». Mao criticó reiteradamente a Jiang Qing y a los demás, pero sobre todo porque no habían cumplido sus expectativas[19]. Aun así, la facción pragmática se apropió de la expresión

«Banda de los Cuatro» para afirmar que apresar a sus oponentes políticos era ejecutar la «voluntad incumplida» de Mao.

La primera persona del círculo de Hua Guofeng que propuso tomar medidas severas fue Li Xin, antiguo secretario de Kang Sheng y entonces subdirector de la Oficina General del Comité Central y vicecomandante de la Unidad Central de Seguridad. Al aceptar esta recomendación, Hua supo que necesitaría apoyo militar y pensó en Ye Jianying.

En el periodo anterior a la muerte de Mao, Ye Jianying estaba creando redes y conspirando en secreto en las Colinas Occidentales. Aunque en apariencia estaba de baja por enfermedad, seguía siendo miembro del Comité Permanente del Buró Político y vicepresidente tanto del Comité Central como de la Comisión Militar Central, por lo que tenía un estatus legítimo. Dado que Chen Xilian, a cargo de las operaciones de la CMC, lo respetaba mucho, Ye seguía teniendo una inmensa influencia dentro del ejército, y entre las personas con las que hablaba en secreto estaban Tan Zhenlin, Kang Keqing, Geng Biao, Li Qiang, Luo Qingchang, Xiong Xianghui, Wang Zheng, Yang Chengwu, Liang Biye, Su Yu, Song Shilun, Hua Nan, Liu Zhijian y Li Desheng. La mayoría de estos hombres poderosos habían sido atacados y marginados durante la Revolución Cultural, y odiaban a la facción de la Revolución Cultural en su fuero más íntimo.

Cuando Mao estaba al borde de la muerte, el general de división Xiao Jinguang fue a ver a Ye Jianying y le dijo que tenían que pensar en una forma de deshacerse de Jiang Qing y Zhang Chunqiao para evitar el desastre de que tomaran el poder tras la muerte de Mao. Xiao propuso desplegar tropas para apresar a Jiang, Zhang y los demás por separado. Ye Jianying lo pensó un rato, luego agitó la mano y afirmó: «El Presidente está gravemente enfermo. No es el momento»[20]. El más activo de los veteranos conspiradores era Wang Zhen, que circulaba sin cesar por las distintas casas difundiendo noticias y discutiendo tácticas. Mientras Mao estaba a punto de morir, Wang fue

repetidamente a casa de Ye Jianying para hablar con él. Una vez, mientras discutían sobre Wang,

Zhang, Jiang y Yao, Wang Zhen preguntó a Ye: «¿Por qué dejamos que se desboquen así? ¿Acaso detenerlos no resolvería todos nuestros problemas?». Ye Jianying permaneció impasible y se limitó a hacer un gesto con la mano, lo que Wang Zhen entendió que significaba: «El Presidente Mao sigue vivo. No actuemos con precipitación. Esperemos a que llegue el momento»[21].

Tras la muerte de Mao, Ye Jianying intensificó sus contactos y su preparación. El 21 de septiembre, Nie Rongzhen transmitió un mensaje a Ye a través de Yang Chengwu en el que expresaba su preocupación por la posibilidad de que la Banda de los Cuatro asesinara a Deng Xiaoping y pusiera a Ye bajo arresto domiciliario. «La Banda de los Cuatro se apoya en el estatus especial de Jiang Qing para actuar de forma vergonzosa en las reuniones y se niega de forma prepotente a entrar en razón, por lo que la vía habitual de la lucha interna en el partido no resolverá el problema. Nos corresponde a nosotros dar el primer paso y tomar medidas drásticas para evitar una desgracia»[22].

Naturalmente, Ye Jianying estuvo de acuerdo con la opinión de Nie Rongzhen de

«dar el primer paso».

Hua Guofeng no sabía qué esperar de Ye Jianying y necesitaba con urgencia ponerse en contacto con él, de modo que acudió a Li Xiannian. Con el pretexto de una cita médica en el Hospital de Pekín, Hua se dejó caer por la casa de Li Xiannian en la calle Huangchenggen Oeste el 11 de septiembre y le dijo: «No vamos a poder evitar una pelea con la Banda de los Cuatro. Por favor, ve a ver al mariscal Ye en mi nombre y pídele que piense cuándo y cómo resolver el problema de la Banda de los Cuatro. También te pido que consideres esta cuestión».

El 14 de septiembre, Li Xiannian organizó un viaje al Jardín Botánico de Xiangshan, en las colinas occidentales, alegando que no se encontraba bien y que necesitaba dar un paseo. Cuando su coche estaba a punto de llegar al jardín, Li dijo de repente a su chófer y a su guardaespaldas que se dirigieran a la casa de Ye. Este lo llevó adentro y encendió la radio, por si había micrófonos ocultos.

Como Ye tenía problemas de audición, se vio en un apuro, así que los dos se escribieron notas y luego las quemaron. «Esta pelea es

inevitable», escribió Li, y Ye respondió: «Es una pelea a muerte»; entonces, Li añadió: «Por favor, piensa cuándo y cómo», y Ye asintió con la cabeza. Ye anotó el nombre de Chen Xilian con un signo de interrogación, y Li escribió: «Completamente fiable; por favor, no te preocupes».

¿Por qué Li Xiannian tenía tanta confianza en Chen Xilian? Li y Chen habían velado juntos a Mao y, cuando Li fue al baño, Chen lo siguió afuera. Mientras estaban en el servicio, Chen dijo a Li: «Esa gente podría hacer un movimiento, así que ten cuidado».

La conversación de Hua Guofeng con Li Xiannian duró menos de diez minutos.

El diálogo de Li Xiannian con Ye Jianying duró menos de media hora[23].

Además de hacer que Li Xiannian contactara con Ye Jianying, Hua Guofeng también se puso en contacto con Wang Dongxing, miembro del Buró Político y jefe de la Oficina General del Comité Central. Wang no tenía grandes diferencias políticas con la Banda de los Cuatro, pero temía la idea de que Jiang Qing tomara el poder. Antes del Incidente de Lin Biao, Wang había difundido rumores exagerados sobre la discordia entre Mao y Jiang con la esperanza de utilizar el poder del ejército para aplastar a esta. Cuando Mao dio instrucciones a partir de 1975 de que no quería ver a Jiang Qing, fue Wang quien la rechazó, y Jiang lo odiaba por ello. Wang Dongxing sabía que, una vez muerto Mao, Jiang Qing podría ejercer un poder aún mayor, y que era necesario tomar medidas decisivas para «deshacerse» de ella, a fin de garantizarse su seguridad personal y el bienestar de su familia. Cuando su subordinado Li Xin aconsejó a Hua Guofeng que utilizara medidas severas para deshacerse de la Banda de los Cuatro, probablemente la idea provenía de Wang. Este era el jefe de la Oficina General del Comité Central y controlaba la Unidad de Seguridad Central, lo que le proporcionaba una oportunidad inmejorable para dar un golpe palaciego. El hecho de que la Banda de los Cuatro fuera eliminada utilizando únicamente la Unidad Central de Seguridad, sin la participación de los militares, también indica la iniciativa y el papel clave de Wang Dongxing.

Hua Guofeng obtuvo asimismo el apoyo del secretario del Partido de Pekín y del comisario político de la Región Militar de Pekín, Wu De. Ye Jianying se puso en contacto con Chen Yun, Deng Yingchao y otros líderes veteranos, que también le brindaron todo su apoyo.

La mayor preocupación al arrestar a la Banda de los Cuatro era Jiang Qing. Ye Jianying utilizó repetidamente un viejo dicho sobre el miedo a aplastar una rata en un jarrón valioso. En este caso, la rata era Jiang Qing, y el jarrón era Mao.

Aunque Mao criticó a Jiang Qing hacia el final de su vida, y su matrimonio había sido poco armonioso durante algún tiempo, Jiang Qing se mantuvo

siempre firme del lado de Mao en cuestiones políticas, y Mao confiaba en ella a pesar de sus críticas. La deificación de Mao confirió a Jiang Qing un aura que le otorgaba una considerable influencia; además, esta se había intensificado merced a la adulación pública de los líderes centrales a partir de 1966.

Aunque Jiang Qing se comportaba a veces de forma inapropiada, Mao seguía considerándola de la familia. Cuando Mao Yuanxin se opuso a que Jiang Qing resumiera el contenido de unos documentos que estaban poniendo en orden en 1975, esta escribió una carta a Mao pidiéndole que intercediera. Mao trazó un círculo en la carta de Jiang Qing y la envió a Mao Yuanxin. Este no sabía lo que significaba el círculo, de modo que fue a ver a Mao y le preguntó. Mao dijo:

«Ayúdala. Ya no nos queda mucha familia»[24]. La gente corriente se inclinaba todavía en mayor medida por considerar a Jiang la persona más cercana a Mao.

A pesar de los temores de «romper el jarrón mientras se aplastaba a la rata», se tomó la decisión de detener a la Banda de los Cuatro; se hicieron los preparativos y se tensaron los arcos.

De acuerdo con el plan trazado por Hua Guofeng, Ye Jianying y Wang Dongxing, Wang detendría a la Banda de los Cuatro; Wu De y Wu Zhong aislarían e investigarían a Chi Qun, Xie Jingyi, Jin Zumin[25] y otros; si ocurría algo inesperado en Zhongnanhai, Wu De organizaría tropas del mando de la guarnición como refuerzo; y el Mando de la Guarnición de Pekín se encargaría de controlar el Diario del Pueblo, la agencia de noticias Xinhua, las emisoras, los órganos centrales y las universidades de Tsinghua y Pekín.

Wang Dongxing ordenó a Zhang Yaoci, subdirector de la Oficina General del Comité Central, y a Wu Jianhua, subdirector de la Unidad Central de Seguridad, que seleccionaran a medio centenar de oficiales y soldados para participar en la operación. A fin de obtener la autoridad de mando de las tropas de la Guarnición de Pekín, Wu De se

comunicó con Wu Zhong, comandante de esta, y se puso en contacto con Chen Xilian, encargado de las operaciones cotidianas de la CMC.

Li Xin se encargó de preparar todos los documentos necesarios para el golpe.

Mientras movilizaba a los guardias de seguridad y a los soldados que llevarían a cabo la operación, Wang Dongxing dijo: «Jiang Qing y los demás están aprovechando la muerte del Presidente Mao para tramar la restauración del capitalismo en China». Este era el crimen más irremediablemente atroz en aquella época, y cualquiera que participara en la lucha política impondría esa etiqueta a la oposición.

El 6 de octubre por la tarde, Ye Jianying recibió una llamada telefónica en su casa de las Colinas Occidentales en la que se le notificaba una reunión en la Sala Huairen a las 20:00 y se le pedía que llegara con una hora de antelación. En consecuencia, Ye llegó a Zhongnanhai a las siete en punto y se dirigió a una habitación lateral para descansar antes de dirigirse a la Sala Huairen.

Las luces brillantes conferían a la Sala Huairen un ambiente agradable, y algunos de los hombres asignados a la misión especial se hacían pasar por guardias. Cuando Ye entró en la Sala, vio que Hua Guofeng y Wang Dongxing ya habían llegado. Se comunicaban con los ojos y no decían nada. Habían retirado todas las mesas y sillas, por lo que la sala parecía muy espaciosa. Un biombo en el centro la dividía en dos secciones. Delante de la pantalla había dos sofás de respaldo alto. Detrás del biombo, Wang Dongxing y los guardias se escondían a ambos lados, vigilando la puerta.

Aquella tarde, Wang Hongwen, Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan habían sido convocados a una reunión del Comité Permanente del Buró Político en la Sala Huairen para examinar la prueba final del volumen 5 de las Obras escogidas de Mao y un plan para la construcción de un salón conmemorativo de Mao. Yao Wenyuan no era miembro del Comité Permanente, pero sí responsable de publicaciones, por lo que resultaba natural invitarlo al encuentro. Tampoco tenía nada de raro que a Jiang Qing, al no ser miembro del Comité Permanente, no se la convocara a la reunión. Jiang Qing requería un tratamiento especial.

A las 19:55, Zhang Chunqiao entró pavoneándose con su maletín en el vestíbulo, pero se dijo a sus guardaespaldas que esperaran fuera. Notando algo raro, preguntó: «¿Qué pasa? ¿Qué ocurre?». En ese momento, el jefe del grupo de operaciones, Ji Hefu, se acercó junto a

varias personas y lo condujo

«protectoramente» a la sala principal. Zhang miró a su alrededor en busca de su asiento habitual, pero solo vio a Ye Jianying, con expresión adusta, y a Hua Guofeng, iracundo. Antes de que Zhang pudiera decir nada, Hua Guofeng le espetó con severidad: «Zhang Chunqiao, escucha. ¡Has conspirado con Jiang Qing, Wang Hongwen y otros para oponerte al partido y al socialismo y cometer crímenes imperdonables!». Luego leyó una resolución ya preparada para poner a Zhang bajo «aislamiento e investigación» con efecto inmediato. Se lo llevaron sin que opusiera resistencia.

El siguiente en entrar fue Wang Hongwen. En cuanto entró por la puerta, otro jefe del grupo de operaciones se abalanzó sobre él con varios guardias y lo

detuvo. Wang gritó: «He venido a la reunión. ¿Qué estáis haciendo?». Los golpeó frenéticamente con las manos y los pies, pero enseguida lo redujeron. Los guardias le ataron los brazos a la espalda y lo llevaron a la sala principal, donde Hua Guofeng leyó de nuevo la resolución. Antes de llegar al final, Wang gritó de repente, se soltó de los guardias y cargó como una bestia furiosa contra Ye Jianying, que estaba a unos cinco metros. Estaba demasiado cerca para dispararle, así que los guardias se abalanzaron sobre él y lo tiraron al suelo.

Después lo medio arrastraron esposado y lo metieron en un coche que se puso en marcha.

Yao Wenyuan llegó tarde, lo que provocó cierta tensión. Cuando lo avisaron por teléfono de la reunión, dijo: «Esta reunión debería haberse celebrado hace tiempo», pero por alguna razón tardó en llegar y, sin llamar a su guardia ni ponerse el sombrero, cogió su maletín y se metió en el coche. Tras llegar a la Sala Huairen, lo condujeron al gran vestíbulo de la Sala Este, donde un vicedirector de la Unidad Central de Seguridad, en lugar de Hua Guofeng, leyó en voz alta la resolución de ponerlo bajo aislamiento e investigación. Yao no intentó defenderse o resistirse, sino que se limitó a decir: «Vamos», y siguió a los guardias hasta la puerta.

Mientras se ocupaban de Wang, Zhang y Yao en la Sala Huairen, Zhang Yaoci, Wu Jianhua, Li Lianqing y una docena más se presentaron en los aposentos de Mao Yuanxin en Zhongnanhai. Zhang Yaoci informó a Mao Yuanxin de que Hua Guofeng le había transmitido instrucciones del Comité Central de ponerlo bajo protección e investigación, y que debía entregarle las llaves de su

archivador y su pistola: «El instructor Li Lianqing será responsable de su vivienda y de su seguridad. No podrá hacer llamadas telefónicas al exterior y deberá respetar las normas. Todo lo que escriba será transmitido al Comité Central a través del camarada Li Lianqing». Mao Yuanxin dijo: «Los restos del Presidente aún no se han enfriado y vosotros ya estáis…». Pero luego guardó silencio. Cuando se negó a entregar sus llaves y su pistola, un cuadro se las quitó[26].

Zhang Yaoci y los demás se dirigieron a los cercanos aposentos de Jiang Qing, donde llegaron a las 20:20. Zhang Yaoci informó a Jiang Qing de que, siguiendo instrucciones de Hua Guofeng, la iban a aislar e investigar por participar en actividades para dividir al Comité Central del partido: «Irás a otro lugar, donde deberás confesar con franqueza tus crímenes al partido y observar las reglas.

Entrega tus documentos y tus llaves». Jiang Qing lo miró desde su sofá y no pronunció ni una palabra. Con un lápiz, redactó una breve nota en papel de carta

de alta calidad con líneas rojas: «Camarada Guofeng, han venido personas diciendo que actúan bajo sus órdenes para aislarme e investigarme. ¿Es decisión del Comité Central? Te envío la llave de mi archivador junto con esta carta.

Jiang Qing, 6 de octubre». Luego escribió: «Para ser abierto personalmente por el camarada Hua Guofeng» en un sobre grande, y en la parte inferior anotó:

«Confiado por Jiang Qing». Envolvió su llave en un trozo de papel y la metió con su carta dentro del sobre, luego puso dos sellos en cada extremo, los presionó con fuerza y entregó el sobre a Zhang Yaoci. En ese momento, Wu Jianhua se acercó y sacó a Jiang Qing de la habitación. Fuera la esperaba una berlina de Bandera Roja, y Jiang Qing entró en ella con su altivez habitual[27].

Al mismo tiempo, el Mando de la Guarnición de Pekín sometía a aislamiento e investigación a Chi Qun, Xie Jingyi y Jin Zumin, mientras que otros aliados de la facción de la Revolución Cultural también eran detenidos.

Hua Guofeng envió asimismo a gente a tomar el control de las estaciones de radiodifusión, la Agencia de Noticias Xinhua y otras importantes unidades de medios de comunicación, a partir de esa noche. Primero llamó a Geng Biao[28]

a Zhongnanhai y le hizo leer dos duplicados de las notas de Mao

que decían:

«Contigo al mando, estoy tranquilo» y «Tómate las cosas con calma, no tengas prisa», y luego pidió a Geng Biao que llevara tropas a las emisoras Central y de Pekín. Geng Biao, el subcomandante Qiu Weigao, de la Comandancia de Guarnición de Pekín, y otros se dirigieron directamente a la Emisora Popular Central. Geng Biao mostró la orden personal de Hua Guofeng al jefe del departamento de radiodifusión, Deng Gang, y le ordenó que avisara a todos sus ayudantes para que acudieran con sacos de dormir a la oficina, ya que no se les permitiría regresar a casa. Les ordenó que revisaran las grabaciones que se iban a emitir al día siguiente y editaran todas las menciones a la frase «Manejad las cosas según la política fijada». Cuando Deng Gang dudó en entregar las llaves de la sala de emisión en directo, Geng Biao dijo: «Si no lo haces, podemos telefonear a Yao Wenyuan». Deng Gang se apresuró a decir: «No es necesario, sospecho que su número ya no funciona». Por seguridad, Geng Biao y los demás solo comieron y bebieron cosas traídas de fuera. Geng Biao llamó también al secretario del partido de la Emisora Popular de Pekín, Zhao Zhengjing, y repitió allí el proceso[29].

Al día siguiente, un grupo de cinco miembros tomó el control de la Agencia de Noticias Xinhua. Uno de ellos era el jefe de la sucursal de Xinhua en Pekín, Li Pu, y los otros eran Zheng Bingnian (jefe de un departamento político militar),

Xu Guinian (secretario de Li Xiannian), Yang Jiaxiang (oficial del Cuerpo de Señales) y Huang Zonghan (secretario de Kang Sheng). Li Pu y los demás habían sido convocados al Pabellón Ziguang de Zhongnanhai, donde Ji Dengkui hizo que todos leyeran las copias de las dos notas de Mao y reveló que la Banda de los Cuatro había sido puesta bajo aislamiento e investigación. A continuación, se encargó al grupo que asumiera la dirección de la Agencia de Noticias Xinhua[30]. El Comité Central también envió a un grupo de trabajo dirigido por Chi Haotian[31] para que asumiera el control del Diario del Pueblo.

Tan pronto como la Banda de los Cuatro fue «eliminada» en la noche del 6 de octubre, todos los miembros del Buró Político que estaban en Pekín en ese momento recibieron un aviso urgente para presentarse de inmediato en el edificio 9 de la Colina del Manantial de Jade para una reunión. A las diez, todos habían llegado: Hua Guofeng, Ye Jianying, Li Xiannian, Wang Dongxing, Chen Xilian, Su Zhenhua, Ji Dengkui, Wu De, Ni Zhifu, Chen Yonggui y Wu Guixian.

La reunión duró hasta las 4:00 del día siguiente.

Hua Guofeng presidió el encuentro y pronunció un discurso. Ye Jianying informó sobre el proceso y la importancia de la detención de la Banda de los Cuatro. El Buró Político aprobó por unanimidad una moción de Ye Jianying que nombró a Hua Guofeng presidente del Comité Central y de la Comisión Militar Central. Wang Dongxing informó a los miembros del Buró Político que se encontraban fuera de Pekín, entre ellos Wei Guoqing, Xu Shiyou, Li Desheng y Sai Fuding, y les pidió su opinión al respecto.

Mao Mao, hija de Deng Xiaoping, describe vívidamente la reacción de su padre y de toda su familia:

El 7 de octubre, después de que He Ping [marido de Mao Mao] se enterara de la noticia, se dirigió en bicicleta a toda velocidad a la calle Kuan para comunicarla a nuestra familia. En cuanto entró en casa, dijo: «¡Venid aquí! Deprisa». Toda la familia miró su rostro emocionado, empapado en sudor, y supo que se había producido un acontecimiento importante. En aquella época, temíamos que hubiera aparatos de escucha en la casa, así que, cuando había algo importante, utilizábamos métodos antiespionaje y hablábamos en voz baja. Toda nuestra familia –padre, madre, Deng Lin y Deng Nan, que estaban en casa en ese momento, y yo– fuimos al cuarto de baño y abrimos los grifos al máximo. En

medio del ruido del agua, rodeamos a He Ping y le oímos describir el desmantelamiento de la Banda de los Cuatro. Padre no oía bien y el ruido del agua que corría era demasiado fuerte, así que no entendió sus palabras con claridad y pidió que se las repitieran. ¡La Banda de los Cuatro había sido aplastada! ¿Podría ser cierto? No nos atrevíamos a creerlo. Cuando nos enteramos del curioso espectáculo, ¡las tres chicas saltamos de emoción! Nuestro corazón latía con tanta violencia que el sonido resonaba en nuestros oídos.

Asombro, duda, tensión, alegría… todos los sentimientos de alegría, rabia, pena y felicidad inundaron nuestro corazón de golpe. Padre estaba muy agitado y el cigarrillo que sostenía le temblaba en la mano. Encerrados en el cuarto de baño, en medio del ruido del agua, toda la familia preguntaba, hablaba y se regocijaba en voz baja, desahogando nuestras emociones con maldiciones furiosas. Parecía que no había forma de expresar plenamente la emoción y la alegría de nuestro corazón[32].

El 10 de octubre, el exultante Deng Xiaoping escribió una carta a

Hua Guofeng: Estimado Presidente Hua, Comité Central del Partido:

Esta reciente lucha contra los arribistas e intrigantes que usurpan el poder del partido tuvo lugar en el momento crucial inmediatamente posterior a la muerte de nuestro Gran Líder, el Presidente Mao. El Comité Central del partido, dirigido por el camarada Guofeng, venció a ese montón de huevos podridos y obtuvo una gran victoria. Esta es la victoria del gran proyecto para consolidar el partido, y la victoria del Pensamiento Mao Zedong y de la línea revolucionario del Presidente Mao. Al igual que el pueblo de todo el país, siento una extrema y sentida alegría por la victoria en esta gran lucha, y no puedo dejar de gritar: «¡Viva! ¡Viva!».

Con esta carta expreso las sinceras emociones de mi corazón.

¡Viva el Comité Central del partido dirigido por el Presidente Hua!

¡Viva la gran victoria del partido y del proyecto socialista!

Era natural que Deng Xiaoping se alegrara de la caída de la Banda de los Cuatro,

y escribió su carta con la esperanza de que se le diera la oportunidad de volver al trabajo. De hecho, el mariscal Ye Jianying recomendó de inmediato esa medida, pero su propuesta fue rechazada, dadas las circunstancias. Poco después, Ye llevó a la familia de Deng a vivir a las Colinas Occidentales y envió en secreto lotes periódicos de documentos utilizando el nombre de otra persona para mantener a Deng al corriente de la situación.

A lo largo de la semana siguiente, el Buró Político notificó a los dirigentes centrales, provinciales y de las regiones militares lo que los documentos oficiales denominaron el «desmantelamiento de la Banda de los Cuatro». Esta expresión siguió utilizándose durante muchos años, pero, desde un punto de vista histórico, resulta más apropiado referirse a este episodio como el «Golpe de Octubre», porque fue un clásico golpe palaciego.

El Comité Central notificó de modo oficial a todo el partido este importante acontecimiento el 18 de octubre mediante el Documento n.o 16 [1976]. Cuando este documento circuló entre la población general el 20 de octubre, su contenido ya era de dominio público. La recepción fue positiva; las arrogantes excentricidades de Jiang Qing la habían hecho muy impopular, y pocos simpatizaban con ella. El 21 de octubre se organizó un gran desfile celebrativo de 1,5 millones de

personas en Pekín, que se repitió en ciudades de toda China los días siguientes. Es probable que los participantes fueran en gran medida los mismos que medio año antes habían celebrado la caída de Deng Xiaoping.

Shanghái fue una base importante para el lanzamiento de la Revolución Cultural de Mao; la facción de la Revolución Cultural seguía en el poder allí, y tres de los miembros de la Banda de los Cuatro eran de Shanghái. ¿Cómo reaccionó Shanghái al Golpe de Octubre?

A las 3:00 del 7 de octubre, la Oficina General del Comité Central telefoneó a Ma Tianshui, secretario de operaciones del partido en Shanghái, y lo convocó a una reunión en Pekín, pero no le explicó el motivo. Ma telefoneó de inmediato a Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan en Pekín para preguntarles qué estaba pasando, pero no pudo comunicarse con ellos. El Comité Central envió un avión fletado para trasladar a Ma y al comandante de la Guarnición de Shanghái, Zhou Chunlin, a Pekín, donde se los llevó a la Casa de Huéspedes Jingxi y se les dijo que no hicieran ninguna llamada telefónica al exterior, ni salieran, ni escribieran cartas, ni recibieran visitas[33].

Xu Jingxian y Wang Xiuzhen habían dicho al secretario que acompañaba a Ma, Fang Zuoting, que llamara por teléfono para informar de que se encontraban a salvo. Al no recibir ninguna llamada de Fang, Xu Jingxian y los demás intentaron ponerse en contacto con Pekín por diversos canales, pero no lo lograron. El 8 de octubre se enteraron de que se habían cortado todos los canales de contacto con Pekín. Para averiguar qué ocurría realmente, Wang Xiuzhen envió a Pekín a Miao Wenjin, secretario de Jin Zumin, y le dijo que, si la situación era grave, volviera a llamar con el mensaje de «fallo cardiaco»[34].

El día 8 por la tarde, Xu Jingxian, Wang Shaoyong, Wang Xiuzhen y Feng Guozhu celebraron una reunión con los jefes de la milicia popular y de la oficina de seguridad pública, en la que Xu informó de que parecía haberse producido un golpe de Estado y de que Ma Tianshui estaba bajo arresto domiciliario en Pekín.

A continuación, Xu convocó a los directores de los periódicos y la radio de la ciudad, a lo que siguió una reunión ampliada del comité permanente del comité municipal del partido, para aumentar el número de personas informadas. A las 19:00, Miao Wenjin telefoneó a Kang Ningyi, de la unidad de seguridad del comité del partido, y dijo: «Mi madre ha muerto de un ataque al corazón». Tres horas después,

Liu Qingtang, del Ministerio de Cultura, recibió una llamada: «El viejo Ma no contesta a las llamadas. Estamos todos enfermos». Eso puso fin a dos días de conjeturas. Zhu Yongjia, líder del grupo de redacción del comité municipal del partido, pidió que saliera la milicia. «Si no podemos luchar una semana, lucharemos cinco días o incluso tres, con tal de que lo sepa todo el mundo, como en la Comuna de París». Wang Xiuzhen informó a los líderes de la milicia del aparente golpe y de que Ma Tianshui y otros de Shanghái habían sido apresados. «Tenemos que luchar. En Shanghái fue donde empezó la revolución de enero; estamos ligados a la Gran Revolución Cultural Proletaria como la carne y la sangre». Pero se prepararon sin un mapa militar decente, y las tropas de seguridad solo pudieron presentar un único batallón.

Tras varios intentos más, Xu Jingxian se puso por fin en contacto con Ma Tianshui a las 19:00 del 9 de octubre. Wang Xiuzhen preguntó si Ma había visto a Zhang Chunqiao, Wang Hongwen y Yao Wenyuan, y Ma respondió: «No se encuentran bien y están bastante ocupados con el trabajo, así que no han tenido tiempo de hablar conmigo». Esto hizo que los demás sintieran que se habían preocupado en vano, y dijeron a la milicia que se retirara. Esa misma noche, Ma Tianshui telefoneó y dijo a Xu Jingxian y Wang Xiuzhen diciéndoles que fueran a Pekín para una reunión al día siguiente.

Con los tres secretarios del partido de Shanghái llamados a Pekín, solo quedaron cuatro cuadros veteranos del comité permanente del comité del partido: Feng Guozhu, Wang Shaoyong, Zhang Jingbiao y Huang Tao. Cuando Xu Jingxian y Wang Xiuzhen llegaron a Pekín el día 10, el Buró Político les explicó con claridad la situación y les aconsejó prudencia. Ye Jianying señaló: «El Comité Central confía en vosotros y os dará vía libre; contaremos con vosotros para manejar las cosas en Shanghái». Les dijeron que telefonearan a Shanghái todos los días para mantener la situación estable[35]. Ma Tianshui y Zhou Chunlin ya se habían alineado para entonces, y convencieron a Xu y Wang. Xu Jingxian telefoneó a Feng Guozhu en Shanghái y le dijo: «Espera a que volvamos antes de decidir nada».

El día 12, Feng y los demás miembros del Comité Permanente celebraron una reunión con sindicalistas, milicianos y miembros del núcleo del grupo de redacción del Comité Municipal del Partido. Zhu Yongjia hizo un llamamiento a

«tomar medidas inmediatas» y a «poner en práctica la voluntad del pueblo», diciendo que ya habían perdido la oportunidad de actuar el día 8 y que, si no lo hacían entonces, mañana no tendrían otra oportunidad. Ye Changming, Chen Ada y Ma Zhenlong, de la

federación municipal de sindicatos, también se mostraron partidarios de actuar sin dilación. Los cuatro miembros del Comité Permanente estuvieron de acuerdo en que había que hacer algo, pero abogaron por esperar a que los tres secretarios regresaran primero.

Los tres secretarios del partido volvieron a Shanghái al día siguiente y convocaron una reunión ampliada del Comité Permanente el día trece por la tarde para comunicar el mensaje del Comité Central. En la reunión estalló el llanto y duró cinco o seis minutos[36]. Esa noche, Ma Tianshui convocó a los principales miembros de la federación de sindicatos, la milicia y la oficina de seguridad pública y les transmitió también el mensaje del Comité Central. Uno de los activistas, que aún quería rebelarse, fue más adelante a casa de Ma Tianshui y lo instó a movilizar a la milicia y llevar a cabo una revuelta como la de la Comuna de París. «¡Dirígenos tú, viejo Ma, y nosotros te seguiremos!». Ma Tianshui respondió: «No tenemos el control de los militares, y la milicia no es rival para el ejército». Los dos lloraron abrazados, sabedores de que la situación era desesperada y no había vuelta atrás. En aquel momento, el Sexagésimo Ejército, que era leal al Comité Central, estaba destinado cerca de Shanghái.

Aunque Shanghái era una importante base para la facción de la Revolución Cultural, muchos de sus habitantes estaban resentidos con ella. La noche del día

13, aparecieron por todas las calles de Shanghái pancartas que pedían la caída de Wang Hongwen, Jiang Qing, Zhang Chunqiao y Yao Wenyuan. A partir del día 15, los habitantes de Shanghái organizaron mítines de celebración durante los cuales más de diez mil personas se agolparon en las oficinas del comité municipal del partido de Shanghái exigiendo saber por qué no se difundía la noticia del desmantelamiento de la Banda de los Cuatro. Cuando el 22 de octubre el Diario del Pueblo publicó un reportaje al respecto, la ciudad rebosó de entusiasmo y las calles se llenaron de celebraciones con tambores, gongs y petardos.

Un grupo de trabajo del Comité Central enviado por Hua Guofeng y dirigido por Su Zhenhua, Ni Zhifu y Peng Chong llegó a Shanghái el 26 de octubre. El 1 de noviembre, cien mil milicianos armados con cascos y uniformes desfilaron por las calles, sosteniendo en alto retratos de Mao y Hua Guofeng y celebrando el victorioso desmantelamiento de la Banda de los Cuatro. Fue el mayor desfile desde la formación de la milicia de Shanghái[37].

Mao había muerto y la facción de la Revolución Cultural estaba «aplastada». La Revolución Cultural, tras diez años de duración, había terminado efectivamente.

Sin embargo, el fin oficial de la Revolución Cultural no se declaró hasta diez meses después, en el Undécimo Congreso Nacional del Partido.

El informe político de Hua Guofeng al Undécimo Congreso del Partido, el 12 de agosto de 1977, afirmaba que «el desmantelamiento de la Banda de los Cuatro fue otra gran victoria de la Gran Revolución Cultural Proletaria». Tras subrayar la necesidad de la Revolución Cultural, Hua dijo que la reconquista del poder robado por Liu Shaoqi, Lin Biao y la Banda de los Cuatro había consolidado la dictadura del proletariado y despejado el camino para la aplicación completa, correcta y cabal de la línea revolucionaria del Presidente Mao: «Ahora que la Banda de los Cuatro ha sido eliminada, podemos lograr la estabilidad y la unidad de acuerdo con las instrucciones del Presidente Mao y alcanzar un gran orden bajo el cielo. Por la presente declaro que la primera Gran Revolución Cultural Proletaria de nuestro país, que ha durado once años, ha concluido con la victoria, marcada por el desmantelamiento de la Banda de los Cuatro».

Nótese que Hua Guofeng dijo que la Revolución Cultural duró once años, no diez, como se afirmó con posterioridad.

Para legitimar el Golpe de Octubre, entre noviembre de 1980 y enero de 1981 se

celebró un juicio público que reunió a dos grupos antagónicós entre sí, la Camarilla de Lin Biao y la Banda de los Cuatro, bajo el nombre de «camarilla contrarrevolucionaria de Lin Biao y Jiang Qing». Jiang Qing y Zhang Chunqiao fueron condenados a muerte, suspendida durante dos años, y despojados permanentemente de sus derechos políticos; Yao Wenhuan fue condenado a veinte años de prisión y a cinco años de privación de sus derechos políticos. Qi Benyu fue condenado a dieciocho años de prisión (había sido encarcelado en 1967), Chi Qun a dieciocho años y Liu Qingtang a diecisiete años. Entre los miembros de la Camarilla de Lin Biao, que habían sido encarcelados cinco años antes, Huang Yongsheng, Chen Boda y Jiang Tengjiao fueron condenados a dieciocho años de prisión; Wu Faxian y Li Zuopeng a diecisiete años; y Qiu Huizuo a dieciséis años.

Cuando Jiang Qing se sentó en el banquillo de los acusados, el juez Zeng Hanzhou dio un manotazo en la mesa y afirmó con

severidad: «Jiang Qing, eres una criminal, eres una acusada, ¡tienes que temernos!». Jiang Qing se sorprendió al principio, pero luego replicó: «¿Miedo de vosotros? ¡Sois vosotros quienes me tenéis miedo!». Los dos no dejaban de discutir sobre quién tenía miedo de quién.

Finalmente, Jiang Qing se rio y dijo: «¡Pregúntale a Jiang Hua, que está sentado a tu lado, a quién he temido alguna vez!». El pronunciamiento del veredicto de Jiang Qing fue otra farsa. El juez principal, Jiang Hua, trató de intimidar a Jiang Qing declarando: «¡Jiang Qing está sentenciada a muerte!» y haciendo una pausa en ese punto. Jiang Qing gritó: «¡La revolución no es un crimen, rebelarse está justificado! ¡Abajo la camarilla contrarrevolucionaria de Ye y Deng!». Entonces, Jiang Hua añadió que la pena de muerte se suspendía durante dos años[38].

Cuando Zhang Chunqiao fue interrogado antes de su juicio público, los jueces le preguntaron primero si quería decir algo. Zhang indicó que no diría nada a menos que se informara con veracidad de sus palabras. Después de ser interrogado repetidamente por los jueces, Zhang Chunqiao señaló al fin:

«Aunque la Revolución Cultural lanzada y dirigida por el Presidente Mao fracasó, su espíritu y sus principios son eternos y, si el Partido Comunista gobernante no resuelve de verdad el problema de la degeneración y se convierte en una clase privilegiada separada de las vastas masas, alejada de ellas y situada en las alturas, y actúa como poderosos y paternalistas funcionarios, tarde o temprano las masas lanzarán otra revolución de acuerdo con las instrucciones del Presidente Mao, y derribarán a la clase capitalista dentro del partido»[39]. En el juicio público, Zhang Chunqiao mantuvo un silencio sepulcral.

Wang Hongwen parecía una persona de todo punto distinta en el juicio; se mostraba totalmente sumiso. Qiu Huizuo, que estuvo en prisión con él, afirma:

«Tras su detención, ¡el sufrimiento que experimentó Wang Hongwen fue espantoso! Cuando estábamos juntos en la cárcel, una lesión cerebral le impedía hablar de forma inteligible. No hacía más que divagar sin sentido»[40]. A Wang Hongwen, Wu Faxian, Jiang Tengjiao y Qiu Huizuo los enviaron juntos a prisión el 15 de julio de 1981, casi cinco años después de que Wang Hongwen fuera arrestado. Sus problemas de habla sugieren el maltratato al que lo sometieron durante ese periodo.

Para China, celebrar un juicio público tras años de anarquía fue una especie de progreso. Demostró que los burócratas que habían sido atacados durante la Revolución Cultural habían aprendido la importancia de la ley tras su amargo paso por la anarquía. Sin embargo, sería difícil afirmar que el proceso judicial se llevó a cabo de acuerdo con la ley. Zhang Sizhi, que fue jefe del equipo jurídico durante el juicio de la camarilla Lin-Jiang, dijo que los jueces eran funcionarios trasladados temporalmente, y muchos no tenían conocimientos de derecho, lo que dio lugar a algunos episodios grotescos. A los abogados defensores, nombrados por las autoridades, no se les permitió impugnar los hechos del caso ni los cargos contra los acusados. Puesto que llevar a cabo una defensa implicaba precisamente estas dos cosas, ¿qué podía hacer un abogado, una vez descartadas por completo? Los testigos que comparecían ante el tribunal habían sido preparados de antemano y debían cooperar con la acusación y demostrar que los cargos eran ciertos. Una vez dispuesto todo eso, era cuestión de pasar por varios

«ensayos generales» antes del juicio público. Las personas que asistían a las vistas habían sido seleccionadas de antemano entre las políticamente fiables[41].

[1] Oficina de Investigación Documental del Comité Central del PCCh,

Biografía de Mao Zedong: 1949-1976, cit., pp. 1774, 1776, 1777.

[2] Nota de los traductores de la edición inglesa: El partido de Miki perdió la

mayoría en la Dieta como resultado de las elecciones, tras lo cual Miki presentó

su dimisión y fue sucedido en diciembre de 1976.

[3] Lin Ke, Xu Tao y Wu Xujun, La verdad de la historia, Zhongyang wenxian

chubanshe, 1998, p. 154, citado en Biografía de Mao Zedong: 1949-1976, cit., p.

1777

[4] Agencia de Noticias Xinhua, Galeras de tendencias domésticas, 11 de

septiembre de 1976.

[5] Shi Yizhi, «Mis diez años en el Ministerio de Seguridad Pública» (relatado a

su esposa, Chen Feng, y según su material de apelación), documento interno,

2002, pp. 55, 63.

[6] Qin Chu, «Chen Yonggui habla sobre Hua Guofeng, Jiang Qing y Hu

Yaobang», Investigación histórica, n.o 4, 2006.

[7] Fan Shuo, Ye Jianying en 1976, Pekín, Zhongyang dangxiao chubanshe,

1995, pp. 259-262.

[8] Li Xun, op. cit., p. 1558.

[9] Ding Sheng dice que la carta escrita por el hijo de Xu Shiyou, Xu Jianjun,

fue firmada y sellada por Ding y Liao Hansheng y luego enviada al Comité

Central. Ding y Liao eran entonces comandante y comisario político de la

Región Militar de Nanjing. Véase Ding Sheng, Héroe en la penalidad: Memorias

del general Ding Sheng, Jin Guang y Yu Ruxin (ed.), Hong Kong, Xingke’er

chuban gongsi, 2008, p. 252. El contenido de la carta aquí citada fue relatado a

quien esto escribe por una persona informada de la Agencia de Noticias Xinhua

en aquel momento.

[10] Sun Yuguo empezó como jefe de un puesto fronterizo en Heilongjiang, pero

tras ser declarado héroe en la batalla de la isla de Zhenbao entre China y la

Unión Soviética en marzo de 1969, fue elogiado por Mao durante el Noveno

Congreso del Partido y ascendió rápidamente en el escalafón. En febrero de

1974 fue nombrado subcomandante de la Región Militar de Shenyang.

[11] Tras la detención en octubre de los miembros de la facción de la Revolución

Cultural en la dirección central, el Grupo Central de Investigaciones Especiales

pidió al Comité Municipal del Partido de Tianjin que averiguara si Zhang

Chunqiao había sido un traidor. Zhang había salido de Shanghái hacia Yan’an en

1937, y al pasar por Jinan se había alojado en casa del director de la oficina de

policía de Jinan, Zhao Fucheng, que era agente de la Sociedad Renacimiento,

una organización fascista del Kuomintang. Después de 1949, Zhao Fucheng

vivió en Tianjin. Wang Hui, el jefe del secretariaado del Comité Municipal del

Partido de Tianjin que participó en la investigación, dice que Zhao no testificó

que Zhang fuera un traidor, sino que dijo: «Yo sabía de Zhang, pero Zhang no

sabía de mí». Véase Wang Hui, Una historia personal de la Revolución Cultural

en Tianjin, autoeditado, 2011, p. 254.

[12] Así lo relataron a quien esto escribe un periodista de la sucursal de Henan

de la Agencia de Noticias Xinhua, Ji Shifa, y un veterano redactor de Xinhua,

Xie Lifu.

[13] Zhang Yaoci, op. cit., 2008.

[14] Li Xun, op. cit., p. 1544.

[15] Li Xun, op. cit., p. 1544.

[16] Wang Zhongren, «Toda la historia detrás del artículo “Manejemos las cosas

según la política fijada”», Yanhuang Chunqiu, n.o 2, 2003.

[17] Posteriormente se demostró que Jiang Qing no era un traidor.

[18] Yao Jin, Cien charlas vespertinas con Yao Yilin, Zhongguo shangye

chubanshe, 1998, p. 190.

[19] En mi libro La era de Deng Xiaoping, Zhongyang bianyi chubanshe, 1998,

p. 92, describo las críticas de Mao a Jiang Qing como «decepción por

expectativas no cumplidas», lo que suscitó las críticas del subdirector del

Departamento Central de Propaganda, Liu Yunshan. Desde entonces, muchos

estudiosos han utilizado esta frase.

[20] Xiao Jinguang, Las memorias de Xiao Jinguang (continuación), Pekín,

Jiefangjun chubanshe, 1984, pp. 351-352.

[21] Fan Shuo, op. cit., p. 274.

[22] Nie Rongzhen, Las memorias de Nie Rongzhen, vol. 2, Pekín, Jiefangjun

chubanshe, 1995, p. 274.

[23] Cheng Zhensheng, «Li Xiannian y la destrucción de la "Banda de los

Cuatro"», Investigación de la historia del partido del PCCh, n.o 1, 2002.

[24] Después de retirarse, Mao Yuanxin se lo contó al antiguo secretario de Jiang

Qing, Yan Changgui. Yang Changgui se lo contó al autor durante una cena el 21

de diciembre de 2007.

[25] Nota de los traductores de la edición inglesa: Jin Zumin era dirigente de una

organización rebelde y miembro del comité permanente del Comité Municipal

del Partido de Shanghái.

[26] Zhang Yaoci, op. cit., pp. 270-271.

[27] Ibid., pp. 271-272.

[28] Geng Biao ingresó en el partido en 1926 y fue oficial de alto rango en el

EPL. En 1950 fue trasladado al Ministerio de Asuntos Exteriores y estuvo

destinado en numerosas embajadas.

[29] Li Pu y su esposa, Shen Rong, hablaron de esto muchas veces con el autor

[30] Li Pu y Shen Rong hablaron de esto muchas veces con el autor.

[31] Nota de los traductores de la edición inglesa: Chi Haotian era entonces

comisario político adjunto de la Región Militar de Pekín. A partir de entonces

siguió ascendiendo en el escalafón y fue ministro de Defensa de 1993 a 2003,

además de ser nombrado miembro del Buró Político.

[32] Mao Mao, op. cit., p. 523.

[33] Shi Yun y Li Danhui, op. cit., p. 709.

[34] Li Xun, op. cit., 2015, p. 1563.

[35] Ibid., pp. 712, 713.

[36] Ibid., p. 714.

[37] Salvo que se indique lo contrario, la fuente sobre la respuesta de Shanghái

al Golpe de Octubre es Li Xun, op. cit., pp. 1553-1593.

[38] «Zhang Sizhi revela la intrahistoria detrás de los juicios de la camarilla

contrarrevolicionaria de Lin Biao y Jiang Qing», Diario metropolitano del sur;

Zhang Sizhi, recogido por Yang Xiaoguang, «Mi defensa heterodoxa en el juicio

de la "Banda de los Cuatro"». Zhang Sizhi fue designado abogado defensor de

Jiang Qing, pero Jiang Qing lo rechazó, por lo que posteriormente se convirtió en el abogado defensor de Li Zuopeng.

[39] Gao Wenqian, op. cit., p. 550.

[40] Qiu Huizuo, op. cit., p. 930.

[41] «Zhang Sizhi revela la intrahistoria detrás de los juicios de la camarilla

contrarrevolicionaria de Lin Biao y Jiang Qing», cit.; Zhang Sizhi, op. cit.

28. Las relaciones exteriores de China durante la Revolución Cultural

A lo largo de sus primeros diez años, la política diplomática de la República Popular China se orientó principalmente hacia la Unión Soviética. La URSS era el mejor amigo de China; los Estados Unidos, su archienemigo. Tras el Décimo Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, las relaciones chino-soviéticas entraron en un declive constante, y el mejor amigo de China se convirtió en su enemigo más malévolo. Los países que se alineaban con el

«imperialismo norteamericano» o con el «socialimperialismo» de la Unión Soviética también considerados igualmente hostiles y reaccionarios, y el ataque a gran escala de China contra los «imperialistas, revisionistas y reaccionarios»

convirtió sus relaciones exteriores en un caos. Tras el Incidente de Lin Biao, los ajustes de Mao a la estrategia de la Revolución Cultural se reflejaron en un cambio en la política diplomática de China, que pasó del ataque total a aliarse con los Estados Unidos contra la Unión Soviética.

He Fang[1] afirma: “Mao Zedong insistía en la Revolución continua, por lo que los asuntos internos siguieron tratándose según el enfoque de un partido revolucionario y no de un partido gobernante, mientras que los asuntos exteriores se enfocaron según las reglas de la revolución mundial y no de las relaciones internacionales modernas»[2]. El ajuste de las políticas diplomáticas de Mao, aunque alivió en cierta medida las tensiones en las relaciones internacionales de China, nunca abandonó el enfoque particular de la Revolución mundial.

EL ORGULLO DE SER EL «CENTRO DE LA REVOLUCIÓN

MUNDIAL»

El comunismo llama a la revolución mundial, y la Unión Soviética había sido durante mucho tiempo el líder de ese movimiento. Tras decidir que la Unión

Soviética se había vuelto «revisionista», el Partido Comunista de China esperaba ocupar su lugar. La teoría de Mao sobre la revolución mundial, elaborada antes de la Revolución Cultural, sostenía que Asia, África y América Latina eran el

«campo» del mundo, mientras que Europa Occidental y

Norteamérica eran las

«ciudades», y que la victoria en la revolución mundial podía lograrse siguiendo el camino revolucionario de China de utilizar las aldeas para asediar las ciudades. Cuando comenzó la Revolución Cultural, se afirmaba que «el mundo había entrado en la nueva era del Pensamiento Mao Zedong», que China era la

«base de la revolución mundial» y que Pekín era el «centro de la revolución mundial».

Sin embargo, los chinos que vivían en el centro de la revolución mundial no podían salir de China. En aquella época, solo los líderes de alto nivel y los diplomáticos tenían la oportunidad de visitar países extranjeros; incluso los cuadros ordinarios y los intelectuales tenían prohibido hacerlo, y mucho más los trabajadores y los campesinos. Los extranjeros eran raros de ver, y cualquiera que apareciese por las calles de China se convertía en objeto de intenso interés, ya que los chinos los rodeaban y los seguían, maravillados por sus ojos azules y su pelo rubio. Los productos extranjeros no podían comprarse en el mercado chino, y las publicaciones extranjeras no estaban disponibles en las bibliotecas (aparte de algunas revistas científicas). Los intercambios científicos y culturales con el mundo exterior prácticamente habían terminado.

Como China era el centro de la revolución mundial, una de sus principales tareas era exportar el Pensamiento Mao Zedong. Según estadísticas incompletas, de octubre de 1966 a mayo de 1967, la Librería Internacional de China distribuyó más de ochocientos mil ejemplares de Citas del Presidente Mao en inglés, francés, español, japonés, ruso, alemán, italiano, nepalí, vietnamita, hindi, árabe, birmano, swahili, persa y otros idiomas a 117 países y regiones[3]. El 24 de noviembre de 1967, la Agencia de Noticias Xinhua informó de que 25 ediciones en lenguas extranjeras de las obras de Mao, con un total de 4,6 millones de ejemplares, se habían distribuido en 148 países y regiones. También se exportaron masivamente insignias de Mao como símbolos de la revolución.

La exportación masiva de las obras de Mao suscitó muchos desacuerdos diplomáticos. El personal de la embajada china provocó protestas en un país anfitrión cuando recorrió las principales calles distribuyendo folletos que proclamaban que «rebelarse está justificado» y colocando carteles que decían

«Viva la victoriosa Gran Revolución Cultural Proletaria» en las

paredes cercanas

a la embajada. Ingenieros enviados a ayudar en un proyecto de construcción en otro país se enfrentaron a la policía local cuando el gobierno anfitrión les prohibió colocar en la obra un cartel gigantesco que decía: «El socialismo sustituirá definitivamente al capitalismo». En cierto país africano, el personal de la embajada causó un gran malestar al leer en voz alta citas de Mao en los autobuses públicos y obligar a los peatones a llevar libros rojos e insignias de Mao por la calle, golpeando e insultando a quienes rechazaban sus regalos. En otro país, el personal de la embajada asaltó a mujeres musulmanas con velo para promover el «pensamiento liberado» y fue arrojado desde tiendas de campaña cuando intentaba propagar el ateísmo entre los devotos[4].

Desde que Mao resucitó la lucha de clases en el Décimo Pleno del Octavo Comité Central en 1962, la política interna de «tres libertades y un contrato»[5]

y la política diplomática de «tres apaciguamientos y una reducción»[6] se habían desestimado por constituir «un programa general para la restauración del capitalismo». La crítica convirtió las «tres libertades y un contrato» en las «tres capitulaciones y una extinción»[7] durante la Revolución Cultural y llamó a aplicar los «tres combates y un aumento»: combatir a los imperialistas, revisionistas y reaccionarios, y aumentar el apoyo a los movimientos de liberación nacional. Estas luchas eran interminables, y la cantidad de ayuda no dejaba de aumentar; en 1972, 1973 y 1975, la ayuda exterior representó el 6,7, el 7,2 y el 6,3%, respectivamente, del presupuesto nacional. De 1954 a 1970, la ayuda a Albania ascendió a más de 9.000 millones de yuanes, o una media de 4.000 yuanes por ciudadano albanés[8]. A modo de comparación, en 1972, 1973

y 1975, el consumo nacional medio per cápita de China fue de 147, 155 y 158

yuanes, respectivamente[9]. Después de que los Estados Unidos y Vietnam entraran en guerra, Mao anunció en un telegrama del 19 de diciembre de 1967 al Frente de Liberación Nacional del Sur de Vietnam: «Los setecientos millones de habitantes de China son la fuerza de apoyo incondicional del pueblo vietnamita, y el vasto territorio nacional chino es su fiable retaguardia». Mao cumplió su palabra y suministró a Vietnam suficientes armas ligeras y pesadas para armar a más de dos millones de soldados de sus fuerzas navales, terrestres y aéreas.

China también proporcionó a Vietnam equipamiento para 450 fábricas industriales, hospitales e institutos de investigación, y construyó cientos de kilómetros de ferrocarriles y miles de kilómetros de oleoductos. Asimismo, suministró grandes cantidades de diversos tipos de materias primas, alimentos no básicos y otros bienes materiales. A lo largo de la guerra, envió más de veinte mil asesores especializados a Vietnam y más de trescientos mil soldados para misiles tierra-aire, cañones antiaéreos y barrido de minas. Más de cinco mil

chinos murieron mientras ayudaban al esfuerzo bélico vietnamita[10]. De 1950 a 1978, el valor total de la ayuda china a Vietnam alcanzó los 20.000 millones de dólares, según el valor del mercado internacional en aquel momento. La mayor parte fue ayuda voluntaria que no requería reembolso, mientras que una pequeña porción consistió en préstamos sin intereses[11].

En la densa atmósfera de lucha, todos se disputaban las primeras filas de la oposición a los imperialistas, revisionistas y reaccionarios. Masivas protestas contra los Estados Unidos, la Unión Soviética, la India e Indonesia llenaron las calles de Pekín con regularidad. Los incidentes diplomáticos más notables de 1967 fueron los «tres destrozos y un incendio». La embajada india fue dañada por manifestantes el 18 de junio, la birmana el 3 de julio y la indonesia el 6 de agosto, mientras que los manifestantes prendieron fuego a la misión británica el 22 de agosto. En estas acciones extremistas participaron no solo Guardias Rojos, sino también trabajadores, cuadros y funcionarios de asuntos exteriores.

La serie de violentas protestas se desencadenó tras la detención, el 4 de junio, de dos secretarios de la embajada india acusados de haber fotografiado en secreto una zona restringida. El 13 de junio, el Tribunal Popular Superior de Pekín declaró a uno de los secretarios culpable de espionaje y lo expulsó con efecto inmediato, mientras que al otro lo declaró persona non grata y le ordenó abandonar el país en un plazo de tres días. La India tomó represalias el 14 de junio expulsando a un secretario de la embajada china en Delhi, Chen Luzhi, y declarando persona non grata a otro, Xie Chenghao. Esto provocó una enérgica protesta de China el 15 de junio. Después de que más de mil indios atacaran la embajada china en Delhi el 16 de junio y golpearan al personal, el 18 de junio Guardias Rojos y organizaciones de masas de Pekín organizaron una protesta frente a la embajada india, rompieron varias de sus ventanas y retiraron el rótulo de la embajada con el emblema nacional de la India[12].

El Incidente de Birmania se desencadenó más o menos al mismo tiempo, cuando el personal de la embajada de China hizo caso omiso de la disuasión del gobierno birmano e impuso copias de Citas del Presidente Mao e insignias de Mao a los ciudadanos chinos y birmanos de ultramar. Se prohibió a los estudiantes birmanos llevar la insignia de un país extranjero, y estallaron conflictos cuando los administradores de las escuelas birmanas para chinos de ultramar exigieron a los estudiantes que se quitaran sus insignias de Mao. El 27

y 28 de junio, los birmanos rodearon y atacaron la embajada china: mataron a un cooperante chino llamado Liu Yi e hirieron a otras cinco personas. A partir del

29 de junio, los manifestantes rodearon la embajada birmana en Pekín al grito de

«¡Abajo Ne Win!» y «¡A la horca Ne Win!»[13]. Algunas personas lanzaron ladrillos contra la embajada, y los muros exteriores y la carretera frente a la puerta del edificio se llenaron de carteles y pancartas.

China siempre había apoyado al Partido Comunista de Indonesia (PCI). Tras un golpe de Estado fallido en septiembre de 1965, en el que supuestamente participó el PCI, el nuevo régimen de Suharto asesinó a miembros del PCI, expulsó a los chinos de ultramar de Indonesia y emprendió acciones diplomáticas contra China. Los escaparates que promovían el Pensamiento Mao Zedong en la embajada china de Yakarta en la primera etapa de la Revolución Cultural causaron constantes ataques a la embajada y a los órganos chinos en Indonesia, lo que a su vez dio lugar a protestas del gobierno chino. Después de que Indonesia declarara persona non grata al encargado de negocios interino en la embajada china, Yao Dengshan, y al cónsul general Xu Ren, el 4 de abril de 1967[14], más de medio millón de chinos protestaron ante la embajada indonesia en Pekín del 24 al 28 de abril, derribando su puerta. El 5 de agosto, un ataque de las fuerzas armadas indonesias a la embajada china en Yakarta hirió a cuatro miembros del personal. El 6 de agosto, el Ministerio de Asuntos Exteriores chino emitió una nota diplomática de protesta, y diez mil personas asediaron la embajada indonesia, destrozaron muebles y vehículos, incendiaron las oficinas y agredieron al personal.

La quema de la misión británica fue provocada por el «Incidente de 1967» en Hong Kong, cuando trabajadores izquierdistas se declararon en huelga a raíz de un conflicto laboral en la Fábrica de Flores Artificiales de Hong Kong en mayo, y los trabajadores del

continente expresaron su apoyo. El 3 de junio, el Diario del Pueblo publicó un editorial titulado «Vencer resueltamente la provocación del imperialismo británico», y en julio las milicias chinas cruzaron la frontera de Hong Kong para llevar a cabo un ataque de castigo contra las autoridades británicas de esa ciudad, en el que murieron dos personas en el lado chino y cinco en el hongkonés. Las tensiones disminuyeron hasta agosto, cuando las autoridades hongkonesas ordenaron a tres periódicos de izquierdas que dejaran de publicarse y detuvieron a algunos reporteros y miembros del personal. El 15

de agosto, un millón de personas comenzaron a protestar ante la misión británica en Pekín, a la que prendieron fuego después de que las autoridades hongkonesas hicieran caso omiso de la nota diplomática china que exigía la retirada de la prohibición de publicar y la liberación incondicional de los periodistas y el personal. Estudiantes y trabajadores enfurecidos obligaron al personal británico

de la misión a admitir su error y pedir un castigo ante un retrato de Mao, y el encargado de negocios en funciones, Donald Hopson, fue golpeado. Más adelante, Zhou Enlai asumiría la responsabilidad del incidente[15], y un líder de la facción 14-4 de la Universidad Tsinghua, Jiang Nanfeng, fue sometido a años de investigación por su participación en el incendio provocado.

Este caos en los asuntos diplomáticos chinos fue el resultado de la ideología dominante en materia de asuntos exteriores y del movimiento de la Revolución Cultural dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores, descrito con anterioridad en este libro[16]. En respuesta a un llamamiento a participar en la Revolución Cultural, alrededor de dos mil miembros del personal de las embajadas chinas en el extranjero regresaron a China a principios de 1967. Organizaron grupos de combate basados en las unidades de sus embajadas y denunciaron públicamente a los embajadores y agregados, así como a sus esposas, como detentadores del poder.

Un año después del inicio de la Revolución Cultural, más de treinta de los cincuenta y tantos países con los que China había establecido relaciones o estaba negociando o preparando el establecimiento de relaciones se vieron envueltos en disputas diplomáticas con China, y los consulados chinos en el extranjero disminuyeron de catorce a cinco, mientras que el número de consulados extranjeros en China se redujo de más de treinta a solo seis[17]. Por supuesto, China no fue la única responsable de estas disputas diplomáticas, pero la política de «tres combates y un aumento» fue un factor crucial.

LA SITUACIÓN DIPLOMÁTICA MEJORA AL CONTENER A

LA FACCIÓN REBELDE

El año 1967 estuvo marcado por el lanzamiento de la «lucha de clases total».

Alentado por las declaraciones de Wang Li del 7 de agosto, el Puesto de Enlace de los Rebeldes Revolucionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores tomó el control del departamento político, denunció al ministro de Asuntos Exteriores Chen Yi en un mitin de masas, rechazó al primer ministro Zhou Enlai y envió cables no autorizados a embajadas extranjeras, ahondando en el pensamiento diplomático ultraizquierdista que se había formado antes de la Revolución

Cultural[18].

Mientras surgía este caos en los asuntos exteriores, todo el país se veía envuelto en un «gran caos bajo el cielo», pues los rebeldes que habían sido reprimidos por las unidades militares de apoyo a la izquierda aprovecharon la caída del comandante de la Región Militar de Wuhan, Chen Zaidao, y comenzaron a lanzar ataques contra las unidades militares. Después de escapar del Incidente del 20 de Julio en Wuhan, Mao había considerado la posibilidad de armar a la facción rebelde para obtener un contrapeso a los líderes militares que no apoyaban la Revolución Cultural, pero finalmente optó por proteger al ejército y contener a la facción rebelde cuando su estrategia pasó del «gran caos bajo el cielo» a un impulso gradual hacia el «gran orden bajo el cielo». Zhou Enlai aprovechó esta oportunidad utilizando el discurso de Wang Li del 7 de agosto en su contra y, una vez que Mao sentenció que el discurso era una «gran, gran, gran mala hierba venenosa», Wang Li, Guan Feng y Qi Benyu fueron retirados de la escena política[19]. Esto despejó el camino para que Zhou Enlai llamara al núcleo de los rebeldes del Ministerio de Asuntos Exteriores y criticara los grandes errores políticos que habían cometido en agosto. Zhou reiteró: «El poder sobre las relaciones exteriores sigue perteneciendo al Comité Central, y el Comité Central ha delegado este poder en mí, así que nadie más tiene voz en el asunto. Yo estoy al mando». Afirmó asimismo que el pensamiento y las acciones ultraizquierdistas habían afectado a la labor diplomática de China y dañado la reputación internacional del país[20]: «Mi apoyo al "Puesto de Enlace" [de los Rebeldes Revolucionarios] termina el 31 de agosto». Tras perder el apoyo de Zhou Enlai, la facción rebelde del ministerio se derrumbó rápidamente.

A pesar de los esfuerzos de Mao y Zhou por invertir la situación, el pensamiento ultraizquierdista siguió influyendo en la política diplomática china.

China cerró su embajada en Túnez en septiembre de 1967 tras protestar porque su presidente había «calumniado a nuestro Gran Líder, el Presidente Mao» con un «salvajismo extremo», y luego rompió relaciones con Indonesia el 27 de octubre. El 31 de octubre, el gobierno chino acusó al gobierno birmano de Ne Win de «vender los intereses del pueblo birmano para buscar refugio en el imperialismo norteamericano y el revisionismo soviético», y Mao recibió poco después al líder del opositor Partido Comunista Birmano, Thakin Ba Thein Tin, para un «diálogo cordial y amistoso». En noviembre, el presidente de Zambia, Kenneth Kaunda, expresó su oposición a que los países africanos se vieran arrastrados al vórtice de la disputa chino-soviética[21].

Aunque la detención de Wang Li y la denuncia de la facción rebelde del Ministerio de Asuntos Exteriores enfriaron el fanatismo por ser el centro de la revolución mundial, las campañas anteriores habían dejado al personal del Ministerio de Asuntos Exteriores temeroso de su propia sombra. Mao tuvo que intervenir en persona para corregir la situación.

A finales de noviembre de 1967, Mao publicó una nota en la que expresaba su acuerdo con las opiniones de Anzai Kuraji, miembro del Secretariado del Partido Comunista Japonés, quien consideraba que «hacer excesivo hincapié en el significado universal del camino de China de rodear las ciudades con las villas niega de hecho el camino de la Revolución de Octubre, que fue de las ciudades al campo»[22]. El 1 de mayo de 1968, Mao subrayó las palabras «centro mundial-Pekín» en una nota de conferencia y comentó: «Esta expresión no debe ser utilizada por los chinos; es el erróneo pensamiento de "ponerse en el centro"». El 18 de mayo, el Comité Central y el Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural emitieron un «aviso importante» autorizado por Mao que prohibía usar la expresión «centro de la revolución mundial» en publicaciones, documentos internos y discursos y al recibir a invitados extranjeros. «Debemos estar siempre en guardia y criticar el pensamiento erróneo de "ponerse en el centro"»[23]. El 22 de marzo de 1969, Mao convocó a Chen Yi, Li Fuchun, Li Xiannian, Xu Xiangqian, Nie Rongzhen, Ye Jianying y otros a una reunión y dijo: «Mejor ser más moderados [en las relaciones exteriores]; ahora estamos aislados y nadie nos presta atención»[24]. El 1 de mayo (Día del Trabajo) de 1969, Mao comunicó el deseo de China de mejorar sus relaciones con diversos países reuniéndose con

varios enviados diplomáticos en la torre de la puerta de Tiananmen.

Tras adoptar Mao una postura clara, Zhou Enlai se dedicó activamente a ponerla en práctica. En una conversación con el grupo central del partido en el Ministerio de Asuntos Exteriores el 18 de septiembre de 1970, Zhou señaló: «No penséis que China es el único país que está haciendo las cosas bien y que puede asumir todo el trabajo de la revolución mundial. ¿Cómo es eso posible? Los departamentos de asuntos exteriores deben seguir criticando el pensamiento ultraizquierdista». En otra conversación de este tipo, el 24 de septiembre, Zhou declaró que «el personal de las embajadas extranjeras que siga siendo ultraizquierdista comprometido debe ser trasladado de vuelta a China para someterse a estudio»[25].

A partir de entonces, la situación diplomática de China empezó a mejorar. El

país reanudó y desarrolló sus relaciones diplomáticas con Kenia, Túnez, Burundi, Ceilán, Ghana y otros estados. Hubo visitas oficiales, desarrollo del comercio y nuevos contactos rutinarios; se enviaron cables expresando el deseo de cooperación y entendimiento mutuos. Las relaciones diplomáticas existentes mejoraron o se desarrollaron en diversos grados, con la excepción de la Unión Soviética, la India e Indonesia. Once países de Asia, África, América Latina, Europa y Norteamérica establecieron relaciones diplomáticas con China entre 1968 y julio de 1971[26].

DE DOS FRENTES A UNA GRAN FRANJA

Al considerar enemigos tanto a la Unión Soviética como a los Estados Unidos, China cayó en la desventajosa posición de luchar en dos frentes, y Mao empezó a buscar una salida a esta precaria situación internacional. Puso sus ojos en las

«zonas intermedias» entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Mao describió estas zonas intermedias durante una reunión con un miembro del Buró Político del Partido Comunista Japonés, Katsumi Kaori, el 5 de enero de 1964: «Una parte está formada por los vastos países económicamente atrasados de Asia, África y América Latina; la otra, por los países imperialistas y capitalistas avanzados, representados por Europa». Ambas partes se oponían al control estadounidense, y varios países de Europa del Este se oponían al control soviético[27]. La estrategia diplomática en los años

inmediatamente anteriores a la Revolución Cultural consistió en centrarse en la diplomacia con los países de la primera zona intermedia e intentar ganarse a los países de la segunda zona intermedia, incluido Japón. Durante este periodo, los dirigentes chinos realizaron numerosas visitas a países asiáticos y africanos, al tiempo que desarrollaban relaciones con países europeos (por ejemplo, establecieron relaciones diplomáticas con Francia en enero de 1964). Cuarenta y siete países habían establecido relaciones diplomáticas con China en 1965, pero estos acercamientos terminaron en los dos primeros años de la Revolución Cultural.

Después de que China se enfrentara a la Unión Soviética por la isla de Zhenbao en 1969, Mao pidió que todas las fuerzas armadas del país se prepararan para un ataque sorpresa de la URSS, pero al mismo tiempo buscó un frente unido

internacional contra la hegemonía estadounidense y soviética. Por sugerencia de Mao, por las fechas del Noveno Congreso del Partido en 1969, Zhou Enlai pidió a los cuatro mariscales Chen Yi, Ye Jianying, Xu Xiangqian y Nie Rongzhen que estudiaran la situación internacional y asesorasen al Comité Central sobre las políticas apropiadas. Entre junio y mediados de septiembre, los mariscales celebraron una serie de reuniones con los especialistas en asuntos exteriores Xiong Xianghui y Yao Guang, entre otros, y presentaron dos informes. La

«valoración preliminar» de los mariscales en julio sostenía que los Estados Unidos no atacarían precipitadamente a China, y que el énfasis estratégico norteamericano estaba en Occidente. La Unión Soviética era la mayor amenaza, pero tendría muchos recelos y dificultades para lanzar un gran ataque contra China. Sus «Puntos de vista sobre la situación actual», presentados el 17 de septiembre, sostenían que el conflicto entre China y la Unión Soviética era mayor que entre China y los Estados Unidos, y que el conflicto entre la Unión Soviética y los Estados Unidos era mayor que entre China y la Unión Soviética.

También consideraban que una guerra dirigida contra China era improbable, y que China tenía la ventaja en un momento en que tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos estaban deseosos de jugar la «carta de China».

No hay documentos que indiquen si Mao aceptó las opiniones de los cuatro mariscales, pero dijo: «Debemos ganarnos a uno de los dos hegemones; no podemos luchar en dos frentes»[28]. Dirigió su mirada

a los Estados Unidos.

China y los Estados Unidos habían sido antagonistas desde 1949, y las relaciones entre ambos países llevaban rotas más de veinte años, pero a mediados de la década de 1960 se necesitaban mutuamente. China no podía

«luchar contra dos hegemones al mismo tiempo», y los Estados Unidos quería salir del atolladero de la guerra de Vietnam. Después de que Richard Nixon fuera elegido presidente en 1969, ordenó al consejero de Seguridad Nacional Henry Kissinger que explorara a fondo la posibilidad de mejorar las relaciones con China para obtener una ventaja en las conversaciones con la Unión Soviética.

Los Estados Unidos tomaron más iniciativas que China para mejorar las relaciones chino-estadounidenses.

En un desfile de moda celebrado en Varsovia el 2 de diciembre de 1969, el embajador estadounidense en Polonia, Walter Stoessel, intentó entablar conversación con un diplomático chino. El secretario de la embajada, Li Juqing, y el intérprete, Jing Zhicheng, lo eludieron, pero Stoessel alcanzó a Jing y le dijo que Nixon quería emprender «conversaciones importantes y específicas» con los

líderes chinos. Tras pedir instrucciones a Pekín, el 11 de diciembre el encargado de negocios temporal chino en Polonia, Lei Yang, invitó a Stoessel a la embajada para mantener una conversación, durante la cual recibió formalmente la propuesta de Nixon. Tras leer un telegrama de la embajada de Varsovia esa misma noche, Zhou Enlai informó enseguida de la situación a Mao y le comentó en tono alegre: «Hemos encontrado un ladrillo para llamar a la puerta»[29]. Al recibir al embajador pakistaní al día siguiente, Zhou Enlai le pidió que informara al presidente Yahya Khan de que Nixon podía utilizar los canales oficiales para ponerse en contacto con China. Después de eso, se reanudaron las conversaciones entre China y el embajador estadounidense en Varsovia, que habían estado suspendidas durante tres años, pero volvieron a suspenderse cuando los Estados Unidos apoyaron el golpe militar en Camboya en marzo de 1970. El 20 de mayo, Mao emitió la declaración: «Pueblos del mundo, uníos para derrotar a los invasores americanos y a sus perros de presa».

Sin embargo, las relaciones chino-estadounidenses ya seguían su propia senda. A mediados de marzo de 1970, el presidente Yahya Khan dijo al embajador chino en Pakistán, Zhang Tong, que durante

su reciente visita a los Estados Unidos el presidente Nixon le había pedido que transmitiera a China el mensaje de que estaba dispuesto a abrir un canal de comunicación directa entre la Casa Blanca y Pekín. La existencia de ese canal se mantendría en secreto para cualquier persona ajena a la Casa Blanca. Zhang Tong transmitió este mensaje a Zhou Enlai el 21 de marzo[30], y a finales de la primavera y principios del verano de 1971 se intercambiaron frecuentes mensajes verbales entre los dirigentes de los Estados Unidos y China, la mayoría de las veces a través del «canal de Pakistán»[31].

A principios de octubre de 1970, Nixon declaró a la revista Time: «Si hay algo que quiero hacer antes de morir, es ir a China». En una conversación cara a cara a finales de ese mes, Nixon pidió a Yahya Khan que fuera el intermediario que ayudara a normalizar las relaciones entre China y los Estados Unidos. Más adelante, Nixon hizo llegar al líder rumano Nicolae Ceaușescu una petición verbal de contacto de alto nivel con China[32]. Tras recibir los mensajes de Nixon, Zhou Enlai reiteró la postura de China a través de los canales pakistaní y rumano: Taiwán era territorio chino, la resolución del problema de Taiwán era un asunto interno de China, y los extranjeros no debían inmiscuirse. El nudo de las tensiones en las relaciones chino-estadounidenses era la presencia militar estadounidense en Taiwán y en el estrecho de Taiwán. Al recibir a su viejo amigo el periodista norteamericano Edgar Snow el 18 de diciembre, Mao afirmó:

«Si Nixon está dispuesto a venir, yo estoy dispuesto a hablar con él. Me parece bien, al margen de si las conversaciones tienen éxito, o de si discutimos o no; puede venir como turista o como presidente. En resumen, me parece correcto, pase lo que pase».

Un diálogo directo entre los máximos dirigentes de dos países hostiles sin relaciones diplomáticas requería un pretexto inocuo. El trigésimo primer Campeonato Mundial de Tenis de Mesa, celebrado en Nagoya (Japón) en abril de 1971, fue la primera vez que China participaba en un acontecimiento deportivo internacional desde el inicio de la Revolución Cultural. Mao puso una serie de condiciones: si había un encuentro con representantes estadounidenses, los representantes chinos no debían tomar la iniciativa de hablar, y si había una competición con el equipo estadounidense, no podían intercambiarse los banderines, pero sí podían darse la mano para saludarse. De hecho, el jefe de la delegación estadounidense se puso en contacto con la delegación china en seis ocasiones, expresando su deseo de realizar una visita amistosa a China. El 3 de abril, el Ministerio de Asuntos Exteriores y la Comisión Estatal de Deportes

presentaron de manera conjunta un informe en el que solicitaban instrucciones:

«Se puede decir al equipo estadounidense que aún no es el momento oportuno para una visita a China, pero que se cree que surgirá una oportunidad en el futuro». Zhou Enlai escribió una nota sobre el informe: «De acuerdo, con reservas». Y añadió: «Se les puede dar una dirección para las comunicaciones.

Pero en contacto directo con el jefe de la delegación, debe quedar claro que el pueblo chino se opone de forma resuelta a las actividades conspirativas de "dos Chinas" o "una China, un Taiwán"». El informe se envió a Mao, que no respondió. En la tarde del 6 de abril, cuando la competición estaba a punto de terminar, el Ministerio de Asuntos Exteriores informó al equipo chino de tenis de mesa de la nota de Zhou Enlai. Esa noche, Mao decidió su respuesta al informe:

«Hay que invitar sin demora al equipo americano de tenis de mesa a visitar China». El 10 de abril, el equipo entró en China a través de Shenzhen, Provincia de Guangdong, y el 13 de abril se celebró en Pekín una competición entre los equipos chino y estadounidense. Al día siguiente, Zhou Enlai se reunió con las delegaciones de los Estados Unidos y otros países en el Gran Palacio del Pueblo.

También estaba presente el periodista estadounidense John Roderick, que había entrevistado a Zhou en Yan'an años antes. Zhou dijo a Roderick: «Ahora la puerta está abierta»[33].

La visita del equipo estadounidense de tenis de mesa a China provocó un torbellino de «diplomacia del ping-pong». El 29 de mayo, Zhou Enlai envió un

mensaje de bienvenida a Pekín a Henry Kissinger para una reunión preparatoria secreta. Informado por Kissinger el 2 de junio, el presidente Nixon afirmó: «Esta es la comunicación más importante que ha recibido un presidente estadounidense desde el final de la Segunda Guerra Mundial». Kissinger realizó visitas secretas a China en julio y octubre, durante las cuales ambas partes acordaron emitir un anuncio simultáneo de que Nixon visitaría China en febrero de 1972. Cuando Kissinger llegaba al final de su segunda visita a Pekín, la vigésimo sexta sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó el 25 de octubre una moción para restaurar el asiento de la República Popular China en la ONU y eliminar el de la República de China en Taiwán. Algunos estudiosos occidentales afirman que los Estados Unidos desempeñaron un papel fundamental a la hora de asegurar

esta votación[34]. Al día siguiente, los Estados Unidos y China llegaron a un acuerdo sobre un borrador preliminar de lo que llegó a conocerse como el «Comunicado de Shanghái».

A lo largo de estas negociaciones, China rechazó las ofertas estadounidenses de protección de la Unión Soviética. Durante una visita a Pekín a principios de enero de 1972, el ayudante adjunto del presidente para asuntos de seguridad nacional, Alexander Haig, transmitió un mensaje verbal a Zhou en el sentido de que la Unión Soviética planeaba organizar a los enemigos de China o a sus agentes para rodear el país, y que los Estados Unidos estaban dispuesto a salvaguardar la independencia y viabilidad de China. También señaló que la mejora de la imagen internacional de Nixon resultante de su visita a China sería ventajosa para ambas partes. Zhou informó de todo esto a Mao, y los dos coincidieron en señalar que los Estados Unidos estaban utilizando la amenaza de la Unión Soviética a China como medio de intimidar a China para que cediera terreno en las conversaciones chino-estadounidenses. La noche del 6 de enero, Zhou dijo a Haig: «Ningún país debe depender de fuerzas externas para mantener su independencia y viabilidad. Si lo hace, está condenado a convertirse en un protectorado o una colonia»[35].

El problema de Taiwán era el mayor obstáculo para la mejora de las relaciones chino-estadounidenses. Antes de la visita de Nixon, Kissinger y Zhou Enlai discutieron repetidiamente, alcanzaron puntos de acuerdo y llegaron a una solución preliminar sobre este difícil problema.

En las primeras horas del 21 de febrero de 1972, el presidente Nixon y su séquito llegaron a Pekín para una visita de una semana. Al bajar del avión por la rampa, Nixon estrechó de inmediato la mano de Zhou Enlai, que había ido a recibirlo.

Zhou le dijo: «Su mano se ha extendido a través del mayor océano del mundo para estrechar la mía, ¡después de veinticinco años sin contacto!».

Ese día, Mao preguntó sin cesar por los movimientos de Nixon. Hacía nueve días que había salido del coma, y sus piernas estaban tan hinchadas por el edema que tenía que llevar zapatos extragrandes. Cuando Mao se reunió con Nixon en su biblioteca a las 14:50, el equipo médico de emergencia y el personal médico se encontraban detrás de un biombo. Tras una conversación sobre la situación internacional, las relaciones bilaterales, la filosofía y la historia, Nixon y su séquito visitaron los lugares de interés cultural, industrial y

agrícola de Pekín.

Después visitaron Hangzhou y Shanghái, pero las conversaciones continuaron mientras viajaban; Zhou Enlai y Nixon se reunieron seis veces, y Zhou tuvo encuentros con Kissinger aún más a menudo. El 28 de febrero se publicó el Comunicado Chino-Estadounidense de Shanghái[36].

El comunicado comenzaba con la posición de cada una de las partes. China afirmaba: «La parte china declara que apoya firmemente las luchas por la libertad y la liberación de todos los pueblos y naciones oprimidos». La parte estadounidense sostenía: «Los Estados Unidos apoyan la libertad individual y el progreso social de todos los pueblos del mundo, libres de presiones o intervenciones externas».

El comunicado decía: «Los Estados Unidos creen que el esfuerzo por reducir las tensiones pasa por mejorar la comunicación entre los países que tienen ideologías diferentes, a fin de disminuir los riesgos de confrontación por accidente, error de cálculo o malentendido. […] Los países deben tratarse con respeto mutuo y estar dispuestos a competir pacíficamente, dejando que el rendimiento sea el juez último. Ningún país debe pretender la infalibilidad y cada uno debe estar dispuesto a reexaminar sus propias actitudes por el bien común». La declaración continuaba señalando:

Ambas partes acordaron que los países, al margen de sus sistemas sociales, deberían mantener sus relaciones sobre la base de los principios de respeto de la soberanía y la integridad territorial de todos los Estados, no agresión contra otros Estados, no injerencia en los asuntos internos de otros Estados, igualdad y beneficio mutuo, y coexistencia pacífica. Las disputas internacionales deben resolverse sobre esta base, sin recurrir al uso o la amenaza de la fuerza. Los

Estados Unidos y la República Popular China están dispuestos a aplicar estos principios a sus relaciones mutuas.

Sobre la cuestión de Taiwán, China reiteró su postura en el comunicado: El Gobierno de la República Popular China es el único gobierno legal de China; Taiwán es una Provincia de China devuelta a la madre patria hace ya mucho tiempo; la liberación de Taiwán es un asunto interno de China en el que ningún otro país tiene derecho a entrometerse; y todas las fuerzas e instalaciones militares estadounidenses deben retirarse de Taiwán. El Gobierno chino se opone con firmeza a cualquier actividad que pretenda la creación de «una China, un Taiwán», «una China, dos gobiernos», «dos Chinas» o

un «Taiwán independiente» o que defienda que «el estatus de Taiwán está por determinar».

Los Estados Unidos declararon:

Los Estados Unidos reconocen que todos los chinos a ambos lados del estrecho de Taiwán sostienen que solo hay una China y que Taiwán forma parte de China.

El Gobierno de los Estados Unidos no cuestiona esta postura. Reafirma su interés en una solución pacífica de la cuestión de Taiwán por los propios chinos.

Con esta perspectiva en mente, afirma el objetivo último de la retirada de todas las fuerzas e instalaciones militares estadounidenses de Taiwán. Mientras tanto, reducirá de modo progresivo sus fuerzas e instalaciones militares en Taiwán a medida que disminuya la tensión en la zona.

El comunicado de Shanghái abrió una nueva página en las relaciones entre China y los Estados Unidos. Un año después, ambos países acordaron establecer oficinas de enlace en sus respectivas capitales. Mientras tanto, el 29 de septiembre de 1972, Japón se convirtió en el trigésimo tercer país en establecer relaciones diplomáticas con China durante ese periodo, elevando el número de

países con los que China mantenía relaciones diplomáticas a ochenta y ocho, frente a los cuarenta y siete de 1965. El 1 de enero de 1979, los Estados Unidos se convirtieron en el 117o país en establecer relaciones diplomáticas formales con la RPC. Incluso Deng Xiaoping, que renegó por completo de la Revolución Cultural, dijo que los asuntos exteriores habían avanzado mucho durante ella y que, aunque el país estaba sumido en el caos, el estatus internacional de China había mejorado gracias al reconocimiento internacional de que era una gran nación[37].

El 17 de febrero de 1973, durante la cuarta visita del secretario de Estado Henry Kissinger a China, Mao expuso su idea estratégica de establecer «una línea horizontal» desde China y Japón a través de Pakistán, Irán, Turquía y Europa hasta los Estados Unidos, con todos los países de esta línea unidos para oponerse a la hegemonía soviética[38]. La mejora de las relaciones con los Estados Unidos, Japón y otros países capitalistas permitió a China llevar esta idea de Mao un paso más allá. Aun así, el objetivo básico de Mao, a saber, la revolución mundial, no había cambiado; solo había cambiado la

estrategia. Después de que los Estados Unidos y China establecieran relaciones, Mao desarrolló su idea de

«dos zonas intermedias» hasta convertirla en un concepto de «tres mundos».

Mao planteó de modo explícito el concepto de «tres mundos» en una reunión con el presidente de Zambia, Kenneth Kaunda, en su piscina de Zhongnanhai el 22 de febrero de 1974. Dijo: «Veo a los Estados Unidos y a la Unión Soviética como el Primer Mundo. Los centristas, Japón, Europa y Canadá, son el Segundo Mundo. Nosotros somos el Tercer Mundo. [...] Dejando aparte Japón, Asia es el Tercer Mundo. Toda África es el Tercer Mundo y América Latina es el Tercer Mundo»[39]. Mao desarrolló la idea en una conversación con invitados de Argelia el día 25: «China pertenece el Tercer Mundo. Como China no puede compararse política y económicamente con las naciones grandes y ricas, solo puede agruparse con los países relativamente pobres».

Los conceptos de «dos zonas intermedias» y «tres mundos» no desecharon la ideología rectora de la «revolución mundial», sino que formaron un frente unido para alcanzarla.

Mao percibió hasta cierto punto el importante cambio que se había producido en todo el planeta desde la Segunda Guerra Mundial hasta la década de 1960 y ajustó su estrategia de asuntos exteriores en consecuencia. Sin embargo, no comprendió la enorme transformación que se había producido durante aquel

periodo. El Comunicado de Shanghái reflejaba que Mao seguía manteniendo la definición de Lenin de la época actual como «la época del imperialismo y la revolución proletaria» y, por lo tanto, una «época de guerra y revolución»[40].

Esta perspectiva sobre la época era la base de las políticas aplicadas en el interior del país y en los asuntos exteriores. Una «época de guerra y revolución» requería

«la lucha de clases como eslabón clave» en la política interior, y los «tres combates y un aumento» en la política exterior.

No fue hasta la década de 1980 cuando los chinos con mayor visión estratégica vieron que los tiempos habían cambiado. En una reunión con una delegación de la Cámara de Comercio e Industria japonesa en 1985, Deng Xiaoping afirmó:

«Los temas importantes a los que se enfrenta el mundo hoy en día, temas de importancia estratégica global, son: primero, la paz, y segundo, el desarrollo económico»[41]. Tras un estudio en profundidad, He Fang concluyó en 1986

que, después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo empezó a cambiar desde una época de guerra y revolución hasta otra de paz y desarrollo, y que esta transición terminó a finales de la década de 1950 y principios de la de 1960. «La construcción social y económica y el desarrollo científico y tecnológico sufrieron un retraso de treinta años desde la fundación de nuestro país, ante todo a causa de este juicio erróneo sobre la época»[42].

La apreciación fundamental de que el mundo había pasado de la «época de la guerra y la revolución» a la «época de la paz y el desarrollo» permitió a China dar un nuevo impulso a su política interior y exterior. En el interior, sustituyó la

«lucha de clases como eslabón clave» por la «construcción económica como eje central» y en el exterior abandonó los «tres combates y un aumento» en favor de la apertura al mundo, ingresando en la Organización Mundial del Comercio e integrándose en la corriente internacional dominante.

[1] He Fang fue a estudiar a la Escuela Militar y Política Antijaponesa de Yan'an

en 1938. En 1950 ingresó en el Ministerio de Asuntos Exteriores y fue jefe de la

oficina de investigación de la embajada de la RPC en la Unión Soviética y

subdirector de la Oficina General del Ministerio de Asuntos Exteriores. A partir

de 1978, fue director del Instituto de Investigación sobre Japón de la Academia

China de Ciencias Sociales y vicesecretario general del Instituto de Estudios

Internacionales del Consejo de Estado. Es miembro honorario de la Academia

China de Ciencias Sociales.

[2] Cuando pedí a He Fang que leyera y evaluara el borrador inicial de este capítulo, su esposa, Song Yimin, me transmitió las palabras de He Fang en su respuesta.

[3] Wei Meiya, «Identificación de la entera distribución de las Citas del presidente Mao», Yanhuang Chunqiu, n.o 8, 1993.

[4] Huang Hua, «Absurdos asuntos exteriores durante la Revolución Cultural», Gongshiwang, 5 de diciembre de 2014, 11:52, originalmente de Huang Hua, Experimentado, visto y oído personalmente.

[5] «Tres libertades y un contrato» era «la parcela familiar, el mercado libre, la responsabilidad exclusiva de los beneficios y las pérdidas, y la contratación de la producción en los hogares» entre los campesinos.

[6] «Tres apaciguamientos y una reducción» fue «apaciguamiento con el imperialismo, el revisionismo y los reaccionarios en varios países, y reducción del apoyo a los movimientos de liberación nacional».

[7] «Tres capitulaciones y una extinción» era «capitular ante el imperialismo, el revisionismo y los reaccionarios en varios países, y extinguir las llamas del movimiento popular revolucionario».

[8] Ma Jisen, Un relato verdadero del Ministerio de Asuntos Exteriores durante

la Revolución Cultural, Publicaciones de la Universidad China de Hong Kong,

2003, pp. 312, 313.

[9] Anuario Estadístico de China 1984, p. 454.

[10] Diccionario de la situación nacional de China, Zhongguo guoji guangbo

chubanshe, 1991, p. 1208, citado en Ma Jisen, op. cit., p. 315.

[11] Ibid., p. 314.

[12] Yang Rongjia, Secretos del Ministerio de Asuntos Exteriores de la

República, Hong Kong, Dashan wenhua chubanshe, 2011, pp. 139-142.

[13] Ne Win era entonces presidente de Birmania.

[14] Nota de los traductores de la edición inglesa: Véase el capítulo 15.

[15] Yang Rongjia, op. cit., pp. 143-146.

[16] Nota de los traductores de la edición inglesa: Véase el capítulo 15.

[17] Huang Hua, op. cit.

[18] Nota de los traductores de la edición inglesa: Véase el capítulo 15.

[19] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., pp. 113-114.

[20] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., pp. 183-184.

[21] Ma Jisen, op. cit., pp. 277-278.

[22] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., pp. 142-143. El

Departamento de Enlace Internacional del Comité Central había publicado las

opiniones de Anzai en un boletín titulado Anzai et al. creen que Japón no puede

tomar la vía de los pueblos que rodean las ciudades.

[23] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., pp. 163-164.

[24] Ibid., p. 237.

[25] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., pp. 395, 396.

[26] Xie Yixian (ed.), Historia de los Asuntos Exteriores de China: Periodo de la

República Popular de China 1949-1979, Henan renmin chubanshe, 1988, p. 392.

[27] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 5, cit., p. 301.

[28] Conversación de Mao con Zhou Enlai, Ji Pengfei y otros el 24 de julio de

1972, citada en Li Danhui, «La división chino-soviética y las relaciones

exteriores de China durante el periodo de la Revolución Cultural», Materiales de

la investigación de la historia del partido, n.o 1, 1997.

[29] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh, Biografía

de Mao Zedong: 1949-1976, cit., p. 1619; Ma Jisen, op. cit., p. 298; Sala de

Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.), Cronología de

Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 338: Zhou «Aquí hay tres telegramas que informan de

que el representante de China en Polonia recibe al embajador norteamericano.

Sugiero que esperemos un poco para ver la reacción de todos y luego decidamos

cómo responder». Mao respondió con la nota: «Actúen en consecuencia».

[30] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Zhou Enlai, vol. 2, cit., p. 356.

[31] Ma Jisen, op. cit., p. 299.

[32] Las memorias de Richard Nixon, vol. 2, Shangwu yinshuguan, 1979, p.

230. Citado en Biografía de Mao Zedong: 1949-1976, cit., p. 1620.

[33] Qian Jiang, «Toda la historia de la diplomacia del ping-pong», Los archivos

Diaoyutai: La gran tormenta diplomática entre China y los Estados Unidos,

citado en Ma Jisen, op. cit., pp. 300-301

[34] Roderick MacFarquhar y Michael Schoenhals, Mao’s Last Revolution

(edición china, trad. Guan Xin, corrector Tang Shaojie), Hong Kong, Xinke’er

chuban (Xianggang) youxian gongsi, 2009, p. 352. Edición inglesa: Belknap

Press of Harvard University Press, 2006, p. 347 [ed. cast.: La Revolución

Cultural china, Madrid, Crítica, 2009].

[35] Shi Yun, Li Danhui, op. cit., pp. 81-82. Nota de los traductores de la edición

inglesa: U.S. Department of State Archive, Foreign Relations, 1969-1976,

Volume E-13, Documents on China, 1969-1972, Memorandum of Conversation,

7 de enero de 1971, 2001-2009.state.gov/r/pa/ho/frus/nixon/e13/72530.htm.

[36] Nota de los traductores de la edición inglesa: Para el texto completo, véase

«Joint Statement Following Discussions with Leaders of the People's Republic

of China», Office of the Historian, U.S. Department of State,

history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76v17/d203.

[37] Huang Hua, op. cit.

[38] Nota de los traductores de la edición inglesa: Para una transcripción de esta

conversación, véase Office of the Historian, U.S. Department of State,

Memorandum of Conversation, Pekín, 17-18 de febrero, 1973, history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76v18/d12.

[39] Sala de Investigación Documental del Comité Central del PCCh (ed.),

Cronología de Mao Zedong: 1949-1976, vol. 6, cit., pp. 520-521. Nota de los

traductores de la edición inglesa: El concepto de Mao de los tres mundos era

ligeramente diferente del propuesto por el académico francés Alfred Sauvy a

principios de la década de 1950, que ha sido más ampliamente adoptado en la

comunidad internacional. Véase Zhou Taomo, «Ambivalent Alliance: Chinese

Policy Toward Indonesia, 1960-1965», Woodrow Wilson

International Center

for Scholars, Cold War International History Project, Working Paper n.o 67, p. 5,

FN 12.

[40] Véase Lenin, «El imperialismo, fase superior del capitalismo», 1917.

[41] Deng Xiaoping, «La paz y el desarrollo son dos asuntos importantes del

mundo moderno», Obras escogidas de Deng Xiaoping, cit., pp. 104-105.

[42] He Fang, La autobiografía de He Fang: Reflexiones sobre el camino desde

Yan'an, Hong Kong, Ming bao chubanshe, 2007, edición en caracteres

simplificados, autoimpresa en 2011, pp. 459-460.

29. Reforma y Apertura bajo el sistema burocrático EL ESPECTRO POLÍTICO TRAS LA REVOLUCIÓN

CULTURAL

Tras el fin de la Revolución Cultural, cuatro fuerzas políticas principales intentaron controlar el futuro de China.

La primera mantuvo el rumbo de los últimos años de Mao tanto en lo político como en lo económico, insistiendo en la revolución continua bajo la dictadura del proletariado y un sistema económico planificado. El desmantelamiento de la Banda de los Cuatro debilitó a esta fuerza, pero los que aplastaron a la Banda de los Cuatro no se opusieron necesariamente a la teoría de la revolución continua bajo la dictadura del proletariado, y este concepto de los últimos años de Mao todavía gozaba de un considerable apoyo de las masas por el efecto a largo plazo de la propaganda ideológica.

La segunda fuerza quería mantener los aspectos políticos del sistema socialista, la ideología existente y la dictadura del proletariado dirigida por el Partido Comunista de China, pero volver a las políticas económicas de la década de 1950. No obstante, los partidarios de este

planteamiento consideraban que la economía de aquel decenio estaba demasiado centralizada y concentrada, y abogaban por permitir cierto ajuste del mercado dentro del ámbito de un sistema económico planificado, lo que se denominó «una economía principalmente planificada complementada por el ajuste del mercado». Chen Yun representaba a esta fuerza política.

La tercera fuerza conservaba la ideología existente y la dictadura del proletariado dirigida por el PCCh en el plano político, pero en la esfera económica estaba dispuesta a abandonar la economía planificada y a emprender reformas orientadas al mercado. Quienes adoptaron esta postura eran más conscientes de los abusos inherentes a una economía planificada, pero al principio de las reformas nadie se atrevió a plantear la posibilidad de abandonar el sistema

económico planificado ni a proponer de modo explícito una economía de mercado. Se limitaron a hacer hincapié en el desarrollo de una economía de productos básicos y del correspondiente sistema económico. Hasta mediados de la década de 1980 no se propuso una «orientación de mercado» para las reformas, y hasta principios de la siguiente no se planteó una «economía socialista de mercado». Deng Xiaoping representaba a esta fuerza política.

La cuarta fuerza quería dejar de lado la economía planificada en favor de una economía de mercado y la dictadura del proletariado en favor de la democratización. Se trataba de la facción democrática liberal, que existía principalmente fuera del gobierno. Nadie dentro del sistema mantuvo esta postura en su momento, pero era el pensamiento dominante en Occidente y en la Unión Soviética y los países de Europa del Este en transición, por lo que siguió ejerciendo influencia en China.

Estas cuatro fuerzas formaban un espectro político de izquierda a derecha: las fuerzas residuales de la Banda de los Cuatro y las que insistían en el camino de los últimos años de Mao estaban situadas más a la izquierda, y los demócratas liberales más a la derecha. Las fuerzas más poderosas eran la tercera, representada por Deng Xiaoping, y la segunda, representada por Chen Yun. La pugna entre las cuatro fuerzas continuó a lo largo de los treinta años de Reforma y Apertura de China, y su efecto combinado decidió el rumbo de China.

Aunque hubo divisiones entre las tres primeras fuerzas en cuanto a la reforma económica, todas conservaban el sistema político dejado por Mao, es decir, la autocracia de partido único del Partido Comunista de China. Cuando la cuarta fuerza era relativamente débil,

las tres primeras luchaban entre sí por las reformas económicas de China, pero, en cuanto la cuarta supuso una amenaza para el liderazgo del PCCh, las tres primeras se unieron para reprimir a los demócratas liberales.

Enfrentado a estas fuerzas políticas, el máximo dirigente chino tuvo que elegir entre dos opciones: controlar y mantener un equilibrio entre las diversas fuerzas políticas o confiar en la fuerza política más fuerte y convertirse en su representante. Al carecer de capacidad para controlar las diversas fuerzas políticas, Hua Guofeng se convirtió en un representante de la primera, que no tenía futuro político. Eso fue su perdición.

Cómo abordar el legado de Mao era una cuestión espinosa en aquella época. En

calidad de sucesor de Mao, Hua Guofeng contribuyó poco a resolver este problema. El 26 de octubre de 1976, al hablar con los jefes de propaganda sobre el desenmascaramiento y la denuncia de la Banda de los Cuatro, Hua dijo que no había que oponerse a lo que aprobara el presidente. En una reunión de trabajo del Comité Central, el 14 de marzo de 1977, afirmó: «Hay que apoyar cualquier decisión política tomada por el Presidente Mao; hay que impedir cualquier discurso o acción que lo dañen». Un editorial titulado «Estudien los documentos y capten los principios rectores», publicado por los principales portavoces del partido el 7 de febrero de 1977, afirmaba: «Debemos mantener de modo resuelto cualquier decisión política que haya tomado el Presidente Mao, y debemos seguir inquebrantablemente cualquier instrucción que haya dado». Esto se conoció como los «Dos Lo Que Sea». Redactado por el Grupo Central de Estudios Teóricos, el editorial representaba claramente el pensamiento de los más altos niveles de la dirección central. Hua Guofeng también publicó un artículo llamando a «llevar a cabo la revolución continua bajo la dictadura del proletariado hasta el final»[1].

Aunque los «delitos» de los que se acusó a Hua Guofeng cuando fue destituido en 1978 eran claramente inverosímiles, y aunque la Reforma y la Apertura se incluyeron en la agenda durante sus dos años en el poder, no se pueden negar los efectos negativos de los Dos Lo Que Sea de Hua.

Los Dos Lo Que Sea de Hua Guofeng fueron el resultado de una inercia histórica prácticamente ineludible. Tras años de culto a la personalidad de Mao, ¿quién se atrevía a decir que las palabras del

Presidente Mao no eran verdad? ¿Quién se atrevía a dudar de la aplicación de sus «más altas directrices»?

Limitado por los Dos Lo Que Sea, Hua Guofeng propuso el principio rector de

«agarrar el eslabón clave y estabilizar el país». El eslabón clave era la lucha de clases, y el contenido específico de la lucha de clases era desenmascarar, denunciar e investigar a la Banda de los Cuatro y proseguir el «ataque a fondo contra la tendencia a la anulación del veredicto desviada a la derecha».

Estabilizar el país significaba «aprender de Daqing en la industria y de Dazhai en la agricultura», como en vida de Mao.

El desenmascaramiento y la denuncia de la Banda de los Cuatro se llevó a cabo de acuerdo con los métodos del pasado de lucha de clases mediante movimientos, investigaciones y exámenes de masas en todo el país.

El desenmascaramiento y la denuncia de la Banda de los Cuatro se centró en su

«conspiración para tomar el poder», pero esto no resistía un análisis cuidadoso.

¿Acaso no había tomado el poder la facción burocrática? ¿Y acaso no lo había hecho de forma abierta y transparente? La esencia del problema era la dirección en la que la Banda de los Cuatro estaba llevando a China, y eso requería desenmascarar y denunciar la línea ideológica de la Banda de los Cuatro. Este era un problema que a Hua Guofeng le resultaba imposible resolver, porque la línea ideológica de la Banda de los Cuatro era la teoría de Mao de la revolución continua bajo la dictadura del proletariado. Hua Guofeng necesitaba demostrar que era un fiel sucesor de Mao, lo que significaba que debía mantener esa línea ideológica por el momento. Esto dio lugar a la extraña distorsión de afirmar que la Banda de los Cuatro había traicionado la línea ideológica que, en realidad, habían mantenido con tanto fervor: la línea de los últimos años de Mao.

La confusa y descabellada lógica propagandística de la época afirmaba que «la destrucción de la "Banda de los Cuatro" fue la gran victoria de la teoría del Presidente Mao de la revolución continua bajo la dictadura del proletariado, y la gran victoria de la Gran Revolución Cultural Proletaria»[2]. Sostenía que «el desenmascaramiento de la camarilla antipartido de la "Banda de los Cuatro" ha demostrado una

vez más la incomparable sabiduría y acierto del juicio del Presidente Mao sobre la “clase capitalista dentro del partido”. […] Su ascenso al poder fue el ascenso al poder de la clase capitalista, del revisionismo y del fascismo, y la restauración del capitalismo. […] Se perderían los frutos de la victoria de la Gran Revolución Cultural Proletaria»[3]. Se lanzó un llamamiento a renovar y profundizar la campaña para criticar a Deng y hacer retroceder el viento de la anulación del veredicto desviada a la derecha, que supuestamente había sido desbaratada por la Banda de los Cuatro.

Los casos de injusticia abundaron tras la desarticulación de la Banda de los Cuatro. En enero de 1977, Li Dongmin y otros jóvenes de Pekín fueron detenidos como «camarilla contrarrevolucionaria» por colocar pancartas en la avenida Chang’an en las que pedían que se diera trabajo a Deng Xiaoping en el gobierno y que se rehabilitara el Incidente de Tiananmén del 5 de abril. En Lüda, Provincia de Liaoning[4], carteles de grandes caracteres que pedían la rehabilitación del Incidente de Tiananmén fueron calificados de «actos contrarrevolucionarios». El 9 de diciembre de 1976, Shi Yunfeng, un joven de Changchun, Provincia de Jilin, fue ejecutado dos años después de ser arrestado por «crímenes contrarrevolucionarios». El 16 de abril de 1977, un joven de Shanghái llamado Wang Shenyou fue ejecutado por sus penetrantes ideas y

críticas a las opiniones de Mao. Una joven de Jiangxi, Li Jiulian, fue ejecutada el 16 de abril de 1977, tras años de prisión por criticar a Lin Biao y simpatizar con Liu Shaoqi. Durante el tiempo que Hua Guofeng estuvo en el poder, se ejecutó a unas cincuenta personas por contrarrevolucionarias, casi todas ellas jóvenes vanguardias del pensamiento liberal.

La atención política de la mayoría de la gente se centraba entonces en dos cuestiones: rehabilitar el Incidente de Tiananmén y permitir que Deng Xiaoping volviera a trabajar en el gobierno. Como ambas cuestiones habían sido decididas por Mao, no podían resolverse mientras se mantuvieran los Dos Lo Que Sea. Por lo tanto, Deng Xiaoping necesitaba desafiar los Dos Lo Que Sea y evitar el riesgo que ello conllevaría. Lo hizo utilizando un lenguaje que promovía el Pensamiento Mao Zedong para socavar la influencia de este. Deng afirmó:

«Debemos utilizar el Pensamiento Mao Zedong de manera exacta y completa para guiar a todo nuestro partido generación tras generación»[5]. Empleando los términos flexibles «exacta» y «completa» para sustituir a los completamente inflexibles Dos Lo Que

Sea, explicó: «Lo que quiero decir es que debemos tener una comprensión exacta y completa del Pensamiento Mao Zedong y que debemos estudiarlo, comprenderlo y utilizarlo con eficacia para guiar todo nuestro trabajo. Solo así evitaremos dañar el Pensamiento Mao Zedong destripándolo o distorsionándolo»[6].

Pero ¿cómo distinguir lo que era exacto y completo? ¿Y quién iba a hacer esta distinción? Sin un criterio objetivo, solo una nueva superautoridad podría servir de árbitro último, y eso exigiría crear un nuevo Mao, lo que era a todas luces imposible. El debate masivo sobre el criterio de la verdad resolvió este problema.

Durante décadas, las palabras de Mao habían servido como la más alta norma de la verdad, y juzgar lo correcto y lo incorrecto en cualquier asunto dependía de lo que fuera coherente con el Pensamiento Mao Zedong. El debate masivo sobre el criterio de la verdad significaba hacer de la práctica la única autoridad para decidir qué era la verdad. Hu Yaobang, en aquel momento subdirector de la Escuela Central del Partido, desempeñó un papel importante en el impulso de este debate masivo mediante la publicación del artículo de Sun Changjiang y Hu Fuming titulado «La práctica es el único criterio para probar la verdad» en el Diario de Guangming del 11 de mayo de 1978.

A diferencia de las ciencias naturales, la práctica social no permite extraer en

poco tiempo conclusiones en un laboratorio, sino que requiere un proceso histórico relativamente largo para distinguir con claridad lo que funciona y lo que no. La tesis de «la práctica social como criterio de comprobación de la verdad» encerraba, por lo tanto, la importante tarea de resumir de forma objetiva la experiencia histórica. Pero esto exigiría subvertir los libros de texto históricos compilados durante décadas de acuerdo con los requisitos ideológicos. El poder no podía permitirlo.

Aun así, el debate masivo sobre el criterio de la verdad empezó a derribar la fe ciega en Mao que había aprisionado las mentes de los chinos durante más de veinte años.

UNA MAREA DEMOCRÁTICA TURBULENTA

Una vez que la realidad rompió los grilletes espirituales del pueblo chino, surgió una marea irresistible que golpeó contra los diques ideológicos construidos a lo largo de décadas. Sus símbolos

fueron el Muro de la Democracia de Xidan entre la población en general y la Conferencia Teórica dentro del gobierno.

El Muro de Xidan, de unos 250 metros de largo y 3 metros de alto, se extendía a lo largo de la calle desde el Edificio de Telégrafos hasta el Camino de Xidan, rodeando un campo de juego iluminado, una parada de tranvías y otras instalaciones públicas. Su céntrica ubicación, cerca de la plaza de Tiananmén, lo convertía en un lugar ideal para la expresión pública de opiniones.

Los casos injustos se habían acumulado durante la época de Mao y, tras el fin de la Revolución Cultural, gentes de toda China acudieron a Pekín para presentar peticiones a las autoridades. El Muro de Xidan se convirtió en un lugar donde los peticionarios colgaban sus demandas de justicia y otros publicaban artículos sobre temas políticos o sociales. A medida que los carteles proliferaban y cubrían el muro, las multitudes empezaron a reunirse día y noche para leerlos, y quienes estaban más cerca los leían en voz alta para que quienes estaban más lejos los oyeran y los copiaran. La gente empezó a llamar a esta zona Muro de la Democracia y durante un tiempo se convirtió en foco de discusión en toda China y en una abundante fuente de noticias para los periodistas extranjeros. Al final,

otros lugares como la Calle Wangfujing y el Monumento a los Héroes del Pueblo también se llenaron de carteles, y el fenómeno del Muro de la Democracia se extendió a otras grandes ciudades chinas.

Los carteles del Muro de la Democracia de Xidan abarcaban temas muy diversos, pero tendían a centrarse en algunos:

1. Quejas por casos de injusticia, tanto individual como social: Un gran número de carteles pedían la rehabilitación del Incidente de Tiananmén.

2. Apreciaciones sobre la Revolución Cultural: La gente empezó a adoptar una postura crítica contra la Revolución Cultural y algunos carteles pedían la rehabilitación de Liu Shaoqi.

3. Llamamientos a la democracia: El artículo de Wei Jingsheng añadía el establecimiento de un sistema democrático moderno a las Cuatro Modernizaciones existentes. La «Declaración de los Derechos Humanos en China» de Ren Wanding exigía «la implantación de la libertad de pensamiento y expresión, y la liberación de todos los encarcelados por haber empleado esas facultades».

4. Opiniones sobre Mao: Los carteles colocados por la Sociedad de

la Ilustración de Guizhou alrededor del Monumento a los Héroes del Pueblo utilizaban parábolas para insinuar que Mao era un déspota feudal. En sus «Poemas sinfónicos del dios del fuego», Huang Xiang escribió: «Enviad la violencia y la fuerza a la perdición» y «Confundid y destruid los santuarios idólatras de vuestros corazones»[7].

5. Críticas a la «facción de los Dos Lo Que Sea».

El Muro de la Democracia de Xidan dio lugar a revistas clandestinas[8], y de ahí a organizaciones políticas como la Sociedad de la Ilustración y la Alianza China de Derechos Humanos. Las publicaciones que llegaron más lejos fueron Exploración, de Wei Jingsheng, y Derechos Humanos en China, de Ren Wanding. Un ensayo de Wei Jingsheng en Exploración se refería a la dictadura del proletariado como «un sistema de señorío feudal disfrazado de socialismo»,

y al marxismo-leninismo y al Pensamiento Mao Zedong como «solo una forma superior de aceite de serpiente».

A medida que se extendía el fenómeno del Muro de la Democracia, la palabra escrita ya no podía satisfacer las necesidades de todas las personas con opiniones que expresar. Cuando fui al Muro de la Democracia de Xidan a leer carteles la noche del 28 de diciembre de 1978, se estaba celebrando un simposio y alguien estaba deleitando a miles de oyentes con un apasionado discurso sobre la insuficiencia de luchar por la democracia y la libertad y la importancia crucial de cambiar el sistema político del país. El público creció hasta el punto de obstruir el tráfico, por lo que alguien sugirió trasladar la concentración al Monumento a los Héroes del Pueblo. Miles de personas se dirigieron hacia la plaza de Tiananmén coreando «¡Queremos democracia, no autocracia!», «¡El pueblo chino no es idiota!», «¡Que el pensamiento salga de su jaula!» y otros eslóganes.

Cantaron Marcha de los voluntarios, La Internacional y La unidad es poder.

Cuando llegaron al monumento, se contaban por decenas de miles, y la gente se turnaba para subir los escalones y tomar la palabra. Los conmovedores discursos me dieron la sensación de estar ante una marea democrática.

Los teóricos también empezaron a plantear demandas de democracia a través de la Conferencia Teórica. La Conferencia surgió a raíz de un debate en la redacción de Bandera Roja y en la Academia

China de Ciencias Sociales sobre un artículo que refutaba que «La práctica es el único criterio para probar la verdad». Ye Jianying sugirió que el Comité Central celebrara la Conferencia Teórica para poner sobre la mesa los diversos puntos de vista y llegar a un consenso.

La Conferencia Teórica tuvo dos fases. La primera, del 18 de enero al 22 de febrero de 1979 (con un receso de cinco días por la Fiesta de la Primavera a finales de enero), hizo hincapié en el tema de la corrección de los errores causados por la Revolución Cultural y el restablecimiento de la normalidad.

Convocada por el Departamento de Propaganda del Comité Central y la Academia China de Ciencias Sociales, en ella participaron más de 160

trabajadores teóricos y propagandísticos del gobierno central y de Pekín, así como enlaces de cada provincia. La segunda fase estaba prevista para marzo y abril.

En su «Introducción a la Conferencia Teórica» del 18 de enero, el jefe del Departamento de Propaganda, Hu Yaobang, pidió a los participantes que «se

liberaran de la esclerosis o semiesclerosis ideológica, de la influencia de una mentalidad de pequeño productor, y de las diversas "gestiones, controles y presiones" burocráticas, para traspasar todas las áreas restringidas, aplastar todas las cadenas espirituales y dar rienda suelta a la democracia en los debates teóricos»[9]. Deng Xiaoping también ordenó que esta conferencia no debería tener

«ninguna área restringida ni ninguna prohibición».

El debate principal tuvo lugar durante la primera fase de la conferencia, que se centró en criticar los Dos Lo Que Sea. Se habló de los problemas teóricos y prácticos de la Revolución Cultural; de los problemas de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado; del problema de la lucha de clases en la etapa socialista; del problema de la lucha de líneas dentro del partido; del problema de la democracia socialista y de la democracia en el seno del partido; del problema del culto a la personalidad; de la valoración de Mao y del Pensamiento Mao Zedong; y de la propuesta de eliminar la permanencia vitalicia de los cuadros. Algunos participantes criticaron con virulencia el fascismo feudal y expusieron la necesidad de seguir luchando contra el feudalismo en la China actual. Cuestiones que

nadie se había atrevido a plantear antes quedaron entonces abiertas al debate.

En el contexto de aquellos tiempos, algunos de los discursos fueron extraordinarios. El jefe adjunto del Tercer Grupo del Comité Central, Wang Huide, dijo: «Han pasado casi treinta años desde que se fundó la República Popular y todavía hay doscientos millones de personas que no tienen suficiente para comer. Ante esta situación, el partido y el pueblo tienen que reflexionar: en algún punto nos habremos equivocado». El jefe de este mismo grupo, Zhou Yang, señaló: «¿Fue la Revolución Cultural realmente creada por arribistas e intrigantes como Lin Biao y la Banda de los Cuatro, o hubo problemas con la línea y la teoría? ¿Existen problemas en la teoría de la revolución continua bajo la dictadura del proletariado? Hasta que no aclaremos este punto, no podremos llegar al fondo del problema con los Dos Lo Que Sea. La teoría de la revolución continua bajo la dictadura del proletariado es un problema básico y atañe al camarada Mao Zedong». El historiador Li Shu criticó a Mao por abandonar de modo prematuro la nueva democracia que había propuesto y por pasar incondicionalmente al socialismo, creando un «socialismo empobrecido». El economista Xu Dixin relacionó el Gran Salto Adelante, la campaña contra la desviación a la derecha, las Cuatro Limpiezas y la Revolución Cultural, preguntando: «¿Fueron estas el resultado del voluntarismo del venerable Presidente Mao? […] El Presidente no consideraba las leyes objetivas. […] El

Presidente Mao no entendía de economía». Un experto en relaciones exteriores, Huan Xiang, criticó directamente los «Nueve Comentarios»[10], sosteniendo que los puntos de vista que planteaban «eran tan izquierdistas como resultaba posible. […] Algunos de los ensayos son fundamentalmente erróneos, y el estilo de redacción es execrable». El teórico Li Honglin criticó sin rodeos el culto a la personalidad de Mao y el que se estaba formando en torno a Hua Guofeng: «No debe ser el pueblo el que sea leal al líder, sino el líder el que debe ser leal al pueblo». Otros, como Bao Tong y Ruan Ming, también pronunciaron discursos que invitaban a la reflexión.

Al cuadrar las cuentas sobre la labor del PCCh desde la fundación de la República Popular, la Conferencia Teórica puso hasta cierto punto en peligro la imagen del PCCh y de su líder, Mao, y abrió un gran agujero en el sistema de valores que el PCCh había establecido.

Las ondas expansivas enviadas por la Conferencia Teórica entre la élite liberal y por el Muro de la Democracia de Xidan a los asediados estratos inferiores se combinaron para crear un maremoto que recorrió

la China de finales de la década de 1970.

Al principio, Deng Xiaoping apoyó el Muro de la Democracia de Xidan. El 26

de noviembre de 1978, le dijo al presidente del Partido Socialista Japonés, Ryosaku Sasaki, que estaba de visita en el país: «Los carteles en los muros están garantizados por la Constitución. No tenemos derecho a negar o criticar a las masas por defender la democracia o colocar carteles. Si las masas están enfadadas, que se desahoguen. No todas las opiniones de las masas han sido cuidadosamente consideradas y no es posible que todas sean completamente correctas, pero eso nada tiene de terrible»[11]. Ye Jianying afirmó en un discurso el 13 de diciembre que «el Tercer Pleno del Undécimo Comité Central es un ejemplo de democracia dentro del partido, y el Muro de la Democracia de Xidan es un ejemplo de democracia entre el pueblo». Deng hizo comentarios similares a un periodista francés tras asistir a una ceremonia para la firma de un acuerdo comercial chino-francés a principios de diciembre. En su batalla contra la facción de los «Lo Que Sea», Deng Xiaoping recurrió al poder de la opinión pública y a la corriente democrática dentro y fuera del partido.

Aun así, su apoyo tenía sus límites.

«EL SABER SOVIÉTICO COMO LA BASE, EL SABER

OCCIDENTAL PARA LA PRÁCTICA»

Enfrentados a los intensos comentarios de la primera fase de la Conferencia Teórica, al sentimiento público suscitado por el Muro de la Democracia de Xidan y a las masivas manifestaciones en Shanghái exigiendo el regreso de los jóvenes enviados al campo, los altos cargos del PCCh sintieron que su condición de líderes estaba amenazada. Algunos estaban muy disgustados con la Conferencia Teórica. Deng Liqun afirmó: «Cuanto más se extiende la conferencia y más gente habla, más cosas escandalosas se dicen. El peor de ellos es Wang Ruoshui, que niega el Pensamiento Mao Zedong y al propio Mao basándose en las cualidades personales de este». Hu Qiaomu observó: «En total ha habido cinco negaciones: del socialismo, de la dictadura del proletariado, de la dirección del partido, del marxismo-leninismo y de Mao Zedong». Deng Xiaoping observó:

«Cuanto más leo el boletín de la Conferencia Teórica, menos me apetece leerlo»[12]. Deng creía que la dirección del partido estaba siendo presionada desde diversos sectores del partido.

La primera fase de la Conferencia Teórica concluyó el 22 de febrero. Cuando Deng Xiaoping pronunció su discurso el 30 de marzo, entre el público había muchos residentes destacados de Pekín junto con los participantes en la conferencia, y el Gran Palacio del Pueblo se llenó hasta los topes, dando la impresión de que se celebraraba un mitin de movilización política antiderechista.

El discurso de Deng marcó el final de la Conferencia Teórica y del Muro de la Democracia:

El Comité Central considera que, al aplicar las Cuatro Modernizaciones en China, debemos mantener los Cuatro Principios Cardinales en la ideología y la política. Este es el requisito previo fundamental para aplicar las Cuatro Modernizaciones. Estos cuatro puntos son:

En primer lugar, debemos mantener la vía socialista;

En segundo lugar, debemos mantener la dictadura del proletariado;

En tercer lugar, debemos mantener el liderazgo del Partido Comunista; En cuarto lugar, debemos mantener el marxismo-leninismo y el Pensamiento Mao Zedong.

Todo el mundo sabe que estos cuatro principios cardinales no son nada nuevo y que nuestro partido los ha mantenido de forma coherente durante mucho tiempo.

Desde la destrucción de la «Banda de los Cuatro» hasta el Tercer Pleno, el Comité Central del partido ha aplicado una serie de políticas generales y específicas y ha mantenido estos cuatro principios cardinales[13].

Para la opinión de aquella época, los Cuatro Principios Cardinales eran esenciales para mantener la estabilidad social. Aunque había diferencias entre los Dos Lo Que Sea y los Cuatro Principios Cardinales, ambos pretendían continuar el sistema de Mao. Aun así, una perpetuación total del legado de Mao haría imposible la Reforma y Apertura. Por lo tanto, Deng Xiaoping creó una nueva interpretación del socialismo[14], que, desde el punto de vista del sistema económico, negaba el socialismo estalinista y también se alejaba del socialismo maoísta.

Para frenar la marea provocada por el Muro Democrático de Xidan, las autoridades detuvieron a Wei Jingsheng el 29 de marzo y a

Ren Wanding el 4 de abril. Al mismo tiempo, arrestaron a un trabajador, Fu Yuehua, que había llevado a un grupo de peticionarios a causar una conmoción en la capital[15]. Otros fueron arrestados en otros lugares de China. El 16 de octubre, el Tribunal Popular Intermedio de Pekín condenó a Wei Jingsheng a quince años de prisión, con tres años adicionales de privación de derechos políticos.

El 6 de diciembre de 1979, el Comité Revolucionario Municipal de Pekín emitió un aviso que establecía que a partir del 8 de diciembre, al margen de los carteles colocados en las unidades de trabajo, todos los carteles de cualquier tamaño quedaban restringidos a una zona concreta del Parque Yuetan, y que quienes colocaran los carteles debían registrar sus nombres reales, seudónimos, direcciones y unidades de trabajo. Esto provocó una protesta pública por la supresión de los carteles de grandes caracteres, uno de los «cuatro grandes»

consagrados en la Constitución de la RPC. El gobierno respondió modificando el artículo 45 de la Constitución para eliminar los cuatro grandes durante la tercera

sesión de la Quinta APN en agosto de ese año. A partir de entonces, los carteles de grandes caracteres, que habían estado de moda en China durante treinta años, dejaron de ser legales.

Para continuar con el sistema político y la ideología de Mao era necesario refrendar su estatus histórico. Cuando la periodista italiana Oriana Fallaci preguntó a Deng Xiaoping en agosto de 1980 si el retrato de Mao seguiría colgado en Tiananmén, Deng respondió: «Permanecerá allí siempre». Y añadió:

«Lo conmemoraremos para siempre como fundador de nuestro partido y de nuestro país. […] Debemos llevar a cabo una valoración objetiva de los logros y errores del Presidente Mao a lo largo de su vida. Afirmaremos que los logros del Presidente Mao son primordiales y sus errores secundarios»[16].

Para entonces, Deng ya había empezado a supervisar la redacción de un veredicto oficial sobre Mao y su época: «Resolución sobre ciertas cuestiones históricas del Partido desde la fundación de nuestro país». Durante el proceso de redacción, que comenzó en noviembre de 1979, Deng pronunció diez discursos en los que expresaba con detalle sus puntos de vista. El borrador pasó por siete revisiones, que incluyeron la consulta de las opiniones de cuatro mil cuadros de alto nivel y personas clave en diversas esferas, antes de que el Sexto Pleno

del Undécimo Comité Central aprobara la versión final en junio de 1981. La discusión entre tantos cuadros de alto nivel supuso concesiones para llegar a un consenso sobre los problemas políticos que se planteaban en aquel momento.

Este consenso permitió representar el drama de la Reforma y Apertura, pero, como producto de un arreglo, no podía ser el resumen histórico definitivo.

La resolución dividía a Mao en dos etapas: el Mao de sus últimos años, cuando dirigió la Revolución Cultural y cometió graves errores, y el Mao anterior, que fue «glorioso». La resolución afirmaba: «Es completamente erróneo negar el valor científico del Pensamiento Mao Zedong y el papel rector de este en la revolución y la construcción de nuestro país solo porque el camarada Mao Zedong cometió errores en sus últimos años». Subrayaba: «El Pensamiento Mao Zedong es el valioso patrimonio espiritual de nuestro partido y seguirá guiando nuestras acciones a largo plazo».

Mao Zedong dejó tras de sí dos grandes problemas: la penuria económica y la autocracia política. Resolverlos exigía una reforma económica y política. Deng Xiaoping decidió perpetuar el legado político e ideológico de Mao mediante los Cuatro Principios Cardinales y reformar el sistema económico introduciendo la

economía de mercado.

En 1987, Zhao Zhiyang resumió el pensamiento de Deng con la fórmula «un centro, dos puntos básicos», y elevó este resumen a la categoría de «línea básica del partido» en su informe político al Décimo Tercer Congreso Nacional del Partido. El «centro» era «la construcción económica como centro», y los «dos puntos básicos» eran «la Reforma y Apertura» y los Cuatro Principios Cardinales, expresados alternativamente como mantener el sistema político existente en China y aprender de Occidente en el desarrollo de la economía. Era una versión moderna de la promoción que hacían los reformadores de finales de la dinastía Qing del «saber chino para la esencia y el saber occidental para el uso práctico».

Fue Zhang Zhidong quien propuso esta ideología rectora durante las reformas de finales de la dinastía Qing. El «saber chino como la base» significaba preservar el sistema político de finales de la dinastía Qing, y el «saber occidental para la práctica» significaba introducir y utilizar la experiencia occidental para fortalecer el sistema político, consolidar el gobierno y prolongar la vida de la dinastía Qing, ya en

declive. En la época de Deng Xiaoping, el «saber chino como la base» preservaba el camino, la teoría y el sistema político dejados por Mao, y el «saber occidental para la práctica» tenía como objetivo desarrollar la economía y, de este modo, reforzar y prolongar el sistema político que Mao había dejado tras de sí. Sin embargo, dado que el sistema político de la era Mao fue importado principalmente de la Unión Soviética, sería más exacto decir «el saber soviético como la base».

Una vez que la «construcción económica como centro» se convirtió en el consenso supremo, sustituyó a la «lucha de clases como eslabón clave», dando lugar a la eliminación de categorías políticas como terrateniente, campesino rico, contrarrevolucionario, elemento pernicioso y derechista, y concediendo el mismo estatus a la vasta subclase política y a sus familias. La construcción económica como centro exigía abrirse al mundo exterior y cambiar la valoración de la situación mundial de «la época de la guerra y la revolución» a «la época de la paz y el desarrollo». Significaba poner fin a la oposición al imperialismo y al revisionismo y unirse a la Organización Mundial del Comercio.

Las reformas económicas llevaron a China a una nueva era, pero estuvieron dirigidas por la Camarilla Burocrática, vencedora final de la Revolución Cultural. Controlaban todos los recursos del país y la dirección de las reformas,

y en términos objetivos decidían quién pagaría sus costes y cómo se distribuirían sus beneficios.

La Reforma y Apertura permitió que estallara la vitalidad social de China, reprimida durante tanto tiempo, y en el transcurso de treinta y tantos años el país se convirtió en la segunda mayor economía del mundo en términos de PIB y estaba en vías de superar a los Estados Unidos como primera economía. El nivel de vida en todos los estratos de la sociedad china mejoró en diversos grados, y tanto las ciudades como el campo experimentaron un cambio radical: su aspecto era floreciente en comparación con los países desarrollados de Europa y Norteamérica. Fue un milagro universalmente reconocido, creado por la transformación de un sistema económico planificado en un sistema económico de mercado y por la liberación del potencial de los trabajadores chinos, durante mucho tiempo limitado.

Aun así, tras la prosperidad superficial de una economía de mercado dominada por una autocracia burocrática acechaba una profunda crisis.

EL SISTEMA DE ECONOMÍA DE MERCADO CONTROLADA POR EL PODER

El uso por Mao de la expresión «detentadores del poder» señalaba de modo explícito la relación antagónica entre los funcionarios y el pueblo. Los burócratas en el poder en China controlaban todos los recursos del país y oprimían y explotaban a la gente corriente, lo que daba lugar al privilegio burocrático y convertía la economía estatal en una «economía de propiedad burocrática». Mao movilizó a las masas para desenmascarar y criticar este problema y superarlo mediante una revolución continua, pero sin reconocer que la clase burocrática de los seguidores de la vía capitalista que detentaban el poder era el producto inevitable del monopolio político y económico del Partido Comunista que combinaba Marx con Qin Shihuang. El propio Mao fue el creador y controlador último del sistema que condenó su Revolución Cultural.

En un Estado que proporciona a la sociedad bienes públicos y en el que la burocracia asume la tarea de gestionar la sociedad, solo la mejora constante del sistema y las leyes, y el fortalecimiento de los controles y equilibrios, pueden impedir que un servidor público se convierta en amo. Al principio de la Revolución Cultural, Mao pidió a las masas que utilizaran los principios de la Comuna de París para «aplastar el viejo aparato estatal», pero al final hubo que volver a recurrir a los burócratas para gestionar la sociedad y proporcionar productos de uso común, con el resultado de que la Camarilla Burocrática fue la vencedora final de la Revolución Cultural.

En los treinta y tantos años transcurridos desde la última etapa de la Revolución Cultural hasta la Reforma y Apertura se produjo un proceso de reconstrucción del sistema burocrático, que dio como resultado el sistema burocrático más inmenso, fuerte y estrechamente entretejido desde la fundación de la RPC. El amplio fortalecimiento del sistema burocrático se refleja con claridad en el aumento de las filas burocráticas, que comenzó con la reconstrucción de la estructura política en la década de 1970 y se aceleró durante la Reforma y la Apertura.

Un número excesivo de funcionarios supone una carga demasiado pesada para el presupuesto del Estado y hace que la estructura se hinche, tenga exceso de personal y sea ineficaz. A lo largo de los años, las autoridades se han visto obligadas a racionalizar de modo repetido

la estructura y reducir los efectivos, pero el número de funcionarios ha seguido creciendo en una espiral de aumento, reducción y nuevo aumento.

Personas empleadas en órganos del Estado, órganos del partido y organizaciones sociales[17] (fin de año)

Año

1965 1975 1979 1980 1981 1985 1986 1987 1988 1989

Personal (millones) 2,87 3,576 4,51 4,771 5,067 7,99 8,72 9,25 9,71 10,22

En esta tabla, «organizaciones sociales» se refiere a partidos democráticos, sindicatos, organizaciones de mujeres, la Liga de la Juventud Comunista y otras organizaciones políticas dependientes del Partido Comunista, no a ONG.

Durante la primera etapa de la Revolución Cultural, los órganos del partido y de la administración fueron objeto de ataques, y el número de personas en instituciones no estatales apoyadas por fondos gubernamentales cayó por debajo de los 2,4 millones. Tras el restablecimiento del orden social, el número de funcionarios se disparó hasta los 3,576 millones en 1975. Después, el número se redujo y amplió alternativamente en varias ocasiones. En 1996, en un esfuerzo por reducir la estructura de la administración, algunas unidades de trabajo dependientes del Comité Central y el Consejo de Estado fueron consideradas instituciones estatales (por ejemplo, el Diario del Pueblo, la Agencia de Noticias Xinhua, la Emisora Popular Central), cuyos gastos no se sufragaban con cargo a los gastos de gestión administrativa del Estado, lo que provocó una reducción del número de empleados públicos. Aun así, seguía habiendo 10,96 millones de empleados públicos en 1996[18].

A medida que se disparaba el número de empleados públicos, cada expansión era mayor y más abrupta que la anterior, mientras que cada reducción era más tensa y menos eficaz. No he podido obtener cifras a partir de 1996, pero la inflación de los gastos de gestión administrativa en el presupuesto estatal es un buen indicio de la expansión de la burocracia:

Gastos de gestión administrativa del Estado[19]

Año

1978 1985 1990 1993 1994 1995 1996

Gasto (miles de millones de RMB) 4,91 14,36 30,31 53,58 72,94 87,27 104,08

A partir de 2007, las cifras de la Oficina Nacional de Estadística ya no incluyen una partida para los «gastos de gestión administrativa del Estado», sino que tienen una partida denominada «servicios públicos generales», que debería ser el equivalente de los «gastos de gestión administrativa del Estado», es decir, los costes administrativos del sistema burocrático. Las cifras de «servicios públicos generales» son las siguientes:

Gastos generales de los servicios públicos[20]

Año

2007

2008

2009

2010

2011

2012

Gasto (miles de millones de RMB) 851,42 979,59 916,42 933,72 1.098,78 1.298,08

Cabe señalar que, en la expansión de las filas de los cuadros[21], la tasa de crecimiento de los cuadros dirigentes ha superado a la de los cuadros ordinarios.

Por ejemplo, en 1987, los cuadros de nivel de división (chu) y superior representaban el 29,2% del aparato del Consejo de Estado, pero en 1989

representaban el 33,6%[22]. Como el número de cuadros dirigentes aumentó más rápido que el número de cuadros ordinarios, algunas unidades de trabajo se sobrecargaron en exceso. En los órganos directamente subsidiarios de cierta prefectura de la Provincia de Jiangxi, los cuadros con rango de jefe adjunto de sección (ke) y superior representaban el 41,9% del total de personal. En cierta prefectura de la Provincia de Hunán, los cuadros a nivel de condado

(división, chu) constituían el 54,2% del total, mientras que los cuadros a nivel de sección (ke) representaban el 37,5% y los cuadros ordinarios solo el 8,3%[23].

Al mismo tiempo que las filas de la burocracia se han engrosado, también lo han hecho las de la policía. Durante los disturbios políticos de 1989, se decidió que

«la fuerza policial era inadecuada», por lo que se desplegaron cientos de miles de soldados del EPL para reprimir las protestas estudiantiles en Pekín. La ampliación de las filas policiales se aceleró a partir de entonces. En 1992 había 1,3 millones de policías, y la cifra alcanzó los 2 millones en el nuevo milenio. El Resumen Estadístico de China de la Oficina Nacional de Estadística incluía los gastos de las fuerzas armadas de policía durante varios años, tabulados en la siguiente tabla:

Gastos de las fuerzas de policía armada (todas las regiones juntas) [24]

Año

1997

1998

2002

2003

2004

Gasto (miles de millones de RMB) 0,56111 1,04632 2,08522 2,42441 3,09307

Las cifras del cuadro anterior relativas a los gastos de la policía (total nacional) no incluyen los gastos de la policía a nivel de la administración central. Con el énfasis en la preservación de la estabilidad a partir de 2006, los gastos de las fuerzas policiales habrán aumentado aún más rápidamente, pero la Oficina Nacional de Estadística no ha publicado cifras sobre esos años.

La expansión y el fortalecimiento de la Camarilla Burocrática se corresponden con el curso de la Reforma y Apertura: la Reforma y Apertura proporcionaron las condiciones materiales para la expansión y el fortalecimiento del sistema burocrático, y la expansión y el

fortalecimiento del sistema burocrático distorsionaron el progreso de la reforma.

Las reformas que emplearon «el saber soviético como la base y el saber occidental para la práctica» crearon un engendro: el sistema de economía de mercado controlada por el poder. Después de que Deng Xiaoping utilizara una fuerza militar de cientos de miles de personas para reprimir a las masas que protestaban en 1989, el sistema burocrático se hizo aún más inflexible. En 1992, China anunció el establecimiento de una «economía de mercado socialista», que en realidad era una economía de mercado controlada por el poder.

Una economía de mercado controlada por el poder está dirigida y dominada por el poder administrativo del Estado. El poder se refiere a la estructura que ha quedado de la época de la economía planificada sin sufrir grandes reformas (es decir, una estructura de poder sin controles ni equilibrios). Algunos se refieren a la economía de mercado controlada por el poder como el Modelo China. El Modelo China es una economía de mercado dominada por el gobierno sin restricciones constitucionales. El dominio del gobierno es en realidad el dominio de la Camarilla Burocrática, y la economía de mercado controlado por el poder es la Camarilla Burocrática dominando la economía de mercado y distorsionando su trayectoria mediante el poder administrativo.

En China, bajo el sistema de la economía de mercado controlada por el poder, la capacidad de tener éxito en cualquier cosa depende de las relaciones con los principales detentadores del poder. El proceso de venta de cargos y títulos oficiales ha formado una red en la sombra de servidumbre personal y bandas, ya que los detentadores del poder a diversos niveles satisfacen mutuamente sus necesidades y se utilizan unos a otros en un hervidero de corrupción y protección

alejado de la justicia social. Los ciudadanos de a pie cubiertos por esta enorme red en la sombra se hallan impotentes para defender la justicia o apelar contra el trato injusto.

El Comité Central del partido siempre ha criticado la corrupción, y su poder para combatirla es cada vez mayor. Sin embargo, en un sistema de economía de mercado controlada por el poder, este tipo de esfuerzo anticorrupción se describe a veces como «matar moscas en una letrina». El estrato de élite criado en el suelo de la corrupción sistémica perpetúa sus beneficios de la economía de mercado controlada por el poder obstruyendo la reforma política sistémica de todas las maneras posibles.

El sistema de economía de mercado controlada por el poder ha dado lugar a una combinación brutal de abuso de derechos y codicia de capital que se ha convertido en la causa fundamental de la injusticia social en la China del presente.

El hijo mayor de Deng Xiaoping, Deng Pufang, mantuvo una vez una conversación con Chen Yizi, director del Instituto de Investigación de la Reforma Económica de China:

Deng: Yizi, dime, ¿qué es la reforma?

Chen: Toda reforma supone una reasignación de beneficios y poder. Para que los desposeídos lleguen a ser pudientes, el gobierno tiene que dar a todos la oportunidad y el entorno para una competencia leal.

Deng: (risas) Estás hablando de principios. En la práctica, creo que la reforma es esto: Quien tenga la capacidad para ello puede coger algo del Estado, […] En el pasado, el Estado lo gestionaba todo, pero ahora tiene que liberar poder y compartir beneficios, y quien sea capaz de hacerse con una parte de todo ello puede hacerlo.

Chen: Tal como lo planteas, los más cercanos al poder pueden acaparar más, así que ¿no sale perdiendo la gente corriente?

Deng: Fíjate en las dinastías pasadas: ¡siempre se han beneficiado primero los que tienen mayor capacidad!

Chen: De hecho, lograr una sociedad moderna significa crear oportunidades de competencia leal para todas las personas.

Deng: Lo que dices es cierto, pero esto es un proceso, y no puede hacerse bien desde el principio. Siempre habrá una parte de gente capaz que se enriquezca primero antes de que se alcance una prosperidad compartida[25].

Por eso, la mayoría de los ricos de China están cerca de quienes ostentan el poder, a diferencia de la vasta comunidad empobrecida. Después de más de treinta años de Reforma y Apertura, la disparidad de ingresos en China ha alcanzado un nivel intolerable[26]. La injusticia social y la falta de movilidad ascendente están haciendo que la gente de los escalones más bajos de la sociedad pierda la esperanza e intensificando el conflicto entre las clases, como se manifiesta en las protestas y los disturbios masivos, que han pasado de 8.700

casos en 1993 a más de 100.000 en 2008. Más del 75% de estos

incidentes masivos han sido de defensa de los derechos de los trabajadores y los campesinos.

La respuesta del gobierno a todos los niveles ha sido un énfasis desmesurado en el mantenimiento de la estabilidad, no mediante la resolución de los conflictos sociales, sino más bien mediante la represión coercitiva o incluso violenta de quienes intentan defender sus derechos. El gasto gubernamental en el mantenimiento de la estabilidad es ahora superior al gasto militar. A largo plazo, las tácticas opresivas del gobierno fracasarán, porque los ciudadanos superan con creces en número a los funcionarios, y su sentido natural de la justicia solo aumentará bajo presión hasta que el poder de defensa de sus derechos supere el punto de inflexión y dé lugar a una explosión social sin precedentes.

Lo más importante para la armonía social es la armonía entre las clases, y la clave para la armonía entre las clases es la justicia social. Por eso, una sociedad con una economía de mercado controlada por el poder nunca será armoniosa. La justicia requiere un nuevo sistema que proporcione frenos y contrapesos al poder y controle el capital. El poder debe estar enjaulado por una Constitución y operar dentro de los límites de la ley. El capital ha de ser controlado mediante un sistema que dé rienda suelta a sus aspectos positivos, controlando al mismo tiempo el peligro que su voracidad supone para la sociedad.

La experiencia de la humanidad en los dos últimos siglos nos ha demostrado que

la democracia constitucional es un sistema eficaz para aplicar contrapesos y

salvaguardias al poder y controlar el capital. Para ello es necesario romper con la

versión moderna de «el saber soviético como la base, el saber occidental para la

práctica» que sirve como ideología rectora de la reforma, llevar a cabo una

reforma política sistémica y promulgar cambios fundamentales en el sistema

burocrático. Por supuesto, esto llevará tiempo y no puede ocurrir de la noche a la

mañana. Los cambios repentinos son peligrosos, y lo más apropiado es una

evolución pacífica.

[1] Hua Guofeng, «Llevad a cabo hasta el fin la revolución continua bajo la

dictadura del proletariado: Estudiad el vol. 5 de las Obras escogidas de Mao

Zedong», Diario del Pueblo, 1 de mayo de 1977.

[2] Diario del Pueblo, 22 de octubre de 1976.

[3] Diario del Pueblo, 23 de octubre de 1976.

[4] Dalian y Lüshun se fusionaron como Lüda el 1 de diciembre de 1950. En

1981, Lüda pasó a llamarse Dalian, con Lüshunkou como distrito constituyente.

[5] «Carta de Deng Xiaoping a Hua Guofeng, Ye Jianying y el Comité Central

del Partido», 10 de abril de 1977.

[6] «Comprender de manera completa y exacta el pensamiento de Mao Zedong»,

21 de julio de 1977, Obras escogidas de Deng Xiaoping, vol. 2, cit., p. 42.

[7] Nota de los traductores de la edición inglesa: «Song of the Torches»

(«Canción de las antorchas»), en Huang Xiang, A Bilingual Edition of Poetry

Out of Communist China, trad. Andrew J. Emerson, Edwin Mellen Press, 2004,

p. 83.

[8] Algunas de estas publicaciones fueron Quinto Foro de Abril, Hoy, Noticias

de referencia para las masas, Buscando la verdad, Tierra fértil, Exploración,

Primavera de Pekín y Rompiendo las olas, entre muchas otras.

[9] Hu Yaobang, «Introducción a la Conferencia Teórica», Sala de Investigación

Documental Central (ed.), Selección de documentos importantes desde el Tercer Pleno, Renmin chubanshe, 1982, pp. 46-60.

[10] Los «Nueve Comentarios» se referían a nueve polémicas publicadas en el

Diario del Pueblo entre septiembre de 1963 y julio de 1964 en las que se atacaba

a la Unión Soviética. Estos artículos fueron escritos por un grupo organizado por

el Comité Central y revisados y finalizados por Mao.

[11] Diario del Pueblo, 27 de noviembre de 1978; Sala de Investigación

Documental del Comité Central del PCCh (ed.), Cronología de Deng Xiaoping:

1975-1997, vol. 1, cit., pp. 436-437, recoge esta conversación pero edita este

pasaje. Nota de los traductores de la edición inglesa: Para un reportaje en inglés

sobre los comentarios de Deng, véase New York Times, 26 de noviembre de

1978.

[12] Deng Liqun, Doce primaveras y veranos (1975-1087), borrador para

solicitar opiniones, 2005, pp. 206-207.

[13] Obras escogidas de Deng Xiaoping, vol. 2, cit., pp. 165-173.

[14] Durante su gira por el sur en 1992, Deng Xiaoping dijo: «La

esencia del

socialismo es liberar la fuerza productiva, desarrollar la fuerza productiva, abolir

la explotación, eliminar la polarización y, en última instancia, lograr una

prosperidad compartida». Abandonó por completo la definición de socialismo de

los libros de texto, caracterizada por la propiedad pública de los medios de

producción, la economía planificada y la distribución en función del trabajo

realizado.

[15] Un periodista de la Agencia de Noticias Xinhua que cubrió esta historia,

Yang Kexian, me dijo en 2010 que el encarcelamiento de Fu Yuehua era un caso

de injusticia.

[16] Nota de los traductores de la edición inglesa: Para una traducción oficial al

inglés de la entrevista, véase «Respuestas a la periodista italiana Oriana Fallaci,

21 y 23 de agosto de 1980», en.people.cn/dengxp/vol2/text/b1470.html (también

en Obras escogidas de Deng Xiaoping).

[17] Varios volúmenes de Anuario estadístico de China, Oficina Nacional de

Estadística (ed.), Zhongguo tongji chubanshe.

[18] Oficina Nacional de Estadística, Anuario estadístico de China, varios años.

[19] Ibid.

[20] Ibid. Hay discrepancias entre las cifras comunicadas en un año y en el

anterior porque las cifras del año posterior revisan las del anterior. Aquí se

utilizan las cifras facilitadas en el año posterior.

[21] Nota de los traductores de la edición inglesa: Los rangos de arriba hacia

abajo son ministerio/departamento (bu), oficina (ju, ting), división (chu) y

sección (ke).

[22] Cifras obtenidas por el autor al informar sobre la Comisión Estatal para la

Reforma del Sector Público en 1990.

[23] Cifras obtenidas por el autor al informar sobre la Comisión Estatal para la

Reforma del Sector Público en 1990.

[24] Extraído de la Oficina Nacional de Estadística, Sumario estadístico de

China, varios años.

[25] Chen Yizi, Las memorias de Chen Yizi, Hong Kong, Xinshiji chubanshe

(New Century Press), 2013, pp. 294-295.

[26] Para los detalles sobre la disparidad de ingresos en China, véase Yang

Jisheng, Análisis de clases sociales en la China contemporánea, Jiangxi gaoxiao

chubanshe, 2013, pp. 59-84.

Siglas

ACC

Academia China de Ciencias

ACP

Asociación de Campesinos Pobres

APN

Asamblea Popular Nacional

CAU

Comité de Acción Unida

CLCC

Criticar a Lin y Criticar a Confucio

CMC

Comisión Militar Central

CRR

Comité Revolucionario Rojo

CSNA

Cuerpo de Salvación Nacional Anticomunista

DFAP

Departamento de las Fuerzas Armadas Populares

DFC

Depuración de las Filas de Clase

DLG

Departamento de Logística General

DPG

Departamento Político General

EPL

Ejército Popular de Liberación

GACMC

Grupo Administrativo de la Comisión Militar Central

GCIE

Grupo Central de Investigaciones Especiales

GCOP

Grupo Central de Organización y Propaganda

GRO

Guardianes Rojos Obreros

GTC

Grupo de Trabajo de la Capital

KMT

Kuomintang

PCCh

Partido Comunista de China

PCI

Partido Comunista de Indonesia

PCUS

Partido Comunista de la Unión Soviética

PGCRC

Pequeño Grupo Central de la Revolución Cultural

PMO

Puesto de Mando Obrero

PMZ

Pensamiento Mao Zedong

PRPMI

Partido Revolucionario Popular de Mongolia Interior

RPC

República Popular China

UGTA

Un Golpe y Tres Antis

UIP

Universidad Industrial de Pekín

UN

Universidad de Nanjing

UT

Universidad Tsinghua

NOTA SOBRE EL AUTOR

Yang Jisheng nació en 1940, ingresó en el Partido Comunista de China en 1964

y trabajó para la Agencia de Noticias Xinhua desde enero de 1968 hasta su jubilación en 2001. Durante quince años fue subdirector de Yanhuang Chunqiu (Crónicas de la Historia), una revista oficial que eludía regularmente la censura con artículos sobre temas políticos controvertidos. En 2015 dimitió por presiones oficiales. Por su innovador trabajo Tombstone (La lápida), Yang ganó el premio sueco Stieg Larsson al valor periodístico en 2015 y el premio Louis M. Lyons a la conciencia y la integridad en el periodismo, concedido por los Nieman Fellows de la Universidad de Harvard, en 2016. Tombstone también ganó el Hayek Book Prize 2013 del Manhattan Institute y el Lemkin Book Award 2013

del Institute for the Study of Genocide. Yang Jisheng vive en Pekín con su mujer y sus dos hijos.

NOTA SOBRE LOS TRADUCTORES AL INGLÉS

Stacy Mosher aprendió chino en Hong Kong, donde vivió más de diecisiete años. Periodista de larga trayectoria, trabaja actualmente como traductora y editora en Brooklyn, Nueva York.

Guo Jian es profesor de inglés en la Universidad de Wisconsin-Whitewater.

Formado originalmente en lengua y literatura chinas, Guo formó parte de la facultad de chino de la Universidad Normal de Pekín hasta que fue a los Estados Unidos a estudiar el doctorado en inglés a mediados de la década de 1980.

NOTA SOBRE EL TRADUCTOR AL CASTELLANO

Francisco López Martín es licenciado en Filosofía por la Universitat de València.

Durante 25 años de actividad profesional en el mundo editorial ha traducido más de 100 títulos para Acantilado, Akal, Alba, Atalanta, Destino, Gredos, Herman Blume, Océano, Paidós, RBA y PUV, con especialización preferente en los ensayos sobre Humanidades.

Document Outline

Cover Page

El mundo al revés

Portadilla

Legal

Nota de los traductores al inglés

Nota del autor

Prefacio. El camino, la teoría y el sistema

Cronología de la Revolución Cultural

EL MUNDO AL REVÉS. UNA HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN CULTURAL CHINA

1. Grandes acontecimientos precedentes a la Revolución Cultural

2. Encender la mecha

3. Eliminación de obstáculos

4. La Conferencia de Mayo: lanzamiento oficial de la Revolución Cultural

5. El movimiento antiderechista de Liu Shaoqi

6. Principales incidentes durante el Undécimo Pleno

7. La Guardia Roja y Agosto Rojo

8. Denuncia de la línea reaccionaria burguesa

9. Auge, acciones y desaparición de las organizaciones de masas

10. El «Puesto de Mando Obrero» y la «Tormenta de Enero» de Shanghái

11. La «Contracorriente de Febrero» y la «Represión de Contrarrevolucionarios de Febrero»

12. Las fuerzas armadas y los «Tres Apoyos y Dos Ejércitos»

13. «Roja por todas las colinas y valles»

14. El Incidente de Wuhan y el cambio estratégico de Mao

15. La desconcertante investigación del «16 de Mayo»

16. La Depuración de las Filas de Clase

17. La Campaña Un Golpe y Tres Antis

18. Asesinatos en masa perpetrados por personas con mando

19. El Duodécimo Pleno del Octavo Comité Central: eliminación de Liu Shaoqi

20. El Noveno Congreso Nacional del Partido: de la unidad a la división

21. Envuelto en la niebla de Lushan: el Segundo Pleno del Noveno Comité Central

22. La denuncia de Chen Boda y el intento de fuga de Lin Biao

23. ¿Criticar a Lin Biao como izquierdista o derechista?

24. Lucha interna durante la campaña para criticar a Lin Biao y Confucio

25. De la revisión general a la campaña contra Deng y la anulación del veredicto desviada a la derecha

26. El Movimiento del 5 de Abril

27. Cae el telón de la Revolución Cultural

28. Las relaciones exteriores de China durante la Revolución Cultural

29. Reforma y Apertura bajo el sistema burocrático

Siglas

Nota sobre el autor y los traductores